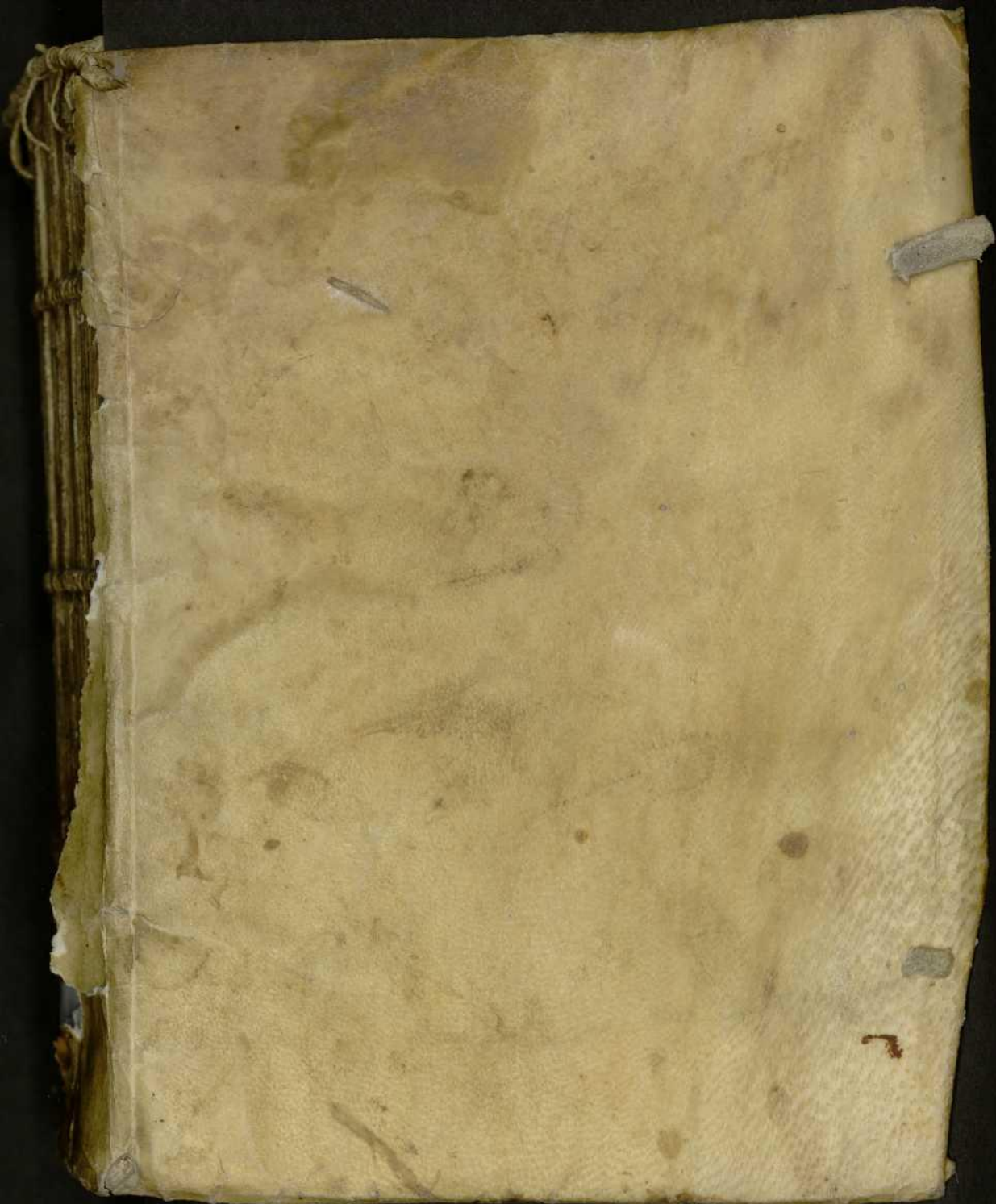




11139

65
25

HISTORIA
MARAVILLO-
SA DE LA VIDA Y EX-
CELENCIAS, DEL GLORIO-
SO S. IVAN BAPTISTA.

*Nueuamente imbreſſa, con grande copia de conceptos en ſu alabaça, y
con mucha erudicion, aſſi de letras huma-
nas como diuinas.*

COMPUESTA POR EL PADRE F. IVAN
de Pineda de la Orden del Seraphico padre S. Francisco, pre-
dicador, en el inſigne Conuento de Valladolid.

*Hanſe añdido a eſta obra tres tablas muy copioſas. La primera de las ca-
pitulos. La ſegunda de las coſas notables. Y la tercera de todos los
conceptos predicables, applicados a los ſermones que
ſe predicán en el diſcurſo del año.*

Año de



1604.

CON PRIVILEGIO.

En Medina del Campo, Por Iuan Godinez de Millis.

HISTORIA
 DE
 MARIANO VILLALBA
 Y
 DE LA VIDA Y
 CIENCIAS DEL GLORIOSO
 PADRE JUAN BAPTISTA

En la Ciudad de Mexico en el año de mil y seiscientos y noventa y tres
 el día de San Juan Bautista
 por el Licenciado en Leyes
 Don Juan de la Cruz
 Compañero de la Real Audiencia
 y de la Real Academia de San Juan
 de los Rios de San Juan y de San Pedro
 de los Rios de San Juan y de San Pedro
 de los Rios de San Juan y de San Pedro
 de los Rios de San Juan y de San Pedro



Año de 1693

COMPRIVILEGIO

En la Ciudad de Mexico en el año de mil y seiscientos y noventa y tres

T A S S A.

YO Iuan Gallo de Andrada, escriuano de Camara del Rey nuestro, de los que residen en su Consejo, certifico y doy fe, que auiendo se visto por los señores del, vn libro que con su licencia fue impresso, intitulado *Historia marauillosa de la vida y excelencias del glorioso San Iuan Baptista*. Compuesto por el padre Fray Iuan de Pineda, predicador de la orden de San Francisco: tassaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis y medio, que monta cada volumen onze reales y diez y seys marauedis, y dieron licencia para que a este precio se pueda vender en papel. Y mandaron que en cada volumen se ponga al principio esta tassa. Y para que dello conste di el presente. En Valladolid a 26. de Abril de mil y seyscientos y quatro años.

Iuan Gallo
de Andrada.

92

ERRATAS.

Emiendas del libro Primero. Fol. 8. pagina 1. linea. 5. dize cosas
lee cosa. 16. no nos. 22. 1. 2. 1. ches chas. 24. 1. 19. dos dor. 30. leo lao
25. 2. 8. ris res. 26. 2. 10. stos das. 27. 2. 20. po pos. 28. 1. 22. bre bres
50. 2. 32. y son peso y peso son. 51. 2. 10. afren, afroh. 55. 1. 1. se
do. se da. 27. in. en. 57. 2. 2. ser, sec. 58. 1. 18. dir, dar. 60. 1. 28. per
secucion. perfeccion. o penitencia potencia. 89. 1. 5. Medina, me
dicina. 17. mia. via. 91. 1. 12. te, ta. 27. atinē, atienē. 2. 2. nja, no
fa. 96. 2. 1. ello, ella. 115. 2. 7. cen, cien. 117. 2. 31. suo, su. 120. 2. 24
parie, pari. 127. 1. 17. da, do.

Libro segundo. 32. 15. ence, ença. 13. 2. 23. ax. az. 30. se. fi. 30. 1.
13. po, pro. 46. 1. 29. no, nos. 67. 1. 4. padre, podre. 75. 1. 28. bio, bi
do. 77. 1. 28. can, cian. 85. 2. 22. xa do, xada. 87. 1. 1. man, ma. 2.
22. bas, bees. 107. 1. 2. 1. dad, tail. 2. 6. color calor. 109. 2. 23. al, ales
138. 1. 21. len, lene. 138. 1. 14. sear, sera. 140. 7. no, no. 141. 1. 8. dal
del. 145. 1. 2. at, au. 6. ta, to. 162. 2. 6. exa, deza. 166. 1. enco, enca.

Libro tercero. 186. 2. 6. fi se. 186. 28. res, ges. 188. 2. 7. bata, ba
tada. 161. 1. rian mejor materia de hablar que antes dexaron. 196
124. ma. mal. 201. 2. 18. ri, rio. 203. 2. 23. enimo, enemigo. 28. tur
tar. el, il. 29. dar, audar. 205. 1. 19. fos, fori. 2. 16. me, mo. 208. 2.
2. le, len. 210. 1. 4. ros, res. 211. 1. 22. mūd, mūdo. 216. 1. 12. atinen,
ratiennen. 217. 2. 18. gasta gasta. 219. 2. 12. pro bro. 22. la, lo. 31.
nre, ire. 224. 1. 3. v/a v/o. 225. 1. 1. br, a ba. 228. 1. 18. les, len. 139.
2. 8. str, sta. 2. 9. pdes, pues. 133. 1. 7. ta, tu. 132. 1. 10. aues, au. 238
2. 9. me, mē. 12. lo, los. 249. 2. 14. do, da. 258. 1. 3. padre, madre. 262
2. 21. tan, tanto en. 265. 1. 15. mādō, mādado. 2. 13. da do. 276. 2.
26. bia, bidia. 276. 2. 24. me, merc. 30. Ez, Ex. 28. 1. 2. 4. ho, ba.
264. 2. 3. ela, ella. 16. vitre, viētre. 287. 1. 20. do, de. 22. cioe, ciō
291. 1. 12. za, za. 32. saca, seca. 293. 1. 21. se, le. 2. 24. aqui, aquí
be. En Valladolid a 13. dias del mes de Março de 1604. años.

Vieste libro intitulado Excelencias de san Iuā Baptista,
El qual esta bien y fielmente impresso, y con estas enmiē-
das que lleva sacadas concuerda con su original, Fecho
vt supra.

Doctor Alonso Vaca de Santia go

POR quanto, por parte de vos Fray Martin de Zepeda Prouincial de la orden del tenor san Francisco, me fue hecha relacion que fray Iuan de Pineda hijo dela dicha Prouincia difuneto, auia compuesto vnros libros predicables y de deuociõ, que era el vno intitulado Ehiliada del vniuerso, y otro. De la vida y excellencias del glorioso S. Iuan Baptista, y otro sobre los psalmos, y otro el symbolo de san Athanasio, y otro sobre las lamentaciones, y otro sobre los peccados de la lengua, y otro de diezmos zelancias, y muy vtiles y prouechosos para todos estados, de que se le auian dado licencia y Prouilegio para los poder imprimir, que eran los que hazian presentacion, y se auia cumplido el termino dellos: y por el biẽ de la dicha Prouincia, nos pedistes y supplicastes, mandasemos prorrogar los dichos Priuilegios por otros diez años mas, y se entendiẽse que vos en nombre del dicho fray Iuan de Pineda difuneto, y como Prelado de ladicha Prouincia pudiesdes vsar dellos, o como la nuestra merced fuesse: Lo qual visto por los del nuestro Consejo y lo que por nuestro mandado informò fray Frãçisco de Soza general de la dicha orden, a cerca de a quien tocaua el pedir la dicha prorrogacion, por muerte del dicho fray Iuã de Pineda, fue acordado que deuamos mãdar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por biẽ, por la qual prorrogamos los dichos prouilegios q̃ dimos al dicho fray Iuan de Pineda, para poder imprimir los dichos libros que de suso se haze mencion, por otros seys años mas que corran y se cuẽten del dia de la data desta nuestra cedula, que os damos licencia y facultad, para que vos ola persona que vuestro poder vuiere y no otra alguna, que podays hazer imprimir y vender en estos nuestros Reynos de Castilla los dichos libros por el dicho tiempo, (opena q̃ la persona o personas que sin tener vuestro poder los imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir y vender pierda la impresion que hiziere, cõ los moldes y aparejos dellos y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte, para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para nuestra Camara, y

la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare: con tanto
que todas las vezes que vuiere de hazer imprimir los dichos
libros, durate el tiempo de los dichos seys años, los traygays a
nuestro Consejo juntamente con los originales que en el
fueron vistos, que estan rubricados cada plana y firmados al
fin dellos de Juan Gallo de Andrada nuestro escriuano de
Camara, de los que residen en nuestro Consejo, para que se vea
si la dicha impresion esta conforme a los originales, o tray-
gays se en publica forma, de como por corrector nombrado
por nuestro mandado se vio, y corrigio la dicha impresion
por los dichos originales, y se imprimierõ conforme a ellos
y quedan impressas las erratas por el apuntadas, para cada
vn libro de los que assi fuerẽ impressos, para que se tasse el
precio que por cada volumẽ ouieredes de auer y mandamos
al impressor que assi vuiere de imprimir los dichos libros que
no imprima el principio ni el primer pliego de ellos, ni en-
tregue mas de vn solo libro con los originales, al author o
personas a cuya costa lo imprimiere, ni a otro alguno para
effecto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes y prime-
ro los dichos libros esten corregidos y tassados por los del
nuestro Consejo: y estando impresso y no de otra manera
pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y suce-
siuamente ponga esta nuestra cedula y la aprouacion, tassa
y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas
en las leyes y pregmaticas destos nuestros Reynos, y man-
damos a los del nuestro Consejo y a otras qualesquier justi-
cias de ellos, que cumplan esta nuestra cedula y lo en ella
contenido. Fecha en Valladolid a. 25. dias de Agosto de.
1602. años.

YO EL REY.

Por su mandado:

Don Luys de Salazar.


 A que tengo hecho punto en lo que del gran Baptista de Dios propuse sacar a luz, y echando cuenta con lo poco y baxo que digo, segun lo mucho y muy alto que agora mas que nunca se me trasluze que ay, que se deua dezir, hallo por aueriguada verdad que apenas se puede dezir yr comenzadas, quanto mas mediadas, quanto mas acabadas de recontar las marauillas que en la vida marauillosa deste padre de sanctidad resplandecen. Y no dudo de dezir que la poca noticia de las excellencias del Baptista que al principio tuue, me puso en esta lauor, auiendo de ser ella la que me auia de apartar, porque para lo que entonces se me entendia, que era menos de lo que agora, parecieronme mis pocas fuerças bastar: mas despues que mas escarue y mas descubri, claramente vi auer echado muy gran carga sobre flacos hõbros cõtra el precepto de 1 Horacio: 2 Mas ya q̃ me hallo en este passo, no sin certinidad de que el Momo: aũque hijo de la noche y del sueño, hallara que tachar, pues lo hallo en la sandalia de Venus y no solo el, sino tambien muchos momadores que (como dixo Demosthenes,) descuydados de sus faltas, tratan cuydadosamente de las agenas falta de los Epicureos segun S. Hieronymo, y 3 Macrobio 4) con todo esto ya que se sale a questa obra en publico, encargo mucho a todos que miren que no se escriuen las vidas exemplares de los sanctos para ostentacion de erudicion ni de eloquencia (en caso que tu-

1 Horat.

in Arte.

2. Plata. 6

de Rcp.

Hesiodus

in Theogo.

Philostro-

tus episto-

la ad vxor-

em. Philo.

11. de Mun-

do.

2 Demosthe-

nes in Pam-

teretum.

3 Hiero.

lib. 1. cõtra

Pelabran-

es.

3. Macrobi.

1. omnij.

ca. 3. 4.

4 Hie. sup.

cap. 4. lo-

na.

uieramos algo dello) fino para que los lectores se afi-
cionen a sus virtudes, y las imiten, y si esto miraren, y a
que hallen mucho que mejorar, no les parecera todo
de condenar. Y ansi no me quedando con que poder es-
cular mis faltas mas de con la buena intencion que me
mouio a poner este libro en Romance para los que no
sabien letras: me allego con S. Hieronymo a la sombra
de la yedra de Ionas, y digo que para tachar bastan aun
los nescios, mas que de solos los sabios que tienen ex-
periencia de aquefabe el sudor de los que trabajan, es
sobrelleuar al flaco, y guiar al errado. Y ni me dexo de
recelar del amor que los escriptores tienen con sus es-
criptos, pues los sabios, y le cōparan al de los padres cō
sus hijos: y como los padres aman por buenos a los hi-
jos que de otros son con razon aborrecidos por sus fal-
tas, ansi creo que los authores estiman a vezes los es-
criptos, que justamente de otros son condenados. Re-
ciban pues los deuotos del Baptista este charitatuuo ser-
uicio en honra suya, y basteles ver de quien ha-
bla para oyrlle con aficion: y den gracias al pri-
uilegiado Baptista q̄ fue tal y tales fue-
ron sus cosas: que hasta por la boca
tosca hazen dulce sonada.

(?)

Cicer. ora
dione pro Ca
io Rabirio.
Plato. 1. d.
Rep.
4. Ethic.
9. cap. 7.
ir plo. Rhe.
ad Alexan.
Ambr. Epi
stola 40.
Gale. Com.
2. in li. pror
rbetici Hip
pocratis.

*Ex Epistola. 7. Augustini confirmatur autho-
ris censura.*



GO, inquit, fateor, me ex eorum nume-
ro esse conari, qui proficiendo scribunt
& scribendo proficiunt. Vnde si aliquid
vel incautius, vel indoctius à me posi-
tum est, quod non solum ab alijs qui vi-
dere id possunt, merito reprehendatur,
verum etiam à me ipso, quia & ego saltem postea vide-
re debeo si proficio, nec mirandum est, nec dolendum,
sed potius ignoscendum atque gratulandum non quia
erratum est, sed quia improbatum. Nam nimis peruer-
se seipsum amat, qui & alios vult errare, vt error suus la-
teat. Et qui non valuit omnia non poenitenda diligen-
ter dixisse, poeniteat quæ cognouerit dicenda nō fuisse.
Mihī ergo illa Tulliana non blanditur sententia,
qua dictum est, nullum vnquam verbum quod
reuocare vellet, emisit: sed potius me angit

illo Horatiana, nescit vox missa reuerti.

Hec Augustinus, eademque
ego.

EL LIBRO AL LECTOR.

EN mi, lector, podras ver romançadas,
Las grandes marauillas del Baptista
Sia caso en otras lenguas no estu vista
Tan viua, que las tengas bien miradas.
Hallarlas has en mi recopiladas
De sanctos y prophanos escriptores
Y son casi quinientos los authores
Que en mi tienen sus flores derramadas,
Por que el Moro y Hebreo y el Latino
Y no el vulgo Español gozar deuia
(Y mucho mejor que ellos) tal thesoro?
Pues gozarle de oy mas lector benino.
Y sigue al gran Baptista, que es tal guia,
Que hara que seas del diuino coro.

Clemens Alexandrinus Stro. 1.

Varia ac multiplex doctrina & varie probat id quod adducitur, & cathecumenis admirationem asserens, ea quę sit præcipua degmata, ad eorum qui adiunt persuasionem, & ad veritatem deducit.

Innocentius. P. P. Dist. 20. cap. vlti.

Facilius nãq; inuenitur quod a pluribus senioribus quęritur.

Gregor. P. P. Distin. 50. quia sanctitas.

Nos vero præcedentes patres sequimur quia auctore Deo a sacra doctrina illorum non discordamus.

August. serm. 18. de verbis Domini.

Attendite in facta sanctorum, ne forte nostra videatur interpretatio, quomodo hæc verba intellexerunt sancti, sic uti quę intelligenda sunt.

Pro sententia diuinarum scripturarum, non pro nostra ita debimus dimicare: vt eam velimus esse escripturarum quę nostra est: cum potius eam quę scripturarum est, nostram esse velle debeamus.

Cicero action. 5. in Verrem.

Exempla ex vetere memoria & monumentis ac literis plena dignitatis, plena antiquitatis, hæc plurimum solent & auctoritatis habere ad probandum, & iucunditatis ad audiendū

Synodus generalis. 8. Cant. 1.

Regulas quę sanctę Catholicę & Apostolicę, tam a sanctis Apostolis, quam ab orthodoxorum vniuersalibus, nec non & locabilibus concilijs: vel etiam a quolibet Dei loquo patre, ac magistro Ecclesię traditę sunt, seruare, ac custodire profitemur, quibus & propriam vitam, & mores, & omne sacerdotij catalogū regamus. Tenere quippe traditiones quas accepimus, siue per epistolam sanctorum qui ante fuerunt, Paulus aperite admonet.

Concil. gener. Lateranē. 3. Sessi. 11.

Mandamus omnibus vt Euangelicam veritatem & sanctam scripturam iuxta declarationem, & interpretationem doctorum, quos Ecclesia, vel vsus diuturnus approbavit, legendosque hætenus recepit, & in posterum recipiet, prædicent, & explanent: nec quicquam eius proprio sensu contrarium, vel dissonum adijciant: sed illis semper insistant, quę ab ipsius sanctę scripturę verbis ritę, ac sanę, & præfatorum doctorum interpretationibus intellectis non discordant.

Concilium Tridentinum Sessi. 4.

Ad coercenda petulantia ingenia decreuit sancta Synodus, vt nemo suę prudentię innixus, in rebus fidei, & morum ad ædificationem doctrinæ Christianæ pertinentium, sacrā scripturam ad suo sensus cōtorqueat, aut contra eū sensum quem tenuit, & tenet sanctam mater Ecclesia, cuius est indicare de vero sensu, & interpretatione sanctarum scripturarum, aut etiā
contra.

contra vnanimem sanctorum patrum consensum, ipsam scripturam sacram interpretari audeat, etiam si huiusmodi interpretationes nulla vnquam tempore in lucem edenda sonent.

Concilium Constantinopolitanum. 5. Sessione. 8.

Non aliter oportet suscipi quæ ab aliquo scribuntur, nisi prius rectæ fidei ei sanctorum patrum consonare demonstrantur.

2. Petri. 1.

Hoc primum intelligentes quod omnis prophetia scripturæ propria interpretatione non fit, enim voluntate humana allata est aliquando prophetia, sed Spiritu sancto inspirati locuti sunt sancti Dei homines.

Plutarchus in Politica.

Vt poposcisti Menemache varietate sum exemplorum Paulo, accuratius usus, quippe qui ex industria multa vndique congesti.

Plinius in prefatione ad Vespasianum.

Est enim benignum (vt arbitror) & plenum ingenui pudoris, fateri per quos profeceris.

Lilius Gyraldus Dialogo. 2.

Licet sit hic citandimos auctores parum eruditus obseruatus, nisi cum vel arduæ res, vel nodus aliquis in solubilis incidit, tamen quod iuuenum studium eos ipsos qui citantur auctores legendi ascendit, vobis morem geram.

Rabi Moyses Aegyptius in proamio li. 1. Directoris.

Cum compositor componit verba diuersorum hominum habentium contrarias opiniones, & non nominat eos quorum opiniones sunt, nec appropriat quodlibet verbum dicenti illud: inuenitur in libro illo quasi destructio vel contrarietas vnius rationis ad alteram.

Eusebius. lib. 5. Demonstrationes Evangelicæ. cap. 2.

Pulchre illud dici solet, amicorum communia omnia, & quia

vti quidem quasi communibus conuenit his quę alij probe dixerint sed ita vt agnoscamus authores, nec apte tua obole patres, aut eos qui primi conseruerint proprijs se minibus de fraudemus.

Ioannes Nenizanus lib. 6. Syluę Nuptialis.

Vt varietas ciborum inducit appetitum, ita varietas allegationum excitat appetitum videnti. Multiplici enim lectori, melius satis fit ex alia allegatione suę professionis.

S. Bernardus Homil. 3. super missus est.

Libenter, vbi mihi congruere video, verba sanctorum assumo, quo vel vasculorum pulchritudine graviora fiāt quęque in eis lectori apposerim.

S. Hieronym. in cap. 1. ad Galat.

Plurimum quippe facit ad populum corrigendum, multorum in vna re sententia acque consensus. Et Matthæi. 10. Caue semper in scripturis diuinis superstitiosam intelligentiam, nec tuo sensu attemperes scripturas, sed scripturis vince sensum tuum.

Thomas Wyldenſis de Sacramentis doctrina. 1.

Doctrina prima Ecclesię Iesu Christi, est nullo mentis aut su peregrino colore doctrinas cælicas, variare sed eo tantum sensu, & ritu expositionis vti quem eis tinctor cælestis testimonio sanctorum patrum indixit.

Synodus sexta generalis canone Decimonono.

Si ad scripturam pertinens controuersia aliqua excitata fuerit, ne eam aliter interpretentur, quam quomodo Ecclesię luminaria & doctores suis scriptis exposuerunt: & maiorem ex his laudem assquantur: quę si quę à se dicuntur, componant.

Cicero Tuscula. 1.

Vti optimis authoribus, in omnibus causis & debet & solet valere plurimum.

Calins

Calius lib. 15. cap. 16.

Neque enim quem sequar laudare authorem pigeat.

Ille.

Floriferis ut apes in saltibus omnia libant.

Omnia nos itidem decerpimus aurea dicta.

Sulpitius Severus Rhetor libro. 3. de vita beati

Martini Episcopi.

Ita natura a comparatum est, ut meliore quis conscientia se nosse congaudeat, quæ multorum testimonijs, non esse incerta cognoscit.

S. Ambrosius super ad Roma. 5.

Hoc autem verum arbitror, quando & ratio & historia & autoritas obseruatur.

Ricardus in prologo Sentent.

Autoritas inclinat ad credendum: & ratio illuminat ad intelligendum.

Saluianus Episcopus Mafsylien. li. 1. de providencia diuina.

Melius est probare aliquid plusquam necesse est: quam minus forsitan quam negotio debeat.

El

Inuocacion del Author a la Virgen Maria.

AT I la que alcançaste tan gran don.
Que Dios de ti, y en ti calçado fuese:
Para que así calçado aquel calçón,
Dios hasta la Idumea le estendiesse,
A ti quien se dio del coraçon
Del padre, el Verbo, sin que del saliesse:
Aquestas mis plegarias offreciendo,
Suplico fauorezcas lo que emprendo.

Confer tu baça y negra, eres hermosa:

Y torre de Dauid, y huerto cercado:

Y entre las espinas fresca rosa,

Y lecho do el gran rey se vuo acostado.

La fuente de los huertos abundosa:

Y pozo de aguas viuas abastado:

Mañana resurgente: hermosa luna:

Y electa como el Sol tu sola vna.

Fuerte como esquadron bien ordenado:

Y arca de Noe, fuente sellada:

Çarçal ardido en fuego y no quemado:

Y vaso de mannà, puerta cerrada.

Terrestre parayso do plantado

Se vio el grumo del Cedro, escala algada:

Por do suben a Dios nuestros clamores,

Por do baxan a nos los sus fauores.

A ti madre de Dios Virgen Maria

Adoran por su reyna los mortales:

Por tal te adoratoda Hierarchia

Aun hasta la de aquellos infernales.

A ti la Iglesia llama madre pia

Pidiendo te socorro de sus males:

Y yo tambien le pido, aunque indigno,

Para saber hablar del tu sobrino.
Que voz podra bastar a bien hablar
De aquella voz del Verbo que humanaste
Ni que lengua podra bien explicar
Los bienes que a S. Iuan acarcaste
Por ti misma le fuyste a visitar
Y a Dios en tus entrañas le lleuaste:
Y de vn villano heziste vn cauallero,
Y vn hidalgo libre de vn pechero.
La luz diste a la vela que no ardia
Por no tener la lumbre que en ti estaua
Y luego comengo la prophesia
Saltando de plazer aunque no hablaua.
Alli conosció en ti (aunque no via)
A Dios, y por amigo se le daua.
Jurando de le ser casamentero,
Haziendole el en pago suluzero.
Tuuiste vn hijo tal y vn tal ahijado,
Que el hijo es el de Dios omnipotente:
El ahijado fue tan esmerado,
Qual nunca otro nascio entre la gente,
Por tal Dios por su boca le ha alabado,
Por tal le adora el mundo justamente:
Pues porque tal yo sepa aqui pintalle,
A, quieras tu en mi alma dibuxalle:
Dibuxale tu en mi Virgén graciosa,
Con darme gracia tal que baste a tanto
Que salga esta escriptura tan grandiosa
Quanto es razon que sea de vn tal sancto
Y mas que para ti es cosa honrosa
Que honre al gran Baptista el mundo quanto
Con todo su iuyzio mas supiere,
Y quanto con sus fuerças mas pudiere.

TABLA PRIMERA DE LOS CAPITVLOS CON-

tenidos en estos tres libros.

Capitulos del articulo primero.



Capitulo primero de como el bienauétura
do san Iuan Baptista, tiene por historia-
dores de sus excelencias los mismos q̃
nuestro Redemptor Iesu Christo, y dela
primera inuencion de la historia, y del
prouecho que de su lection se saca. fo. 5

Cap. 2. de como entre todos los santos del nueuo testamē
to, solo S. Iuan Baptista goza deste priuilegio de auer si
do prophetizado, y de las excelencias que tiene sobre
los que en la vieja ley lo fueron. fol. 11

Cap. 3. del tiempo en que fue anunciado del cielo el con
cebimiento del glorioso Baptista y del cumplimiento
del tiempo importado por la famosa prophesia de Ia-
cob. fol. 15

Cap. 4. de quien fueron los padres del Baptista, y de que
linaje, y virtudes, y de como la limpieza de la sangre de
gracia a la pureza de la vida. fol. 18

Cap. 5. de la dignidad sacerdotal de Zacharias padre del
glorioso Baptista, y de la honra que se deue al sacerdo-
cio de la Iglesia Catholica. fol. 23

Cap. 6. de la vejez de los padres del Baptista, y de la edad
que auian quando le engendraron, especialmente sien-
do santa Helisabeth esteril, y de los hijos de las esteriles
a los quales todos san Iuan excede en prerogatiuas y
santidad. fol. 32

Cap.

- Cap. 7. de como el Angel san Gabriel anuncio de parte de Dios a Zacharias estando en el templo ofreciendo el incienso: el nacimiento de su hijo S. Iuan Baptista. fol. 38
- Cap. 8. de la duda que tuvo Zacharias acerca de la verdad de lo que el Angel, le prometia y de como por señal de su verdad le torno el Angel mudo. fol. 42

Capitulos del Articulo segundo.

- Cap. 1. de como acabada la semana en que Zacharias seruia en el templo el se fue para su casa, y del milagro groso concebimiento del glorioso precursor. fol. 52
- Cap. 2. de la solemne embajada que a la Virgen soberana se hizo de parte de Dios sobre que diesse con sentimiento para ser madre del Verbo eterno, y de como el Angel la dio por exemplo la preñez de santa Elisabeth su prima. fol. 56
- Cap. 3. de como la madre de Dios y de misericordia se partio a visitar a santa Elisabeth en sabiendo de su preñez, y de la compañía que lleuo. fol. 59
- Cap. 4. de la misteriosa salutacion de la Virgen, y de santa Elisabeth, y de la santificacion del Baptista en el vientre de su madre. fo. 65
- Cap. 5. de como el santo niño san Iuan adoro dende el vientre de su madre al hijo de Dios encerrado en las entrañas de la Virgen gloriosa. fol. 71
- Cap. 6. de cinco diferencias de estados que los niños pueden tener en los vientres de sus madres, y de como el Baptista hizo ventaja a todos en algo, saluo a Iesu Christo. fol. 75
- Cap. 7. de otras quatro exelécias que alcanço S. Iuã en el vientre de su madre, sintodas las ya dichas entre las quales

les fue tener a la madre de Dios por madrina. fol. 79
Cap. 8. de como la Virgen nuestra Señora combida cō lo
que en sus alabanzas dixo santa Elisabeth, canto aquel
sublime cantico de Magnificat, y de algunos efectos sin
gulares de la musica. fol. 85

Cap. 9. de vna sumaria recopilacion de diez y siete prerro-
gatiuas q̄ el glorioso Baptista cōfiguio en el vientre de
su madre por auerle Iesu Christo visitado. fol. 91

Capitulos del Articulo tercero.

Cap. 1. de vna razon preambula al conocimiento de
san Iuan, en que se tocan los motiuos que las gen-
tes pueden tener para tanto se alegrar en el dia del naci-
miento deste glorioso santo. fol. 95

Cap. 2. de la festiuidad, natiuidad del glorioso san Iuā Ba-
ptista, y de algunas consideraciones, acerca delas mise-
rias de la vida humana. fol. 100

Cap. 3. de como el glorioso san Iuan Baptista fue el prime-
ro santo que se sabe auer nacido en tiempo de la ley de
gracia, y de los priuilegios de su natiuidad, sobre las de
los otros santos. fol. 107

Cap. 4. del para bien que los vezinos y parientes dicron
a la venerable matrona por el hijo que Dios la dio y del
sentimiento que Christianamente podemos creer que
la Virgen aya entoncestenido del para bien que a ella
se dara quando pariere, fol. 113

Ca. 5. de como a los ocho dias despues dela natiuidad del
glorioso Baptista, fue circuncidado y del deuote que
vuo sobre que nombre se le pornia. fol. 116

Cap. 6. de como escriuiendo Zacharias el nōbre de san Iuā
fue abuelto de la penitēcia de su enmudecimiēto, y del
temor q̄ cayo sobre quātos destes hechos tuuieron no-
ticia. fol. 119

Cap. 7. de lo que las gentes tratauan entre si sobre lo acon-
tecido en la circuncision del Baptista, y de como Zacha-
rias lleno de Espiritu santo prophetizo glorificando a
Dios, y ensalzando a su pequenito hijo y gran Bapti-
sta de Dios. fol. 123

Cap. 8. de como la madre de Dios se despidio de Zacha-
rias, y de santa Elisabéth, y de como el niño S. Iuan se
despidio del Verbo encarnado, y de su madre. fol. 126

Cap. 9. de como el niño y estremado Baptista se crio en po-
der de su madre hasta que por inspiracion del Espiritu
santo se retiro al desierto a ser ciudadano de la sole-
dad. fol. 129

Tabla de los capitulos del libro segundo.

Capitulos del articulo primero.

Cap. 1. De la edad que el bienaventurado Baptista te-
nia quando se fue al desierto, y de como se despi-
dio de su madre dexandola llena de mil angustias por
su yda. fol. 3

Cap. 2. de los exercicios y ocupaciones que el glorioso Ba-
ptista tenia en el desierto, y de las excelencias de la vir-
tud de la oracion. fol. 9

Cap. 3. de los manjares que S. Iuan comia en el desierto, y
de sus ayunos, y de la penitencia de su persona. fol. 15

Cap. 4. de las asperas vestiduras del Baptista, y de alguna
doctrina acerca desta materia, y de la pobreza. fol. 21

Cap. 5. de como el glorioso san Iuan Baptista fue el perfi-
ccionador del estado monachal, y del principio que tu-
uieron

uieron las religiones. fol. 30
Cap. 6. de la razon porque las cosas que Christo y san Iuan
hizieron en su iuuentud, no las pulieron los Euange-
listas por escripto, como las que hizieron quando ni-
ños, y despues de hombres de perfecta edad. fol. 34

Capitulos del articulo segundo.

- Cap. 1. del tiempo que san Iuan començo su predica-
cion y Baptismo, y de las señales que para lo enten-
der nos da san Lucas. fol. 39
Cap. 2. de como fue hecha la palabra del Señor sobre san
Iuan, y de como dio principio a su predicacion. fol. 42.
Cap. 3. de la reprehension aspera con que san Iuan recibio
a los que venian a ser baptizados del, y de como qui-
to la iactancia a los Iudios de llamarse hijos de Abra-
ham. fol. 47
Cap. 4. de como san Iuan prosigue su predicacion con
amenazas espantables, y de la comparacion humildis-
sima que hizo de si al Redemptor Christo. fol. 56
Cap. 5. de como el hijo de Dios vino a ser baptizado del
Baptista, y de los comedimientos que hizo san Iuan
con el, y del despedimiento de Christo, y de su santis-
sima madre. fol. 63
Cap. 6. de la marauillosa reuelacion del misterio de la san-
ta Trinidad, sobre Christo baptizado, y de como
san Iuan fue el primero que tal merecio entender, y
de las dignidades del agua del baptismo. fol. 71
Cap. 7. de la solemne embaxada que la ciudad de Hieru-
salem embio al gran Baptista, y de la resoluta respue-
sta que dio, y de la inteligencia de aquella palabra del

Baptista que el que vino despues del fue hecho primero que el. fol. 76

Cap. 8. de la solucion que dio san Iuan a vna pregunta que sus discipulos le hizieron a cerca de su baptismo, y de la relacion de aquello que dixo, que a Christo conuenia crecer y a el descrecer. fol. 84

Capitulos del articulo tercero.

Cap. 1. del nombre primero de los de san Iuan Baptista que es hombre en el qual se denotan diuersos linages de bienes naturales. fol. 89

Cap. 2. en que se prosiguen las excelencias del hombre por diuersas consideraciones philosophicas. fol. 95

Cap. 3. de algunas otras excelencias del hombre con las quales se cõtrapuntea toda la harmonia del yniuerso. fol. 101:

Cap. 4. de otros nombres del glorioso Baptista que san Iuan, y Maestro en los quales se denotan los bienes de gracia y adquiridos por diligencia de cuyos son.

Cap. 5. de otros tres titulos de san Iuan, que son Profeta mas que propheta, y Apostol, y de las dignidades de los tales officios. fol. 117

Cap. 6. de otros tres nombres honorables del Baptista que son boz, Precursor, y Elias, en los quales se denota auer venido san Iuan como apercibidor de la venida del Redemptor. fol. 125.

Cap. 7. de otros dos renõ bres honorables de san Iuã que son Baptista, y candela. fol. 133

Cap. 8. de otros dos señalados titulos que al Baptista se dan en el Euangelio acreditandole por fiel testigo, y clarifican-

- ficando le por refulgente Angel. fol. 138
 Cap. 9. del admirable y famoso renombre de san Iuan con
 que es llamado amigo del esposo celestial, y de la ma-
 teria del amor. fol. 142
 Cap. 10. de dos renombres fameros del Baptista, que son
 Christo y grande en el acatamiēto del Señor. fol. 157
 Cap. 11. del vltimo renombre de san Iuan, y en que se en-
 cierran las excelencias de los nombres sobredichos,
 que entre los nacidos de las mugeres ninguno fue
 mayor que el. fol. 163

Tabla primera de los capitulos contenidos en el libro segundo.

Capitulos del Artículo primero.

- C**apitulo primero de como se caso Herodes con su cu-
 ñada Herodias, y de como se lo reprehendia el glorio-
 so Baptista. fol. 173
 Cap. 2. del mal talante de Herodias para con san Iuan y de
 como por su ruego le mando prender Herodes foli.
 179.
 Cap. 3. De como Herodias se trabajaua por hazer matar al
 Baptista, y dela buena reputacion en que Herodes le
 tenia. f. 186.
 Cap. 4. Dela solēne embaxada con que dēde la carcel em-
 bio el Baptista dos de sus discipulos al Redēptor y de
 la solucion de aquella duda, eres tu el que ha de venir
 o esperamos a otro. f. 191.
 Cap. 5. De como el Saluador del mundo despues de par-
 tido

827 tido de los discipulos del Baptista trato con la gente
que alli se hallo d el valor del glorioso san Iuan.
fol. 197.

Cap. 6. de como Christo nos ensenó a huyr la lisonja en
la manera y tiempo que escogio para alabar a san Iuã.
fol. 202.

Cap. 7. de como Herodes quisiera matar al Baptista sino
temiera la vengança que el pueblo hiziera y de las pro
priedades de los tyranos. fol. 207

Capitulos del Artículo segundo.

Capitulo primero del dia del nacimiẽto de Herodes,
y del banquete que hizo en el y de alguna doctri
na tocante a los combites. fol. 212

Cap. 2. de como la hija de Herodias entro en la sala del cõ
bite adançar y de como Herodes se mostro tan con
tento della que le juro darle quanto le demandase.
fol. 224.

Cap. 3. de como la dançante donzella se aconsejo con su
madre para saber que demandaria, y de como por
mandado della pidio la cabeça del Baptista. fol. 234

Cap. 4. de como Herodes se mostro triste con la petition
dela donzella, y de como por no quebrantar su jura
mento, mando cortar la cabeça del glorioso Baptista.
fol. 237.

Cap. 5. de como el carnicero que degollo al Baptista lleuo
su cabeça al combite y la entrego a la donzella, y ella
la lleuo a su madre. fo. 244

Cap. 6. de como el Redemptor del mundo supo dela muer
te de san Iuan y del sentimiento que mostro retrayen
dose al desierto fol. 252

Cap.

Cap. 7. De vna muy sentida exclamacion del bien
auenturado S. Ambrosio, sobre la muerte del
Baptista, contra la crueldad y tyrania de Hero-
des. f. 255.

Capitulos del articulo tercero.

Cap. 1. Del lugar donde san Iuan Baptista fue
sepultado, y del mal fin de Herodes, y de su
Herodias. f. 259.

Cap. 2. Del glorioso linage de martyrio con que S.
Iuan salio desta vida, y de como goza de todas
las tres aureolas de los Sanctos. f. 166. y por
error. 62.

Cap. 3. De la honra que se deue a los Sanctos difun-
tos, y del segundo martyrio del glorioso Bapti-
sta, y de las translaciones de sus reliquias. f. 275.

Cap. 4. Como fue hallada la sancta cabeça del glo-
rioso Baptista, y de sus translaciones, y de algu-
nos sus señalados milagros. f. 278.

Cap. 5. De como el Baptista posee en el cielo rey-
nante ya glorioso, la silla que el maldito Luci-
fer dexò de poseer, por auerse reuelado contra
Dios. f. 284.

555 TABLA

TABLA SEGUNDA

MUY COPIOSA, POR EL ORDEN
Alfabetico, de todas las cosas notables contenidas
en estos tres libros:

La l significa libro, la f folio, la p pagina.

A



- Abstinencia, pro
uechosa para
el alma, y pa-
ra el estudio,
lib. 2. fol. 20.
- Abstinencia de
S. Iuan, lib.
2. f. 14. p. 2.
- Adam es nōbre Hebreo y Tur-
quesco, y que significa, l. 2. f.
90. p. 2.
- Adam mas sabio que Salo-
mon, l. 1. f. 4. p. 1.
- Adam por el peccado recibio
grandes daños, en lo natural
y sobrenatural, l. 1. f. 7.
- Adulterio mercede gran casti-
go, l. 3. f. 175. p. 2.
- Afeyte de mugeres reprouado.
l. 3. f. 228.
- Agradecimiento con diuinias
alabanças, muy vsado delos
Hebreos, l. 1. f. 87. p. 2.
- Agu rebccā gran virtud, por
auer sido Christo baptizado
en ella, l. 2. f. 75.
- Alegria de san Iuan en el vien-
tro de su madre, no fue meta-
phorica sino verdadera, l. 1.
f. 69. p. 2.
- Antorcha encēdida fue el Bap-
tista, y de las conuenencias
deste apellido, l. 2. f. 136. p. 2.
f. 138.
- Alabança es de estima, si la da
el que es digno della, l. 2. fo.
162. p. 2.
- Angeles buenos quando se apa-
recen, quitan el temor y espā-
to que causan: pero los ma-
los le aumentan, lib. 1. foli.
40. p. 2.
- Angeles buenos adōde quiera
que estan, ven claramente a
Dios, l. 1. f. 44.
- Angel fue llamado san Iuan, y
porque, l. 2. f. 139.
- Amistad ay entre Dios y el
hombre,

SEGVNDA

hombre, l. 2. f. 145. p. 2.
 Amistad qual ha de ser, lib. 2. f.
 145. 146. 147.
 Amor se define, l. 2. f. 148.
 Amor es nombre de Dios, lib.
 2. f. 150.
 Amor humano tiene su asieto
 en el higado, l. 2. f. 152.
 Amor vence a Dios, lib. 2. fol.
 153. 154.
 Amores el mas antiguo de los
 dioses, l. 2. f. 154. p. 2.
 Amor de Gentiles corto con
 el, que huuo entre Christo
 y el Baptista, l. 2. f. 156. p. 2.
 Amistad insigne de Oristes y
 Apilade, l. 2. f. 156. p. 2.
 Ambicion de Alexandro y de
 Cesar, l. 2. f. 159.
 Ambicion aborrecida de Gen
 tiles, l. 2. f. 159. p. 2. 160.
 Apostoles ay de quatro mane
 ras, l. 2. f. 124. p. 2.
 Apostol fue san Iuã, l. 2. f. 142.
 p. 2. y el primero de todos, l.
 2. fol. 125.
 Autoridad muy singular de S.
 Augustin en alabança de san
 Iuan Baptista, l. 1. f. 73. p. 2.

B

Bayles de mugeres reproua
 dos, l. 3. f. 228.
 Baptismo de Christo por
 mano de S. Iuã y en que año
 mes y dias, l. 2. f. 64.

Baptismo de Christo que can
 sas tuuo, l. 2. f. 64. p. 2.
 Baptismo de san Iuan por ma
 no de Christo, l. 2. f. 70.
 Baptismos con que el Baptista
 fue baptizado fuerõ tres, l.
 2. f. 70. p. 2.
 Baptismo de san Iuan dura siẽ
 pre: pero mejorado por Chri
 sto, l. 2. f. 134.
 Baptismo de san Iuan inferior
 al de Christo y en que l. 2. f.
 133. p. 2.
 Baptismo de san Iuã a que per
 sonas le estendio, l. 2. f. 135.
 Baptismos son en cinco mane
 ras, l. 2. f. 135. p. 2.

C

Carta del Rey Agesilao, l.
 2. f. 116.
 Carta de S. Ignacio para
 S. Iuan Euangelista, l. 1. f. 62.
 Cabrones que tuuieron leche
 y se hizo qso della, l. 1. f. 40.
 Castigos hechos por profanar
 los Templos, l. 2. f. 74.
 Castigo notable hecho a vn
 Rey, por no respectar a vn
 Obispo, l. 1. f. 30.
 Casta Real fue la de san Iuan,
 l. 1. f. 19. p. 2.
 Calados guarden sus mugeres
 de los pariẽtes, l. 3. f. 174. p. 2.
 Ceremonia de donde se deriua,
 y el principio que tuuo este

TABLA

vocablo, l. 1. f. 31. p. 2.
 Cielos quantos sean lib. 2. fol.
 103.
 Circuncision recebida de mu-
 chas naciones gentlicas l. 1.
 f. 117. p. 2.
 Cielos abiertos en el baptis-
 mo de Christo, como se ha
 de entender. l. 2. f. 72. p. 2.
 Christo en el vientre de su ma-
 dre no le causaua carga l. 1. f.
 61. p. 2.
 Christo ni su madre jamas tu-
 vieron enfermedad. l. 2. f. 111.
 Christo en su concepcion tan
 pequeño, como vna hormiga
 o como vna abeja. l. 1. f. 71.
 p. 2.
 Christo oyo predicar a S. Iuan.
 l. 2. f. 47. p. 2.
 Christo tuuo perfectissima cõ-
 plexion, l. 1. f. 106. p. 2.
 Christo tuuo abiertos los cie-
 los en su Baptismo y porque
 l. 2. f. 72. p. 2.
 Christo fue pregonero de las
 alabanzas de san Iuan. l. 3. f.
 201. p. 2.
 Christo sintio mucho la muer-
 te de san Iuan, y por esso se
 retiro al desierto, l. 3. f. 253.
 255.
 Cõfessor ha de saber imponer
 las penitencias l. 1. f. 43.
 Concubinas en las diuinas le-
 tras, son mugeres legitimas.
 l. 1. f. 49. p. 2.

Con cepcion de la Virgen fue
 sin pecado original y santo
 Thomas fue deste parecer l.
 1. f. 76. p. 2.
 Coracon de algunos animales
 tiene huesos l. 2. f. 94. p. 2.
 Combites profanos reproua-
 dos. l. 3. f. 214
 Combites de nacimientos, en
 que se aya derramado sangre,
 solos dos se hallan. lib. 3. fol.
 250.
 Cuerpo humano que numero
 de huesos tenga, segun va-
 rias opiniones. l. 2. f. 93. p. 2.
 Cuerpo humano se compone
 de catorze partes diferentes
 l. 2. f. 94. p. 2.
 Crueldad de hombres que co-
 mieron sus hijos l. 3. f. 213.
 Creacion del mundo como fue
 l. 1. f. 6.

D

D Años de la mala educaciõ
 de los hijos. l. 3. f. 196.
 Desobediencia de Adam,
 castigada con desobedecerle
 a el las demas criaturas. l. 1.
 fol. 7.
 Declaracion de las palabras de
 san Iuã, *Qui post me venit ante*
me factus est. l. 2. f. 8. p. 2.
 Declaracion de las palabras de
 S. Iuanton *sum Propheta* l. 2. f.
 119. p. 2.

Decla

SEGUNDA

Declaraciones varras de las pa-
labras del Baptista *Illū oportet crescere me autem minui.* l. 2.
f. 86. p. 2.

Declarase *hic est qui venturus est annulum expectamus* l. 3. f. 191.
192. 194.

Declarale como se entiende q̃
los Prophetas no llegaron
mas que hasta san Iuan au e i
do auído despues otros Pro-
phetas. l. 3. f. 201.

Declarase las palabras de Lu-
cifer, hare mi asiento en el
monte del Testamento. l. 3.
f. 289.

Discrecion de la Virgē en pre-
guntar, *Quomodo fiet istud.* l. 1.
f. 58. p. 2.

Dignidad de madre de Dios co-
mo se ha de entēder l. 1. f. 84

Discipulos del Baptista procu-
raron açedar su pecho contra
Christo f. 2. l. 8. p. 2.

Dios en quanto Dios no tiene
cuerpo, y de la heregia que
cerca desto huno. l. 2. f. 92.

Diuisiō de Purgatorio, Limbo
y seno de Abraham, y In-
fierno. l. 3. f. 192. 193. 194.

Dios de nadie es aborrecido en
si mismo sino en los efectos
de su justicia l. 3. f. 195.

Distribucion de hazienda, co-
mo la ha de hazer quien en-
tra en Religion. l. 3. fol. 199.

p. 2.

no 3

Donzellas hã de ser muy guar-
dadas de sus padres l. 3. f. 226
yper error. 126.

Duda de Zacharias no llegó a
peccado mo. tal. l. 1. f. 45.

E

E Loquēcia muy singular de
Hercules y Socrates, y o-
tros Philoſophos. l. 1. f. 2.

Eloquencia con sabiduria pro-
ue chosa. l. 1. f. 3.

Elias en el espíritu fue el Bap-
tista, y en que le fue semejan-
te. l. 2. f. 131.

Empaſionamiento hecho en
tiempo de Cesar Augusto. l.
2. f. 41. p. 2.

Encarnacion del Verbo cono-
cida de Philosophos y por-
que via tuvieron este cono-
cimiento l. 2. f. 140. p. 2.

Enfermedades varias; curadas
con musica. l. 3. f. 89. p. 2.

Embriaguez reprouada. l. 3. fo.
222.

Estado Sacerdotal siempre ha
de ser antepuesto al leglar l.
1. f. 29.

Estomago tiene varios officios
l. 2. f. 96.

Estado y condicion de los que
muerē sin baptismo. l. 3. f. 139.

Epitetos varios de san Epipha-
nio, en alabanga de san Iuan.
l. 3. f. 236.

TABLA

Exemplos son de grande eficacia y ayuda, para entender mejor lo que se propone. l. 1. f. 8. p. 2.

Exemplo malo de los padres de gran daño para los hijos l. 3. f. 226. y por error. 236.

Exemplo bueno de los preladados muy prouechoso y malo dañoso. l. 3. f. 233.

F

Fiesta del Baptista, señalada por el Concilio, entre las de Christo y de su madre, sin hazer mención de otra ninguna de otro Santo. l. 1. fol. 108.

Fiesta del Baptista cóta da por la principal, entre las de los Santos, por el Concilio Agathense, l. 1. f. 111. p. 2.

Figuras varias de los doze Apostoles. l. 2. f. 123. p. 2.

G

Grados diferentes quanto al ser moral de los infantes en las entrañas de su madre. l. 2. f. 76.

Grandezas y excelencias del hombre. l. 2. f. 90. p. 3. f. 96. 101. 109.

Gula reprouada có mucha erudicion. l. 3. f. 115. hasta. 222.

H

Hebdomadas de Daniel, como se han de entender, l. 2. f. 78.

Hermosura corporal alabada. l. 2. f. 151.

Hermosura del alma es de mas estima. l. 2. f. 152.

Hermosura se define y ponen se tres diferencias de hermosuras. l. 2. f. 148. p. 2.

Hereges se han ayudado de mugeres, para publicar sus heregias. l. 3. f. 179. p. 2.

Herodes fingidamente hazia q oya de buena gana al Baptista y que tomara sus consejos. l. 3. f. 190.

Herodias estaua perseverante en su adulterio, sin proposito de boluerse a su marido. l. 3. f. 190.

Herodes y Herodias tuuieron mal fin. l. 3. f. 262.

Historia qual sea su definicion l. 1. f. 10. p. 2.

Historia es muy necessaria, para cõseruar verdades, l. 1. f. 7.

Historia y Historiadores alabados. l. 1. f. 8. f. 9.

Historia no ha de tener mezcla de mentira. l. 1. f. 10. p. 2.

Historiadores de san Iuan fueron los Euangelistas.

Hõbres que tuuieron pechos con

SEGUNDA

con leche l. 1. f. 104.

Hombre es mundo menor y el mundo hombre grande. l. 2. f. 101. p. 2. f. 102.

Hombres peor que vn leon y vn tigre contra su enemigo. l. 3. f. 290. p. 2.

I

Imagines no se consentian en muchas naciones. l. 2. folio 32. p. 2.

Imágenes de santos han se de vsar. l. 2. f. 93.

Iusticia ha de ser fauorecida. l. 1. f. 1.

Iusticia alabada. l. 2. f. 248.

Ioseph esposo de la Virgē por que quiso dexar su compañía. l. 1. f. 62.

San Juan Baptista tiene por sus historiadores los Euangelistas. l. 1. f. 9. p. 2.

El solo fue profetizado entre todos los de la Ley de gracia. l. 1. f. 13.

Haze ventaja a todos los profetizados del viejo Testamento. l. 1. f. 14.

Fue de casta Real y Sacerdotal. l. 1. f. 19. p. 2.

Fue primo segundo de Christo. l. 1. f. 19. p. 2.

Nacio de padres tan viejos, que naturalmente estauan impedidos para no tener hijos. l. 1. f. 34.

Las ventajas que haze a todos los hijos señalados que ha auido de mugeres esteriles. l. 1. f. 34.

Fue engendrado en tiempo de ayuno. l. 1. f. 53.

Tuuo vso de razon en el vientre de su madre y se le contubo. l. 1. f. 120. p. 2.

Su concepcion fue testimonio para persuadir la de Christo. l. 1. f. 59.

Quando niño era varon en sus obras. l. 1. f. 61.

Fue visitado de la Virgen. l. 1. f. 63.

Alegrose cō verdadera alegria en las entrañas de su madre. l. 1. f. 69. p. 2.

Vio a Christo en la pequeñez, que tenia en las entrañas de la Virgen. l. 1. f. 71. p. 2.

Quando su madre saluda a la Virgen el boluio el rostro a Christo para verle. l. 1. f. 72. p. 2.

Començo por lo mas perfecto y su primer acto de entendimiento y volūtad, fue de cosas sobrenaturales. l. 1. f. 77. p. 2. f. 78.

Tuuo proprios meritos en el vientre de su madre. l. 1. f. 81. p. 2.

Es mayor su hidalguia q̄ la de otros santos. l. 1. f. 82. p. 2. f. 83. p. 1. y. 2.

Fue

TABLA

Fue singularmente hijo, y ahijado de la Virgen, por auer sido su madrina. l. 1. f. 84.
 Fue honrado en las entrañas de su madre, con diez y siete prerogatiuas. l. 1. f. 91. p. 2.
 Nacio cō especial gozo y alegría de su madre. l. 1. f. 97.
 Fue aposentador de Christo. l. 1. f. 110.
 Fue insigne Profeta. l. 2. f. 119.
 Fue mas q̄ Profeta. lib. 2. f. 121.
 De edad de tres años fue al desierto y aun de menos, y refirienſe algunas opiniones acerca deſto. l. 2. f. 8. p. 2.
 Acabole de criar en el desierto vn Angel porque murio su madre a los quarenta dias que le lleuo al desierto huyendo de la persecucion de Herodes. l. 2. f. 4. p. 2.
 Hablaualle Dios en el desierto. l. 2. f. 10. p. 2.
 Fue muy abſtinentē. l. 2. f. 14. p. 2.
 Fue de estremada pobreza en el vestido, y en lo demas. l. 2. f. 15.
 Fue muy gran predicador. lib. 2. f. 43.
 Fue Baptizado de mano de Christo. l. 2. f. 70.
 Fue el primer Christiano baptizado, y fue el primero en tres generos de baptismos, l. 2. f. 70. p. 2.

Fue Apostol l. 1. f. 124.
 Y vno como voz. l. 1. f. 1. p. 2.
 Y el primero de todos. l. 2. f. 125.
 Fue voz con que el padre declaro la palabra mental de su pecho y la manifesto al mundo y de otras excelencias deſte apellido de voz l. 2. f. 126. hasta. 137.
 Fue precursor y paranymphe de dos despoſorios del Verbo eterno. l. 2. f. 137. p. 2.
 Fue Elias en el espiritu, y en q̄ le fue semejante. l. 2. f. 131.
 Auentajose a Elias. l. 2. f. 132.
 Fue antorcha encendida y las cōueniencias deſte apellido. l. 2. f. 136. p. 2. f. 138.
 Fue testigo para abono de Christo. l. 2. f. 139.
 Fue llamado Angel y porque l. 1. f. 11. l. 2. f. 142.
 Exercito los officios de todos los nueue choros Angelicos. l. 2. f. 142.
 Solo el tuuo titulo de amigo al esposo. l. 2. f. 146. p. 1. y 2.
 Fue grande amador de Christo. l. 2. f. 155.
 Ofreciendole el titulo del Mesſias no le admitio. l. 2. f. 158. 159. 160.
 Llamase grande de late de Dios. l. 2. f. 16. 162.
 Como se entiende el auer sido el mayor de los nacidos. l. 2. f. 163. 164.

Es el

SEGUNDA

Es el mayor de los santos. l. 2. f.

167.

Tuuo libertad en predicar la verdad, contra los grandes y señores. l. 3. f. 178.

Tuuo porregonero de sus alabanzas a Christo. l. 3. fo. 201. p. 2.

Iuan es libre y Herodes es el en carcelado. l. 3. f. 211.

Iuramēto que condicion ha de tener. l. 3. fol. 232. y por error 132.

Fue estimado mucho sin hazer milagros, que fue mayor milagro que si los hiziera. l. 3. f. 261.

De su sepultura. l. 3. f. 260.

Del lugar de su degellacion. l. 3. f. 261.

Goza de tres coronas, de martyr, virgen, y Doctor. l. 3. fol. 266. y por error. 262.

Sus huesos fueron quemados. l. 3. f. 275. p. 2.

El dedo con que señalo a Christo, no pudo ser quemado. l. 3. f. 277. p. 2.

Como fue hallada su cabeza. l. 3. f. 280.

Translacion de su cabeza. l. 3. f. 280.

Resucito a veynte difuntos de vna voz. l. 3. f. 281.

Tiene en el Cielo la silla que auia de tener Lucifer. l. 3. fol.

285. p. 2. f. 287.

Hazele vna galana contraposicion del Baptista y Lucifer. l. 3. 292. p. 2. hasta el fin del libro.

L

L Angostas vnas son yeruas y otras animales. l. 3. f. 15.

Ley dada por Soló para que las contiendas cada vno se declare por vna de las partes. l. 1. f. 1.

Lenguage ha de tener la condicion, de la buena moneda. l. 1. f. 3. p. 2.

Letras humanas son prouechosas, aunque sean de Gentiles, fol. 4.

Leccion de libros buenos prouechosa. l. 1. f. 8.

Leche a que tiempo les viene a las preñadas. l. 1. f. 101.

Leche con que crio la Virgen a su hijo, fue natural supuesta su preñez. l. 1. f. 103.

Leccion de buenos libros enseña verdades. l. 3. f. 177.

Letras alabadas. l. 3. folio. 177. 178.

Lisonjas y lisonjeros reprobados. l. 3. f. 202. hasta 207.

Luxuria es vicio que embota el entendimiento. l. 1. f. 149.

M

M Arttyres ay para celebrar cada dia quinientos. l. 1. f. 112.

CCCC

Merca-

TABLA

Mercaderes malos reprobados. l. 2. f. 58. p. 2.

Mercancia deue ser agena de los nobles. l. 2. f. 59. p. 2.

Meritos propios tuuo S. Iuan en las entrañas de su madre l. 1. f. 81. p. 2.

Miseria humana es grande. l. 1. f. 106.

Miel siluestre, si era licor o yerua. l. 2. f. 17.

Monjas es peligroso q̄ tengan contiēdas, sobre qual es mayor santo, el Baptista, o el Euangelista. f. 1. p. 2.

Moneda, en que fue Christo vendido, qual aya sido.

Musica tiene gran fuerza para atraer los animos. l. 1. f. 2.

Y para mouer los affectos. l. 1. f. 88. p. 2. f. 89. f. 90. f. 91.

Mundo es vn retrato de Dios. l. 1. f. 6. p. 2.

Mugeres muy ancianas que parieron. l. 1. f. 23. 34.

Muger casada es honra en ella el parir y criar. l. 1. f. 41. p. 2.

Mugeres vituperadas. l. 3. f. 181. p. 2. f. 182. f. 186. p. 2. l. 3. fol. 190. p. 2.

Mugeres alabadas en el gouier no. l. 3. f. 182. p. 2.

Mugeres han sido causa de muchos daños y guerras. l. 3. f. 184.

Mugeres perfeccion del hombre. l. 3. f. 185.

Mugeres han de guardar clausura. l. 3. f. 224. p. 2. y por error. 125.

Mugeres no han de estar ociosas. l. 3. f. 227. y por error. 127.

Mugeres no hā de beuer vino. l. 3. f. 230. y por error. 310.

Muerte de Christo se ha de llorar, muestrase por vn exemplo de los Romanos. l. 3. fol. 244. y otro de Alexandro. l. 3. f. 255. p. 2.

Mugeres tienen grande yra. l. 3. f. 251.

Moyesen porque quebró las tablas de la Ley. l. 3. f. 161. p. 2.

N

Nobleza es de grāde estima l. 1. f. 20. p. 2.

Nobleza daña a los hombres de mala vida. l. 2. f. 51. p. 2.

Nacimiento de S. Iuan parecido al de Christo. l. 1. f. 112. p. 2.

Nacimiento de Christo despierta en todas las criaturas nueva alegria. l. 1. f. 115.

Nacio el Baptista de padres tan viejos, que naturalmente estauan impedidos para tener hijos. l. 1. f. 34.

Nacio con especial alegria de su madre. l. 1. f. 79.

Nacimiento de Principes fueron entre los antiguos muy celebrados. l. 3. f. 214. y tambien los de otros varones señalados.

SEGUNDA

Malados. l. 3. f. 215. f. 250.
Nombre de Abraham declarada. l. 2. f. 114.

O Ficios q̄piden mucha prudencia, no se han de fiar de gente moça. l. 2. f. 37. f. 38. p. 1. y 2.

Oyentes han de buscar buenos predicadores. l. 3. f. 200.

Oracion que cōdicion es ha de tener, y de sus prouechos. l. 2. f. 12. f. 13. f. 14.

Oraciō de muchos es de grāde eficacia. l. 1. f. 46.

Ordenes no se han de dar sin tener muchas partes el ordenado para tan grā dignidad. l. 1. f. 26. f. 27. f. 28.

Padres han de criar bien a sus hijas. l. 1. f. 18. p. 2. f. 19.
Padres del Baptista alabados. l. 1. f. 21.

Palabras declaran qual sea cada vno. l. 2. f. 162. p. 2.

Penā puesta al aborso. l. 1. f. 81.

Plenitud de gracia se puede entender de muchas maneras. l. 2. f. 152. p. 2.

Paciencia singular de vn Gen-til. l. 2. f. 158. p. 2.

Pontificado anduuo en venta entre los Iudios. l. 1. f. 24.

Pobreza de varones insignes.

l. 2. f. 26. p. 2.

Pobreza alabada. l. 2. f. 28.

Preñez de sancta Isabel hizo grandes ventajas, a la de todas las señaladas matronas del viejo Testamento. l. 1. f. 34.

Predicador ha de tener libertad Christiana, para dezir las verdades. l. 2. f. 50. p. 2.

Predicador ha de enseñar con las obras. l. 2. f. 52. f. 53.

Predicador insigne fue S. Iuan. l. 2. f. 43.

Precursor fue S. Iuan de dos desposorios, del Verbo diuino. l. 2. f. 137. p. 2.

Predicador como hade tratar de los disuntos. l. 3. f. 260.

Primo de Christo fue el Baptista. l. 1. f. 19. p. 2.

Privilegio de Hidalgos. l. 3. f. 190. p. 2.

Profecias facilitan la Fè de los mysterios diuinos. l. 1. f. 11.

Profecia de Jacob, como se entiende que no faltaria el sceptro del Reyno, y verdadera successiō del Tribu, hasta que viniesse el que auia de ser embiado de Dios. l. 1. f. 16. p. 2.

Profecia que sea, y sus grados. l. 2. f. 117. p. 2.

Propheta señalado fue S. Iuan. l. 2. f. 119. y mas q̄ Propheta. l. 2. f. 121.

TABLA

nos Catholicos. l. 3. fol. 295.

p. 2.

S

Q

Quartana curada con musica. l. 1. f. 90.

Quatro diuisiones de la tierra, Purgatorio, limbo, seno de Abraham, y Inferno. l. 3. folio. 192. folio. 193. f. 194.

R

Razon ha de ser preferida a la auctoridad de qualquier auctor, en las cosas humanas. l. 1. f. 4.

Regozijo vniuersal que todos hazen la mañana de S. Iuan. l. 1. f. 98.

Religiones que principio tuvieron. l. 2. f. 37.

Reyes que reynaron en tiempo del Baptista. l. 2. f. 40.

Resurreccion de los h6bres, fue conocida de muchos Philosophos. l. 2. f. 105.

Reuelaciones son de muchas maneras, y ay varios grados dellas. l. 2. f. 118. f. 119.

Reyes no admitan truanes. l. 3. f. 210. ni lisongeros. l. 3. folio 207. *Vide lisonja.*

Reyes hã de ser amigos de guardar justicia. l. 3. f. 247.

Reliquias del Baptista quemadas por Iuliano, y parte dellas, fue guardada por algu-

Sabios han de ser imitados en sus hechos. l. 1. f. 4.

Sacerdotes han de ser muy honrados. l. 1. f. 25.

Saduceos y Phariseos q̃ linage de gente. l. 2. f. 49.

Sangre de san Iuan Baptista, trayda a Francia. l. 3. fo. 243. p. 2.

Seglares no se han de mezclar con los sacerdotes en los officios diuinos, ni admitir en el choro. l. 1. f. 51.

Solon estinado de Platon, por la prima de los siete sabios de Grecia. f. 1.

T

Testigo para abono de Christo fue el Baptista. lib. 2. f. 139.

Tetrarchia qual su significaci6n. l. 2. f. 4. p. 2.

Tiempo de la predicacion del Baptista qual fue. l. 2. f. 39.

Tiranos vituperados en la tyrania de Herodes. l. 3. f. 246. p. 2.

Tiempo en que murio el Baptista. l. 3. f. 251.

Trages profanos reprouados. l. 3. f. 24. f. 25. l. 3. f. 246. p. 2.

Trinidad

SEGVNDA

Trinidad de las diuinas perso-
nas conocida de Philolophos
y porque via.l.2.f.141.

de los Moros.l.1.f.87.

Virginidad y virgines alabadas
l.1.f.229.y por error.129.

Vso de razon tuuo san Iuan en
el vientre de su madre, y se
le continuo.l.1.f.120.p.2.

V

Vezindad de los buenos es
de mucha estima, y muy
molesta la de los malos

l.1.f.21.p.2.f.22.

Vestido de S. Iuan de gran po-
breza.l.2.f.5.

Verdades son mal recibidas en
palacio.l.3.f.176.

Viejos han de ser honrados.l.2.
f.37.p.2.

Virginidad alabada.l.1.f.55.

Virgen santissima tuuo quatro
maneras de hijos l.1.folio.85.
p.2.

Virgen sanctissima es honrada

Z

Zacharias no fue summo sa-
cerdote.l.1.f.23.p.2.

Porque le castigo Dios mas
con quitarle la habla, q con
otro castigo.l.1.f.46.

Zacharias con nombrar el no-
bre de S. Iuan, cobro el ha-
bla.l.1.f.120.

Zacharias fue martirizado.l.1.
f.4.

Zelos de las mugeres son exce-
suos,l.3.f.174.p.2.

3

TABLA

TABLA TERCERA

EN QUE TODOS LOS CONCEPTOS, y cosas notables destos tres libros se aplican a los Euangelios, que se predicán en el discurso del año.

Dominica primera del Adviento.

VIRTUTES
cœlorum morantur: del número de los cielos varias opiniones. l. 2. fol. 103. No solos

Astros corporales: pero aun los espirituales, como son los Angeles, se declaran por enemigos del peccador: ley de Solon, que mandaua, que en las contiendas todos se declarasen por vno de los dos vandos.

l. 1. f. 1.

Dominica 2. de Adviento.

CUM Ioannes esset in vinculis: estava preso por auer dicho la verdad a Herodes: Es mal recibida la verdad en palacio. l. 3. f. 176.

Tu es qui venturus est, an alium expectamus: Declare este lugar. l. 3. f. 192. f. 193. f. 194.

Illis autem ab euntibus: en presencia de los Discipulos, no

quiso alabar a S. Iuan, porq̃ no pareciesse lisonja contra los lisonjeros. l. 3. f. 202.

Quid ex istis in desertum videre hominem molibus vestitus: Vestido de san Iuan fue de gran pobreza. l. 2. f. 15.

Qui mollius vestiuntur in domibus Regum sunt: Ya no ay necesidad de yr a los palacios de los Reyes, a ver vestidos profanos, pues los oficiales se visten ya de seda: cōtra los trages profanos. l. 2. f. 24. f. 25.

Sed quid ex illis videre Prophetam etiam dico vobis, & plusquam Prophetam:

Profecia q̃ sea y sus grados. l. 2. f. 117. p. 2. S. Iuan como y en q̃ fue Profeta, y mas q̃ Profeta. l. 2. f. 119. f. 121. excedio a los Profetas del viejo Testamento. l. 1. f. 14. Declarese como se entiende q̃ los Profetas no llegaron mas q̃ hasta S. Iuã, con auer auido otros Profetas despues del. l. 3. f. 201

Ecce

TERCERA

Ecce ego mitto Angelū meum ante faciem tuam: porq̃ se llama S. Iuan Angel. l. 1. f. 11. l. 2. f. 013. Exercitò los oficios q̃ Dios tiene distribuidos por los nueve choros Angelicos l. 2. f. 142. Y añadase q̃ ábien en esto fue parecido el Baptista a los Angeles, q̃ como ellos por ser spiritus no comen: así S. Iuan era tã poco lo q̃ comia, q̃ dixo Christo del, *Venit Ioānes nec māducās nec bibens*, de su singular abstinēcia. l. 2. f. 14. p. 2. Las lan gostas q̃ comia S. Iuan, q̃ linage de mantenimiento era, l. 2. f. 15. Y si la miel de que vsaua era licor o yerua. l. 2. f. 17. Y añadase q̃ como en pro nostico, de q̃ auia de ser grã de ayunador, fue engēdrado en tiempo de ayuno. l. 1. f. 53.

La alabança es de mas estima, si el q̃ la da es digna della. l. 2. f. 162. p. 2. *Cum esset Ioānes in vinculis:* estaua preso por que reprehēdia el adulterio de Herodes, del castigo deste vicio. l. 3. f. 175. p. 2.

Dominica 3. del Adviento.

Non sum ego Christus: Mostró quan libre estaua de ambicion, trae se la ambicion de Alexandro, y de Cesar. l. 2. fo. 159. Ambicion

aborreçidade Gentiles. l. 2. f. 159 p. 2. f. 160. contraposition de la ambicion de Lucifer, cō la humildad del Baptista, si no admirir la dignidad del Messias. l. 3. f. 287.

Elias ei tu, & respondit non, No fue el Baptista Elias en la persona: pero fue lo en el espíritu. l. 2. f. 119. p. 2. y pareçiale en muchas cosas. l. 2. f. 131. y aun se auentajo a Elias. l. 2. f. 132.

Ego vox clamantis in deserto, vino como voz. l. 1. f. 11. p. 2. fue voz con q̃ el Padre declarò la palabra que tenia secreta en su pecho, y de otras excelencias deste apellido de voz. l. 2. f. 12. hasta 137. fue Iuan grande predicador... 2 f. 34. p. 2. y el primero de todos. l. 2. f. 125.

Quid ergo baptizās, si tu non est Christus: cinco maneras ay de baptismos. l. 2. f. 135. p. 2. baptismos de S. Iuã, a q̃ persona se estēdia. l. 2. f. 135. baptismos de S. Iuan inferior al de Christo, y en q̃. l. 2. f. 133. p. 2. baptismos de S. Iuan dura siempre: pero mejorado por Christo. l. 2. f. 134. S. Iuan baptizo a Ch̃ro y en q̃ año, mes y dia. l. 2. f. 64. *Iple est qui post me venturus est:* qui ante mi factus est. Este es lugar muy dificultoso.

¶ porque

T A B L A

porque, o habla de Christo en quanto hombre, y de esta manera es falsa la proposicion, pues Iuan fue hombre algunos meses antes q̄ Christo, como lo dixo el Angel a la Virgen, hablado de santa Isabel madre del Baptista: *Et hic mensis est sextus illi* o habla de Christo en quanto Dios: y asi no es menos falsa, pues es Fè Catholica, que Christo en quanto hijo de Dios, no es hecho, sino engendrado, como esta definido en el Cõcilio Niceno: *genitum non factum*. Para inteligencia desta dificultad, se traen varias exposiciones de DD. y otra muy singular, y muy verdadera del auetor. l. 2. f. 80. p. 2. Mostro S. Iuã en las respuestas q̄ dio el amor q̄ tenia a Christo, este fue tã grande, que queda corto en su comparacion, el amor de los Gentiles. l. 2. f. 156. p. 2.

Dominica 4. de Aduiento.

A Nno quinto decimo Imperij Tiberijs Caesaris, los Principes que reynauan en tiẽpo del Baptista. l. 2. f. 40. *Tetrarchia iurens*, que signifie tetrarchia. l. 2. f. 4. p. 2. *Factum est verbum Domini super*

Ioannem: Conuersaua Dios con Iuan en el desierto. l. 2. f. 10. p. 2.

Prædicans baptismum pœnitentiæ, del tiẽpo de la predicacion de san Iuan Baptista. l. 2. fol. 39. Y a cerca del baptismo todo lo apuntado en la Dominica tercera del Aduieto: *Omnes vallis implebitur, & omnis mōs, & collis humiliabitur* Notable caso con que Dios humillò a vn Rey soberbio. l. 1. f. 30.

En la vigilia del nacimiento de Christo.

V Oluit occultè dimittere eam: de las causas porque san Ioseph queria dexar a su Esposa. l. 1. f. 62.

Ecce Angelus Domini apparuit dicens Ioseph filij David, noli timere accipere Mariam: Los Angeles buenos quitan el temor y espãto que causan: pero los malos le aumentan. l. 1. f. 4. p. 2.

Las hebdomadas de Daniel para la venida de Christo, como se han de entender. l. 2. f. 28.

Declaracion de la profecia de Iacob, q̄ no faltaria el sceptro de Iuda, hasta que viniessse el Mefsias, l. 1. f. 16. p. 2
Del

T E R C E R A

Del nacimiento de Christo.

P *Arnulus natus est nobis Christo* en su concepcion fue tan pequeño, como vna hormiga, o como vna aueja. l. 1. fol. 71. p. 2. Christo en el vientre de su madre no le da uala pena y carga, que dan los demas hijos. l. 1. f. 61. p. 2. Fue Christo de perfectissima complexion. f. 2. f. 106. p. 1. y 2.

La leche q̄ tuuo la Virgen para criar a su Hijo, supuesta su preñez fue natural. l. 2. folio 103.

Exijt edictum: empadronamiēto hecho por Cesar Augusto. l. 1. f. 41. p. 2.

Inclinauit cum in praesepio: pue-
defetratar de la pobreza. l. 2.
fo. 26. p. 2. *Dixit illi Angelus*
nolite timere: El Angel bue-
no quita el espanto y temor,
el malo le augmenta. l. 1. folio
40. p. 2.

Euangelizo vobis gaudium mag-
num, quod erit omni populo: El
nacimiento de Christo des-
perto, en todas las criaturas
nueua alegria. l. 1. f. 115.

De la circuncision de Christo.

Postquam cōsumati sunt dies octo,
vt circuncideretur puer: La cir-

cuncision fue recebida entre
muchas naciones Gentilicas,
l. 1. f. 117. p. 2.

La circuncision fue ceremonia,
de donde se deriuu, y el prin-
cipio que tuuo este vocablo
ceremonia. l. 1. f. 31. p. 2.

Et vocatum nomē eius IESVS,
traense varios nombres nom-
bres, a quien los antiguos tu-
uieron gran respecto. l. 1. fo.
99.

De la Epiphania.

C *VM natus esset Iesus: Vea-*
se todo lo dicho en la Na-
tiuidad, & ecce stella
quam viderant Magi in Orien-
te, por señales exteriores y in-
teriores, reuela Dios a los
suyos su voluntad: las reuela-
ciones son de muchas mane-
ras, y ay varios grados dellas.
l. 2. f. 118. f. 119.

Procedentes adorauerunt eum: Es
Heregia dezir, que solo se ha
de adorar a Christo inmedia-
tamente, y no por medio de
su imagen, aunq̄ en muchas
naciones no se consentian
imagenes. l. 2. f. 92. p. 2.

Pero en la religion Christiana,
las imagines de Christo, y
sus Santos, han de ser adora-
das. l. 2. f. 92.

TABLA

Dominica infra octauam Epiphaniae.

Ascendentibus illis Hierosolymam, La Virgen y Ioseph lleuauan al niño al Tēplo, de la buena educacion que han de tener los padres de sus hijos. l. 1. f. 18. p. 2. f. 19.

En la Octaua de la Epiphania.

Post me venit, vir qui ante me factus est, Varias exposiciones deste lugar. l. 2. f. 80. p. 2.

Testimonium perhibuit Ioannes, san Iuan fue testigo de abono, para la persona de Christo. l. 2. f. 139. A Christo se le abrieron los cielos, quando le baptizo san Iuan, y porq̃, l. 2. fol. 72. p. 2. En que forma se ha de entender esta abertura de los cielos. l. 2. fol. 72. p. 2.

Misit me baptizare in aqua: vease lo que esta dicho de baptismo, en la Dominica tercera de Aduiento.

El agua recibio gr̃a virtud, por auer sido baptizado en ella. l. 2. f. 75.

Dominica segunda despues de la Epiphania.

Quodcumq; dixerit vobis facite: lugar comun para tratar

de la obediencia de los preceptos diuinos: de la desobediencia de Adam castigada, con desobedecerle a el todas las criaturas. l. 1. f. 7.

Dominica tercera despues de la Epiphania.

Leprosus adorabant eum, de la adoracion que se deue alas imagines. l. 2. f. 93. Como muchas naciones no admitiã imagines. l. 2. f. 32. p. 2.

Ostendite sacerdoti, de la honra q̃ se deue a los sacerdotes. l. 1. f. 25. El estado Ecclesiastico ha de ser preferido al seglar. l. 1. f. 29.

Dominica quarta despues de la Epiphania.

Domine salua nos perimus, La oracion de muchos, es de grande eficacia. l. 1. f. 46. Que cõdicion es ha de tener la buena oracion. l. 2. f. 26. fo. 27. f. 28.

Dominica de la septuagesima.

Primo manè de la educacion que los padres han de tener de sus hijos. l. 1. f. 18. p. 2. y f. 19.

Quod in futurum fuerit dabo vobis,

TERCERA

la justicia ha de ser fauerecida: y por esso hizo Solon ley especial, para que en las contiendas todos se declarassen, por vnos de los vandos que mas justicia tuuiesse. l. 1. f. 1.

Dominica de la Quinquagesima.

IESV filij David miserere mei, que condiciones ha de tener la buena oracion. l. 2. fo. 26. f. 27. f. 28.

Miercoles de Ceniza.

CV M Iesu natis. Abstinencia es muy prouechosa, para el alma, y ayuda mucho para el estudio. l. 2. f. 10. Si san Iuan hizo tan grande penitencia en los manjares, con ser sanctificado en el vientre de su madre, que sera razon que haga el peccador. l. 2. f. 14. p. 2.

Dominica 1. de Quaresma.

CV m ieiunasset, todo lo dicho en el Miercoles de Ceniza.

Dominica 2. de Quaresma.

FAciamus hic tria tabernacula, &c. Esta peticion no fue concertada ni prudente: y

assi no tuvo effecto; de las condiciones de la buena oracion. l. 2. f. 26. f. 27. f. 28.

Dominica tercera de la Quaresma.

BEatus venter qui te portauit, & vbera que subsisti. A q tiempo tuuo leche la Virgen, y si fue milagrosa o natural. l. 1. f. 103.

Dominica 4. de la Quaresma.

TRans mare Thibyrades, Christo sintio mucho la muerte de san Iuan: y por esso se retiro al desierto. l. 3. f. 253. f. 255. p. 2.

Can subleuasset oculos, & vidisset quia multitudo magna venit ad eum. La fuerza que tenia la palabra de Christo, para atraer a si los oyentes, puede aprouechar, para encarecer esto la fuerza q tiene la musica, para atraer los animos. l. 1. f. 2. y l. 1. f. 88. fo. 89. f. 90. f. 91.

Gratias agens, Agradecimiento co diuinas alabanzas, fue muy frequente entre los Hebreos. l. 1. f. 87. p. 2.

Dñica 5. de la Quaresma.

Abrahim exultauit, vt videres diem meum vidit, & gaudis est.

T A B L A

est. Este dia fue el del nacimiento de Christo: el qual vio Abraham en espíritu, y le fue materia de grande gozo, y no fue mucho, pues este sagrado nacimiento causó nueva alegría en todas las criaturas. l. 1. f. 115.

Dominica Palmarum.

F*Ecerunt sicut præciperat illis* Iesus, Castigos de la desobediencia, como se vio en Adam. l. 1. f. 7.

De la passion de Christo.

HA se de llorar, muestrase con exemplos de los Romanos, y de Alexandro. l. 3. f. 244. f. 255. p. 2.

Dominica de la Resurreccion de Christo.

R*esurrexit non est hic*, La resurreccion de los cuerpos, fue conocida de muchos Philosophos. l. 2. f. 105.

Ascension de Christo.

P*Radicate Euangelium omni creatura*: Por toda creatura se estiende el hombre, como lo aduiente san Gregorio en este lugar, por ser vna

suma y epilogo, de todos los grados de las cosas criadas, traese para prouea desto, vn ingenioso discurso, en que se muestra, como el hombre es mundo menor, y el mundo hombre mayor. l. 2. f. 101. f. 102.

De las excellencias del hombre. l. 2. f. 96. f. 101. f. 109. Nombres varios, que declaran su naturaleza. l. 2. f. 94. p. 2. y f. 95.

Pentecostes.

S*IC Deus dilexit mundum*, amor es nombre de Dios. l. 2. fol. 150. vence a Dios. l. 2. fol. 153. f. 154.

Si quis diligit me sermonem meum seruauerit, Como castiga Dios a quien no le obedece. l. 1. f. 7. Definicion del amor. l. 2. folio 148. Amor es el mas antiguo de los dioses. l. 2. f. 154. p. 2.

Baptizantes eos in nomine Patris, &c. Fue conocida la Trinidad de las diuinas personas, de muchos Philosophos, y por que via. l. 2. f. 141. El mundo es retrato de Dios. l. 1. fol. 6. p. 2.

Fiesta de la Concepcion de nuestra Señora.

E*VE* sin peccado original, y sancto Thomas fue deste parecer. l. 1. f. 26.

Fiesta.

TERCERA

Fiesta de la Anunciacion.

Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco, De las alabanzas de la virginidad. l. 1. f. 55. La discrecion de la Virgen en esta pregunta. l. 1. f. 58. p. 2.

Aue gratia plena: Plenitud de gracia, se puede entender de muchas maneras. l. 2. f. 112. p. 2. Encarnacion del Verbo conocida de Philosophos, y por que via. l. 2. f. 140. p. 2.

Fiesta de la Expectacion.

Vease lo dicho en la Anunciacion.

Fiesta de la Visitacion de nuestra Señora.

In domum Zacharie, & visitauit Elisabeth: padres del Baptista alabados. l. 1. f. 21. Exultauit infans in vtero eius, tuuo san Iuan uso de razon, en el vientre de su madre, y se le continuo. l. 1. f. 120. p. 2. El alegria que tuuo san Iuan en el vientre de su madre, no fue metaphorica, sino verdadera y propria. l. 1. f. 69. p. 2.

La preñez de santa Isabel, hizo vctaja, a la de todas las señala

das matronas del viejo Testamento, es vn curioso discurso. l. 1. f. 34.

Vt facta esset vox salutationis exultauit infans in gaudio, En 600 ces vio S. Iuan a Christo en la pequeñez q̄ tenia, recién concebido en las entrañas de la Virgen. l. 1. fol. 69. p. 2. En oyendo la salutation de la Virgen, boluio el rostro a Christo, para reuerenciarle. l. 1. fol. 77. p. 2. Postura de los niños, en las entrañas de sus madres. l. 1. f. 72. p. 2.

Fiesta de la degollacion del Baptista.

Misit Herodes ac tenuit Ioan-
nē, vinxit, & Iuan era el libre, y Herodes el encarcelado. l. 3. f. 211.

Propter Herodiadem uxorem Philippī: fue Herodes adultero cō la muger de su hermano, los maridos no sien sus mugeres de parientes. l. 3. fo. 174. p. 2. La luxuria ciega el entendimiento. l. 2. f. 149. Su muger Herodias, estaua sin proposito de boluerse a su legítimo marido. l. 3. fo. 190. De la pena del adulterio. l. 3. f. 157. p. 2. entrābos tuuieron mal fin. l. 3. fol. 262.

Audito eo multa faciebat, & li-
t. 3 benter

TABLA T

Venerum audiebat: Todo esto era confesion. l. 3. f. 190. Los oyentes han de buscar buenos predicadores. l. 3. fo. 200.
Et cum dies opportunus accidisset natalis sui: Nacimientos de Principes, fueron entre los antiguos muy celebrados. l. 3. f. 214. f. 215. f. 250.

Cenau fecit Principibus & tribu- nis: De como los cóbites profanos son reprouados. l. 3. fo. 214. Gula condenada có mucha erudicion. l. 3. f. 215. hasta 222. Embriaguez reprouada, l. 3. f. 221.

Cum introisset filia Herodiades, & saltasset: Bayles de mugeres reprouados. l. 3. f. 228. f. 235. El exemplo malo de la madre tenia peruertida a la hija, quan dañoso es el exemplo malo de los padres para los hijos. l. 3. fol. 226. y por error 226. y el de los prelados para los subditos, y al reues el bueno es muy vtil. l. 3. f. 233. vea se la palabra muger en la tabla segunda, adonde se pone los lugares en q̄ ay muchos vituperios de las que son malas, como Herodias y su hija: fue ruin esta por la institucion de sus padres, crueldad se ha visto de padres, q̄ han comido sus hijos. l. 3. f. 2. 13. Pero mayor daño es la mala

institucion, pues con comer los hazē mal al cuerpo: pero có la mala instituciō al alma, de los daños de la mala educacion. l. 3. fol. 196. *Et propter ius iurandum,* condiciones del juramento. lib. 3. f. 232. y por error 132. *Præcepit asserri caput indisco,* Combites de nacimientos en que se aya derramado sangre, solo se hallan dos. l. 3. f. 25. De la injusticia desta sentencia, alabase la justicia. l. 3. f. 248. del lugar de la degollacion. lib. 3. fo. 265. Tiempo en que murio. l. 3. f. 251. Sangre del Baptista traída a Francia. l. 3. f. 243. p. 2. en muriendo el Baptista, fue al seno de Abraham: Quatro senos ay en la tierta, el de Abraham, limbo de los niños, Purgatorio y Infierno. l. 3. f. 192 f. 193. f. 194.

Tulerunt corpus eius, & posuerūt illud in monumēto, Trata se de su sepultura. l. 3. fol. 260. Sus huesos fueron despues quemados. l. 3. f. 275. p. 2. sino fue el dedo. l. 3. f. 277. p. 2. como fue hallada su cabeça. l. 3. fol. 278. fol. 279. Translacion de su cabeça. l. 3. f. 280. Resucito la reliquia de su cabeça a veinte difuntos de vna vez. l. 3. f. 281.

T E R C E R A

Fiesta de todos los Santos.

A *Periens os suñ dicebat*, Para tratar de eloquencia de Christo, sepueden traer los señalados en ella. l. i. f. 2.

Fiesta de san Miguel.

A *Ngeli eorum vident faciem Patri mei*, Los Angeles sanctos, adonde quiera q̄ esten, veen claramēte a Dios, l. i. f. 44.

Fiesta de san Iuan Baptista.

Todo lo que ay en la letra. I.

Fiesta de san Bartholome.

E *Legit duodecim ex ipsis*, Los officios que requirē mucha prudencia, no se han de dar a gente moça. l. 2. f. 37 f. 38. p. 1. y 2.

Per nostans in oratione, De las condiciones de la buena condicion. l. 2. f. 26. f. 28. f. 29.

Del comun de los Apostoles.

V *Arias figuras de los doze Apostoles*. l. 2. f. 123. p. 2. *Vos amici mei estis*, Ay amistad entre Dios y el hōbre. l. 2. f. 145. p. 2. Qual ha de ser la amistad. l. 2. f. 145. f. 146. f. 147. Amistad insigne de dos Gentiles. l. 2. f. 156. p. 2.

Del comun de los Enangelistas.

H *istoria y historiadores alabados*. l. 1. f. 8. y 9. Definicion de la historia. l. i. f. 10. p. 2. La historia es muy necesaria. l. i. f. 7.

Del comun de los Martyres.

Quinientos martyres ay, para celebrar cada dia. l. i. f. 112.

Comun de los Confesores.

N *emo ascendit lucernam*, De las conueniencias deste apellido de autorcha, o candelita encendida. l. 2. f. 136. p. 2. y. f. 138.

Comun de las Virgenos.

Virginidad alabada. l. i. f. 55.

TERCERA

(Faint handwritten notes at the bottom of the page)

[illegible]

Del donante de los 100 pesos
en el año 1815
donde se dio el 10 de mayo de 1815

Common to the country.
Two of the best specimens. The
first is the commonest of the
series and is the most
common of the series.

Compt. de la ville de Paris.
1789.

Erklärung des Herrn Abgeordneten

... ..

do lo que se le pida.

...a la ...

2. 8. 1. 3. 5. 7. 9. 11. 13. 15. 17. 19. 21. 23. 25. 27. 29. 31. 33. 35. 37. 39. 41. 43. 45. 47. 49. 51. 53. 55. 57. 59. 61. 63. 65. 67. 69. 71. 73. 75. 77. 79. 81. 83. 85. 87. 89. 91. 93. 95. 97. 99. 101. 103. 105. 107. 109. 111. 113. 115. 117. 119. 121. 123. 125. 127. 129. 131. 133. 135. 137. 139. 141. 143. 145. 147. 149. 151. 153. 155. 157. 159. 161. 163. 165. 167. 169. 171. 173. 175. 177. 179. 181. 183. 185. 187. 189. 191. 193. 195. 197. 199. 201. 203. 205. 207. 209. 211. 213. 215. 217. 219. 221. 223. 225. 227. 229. 231. 233. 235. 237. 239. 241. 243. 245. 247. 249. 251. 253. 255. 257. 259. 261. 263. 265. 267. 269. 271. 273. 275. 277. 279. 281. 283. 285. 287. 289. 291. 293. 295. 297. 299. 301. 303. 305. 307. 309. 311. 313. 315. 317. 319. 321. 323. 325. 327. 329. 331. 333. 335. 337. 339. 341. 343. 345. 347. 349. 351. 353. 355. 357. 359. 361. 363. 365. 367. 369. 371. 373. 375. 377. 379. 381. 383. 385. 387. 389. 391. 393. 395. 397. 399. 401. 403. 405. 407. 409. 411. 413. 415. 417. 419. 421. 423. 425. 427. 429. 431. 433. 435. 437. 439. 441. 443. 445. 447. 449. 451. 453. 455. 457. 459. 461. 463. 465. 467. 469. 471. 473. 475. 477. 479. 481. 483. 485. 487. 489. 491. 493. 495. 497. 499. 501. 503. 505. 507. 509. 511. 513. 515. 517. 519. 521. 523. 525. 527. 529. 531. 533. 535. 537. 539. 541. 543. 545. 547. 549. 551. 553. 555. 557. 559. 561. 563. 565. 567. 569. 571. 573. 575. 577. 579. 581. 583. 585. 587. 589. 591. 593. 595. 597. 599. 601. 603. 605. 607. 609. 611. 613. 615. 617. 619. 621. 623. 625. 627. 629. 631. 633. 635. 637. 639. 641. 643. 645. 647. 649. 651. 653. 655. 657. 659. 661. 663. 665. 667. 669. 671. 673. 675. 677. 679. 681. 683. 685. 687. 689. 691. 693. 695. 697. 699. 701. 703. 705. 707. 709. 711. 713. 715. 717. 719. 721. 723. 725. 727. 729. 731. 733. 735. 737. 739. 741. 743. 745. 747. 749. 751. 753. 755. 757. 759. 761. 763. 765. 767. 769. 771. 773. 775. 777. 779. 781. 783. 785. 787. 789. 791. 793. 795. 797. 799. 801. 803. 805. 807. 809. 811. 813. 815. 817. 819. 821. 823. 825. 827. 829. 831. 833. 835. 837. 839. 841. 843. 845. 847. 849. 851. 853. 855. 857. 859. 861. 863. 865. 867. 869. 871. 873. 875. 877. 879. 881. 883. 885. 887. 889. 891. 893. 895. 897. 899. 901. 903. 905. 907. 909. 911. 913. 915. 917. 919. 921. 923. 925. 927. 929. 931. 933. 935. 937. 939. 941. 943. 945. 947. 949. 951. 953. 955. 957. 959. 961. 963. 965. 967. 969. 971. 973. 975. 977. 979. 981. 983. 985. 987. 989. 991. 993. 995. 997. 999. 1001. 1003. 1005. 1007. 1009. 1011. 1013. 1015. 1017. 1019. 1021. 1023. 1025. 1027. 1029. 1031. 1033. 1035. 1037. 1039. 1041. 1043. 1045. 1047. 1049. 1051. 1053. 1055. 1057. 1059. 1061. 1063. 1065. 1067. 1069. 1071. 1073. 1075. 1077. 1079. 1081. 1083. 1085. 1087. 1089. 1091. 1093. 1095. 1097. 1099. 1101. 1103. 1105. 1107. 1109. 1111. 1113. 1115. 1117. 1119. 1121. 1123. 1125. 1127. 1129. 1131. 1133. 1135. 1137. 1139. 1141. 1143. 1145. 1147. 1149. 1151. 1153. 1155. 1157. 1159. 1161. 1163. 1165. 1167. 1169. 1171. 1173. 1175. 1177. 1179. 1181. 1183. 1185. 1187. 1189. 1191. 1193. 1195. 1197. 1199. 1201. 1203. 1205. 1207. 1209. 1211. 1213. 1215. 1217. 1219. 1221. 1223. 1225. 1227. 1229. 1231. 1233. 1235. 1237. 1239. 1241. 1243. 1245. 1247. 1249. 1251. 1253. 1255. 1257. 1259. 1261. 1263. 1265. 1267. 1269. 1271. 1273. 1275. 1277. 1279. 1281. 1283. 1285. 1287. 1289. 1291. 1293. 1295. 1297. 1299. 1301. 1303. 1305. 1307. 1309. 1311. 1313. 1315. 1317. 1319. 1321. 1323. 1325. 1327. 1329. 1331. 1333. 1335. 1337. 1339. 1341. 1343. 1345. 1347. 1349. 1351. 1353. 1355. 1357. 1359. 1361. 1363. 1365. 1367. 1369. 1371. 1373. 1375. 1377. 1379. 1381. 1383. 1385. 1387. 1389. 1391. 1393. 1395. 1397. 1399. 1401. 1403. 1405. 1407. 1409. 1411. 1413. 1415. 1417. 1419. 1421. 1423. 1425. 1427. 1429. 1431. 1433. 1435. 1437. 1439. 1441. 1443. 1445. 1447. 1449. 1451. 1453. 1455. 1457. 1459. 1461. 1463. 1465. 1467. 1469. 1471. 1473. 1475. 1477. 1479. 1481. 1483. 1485. 1487. 1489. 1491. 1493. 1495. 1497. 1499. 1501. 1503. 1505. 1507. 1509. 1511. 1513. 1515. 1517. 1519. 1521. 1523. 1525. 1527. 1529. 1531. 1533. 1535. 1537. 1539. 1541. 1543. 1545. 1547.

LIBRO PRIMERO

DE LA VIDA Y EXCELEN-

cias marauillosas del glorioso

S. Juan Baptista:

En que se trata de como fue anunciado del
Angel, y concebido, y nacido.*Prologo del Autor.*

S. I.



OLON Salaminio estimado de Pla-
ton 1 por prima de los siete Sabios de
Grecia: entre las otras leyes que dio
à los de Athenas, tales que si las guar-
daran, por ellas (como afirma Vale-
rio 2) gozaran de perpetuo imperio: 3

crio vna referida por algunos escrito-
res, 3 que inhabilitaua para todo linage de honra al que
quãdo se leuantasse alboroto en la Republica, ò vãdos
en la Ciudad: no tomasse la boz de alguna de las partes:
y la fauoreciesse segun su posibilidad. Prudentissima-
mente parece auer philosophado en esto el celebrado sa-
bio, y es ley dignissima de ser guardada: si se hallassen
hombres que ansi la supiesen executar, como el la supo
establecer. Porque con tal ley no se abiuia la guerra, an-
tes se mira mucho por la justicia conforme à la qual de-
ue preualecer la razon. Por quanto presupuesto que ca-
da vno esta obligado à tener razon en sus debates, por
quienquiera que los tome: portanto manda que ningun
no quede sin se señalar por de alguna de las partes, mas

A

que

1 Plato in
Timao.

2 Valer.

Maxi. li 5.
cap. 3.3 Aulus
Gel. li. 2. c.

12. Aristot.

Plutar. in

Solone. Cic.

lib. 10. Epi-

stolarum ad

Atticum.

Epist. 1.

Alexander

Sardus l. 2.

de moribus

gent. ca. 31.

Nicephor.

Gregoras li

bro 9. Hist.

Rom.

Prologo

que deue mirar mucho el tal, que sea la mas justificada, porque acudiendole muchos valedores, salga con su empresa, no obstante la repugnancia de sus contrarios: y tambien porque los buenos que se allegan a las partes, entreuengan como mas presto se componga la paz. A este proposito, y como socolor de mas feruorizada deuocion, y sanctidad, ay no se que opiniones de Baptistas y de Euangelistas por el mundo (y plega a Dios que en algunas partes no lleguen a ser errores) y tan apasionado cada vando por su sancto: que se desuela en buscar valedores, y letrados, y predicadores que con fatiga de sus entendimientos rastreen subtilezas, y razones scientificas con que persuadan a todo el mundo la ventaja q haze el su sancto al del vando contrario. Y no dexo de creer que ay entre los que este fuego atizan, quien se holgaria que se dixesse poco bien del sancto de sus contrarios: creyendo que por esso el suyo quedaria mas mediado. Mas los que tal sienten, no tienen bien entendido quanto mas credito merezca el que alaba: que el que vitupera. Me-

1 Gelius lib. 19. cap. 3. Demost. pro corona. Plu. ta. 7 Lysan. 2 Greg. Nazian. an Apologe. 3 Aug. li. 3. cõtr. Faust. Manic. c. 5. rece tanto mas dize Plutarcho, *1* y Gregorio, *2* Nazianzeno siguiendo a Demosthenes con Gelio: quanto vemos ser menos apetitoso el alabar, que el mal dezir.
§. 2. No aman los sanctos ni aceptan por sus deuotos (dize S. Augustin, *3*) a los que no sienten como deuen de todos los sanctos. Guardelos Dios pues quando este fuego se enciende entre paredes bien cerradas: que como no halle por do respirar: ni dexa madera, ni piedra que no abraza. Como yo me hallasse donde estos vandos andauan en armas: allegueme al de los Baptistas, no con emulacion contenciosa, ni por ser amigo de contradize a los q otra manera sienten: entendiendo con, *4* Plutarcho que tales barajas no asientan en los hombres de bien: mas hagolo por no incurrir en la pena de la forbredi-

bre dicha ley de Solon, creyendo después de muchas consideraciones, que me conformo con la razon. Aunque si por lo dicho mereciere la pena de aquella ley, por elca par della temo caer en otro mayor peligro, por no tener aquel hilo de razonar que tales empresas requieren: y especialmente auiendo las de tratar con quien tiene mas cortada su lengua para bien hablar, que yo la pluma para si quiera medianamente escreuir. Mucha gente pintan Luciano, ¹ y Alciato que lleva Hercules Ogmio en pos de si puesta en cadenas: mas las cadenas salen le a el dela boca, y a los otros prenden de los oydos: que en symbolo es lo que dixo Cleantes que solamente era preso Alcibiades de su Maestro Socrates por las orejas: y lo declara aun mas Zenon, que (segun Laercio, ²) dixo a Crates philosopho que le tiraua por la capa, por llevarle a cierta parte: o Crates cata que el hombre sabio por las orejas se ha de llevar, que no arrastrando: por esso sabete que quando con razon le persuadieredes, que en tonces le llevaras donde quisieres. Esta mesma gracia alabo Theopompo en Antisthenes cuya conuersacion era tan dulce, que lleuaua las gentes en pos de si: lo qual significaron algunos Poetas entendidos anfi de los sabios, ³ diziendo que al son dela harpa de Amphion se compusieron por si mesmas las piedras en los muros de Thebas: y que tras la suauidad del laud de Orpheo se yuan las peñas, y montes con fusarboles, y se representauan las aguas corrientes en los caudalosos rios. A esta gracia de bien hablar llamo Diogenes Sinopense lazo meloso (como, ⁴ dize Laercio) y con este tenia Nestor el viejo de los tres siglos suspensos a los Principes Griegos en el campo de Troya: y lo mesmo Vlisses al Rey de los Phaeacenses: de tal manera que auiendo estado toda la noche oyendo los, les pesaua con la man-

¹ Celius lib.
6. cap. 7.
Lucianus.
Alciat. in
Emblemat.
Pierius lib.
33. Hiero.
Plutarc. in
Alcibiad.
² Laer. li. 7
³ Macr. li.
2. somnij.
Maxi. Tyr.
serm. 21.
Ouid lib. 11.
Meta. et li.
3. Hora. in
Arte.
Vistruuius
Porlostra-
tus in lib. 2
Vale. Prob.
in Alex. in
Vergil.
⁴ Laer. li. 6
Iuuenalis.
Cice. de Se-
nect.

Prologo.

Ouid. li. 12. ñana. Por este doté de bien hablar dizen muchos sa-
Metam. bios, ¹ que como el hombre excede à las bestias en el
M. Mani- fer: anfi excedenlos bien hablados à los toscos en qua-
lius. lib. 1. li grado ygual. Engrandecen grandemente la fuerça
Hom. lib. 1. de las palabras de Demosthenes, la copia de Platon y
Iliad. et li. de Ciceron. La jocuadidad de Isocrates, el calor de Lu-
9. 10. 11. 12. cio Celar, la diligencia de Quintiliano, ² el resplandor
Odif. Hygi. de Plinio, el impetu de Gracho, la mansedumbre de Le-
lib. Fal. c. 10 lio, la grauedad de Caton, la sanctidad de Caluo, y la di-
1 Arist. in aision de Hortensio: sin todo lo que amontona el Anti-
Rheto. ad claudiano, Señaladamente dize Homero, ³ de Vlisses
Alex. Isoc. que como los copos de la nieue, anfi sus palabras se pare-
in Panegy- cian pegar y embeuer en las almas de los que le oyan, y
rico, & in de Pericles Principe valeroso de los Athenienses (sin los
Symmachi. poetas Eupolis, ⁴ y Aristophanes) dixeron Diodoro, ⁵
Cic. lib. 1. de Plutarcho, ⁶ y Quintiliano, ⁷ q quando hazia algun ra-
Ioné. Diod. zonamêto al puelo parecia tronar, y relâpaguear, y todo
Sicul. in lo commouer, y traher vn horrendo rayo de fuego en
Proemio. su lengua, y q por esso le llamarô Olympio, en tâto grado
2 Quin. l. 1. q dezian del auer se le sentado en los labios la diosa de la
c. 17. Hiero. persuasion, tâbien como a Cethego entre los Romanos,
prol. Ephe. como sin Ciceron, ⁸ lo refiere Lylio, ⁹ Greg. Gyrardo.
Aug. lib. 7.
de Ciu. Dei
cap. 14.
Damas. ad §. 3. Esto digo del bien hablar, no para que se piense
Hieronym. que me cupo mucha parre del: sino para dende luego
3 Homerus me tener por escluso del numero de los que tal tuvie-
lib. 3. Iliad. ron y tienen: no desconfiado del todo de aquel linage
4 Eupolis. de consuelo que nos dexo Ciceron, ¹⁰ diziendo ser pos-
Aristopha. sible que alguno entienda bien lo que dizen, aunque no
5 Diod. l. 12 diga muy bien lo que entiende. Especialmente siendo
6 Pluta. in determinacion de muchos Derechos, ¹¹ y de muchos
Pericle, &
oratione cõ
solat. 7 Quin. lib. 2. c. 17.
lib. 25. c. 3.
8 Cice. lib. 3. de Oratore.
9 Lylius Dia. l. 1.
10 Cic. Tusc. l. 1.
11 aym.
et Bar. in l. omnes populi. q. 6. prin. ff. de iust. et iur. vt colligitur ex l. librorũ. ff. de

Doctores de gran credito, que no se deue atender solamente a las palabras de que vno vsa (y mas en pulpito, contra algunos censores sin censo de ciencia) para le auer de juzgar por lo que dixo, sino que principalmente se ha de mirar à que proposito hablaua, y con que intencion, y como se suele entender la tal manera de hablar: porque vna mesma razon ò palabra asienta bien en vna parte y no en otra: y mas puede en este caso la comun acepcion, que la propria significacion. Tambien parece hazer à este proposito aquel dicho de Platon, 3 y de Nicephoro, 4 (y se puede llamar cõsuelo de quien mas no puede) que quien no se curare mucho de la curiosidad de las palabras: lleua camino de mejor acertar en las sentencias: lo qual siguiendo Diogenes Apoloniates (autor Laercio. 1) y Clemente Alexandrino, 2 dicen que basta para bien hablar, estilo simple y casto. Bien dicho esta esto para animar nuestra flaqueza, sino estuuieran en contrario dos de los mas eloquentes que jamas hablaron Griego y Latin, Theophrasto 3 y Ciceron, los quales rascadamente protestaron de no leer libro por sabio que fuesse, si juntamente no fuesse bien hablado. Esta trauazon de sabiduria con Eloquencia casò el ingenioso Marciano, 4 Capela en las bodas de Mercurio y Philologia, y la alaban Plutarcho, 5 y Lactancio, 6 mas como yo no me halle combidado alli, quedeme con entender que ansi deuria ser, y juntamente con dar credito à Alexandre, 7 de Ales, que dize que no basta entender como se deue algo hazer, si no se sabe executar. Mas si to-

A 3 do in Apolog.

contra Iouinia. et super cap. 9. Zacha. Alexan. de Ales. 1. part. q. 37. nu. 1. Stobæ. ferm. 44. Bonavent. lib. 3. distin. 8. arti. 1. quest. 1. S. Thom. 12. quest. 96. artic. 6. 1. par. quest. 33. arti. 1. Hermes lib. Aphorismorum. 3. Plato in Ciuili. 4. Niceph. lib. 1. Histor. Ecclesi. cap. 1. 5. Laert. lib. 9. 6. Clemens 1. Strom. Laert. lib. 5. 7. Cicer. Tuscul. 2. 8. Martia. capel. 7. Plutar. lib. de claris mulierib. & in Politica. 8. Lactant. lib. 1. diu. Instit. c. 1. 9. Alexan. de Ales. par. 1. q. 21. in pri. art. 4.

legat. 3. &
in l. non du
bium. l. de
legib. & in
l. in vulga-
ri. et l. vt
Alphens.
ff. de verb.
sign. Abbas
in procmo
decretaliu.
Isocrates in
Panegy.
Dionys. ca.
4. de Diui
nis nomi.
Epiphan. in
epi. ad Ioã.
Epi. Hier.
Hilarius li.
4. de Trin.
Chriso. sup.
c. 1. ad Gal.
& homi. 11.
super ca. 5.
Matthæi.
Ambr. li. 2.
in Lucam.
Anselm in
prolo. Mo-
nologij. Lu-
cia Hiero.
do in Apolog.

Prologo

8 *Cicer. pro* do lo necessario à la perfecta escriptura no pudiere poner
A. Archia de mi parte, alomenos trabajare de que parezca lo mas
porta. prouecholo, y menos peligroso: siendo verdad repetida
9 *Lact. ubi* de Ciceron, 8 y de Lactancio, 9 y de otros, 10 que la elo-
supra. quencia sin sabiduria daño muchas vezes (como se pa-
10 *Iuuenal.* recio en la Caligula y en el reprobado herege Nestorio)
Sat. 19. mas no la sabiduria sin eloquencia: y si acierto en lo que
Sueto. in digo, no llorare mucho la falta del bien dezirlo. Arduas
Caligul. son grandemête las leyes del bien hablar que nos ponê
Hido. Tri. los maestros deste menester: y si por ellas se ha de juzgar
pa. l. 12. c. 4 lo que oymos ò leemos, ò lo què hablamos ò oireui-
11 *Plutar. in* mos: muy pocas vezes nos contentaremos con lo age-
Phocione. serm. 33. & no, y muy menos daremos contento con lo nuestro.
Galen. li. 2 Vna ley dize Plutarcho, 1 que puso Polieucto, que el
de Pulsañ language deue tener la condicion de la buena moneda,
differ. ca. 2. mucho valor en poco peso: comprehendiendo mucha
2 *Quintili.* sentencia en pocas palabras: y otra puso Quintiliano, 2
lib. 1. cap. 5. que tenga publica y conocida forma, de estylo llano, y
3 *Diog. l. 10* facil de entender: la qual sola condicion parecia a Epi-
4 *Lactan.* curo, 3 y à Lactancio, 4 y Suetonio, 5 que bastaua pa-
5 *Sueto. in* ra bien hablar. Va esta escriptura en la pobreza de mi Ro-
ecta. mance, porque escruiuo para quien no sabe letras, por los
6 *Gregor.* incitar con los exemplos del Baptista a la virtud (confor
Nys. in vi- me à vna doctrina de Gregorio, 6 Nysseno) y si fuera en
ta Moyfi. Latin, pareciera querer enseñar à doctos: lo qual no es
7 *S. Thom.* razon que me llegue al pensamiento, pues me llega al
quo lib. 4. conocimiento, quanto, excede la necesidad que tengo
artic. 18. de deprender, à la suficiencia de enseñar. Y como todo
Aug. lib. 3. linage de doctrina se abone, ò con la autoridad de quien
cõtra Acã la dize, ò con la razon con que se prueua (y es doctrina, 7
de mi. c. 20. comun) procurare abonar lo que dixere con tales auto-
8 *& lib. 2. de* res, que no sea facil negarlos, ò con tales razones, que
Ordin. c. 9. tengan alguna fuerça de prouacion.
Plutar. in
Licur.

S. 4. Vale tanto seguir a los sabios, que dize Quin-
 tiliano, 1 que errar por los seguir, es culpa digna de ser
 facilmente perdonada: y por esto dixo Cicero, 2 que-
 rer mas errar siguiendo a Platon, que acertar siguiendo
 a otros de menos abono. Pues sin el mismo, 3 Cicerõ,
 dixo el Rey Godo Flauio Eruigio en el Concilio, 4 tre-
 zeno de Toledo, que aprouecha mucho hazer los hom-
 bres sus cosas por consejo de buenos: al contrario de lo
 qual hazen los q̃ por hazer cabeza de si (con harta men-
 gua de cordura, como dize Platon, 5 se apartan de todo
 parecer ageno. Y ni quiero dezir, ni digo (ateniendo-
 me a 6 Budeo que haze esta razon contra Plinio, y a Ga-
 leno, 7 que la haze contra Hipocrates) que porque vn
 doctor graue, o sean muchos los que tuuieren algun pa-
 recer: que por esso este ninguno obligado a los seguir: si
 tiene razon que conuença lo contrario: pues dize el grã
 Retorico Castellano, 8 ser de apocado ingenio no saber
 dezir mas de lo que los otros dixeron: a lo qual, 9 Pla-
 ton y Ciceron con muchos, 10 graues doctores echan el
 sello, afirmando que en lo que toca al negocio de aueri-
 guar verdades, no se deue hazer tanta cuenta de quien
 lo dize, como de lo que se dize. Esta doctrina confirma
 S. Augustin, 11 como parece que toda la nouena distin-
 cion del Decreto, donde concede y enseña que ni a sus
 escritos ni de otro alguno (fuera las sanctas escrituras) se
 deue mas credito del que mereciere la razon con que
 prueua lo que dize: a lo qual añade en otra parte, 1 (y
 antes que el lo enseñaron el gran Phon Aristoteles, 2 y
 el gran Retorico, 3 Quintiliano, que por auer dichos los
 antiguos sabios su parecer, no por esso quedã los que vie

A 4

nen

Cõmen. 2. in

Osee. in August. epist. in. et Chryso. Homil. 1. cap. 1. epist. 1. ad Thimot. 1 August.
 lib. 3. de Cathegorijs c. 16. & lib. 5. de Gene. ad lire. c. 1. & lib. 12. c. 1. 2 Aristote.
 in Postpræ. 3 Quintilia. lib. 9. cap. 4. et Hierony. in proem. epist. ad Ephes

1 Quin. li. 1.

c. 5 & li. 2.

cap. 6.

2 Cic. Tus. 1

3 Cicer. vbi

supra.

4 Cõ To. 13

5 Plato. li.

de Mēdat.

6 Buda. li.

1. de Ape.

7 Gal. li. de

Marafino.

c. 3. Arist. 1

Topi. cap. 9

8 Quin. lib.

10. cap. 2.

9 Hilari. li.

quē dedit.

Constantio.

Presper li.

de vita con

templ. Cice.

li. 1. de nat.

Deo.

10 Plato. in

Phadro. &

in carmide.

Polybi. li. 3

Chry. super

c. 1. ad Gal.

Hier. lib. 3.

cõt. Felag.

& in prol.

Prologo

4 Syn. c. 19

5 Orig. Ho. nen a la postre priuados de poder dezir el suyo. En este li
2. in Exo. l. bro nuevos y viejos, sanctos y prophanos hablará como
Theo. lib. 1. les cupiere la vez: creyendo como a muy sano, al cõsejo
de Græ. af- de la Synodo, 4 sesta general, q̃ la doctrina de los sabios
fect. curat. aprouados da mas autoridad al que la recita, que la suya
Tho. 1. p. q. propia le daria: y tãbien porque lo bueno que ay en los
84. arti. 5. escriptores paganos, lo tienen como prestado (y es do-
Hieron. ad ctina esta de muchos sanctos, 5) y como nuestro lo pode
Dana. de mos y aun deuemos recoger para seruicio de la intelligẽ
filio prod- cia de las sanctas escripturas: de las quales dize el Spiritu
go Ambro. sancto, 6 à la Iglesia, q̃ su vientre parece vn muelo de tri
lib. de Bozo go rodeado de açuças. El trigo son las verdades ca-
Mortis. c. 11 tholicas de la escriptura con que en esta Ecclesiastica Hie-
Aug. lib. 2 rarchia (segun S. Dionysio y la setima Synodo general)
de Doctri. se mantienẽ las almas de los fieles Christianos: y las açu-
Chris. Beda çenas son las verdades de las letras humanas que los hõ-
sup. li. Reg. bres con sus ingenios pudieron alcançar, las quales bien
Greg. Nic. aplicadas ayudan à entender las sanctas escripturas: y di-
i vita Moy ze Gregorio, 1 Nisseno auer sido esto figurado en la criã-
fi. d. 37. c. ça de Moysen à titulo de hijo de muger Gentil y esteril,
legim. Græ. aunque para su niñez necessaria: y ansi se enseña en los
Naz. in ora Decretos, 2 de la Iglesia, y lo asârma el Papa Clemente, 3
tione Fune. el primero con otros muchos: y no lo miran bien los que
6 Canti. 7. dizen ser impertinentes, sino que porque no son verda-
Basili. lib. des tan autorizadas como las diuinas, no se dize dellas
ad iuuenes que siruen de mas que dar buen parecer. Desta verdad
Nicep. lib. exemplo tenemos en Moysen y en Daniel, los quales sin
10. cap. 26. que lo dixeran Hieronymo, 4 Beda y Iosepho, lo dize
1 Græ. Nys. la sancta escriptura, 5 que fueron muy instructos en las
i vita Moy disciplinas. Podria ser tambien que
fi. 2 Disti. alguna
37. c. legi- qui de men
mus. & ca. sa & ca. de quibusdam. 3 Clem. pa. 1 epis. 5. Aug. lib. 2. de doct. Chris. Gers. pa. 4.
Turb. & c. Alfabet. 2. Haymo. 4 Hier. sup. ad Gala. & ad Titum: & c. 1. Daniel. Beda in li.
Regum. Ioseph lib. 10. Antiq. cap. 11. O Ecume. Acto. 8. 5 Act. 7. et Daniel. 1.

alguna vez parezca al lector que me ocupo en cosas menos necesarias, mas crea q si yo por tales las tuuiesse, que no las buscasse con tanta costa de trabajo y cuyda do: y en caso que ansi sea, no se deue marauillar: porque el entendimiento que va con ardor enhilando vnas cosas con otras, ocupado en la consideracion de lo que le ocurre de presente (como toca S. Ambrosio, 6 no apu- 6 Ambrosio. epist. 45. ra à vezes las cosas tanto como seria menester para entre muy remirados. Tambien digo q agora para sacar estos papeles en limpio, he añadido de industria algunos bocados sueltos del hilo de la historia: como en recompensa de alguna parte de los que se perdieron por andar en compañía de los malos que estauan en los libros que fueron quemados por mandado del sancto Officio. Y como 1 Conci. Cõ- Stan. Ses. 14. 2 ff. de reg. iur. l. Non solent. diga el Concilio Constantiense, ny antes del el juriscõ- sulto Vlpiano; 2 que nõ se corrompen las escripturas por lo que en ellas va superfluo: passare con este defe-

cto, y mas animando me S. Athanasio, 3 y Quintiliano, 4 (porque con tan buena sentencia concluyamos esta primera jornada)

afirmando que no daña tanto

oír las cosas impertinen-

tes: quanto dexar

de oír las ne-

cessarias.



3 Atha. li. de Incarna. verbi.

4 Quintili. lib. 12. c. 8.

Lib. I. Artic. I. Cap. I.
**ARGVMENTO DEL ARTICVLO
 PRIMERO.**

Estano Zacharias ocupado en el ministerio de su officio Sacerdotal en el Templo del Señor: y alli le aparecio el Angel S. Gabriel que de parte de Dios le hizo saber que auria vn hijo, y que le manlana que le llamasse Iuan: y que seria tal, que muchos se alegrarian en su nascimiento. Mas como Zacharias se turbasse con el aparecimiento del Angel, y dudasse de la verdad de su promessa: demandole señal con que se certificasse de lo que oyaz: y el Angel se la dio tornandole mudo en pena de su incredulidad, y dixiendole que hasta que le naciesse el hijo que le annunciara, nunca cobraria la habla: y así se cumplio.

Capitulo I.

De como el bienauenturado S. Iuan Baptista tiene por historiadores de sus excelencias, los mismos que nuestro Redemptor Iesu Christo: y de la primera inuencion de la Historia, y del provecho que de su lecion se saca.

S. III.



COMO O llegasse aquel punto del imaginario tiempo en que Dios tenia determinado de criar el mundo juntamente con el tiempo natural: hizo en el principio, i que quiere dezir, en el hijo coeterno à su mesmo Padre, el Cielo y la Tierra, y todo lo dentro dellos contenido: la qual verdad esta tan de atras entendida, q̄ dize Laercio, 2 que Zeno Citieo: y Cleanthes, Chryſpo, Archidemo, y Possidonio philosophos Stoicos señalaron al Verbo (q̄ dicen ser el mesmo Dios) por autor de todas las cosas. Criado que fue el mundo como en su principio material: estava aquel Chaos tan indi-

i Gen. 1. ps.
 103. Ioan. 1.
 Hebr. 1. et 11
 Hier. in q.
 Hebra. in
 Gen. Atha.
 li. de Incar.
 verbi & li.
 contra Gen
 tiles.
 2 Laer. li. 7
 Athan. con
 tra Arria.

indigesto, que como le pintan ingenioso es el Poeta, 3 pagano, y el Theologo, 4 Christiano, donde estaua la tierra alli se hallaua el agua, y donde el agua se entremetia el fuego, y por entre todos discurria el ayre: y en fin lo humido peleaua con lo seco, lo caliente con lo frio, y lo liuiano con lo graue. Mas como las obras de Dios queden perfectas de sus, 5 manos, colocò cada cosa en su devido asiento, andando el su santo espi ritu hablando las al oyo, conforme a lo que dize Trismegisto, 6 en su Pemandro. Y lo que dize la santa escriptura, 7 que en seys dias despues Dios cria todas las cosas, el Trismegisto especifico la manera, diziendo que como Dios viuiesse delante de si aquella gran pelea en que los elementos andauan en tan braual lucha, que clamo con el su santo verbo y les dixo, criaturas mias, y obras de mis manos quantas yo he produzido, creced, y engendrad, y multiplicaos: que es lo mesmo que dize la escriptura. que bendiziendo Dios a sus criaturas les dixo q se multiplicassen. Dixo Mercurio, 1 que Dios clamo con el su Verbo. lo qual no es otra cosa que lo que el mismo dixo en el Monade, que el opifice loberano fabrico este mundano edificio no con manos, sino con su Verbo, al qual dize tambien Platon, 2 en el Timeo que miro el diuino artefice como a exèmplar y dechado increado, para por el criar la machina de todo el vniuerso: por ser assi que Dios produze las criaturas en su ser natural, conforme a las Ideas eternas que tiene en su secunda memoria: segun que lo tuuo Platão y Plotino, 3 y primero que ellos Epicharmo (autor Diogenes, 4) y de todas ellas Plotino, 5 con todos los Platonicos hazen al Verbo depositario, lo qual con S. Augustin, 6 confieñan todos los Theologos Christianos. Deste exemplar del hijo de Dios, dize Platino, y Trismegiste, 7 y Euryso en Clemente, 8 q es vna

vide S. Th.
1. p. 4. q. 47.
art. 1.
Ouid. li. 1.
Met. 1.
4. Hag. de
S. Ric. li. 1.
Sacra. p. 1.
cap. 6.
5. Deut. 32
6. Trismog.
7. Gen. 1.
1. Mercur. in
Monad. &
Piman.
2. Plat. &
Aug. li. 8.
de Cui. c. 1.
et Magist.
lib. 1. d. 36.
in Theolo.
& Boet. li.
3. de consol.
3. Ploti. li.
de diuer. c. 6.
sidera. ca. 1.
4. Diog. l. 3.
5. Ploti. li.
de trib. H. 1.
passa fibus
et lib. Pro-
nidentia et
lib. cont. pl.
Macro. li. 1.
S. August. ca. 2.
6. Aug. li. 4.
de Gene. ad
lit. ca. 24.
7. Euryso in
Clemente, 8.

Prologo

7 Trismeg. ad Asclep. pium. sombra o retracto este mundo q̄ Dios erio: y q̄ por esso salio tan hermoso y perfecto. Si mas antiguamēte quere-
 8 Clemens Alexan. 5. mos buscar el sentimiento de los sabios acerca desta ma-
 9 Stromat. teria. Thales Milefio, 1 se contento para auer de llamar al mundo hermosísimo: con dezir es hechura de la mano
 1 Laer. li. 1. de Dios: y salio tal la obra, q̄ (conforme a la declaracion
 2 Euf. li. 1. q̄ Eusebio, 2 da a la escritura) vino a dezir Platō, 3 y de-
 3 Hist. Eccl. spues del Plutarcho, 4 y Auicēna, 5 q̄ Dios tomo gr̄a cō-
 4 c. 1. declarās tentamiento viendo que auia hecho cosa tan acabada: q̄
 5 prouer. c. 8. consuenia con lo q̄ dize Moysen, 6 q̄ viendo Dios todas
 6 3 Platon. las cosas q̄ auia criado, las dio por muy buenas. Gran ra-
 7 4 Pluta. in zon tuuo Plotino y hablo en aquello muy acristianada-
 8 Lycurgo. mente, y atienese alo q̄ dixo en otra parte, 7 (el qual senti-
 9 5 Auicen. miento fue t̄bien de Philon, 8 Iudio) q̄ la hermosura di-
 10 trac. 9. me- uina intelectual es el conseruatorio de las Ideas: q̄ no es
 11 taphy. c. 4. otra cola sino el hijo de Dios por ser engendrado por el
 12 6 Gene. 1. diuino entendimiēto. Criado q̄ fue el mūdo y tan lleno
 13 7 Plot. l. de de diuersas naturalezas, faltaua quic̄ le gr̄ageasse: y porq̄
 14 Pulch. c. 8. no pareciesse auer sido por demas la produccion de t̄tas
 15 8 Phil. l. de aues, bestias y plantas: venido el sexto dia, crió Dios al hō-
 16 Mūdi opifi cio et Mac. bre, y diole toda la capacidad deste mundo por morada,
 17 l. 1. in Som. y todo lo en el cōtenido en axuar (segū Platica, 9 de mu-
 18 Sci. c. 2. & chos) y porq̄ no le faltasse talēto para gouernacion de fa-
 19 Aug. l. 83. milia tan ampliada, hizole el mas sabio de todos los hom-
 20 q. Tho. 1. p. bres. Porq̄ el Nicolao sobre el tercero de los Reyes le lla-
 21 q. 44. ar. 3. ma mas sabio q̄ a Salomon, donde el mēsmo Dios dize q̄
 22 et q. 15. Sic. dio a Salomō mas sabiduria q̄ a ninguno de los passados
 23 Trisme. ad ni por venir, lo qual se entiende de los Reyes solamente:
 24 Asclep. c. 4. (o de solos los hombres de su tiempo segun Rabi Moy-
 25 2. Phy. tex. sen, 1 Egypcio lo entiende) y sobre el Genesi, 2 le llamo
 26 c. 24. et l. 2. sapien-
 27 q̄ ge. et cor. su. c. 1. Iona. Zonaras tom. 1. Annal. Ambr. epi. 42. 38. Grego. Nys. lib. de creatione
 28 9 Damas. l. hom. c. 2. Phil. l. de mundi opifi. Lactan. l. 2. Diui. insti. c. 9. Magi. sen. l. 2. d. 15. c. 5.
 29 2. c. 11 Hie. Freculph. tom. 1. l. 1. Chro. c. 2. 3. Reg. 3. 1 Rabi Moys. l. 3. direct. c. 55. 2 Gen. 2. 3.

sapientissimo, donde se cuenta que Dios traxo delante de Adam todas las aues y bestias, y que Adam les puso sus propios nombres: que fue vn hecho de tanta labiduria: que refiere Ciceron, 1 auer afirmado Pythagoras con toda su estima de bien entendido (y es doctrina de Chrysostomo, 2) que fue prouacion de summa inteligencia. Hizo tambien Dios entonces vna tan fauorida merced al Padre primero (segun se la pintan los Theologos Christianos, 3) que le via sin entreenir algun medio: lo qual declaran resolutoriamente, que conocia a Dios mas claramente que agora nosotros, y con menos impedimentos: que no porque le viesse en su essencia: porque ni los ojos corporales la pueden ver, ni aun en la gloria: ni pudiera pecar si la viera, y en fin conociale sin medio de cosas corporales.

§. 5. No permaneciendo Adam en la obediencia de Dios por auer pecado, entra San Agustin, 4 diziendo conforme al sentido de la escritura, como le leuanta ron a el las otras criaturas la obediencia que antes le deuian y dauan, y como se le tornaró inimicissimas: y junto con perder tantos bienes de gracia, entre los quales perdio la justicia original que ninguno para siempre podra recuperar. aueriguan los doctores, 5 que quedolla gado en toda su persona, en los bienes naturales del entendimiento con falta de bien entender, y en los de la voluntad con falta de bien amar, (y lo encarecen mucho el Concilio Arausicano, 6 y el Tridentino contra el herege Pelagio y sus sequaces) y condenonos a todos para las tenebrosas carceles de la ignoracia (a la qual llama justissimamente Platon, 7 pestilencia braua, y La

1 Cic. Tuf. 1
2 Chrys. hoc
14. in Gen.
3 Hug. li. 1.
de Sacra. p.
9. c. 3. & in
sententijs.
Magist. l. 2
d. 23. et l. 4
dist. 1. & ibi
Ricard. &
Bonau. dis.
3. Alex. de
Ales p. 1. q.
2. m. 2. ar. 4.
& par. 3.
S. Tho. p. 1.
q. 94. art. 1.
Anton. p. 1.
bist. tit. 1. c.
1 §. 1. Item
Thom. 22.
quest. 5.
4 Aug. l. 13
de Ciu. Dei
cap. 13.
5 Theologi.
2 sent. d. 30
Tho. 1. 2. q.
81. Gabr. in
prol. can. et
Soto. l. 1. de
nat. et gra.
c. 13. & 20.
Stanis. Cypria. in
prolo. de operib. Cardin. Christ. Beda super Luca. 10. Ambro. l. 1. de uocatione
gentiu. c. 3. Ansel. de Cōcep. Virgin. c. 2. 6 Cic. Araus. c. 1. 25. & Con. Trid. Ses. 5
7 Plato l. 3. de legib. 8 Lactan. l. 3. Diui. insti. c. 26. Mercur. ad Ascle. Gratian.

prolo. de operib. Cardin. Christ. Beda super Luca. 10. Ambro. l. 1. de uocatione gentiu. c. 3. Ansel. de Cōcep. Virgin. c. 2. 6 Cic. Araus. c. 1. 25. & Con. Trid. Ses. 5 7 Plato l. 3. de legib. 8 Lactan. l. 3. Diui. insti. c. 26. Mercur. ad Ascle. Gratian.

d. 38. igno-
rancia ex Cō
Tol. 4. Hu
go de S. Vi.
in Didasc.
 1. *Roma. 1.*
 2. *Aug. &*
Ansel.
 3. *Philo. l. de*
Samnitijs.
 4. *Prov. 17.*
 5. *Ptole. li. 1.*
Almag. c. 1.
Max. Tyr.
 2. *serm. 17.*
 6. *Aug. prol.*
Enchi.
 7. *Euseb. l. 3.*
Demosthe.
Euang. c. 8.
 8. *Macr. l. 2.*
in Sōn. Sci-
pio. cap. 10.
 9. *Ma. Tyr.*
serm. 38.
 10. *Cic. prol.*
P. Sylla, &
pro Archia
poetico.
 11. *Pli. li. 7.*
cap. 36.
 12. *Plinio, 13*
 13. *quiere dar esta hōra a Cadmo Milesio: y por mas q̄ otros*
 14. *limiten las cōdicionēs q̄ se requieren en el historiador.*

§. 6. Qualquiera en fin que aya sido el inventor de tan ingeniola industria, se merece y puede preciar de a-
 uer hallado manera para hazer lo pasado presente, y lo
 presente futuro: pues historia (segun Ciceron, 1) no es
 otra cosas que vn testigo del tiempo, vna luz de la ver-
 dad, vna vida de la memoria, vna maestra de la vida, y
 vna porta cartas de la antigüedad. A los inuectores de
 tales inuenciones mandaron muchos sabios, 2 de gran
 credito sin Aristoteles, 3 que les sean hechas muchas
 gracias, por nos auer descubierto vn seguro remedio pa-
 ra no ser siempre niños: quales Platon, 4 y su Cicerõ, 5
 dicen ser los que no saben dar mas razon: que de las co-
 sas de su tiempo. Mucho deuemos cierto a los antiguos
 historiadores, por auer hablado con voces tan prolon-
 gadas que se oyen en nuestros tiempos: y con palabras
 tan bien ordenadas, que no ayudan grandemente a re-
 formar nuestra desorden. Y de tal manera sintio Quin-
 tiliano, 6 desta verdad, que dixo con muy delgado sen-
 timiento, que con tantos preceptores y exemplos nos
 emmoldo la antigüedad, que se deue creer auer sido nue-
 stro nascimiento en la mejor edad del mundo: pues pa-
 ra nuestra instruccion los antepassados tanto trabaja-
 ron. Por esta razon dixo el sentencioso Tragico Cor-
 doues, 7 que es peor empleado el tiempo que viuimos
 los modernos, que el que expendieron los antiguos: cu-
 ya bondad S. Ambrosio, 8 y Porphyrio Plato, 9 y Ma-
 crobio, 10 con quantos amontona el eruditissimo Tira-
 queo, 11 y cuyo honor Aristoteles, 12 y cuya diligencia
 Diofeorides, 13 (alomenos en los de su facultad) ante-
 ponen ala de los que nascimos mas tardios. Por esto a-
 consejo el Oraculo al Philosopho Zenon (como lo refie-
 re Diogenes, 14) que si queria ser sabio y virtuoso, que
 se

1 Cice. lib. de
 Oratore.
 2 Hippo. l. 1
 de Diat. l. 1
 3 Arist. l. 2
 Meta. tex.
 c. 2. & lib. 2
 de Celo, &
 l. 2. Elenc.
 c. 9. Poly. l.
 3. et Diod.
 in prolo. &
 Gal. l. 2. de
 diffi. Respi.
 cap. 1.
 4 Plato. in
 Timao.
 5 Cicer. l. 5.
 Perfeñora
 toris.
 6 Quint. li.
 12. cap. 11.
 7 Seneca in
 Hippo. Por-
 phyri. de
 Absti.
 8 Ambros.
 serm. 20.
 9 Plato in
 Philebo, &
 i Hip. Ma.
 Horat. 3.
 Card. ode 6
 Item Amb.
 lib. de Bona
 mortis.
 10 Macrob.
 11 Tiraq. de iur. primig. in pref. 12 Arist. 5. Met. c. 3. et 2. Rbe. c. 15. 13 Diofe. l. 1.

se tornasse de color de muerto: dandole a entender que se diessse mucho a la lecion de los libros que compusierõ los ya defunctos, hasta que se le hiziesse el color de muerto, y por lo mesmo llamo Persio, 1 amarilla a la fuente Pirene que era consagrada a las Musas: y hasta nuestro natural Quintiliano, 2 aconseja que se torne desta color el que presumiere de merecer nombre de sabio. Este consejo tan acertado se cumple en parte con la lecion historica de hechos antiguos, y la razon danla muchos sabios sin Pindaro, 3 el Thebano diziendo que la historia es como vn espejo en que se trasuntan las virtudes de los antepassados, conforme a las quales deuenos componer la descompostura de nuestra vida. Y los exemplos dize S. Gregorio, 4 y lo tocan los derechos, 5 que pueden para con algunos mas que la pura y solida doctrina, y especialmente lo exageran S. Agustin, 6 y S. Chrysostomo, 7 entre gentes sin letras y de bastos entendimientos, y lo dixo tambien el recollectissimo Epicteto: 8 porque los tales no gustan sino de aquello que se les propone llano y palpable por lo qual enseña S. Ambrosio, 9 que no nos trabajemos por mucho diffinir virtudes, ni por armar muchas torres de especulaciones sobre ellas, sino que pongamos exemplos dellas que sean faciles de entender: de lo qual da la razon el diuino Platon, 10 diziendo ser muy dificultoso dar a entender cosas muy subidas y de ingenio: sino se proponen por comparaciones llanas: la qual doctrina nos enseñò aquel que vino maestro, 11 del cielo, del qual dize S. Marcos, 12 que nunca predicaua sin traher parabolâs ò comparaciones. Y encareciendo notablemente nuestra consideracion Diodoro, 13 Siculol aunque pagano, dize que si los consejos de los viejos muy experimentados son tenidos en mucho de los mancebos: que mucho mas razon es que sea estimada la historia,

storia, pues en ella se hallan muchos mas exemplos doctrinales, y de virtuosa imitacion, que en vida de ninguno aunque prolixa, pudierõ ser del experimentados. Segun esto acertado seria que nos aprouecharsemos de lo bueno de los passados, para remedio de nuestros presentes males: porque como scamos aquellos en quien se vinieron a rematarlos fines de los siglos, parece que no aportaron a nosotros otras costumbres, sino las que los antiguos dexarõ passar con las corrientes de los tiempos, como cosas de q̃ no se contentaron. Tambié se deue notar q̃ no todo lo antiguo fue bueno, y q̃ lo bueno, q̃ no fue todo de ygual bondad, y por la misma causa ni digno de ser trahido cõ ygual razon en exẽplo: mas cada cosa segun q̃ mas tuuo de bueno, anfi da de si mas de exemplo. Por lo qual como entre todos los q̃ en el mundo fueron, el glorioso hijo de Zacharias San Iuan Baptista tuuo el primado de la sanctidad anfi yo le pretendo debuxar aquí, para que del saquemos vn retrato en nosotros, cõ certinidad que quanto a el mas nos pareciéremos, tanto mejores seremos. Quanto fuere mas santo el varon traydo en exẽplo, dize Ambrosio, tanto la doctrina exemplar q̃ del se toma, es mas aceptable y graciosa. Siendo pues el Baptista tal por sus virtudes, q̃ las predicò Dios en su vida, y tan sabroso por la gracia de q̃ conforme a la promesa del cielo, fue llenõ dende el vientre de su madre: quiẽ no le estimarã en todo lo q̃ supiere, y quien no gustara del quanto mas pudiere. Este este es el perfeto dechado de la perfeccion, pintado con los pinzeles de las Catholicas plumas de los sagrados Euangelistas: y como tal para siẽpre deue ser auido por singular padre de la vida Monastica, y fundador del regular estado de las sagradas religiones, limpidissimo

Cor. 10.

Greg. 10.

Amb. 11. 2. de virginib.

Iob. 39.
Sap. 18.
Basi. i cōci.
Gerdyjmar.

Greg. Nys.
i vita Moy
si Gerson,
Plutarc. in
Philop.

Plutarc. in
Pericle.

dechado de la purissima virginidad, costancia immutable de los penitentes Confesiores, y paciēcia imperturbable de los triunfantes martyres. A este que nunca se ceuo sino en la suprema regiō del ayre de la diuina contemplacion, remontado de la vista dela imitacion humana, por auer hecho su nido como caudal aguila en lo arduo de aquella roca de las reales sillas de la Magestad infinita: a este emprendo traher por exēplo de nuestra informacion y correcciō, y a sus marauillosas obras por materia de nuestra historia: de la qual se podra aprouechar el q̄ cumpliendo vn sano consejo de Gregorio Nysseno, y imitādo a vn buen Christiano como S. Buenauentura (segun q̄ del dize Gerson) y aun a vn pagano como Philopemenes (segū q̄ del Plutarcho) aplicarlo q̄ aqui leyere bueno, al exercicio de biē obrar.

§. 7. Animame tambien mucho para acometer semejante empresa, ver que las fuentes de donde se ha de coger este precioso balfamo, no estan en poder de su persticiosos Egypcios, ni de palabrones Griegos (como en semejante caso se quexa Plutarcho) mas en poder de los quatro Euangelicos y caudalosos rios, corrientes del Parayso terrenal de la sacrosancta humanidad de Iesu Christo nuestro Redemptory señor: para regar con el agua fecunda de su doctrina toda la era del vergel de la santa madre Iglesia Romana, dōde nacen y crecen las plantas de los buenos Christianos, y florecen con buenos desseos, y frutificā obras virtuosas, por las quales se alcança la entrada del celestial Parayso. Estos son los que de en medio de los profundos del imenso mar Oceano de los hechos de nuestro maestro y Redemptor Iesu Christo: recogieron las menudas gotas de las excellencias del Baptista: las quales puestas a parte

parte, o apar de los rios de los meritos de los otros santos: parecieran otro mar Mediterraneo donde se prède el pescado de los exemplos perfetos, ceuo de los varones que agonizan tras la virtud mas apurada. Y deue-
mos aduertir con Don Alonso de Madrigal por nòbre Tostado, y Obispo de Auila, y honras de las letras de nuestra nacion, que los Euangelistas escriuieron las cosas tocantes a S. Iuan Baptista, no como sus historiadores, perque no lo fuerò sino del hijo de Dios y de la Virgen: mas como negocios muy tocàtes a su principal intento, que fue escriuir la historia del Redemptor: y tanto mas se ocuparon en ellas, quanto mas que cosas de ningun santo pretenecen a la historia de Iesu Christo. Y si haze le memoria entre los hechos del grande Alexandre, de las valentias de Lyfimacho (como lo hizo Q. Curcio) y entre las de Iulio Cesar de las de Sceua (como la hizo Lucano) es de honra tan memorable, q
anda en boca de todos: por auer sido entre tan ardiètes rayos de guerra como relampagos resplandecientes, y merecido sus hazañas fueren solenemēte recontadas: quanto mas debe ser honroso: y aun glorioso, y digno de immortal memoria, auer llegado vna criatura a tanto delante de su criador, que entre los hechos de la potencia infinita del Verbo encarnado, y de la sabiduria de Dios eterno, y de la charidad ardentissima del hijo de la Virgen: ayan sido escritas sus excelencias con tan señaladas ponderaciones, y con tales epitetos, que nūca se creyera que hombre puro los pudiera merecer. Estas cosas y otras semejantes tocantes a la labor presente: somos en cargo a los Euangelistas que historiarò de que historiassemos. Saluo que dizen eruditamente Plutarcho, ¹ y Xenophonte, ² no ser lo mismo escriuir

Q. CURTII
LUCANUS.

¹ Plutar in
Alexan es
² Xenoph.
de Agesil.
laudib.

la historia de alguno, que escriuir su vida: porque histo-
ria segun Cicerón, es solamente vn cuento de cosa pas-
sada, y remontada de la memoria de nuestra edad: mas
escriuir la vida de alguno, importa no solamente expli-
car sus dichos y hechos, sino tambien segun Julio Car-
pitoliño, sus virtudes y vicios, y aun sus naturales incli-
naciones, de lo qual es buen exēplo Suetonio y Plutar-
cho y Diógenes en las vidas q̄ cada vno escriue. De ma-
nera q̄ se obliga a mucho mas el q̄ se pone a escriuir la
vida de alguno, q̄ el que sola su historia: y por el mismo
caso esta obligado a guardar todas las leyes de la histo-
ria, y otras algunas mas. Y como la primera y principal
ley sea contar verdad, trabajare q̄ con verdad no se pue-
da q̄ dezir q̄ no la conte: entendiendo la gran razón con
Polybio y el Papa Pio dixerón que no ay cosa tan con-
traria de la historia como la mentira: y que a desamparar
la verdad, ni terniamos historia, ni vida. Deuemos tá-
bien entender como de passo, que como toda escritura
sea o de hechos, o de dichos, q̄ mas trabajo y letras re-
quiere dar el deuido sentido a las palabras que S. Iuan
Baptista dixo, o que otros dixerón del: que el recontar
de sus hechos: en lo qual se parece a Christo cuyas pala-
bras tanto dieron en que entender al subido Euangeli-
sta. Otro si que en todo el discurso de los santos Euan-
gelios de ningun santo ni santa (ni aun de la misma ma-
dre de Dios y de misericordia) se dicen tantas cosas co-
mo del nuestro glorioso patron: que es otra circunstan-
cia que nos deue mucho atrahera la consideracion de
su valor: pues escritores tan valerosos como los Euan-
gelistas, entre los hechos del tan valeroso como Chri-
sto, ocuparon sus plumas tan de vagaren la relacion de
sus excellencias.

Cap. I I.

De como entre todos los Santos del nuevo testamento, solo S. Iuan Baptista goza deste priuilegio de auer sido prophetizado: y de las excelencias que tiene sobre los que en la vieja ley lo fueron.

§. 18.



A sabiduria eterna que fuer te y suauemente dispone todas las cosas, y q̄ den-

Sap. 82

de el principio de su eternidad sin principio, determinò la venida del Verbo a este destierro en semejança de carne

Roma. 8.

de pecado, y hecho so la ley, y hecho

Gala. 4.

hombre en la muger: entendiendo que cosa tan peregrina del iuyzio humano, y tan fuera de todos los principios de las sciencias naturales, seria dura de aceptar-

Vide Plut.

se entre los hombres: ordeno que dende el principio de los siglos fues sen hechas y dichas tales cosas, que (como trata Beda) fues sen manifestos auisos, figuras, y semejanzas, de la venida, vida y muerte de Iesu Christo,

in Numa.

porque como dize el glorioso Athanasio, tiene Dios por estilo de apercebir mucho antes, quãdo quiere hazer alguna cosa notable. Eran tan grãdiosas las cosas de

& Trismegistum in

Christo, dizẽ Chrysostomo y S. Thomas, q̄ no pudierã ser creydas de los hombres, si por discurso de tiẽpos no se fueran como emmoldando en la inteligencia dellas.

Pimandro.

Estas cosas propheticas tuuo Dios por bien q̄ se encomendassen a la memoria, y q̄ quedassen guardadas en los sus archiuos, pphetales, escritos por los sus notarios

Beda super

prophetas, de los quales dize S. Pedro q̄ los hõbres santos de Dios hablarõ inspirados por Espiritu santo. Pues como la venida del Verbo en carne fues se tan increy-

cap. 1. Luc.

Athana. super

ca. 1. ad

Roma.

Chrys. Ho.

3. sup. ca. 32

Mat. S. Th.

lett. 1. super

ca. 1. ad Heb.

2. Petr. 1.

ble, por la desproporciõ delo infinito a lo infinito: fue la voluntad del Padre de las lumbres de apercebir al mudo cõ el naciemiẽto del Baptista para la Natiuidad del Redemptor: para que (como dize S. Agustin) quando viesse[n] venir al Angel por naturaleza a la Virgen, creyesse[n] que presto seria concebido: mas q̃ quando oyessen clamar al que era Angel por gracia, creyesse[n] q̃ ya era nacido. Desto se concluye que vna de las mas inmediatas señaes a la venida de Iesu Christo, fue la venida del Baptista: cõforme a lo que Christo dixo tratãdo de las prerogatiuas de S. Iuan cõ los que salian al desierto por le ver, cõuiene saber: este es de quien esta escrito (por el Propheta Malachias) cata que yõ embio el mi Angel delãte de tu haz, que aparejara tu camino delante de ti. Esta prophesia alega tambien S. Marcos al mesmo proposito. Quanto a lo primero es de fe Catholica que aquellas palabras dixo el Propheta Malachias hablandõ del Baptista, porque la verdad de Dios todo poderoso las declara del, y como dichas del. Quanto a lo segundo estas palabras se entiẽden de San Iuan en el sentido literal que es al que los Theologos llaman de Espiritu sancto: por quãto dize el Nicolao y le sigue el Tostado, q̃ donde en qualquiera de los lugares del testamento nuevo se alega alguna autoridad del testamẽto viejo en otro sentido q̃ el literal, alli donde se trahe se declara en que sentido se dize: como lo hizo S. Pablo escriuiendo a los Galatas, que auiendo dicho que Isaac y su hermano Ismael erã dos testamẽtos, luego aãadio que aquella manera de hablar se entẽdia en el sentido Allegorico. Sin los dichos doctores nos enseña[n] S. Agustin, y sancto Thomas que ay algunos lugares en la sancta escriptura que tienẽ dos sentidos literales, el vno pre-

Aug. ser. i.
de Ioanne
Baptista.

Matth. ii.

Malach. 3.

Marc. 1.

Nicolaus

Abul. q. 57

sup. cap. 2.

Matth.

Gala. 4.

Aug. lib. 3.

de doct. Ch.

et lib. 12. Cõ

fessio. Tho.

tendido mas principalmete, y el otro menos principal-
 mete: qual es aquel passo del Propheta Osee, ¹ de Egy-
 pro llame al mi hijo donde dize S. Hieronymo, ² que se
 entiende de Christo, y del pueblo de Israel: y qual es a-
 ql del Exodo, ³ dõde se da la manera del comer del Cor-
 dero Pascual, que se entiẽde del Cordero que comian
 los ludios en figura, y del mesmo Christo figurado en
 el porque San Iuan, ⁴ alega q̃ a Christo no le quebran-
 taron las piernas despues de crucificado, a proposito de
 sta Prophecia que tenia dicho q̃ no le auian de quebran-
 tar huesso alguno: luego en sentido literal la alega, pues
 segun Agustino, ⁵ y Hieronymo y la comun doctrina
 Theologal, la Theologia Mystica o figuratiua no prue-
 ua el proprio sentido dela escritura, y lo enseña tambie
 San Dionisio. El mesmo estilo se guarda en el segundo
 de los Reyes, y en el primero del Paralipomenon dõde
 Dios llamò hijo a Salomon: lo qual tambie se entien-
 de a la letra de Christo. Auido por bien prouado que la
 Prophecia de que aqui hablamos se dixo de Sant Iuan
 Baptista y literalmente (como tambien dizen la glosa
 y el Nicolao, ⁶) es agora de aduertir que San Bernar-
 do, ⁷ siguiendo la doctrina de S. Hieronymo, ⁸ y de
 la glosa, dize que son palabras dichas como en persona
 del Padre eterno a su Hijo vnigenito, tratando con el
 (como si dixessemos) de la su venida al mudo: aunque
 en rigor de verdad no se escriuieron sino para nuestro
 enseñamiẽto, como vna delas señas que nos puso Dios
 dende los siglos antiguos, para que por ella estuuiess-
 mos preuenidos para el conocimiento del Verbo en-
 carnado. Dize alli el Propheta que S. Iuan vino delan-
 te dela haz ò presencia del Salvador, por ser la haz ò
 rostro (conforme a vna doctrina de S. Gregorio) la pa-

1. p. q. i. art.
 10. & Cate.
 ibi.
 1 Osee u.
 2 Hierony.
 3 Exod. 12.
 4 Ioan. 19.
 5 Dion. epi
 stola ad Ti-
 tu et Aug.
 epist. 48. &
 li. 3. de Do-
 ctri. Christi.
 Hiero. sup.
 c. 13. Matt.
 et S. Tho. 1.
 p. q. 1. ar. 10.
 Nic. ps. 109
 22. Reg. 7.
 1. Paralipo.
 22.
 6 Malac. 3
 7 Bernard.
 8 Hierony.
 Glosa.
 Grego. sup.
 Ezech.

te del hombre por la qual mejor y mas facilmente es conocido: para dar a entender que antes que Christo fuese conocido de los hombres por quien era, vernia S. Iuan y no anfi como quiera, sino como hombre que haria mucho al caso para Christo ser conocido: lo qual se verifico quando dixo. Hele el cordero de Dios: por esso dize que verna delante la haz del Redemptor. Este es el oficio que por otro nombre se llama de precursor, o de adalid, o aposentador que viene delante de su Rey y señor: el qual le fue impuesto antes que naciesse, y aun antes que fuese concebido: por auerse le puesto el Angel quando le anuncio a su padre Zacharias.

§. 9. Otro segundo testimonio prophetico del nuestro Baptista glorioso da el propheta Esaias diziendo: la voz del que clama en el desierto, aparejad las carreras del Señor, y hazed derechos sus caminos. Esta prophesia trahen todos quatro Euangelistas: y tambien se entienda literalmente como la otra, por la regla sobredicha. Veys como el que fue dicho que vernia como llamado Angel, se dize agora venir como voz clamorosa, y bien como tal clama en el desierto, y no haze sino leuantar la voz trabajando se por ser oydo, al tono de aquello de Esaias. Leuanta tu voz como trompeta, y anuncia sus maldades al mi pueblo, y a la casa de Iacob sus pecados: lo qual hizo S. Iuan primero que cosa ninguna, pues nos le proponen los Euangelistas rezien llegado del desierto al Iordan, y dezir a voz en grito. Hazed penitencia y allegar se os ha el reyno de los Cielos. Para que otra cosa fue anunciar sus culpas a los Iudios: sino para que hiziesen penitencia de ellas. Y esta penitencia que otra cosa es sino lo que nuestra prophesia contiene, conuiene saber aparejad los caminos del Señor:

Joan. 1.

Luc. 1.

Esai. 40.

Matt. 3.

Marc. 1.

Luc. 3.

Joan. 1.

Esai. 58.

Matt. 3.

Luc. 3.

Marc. 1.

Señor? Anti que embia Dios al Baptista delante de su hijo en forma de trueno paraq̄ hasta los sordos le oyan: y oyendole clamar con tal boz en el desierto, crean que el verbo cuya boz es, anda en poblado. Esto es lo que tan atentamēte ponderamos, que porque la venida de Dios al mundo no tomasse de saperecebidos a los hombres, se la quiso figurar antes con antes, y apercebir los para ella con tantas maneras de auisos: y lo mesmo quiso guardar acerca de la venida del Baptista, dandole en esto vna tal prerogatiua, que en todo el cuerpo de la ley de gracia: no se dize de otro ninguno auer sido prophetizado. Segun esto bueno esta de ver que de quē Dios tuuo tal memoria, y quiso q̄ otros tan de veras se acuydadassen, y dende antes q̄ el tuuiesse mas ser q̄ el Ideal en Dios (q̄ no es mas q̄ ser entendido de Dios:) para ser del criado quādo le pluguiere, q̄ despues de nacido no fiera menospreciado, ni despues de crecido, olvidado.

*Scotus li. 1.
di. 36. Tho.
trac. de prae
dest. cap. 48*

¶ S. 10. Viniendo ya a tratar de los que en la vieja ley fueron prophetizados antes que nacidos, para mostrar como el Baptista los excede: es de considerar que tambien en estos vuo razon de ser propheticamente anunciados, por auer auido en ellos tambien algun mysterio figuratiuo de algun sacramento tocante al Redemptor Christo, segun que dize S. Pablo que todas las cosas que se escriuieron de los Iudios, les acontecian en figura. Ocho me ocurren en el testamento viejo, que fueron anunciados antes que engendrados. El primero fue Ismael hijo de Abrahā y de Agar su sierva, y despues muger legitima menos principal: a la qual despues de preñada quando huya de su señora Sarra, porque la castigaua, aparecio vn Angel que consolandola le dixo que pariria vn hijo, y q̄ le llamasse Ismael.

1. Cor. 10.

1. Genes. 16.

A 5 El

1 Gen. 15. 18 El segundo, 1 fue Isaac hijo del mesmo Abraham y de
2 Num. 24 Sarra su muger principal. El tercero, 2 fue el maldito
& Phil. li. Agag Rey de Améles: y el quanto, 3 Sanson hijo de
de Antiq. Manue. El quinto, fue el propheta Samuel de quien
Biblia. habla el psalmo nouenta y ocho nombrandole por su
3 Iudic. 13 nombre: por que dize Philon, 4 que fue compuesto es-
4 Philo. in tando el pueblo Hebreo en el desierto: y lo afirma san
sacra Hist. Hieronymo diziendo que le compuso Moysen, y que
Antiquita. con el spiritu prophetico nombro a Samuel que no na-
Bibli. scio dende a muchos años. El sexto fue Hieremias de
5 Hierony. quíe prophetizo David, 5 en el titulo del psalmo 136.
ad Cypria. El setimo fue Cyro Rey de los Persas de quien prophe-
6 Plal. 136. tizo Esayas 6: y de quien Xenophôte, 7 en la Pedia es-
et Phil. lib. criuio cosas de marauilloso Principe. El otauo fue el
de Antiq. gran zelador de la honra de Dios el Rey Iosias 8: y fue
Biblia. su nacimiento anunciado antes que el engendrado,
7 Esai. 45. mas de trezientos y cincuenta años. De lo dicho con-
et Iosephus lib. 11. Ant. cluymos que fue gran descuydo el de Hugo, 9 quando
c. 1. et Hier. dixo auer sido solos seys prophetizados antes que na-
in q. Hebr. scidos: y mayor el del Tostado el qual afirmò que no
in Paral. 2. fueron mas de tres los prophetizados antes que nasci-
8 Xenoph. dos: y aun me parece q san Hieronymo, 10 no se acor-
43. Reg. 13. do de todos quando afirmo q solos quatro fueron pro-
& 14. phetizados por sus nombres, Ismael, Isaac, Iosias, y Sa-
Reg. 21. 22. lomom: pues se oluido de Cyro y de Samuel: y aun Sa-
Ioseph. li. 8 lomom no fue nombrado sino pacifico antes de ser na-
Antiq. c. 3. cido, como parece en el Paralipo: y la primera vez que
11. Abulen. se nombra es en el segundo de los Reyes en el capitulo
par. 2. super doze, y alli primero le pintan nacido que nombrado:
Euseb. c. 155 Genebrardo en su Chrinographia dize que Isayas nõ-
10 Hug. Car. bro al propheta Vrias antes que naciesse, y Hieremias
dinalis sup. q. Hebrai. escri-
& Iosephus lib. 7 Antiqui. ca. 11. & Eucherius et Albinus in Gene. 2. Reg. 12.
1. Paralipo. 2. 2. Esai. 8. Hierem. 26. Genes. 31.

escriue su muerte. En cada qual de estos se halla alguna razon por la qual su nacimiento deua ser tan antedicho: bien como cosa perteneciente a la venida del Redemptor del mundo. En Ismael que quiere dezir, el oydo del señor: porque quando el y su madre fueron expelidos de Abraham, la madre le puso a morir de la grã sed que lleuaua, debaxo de vn arbol: mas dize la escriptura que como el moçuelo Ismael llorasse con el ansia de la muerte, que oyo sus llantos el Señor, y que embio vn Angel que proueyo de agua ansia a el como a su madre, y escaparon: por tal hecho como este figuro al Redemptor del mundo, que en el arbol de la Cruz colgado fue fatigado de sed, y lloro con muchas lagrimas y gran clamor (como dize san Pablo) y fue oydo de su padre por la su gran reuerencia. En Isaac fue tambien Christo figurado, porque como Isaac quiere dezir risa, por auer se reydo su madre de plazer quando Dios la dixó que auria este hijo: ansí dize Esayas que se holgo el mundo cõ la venida del Redemptor. Agagrey peruerso de los Amalechitas fue ocasion de que Saul traspassasse el mandamiento que Dios le auia puesto de que assollasse tierra y gente y ganados en la tierra de Amale, sin dexar cosa viua lo qual Saul no cõplio guardando muchos de los ganados para sacrificar, por la qual desobediencia le priuo Dios del Reyno, y eligio a David en lo qual se figuro la cõmutacion del antiguo Rey no de los Iudios en el nueuo Reyno de Iesu Christo. Sanson que quiere dezir el Sol del, conuiene saber, del Padre eterno, segun aquello de la sabiduria, resplandor es de la luz eterna: y por auer sacado a su gente de so el yugo cargossimo de los Philisteos, y por que amo a la muger deshonestã que fue en le ayudar a matar, y figuraua

Matth. 27.

Hebra. 5.

Gene. 18.

Esai. 9.

1. Reg. 15. et

Ioseph. li. 6.

Antiq. c. 7.

Aug. lib. 17

de Cin. Dei

cap. 4.

Sap. 6.

raua a la Iglesia ayuntada del pueblo Gentilico (como encarece Hieronymo) la qual tambien fue en la muerte de su Redemptor: y por auer muerto de sus enemigos mas muriendo que viuiendo, fue figura muy estremada del hijo de Dios y de la Virgen: Samuel cuyo nombre quiere dezir puesto de Dios: o cuyo nombre vino de Dios: bien clara figura fue de Christo, en cuya persona dixo Dauid conforme a la primera interpretacion, yo soy puesto y constituydo de Dios Rey sobre Syon su monte sancto: y cuyo nombre segun la segunda interpretacion, vino del Cielo embiado de Dios quando dixo el Angel a Ioseph q̄ llamasse Iesus al hijo que la Virgen su esposa pariria. Hieremias que quiere dezir, en que ensalça al señor, suficiente figura de Christo fue del qual muchas vezes ambos testamentos pregonan que ensalço y glorifico à Dios: y tãbien por los trabajos y persecuciones que passo por predicar la verdad: figura quadratissima fue del Redemptor que murio por essa razon. Cyro tambien por auer dado libertad al pueblo Israelitico de la captiuidad Babylonica, figuro à Christo q̄ la dio espiritual à todos los predestinados, sacandolos del catiuero del demonio en q̄ por sus pecados se ponen: e introduziendo los en la morada de la celestial Hierusalem, la qual en alguna manera estaua arruinada por la cayda de los Angeles. Iosias rey de Iuda con su zelo y religion figuro a nuestro Redemptor Iesu Christo Rey verdadero de los verdaderos Iudios o confessantes: el qual hablando cō el Padre en el psalmo dezia, que el zelo del honor de su casa le consumio. Por ventura sumando lo que podemos recoger, y se da a entender en los sobredichos, ansi en las significaciones de sus nombres: como en lo que figurã con

Psal. 2.

Matth. 1.

Psal. 68.

con sus hechos; el nombre de S. Juan que quiere dezir
gracia, y su predicacion de la penitencia a trueco del
Reyno de los Cielos, y su baptismo tan propinqua y
apropiada figura del baptismo de Christo: no con-
tienen mas expresa y evidentemente las condicio-
nes de Christo: Certissima cosa es quanto al nom-
bre gracioso, que la gracia y la verdad es hecha por Je-
su Christo: y quanto al predicar de la penitencia, que
Christo siempre la predica: y quanto al baptismo, que
Christo le instituyo en ley y ser de sacramento regene-
ratiuo: por el qual deuidamente recebido consiguen
los hombres la diuina filiacion, y tienen derecho para
clamar a Dios por padre. Pues si comparamos perso-
na a persona, sanctidad a sanctidad: Isaac, o Iosias, o San-
fon y gualarle le han. No creo que ninguno tal y gua-
la concedera: y por esto concludo que en la nueua ley
ninguno se le parece en auer Dios hecho cuenta del,
queriendo que fuese prophetizado antes que engen-
drado: y que los que en la vieja tal merecieron, no le
son yguales en cabida con Dios, y por el consiguiente
ni en sanctidad.

Capitulo III

Del tiempo en que fue anunciado del Cielo el conce-
bimiento del glorioso Baptista: y del cumplimien-
to del tiempo importado por la famosa propheta
de Iacob.

A primera muestra es que los sagrados
Euangelistas pretenden que la bene-
diction de los inefables mysterios de nue-
stro Redemptor Iesu Christo es ponendole

lante

lante las grandezas y admirables prerogatiuas de San Iuan Baptista, que son tantas, que en caso que no escriuieran mas, si en particular las trataran, no escriuieran poco: y son tales, que de todos los otros santos juntos no dixeran sus yguales. Y como ninguna cosa de las que los Euangelistas dixeran carezca de mysterio, ansi ni el auer començado a euangelizar de los hechos del Baptista glorioso: porque por boca del mismo Dios sabemos que la ley y los Prophetas no auia de durar mas

Matib. 11.

que hasta san Iuan: y como san Iuan llego, comiençan del el principio de la ley de gracia: dando a entender tacitamente que con tal principio del language Euangelico, ponian fin y silencio ala ley de Moysen. Y quierro luego vna y mil vezes hazer la salua a la Reyna del vaiuerso, Emperatriz y señora dende el punto en q̄ cō

Damas. li.

4. cap. 5.

cibio a Dios, de todo aquello que se llama criatura, ala que da mas alseo y hermosura a los cielos: que el Sol y la Luna con quantas estrellas en ellos ay: a la madre de Dios y siempre Virgen Maria, madre y abogada de no fotros los pecadores y desterrados hijos de Eua: a la q̄ salio tal y tan perfecta de la mano de Dios, que nos priuo de saberlo entender, quanto mas de poderlo explicar. A esta sacò agora y para siempre de qualquier cōparacion que hiziere entre las perfecciones de los santos, o en las materias de los pecados: porque en sanctidad la creo y confieso ser sobre todos los Santos eminentissima, y de toda culpa afirmo auer sido preservada, tomando en fauor desta tan segura y acertada ver-

1. Aug. lib.

de Natu. et

gratia c. 3.

dad, aquella sentençia de S. Agustín, i que quando se tratare de pecados: nunca jamas se ha de entender que la madre de Dios entra en aquella consideracion. Tambien me descargo de algunos encarecimientos cō que

sobre

sobre porne muchas vezes al Baptista a todos los santos, y digo que es mi intencion solamente alabarle sin prejudicar a ninguna verdad, ni a excelencia de ningun santo: ni lo digo sentenciando como en cosa muy opinable y razonable: creyendo firmemente con Ioseph, y Hieronymo y con S. Thomas a la escritura, que solo Dios sabe qual le es y le fue mas grato, y qual es el que mas le goza, al qual llamamos mas santo. Elc. 13. *Matheo* sagrado Euangelio de S. Matheo no entro luego en su principio en lo tocante a san Iuan, sino en lo de la Natividad temporal del Redemptor: mas no se tardò mucho en se acoger a las proezas del Baptista, pues que en el principio del capitulo tercero recuenta la predicacion penitenciaría que san Iuan hazia a las riberas del Iordan: con la qual combidaua a las gentes, y las preparaua para el recibimiento de la doctrina de Christo, y de la penitencia sacramental. Mas como entre todos los Euangelistas, S. Lucas tomò mas a su cargo la relacion de las menudencias de Christo nuestro Redemptor como son la Anunciacion, Concepcion, y Nacimieto: que por ser cosas de niño las llamó menudencias: de la misma manera se muestra diligente relator de como el Baptista fue anunciado, de quien, y a quien, y en que lugar: con otras pertenencias que a estos negocios se allegan.

S. 12. Por estas causas el principio de nuestra historia se conformará con el principio del Euangelio de S. Lucas que entra sonando con aquella su Euangelica trompeta, como en los dias de Herodes Rey de Iudea vn Sacerdote que se llamaua Zacharias, cuya muger se llamaua Elisabeth. En esta su primera entrada para receauer nos querido el Euangelista dar a entender el

Ioseph. li. de Macha. Hierony. in et lib. 1. contra Iovinianum: et epistolam ad principium. Tho. 1. pa. q. 20. art. 4.

Prophet. 16.

Luc. xi

tiem-

tiempo cierto en que esto passò, por las señas que nos da
del reyno de Herodes: mas para auerselas de entender
auisan nos S. Buenauentura y el Abulense que auemos
menester aueriguar el tiempo del cumplimiento de la
prophecia de Iacob, que esta escrita en el primero de los
libros de Moysen, donde dixo el santo Patriarca, ya q
queria dar el alma a su criador, que no seria quitado el
ceptro del reyno y verdadera successiõ del tribu de Iu
da, hasta que viniesse el q auia de ser embiado de Dios
para remedio del mundo, que es Christo. El Euange
lista con dezirnos que estos hechos passaron en tiem
po del reyno de Herodes que reyno en Iudea, nos dio
a entender que esta prophecia era ya cumplida, o anda
ua en esso, pues consta que Herodes no era del tribu de
Iuda, ni de toda la generaciõ Hebreã: como lo trae Io
seph. En sephobien cumplidamente, sin muchos otros que dizẽ
lo mismo, prouando que era Idumeo de naciõ. Tam
bien es de aduertir que como auer Rey estrangero en
Iudea era seña de la venida del Mesiã, y q a esse pro
posito nõbrò aqui S. Lucã a Herodes: que a este mis
mo proposito se trata de la annunciacion y nacimiento
de S. Iuan Baptista, como de precursor inmediato a la
venida del deseado de todas las gentes. Y para que se
pays en que tiempo vino Christo al mundo, dize que
es bien que no ignoreys en que tiempo naciõ S. Iuan
Baptista: y para que entendays que tiempo aya sido el
de la venida del Baptista, dize que deueys presuponer
la noticia del tiempo del reyno de Herodes. Mucho
holgãra yo saber de los que desto mas entienden, con
querazon seguian tan ordinariamente a predicar con
forme a la prophecia de Iacob, que en faltando el ce
tro, vernia el Mesiã: o por mejor dezir, que no falta
ria

ria el cetro de la casta del tribu de Iuda, hasta que vini-
esse el Redemptor. Quando Christo nacio auia treyn-
ta y dos años que reynaua Herodes que era estrange-
ro: pues como quadrara el cumplimiento de la prophe-
cia con tiempo tan dissonante? Si dezis que todos
aquellos treyn ta y dos años siruieron para el cumpli-
miento de la prophecia: por esta misma razon bien sin
razon, podreys echar trecientos, o quatro cientos: y
ansi no sera menester mucho estudio para las santas
escrituras.

S. 13. Para dezir algo que parezca llevar cami-
no de si quiera mediana prouacion, digo con S. Hie-
ronymo, ¹ y con muchos historiadores, que el vltimo
quereyno en Iudea de la sangre de los Iudios, fue Hir-
cano hermano del Rey Aristobolo de quien triunfo el
gran Pompeyo, como tambien lo explica Apiano, ²
Alexandrino. Este Hircano fue preso de los Parthos,
y entonces Herodes Ascalonita que tenia por muger a
Mariana hija deste Hircano (segun Philo, ³ Eusebio, ⁴
y Antonino, ⁵) o nieta (como quiere Freculpho, ⁶ y
Nicephoro, ⁷) y hija de Alexandro (conforme al pa-
recer de Iosepho, ⁸ y Hegesipo, ⁹) se fue a Roma, y al-
canço del Emperador Augusto Cesar y del Senado el
reyno de Iudea (autores son Iosepho y Eusebio y las
historias Scholastica, ¹⁰ y Ecclesiastica) ¹¹: y aunque di-
ze Philon que esta impetra del reyno fue muy contra
la volótad de los Iudios, por quanto era estrangero de
nacion Idumea. Lleuauase tan mal Herodes con los
Iudios y ellos con el, que dize Philon auerse les mostra-
do tan cruel carnice ro, que mato tantos dellos, que no
le pudiendo mas sufrir, y desseando redemir vexacion
tan tyranica y barbarica: determinaron de le jurar por

¹ Hier. sup.
^{cap. i. Esai.}
² Apianus
in Miubri.
³ Phil. li. 2.
Brenia.
⁴ Euseb. in
Chroni.
⁵ Anto. p.
^{1. hist. tit. 5}
^{cap. 1. S. 4.}
⁶ Freculph.
^{to. 1. lib. 7.}
^{Chro. ca. 18.}
⁷ Nicep. li.
^{1. hist. eccl.}
^{cap. 6.}
⁸ Iosephus
li. 14. Anti
qui. ca. 21.
⁹ Hegesip.
li. 1. Excidij
Hier. c. 27.
^{36.}
¹⁰ Hist. scho
las. ca. 21.
¹¹ Hist. eccl.
cap. 5. 6.

Lib. Artic. Cap.

Rey legitimo voluntariamente, creyendo que haziendo ellos esto con el, el lo haria menos mal con ellos. Este homenaje hizieron los Judios a Herodes a los años 31. de su tyranico señorio, y despues reyno como Rey legitimo seys años: y así fueron por todos treyntay siete. Auido esto por bien dicho, es mucho de notar que la encarnacion del hijo de Dios se halla por las historias auer sido a los años quarenta y vno del Imperio de Augusto, y a los treynta y vno del reyno de Herodes, que fue el vltimo de su tyranico reynado: y por el cõsignien

Eusebi. in te fue la Natiuidad de Christo (y lo afirman Eusebio y
Chro. Paul. Paulo Orosio) a los quarenta y dos años de Augusto, y
Orosi. lib. 1. a los treynta y dos de Herodes: y en esta cojuntura ha
cap. 1. lugar del cõplimiento del tiempo de la propheta de Iacob, por auer faltado entonces el ceptro en la casta Iudaica, y especialmente en el tribu de Iuda, por la renũ-

Phil. lib. 2. ciacion q̃ ellos del reyno hizieron voluntariamente, y
Breniarij: antes desto no se podia dezir auer faltado, porque se le
1 Insti. de re tenian vsurpado tyranicamente dende el tiempo de los
rum diuisione Macabeos del tribu de Leui, contra la voluntad de los
ne. ff. de reg. Judios del tribu de Iuda a quien era deuido (lo qual re
iur. l. id qd fiere bien Philon Hebreo) y lo que a vos os toman por
Clemet. pa- fuerça, no por esso quanto al verdadero señorio passa
storalis de en otro cõforme a las determinaciones juridicas, que
sen. et rein. 2

Arist. 3. lo q̃ es de vno, sin su voluntad no puede ser hecho de
Top. cap. 9. otro: mas si vos days libremente vuestra hacienda, luego
Parti. 3. ti. se dize con verdad q̃ ya no es vuestra, ni por ella de
18. l. 67. & justicia se os deue cosa alguna, conforme a la regla del
S. Tho. 1. p. Philosopho, 2 (q̃ tambien es vna de nuestras leyes de
q. 38. ar. 2. Partidas) q̃ la donacion es dadiua sin recõpensacion.
Anicet. 6. De manera q̃ en el mismo año en que Christo nacio,
Metaphy. començo Herodes a reynar legitimamente: y en esse
cap. 5. mismo

mismo año ha lugar el cūplimiento de nuestra prophe-
cia, y no antes. Viniendo ya a dar en el punto aq̄ haga-
mos dende el principio deste capitulo, q̄ es prouar el tiē-
po del cōcebimiento del Baptista, digo q̄ el fue cōcebi-
do a los quarenta y vn años de Augusto, y a los treynta
y vno de Herodes: medio año justo antes q̄ Xpo, como
lo dixo el Angel, 1 a la Virgen. Veys como S. Iuan fue
concebido medio año antes q̄ Christo, y Christo a los
quarenta y vno de Augusto q̄ se parcan en Eusebio cō
los cinco mil y ciēto y nouēta y ocho años de la criaciō
del mūdo: luego quando S. Lucas, 2 dixo q̄ este hecho
passo en tiēpo del Rey Herodes, tātō quiso dezir como
a cinco mil y ciento y nouēto y ocho años de la criaciō
del mūdo: o quādo mas, vn año, o medio antes desto,
por los 6. meses q̄ fue cōcebido el Baptista antes Xpo.

1 Luc. 1.
2 Los He-
breos no pu-
sieron mas
de tres mil
y nouēcien-
tos y sesen-
ta.

Cap. IIII.

*De quien fueron los padres del Baptista, y de q̄
linage y virtudes: y de como la limpieza de
la sangre, da gracia a la pureza de la vida.*

S. 14.



AL trauazō y dependenciapuso Dios
en las cosas naturales, q̄ la virtud delas
causas se conoce por los effetos: y la de
los effetos por sus causas. Todo esto es
philosophia triuiual y muy trillada, mas
sin esto, lo primero prueua nuestro Re-
demptor diziendo, 3 que cada arbol se conoce qual es
por el fruto que lleua: y lo segundo S. Matheo, 4 dizen-
do q̄ no puede buena plāta llevar malos frutos, ni mala
buenos. Y como sea anſi q̄ los hijos se ayā cō los padres

3 Luc. 6.
4 Matt. 7.
Chry. ho. 45
in cap. 23.
Matth.

1 Scotus li. 3. disti. 20. Demoſtbe. epist. 3. Ma-
 crobi. lib. 1. Sat. Pluta. lib. de Edu-
 catione libe-
 rorum. 2 Pluta. in Solone, & Aelianus li. 9. de His-
 Animaliu. cap. 1. 3 Diogen. lib. 5. 4 8. Ethic. c. 11. & 1. eco. cap. 3. 5 Arist. in Poli. S. Th. in ad. 3. par. q. 41. art. 1. 6 Lib. 1. de generation. 7 Arist. 2. eco. cap. 2.

como la fruta con el arbol : de aqui facan los doctores, 1
 su conclusion para el negocio de las virtudes, diziendo
 que el buen padre esta obligado a infundir en su hijo
 las virtudes que tiene, instruyendolo en ellas : como le
 infundio lo natural comunicandole el ser humano .
 Mouido por tal razon el Philosopho Solon, 2 estable-
 cio aquella ley justissima contra los desalmados en in-
 dustriar a sus hijos : que si el padre no enseñasse al hijo
 oficio en que ganase de comer : que el hijo de tal no le
 deuiesse socorro en sus necesidades . Y para animar a
 los padres a hazer lo q̄ en este caso deuen, refiere Dio-
 genes, 3 vna ley de Aristoteles que mandaua que al pa-
 dre que impulsiesse a sus hijos en buenas maneras de vi-
 uir y de criança: se le hiziesse doblada honra, que a los
 otros q̄ descuydauan del tal cuydado . No piensen los
 padres que por ser cuydadofos en las criãças de sus hi-
 jos, hazen mas de lo que deuen, segun la sentencia del
 mismo Aristoteles 4 : como ni las madres en les dar le-
 che, pues los parieron . Y esta conclusion fundala el
 mismo, 5 tan en razon natural, que dize que el prin-
 cipal fin del matrimonio, es la generacion de los hijos
 criados virtuosamente: porque el que da la forma a la
 cosa, dize en otra parte, 6 tambien la da las cosas con-
 siguientes a la tal forma: y pues el padre engendra hijo
 hombre, y para ser tal que merezca nombre de hõbre,
 deua viuir conforme a razon y virtud: concluyese que
 el padre esta obligado a le imponer en lo que es de hõ-
 bre de bien. Y el q̄ no se cura despues de casado de en-
 gendrar hijos de bendicion, o despues de engẽdrados,
 descuyda de los acriãçar: dize el mismo, 7 q̄ parece me-
 nospreciar a Dios en cuya presençia se entrego matri-
 monialmẽte su muger. Ni tuuo en tan poco el Cõcilio

Gangrense, i el cuydado que se deve poner en criar bien los hijos, que no descomulgue al que dixere ser licito descuydar dellos, aunque sea lo color de seruir a Dios. Queriendo S. Lucas poner mano en la laudor del glorioso Baptista, no entro de rondon por sus meritos personales, antes quiso llevar delate los de sus padres, como para mejor los cementar (como digan, 2 los que en tales platicas no suelen errar que comunemente nacen de buenos padres buenos hijos, y de malos, malos) y no los trae como cosas agenas, mas como bienes hereditarios, y aun (segun que mas encarecen Cypriano, 3 y Beda) como vinculados en mayorazgo entre gente tan apofessioneada en virtudes. No por auer nacido santo auers de entender que nacio impuesto en las virtudes morales, que no se consiguen conforme a la significaciõ de su nombre (como dize Aristoteles, 4) sino por costumbre de bien obrar: porque por essa regla los niños rezien baptizados mereceriã nombre de virtuosos, lo qual es falso: y solo Iesu Christo como nacio santo, anfi tambien sabio y virtuoso en todo. Dize agora el Euangelista, 5 que el padre del Baptista se llamò Zacharias, y la madre Elisabeth: y que descendian ambos del primero summo Pontifice, 6 que vuo en el pueblo de Israel, y fue llamado Aaron, y hermano de Moysen: y ambos del tribu de Leui. Este es el linage Sacerdotal de los Leuitas, 7 que no quiso Dios que entrassen en fuertes con sus hermanos en el repartimieto de las tierras: sino que viuiessen mezclados con ellos, sin tener heredamientos propios, y que se mantuuiesen de lo ofrecido en el templo y de los diezmos, pues Dios se les daa en heredad y possession.

S. Lucas 15. p. Quanto a lo que a la sangre del Baptista

obli

C 3

toca,

1 Ccc. Gangren. ca. 15.

2 Arist. 1o

Poli. ca. 4.

ei. 1. Rhetor.

c. 9. Cicero

oratione

pro Roscio

Comado

Quintilia-

nus lib. 5.

Virgi. Ec-

clog. 1.

Columela

lib. 3. Rei

rustice.

3 Cypri. li.

4. epist. 5.

Beda super

ca. 1. Luc. 2.

4 Ebra. c. 1.

5 Luc. 1.

6 Exod. 2.

7 Num. 29

Deut. 18.

1 Aug. ser.

23 ad fra.

in Heremo.

2 Anto. 1.

pa. histo. ti.

4. c. 9. d. 10.

3 Petrus a

Natal. li. 6

cata. san-

ctor. c. 104

Dorotheus

Abbas Odo.

Cluniacensis

Cyril. patr.

Hierosoli.

Tritemius

Abbas Pet.

Sutor. Drie

do Iacobus

Faber.

4 Pet. Dor

lan. Nata-

lis Beda in

Apologia

pro nepoti.

Anna. Ioã.

Bertandus

de cognatio

ne Ioachim

6 Anna.

Henri. Mā

roy. li. cōtra

Archiepi.

Taletanum

Echius ser.

2. de S. An.

3 Nicepho.

li. 2. Histo.

toca, el fue de ambas las dos tribus señaladas, de la real de Iuda, y de la Sacerdotal de Leui, a la qual por diuino precepto se deuia todo ministerio Sacerdotal y serpuicio del Templo: y desta fue S. Iuan por ambas a dos lineas, pues su padre fue de la fuerte del Sacerdote Abias, y su madre de las hijas de Aaron: que quiere dezir que fue vna de las hembras q̄ descendieron del gran Sacerdote Aaron. Mas como su madre aya tambiē descendido del tribu real, concluymos que en el glorioso Baptista se mezclò lo real con lo Sacerdotal. Para dar luz a esta razon, tomo por fundamento aquel dicho de S. Agustin, 1 y de S. Anronio, 2 que santa Ismara q̄ fue madre de santa Elisabeth, fue hermana carnal de santa Ana madre de la siempre Virgen Maria nuestra señora. Si santa Ismara y santa Ana fueron hermanas, la madre de Dios y santa Elisabeth que fueron hijas de aquellas, seran primas hijas de dos hermanas: y por el configuiente Christo nuestro Redēptor y S. Iuan Baptista son primos segundos. Estas dos tan venerables matronas S. Ismara y S. Ana fueron hijas de vna muger excelente llamada Emerencia que fue del tribu de Iuda (como lo relatan muchos, 3 sin Pedro, 4 Dorlando en el tratado de la vida de santa Ana) y fue casada con vn varon temeroso de Dios, llamado Stolanø, hijas de los quales fueron S. Ismara casada con Aprano de Leui, y S. Ana muger de Ioachim de Iuda: y S. Ismara fue mayor de edad. El mismo grado de parentesco que auemos dicho que ay entre la madre de Dios y del Baptista, por autoridad de los sobredichos: Dize Nicephoro, 5 Calixto por autoridad de Hypolito Obispo Portunense, que uuo entre las mismas, sino que pone otra parentela. Concluymos desto nuestro intento, que auiedo

fido

fido Emerencia abuela del Baptista, del tribu de Iuda: *Eccl. ca. 3.*
 que tambien el lo fue en quanto su nieto: ni lo que di- *1 Beda.*
 ze el Euangelio que su madre fue del tribu de Leui, es *2 Burgenf.*
 en contrario, porque esso es verdad de parte de su pa- *3 Exod. 6.*
 dre della: mas por parte de su madre Iſmara y Abuela *4 Num. 2.*
 Emerencia, fue de la tribu real. Por otra manera mas *5 4. Reg. 11*
 remota se prueua lo mismo, y es que notan Beda, *et 2. Paral.*
 1 y el *pon 22.*
 Burgenſe, *6 Tho. 3. p.*
 2 auer fido Aaron del tribu de Leui (como *q. 31. art. 2.*
 queda prouado) y auerse casado (segun parece en el *et lect. 3. ad*
 Exodo, 3) con Elisabeth hija de Aminadab y hermana *Hebr. 7.*
 de Naafon principe del tribu de Iuda (referiéndolo assi *7 Aug. li. 7*
 la escritura, 4) y que el Pontifice Iojada que necessaria- *q. 1. Indici*
 mente fue del tribu de Leui, caso con Iosabeth que fue *c. 47. et idē*
 del tribu real hija del rey Iorā, y hermana del rey Ocho *Aug. lib. 2.*
 zias, y tia del rey Ioas, y de lo qual se aproueche S. Tho- *de Conſen.*
 mas, *Enūg. c. 2.*
 6 para prouar esta nuestra conclusion que santa *et li. 83. q.*
 Elisabeth y su hijo San Iuan ayan fido del tribu real y *61. Grego.*
 Sacerdotal: como Christo lo fue tambien: y lo afirman *Nazi. Tho.*
 S. Agustin, *3. pa. q. 29.*
 6 y Gregorio Nazianzeno, y S. Thomas, *art. 1. & q.*
 y el venerable Beda, y el Abulense, y Ricardo de Me- *31. art. 2. eo*
 dia Villa, y S. Antonino: y Nauclero con Vincencio, *Hebr. 7.*
 y Hugo de S. Vitor, y S. Ambrosio, y Driedon, y San *Beda sup. c.*
 Hilario, y Theodoreto, y S. Gregorio, y Epipha. *1. Lucā.*

S. 16. Auiendo fido de tales condiciones los pa-
 dres del Baptista, no es impertinente quererle honrar
 con la honra q̄ sus padres merecieron mediante la no-
 bleza de su sangre: que aun Platō, *7 y Domosthenes 8,*
 enseñan con S. Hieronymo, *9 que conforme a la mane*
ra q. 2.
Anton. 1. p. histo. tit. 4. cap. 6. §. 10. et pa. 4. sum. tit. 15. c. 31 §. 3. Vincencius.
Naucle. vol. 1. ge. 22. Hugo sup. epist. 2. ad Timoth. q. 5. Ambro. lib. 3. in Lucam.
Driedo. li. 3. de Dogm. c. 5. Hilarius can. 1. in Matb. Epiph. li. 3. contra Hares.
Tgeodo. li. q. in Exod. c. 16. et in li. Num. c. 52. & in Iosue. c. 18. Greg. 14. Mor.
6. 29. et li. 22. c. 19. Item Ambr. de Bened. Patriar. c. 4. 8 Plato in Menexeno. 9

Demo. lib. 1.
Oracione
Funebri.
Hieron. in
Epist. Ne
Epist. De
metriade.
Plat. li. ii.
de legibus.
Astor. 13.
Gen. 17.
Gen. 35.
2. Rbe. c. 15.

ra con que los buenos salieron tales, así deuen ser alabados: y q̃ la bondad de sus padres les fue mucha ayuda para ser ellos buenos: por lo qual deuemos estimar en ellos, lo primero su genealogia, y despues la criança de su niñez, y como fueron enmoldados en la virtud: y finalmente que auemos de ponderar quales ayan sido sus hechos despues de hombres, si fueron quales se deuian pedir a hijos de tales padres, y tambien impuestos en las virtudes. Y añade Platon que la gloriosa fama de los padres es vn magnifico tesoro, y resplandor y lustre para los hijos: lo qual yo no entiendo solamente para entre los hombres, pues en el onzeno libro de sus leyes dize que se goza Dios con los padres honrados: y parece ayudar mucho a este sentimiento auer dicho Dios que perdona a muchos que le offendieron, por amor de su siervo David cuyos decedientes aquellos fueron: por auerle sido David muy conforme a su voluntad. En abono de la estima de la buena casta, noto aquello que Dios dixo a Abraham, y despues a su nieto Jacob, quando entre muchas cosas notables les prometio que auria Reyes en su posteridad: lo qual Dios no les prometiera, sino lo estimara por cosa loable: y pues Dios lo dio en merced, y lo estimo, bien es q̃ los hombres lo estimen y aprecien: con condicion que no sea en mas de lo que vale. Dize a este proposito Aristoteles, que esta nobleza es vna loa esclarecida de los antepassados que alguno tuuo: y que es de tanta estima, que el que carece della, no se puede tener por hombre de entera bienauenturança, lo qual auays de entender para lo deste mundo. No solos los hombres, (dize en otros de sus escritos) mas aun esta misma naturaleza tiene no se que mas cuydado de los nobles, q̃ de los

de los baxos: a lo qual parece acudirlo que vulgarmente se trahe por conseja (y aun por ventura no del todo sin razon) que quando aparecen algunas Cometas extraordinarias, denuncian muertes, o casos de la fortuna dos de Principes y de otras anli personas emineates, y estados. Materia es esta, que aunque es en la que menos se aventura para las excelencias de nuestro Baptista: alomenos danos las manos llenas para tener de que le alabar: sino queda por nuestra floxedad.

S. 17. Despues que S. Lucas explico los nombres y linage de los padres del Baptista, pinto sus personas de mucha variedad de virtudes diziendo que eran ambos justos delante del Señor, y que cumplian sus mandamientos y preceptos de justicia: sin que ninguno, de ellos tuuiesse querella. Aquí nos auisa San Ambrosio de como la sagrada escriptura nos enseña lo que ya dexamos dicho por las letras humanas, que quando vüieremos de alabar alguho, que no basta en alçar sus virtudes, si también no recontamos las de sus padres: porque haziendo lo así, damos a entender que le viene la virtud como por successión natural: y es razon muy acertada, y no olvidada de San Hieronymo para dezir con forme a ella, que el Baptista no solamente nacio noble en espíritu, sino también en sangre: Iustos dize S. Lucas que fueron los padres del Baptista delante de Dios, y desto inferen Origenes y Beda que era verdadera justicia, agena y limpia de toda falsedad de hipocresia: eō q̄ muchos son tenidos por buenos delante de los hombres, que en los ojos de Dios son cōdenados. Profiguo el Euangelista la razon desta justicia, diziendo que se remirauan estos venerables ancianos acerca de la guarda de los diuinales mandamientos. Bien con eluye, co-

Ambrosius

Hiero. li. de
Sciencia le
gis diuinæ.
Orige. hom.
2. sup. c. 1.
Luc. Beda
sup. cap. 11.
Luc. et An
gus. li. 1. con
tra Pela-
giū & Ce-
lestiū. c. 48
& lib. 2. de
Peccatorū
meritis &
remissione

mo la entrada de la justicia sea dar a cada vno lo que se le deue: lo qual es comun determinacion de Theologos, y Philosophos y juristas, y vno de los que primero lo trataron, fue aquel antiguo Simonides. A Dios deuemos le la obseruancia de sus mandamientos, y con esta le pagamos lo que el quiso que de justicia le deniesemos: con obligacion que nos puso de la paga, so pena del castigo correspondiente a la qualidad de la culpa. Y es tan eficaz la guarda de los diuinos mandamientos, que dize el mismo Dios, que quien quisiere entrar a la vida que no tema a la muerte, que guarde sus mandamientos, en lo qual se suma toda la justicia: y en otra parte dixo a sus discipulos, que los recebia por amigos, con condicion que guardassen sus mandamientos. Bien auenturados, segun esto, los padres del Baptista, y todos los que a tal estado llegan, pues Dios les pone su partido tan en seguro, que pueden biuir confiados de su consciencia, y dormir sin remordimiento de pecado mortal. A esta se parecia la cancion que Pindaro cantaua entre las sus Liricas Odas, diziendo que el que justa y santamente passa su vida: tiene vna dulce esperanza que le acompaña y conorta el su coraçõ, y se le abriga en su vejez: por ser vn don de Dios tal que mediante el, el animo del hombre que de suyo es voluble y inconstante, alcança estabilidad. Despues de la justicia guarnecida con la guarda de los diuinales mandamientos, de que los padres del Baptista son alabados: les da el Euangelista otra loa que es de pacíficos y tratables con sus vezinos, en tanto que ninguno tenia querella contra ellos. No es de tan poca estima la buena vezindad, que no se pueda dezir prouerbialmẽte, valer mas vn buen vezino que vn ruyn pariente: lo qual entendien-

Matth. 19.

Ioan. 15.

*Pindarus.
Nemeorũ.*

*9. & Isth-
miorum 7.*

dien-

diendo Themistocles Principe famoso entre todos los Griegos, dize Plutarco que mando que en el pregon cō que vna su heredad se trahia en publica venta, se dixesse que tenia muy buen vezino: creyendo con aſſaz de razon, que por el buen vezino la ſaldrian mas merchanes, y darian mas por ella. Eſto abona Salomon cō dezir que vale mas el vezino de cerca, que el hermano de lexos: porque para remedio de nueſtras menguas mas prouecho os torna vn vezino piadoſo y humano, que vn hermano deſapiadado y mal inclinado. A eſte proposito ſe quexaua Demosthenes que no le era coſa mas moleſta que vn ruyn vezino: y mas ſi fueſſe codicioſo y pica pleytos, que todo lo rebuelue y altera. Pues Iſocrates no menos retorico que Demosthenes, y mejor acostumbrado que el, de ochenta y dos años era, y ſe quexaua de que no auiendo el dādo pena a ninguno en toda ſu vida, los ruines vezinos le infamaſſen con falſedad, y le acufaſſen con malignidad quando el ya tenia el vn pie en el vmbraſ de la muerte. Loable es la vida de que ninguno ſe quexa, y arguye tener muchos amigos, y por el conſiguiente mucha virtud: al contrario de lo que dize Platon, que tener muchos querellosos, es prouacion de mucha ruindad.

Plutarc. in
Themistocl.
Stobæus
ſer. 35.

Prone. 27.

Demosthe.
i Caliclem.

Iſocr. oron
nede Permi
natione.

Plato Epi
ſola. 7.

§. 18. Grande auia de ſer la ſeguridad de la conciencia del que ſin temeridad ſe pudieſſe poner a prueua de bien viuir: y con todo eſto ſe les daſfirmado, y del cielo a los padres del Baptiſta, que ninguno ſe quexa dellos: por lo qual ſolo (como dixo Platon) aunque otras virtudes no tuuieran, ſon dignos de mucha honra: y eſpecialmēte por lo que luego aña-de, que los que no conſienten ſer hecho agrauio a ninguno, que merecen honor doblado: y que no por vno cada qual deſtos,

Plato. li. 5.
de legibus.

Iob. 29.

*Plato in
pri. Alci-
biade.*

*Alex. Alē.
& Tho. 22
q. 24. ar. 8.
Bonanē. li.
3. d. 6. ar. 2
q. 1. et d. 27
Iacob. 1.*

*Ambrosius
Beda.*

stos, mas por muchos deue ser estimado. Y como estos venerables viejos fuesen tales, y tuuiesse tan buē credito entre los que los tratauan, deue se creer que terniā autoridad (como Iob dize auerla el tenido) y que no consentirian ser hecho agrauio a ninguno, y así merecian la hōra que dize Platon ser deuidda a los tales. O quan bien alientan tales virtudes en sangre tan generosa: y quan bien quadra aqui aquella determinacion de Platō que las gracias y virtudes son mas estimables en las personas generosas, que en las de baxa fuerte. Es esto así verdad que Scoto tratando de los merecimientos de Iesu Christo nuestro Redemptor, y no queriēdo conceder auer sido infinitos, pues todo lo que en Christo no era Dios por essencia, y tenia condicion de poder merecer, era finito, y como tābien sea comun conclusion de famosos Theologos que toda virtud criada es finita: vino a dezir que por estar la naturaleza humana supositada o enxerta en la persona diuina, era cosa congrua y bien hazedera y justa, que fuesen sus meritos mas calificados, y mas graciosamente aceptados de Dios; que si fuera hombre puro. Epilogando con San Ambrosio y con Beda las excelencias que al Baptista se le pegan de la nobleza de sus Padres, digo que aquella es perfeta alabança que comprehende el claro linage en los antepassados, las loables costumbres en la obseruancia de la justicia, el oficio en la alteza del sacerdocio, las obras en el cumplimiento de los mandamientos: y el aprouatiuo juyzio en los hechos dignos de abono. Ninguno le note de villano al Baptista, ni detrayga de la nobleza de su sangre, nadie desprecie su casta: por que mas reyes vuo en sus antepassados, que hombres buenos en los linages de muchos que se eleuan tanto

con

con quien son, que apenas hallan quien crea tanta nobleza, sino es por les hazer plazer: y tan antiguos solares nombran de sus mayores, que es menester desenterrar los ahogados en el diluuij vnijersal, para hallar quien de fe en cosa tan rancida. El que por sus antepasados no tuuiere tan noble sangre como de sea, desse a la virtud: q̄ si no nos engañó Iphicrates (autor Aristoteles) aquel es mas generoso, que es mas virtuoso: y por tal lo firma el buen Iudio Philo. Noble espiritu trahe el Baptista, mas ni en la casta le falta nobleza: y si noble padre alcanço dignificado con la mitra pontifical, no le queda atras la madre decendiente de los de la corona real. Corona eres o Santo bienauenturado de los nobles deste mundo, diadema eres de los Principes del Parayso, guirnalda eres que con la frescura de tus rociadas flores, dashonra y valor a todos los que con sentimiento Christiano de tus aficionados se precian.

Aristot. 2.
Rhet. c. 23.
Philo de nobilitate.

Cap. V.

De la dignidad Sacerdotal de Zacharias padre del glorioso Baptista: y de la honra que se deue al Sacerdocio de la Iglesia Catholica.

§. 19.

DOR quanto S. Lucas llama à Zacharias Sacerdote del Señor, que es prerogatiua estimable: sera bien que aueriguemos de que grado de Sacerdotes aya sido: pues que hasta en esto hallaremos con que alabar al Baptista. Nicolao de Lyra vniuersal postilador de las santas escrituras, indubitablemente tiene sobre este passo que Zacharias no fue

Nicolao su per Luc. 1.

Lib. Artic. Cap.

1 *Leui.* 16. fue summo Sacerdote, sino de los Sacerdotes comunes: y fundase en que el ministerio que Zacharias administraua del poner del incienso (como dize S. Lucas) no pertenescia al summo Sacerdote, porq̃ no era dentro del Sancta sanctorum, sino fuera: en tal parte del templo, qual es la que agora llamamos el cuerpo de la Iglesia, donde estaua el Altar en que cada dia se ponian dos vezes el sacrificio del incienso por ministerio de alguno de los simples y comunes Sacerdotes. Y la razon del Nicolao es muy vrgente, pues si fuera tocante al oficio de summo Sacerdote, no solamente auia de entrar al cuerpo del Templo, mas dentro al Sancta sanctorum: y no solamente con incienso, mas tambien con la sangre del cabron y del bezerro antes sacrificados, por la auer de ofrecer por el pecado del pueblo, conforme al tenor de la ley, y lo recapitula S. Pablo: 2 mas pues de cosa tan principal no habla el Euangelista, biẽ se parece concludir que no como Pontifice summo, ni dentro del Sancta sanctorum: sino q̃ como vno de los comunes Sacerdotes, y en el Altar de fuera que se llama del incienso, exercitò su oficio. Den Pablo, 3 Obispo de Burgos y Iudio de nacion varon dotissimo en su Hebraismo, siente en contra del Nicolao: y allende que tienen su sentimiento S. Agustin, 4 Theodoret, y S. Ambrosio, S. Chrysostomo, y Beda, y aun otros sin ellos: trae algunas razones a su parecer buenas para prouar que Zacharias fue summo Sacerdote, mas como ami me parezcan flacas para prouar su parecer, no curare delas dezir aqui. Fray Mathias Doring en sus Replicas rechaça curiosamente al Burgese, y le echa por alto como suele: y su razon concluye diziendo que en tiempo de Zacharias el summo Pontificado se vendia

(co-

mo lo afirman Eusebio, ¹ y Nicephoro, ² con muchos otros, sin lo que dize la escritura) y los Iudios q̄ siempre presumieron de ambiciosos (y aun ahora no lo han olvidado) le comprauan simoniacamente de los Romanos, por viuir con mas honra en el pueblo, como en estos tiempos se compran los regimientos de las ciudades, y algunas vezes de hombres ni muy ricos en sangre ni en dineros, sino por medrar en honra entre los desu barrio, y por tener ocasion de mostrar el buen talento que tienen en regir: mas si toparan con el Emperador Alexandro Seuero, al cōtrario les sucediera: pues dize del Lampridio que clamaua que los oficios de gouernaciones no se auian de confiar de los que los procurauan, sino que los que los huyen auian de ser puestos en ellos. Vno de los que gozaron del summo Pontificado a costa de sus dineros, fue aquel maldito? Caiphas: y dize Iosepho, ³ que Valerio Grato que fue el quinto gouernados de Siria por los Romanos, se le vendió por buen dinero: lo qual hazian todos los gouernadores segun dellos lo afirma Eutropio, ⁴ Antes que los Romanos se enseñoreassen de la tierra de Iudea, en tiempo que los Reyes Orientales los tuuieron sujetos, tambien se vendia el summo Pontificado, a quien mas daua por el, lo qual se prueua en los libros de los Machabeos de Iasson y Menelao y Lyfimacho y Alchimo. Dize muy bien el Mathias al proposito de Zacharias, que siendo varon tan alabado de justo en el Evangelio, que no cometeria simonia comprando el Sacerdocio que es cosa espiritual, y que no esta en poder de ninguno traspasarla en quíe se le antojare, (como agora intentan trapassarla algunos mouidos de interesse temporal) y que no comprando el summo Sacerdocio,

¹ Eusebius.
² Niceph.
lib. 1. Hist.
Eccle. ca. 9.
Lampri. in
Alex. Seuero.

³ Ioseph. lib.
18. Antiq.
cap. 4.
⁴ Eutropi.
2. Machabe.
4. et 14.

cio, que se concluye que no fue summo Pontifice.

§. 20. Iunramente con lo dicho hara al caso si no
tamos bien aquella palabra de S. Lucas con que llama
a Zacharias de la fuerte de Abias: de la qual trauo el
Toftado, i paraprouar nuestro intento. Para esto es de
saber q̄ Dauid por acrecentar en el culto diuino: aug-
mento en el numero de los Sacerdotes, como parece
en el Paralipomeno: 2 Porque dado que Dios aya he-
cho merced del Sacerdocio a Aaron y a sus hijos Elea-
zar y Ithamar (como lo reza la escritura) Dauid orde-
nò que de los decendientes de estos dos hermanos se eli-
giesen veynte y quatro hombres que tuuiesse officio
de Sacerdotes menores: y de los decendientes de Elea-
zar fueron cletos diez y seys, y de los de Ithamar ocho.
que por todos son veynte y quatro. Entre estos veyn-
te y quatro fueron echadas fuertes, conforme a las qua-
les viuesse de feruir cada vno su semana en el Templo:
y la otaua cupo a Abias del qual decendio Zacharias: y
por esto le llamo de la fuerte de Abias. A cada vna de-
estas dos familias sobrepuso Dauid vno que fuesse ca-
beça y principe de los otros: y de la familia de Eleazar
quedo por summo Sacerdote Sadoch, y de la de Itha-
mar quedo Ahimelec: y estos dos principes no entra-
ron en las veynte y quatro fuertes, mas quedaron cada
vno como por cabeza de su vando. Al principio tuuo
el summo Pontificado Eleazar, 3 por mandamiento
de Dios, y despues del sus decendientes hasta que por
sus pecados Dios los priuo de officio tan honroso: y en-
tonces entrò en el Heli que era de la familia de Itha-
mar (como lo trae Iosepho, 5 y el Nicolco) y en esta
familia duro este officio hasta el tiempo de Salomon del
qual dize la escritura que priuò del Pontificado a Abia-
thar

i Toftado.
q. 6. sup. ca.
30. Exo. &
q. 19. super
ca. 1. Leuit.
21. Paral.
24. & Iose-
phus lib. 7.
Antiq. Iu-
dai. cap. 11.
Exod. 28.

3 Num. 10.
2 Iosephus
li. 5. Anti-
qui. Iudai.
cap. 12.
1. Reg. 2. &
Naclerus
ro 1. g. 31.
2. Reg. 2.

thar que era de la suceſſion de Ithamar, y que colocò en el a Sadoch que era de la de Eleazar. Estos ſummos ſacerdotes eran perpetuos por ſus días, ſucediendo los hijos a los padres o otros de ſus familias: ſaluo ſi los Reyes por alguna cauſa quitauan y ponian conforme a lo ya dicho, mas la malicia ambicioſa y ambicion malicioſa de los Indios torno eſta perpetuidad en temporal: y aſi andaua el ſummo ſacerdocio por años en poder de quieſ mas daua por el: y no ſiendo Zacharias decendiēte ſuceſſor de ninguno de los cabeças de vando (pues lo fue de Abias) no pudo ſer ſummo Pontifice: mas como fueſſe ſacerdote q̄ es ſuprema hōra entre los oficios del mundo, es digno de ſer eſtimado, y por ello eſtimamos al Baptiſta como a hijo de hōbre rēido en mucho.

§. 21. Siendo tan venerable eſte oficio ſacerdotal, y andando tan ſupeditado, no puedo no dezir algo en ſu fauor, por el derecho que todas las criaturastienē a como ſiſcales de Dios tornar por ſu honor: ſegun que dize la eſcritura, que todo el mundo ſe pona en armas por parte de Dios cōtra los malos: eſpecialmente auie doſe Dios moſtrado tan amigo de ſu propia hōra, que en ſolo eſte articulo no quiſo tener conſorte. Hallara por verdad quien atentamēte leyere muchas historias de coſas antiguas, q̄ en todas las leyes, ſetas, y Paganismos q̄ vuo en el mundo dende q̄ Dios lecrio, ſiempre vuo algun linage de ſacerdocio, y ſiempre fue auido en gran reuerencia: y q̄ los Reyes Paganos ſiempre tuieron en mucho reſpeto a los ſacerdotes de ſus ydolos: por parecerles q̄ los que tan allegados andauan a Dios, que mereciā mas que los otros hombres comunes que carecian de aquella dignidad. Con eſta razon dio en roſtro el Papa Gregorio al Emperador Mauricio como

Sapien. 5.

Eſai. 42.

*11. q. 1. Sa-
cerdotibus,
Theodoret:
li. 1. Gene
ſim. c. 106.*

D

para

Lib. Artic. Cap.

Plutar. in Alcibiade. parale confundir, que siendo el Christiano no reueren-
1 Pluta in Camillo & Marcel. ciaffe a los Sacerdotes de Iesu Christo su Dios, pues los
in Dion. Paganos tan grandemente acatauan a los Sacerdotes
Hali. li. 2. de sus ydolos, que no eran sino piedras o maderos em-
2 Conci. 4. balsamados en demonios. Bué exéplo dio desto aquel
Tol. cā. 46. celebrado Alcibiades, que auiendo captiuado mucha
3 16. q. 1. gente en tierra de sus enemigos: dio por libres sin nin-
Generalit. gun riscate a todos los Sacerdotes que se hallaron (co-
C. de epif. co. mo refiere Plutarco escriuiendo del) entre los captiuos.
aleri. l. pla- En Roma en tiempo de su infidelidad dize también Plu-
cet. Isocra. tarcho, que auia ley que essentaua a los Sacerdotes de
in Busriride yr a la guerra, por honra de Dios cuyos ministros erā:
4 Hiero. ad saluo con necesidad extrema. El Rey Godo Gisebuto
Euagriū et como mas adiosado, en el Concilio, 2 quarto Toleda-
in q. He- no hizo libres de todo oficio publico a los Sacerdotes,
braicis. porque con mas libertad se diessen al seruicio de Dios:
5 Glos. sup. y esta puesto por ley Canonica e Imperial: es tan con-
Genes. 14. forme a razon, que dize Isocrates, 3 que el famoso Ty-
& S. Tho. rano Busrir con todas sus maldades lo mando cūplirse
1. 2. q. 103. ansí entre los suyos. Si en la ley de naturaleza quere-
art. 1. ad 3. mos ver en quanto era tenido el Sacerdocio, y estima-
6 August. dos los Sacerdotes, luego nos certificaran S. Hierony-
epist. 86. mo, 4 y la glosa ordinaria, 5 ser doctrina de los Hebreos
Anton. p. 1. que dende Noe hasta Aaron, como los primogenitos
bist. ti. 2. c. eran los mayorazgos: ansí también eran Sacerdotes con
1. §. 9. & una cierta espiritualidad, y Principes de sus familias. Y
Hist. schol. este derecho de la primogenitura en q̄ se incluye este
glos. 7. q. 1. Sacerdocio, consistia en seys cosas segun S. Antonino:
quā pericu- en la vestidura Sacerdotal, y en ofrecer el los sacrificios
losū. Mar- y en el recebir la final y principal bendiciō de su padre,
tinus de Ca- y en bendezir el a los otros en los combites y atos so-
razijs. 8. lenes, y aun tambien dicen Philon, 6 San Thomas, 7
7 Philo de
bis verbis. que

quee la doblada porcion que respeto de sus hermanos heredaua y es de la escritura, y en q̄ era superior y como señor de los otros: y estas mejorias fuerō las que vendio Esau a su hermano Iacob por vna escudilla de lenteyas, en lo qual cometio simonia, aunque no Iacob comprandolas, porque recobraua lo que le era deuido por diuina dispensacion, segun el dicho de Malachias, propheta, entendido así de santo Thomas, 2 y de los demas Theologos. Si venis a los Paganos, dize Platō, 3 q̄ entre los Egypcios antiguos ninguno podia ser Rey, si tambien no era Sacerdote: y que si alguno vsurpaua el Reyno sin serlo, le compelian a ser ordenado en Sacerdote. Deniales parecer que la dignidad Sacerdotal, le haria mucho al caso parabiē gouernar. Aquello se vso en aquellos tiempos, mas venido el Redemptor Christo nunca tal se vio en el Pueblo Christiano, q̄ vno fuesse Rey y Pontifice (como lo encarecen los Papas Gelasio, 4 y Nicolao, 5) saluo spiritualmente: que como Christo fue Rey y Sacerdote, así lo sean sus Christianos: a los quales a este proposito llama S. Pedro, 6 linage escogido, Sacerdocio Real, gente santa, y pueblo ganancial. Entre los Romanos no se dauan los Sacerdocios sino a hombres bien experimētados y aprobados en los otros officios de honrosas generaciones: y para mas dar esto a estimar, asienta bien lo que dizen, 7 Dionysio Halicar, y Pomponio Leto, 8 auer mandado Romulo por ley, que ningun magistrado se diessse a hombre alguno, si Dios con alguna señal primero no lo confirmasse: lo qual quanto a los Sacerdotes precia mucho el diuino Platon, 9. En la Iglesia Christiana tomada en sus principios, no se daua esta dignidad mas que angelica, sino a hombres bien prouados en virtudes, y an-

*Responit
Nec.*

1 S. Th. 2.2.

q. 87. art. 1.

Ioseph. 4.

An. 6.

2 Dent. 21.

3 Malach.

hisor. 1.

4 S. Th. 2.

q. 100. art. 4.

5 Plato in

Ciuli.

6 Gelasi.

Papa.

7 Nic. Pa

pa 1. & ha-

betur d. 96

cū ad verū

8 1. Petr. 2.

9 Dionys.

Halic. li. 2.

10 Pōp. Le

tus & He-

raclides de

Politijs si-

mile.

11 Plato. li.

6. de legib.

Lib. Artic. Cap.

i *Isidor. 2.* cianos en edad, y por esso los llaman presbyteros: aunq
offi. Eccle. esta ancianidad Beda, *1* y el Papa Anacleto y S. Isidro y
ca. 7. Beda el Concilio Cartaginense III. solamente la entienden-
lib. 3. super de la madurez q̄ deuen tener los tales: y traen Anacle-
Luc. ca. 15. to y S. Isidro y S. Hieronymo, *2* y aun Philó, *3* Iudio a
Anacl. epi. Abraham por exéplo desta doctrina, porq̄ fue el primero
2. llamado presbytero: no por la mucha edad, mas por su
Conc. Car- gran cordura y prudencia, conforme a lo q̄ dixo Salo-
tha. 3. c. 22 mon, *4* q̄ las canas del hombre, no son sus cabellos blá-
2 Hier. ad cos, mas sus sentidos bien registros: y por esto los Setéta
Paulinum interpretes en lugar desta palabra, viejos, ponian esta,
Hiero. sup. presbyteros. El Papa Bonifacio, *5* y el Concilio Neo-
c. 3. Esaiæ. cesariense, *6* y el Arelatense, *7* tercero ambas razones
et sup. c. 8. entienden, pues mandan q̄ ninguno sea ordenado por
Zacharie. mas suficiéte q̄ sea en letras, hasta que aya treynta años,
3 Philo de y lo mismo el preste Iuá, *8* y el Papa Hilario, *9* cō aquel
his verbis. Concilio Romano celebrado por su mandado, y antes
Respuit desto el Papa Fabiano, *10* mandaron que el q̄ fuesse ya
Nos, et di. ordenado en sacerdote y no supiesse letras: q̄ no se atre-
84. c. Por- uiesse a dezir Missa. Ya muchos se ordenan q̄ aun leer
ro. et dist. 2 no saben, y en edad muchachos: y aun en sangre no tan
Cleros. lian pios: como los derechos lo clamá, no se curando ya
4 Sapiē. 4. los Pontifices de las leyes Ecclesiasticas, *11* q̄ hablan en
Phi. vbi su contrario dende los Canones de los Apostoles, ni del
pra, et Me precepto del glorioso S. Pablo con q̄ mādò a su discipu-
lander. Ec lo Timoteo q̄ no ordenasse a Christianos nuevos, ni me-
di. 84. cap. nos de las exclamaciones del zelosissimo Hieronymo.
quisquis. S. 22. Mas porque no diga ningun relaxado que
5 Bonifat. yo por escurpulofo tengo tal sentimiento, discante-
Papa. los vnainstrucion de Platon, *11* en el libro sexto de sus
6 Cōc. Neo leyes:
cesa. ca. 11. *8 Miranins.* *8* *Damianus a Goes.* *9 Hilarius Papa, et habetur di. 55. penitentes*
7 Cōc. Are *10 Fabianus Papa Epif. 3.* *11 Conci. Coloniē. iii. 1. cap. 1.*
lat. 3. cap. 1

leyes: donde hallaremos que lo primero que ordena para con el que ha de ser promouido en sacerdote, es que sea entero de sus miembros: lo qual tambien es de Seneca, 1 y de Dionysio, 2 Halicarnaseo, por mandato de Romulo, y Plinio, 3 conuiene en ellos: y lo manda la ley de Moysen, 4 y esta puesto en la Iglesia Catholica por precepto repetido en muchos derechos, 5 Donosa heresia fue aquella de los hereges Valensios de los quales refiere S. Agustin, 6 q se castrauan a si y a quãtos aportauã a sus casas: creyẽdo estar obligados por aquella palabra de Christo, q bienaueturados los q se castrassẽ por amor del Reyno de los cielos. Lo segũdo que manda Platõ es q sea hijo legitimo, y tãbien lo mãdò Moysẽ, 7 y lo mãda agora la Iglesia, 8 de Chro: mas como ello se guarda, preguntese a las dispensaciones que sobre ello se dan a quantos las piden. Lo tercero manda que sea de limpia sangre, q acabamos de dezir en el s. pasado: y es ordenacion tan aneja en Grecia, que Theseo quando ordenò el regimieto de la ciudad de Athenas que ha dos mil y trecientos y ochenta y ocho años, la instituyo (como dize Plutarcho, 9) por ley obligatiua y dignissima de ser guardada. Don Rodrigo, 10 Arçobispo de Toledo dize, que los Godos no queriã Reyes ni sacerdotes sino fuesen de buena sangre. Afirmatã bien Isocrates, 11 que no se admitia en essa misma Ciudad de Athenas para oydor del su supremo Consejo Arcopagitico, ninguno que fuesse de ruy n casta: por q vean agora los Reyes a quien deuen admitir para sus consejeros y audiencias. Lo quarto mãdò Platõ que

D 3 no diff. 33.

Ennuch. Conc. Are. 2. c. 7. Conc. Tribur. c. 23. Inn. Pap. 1. epis. 4. d. 5. per totũ. di. 34. c. precipius. Extra de corpore uitiatis. c. exposuisti. 6 Aug. li. de Harẽ sion. Matt. 19. 7 Deu. 23. 8 Extra de filiis presb. non ordinã. c. 1. d. 5. 6 presbyterorũ. Rozin. Pa. 9 Plu. in Tesco. et Phil. li. de Deca. 10 Rod. i. His. Reg. Goth.

Canon. 79.
Apos. Cõc.
Nice. 1. c. 2
Cõc. Arel.
2. c. 1. Cõc.
Sardic. c. 13
Con. Laod.
c. 3. con. To
let. 4. c. 63.
Leo Pap. 1.
epist. 1. Siri
tius Papa
epist. 3. In
noc. Pap. 1.
epist. 4.
Mart. Bra
carẽ. Epist.
c. 22. & d.
48. S. 1.
1 Sene. li. 4
declama.
2 Dionys.
Halcarn. li. 1
3 Phil. li. 7.
c. 28. & li.
28. ca. 12.
4 Deu. 23
5 Cõ. Nic.
1. cap. 1.
Con. Alit.
Pod. can. 17
Can. Apos.
11. 22. 23.
no diff. 33.
5. per totũ.
6 Aug. li. de Harẽ
7 Matt. 19.
8 Extra de filiis presb. non ordinã. c. 1. d. 5.
9 Rod. i. His. Reg. Goth.

12. Reg. 7. no aya sido derramador de sangre humana: lo qual qui
 2 Glof. Or. so Dios guardar cō Dauid, 1 (aunque lo tenia por ami
 dinaria. go) en lo que tocò a la edificacion del Templo y lo en
 3 Felix Pa tienden anfi lo Glossa Ordi. 2 y el Papa Felices, 3 quar
 pa in epist. to deste nombre, porque fue hombre guerreero, y que
 & de cōse. auia muerto a muchos por sus manos, y el milmo Da
 di. 1. ca. 1. uid lo confessa anfi en el Paralipomenō, 4 y tuuo este
 4 1. Paral. mismo parecer Iosepho, 5 en sus Antigüedades, Iudai
 pom. c. 22. cas: y no tuuo mucha razon S. Hieronymo, 6 en dezir
 5 Iosephus li. 7. Anti. que fue auido par irregular por la muerte de Vrias, y
 Iud. ca. 11. no por los que matò en las batallas, pues se defase de la
 6 Hiero. li. escritura ni el Abulense, 7 por las guerras. Lo quinto
 i. contra Io mando Platon que no aya incurrido en alguna otra ir
 ninianum. regularidad, que tambien es precepto de nuestra Igle
 7 Abulen. sia: y aun mando mas (de lo qual agora no se haze mu
 q. 20. c. 21. cho caudal, con ser cosa tan effencial: y que tanta la mi
 li. 1. Paral. ran los buenos seglares para sus casamientos) y es que
 8 Exod. de los padres del tal ayan viuido biē y con honra: lo qual
 Ieruisnō or mandan tambien nuestros canones, 8 sino que con la
 dinandis. c. frialdad de los tiempo se han enfordecido algunos Pre
 de seruorū lados para los oyr. Lo sexto mando Platon que hasta
 dis. 54. Si- que llegue a sesenta años no sea ordenado: porque ahfi
 quis. & c. nulli. este mas prouado en la virtud, y mas quitado de los
 9 Hiero. ad achaques de pecar: y esto dizen San Hieronymo, 9 y
 Euagriū. este mas prouado en la virtud, y mas quitado de los
 10 Orig. ho. achaques de pecar: y esto dizen San Hieronymo, 9 y
 3. in Gene. Origenes, 10 que es lo que propriamente significa el nō
 & hom. 4. bre de Presbytero. El Concilio Aurelianense, 11 segū
 11 Cōci. Au y el Toledano, 12 quarto y San Agustīn, 13 condenan
 rel. 2. cā. 15 por irregulares para el Sacerdocio, a los que atruenco
 12 Cōci. To de presentes seruicios procurā las honras Ecclesiasticas,
 let. 4. ca. 18 y a los que no saben letras: y a los que dē sus antecesso
 13 Aug. li. res fueron intronizados en los Sacerdocios o benefi
 de diffi. or. cios, y a los que no tienen treynta años (y esto tambie
 to. fidei. ca. c)

es de Isidoro, 1 y de la festa Synodo general) y semejantemente a los que no fueren eletos por el pueblo ni Clerezia: lo qual tambien es de los Concilios Carthagineses, 1 tercero y quarto, y tambien del glorioso martyrdotor S. Cypriano, 2 Y notad que dizen que auia de ser eletos, porque entendays que no qualquiera que se le antojaua era Sacerdote: mas solos aquellos que de los pueblos eran auidos por benemeritos: y encarece tanto la talelecion el Concilio Aruernense, 3 que dize que se deue poner notable diligencia en ella: cuya maravillosa razon es, porque no sea menester que sea corregidos, los que son eleros para corregir a los otros: y desta tan notable y loable costumbre se aprouecho el Emperador Alexandre Seuero con ser infiel, para en lo del hazer gouernadores de las prouincias: y pues el no se desdeno de dezir que lo deprendio de los Christianos (segun refiere Lampridio, 4) no nos afrente mos nosotros de le traher a el por exemplo: y especialmente los Espanoles en quien el Papa Innocencio primero de este nombre, se quexa mucho que aya tan gran falta en esto. Verdaderamente creo que la falta de las buenas costumbre que ay en el pueblo Christiano, que preualece tanto por la falta que ay en la manera de viuir y de gouernar que ay en el estado seglar, y mucho mas en el Ecclesiastico, y aun en el regular: para lo qual ayudamuchola insuficiencia de Predicadores y de Confessores, pues muchos ay destos officios que Gramatica no sabē. La bondad que deue auer en los Sacerdotes S. Dionysio lada a entender con encarecer mucho la perfeccion a que estan obligados los Religiosos: y dize que estan obligados a ser casi tan buenos como los Sacerdotes.

Nota 24. Diomy. lib. de Ecclesi. Hierony. cap. 6. August. epist. 76.

35. 1. q. 1.
Ordinationes.

1 Conc. Antioch. c. 23.

& Isidor. li. 2. de Eccle. off. c. 5.

Et dist. 36

Syno. 6. cā. 14. 15.

Distin. 78.

preslyter. dist. 77. episcopus.

2 Cōc. Cartha. 3. s. 22

babetur di. 24. nullus

Conc. Card. 4. c. 22. &

babetur di. 24. Episc.

3 Cyprian. lib. 1. epist. 4

& li. 2. epist. 10. s. 5.

4 Con. Aruernē. cā. 2

De mensib. etiam.

5 Lampridius in Alexan. de Seuer. Inno.

Si Papa. 1. epist.

Si los religiosos de entonces siendo aun mas recoletos que los de agora (segun que todos los estados van decayendo de su perfeccion) no estauan obligados a tanta bondad como en los sacerdotes deue relplandecer: que diremos del sacerdote, que es tal que ha de ser muy astroso el religioso que no fuere mucho mejor que el? O tiempos deprauados, que tengan los sacerdotes las calas llenas de hijos, y aun las que los paren dentro de su casa: y que no se tiene por afrenta, ni hã miedo a sus Obispos, y mas si estan ya marcados. O Reyes y meted vuestra mano al cuchillo justiciero, y bolued por lo de Dios: que se oluida ya en el mundo de los que tienen nombre de siervos suyos. De manera que boluiendo los ojos a Zacharias, entre los bienes que hallamos que ponderar en el para honra de su hijo, es la dignidad sacerdotal, q̃ agora en la Iglesia Catholica es la mas consagrada orden y q̃ mas consagra: y ansí requiere la mayor pureza de consciencia de todos los officios del mundo: y ansí es alabado Zacharias que la tenia como cumplia a la dignidad de su sacerdocio: del qual pienso dexar bien prouado que no fue el summo, mas si alguno por dar mas honra al Baptista dixere que si, y lo prouare: hagalo que Dios le inspirare, que yo tambien lo hiziera, si prouar lo supiera: mas no lo pude acabar con la verdad, la qual me tiene por Iob, 1 persuadido, que ni Dios ni su Santos quieren ser alabados con nuestras mentiras: y aun Iosepho, 2 afirma ser muy loable la verdad en tal caso.

1 Iob. 13.

2 Ioseph. li. de Machabeis.

3 Gen. 47.

S. 23. Auiendo dicho esto poco acerca de la dignidad sacerdotal, (allende q̃ la dio a estimar Ioseph, 3 quando no compro las heredades de los sacerdotes, auiendo comprado las de todo el Reyno de Egypto en

los años de la hambre) y viendola andar tan bellada de los del estado seglar: que puedo dezir sino que se deue auer hecho en las cortes del infierno alguna ley contra la del Papa Gelasio al Emperador Anastasio en q̄ sobre pone la potestad Ecclesiastica a la seglar? Por tanto por mayor honra del Baptista que tambien supo honrar todo lo de Dios, sera bien dar a entender a los seglares algo de lo mucho que deuen a los Ecclesiasticos, especialmente a los sacerdotes: por que sin duda q̄ aun se estan cruzadas las manos del ciego Iacob, y q̄ el menor se le uanta con la bendicion deuida al mayor: anteponiendo el estado seglar sus honras a las del estado Ecclesiastico. Salga salga ya el mundo de tal abuso, y vea q̄ la Iglesia tiene suficiente méte proveído acerca de so, sino que se hazen los hombres sordos para oyr la verdadera doctrina, como dize Dauid q̄ haze la serpiente figura de esto, quando la conjura el encantador. Establecemos (dize el Concilio Matisconense segundo) q̄ si algun seglar se encontrare con algun sacerdote, q̄ se le humille hasta el mas humil de grado de veneración: pues el tal sacerdote lleugo a merecer dignidad tã venerable en la Christiandad. Y si el seglar fuere a cavallo y el sacerdote tambien, el seglar descubra su cabeça dando hõra al sacerdote: mas si el sacerdote fuere a pie y el seglar a cavallo, en viéndose el seglar cerca del sacerdote se apece: y tenga cõ el sacerdote el comedimiento honroso y charitativo q̄ le deue por razon de su dignidad. Y el q̄ traspassare estas cosas q̄ aqui mandamos alubrados por El spiritu santo: sea suspendido de la entrada de la Iglesia, por el tiẽpo q̄ pareciere a su Obispo. Hasta aqui es del Cõcilio. Bien enseña esta ley Cõcilialla criãça Christiana q̄ tãto obliga, y de q̄ se acuerdã poco los q̄ desdeñan los ministros

Di. 96. dno
Iunt.

Gene. 48.

Psal. 57.

Conci. Matise. canons
15.

de Dios: que algunos seculares viuen tan entonados q̃
 si el Sacerdote no descubre primero su cabeça, ningun
 respeto le tienen: y dado que el se comida a los saludar
 con el bonete en la mano, si presumen vn poco de ri-
 cos, o de buena casta, o si los dan de comer por ser sus
 capellanes, ningun respeto les tienen: y aun los ponen
 a comer con los moços de seruicio, y no siempre cō los
 mas validos. Cuentan S. Antonino, y Seuerio Sulpi-
 cio que como vna vez comiesse el glorioso Obispo San
 Martin con el Emperador Maximo, y le diessen la taça
 primero que al Emperador (porq̃ hasta en esto no auia
 duda) que en beuiendo la dio a su Capellan que tam-
 bien estaua a la mesa, para que beuiesse: Y que fue por
 ello muy alabado de curial y debiē considerado de to-
 dos los que se hallaron en la sala, por auer antepuesto
 la Magestad Sacerdotal a la dignidad Imperial. Ningun
 no porna en duda la mayor honra que merecen los san-
 tos de la gloria sobre los Reyes de la tierra: y con todo
 esto vno de los mas alumbrados Theologos que Dios
 tuuo en este mundo en lo de la criança Christiana San
 Francisco, dexo por clausula principal de su testamēto,
 que sien vn camino se topasse con vn pobrezillo Sacer-
 dote y con S. Lorenço: que diria a S. Lorenço q̃ espe-
 rasse vn poco hasta que hiziesse honra al Sacerdote, y
 que despues le honraria a el: porque S. Lorenço no fue
 ordenado mas que de Euangelio. Que dezis a esto los
 que os llamays grandes en el mundo, y os parece poco
 todo lo de la Iglesia? Mucha reuerencia se deue a la do-
 trina y enseñamiētos de los santos, y mucho mas si son
 Synodales, porque a estos se cree asistirel Espiritu san-
 to para los alumbrar, que es razón con que el Papa Ni-
 colao el primero reprehendia a Michael Emperador
 de

*Antonin.
 p. hist. ii. 10
 cap. ii. §. 2
 Sulpitius
 in vita san-
 ti Martini*

*l. quest. r.
 no quales.*

de Constantinopla, porq̄ desacataua a los Sacerdotes. Tal reprehension como esta no cupiera en el Rey Godo Flauio Eruigio que en el Cōcilio Treceno de Toledo, *Conc. Toledo* llamo a la autoridad del Concilio Reuerenda, y tremēda, y abonada con la gracia y dones del Espiritu santo: ni en el Rey Egica su yerno que en el Concilio Quinteceno Toledano, afirmo creer firmamente q̄ Iesu Christo estaua en medio de los Santos Obispos, para los alūbrar en sus determinaciones Ecclesiasticas. Bien confirma lo dicho lo q̄ el Papa Clemente el tercero dize que S. Pedro mando a todos los hombres y Principes de la tierra obedecer a sus Obispos: y lo que el Papa Inocencio tercero concluye haziendo comparacion del estado Ecclesiastico al seglar, como del Sol a la Luna: y añadiendo q̄ haze muy mal el Emperador que a los Obispos no da venerable silla a par de si: y en no se leuantar a ellos con acatamiento: la qual criança porque el Emperador Maximo no la tuuo con S. Martin vna vez que *Salpitiū* entraua a negociar con el, por diuina dispensacion se le *in vita S. Martin* encendio la silla en que estaua sentado: y así malamente espantado se lauanto a el conociendo su culpa, y pidiendo perdon della. Y no dexare en silencio lo q̄ *Anton. 2.* da *p. 11. c. 1.* a muchos que admirar, y es que cuenta S. Antonino *17. S. 3.* en sus Historiales que como S. German Obispo Altisiodorensē predicasse en Bretaña que es Inglaterra, y vna tarde se acogiesse con gran frio al Palacio del Rey, que el Rey le menosprecio y le dexo quedarle al fereno: mas que el que guardaua los puercos del Rey le abrigo con su pobreza, y le dio cena y cama. A la mañana fue S. German a Palacio, y como el Rey fuesse fuera, trauo del San German y dixole. Sal fuera, y dexa el Reyno a otro mejor q̄ tu: y como el Rey atonito se entretuiesse.

se, y se espantassen quãtos alli estauan, el Santo Obispo le echo a empellones diziendole, desalir tienes, y Dios tiene dado tu Reyno a otro mejor que tu. Entonces el Rey conoziẽdo la potẽcia de Dios en el Santo Obispo, y temblando de miedo delante del, saliose de Palacio: y entonces S. German entrõnizo por Rey al porquero que le auia aluergado: y dende entonces dize que descienden los Reyes de aquel famoso señorio; de la casta deste porquero: queriendo Dios marauillofamẽte que se entienda quanto es ofendido en los desacatos de sus Sacerdotes. Eseriniendo Gregorio Nazianzeno a los Emperadores de Constantinopla les haze saber q̃ como excede lo celestial a lo terrene, y lo diuino a lo humano, y el espiritu a la carne: ansi excede la dignidad Ecclesiastica a la seglar, y que tanto mas preciosa es que ella, quanto el oro mas que el plomo. No sentia mal deste lenguaje el pijsimo Emperador Marciano quando en el Concilio Chalcedonẽse (llamado de los Griegos la gran Synodo, como dize Faustino, por auerse juntado alli seyscientos y treynta y seys Obispos) dixoxo q̃ no se queria el hallar en aquella sacratissima congregacion para la dar abono, ni para mostrar su potencia: mas para que determinada la verdad de la fe por los Obispos, ella la recibiesse, y la hiziesse guardar a todos: queriendo que la autoridad seglar no se mezclasse en los negocios Ecclesiasticos, y mas en los Conciliales, donde no tiene el Rey autoridad alguna. Y no nos dueemos marauillar de tan Christiano sentimiento, por que se precia de imitar a Cõstantino el grande, el qual en el Concilio Niceno quemo delante de los Obispos vna multitud de papeles que ellos le auia dado en que se acusauan vnosa otros, y sin auerlos leydo: y dixoles que

Dist. 10. ca. Suscipitis.

Con. Chalced. Attione 7. Faustinus. Nicephor. li. 15. ca. 2. di. 17. Concilio.

ii. q. i. Sacerdotibus.

que se concertassen entre si, porque no es dada tanta
 autoridad a los Reyes, que ayan de juzgar a los dioses. ^{1 Ambros.}
 Con esta misma razon cōfundio S. Ambrosio, ^{2 Em-} Em-
 perador Valentiniano que se queria hazer juez en los ^{3 Dist. 96.}
 negocios de la fe, y juzgar entre S. Ambrosio y el here ^{4 Satis eudā}
 ge Auxencio Arriano en sus disputas. Pues aquel adio ^{ter.}
 tado Theodosio el menor que de la sangre Española vi ^{3 Dist. 96.}
 no a la cumbre de la Monarchia, ^{4 si iperator.} esto mismo firmo en
 el Concilio Ephesino el primero, diziendo no ser lici ^{4 Ambros.}
 to que los que no son ordenados, se ygualeen con los ^{oratione cō}
 santos Obispos. Si el Emperador es Catholico (dizen ^{tra Auxen.}
 el Papa Iuan, ^{5 Arrianum;} 3 y el Arçobispo Ambrosio,)hijo es de la
 Iglesia, y no prelado: y los Emperadores Christianos ^{5 Dist. 63.}
 subjetar deuen sus leyes a las de la Iglesia, que no lo ^{Ego Ludo-}
 breponerlas. Tanto se precio reuerenciar el Empera ^{uicus & c.}
 dor Cōstantino las cosas de la Iglesia, que despues que ^{tibi Leo. pa}
 hizo donacion a S. Syluestre Papa de su Imperial Pala ^{pa 9. in epi.}
 cio, y de Roma, y de toda Italia, y de todas las prouin ^{Antonin. 1.}
 cias occidentales (como parece en el Decrato, ^{p. tit. 8. c. 1.} 4 y en
 el Concilio Constanciense con otros Decretos, y en el ^{S. 8.}
 Editto de Constantino a pesar de Lorenzo, ^{Martinus} 5 Vala) di-
 xo que por reuerencia de la cabeça de la Iglesia queria ^{de Caraxijs}
 passar su filla a Grecia: no le pareciendo justo, tener el ^{trac. de prin}
 poderio ni mando de Rey, donde estaua el principado ^{cipib. Pie-}
 del Sacerdocio a la qual se deue toda la honra q̃ los hō ^{rius li. 3. 4.}
 bres pueden hazer en este mundo, como lo afirmo aq̃ ^{Hicrogly.}
 escudriñador de los profundos de las sciencias huma ^{Conci. Can-}
 nas y diuinas S. Dionysio, ^{stantiē. ses.} 6 Mas bien sera que entre al
 gun Pagano entre tantos Christianos, y diga Valerio ^{8. dist. 96. c.}
 Maximo, ^{Constanti.} 7 como la Ciudad de Roma con ser cabeçol ^{Clement. de}
 delmog. q. 1. ad ^{inv. i. rand.} 6 Ciricrus
 lib. 3. de pri

ducit Baldū pro Laurētia Vala. Vide glō. in Authē q̃uo opor. Epif. et ceteros.
 Bar. Conci. 180 si aliqua cel. 2. 1. as. in l. 2. gene. col. 2. ff. de in ius vocā. 7 Diony.

Lib. Artic. Cap.

*in epist. ad
Smirneses
Vale. lib. 1.
cap. 1.*

del mundo, pospuso todas las cosas a la religion, por la qual Dios y sus ministros son acatados: aũ hasta aquellas en que quiso que mas resplandeciese la honra de la suprema Magestad del Imperio. Por esto, dize, no dudaron de se humillar los imperios al seruicio deuido a las cosas sagradas, teniendo por certinidad constante que entonces alcançarian el señorio de las cosas humanas: quando siruiessen deuidamente a las diuinas. Y porque los Ceretanos recibieron a las Virgines Vestales con los ornamentos sagrados de su templo, quando huyeron de Roma por la entrada de los Franceses: y por que las acataron con la reuerencia deuida a las cosas sagradas, instituyeron que las maneras o ritos de ser uir a Dios en su Templo, se llamassen ceremonias en memoria, honorable de los del pueblo de Cerete. Esto es de Valerio. Bien bastaua lo dicho, mas porque ninguno se escuse de ser qual deue para cõ los sacerdotes, con dezir de muy entendido, que aun no esta trayda la summa autoridad de algun Concilio general, como sin tiendo que los Concilios prouinciales no obligué (no obstante que essa objecion tan deseca Christiandad, ya esta rechazada por las septima y otaua Synodos general Syno. 7. ge. les donde se aprueuan los Prouinciales) sera bien que Syno. 8. ge. entienda, que abonando quanto dexamos dicho el Cõ Syno. 3. ge. cilio otauo general, dize ansi. Los Emperadores y Principes que se tienen por piadosos Christianos, conozcã que los Obispos son sus yguales: porque los Obispos los oßen reprehender de sus excessos, y lo mismo a qual quier persona de estado seglar o militar. Y ningũ Obispo, si se encontrare con los Principes, descienda de su mula, ni se ponga de rodillas delante dellos: y si alguno lo contrario hiziere, sea priuado por vn año, y el

Prin.

Principe que tal consentiere, sea por dos años descomulgado. Esto es del Concilio. Que diremos conforme a esto, de los que presumen de don, que presumen de se acompañar de Obispos, y de servir se de rodillas de sus capellanes: y de que como a la persona Real baje vna procesion de sacerdotes de altar a ellos muy rellanados en sus asientos, lleuandoles a besar el Misal y la paz: y que todos sabadeen dos o tres vezes antes de llegar a ellos: y en llegando se arrodillen, lo qual ellos no quieren hazer a la paz ni al Misal? No digamos mas de que si los altos y los baxos no cumplieren lo que santamente manda la ley natural y diuina, y explican estos Concilios: que no hizo Dios el infierno en balde: y aun añadamos que los Predicadores y Confesores que no dicen sobre ello lo que deuen daran su cuenta a Dios. Y notemos para rematar con este capitulo que *Titus Lin: Blondus li. 2. triumph. Roma.* Tito Liuio y Blondo Flavio dicen cōtra algunos juezes deste tiempo, que los Romanos penaron asperamente a Gneyo Cornelio aun con ser pretor, porq̃ se atreuio a ponerse en porfias con desacato con el Pontifice Marco Emilio Lepido: como gente que siempre creyo que la reuerencia deuida a lo sagrado, excede a la que se deue a todos los oficios y titulos seculares: lo qual confirmò Dios, poniendo a Hieremias sobre los Reyes. *Hierem. 1. 17*

Cap. VI.

De la vejez de los padres del Baptista, y de la edad que auian quando le engendraron: especialmente siendo Santa Elisabeth estéril: y de los hijos de las estériles a los quales todos

Lib. Artis. Cap.
todos San Iuan excede en prerogativas y
santidad.

S. 24.



Despues que el Euangelista alabo a los
padres del Baptista de su justicia y loa-
ble conuersacion con todos, como si
tacitamente nos quisiera dezir que no
ay en este mundo cosa del todo perfe-
ta, ni contentamiento sin querella:
añadio que estos viejos tan hōrados no tenian hijo, y
por el mismo caso que les faltaua mucho para viuir con
solados, pues dize Aristoteles no ser del todo dichoso
quien no tiene hijos. Esto es lo que dize Salomō, que
la cierua, que es la muger, es muy amada: y que el cer-
uatillo, que es el hijo, es muy agradable. Pondera San
Agustin que dize el Euangelista que estos viejos no te-
niā hijo vsando del numero singular que habla de vno:
porque auia de ser vnico y singular el que dellos auia
de nacer. Queriendo tambien el Euangelista encare-
cernos el nacimiēto del Baptista, proponemos los im-
pedientos que auia para poder ser engendrado, y dize
que sus padres eran ya viejos para auer hijos: y que so-
bre todo auia otro notable embaraço, que la madre era
naturalmente esteril. Segun esto por dos vias muestra
la impossibilidad que auia para el Baptista poder ser en-
gendrado: La primera la esterilidad de la madre, que
era tan grande estoruo, que no podia ser quitado por
via natural: y la segūda la edad de cada qual dellos tan
entrada, que era inhabil para el acto de la generacion,
del qual dize Aristoteles ser el mas perfecto que puede
auer en la naturaleza: pues por el cada qual engendra

su

su semejante, que es donde mas se puede abalançar la virtud natural. Y porque estimemos en lo que deuenos la dificultad de la vejez destos padres venerables, ya que la escritura nos la pone delante: sera biẽ que digamos algo del tiempo que limitan los sabios al hombre y ala muger para auer hijos, si otro achaque no se atrauiessa: y así apuraremos quanta aya sido la dificultad que tanto se encarece en estos viejos para suer de engendrar este hijo. Tulio Solino en su Polyhystor dize que la muger puede auer hijos hasta los cinquenta años de su edad, y el hombre hasta los ochenta: y Lucio Floro pone juntamente con el por exemplo de los hombres a Masimilla Rey de Numidia que de ochenta y seys años vuo vn hijo (lo qual tambien dize Valerio) y pone tambien al famoso Caton Censorino que de aundós años mas engendró al abuelo del Caton Uticense, hombre que con su indifereta muerte en la ciudad de Utica, gano nombre para despues de sus dias. Plinio en su natural Historia dize lo mismo: y no ay duda sino que el vno tomo muchas cosas del otro, aunque se calla los nombres, lo qual creo que no agrauia a Plinio pues nombra a los que en su obra tienen parte: y aun dize que es de nobles manifestar por quien cada vno tiene mejora. Aristoteles, i aunque en algunas partes concede la edad sobredicha en la muger (y tienen su parecer Dionysio Halicarnaseo, 2 y S. Agustin, 3 Alberto Magno, 4) en otras, 5 se cercena mas, y dize que lo mas comun es que a los quarenta y cinco años dexela muger de parir: y no obstante esto mandò Platon, 6 que la muger no le diessa a parir mas de hasta los quarẽta: yaun Auicena, 7 dize en vna parte q̃ en los quarẽta haze punto la muger en el concebir, y en otra dize,

Salinus c. 4.
Luci. Flor.
Epitom. 30
Valer. li. 8.
cap. 14.
Apianus in
Libyco.
Plin. lib. 7.
cap. 14.
In Prefa-
tione ad Ve-
spasianum.
1 Arist. li. 7
polit. ca. 16.
et 7. de Hi-
sto. Anima
li. c. 5. et 6.
2 Dion. Ha-
licar. li. 4.
Ro. Ant.
3 Alberius
Mag. lib. 5
de Animal.
tract. 2. c. 1.
4 Aug. li. 1
Mirab. fa-
cr. scr. c. 12.
5 Arist. li.
5. de Histo.
Animali.
cap. 14.
6 Plat. li. 5
de Repub.
7 Auicena
li. 5. de Ana-
malib. c. 2.
et li. 9. f. 12.

Vide Plut. lib. 3. Plat. Phil. Sopho rū cap. 81. Digesti de affion. emptio. & vendit. l. si sterilis et c. de legi. hered. l. si maior. & Suetonius Trā. in Claudio: Seneca in Philosoph. morali: La tian. lib. 1. cap. 16. et c. denup. l. pe. 2 ff. de Ade pt. l. si pa- terfam. S. vltim. 3 Aristot. Philip. Ber gon. lib. 15. suple. Chro nicarum: AEmylius lib. 6. Philip. Ber gon. lib. 12. Aeneas Syl nius in En ropa. c. 25. Antonius
 que no hasta los cinquenta y el hōbre a los sesenta. Los cinquenta años de la muger dan por bien tassados los derechos: 1 y para los sesenta de Auicena en el hōbre, ay la ley Papia Popea hecha segun Suetonio, 2 por el Emperador Tiberio Cesar que prohibe casarse el hom bre de sesenta años, como dandole por insuficiēte para engendrar. Haze tambien a este proposito otra ley de los digestis; 3 q̄ prohibe que alguno de menos de sesen ta y seys años adopte a otro, porq̄ hasta entonces puede auer hijos naturales. Del hōbre dize Aristoteles, 4 en la sobredicha Politica q̄ a los setenta años cessa de engē drar: lo qual se entien de segun lo mas ordinario: porq̄ cōplexion se podra dar tā vigurosa que llegue a lo mas que aqui se ha señalado, y cōplexion tan debil q̄ quede en lo menos. Y así Philipo Bergomense y Paulo Emi lio (y es caso muy trillado de Theologos Scholasticos acerca de la dispensaciō del voto solene) dizen q̄ doña Constança monja hija de Guillelmo Rey de Sicilia fue dispensada por el Papa Celestino el tercero casarse con el Emperador Henrique el sexto: y q̄ de cinquēta y cin co años pario al Emperador Frederico el segundo. Y este mismo dize en otra parte q̄ Ladislao Rey de Polo nia nacio siendo su madre de nouenta años: aunq̄ mas creo con Eneas Syluio q̄ aquella edad era del padre, y no de la madre. Tambien S. Antonino dize q̄ S. Ma AEmylius glouio nacio, siendo su madre de sesenta y seys años: y Tiraquelo trahe vna muger de Arenta años dende el primer parto dos por quales deuen estos presupuestos naturales, abo nados por la authoridad de los aqui alegados: entiende remos agora q̄ la edad de los padres del Baptista exce dia

par. 2. histo. tit. 12. cap. 8. Tiraq. lib. 6. conu. num. 48.

cedia en santa Elisabeth por lo menos los cincuenta años, y en Zacharias los setenta: por q̃ a no ser así, no auia razon para que el Euangelista ponderasse tan atentamente su vejez, ni tampoco concluyera muy gran marauilla en el concebir de santa Elisabeth, cuyo parto se tiene por admirable. Hijo pues para cuyo nacimiento Dios hizo tantas marauillas, que a la manera diomana, y a los viejos virtud juvenil: no se deue mirar con ojos mal atentos: sino creer que tantas señales no señalan sino cosa muy señalada. Por cierto Baptista valeroso por amor de vos se hizieron tantas mercedes a otros: q̃ por solo esto mereciades yr delante de muchos muy adelantados: y como ayan pasado antes de vos hijos de padres viejos, y de madres estériles, essos queremos sacar a luz para prouacion de vuestro singular valor.

S. 25 Cinco memorables hembras se me ofrecē tenidas por estériles en las santas Escrituras, a las quales por gran gracia dio Dios hijos excelentes. La primera es Sarra muger del Patriarcha Abraham y grande amigo de Dios: y esta fue madre del Patriarcha Isaac. La segūda fue Rebeca nuera de Sarra y muger de Isaac, madre de Iacob y de Esau. La tercera fue Rachel muger de Iacob, y madre de Ioseph. La quarta fue la muger de Manue dicha Eluma madre de Sanson. La quinta fue Ana muger de Helcana, y madre del alumbrado Propheta Samuel. Famosas hembras fueron estas teniendo hijos tan famosos: mas muy mas famosa es santa Elisabeth pues mereció parir al que con su fama escurecio el resplandor famoso de los muy famosos. Que tan grande encarecimiento puede ser el de Chrysostomo por mas que estime auer sido Sarra muerta por dos vias para auer de engēdrar al su Isaac, la vna por su estérilidad,

Genes. 18.

Genes. 25.

Genes. 30.

Judic. 13. et

Philo. li. de

Antiquit.

Biblia.

1. Reg. 1.

Chrys. sup.

cap. 4. ad

Galat.

rilidad, y la otra por su véjez: que no le demos otras ta-
 les dificultades, y tan ponderables en la madre del nue-
 stro Baptista? Que donayre tiene me dezid el reyr de
 Isaac si carece de la gracia de S. Iuan: Y si Isaac es rifa,
 y sus padres rieron de alegría con tal hijo quanto ma-
 yor fue e alegría de los padres del vaso de la gracia San
 Iuan: y no solamente de sus padres, sino de muchas y
 diuersas gentes, cõforme a la promessa del Angel: Co-
 mo saldre a plaça con la preñez de Rebeca, o que dire-
 della para la auer de comparar cõ la de santa Elisabeth?
 Mucha diferencia ay entre ellas, porque Rebeca trahia
 dos rapazes en el vientre antes trauiessos que nacidos,
 que se apuñeauan de manera que tambien su madre lo
 passaua mal: mas la santa Matrona Elisabeth trahia vno
 solo, y tan solo que ni para ser concebido, ni nacido, ni
 crecido, ni conocido, ni engrandecido tuuo jamas
 ygual: y este estauase tan quedito en el vientre de su ma-
 dre, q̃ por seys meses le traxo encubierto, sin q̃ ningun-
 o supiesse ser concebido sino fue su marido: mas ya
 quando el chiquillo se començo a reboluer dentro del
 seno en que andaua, no fue para reñir con su hermano,
 sino para pacificarse cõ su Dios q̃ tenia y conocia delan-
 te dẽtro del vientre virginal: no para menospreciar a su
 ygual, mas para adorar y engrãdecera su criador: no de-
 azedia q̃ tuuiesse contra alguno, sino cõ la dulçura de
 la gracia del Espiritu santo, de q̃ fue lleno allĩ dõde esta-
 ua encubierto: no fue finalmente por se ver metido en
 vn saco cõ su enemigo, mas de regozijo de se ver visita-
 do de su hazedor. Y no quiero dezir q̃ los hijuelos de
 Rebeca quãdo se heriã en el vientre de su madre tenían
 vso de razõ, ni sabiã lo q̃ haziã: sino q̃ por grã marauilla
 17. & 19: passo todo (como lo afirma S. Agustin algunas vezes)

Aug. Epif.

17. & 19:

fin

fin tener ellos culpa: dando Dios a entender en aquella gresca la poca paz que auian de tener despues de hōbres, y aun mucho mas los decendientes de ambos entre si mismos, y otros muchos mysterios que no son para este lugar. Rebeca se sentia tan mal con su preñez que dezia serle mejor no auer concebido: mas Santa Elisabeth nunca se hallo tan contenta como despues q se vio hecha madre, y a vozen grito manifestaua su alegría. A Rebeca le venia su mal talante del que se tenian sus hijuelos: y a santa Elisabeth le venia su tan grā contentamiento, del que el su hijo primeramente sintio en sus entrañas. Rebeca dize la escritura que por sus hijos tuuo necesidad de yr a buscar a Melchisedech sacerdote de Dios altissimo para que la consolasse y aconsejasse sobre la lucha que dentro de si sentia, y della sola entre las hembras dize S. Hieronymo que consulto los diuinos oraculos: mas a santa Elisabeth su hijo la reseruo de yr para esso por casas ajenas, y la hizo a ella prophetisa, y que dixesse que del gozo de su hijo le prouenia tā soberano plazer, y la traxo a su casa al gran sacerdote segun la orden de Melchisedech rezien hecho hombre en el vientre virginal. En fin aquellos señalados por su mal y de su madre: y San Iuan tambien señalado, mas por bien suyo y de sus padres. Salga ya la tan linda por testimonio de la escritura, parezca Rachel con toda su loçania, y trayga consigo al su regalado Ioseph, que fue llamado Saluador del mūdo, y remedio de toda la tierra de Egypto: mas la nuestra vieja sobarcada con su hijo, embuelto en aspero cilicio tiene harto mas aseo que ella. Rachel para poder ser madre de hijo tan valeroso fue librada de Dios de la esterilidad, mas era moça y bien complexionada, y no tuuo menester otro mi-

Genes. 25.

& Theodo

retus lib. 9.

in Genes. c.

75.

Hieronym.

ad Geron-

tiam.

Psal. 109.

Genes. 29.

Genes. 41.

Genes. 41.

Genes. 41.

Genes. 41.

Genes. 41.

Genes. 41.

Genes. 41.

Genes. 41.

Genes. 41.

Genes. 41.

*Hierony. su
per cap. 6.
ad Galat.
Chrys. sup.
cap. 4. ad
Galat.*

lagro para poder ser madre: mas la nuestra santa sin la misma necesidad que tuuo de ser libre de su esterilidad, le fue necessario darla sobre naturalmente virtud de concebir y parir. Por esto dixerón Hieronymo, y Chrysostomo ser mucho mas marauilloso y espiritual el parto que no es conforme al estylo de la virtud corporal: qual es el de aquellos que milagrosamente son nacidos. Rachel tuuo hijo engengrado de padre de cōpetente edad, mas santa Elisabeth de padre viejo, y tal que si milagrosamente Dios no le habilitara con nueva virtud generatiua: ya no auia rāzon de pensar de auer hijos. Los Padres de Ioseph en edad en que la sensuallidad se enseñorea engendrando hijos puramente carnales: mas los padres del Baptista impotentes ya, y viejos quando preualecen las fuerças espirituales: y anſi engendraron hijo tan espiritual, que vino en espiritu y virtud de Helias.

Luc. 1.

*Hiero. sup.
cap. 1. ad
Ephr. et ad
Letā: et ad
Principiā.
Ambro. li. 1.
offic. c. 26.
Chrys. hom.
4. ex va-
rijs locis in
Matth.*

§. 26. Aparta aparta que viene la madre del prodigio de fortaleza, dad lugar a la madre del fuerte Sanson: llegue la que pario al que hazia pasmar las gentes con los espantos de sus monstruosas hazañas: que si le parece tener mucho porque venir confiada, no hallara menos vfano nuestro vando. Trauado trae al hijuelo de la tan decantada guedeja de los siete cabellos en que tiene tal fortaleza, de la qual dize San Hieronymo que es sagrada, y Sanson por ella venerable, y S. Ambrosio que era prerogatiua de su virtud, y San Chrysostomo que por ella era su cabeça sagrada como con cosa representatiua de los siete dones del Espiritu santo. Notad atentamente como despues de se auer recebido con reuerencial acatamiento, la madre de Sanson toma la mano por las excelencias de su hijo, y dize que la primera

prero-

prerogatiua de su hijo es auer sido anunciado del Angel: y cortale luego la palabra santa Elisabeth descubriéndolo al su precioso infante, y diziendo q̄ no solo de Angel fue anunciado, sino y aun de tal Angel que fue San Gabriel, y quien anunció la encarnacion del Verbo eterno. Dize la madre del Sanfon que su hijo fue dos vezes anunciado vna en casa, y otra en el campo, y que pues Dios tantas vezes le anunciava, que alguna gran cosa tenia en el: mas replica santa Elisabeth que su hijo lo fue otras dos, vna en el Templo a su Padre, y otra a ella en casa: y que mucho mas digno lugar es el Téplo para recebir las diuinasembaxadas, que el campo. No, dixo la madre de Sanfon, que en la carnacion de mi hijo vuo vna circunstancia religiosa, por auer entonces mi marido ofrecido a Dios vn cabrito en sacrificio autorizado con la presencia del Angel. Replica santa Elisabeth que quando el suyo fue anunciado, su marido estaua ofreciéndolo Encienso a Dios en el su Templo que es de tener en mas por ser ofrenda mas espiritual, y de mas estimar por ser mandada por la ley: y de hombre mas digno, si quiera por ser sacerdote: y en lugar mas santo, pues era dentro del Templo. Alomenos señora (dixo la madre de Sanfon algo agotada de razones) el espanto que el Angel nos puso fue tal, que mi marido penso morir. Otros mayores espantos vuo en mi negocio (respondio santa Elisabeth) y tambien dados por la presencia Angelica: porque a mi marido torno mudo en prouacion de la verdad del hijo que nos prometio, y se le mostro tal que del semblante que le quedo, se conocia en el auer visto vision. Y es mas de estimar que mi marido hombre sabio en la ley de Dios, y varon espiritual y sacerdote se aya espantado con el aparecimiento

del Angel, que el vuestro hombre seglar, y no acostumbrado a los confitos espirituales. No, que mi hijo (dixo la madre de Sanfon) por mandado del Angel fue consagrado en Nazareo, y ni vino ni sidra para siépre le entrò en su boca. Sonriendose santa Elisabeth le dixo que si no tiene otras cosas de mayor alabança para su hijo, que se dexede de mas contender sobre tal caso: pues sabe todo el mundo quan mas auentajadamente las ay en el suyo. Pues oyd si os plaze (tornò a dezir la madre de Sanfon) y oyreys como por auer quitado a mi hijo la muger con que se auia casado, quemò los terminos de los que ansí le injuriaron, y el por si solo matò muchos millares dellos. El mio, dixo santa Elisabeth, siépre fue vn limpidísimo espejo de virginidad: y ansí no fue posible a ninguno privarle de tan estimable esposa, y si vuestro hijo matò muchos hombres por sus manos: el mio dio a muchos la vida del alma con su doctrina enseñados el camino de la salud eterna. Sabed aun mas (replicò la madre de Sanfon) que yendo mi hijo por vn camino le salio vn Leon a matar, y matole el, y tornando por alli dende algunos dias hallole vn enxambre de abejas que auíã hecho sus panares en su boca: todo lo qual os deue parecer admirable. Razon teneys en estimar esto en vuestro hijo (dixo santa Elisabeth) mas si el matò al Leon que le salio a matar, el mio morò en la montaña dende su niñez entre las bestias, y ninguna le hizo mal: y si el vuestro por golosina curiosa comio de la miel que hallò en la boca del Leon, el mio se mantuvo con la que hallò en los troncos de los robles por no tener otra cosa con que sustentarse: y el vuestro comio la vna vez, siendo hombre y despues de auer comido otros manjares, mas el mio comio

comiola muchas vezes dende niño, sin tener otra cosa. Y si el vuestro fue desposado con muger terrena: el mio fue muy estimado por grande amigo del esposo celestial: y si el vuestro a la mesa y sobre bien comer se trauo en barajas de apuestas con sus enemigos, el mio nunca comio pan a manteles, ni tuvo con que matar la hambre, ni aun con que se arropar, quãto más vestidos que apostar: y si el vuestro puso fuego a los campos de labor de sus enemigos: el mio puso el fuego del Espiritu santo en las almas de las gentes que son los campos donde se labra la labor de las virtudes. mantenimiẽto del otro mundo, segun que de aca puede ser lleuado para alla. Yo conozco (respondio la madre de Sanson) ser verdad quanto aueys dicho, mas aun en la muerte de mi hijo hallareys cosas que creo que no tienen semejantes en el mundo: porque preso de sus enemigos por engaño de vna mala muger de quien se fiaua, y auendole sacado los ojos, le trahian como por jugla entre si, y le hazian muchos de nuestros: hasta entanto que ayuntados en sus fiestas dentro de vn gran Templo, mãdaron meter dentro a mi hijo para que les fuese materia de risa y escarnio: mas mi hijo se allegò a vn marino que sustentaua el Templo, y tan fuertemente tirò del, que le arrancò, y dio con todo el Templo en tierra, donde mato tres mil de sus enemigos, y el quedo muerto con ellos, soterrado sola espantable ruina de tan grande edificio. Aquì fuerõ sus lagrimas tantas que no pudo mas hablar, lo qual visto por santa Elizabeth la consolò diciendo. Bien creo que las cosas de vuestro hijo no carecieron de mysterios, sino que quien en vida le puso en que matasse tantos de sus enemigos, le mandaria hazer en la muerte, lo que dicho aueys: mas yo holgaria

Hebra. 11.
Aug. lib. 1.
de Ciu. Dei
c. 26. 23 q.
s. si nõ liceo

Apianus
lib. 1. Belo.
Civilium.
Plutarc. in
Gracbis.

que supieffedes la manera de la muerte del mio con la qual se conorta la mi alma, y da gracias a Dios por auer mele sacado deste mundo con muerte tan conforme a su seruicio. Pues con mas alegre semblante, y mas folegado pecho que la Cornelia Romana tenia quando recontaua las muertes crueles de los Grachos sus hijos, començò así a dezir. El vuestro hijo fue preso de sus enemigos por males que les auia hecho, mas el mio fue encarcelado por los buenos consejos que auia dado a los que le prendieron: y al vuestro sacaronle los ojos con que auia visto alguna cosa con ofensa de su Criador: mas el mio guardo así la vista, que aun a mi conser su madre no me tenia por bien de mirar, por yrse me al desierto rezien quitado de mis pechos, por no tener que mirar sino a solo el gran Dios que le crio: y con su doctrina dio a vnos, y reparo en otros la vista del alma que son los ojos cõ que Dios se vee. Y si el vuestro fue preso por arte de vna mala muger, el mio fue encarcelado por la malicia de vna Reyna deshonesta a quien el auia procurado de reduzir a su honestidad perdida, y a su marido que padecia grandes afrentas por amor della. Y si el vuestro murio en el regozijado combite de los Philisteos sus enemigos: el mio fue degollado en el solen combite de Herodes que se le daua por amigo. Y si al vuestro en bayles le dieron muerte matando el juntamente tantos: al mio hizo condenar a muerte vna moça bayladora que en pago de su buen bayle demandò en merced al Rey la cabeça de mi hijo: y lo que mas os exasperara el coraçon es que la cabeça cortada fue trahida al combite, y tratada con desacato barbarico de quantos quisieron, como el vuestro se aya quedado enterrado donde mato a sus contrarios.

S. 27. Esta platica se atajo con la llegada de Ana la madre de Samuel, y auiendo recebido, y dado las saludes deuidas entre tales personas, y viniendo preparada de lo que auia de hazer, dixo. Lo primero que deueys considerar entre las prerogatiuas de mi hijo fue que con muchas lagrymas de alcance de Dios en el santo Templo de Sylo, donde sobre esta razon fuy afrentada del gran Sacerdote: y especialmente aueys de aduertir que yo era muger esteril, y porq̃ Dios me oyese, le prometi de le dar y ofrecer en su Templo para su seruicio el hijo que me diese. Bien dicho esta esto (respondio santa Elisabeth) mas yo tambien fuy esteril, y de mas dias que vos: y yo y mi marido auiamos derramado muchas lagrymas porque Dios nos diese este hijo: y padeciamos denuestro por no dexar sucessor en la casa de Israel: y despues que le ouimos, siempre se crio en el monte que es mas admirable cosa, que criarse en el Templo: porque el mio solo y desnudo y sin tener que comer: mas el vuestro en compañía del summo Sacerdote, y bien vestido y mantenido. Quiero que venamos a lo que haze al caso (dixo Ana) y es auer tenido mi hijo Samuel diuinas reuelaciones dende muy niño, y auer sido vno de los mayores prophetas q̃ Dios tuuo en el nundo, y auer tenido por officio de vngir los Reyes de su tiempo, Todo es de mucha estima lo que aueys dicho (respondio santa Elisabeth) mas de mayor os parecera, que el mio no solamente vio visiones den de niño, sino que dende antes denacido vio al mismo Dios: y si el vuestro fue gran propheta, el mio por boca de Dios fue mas que propheta, y si el vuestro vngia los Reyes de la tierra, el mio Baptizo a Dios del cielo. Esto concludo, se concludyo entre ellas las excelencias del

del Baptista sobre todos los que en su competencia pueden ser trahydos: y que con quien Dios quiere en grandecer, ninguno deue competir. Y a mi o Baptista el mas extraño que nunca puso su mano en agua, q̄ me puede restar dezir sobre lo dicho? Por ventura han parido las mugeres hombres señalados con quien comparado quedas mas honrado que aun respeto de los dichos has quedado? Por ventura ha Dios privilegiado a mas de los dichos: para que sus preminencias sean en grande timiento de su valor? Sin duda eres tal que deues tanto a Dios, quanto nosotros no sabemos entender mas por todo le engrandece, y nosotros contigo le engrandezcamos q̄ de padres viejos, y de madre estéril quiso que nacieses tan santo para su seruicio, y honra de su Iglesia, y fauor de tus deuotos.

Cap. VII.

De como el Angel S. Gabriel anunció de parte de Dios a Zacharias estando en el Templo ofreciendo el incienso: el nacimiento de su hijo S. Iuan Baptista.

§. 28.



Recontadas las qualidades que de parte de sus padres podian ser honorables al esmerado en santidad S. Iuan Baptista, y admirables a quantos las oyessen: passa el texto Euangelico adelante diziendo que quando llego el tiempo en que por suerte cabia a Zacharias el ministerio de su Sacerdocio, que entro en el Templo a poner incienso en el

Altar

Dist. 31. te
pere.

Altar del encienso llamado así desta ofrenda que señaladamente se ofrecia en el: y que allí le aparecio a la parte diestra del Altar el Angel del Señor, en cuya vista Zacharias fue muy turbado, mas que la benignidad del mensagero diuino le quito de aquel temor diziendo que no temiesse, porque su venida era para su consolacion, y que le hazia cierto que sus oraciones eran oydas de Dios: y que por cierto tuuiesse que su muger Elisabeth le pariria vn hijo al qual llamaria Iuan: y que seria tal que auria con el gran plazer, y que muchos se gozarian en su nacimiêto: y que seria grande en el acatamiento del Señor, y que ni vino ni sidra jamas beueria, y que dende el vientre de su madre seria lleno de Espiritu santo: y q̄ seria tan zeloso de la honra de Dios y de la salud de las almas, que conuertiria a muchos de los hijos de Israel al conocimiêto, y seruicio de su Dios: y que precediera la venida de su Señor en espiritu y virtud de Helias, para conuertir los coraçones de los padres a los hijos, y a los incredulos al conocimiento de la justicia: y que se trabajaria de tener al pueblo instruydo en el camino de la perfeccion: para que quando el Señor viniessse a este mundo, hallasse acogida donde fuesse recebido. Tal fue la diuina embaxada con que el Angel decendio de las alturas, para la notificar la venerable Sacerdote: y tal es el mensagero con que Dios fuele embiar a visitar a los tales: y tal es el trato con que Dios se comunica a los hombres, pagando con grandes mercedes pequeños seruicios. Lo primero q̄ aqui se haze es dar nos a entender el Euangelista la hora y coyuntura en que el Angel aparecio a Zacharias, diziendo que fue quãdo se ofrecia el incienso: y que por esta razon auia conuenido el pueblo, y estaua fuera esperando

do el fin de la ofrenda. En esto parece dezirnos que venia gente al Templo a la hora deste sacrificio como agora se haze a las missas: mas como se ofrecia dos vezes cada dia a la mañana y a la tarde (segun pareçe en el Exodo) no se yo determinar a qual destas horas fuesse, y ni el Euangelista, ni otro que yo sepa, lo determina sino que Alberto Magno dize, que fue a medio dia. Del dia en que esto passo, muchos y muy grates Doctores hablan, y afirman que fue en el dia de la grã fiesta que los Judios llaman de la Expiacion, que quiere dezir alimpiamiento, o libramiento. Y porque punto tan principal no quede manco, y porque mas nos certifi-quemos del tiempo en que S. Iuan fue engendrado, es biẽ saberse, como todo el capitulo veynte y nueue del

Exod. 30.
Nume. 28.
Alber. sup.
Missus est.

Nume. 29. libro de los Numeros se expende en recontar las festi-uidades del setimo mes que entre los Judios era festi-ual a marauilla. Este mes setimo es el de Setiembre y lo

Nicol. sup.
c. 29. Nu-
me.
Burgẽ. sup.
cap. 1. Luc.
Chrys. to. 2.
Nume. 29.

declaran assi Nicolao y el Burgense y aun S. Chrys-ostomo afirma lo mismo en vno de los sermones que del Baptista escriuió. Llamam setimo mes al de Setiembre respeto de Março que entre los Judios era tenido por primero, y en este mes setimo cabyã quatro festiui-da-des celebres (segũ que en el sobre licho capitulo se ex-plican) y dexadas las demas como impertinentes, la se-gunda era a los diez dias deste mes setimo, y a esta lla-man de la Expiacion, o placacion: y era en memoria del perdon que Dios hizo a los Hebreos quando en el desierto hizieron el bezerro que adoraron por Dios, estando Moysen con Dios en el Monte Sina recibien-do las tablas de la ley (como lo dize la Escritura) y por auer sido aquel caso a diez de Setiembre, y lo afirma el Nicolao, se celebraua esta memoria festiual en tal dia:

Y en esta festiuidad conuienen los Doctores auer aparecido el Angel a Zacharias a denunciarle el nacimiento de su hijo. En aquel mismo dia dize el Burgense q̄ fueron diez dias de Luna, y ansi lo requiere el estilo del computo Iudaico que tenian meses Lunares: y no se q̄ le mouio a S. Chrysostomo a dezir que los diez dias de Luna fueron a veynte y quatro de Setiembre, fino dixessemos que la Luna decima coincidio con los veynte y quatro de Setiembre, lo qual yo no determino agora, aunque se que seria facil de aueriguar. Cierito es que aunque le fuesse a Zacharias anunciado el nacimiento de su hijo a diez de Setiembre (en lo qual conuienen todos) que estuuu apartado de su muger toda la semana de su oficio, y lo da a entender S. Lucas: y que acabada, se pudo yr a su casa que es algunas millas de Hierusalem: y ansi a veynte y quatro de Setiembre pudo fer el Baptista engendrado. Esto parece conuenir con lo que dixo el Angel a la Virgen nuestra Señora acerca del concebimiento del Redemptor, que ya su prima santa Elisabeth auia seys meses que era preñada: y dixose lo a veynte y cinco de Março: dende quando hasta los veynte y quatro de Setiembre ay seys meses justos. Philon y San Hieronymo a diez y siete del quarto mes ponen el pecado del bezerro: y esta por decreto: y lleva mas razon que lo de a diez de Setiembre, aunque es mas comun.

S. 29. Esto ansi rematado, es bien que digamos algo de lo que passo entre el Angel y Zacharias: y de las marauillas que de S. Iuan prometio. Dize lo primero que como el buen viejo Zacharias vio repentinamente al Angel cabe si, que se atemorizo mucho. Gran diferencia ay entre la turbacion que la Virgen recibio quan

Burgē. sup.
cap. 1. Luc.
Chryso. vbi
supra.

Luc. 1.

Luc. 1.

Hiero. c. 8.
Zachariae
Philo li de
Antiquit.
Bibliae.

Distin. 76.
ieiunij, et
c. huius ob-
seruantia.

quando este mismo Angel la anunció la encarnacion del Verbo eterno, y la que recibio Zacharias quando le anunció el nacimiento de su hijo: y el punto está en que la Virgen se turbò oyéndose llamar madre de Dios; que no por ver ni hablar al Angel, pues es muy creyble (como lo sienten muchos Doctores contéplatinos) que muchas vezes auria visto y hablado con Angeles: mas Zacharias turbóse antes que oyese la embaxada que le trahia, como hombre que nunca auia visto semejantes

Luc. 1. et 2. visiones. Esto se prueua con S. Lucas que dize auerle turbado Zacharias en la vista del Angel, mas la Virgen no fino en su palabra: de manera que a la Virgen le entrò el espanto por el oydo, mas a Zacharias por los ojos.

Dei c. 24. Viendo el Angel tan turbado a Zacharias que estava fuera de si, esforcóle quitandole aquellos temores: por ser tal la condicion de los buenos Angeles (como dize

Hiero. sup. c. 18. Matt. S. Hieronymo) que si ponen espanto con su repentino aparecimiento, luego le procuran quitar de quien con

Beda su per cap. 1. su vista le espanto. Mas los malos Angeles al reues, espantan al aparecer, y augmentan el temor quanto mas estan con quien Dios les permite, y quando desaparecen espantan mucho mas: por yr siépre de mal en peor,

Luc. Ps. 83. como lo dixo Dauid hablando con Dios, que la soberbia de los demonios sus enemigos crece de cada dia. No temas Zacharias, dize el Angel: porque te hago

Enschius Emiffenus cierto que tus oraciones son oydas. No entendays que las oraciones de Zacharias que dize el Angel ser oydas,

ho. 2. de S. Joan. Aug. li. 2. quæst. eran para que Dios le diese hijos, que bien descuydado viuia ya viendose tan viejoy a su muger esteril: y esta fue la excusa que dixo el texto que puso, para no dar

Euang. q. 1. Ambr. ser. 1. de Baptista entero credito al Angel: mas dizen muchos Santos, que sus oraciones eran endereçadas para bien de todo el

el mundo, con las quales suplicaua muy ardenteméte a Dios que embiasse al remediador de todo el mundo, el qual bien sabia que estava prometido muchas vezes en la escritura. Mas Dios que no tiene medida en sus larguezas, dale lo q̄ pide: y porque demanda cosa justa, añadele lo que desea aunque no lo pide: como lo hizo con Salomon al qual por auer demandado sabiduría y buen talento para acertar en la gouernacion del Reyno, que es demanda muy agradable a Dios: dióle Dios lo que le suplico como don principal, y añadióle como accessoriamente las mayores riquezas que nunca poseyo ninguno de los Reyes Iudaycos. Esta doctrina aprouo el hijo de Dios: diziendo que nos diessemos a buscar el Reyno de Dios: que de lo demás, Dios nos lo daría como accessoriamente. Suplicò Zacharias por la consolacion de todo el mundo, y otorgosela Dios, y juntóle con ella su particular consolacion: para que esta le sea como señal cierta de la infalibilidad de la verdad de la otra. Mandale tambien q̄ al hijo que se le promete llame Iuan, que quiere dezir gracia: y certifiquele que se gozará con tal hijo, y aun otros muchos con él. Gozarse ha dize Beda, el padre en el nacimiento del hijo: lo vno por serle dado en su vejez, y lo otro por ser tan cumplido de las gracias de Dios: y los otros se gozaran por quanto el que nace les ha de Euangelizar el Reyno de Dios, por estar de Dios así ordenado, que como nacido el Redemptor fue gozo a todo el pueblo: así nacido el Batista, se gozaron muchos: predicando él a muchos la salud espiritual, que Christo dio a todos sin excepcion. Gozese pues Zacharias con hijo que totalmente le es dado por singular gracia, y por esso es bien que el hijo se llame gracia: de manera que con su

Chrisost. ho. de nativitate Io. Bapt. Beda super cap. 1. Luc.

3. Reg. 3.

Matth. 6.

Beda.

ed. 10. 10. 10.
ambrosio
ambrosio
ambrosio

nómbre y pagar la mención a su padre la gran gracia que con Dios alcanço en su padre de tal hijo. Sentencia de S. Ambrosio es en este passo, que no menos por la natiuidad de los hijos santos, que por sus merecimientos: estan los padres obligados a dar gracias a Dios. Especialmente que aqui se acomulan muchos diuinos beneficios, el fruto de la suplicacion de Zacharias, el parto de la esteril, la alegria de muchos, la grandeza de la santidad de por quien se alegran: y la dignidad del oficio para q̄ Dios le da, siendo dicho del q̄ lera Prophe- ta del Señor. Hagã pues los padres gracias a Dios por q̄ engradaron los hijos por ser engēdrados, las madres por se ver y fanas con los premios matrimoniales: que tambien es don de Dios verse la hembra madre de los hi- jos q̄ dessea. Y hasta los derechos dizen q̄ para esto pro- duxo naturaleza a las hembras para que pariesen, y q̄ ay les es naturalissimo el desseo de los hijos: y que les es grande honra parir y criar, pues por esso se casaron. O S. 30. p. Otras cosas mas ponderables que las pas- sadas (por tocar directamente a persona mas qualifica- da) nos pone el texto delante, y son la grandeza de San Iuan en el diuino nacimiento y la abstincencia q̄ auia de guardar de toda cosa inebriante; que es vn medio muy acertado para tan soberano fin, y la plenitud del Espiritu santo de que auia de ser abastado dende el viē- tre de su madre, que es como fundamento de la grande- za que tuvo delante de Dios: y el prouecho de su pre- dicacion, mediante la qual auia de conuertir tantas gen- tes al seruicio de Dios: y la dignidad de ser precursor del Principe de la gloria que entro en este mundo en el cauallo blanco de su Sacrosanta humanidad, tocado al arma de la penitencia, viniendo a ser juzgado, como en

C. de iudic.
Vidu. l. am
bignitares.
32. q. 2. pu-
dor. ff. de
A Edil. edi.
l. queritur.
S. 1.

Apoc. 6. 6.
19. Luc. 21.

el remate de los siglos verna a juzgar la vniuersidad de las criaturas: quando el primero Helias verna delante del preuicando y trabajado de disponer a los hombres por obras penitenciales para aquel vniuersal y tremendo juizio: y por esto dize q̄ S. Iuan verna como segun do Helias en el spiritu y virtud del primer Helias: lo qual dize S. Agustin q̄ quiere dezir, inspirado y fortificado por el mismo Espiritu santo que Helias, exercitã do el mismo officio q̄ el. A este proposito dize Beda que como Helias ha de ser vn pregonero del juez, assi el Baptista es pregonero del Redemptor: ambos asperos en la vestir, y ambos sufren malos tratamientos de los Reyes. Y si Helias abrio el Iordan para se subir al Cielo en el ardiente carro, S. Iuan conuertio las gentes a las aguas del Iordan dõde se daua el lauatorio baptismal q̄ en virtud del fuego del Espiritu santo tenia eficacia de abrir las puertas del Parayso. S. Iuan cõuerla con el Señor en la tierra como cõpañero para su passiõ: mas Helias es manifestado con el en el monte en la gloria de la transfiguraciõ. Lo dicho es de Beda. Põdera Origenes q̄ vino S. Iuã no en el anima de Helias sino en su virtud y espiritu, y q̄ este mysterio hasta oy se cõplir en el mûdo, porq̄ ninguno llega a creer en Iesu Christo, a cuya alma primero nõ vega este Espiritu y virtud de S. Iuan: y apareja pueblo perfeto al Señor, quãdo en las asperezas de los coraçones haze llanas las carreras al Señor: y q̄ hasta oy entra delãre del Salvador la virtud del su Baptista: lo qual se deue enteder q̄ como para creer las gentes en Iesu Christo ayudaua el Baptista preueniendo y disponiẽdo: q̄ assi agora y para siẽpre antes de la gracia justificante, entre la preueniẽte. Y a este proposito dize S. Ambrosio q̄ no se da el espiritu sin la virtud, ni la vir-

Malach. 4.

Aug. li. 5.
de Tri. c. 14.

Mag. sent.
lib. 1. di. 18.
Beda.

4. Reg. 2.

Matth. 17.
Marci. 9.

Orig. ho. 4.
sup. cap. 1.
Lucã.

Ambrosius

tud sin el espiritu: como si dixesse que no entra el Espiritu santo sino donde ay virtud ni ay virtud perfecta sin particular gracia del Espiritu santo: y ansi no se halla lo vno sin lo otro. Pueblo perfecto vino S. Iuan a aparejar, y esto mediante la introducion de la doctrina Evangelica que es ley de amor y de summa perfeccion, a la qual nunca pudo atraher la ley de Moysen, porque era ley de temor, y por esto dize S. Pablo que la ley a ninguno hizo perfecto. O Baptista glorioso y el mas señalado con las diuinas maravillas que nunca santo nacio: y como sera posible que no seas glorificado de los nacidos y por nacer: pues tu nacido y por nacer alcançaste tales priuilegios que en algunos quiso Dios ser mas largo contigo que con su madre y aunque contigo?

Cap. VIII.

Dela duda que tuvo Zacharias acerca de la verdad de lo que el Angel le prometia: y de como por señal de su verdad le tornò el Angel mudo.

S. 31.



Dieronle al venerable viejo tan notables las cosas que auia oydo, que no pudo librarse de escrúpulos acerca de si serian como estauan dichas: y mas viéndose prometer en la vejez tan cansada, lo que a sola la edad vigorosa se deue, y lo que el en toda su juventud no auia podido alcançar. Mas como Dios amasse tanto a estos viejos que tanto tiempo auian viuido en vno: no quiso sacarlos desta vida

da sin que gozassen primero de todos los tres bienes del matrimonio: vno de los quales dizen Theologos y Juristas que son los hijos. Perplexo pues el buen viejo con la promessa del Angel que le parecia verdadera, pues venia de parte de Dios: y por otra parte imposible, por los graues impedimentos que en si sentia, determinò de salir de su duda, y preguntar al Angel por tales señas que le obligassen a le dar credito, y dizele. Porque razon, ò en que señal conocere yo ser cierto lo que me has dicho, como yo sea tan viejo, y mi muger Elisabeth tan anciana? Mirad si deuia ser de edad mayor qualquiera destos viejos, pues Zacharias siendo tan sabio, la dificulta tanto, q̃ pide señal sobrenatural: que no pudiera mas hazer si le anunciara vn articulo de fe nunca oydo, cuya prouacion excediera la posibilidad humana. Ansi dize S. Marcos que la prouacion de la fe, es la operacion de los milagros, los quales se hazian frequentemente en la primitiua Iglesia, porq̃ se arraigaua entonces la fe: y no se hazen ya, no porque no tēga Dios muchos siervos fieles (como dizen Gregorio y Anselmo) mas porque la fē tiene ya muy profundas las rayzes, no tiene necesidad sino de buenos labradores que la cultiuen y grangeen, y estos son los buenos Prelados y Predicadores y Confessores. Parecele a Zacharias maravilloso lo que se le promete, y por esso demanda alguna maravilla que le persuada a creer: por ventura recatandose no se vuiesse transfigurado Satanás en Angel de luz (como dize S. Pablo) y le quisiese escarnecer con tales promessas. No fue nueva cosa esta peticion de señal para asseguracion de promessas graue: porque entre los ludios gente que siempre procura asseguar sus tratos, muchas vezes antes y despues

Aug. lib. de Bono conu. 8a. Theolo. li. 4. sentē. dist. 30. Iurist. 2. 7. q. 2. Omne.

Marci vlt.

Greg. lib. 1. Dialo. c. 12. Ansel. li. 2. Curdens ho mi. ca. 16.

2. Cor. 11.

2. Cor. 11.

Genes. 15.

desta fue hecho. Abraham aun con tener por suyo el blason de la fè, demandò señal a Dios de la certinidad de la promessa que le hizo de la possession de la tierra de los Chananeos. Lo mismo acontecio al fortissimo

Judic. 6. Gedcon quando el Angel le prometio la vitoria de los Madianitas: y que libertaria a su pueblo de la seruidumbre en que viuia. El Rey Ezechias tambien demandò

4. Reg. 20.
& Esai. 38 señal al Propheta Esayas de que sanaria de vna peligrosa enfermedad, segun le prometia el Propheta. Pues quando este mismo Angel anunció a los pastores q̄ era

nacido el Redemptor Christo, teniendose por dicho q̄ le auian de pedir señal, el se adelantò a darsela, que le hallarian rebuelto en pobres mantillas, y reclinado en vn pesebre. Tambien dize S. Iuã que predicando vna

Luc. 2.
Ioan. 6. vez Christo algunas cosas tocantes a quien el era: las gentes que le oyan le demandaron señal si queria que le creyessen. Agora pues en nuestro proposito viendo el Angel la incredulidad del buen viejo, y como con recato le demandaua muy secamente señal, recatandose de algũ engaño, dizele. Yo soy Gabriel que estoy delante de Dios, y del soy embiado a ti a te notificar tanto bien como de mi has oydo: mas pues pediste señal de mi verdad con palabra de incredulidad, yo te doy por señal que dende este punto quedaras mudo que mas no hablaras hasta que venga el dia en que se cumpla todo lo que tengo dicho. O bienauenturado Baptista que tal anunciador alcançaste de tu nacimiento, y que tan aficionado se te muestra que se precia de dezir quien es sin ser preguntado, porque sepan todos que entendio en tus negocios, como gloriándose de ser medianero para tu nacimiento, por cuya vida Dios tanto ha de ser glorificado.

S. 32 Notemos antes que mas procedamos con S. Gregorio y con Beda que dize el Angel, soy embiado, y estoy delante de Dios. Si esta delante de Dios que esta en el Cielo, como esta con Zacharias que esta en la tierra? Y si viene aca, como dize que aun esta delante de Dios? Parece que mejor dixera, estuue delante de Dios, y agora estoy contigo: y despues que de ti me apartare, tornare a estar delante de Dios. A esto se dize que no obstante que el Angel sea espiritu limitado, como pura criatura: y que (como prueuan Scotus y Ochan con los demas Theologos) no pueda asistir a lugar infinito, ni a muchos lugares, ni aun a dos si son muy distantes, como el cielo y la tierra (segun exemplifica S. Damasceno) Dios empero es espiritu infinito, y por el mismo caso lo hinche todo: y ansi no importa mas que el Angeleste en el Cielo, que en la tierra, que en el infierno, para ver a Dios y gozar del: porq siempre esta dentro del mismo Dios, y que vaya o venga siempre es dentro del mismo Señor infinito, que se puede mostrar todo como es juntamente en el Cielo, y en la tierra y en el infierno, como lo hizo quando baxo al limbo: y desto se sigue que los Angeles o Santos que vienen embiados al mundo, nunca pierden del ojo la diuina essencia, que en quanto vnica y summo bien es el objeto y paradero de su bienauenturança. Esto dicho de mi parte, querria que me dixessen los que penitencian pecados ajenos, si han notado como penitencia el Angel del Cielo. Mirad quan bien acertada razon la del Doctor Subtil y meritissimamente llamado Principe de Theologos, que enseñando a los Confessores a imponer penitencias, los auisa de que tengan ojo a la santa Escritura como a dechado donde se hallan di-

Greg. li. 17.
Mor. ca. 7.
Beda.

Scotus li. 2.
di. 2. q. 7. et
li. 4. dist. 10.
q. 1. Ochan
quoli. 1. q. 4

Dama. li. 2.
cap. 3.

Scotus li. 4.
dist. 19.

Lib. Artis. Cap.

uerfos castigos de pecados, dados de Dios: y que conforme al castigo que a Dios como juez justo, ansi ellos impongan las obras satisfactorias, si quieren descargar a sus penitentes de las penas del purgatorio. Y dado caso que no obligue ya aquel derecho antiguo de q̄ por cada pecado mortal se impusiesse siete años de penitencia, porque el imponer de las tales obras penales se dexa al aluedrio del Confessor: con todo esto dize el gran Theologo que el Confessor deue notificar al penitente toda la pena deuida a sus pecados: y que si la quisiere aceptar, que se la deue imponer toda, pues las obras satisfactorias impuestas por el Cōfessor, son muy mas meritorias por virtud de las claues: y tambien por el grande agrauio que recebiria el penitente que estando aparejado a satisfazer en este mundo, por ignoracia o malicia de su Confessor, es remitido al purgatorio. Plega a Dios que muchos Confessores no vayan al infierno por no hazer lo que deuen con sus penitentes: y que los penitentes no se condenen por buscar Confessores de buen absoluer, q̄ son comunmente los ignorantes: o que por el interesse, o por la honra de ser Cōfessor de su señoria, dexan desentenciar justicia. Saluo que ya como ay muchas summas en Romance, hã aprobechado mucho a los que no saben Gramatica: y dizẽ que con su buen juyzio, y con no dudar aun en lo que los Theologos y Iuristas no se saben determinar: huelgan mucho de seruir a Dios en oyr las Confesiones de quantos homicidas y vsureros y simoniacos ay en el mundo. Digalo digalo Zacharias como le va con su penitencia, y por señas os dara a entender que por auer querido salir de vn escrupulo que tenia, preguntando con mas curiosidad de lo que buenamente deuia, le pe-

nitent-

*Distin 82.
presbyter et
33. q. 2.
Hoc ipsum.*

*26. q. 7. tē-
pora, & de
penitē. d. 1.
mensuran.
Extra de
penit. et re-
mis. ca. qua
fitū, & ca.
Deus qui
Ecclesiam.*

nitenciaron que por nueues meses no hablasse: que Pythagoras con sus eñrechos no castigaua mas asperamente a los muy parleros. O que buen exemplo para atemorizar los charlatanes que sin saber lo que dicen, nunca callan: y o quan mejor para que los murmuradores cierran sus bocas: y o quan admirable para que el que infamo a su hermano, le torne la honra. Imponed como bien regulado Confessor la penitencia que merecen las culpas del penitente: y ponerse ha con vos en disputa que no teneys razon, y que su Confessor ordinario no le fuele anfi hostigar, ni dexar de absoluer. Yo digo que el penitente que no admite la penitencia que se le deve (si sin riesgo de su vida y honra la puede cumplir) q̄trahe muy elado el estomago. El pecado de Zacharias ninguno creo yo que le ternapor mortal, y anfi S. Thomas le cõpara con el de Gedeon q̄ dize auer sido de fe debil y flaca: y pues la glosa alaba en parte, y Ca. 9. 97. ar. 2. yetano tiene con ella, q̄ Gedeon ayapedido seña: con cluye se no auer sido culpa graue. Nicolao dize en este passo q̄ concurrieron tantas circũstancias en este aparecimientto, q̄ no tuuo razon Zacharias de dudar de la persona del q̄ le hablaua, ni de la verdad de lo q̄ le prometia: por auerle aparecido en lugar sagrado, y estando el ocupado en los diuinos sacrificios, y anunciandole lo q̄ tocaua a la salud espiritual de todo el mũdo y a la gloria de Dios: lo qual todo dize q̄ le auia de cõuencer a creer q̄ era Angel de verdad. Mas a mi sentimiẽto estas razones tã discursiuas mas son de pecho sofegado y estudio, q̄ de personatã atajada como Zacharias por entõces estaua. No sabia de si, y quisiera se versolo mas q̄ con el angel, y tẽblaua de miedo, y demãdale discursos sylogisticos, y tales q̄ tuuo el menester estudio para los imagi

Damasceus sup. §. 33. Digamos tambien con *Damasceus* y con
li. 2. ca. 3. *Bernardo* (ya que el *Euangelio* nos pone en ello) que
Bernar. ser. quando algun *Angel* aparece a los hombres en forma
5. sup. can. visible, que tiene necesidad para poder ser visto de los
1. Celus. li. ojos corporales, de tomar alguna cosa corporal mediã-
2. cap. 5. te la qual pueda mostrarse: porque como los *Angeles*
Aug. epist. sean *espíritus*, por ninguna manera los puede ver la vi-
11. 15. et li. sta corporal, que no diuina sino lo que tambien es cor-
de Eccl. dog. poral. Bien es verdad que *S. Agustín* dize muchas ve-
mati. ca. 11. zes que los *Angeles* tienen cuerpos, y antes dello tu-
et 12. et li. uieron el gran *Basilio*, 1 y *Athanasio*, y *Methodio*: y
de spir. & muchos *Philosophos* lo afirmaron, y el *Concilio* septi-
Anim. c. 18 mo, 2 *vníuersal* los llama corporales, mas el mismo
et li. de diu. *Agustino*, 3 los llama *espirituales* en otras partes, y tá-
natio. de- bien el *Concilio* general *Lateranense*, 4 segundo, por
monum. no estar esta materia determinada por de fe: aunque ya
2. Basilus. mal suena dezir si no que son *espíritus*, y así los llama
Psellus. *Gregorio Nysseno*, 5 y *San Dionysio*, 6 con otros mu-
Athanas. chos *Philosophos* que los llamaron *substancias* sin ma-
Methodius teria, de los quales es *Rabi*, 7 *Moy*. Y el famoso *Aui-*
3. Synodus. *cena*, 8 y así se *platica* agora en *escuelas* de *Theolo-*
7. actio. 5. gos, 9 conforme al dicho de *Dauid*, 10 que hizo a los
4. Aug. lib. *espíritus Angeles* suyos: y con esto tiene *San Damas-*
de spir. & *ceno*. Fue en fin *Zacharias* castigado con *enmudeci-*
Anim. c. 13 miento por su *incredulidad*: que puesto que diga la *sa-*
et 15. et li. *biduria* que quien facilmente se cree, es *liuiano* de *co-*
de cognitio *raçon*, a quien auia tantas *razones* en *saneamiento* de
ne vera vi esse *peligro*, que *assegurauan* de qualquier *escrupulo*
ta et lib. de en *contrario*. Fue tambien *enmudecido* para mayor
vita beata. *fama*
Tho. 1. p. q. 6 *Gregor. Nysee. in vita Moyse.* 7 *Diony. lib. Calest. Hierar. ca. 1. 2. 7. & li. de*
50. ar. 1. *Diui. nomi. cap. 4. & 7. 8 Rabi. Moy lib. 1. c. 48. 9 Anic. tract. 9. Metap. ca. 3.*
5 Conc. La 10 *Theologi li. 2. d. 8. 11 Psal. 103. Damascenus lib. 2. c. 3. Ecclesi. 19.*
sera. 2. c.

fama del nacimiento de su hijo: quando fuesse restituy-
da la habla sobrenaturalmente al padre del hijo que na-
cia por estilo sobrenatural. Conuino tambien ser anfi-
hecho, dize San Agustin, porque fue bien que, dende
el tiempo del concebimiento del que en lo que toca a *Aug. li. 3.*
los pecados de la boca como son comer y beuer, auia *Mirabil. sa*
de enseñar penitencia por exemplo y palabra: que su *ere script.*
padre hiziesse penitencia en lo que toca a la boca guar-
dando el silencio que le impulso el Angel. Y aun fue en *Aug. li. 50.*
mudecido como este Doctor dize en otra parte, por ser *Homi. ho.*
conueniente razon que enmudeciesse el padre quan- 44.
do la voz se engendraua, que auia de ser tan sonante q̃
auia de hazer no ser oyda la ley ni sus Prophetas con-
todo su gorgear. Despues ya que el hijo nacio a Z̃cha-
rias dio enterase al Angel, y como creyesse merced co-
brar la habla que por incredulo auia perdido: y en cre-
yendo hablo, conforme al dicho de David, crey y por *Psal. 115.*
esso hable. Y ni fue Zacharias enmudecido por mucho
hablar, que segun esso muchas mugeres auian de tener
ya cofidas las bocas: mas fue lo por poco creer, contra
lo qual hazen tambien las mugeres, que pocas cosas les
diran tocantes a su contentamiento, que no las crean,
aunque sean impossibles: como parece claro entre Eva
y el demonio. Theodoro Estudito compara la duda de
Zacharias con la de San Thomas, que fue de hombre
embaraçado con la grandeza de la repentina promessa,
y con el gran desseo de la ver cumplida pidio certifica-
cion: mas que no dudo de la potencia de Dios, ni de la
verdad de el Angel: y estabien dicho.

§. 34. Desaparecido el Angel, hallose el buē Za-
charias sin habla, y dize el texto Euangelico que le esta-
ua esperando el pueblo en el Atrio que estaua fuera del

Tem-

Templo: y que la gente estaua admirada por su grã tar-
dança, mas ya que salio, como le vieron tan alterado, y
que no podia hablar sino por señas, tuuieron por cierto
que auia visto alguna vision dentro del Templo: y en-
concluyó que el quedo mudo sin poder hablar mas pa-
labra.

Notemos mucho para ver la reuerencia que de-
uemos a nuestras Iglesias donde reside Dios personal-
mente en el santissimo Sacramento; que el pueblo no
estaua con Zacharias en el Templo, sino que fuera le
esperaua: porque ninguno que no fuesse Sacerdote po-
dia entrar en el sopena de muerte (ni aun los Leuitas)

Philo in te
gatione ad
Catum. 10-
seph.
lo qual sin lo que la misma escriptura dize, escriuen Phi-
lon y Iosepho con los demas: y aun añade a ello el Ni-
colao que ni Christo nuestro Redemptor entrò en el

Nicol. sup.
cap. 20.
Matth.
en toda su vida, porque no era sacerdote: y lo que los
Euangelistas dizen que hizo o dixo tal o tal en el Tem-
plo, deuese entender en los atrios y recebimientos del

Templo donde entraba la gente popular, de lo qual da
buena razon Iosepho en las traças que del Templo da,
Notemos mas que dize que el pueblo estaua esperan-
do a Zacharias ayuntado en vno haziendo su oracion,

Auicenna.
en lo qual fundò vna doctrina muy acertada de Auice-
na en el vltimo capitulo de su Metaphysica: en la qual
(aunque Pagano y discipulo de aquel brauo puerco

montes de Mahoma que tan gran parte de la Iglesia de
Dios hoço con el hozico de su descomulgado Alcorã)
platica noblemente que la oracion hecha en comun va
le mas, y merece mayor aceptacion delante de Dios,

Tho. 22. q.
89. art. 7.
que si cada vno orasse en particular y por si. Esta dotri-
na S. Thomas la enseña, y lo que mas la abona es ser de

Rom. 15.
San Pablo, el qual ruega a los hermanos Christianos
que le ayuden con sus oraciones: donde dize la Glosa

que

que con razon se encomienda el Apostol en las oraciones de los que son menos que el delante de Dios: por q̄ los pequeños en merecimientos, quando se hazen vn cuerpo para orar, hazense grandes: y parece imposible (como afirma, 1 S. Agustín) q̄ la oració de muchos no sea oyda. La corroboracion deste language consta claramente en lo que nuestro Redemptor prometio: que donde se ayuntassen dos ò tres en su nombre, estaria el: y desta rayz de la diuina asistencia vienen a ser de verdad infalibles las determinaciones del Concilio vniuersal en lo de la fè: y conforme a esto dixo el Papa Celestino q̄ el ayuntamiento de los Sacerdotes, testifica estar alli la presencia del Espiritu santo. Esta ventaja ò mejoría de los que oran en vno, entēdio S. Cipriano auer nos la enseñado 4 Christo quādo nos enseñō a orar en la oracion del Pater noster, mandando nos dezir, Padre nuestro, y no padre mio: el pan nuestro, y no el pan mio: danos le oy, y no damele oy: perdona nos, y no perdoname: libranos de mal, y no librame de mal. El fundamento scientifico desta doctrina tiene su fuerça en la opinion de Scoto, 5 y de Platon y de Aristoteles (la qual es vn Achilles de los Reales) que el todo que se compone de sus partes, no es la misma cosa que aquellas sus mismas partes juntas como estan: el qual language mudan los derechos, 6 diciendo conforme a buena Metaphysica, que el mismo constituye tercera especie respecto de los simples de que se compone. Tomemos al hombre que se compone de cuerpo y de alma, dize esta manera de hablar que este ser natural deste hombre significado por esta palabra, hombre no es el mismo que es de su alma y cuerpo así juntos como estan, sino otro realmente distinto deste. Valga

1 Aug. ser.
44. ad fra.
in Heremo
Matth. 18.
2 Cel. epi. 4
3 Cypria. de
Oratione
Dominica.
4 Capriolus
lib. 3. dis. 2.
Tho. 3. sen.
di. 2. q. 1. ar.
3. Scotus li.
3. di. 2. q. 2.
Pla. i Thee
teto. Arist.
5. Metaph.
tex. 19. et 7
Metaphy.
text. 15.
6 ff. de sta-
tu li. l. si sta-
tu libera. et
l. munerum
ff. de mune-
ri. & hona.
et l. 1. ff. de
veterin. spi.
et l. 1. ff. de
aquacotie
et assi. et l.
Titie text.
res ff. de le-
ga. 1. et l. vl.

lo que valiere esta ingeniosa doctrina (porque la parece
 i Chrys. ser. restringir Chrysostomo, 1 en lo que toca a lo de la ora-
 2. in cap. 2. cion, diziendo que si entre los muchos ay mas virtuo-
 epist. 2. ad sos que entre los pocos, que valdra mas su oraciõ: mas
 Corin. hom. que sino, que tanto monta: y le parece ayudar vn de-
 3. de incom creto, 2 de la Iglesia aunque en otras partes nos ayuda,
 prehenfibil. con Palude, 3 y otros) y digamos con el Búgelista que
 natura Dei aquel ayuntamiento a orar se hizo en el Templo, y no
 et hom. 79. en otra parte: en lo qual fundò otra doctrina qual la so-
 ad pop. An bredicha, (y es de Platon, 4 y de su Philon, 5 y de Iso-
 tioche. 2. 1. crates, segun Stephano, 6 Nigro) que mandan por ley
 q. 1. Ipsi. obligatoria, que ninguno tenga oratorio particular en
 3 Palude l. su casa para ofrecer sacrificios: sino que las tales ofren-
 4. d. 15. q. 5 das se hagan en el Templo publico: encargando aquel
 Rom. 15. & officio a los sacerdotes como a hòbres que saben lo que
 ibi Thomas hazen, y que entienden como se deuen tratar las cosas
 4. Plat. l. 10 diuinas, y ceremonias sagradas: por quanto el tal officio
 de legi. ha menester, 7 ministros de gran saber y destreza para
 5 Phil. ... 2 bien ser administrado. Lo dicho es de los dichos. An-
 de Monar- chia. tes de yr mas adelante sera bien que con todo el elcar-
 6 Steph. in Symbo. Py nio que pudieremos demos en rōstro a los solenes he-
 thagoriciis reges Vuiclef y Lutero su successor con lo que acaba-
 7 Xenoph. mos de dezir, porque espesialmente Lutero en aquel
 lib. 8. Pa- abominable libro que compuso sobre que no se deue
 die Cyri. dezir missa particular: dize que en la Iglesia no ay gra-
 dos distintos de Prelados, ni Sacrificios, ni Sacerdo-
 tes: sino que todos son sacerdotes yguales en todo, en
 lo qual mintio tan en descubierto, que sin lo que acaba-
 mos de dezir de Platon y de los otros, no ay ni vno pa-
 ra siempre Paganismo en el mundo que no le desmin-
 tieffe, como al que habla contra todo buen ditamen-
 de razon, Que dira segun esta doctrina de Platon el le-

tot bien considerado, de los Christianos que contra la
 lumbre natural, y contra las leyes, 1 de la Iglesia Ca- 1 con. Lao-
 tholica, hazen dezir las missas, y ofrecer la hostia vina dicen c. 58
 en sus casas y camaras, y junto a sus camas, y ellos muy et de Cōsec.
 echados presumiendo de muy entonado regalo, ò por d. i. c. i. et c.
 que les dolio vn poco la cabeça la semana pasada, des- nullus pres-
 pues de lo qual fueron a caça, y se harraron de baylar. byter, et Cō
 y que no se confunden de hazer venir a sus immundas Trinē. Sef.
 estancias la magestad infinita, teniendo ellos por pun- 2 2. c. de ob
 donor de no le yr a visitar a su santo Templo: Manda- seruadis in
 ua Dios en la ley, 2 y trahelo con grande encarecimiē- celeb. missae
 to a este proposito el Papa Anacleto, 3 que ninguno item de con
 fuesse ofado de le ofrecer sacrificios fuera de Hierusalē, secr. di. i. ca.
 y ni aun fuera del Tēplo de Salomon, por la reuerēcia missarū &
 que en el tal acto se deue tener a las cosas diuinas: y los inde p mul
 Christianos q̄ ofrecen al mismo Dios omnipotēte en la ta cap.
 crisi io vivo, se atreuen a le ofrecer por cada rincō. Re. 2 Dent. 122
 niego de Christianidades q̄ las prouamos peores q̄ al- 3 Anacleto.
 gunos Paganismos, porq̄ se acuestā a las dos ò a las tres epist. i. et de
 despues de media noche cansado de jugar, y çahorrar Consec. d. i.
 y duermen hasta las onze y tres quartos, y almuerçā en ca. i. & c. si
 despegando el ojo, y hazen al pobre capellan que los ut non et c.
 aguarde ayuno hasta q̄ ellōs despumen el vino del dia nullus pres
 pasado: y si les requieren con q̄ da las doze, alegā que byter, et c.
 tienen vn breue tan largo que se les puede dezir missa missarū, &
 despues de cōpletas. Mejor seria, dize el Papa Felices, 4 ca. bis ergo.
 (ò alomenos seria menos malo) no oyr Missa, q̄ oyr la 4 Felix 42
 en lugar no deuido. Veys como dos Capitanes del Pa- in epist. &
 ganismo sintieron mejor de algunas cosas de religion, habetur de
 algunos que piensan saluar se con se llamar Christia- consec. diu.
 nos, descuydados de viuir conforme al nombre de ca. sicut nō
 que se jatan. Et fin que concluyamos que se merece mas
 mas.

Lib. Artic. Cap.

mas orando en compañía, que a solas; segun dixo Auicena: y que esto se haze mejor en la Iglesia de Dios por ser casa de oracion, q̄ en otra parte: y muy mejor quando se oye la missa, y aun mas meritoriamente si es la mayor donde se cumple con el precepto de oyr missa, el qual solia obligar a oyr la missa mayor (segun lo man-

1 De Confe. dan algunos Canones, 1 y Concilio, 2 de la Iglesia, y
di. 1 cap. & aun amenazando con excomunion a los que hiziesen
hoc & cap. lo contrario) saluo que ya tiene la costumbre contenti-
qui die. da por la Iglesia hecha ley que desobliga de oyr la mis-
2 Conc. Car la mayor, y notalo el señor Abad, 3 Panormitano sobre
thaginē. 4. vna Decretal. Pues si os quereys conformar con Sco-
cap. 88. to, 4 no bastara para la guarda de la fiesta, dexar de ha-
3 Abbas ex zer obras seruiles, sino que dize ser necessario algũ acto
tra de vita positiuo de engrandecer a Dios, amando a Dios sobre
& ho. Cler. todas las cosas, glorificandole por los bienes que nos
c. vi laici. haze, y por los males que nos perdona. En tierra, 5
4 Scotus li. del Preste Belulgian ni sanos ni enfermos pueden com-
3. d. 9. et d. m. algar sino es yendo a la Iglesia, aunque sea el Preste
27. et An- ò el Patriarca.

bo Feria §. S. 35. Otro prouecho mas sin los dichos pode-
41. mos sacar deste passo Euangelico, y es que dize no auer
5 Damia- aparecido el Angel mas de a solo Zacharias varon justo
nus a Geos y ocupado en el seruicio de Dios: y que le aparecio a la
demoribus. diestra del Altar. Cosa cierta es que ni Dios esta ocio-
A Etiop. so, ni se paga de los ociosos: y porque el demonio de-
uio de hallar a Eua ociosa, le dixo lo que ella por escu-
Hieronym. char y creer nos acarreo a todos la perdicion: y S. Hie-
ad Rusi. ronymo nos aconseja cerrar la puerta al demonio con
Ouid. lib. 1. huyr la ociosidad: porque la ociosidad engendra varios
de Reme. y desconcertados desseos, y desta rayz nacio (dize el
amoris. poeta) el adulterio de la Reyna Clitencetra y Egipto:
confor-

conforme a lo qual refiere Laercio auer dicho Dioge- *Laert. li. 6.*
 nes Sinopense que el amor deshonesto es la ocupacion
 de los ociosos, en cuyo symbolo Canaco Sicoynio fa-
 moso estatuario hizo (y lo cuenta Pausanias) la estatua *Pausa. li. 2*
 de Venus sentada: y en Stobeo dize Menandre, que el *Stobe. ser.*
 amor es ocioso, y Theophrasto, que es afeto del alma *62.*
 ociosa. O deshonor grande de los ociosos: que os da
 Salomon al mas vil de los animales que es la hormiga, *Prover. 9.*
 por maestro. Particularizò tambien el Euangelista que
 aparecio el Angel a la diestra parte del Altar en que Za-
 charias estaua ofreciendo el incienso, porque por la die-
 stra parte dize Beda que son entendidos los bienes eter *Beda in t. r*
 nos, segun aquello del Psalmo, que la Reyna, que es el *Luc. ps. 44*
 anima santa, estuuu a la mano diestra de Dios: y a los
 que piden a Dios gracia para le seruir, a estos aparece
 el Angel quando les dà Dios lo que le demandan, y
 nunca Dios dexa de darlo que se le pide, si en la de-
 manda ò en el demandador no ay alguna razon por
 donde se estorne su peticion. En lo que no se ordena
 para la salud eterna muchas vezes no concede Dios lo
 que le suplican aun los muy grandes siervos suyos (co- *2. Cor. 12.*
 mo parecio en San Pablo y en otros santos) y los que
 piden salud, hazienda y honra deste mundo, que son
 bienes que no hazen mejor ni aun bueno a su possee-
 dor, y por el mismo caso no merecen nombre de bie-
 nes: estos estan a la mano siniestra del Altar, en el cuen-
 to de los que no andan muy engolfados en lo de Dios.
 Esta misma razon haze Ciceron, y primero auia dicho *Cice. in Pa*
 Xenophontè que no tenia el por riquezas, quanto mas *ral. de Xe*
 por verdaderos bienes, los que no ayudan, sino que an- *nophoni*
 tes empecen a su posseeedor. No obstante que los bie-
 nes temporales son indignos de ser comparados con

Lib. Artic. Cap.

Cant. 6.

1 Origenes
tract. 4. ho.
in Cantica.
ho. 2. Anse.
de Similit.
cap. 168.
2 Aug. li. 1.
q. ingen. ca.
90. et li. 16.
de Cin. Dei
cap. 34. &
Hieron. ad
Vitalen.
Distin. 28.
cap. discerni
mus. Abul.
c. 19. Matt.
& sepe. di.
34. c. omni
bus & cap.
Christiano.
& 23. q. 4.
c. recurrat.
& ca. dixit
Sarra.
Concil. 1.
Tolet. c. 17.
et disti. 34.
ca. his qui.

los eternos, de cuyo numero es la gracia con que so-
mos amigos de Dios, pues sino la perdemos, durara pa-
ra siempre con nosotros: con todo esto ay muchos mas
que parecen seruir a Dios o alomenos mostrarse bue-
nos, por ellos, que por los espirituales: lo qual Salomō
dixo dando al gran Rey sesenta Reynas, y ochenta con-
cubinas, y numerosin cuento de moçuelas. Deuemos
notar que dos maneras de mugeres legitimasse hallan
muchas vezes en la diuina Escritura, y las principales
son las que en todo eran yguales con sus maridos, ri-
giendo sus casas como señoras dellas, y cuyos hijos su-
cedian en la herēcia de los padres, y estas son llamadas,
1 Reynas aqui y por ellas son entendidas las almas que
siruen a Dios por solo el amor que le tienen, haziendo
quanto hazen en su seruicio por solamente le aplazer,
sin tener cuenta con ningun linage de galarō. La otra
manera de mugeres legitimas es de las que son llama-
das concubinas, que por no ser tenidas por principa-
les mugeres de sus maridos, aunque casadas legitima-
mente con ellos: ni eran señoras de la casa, ni regian la
familia, ni los hijos que parian eran tenidos por here-
deros de sus padres por ley comun y costumbre rece-
bida: aunque les dexauan los padres legitimas en que
se mantuuiesse, como lo hizo Abraham. Esta decla-
racion de las concubinas es de San Hieronymo, 2 y de
otros muchos, y esta puesta en los Canones de la Igle-
sia: y destas tales se entiende lo que el primero Conci-
lio Toledano, 4 dize que el que no tuuiere muger, ten-
ga vna concubina que quiere dezir, que el que no fue-
re casado con pompa y en haz de la Iglesia, pueda casar
se sin tantas solenidades, y tener su muger legitima.
Como por las llamadas Reynas, son entendidos los per-
fetos,

fetos, y de los quales parece entender Chrysostomo, ^{1 Chrys. ho. 9. in ca. 5. Matthæi.} lo que Christo dixo, que bienauenturados los que tienen hambre y sed de la justicia: y añade que a tales sedientos combidaua Christo a beuer quando por S. Iuã ^{2 Ioan. 7.} clamaua que si alguno tenia sed, que fuese a el y beueria, anfi por las concubinas son entendidos los que firuen a Dios tambien por el galardon que del esperan (como lo toca el Concilio Tridentino, ^{3 Conc. Tri denti. inde iustifi. c. 17. Scotus li. 3. dist. 18. Chry. ho. 9. in cap. 5. Matthæi. i. Corin. 13.} y lo discute subtilmente Scoto) y estos son menos perfectos que los primeros, porque mezclan el amor de su prouecho cõ el amor de Dios: y qualquiera ternia en mas que otro le hiziesse alguna buena obra por serle muy amigo, q si la hiziesse por interesse que del pretendiesse. En confirmacion desto dize Chrysostomo que aunque vno haga buenas obras, no se las galardonara Dios en el Cielo, sino las haze por amor del mismo Dios: y aun digo yo que si firuiere vno a Dios en buenas obras y penitencia quanto le fuere posible a trueco de que le de la gloria, sin que le aya mouido amor del mismo Dios a ello, que nunca Dios se la dara lo qual confirma San Pablo ^{4 Aug. tra. 6. in episto la Ioannis. Anselm. de Simil. 168. Conci. Tri. ca. 6. de in- stific. et ca- non. 8. et de Panit. d. 2. ca. Sicut se ta. Soto. li. 1. de natura et gratia cap. 22.} diziendo que sin charidad, todo nuestro trabajar es en vano. Por las moçuelas cuya multitud dize ser sin cuento, son entendidos los que aun son de menos virtud q los entendidos por las concubinas: porque si aquellos mezclauan el amor de su interesse con el de Dios, estos tienen por principal fin su prouecho, y no el contento diuinal, y aun otros hazen el bien que hazen de miedo del infierno, que es mas baxo grado que el de los que hazen bien por sola la gloria: mas no se ha de condenar (segun doctrina, ^{4 Catholica}) porque es camino para mayor bien: mas si tuuiessem estos en tan poco a Dios que no dexassen de pecar por amor del, ò

que hiziesſen el bien que hazen no por amor del: ſino que antes eſtán determinados de no hazer bien por amor de Dios: eſtos tales ofenden grãdemente a Dios por el menor precio formal ò virtual en que le tienen: porque el mal fieruo de miedo del caſtigo dexa de pecar, mas ſi tiene menor precio de ſu ſeñor interiormente, eſte tal gran caſtigo merece. De manera que de los primeros ſon los menos, y de los ſegundos pocos mas: mas de los terceros en quien a penas ſe halla reſabio de virtud, y entre los quales ay muchos malos, ay infinita multitud. Por eſto dixo San Pablo que todos buſcan ſus intereſſes: mas no lo que toca al ſeruicio de Jeſu Chriſto: a quien deuen lo que ſon y valen y pueden.

Philip. 2.

§. 36. Concluyo con dezir que el pueblo eſtana fuera del Templo, y no pegado con el Altar, ni echado ſobre el ſacerdote, quando eſta diziendo miſſa, de manera que ni el acólito ni el ſacerdote ſe pueden reboluer: teniendole cada qual por mas honrado, quanto mas deſmeſurado ſe muestra con Dios, y con ſus ſacramentos. Caualleros, hidalgos, y oficiales todos quieren oyr lo que el ſacerdote dize, como que no les valieſſe mas tenerſe a fuera con zelo reuerencial, y hablar con Dios en ſus coraçones, y eſcucharlo que Dios hablaria en ſus almas: ſegun aquello de Dauid, oyre lo q̃

Pſal. 84.

Dies mi ſeñor me querra dezir, porque ſeran coſas de paz. Si con los hombres ſeglares de algun reſpeto, tienen los otros miramiẽto de no ſe les deſcomedir, ni poner ſobre el hombro: miren bien todos como ſe deuen auer con el hombre eterno y Dios humanado, y con ſus ſacerdotes, q̃ en quanto eſtán en aquel oficio, ſon cada vno como otro Chriſto en la cena y en la cruz. Y porq̃ vean todos de quan gran valor y ſon peſo las co

ſas

las de que agora tratamos, atiendan a lo que aqui dire,
que por los abonos entenderan quan abonados son. El
Concilio Turonico, 1 segund manda que en ningu-
na manera los legos se mezclen en la Iglesia cō los Cle-
rigos. Y mirad en quanto estimo esta doctrina el Con-
cilio, 2 sexto y niversal celebrado en la Imperial Ciu-
dad de Constantinopla, estando presente el Christia-
nissimo Emperador Constantino: pueś a solo el Em-
perador dio licencia de entrar dentro de los cancelos,
no para oyr los diuinos Oficios, mas solamente para
ofrecer: y no porque entrasse el gozando de aquel pri-
uilegio, sino porque no saliesse el sacerdote fuera, con-
tra autoridad y santissimo pundo nor que deue guar-
dar estando en tales ministerios. Mas direys q si quie-
ra para comulgar se os deue conceder entrar en el Cho-
ro y mezclalos con los sacerdotes, y respōden los Con-
cilios Toledano, 3 quarto, y Bracarense primero, que
absolutamēte ningun seglar entre dentro del Sacratio,
ni dentro del Choro aunque sea para comulgar: y mue-
stra tanto rigor el Concilio Laodizeno, 4 en esto, que
ni a los subdiaconos permite entrar en el Sacratio. Esta
misma doctrina tienen los señores Canonistas en sus de-
cretales: y tomaran la del Cōcilio 3 Maguntino. O di-
xino Ambrosio que siendo Arçobispo de Milan, y que-
riendo los del Emperador Theodosio ponerle el sitial
dentro de la Capilla mayor, en la qual tenia su Cho-
ro la Cleroziagria se lo consintio: y le hizo sacar al
cuerpo de la Iglesia, y hizo estar alli al Emperador,
diziendole que la Capilla no se hizo sino para los sa-
cerdotes y ministros del Altar, conforma a los anti-
guos establecimietos de la Iglesia, y el Sacerdotissimo Em-
perador y Corona de nuestra España ante la qual fue na-

1 Conc. Tu-
ron. canone
3. & Papa
Bonif. 2.
2 Syn. 6. ge-
neral. c. 69.

3 Cen. Toled.
4. can. 17.
Conci. Bra-
car. 1. c. 31
4 Cōci. Lao-
din. c. 21.

5 Extra dūi-
ta et ho. Cle-
rico. cap. vñ
laici.

Clem. Papa
1. in epist. 8.
Nicephor.
li. 12. c. 41.
Histo. Tri-
partita. lib.
9. cap. 30.

tural, recibio humilissimamente aquella doctrina: como si se la dixerá vn Angel del Cielo: y hallandose vna vez en Constantinopla: y poniendole su toldo dentro de la rexa, le mandò sacar fuera, y dixo que despues que el se auia visto con vn Obispo que sabia bien hazer su officio, sabia el también que cosa era hazer bien el officio de buen Emperador en lo tocante al respeto que qualquier buen Christiano deue a la Iglesia y a los ministros della. O Obispos de nuestros tiempos y como estamos seguros que no os afrentareys con los Reyes sobre semejante caso: sino que si ellos quisiessen entrar en el Choro, terniades a gran fauor y merced que se quisiessen sentar en vuestras sillas, y aun les dariades entrada hasta el Altar, sin tener zelo de la honra y dignidad Episcopal en la qual es Iesu Christo muy mas representado, que en la Magestad Real: O Reyes Christianos que teneys de Dios la dignidad porque se os deue la honra, atended que no os la dio Dios para que le deshonra sedes con ella: y que si a sus sacerdotes en que el quiere ser honrado y acatado, teneys en poco, y menospreciays, que al mismo Dios afrentays: y que el os pedita la cuenta de la honra que le distes ò quitastes. Estas doctrinas son Catholicas y sacadas del Euangelio, cada vno las estime y guarde como deue: sopena de recibir proporcionada pena por sus culpas grandes, a la pena que diéron al santo Zacharias por su culpa pequeña. Concluyo diziendo que santidad no es sino perfecta buena criança, lo qual dixo San Dionysio por otras palabras, que es perfecta limpieza: y que el que es bien criado en todo, que en nada falta con ninguno, y que en quãto vno fuere mal criado, en tanto es malo, y que por el configüente que deuenos procurar ser bien cria-

Dionys. de
diu. nomi.
cap. 12.

criados, y de emendar las faltas passadas, porque Dios nos libre de las penas por venir Amen.

ARGVMENTO DEL ARTICVLO
SEG V N D O.

EN este segundo Artículo se trata del concebimiento de santa Elisabeth y de las maravillas que passaron por el gran Baptista dentro del vientre de su madre, donde fue visitado del soberano Principe Iesu Christo, vezien desposado con nuestra naturaleza humana: y del qual fue armado cauallero, y de las admirables cosas que passaron entre la madre de Dios y la del Baptista.

Capitulo. I.

De como acabada la semana en que Zacharias seruia en el Templo, el se fue para su casa: y del milagroso concebimiento del glorioso Precursor.

S. 37.



Viendo espirado el tiempo que era obligado Zacharias asistir en el Templo, Luc. i. para cumplir con la vez de su oficio, dize S. Lucas que se fue a su casa, y q̄ desde a pocos dias su muger santa Elisabeth se hallò en cinta: mas que como era dueña religiosa y honestissima, que tenia empacho de parecer preñada acabo de sus canas: por parecerle que era ocasion de que della se tratase en el pueblo, como de muger que no guardaua la cōtinencia a que sus años la obligauan. Consolauase empero con la bendi-

cion de su preñez, y dando gracias a Dios dezía que no la tenía Dios olvidada, pues en tal edad auia tenido por bien de la librar del denuesto de la esterilidad, y del oprobrio en que era tenida por no dexar generaciõ en Israel. Ya comiençan los mystérios, ya començamos a sentir el frescor de la mañana en el nacimiento del luzero de San Iuan: tras el qual caera el rocío celestial que con tanto afeto demandaua Esayas, en la natiuidad del Redemptor. Y a Zacharias despues de buẽ Sacerdote sabe que cosa es ser padre, y padre de muy buen hijo: y aun antes que le engendre sabe lo que ha de engendrar, que es cosa (como bien pondera San Agustín) imposible de saberse por via humana. Y no solamente vuo muestras ò prognosticos del nacimiento del Baptista en las letras diuinas: sino que y aun por otras vias fue preuista su generacion. Racuenta Pedro Dorlando en el libro que hizo de la vida de santa Ana, que como Emerencia Madre que fue de santa Ana y de santa Ismara entendiese que sus Padres la querian casar, que dio noticia dello a vnos varones Religiosos q̃ en la escritura son llamados los hijos de los Prophetas, los quales morauan en el monte Carmelo, y que les encargo mucho que se lo encomendase a Dios. Como ellos orasen suplicado a Dios que les reuelase lo que mas fuese su voluntad acerca del casamiento de la santa donzella: los tres dellos vieron vna vision en que se les representaua vna rayz muy hermosa, que echaua de si dos pimpollos muy agraciados: y fue les dado a entender que la fecunda rayz era santa Emerencia, y los pimpollos sus dos hijas santa Ismara y santa Ana. El vno de aquellos vian ellos que produzia vn hermosísimo ramo de tres ramales, y que del mas principal ramal

Esai. 45.

Aug. ser. 6.
de verb. do
mini i Mat
the. et glos.
dist. 5. Hac
que. Dor-
landus.
4. Reg. 4.

mal que era estrañamente hermoso, nacia vna flor cuyo olor suauissimo henchia el Cielo y la tierra: y que de los otros dos ramales nacieron tambien hermosas flores, mas no dignas de se comparar con la primera. Este pimpollo era santa Ana, cuyo primer ramal fue la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, de la qual nacio la flor de Iesu Christo nuestro bien, segun lo auia dicho el Propheta Esayas. Los otros dos ramales fueron las otras dos Marias hermanas de nuestra Señora de madre: de los quales nacieron las flores de San Iuan Euangelista y de los dos Diegos, Santiago el mayor y Santiago el menor. Del otro pimpollo que nacia de la rayz sobredicha, nacio otro ramo muy alindado, y del ramo vna tal flor, que sino fue la que con su olor hinchio el Cielo y la tierra, ninguna de las otras se le ygua laua. Aquel pimpollo fue santa Ismara, y el ramo que del nacio fue santa Elisabeth: y la flor que della broto fue el mayor de todos los santos, S. Iuan Baptista, cuya flor figura de su santidad, excedia a las flores de los otros santos: aunque infinitamente era excedida de la que figuraua al Redemptor. Hasta aqui es de Dorlando. Bien tiene porque estar vfano el buen viejo Zacharias, que se vee Padre del que solo Dios y a su madre reconoce mejor: del que los tan esmerados entre los escogidos de Dios dexa con tanto exceso de hermosura y valor. Tiempo dicen S. Chrysostomo y Beda que era de ayuno quando fue engendrado: porque quiso Dios dar esta congruencia, que se engendrase en tiempo de abstinencia, el que auia de ayunar toda su vida. Noto aun mas San Chrysostomo que Christo y el Baptista fueron concebidos y nacidos en las quatro Temporadas en que la Iglesia tiene sus generales y

Es. 4. 11.

Chryso. ser. 3
de S. Ioãne

Lib. Artis. Cap.

solenizados ayunos. Y naturalmente hablando, deuen
mirar mucho los hombres por su salud y regimiento
quando pretenden la generacion de sus hijos: y seña-
ladamente deuen huyr del demasado vino (y lo encar-
Plat. lib. 6. ga mucho Platon) porque la mala disposicion del sem-
de legibus. brador, suele inficionar lo q̄ nasce, y a vezes con mon-
struosidades. Deste fundamento se aprouecho el Phi-
Diog. li. 7. losopho Zenon para reprehender a su discipulo Aristó
Plutar. de gran parlon sin concierto en lo que dezia (lo qual cuē-
Educati li- ta Diogenes) que no era posible sino que su Padre le
berorum. engendro estando borracho: y Plutarcho dize q̄ Dio-
1 Athen in genes Cynico dio la misma reprehension a vn moço,
dipnosophi que harto de vino hazia desatinos: dando a entender
sta. Hippo. que auia heredado de su Padre la aficion para con el vi-
de saperse- no. Quiero tambien auisar y aun desengañar a muchos
catione. no muy apurados Philosophos, que Aristoteles y Rasis
Arist. secti. y Plutarcho, 1 con otros muchos prueuan que el de-
3. problem. masado vino debilita la virtud generatiua y la haze in-
c. 4. 11. 32. fecunda: y lo tengo yo notado así en hombres como
Rasi. lib. 9. en mugeres excessiuamente yinosos, carecer de hijos,
Continēcis. aunque eran bien luxuriosos. Dize maravillosamente
cap. 4. Clemente, 2 que pues para sembrar la hortaliza, y para
Pluta pro- plantar los arboles, aguardan los hombres la conue-
ble Sympo. niente sazón del tiempo, y buscan las mejores simien-
Decade. 3. tes que pueden: que mucho mayor cuenta deuē tener
c. 5. Plato. con esso y con essotro para auer de sembrar sus hijos.
lib. 2. et 6. En tiempo de ayuno fue San Iuan engendrado, y tan
de legibus. valeroso delante de Dios, quanto todos pregonan:
Vribasius. porque entiendan los casados que antes alcançaran de
Actius. Dios los hijos con ayunos, que con combites: antes
2 Clemens con limpias conciencias, q̄ con muchos dineros. Mu-
li. 9. Reco- cho pondero S. Hieronymo auer sido concebidos Sá-
gnitionam. son
Hiero. li. 2.
cōtra Ioui.

fon y Samuel en tiempo que ayunaron sus Padres: para dezir que eran de los particularmente escogidos de Dios. Entiendan que quando Dios por milagro da hijos a los hombres, que no los da a los deshonestos: y que por la misma razon sera mas seruido de los dar también naturalmente a los que mas se dieren a las obras de virtud y de misericordia: de lo qual tenemos maravilloso exemplo en los casamientos que la santa Escritura nos pinta de Sarra la hija de Rachel, que con auer se velado con siete maridos, amanecieron todos muertos de la noche de la boda a la mañana: porque los ahogaua vn demonio en pena de la culpa brauissima q̄ cometian en tener por fin del matrimonio los deleytes carnales: mas quando el santo Thobias se caso con ella, gasto las tres noches primeras en oracion por consejo del Angel San Raphael, aconsejando a su Esposa, que hiziesse lo mismo: y así despues merecio auer hijos de bendicion. Deste passo deuio de asir el Concilio Carthaginense, 1 quarto, quando mandò que alomenos la noche despues de auer recebido las bendiciones, los rezien casados guarden continencia con entera limpieza de sus cuerpos y almas.

§. 38. Infiere S. Ambrosio, 2 de las palabras del Angel que dixo ferya oyda la oracion de Zacharias, q̄ pudo mas la justicia del buen viejo orando, para la generacion de su hijo, que la virtud natural de la Madre: y que tuuo en esto mas parte la oracion, que el deleyte: y en lo que falto naturaleza, alli cumplio la gracia de Dios. Mas podia en tanta Elisabeth el regozijo de se ver preñada, que el empacho del dicho de la gente: porque era de tan grande estima entre los antiguos el titulo de la maternidad en la hembra, que la venerable

matro-

1 Conc. Car
tha. 4. c. 13.
et habetur
dis. 23. cap.
Sponsus 30.
q. 5. Sponsus
2 Ambrosi.
ser. 1. S. loā
nis, et ora
tione fune
bri de obitu
Theodosij.

matrona Lia muger del Patriarcha Iacob, viendose madre de muchos hijos se puso tan lozana, que vino a dezir, 1 que todas las generaciones por ello la llamarian bienauenturada: que no dixo mas de si la madre de Dios, quando su prima santa Elisabeth tratò con ella de su diuina maternidad. Y no solamente esto se tenia ansi en tiempo de la ley natural, sino que en la ley de Escritura fue despues confirmado: y ansi mandò Dios en el Exodo, 2 que no vuiesse estéril ni sin hijos en Israel, y en el Deuteronomio, 3 encargo lo mismo ansi a hòbres como a mugeres: y de aqui vino a tenerse por maldiciò el carecer de hijos, que no porque Dios maldixesse a ninguno por ello, ni se lo imputasse a culpa: mas conforme a dotrina de Theologos, 4 era vna maldiciò penal, que como las gentes se casen cò intencion de auer hijos de bendicion, en los quales se parecen perpetuar los engendradores, (segun que la Escritura, 5 dize que no parece morir, el que dexa hijopara viuir) da les mucha pena carecer de generaciò. El glorioso S. Agustin, 6 dize que en la ley vieja era licito y honesto guardar castidad, porque aquella maldicion contra los que carecian de hijos, quando era punitiua solamente la echaua Dios a los pecadores, priuandolos del bien de los hijos, porque se corrigiesen: lo qual yo creo que y aun en nuestros tiempos haze Dios muchas vezès. Y no ay porque no fuesse virtud entonces tambien como agora, pues de su linage de obra, 7 era tan loable (especialmente en los que no tocauan a la decendencia del Saluador) lo qual se conuenice por verdad con lo que la Iglesia trata en sus decretos, 8 que la Virgen nuestra Señora hizo voto de virginidad (alomenos en su coracon) antes de ser madre de Dios: y expressado por palabra)

1 Genes. 30.

2 Exod. 23

3 Deut. 7.

4 Chrys. ho.

49. Genesi.

Hieron. ad

Eustoch. de

virgin. Ori

genes ho. 12

in Genesi.

Theodore-

tus in Epi-

tome S. Bo

nauent. &

Richa. li. 4

dist 33.

Abulen. q.

17. sup. ca.

25. Matth.

5 Eccle. 31.

6 Aug. lib.

q. noui &

veto. Testa

men. q 17.

7 Mag. li.

4. di. 30. &

ibi Ricard.

art. 2. q. 1.

8 27. q. 2.

sufficiat. &

cap. beata.

labra) dize Scoto, 1) antes de ser despoſado: ò juntamente con ſu eſpoſo Joſeph deſpues de deſpoſado con el (como lo tiene S. Thomas, 2) o deſpues que pario al Saluador, ſegun S. Agutin, 3 y aun S. Damalce. no, 4 dize que en el Exodo llamado grande el voto de la caſtidad: y Razias es muy alabado en el ſegundo de los Machabeos, 5 de auer guardado continencia muchos años. Si queremos abonar nueſtro ſentimiento con los Paganos, entre los Romanos, 6 hallaremos tan alto ſentimiento de la virginidad, que la religion mas conſagrada que auia en Roma, era la de las monjas Veſtales que profeſſauan virginidad, y por eſſo las encerrauan dende niñas: y era tanto el rigor que con ellas ſe tenia en eſto, que la que ſe hallaua auer ydo contra ſu profeſſion virginal, la enterran a bua el pueblo Romano, y tenia aquel dia por aziago. Y notad en quanto las tenian por el voto de ſu virginidad, que les dió los Romanos priuilegios de poder teſtar antes que ſus Padres muriereſſen, y de que quando ſalieſſen fuera de ſu conuento las lleuaſſen con las inſignias conſulares, q̄ eran las de la ſuprema poteſtad Romana: y de que ſi a caſo yendo por la calle ſe topaſſen con alguno que lleuaſſen a juſticiar, que quedafſe libre por reuerencia de la monja Veſtal. De las comunes donzellas dizen San Hieronymo, 7 y Blondo, 8 que las tenian tanto reſpecto (y por decreto publico) que las dauan el paſſo libre quando las incontrauan por la calle, aunque fueſſe el Conſul y ſupremo Regente. A eſte propoſito dize San Ambroſio, 9 que haſta a eſſos miſmo Gentiles entre los Altares en que ofrecian ſacrificios a ſus deſcomulgados dioſes, era coſa eſtimada por de gran veneración la virginidad, y la tenian en mucho. Quien muchos

1 Scoto li. 4.
diſ. 30. q. 2.
Vide Ab-
diam lib. 8.
Hiſto. Apo-
ſolica
2 Tho. 3. p.
q. 28. ar. 4.
3 Aug. lib.
q̄ Bono vir-
ginali.
4 Damalce.
li. 4. ca. 25.
5 2. Macha-
beo. 14.
6 Vide Dio-
nē Caſſ. lib.
56.

7 Hier. li. 1.
contra Iu-
uianum.
8 Blondus
lib. 8. trium-
phantis Ro-
mæ.
9 Ambroſ.
li. 3. de vir-
gini.

exem-

1 Albricus.

2 Berosus
lib. 5.

3 Pistor de
seculo au-
reo.

4 Pluta. in
Romula &
in Numa
& in Pro-
blema. Po-
lienus li. 8.

Strat. ge-
mat. Plin.
de viris il-
lustribus.

Fenestella.
lib. 1. ca. 6.

Guil. li. 1. c.

12. Dionys.
lib. 2.

Ouidius 6.
Faust. Lu-
creti. lib. 2.

Pompo. Le-
tus de Sa-
cerdo. Re-

mul. cap. 6.

exemplos quisiere ver desta materia, lea a San Hiero-
nymo en el primero libro cōtra Iouiniano. Por la anti-
guedad de la religion de las Vestales, se entiende quan
de muy atrasse tuuo en precio la virginidad: pues Al-
berico, 1 Philosopho dize en el libro de las ymages
de los dioses, que Vesta cria a Iupiter: mas quien de
rayz lo quisiere laber, lea a Beroso, 2 Chaldeo y a Quin-
to Fauius Pitor, 3 y en ellos hallara prouado como la
gran Titea muger del santo Noe, tellamo Vesta, y esta-
blecio luego en passando el diluuió la region de las
Vestales: dende quando hasta el tiempo en que Plutar-
co, 4 y otros dizen que fueron instituydas (en tiempo
de Romulo ò de Numa Pompilio primeros Reyes Ro-
manos) passaron mas de mil y quinientos y cincuenta
años. Myrsilo Lesbio en el libro de la origē de los Tyr-
renos quiere prouar la antiguedad de la gente Tosca-
na en Italia, con dezir que adorauan a Vesta: y no ba-
stara para saluar a Plutarcho y a sus complices Paulo
Manucio en el libro de las leyes Romanas, con dezir
que entendieron aquella institucion solamente en Ita-
lia, pues lo que dize Myrsilo de los Tyrrenos, en Italia
passò: y Noe los fundò en passando el diluuió, y entò-
ces renouò alli Vesta la instituciò destas monjas que en
Armenia auia instituydo (como parece por Beroso) y
fue en el año sexto de Semiramis, mil y docientos y
quarenta y siete años antes del reyno de Romulo, y dos
mil menos dos antes del nacimiento del Redemptor.
La verdad desto mejor prouada escriuo en los libros de
mis historias, alli lo vea quien presumiere de curioso
apurador.

§. 39. Prouado como la virginidad siempre fue
tenida en grande estima entre todas las gentes, y en to-
dos

dos los tiempos: digamos con el venerable Beda del *Beda.*
 empacho q̄ santa Elifabeth tenia con su nueva preñez,
 que la duro hasta que supo el myſterio que en ella auia:
 mas que despues que entendio quan gran negocio le
 vrdia en el telar de sus entrañas, no solo no se auergon
 çaua, mas antes se preciaua, y se holgaua que todos lo
 supieſſen, y la hablaſſen en ello. Mas como dize S. Am
 broſio en eſte paſſo, tienen gran cuydado los ſantos del *Ambroſius*
 hermoſeamiento de la verguença aun en las coſas ju-
 ſtas y muy deſſeadas: porque cada edad trae conſigo
 vna cierta modificacion de ſus exercicios, y pareciale a
 la ſanta matrona al principio, que la notarian de verla *Stobæus*
 vieja y preñada. Cuenta Serino en Stobeo que como *ſer. 73.*
 vna muger eſtrangerera viſitaſſe a otra de Lacedemonia,
 que ſe preciaua mucho de la moſtrar las joyas y atauios
 que lleuaua: y que como los hijos dela otra entraſſen
 en aquella ſazon, que la dixo moſando de ſus galas y
 liuiandades. Veys aqui ſeñora todos mis atauios y ga-
 las, y las ricas joyas con que me arreo para ſalir en pu-
 blico con mucha authoridad. Conforme eſto digo yo
 que con quanta mas razon ſe pudiera ſanta Elifabeth
 alabar de ſu riqueza y atauios, pues tenia vn tal hijo, y
 tan eſtimado y eſtimable: y tan cabido con Dios, que
 ſolo el por excelencia fue tenido por grande delâte del?
 Concebido es en fin el tan alabado de Dios, y en tiem-
 po de ayuno, y en dia de Viernes, como lo fue el Re-
 demptor: comencemonos a diſponer para la regozija-
 da fieſta de ſu nacimiento, pues la razon nos obliga ce-
 lebrarla con mas ardor de deuocion, quãto mas de ſus
 deuotos nos preciamos. A veynte y quatro de Setiẽ-
 bre fue concebido (dize Maſſeo) en el dia primero de *Chriſtia.*
 la Indicion quarta. *Maſs. li. 8.*

De la solene embaxada que a la Virgen soberana se hizo de parte de Dios, sobre que diesse consentimiento para ser madre del Verbo eterno: y de como el Angella dio por exemplo la preñez de santa Elisabeth su prima.

S. 40.



A magestad del negocio en que agora entramos nos demanda: ò Christiano lector, que saliendo de nosotros mismos, y sobre nosotros mismos: nos procuremos levantar tan en alto por devotas y Catholicas consideraciones: que si quiera merezcamos gustar de algunos de los muchos mysterios que en la Encarnacion del Verbo eterno cõcurren. Para esto se ataue el alma Christiana de las vestiduras de la gloria que dixo Esayas: pues la hizo Dios para ser Ciudad y morada del santo de los santos, y con aquel acatamiento y recato que a los diuinales mysterios, se deuen, entre a las bodas de la consideracion de la diuina embaxada que decendio del padre de las lumbrés, trahida por el resfulgente Paranimpho a la Sacrosanta donzella: pidiendola de parte de toda la infinita magestad de Dios, que consienta en ser natural y legitima madre del que tiene a Dios por padre: el qual la promete de la dar en arras el anillo de la fe que nunca en ella faltara, en todos los titulos y renombres que se denen y pueden dar a la que Dios escogio por dignissima

Esai. 25.

Iacob 1.

ma madre fuya. Trata pues ya o alma deuota en lo mas
 açendrado de tus potencias este sacramento que tuuo *Ephes. 3.*
 Dios escõdido dende el principio de los siglos: y oyras *Colossen. 1.*
 dezir a San Pablo, al valo del escogimiento, a la reso- *Acto. 2.*
 nante trompeta de la Iglesia, al Apostol de las gentes, *2. Cor. 12.*
 al que vio las visiones de Dios, que quando llegò el *Ephes. 3.*
 cumplimiento del tiempo que estaua tassado dende an- *Colossen. 2.*
 te de los siglos temporales para la reuelacion del my-
 sterio de la encarnacion: que ciõ Dio Dios a su hijo he-
 cho hombre en la muger y de la muger, y hecho subje- *Galat. 4.*
 to a la ley de la pena, porque redimiesse a todo el mun-
 do que estaua sujeto a la ley de la culpa: a fin que por
 la tal redempcion todos recibiessemos la merced q̃ nun-
 ca podimos merecer por nuestras obras, de que Dios
 no adoptasse por sus hijos mediante la infusion de su
 gracia justificante, dada de su gratuyta voluntad: Por *Philip. 2.*
 auerse Dios hecho hijo del hombre, pudo llegar el hõ-
 bre a la sobredicha diuinal filiacion por gracia: y humi-
 llose la infinita alteza, por ensalçar nuestra tan profun-
 da baxeza: mas de tal manera nos ensalço, que ni por
 esso perdio el pũto de la magestad infinita que siempre
 poseyo: sino que puestas las dos naturalezas diuina y
 humana en el peso de las virginales entrañas, donde el
 fiel era la vnion hypostatica y personal, subio la valan-
 ça de naturaleza humana hasta donde estaua la de la na-
 turaleza diuina, sin que la diuina baxasse a la poquedad
 de la criatura, como la criatura subio a la magestad del
 criador: haziendose aquella vnion inefable, la qual co-
 mo fidelissimo fiel y gualo a entrambas naturalezas en
 la comunicacion de los ydiomas o renombres y pro-
 priedades que ambas naturalezas se comunicarõ la vna
 a la otra en aquella diuina persona que consta en am-

bas: de manera que dende aquel instante es verdad de
fer Catholica, que Dios es passible, y fue escupido,
y açotado y crucificado: y demostrado el mismo Chri-
sto es otra tan gran verdad, que aquel hombre criò el
mundo, y le gouierna, y nos da la gracia criandola, y
nos puede dar la gloria, y nos la darà si la merecie-
remos.

S. 41. Esta es aquella suma gracia de que S. Agu-
stin, i dize que excedio a todas las grandezas que tu-
nieron principio en tiempo, no solamente de los hom-
bres y de los Angeles, sino tambien del mismo Dios
todo poderoso. Nunca Dios hizo merced tan señalada
al mundo, ni se entiende que la pueda hazer mayor,
como darsenos personalmente, y ayuntar personalmē-
te consigo a vn hombre a quien diessse el espiritu sin me-
dida: y la gracia y gloria criada en sumo, segun lengua-
ge Theologal, 2 y Catholico. Esta fue la obra por la
qual todas las naturalezas criadas subieron en quilates
de valor y de dignidad (como Theologalmente ponde-
raron Thalasio, 3 y santo Thomas, 4) por el parentesco
que con Dios contraxeron, mediante el desposorio
del Verbo y de nuestra naturaleza humana. Por esto
dize San Agustin, 5 con grandiloco estilo, que es tan
grandiosa la subjecion que la naturaleza humana tiene
en la persona del Verbo: que no le quedo dignidad mas
alta a que pudiesse subir. O delicada contraposicion de
palabras, que a la subjecion que reconoce la humani-
dad en Christo al Verbo, pone en tal extremo, que afir-
ma con gran verdad, no le quedar en grandecimiento
alguno que a este se yguale: y esto por ninguna poten-
cia: saluo si fuesse ayuntada a otra de las diuinas perso-
nas. Que grandezas fueron las tuyas o Baptista sobe-

rano pues que entre ellas recontò la verdad Euangelica la mayor y que mas toca al mismo Dios, de quantas ha hecho dende que crio los tiempos? Que tan adelante estas en el Cielo delàte de Dios: pues en la tierra ninguno vino delante del con tal respeto sino tu? Que maravillas passarò para te auer de concebir tu madre, pues se trahen para persuadir a la Virgen que quedando Virgen sera madre? Este este es el negocio que nos ha trahido remontados, q̄ como el Angel refriessse a la Virgē su embaxada, y ella pidjessse ser instruyda del modo, pues la anunciaua cosa tan estraña: trahela en exēplo la preñez de su vieja prima, porq̄ entendiendo como por gran milagro auia concebido la vieja esteril, q̄ ansí por milagro podria cōcebir la niña virgen: y q̄ quien pudo dar virtud de reuerdecen al vientre seco de la vieja contra lo q̄ naturaleza ordena (que son palabras de aquel *Andre. ser.* Andreas Obispo Hierosolimitano) tambien podria fecundir sin agua el vientre de la Virgen, sobre todas las *de S. Maria salutu-* leyes de esta misma naturaleza. No deuio de ser de los menores milagros q̄ Dios ha hecho el de la preñez de santa Elisabeth: pues se trae para persuasion similitudinaria de la mayor maravilla, y maravilloso milagro en q̄ Dios ha puesto su mano. Traxo el Angel, dize Beda, *Beda.* exemplo del concebimiento de la manera, a proposito de que no se maravillasse la Virgen de se ver madre: y traxo se leño para que creyessse pues nunca dudo, si no para amontonar milagros sobre milagros: a fin q̄ conociesse la que auia de parir a Dios quedando virgen, que ya esse mismo Dios se auia proueydo de precursor hijo de madre esteril: y para que supiesse q̄ como ella auia de ser madre natural de Dios y hombre, concibiēdole mediante la virtud y operacion del Espiritu santo, que

Lib. Artic. Cap.

fu prima por milagrosa virtud era madre del que auia de venir en virtud desse mismo santo Espiritu, y concebido por don singular desse mismo Espiritu. Con querazon (dizen S. Ambrosio y el sexto decimo Concilio Toledano) auia de ser Zacharias castigado por incredulo, y la Virgen Maria llena de Espiritu santo, si tambien no creyera. Digo que no dudò del hecho sino que pidio ser informada del como se auia de hazer: y como la damos tã singular prerogatiua como es auer concebido a Dios en su vientre: anñ la deuemos dar la mayor fe, mediante la qual le concibio primero en su alma. Esto es de Ambrosio. Tambien dize Origenes que se admirò la Virgen con la nouedad de la Salutacion: porque fue tan nunca oyda, que cõfiesa no auer podido hallar su semejante en todo el cuerpo de las santas Escripturas. Y como ella entendiesse las letras diuinas, y no vuuiesse hallado semejante manera de saludar (porque estaua guardada para ella sola) no es mucho que se hiziesse marauillada. Hasta aqui es de Origenes. En aquella palabra que dixo S. Ambrosio que la Virgen demandò ser informada del processo de tan admirables hechos, se toca vna muy quadrada senten-

*Ambrosius
Concil. To-
let. 16.*

*Orig. ho. 6.
in c. 1. Luc.*

*Augu. ser.
de Natini.
Domini.
Tho. 3. p. 4.
30. art. 1.*

cia de S. Agustin a este proposito, la qual Santo Thomas explicò mas, que como la encarnacion del hijo de Dios fuesse vn inefable matrimonio entre Dios y el hombre, era necessario para yr ordenado conforme a las leyes de los contratos matrimoniales, que la Virgen en nombre de toda la naturaleza humana que auia comprometido en ella, diessse su consentimiento y ella como prudentissima queriendo primero entender lo que era requerida que otorgasse, pidio al Angel que la informasse, porque mejor instruyda, mas vo-

lunta-

luntariamente consintiese. Y deslindando San Agustín entre la duda de Zacharias y la de la Virgen, dicen que Zacharias preguntò como decreyendo de la promessa del Angel, mas que la Virgen preguntò creyendo, sino que quiso ser instruyda del como.

Aug. li. 50
Homil. 60.
44.

S. 42. Que podremos dezir ni con que palabras podremos engrandecer al maestro Chiquillo tan engrandecido, siendo tal que los que han cursado las cathedras de la gloria, leyendo siempre en el libro de la vida de la diuina esencia, para concluir negoctos tan importantes al mismo Dios: trahen en consecuencia persuasiva las condiciones admirables de su concebimiento? Nunca hecho muy importante se verifica con testigos de poca qualidad, ni las grâdezas de Dios se abonan con el valor de las criaturas, ni los articulos de la Fè se confirman sino con obras milagrosas: y en cosa tan grande, y en grandeza tan afamada, y en articulo de Fè tan sobrepujante la inteliçencia y capacidad humana como es que Dios nazca hombre de madre Virgen: se trahe la tan deseada Concepcion de S Iuan en verificacion, persuasion, y confirmacion: luego cosa es en que deuenos mas hablar con humilde admiracion, que con presuntuosa disputacion. Y si alguno quisielle dezir q no es mucho auer sido tal el Baptista, pues fueron sus cosas llenas de milagros quanto a ser anunciado, y engendrado: respondole con breuedad, que a Dios todo es poco quanto haze con las criaturas, pues el es saber y poder infinito, y todas sus obras fortas: mas en las mismas criaturas resplandecen sus maravillas por las quales las criaturas se tienen por maravillosas: y como en San Iuan aya Dios empleado mucha mas parte de sus maravillas, que en otro qualquiera de

todos los santos, de ay viene que todos le tienen y pregonan por tan maravilloso, aun dende antes q̄ el pudiesse auer merecido las mercedes que Dios le hizo. Quanto mas que si os pareciere ser menos valer recibir mercedes de Dios antes de las poder merecer: consiguientemente direys que en Christo fue menos valer tener la gloria y gracia de su alma tan sin medida (como confiesa la Fè) dende antes que las pudiesse merecer porq̄ se le dieron en el primero instante de su concepcion: lo qual seria tã mal dicho que mereciesse hoguera, bien como blasphemia contra la dignidad de la humanidad de Iesu Christo: a la qual dize christianissimamente Scoto que se le deuieron hazer tan insignes mercedes por congruentissima razon, atento q̄ aquella humanidad sacrosanta estaua personalmente ayuntada con el Verbo diuino. De la misma manera digo que San Iuan recibio de Dios señaladas mercedes aun dende antes que las pudiesse merecer, lo qual arguye que Dios le ordenaua para grandes cosas de su seruicio: y como no valgan mas las criaturas de aquello en que las estima el criador, y como San Iuan aya sido estimado de Dios en tanto que le comenco a hazer mercedes y tan notables tan dende niño que no era nacido, y aun dende el punto de su concepcion: no resta sino que todos le tengamos en lo que Dios nos le da a tener.

Capitulo. III.

De como la madre de Dios y de misericordia se partio a visitar a santa Elisabeth en sabiendo de su preñez: y de la compañía que lleuo.

S. 43.



Rosiguiendo el secreto de la puridad de la Virgen S. Lucas en lo tocante al glorioso Baptista, dize que despues que la Virgen oyo al Angel de la pñez de su prima, luego lo mas presto que bucnamente se pudo aparejar, se partio a la visitar, y tener compania en tiẽpo que tanto lo auria menester: por ser muy vieja en edad, y nueva en ser madre: enseñandonos los casos acaecidos el gran peligro que corre a la muger primeriza si es vieja en edad. Aristoteles dize que la muger de poca edad siente mas trabajo en el parto q̃ la ya hecha muger: y esto es verdad comparandola muy muchacha con la que tiene edad competente: mas quando es muy vieja y es nueva en parir, mucho peligro tiene. Entre todos los Euangelistas solo S. Lucas se encargò de proposito de la niñez de Christo y del Baptista: y de las niñezes q̃ en aquella edad infantil hizieron. Llamò las niñezes o cosas de niños, no porque sean de poca estima y sin prouecho: sino por las nombrar con el nombre que a ellos en la edad de niños se dava. Porque de Christo de Fè catholica es que nunca fue niño sino en los dias y cuerpo: como todas las demas perfecciones siempre las aya tenido de varon perfectissimo desde el primero instante de su concepcion. En esta verdad estubo el Seraphico Padre San Buenaventura quando dixo que la honorable persecucion q̃ sobrenino al mundo por auerse hecho Dios hõbre, no fue de la perfeccion del vniuerso: mas sobre toda la penitencia de perfeccion que en el se puede hallar: y q̃ por ponderar esta maravillosa concepcion del Redemptor, dixo el Propheta Hieremias que Dios

Arist. 7. de Hist. Animal. ca. 11.

S. Bona. li. 3. di. 1. ar. 2. quæst. 2.

Hiere. 31.

Tho. Opus.
de Human.
Christi.

1 Hier. li. 1.
cōtra Ioui.
2 Conci. To
leta. n.

3 Albe. Ma
gnus super
Missus est.
Cico. Tus. 2

Augu. ser.
243. de Te
po. Greg. li.
1. c. 1. in c. 1

Regum.
Lactā. li. de
Opific Dei
c. 12. 32. q.

7. q. propo.
suis. S. sed
illud. Ber.
hom. 2. sup.

Missus est
Cypr. ser. de
Nati. Chri.
4 S. Bona.

lib. 3. dis. 3.
5 Nicolau.
Clem. Ale.

xan lib. 1.
Pedagogi.
36. 5. c. 8.

criò vna nouedad sobre la tierra, que vna hembra cer-
cara a vn varon. De tal manera la Virgen Maria cercò
al varon Christo quando le concebió (dize S. Thomas
aprouechandose de los gloriosos Agustino y Chryso-
stom) que nunca tuuo dentro en sus entrañas sino va-
ron perfecto, lo qual para siempre nunca pudo aconte-
cer a otra muger ninguna, sin auer de por medio gran-
dissimo milagro: y por esta razon exclama absoruido
en admiracion el glorioso San Hieronymo, 1. y dize
que el concebimiento de Christo fue vn gran milagro.
Y mitad quan biẽ discanta el onzeno Concilio de Tor-
ledo, 2 la palabra deste santo: diziendo que el parto
de la Virgen, ni se puede colegir por razon, ni mostrar
por exemplo: porque si por razon se puede dar a enten-
der, ya no será marauillosa: y si por exemplo, ya no se-
rá vnico y singular. Llamò Hieremias varon a Christo
(que es nuestra conclusion) porque todas sus obras dē
de que fue concebido fueron meritorias y muy virtuo-
sas: porque como la virtud tiene tal nombre desta pa-
labra varon en la qual dotrina figuen muchos santos a
Ciceron, 3) ansi solo aquel merece nombre de varon
que obra virtuosamente: y como solo Christo dende
su Concepcion aya obrado virtuosissimamente, ansi
siempre merecio nombre de varon, y por esso le llamò
ansi Hieremias: y porque los niños no son capaces de
obrar virtuosamente en tanto que no tienē capacidad
suficiente del vso del libre aluedrio, por esso no mere-
cen nombre de varones. Esta dotrina es tambien de S.
Buenauentura, 4 y de Nicolao. 5 Esta Theologia no
viene tan justa a nuestro Baptista como a Christo: porq
hasta el tiempo desta visitacion, y por razon de la qual
auemos enxerido esso, siempre fue niño sin vso de ra-

zon: mas dende que fue visitado de Christo, luego se le dio el uso del libre aluedrio, lo qual despues prouare mos, y que nunca despues le perdio (segun algunos) y dende que mamaua se criò con trabajo en el monte; y así siempre mereció nombre de varon. Veys como San Iuan conforme a lo dicho, no entrá en la comun consideracion de los otros niños: porque Aristoteles dize algunas vezes, que los niños no pueden gozar del estado de la felicidad que los buenos consiguen en este mundo, por no ser capaces de obrar virtuosamente im pedidos de su tierna edad: mas como el Baptista aya en la edad de su niñez emprendido mas altas obras de vir tud que muchos virtuosos varones, bien se concluye que mereció mejor que ellos el nombre de varon. En- cargose pues San Lucas de las cosas de Christo y de San Iuan quando estauan en edad de niños, y entre otras nos dize como la Señora del mundo en sintiendo se madre de Dios (lo qual fue en el mismo punto en q̃ le concebio) se dio priessa por yr a visitar a la su tan hon rada parienta, y a darla el para bien del nuevo don de ser madre, de que Dios la auia dotado. Partese la Vir- gen Maria, partese la Reyna de los Angeles, partese la madre de Dios, partese la regaladissima esposa del Es- piritu santo, y sale de su casa, y camina la sierra arriba para la morada de su prima: y (como dize San Ambro- sio) no por ser incredula a lo que del Angel auia sido in formada, mas por la mucha alegria que tenia en ver a su prima con fruto de bendicion, yua como religiosa pa- ra el officio charitatiuo que emprendia, yua apressurada con el desseo de aprouechar con su presencia: porque la gracia del Espiritu santo no sufre tardança en el bien obrar. La Ciudad de Nazareth de donde partio la Vir-

*Ethi. c. 9.
et 1. Magno
Marc. c. 4.*

Ambrosius

gen, cae en la prouincia de Galilea (como dize S. Lucas) y esta en el tribu de Isachar: y el camino que lleuò es dende la parte del Cierço a la parte del Abrego, y passò cerca de Hierusalem dexando la a la mano siniestra hacia Oriente, y pocas millas de Hierusalem estaua la casa de Zacharias en la montaña de Iudea, aun que de Nazareth hartas estaua, y así creo yo que la Virgē tardò algunos pares de dias en llegar alla, porque ponē treynta y cinco leguas de lo vno a lo otro.

§. 44. Aquí sera justo que consideremos como hizo la Virgen esta jornada, si fue en sus pies o en agenos: porque hasta en esto ay quien dunde, y razon porq̄ dudar. A mi no me parece conforme a prudencia humana dezir que vna donzella tan donzel y delicada y niña fuesse a pie tan largo y montañoso camino: y mas teniendo vn tan virtuoso esposo como San Ioseph, que en caso que el no alcançasse en que ella fuesse, no dexaria de buscarla alguna bestia por su alquiler, pues qualquiera otro hombre de mediano juyzio y honra lo hiziera así con su muger, aunque mas pobre oficial fuera. Ni veo como se pueda verificar lo que S. Lucas dize que caminò apressuradamente, si ella fue a pie siendo tan recogidamente criada, y tan sin costumbre de trabajos corporales: y tan delicada en su perfetissima complexion. Y no trato del impedimento que le pudo ha-

*1 Hiero. ad
Marcellā:
Aug. ser. 11
de Natini.
Domini et
serm. 16. ad
fiat in bare
mo.*

zer su sacratissima preñez, porque no era de mas q̄ de ocho o quinze dias, quanto mas que aunque fuera de cincuenta no la diera embaraço, en caso que fuera su preñez como la de las otras mugeres: porque dela suya, i San Hieronymo y San Agustín dizen catholissimamente que nunca le fue cargosa: y por rematar este paragrapho con alabaças de la Virgen, oyamos al que despues

despues de muerto le fue hallado el coraçon escripto con el nombre de Iesus en letras de oro, el qual escriuiendo a San Iuan Euangelista su maestro, dize así. *Uberti. li. 1. cap. 10. S. Ignatius*

Segun somos informados de personas dignas de fe y de creer, en Maria la madre de Iesu Christo la naturaleza de la santidad Angelica esta hermanada con la naturaleza humana. Y por ser estas nucas tã admirables han acordado nuestros coraçones, y nos fuerçana desfechar feruentissimamente la vista (si es licito hablar así) deste prodigio celestial y sacratissimo môstruo. Y aun digo mas, que muchas de las mugeres de nuestra tierra padecen grandes ansias por ver y conocer a Maria la madre de Iesu: y tocar con sus manos la persona de la Virgen, y tratar aquellos pechos que dieron leche a nuestro Señor Iesu Christo. Lo dicho es San Ignacio.

S. 45. Acerca de la compañía que la soberana Señora lleuò consigo, algunos dizen que fue con ella Ioseph su esposo, mas ami escrupuloso me parece, por lo que San Matheo dize, que quando Ioseph conocio la preñez de la Virgen, la quiso dexar como a muger que auia hecho maleficio, y yrse por esse mundo. Vnos dizen que aquel dexarla que dize el Euangelista, era no la querer llevar a su casa por verla preñada, como huyò do la infamia de parecer encubridor de la maldad de su esposa: y deuense gnir por la latinidad de Suctonio Tranquillo, desamparado el llano sentido del Euangelio: y no se acordando que afirma San Chrysostomo, que la tenia Ioseph entonces consigo en su casa: y aun determinan Euodio, 2 y Nicephoro, 3, q̄ primero q̄ a la Virgen viniesse la embaxada del Cielo, auia quatro meses q̄ la tenia Ioseph consigo en su casa. Otros dizen con

Nota la cõtraposicion extremada

Cayet. 3. p. q. 29. ar. 2. Matth. 1.

Extra de regula. ad n. stram.

Tranquillus sepe.

127. q. 29. priusquã.

Chryso. ho. 4. in cap. 1.

Matth. 6. ho. 1. imper. fecti.

2. Euodius in epif. quã.

Lumen in scriptis.

3. Niceph. li. 2. cap. 3.

Hist. Eccl.

1 Orig. ho. 1 con Origenes, 1 que la dexaua por reuerencia de la
 ex. varijs. fantidad que en ella conocia: y que como hombre que
 Glos. ordi. se tenia por indigno de morar con quien Dios andaua
 Matth. 1. en tales tratos, que por esso la dexaua. Esta razon no
 2 Denc. 22 ha lugar, porque el Euangelista dize que por no la acu-
 Leuit. 20. sar, o alomenos dexemplar, temiendo la execucion de
 et 21. S. Th. la ley, 2 que mandaua apedrear a la muger adultera:
 3. p. q. 29. por esso se yua della: y este es el sentido que santo Tho-
 art. 2. mas, San Ambrosio y, 3 San Agustin y San Buenauen-
 3 Bonauen. li. 4. d. 35. tura con vn gran torrente de Doctores dan a esta pala-
 q. 3. Ambr. bra, traducere, en que esta la dificultad, en lugar de la
 epist. 64. et qual dize San Agustin, diuulgar: y aun el insigne grã-
 li. 2. in Lu- matico Antonio de Lebrixa la entiende ansi en su ter-
 cã et lib. de cera quinquagena, y lo mismo auia entendido aquel
 insti. Virg. perro del Emperador Iuliano el Apostata. Mas vrgen-
 Aug. epist. temente que por lo dicho se prueua esta razon por lo q
 54. et ser. dixo el Angel a Ioseph, 4 alumbrandole para que no se
 de. Anicia recelasse de morar con su esposa: que no temiesse de la
 21. et ser. 16. tener consigo, porque lo que en ella estaua concebido,
 de verb. dñi sup. Mate. era por obra de Espiritu santo. Comun determinacion
 Chryso. ho. es de Philosophos, 5 y de Theologos que el temor es
 1. 2. & 9. in vna de las quatro passiones de nuestra alma, y que tie-
 Matt. Hie ne por objeto el mal venidero, pues sabiendo el Angel
 ron. contra tambien lo que hablaua y como lo hablaua, y diziendo
 Heluidi. a Ioseph que no temiesse, claramente le procuraua apar-
 Ammonius tar de la sospecha que del maleficio de su esposa tenia:
 Alexan. in Porque si Ioseph la queria desamparar por tenerla por
 narratione. santa, no le conueniera el Angel a tornarle a ella con-
 4. Euange. le
 Simeon Me
 raphra. ora
 tiõne de vita Marie. Ireneus. 4 cõtra. her. c. 40. 4 Matt. 1. 5 Arist. 3. Ethic.
 c. 6. & 2. Rhet. c. 5. Auicen. Hieron. in Apolo. contra Pelagia. & c. 1. Iohel. &
 1. Zacha. & 1. Nahun. Aug. li. de Spiri. & Anima. ca. 4. & in Enchi. c. 7. Greg.
 Nis. lib. de viribus animæ. ca. 9. Boetius de consol. Macrobi. lib. 1. Sorinij. Scipi.
 cap. 13. Vergi. li. 6. Aenei. S. Tho. 1. 2. q. 25. art. 4. & quest. 84. artic. 4.

le anunciar nucia y muy mayor santidad dela que el
 tenia creyda, antes se le acrecentará el escrupulo: mas
 con certificarle ser tanta la santidad de la Virgen, que su
 preñez era diuina, le persuadio a no la dexar, y le hizo
 tornarse a ella muy alegre: luego consueñese que por
 tenerla por mala la dexaua, ¹ (y esta por decreto con-
 tra su glosa, y lo afirma Theodoreto. ² Mas contéplad
 quan grande seria la tristeza de la princesa del vniuer-
 so, viendole tan turbado, y quexandose della, y có tan-
 ta apariencia de razon: y no osando ella descubrir el my-
 sterio por no saber si fuera creyda, y aun por no creer
 que fuesse hecho conforme a la diuina voluntad. Digo
 en conclusion que si Ioseph fuera con la Virgen a visi-
 tar a santa Elisabeth, que se hallará presente a la Saluta-
 cion destas dos Señoras: donde y quando la diuina ma-
 ternidad fue publicada a bozes de ambas con abunda-
 cia de canticos prophetales, y alli supiera la verdad, y
 no viniera a sospechar tanto mal: porque ni ellas se re-
 traxerō para se saludar, ni a el le auian de estoruar estar
 con su esposa, pues antes y despues moraron en vno có
 la honestidad que todos los Angeles tienen en la glo-
 ria, alomenos de parte de la Virgen. No se como mas
 engrandecer tu pureza o madre de Dios y miā y de to-
 dos los que creen en la Magestad infinita del crucifica-
 do: que si mas supiera, mas subiera, sin escrupulo de q̄
 Dios por ello se ofendiera. Pues el tiempo en que Io-
 seph començò a conocer la preñez de su esposa, des-
 pues de tornada desta Salutacion a su casa, fue passados
 tres meses por lo menos despues que concibio a Dios
 (como lo dizen muchos Sabios y lo auemos aqui pue-
 sto en razon) ya quando en el levantamiento del vien-
 tre se le conocia claramēte, y así el santo pensaua que

¹ 2. q. 2. si
 peccauerit.
 glos. 27. q.
 2. priusquā
 2 Theodo-
 retus i Era-
 nisto Dialo-
 go pri. qui
 dicitur im-
 mutabilis.

Chryso. ho.
¹ imperfe-
 ctū.
 Niceph. li.
¹ Hist. eccl.
 cap. 8. An-
 toni. 1. par.
 Hist. tit. 5.
 ca. 1. § 1.
 Hist. schol.
 cap. 3.

Hist. Euā.
Abul. q. 21.
in cap. I.
Matth.

en aquella jornada le auia la Señora del mundo hecho traycion. O juyzios de Dios y de los hombres y quan apartados vays los vnos de los otros: quando la luz diuina se esconde al hombre. Desto cōcluymos no auer ydo Ioseph con la Virgen en este camino, mas no aueriguamos quien aya ydo, ni yo basto a lo determinar: y ansí no digo mas de que cada vno lo juzge con cordura segun lo que passa en su tierra y tiempo, quādo las muy honestas y generosas donzellas aunque pobres, andan semejautes estaciones: que yo ninguna cosa he leydo desto, ni merezco tanto que Dios me lo reuele, ni tã poco se adivinar para satisfazer a los importunos.

§. 46. Sabemos al menos o espejo de santidad que te acompaña encerrado en tu virginal seno, el que siempre tiene su estancia en el seno del Padre eterno: y no solamente el hijo escogiendo te por madre, sino tãbien el eterno Padre adoptando te por hija con mejora sobre todas las criaturas: y tambien el Espiritu santo santificandote para su singular esposa. Seguidla seguidla Christianos con passos espirituales y de deuocion, y con ella yreys a ganar los perdones, porque va a andar las estaciones. Catad que va la madre de Dios a visitar la Iglesia de San Iuan Baptista, y Dios dentro della a saludar al Santo que alli es honrado. La nueua Iglesia mayor va en romeria a la vieja hermita que esta en el yermo: y el santissimo Sacramento al Santo que aun no esta canonizado. Otros romeros van a ganar las Indulgencias, mas estos van las a conceder. Que marauilla es que la Virgen camine tan aprieſsa, pues (como dize Origenes) Christo corre la posta en sus entrañas por llegar cō tiempo a canonizar al Baptista que aun estaua por nacer? No aduertis que la primera ca-

Origenes.

fa que dize el Euangelio auer visitado la Virgen, es la de su prima santa Elilabeth? No atendeys que la primera salida que hizo el santissimo Sacramento dentro de la custodia Virginal, fue yrse en casa del Sacerdote? No ponderays que despues que el hijo de Dios baxo del Cielo, el primero con quien se caee, es San Iuan? No veys como el nuestro santo siendo aun pecador puso en afa a la Virgen: y por el configuiente al hijo de Dios rezien concebido en ella? No mirays como la primera cosa en que entendio el hijo de Dios despues de venido al mundo: fue en yr a hazer hidalgo al hijo de padres pecheros? No considerays que la primera merced que hizo el Principe de la gloria rezien desposado, fue armar cauallero al que era villano y hijo de padres villanos? Callen callen con este chiquillo los que presumen de muy auentajados gygantes. Callen callen con las niñezes deste que aun esta por nacer, las valentias de los muy prouectos en edad y en cuerpo. Pongamos todos entredicho al leer y al escreuir, y desplegando las velas de nuestros entendimientos engolfemos los nauios de nuestras almas por los profundos mares de los mysterios diuinos, y veremos a Dios hecho tratante yr en la nauezilla del vientre de su madre, y veremos le trocar vn esclauo por vn hidalgo, vn cauallero, vn mudo por vn pregonero, vna cande- la muerta por vna relumbrante antorcha: y vna eclipsada estrellita por vn resplandeciente luzero. Aparejate o Baptista para recebir deuidamente al que sin te deuenir nada se pone en camino por ti: y cata que ni el ni su madre lo han principalmente mas de por ti. Mira mucho en el acatamiento que le deues: que es mucho mayor que el que tu jamas le fabras ni podras hazer.

Prover. 30.

Si

Si nos diessse vagar elagonia de yr adelante, adõde llegaríamos con esta consideracion, de que la Magestad infinita se vaya a ver con el hijuelo de Zacharias: y estando ambos tan encubiertos que no se pudieron ver cõ los ojos corporales? A ti o Padre de las misericordias deuemos las gracias de auer tenido por bien de hazer avno de los del cansado linage de Adam tantos y tan regalados beneficios: que por tu misma persona le ayas querido visitar, y conocer y mejorar el estado en que estaua, y de tal manera y en tanto grado, que no nos queda lugar de pensar que con ninguno para siempre tal heziste, sino fue con tu santissima madre. Grandes gracias te deuemos o Señor por esta merced, mas muy mayores por auer escogido de nuestra casta y sangre, vn hombre al qual tuuieses tan ayuntado a ti, que se llame y sea Dios, y de tal manera Dios, que fuera del no quede Dios. No te podemos seruir Señor lo que te deuemos, si no es con hechar nuevas cargas sobre nosotros, recibiendo de ti nuevas mercedes: mas eres tu tan bueno y misericordioso, que no te muestras justicie ro sino contra los que de ti no quieren recibir los bienes que tu tienes para todos. Por los bienes que auemos recebido te hazemos en quanto podemos immortales gracias, y por los q̃ esperamos te embiamos nuevas humildes plegarias, suplicando a la tu incomprehensible Magestad que pues al tu gran Baptista tuuiste por bien de santificar para la entrada deste mundo, que ansi a nosotros quieras purificar para la subida del tu reyno.



Capitulo. IIII.

De la mysteriosa Salutacion de la Virgen, y
de santa Elisabeth: y de la santificacion del
Baptista en el vientre de su madre.

S. 47.



Ntre muchos muy honorables y rega-
lados titulos con que el Espiritu santo
hermosea a la Virgē, bien como cō jo-
yas dadas de tal esposo, le dize en el li-
bro q̄ Salomō intitulo de los Cantares *Cantic. 6.*
que es hermosa como la Luna. La luz

de la Luna viene le originalmente del Sol, y si siempre
la mirasse el Sol a rostro lleno respeto de no otros, siem-
pre se nos mostraria llena: y porque el Sol de la justicia
mira siempre con la plenitud de los rayos de su gracia
a la Virgen su madre, sin que en medio se les entrepon-
ga la sombría tierra del pecado, de ay nos viene ser alu-
brados della en la noturna sombra de la noche de la cul-
pa en que viuimos cō vida mortal en el Emispherio de-
ste mundo, hasta que tenga por biē aquella inacessible
luz de nos atraher para si al Emispherio de la gloria, *Apo. 21. 22*
donde nos alumbrara para siempre con la continuaciō
de vn solo y eternal dia. Esta Luna es la segunda de las
dos grandes lumbreras que Dios puso en el Cielo, *Genes. 1.*
la qual alumbrava con impetraciones de gracias en el Tem-
plo desta Iglesia militante que solamente goza de la de-
mediada lumbrera de la Fè, en correspondencia de la lū-
bre de la gloria con que tu hijo alumbrava aquel vnico
dia de la Iglesia triunfante que goza de la perfecta luz

de la vision facial de Dios. Mas quien para siempre pudo imaginar que el menor orbe de la Luna cercasse al del Sol siendo muy mayor? Quien que al mouimiento de la Luna se mouiesse el Sol? Quien que los mouimientos destas dos lumbreras corriessen pareados? Quien que la Luna bastasse a encubrir todo el radiantissimo cuerpo del Sol? Ninguno para siempre tales cosas o yo ni leyo ser posibles: mas agora las vemos con nuestros ojos mediante el enigmatico viril de la Fè. Con esta ayuda de vista espiritual vemos como sobrepujados, y a los alpes de Iudea, va la Virgè descubriendo la mora-

Hist. scho. cap. 3. bift. Enang. Bo nauen: Bro card. in descrip. terra sancta. da del mudo Zacharias y de la parlera Elisabeth, quatro millas de Hierusalem, y como concludo con camino tan trabajoso para donzella tan delicada, llega a la casa de su parienta, donde entrada, y carcandose con ella, y auriendose conocido (y por ventura por espiritu prophetico, porque morando tan lexos la vna de la otra, podria ser nunca se auer visto) se abraçaron las dos Señoras con inestimable amor: y ganando la Virgen la bendicion de la preueniente salutacion, començo a pronunciar con su boca virginal las salutatiuas palabras que aquel gygante de la gemina substancia y grande

Magi. li. 3. dist. 21. Aug. lib. 1. contra Maximinum. Ambr. li. 3. de Spiritu sancto. artifice Iesu Christo forjaua dentro de sus entrañas donde estaua inuisible: que fueron tales que el mismo Espiritu santo yua en ellas por su operacion, y tan eficaces, que como sonarõ en las orejas de santa Elisabeth, pasaron por los arcaduces de sus sentidos hasta lo profundo del arca de su vientre, donde el chiquillo niño y grã Baptista estaua rebuelto en las tristezas del pecado original: el qual como las oyesse por tan gran milagro, sin mirar donde estaua, sino que era a lo que le auian mouido el desseo aquellas tan melosas palabras: no consideran-

derando los impedimentos del pequeño espacio de su estancia, sino el nuevo feruor que le sobreuino quando oyo el son hecho por la boca de la Virgen: començò a dar saltos de plazer en el vientre de su madre, començò a entrar el son que la Virgē le hazia, y así le baylo, y así le dançò, y con tanta plenitud del buen donayre y gracia del Espíritu santo, que della resultò tanto para su madre, que tambien ella llena de los diuinales reliques que sobrauā a su hijo de aquella dulçura espiritual, començò a boz en grito tornando las saludes a la Virgē, a clamar y a dezir. O bendita tu entre todas las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre: y de adonde, o por quales merecimientos mios me ha venido tan grā bien, que me visite a mi la madre de mi Señor? Que lengua bastarā a dezir lo que el entendimiento no sabe imaginar? O humildad profundissima de la Virgen que con razon agradaſte a Dios: que no te contentaſte con hazer tan insignes mercedes a quien tanto las auia menester: sino q̄ te las traxiſte a su casa, y a costa de tu trabajo, y se las diſte graciosas aun ſin q̄ te fueſſen pedidas.

S. 48. Todos tres grados de humildad cumplio aqui la Virgen, porque no ſolamente al mayor, y no ſolamente al yqual: ſino que tambien reconocio cō honorable comedimiento a ſu inferior. No quiso dar lugar a que ninguno la excedieſſe en las obras de virtud. Prouino conforme a la doctrina de San Pablo, a ſu prima con el honorable comedimiento. O dechado de virtud, digniſſimo de ſer traſuntado, ſi quiera por eſtar en tal perſona. Deprēdiſtes, ò Virgines (dize S. Ambrosio hablando ſobre eſte paſſo) la honeſtidad y vergueça en la mueſtra q̄ deſtas virtudes viſtes en la Virgē, deprēded agora la humildad en ſu eſtilo de ſaludar: porq̄ no

Roma. 12.

Ambrosius

solo vino a la casa agena: sino que primero saludò a su prima. Cosa es decente que quantola donzella fuere mas limpia y obseruante de su virginidad: tanto se muestre mas humilde. Sabia bien la Virgen ser ley digna de ser guardada, que los viejos sean honrados de los q̄ fueren de menos dias: sea pues maestra de humildad la que se precia de su castidad. Y si vino la donzella y niña a la vieja matrona, tambien saludò la Señora a su sierua, porque la sierua quedasse con mas fauor. Lo dicho es de S. Ambrosio. Oyda pues la salutacion de la Virgē, re. 1. Chrys. començò el niño S. Iuan a dar saltos plazenteros en el bom. 27. in vientre de su madre (como discantan aqui graues Doctores) y dado que su madre primero aya oydo las palabras de la Virgen, sin embargo de esso entendio primero San Iuan el mysterio: y como entendiolo que passaua, regozijose de tal manera, que fue su madre luego alumbrada por Espiritu santo: y ansi alegre y feruorizada començò a clamar y a dezir hablando con la madre de Dios, bendito el fruto de tu vientre. Estas palabras no las auia dicho el Angel a la Virgen, quando la saludò, por quanto entonces aun no era Christo concebido: mas agora que ya Dios es hombre, inspirada la santa Matrona por la gracia de Dios, repite el Ave Maria que traxo el Angel del Cielo: y añade las palabras expreesiuas del mysterio de la encarnacion, bendito el fruto de tu vientre. Mucho tenemos que ponderar y engrandecer en estas palabras del Ave Maria, pues quando el Angel anunció y pidió albricias a la Virgen de q̄ Dios la escogia por madre, y quando su prima le dio el para bien de la diuina maternidad: la saludan cō ellas. Gran dignidad cierto deue ser la suya, pues señaladamēte se trahē en negocios tan importātes. En fin han venido a

*Hiero. Hiero.
re. 1. Chrys.
bom. 27. in
c. 11. Matt.
Orige. Am
brosius, &
Beda i Lu
cam.*

do a ser introduzidas por toda la Iglesia Catholica para que cada tarde a la hora que se tañe al Aue Maria, saluden todos los Christianos a la madre de Dios cō ellas: como dandole el para bien de su diuina maternidad, y gracias por el bien que por ella les vino quando a ella se le dixerón: y suplicandola les alcance de Dios gracia para llegar a merecer ser sus hijos por gracia y adopcion, como ella merecio ser su madre natural. Pocas ceremonias ay en la Iglesia de Dios que mas deuocion pongan en el pueblo Christiano que esta de saludar a la Virgen con el Aue Maria, y se cree que a tal hora vino el Angel a la Virgen con la soberana embaxada (aunq̃ Alberto la pone por la mañana) y por este motiuo el Seraphico Doctor San Buenaventura frayle de S. Francisco suplicò al summo Pontifice lo mandasse así hazer: y el Papa entendiendo ser cosa muy acertada, y prouechosa para el pueblo Christiano, lo mandò: y siempre se ha guardado por mas de dozientos y ochenta años, y quando no se guardare, temo que será por no auer Christianos donde talaconteciére.

§. 49. Despues de auer santa Elisabeth engrandecido con bendiciones a la madre de Dios, en reconocimiento de la gran merced que recebia de Dios, y de su madre en ser así dellos visitada: añadió a sus palabras, diziendo. Y de adonde me vino a mi ser visitada de la madre de mi Señor? Su señor llama a quien nunca vio ni oyo, ni alguno la habló del fino fue el Epiritu santo despues que ella oyo hablar a la Virgen: porque entonces començo el Baptista su bayle saltado, y su madre le acudio con las engrandecidas alabanzas de la Virgen, como parece por el texto en que dize aun mas la misma santa matrona. Ciertamente señora

Aue Mar.

*Albertus
Mag. sup.
Missus est.*

Lib. Artic. Cap.

despues que vuestras palabras sonaron en mis oydos,
 el infante que tengo en mi vientre se ha regozijado cõ
 gozo de grande alegria. O quan bien queda dicho que
 Rebeca con su desaffosogada preñez anduuo a buscar
 Propheta: mas que santa Elisabeth con su sossiego y
 quietud alcançò tan buena suerte que tuuo al Prophe-
 ta no solo dentro de su casa, mas y aun de si misma: el
 qual (como dize San Hieronymo) hablò por boca de
 su madre como mas que Propheta, quando la madre di-
 xo a la Virgen, que por quales merecimiẽtos suyos era
 ella visitada de la madre de su seõor. O que embaxador
 tan aseruentado (dize San Agustin) que antes que tu-
 uiesse perfeto ser de vida, anunció la llegada del q̃ vino
 a le visitar por le santificar. O que bullicioso Capitan,
 que antes de tener cuerpo perfeto, se dio a conocer a
 su Rey: y antes hecho mano a las armas, que tuuiesse
 braços para mandarlas, y antes pide la batalla que ten-
 ga ojos para ver lo que haze. Este es el que aun no tie-
 ne estomago de hombre, y ya rebuelue el de su madre
 a coces: y porque el cuerpo le retardaua, con solo el
 animo cumplio en el oficio de Euangelista. En fin os
 digo que vn mismo Espiritu santo hinche los coraçõ-
 nes del padre, y de la madre, y del hijo. Hasta aqui es
 de S. Agustin. Marauillas ay aqui que en algunas par-
 tes no se sabran bien entender, quanto mas bien expli-
 car. Sino dezidme, quien vio jamas al rayo del Sol
 trasflorar por la vidriera sin la alumbrar: y que despues
 de alumbrado lo interior, reflexiuamente alumbre la
 vidriera, por do primero auia entrado? Esto es lo que
 aqui passa, que el resplandor del Padre eterno penetrò
 por los oydos de santa Elisabeth, sin la dar a sentir no-
 uedad notable, y alumbrò al niño San Iuan santifican-
 dole

*Hiero. sup.
 ca. 1. Hiere.
 & contra
 Luciferia-
 nos.*

*Aug. ser. 3.
 de S. Ioãne
 Baptista.*

*Sapient. 7.
 Hebra. 1.*

dole y juntamente alegrádole: y del regozijo del niño vino la madre a tan notablemente se alegrar. No se hinche el hijo de los dones de Dios, porque la madre este llena dellos: mas la madre recibe la plenitud del Espiritu santo, porque su hijo estaua ya lleno del. Tres grados de santificacion de santos antes de nacidos celebra la Iglesia, y el primero y principal es mediante el qual de no santo se haze santo entrecuinando la gracia de la vnion hypostatica, sin rastro de gracia de adopció que presupone estrañeza: como parece en Christo que fue hombre y santo a la par, no auiendo siempre sido hombre el Verbo eterno, y por esso dixe auer sido hecho santo de no santo, la qual manera de santificacion declara muy bien San Thomas llamandola negatiua, porque niega que en tiempo alguno aya sido Christo hombre, sin que juntamente aya sido santo: y por ser hijo natural de Dios, y por el configuiente heredero forçoso, no vuo lugar en el la adopcion. El segundo grado de santificacion es quando de no santo se haze santo mediante la diuinal adopcion con la preseruacion de toda infecion culpable, si alguna se puede imaginar en el cuerpo, y de toda culpa original en la infusion del alma: y deste grado de santificacion gozò solamente la madre de Dios, y tambien este procede por la via negatiua conforme a la marauillosa dotrina de Scoto q̄ niega que en tiempo alguno aya la Virgen incurrido en pecado original, por singular priuilegio demas estremada manera de ser redemida. El tercero grado es quando de pecador se haze santo, y deste gozaron Hieremias, y el nuestro Baptista: los quales fueron concebidos en pecado original, y despues alimpiados del, y santificados mediante la infusion de la gracia justifican

*Tho. 3. p. 4.
34. arti. 1.
ad 2.
Galat. 4.*

*Scotus li. 3.
dist. 3. q. 1.*

Lib. Artic. Cap.

te: y a tal manera de santificacion llama santo Thomas contraria, por la contrariedad que la culpa en que fueron concebidos tiene con la gracia del Espíritu santo, que los santificò. La quarta manera de santificacion se podria llamar priuatiua, si alguno que fuesse criado sin gracia y sin culpa, fuesse santificado: y en este grado pudieron ser hallados Adam y Eua, en caso que fueron criados in puris naturalibus: porque los demas necessariamente se hallan en gracia, o en culpa. Mas al fin esto hallamos liquidado (dexando a parte a Christo, y a su madre) que quando algun Santo se parece al nuestro Baptista en alguna excelencia, que no solamente no lo excede en ella, mas q̃ nile y guala. Por esto dize Vbertino que el Baptista es el primogenito de Christo, y que como el mas digno miembro fuyo participò primero que ninguno la influencia de tal cabeça: en quanto estando en el vientre de su madre, Christo rezien en carnado le dio su gracia primero q̃ a ninguno de quantos podemas dar razon.

*Vbertinus.
lib. 1. ca. 10.*

§. 50. Por lo que dize el texto que a la boz de la madre de Dios se regozijo el infante S. Iuan en el vientre de su madre: deuemos notar que entre los que tratan de la intelligencia de aquel regozijo ay diuersos y aun contrarios pareceres. Porque algunos tienen que no fue alegría verdadera que el niño sintiesse en su coraçon, sino que por milagro fue mouido, sin se ayudar el para ello mas que si fuera vna piedra: y que de aquel mouimiento anſi hecho por virtud de Dios resultò la grande alegría en la madre, dandofela Dios en el punto en que el niño era mouido. Otros dizen mas comũ y acertadamente que fue verdadera alegría la del niño San Iuan en el vientre de su madre: qual es la que tiene qual-

qualquier hombre de edad perfecta y de razon que goza del vso del libre aluedrio. Y aunque estas dos opiniones difieren en lo de la alegria, conuienen en que San Iuan fue purificado del pecado original, y santificado por la virtud del Espiritu santo que entrò haziendo marauillas en el quando su madre fue saludada de la madre de Dios. Ninguna cosa se puede amar (dizen, 1 Hieronymo y Agustin) si primero no se conoce: y conforme a la verdad damos que S. Iuan tuuo alegria verdadera y entendida necessariamente se sigue que tuuo vso de razon: mas tan poco conuienen en esto los Doctores como en lo passado. El Seraphico, 2 S. Buenaventura dudoso se muestra, y lo mismo el glorioso, 3 San Agustin escriuiendo a Dardano: mas escriuiendo de lo mismo en otros libros, se determinò, y dize q̃ entendiendo el Baptista la visitacion de la madre de Dios, con el mouimiento del cuerpo quiso saludar a Christo, ya q̃ con la boca no podia. El Angelico Doctor santo Thomas, 4 en las partes parece dar a entender que el Baptista no tuuo vso de razon en el vientre de su madre, y por la misma razon no pudiera tener perfecta alegria: mas escriuiendo sobre San Iuan dize que el Baptista gozo de perfecto gozo y alegria, y compara la reuerencia que tuuo a Christo en el vientre de su madre ala que le hizo en el baptismo. 5 Muchos otros tienen por indubitable verdad que al niño S. Iuan le fue dado en esta salutacion el vso del libre aluedrio, y que se le entendio en aquel punto, como los que saben diferenciar entre vno y otro: y entre estos me ocurren Cyrilo, Chrysostomo, Hieronymo, Ambrosio, Iustino, Beda, y S. Maximo: y la Glosa ordinaria también, ad Algas. Ambr. li. 2. et Beda sup. Luc. S. Max. Glo. et Cay. c. 1. Luc. Antip. Eps

1 Hier. c. 3.
ad Ephesios
Aug. li. de
uera et fal.
pœni. c. 1. et
Ansel. lib.
2. Cur deus
hom. ca. 13.
Aug. li. 10.
de Tri. c. 1.
et tract. 96
sup. Ioã. 1.
Bonan. li.
4. dist. 6.
2 Aug. epi.
17. et li. 2.
de consensu
Euang. ca.
15. et ora-
tione cōtra
Iudeos, &
lib. 3. de mi-
rab. sac. scr.
cap. 1.
3 Tho. 3. p.
q. 27. &
lect. 14. in
c. 1. Ioãnis.
4 Iustin. in
q. ad Oritho-
dox q. 13.
Cyrillus li.
2. sup. Ioã.
c. 2. Chryso-
bo. 27. in c.
11. Matth.
dize Hiero. q. 1.

Boſtro. ora
tio. de Ioã.
Baptiſta.

1 Nicola.

2 Orig. ho.

10. 11. ſuper

Luc. cap. 1.

3 Anton. 3.

p. ti. 31. c. 7

& p. 4. tit.

15. cap. 27.

ſ. 2.

Nicol. li. 1.

cap. 8.

Conc. Baſſ.

ſeſſ. 43.

dize que San Iuan fue encendido en amor del que le
viſitaua, lo qual no pudiera ſer ſino le conociera: a lo
qual añade Cayetano q̃ el Eſpiritu ſanto primero ale-
gra al alma que al cuerpo: la qual alegria es impoſible
no ſe entiende el objeto de la alegria, 1 Nicolao de Ly
ra para lo miſmo alega la ſentencia del otro Doctor Gri-
go q̃ dixo que mas viuia y penetrantemente oye y vee
el Propheta que ſu madre: porq̃ el llegò a cõſeguir por
gracia lo q̃ por naturaleza no podia, y q̃ anſi encerrado
en el vientre conocio el cauallero la venida de ſu Rey
y Señor. 2 Origenes, y S. Antonio, 3 con todas ſus fuer-
ças tienen nueſtra parte, y lo miſmo Nicephoro en ſu
Hiſtoria Eccleſiaſtica, ſin otros que ſe q̃ ſon del miſmo
parecer que agora no me ocurren: aunque no callare q̃
la Igleſia lo canta en el hymno de la Natiuidad del Re-
demptor diziendo que el Baptiſta ſaltò de plazer en el
vientre de ſu madre, quando ſintio la llegada de Chri-
ſto ſu ſantificador: y cãta tambiẽ aquello de S. Maximo
q̃ los dos infantes Chriſto y el Baptiſta trebejauan den-
tro de los vientres de ſus madres. Eſta miſma doctrina ſe
puede prouar por razon doctrinal haziendo fuerça en
las palabras del texto, *Exultauit in gaudio*, las quales pala-
bras riguroſamente tomadas ſignifican alegria interior
produzida del que anſi ſe dize gozar: y por eſto dize
el Concilio Baſilienſe que por gracia diuina el Baptiſta
dio honra a Chriſto encerrado en el vientre de ſu ma-
dre, reconociendolo y adorandole porquien era razón,
como ſu criatura y precursor. Pues que neceſſidad ay
de dificultar lo q̃ la letra pone facilitadamente: y mas
quando ſe trata de caſos milagroſos, y q̃ ſon ſobre la po-
tencia de la naturaleza criada? En los caſos dudoſos es
bien recurrir a quien tenga autoridad de los declarar,
ſegun

segun el tenor de los derechos assi, 1 Canonico como
 Ciuil: mas donde la verdad esta patente, no solamente
 el gran Rethorico, 2 Isocrates, sino y aun el alumbrado
 Theologo, S. Thomas, 3 nos aconsejan que sin curar
 de agena declaracion, pongamos la mano en la execu-
 tion de la obra: porque aqui toda distincion se deue te-
 ner por mas corruptiua que declaratiua, y por tal la tie-
 nen los Derechos. 4 Dize quien de otra manera sien-
 te que no pudo ser sin milagro que vn niño tan peque-
 ño tuuiesse vso de razon: y digo yo que dize muy gran
 verdad, que aunque nunca se deua conceder milagro
 donde se pudiese escusar, que en estos hechos confor-
 me a ninguna de las dos maneras de los entēder se pue-
 de escusar, pues si entendiendo lo que hizo se mouio,
 milagro fue: y sino lo entendio, tambiē: y como el mi-
 lagro mas razonable se deua recebir, y esse sea el de
 auer tenido vso de razon, pues es conforme al Euan-
 gelio, esse se deue poner. Vna razon extremada haze
 Vbertino en nuestro fauor diziendo, que si aquel mo-
 uimiento del Baptista en el vientre de su madre fue
 violento, qual le pone la opinion contraria: que no so-
 lamente no se gozará con el santa Elisabeth, sino que
 le doliera grandemente, como se dolio Rebeca con
 el mouimiento de los suyos: mas que auiendose go-
 zado, deuemos tener por cierto auer sido qual le pin-
 tamos.

S. 51. Todos en fin dizen con el texto de S. Lucas
 que S. Iuan fue lleno de gozo, y por el coniguiente q̃
 tuuo entendimiento para conocer aquel bien con que
 tanto se gozò, q̃ fue el Verbo eterno: cōforme a lo qual
 el bienauenturado Baptista merece ser tenido por mae-
 stro graduado en sãta Theologia, como el q̃ entēdio el
 objeto

1 Lib. 6. de
 regul. iuris
 regn. 57. C.
 de legi. li. 1.
 2 Isocrates
 oration. de
 Pace.
 3 Tho. 2. 2.
 q. 120. ar. 1.
 4 ff. de leg.
 3. ille aut il
 le 31. q. 1.
 quod si dor
 muerit, &
 alias saepe
 conci. lib. 1.
 ff. de ali. iu.
 et li. 3. ff. de
 offic. præs.
 & l. Impe.
 ff. de postu-
 lando & l.
 d pretio. ff.
 de publi-
 ciana in re
 actione cū
 simil.
 Vbertinus
 lib. 1. ca. 10.

Esai. 11.

*Coni. Trid.
c. 7. de In-
fica.*

*Danielis.
10. lib. 32.*

objeto de toda la Theologia aunque puesto tras la pared del vientre de su madre, bien como en la santa Escripura se oculta debaxo de la corteza de la letra. Vino el Espiritu santo en el Baptista con sus dones entre los quales son el del entendimiento, y el de la sabiduria, que son necesarios para la comun intelligencia de la Theologia, quanto mas para la tan eleuada y peregrina: y como le doto de los demas, le enriquecio con estos. Y sino vso de todos por entonces, no por esso es bien dicho que los recibio embalde: anfi como no se dize que los niños reciben embalde el sacramêto de la Confirmacion, porque se les da para que quando fuerẽ de mayor edad prediquen la fè constante y fuertemente. Recibio tambien San Iuan la fè de Iesu Christo, y la Esperança, y la Charidad infundidas por Espiritu santo, y con mas insignes prerogatiuas que los otros niños quando son baptizados, a los quales se les dan todas tres virtudes Theologales en el baptismo, y se determina anfi hasta en el Concilio Tridentino. En conclusion que tenemos aueriguado auer dado el Espiritu santo al Baptista entendimiento para si y paraque enseñassea su madre: y como es cierto que la madre tuuo intelligencia del Verbo encarnado, anfi es cierto (conforme a la determinacion de San Ambrosio y del venerable Beda) que le vino el tal conocimiento del que su hijo tenia del mismo Christo: y como ella conocio y adorò a Dios, anfi tambien San Iuan le conocio y adoro, y en este hecho fue el primero seruicio con que començò a servir las mercedes que le hazia Christo cõ su visitacion: y especialmente siruiendole de Propheta, lo qual toda la doctrina Christiana publica: y pues es de fè Catholica que ninguno puede merecer nombre de

Pro-

Propheta sin entender lo que prophetiza, concluyamos
 ser temerario dudar que San Iuan aya tenido vfo de ra-
 zon en el vientre de su madre: a la qual verdad ayuda *Ambr. li. 2*
 lo que San Ambrosio dize que San Iuan nunca passò *sup. Lucã.*
 por la edad infantil, lo qual ni se puede dezir de la edad
 ni del cuerpo, y anfi resta dezir del vfo del libre alue-
 drio. Bueno quedas marauilloso Baptista, graduado
 en Dotor en la especulatiua y en la pratica Theologia,
 auiendo entendido y dado a conocer a Dios, y auien-
 dolo juntamente amado: y auiendo leydo dende la ca-
 thedra del vientre de tu madre aquel articulo de la en-
 carnacion del Verbo, imposible de ser entendido con
 toda la capacidad y saber humano: y auiendolo dado
 tambien a entender aun con los pies, que tu madre que
 te oyo la lecion, la entendio tambien, que la començò
 luego a enseñar a todo el mundo, y primero que nin-
 guno del mundo.

Capitulo. V.

*De como el Santo niño San Iuan adorò dende
 el vientre de su madre al hijo de Dios en-
 cerrado en las entrañas de la Virgen glo-
 riosa.*

§. 52.



Omo estrella de la mañana en medio de *Eccles. 50.*
 laniebla (conforme a vna sentencia de
 Salomon) estaua el nuestro Baptista en
 el vientre de su madre antes de la salida
 del Sol de la justicia Christo nuestro Re-
 demptor en el Emispherio deste destier-
 ro: mas despues que los resfulgentes rayos de sus Espi-
 rituales

Lib. Artic. Cap.

rituales ilustraciones alumbrarõ los ojos del alma del niño. San Iuan, podemos dezir affaz congruamente

Canti. 2. aquello de los Cantares, que esta tras la pared y mirando por las ventanas, y como acechando por la zelosia. Tras la pared del vientre de su madre esta, y aun tiene tambien delante la pared y obstaculo del vientre de la Virgen: y como si se sintiesse muy embaraçado cõ tantos estoruos, representasenõs como mirando entre las

Esaï. 40. verjas de la rexa. Para que fatiga tanto la vista pues lo que quiere ver es tan grande que le cabe el mundo en el puño: y tan resplandeciente que el Sol en su presencia es menos diuifado que vna pequeña candela delante

del mismo Sol? De todas estas diligencias tuõ necesidad el Baptista, y fue de muy penetrante vista ver

por tantas telas de cedazo cosa tan menuda como el hijo de Dios venia hecho en el vientre de su madre: de-

xado aparte que de mas subtiles manos fue hazer q̃ en cosa tan pequeña se encerrasse toda la immensidad de

Dios. 1 Aristoteles dize que el niño varon a los quarẽta dias despues de concebido, quando poco mas o me-

nos se tiene que se le infunde el alma, no es mayor de cuerpo q̃ vna hormiga grãdezilla (aunq̃, 2 Macrobio

dize que es como vna abeja, y se parece allegar al sentimiento de, 3 Hipocrates) y que en aquel tamaño tie-

ne sus miembros distintos, y los ojos grandes respeto de la cantidad del cuerpo. De la grandeza de Christo

en su Concepcion dizen el, 4 Abulense y Ruperto

Abad, que fue pequenissima: y tanto la encarecen los maestros el de las, 5 Sentencias, y el de las Historias q̃

dizen que apenas la vista pudiera distinguir qual era el pie y qual la mano: y siendo tan menudo, y auiendo si-

do descubierto de los ojos del Baptista auiendo de por medio

*1 Arist. li. 7
de hist. Ani
mal. cap. 3.
Calius lib.
15. ca. 23.
2 Macrob.
lib. 1. in Sõ.
Scip. ca. 6.
3 Hipocra.
lib. de Na.
fetus.
4 Abul. q.
53. cap. 1.
Matthei.
5 Mag. seu
tẽ. li. 3. d. 3
Mag. hist.
cap. 1. super
Euãgelij,
& Gerson
lectio. 2. in
Marcum.*

medio tantos obstaculos, con razon es alabado S. Iuan de aguda vista: y no auiedo sido corporal, siguiesse que con los ojos del alma que es el entendimiento, vio a Dios: por auerle le Dios reuelado y dado conocimien to de si mismo. Que nos marauillamos de que vea el aguila suspena en la suprema region del ayre la liebre alastrada entre los retamales: quando San Iuan rebuel to en las secundinas en que fue concebido, y sumido en el abismo del seno do fue engendrado, vio con los ojos del alma, y mostro con los saltos del cuerpo, y a su madre hizo que lo publicasse a bozes, como el tenerri mo, i gusanillo del hijo de Dios venia disimulado en el capullo de la seda de las Virginales entrañas: de las quales tomo el hilado de que mediante el agua calien te de su ardientissima charidad, en el telar de la Cruz se auia de texer la tela de la Redempcion copiosa, de que nos auia de cortar de vestir diferencias de ropas de Sacramentos y de gracia, con que sin afrenta merecies femos entrar al combite de las bodas? Alabados andá muchos de auer visto mucho, y señaladamente Plinio, Solino, y Eliaao dizen de aquel, 2 Strabon que dende Sicilia via y contaualas Fustas que salian de Cartago, con auer tan gran mar en medio: y Soficrates en, 3 Estobeo, Pindaro y Apolonio Rodio, Aristophanes y Valerio Maximo dizen otro tanto del otro Lynceo: y Higino, 4 y Orpheo Valerio Flaco y Pausanias y Apolodoro dizen que via debaxo de tierra, saluo si es otro del mismo nombre, como quiere, 5 Pierio Va leriano en sus Hieroglyphicos. Dizidme pues los que mas entendeys que yo del Sacramento que tratamos, y gualareys la perspicacidad de aquellos con la del Baptista: que aunque no vio de tan lexos ni tantos nauios

12. Reg. 23.
Psal. 21.
Psal. 129.
2 Strab. li.
6. Pir. li. 7.
cap. 21.
Solinus ca.
6. Aelia. li.
11. Va. hist.
3 Stob. ser.
21. Pindar.
Numè 10:
Apolon. in
Argonauti
Aristoph.
in Pluto.
Val. Max.
li. 1. cap. 3.
4 Higinius
lib. Fabul.
Orpheus in
Argonauti
Valer. Fla.
li. 1. Argo.
5 Pierius
li. 1. Hiero
gly. Pausa.
li. 4. Apol
lod. 3.

Lib. Artic. Cap.

ron. 31.
Matt. 27. nauios sobre el agua, vio alomenos nauegar por la tier
ra, y cuesta arriba, la barquilla de quien dize Salomô,
que fue hecha como nao de mercadante, que de lexas
tierras auia de traher su pan: con cuyas ganancias auia
de comprar Dios el campo de la gloria, para sepultura
Hebra. 13. gloriosa de los que se tienen con San Pablo, por pere
grinos en este mundo? O nueua manera de ver la del
Baptista, que primero vio la mercaderia que la nao en
Sapient. 7. que venia: sino que como era de espejos, y de aquel so
lo espejo sin manzilla del Verbo eterno, en viendo al
espejo, vio al nauio que le traya, y se vio a si mismo alli,
hasta quando aun en si mismo no se via. Como la vir
tud de la boz de la Virgen passò por santa Elisabeth, y
no fue conocida por qual era hasta que el Baptista la hi
zo la salua halládose saluo mediante ella: anſi la virtud
de la vista del Baptista passa por la Virgē hasta conocer
en su vientre al Verbo encarnado: y segundariamente
tuuo conocimiento de la madre que dentro en si le
tenia.

§. 53. Otra grandeza y no de las menores deste
bienauenturado niño es bien que digamos, y es que
segun el sentimiento de algunos Doctores acreditados:
Raulin. el mouimiento de San Iuan en el vientre de su madre
Mairones: fue para dar reuerencia a Iesu Christo en el vientre de
Arist. li. 7. la fuya. Para entender deuidamente lo que ay que pō
de Histor. derar en este mouimiento del Baptista, deuemos pre
anim. ca. 8. suponer con Aristoteles y con Auicena y con Hipocra
Auice. li. 3 tes que todos los niños son concebidos en los vientres
sen. 21. tra. de sus madres hechos vn ouillo, y las caras hazia las es
i. c. 2. §. 6 paldas de las madres: y puestas las palmas sobre las ro
fœtus. dillas, y metida la nariz entre las rodillas, y puesto ca
Hipocrates da ojo sobre vna rodilla y palma. Dizen estos Doctores
li. de Natu
ra pueri. con-

contemplatiuos que quando la santissima Virgen salu-
dò a santa Elisabeth, y la gracia del Espiritu santo de-
cendio sobre San Iuan santificandole, y dandole entē-
dimiento de conocer a Dios que tan cercano le estaua:
que el santo Baptista se reboluio en el vientre de su ma-
dre, y que boluiendo el rostro hazia la madre de Dios
que estaua abraçada con santa Elisabeth, se puso de ro-
dillas como pudo, y adoro al santissimo Sacramento
que entendio estar encerrado en la mysteriosa custodia
de las entrañas Virginales. O cortesia nunca vista.
Quien te enseñò di o el mas bien acriançado moçuelo
de quantos Dios criò, que auias de tener tales come-
dimientos con tal gente, y mas nunca la auiendo visto?
Como no quereys que se muestre bien criado cō Chri-
sto en el baptismo (de lo qual adelante se tratarà) pues
agora con ser tan chiquito tanto se le entiende de me-
sura? Y si quisieredes dezir que fue mayor la mesura
que Christo tuuo con el que la que el con Christo en
el baptismo: la razon esta patente, porque agora en to-
do es y se muestra mayor Christo que el Baptista, bap-
tizandole con el baptismo del Espiritu santo, y dando se
le como padrino: mas como en el baptismo de agua el
Baptista aya de ser padrino, que es titulo de superiori-
dad: no le consentirà Christo vsar de los comedimien-
tos que el querra, antes el mismo Christo se le humilla-
rà para enseñar la reuerencia que se deue dar al bap-
tismo y a los que administran los Sacramentos. O niño
sagrado, y que diran aqui los que de tus grandezas no
tenian tanta noticia: y que regozijo sera el de tus deu-
tos quando con atenciō consideraren tan extraño acae-
cimiento? Como ansi o Santo prodigioso, siempre nos
has de detener suspensos en las alabanças de tus admi-
rables

Matth. 3.

Lib. Artic. Cap.

rables prerogatiuas: y tales que o ninguno se te parece en ellas, o a todos excedes en ellas: o que si de alguno fueres excedido sera tu Dios y tu madre y tu madrina? Guay de muchos que presumen de Christianos, y quando estan en Misa no hazen caso de se humillar al santissimo Sacramento quando el Sacerdote le levanta en alto: y es aun peor que o parlan entonces, o se passean por la Iglesia, o entienden en cosas que los estoruã entender en lo de Dios: y San Iuan antes de ser nacido reuerenciò a Dios, y nos lo enseñò a reuerenciar, fino que no halla viejos que sepan deprender si quiera medianamente lo que el tan niño tambien enseñò. En todas las mercedes que Dios haze a los Santos, engrandece sus proprias grandezas: y como no sepamos que aya hecho tales grandezas con alguno como cõ el Baptista, ansi tampoco sabemos que ayan sido tan engrandecidas como en el. Este es el que se cria para Nazareno y paladin del Rey de la infinita Magestad, y el que se enmolda para maestro de la sala del Principe de la gloria Iesu Christo, y nunca morarà en poblado: y el que entre todos los del mundo supo primero la encarnacion del Verbo, sacando a la Virgen soberana: y el que acoces hizo a su madre pregonar lo ansi primero q̃ ninguna persona del mundo. Que podemos dezir de nuestra ignorante cabeça en fauor de las excelencias del Baptista, que no sea mas apocarlas que engrandecerlas? Conforme a este encarecimiento dize S. Agustin que San Iuan Baptista antes llegò al Cielo que tocasse en la tierra, y que antes recibio el Espiritu diuino que el humano, y que antes recibio los diges y donas de mano del esposo, que miembros perfetos en q̃ ponerlos: y en conclusion que primero supo que cosa

era

*Aug. ser. 3.
de S. Ioan.*

era viuir para Dios que para si mismo: segun el dicho de San Pablo, uiuo yo aunque ya yo no, porque dentro en mi Iesu Christo es el que viue. En todo esto con cluye otra razon S. Agustin, y es que las cosas del Baptista son tales, que las deuemos tomar mas para moti- uo de admiracion y de alabar a Dios y al mismo santo, que para materia de comun estilo de disputar: por auer sido tales aun dende antes que el naciesse, que dan mas que admirar que las de muchos otros santos quando estan a punto de triumphar.

Galat. 2.

no S. 54. Y si nos vale la authoridad de los Doctores para con sus sentencias abonar nuestras razones, en quien me dareys esta prerogatiua tan probatiua de san- tidad temprana, como es celebrarsele su Concepció? La Iglesia Catholica nunca celebra (como dicen los santos Theologos) fiestas sino de los ya santos: y por- que solamente Christo y su madre fueron concebidos limpios de toda macula de pecado, a solos ellos cele- bra sus Concepciones: mas dize Iodoco Clitoueo en vn sermon de San Iuan Baptista que en la diocesi Tor- nacense que es Obispado en el Códado de Flandes, les celebrada fiesta de la Concepcion de San Iuan: de lo qual concluy mos que en esta prerogatiua solo Dios y su madre se le parecen, o el solo a ellos solos. Mas por que es de s^e Catholica que todos pecamos en Adam, y que todos somos concebidos en pecado, saluo el que fuere priuilegiado como la purissima Virgē y madre: y como del Baptista no sepamos tal priuilegio, y aya- mos de cōfessar que fue concebido en pecado, y por el mismo caso que es de satino heretico que se celebre su Concepció: diremos a lo de Clitoueo q si tal fiesta se ha ze a su Concepcion, que se deue reducir a la santifica-

S. Bernar.
S. Bonanē.
lib. 3. di. 3.
art. 1. q. 1.
S. Thom.
Clitoneus.
1. Cor. 15.
Psal. 50.

Lib. Artic. Cap.

cion con que fue alimpiado del pecado original: como los emulos de la madre de Dios declaran la fiesta de su immaculada Concepcion. Y pues auemos dicho de la celebracion de la fiesta, que no es cosa muy comun, digamos el dia: que por ventura sabiendole serà festejado de algun deuoto del Baptista. La Concepcion de la madre de Dios celebra la Iglesia a ocho dias de Deziembre, no por que en tal dia sea cierto que fue preservada, sino porque como no consta puntualmente del dia en que se infunde el alma (que segùn Aristoteles en las mugeres se infunde a los tres meses despues de concebidos los cuerpos, y en los hombres varones la mitad menos) y porque sola el alma es capaz de la culpa, o de la gracia, y por ella todo el hombre: y porque cõsta del dia en que fue concebido el cuerpo, de ay dize San Buenauentura, y Santo Thomas que viene la Iglesia a celebrar la tal Concepcion, no en el dia en que se criò y infundio el alma, y se dio la santificacion preseruatiua de la culpa original, porque esse tal dia no se sabe cierto qual aya sido: sino en el dia de la Concepcion del cuerpo a ocho de Deziembre conforme ala relacion de las leyendas ecclesiasticas, por reuelaciones q̃ Dios tuuo por bien de hazer a personas deuotas. Semejantemente digo de lo tocante a la Concepcion del Baptista, que se celebra como dize Clitoueo, a veynte y quatro dias de Setiembre (quando queda ya dicho por authoridad de San Chyfstomo que fue concebido) no por que aya sido entonces santificado, sino al principio de Abril quando la Virgen fue a visitar a santa Elisabeth: y porque se sabe el dia en que fue concebido, pusieron la celebridad de su santificacion en el dia de su Concepcion. De manera que si no nos faltasse su-

*Arist. li. 7.
de Histor.
Anim. c. 3.*

*Bonau. li. 3.
di. 3. art. 1.
quest. 1.
S. Th. Opus
sculo de hu
manitate
Christi.*

se suficiencia de bien entender y hablar, que a S. Iuan nunca faltarian excelencias de que le alabar: mas supla la sobra de su merecer la falta de nuestro saber, y alabe el a Dios que le hizo tal que nosotros no bastamos a dignamente le alabar.

Capitulo. VI.

De cinco diferencias de estados que los niños pueden tener en los vientres de sus madres: y de como el Baptista hizo ventaja a todos en algo, salvo a Iesu Christo.

S LV.



Amo es aquel dicho de S. Agustin en la conuersaciõ de los sabios, que de tal manera gouierña Dios las cosas q̄ criò: que las dexa hazer con libertad sus operaciones conforme a sus inclinaciones naturales. Considerense el Elementos y hallarse ha que todos tienen continuo cuydado de exercitar sus fuerças segun la qualidad q̄ en cada qual es predominante. Los animales brutos tienẽ tiempos determinados para la generaciõ: y las yeruas, plantas, y arboles otro que tal para reuerdecen, florecer, y fructificar. Solo el hombre ni conoce tiempos, ni respeta inconuenientes, ni diferencia sazones: sino que todo lo lleva por va rassero, si todo concierta con su apetito desconcertado: y como sea solo entre los animales a quien Dios dotò del libre aluedrio, extrema se en parecer solo en no vsar del como deue, empleandole muy

*Aug. li. 7.
de Ciu. Dei
cap. 30.*

Psal. 48.

al contrario de lo que Dios pretedió quando se le dio: desfostrandose por mil resbaladeros de ocasiones de pecar, y por no las euitar derrocandose de la dignidad en que fue colocado en su criacion: traduziendose a la baxeza de las bestias, que por no saber moderarse en sus apetitos, son llevadas forciblemente acay alla donde quiera que sienten el objecto apetelescible. Sintio Dios tanto esta falta en cosa que el criò: con tan gran muestra de consejo, que por la reduzirlo mejor q̄ buennamente se puede hazer al primero estado y perfeccion haze muchas nouedades en todas sus criaturas, que no hiziera, si por esta razon no fuera. Y por no traher vno ni dos exemplos, leanse las santas Escripturas, que todo su bozear es por la reformation del hombre: y mirente los hechos de los Prophetas, que otra cosa no representan ni figurã. Y no solo en los hombres de edad, mas tambiẽ en muchas nouedades que van fuera de la via natural, las quales Dios haze quando muchos son engendrados: nos auisa de lo mismo aunque tacitamente. Venidos ya a este articulo, no deuemos dudar sino que las preeminencias que a San Iuan fueron dadas en el vientre de su madre, que se le dieron para dignificar su persona, para officio tan autorizado como auia de emprender dando a conocer al mundo la persona de

Greg. li. 3.

Moral. c. 11

S. Tho. 3. p.

q. 1. ar. 3.

Iesu Christo: del qual San Gregorio y Santo Thomas con sus allegados dizen que nunca fuera hombre si pecados no se hallaran en el mundo, y anfi consecutiua- mente ni San Iuan fuera dotado de tantos y tales priuilegios sobre los otros santos, de lo qual concluyamos q̄ por la emienda del hombre pecador haze Dios maravillas hasta con el Baptista antes de ser nacido.

§. 56. Para mayor manifestacion de las insignes prerog-

prerogatiuas del Baptista en el vientre de su madre, digo q̃ los estados de los niños antes de ser nacidos son de cinco maneras o estã en cinco grados. El primero es de aquellos q̃ son concebidos cõforme a la ley comun, cõ los quales Dios no haze cosa señalada en particular, sino q̃ los dexa en el estado en q̃ sus padres los engendrã que es el del pecado original, que es conforme a la ley vniuersal de todos los hijos de Adam: todos los quales ni tienen ṽso del libre aluedrio, ni entienden ni aman, antes estan ciegos en los entendimiẽtos, y deprauados en la voluntad por el pecado original (como determinan el, 1 Concilio Arausicano y el Tridentino) y en caso que el tal p̃cado no sea voluntario atualmente, dicen, 2 San Agustín y, 3 San Anselmo con, 4 Scoto que loes habitualmente, por ser contraydo por la mala voluntad atual del padre primero, con el qual todos consentimos virtualmente, bien como los que estauamos dentro del segun la razon propagatiua: por la qual razon nos es a nosotros como volutaria. Y aun en otra parte dize el mismo San Agustín que pues todas las cosas reciben el ser con grande satisfaccion de natural apetito, que así consiguientemente se cargan delas qualidades annexas al ser que reciben: y que como el hombre recibe voluntariamente el ser humano, que así también el censo del pecado original que le es annexo. El segundo grado de niños es de aquellos que fueron concebidos en pecado original, mas perdonoseles antes que naciesen: y ellos fueron santificados en la voluntad, sin recibir lumbre en el entendimiento: y de estos fue el Propheta Hieremias. El tercero grado es de los que nunca tuvieron pecado original, y tuvieron siempre gracia de Dios y santificacion mediante la prefer-

Ephe...2

1 Concilio
Arausica.

can. 2. et 25

Conci. Tri.

c. 1. de Inste

ficatione.

2 Aug. li. 1

retrac. c. 14

15.

3 Ansel. de

Conceptu

Virg. ca. 2.

4 Scotus li.

2. dist. 32.

Hiere. 1.

Lib. Artic. Cap.

*Conci. Bas.
ser. 36. Sec.
li. 3. d. 3. q. 1.*

nacion de toda infeccion culpable: y en este grado sola la Virgen sin manzilla y madre de Dios es hallada, y lo tuuo ansi el Concilio de Basilea, y lo defienden ingeniosamente Scoto y sus sequaces: entre cuyas razones es vna que al perfectissimo Redemptor, qual fue Christo, no se le auia de passar el mas perfeto modo de redimir, qual fue el de la preferuacion: y que ninguno mereciò por ninguna razon ser ansi redemido, como lo mereciò la madre de Dios, y que por el consiguiente fue preferuada: lo qual afirma constantissimamēte Santo Thomas en diuersas partes, y el copilador de la Tabla de sus obras le infama diziendo que hablò por el parecer de los contrarios: lo qual si fuesse verdad, nunca se le podria prouar que hablò conforme a su sentimiento pues va hablando formalmente y en su propria persona. Otra razon es que Christo (segun todos los Theologos) mas principalmente vino para sanar al hombre del pecado original que del actual, y que auiendo sido la Virgen libre de todo pecado actual, que cò mas razon se deue dezir que lo fue del original, pues el pecado venial no pone a ninguno en estado de condenacion como lo haze el original: y quien no se atreue poner pecado venial en la madre de Dios, no se con que atreuimiento la da el original: y pues dize Santo Thomas mas que no fuera qual deuia para ser madre de Dios si pecarà venialmente: bien concluyamos que fuera mas indigna si pecarà originalmente: mas es ansi que fue dignissima para madre de Dios, luego tambien es ansi que careciò de todo pecado venial y original. Y fino permitio Dios que la Virgen cayesse en la maldiciòn penal que hecho sobre todas las mugeres, quando dixo a Eua que viuiria subjeta al varon: porque (como bien pon-

dero

*S. Tho. li. 1.
sen. di. 44.
ar. 3. et ses.
6. sup. c. 2.
ad Galat.*

*S. Tho. 3. p.
q. 1. arti. 4.
Bonau. li. 3
di. 28. Io.*

*S. Tho. 3. p.
q. 27. ar. 4.*

Genes. 3.

derò el glorioso San Agustín) Ioseph su esposo no tuuo sobre ella el señorio y mando que los otros maridos sobre sus mugeres, sino que le fue dado para que la siruiesse : como nos atreueremos a pensar, quanto mas a publicar que en ningun tiempo ni punto estuuu subjeta al demonio por la malicia del pecado original que para siempre priua de la vnion de Dios? Digo yo que pues quantos bien creen en Dios creen con San, y Agustín que nunca el cuerpo de la Virgen despues de su muerte incurrio en alguna corrupcion: que mucha mayor razon ay para creer que nunca su alma incurriria en pecado tan infetiuo y peligroso como el original: y especialmente siendo muy mayor excelencia en la Virgen, y de mayor engrandecimiento en el Redemptor, quanto el alma es mas excelente que el cuerpo, y quanto Dios mas estima la limpieza de las almas que la de los cuerpos. Hasta Sophronio Patriarcha de Hierusalé dize en vna carta que escriuió a Sergio Patriarcha de Constantino-
pla, que la Virgen careció de toda infeccion de cuerpo y de alma y de entendimiento, y en dezir lo contrario se auentura muy poca ganancia en caso que sea cierto (lo qual no creó) y si se yerra se auentura mucha perdida: porque es gran crimen poner faltas en la madre del Rey, quanto mas en la madre de Dios: y por esso le aplica la Iglesia aquellas palabras de la Sabiduria, que los que la clarifican auran la vida eterna. En el quarto grado estan los que alimpiados del pecado original en que fueron concebidos, recibieron santificacion, y el vso de la razon: y en esta està San Iuan Baptista, que tuuo el vso del libre aluedrio el qual no tuuo la madre de Dios (y lo afirma así Santo

*Aug. ser.
de Assumpt.
Virg.*

Sophroni.

Eccles. 2.

Thomas) aunque confieſſa eſte miſmo Dotor (y todo el mundo lo deue aſi confieſſar) que fue mas excelente las ſantificacion de la Virgen, que la de todos los ſantificados: lo qual es verdad por la mayor gracia que ſe le dio, y por la manera con que Dios la preſeruò. En el quinto grado ſe dà en el miſmo inſtante de la Concepcion vſo perſetiſſimo del libre aluedrio con plenitud de gracia, y de gloria: y en eſte grado no admiten los Theologos conforme a catholica Chriſtianiadad mas de aſolo el Redemptor. Allende deſtos cinco grados y de los en ellos ſeñalados: no ay porq̃ deuamos creer que aya auido otros: y aſi dize Santo Thomas que como tales priuilegios ſe den para vtilidad de la Igleſia, y de ſus miembros (conforme la determinacion de S. Pablo que las gracias gratis datas ſe dan para prouecho) que ſino ſe manifieſtan, de ningun prouecho ſon: y q̃ conſequutiuaamente no ay porque creer que ayan ſido ſantificados mas de los dichos. Y digo tãbien con el bienauenturado San Aguiſtin que como ninguno ſe alterarà por oyr que otras mugeres ayan ſido en el mundo maſ hermoſas, o diſpuestas que la madre de Dios: que aſi no ſe deue alterar porque digamos que algun Santo aya tenido algunas excelencias que por algun tiempo no tuuo la madre de Dios y eſpecialmente no ſiẽdo de las que abſolutamẽte mejoran para con Dios al que las tiene.

§. 57 Queda nos mas que ponderar en las maravillas que Dios hizo con San Iuan, y es que ſin impedimẽto de aquella maxima philoſophal, que todas las coſas criadas proceden de lo imperfeto a lo perfeto: hallamos al Baptiſta auer procedido como por ſalto, comenzando de lo mas perfeto. Ninguno dudarà de la mejora

ra que lo diuino tiene sobre lo humano, y es cierto que San Iuan començò a poseer primero dones diuinos y formas deificantes, que dotes ni habitos humanos. Si no mirad que lo primero que San Iuan entendio fue a Dios (y aun primero que se entendiesse así) y como el objeto fuesse perfectissimo: así sacò del perfectissima noticia y forma con que començò a matizar de finisimos colores la rasatabla de su entendimiento, sin auerla dibuxado antes con los rasguños de la noticia de las criaturas (estilo comùn de proceder en las cosas de Dios conforme a San Pablo) y luego que entendio ser bondad infinita lo primero que entendia, abalançò su voluntad a la mar segun su posibilidad: y por el conseqüente matizò su voluntad de llamas doradas de amor de Dios antes que con aficion alguna de ninguna cosa criada: y pùes la forma da el ser a la cosa, y conforme al ser se le impone el nombre, y como diga Aristoteles q̄ cada cosa parece ser lo que en ella es mejor, y como las formas de que auemos pintado a S. Iuan sean diuinas: concluymos que primero mereciò nombre de cosa diuina, que humana, y que primero començo por lo perfecteto, que por lo imperfecto, que es aquello que por otro estilo dixeron San Agustin y Hugo de San Vitor que San Iuan primero fue regenerado que engedrado, por los dones diuinos que primero que otros Dios puso en el. Los otros niños comiençan el conocimiento de las letras por el Alphabeto, bien tal como el conocimiento de Dios despues de hombres por el conocimiento de las criaturas: mas el Baptista teniendo por de baxo entendimiento auer menester el a, b, c, de las criaturas, que es lecion de letra redonda y tosca, luego se puso a leer en lo processado, leyendo en aquel Verbo eterno que

Plato in
Philebo.

Aristo. 3.
de Anima.

Rom. 1.

9. & 10.
Ethicorū.

August. ad
Dardanū,
Hugo in sū
ma set. tra-
cta. 5. c. 12.

Lib. Artic. Cap.

que via escrito en el virginal pergamino de las suauísimas entrañas de su madre santa Maria y señora nuestra. De tirado leyó la primera letra, porque en viendola entendió que venia a ser estirada en el madero de la Cruz por la Redempcion del mundo: con desseo de borrar con su sangre el conocimiento que el hombre auia firmado de su mano, por el qual se auia dado por del vando del demonio con la ofensa que cometio cōtra Dios, todo lo qual pinta San Pablo. Este es el que entre todos los hijos de Adam fue antes viejo que moço ni niño, o por mejor acertar nunca fue niño sino siempre viejo: pues siempre le conuino la definicion que Salomon da a la perfecta vejez, diciendo que las canas del hombre son sus sentidos. Este sintió al insensible, conoció al disimulado, y rastreó a la serpiente por la piedra, y a la nao por el agua, y al Aguila por el ayre: y lo que mas, y que Salomon con todo su saber dixo que no entendia, este lo entendió, el camino del varon en la donzella, que es la encarnaciō del Verbo eterno en el vientre conflagrado de la siempre Virgen su madre. De manera que supo mas San Iuan antes de nacido, q̃ Salomon en toda su vida: y que supo mas que todos los hombres que antes del passaron en el mundo, que es lo porque merecio de boca de Dios nombre de mas que Propheta: y que alcanço de Dios mas que muchos millares de Angeles que en la Acension del Redemptor no le conocieron, y andauan preguntandose vnos a otros, que hombre era aquel que así subia tan triunphante a los Cielos: porque ponderaron con graue cōsideracion San Dionysio, y San Ambrosio que fueron los Angeles tan corteses, que primero se preguntaron vnos a otros que llegassen a preguntar al Redemptor quien

Coloss. 2.

Sapient. 4.

Proph. 30.

Esai. 63.

Dionys. c. 7

Ce. Hier.

Ambros. li. 4

de fide ad

Gratianū

Impera. c. 1

quien fuesse. El nuestro niño diuino (no le llamo Angelico por me parecer baxo epiteto segun esta exageracion) no securò de preguntar a otros que supiesen tã poco como el: mas como hazen los Seraphines mas allegados a Dios, de los quales dize San Dionysio que son enseñados de boca del mismo Dios, siendoles representadas todas las cosas, y el conociemto dellas en el espejo sin manzilla de la diuina essencia, de donde beuen la ciencia que enseñan a los otros Angeles inferiores: anssi San Iuan lo primero que hizo fue consultar a essa misma diuina essencia, queriendo ser enseñado della, y luego fue alumbrado de quien fuesse el que venia encerrado en el vientre de la Virgen, y alli se ca-reo con el: y alli trauaron la su tan famosa amistad de q̃ el mismo Baptista con tan gran nota despues se preciò, Ioan. 3. en la qual se mostrò bien quela amistad engendrada en la niñez es la que permanece para siempre. Que quierres mas que de ti digamos, o Baptista deificado con el conocimiento de Dios: sino que alcãçaste mas en vna lecion, que todo quanto la capacidad humana por si puede conseguir? Oyste a la madre, conociste al hijo, adoraste a tu Dios, enseñaste a tu madre: enseñanos tãbien a nosotros que nos preciamos ser de tu familia, para que si en lo dicho de tus excelencias auemos acertado, en lo por dezir no erremos.

Capitulo. VII.

De otras quatro excelencias que alcançò San Iuan en el vientre de su madre, sin todas las ya dichas: entre las quales fue tener a la madre de Dios por madrina.

Gerfon.

Cayes. 3. p.
q. 68.

Vide Vual
den. de Sa-
cram. c. 101.
102. 103. etc

1 Ioānis 3.

2 Extra de

Bap. et eius

effect. ca. nō

ut appone-

res: & Ma

iores. Conc.

Flor. Conc.

Trident.

S. Tho. quo

li. 6. art. 4.

& 12. q. 113

ar. 3. Aug.

de Fide ad

Pe. c. 24. et

li. 1. de pec-

cator. me.

ca. 27. et li.

3. contra

Iulianū. c. 1

& li. 6. ca.

10. & li. 6.

Hipogr. &

cōtra duas

epist. Pe-

lagianrum: &

epistola 28. 105.

& lib. de Bono perseuerantia capi. 12. & c.



ON tan de estimar las mercedes que Dios hizo a San Iuan Baptista, que de las que quedan ya explicadas, resultan otras de que agora trataremos, que no poco leuantan la reputacion deste glorioso Santo. Y sea la primera, que por el mismo caso que este niño fue santificado en el vientre de su madre, si por caso muriera antes de ser nacido se saluara: por quanto era ya dado por libre con carta de fin y quito de la deuda de la justicia original por la qual se condenan todos los niños de nuestros tiempos que mueren sin agua de baptismo: aunque Gerfon y Cayetano tuuieron por piedad dezir que quando no pudiessen ser baptizados, que con ofrecerlos a Dios con alguna ofrenda y con inuocacion de la santissima Trinidad, bastaria para su saluacion: mas ello es error intolerable contra la determinacion del, 1 Euangelio, y contra sus declaraciones aprouadas por la Iglesia. 2 Todos los niños de la ley de Moysen se condenauan tambien si morian sin ser circuncidados despues de los ocho dias de su nacimiento: y todos los de la ley de naturalaleza, si morian sin alguna protestacion de la fè hecha por sus padres o por otros, mediante algun particular y determinado sacrificio exterior dedicado para aquello (como lo tiene Scoto en la distincion primera del quarto, en la question septima) porque los padre quedassen con certinidad de la salud eterna de sus hijos: o mediante qualquiera ofrenda exterior protestaua

testaua de la fê, lo qual tiene santo Thomas con otros Doctores illustres. Amaestradamente dixo, 3 Hugo de S. Vitor que conforme a la diferencia de las leyes son las diferencias de los Sacramentos y ceremonias, y los remedios de las enfermedades espirituales: lo qual dixo, 4 San Pablo por otro estilo que tras la mudança del Sacerdocio es necessario seguirse mudança de la ley. De tal manera es verdad que siempre aya auido ceremonias legales en todas las maneras de viuir, que dize San Agustin, que aun hasta las setas del paganismo no se pudieran auenir, si los obseruantes dellas no tuuieran algunas ceremonias comunes en que conuenir para la protestacion de la tal creencia: a la qual entre Christianos llamamos fê de la Iglesia, y en virtud desta se alcançò en todo tiempo la salud perdurable: agora mediante el baptismo donde se protesta la fê, y en la ley de Moysen mediante la circuncision, y en la ley de naturaleza mediante alguna obra sensible protestatiua de la fê de Iesu Christo explicita o implicitamente, la qual doctrina prosigue bien, 4 Scoto y Durando, y rechaza muy de veras el parecer de San Gregorio y con el a San Buenauentura y a Richardo, porque tuuieron estos que solo el acto interior del padre bastaua para la saluaciõ del niño en la ley natural: y aun Richardo añadem as diziendo que su doctrina era mas comun, mas no en este tiempo. El Baptista por auer sido santificado y con plenitud del Espiritu santo (como lo auia dicho el Angel) era amigo de Dios, y por el consiguiẽte estaua en gracia y charidad: luego ni tenia pecado original ni otra deuda que le obligasse a ser condenado. No terna mucha razõ quiẽ en poco estimare tal priuilegio, pues por el tuuo derecho a la possessiõ de la herẽcia

3 Hugo li.
1. de Sacra
men. pa. 11.
cap. 1. 4.
Hebra. 6.
Aug. li. 19.
contra Fa-
num.

4 Scotus li.
4. d. 1. q. 7.
Durand. ibi.
q. 8. Greg.
lib. Moral.
et habetur
de Conse. d.
4. q. apud
Bonauent. li.
4. di. 1. art.
2. q. 2.
Richard. ibi.
art. 5. q. 10.

de

de la gloria antes que a la de su padre: y por manera de hablar encarecidamente podriamos dezir que reconociendo este priuilegio, desdennò la herencia del padre que le engendrò, por no poner en condicion el titulo diuino de ser hijo del padre Celestial que le crio, adopto, y santifico. Y por esta dopcion y santificacion a que son los Santos llamados por los meritos de Iesu Christo: dize San Pedro que somos hechos consortes de la diuina naturaleza, mediante la gracia deificatiua, como lo fue aqui S. Iuan, y con tales preeminencias, que en todo el nueuo testamento el solo merece gozar del titulo de hidalgo de solar conocido: como todos los demas santos sean hidalgos de priuilegio, que lo alcança cada qual que haze vn mediano seruicio a su Rey. Sacò siempre a la gloriosissima Reyna del Parayso, cuya real hidalguia no admite comparacion con ninguna casta de todo su imperio: porque si conforme a las leyes humanas imperiales el principe de rigor de derecho es libre de la compulsion o fuerça de la ley, y la reyna tambien por gracia del principe: auiendo sido Christo libre del pecado original por rigor juridico, ansi se deue creer que lo fue la Reyna su madre por la gracia que el la hizo: y por esto en todos los derechos diuinos del canon no se toca que padres aya tenido, por los quales ouiesse de ser pecadora, mas muchas vezes se dize que hijo aya parido por cuya gracia la confessamos priuilegiada. O quantos hijos de los que agora biuen, y de los que ya son muertos nunca verán la gloria de Dios: por auer muerto en los vientres de sus madres, y sin el priuilegio que San Iuan alli tuuo. O quantos padres y madres daran estrecha cuenta a Dios del mal recaudo que pusieron en la preñez para euitar el peligro

2. Petr. 1.

S. Tho. 1.2.

q. 112. art. 1.

ff. de legi. l. princeps.

peligro de la criatura: porque vnas por se vestir al talle por no perder el su negro buen parecer, pierden el ser de buenas Christianas, matando a sus hijuelos con el tal apretamiento: y otras matan a sus hijos de industria por huyr la infamia de la preñez a que no tienen derecho por falta de legitimo matrimonio: y echanse a si y a sus hijos en los infiernos, y como a grandes pecadoras manda el Concilio Ilerdense que no se les de la comunion por siete años. O principe valeroso y que seguro estuuiestes vos de incurrir en estos peligros, por que ni teniades madre tã sin alma, ni alma tã sin Dios: que os pudiesse temor de peligrar: y especialmente auiendo os amado tanto el que hizo las leyes de la saluacion y de la condenmacion:

Conci. Ille.
cap.3.

o. S. 52. No haze punto en todo lo dicho el extremo de las grandezas del grã Baptista, porque si os acordays que quando la Virgen saludò a santa Elisabeht, y este niño con el gozo que sintio saltò de plazer: fue por auer ydo el Espiritusanto por su gracia santificatiua y letificatiua embuelto en la voz de la Virgen, y santificandole, y dadole vso de razon: entonces dizen los Doctores catholicos, que comengo San Iuan el oficio de propheta, como no aya sido otra cosa aquel saltar de plazer sino dar a entender quien era el que a saltar le combidaua y auislo entendio su madre, y lo dixo a la Virgen, que su hijuelo saltaua de gozo en virtud de su palabra: y luego la llamo madre de su Señor: y no sola mente el niño fue propheta antes de nacido, sino que y aun ella quedo con honra de auer sido certissima prophetiza. Mas lo que mas aqui se deue estimar es que como el Baptista en el vientre de su madre tuuiesse vso del libre aluedrio, que es potencia que en cierra el vso

Cyrrill. li. 2.
sup. Ioannē
c. 2. Bonau:
li 3. dist. 3.
art. 1. q. 3.
S. Tho. 1. 2.
q. 1. arti. 1.

del entendimiento y el de la voluntad, y como aya prophetizado inclinado de la gracia del Espiritu santo, holgando el de obedecer a la voluntad de Dios que le mouia a tal obra, figuessse que merecio delante de Dios con meritos personales: que es vn tal don y merced de Dios, que nunca jamas se dio a ninguno en el vientre de su madre sino fue a Iesu Christo. De adonde infero que si muriera San Iuan antes de nacido, no estuuiera en el Cielo en la orden de los otros niños que mueren con sola la gracia baptismal, sin merecimientos propios: porque los tales son los infimos en el reyno de Dios, como gente que no entrò alla mas de con la gracia sacramental, que es la minima que se tiene por quanto solo vn grado della basta para constituyr a vno en gracia cò Dios, que es lo que se pretende en la recepciò del baptismo: mas por auer San Iuan merecido personalmente obedeciendo voluntariamente al Espiritu santo, que le mandò prophetizar en seruicio de Iesu Christo: por esto (conforme a vna dotrina de Scoto) tuuiera mas digno estado que todos los otros niños, aunque sean los santificados en los vientres de sus madres. De manera que si el nuestro chiquillo fuera entonces a las bodas del cordero que se celebrà en la gloria, no le mandaran estar con los niños: mas con los viejos le pusieran su cathedra, pues como viejo auia feruido a su Rey, y en tiempo que era de estimar mas vn seruicio, que muchos en otra sazón, por razon de no ser aun entonces conocido Christo, y por ser San Iuan el primero que tomaua la boz por el, y de manera que por no la tener propria, la tomo prestada por la boca de su madre, ala qual hizo que dixesse lo que el callando bozeaua. Mas seruicio haze al Rey. (conforme a vna razon

Scotus li. 4.
di. 22. q. 1.
arti. 2.
Apoc. 19.

Thencidi-
de ali. 1. belli
Peloponēsi

razon de Thucidides) el que antes de ser jurado ni conocido por heredero del reyno, le recibe por Rey y Señor, y le acredita con los del reyno, dandole a conocer y a amar a todos: que no el que despues que esta apoderado y obecido, le reconoce por Señor. Ansi por q̄ San Iuan fue el primero que dio lengua a las gentes de quien Christo era, le hizo mayor seruicio que muchos otros santos que despues de Christo conocido y reynante a las diestras del padre, se trabajaron por le servir: no porque la obra del Baptista fuesse tan penosa y de trabajo, sino porque fue mas necessaria y mas provechosa para la Iglesia de Dios, anunciandola la llegada de su Redemptor, y por auer sido hecha por mas especial y singular gracia, y correspondientemente aceptada mas graciola y singularmente. No es esta razon de tan baxo ser que el señor Cayetano, con su singular ingenio no aya fundado en ella vna verdad excelente, para dar a entender que causa sea bastante para otorgar el Papa las indulgencias: y dize que alguna obra es de fuyo de poco valor, que considerada segun el provecho que a la Iglesia resulta della es bastante causa para por ella conceder alguna indulgencia aunque sea muy plenaria: que es a la letra lo que ponderamos en la prerogatiua del nuestro Baptista. i Dizen los Theologos scholasticos (y es doctrina muy de proposito seguida de Scoto) que no tiene la buena obra su cumplimiento total de valerosa para se llamar meritoria, en todas las circunstancias de abono que el que la haze puede guardar: hasta que mediante los merecimientos de Christo Dios la acepta por tal. Y como Dios ouiesse ordenado a S. Iuan para mas dignos oficios que a otros santos: ansi tambien ordenò sus obras de manera q̄ fues-

Caye. traff. de Indulgē tijs. cap. 8.

Scotus li. 1. d. 17. q. 2. Gabriel. li. 1. d. 17. q. 3. & li. 2. di. 27.

sen tales, que con lo que de parte del que las hizo lleuassen de bien, y con lo que el mismo Dios de su parte pusiessse de singular aceptacion: pudiesssemos y deuiessemos estimar las por altissimamente apreci-ables.

§. 60. Otra prerogatiua configuio San Iuan y de notable pundo nor de hidalguia y liberrad, por auer sido santificado en el vientre de su madre, mediante la gracia del Espiritu santo: y es que despues de nacido no tuuo la misma obligacion de ser circuncidado q los otros niños tienen rezien nacidos: por quanto los niños no santificados eran obligados por dos vias a la circuncision, y el Baptista no mas de por vna, y es la mas flaca. Para suficiente declaracion desto ninguno de ne ignorar que todos los hombres del mundo estan obligados en qualquiera edad y ley que viuan, a estar en estado de saluacion: presupuesto lo que Dios contrató con el hombre primero a quien dotò por si y por sus descendientes de suficiente disposicion para conseguir la salud eterna, si el no la perdiera por si y por todo el mundo. Mas ya que el hombre cayò, y por si no pudo tornar a la dignidad perdida: puso le Dios como vn báculo dende el qual pudiesse abalançarse hazia la gloria: y este fue el remedio contra el pecado original, y segun la diuersidad de las leyes (como ya dixen) así fue diuerso: y quando en este mundo nacen estan obligados, no solamente a carecer del pecado original, sino tambien a cumplir el precepto que Dios impuso de poner en execucion aquella ceremonia que señaló para remedio del tal pecado. Y cõforme a esta doctrina verdadera no basta a los de nuestros tiempos para se saluar, saber que Dios les perdonò el pecado original, aunque

aunque nunca ayan cometido pecados actuales: mas estan obligados a se baptizar para satisfacer a la obligacion que Dios le puso con el precepto del baptismo, y de tal manera, y tan indispensablemente obliga a todos aquel mandamiento, que dize con subida razon Scoto q̃ la Virgen y madre de Dios santa Maria estuu obligada al baptismo, si Dios no dispensò con ella: y lo mismo digo de los que pecaron mortalmente (aunque esten contritos y en gracia) si despues no se allegan al Sacramenta de la penitencia: no porque tengan pecados cuyo perdon deuan pretêder, sino porque menospreciando aquel precepto, pecarian mortalmête. Aunque no corren estas dos obligaciones a las parejas en todo, y la razon es por ser la obligacion del baptismo absoluta en los niños rezien nacidos, de manera que sin el no se puedê salvar: lo qual no es anfi absoluta la obligacion del Sacramento de la penitencia, porque quando no se puede auer, basta la contricion entera de los pecados con voluntad y desso de los confessar: y la misma voluntad y desso del baptismo basta en el hombre de razõ con dolor de los pecados cometidos, quando muere antes de poder ser baptizado: y esta ventaja tienen los hombres de razon a los niños que no vsan de razon, porque por la contricion se pueden llegar a Dios, la qual contricion no pueden tener los niños, y, 1. es doctrina de los santos. En San Iuan Baptista no tuuieron lugar estas obligaciones despues de santificado, por le auer faltado la primera y la mayor, siendo el ya reconciliado con Dios, mediante la gracia que se le dio en el vientre de su madre, y anfi solamente le quedo la obligaciõ del precepto de la ley que mandaua so pena de muerte y de condemnaciõ eterna

Scotus li. 4.
di. 4. q. 6.

1 Aug. li. de
vũico bap-
tismo.
Hugo de S.
Visto. li. 2.
de Sacram.
pa. 6. ca. 7.
Gene. 17.

Lib. Artic. Cap.

Exod. 12.

que todos se circuncidassen. No tenemos en que tro-
pezar aquí, dexando lo dicho aueriguado: sino q̄ quié-
menos tributo paga, mas hidalgo es: y como la tal hi-
dalguia sea lo mismo que santidad, siguese tambié que
mas santo es. Anfi dezimos de San Iuan que pues na-
cio con menos obligacion de pechar que los otros, que
es mas hidalgo que ellos: y entre el estado de hidalgo
y de pechero no ay medio, como tampoco le ay entre
el estado de la culpa y el de la gracia, conforme a la do-
trina de San Agustín.

*Aug. li. 15.
de Trini.
cap. 18.*

§. 61. La quarta excelencia nos falta de las que
prometimos tratar en este capitulo en fauor de las pre-
rogatiuas de San Iuan, y a mi gusto es muy açucarada,
por auerle venido de mano de la Virgē soberana y ma-
dre de Dios: y es auer quedado San Iuan por su hijo.
Hasta aqui auemos dicho que el Baptista es hijo de Za-
charias, y de Elisabeth, y lo ponderamos con San Am-
brofio por punto de honra, segun ellos fueron muy
honrados: mas ya que auemos descubierto cosas mas
notables y loables en San Iuan, sera bien mejorarle la
parentela, dandole por hijo de la q̄ fue madre de Dios,
y dexandole como por hermano del mismo Iesu Chri-
sto hijo de Dios. Ser hijo de tal madre parece me hon-
ra tan adelantada, que tarde se le dara ygual entre las
deste mundo: porque aun el mismo Christo (como di-
ze San Agustín) se honrò con tener tal madre. Digo
pues que la Virgen nuestra Señora se llama madre de
tres hijos, entre los quales el Redemptor del mundo y
Dios todo poderoso fue el primero y natural, al qual
ella concibio por obra de Espiritu santo, guardada la
flor purissima de su virginidad por tan alta manera, q̄
alabandola el Espiritu santo de esta tan preciosa exce-
lencia

*Aug. ser. 2.
de Epiph.*

Cant. 7.

lencia, le dize que su vientre parece vn mōton de muy limpio trigo cercado de açucenas. Esta dignidad de ser la Virgen madre de Dios, es la mayor que se le pudo dar fuera la gracia y la gloria, que nos ayuntan con Dios en amistad, y son bienes espirituales y eternos y perfecciones puramente sobrenaturales, (y es doctrina comun, y bien apurada de Scoto) mas la diuina mater *Scotus li. 2 di. 3. q. 9.* nidad no ayunta a la Virgen con Dios en amistad sobrenatural, sino es por via de decencia y congruydad, aun conseruata tal dignidad que por tener a Dios por termino y paradero, dize Santo Thomas, que no puede ser mejorada de Dios, si Dios no se mejora asì mismo: y por la ventaja que haze la gracia justificante que la Virgen tuuo en su alma, a la gracia de la diuina maternidad, dixo San Agustín que fue mas bienaventurada en concebir a Dios en su alma por fè y charidad, que por concebirle en su vientre de su substancia natural: *Aug. li. de Bono virginali.* y el mismo Redemptor lo enseñò así diuerfas vezes. *Matth. 12. Luc. 11.* Mas esto es cierto que como a la Virgen dio Dios titulo con hecho de ser su madre, así la dio la gracia justificante, y las gracias gratis dadas que cōuenian para tal persona puesta en tal dignidad y alteza. Es en fin madre natural de Dios como la fè lo confieffa, y lo trata y prueua San Damasceno contra el herege Nestorio y *Damasc. li. 3. Orth. f. dei cap. 12.* contra sus sequaces: a los quales condemnan por ello la Synodo vniuersalissima de Chalcedonia cō sus seys *Syno. Chal. sessio. 8.* cientos y treynta y seys Obispos, y lo mismo la quinta *Synod. 5.* Synodo general de Constantinopla, con sus ciento y *Genes. c. 6.* setenta y cinco. El hijo segundo que la Virgen tuuo fue solamente espiritual (porq̃ el modo fue espiritual) y este fue San Iuan Baptista: y contraxose este parentesco en la misma salutacion de que tantos bienes resul-

Lib. Artic. Cap.

*Hugo de S.
Vittor. li. 2.
de Sacram.
pa. 6. c. 12.*

Augustin.

taron para el Baptista. Porque como el que baptiza al niño queda por su padrino (que legü trata Hugo quiere dezir padre diuino) por auerle engendrado para Dios en quanto ministerio de aquel Sacramêto en que se le dio la gracia por la qual queda por hijo de Dios, así porque mediante la voz de la Virgen el Baptista fue baptizado en la santificacion que el Espiritu santo hizo en el (pues la paloma es la q̄ principalmête baptiza) la llamamos su madrina, y a el ahijado della: en lo qual a ella damos vno de los mejores hijos que para siempre en el mundo nacieron: y a el honramos altísimamête dexandole por hijo de la mas perfeta madre que jamas vuo ni aura en todo el mundo. De lo dicho se cõcluye que la Virgen fue madrina del Baptista por dos vias, y la primera por la sobredicha: y la segunda por le auer leuantado de tierra quando nacio del vientre de su madre, que tambien es de estima.

§. 62. Ved agora quan razonablemente procedieron estos mysterios, que la primera persona a quien se auia de reuelar el Sacramento de la encarnacion, fue San Iuan, como a mas allegado a Christo por parentesco espiritual, y como a tal hermano le comunicò magnificentísimamente sus bienes espirituales: y como a su hermano quiso que su madre le regalasse, y le diese la leche de los dones del Espiritu santo, y quiso que su madre fuesse ministro deste Sacramento como la persona mas consagrada que Dios tenia: porq̄ Dios (a manera del hablar) buscava ocasiones de mas honrar y aprouechar al Baptista, y así quiso que fuesse tal ministro, que por su respeto su magnificencia mas se mostrasse con el ahijado, fuera de la tasa de la gracia q̄ se da conforme a las leyes Sacramentales: lo qual deue mos

mos creer que algunas vezes aura sido hecho en el mudo, y muy mas cierto aqui donde el ministro tanto podia con Dios, y tanto desseaua para el ahijado. El tercero hijo que la Virgen tuuo fue el glorioso San Iuan Euangelista, el qual se llama hijo legal por adopcion, o por mejor dezir por arrogacion. Quando por, 1 autoridad del principe vno adopta a otro que es libre, y que no tiene ni deue subjeccion a ninguno, llamase en los derechos arrogacion: y San Iuan Euangelista no era sujeto a padre ni a madre en tiempo de la passion del Redemptor, por la libertad del Apostolado: y el hijo de Dios antes de espirar en la Cruz quiso dexar a su madre remediada de quien la siruiesse (aunque era viuo el santo Ioseph su esposo, y lo afirman por muy verdadero San Hieronymo, 2 y San Agustin y San Ambrosio y San Chrysostomo con San Cypriano) y por esso la dixo a ella, muger cata ay tu hijo: y al discipulo, cata ay tu madre. Y no se deue dexar de notar que la filiacion del Baptista parece tener consigo vna excelencia mas quela del Euangelista, de auer sido primera, y mas inmediata a la filiacion natural del mismo Iesu Christo, pues se contraxeron quasi en vnos mismos dias: y tambien por vn encarecimiento de, 3 Vbertino, por auer posseido el Baptista dende el vientre de su madre la gracia que se consigue por medio de la Virgen, de la qual gracia impetrada por tal medio, la filiacion del Euangelista era figura. Y si alguno estimare en mas la filiacion del Euangelista por auerla Dios mandado por su boca, y no la del Baptista: diremos cō mucha verdad q̄ quanto a esso fueron yguales, siendo certissima verdad que quanto la Virgen hizo y dixo en aquella marauillosa visitacion, todo lo mandò así ha-

1 Gellius li. 5. c. 19. ff de Adoptio. l. 2. Instituta de Adopti. Scot. et Richard. l. 4. d. 42. q. 1. 2 Hiero. cōtra Heluidiū de Virg. perpē. Virgi. Mar. Aug. gust. ser. 81. de tempore Ambr. li. 2. in Lucam. Itē Ambr. li. de Insti. Virg. ca. 6. et 7. et epi. 89. & habentur 27. q. 2. q̄ antē & ibi. cap. Si enim ex Chry. ho. 5. Matthei. Cypria. ser. de passione Christi. 3 Vbertin. 8 lib. 1. ca. 10.

Anto. p. 4.
ti. 15. c. 5.
§. 2.

zer Iesu Christo que estaua dentro della, y hablaua por su boca, como el Baptista por la de su madre. Sin estos tres hijos tan marauillosamente engendrados, pone S. Antonino con todo el Christiano lenguaje otra quarta manera de hijos para con la Virgen: diziendo q̄ todos somos sus hijos engendrados por los exemplos de sus virtudes, y teniéndola por abogada deláte de Dios: y así nosotros la llamamos madre nuestra por lo primero, y Reyna de misericordia por lo segundo, y esta nuestra filiacion fue figurada en la del Euangelista. O bienauenturado Baptista que mereciste llamarse tu madre, la que merece llamar a Dios su hijo: bendito sea quien tal te hizo.

Capitulo. VIII.

*De como la Virgen nuestra Señora combida-
da con lo que en sus alabanzas dixo santa
Elisabeth, cantò aquel sublime cantico de
Magnificat: y de algunos effetos singula-
res de la musica.*

§. 63.



Espues que santa Elisabeth manifestò el gozo de su hijo y suyo, entendiendo que la fuente de donde manaua estaua escondida dentro de las frescuras de aquel mas que terrenal parayso del viétre virginal: hecha prophetissa del ocultissimo mysterio que delante tenia, y dando el parabie ala Virgen, de tan gran merced como Dios la hazia en
la

la escoger para madre suya: llena de aquel gozo espiritual que la hizo exclamar (como dize el texto) hablando con la Señora del mundo, la dixo así. O bienaventurada vos Señora, y bendita la vuestra fè con que distes credito a las palabras del Angel q̄ de parte de Dios os habló: porque por auerle vos creydo, se cumpliran todas las cosas que de parte de Dios os fueron reueltas. O fè de la Virgen que por ti se nos dio Dios: y cō que, o como te lo podremos regociar? Canta en fin la Iglesia lo que muchas vezes repitio San, 1 Agustín de la fè de la Virgen, que mediante la palabra la Virgen concibio a su hijo. La fè dize San Pablo, 2 que es por el oydo, y el oydo por la palabra de Christo: y la Virgē concibio por el oydo al mismo Iesu Christo que es palabra que sola vna vez fue hablada, 3 y sola otra escrita y con fè tal y dar se tan a duro, la fè de la Virgen nos la traxo al mundo. Porque, como dize, 4 Scoto y Santo Thomas ningunos meritos de Santos dende que Dios crió el mundo fueron ni pudieron ser tales, que mereciesen la venida de Dios en carne: y si algunos vno, fueron los de la Virgen: de la qual con el sobredicho Scoto dizen, 5 San Buenaventura y, 6 Richardo que por via de congruydad y decencia mereció la encarnacion y ser madre de Dios, porque su extremada perfeccion combido al Verbo a se hazer hombre en ella: mas por via de merito de condigno ninguna cosa pudo merecer, y por el conseqüente ni todos los santos juntos. Oyendo pues la soberana Señora secretos tan ocultos, y de tan inefable magestad como es ser ella madre de Dios, y viendose alabar de tal dignidad, y entendiendo que el Espiritu santo lo auia reuelado a su prima, y que era la voluntad de Dios que aquel Sacramento se

Aug. in Enchi. c. 33 et ser. 10. de verbis Dñi in Matth. et ser. 10. 15 de Tempo. 2 Roma. 10. 3 Iob. 33. 4 Psa. 61. 5 Sco. li. 4. di. 2. q. 1. et S. Tho. 3. p. q. 2. art. 9. 6 Bona. li. 3. d. 4. ar. 2. quæst. 2. 6 Richard. ibi. ar. 3. q. 1.

comen-

començasse a publicar: eleuada toda en Dios, y arrebatada la su anima santissima, y puesta en las diuinas contemplaciones, y recogida al seno donde estaua abreuada la magestad infinita de Dios: començose a imponer en los cantares con que auia de apaziguar los llantos de su hijo y Dios despues de nacido, y dize. O amigamia y hermana muy amada que vos me engrandeceys por las mercedes que Dios me ha hecho, y teneys mucha razon: mas la mi alma engrádece al Señor que merecio cuya madre soy y vos me llamays. Gozastes os vos con el gozo espiritual de vuestro hijo: mas el mi espiritu gozoso en Dios mi Saluador y salud. Y porque con ojos de misericordia acató el Señor la humildad de mi sufiencia, de ay me viene tanto bien que por ello me llaman bienauenturada todas las generaciones. O virginales cantares, y por ventura y gualaronme con vosotros los de Salomón? No sin duda, porque si el author principal de aquellos fue el Espiritu santo por ilustraciones intelectuales: aqui lo es el mismo Verbo eterno noticia infinita del padre, que personalmente mora con toda su grandeza en el pequenito vientre de la tan acordada harpa. Y si Salomon cantó los mysterios de Christo que auia de venir, la Virgen le da musica como ha ya llegado y de muy largas jornadas: y tanto mas dulce y harmonica es en los oydos de Dios la garganta de la Virgē que la de Salomon, quanto fue mayor el amor de Dios con que la Virgen se mouio a cantar, que el de Salomon con que se dispuso o prophetizar. Cante cante la segunda Eua, pues como dize San Agustín su canto expelle el llanto de la primera Eua: y aun apazigua los llantos de nosotros desterrados hijos suyos. Bien creo que notastes entre tantas cosas como la Virgen se

precio,

Agustín.

preció, de que la llamarian bienauenturada todas las generaciones. Entre los Christianos no ay que ponerlo en duda, porque del que no es particularmente deuoto a la madre de Dios: no se si fiera mal sentimiento sentir del que no siente como deue y quanto deue del hijo, a cuya tan singular madre singularmēte no se aficiona. Eres tal, o Maria madre de Dios y Señora nuestra y abogada de pecadores: eres tan de veras querida de Dios, o princesa de las mugeres y corona de los santos: que quien seruicio te haze cree auerle hecho a Dios. No es consideración indigna del coraçon Christiano que Iesu Christo aya querido poner su vida por la redempcion de nuestros pecados, sin auer pecado en el: y que su madre se aya encargado de abogar por el perdon de nuestras maldades, sin auer jamas sabido q cosa sea pecado. O santa Maria cantora de la capilla donde Dios dize la Miffa, y que podre al presente dezir mas al proposito de ti que aquello del tu santo Ambrosio, que quiso mas tu Dios y hijo que se dudasse de su diuinidad, que de tu purissimalimpieza? Entre todas las generationes es la Virgen llamada bienauenturada, que aun hasta los immundissimos Moros cultores del infernal Mahoma la honran sobre todas las mugeres: y las Azoaras del sacrilego Alcoran estan dignificadas con las excelencias de la Virgen. San Antonino dize que los Moros y Turcos la honran hasta ofrecerle incienso en sus mezzquitas, y que castigan brauamente a los que blaffeman del su bendito nombre: y Nicolao Lyrano escriuiendo sobre Esayas refiere las alabangas que Mahoma pone en su Alcoran dichas de los Angeles a la Virgen, llamandola esclarecida sobre todas las mugeres de los siglos.

Manera de encarecer.

Ambrosius

Anto. p. 4.
tit. 15 c. 24.

Esai. 8.

Vayan

Vayan vayan los Christianos que son blasfemos a los discipulos de Mahoma. y enseñar les han a ser discipulos de Christo quanto al no blasfemar del nombre venerabilissimo de la Virgē: pues de aquellos perros hallan adorado y aprouechado el pan que ellos con nacerle en casa, y presumir de hijos, no saben estimar por bueno, ni lo saben repartir a sus hijos mediante el buen exemplo de la reuerencia de los nombres diuinales de Dios y de su madre.

§. 64. Bien sera que no passemos sin dezir algo sobre el motiuo que tuuo la Virgen para auer de prophetizar: y sin duda fue el oyr las palabras de su prima con que tanto se via engrandecer. Y para hablar desto sera cosa razonable hablar de aquella costumbre muy vsada de los Iudios, que quando Dios les hazia alguna merced muy señalada, se la regraciauan con cantos de alabanças, en los quales recontauan las necesidades

- Exod. 15. en que se vieron, y el remedio que Dios les embio.
 Nume. 21. anfi parece en el cantico de Maria la hermana de Moysen despues de auer passado por el mar Bermejo a pie seco, quedando ahogados en el los Aegypcios que perseguiá a los Hebreos: y en el de todo el pueblo Hebreo en que dio gracias a Dios por el pozo de agua que le dio quando perecian de sed en el desierto: y en de Debora la prophetissa con que dio alabanças a Dios por la muerte del Capitan Sisara: y lo mismo en el de Ana la madre del propheta Samuel por auer auído tal hijo: y semejantemente en el de Moysen en que magnificamēte recontò las marauillas que Dios auia hecho con su pueblo en el desierto: y en el de Ezechias por la salud que Dios marauillosamente le dio: y en Simeon cō su
 4. Reg. 20. Nunc dimitis, por auer visto al Redemptor nacido: y
 en el

en el Benedictus del buen Zacharias padre de nuestro Baptista, glorificando a Dios por le conocer ya engendrado en el vientre de su madre: y en fin la gloriosa Virgē por ser verdadera madre de Dios, cuyo cárico fue el postrero y el mejor de todos los q̄ las santas Escrituras pregonan: y aun Iudith alabo a Dios con singular cantico de alabanças por la vitoria que la dio del barbaro Holofernes. Si aquellos de la vieja ley tales cantares cantaron para dar gracias a Dios por las marauillas que con ellos hizo: que, o qual cantar os parece que deue cantar la Virgen puerta de la nueua ley de gracia, para regradar a Dios tan marauillosa marauilla como es hazerla madre de su hijo? Deuemos aduertir aun en otra cosa, por lo que se dize en el quarto de los Reyes, que el propheta Heliseo para auer de prophetizar a Iosaphad Rey de Iuda y Ioran Rey de Israel el successo de la batalla que esperauan con los Moabitas, mandò que le fuesse traydo vn tañedor: el qual como començasse a tañer, luego començò el Propheta a recebir la lumbrē de la intelligencia prophetica con que el Espiritu santo le alumbraua y enseñaua. La razon desto da Nicolao sobre el mismo passo (y primero la auia dado San Gregorio) y dizen que el Espiritu santo no siempre mueue el coraçon del Propheta para que prophetize, lo qual parece en el mismo libro donde el sobredicho Heliseo dixo que Dios le auia encubierto la razon de la tristeza de la Sunamite: y pudo ser la causa dello, conforme a vna doctrina de, r Rabi Moysen Aegyptio, la tristeza que recibio con la afliccion de la Sunamite, que le limpiò la luz de la prophecia: y aun dize mas este Rabino que en algunos basta la mala complexion del cuerpo para ser priuados del don de la prophecia. Dize mas

Nico-

2. Pa.
Esa. 38.
Luc. 2.
Luc. 1.

Iudith. 5.

4. Reg. 3.

Greg. lib. 2.
Dial. c. 21.
et hom. 1. in
Ezech.

4. Reg. 4.

1. Ra. Moy.
lib. 2. Dire
floris c. 37.

Nicolao que para que el espíritu prophético inspire en el corazón del Propheta, que ayuda mucho la deuoción del mismo Propheta, con que eleua su alma para Dios: la qual es como preuia y congrua disposicion para recebir el don del prophetizar: y para despertar esta deuoción ayuda mucho (dize Aristoteles) alguna especie de musica y melodia: de lo qual Porphyrio y Iamblico disputan muy a la larga: y de aqui vino que el Propheta mãdasse buscar al tañedor, para que oyendole tañer, se le mouiesse el corazón a deuoción, y se dispusiesse para las diuinas reuelaciones que pretendia conseguir para responder a los Reyes. Aristoteles afirma ser cosa experimentada que la musica tiene eficacia y señorio sobre nuestras almas, an sien lo tocante a las passiones della, tristeza y alegria, como en los de las virtudes Cardinales: por lo qual San Agustin allegandose a lo que Iamblico y a tenia dicho, dize que todos los afetos de nuestro espíritu tienen sus modos propios en la musica, con cuya oculta familiaridad son despertados: y de aqui succede que mediante algun genero de musica se disponen las potencias del hombre con vna passiva disposicion, mediante la qual Dios inspira sus gracias, la qual no hiziera si la tal disposicion faltara. Y no solamente aproueche la musica para recebir los dones del Espíritu santo, sino que tambien se cree tener virtud para expeler al espíritu maligno de los cuerpos humanos. Exemplo desto tenemos en Saul que era atormentado del demonio, mas quando Dauid tocaba su harpa, dize la Escripura que se le mitigaua aquella passión, y lo mismo dize Iosepho: la razon de lo qual parece tocar bien el Burgense sobre el mismo lugar, diziendo q como la Mania que es vna yra enuegecida y amargura de condi-

Aristoteles
8. Poli. c. 7
Porphyri.
Iambli. de
Myster.

8. Poli. c. 5

Aug. li. 10.
Conse. c. 33
& Alex.
Aphro. li. 1
problem.
pro. 119.

1. Reg. 16.
Ioseph. li. 6
Antiquit.
Jud. cap. 9.

condicion intolerable y ayrada, es grandemente dispo-
 situa para vno perder el iuyzio, y por el coniguiente
 para la aflicion del demonio (como comer carne de ca-
 bra, segun vna, 1 *Glossa*) ansi tambien ella curada por
 Medina, cessarà la atiuidad del demonio. Y añade que
 como esta enfermedad parezca mas espiritual que cor-
 poral, y la musica pueda tanto sobre los afetos del alma:
 que no es de marauillar que con ella se atrayga el Elpi-
 ritu santo, y se alcance el demonio: conforme a lo qual
 dize, 2 Naclero ser doctrina de Mathematicos que los
 demonios no pueden oyr la musica. De lo dicho bien
 concluyremos que las palabras de santa Elisabeth del-
 pertaron tanto a deuocion el espiritu de la Virgen, que
 el Elpíritu santo vino en ella cō aql dō particular de la
 hazer prophetissa: dado q̄ no ha Dios menester causas
 segundas para hazer sus marauillas, bien como ni su vir-
 tud y poder se puede atar a ninguna premia disposiciō.
 §. 65. Y por que lo doctrina sobredicha del Nico-
 lao es muy philosophica, y allegada a la verdad expe-
 rimental, sera bien que traygamos exemplo de algunos
 efetos admirables de la musica y sus virtudes, para que
 los letores se persuadan de la razon deste Dotor, y re-
 cibian gusto en oyr cosas no muy comunes. Dize Ma-
 crobio vna palabratàn ampliada en fauor de la musica,
 que afirma que ansi hombres y bestias, como aues y pe-
 ces se deleytan con la musica, bien como con cosa que
 (a su parecer) es la rayz de todo linage de almas: porq̄
 como Platónico imagina todas las almas cōpuestas de
 consonancias y proporciones musicales. Aunq̄ todas,
 o las mas naciones del mundo ayan acostumbra-
 do en las batallas cō musica, de los Lacemonios di-
 ze Ludonico, 3 Celio que señaladamente entrauà con
 la

1 *Glos. 7. q.*

2. *nuper.*

Aristo. 4.

Echi. cap. 5.

S. Tho. 1. 2.

q. 46. ar. 8.

Anice. li. 3.

fen. 1. tra. 4.

c. 15. 16. 17.

18. Rasis. 1.

Cont. tit. 19.

c. 1. Gale. 3.

Aphor. 20.

Aetius li. 2.

ser. 2. ca. 8.

Halyab. 5.

the. ca. 24.

2 Nanc. no

lu. 1. gener.

32.

Macr. li. 2.

Sōni Scipi.

cap. 3.

3 *Celi. li. 9.*

Antiq. lec.

cap. 8.

Lib. Artic. Cap.

1 *Calius li.*
 18. cap. 26. la musica llamada Castorea, porque con ella les crecia
Leoni. li. 1. el animo y valentia: y desta especie de musica dize, 1
Varia hist. Nicolao Leonico Concilio que era la que llamauã Pyr
 cap. 87. rhyca, y se dançaua (como tambien toca, 2 Platon) de
 2 *Plat. li. 7* hombres armados. 3 Boecio y, 4 Seneca dizen (no
de legib. obstante que, 5 Euripides niegue auer tal genero de
 3 *Boeti. li. 1* musica) que Pythagoras tañendo la musica Spondeica, o
de musi. c. 1 Doria aplacò a vn mancebo que auiendo oydo tañer el
 4 *Senec. li.* modo Phrygio se auia ayraado terribilissimamente: y
 3. de Ira. otro tanto hizo Damon con otro enojado, lo qual cuẽ
 5 *Euri. in* ta, 6 Marciano Capela en las bodas de Mercurio y Phi
Medea. lologia. Si leemos a, 7 Homero y a, 8 Plutarcho y a, 9
 6 *Martia-* Eliano y a, 10 Raphael Volaterrano hallaremos que no
nus lib. 9. solamente Achilles con la musica mitigaua sus terribles
 7 *Home. li.* yras, sino q̃ tambien Clinias Philosopho Pythagorico
 9. *Iliad.* hazia lo mismo: y el sobredicho Plutarcho dize q̃ el grã
 8 *Pluta. li.* musico Timotheo con musica mouia el animo del grã
de musica. de Alexandre a guerra y a paz, lo qual tambien se cuen
 9 *Aelia. li.* ta de Orpheo. De Therpandre y Arion, dize Boecio q̃
 14. *Var. Hi* con musica sanaron a los Lesbios y Beocios de muchas
stori. enfermedades: y con el dize Aulo, 11 Gelio q̃ el mu-
 10 *Raph. l. 3:* sico Ismenias curò la ceatica con sus cantilenas: y espe-
 11 *Gell. li. 4* cifica, 12 Atheneo que eran del modo Phrygio, diziẽ-
 cap. 13. do q̃ ansí lo hallò escripto en el libro de Theophrasto
 12 *Athen.* llamado de la diuina inspiracion: y del mismo Theo-
 li. 14. *Dip.* phrasto dize, 13 Plinio auer hecho otro tãto: y porq̃ no
 cap. 10. parezca hablilla sepa el curioso letor q̃ son muchos los
 13 *Plin. li.* que lo afirman: y señaladamente, 14 Marcelo Burde-
 28. cap. 2. galense y 15 Vindiciano ambos medicos tienẽ ser cier-
 14 *Marco* to que la ceatica se aya curado con musica: y del mismo
Bur. ca. 10. parecer son, 16 Marciano Capela y Celio, 17 Aurelia-
Medicamẽ no
torum.
 15 *Vindi-*
tianus ad
Valentini.
 Imp. 16 *Marci. li. 9. Nupti.* 17 *Calius li. 5. Chroni. c. 1. Alexã. Sar. de mor. gen.*

no con, 1 Marco Gualtero. Del Griego Vlises dize
 Plinio que con ciertos versos que labia restañaua la san-
 gre de las heridas: y a el dizen, 2 Homero y, 3 Apuleyo
 que le curaron vna herida peligrosa q̄ le hizo vn lauali,
 con cierto genero de musica y encantacion: y el mismo
 Aulo, Gelio y, 4 Celio dizen auer leydo en los libros
 de Teophrasto y de Democrito que acontecio curarse
 con musica la mordedura de la biuora, y lo afirma, 5
 Eliano: y lo mismo dize, 6 Alexandre Traliano de la
 picada del Aspis: lo qual todo se persuade con lo q̄ toda
 Italia experimenta cada dia de la mordedura de la sauã
 dija llamada Tarantola, y lo dize, 7 Marsilio Ficino, q̄
 las ay en la Pulla, y que su mordedura se cura con mu-
 sica: mas que no con qualquiera, sino con tal son, o to-
 no que deue proporcionarse con la tal ponçõña. Tam-
 bien dize, 8 Galeno (y pareceme que Pindaro antes q̄
 el,) que aquel oraculo de la medicina Esculapio mãdò
 tañer y cantar ciertas cantilenas para mitigar las brauo-
 sidades de algunos hombres demasiadamente arreba-
 tados del ardor colerico: por los quales efetos espiri-
 tuales el citaredo Theophilo llamò gran thesoro al de
 la musica. Celso Africano dize que la musica de la Sym-
 phonia y de otros algunos instrumẽtos musicales apro-
 uechan mucho para curar algunos locos: y Censorino,
 9 y Marciano, 10 y Celio Aureliano, 11 afirmã q̄ el fa-
 moso medico Asclepiades curò desta manera a mu-
 chos freneticos: y que la musica Phrygia vale contra la
 tristeza, como la Doria contra la couardia: y 12 Arnal-
 do de Villanueva, q̄ hasta la quartana se remedia cõ mu-
 sica. Auicena, 13 el Nõbrado Isaac y Nicolao con otros
 muchos medicos constãtes estan en q̄ todas las enfer-
 medades dolorosas se mitigan con la musica: y tienen

1 Ma. Gua.
 li. de prece.
 aris mem.
 19.
 2 Home. li.
 19. Odif.
 3 Apul. li.
 1. Magia.
 4 Aelian.
 de Anima.
 5 Celsus li.
 6. cap. 13.
 6 Ale. Tra.
 lib. 9. c. 4.
 7 Marfi. li.
 de vita ca-
 litus comp.
 cap. 21.
 8 Galen. li.
 1. de sanit.
 tuenda. c. 11
 Vide Scali-
 geri lib. de
 subtil. exer-
 ci. ca. 348.
 Celsus li. 3.
 cap. 18.
 9 Censo. de
 die nat.
 10 Martia.
 lib. 9.
 11 Cal. li. 1.
 Chro. ca. 5.
 12 Arnald.
 de Regimi.
 quartane.
 13 Auic. li.
 1. Fe. 4. c. 30

fu sentimiêto. 1 Macrobio y el poeta, 2 Horacio. Pues
 1 Macro li. Antonio, 3 Beniuenio no se queda a la reçaga de los
 in somni 2. dichos quanto a esto, afirmando que como vn soldado
 cap. 3. estuuiesse passado de vna saeta, de manera que ningu-
 2. epist. 1. no se la podia sacar, con cantarle a la oreja no se que ver
 3 Beneneni los, se la facaron: y el otro Marcello de la misma mane-
 li. de Abdi ra dize que algunos sacan las motas o pajuelas que caen
 ius curatio en los ojos, y lo que se arrauiesse en la garganta: y 4
 nibus c. 26. Plinio no se olvidò de tales consejas.
 4 Plini. li. S. 66. Tales cosas andan escriptas de la virtud
 27. c. 11. 12. y potencia de la musica, y aun sin los authores nombra-
 Max. se. 21 dos dize Maximo Tyrio cõ toda su buena philosophia
 cosas no muy mas creybles que algunas de las dichas
 que son mas manera de hablar que de acertar: sin impe-
 dimento de lo qual es cierto que en lo de los sentimien-
 tos de nuestras almas tiene gran potencia la musical
 concordancia. Tornando ya esta musical narracion a
 Plato li. 4. cosas mas ciertas y prouechosas, digo que atribuye Pla-
 de Rep. ton tanta eficacia a la musica en lo de la viuienda vir-
 tuosa, que afirma que nunca vuo mudança en los lina-
 ges de musica en las Ciudades, sin que tambiẽ la ouies-
 se en las leyes porque se gouernauan: y confirmase la
 Max. se. 11 verdad desta dotrina con lo q̃ dize Maximo Tyrio, que
 por auer los Dorienfes dexado vna manera de musi-
 ca, y tomado otra que pecaua de deshonestas: perdie-
 ron sus virtudes con su Ciudad. Tambien prosigue
 Polibi li. 4 Polybio con hartas palabras que los Cinethenses de
 Alex. Sar- Arcadia se dexaron la musica comun a toda la pro-
 dus li. 1. de uincia y que obligaua a todos saberla: y que se die-
 mori genti. ron a otra con que perdieron su loable viuienda,
 cap. 13. tras lo qual se les figuio ser destruidos de los Etho-
 Boeti lib. 1. los. Por esta causa dicen Boecio y Lilio Giraldo
 de musica seguien-
 cap. 1.

figuiendo a Plutarcho que por que el gran Musico Timoteo salariado in Lacedemonia para enseñar los man
 cebos, añadió vna cuerda al instrumento (que dize, 1
 Plinio auer sido la nona) con la qual se mudaua el linage de la honesta musica, en el linage Chromatico del
 qual dize tambien, 2 Macrobio que procuraua ruines
 desseos: le desterraron, y lo hizieron poner por memoria entre las cosas insignes de su republica: porque entendian que con las deshonestas sonadas se prouocan
 a ruines desseos los coraçones de los oyentes: y añade,
 3 Pausanias que colgaron la harpa en la plaça sobre la
 puerta que llamauan Scia: saluo que dize que fue por
 auer añadido quatro cuerdas, como antes el instrumento no tuuiesse mas de siete: y así Emerepes Ephoro
 Lacedemonio (si Plutarcho no dize mejor llamandole
 Lycurgo) cortò a Phrinides musico dos cuerdas de
 nueue q̄ auia puesto en su instrumento, diziendole cõ-
 palabras de reprehension, no corrompas la musica, 4
 Galeno aunque prueua algun linage de musica protesta que la demasia de qualquiera musica corrompe las
 buenas costumbres. Atheneco y Strabon figuieron a
 Homero para dezir en alabança de la musica y poesia,
 que quando Agamenon se partiò para Troya, dexe por
 guarda y conseruero de su muger Cliteneſtra vn musico
 poeta, el qual con sus buenas cantilenas la conseruaua
 en el amor de la honestidad: lo qual entendido de Egipto
 que andaua tras la Reyna, matò al musico, y poco
 apoco vencio la constancia mugeril. Bastelo dicho en
 este caso si quiera para mudar el manjar que por bueno
 que sea, si siempre es vno, al fin enfada: y digamos como
 la madre de Dios fue mouida a cantar por lo q̄ oyo
 a su prima, alo qual fauorece tambien aquello de la Es-

Lilius dial
9. Pluta. in
Agide.

1 Plin. li. 7.
cap. 56.

2 Macrob.
li. 2. i Sõni.
Scip. ca. 4.

3 Pausa. li.
3. et Calius
li. 18. ca. 5.

Calius li. 9
c. 1. Plut. in
Agide.

4 Galenus
li. 1. de ſani
tate tuẽda.
cap. 11.

Athen li. 1.
Dipnosop.
c. 7. Strab.
li. 1. Home.
lib. 2. Odif.
Calius lib.
27. ca. 26.

criptura, q̄ Afaph, Heman y Idithun cantores del Templo de Salomon prophetizauan al son de sus instrumentos. Ponderando ya este canto de la Virgē segun cūple para engrandecimiento de San Iuan, digo que la madre de Dios prophetizando cantò, porque oyò a santa Elisabeth hazer otro tanto: y santa Elisabeth hizo aq̄llo porque el hijo que tenia en el vientre fue ocasion que el Espiritu santo la pusiesse en ello: luego bien se sigue que S. Iuan fue la rayz de tantos mysterios, siendo causa que su madre alabasse a la Virgen, y siendo su madre ocasion de que la Virgen engrandeciesse a Dios. Todas son grandezas, y todas emanan del chiquillo q̄ fue tan grande que Dios le apreciò por tal: engrandezcamosle nosotros con nuestros loores, porque nos engrandezca con sus fauores.

Capitulo. IX.

De vna sumaria recopilacion de diez y siete prerogatiuas que el glorioso Baptista consiguio en el vientre de su madre, por auer le Iesu Christo visitado.

§. 67.

Cypri. lib. 1.
contra Iu-
daeos, et Cle-
mens lib.
1. Recog.



Entencia es del glorioso San Cypriano y de Clemente, que la breuedad bien dispuesta y ordenada en las escripturas, es grande ayuda ansí para el entendimiento como para la memoria: y por tanto recopilando lo que queda dicho de San Iuan como atropelladamente, especificar y cada cosa por sí, apartandola de las otras: porque quedá-
do

do mas distintas, sean mas perceptibles y agradables. Aunque tan excelentes excelencias como las de S. Iuã (conforme a vna sentencia de, 1 Galeno) muy repetida primero de Platon, 2 dos y tres y mas vezes se han de repetir: y aun porque (como dizen Seneca, 3 y San Agustín, 4) no se puede dezir con razon que esta muchas vezes dicho, lo que por mas vezes que se diga, nunca se acaba de bien dezir. Particularizando las cosas ya dichas, alguna vez apurare alguna condicion q̄ parezca necessaria aun sobre lo ya dicho. La primera honra que a San Iuan se hizo despues de concebido, fue ser visitado de Dios, y de su madre: y mas que se deue considerar con muy alto sentimiento el trabajo que la Virgen sentiria en camino tan largo y tan fragoso. Y aun deue se considerar que hizo Dios esta merced a S. Iuan antes de la poder auer merecido: queriendo la magestad infinita honrarle de manera que los seruicios que despues el hiziesse, fuesen de mas valor. Y no puedo dexar de tener en mucho q̄ hasta en esto se quiso Dios auer con el Baptista como con su hijo Iesu Christo, del qual sabemos y creemos que antes que pudiesse merecer la gloria, se le dio: honrandole la santissima Trinidad antes que el se lo pudiesse servir, aunque despues tuuo los merecimientos mas qualificados que es posible caer en todas las naturalezas criadas: y de la misma manera se quiso auer con el Baptista, y el se lo siruio como Dios se dio por muy satisfecho del. La segunda prerogatiua fue auer sido purgado del pecado original q̄ conforme a 5 San Anselmo, y a su sequaz, 6 Scoto) es vn carecimiento dela justicia original que recibimos y perdimos en el primero padre con obligacion dela conseruar: y la razon es aquella de, 7 San Pablo que

1 Galenus
li. de cogno
scen. curan
disq. animi
morbis c. 5.

2 Plato li.
6. & 12. de
legib. & in
Gorgia, &
Philebo.

3 Seneca in
Sent.

4 Augusti
ni prolo. li.

1. Retracta.

5 Ansel. li.
Concepit

Virgi. c. 2.

6 Scotus li.

2. dist. 2.

Scoto lib. 1.

de natura

& gracia

cap. 8.

7 Roma. 5.

1. Corin. 15.

1. id. Tho. 1.

2. q. 82. 83.

Lib. Artic. Cap.

1 Aug. li. 1 todos peccamos en Adam quando el peccò, porque a
 Retra. cap. todos nos tenia ansi, y todos dimos no se que linage de
 14. 15. consentimiento, llamado habitual de San Agustin: 1 y
 2 Còc. Tri. ansi quedamos pecadores en Adam con pecados pro-
 in Decreto prios, y lo entiende ansi el mismo Agustin, y lo deter-
 de peccato mina el, 2 Concilio Tridentino. San 3 Buena Ventura
 originali. siguiendo al sobredicho S. Anselmo dize q̄ justicia ori-
 3 Bona. li. ginales vn don gratuitamente dado de Dios al alma,
 2. d. 9. ar. 3 por el qual quede presidir al cuerpo y regirle, y mante-
 S. Tho. 1. 2. nerle en la subjecion q̄ deuea Dios que le criò. Later-
 q. 85. ar. 3. cera prerogatiua y la mayor merced q̄ de Dios recibio
 et 3 p. 4. 61 fue la infusion de las tres virtudes Theologales, Fè,
 arti. 2. Esperança, y Charidad: cò las cuales quedo en gracia
 4 Innoc. in c. Maiores. y amor de Dios, y santo. Y no quiero dezir q̄ necessaria
 Còc. Vien. y absolutamente el alimpiamiento del pecado original
 d sum. Tri. lleva tras sí la infusion de la gracia, como si fuesen cosas
 Con. Trid. immediatas segun lo son, 4 la salud y la enfermedad en
 Sess. 6. tre las cuales no ay estado q̄ medie: porq̄ si ansi fuesse
 5 Anicēna lib. 1. fen. en lo del alma, o la gracia o el pecado auia de nacerse
 1. doctrin. 1. por fuerça con el hombre, lo qual es mas q̄ falso, pues la
 6 Tertu. li. gracia es forma sobrenatural, 5 y el pecado no puede
 2. contra ser natural, so pena de no ser pecado o de q̄ Dios ternia
 Martiōz. la culpa de nuestros pecados criandonos en ellos. Esta
 Aug. cōtra separacion del alimpiamiento del pecado original, y de
 Fortunatū la infusiō de la gracia, Scoto, 6 y Gabriel, 7 la prueuā,
 disputat. 2. y primero auia dicho el Maestro al qual se atinē. 8 Hu-
 7 Scotus li. go, 9 Alexandre de Ales, y Guillelmo Altisiodorense
 4. d. 1. q. 6. con S. Buena Ventura, 10 y Marfilio. q̄ Dios criò al hō-
 8 Gabr. li. bre primero sin culpa, y sin gracia: y desta dotrina infie-
 4. di. 4. q. 1. re Scoto, u quelle puede agora poner en el estado, y cō-
 et d. 14. q. 1. dicion en que le pudo criar, q̄ es sin gracia y sin culpa:
 9 Hug. li. 1 de sac. p. 6
 10 Alex. 2. y Du-
 p. q. 26. 11 Bonauen. lib. 2. dist. 29. 61 8. ibi Scotus Duran. li. 4. dist. 1. q. 2. 7.

y Durando lo confiesa, y S. Anselmo dize que si pereziese quanto Dios tiene criado, q̄ lo podria reducir al estado en q̄ lo criò: de lo qual todo cõcluymos nuestra verdad, q̄ de potencia absoluta bien se pudiera quedar. S. Iuã limpio del pecado original in puris naturalibus, y sin el don de la gracia, y q̄ por el mismo caso el auer recebido la gracia, fue don distinto del perdon del pecado: lo qual parece claramente en Eua q̄ conauer pecado mortalmente, no auia perdido la justicia original en lo que el cuerpo deuia al alma, pues no se auergonçaua de estar desnuda, ni sentia rebelion de la sensualidad cõtra la razon: mas en pecando Adam, todo lo sintieron. Bien es verdad q̄ Dios hizo ley de q̄ a ninguno se perdona el pecado, sin q̄ se le infunda la gracia: porque como los Theologos digan con S. Agustín q̄ la gracia diuide entre los hijos del reyno y los de la perdiciõ, todo hõbre o es hijo de Dios por gracia, o del demonio por culpa: y en saliendo de vna destas filiaciones, luego entra en la otra. Y deuemonos mucho saborear en este don del Baptista, por auer sido el primero que se sabe auer Dios hecho a ninguno por medio de la Virgen su madre: y dende aqui començò el linage humano a recibirla gracia de Dios interuiniendo la Virgen en ello.

§. 68. El quarto priuilegio que Dios concedio al Baptista fue el vso de la razon, y libertad del libre aluedrio, que nunca se concedio a ninguno dende que Dios criò el mundo, antes de ser nacido del vientre de su madre, sino fue al Baptista, y dizen algunos que nunca careciò deste don tan insigne despues que en esta visitacion se le dio (lo qual adelante tocaremos) aunque algunos lo dudan, y otros afirman q̄ se nacio

Ansel. li. 2.
Cur Deus
homo. c. 21.
S. Tho. 1. 2.
q. 113. ar. 2.
tenet opposi-
tū, & 1. 1. q.
95. &
Propositi-
uns. Item
Tho. sup. 2.
ad Titum
leff. 1.

Aug. li. 1. 5.
de Tri. c. 12

Lib. Artic. Cap.

santo y bonito: conforme a vna doctrina de santo Thomas el qual dize muy physicamente que ni aun en el estado de la inocencia nacieran los niños con vso de razón, por que (como tambien y primero auia dicho S. Ambrosio) el tal vso depende del exercicio de las fuerzas sensituiuas que son potencias o virtudes organicas, y que han menester miembros en el cuerpo bien dispuestos quanto a la proporcion de los humores lo qual no estan los miembros de los niños, y especialmente el cerebro por la demasiada humedad cō que nace: mas por esso es Dios sobre la potencia de la naturaleza, que haze lo que por bien tiene a vezes en casos marauillosos, y a vezes en efetos milagrosos, como claramēte se muestra en muchas cosas que hizo por el Baptista. Deste priuilegio tan singular se sigue el quinto, y es el don de la prophesia por el qual mereciò nōbre de Profeta verdadero de Dios, pues se entendio lo que hazia acerca de cosa que no se podia entender por virtud ni saber humano: y por auer prophetizado con libre aluedrio y por seruir a Dios, mereciò en ello: que es la sexta de sus prerogatiuas, y tal que en ella solo el se pareciò a Christo. Tuuo la septima prerogatiua que fue amor de Dios, no solamente infuso, que es la charidad habito del alma, mas tambien actual y engendrado de si mismo, lo qual se sigue de lo dicho, q̄ conocio a Dios con libre vso de razon y santidad, y que por su mandado prophetizò: y por este tal vso del libre aluedrio que fue entender y amar, se le siguió la otaua, que fue el gozo que tuuo y mostrò quando saltò de plazer: el qual gozo es cosa muy distinta del amor, pues muchos amā que no se gozan, sino que muchas vez estienen grā triesteza, como parece en los que no pueden gozar de lo que

S. Tho. r. p.
q. 101. ar. 2
Ambro. li.
de Incarna
tionis Dñi

Alexand.
Ale. p. 1. q.
29. mebr. 4
S. Tho. 1. 2
q. 1. art. 1. et
q. 77. ar. 6.

que mucho amaa. La nona gracia que San Iuan alcan-
 go fue la postura tan acriançada cō que se compuso en
 el vientre de su madre, para adorar el Verbo eterno que
 via encerrado en el vientre virginal: y desta se le figuio
 la dezena que por amor del fue su madre llena de ale-
 gria, y porque fuesen mas acumuladas tales mercedes
 fue hecha prophetissa (como dize San Chrysostomo)
 que fue don onzeno: y por este don dixo San Hierony-
 mo, della que prophetizò con el vientre y con la boz.
 La dozena prerogatiua contamos en San Iuan auer co-
 nocido el mysterio de la encarnacion primero que to-
 dos los hombres del mundo despues de la Virgen: y
 porque por amor del lo entèdio luego su madre en gra-
 do tercero, se lo contamos por la trezena y singular gra-
 cia que Dios le hizo, y San Chrysostomo y San Bernar-
 do se lo ponderan por tal. Si muriera en el vientre de
 su madre se saluara en virtud de la santificacion que el
 Espiritu santo auia obrado en el, que es priuilegio qua-
 torzeno: y despues de nacido no estuuò obligado a la
 circuncision mas de por el cumplimièto del precepto:
 como todos los demas lo estuuieffen tambien por rigu-
 rosa necesidad, y con este hazemos quinze. Y el sex-
 to decimo sea ser confirmado en su santidad para no la
 perder, como fueron los Apostoles.

§. 69. El postrero priuilegio de los que me ocur-
 ren auer gozado el Baptista en el vientre de su madre,
 es que fue hijo espiritual de la madre natural de Dios:
 porque ella fue como ministro que cō su habla fue cau-
 sa de que el Espiritu santo entrasse al vientre de santa
 Elisabeth, y santificasse al Baptista: y por esta razõ que-
 dola Virgen como por madrina deste glorioso Santo.
 Aueriguadas estas excelencias en el Baptista, bien cla-
 ro

Chryso. ho.
 27. cap. 11.
 Matthæi.
 Hieron. ad
 Principiã
 Virginem.

Berna. ser.
 de S. Ioañe

Lib. Artic. Cap.

ro nos consta que no tenemos necesidad de des hazer las exceleacias de los otros santos, para que las de San Iuan deuan ser estimadas por lo que merecen, y auentajadas a las que en los otros se hallaron, pues pocas o ningunas destas en tal edad alcançaron. Sentencia fue de Ciceron y de Plutarcho que los embidiosos procuran abatir y deshazer los meritos de aquellos con quiẽ no merecen competir: por poder ellos valer algo, quando a los otros hizieren con maldad perder el credito deuido a su valor. No es ası (dize el mismo Plutarcho en otra parte) en los que dentro de la rima de sus alhajas virtuosas tienen en que confiar, y con que se autorizar por quales dessean ser tenidos: antes se gozan de q̃ aya muchos buenos que merezcan la honra que a ellos sehaze, y aña de Ciceron que aquel se deue tener por varon amplıssimo y honorable, que esribando en su sola virtud consigue mas alto grado, mas no aquel que procura derrocar a otros para se ver el en alteza. Yo me parto para el nacimiento del Baptista, quien se quisiere hallar a el, me siga, o vaya delante que yo le seguire: porque gran regozijo esta prometido a los que se hallaren en el: y aun hasta el Sol en el Cielo dize Iulio Cesar Escaligero que supo de los comendadores de nuestro San Iuan, verle salir cada dia de su nacimiento mas jocundo y regozijado que en los otros dias. Resta nos agora sacar a luz la relumbrante candela del gracioso niño San Iuan, y poner en salvo a la madre, y al hijo, ella quedado libre de los peligros del parto, y el en disposicion de se lograr. Compliremos otro si en el Baptista aquel famoso precepto de la ley de la circuncision, y sacaremos en publico aquel afamado nombre de Iuan que le traxo el Angel del Cielo, y porque las obras de
Dios

*Cice. Plut.
in Pelopid.*

*Plutar. in
Scipione.*

*Cicero pro
Sexto Ro-
scio Ameri
no.*

*Scaliger li.
de Subtili.
exer. 63. m*

Dios son perfectas, porñemos remate al regozijo de la casa de Zacharias con oyr los diuinos mysterios de boca del que ha nueue meses que no habla, porque dudo de auer tal hijo.

Capitulo Primero.

De vna razon preambula al nacimiento de San Iuan, en que se tocan los motiuos que las gentes pueden tener para tanto se alegrar en el dia del nacimiento deste glorioso Santo.

S. LXX.



Si vn poco lexos queremos tomar el hilado de la razon que puede mouer a las gētes a se alegrar tan notablemente cō el nacimiento del Baptista, no nos contentaremos con dezir que dixo el Angel que auia de ser así, ni con dezir que quiso Dios que fuesse así: porque por esta via todo estaria concluydo, no por lo auer entendido, sino por lo auer creydo: y porque todo lo que Dios haze va muy conforme a razon, deuo yo de dar alguna razon que parezca ser al proposito de la origen dela tal alegría: mas para bien la principiari entiēdo que tengo de començar dende el principio del mundo. El estado en que Dios criò al hombre primero fue vna manera de viuir honrosa y quieta, proueyda de todo lo necesario a la vida humana: quita de todo peligro del cuerpo y del alma: donde el cuerpo estaua obediente al alma, y el al-

el alma a Dios: donde los hijos fueran engēdrados no por pafsion perturbatiua y libidinifal, fino conforme a la regla de la razon: donde affaz razonablemente fe cree que ninguno fuera eftertil, y aun Theologos infignes dizen que nacieran tantas hembras como varones (de la qual razon con razon hizo poco caso Scoto) donde el parto no fuera penofa a las madres, donde el criar de los hijos no fuera trabajofa a los padres: dōde la instruccion en las disciplinas y virtudes fuera mas facil y deleytable: donde no fe temiera la ponçoña de la biuora, ni los cuernos del toro, ni las viñas del leon: y en conclusion donde las criaturas fenfitiuas eſtuuieran a la obediencia del hombre, aſiſtiendo la diuina prouidencia para le guardar de todo peligro, ſegun q̄ ſe contenia en los priuilegios dela juſticia original con todas ſus pertenencias. Mas como hazia el medio dia Eua como mas delicada deuieſſe de auer algun calorçillo, por que era en verano, y ſe anduueſſe ſola por las verduras del parayſo, y la ſerpiente la vieſſe cabe ſi: y como Eua fueſſe ſimplezilla, y no ſe eſpantafſe de coſa q̄ vieſſe: començò la ſerpiente a meterla en platicas, y a eſta uonar rozones, hafta que de palabra en palabra dize el Maeftro que la vino a ſacar que era en lo que entendia en el parayſo, y de que ſe mantenía, y que mandamiēto era el que Dios auia pueſto ſobre no comer de la fruuta del arbol de la ſciencia del bien y del mal, y que penales puſo ſi comieſſen del: a lo qual todo reſpundio la muger y ſeñaladamente a eſto poſtrero diziēdo que la pena era, que por ventura moririan ſi comieſſen del. Quando el antiguo culebro oyo tal palabra a Eua, luego ſe le traſluzio que auia bien encontrado, pues que la muger ponía en condicion la pena que Dios auia

pue-

*Magi. ſen.
& Richar.
li. 2. di. 20.
arti. 2. q. 1.
& Bonau.
ibi. q. 6.
Scotus ibi.
q. 2.*

*Mag. ſent.
lib. 2. d. 20.
cap. 3.*

puesto afirmatiuamente : y començo a quitarla de aquellos temores que mostraua tener de morir, y dixola. No tengays miedo de morir tu ni tu marido por mas que comays, antes si comays se os abrirã los ojos, y sereys como dioses sabidores de lo bueno y de lo malo. Persuadida Eua, y ambiciosa por la sabiduria de Dios, comio, y como le supo bien la fruta que fue breuatemprana (como el Nicolao, y otros dizẽ que lo tuuieron los Hebreos) y como ella fuesse bien casada y amasse a su marido, no quiso gozar della sin le combidar : y tanto le importunò, que el pobre hombre de puro importunado, y por no la entristecer (como dicen San Agustin y San Bernardo) vuo de comer, y en comiendo el, luego ambos a dos se auergonçaron de se ver desnudos, el qual empacho no auia sentido Eua con auer pecado mortal y grauissimamente, y ni por su pecado pereciera el linage humano si Adam no pecarã, conforme a la doctrina de San Anselmo recebida en toda la escuela de Theologos. En comiendo Adam acudio Dios a les tomar cuenta, y conuencidos de su traycion, y sentenciados : entre la penitencia que les impuso fue que la muger viuiesse subjeta al varon, y que pariesse los hijos con dolor.

§. 71. Esta fue vna ley que dende que Dios la puso hasta el dia presente y hasta que el mundo se acabe, nunca dexarã de ser guardada con todo rigor : y sola vna vez dispensò en ella quando pariola Virgen su madre, de la qual dizẽ Esayas y los Doctores santos q̃ pario no con dolores, sino con los mas soberanos gozos que nũca tenido auia. Y podriamos dezir cõ S. Damasceno q̃ no dispensò Dios absolutamẽte cõ su madre, sino en el tiẽpo del infligir la pena: porq̃ si quãdo nacio Christo ella

Nicol. sup.

Genesin.

Nicep. li. i.

Hist. Eccl.

cap. 27. &

Theodoret.

in Genesin.

Aug. li. 12.

sup. Genes.

ad li. c. ult.

Bern. ser. 1.

de omnibus

santis.

Anselm. li.

de Cõceptu

virgine. li.

c. 9. S. Tho.

1. 2. q. 82.

arti. 5.

Esaie. 35.

Bernar. ad

Cano. Lug

dunen.

S. Th. 3. p.

q. 35. ar. 6.

Dama. li. 3

Luc. 2.

Canti. 8.

Berna. tra.
de Lamen.
Virginis.

ello tanto se gozò, quando el murio en la Cruz, pasò los mayores dolores y angustias q̄ hembra en el mundo para siempre pasò: siendo así q̄ allí (como se lo auia pronosticado Simeón) el cuchillo de dolor la traspasò la su benditísima alma: y entóces se parece auer cumplido aquello de los Canticos quando hablando Dios con Christo puesto en la Cruz le dize. Debaxo del manganote te despertè, y allí fue corrompida la tu madre, y allí fue violada la tu engendradora. Estas violencias no se endereçan contra el cuerpo de la Virgen, sino contra su alma: y no como cosas culpables, sino como terribilísimaméte penales: y por esso la dize San Bernardo que junto a la Cruz pagò con vltura de dolor el gozo que recibio contra la ley de natura en el parto del Salvador. Despues del parto de la Virgen tan acompañado de aquellos gozos sin medida, entre todas las mugeres que supieron parir, ninguna se cree auer parido con mas alegría suya y de los circunstantes que santa Elisabeth madre del Baptista: como ni de ninguna nos consta que aya sabido parir hijo tan estimado de Dios como ella, despues de la Virgen. Conforme a esto querria que me dixessedes, que si muchos se auia de gozar en el nacimiento del Baptista, que quien con mas razon que su madre? Dira no se quien que es verdad, y que mas que su proprio marido: mas que ni por esso dexaria de se doler como las otras madres por mas que se gozen con los hijos que han parido: a lo qual respondemos que aunque no fue de el todo releuada de sentir algun dolor, que Dios hizo esta gracia a la venerable matrona de q̄ no le aya sido muy penoso el parto, y especialmente porque estando allí la madre de misericordia y fuente de piedad, es cierto que rogaria al
su

fu hijo por su prima, y que no le seria negada gracia que ella tan graciosamente demandasse: como en señal que con ella se haria mucho mas que todo esso quando ella llegasse a tal trance: Y quien vio ser alguno leuantado a la Magestad real que no hiziesse largas mercedes a los suyos y aun a los estraños, comenzando a mostrar la condicion real que es ser generoso y dadiuoso: Pues la Virgen que acabaua de ser eleta en madre de Dios, con el qual titulo alcanço ser Señora de todas las criaturas (como dize San Damasceno) no seria escassa en hazer mercedes, y especialmente a tal persona y en tal menester. En carecé mucho Iosepho que quando nacio Moysen le pario su madre con tanta facilidad y presteza, que no fue sentida de quien para esso estaua diputado del cruel Pharaon, porque tenia Dios eleta a Moysen para gran cosa en su casa: y no quereys que creamos y digamos aca que hizo Dios esso y mas con santa Elisabeth, teniendo predestinado al Baptista para tan gran sieruo y amigo suyo? 1 De auer Christo concedido mercedes priuilegiadas en este hecho, ningū hōbre de razon jamas lo dudo: pues tan poco se duda entre sabios que las gracias de priuilegios se deuen ampliar, y las penas restringir (y es regla repetida en muchos derechos Pontificios y Cesareos) luego acertadamente procedemos ampliando tanto las mercedes de Dios para con santa Elisabeth, que afirmamos auerle sido su parto muy poco penoso. Y si los Reyes Castellanos guardan esta generosapiedad (y es muy digna de estimar, pues emana de la virtud real de la clemencia) que si yendo por la calle se topan con los ministros de su justicia que lleuen a justiciar algun malhechor, le

Dama. li. 4

cap. 15.

Iosephus li.

2. Antiqu.

cap. 5.

1 Lib. 6. de

regu. iuris.

Odia restin

gi, & in pœ

nis: et ex

tra. q̄ dona.

cū dilecti,

et de priuile

le. quia cir

ca: & de

verb. signi.

Olim: & ff.

de constitu.

princ. l. vi.

& l. q̄ vero

ff. de leg. &

l. constit. ff.

ad muni.

& l. cū qui

dam. ff. de

libe. & post

hum.

Daniel. 7.

mandan soltar y dar por libre: que deuemos creer del Principe de la gloria y Rey de los Reyes cuya potestad es eterna, que se andaua passeando por casa de Zacharias, que deuio de hazer en fauor de la madre de aquel por el qual el auia venido tantas leguas, y no a otra cosa sino a le priuilegiar y honrar? Y si en Roma dauan tanta honra a las Virgines Vestales, que se hazia por ellas lo mismo que acabamos de dezir de los Reyes de Castilla: q̄ honra os parece que aurà querido dar Dios a la Virgen su madre, y Virgen de las Virgines, y espejo de Virginidad, y que perdon de culpa en el Baptista y de pena en su madre, andando por medio la Virgen rogando por ellos? Origenes absolutamente afirma que hizo Christo muchas mercedes al Baptista y a su madre por todos los tres meses que con ellos morò: y yo sin duda creo que el parto que mas se parecio al de la Virgen fue este, ansi como el que deste parto nacio fue el que mas se pareciò al que nacio del parto virginal. Dize quadratissimamente San Hieronymo a nuestro proposito que por mas que leays las santas Escripturas, nunca hallareys dicho en ellas que ninguna de las santas mugeres pariò con dolores sino fue Raquel: y que Sarra quando pario, no tratò de los dolores que sufrio, sino de la rifa que con su hijo Isaac tuuo, y pues santa Elisabeth mereisce ser del numero de las santas, ansi deue ser del cuento de las despenadas.

§. 72. Mas acudamos ya con la razon que puede auer de tanta alegria como las gētes muestran en el dia del nacimiento del Baptista, y digamos (aunque tambien quiero que se tome por manera de regozijo) que presupuesta la deuda de la culpa con que nacen todos los niños, y la pena con que sus madres los paren: en-

ten-

*Orige. ho. 9
in c. 1. Luc.*

*Hienony.
super ca. 4.
Michea.*

tendiendo quantos ay en el mundo que en este parto ni el hijo tiene culpa, ni la madre pena, y todos los asistentes estan llenos de plazer, que han de pensar fino que la ley de la maldicion que Dios echo a Eua ha expirado, o que Dios dispensa en ella para que los hōbres tornen a la primera gracia con Dios, o a su equivalente? Veen todos nacer vn niño anunciado del Cielo su nombre traydo del Cielo, y por mensajero del Cielo, hijo de padres dignos del Cielo, que se puede dezir fino que el criador del Cielo cumpliendo sus promessas baxa del Cielo, para nos llevar consigo al Cielo? Es-cripto esta por el Propheta Joel que en el dia del nacimiento del Redemptor los montes distilarian dulçura, y que de los cerros se derriuiarian arroyos de leche: y a este proposito hablando, quien vio jamas triste la mañana de S. Iuan? Quien fue a coger las yeruas que se viniessse sin ellas diziendo que auian quedado eladas de los frios del inuierno, o que se auian secado por mēgua de las aguas del verano? De la venida del Redēptor esta muchas vezes dicho en la escriptura que seria para dar salud y quitar enfermedades: pues en q̄ pueblo ay rio, o si quiera laguna, o lauajo encharcado don de los moçuelos no se bañen, teniendo creydo que por los merecimientos de San Iuan tienen las aguas aquel dia virtud de les sanar la farna y otros semejantes enconamientos? Y lo que mas en gracia deue caer es que muchos andan locos de plazer, y no saben quiē es San Iuan, ni cuyo hijo, ni que virtudes se dizen del, ni que se escriue del: sino que como inclinados de su misma naturaleza se dan al apetito regozijado que los arrebatan en pos de si por mil generos de plazer. Que me direys quando se trata entre algunos de que se haga tal, o

Joel 3.

Lib. Artic. Cap.

tal para el dia de San Iuan, ninguno se cura de determinar que San Iuan sea este, porque se tienen por dicho que como en el reyno es por demas preguntar que Rey sea el que manda esto, o estotro, quando se pregona que el Rey manda hazer algo: ansien dezir que para el dia de San Iuan, se hará lo que se contrata, entienden todos que es el dia del nacimiento da S. Iuan. Pues si pedis que declaren que S. Iuan es este, deziros han despues de muy pensado que es S. Iuã el verde: y no tienen cuenta que ay otro S. Iuan en el mes de Mayo que es mas verde: porque precian mas dos ramos de retama, o de çarçamora cogidos en este dia, que quantas rosas y madre selua, ni que quanto trebol y junquillo y frescas riberas ay en otro tiempo. Pedidles tambien razon delas hogueras que hazen aquella noche, y ni los que saben letras fabran dar razon dello, sino lo fundan en el Euangelio que llama al Baptista candela ardiente: y quando mas acertadamente os responderan será dezir que ansí lo heredaron de sus antepassados: y con tanto cuydado quiere cada vno regozijar su puerta, que hasta los pobres guardan sarmientos y cestos viejos, y los hinchén de pluma para quemar tal noche como esta: y allí muestran la soltura de sus personas, y aun hasta muchas mugeres, saltando la hoguera quando su llama mas se auia, y diziendose al saltar mil donayres para reyr, que ni lleuan pies ni cabeça. Y no haze contra este linage de regozijo la prohibicion de la sexta Synodo general, porque allí solamente se prohiben las hogueras q algunos hazian a las Lunas nueuas, mouidos por algunas supersticiones gentilicas, la qual obseruacia de tiempos cõdena mucho S. Pablo: mas las hogueras de la noche

Synod. 6.
gen. cano-
niz. 65.

che de San Iuan son deuotas, son benditas, son santas. *Galat. 4.*
Que me direys si esta vuestro vezino mal dispuesto, o
se teme que le han ahogado, luego embiara a vuestra ca-
sa, (sino tiene recaudo en la suya) no por los ramos bé-
ditos del Domingo de Ramos, ni por el romero del
dia de las Candelas: sino por vnas yeruas de San Iuan,
para se sahumar, y tiene tanta fe con ellas como si se las
traxessen del parayso terrenal, aun en caso que alli to-
das las yeruas fueran salutiferas: quanto mas que por
cortarse las yeruas en dia de tal, o de tal santo no tienē
mas virtud.

§. 73. Sea como mandaredes, que por maraui-
lla hallareys padre con muchos hijos, que no llame al
vno Iuan: la qual deuocion entre las hembras se tiene
con el nombre de la Virgen Maria. Aunque yo he co-
nocido a personas con tanto respeto para con la madre
de Dios, que no consentian que sus hijas se llamassen
Marias: creyēdo como gente Christiana y deuota que
donde tal nombre ha de caber, que tambien deue ca-
ber toda limpieza, la qual algunas vezes falta. Confor-
me a esto el Rey Don Alonso el sexto deste nombre, y
que ganò a Toledo, y se casò con seys mugeres, a la vl-
tima que fue Doña Zaida Mora hija del Rey Abenabet
de Seuilla, quando la baptizaron mandò que no la lla-
massen Maria, diziendo que no queria muger con tan
venerable nombre y que tanta reuerencia y limpieza
merece. Y ni por esto auemos de dezir que solos los
Christianos han tenido tal respeto a nombres honro-
sos, pues dize Aulo, 1 Gelio que los Athenienses hi-
zieron publico estatuto de que ningun esclauo se pu-
diessellamar Harmodio ni Aristogiton: porque estos
dos fueron tan generosos de coraçon, que mataron a

*Enther p.i.
bist. Hispa.
cap. 34.*

*1 Gell. li. 9
Noc. ethi.
c. 2. et li. 17
c. 21. et Ca-
lius lib. 17.
c. 17. Ale.
Sard. 1. de
mor. gent.*

Lib. Artic. Cap.

Hiparco hermano de Hippias que tenia oppressa tyranicamente la Republica (la qual historia cuentan tãbien,
1 Herodot. lib. 5. *1 Herodoto y Thucidides, Atheneo, Eliano, y Maximo Tyrio, y otros*) y por los gratificar los Athenienses
Thucidi. li. 6. Athina. li. 15. c. 21. hizieron la ley sobredicha. Tito, *2 Liuiio* dize q̃ por
Asian. li. 11. Var. que el renombre de Marco era muy noble entre les Romanos,
Max. Tyr. serm. 8. mandaron que no se pusiessse a ninguno de la casta de Marco Manlio que fue traydor: y lo mismo dize
2 Liui. li. 6. decis. 1. Dionysio, *3 Cassio* que mandaron del nombre de Marco Antonio para con los de su familia: porque auia sido
3 Dionys. lib. 51. enemigo de Augusto Cesar. Esto mismo corrobora el sobredicho Gelio, diziendo que por auer cometido
Aug. li. 18. de Ciui. c. 9. algunos excessos notables entre los antiguos Romanos: se mandò que los nombres de los tales nunca mas se pusiessen a ninguno: teniendo por infames los nombres de los tales. El glorioso San Agustin dize q̃ mucho antes q̃ lo de Harmodio y Aristogiton (mil y diez y siete años por lo menos) se mandò en Athenas que ninguna muger se llamasse Athena, en pena de auer enojado a Neptuno votando en fauor de Minerua que se llama Athena. Notad la dignidad del nombre de Iuan allende de auer sido embiado del Cielo: que en las Chronicas de los Frayles Menores se lee que vn dia del nacimiento del Baptista, en el Conuento de S. Francisco de Lisboa, despues de auer echado los Frayles la bendicion de la mesa, y sentados a comer, vio vn Frayle a vn Angel que les abria los pechos con vn cuchillo, y selos lauaua y limpiaua, y les escreuia en los coracones estas palabras, Iuan es su nombre: como dando a entender que no merecian ocuparse en el seruicio del que tãbien siruio a Dios, sino los que tuuiesen los coracones limpios de las inmundicias terrenales. Bndito

dito tu seas y alabado glorioso y afamado Baptista, y bendito sea el tu nombre pues es tal que ninguno que no se te pareciesse en las virtudes auia de ser consentido gozar del: porque gozasses tu entre los varones del priuilegio que la madre de Dios entre las hembras. Dize Mariano Scoto, que nacio el Baptista en lueues, a onze dias de la Luna del Mes septimo: y esto del Mes es falso.

Capitulo. II.

De la festiuidad Natiuidad del glorioso S. Iuã Baptista: y de algunas consideraciones las acerca de miserias de la vida humana.

S. 74.



Ntretuunos tanto la regozijada plat-
ca del capitulo passado, que quando
llegamos en casa de Zacharias, nos sa-
lio San Lucas a recebir, diciendo co-
mo el tiempo del preñado de santa Eli-
sabeth era ya cumplido, y que auia pa-
rido vn hijo. No se tardaron muchos los subidos inge-
nios de San, ¹ Ambrosio y de Origenes y de otros en
hallar que dezir en alabanças del Baptista, pues dicen
que por mas que os deys a reboluer las santas Escrip-
turas, nunca hallareys que de nacimiento de ningun pe-
cador se diga que el tiempo del parto de su madre fue
cumplido: mas que quando quiera que nace el justo,
que alli se dize con verdad que ay cumplimiento de
tiempo, como en el nacimiento del pecador todo este
defetuoso y vazio, conforme al psalmo. En la facilidad

Luc. 1.
¹ Ambrosi.
sup. Lucã
Orig. ho. 9.
in c. 1. Luc.
et ho. 12. in
Gen. Hier.
i c. 38. Esa
ia Encher.
li. 2. in gen.
cap. 46.
Theophyla-
tus Luc. 1.
Gregor. 35.
Mor. c. 24.
Psal. 54.

Lib. Artic. Cap.

y presteza con que la santa matrona se librò de su parto uue creydo el poco trabajo que en el recibio: y en entrando vi vna donzella mas asfada que los Cielos cò sus reíplandores, que traya en braços al niño rezien na cido medio rebuelto en sus mantillejas: de la qual me dixeron muchos que allí se hallaron, que era la madre del todo poderoso llena del manà del Cielo: las quales nuevas me alegraron por extremo, por q' otros me auia dicho que no se auia de hallar allí: fino que estos se engañaron pues no entendieron que la principal razon q' mouio a la Virgen para yr en casa de su prima, si tenemos consideracion a lo que a su prima tocava, fue por la seruir en su parto. O espejo de humildad, y princesa de los Seraphines, y Emperatriz de todo el vniuerso, y quando te pagará el linage humano, o quando te podra seruir la merced que le heziste en dar tan gran fauor a los principios de la vida de vno de los hombres que en este mundo nacen sujetos a las miserias humanas? Yo creo que la Virgen se quiso imponer en el nacimiento de San Iuan: de lo que auia de hazer quando se viesse parida del hijo de Dios. O la mas prudente de las Virgines, y faltaros hã entonces mugeres y siruientas que os regalen: pues vos a ninguno faltays? Faltarle han cierto (dizen muchos santos) porque no es bien que tan grandes gracias como se merecè de Dios en seruir en el nacimiento de su hijo, las gane ni goze otra q' ella q' le merecio tener por hijo. Que direys aqui los que os acordays del regozijo de San Iuan en el vientre de su madre la primera vez que se hallò cabe la Virgen, pues agora esta en el regaço della, entre el qual y Dios todo poderoso no ay quatro dedos de distancia? Yo pienso do estoy que la Señora del mundo se embaraca en le

acabar

*Maria. Scotus li. 1. Cro-
ni. Ambro.
& Beda su
per c. 1. Lu-
ca: & Ori-
genes ho. 10
Gerson in
Monotes.
Antõ. 3. p.
tit. 8. c. 5.
§. 6. et 4. p.
tit. 15. c. 5.
§. 2. & p. 1.
bisto. tit. 5.
ca. 1. §. 1.
Nicolaus
Petr. Da.
Abulen. q.
21. cap. 1.
Matthæi.
Hieronym.
contra Hel-
vidium.
Chrysostõ.
Gregorius.*

acabar de empañar, porque como se mostrò a no estar quedola primera vez que se hallò cabe Dios, tambien agora que se halla mas cerca que antes, y presume de auer aprouechado en saber conuersar con Dios, se esta todo reboluiendo deaca y de alla, y querria mas estar-se con tal madrina que ser tornado a su madre. Y con que respeto y reuerencia (contempla Vbertino) q̄ con- sideraria el Baptista verse regalar de la madre de Dios: supuesto que nunca carecio del vso de la razon dende la visitacion? O bienauenturado Baptista que saliste de las tieneblas en que andauas, y te recogio la lumbre rapor donde entran todos los rayos de la gracia embia da por el Sol de la justicia. Saliste de la tierra cansada para frutificar, y recibiste la tierra que nunca fue labra da, la tierra virgen de que corre blanca leche de huma nidad, y dulce miel de diuinidad: cuyo fruto es bendi to, y de cuya bendicion tu eres bendito, y por cuyas gracias a ti hechas todos te bendezimos.

Vberti. li. 1.
cap. 10.

S. 75. De manera que auemos hallado a la ma dre de Dios como a fecunda ouegita cargada con dos corderos, aunque a ninguno daua leche, y no por falta de la su enternecida Charidad: mas por que era tan re ziente su preñez, que no auia auido lugar para esso. Y porque se que algunos han tratado desto mas por mane ra de adeuinar que de acertar, quiero dezir algo sobre ello en seruicio de la Virgē, para contētamiento de sus cuerdos deuotos: y es auer sido sentimiēto de varones biē enñados en las sciencias naturales q̄ dende que se sintio preñada del hijo de Dios (q̄ fue dende el punto en que le concibio) començo poco a poco a sentir el diuino y lechar licor en su pecho: lo qual se abo na con la razon, 1 de Hipocrates, y de Galeno y de

1 Celius li.
15. cap. 22.
Aui. li.
3. fe. 21. tra
cta. 1. ca. 2.
lib. 1. fen. 3.
Hippo. de
nat. pueri:
lib. de
Glandulis.
Galen. li. 1.
de sanitate
tuēda c. 10.
Aui. li. 3.
9. de
Animalib.

Lib. Artic. Cap.

1 Gelli. lib. Auicena con los quales tienen, 1 Aulo Gelio y, 2 Macrobio, que la sangre en la matriz de la muger preñada parte es para mantenimiento de la criatura en el vientre, y que esta es la mas apurada: y que parte sube al pecho a se convertir en leche para mantenimiento de la criatura despues de nacida: de lo qual se parece concluir que de la sangre menstrual della hembra se haze todo el cuerpo de la criatura (y es conclusion contra, 3 1. de gener. Auicena en, 4 Aristoteles) y que de la misma se mantiene por su ombrigo en tanto que esta en el vientre, y que della se cueze la leche cō que se mantiene despues de nacida: por lo qual dixo Aristoteles, que de lo que somos nos mantenemos: que quiere dezir, que quanto el mantenimiento nos fuere mas semejante, tanto mejor nos es: y aquel es mas semejante q̄ es de la misma naturaleza del que le come. En estando la muger preñada, luego se le cierra la matriz para la guarda de su sangre mensrúa que es materia del cuerpo del niño y mantenimiento: y luego sube al pecho, y por el confluente luego comienza a sentirle leche, sino ay algun impedimento: y al tercero mes de la preñez del varon, o al quarto de la hembra, dize, 5 Hipocrates que la ay, y, 6 Auicena, que viene encomençando se a mouer la criatura, o embrion, que puede ser a los setenta dias: y como la Virgen aya sido madre naturalissima de Christo, haziendo en su Concepcion quanto naturalmente las otras mugeres hazen en los concebimientos de sus hijos (saluo el conocer varon) necessariamente se sigue que començò a tener leche luego despues que se hizo preñada. Y entienda el puro philosopho que lo que San Damasceno dize que concibio a su hijo de sus purissimas sangres, no quiere dezir de las mas apuradas san-

5 Hipocrates lib. 1. de morbis muliebri. et li. de sterilib. et lib. 2. de morbis popularibus. 6 Auicena li. 3. fen. 21. tract. 1. c. 2. Damascen. li. 3. Ortho. fidei cap. 1.

sangres de su cuerpo: porque en caso que la sangre de
 las venas o del coraçon fuesse la mas pura, como es la
 mas fluida y liquida: no puede salir por virtud natural
 de las venas, y caer en la matriz: porque ni las venas sa-
 len a la matriz: por tal manera de salida sino que enten-
 dio Damasceno de la mas apurada sangre que natura-
 leza tiene para la concepcion de la criatura, la qual es la
 menstrual q̄ està en la matriz, la qual no es toda y gual-
 mente apurada ni digesta: y naturaleza (como dize, ¹ Galenus
 Galeno) escoge lo mejor della para la compostura del ^{comento. 3.}
 cuerpo de la criatura, y lo mismo hizo ^{in li. 1. Hip} I Espi itu Sâto
 parr formar el cuerpo de Christo: y por esso dizen San ^{po. de mor-}
² Buenauentura y santo Thomas (yes conclusion de ^{bis vulgari}
³ Aristoteles) que aquella pureza que Damasceno enca-
 recio en la sangre de que se formò el cuerpo del Redêp-
 tor, se entiende por la mayor digestion de aquel linage ^{bus.}
 de sangre, la qual no se halla en la sangre de las venas: ^{2 Bonan.}
 porque no concurre naturaleza con tan grã calor a re- ^{li. 3. di. 3.}
 cozer y espesar la sangre vital de las venas de la qual se ^{S. Tho. 3. p.}
 sustenta el animal cuya es, como a recozer la sangre me- ^{q. 31. art. 5.}
 strual para que sea deuida materia de que se forme el ^{3 Arist. de}
 cuerpo de la criatura: y la parte de la sangre menos pu- ^{gener. Ani}
 ra y mas cruda es conseruada en la matriz hasta el naci- ^{malium.}
 miento de la criatura con la qual es expellida: y assi ^{Avicenna}
 Lactancio Firmiano, y el, ^{lib. 1. sen. 1.}
³ Abulense concluyen que ^{doctri. 5. c. 1}
 la sangre de que se quaja el cuerpo de la criatura es muy ^{Lactã. li. de}
 apurada: y es euidencia que ha de ser glutinosa y espe- ^{Opif. Dei.}
 sa, y que para esto ha de ser mas recozida del calor na- ^{cap. 12.}
 tural. El bienauenturado San Agustin tocò en esta di- ^{4 Abulen.}
 ficultad y dixo estas palabras escriuiendo a Honorato, ^{q. 31. inc. 1.}
 y declarando el verso nono del psalmo veynte y vno. ^{Matthai.}
 David en persona de Christo, dize que su padre le facò ^{Scot. lib. 3.}
 del ^{di. 4. Ang.}
^{epist. 126. et}
^{S. Tho. sup.}
^{Psal. 21.}

Lib. Artic. Cap.

del vientre, y que es su esperança dende los pechos de su madre: lo que por ventura dize porque segun se trata, los pechos de las mugeres luego suelen tener leche en estando preñadas. Esto es así de San Agustín, (y santo Thomas lo afirma.) Cõ esta palabra rechaçamos aquella frigidissima razon de gente que habla sin fundamentos, que el concebir por via natural es razon de tener leche: mas no es essa la razon, sino el retinimien-
to de la sangre en la matriz, embiando la naturaleza a las venas a ser recozida hasta que se torna leche: y con
saber San Agustín y santo Thomas, que la Virgen no concibio por via natural, dizen que aquel verso significa que en estando preñada començò a tener leche. Tambien San Cypriano parece tener el mismo sentimiento, el qual tratando de lo que passò en el punto en que la Virgen pario, dize que luego dio leche a su hijo: y no toca en cosa de milagro, bien como el que sabia que no fue menester para aquello.

S. 76. No solamente no alaban a la Virgen los q̃ dizen que por milagro le vino la leche: antes derogan a la perfeccion de su marauillosa complexion. Porque si es excelencia que la tierra sea de suyo frutifera y criadora, y lo mismo de las hembras en todos los linages de animales, y mucho mas en la muger: que razõ puede tener ninguno para priuar a la madre de Dios de essa excelencia natural: pues conforme a cordura de sabios auemos de creer que fue la mas bien complexionada q̃ nunca en el mundo nacio: Los, 1 Theologos y gualan y aun sobreponen la naturaleza y complexion del cuerpo de Christo, a la del de Adam: lo qual se confirma cõ aquella exageracion de, 2 San Agustín y de, 3 Hugo, que la carne de Christo vino de la alteza de la naturaleza

*Anicen. li.
3. fe. 12. tra
tia. 1. ca. 3.*

*Cypria. ser.
de Natiu.
Christi.*

*3 Scotus li.
3. di. 15. 16.
Richa. li. 4.
dist. 48.
Itõ Richa.
li. 2. dist. 1.
art. 5. q. 4.
S. Th. 3. p.
q. 13. art. 3.
2 Augu. li.
1. de bapti.
paruulorũ.
3 Hug. c. 4.
Ioannis.*

leza humana, lo qual tuuo tambien el, 1 Maestro, y ^{1 Magi. ii.} acuden a ello San Hieronymo, 2 y Isichio: 3 y S. Da- ^{3. diff. 16.} masceno dize que Christo tomò de su madre las primi- ^{2 Hiero. ad Principia.} cias de nuestra massa, con el qual conuiene San Buena ^{3 Isichi. li. 6. in Leui.} uentura: 4 y de lo qual concluyamos con S. Antonino ^{4 Bonau.} que como en Christo estuuomas perfectamente que en ^{li. 3. diff. 3.} Adam, que en la Virgen estuuomas perfectamente que ^{Anton. p. 4.} en Eua, pues cada cosa engendra su semejante donde ^{lit. 15. c. 10.} no ay defeto ni menoscabo en la naturaleza, todo lo ^{5. 2. et c. 2.} qual no sera bien sano admitirlo en la Virgen quanto a ^{5 Aug. ser. 24. de tem- pore.} la generacion de su hijo, donde el Espiritu santo fue el ^{6 Scotus li. 3. diff. 4.} artifice. Digo aun mas que no solo vn hijo, mas mu- ^{7 Alex. de Ales. p. 1. q. 2. in 5. ar. 1. S. Th. 3. p. q. 77. ar. 4. Scot. lib. 3. di. 16. q. 2. et d. 14. q. 1. Plato in Menexe no.} chos y por via natural pudo engendrar la madre de ^{8 Vbi supra.} Dios: por lo qual, 5 San Agustiny, 6 Scoto le llama- ^{9 Alex. de Ales. p. 1. q. 2. in 5. ar. 1. S. Th. 3. p. q. 77. ar. 4. Scot. lib. 3. di. 16. q. 2. et d. 14. q. 1. Plato in Menexe no.} ron naturalmente fecunda: y lo que dize que los pe- ^{10 Vbi supra.} chos de la Virgen fueron llenos, y proueydos de la le- ^{11 Alex. de Ales. p. 1. q. 2. in 5. ar. 1. S. Th. 3. p. q. 77. ar. 4. Scot. lib. 3. di. 16. q. 2. et d. 14. q. 1. Plato in Menexe no.} che venidadel Cielo, quiere dezir que como del Cielo ^{12 Vbi supra.} baxò la virtud del Espiritu santo que la dispuso para la ^{13 Alex. de Ales. p. 1. q. 2. in 5. ar. 1. S. Th. 3. p. q. 77. ar. 4. Scot. lib. 3. di. 16. q. 2. et d. 14. q. 1. Plato in Menexe no.} Concepcion del Verbo, dandola potencia propinqua ^{14 Vbi supra.} de engendrar (como dicen los mismos Scoto y S. Bue- ^{15 Alex. de Ales. p. 1. q. 2. in 5. ar. 1. S. Th. 3. p. q. 77. ar. 4. Scot. lib. 3. di. 16. q. 2. et d. 14. q. 1. Plato in Menexe no.} nauentura siguièdo con el Maestro a San Damasceno) ^{16 Vbi supra.} y eleuandola con tal virtud sobrenatural que pudo ha- ^{17 Alex. de Ales. p. 1. q. 2. in 5. ar. 1. S. Th. 3. p. q. 77. ar. 4. Scot. lib. 3. di. 16. q. 2. et d. 14. q. 1. Plato in Menexe no.} zer cosas en el concebimiento de su hijo y por tales ma- ^{18 Vbi supra.} neras, que nunca fueron posibles a otra ninguna mu- ^{19 Alex. de Ales. p. 1. q. 2. in 5. ar. 1. S. Th. 3. p. q. 77. ar. 4. Scot. lib. 3. di. 16. q. 2. et d. 14. q. 1. Plato in Menexe no.} ger: ansi tambien se deue dezir que por auer resulta- ^{20 Vbi supra.} do de aquella virtud celestial como de su raiz natural, ^{21 Alex. de Ales. p. 1. q. 2. in 5. ar. 1. S. Th. 3. p. q. 77. ar. 4. Scot. lib. 3. di. 16. q. 2. et d. 14. q. 1. Plato in Menexe no.} auerfe hallado la Virgen con leche, que por esso se di- ^{22 Vbi supra.} ze que le fue dada del Cielo, y entonces diremos con ^{23 Alex. de Ales. p. 1. q. 2. in 5. ar. 1. S. Th. 3. p. q. 77. ar. 4. Scot. lib. 3. di. 16. q. 2. et d. 14. q. 1. Plato in Menexe no.} Alexandre de Ales, 7 que la preñez fue milagrosa, mas ^{24 Vbi supra.} la leche natural: como en el que por milagro cobro ^{25 Alex. de Ales. p. 1. q. 2. in 5. ar. 1. S. Th. 3. p. q. 77. ar. 4. Scot. lib. 3. di. 16. q. 2. et d. 14. q. 1. Plato in Menexe no.} los ojos dicen santo Thomas, y Scoto que vee na- ^{26 Vbi supra.} turalmente. Tener leche la muger preñada, con- ^{27 Alex. de Ales. p. 1. q. 2. in 5. ar. 1. S. Th. 3. p. q. 77. ar. 4. Scot. lib. 3. di. 16. q. 2. et d. 14. q. 1. Plato in Menexe no.} siguiente

1 Demoste.
orat. Fane.
2 Pluta. li.
de educati.
liberorum.
3 Gelli. lib.
12. cap. 1.
4 Plin. lib.
23. cap. 9.
5 Galen. li.
1. de sanita.
tuen la.
6 Auicē. 1.
fen. 12. c. 7.
7 Bal. Pa.
Ca. et Frā.
Aret. in l.
aliment. C.
de neg. gest.
& Domi-
nus Bened.
in rep. cap.
Raynūtius
Magi. li. 2.
dist. 30.
8 Pluta. de
educ. liber.
9 Arist. li.
7. de histor.
Anim. c. 5.
& lib. 4. de
gene. Ani.
cap. 8.
10 Auicē.
vbi sup. c. 3

siguiente cosa es a la preñez por la retencion de la san-
gre menstrual, y no del principal intento de naturale-
za: sino que (como dixo Platon, y le siguen, 1 Demo-
sthenes, y 2 Plutarco) todo lo que engendra deue tener
conueniente mantenimiento para lo engendrado: y
exemplifica en la muger parida la qual tiene leche para
criar lo que pare, imitando en esto a la tierra madre vni-
uersal, la qual como produze las yeruas y arboles, ansi
tiene su çumo nutritiuo con q̃ las vegeta y haze crecer.
Esto es de Platon, y dello se sigue ser cosa natural a la
muger preñada tener leche, y que habla muy sin espiri-
tu de contemplaciō el que la niega a la madre de Dios.
Y pues es verdad muy profeguida del philosopho Pha-
uoruo en Anlo Gelio, 3 y de Plinio, 4 Auicena, 5 y
de Galeno, 6 que el mas natural y conueniente man-
tenimiento de los niños despues de nacidos es la leche
de sus madres, bien como quando estauan en el vientre
les era la sangre menstrua de las mismas: haz ē muy mal
las madres en fiar la criança de sus hijos de otras muge-
res, aunque mas juristas, 7 digan que las nobles no estā
obligadas a ello, lo qual, yo les concedo si se contentan
con ser medio madres, pues tambien es de la substācia
del hijo lo que crece con la leche (contra lo que dize el
Maestro de las sentēcias) como aquello de que se le for-
mō el cuerpo en el vientre: y asì dize, 8 Plutarco que
naturaleza dio los pechos a las hembras para que crien
lo que paren. Digo en fin ser determinacion, 9 philo-
sophal, y verdad muy experimentada, que al septimo
mes de la preñez de la muger se perfecciona la leche, no
obstante que la tenga dende antes: y que muchas don-
zellas virgines se han visto tener leche y harta, y aun
niño de pocos años conoci yo que la tenia, y aun, 10

Auicena

Anicena dize que hombres se han visto tener la: y en vn lugar de Castilla estuuo en nuestrs dias vno que tenia harta. 1 Anicē. li. 3. de Ani. cap. 3. ayuda Aristoteles, y que el vno era hijo del otro, y que ambos tuuieron tanta leche que hizieron queso della, 2 Aristoteles diuerfas vezes concede contra Hipocrates, 3 que los hombres pueden tener leche, y se han visto cō ella: mas ni las de los hombres, ni las donzellas, 2 Arist. 1. de hist. ani. ca. 12. & li. 3. ca. 20. niaun de las preñadas es buena leche hasta despues del parto algunos dias: porque los colostros aun no tiēen la perfeccion nutritiva que la leche que les sucede. 3 Hipocra. tes lib. de Glan. De todo lo dicho bien concluymos que no hablā muy phylosophalmente los que niegan q̄ la madre de Dios aya tenido leche naturalmente: y si alguno por se vengar de verse conuencido en lo que tenia mal entendido, atrauesare vna razon del gran Rhetorico Isocrates, Isocrates in Panathe-naico. que lo que se trata por via de digression y fuera de la intencion principal de la obra, suele ser poco aplazible a los lectores, y ocasion de ser reprehendidos los escriptores: yo sufrirē con paciencia esta reprehension, en recompensa de no oyr mas vezes predicar lo contrario de lo que aqui prouamos en fauor de la soberana complexion de la Virgen: quanto mas que tengo de mi parte fauor del illustrissimo Tiraquelo, que dize que tales digressiones como esta no solamente no empalgan al curioso lector, sino que antes le despiertan al apeto a mas leer. Veys pues a la Virgen de las Virgines cargada con el Baptista, y lleno su vientre de la inmensidad de Dios: cargada con el ahijado, y mas suelta cō su preñez que las otras mugeres quando mas libres estan: y al hijo sustenta con su purissima substancia dentro en sus entrañas, y al sobriño alcanza la gracia del Espiri-

Espiritu santo que de cada hora se le augmentaua. Mas ni por todo lo dicho, ni por quanto se puede dezir aue-
mos de creer que Dios no pudo hazer mejor a su ma-
dre (lo qual yo he visto predicar a hombre de la tabla
redonda) pues ningun cuerdo la yguale a con su hijo
Iesu Christo, y Dios bien puede hazer otros tan perfe-
tos como Christo en lo del ser humano. Es cierto que
ni en el cuerpo ni en el alma yguale con su hijo.

Scotus li. 3
dist. 13. q. 1.

§. 77. Ponderemos agora de proposito esta pre-
minencia de San Iuan, en andar en brazos de tal don-
zella: y es que dicen muchos graues y santos Doctores,
1 que la primera persona que echo mano de San Iuan
despues de nacido, para le levantar de la tierra en que
cayo del vientre de su madre (como todos los demas)
fue la madre de Dios: lo qual dize la Historia scholasti-
ca, 2 que tambien se contaue en el libro que se llamò
de los Iustos. Prerogatiua es esta que se puede califi-
car con aquello del, 3 Ecclesiastico, que ninguno na-
cio en la tierra tal qual Enoch: porque el fue levantado
de la tierra. Enoch: quiere dezir dedicado, y biẽ aco-
stumbrado: mas dezidme quien fue nunca dedicado
mas altamente para Dios que San Iuan, pues dende
antes que fuesse concebido dixo el Angel de parte de
Dios que le auia de seruir de Nazareo: ni quiẽ fue mas
bien acostumbrado que el, pues en el vientre de su ma-
dre ya sabia las costumbres del palacio soberano, y hi-
zo todo el comedimiento a Christo que como a su Se-
ñor le pudo hazer. Este tan dedicado y acriançado fue
levantado de tierra no en carro de fuego como Helias,
ni por mano de Angeles como Enoch, sino en manos
de aquella que dentro de si tenia al que en la mano le
cabe el Cielo y la tierra. O Virgen soberana y madre

1 S. Berna.
Iaco. de Vo
ragine.

Anto. p. 3.

tit. 18. c. 5.

§. 6. et p. 4.

tit. 5. ca. 5.

§. 2.

2 Hist. scho

lasti. c. 3. bi

slo. Euang.

3 Eccl. 49.

de Dios omnipotente, o la mas aliñada y hazendosa de quantas en la casa de Dios supieron hazer hazaña. Verdadèramente tu eres cuyos dedos alsieron del vfo, y cuyas manos hilaron lino de diuinidad junto con lana de humanidad. Tu eres la que aun con estar hilando en tus entrañas el purissimo cerro del cuerpo del Verbo eterno, tienes tan agraciado donayre, y n aña tan agraciada, que juntamente deuanas el ouillo del cuerpezito del gran Baptista rezien nacido, emboluiendolo en sus mantillejas con vn diuinal asseo. Que escrupulo ostoman gentes para pensar que la virginal pureza no se deuia hallar al nacimiento del excelente Baptista? Y no entendeys que en este negocio es todo elpíritu: o por mejor hablar que es todo espiritual? Y no veys que quanto aqui passa es obra del Espiritu santo? *Chrys. ho. 3.* No conuenia (dize la Rhetorica Christiana, encareciendo mas esta ponderacion) que naciesse de carne y *ex cap. 3. Matth.* sangre, el que nacia por razon de predicar quien fuese el hijo dela Virgen. Quiere dezir que no fue San Iuan engendrado por palsion tan libidinosa comunemente son engendrados los hombres: porque en padres tan ancianos y santos no se podia enseñorear tanto el furor sensual, y mas siendo la tal generacion hecha por tan particular gracia de Dios. San *Aug. li. 83* Agustín, y Origenes, con la Glossa interlineal tres *q. quas. 58* meses cumplidos dicen que estuuu la Virgen en casa *Orig. ho. 10* de Zacharias, y lo lleva la razon: y por esto dize *in c. 1. Luc.* Iuan Gerson, que la mas comun opinion de Doto- *Glos. ca. 2.* res tuuo que estuuu hasta la Circuncision, y yo sin *Luc. Gers.* duda lo creo así. En conclusion, que immundicia se puede pensar, donde el Espiritu santo tantas *in Monote* manos de agua dio, y tantos vafios de santificación

O ha

Lib. Artic. Cap.

lia dado? O Iuan y quan bienauenturado fue tu nacimiento hasta en esto: pues apenas començauas tu a llorar, quando la Virgen te començò a cantar. Llorauas tu como los otros niños: mas la Virgen te cantaua y no como las otras madres. Y como valeroso Baptista, no conoces essa boz que aura tres meses que solo con oyrla quedaste santo? Pues mas razon seria ya que con oyrla catar te apaziguasses: y que si la suficiencia del alma es de varon, que esfuerçasses la tierna flaqueza del cuerpo, y que no llorasses. Y dime, como podiste acabar contigo oyendola cantar tan dulcemête, de no te arrobar, y de no embiar tu alma por el sonido de tu boz como pece contra la corriente del agua: hasta llegar a los manantiales de su diuino vientre, donde el abreniado Dios y gran Maestro de la Capilla del Cielo le lleuaua los compasses y disponia los registros? Dime dime chiquillo tan engrandecido, y querrias nunca ser grande, si tu grandeza te ha de hazer perder estos regalos cõ que tu solo despues de Dios en dignidad, y antes que el en tiempo mereciste ser regalado? Mas q̃ te pregunto, pues tu grandeza principalmente no es otra sino estar tan adelante en los regalos del Espiritu santo: los quales yran creciendo contigo, creciendo tu juntamente en se los merecer segun tu posibilidad? Pareceme que se puso tan loçano este niño en verse tratar por manos de la Virgen, que por no perder tal dignidad si despues de grande fuesse tocado de otras manos menos dignas: se fue al desierto en pudiendo andar, vfano de auer tenido por ama la que tuuo a Dios por hijo. O cosa dignissima de nunca faltar de nuestra memoria, que se digan tantas grandezas de San Iuan Baptista: y entre ellas que la madre de Dios le leuantò de

de tierra rezien nacido: y que el que nacia de su propia madre, no pudiesse entrar en este mundo sin dar paz a la tierra madre vniuersal y esto como en trueco de la guerra que auia de hallar en ella por los muchos entropieços, de este mundo. O reziocenso de los hijos de Adam, que ni San Iuan con nacer tan priuilegia do pudo encubrir la falta de su linaje: quanto mas los otros hombres engendrados con tanta vileza, y naci dos con tanta mengua, y no leuantados de tierra de tales manos como el Baptista.

i Hipoera.
in epist. ad
Dan ag. tñ
Plato in
Axiucho.
Cice. lib. 3.
de Rep. &
in Hortensio
li. 4. de pa.
Animaliū.
c. 10. Aug.
li. de Mife
ria vite hu
mana. Cy
pria. ser. de
bono patiē
tie. Maxi.
Tyr. ser. 25
Grig. Nif.
li. de creat.
homin. c. 7.
& lib. 1. de
homine c. 2
Plin. lib. 7.
ca. 7. & in
proo. San.
Tho. opusc.
20. cap. 1.

§. 78. O, i quanto y como lamentan estas hu manas miserias muchos de los mas sabios q̄ en el mun do han florecido, y señaladamente aquel vniuersal escu driñador de la historia de la naturaleza, diziendo que aunque la naturaleza criò todas las cosas por amor del hombre, que así se las recompensa con tales contra pesos: que tiene por dificultoso aueriguar si le aya sido mejor madre, o peor madrastra. Ante todas cosas (dize) necesitò la naturaleza al hombre con mengua tã ex trema entre todos los animales, que o se ha de andar desnudo, o ha de mendigar agena cobertura: y reco nocer aunque no quiera, que tiene necesidad del so corro de las bestias. Entre los animales a vnos proue yò de conchas, a otros de reziocuerdo, a otros de puas, a otros de lana, a otros de pluma, a otros de escamas: y a los arboles de cortezas contra el rigor del frio y del calor, y aun al Alcornoque de doble cascara: mas a lo el triste del hombre criò desnudo, y da con el en tier ra en siendo nacido, y le da licencia para que allí se har te de llorar, en recompensa de le auer engendrado rifi ble. Hasta de la risa fue tan escassa con el (y con auer se la concedido a solo el) que a ninguno dio licencia

Lib. Artic. Cap.

Arist. 3. de par. Anim. para reyrse antes de quarenta dias despues de nacido
ca. 10. Plin. fino fue a vn Zoroastes que en naciendo se rio, y aun a
li. 7. ca. 16. esse cargò despues de milllantos. En siendo el hom-
bre nacido es metido en prisiones de sus faxaduras, ni
que aun las bestias son exemptas: y ansi reatado de pies
y manos le vereys rebolcar se por tierra, sin impedi-
mento que es de tanta nobleza que nacio para man-
dar a los otros animales, y todo no le escusa de co-
mençar a hilar el fñudoso hilo de su vida de tantas pe-
nalidades, por sola vna culpa fuya que es auer nacido
en este mundo. Guay de la locura de aquellos que de
tales principios se piensan auer nacido para se enso-
beruecer, y para sopear a los otros. 1 La primera
Meta. Cle. men. Alex. mue^{ra} de sus fuerças es andar a gatas, y se tiene por
lib. 3. Stro- matii. Me- nander En ripides. excelencia: como vn corderito en acabando de na-
Theognis. cer se sepa yr tras la madre: y al cabo de quanto se
Quint. li. 5. le acaba de cerrar la palpitante mollera, señal de la
Athenaus. mayor imbecilidad y flaqueza entre todos los ani-
li. 3. Dipn. males: y como todas las bestias sepan en naciendo
Cice. li. 1. q. lo que les cumple para viuir, el hombre a quien so-
Tusc. Plut. lamente se dio la razon, no sabe mas de llorar. Que
orat. conso. quereys que digamos, fino que vuo muchos que di-
& in de au diendis poe ri. Lactan. xeron (como lo auia dicho el satyro Syleno al Rey
li. 3. ca. 19. Midas) que lo mejor era no nacer, o morir se presto:
2 Plato in Axiocho. y que Dios haze merced al que lleva mancebo. Lo
Stoba. ser. 98. dicho es de Plinio, con lo demas. Llore naciendo
4 Palladas. (dixo, 2 Platon) quien entra en vida llena de tan-
tos males: y por esto dize Diphilo en, 3 Estobeo que
la mayor causa de nuestros infortunios es, ser noso-
tros hombres: y por Epigrama del poeta, 4 Paladas
se lee, que plania las lagrimas con que nacio, y las
con

Alexan.
Sard. li. b. 1.
de mor. gē t.
c. 8. Cælius
li. 18. c. 23.
Herodo. in
Terpsichor.
Solim. c. 16.
Mela. li. 2.
c. 2. Quint.
li. 5. Iohannes
Bohem. de
morib. an-
tiquorum.
2 Conci. To-
leta. 3. c. 21
Hesiodus
apud Hier.
in Epita.
Nepoti.
Cic. Tusc. 1
4 Pluta. de
audiendis
poetis.
5 Strab. li.
11. Philost.
li. 5. d. Vita
Apolo. Sto-
bens ser. 121
Egeſip. li. 5
Excid. Ma-
crob. lib. 2.
Somnij.
Valen. li. 8
cap. 9.
Pluta. li. de
amore netu-
rali peren-
con tū in filios

con que se criò, y las con que se via morir. Attended
a vna costūbre de vna gente barbara, que no poco nos
mouera a mirar como viuimos, y como auemos de mo-
rir: y estos fueron los de Thracia de los quales, 1 Hero-
doto y otros muchos dizen que merecieron estima de
sabios, porque planteauan los nacimientos de sus hi-
jos teniendo respeto a las miserias desta vida en que en-
trauan (el qual sentimiento dize el, 2 Concilio Tole-
tano el tercero que tuuo Christo quando llorò resusci-
tando a Lazaro) y porque regozijauan las muertes de
los defuntos como de aquellos que yuan ya libres de
tantos infortunios. Deste mismo sentimiento dizē, 3
Ciceron y, 4 Plutarcho y, 5 Strabon que fue Euripi-
des aconsejando a llorar los nacimientos, y a regozijar
los mortuorios: la qual costumbre ay quien diga que
se guardo en el Andaluzia, y en otras naciones de por
el mundo. Que resta dezir ya mas para con algunos
hombres que si vilmente fueron engendrados, y vil-
mente nacidos: por no corregir sus desastrados princi-
pios, mas vilmente viuen: y en fin desastradamēte aca-
ban, yendo siempre de mal en peor. En estos tiempos
fuera bien que se hallarà Hegesias Cyrenaico, que con
tanto afeto representaua las miserias humanas, q̄ mu-
chos oydas sus razones se mataban: o si quiera el otro
Menedemo Cynico, que vestido como furia infernal
gritaua contra los hombres pecadores, y dezia que le
auian embiado del infierno para notar a los pecadores
y denunciar dellos en los infiernos: mas yo creo que
el amor del viuir a plazer esta tan arraygado, que no so-
lamēte Hegesias no haria dexar a ninguno la vida, mas
ni aun Menedemo corregirla. Y a ninguno dize con
San Pablo, que se dessea ver libre del cuerpo para yrse

Cice Tuf. 1.
Diogenes
Laer. li. 6.
Philip. 1.

Conci. Flo.

Concil. Ma
gñ. Cã. 36.
Eusebius
Emisenus
homil. 1. de
B. Ioanne.

cõ Iesu Christo: ninguno quiere aun despues de ochē-
ta años que le hablen en el aparejo de su conciencia: y
ansi si tuuo peligrosa la entrada deste mundo, no le po-
demos asegurar mucho la salida. Concluyamos con
lo del nacimiento del nuestro Baptista, pues le vemos
andar en brazos de la Reyna del Cielo: y digamos para
honra fuya que la conclusion del Concilio Florentino
fue assentar con los embaxadores de los Armenios los
dias festiuales de Dios y de su madre: y de ningun san-
to se acordaron si no fue de la festiual Natiuidad del
Baptista: y el Concilio de Maguncia la pone entre las
principalissimas festiuidades: y Eusebio Emiseno en-
carecio que a solo el Baptista se le celebre su nacimien-
to entre los santos.

Capitulo. III.

De como el glorioso San Iuan Baptista fue el
primero santo que se sabe auer nacido en
tiempo de la ley de gracia: y de los priui-
legios de su Natiuidad sobre las de los otros
santos.

§. 79.

Chry. ho. 58
in cap. 17.
Matthai.



Veriguada conclusion es que los Santos
del nuevo testamento hazen grandes
ventajas a los de la ley vieja, si tenemos
respeto a la virtud de la ley en cuya ob-
seruancia merecieron llegar al estado
de su santidad: porque teniendo res-
peto a los merecimientos personales de los mismos san-
tos.

tos, no anteponemos los nuevos a los viejos, como ni S. Agustín los osó anteponer: lo qual se entiende comparando algunos con algunos, porque solo Dios sabe a quales dio mas gracia: mas comparado todos los del nuevo testamento a los del viejo, sin escrupulo auemos de dezir y predicar que son de mas valor los nuevos q los viejos: porque es verdad Catholica que ay y se da mas gracia a la Iglesia Catholica, que vno ni se dio a la Synagoga. Cierito es tambien que la ley Christiana es mejor que la Iudayca (aunque pese a Rabi Moysen Aegyptio que lo contradize) quanto la luz es mejor que la sombra, y lo figurado que la figura: y quanto los Sacramentos de la nueva ley que dan gracia son mas perfectos que los de la vieja ley que no la dauan, sino que (conforme a la determinacion del Concilio Florentino) solamente la figurauā. Porque como Hugo y Scotto dizen, las señales sacramentales de la salud de las almas, con las mudanças de los tiempos fue bien que se mudassen: de tal manera que quanto mas se allegasse el tiempo de la Redempcion del mundo, tanto mas propria y eficazmente los sacramentos la deuiesien significar: y como ya se ganada la gracia perfectamente, assi los sacramentos de la ley de gracia perfectamente la significan y dan. En correspondencia desto dize S. Pablo que la ley antigua era como sombra de los bienes de la gloria, mas que la ley de gracia es y imagen: sobre las quales palabras, 3 Santo Thomas encubra las excelencias de la ley Euangelica sobre las de la ley Moysayca, y las remata con dezir ser ley de amor que es el traslado de la perfectissima Charidad con que se reyna en el Cielo. El dador de la vieja ley fue, 4 Moysen, y el de la nueva Christo: y la vieja fue reuelada por vn Angel

Aug. Epi-
stola. 57.

Rab. Moy.

li. 2. Dire-

ctoris c. 40

1 Conc. Flo-

2 Hug. li. 1.

de sacra. p.

11. c. 1 et li.

2. p. 6. c. 5.

Scotus li. 4.

di. 1. q. 3.

S. Tho. 3. p.

q. 60. ar. 5.

Aug. li. 19.

contra Fan-

ulum.

Hebra. 10.

3 S. Th. ibi.

c. 1. 2. q.

101. art. 2.

c. Aug. cō-

tra Adamā

tiū Mani-

cheum.

4 Exod. 19.

1. cor. 7.

Hebra. 2.

Galat. 3.

Roma. 3.

Hebræ. 2. a Moysen, mas la nueua por el mismo Christo Dios y
Galat. 3. hombre: y la vieja prometia bienes temporales a sus
1 Roma. 3. guardadores, porque conforme a la sentençia de San, 1
2 Abulen. Pablo, en virtud de las obras de la ley ninguno alcan-
Parad. 3.c. çò justificacion, (y ansí dixo alta y curiosamente el, 2
9 S. Tho. 1. Abulense que si Christo en su Circuncision no tuuiera
2. q. 91. ar. 5 cuenta mas de con el cumplimiento de la ley de Moy-
& Aug. li. sen, el derramamiento de la sangre que alli vertio no
4. contra fuera de prouecho para nuestra Redempcion) mas la
Fauslū. De nueua ley promete bienes eternos quales son la gracia
celeb. missa. y la gloria que Christo nos merecio.
c. cū Mar-
the. S. 80. Mas bien es que se entienda de todos que
3 Ra. Moy. para el Rey criar, 3 vna ley que obligue a sus subditos,
li. 3. ca. 29. no basta que la pronuncie en su camara delante de so-
& 34. los los de su seruicio: sino que la deue publicar como
Extra de es de razon: y se contiene en muchos derechos: pues
postu. prel. las leyes entonces se tienen por establecidas quando
Adhæc: & son publicadas, y esto llamando a Cortes a los grandes
de const. co del reyno, y a los procuradores de las Ciudades prin-
gnoscentes: cipales del. Ansi quando Dios quiso dar la ley Chri-
& dis. 4. in stiana, no lo propuso en el Cielo, ni la mandò prego-
istis: & C. nar entre los Angeles, porque fueran diligencias im-
de legi. et cō pertinentes, pues no la ponía para ellos: antes vino el
ful. l. legis al mundo, y conuocò las cabeças principales del, y pro-
et i Aethē. puso les furazon para que fuesse aceptada de los que la
vt facti. no tuuiessem por buena: Llamò Dios a los grandes de la
ue consti. Iglesia que fuerò los Apostoles, como a las cabeças de
S. Tho. 12. la Christiandad, (segun que dixo Dauid que los prin-
q. 90. ar. 4. cipes de los pueblos se juntaron con el Dios de Abra-
S. Bernard. ham) y a estos juntos en vno cabela ciudad de Cesarea
Epist. 77. la de Philippo junto al nacimiento del Iordan: pregun-
Psal. 46. tò qué sentimiento tenían de su ley cuyo capital articu-
Matt. 16.

lo era ser el Dios y hombre: y respondió el voto principal de San Pedro que la creya ser buena y santa, y q juraua dela guardar, y que protestaua que le creya ser hijo natural de Dios viuo: el qual articulo de fè es fundamento de toda la ley de gracia. Antes desto auia el Redemptor dibuxado su Iglesia (como dize San Hieronymo) quando por todos los quinto y sexto septimo capitulos de San Matheo propuso en lo alto de vn monte las ocho bienauenturâças meritorias deste mundo, a las quales corresponde sola vna en el Cielo por galardon. Y para los Reyes auer de salir en publico con tales nouedades, primero las comunican con sus mas intimos y familiares, de cuya prudencia fian lo importantissimo de sus Imperios: y sino para que den consejo donde no es menester, alomenos (como dizê Origenes y San Thomas) para que reciban aquel fauor de se les auer comunicado negocios tan arduos, y que tanto al reyno y Rey importan. Aplicando la doctrina dicha, digo que quando el hijo de Dios vino al mundo, ninguna otra cosa mas pretendio que plantar la ley Euangelica: y lo primero que hizo rezien llegado, fue yr a comunicar con el gran jurisconsulto y oydor del real y secreto Consejo S. Iuan Baptista la ley que queria publicar: y en leyendo el Baptista la cabeça de la ley cuyas primeras, o fundamentales palabras eran, VERBUM CARO FACTVM EST, luego puesto de rodillas la besò y jurò y adorò y pulo sobre su cabeça y sobre su alma, y protestò de ser muy diligente, no solamente en votar en las cortes generales donde a todo el mundo se auia de proponer la ley mediante la publicacion suficiente del Euangelio por la predicaciõ de los Apostoles y de sus lucessores: sino tambien de

Hiero. contra Lucif- rianos.

Origenes. S. Tho. lect. 4. in cap. 1. Ioannis.

atraher al mundo quanto en su poder fuesse, al cono-
cimiento y aceptacion de tan santa institucion. Hecho
fue de grande amigo descubrir Christo su secreto a San
Iuan: y estimandolo por tal el Baptista, el mismo se lla-
ma amigo de Christo. Estimad vos tambien estos he-
chos en lo que valen, y considerad que como S. Iuan
fuesse necesario para entender en cosas de tanta quali-
dad como estas: que no le quiso Christo embiar a lla-
mar, ni a mandar que se fuesse a ver con el: mas como
verdadero amigo ageno de pundo nores que no han lu-
gar donde ay amistad verdadera (según que dize el poe-
ta) se fue para su casa sin le auisar de su llegada: y así
nunca el Baptista supo de su venida hasta que se encon-
trò con el, de lo qual quedo tan marauillado, que por
no poder hazerle otro comedimiento, se arrodillò en
el vientre de su madre, y le adorò por su Dios y Señor.

§. 81. Ya veys como la ley nueva y de gracia es
comunicada a San Iuan, y primero que a ningun va-
ron del mundo, y no sino como a singular amigo: y
quien es amigo de Dios, esse es el grande y el santo:
luego concluymos que auiendo sido San Iuan el prime-
ro amigo que Dios tuuo dende que se hizo hombre,
que tambien fue el primero santo que nacio en la ley
de gracia la qual començò quãdo Dios començò a ser
hombre. O quan grandes diligencias son menester y
quan grande autoridad de personas para mudar todo
vn reyno de vna costumbre antigua, y especialmente si
es al gusto popular (como lo encarecen, 1 Plutarcho, y
otros y lo entendemos auer passado diuersas vezes en
sola Lacedemonia) y plantar en el otra còtraria de aq-
lla: porque dize bien, 2 Platon que ninguno recibe fa-
cilmente nuevas leyes, y da la razon en otra, 1 parte,
y la

Ioannis 3.

Ouidi. 2.

Meta.

i Hipocra.

li. 4. Amor.

Plutar. in

Philope.

Gale. li. 8.

de pharma-

corum loca-

lium còposi-

tionē. ca. 1.

2 Plato in

li. 6. de leg.

y la dio primero Herodoto en, 2 Stobeo, que cada vno tiene por mejores sus leyes que las agenas. El primero que acometio emprestar tan ardua, el animoso Baptista fue: y para entre buenos bastò dende antes que naciesse, enseñando a su madre, y luego a su padre la perfeccion de la nueual ley, y ellos la recibieron: y porque para entre malos es menester mas potencia, aguardo a ser hombre para romper con Herodes, aseandole su adulterio que era contra lo capitulado en la ley de gracia, allende de lo contenido en la ley de Moylen. Otras mañias tuuo aquel moro agudo de Mahoma, que por atraher a su vando las voluntades de las gentes, cõpuso y predicò vna ley que concede assaz de los deleytes carnales, no solamente para este mundo, mas tambien para el otro: y ansi qual el fue, talley dio: y qual es la ley, tales son los que la guardan, y quales ellos son, tales galardones hallarã en el infierno. No es desto el gran Capitan del Baptista embiado por el Principe del vniverso, pues se tuuo tal credito del en el consejo secreto y de guerra, que le cometen el primero combate que se auia de dar al mundo: para lo qual le mandã que feys meses antes que venga el Rey al campo de la batalla, parezca el en el mundo haziendo tantas maravillas en el aplazado campo de la penitencia, median-tes las armas de sus virtudes, que todo el mundo se admire dello, y los mas entendidos le tengan por el mismo Christo y Redemptor. Y quiere platear las victorias doradas de nuestro Baptista con vna hazaña Castellana del valeroso Cid Rodrigo de Bivar por sobre nombre Campeador, el qual (como el Emperador Henrique, con autoridad del Summo Pontifice Urbano, y del Concilio, embiasse a pedir

¹ Plat. li. 3
de legibus.
² Stobæus
serm. 21. et
Agathius
li. 2. de Bel-
lo Gothico.
et Crätzius
li. 9. ca. 37.
Olaus
Magnus li.
2. cap. 25.

parias al Rey Don Hernando de Castilla, en reconocimiento de subjecion al Imperio) aconsejó a su Rey que no se las diese, pues no se las deuia, auiendo los Castellanos sacado a su tierra del poder de los Moros sin ayuda del Imperio: y persuadióle que armados como cauallos le fuesen a buscar donde quiera que estuuiese, y que allí le diessen lançadas por ducados: y para esto se ofreció de yr en aquella jornada por aposentador con alguna gente de guerra, y entró por Francia haziendo brauezas en armas (palabras son de su historia) de manera que antes que el Rey su Señor saliese de su reyno, le embiaron el Papa y el Emperador a dar por libre y quito, y a rogar que refrenasse las proezas de aquel con quien nació la buena ventura, porque ninguna cosa tenía defensa delante del. Antes que el gran Rey de los reyes y Señor de los castillos de la gloria saliese de la tierra que mas singularmente que otra fue suya, que es el vientre de su madre, embió al Baptista para que le hiziese el aposento, y començasse a dar a entender al tyrano del demonio que el tributo que de las almas pedía era mal lleuado, y con tan buena man derecha començò estos hechos que quando su Rey salio al campo de la batalla fue la Cruz, ya los enemigos estauan amedrentados del herir de la lengua del Baptista.

§. 82. O niño de bienauenturado nacimiento, o niño de bienauenturada suerte, pues la primera y blanca (aunque no en blanco) fue la tuya en el negocio en que Dios tanto trabajò. Vienes sembrando milagros delante del tu Rey milagroso, y con assaz conueniente razon, como diga San Agustín que en alguna manera eres semejante a tu Señor, pues tu siendo hijo de madre esteril, anuncias la Natiuidad del hijo de la Virgen: y
con

con el nueuo milagro de tu no esperado nacimiẽto do-
ras la casta de tu decendencia de vn estraño sucessor: en
figura que con nueuo y marauilloso parto auia de ser
enriquecida la virginidad. Lo dicho es de San Agu-
stin. Quien me dareys que se ponga a confiderar la Na-
tiuidad de San Iuan, q̃ si sabe lo que confidera, no ven-
ga por ella en reconocimiento del nacimiento del Re-
demptor: lo qual dio a entender el mismo Baptista, di-
ziendo que por esso auia el venido al mundo, para que
Christo fuesse conocido en Israel? Nacio por gran ma-
rauilla, y ansi es honrado por marauilla, segun que San *Berna. ser.*
Bernardo, y San Antonino dizen, (y loabonan como *de S. Ioãne*
testigos de vista Fray Brocardo Theutonico y Marino *Antoni. p.*
Veneto) que hasta los Moros celebran con gran festiui-
dad el dia del nacimiento de San Iuan, conforme a la *4. tit. 5. ca.*
promessa del Angel, que muchos se auian de gozar en
el. De quien auays oydo tantas marauillas, como los
infeles dizen del Baptista? Que deuemos nosotros ha-
zer en honra de San Iuan, quando los Moros ansi feste-
jan el dia en que nacio? Dadme otro sieruo fino es San *Aug. li. 50.*
Iuan (dize bien encarecidamente San Agustín) si quie-
ra sea entre Patriarchas, si quiera sea entre Prophetas, si
quiera sea entre Apostoles: cuyo nacimiento celebra
la Iglesia de Christo. Llamò este Dotor insigne sieruo
a San Iuan, por compararle con Iesu Christo y con su
madre cuyas Natiuidades solamente celebra la Iglesia
y con festiual alegría. De la Natiuidad del Salvador *Luc. 2.*
dixo el Angel a los pastores que les anunciava vn gran
gozo, que era nacido el Señor Christo en la Ciudad de
Dauid que es Belem: y de la Natiuidad de la Virgen
foberana canta la Iglesia con gran dulçura hablando cõ
ella, que su nacimiento anunciò gran gozo al mundo:
y de la

Lib. Artic. Cap.

Conci. Agathen. ca. 14. habetur de conse. di. 1. si quis etiā

y de la Natiuidad del Baptista ya pareceria molesto repetir el gozo que en ella se auia de recebir: sino q por ser muy fauorable vna palabra del Concilio Agathense la pone con lo ya dicho, en la qual mandò que los sacerdotes no se atreuiesse celebrar los diuinos officios fuera de sus proprias Iglesias en las grandes festiuidades, quales nombra ser la Natiuidad del Señor, la Epiphania, la Resurreccion, Pentecostes y el nacimiento de San Iuan Baptista. Notad como este Concilio pone la Natiuidad del Baptista en el cuento en que metelas principales fiestas del mismo Dios: sin hazer memoria de ninguna otra festiuidad que de santo sea. Y aun la Iglesia manda que por tres semanas antes no aya velaciones.

Extra de Ferijs. cap. Capallanus

§. 83. O extremo de los extremados y con quanto extremo de honrate da Dios a estimar siendo seruido que seas tan honrado y reuerenciado de la Iglesia y de los Christianos: que sino fue con su madre, cō ninguno ha querido que se tenga tal respeto. Por tres razones dize Guillelmo Altiliodorense que celebra la Iglesia el nacimiento del Baptista: la primera porque nacio santo del vientre de su madre, la segunda porque naciendo vso de oficio de anunciar la cercana llegada del Redemptor: y la tercera por la grande alegria que en ella se recibe. Desta tercera razon traua Voragines para dezir encarecidamente que del Cielo vino la institucion de la fiesta del nacimiento del Baptista: auien dola establecido el Angel anunciandola alegria que en ella se auia de hazer. Por ventura dirà alguno q no tenia la Iglesia en este dia santo de quien rezar, y que por esto no es de tener en mucho que le celebre la Natiuidad: alo qual dezimos por autoridad de San Hieronimo

Guillelm.

ronimo que por lo menos tiene para cada dia quinientos santos martyres: quanto mas que la solenidad con que se la celebra es de notable pompa y autoridad: aun en caso que no quisiessemos ponderar por qual deuenos que en el mismo dia del nacimiento del Baptista para la vida natural y mortal, murio el gloriosissimo S. Iuan Euangelista, y nacio para la vida immortal y eterna, yendose para Dios ya triunfante y glorioso, y es llamado el tal transito de los santos en la Iglesia Catholica nacimiento de los tales, y lo notò el glorioso San Dionysio. De manera que la Iglesia prefrio la solenidad de las mantillejas del Baptista, a la festiuidad de la estola de la immortalidad del Euangelista: y por el con siguiente auemos de concluir que en las niñezes del Baptista hallò cosas de tanta estima que las pone mas adelante que a muchas grandezas de los otros santos, alomenos quanto a la celebridad temporal. No os parecen niñezes de estima las que se parecen a las niñezes de Dios, si tales se pueden llamar? Bien proueydo fue (dize San Ambrosio) que el nacimiento del precursor se pareciesse al de Christo, en que como Christo fue nacido de madre Virgen, lo fuesse San Iuan de madre esteril: Christo de la donzella de tierna edad, mas el Baptista de la vieja casada: y si la Virgen transcendio la ley de las otras mugeres pariendo sin corrompimièto, tambien santa Elisabeti excedio la ley comun pariendo de excessiua edad. Esto es de Ambrosio. Tambien ay algunos que se desuelan en buscar razones con que anichilar la honra de los santos, como ay otros que la procuran ensalçar: y dizen que el no se dezir Credo en la missa del Baptista, es punto que deroga a la estima en que se tuuiera si se le dixera: mas consideran lo imperi-

*Hieron. ad
Croma. Mi:
et Heliodo.
Episcopos.*

*Dionys. de
Ecl. Hier.
cap. 5. p. 3.*

*Ambr. ser. 2
de S. Ioãne*

*Vide Soto
lib. 4. di. 5.
q. 1. arti. 2.*

impertinentemente como si fuera esencial, y por esso son engañados voluntariamente, contentandose con qualquiera razon aunque sea poco aparente. El credo en la missa no se dize teniendo respeto a la gran santidad de aquel en cuyo nombre, y mediante cuya intercession la missa se ofrece a Dios: sino por vna destas consideraciones, si es la missa de nuestro Señor o de nuestra Señora, o de los Angeles, o de los Apostoles y Euangelistas, o de la Cruz, o de los Doctores solemnes de la Iglesia, o de las aduocaciones de las Iglesias y esto en los dias en que se celebran: y en este caso tambien se dize Credo en la missa del Baptista en sus Iglesias en el dia de la tal aduocaciō. Pareceos que sera buena y guiala de vn martyr simple y de ligero martyrio con el Baptista y en la Iglesia de aquel se dize Credo en su missa en el dia de su aduocacion, y entonces no se dize en la missa del Baptista. Digo con todo esto que no tiene necesidad del Baptista que la Iglesia le cante el Credo: auiendo sido el (despues de la Virgen) el primero que le creyo, y le compuso y le enseñò. El cantò el Credo por la boca de su madre, y le procurò tener a saltos por los compases que la Virgen con sus palabras le lleuaua. Todo aquel regozijo tan cantado y saltado q̄ fue sino dezir si creo, si reuerencio, si adoro, si publico, si testifico, si pregonò, si protesto, si juro: Prime-
ro lo entendio, y primero lo enseñò: y así
concluimos q̄ primero supo el Credo que los Apostoles le compusiesen, y aun por ventura primero que algunos dellos naciesen.

Capitulo. IIII.

Del parabien que los vezinos y parientes dieron a la venerable matrona por el hijo que Dios la dio: y del sentimiento que Christianamente podemos creer que la Virgen aya entonces tenido del parabien que a ella se darà quando pariere.

S. 84.



MIL vezes querria repetir que no tocamos cosa en el Baptista que no tenga su semejante en el Redemptor, o su correspondiente por lo menos: y que para calificar todos sus prerrogativas tomamos argumento de las excelencias del Redemptor. Dize San Lucas que como los vezinos y parientes de los padres del Baptista oyeron decir del parto de santa Elisabeth, y delas grandes maravillas que Dios hizo con ella: que conuinieron a la visitar, y a la dar el parabien del hijo tan deseado, y que se mostraua por el cabo extremado: holgando todos notablemente con el bien que Dios hazia a personas tan sieruas fuyas, y tambien quistas con sus vezinos. Que palabras diran aquellas gentes a tales personas, y estando la Virgen de por medio y en caso tan lleno de maravillas de Dios? Quiero me retoluer en que serian quales en semejante caso dize la Escripura que se dixeran quando pario Ruth a Obel el abuelo *Ruth. 4.*
del Rey Dauid: donde se cuenta que como Ruth pa-
rio

Lib. Artic. Cap.

rio aquel hijo del noble y generoso Booz, que vinieron las vezinas a Noemi vieja y suegra de Ruth por parte de vn su hijo con quien Ruth estuuó casada primero que con Booz, y que la dixerón que fuese Dios bendito que auia tenido por bien de la dar sucessor en su linage que la consolasse en su vegez: y que con el ayuda de Dios le seria mejor aquel nieto, que siete hijos que tuuiera. En estos tiempos los que hazen tales visitas derraman sus imprecaciones a proposito de que el niño salga tan valeroso como el Capitan su tio, y tan rico como el mohatron de su abuelo, y la niña tan hermosa como su madre y tambien casada como su prima bulana que auia casado con el mayor vsurero que se pudiera hallar entre los Iudios. Nada nada desto se trata aqui: donde la gracia de Dios tanto abundaua: mas como San Ambrosio y Beda dizen, regozijauanse todos en el nacimiento deste niño, por ser particular priuilegio del nacimiento de los santos, presuuesto que son bienes comunes de que todos han de gozar. Quien conuersò con persona de vida perfecta; que no tuuieses sus bienes, y aun su persona, como cosas comunes de que tanto se pudiesen aprouechar los otros como el mismo: A este proposito dize bien Platon escriuiendo al celebrado Architas Tarentino, que los hombres que son quales deuen, no nacieron solamente para si: sino que dellos sus padres y su tierra y sus amigos han de conseguir utilidad. Nace San Iuan y como salio qual apenas pudiera ser deseado de quien muy bueno le quisiera, alegrò la casa de sus padres, y hasta los parientes, amigos y vezinos fueron llenos de plazer, por auer nacido (conforme a la sentencia de San Ambrosio) no solamente para consue-

lo.

*Ambrosius:
Beda.*

Plato.

lo de sus padres, si no y aun para prouecho y salud de muchos. Estan natural y tan grande el contento que los padres reciben con los hijos, que dixo Euripides que ni gozar dela jocunda claridad del Sol (punto muy encarecido del santo Thobias) ni de las admirables alteraciones y tranquilidades del mar, ni de las frescuras dela tierra, ni de todo lo restante deste mundo se yguala con el gozo que los padres reciben quando les nacen los hijos, que por mucho tiempo desfearon. Y por este tan ardiente amor, dixo Menandre ser los hijos vn gran linage de hechizos que peruerten los juyzios de los padres.

§. 85. Ocurriome agora que parece auer querido la yglesia aguar esta tan sobrada alegria, con poner vigilia y ayuno de obligacion en esta fiesta: que tambien es especial prerogatiua del Baptista, en tanto que aun la Natiuidad de la Virgen sin manzilla no trae ayuno de obligacion, mas de la que se da a entender en aquella deuota palabra, que a santa Maria no la cates vigilia. Y fidezis que los Apostoles y San Lorenzo tienen vigiliass, respondo que las tales vigiliass son de los dias en que murieron, mas no de los en que nacieron: y que porque los Christianos mejor se aparejassen a sentir lo que los martyres de los santos, y los mysterios de las festiuidades representan, por esso les impuso la Iglesia exercicios penitenciales. Mas en el nacimiento de San Iuan que pena pudo auer para ninguno, pues del Cielo se dio pregonde alegria para muchos: Como era nacimiento lleno de resabios espirituales, quiso la Iglesia que castigassemos nuestros cuerpos con ayunos, a fin que el espiritu se esforçasse a sentir lo que deue a nacimiento tan espiritual. Y sepase

otra excelencia tocante a esta fiesta, y es tal que por ventura ouiera quien no la creyera oyendola de otra boca, que dize San Agustin, que la Natiuidad de San Iuan Baptista no solamente tiene vigilia entre los Christianos, mas tambien entre los infieles y que se la ayunan. Crantzio, Sigeberto, y Pontaco especifican que se establecio esta vigilia en el Concilio de Aquilgrani, estando presente el Emperador Henrique el segundo deste nombre. Sobre tan honorable priuilegio como tener vigilia y celebrada hasta de los infieles, que podemos dezir, que no sea antes quitar que poner en sus alabanzas? Si los mismos que reniegan de la fe Christiana, y blasfeman del Crucificado, y huellan las santas reliquias no se contentan con festejar la Natiuidad del Baptista, sino que tambien le ayunan la vigilia: que mas ni tanto se sabe que hazen por su maldito Mahoma? Dan en fin el parabien a la madre del Baptista los vezinos y parientes, porque lo auia tambien merecido que dize San Lucas que auia Dios magnificado su misericordia con ella. Por ventura todos los dones de Dios no son magnificos, y su misericordia no es magnifica: pues que razon ay para dezir aqui tan ponderadamente que magnifico su misericordia con la madre del Baptista sino es auerla hecho madre deste hijo? Tengamos por entendido que nunca la santa Escripura echa palabras al viento, y que quando algo engrandece, que ay bien porque: y como agora encarezca por tan magnifica cosa la merced que Dios hizo a S. Elisabeth, que aun los parientes y vezinos tuuieron entendido ser asi no podemos dexar de lo poner entre los millares de las grãdezas del Baptista.

S. 86. Mas que direys los que con buen juyzio considerays las marauillas diuinas, del agoramiento espi-

ritual

Aug. serm.
25. frat. in
hare.
Crantzio
li. 4. ca. 25.
Sigebertus
in Chronic.
Pontacus
in chronog.

ritual de la Virgen soberana y madre de Dios, quando
 viesse que tanr gente auia venido y con tanta alegria a
 dar el para bien a santa Elisabeth por ser madre de vn
 niño nacido por alguna marauilla : entendiendo ella el
 para bien que le deuia estar guardado para quando pa-
 ricsse al que fue concebido y nacido por las mas estra-
 ñas maneras, y con mayores milagros que todos los
 hombres y Angeles jamas en tal caso pudieron enten-
 der ni aun imaginar. Los vezinos y los parientes. O
 Virgen bienauenturada estan suspensos esperando aql
 vuestro dia : y toda la vniuersidad de las criaturas se
 esta ensayando, en el entremes con que os daran el pa-
 rabien del vuestro hijo que primero fue hijo de Dios.
 Los Angeles gloriosos estudian nuevo genero de can-
 tilena para os dar musica celestial, quando vos derra-
 mado lagrymas terneys mas atencion a los llantos del
 vuestro hijo y Dios reclamado en vn pefebre de bestias
 a falta de otra mas conueniente estancia. Los Cielos o
 Reyna dellos sacan para en aquella hora nueva librea
 de vn nunca visto tornasol : porque con ser a la media
 noche resplandeceran sobre vos con mas jocunda cla-
 ridad, que los refulgentes rayos del Sol, queriendo ser
 uiros con su luz en suplemento de vuestra extremada
 pobreza, y en tierra agena : saluo si el sol de la justicia
 quisiere mostrarse tal entre sus infantiles llantos, que
 no se eche de ver la nouedad de la claridad celestial.
 Los hombres mortales o madre de todos ellos han da-
 do sus vezes a los pastores para que cumplan con vos
 por todo ellinage de Adam : y embian os tales emba-
 xadores, porque el pastor mayoral que vino del Cielo,
 a quien vos vestistes la çamarra de nuestra humanidad,
 cortada de vuestras entrañas, y cosida por obra del Espi

*Malach. 4.
 Cypria. ser.
 de Natiui.
 Christi.*

Lib. Artic. Cap.

ritusanto: se cree que holgara con la simplicidad de tal gente, allende la significacion del mysterio. Las bestias o Señora excelēte proueyerō de vn asno y de vn buey, como de animales mas domesticos y mas necesarios al seruicio del hombra: para que aquellos en nombre de los demas os den la buena profaga del vuestro tan rego-
 zizado parto: reconociendo (conforme al dicho del, 1
 1 Esai. 1. Hieron. in Epitaphio. S. Paul. Ambr. li. 2. in Luc. c. 2. Orig. ho. 13. in c. 2. Luc. Froculphu. 1. lib. 7. Chronicarū ca. 13. 14. Calius li. 6. cap. 6. Orofi. li. 6. cap. 19. Entropius. Luc. 12.
 Propheta entendio ansi de los sabios) el pesebre de su señor. Los elementos cada qual en su manera reconociendo la nueuallegada de su criador dan de si muestras estrañas: porque la tierra no sufriendo ser hollado de los pies de los abominables pecadores, despues q̄ sintiere sobre si la presençia corporal de su señor, los tragará viuos: y descomporna el edificio del Templo de la paz en Roma, dando la ventaja a la paz que vuestro hijo traherá del Cielo. El elemento del agua haze semejante salua al gran Rey Iesu Christo vuestro hijo, cō uertiendose en azeite, y corriendo dende la casa Emperatoria hasta el Tiber. El ayre se retoca de nueuas arreboles, no se teniendo por digno de parecer delante de su criador rezien nacido sin se vestir de nueva librea. El fuego se hermano con el Cielo embiando rayos de nuevos resplandores que alumbren sin quemar: como por symbolo del fuego del Espiritu santo que vuestro hijo trae del Cielo para encender en la tierra. Los arboles estremada señora se remitieron a las viñas de Engadi, las quales no esperando a los caniculares, daran de si aquella noche el balfamo suauissimo: en symbolo protestatiuo que vos produzireys de nuestras entrañas el balfamo de la diuinidad encarnada para medicinar nuestras llagas. Que sera bien que sintamos del sentimiento que la Virgen entonces dentro de su coraçon sentirá

sentirà, entendiendo que auia de parir a Dios, y q̄ansi de hombres como de Angeles auia de ser adorada como madre natural de Dios: que son mercedes que yo no alcançò si Dios despues de la que hizo a la humanidad de Christo, puede hazer otras mayores a ninguna criatura? A la Virgen todas las criaturas, y a la esteril todos los vezinos y parientes dan el parabien de mercedes tan señaladas como Dios les hizo cō tales hijos: toma la Virgen ocasion de contemplar este cumplimiento ceremonial que todo el vniuerso harà con ella, del cumplimiento que vio hazer con su prima: tomemos tambien nosotros motiuo de solennizar, venido su tiẽpo, la Natiuidad de Iesu Christo: y agora pues tenemos presente la del nuestro San Iuan Baptista, sino como parientes, alomenos como vezinos, como amigos, o como sus deuotos nos regozijemos en ella: q̄ allende de ser nos ganancial la vida con alegria: podemos creer que nos mouemos por amor de tal hombre, que no ha menester mouerse para nos dar superabundantissimo galardón.

Capitulo. V.

De como a los ocho dias despues de la Natiuidad del glorioso Baptista, fue Circuncidado: y del debate que vno sobre que nombre se le impornia.

§. 87.

OTro nuevo mysterio nos recuenta San Lucas, que por traher consigo nuevo gusto, nos darà particular contentamiento en le tratar: oyendo como al otauo dia del nacimiento

Lib. Artic. Cap.

miento del niño, sus padres trataron de le circuncidar, por cumplir con la ley que se lo mãdaua sopena de pecado mortal: aunque, 1 San Iuan no tenia ya pecado que por la circuncision se le vuiesse de perdonar, por 2 *Hug. li. 1.* auer sido santificado antes que nacido. Dize, 2 *Hugo de Sacra. p. 12. cap. 2.* conforme a la escriptura, que la obligacion de la circuncision no corria hasta los ocho dias despues del niño nacido: y si antes destos dias pareciesse quererse morir, 3 *Richa. li. 4. di. 1. sup. lit. Magis.* no por esso los obligaua el precepto sobredicho de la circuncision hasta llegar el otauo dia: aunque Ricardo 4 *Scotus li. 4. di. 1. q. 7.* siguiendo al mismo Hugo, dize que por el peligro que 5 *S. Tho. 3. p. q. 60. ar. 5.* auia, les era licito si quisiessen, circuncidarle: y sino le 6 *et quo li. 6. art. 4. et 12. q. 103.* quisiessen circuncidar, bastaua ofrecer por aquel sacrificio determinado, o indeterminado que arriba tocamos, que bastaua en la ley de naturaleza para remedio del pecado original, y que siempre siruió para las niñas 4 *Soto li. 4. d. 1. q. ar. 3.* que no se entendia en la ley de la circuncision: no obstante que diga el Maestro de las sentencias que los 4 *Mag. li. 4. d. 1. c. vlti.* niños que morian antes de los ocho dias de su nacimiento se condenauan: mas todos los Theologos reclaman de su parecer, y se le condenan por erroneo. Y si no aconteciesse caso de gran necesidad o de imposibilidad, los padres de los tales niños no podian (como 4 *Ricar. li. 4. di. 1. arti. 6.* dize Richardo) prolongarles la circuncision a mas de 6 *quæst. 2.* los ocho dias sopena de muerte: y la misma pena teniã los hijos si llegados a edad de vso de razon menospreciassen la circuncisiõ, lo qual dize Nicolao sobre el mismo texto. Esta obligacion de se circuncidar todos los 4 *Gene. 17. Roma. 4. Hieron. in c. 3. Galat. Athana. in ca. 2. Rom.* decendientes de Abraham, no ligo por el tiempo que estuieron en el desierto: porque ella se dio (como dize San Pablo, y lo declaran Athanasio, y Hieronymo) para distinguir entre los ludios y los gentiles: y como en el

en el desierto viuiessen a solas, no tuuieron necesidad de ser señalados con particular señal. Tanto dignifica Scoto al sacramento de la Circuncisiõ (y le parece ayu dar Richardo contra otro grã torrente de Theologos) que dize que no solamente purgava del pecado original, sino que por ser tal sacramento daua gracia, como agora los nuestros, aunque no tanta. Mas esta doctrina se ha de entender sanamente porque no se tope cõ San Pablo y con algunos Concilios: y es que daua gracia, no por la virtud de la ley de Moyse, sino por ser sacramento de la ley natural, y en virtud de la fè de Iesu Christo, cuyos merecimientos fueron aceptados de Dios desde el principio del mundo, para la saluacion de los predestinados: porque es de fè que mediante la circuncision se perdonaua al pecado original, y es de fè que ningun pecado se perdona sin infusion de gracia justificante, y es de fè que todo el mundo no nos puede merecer la gracia, sino es Iesu Christo: y desto cõcluymos quan perfida heresia fue de los Armenos que (como dize dellos Guido Carmelita) tuuierõ que todos los del testamento viejo se condenaron por falta de los merecimientos de Christo, que por no auer sido muerto, no se les aplicaron. Para ser el niño circuncidado no le lleuauã al Templo (nientre los Turcos) ni era menester sacerdote, mas qualquiera persona lo podia hazer, teniendo intencion de cõplir el precepto de la ley: y ansí dizen San, 2 Hieronymo, y San, 3 Bernardo q̃a Christo la Virgẽ su madre le circuncidõ, y dize, 4 Nicephoro q̃esto fue en Belẽ en casa de Ioseph su esposo, y añade S. 5 Epiphanio q̃en vna cueua, y en cueua dize Theodoro, q̃ fue adorado, y nacido. En libro de Iosue se dize, 6 a los cinco capitulos, q̃ Dios mandò a Iosue cir

Scotus li. 4.
dist. 1. q. 6.
Ricard. ibi.
art. 6. q. 3.
Roma. 8.
Galat. 3.
Cõc. Aram.
c. 21. Conc.
Florẽ. inde
Sacramen-
tis. Concil.
Trid. ca. 1.
de iustific.
Guido in
summa de
heresibus.
1 Baribol:
Georgieniz
de Ceremo.
Turcarum.
2 Hier. de
Vera circũ
cisiones.
3 Bernard.
de Lamen-
tatione Vir-
ginis.
4 Niceph.
li. 1. ca. 12.
5 Epiphan.
li. 1. contra
hereses.
6 Theodor.
l. 8. gr. af.

1 Hug. vii
sup. Ricar.
li. 4. d. 1. ar.
6. Abulen-
q. 7. super
Iosu. 5. &
Parado. 3.
c. 8. S. Tho.
li. 4. q. 1.
2 1. Cor. 10.
3 Magis. et
Bonauent.
lib. 4. p. 1.
Hiero. Cael.
li. 18. c. 37.
Gergieniz
de mor. Tur
car. Orus
li. 1. Hicro
gly. Herod.
in Enterp.
Phil. lib. de
circun. Ioã
nes Bohem.
de mori. an
tiquorum.
Clement. 8.
Recognitio
Alex. Sar.
li. de mori.
gent. ca. 10.
Nicep. li. 8
c. 35. Strob.
lib. 17.
4 Ioseph li.
1. Ani. c. 12
et li. 1. cõtra

cuncidar al pueblo con nauajas de piedra (que deuie-
ron ser de pedernal como las que ay agora entre los In-
dios de la nueua España) mas, 1 Hugo con los demas
Theologos, y el Nicolao especialmente sobre aquel
passo, dizen que no era necessario ser de piedra, mas q̃
bastaua qualquier cuchillo de hierro: y que en lugar de
aquella palabra de piedra los Hebreos dizen, Cor, que
significa, opiedra, o nauaja cortadora: y dize Hugo q̃
si per entonces fueron de piedra, fue por dar a entẽder
algun sacramẽto particular: porque en cuchillo de pie-
dra significa a Christo que es llamado piedra de San, 2
Pablo, el qual cortò (como dizen el, 3 Maestro y San
Buenauentura,) lo que auia superfluo en nosotros de
culpas y pecados, mediante su passion y muerte. El glo-
rioso San Hieronymo lo vno y lo otro pone, diziendo
que eran nauajas de piedra y muy cortadoras.

S. 88. Y no piense alguno que el rito de la circũ-
cisiõ fue particular a los Iudios, porque sin los nuestros
Indios de Yucatan, quien leyere las historias gentili-
cas, y las Hieroglyphicas de Oro Apolo Niliaco, halla-
rà en ellas y en Iosepho y en Theodorito, que los Ma-
dianeos, Ismaelitas, Sabeos, (y los Turcos a los siete
ocho años quando llegã a saber dezir ciertas palabras)
y los Ethiopos, Egypcios, Trogloditas, Syrios, y Ma-
cronos, Colchos, y Pythagoricos, todos se circuncida-
uan, aunq̃ no a titulo de ser ceremonia sacramẽtal de la
manera q̃ lo era entre los Iudios. De los Arabes señala
damente dize, 4 Iosepho q̃ se circuncidauã quando an-
dauã en los treze años, porque de tal edad era Ismael
quando Abrahã suo padre le circuncido: y como ellos
deciendan de Ismael quisieronle seguir en esto, Dio-
doro

Aperionẽ Theodo. in gra. affe. Hiero. sup. c. 5. ad Galat. & c. 9. Hiere. Gene. 17.

doro, 1 Siculo tiene que los Iudios tomarõ el rito de la circuncision de los Aegypcios con los quales morarõ, mas, 2 Eusebio y Theodorito por el contrario y con la verdad dicen que de los Iudios la deprendieron los Aegypcios, y lo prueua con dezir que Moyfen enseñõ la circuncision a los de Ethiopia, y lo mejor que los Aegypcios tuuieron y supieron les vino de los Ethios: y ansí Theodorito dize que Pythagoras la tomò de los Aegypcios, y estos de los Iudios, y que la hija de Pharaõ conocio ser Moyfen de los niños de los Hebreos, porq̃ le hallò circuncidado. Tenian creydo por muy cierto los antiguos (dize San Ambrosio) que erã menos suficientes para la philosophia, los que no se circuncidauan: y que los circuncisos tenian cierta virtud particular que los defendia del demonio: a proposito de lo qual trahe Origenes que Sephora la muger de Moyfen circuncidò a su hijuelo, porque vn Angel hizo muestra de matara Moyfen quando se partia para Egypto. Puesto pues apunto todo lo necessario en casa de Zacharias, el chiquito niño y gran San Iuan fue circuncidado: y por ser costumbre de poner nombres a los niños quando los circuncidauã, como agora quando son baptizados: començose a tratar con la madre q̃ nombre se le impornia, no se pudiendo esto aueriguar con Zacharias, por estar sordo y mudo dende el concebimiento del niño. El imponer de los nombres en la circuncision començò en Abraham que juntamente con la circuncision recibio nueuo nombre (segun que bien lo aduertieron, 3 Beda y santo, 4 Thomas) aunq̃ nies de essencia del baptismo ni de la circuncision, ni Dios con tal intento jamas talmandò, por mas que S. Cypriano diga lo contrario: ni seria pecado cõtra nin-

gun

1 Diod. li. 1.

c. 2. et li. 2.

c. 1. et li. 4.

cap. 3.

2 Euse. li. 9

Præp. Euã

gel. cap. 4.

3 Theodor.

li. 9. in Ge-

ne. cap. 67.

et in Exod.

cap. 3.

Ambrosius

Episto. 77.

Orige. li. 5.

cõtra Cels.

Exod. 4.

3 Beda in

Lucam.

4 Tho. 3. p.

q. 37. ar. 2.

5 Cypr. ser.

de ratione

circuncisio

nis.

gun precepto diuino dexa lo de hazer, no obſtãte que
creo que con particular impulso de Dios fueron moui-
das todas las naciones a ciertas ceremonias quando im-
ponian los nombres: queriendo Dios que en alguna
manera fuesſen los ritos ceremoniatcos de las gentes
figura de la ceremonia sacramental y sacramento per-
fetifsimo del baptismo Christiano en que a los bapti-
zados se les da el nombre de Christianos deduzido del
nombre de Christo su padre que los engendra en la ley
de hijos espirituales, como antes no mereciessen mas
del nombre del primero padre que los engendrò pura-
mente hijos carnales y pecadores. Preguntan, dize el
texto, a la madre como se ha de llamar su hijo, y ella re-
sponde que Iuan. O marauilla estremada que no basta
que aya venido este nombre del Cielo, como vino el
nombre del Saluador, y que aya sido reuelado al padre
del niño por el Angel: fino que tambien la madre ha te-
nido reuelacion del Espiritu ſanto para poner nombre
al moçuelo. En esto no ay que dudar, y es ponderaciõ
de Doctores, y ſeñaladamente de San Ambrosio: pues
ſi de alguno lo ſupiera fuera de su marido que lo ſupo
del Angel: mas el nunca hablò palabra dende que tal
ſupo, luego a ella tambien le fue reuelado del Cielo.
Para ſignificar Dios la gran cabida que tenia Moysen
con el, dize que le conocio por su nombre, y a Beſeleel
dize que llamò por el ſuyo, por le auer ſingularmente
eſcogido: de lo qual tambien ſacamos que auiendo co-
nocido al Baptista por su nombre, y auiendole llamado
por el, q̃ el tuuo por muy ſu allegado y eſcogido, y mas
que a los dichos, quanto le dio mejor nombre que a
ellos. Y ni ſe deue creer que por eſcripto aya Zacharias
reuelado a ſu muger este ſecreto, auiendo ella callado
lo

Ephes. 2.

*Exod. 33.
cap. 31.*

lo, lo qual no callará si lo supiera, estado de por medio la necesidad que vemos. Maravilloso estilo tuuo el Euangelista (dize S. Ambrosio) poniendo nos delante como antes de todas cosas muchos quisieron llamar al hijo como al padre, en lo qual no consintio la madre, para que claraméte veamos que si lo estoruo, no fue por la descontentar el nombre de su marido, mas por obedecer al precepto diuino que la auia mandado llamarle Iuan, y así dixo, Iuan es su nombre: como si dixera no le ponemos nosotros nombre, porque Dios se le puso: mas declaramos que nóbre sea el suyo para que poyesse le nombres. Esto tienen de priuilegio los merecimientos de los santos, que reciben nombres de boca del mismos Dios, como Abraham, y como Iacob, y en fin nuestro Señor Iesu Christo como mas santo mas mysterioso nombre recibio, segun que San Pablo se lo pondera. Lo dicho es de San Ambrosio. Quien no dexa-

*Ambrosius
in Lucam.*

Hebra. 2.

§. 89. Como los astantes a la circuncision deste Señor glorioso viesse a la madre tan porfiada en que su hijo no se auia de llamar sino Iuan, dixeron la que no tenia razon, pues en todo su linage no auia quien así se llamasse: y que parecia baldonar a los suyos como q no fuesse hóbres con cuyos nombres su hijo pudiesse viuir muy honrado. Ella no se curando de sus replicas, puso pies en pared que el rapaz se auia de llamar Iuan: dixesse todo el mundo lo que se passasse. Viendo la tan determinada, y que no hazian mella en ella los consejos que la dauan: dexaron se demas contender con ella, y acudieron al buen viejo Zacharias como a cabeça para que acabasse de determinar aquel debate, y segun que mejor pudieron le preguntaron como a fardo por señas

*Ambrosius
li. 2. in c. 1.
Luc. 1.*

que

Lib. Actie. Cap.

Luc. 1.

que como mandaua llamar a su hijo. El entendio en lo que anduan, y auiedole dado vna escriuania, escriuiò estas palabras, su nombre es Iuan. Que pensará quien no ha leydo el texto de S. Lucas, que pasó luego que Zacharias escriuió el nombre de su hijo? Dize S. Lucas que quantos alli se hallaron, y vieron como marido y muger concertauan en la imposicion del nombre del niño (especialmête por estar Zacharias tan sordo y mudo) que quedaron palmados, no sabiendo en que se resoluer entre tantos casos admirables. Iuzgauan a la madre por amiga de nouedades, y dauales descontento: mas despues que Zacharias estimado de todos por prudentissimo, determinò lo que se auia de hazer: con mirarse vnos a otros admirados de ver lo que no pensauã, estauan pensando cada vno consigo mismo que no era posible ser sin mysterio lo que vian alli passar. Y parece me que nosotros nos deuamos despedir de tratar de agenas admiraciones, sino queremos que crezcan las nuestras: porque confieso a todo el mundo que las cosas de San Iuan me parecen tales, y me tienen tal, que muchas vezes me agotan el entendimiento, de manera que por no me perder, no tengo mas remedio de me acoger a las grandezas de Dios que haze a sus santos quales para su gloria le parecen conuenir.

Capitulo. VI.

De como en escriuiendo Zacharias el nombre de San Iuan fue absuelto de la penitencia de su enmudecimiento: y del temor que cayò sobre quantos destos hechos tuuierõ noticia.

S. 90.



Viendo Zacharias determinado la question en que debatia su muger con los demas sobre poner nombre al niño, dize San Lucas que luego en esse punto se le quito el impedimento de la habla, y le quedo la lengua suelta para hablar como de antes, y que hablaua bendiziendo a Dios. Que os parece de la virtud del nombre de S. Iuan, quando por solamente escreuirle Zacharias le restituyo la habla de que auia nueve meses que estaua priuado? Refiere *Antoni. p. 3. tit. 18.* San Antonino que en los tiempos passados vuo vna tã braua pestilencia, que de solo bocezar moria mucha gente: y que tomaron por deuocion y como por sufragio contra tan graue trabajo, dezir quando alguno bocezaua, ayudete Dios y Señor S. Iuan. No les faltò razón para ello teniendo el texto de S. Lucas que expressamente dize que en escriuiendo Zacharias el nombre de su hijo, recobrò la voz que auia perdido. Y si por nombrar solamente Zacharias el nombre de San Iuan (como dize San Ambrosio) recobrò la habla perdida: *Ambr. ser. de S. Ioan.* quanta mayor razon tenemos nosotros de pensar recibir mercedes, que no nos contentamos con le nõbrar, fino tambien con le alabar y glorificar? Considerad, dize, los meritos del Bãptista que restituyr la voz al padre, y repara la habla en el Sacerdote. Considerad otra vez los meritos deste niño, que la boca que el Angel ligò, estela desatò: y lo que el Angel cerro, este lo abrio. Lo dicho es de San Ambrosio. Bien ay que cõsiderar, mas si miramos con quantas maneras de officios honorables es authorizado en la Iglesia de Dios: no es mucho.

Lib. Artic. Cap.

*Aug. ser. 3.
de S. Ioan.*

cho que pueda tanto en virtud del que todo lo puede.
En fin hermanos (dize San Agustín) despues que en los padres del Baptista se apaziguó toda la querella del cuerpo, y en todo y por todo son hechos sin querella: el sonsonete de la esterilidad huye, y la vejez rejuuenece, la fè concibe, para la castidad, nace el mayor q̄ hombre, y igual a los Angeles, la trompeta del Cielo, el pregonero de Christo, el secreto del padre, el anunciador del hijo, el alférez del Rey soberano, el perdon de los pecados, la correccion de los Iudios, la vocacion de los gentiles: y por hablar con assaz apropiada comparacion, la heuilleta de la ley y de la gracia, porque se prouasse ser mas que hombre, el que en su nacimiento transcendia las leyes de las natiuidades de los hombres. Mas si me dezis que quiere ya salir en publico, salga presto porque se apressura mucho la Natiuidad de Christo. Salganos ya el luzero, porque los arreboles del verdadero sol assoman. De bozes el pregonero, porque el juez esta a la puerta: y porque viene Dios, adelantese el Angel. Y porquelo que excede la facultad humana, el hombre no lo puede explicar: la virtud y excelências del Angel que nace, el Angel del Cielo nos las manifieste. Dixo San Gabriel no temas Zacharias que oydas son tus plegarias, y tu muger te parierà vn hijo al qual, llamas Iuan, y gozarte has mucho con el, y otros muchos se alegraran en su nacimiento, porque sera grande delante del Señor. Que os parece hermanos, quando la gloria de San Iuan se publica con pregon Angelico, no queda que pueda el hombre añadir al que Dios se lo dio todo. Todo lo dicho es de San Agustín. No es mucho que de cuyos loores tales cosas se dizen, que de su poder tales marauillas se lean, como es que restituya la

la habla a su padre, por restituyrle con vn milagro lo q
con otto le auia quitado. De manera que el Baptista
ni da ni quita sino es por milagro: como si nos quisies-
se dar a entender, que con la manera de negociar sobre
el estilo delos otros hombres, nos muestra claro quan-
to los aya excedido a todos. Esta bien dicho y al vso
cortefano, y confirmanlo muchos muy, y cortefanos,
que alexemplo de los mayores se componen los meno-
res: y auiendo sido San Iuan el que primero començò
a viuir en corte, y a se mantener con los relieues de la
mesa real: y como la primera ropa que vistio su alma le
aya sido dada del Principe de toda criatura por medio
de la Emperatriz del vnuerfo: siempre se ha conserva-
do en esta entonacion de se mostrar semejante a Dios,
exercitando los actos priuilegiados que le fueron otor-
gados, de que como sus cosas son singulares, ansi sean
distribuydas por singular estilo. El glorioso San Am-
brosio ponderando esto mismo dize que no fue mucho
que Zacharias recibiesse ansi la voz, pues lo que hablò
fue voz: auiendo dicho lo primero, Iuan es su nòbre,
y Iuan es lo mismo que voz por boca del mismo Iuan,
de lo qual se concluye que diziendo Zacharias Iuan,
dixo voz, y que quien tal dixo, justo es que tal tenga, y
que hable. Lo dicho es de Ambrosio.

§. 91. Dize mas el texto sagrado que como este
milagro fuesse hecho de auer recobrado Zacharias la
habla (cuyo en mudecimiento era tan famoso en toda
la comarca) que cayo vn admiratiuo temor sobre to-
dos los de aquella vezindad, y que por todas las mon-
tañas de Iudea se diuulgauan estas marauillas, y que de
lengua en lengua, y de coto en coto, y de pueblo en
pueblo discurria la fama pregonando los prodigiosos

*Eccle. 10.
Cum quidā
de iureiur.
et 2. q. 7. cō
pastoris: &
6. q. 1. ex me
rito. & ff.
de penis l.
capitalium
Plato &
Pluta. sape
Cicer. li. 3.
legū, & li. 1.
epistolariū
ad Atticiū.
Isocrates
de regno ad
mi. & li. 9.
princeps de
bet esse sa-
piens. Aeli.
lib. 7. Var.
Hist. Cor.
Tacit. li. 18
Diod. Si-
cu. li. 4. c. 1.
Iuuenalis
Sat. 14. La-
er. Epistola
Antigo. ad
Zenonem.
Clandian.
cum real.*

acontecimientos de la casa de Zacharias. Que puedo
yo poner de mi parte, ò Baptista atemorizador de las
gentes, sobre esta razon que dize, que tanto espanto
ayas puesto en los que supieron lo que con tu padre he-
ziste, pues dende antes que supieffes hablar, tales y tan
nunca oydas estrañezas haze Dios por ti? Y si quando
niño rezien nacido, y que apenas sientes ansi te das a
sentir: quando fueres hombre de cuya vista los pode-
rosos Reyes y cruelissimos tyranos temblaran, que ta-
les seran tus hechos? Si quando los otros publican tus
excelencias tal psalmo cae sobre las gentes: quando tu
pregonares las grandezas de Dios, serapossible quedar
los Cielos sin admiratiuo espanto? Deuiole de parecer
tambien al Baptista este linage de milagros de dar la ha-
bla a los mudos, que se cuenta del q̄ hallandose Paulo hi-
storiador de los Lombardos roncò al punto que yua a
cantar la bendicion del cirio Pascual, se le encomendò
deuotamente, y se hallò remediado de su voz: y el en
regraciacion de tal merced còpuso aquel subido Hym-
no, Vt queat laxis, en el qual sublima las excelencias de
San Iuan. Ya yo no me espanto destas cosas, ni de mas
ni de mayores que de ti se pregonen, ò Baptista sobera-
no, viendo las que de sola la pronunciacion de tu nom-
bre han resultado, que bastaron a poner espanto en el
mundo. Consejo fue de Platon que se pusieffen nom-
bres illustres a los niños: porque despues de hombres
hizieffen obras dignas de tal nombradia, instimulados
con el honroso apellido. Tambiẽ es introduzido Ne-
stor diziendo, que no ay hermosura que se ygualẽ con
que los hechos del hombre correspondan a la nobleza
de su nõbre: y S. 1 Cypriano dize que los padres anti-
guos con los nombres que ponian a sus hijos pronosti-
cauan.

Plato in
Thiage.
Cyprian.
trac. de Sy-
na et Sion.
Et ad Cor-
neliũ Pap.
Et Ammo-
nius in præ-
dicamentis
c. de Aequi

cauan que biuiendas ouiesfen de fer las fuyas : aunque
 mas camino de verdad lleua lo que, 1 Herodiano y el <sup>1 Herodia-
 nus Franc.</sup>
 Patricio Senense y Suidas dicen que algunos Griegos ^{Patri. Sen.}
 antiguos no ponian nombres a sus hijos hasta q̄ ocho ^{li. 6. de Re-}
 o nueue dias despues de su nacimiento, alguna ocasion ^{pu. institue}
 pronosticales diessse motiuo de los nombres que les ^{da. Surdas}
 ouiesfen de imponer. 2 Aristoteles da la razon natural ^{in verbo,}
 desto diziendo que antes de los siete dias tiene mucho ^{Decatin.}
 peligro la vida del niño: el qual termino passado le po- ^{2 Arist. li.}
 nian nombre como seguros de que viuiria. Macrobio ^{7. de histo.}
 y, 2 Plutarcho a los quales se allega, 3 Budeo, tambien ^{Auim. c. 12}
 dicen que entre los Romanos se guardò esse estilo, y q̄ ^{S. Tho. 12.}
 a los niños se ponian los nombres a los nueue dias, y a ^{3 Macro.}
 las niñas a los ocho, la razon de lo qual da Plutarcho ^{li. Satur.}
 Que diremos de algunos de nuestros tiempos que an- ^{c. 16. Plut.}
 dan escaruando las lineas de todas sus parentelas, para ^{Probl. Ro-}
 escoger el mas pompatico sonfonete con que se intro- ^{ma. c. 100.}
 nizar por de la sangre mas illustre, por q̄ darmuy hijos ^{4 Budeus}
 de algo: y vos si los examineys las obras, los hallareys ^{in Episto.}
 hijos de nada? De Themistocles y de otros claros varo- ^{Festus Po-}
 nes auian de deprender a ennoblecerse a si y a su linage ^{peius. Capi-}
 pues dize Galeno del dicho Themistocles que fiendo- ^{tolinus in}
 le dado por baldon que era bastardo, respondió al inju- ^{Antonio}
 riador, que el haria en si con sus excelentes obras prin- ^{Philosopho}
 cipio de vn excelente linage: mas que el otro que venia ^{q̄ die tertio}
 de buena parentela, y descuydaua de bien obrar, rema- ^{Alex. Sar.}
 taria en si la nobleza de sus mayores. Buena cosa es el li- ^{de me. gen.}
 nage antiguo y la limpia sangre: y bien hazen los hom- ^{Galenus in}
 bres en sepreciar dello con la modestia deuida: mas po- ^{Exhort. ad}
 co les vale todo, si la nobleza del sonido no es abonada ^{bonas artes}
 con el valor del buen metal de la persona virtuosa. Ca- ^{Vide Chry.}
 ro le ha de costar al hōbre virtuoso el titulos de los hon- ^{homil. 18. in}
 rados, ^{Ioannem.}

rados, y de poner tiene su persona en trabajos loables el q̄ con buen titulo quisiere gozar los renombres que se ganaron a costa de la sangre noble de los antepasados: porque la nobleza de nuestros mayores fue bien suyo y no nuestro (como dizen Aristoteles y Plutarco) y ellos se pueden jactar della y no nosotros. De aqui vinieron a dezir los Emperadores Alexandre Seüero y Diadumeno (segun Lampridio, i en sus vidas testifica) que el generoso y esclarecido nombre es vna muy pesada carga. Gran razon tuuieron, y acertaron en no lo dezir entre los mayorazgos de nuestra tierra, los quales con presumir de viuir mas regalados que delicadas donzellas brauean de valientes dozientas leguas de dō de los Turcos nos destruyen la Christiandad: y dan sellado que con el buen coraçon de sus abuelos se acabo el merecimiento personal para gozar de los nombres illustres. De los Turcos dize Bartholomeo Georgieuiç que ponen nombre a sus hijos quando nacen: y no quando son circuncidados.

S. 92. Al fin santo glorioso quien buenas gracias tiene que las muestre, y pues tuuistes vn nombre tã lleno de gracias, quanto el significa la misma gracia, y hezistes tantas gracias a todos quantos con vos se hallarō al tiempo de os ser impuesto, que los que las recibieron no bastaron a bien os las regociar: mostrad cō nosotros essa misma liberalidad, si quiera en nos alcançar gracia para saber entēder vuestras gracias, y para las pregonar a todo el mundo: porq̄ ninguno tenga ignorācia de lo q̄ tambiē esta q̄ todos lo sepan. Tiene otra prerogatiua estimable S. Iuan, q̄ como el engēdrar del Padre eterno se llama hablar en language Theologal (conforme a lo qual dixeron Iob y David q̄ Dios no habla mas de vna

vez,

*Arist. Plu.
li. de filiorū
educatione
Lampridi.*

*Georgieuiç
de ceremoniis Turca.*

*Iob. 33.
Psal. 61.*

vez, por vn solo hijo que engendra al qual llamamos Verbo) anſi Zacharias quando engendra, engendra la voz de aquel Verbo: y como Dios no puede ſer manifeſtado qual es al natural ſino es por aquel Verbo, anſi el tal Verbo no tuuo mas de vna voz que le pregonaffe y dieſſe a conocer encarnado, y eſte fue S. Iuan. Gran don de Dios es en San Iuan, que como el Verbo para ſu venida diſpuſo que ſin Patriarchas y Prophetas ſe la predicaffe el Baptiſta: anſi el Baptiſta tuuiſſe quien de lexos anunciaſſe ſu venida, lo qual hizierõ los Prophe-
tas: y lo miſmo hizieron el Angel antes de concebido, y lo miſmo ſu padre deſpues de rezien nacido: y le pu- ſo vn tal nombre que con el dio a entender que ya el *Ioannis x.*
mundo eſtaua en la vigilia de la feſta del nacimiento del hijo de Dios que traxo la gracia al mundo.

Capitulo. VII.

*De lo que las gentes tratauan entre ſi ſobre lo
acontecido en la Circuncion del Baptiſta:
y de como Zacharias lleno de Eſpiritu ſan-
to prophetizò glorificando a Dios, y enſal-
cando al ſu pequenito hijo, y gran Baptiſta
de Dios.*

§. 93.



Veriendo San Lucas concluir con los negocios del Baptiſta tocantes a eſte articulo, dize que quantos vieron o ſu-
pieron dellos fueron llenos de admira-
cion y que ſe preguntauã vnos a otros
diziendo, que penlays que ſerã eſte ni-

Lib. Artic. Cap.

ño? En que os parece que parará? Que fin creys que
 será el suyo? Estas y otras semejantes razones de ad-
 miracion se dezian, con que con callar dauan mas a en-
 tender que nosotros con hablar. El Euangelista despues
 de auer dicho como todos se admiraban sobre los estra-
 ños acaecimientos de las cosas de San Iuan, da la razon
 de su admiracion: y dize que fue porque la mano del
 Señor estaua con el. La mano del Señor era (dize Ni-
 colao) la virtud operatiua de Dios que obraua las ma-
 rauillas que auemos recontado en lo susodicho. Y esto
 se tenga por dicho, que para que vna cosa merezca ser
 tenuta por milagrosa, ha de ser tal que exceda toda la
 potencia criada, y que raramente acontezca: y por el
 configuiente no puede ser hecha sino por sola la virtud
 de Dios del qual solamente puede ser mudada la orden
 de la naturaleza, que escondicion necessaria para ser el
 milagro verdadero, y es esta comun dotrina. Razon
 tuuo el Euangelista de dezir que la mano de Dios anda
 ua con San Iuan, pues quiso abonar los milagros q̄ por
 el se hazian: porque quedando liquidada la verdad de
 los milagros, quedaua aueriguado auer Dios concur-
 rido con toda su potencia a los hazer, por ser la poten-
 cia de Dios su misma essencia impartible que a todo lo
 que haze acude entera: y siendo tantos los milagros,
 esta bueno de aueriguar quan ordinaria era la diuina
 asistencia a las cosas de San Iuan. Si fuera punto de
 honra para el Baptista que Moysen o Helias hizieran
 por el las cosas que aqui dezimos: quanto mas honro-
 so le aura sido auerlas hecho el mismo Dios todo pode-
 roso? Alguno podria dezir que hizo Dios tantas mara-
 uillas en fauor de San Iuan, por fauorecer su mismo par-
 tido, pues San Iuan auia de ser el principal predicador
 que

Nicolaus.

Alex. Ales

p. 1. q. 21. in

5. ar. 1. et 2.

Ricar. li. 4.

d. 17. ar. 4.

q. 9. S. Th.

p. 3. q. 43.

art. 2. et li.

4. et Opus.

11. Nicola.

ea. 9. Ioan.

Ambr. ser.

39.

que le diese a conocer: y concediendo tambien esta objecion, concluyo della que Dios hizo tanta cuenta del Baptista, que conforme a lo prophetizado no se podia entenderen muchas cosas tocantes al Redemptor, sino passassen por mano del Baptista: y ansi le llamò su Angel, y precursor: y le dio muchas honras en cosas que precedieron la obra de la Redempcion.

§. 94. Lo dicho puesto a parte, passa San Lucas a la explicacion de la prophesia de Zacharias, y dize que lleno de Espiritu santo començò a prophetizar y a dezir bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y obrado la Redempcion de su pueblo. O quan llena estuuo de la inmensidad de Dios toda la casa de Zacharias, que si lo lleuauamos por su orden, veremos que del Baptista dixo el Angel que dende el vientre de su madre seria lleno del Espiritu santo: y de la madre dixo San Lucas, que en oyendo la voz de la Virgen fue llena del Espiritu santo: y agora dize que el venerable viejo de Zacharias fue tambien lleno del Espiritu santo? O grandezas del muy alto, que quando abre su mano para comunicar sus thesoros, todo lo hinche, y todo lo cumple, y todo lo basta. Hinche agora el alma y potencias del buen Zacharias, y hazele de sacerdote mudo, Prophetas parlero: y como dende que oyo dezir que auia de auer este hijo, nunca auia hablado, agora que ya tiene al hijo delante, es le restituyda la habla, para que con ella alabe a Dios, y engrandezca al pequeño infante y muy engrandecido Baptista de Dios: O gran largueza de la diuina piedad (dize Beda) que la habla que sola fue quitada al incredulo, le es restituyda despues que creyo, y con el espiritu de Prophecia. Bien se nos da a entender en esto quã mas galardonado sea

Dios aun de pequeños seruicios, q̄ castigador de grandes culpas. Estamos obligados a satisfazer por nueſtros pecados, y allende de recebir Dios nueſtras buenas obras por ſatisfatorias por ellos, las galardona tambien como a meritorias para el Cielo. Baſtante recompensa fuera para Zacharias, tornarle la habla que auia perdido, mas no ſe contentò Dios con eſſo, ſi tambien no le ſobrepuſiera el eſpiritu de prophecia: porq̄ reſtaurafſe ya hablando con el eſpiritu humano y diuino, lo q̄ auia dexado de hablar quando ſolamente pudiera hablar cõ el eſpiritu humano. El glorioſo San Ambroſio pondera en eſte paſſo con quan pocas palabras cumplio ſanta Eliſabeth con ſu prophecia, y quan muchas gaſta Zacharias: auiendo ſido vn miſmo Eſpiritu ſanto, el que hinchio las almas de ambos: mas fue anſi (conforme a la dotrina de San Pablo) porque la muger mas cuydoſa deue ſer para deprêder las coſas diuinas, que para en ſeñalarlas. En la ſegunda parte de ſu cantico conuierte Zacharias ſus palabras al hijuelo que tenia delante, y dizele. Y tu tambien o chiquillo, ſeras llamado propheta del altifſimo: y vernas delante de la haz del Señor para le aparejar ſus caminos. Seruirà tambien eſta tu venida de dar conocimiento de la ſalud a ſu pueblo: para remiſſion de ſus pecados. Sobre eſtas palabras dicen Origenes y San Ambroſio y Beda, que hablò Zacharias con ſu hijo nacido de ocho dias, porque tenia entonces uſo de razon, como le tuuo quando fue ſantificado en el viêtre de ſu madre: lo qual es facil de creer al que entendiere que ay oydos que no con la edad del cuerpo, mas con el eſpiritu de Dios ſon habilitados para bien oyr. Vbertino tiene que nunca le fue quitado el uſo del libre aluedrio dende que por milagro ſe le dio

1. Timò. 2.

Orige. hom.
10. 11. ſup.
cap. 1. Luc.
Ambro. &
Beda ſuper
Lucam.

Vbertinus
lib. 1. ca. 10.

dio en el vientre de su madre : y lleua gran camino de verdad, pues San Iuan, se quedò en el desierto de edad que por virtud natural no pudiera tener vño perfeto de *Razon no- table.*

ay a muy bien entendido lo que hazia, y de que aya fi- do de mucho merecimiento delante de Dios aquella su quedada. Y si le durò hasta la Circuncision, que ra- zò me podreys dar que puede auerle faltado despues?

§. 95. O buen viejo y quien os hizo pregonero delas excelencias de vuestro hijo, pues conforme a ra- zon lo deuan ser los hijos de los padres? Tiene gran razon el viejo prudente, porque si el niño antes de na- cido hizo a su madre que le pregonasse a bozes, y que se gloriasse de le tener por hijo: no es mucho q despues de nacido ponga a su padre en que le publiqué sus pre rogatiuas, y le alabe de que viene haziendo el apofen- to para el Rey de la infinita Magestad. Gloriasse San Iuan de ser llamado pregonero de Iesu Christo, y hon rrasse Zacharias de ser pregonero de quien le quitò la habla: mas como se la restituyo, huelga de la emplear en sus alabanças: siendo alumbrado por El spiritu santo de mysterio de la encarnaciò que antes no sabia, Y aun podemos dezir que como el Baptista protestò la predi- cacion de la fè, no se contenta sino haze predicadores de nueuo que le ayuden en tan soberano y Apostolico exercicio: y por esso hizo primero con su madre y des- pues con su padre que pregonen ser Dios encarnado, al qual el mostrarà despues con el dedo al tiempo que fuere del baptizado. O sagrado monazillo y acolito *Ephes. 1.* del summo Pontifice de toda Iglesia, que has llegado a enseñar la Confesion de la missa al viejo sacerdote de tu padre: y el alegre con tal aprouechamiento te da las

Concilium
Maguntia
cñ. Can. 45.

gracias, componiendo y cantando el Hymno en que pregonas las gracias que Dios te ha hecho y aun tuuo necesidad de particular espiritu y ayuda de Dios para saber dezir al cabo de su vejez lo que ya tu sabias tambien hazer, rezien nacido de ocho dias. Poned ò padres ignorantes a vuestros hijuelos donde deprendan la doctrina Christiana q̃ os enseñen a vosotros, lo qual es de razon y ley Ecclesiastica: y no deueys afrentaros que os la enseñen, pues Zacharias con ser tan sabio no se afrentò de la auer deprendido de su hijo rezien nacido: sino que es de doler (y yo tengo harta experiencia dello) que vn hombre sabio se honra de que vn niño le enseñe lo que ignora, porque es parte de la sabiduria estar aparejado a aprender de todos: y vn ignorante no sufrirà ser enseñado de vn muy sabio, haziendo cõforme a las leyes de la verdadera ignorancia, vna de las quales es ni saber, ni querer ser enseñado, y aun lo que peor es darse por injuriado de que el sabio le aya desengañado: y muchas vezes le dize afrentas en regradacion de lo que de doctrina se le dio: O Zacharias viejo en años y nuevo en doctrina q̃ te pario tu muger vn hijo tan gran maestro: que de ocho dias nacido te enseñò mas Theologia, que tu en toda tu vida auias podido ni pudieras deprender. Esto gana quien de buenos maestros deprende, que en pocas lecciones queda lleno de sabiduria, y es para henchir a otras della: lo qual acontecio al Baptista deprendiendo de Christo lo que enseñò a su padre Zacharias, y a Zacharias deprendiendo de su hijo lo que nos enseñò a nosotros.

Capitulo. VIII.

De como la madre de Dios se despidiò de Zacharias y de santa Elisabeth: y de como el niño San Iuan se despidiò del Verbo encarnado y de su madre.

§. 96.



Esta nos agora poner delante de los ojos de nuestras almas la tornada de la madre de Dios, para su tierra y casa: y sin duda se deue dezir que estuuo con santa Elisabeth hasta que San Iuan fue circuncidado, y lo afirman, 1 Origenes y

Gerson: y Nicolao y otros que alomenos hasta q̃ nacio, y lo lleua la razon conforme a la intencion cõ que la Virgen vino a verse con su prima, que fue por la seruir en sus necesidades, y por se hallar en el nacimiento y circuncision tan mysteriosas del Baptista: los quales mysterios redundauã de la presençia del Verbo encarnado que hazia mas mercedes de las que por ventura hiziera, si alli no se hallarã. Es tambien conforme al sentido del Euangelio que dize auer estado la Virgen con su prima casi tres meses, y es cierto que la Virgen supo tres meses antes del nacimiento del Baptista, que era ya cõcebido por tiempo de seys meses: y como para se aparejar para la partida ouiesse menester diez o doze dias, y otros tres o quatro para llegar alla: concluyamos que estuuo por lo menos hasta ser el Baptista circuncidado: y por semejantes razones que estas dize Ori-

Orige. bo. 10. sup. c. 1. Luc. Gerson in Monothesarõ. Nicolaus. Matth. 1. Gloss. ordi. Luc. 1. & Gloss. inter li. & Beda ibid.

genes.

Homi. 9.10
in c.1. Luc.

genes diuerfas vezes, que la Virgen estuuó tres meses con su prima. Yaun ayudase esta verdad con que la Virgen, y Zacharias no se auian hablado, y es creyble que por escripto lo auria significado que su enmudecimiento no le auia sido impuesto por el Ángel mas de hasta el nacimiento del hijo: y que la suplicaria que no se partiesse hasta que se hablasen. Pues ya que la Virgen y madre de misericordia vio cumplidos todos los mysterios del niño San Iuan, y a su prima con buena conualescencia, pidioles licencia para se tornar a su casa: y con aquella su tan humilde criança demandò la bendicion al santo Zacharias por ser sacerdote del gran Dios de Israel que ella trahia dentro de si. O con quan grandes muestras de amor entrañable, y con quan grandes comedimientos de humildad se despediria la que entrò en aquella noble posada dando tan cumplidas señales de las sus virtudes humildes. Digame agora el alma del deuoto Christiano que passare por esta consideracion con vn poco de ternura de coraçon, que sentimiètos serian los de los venerables viejos quando a la madre de Dios oyessen que se queria partir: que angustias entrarían en sus coraçones viendo que la luz de sus almas se les yua de su casa, y los dexaua cõ mil linages de desconuelos. O que ruegos y suplicaciones de la santa matrona Elisabeth se emplearian en suplicar a su prima y Señora y madre de su Dios y nuestro: que si quierahasta que del todo arreziasse, no la dexasse. Que importunaciones tan reueréciales deuemos tambiè creer que el venerable viejo Zacharias ternia con la Virgen sobre este mismo debate? Mas la Emperatriz del vniuerso y madre de Dios todo poderoso entendiendo qiera la voluntad de su hijo y Dios que no estuuiesse mas en

en la casa agena tan apartada de la suya: les dio a entender su determinacion, y los consolò con las mas dulces palabras que pudo, aunque no se deue creer que la soberana Señora se hallasse entonces tã libre de compasion, que no aya tenido harto que hazer en disimular la tristeza que sentia en dexar tan amable compaña, y que por su yda tanto se entristecia. Y como tuuiesse a punto lo necessario para su camino, abraçose con los sus tan honrados parientes: sino que la propiedad del muy generoso coraçon suyo (como de los semejantes lo dize Platon) era ser fuente de piedad dulcissima, y *Plato in cõ* ansi viendo la paloma sin hiel que los sus parientes tan *uino.* venerables llorauã con la tristeza que su partida les causaua, no se pudo contener de no despedir muchos solloços refrescados con no pocas lagrymas que regauan aquel diuino jardin de su vientre en que estaua plantado el pimpollo del cedro que traxo el agulla de la charidad del monte Libano de la gloria: y desta manera derretida en compassiõ los encomendò al que lleuaua cõsigo, y se despidiò de la su tan amada prima a la puer ta de su casa: porque no estaria la santissima matrona en disposicion de salir con ella.

S. 97. Que me direys los que mas sentis de los despidientes que vuo entre la Virgen y el su tan querido sobrino: el su tan amado ypreciado ahijado? Mas que me dizes tu para que yo lo diga a los que hasta agora no te auian conocido, ò famoso Baptista, de lo que sentiste viendo te quedar sin quien empos de si te lleuaua: viendo te quedar a solas sin el gran Señor del Cielo y tierra, del qual auias sido acompañado por espacio de tres meses? Que deuemos creer que aura hecho la Virgen donde se encerraua la summa del amor, con vn *Ezech. 7.* niño.

Lib. Artic. Cap.

niño tan amado de Dios, y de cuyas maravillas ella esta
ua tan certificada: sino que teniendole abrigado y apre
tado entre sus pechos sacros santos, y no se hartando de
le mirar pues Dios tan remirado le auia hecho: le echo
mil bendiciones suplicando al que dentro de si tenia, q̃
tuuiesse por bien de le abastar de sus diuinales dones,
si quiera en pago del buen tratamiento que de sus pa
dres auia recebido? Dezidme dezidme lo que sentis
de los sentimientos q̃ por entonces ternia el gran Bapti
sta (supuesto, conforme a lo sobredicho, que tenia vso
de razon) quando viesse salirle de su morada tan de
proposito la que le lleuaua al que tanto bien le auia he
cho por tanto tiempo. Que desolegar haria los ojos espi
rituales de su alma, siguiendola por valles, y sierras: y
que desafloisiegos ternia, quexandose en alguna mane
ra por sentir el cuerpo tan flaco donde el alma tanto po
der tenia? Y en que pensays que vernia a parar aquel
descontento del Baptista viendose quedar solo: sino en
el comun refugio de los niños, cuyas armas son sus llo
ros para se vengar de sus agrauios, y cuyos instrumētos
son sus lagrymas para remediar sus necesidades? O
Baptista el maspreciado entre todos los que baptizar
supieron, y como dexas yr al que te vino a visitar, y a te
hazer las mayores mercedes que ninguno de tus dias
jamas recibio de Dios. Vete vete tras el, que el cora
çon mandò las carnes: y quando cansares, alli va la Vir
gen que despues del que lleua en si, a ti precia mas que
a ninguno de los viuientes, y no te dexarà mal passar.
Mas quien te darà leche que aun eres tã tierno que no
eres para comer. Quedate quedate pues Dios lo quie
re ansi, y contentate con lo que Dios ordena: que tan
to ha hecho por ti que ternas mucho que seruirse lo aun
quan-

quando mas valiere el caudal de tus merecimientos. Veys ya quela Virgen esta fuera de casa, y santa Elisabeth al umbral mirando como se parte, y el niño S. Iuã en sus braços parece mostrar mayor sentimiento que ella: y veys al venerable Zacharias como sale cõ la Virgen por algun espacio, por que en hombre tan prudente y santo no podia caber falta de cumplimiento honroso, y señaladamente para con tal persona: y veys como despues de auer ydo con ella qualque quarto de legua, fuerogado y muy importunado de aquella cuya humildad la hizo merecer ser alabada de todas las generaciones, que se tornase para su casa pues su cansada vejez no estaua para mas trabajo: y ansi el santo se vuo de tornar por la obedecer como a su Señora, mojado la boca cõ sus lagrymas, y boluiendo la cabeça cada diez passos a mirar como se le apartaua la Virgen, y refuimada sobre su baculo la estaua mirando por algun espacio hasta que despues de alguna pieça la perdio de vista cõ la interposicion de las cuestras de aquella montaña. Entonces se vino para su casa, y se encerro con su muger y hijo, y hablando en las marauillas que con la presençia de la Virgen auian acontecido: y encareciẽdo mucho lo que auian perdido en se les yr, consolaua su soledad con la prenda del Baptista que les quedaua, por cuya causa tantas marauillas auian pasado.

§. 98. O corona sincerissima de la virginidad, O luz refulgentissima y dechado purissimo de santidad, O santa Maria madre de Dios señora y amparo nuestro, y adonde os vays a morar siendo tan pobre y necesitada? Quien os podra mantener como se a razon, siendo vos la tan regalada del Espiritu santo, siendo vos la tan amada del Padre eterno por su hija, siendo
vos.

vos la tan escogida del hijo de Dios para ser su madre? Que casa y q̄ seruicio terneys, o Señora excelente a quien en los Angeles es gran honra seruiros: auiendo de morar con vn pobre Carpintero que apenas de vian da de pobres os podra mantener? Pues vos madre y Señora nuestra no lo aueys de ganar por el demasiado trabajo del vuestro delicadísimo cuerpo: porque bien basta que ayays ganado para todo el mundo el mante- nimiento de nuestras almas. Bien estauades Señora del mundo yniuerso con vuestra parienta que tenia pa ra todos: y con ella pudierades morar, pagado con el fruto de vuestro vientre que os vino del Cielo, los fru- tos que recibierades de la tierra. Alcabo hablamos cō forme a nuestros humanos sentimientos: mas la Prin- cesa de los Seraphines obraua conforme a la diuina vo luntad en la qual tenia su esperança: y de cuya prouisiō no dudaua: especialmente que como fuesse la paster- cilla que apacentaua al cordero de Dios por los flori- dos campos de sus entrañas, ya lleuaua el çurron de su vientre lleno del pan de la gloria. Y si os parece que no viue el hombre con solo pan, por ventura no lleua con sigo aquel manjar del qual dixo Christo, ser su carne el verdadero mantenimiento para viuir eternamente? Y si lo aueys por el agua para su beuer, no os parece q̄ la deuen bastar las cinco fuentes que se abriran en la pie dra que se engendrò y ella lleua en la cantera del su viē tre virginal, quando ella mas sed tuuiere de consolaciō agena, y quando essa misma fuente de su hijo se secarà de sed enclauado en la Cruz, y pedirà de beuer, y se le darà hiel y vinagre? Que no le falta nada al que tiene a Dios. Que no tiene necesidad de muchos manjares del suelo, el que se apacienta por buenos desseos en el
paray-

Psal. 54.

Matth. 4.

Ioan. 6.

parayso. Que no ha menester otro padre, a quien Dios tiene por hijo. Que no ha menester muger el que viue calado con la gloria. Que al buen Christiano Dios le es todas las cosas. Ansi lo dezia aquel pobre-zillo San Francisco y opulentissimo Patriarcha de la señora y muy alta pobreza, llamando a Dios su Dios y todas las cosas: y con este sentimiento y con fiença plan tò vna orden por todo el mundo que no tiene mas muebles ni rayzes para se sustentar, que esperar en Dios, que no descuyda de proueer a los que le sirven: y ansi quando a los frayles de San Francisco faltare lo neces-sario, sera por auer ellos faltado a la perfeccion de su viuienda que se deue contentar con n.uy poco: y el que no se contenta sino con mucho, no merece traer el habito de la orden, ni merece nombre de frayle: no se me da mas que sea Prelado que subdito, porque los Prelados a mas perfeccion estan obligados que los sub-ditos, pues son cabeças que deuen instruyr. Bien acu-de al sentimiento de San Francisco el glorioso San Hieronymo, diziendo que el sancto que no tiene nada fuera de Dios, con osadia puede dezir ser Dios su ha-zienda y heredad. O bienauenturado Baptista que tan de veras fue Dios todas tus cosas, y tu cosa suya, que dende antes que nacieses fue tuyo y tu suyo, el tu señor, y tu su criatura muy escogida.

*Hieronym.
sup. cap. 1.
Ephes.*

Capitulo. IX.

De como el niño y estremado Baptista se crio en poder de su madre: hasta que por inspi-racion del Espiritu Santo se retirò al desier-to a ser ciudadano de la soledad.

Luc. i.



Oncluye San Lucas en el primero capitulo de su Euanglio con dezir que el niño San Iuan crecia, y que era confortado en el spiritu. Aquí pausa San Lucas en las cosas de la niñez del nuestro tá varonil infante: mas como dize. San

Ambrosio. li. 2. Ambrosio, ninguna edad infantil ni de niño sintio el

in. Lucam. Baptista en su persona: como aya sido tal, que dende el vientre de su madre, sobre lo que puede naturaleza y sobre la facultad possible al que esta en tal lugar, comecò su vida de la medida de la perfecta edad de Christo.

Ephes. 4. En estas palabras encarece San Ambrosio el uso de la razon que San Iuan tuuo dende el vientre de su madre: y porque es cosa que no cabe en los niños, por

Esta medida de la perfecta edad de Christo. tanto le llama varon que comecò su vida de la medida de la perfecta edad de Christo, que es a los treynta y tres años de la edad del hombre, quando segun los naturales tiene el hombre lo mas perfecto de su edad, que

se entiende la se perfecta. ellos llaman la mitad de la edad de consistencia: y puntualmente por auer viuido Christo treynta y tres años.

Auicelli. li. 1. Dize pues San Lucas que el niño crecia como los

fen. 1. doctri otros niños, aunque podemos seguramente afirmar

na. 3. ca. 3. que no era este crecer tan afecas como el de los otros

Hom. 11. su niños, y lo abona Origenes diziendo que era crecer

per c. a. Lu. miento, en las gracias de Dios, allende del medrar de la grandeza de su cuerpo. Primero fue viejo que niño y con gran prouidencia diuina, porque despues de

niño auia de viuir tan poco, que auia de morir mal logrado, y no le auian de dexar llegar a viejo: y por tanto la falta de las canas fue suplada de las mercedes tan

infi-

insignes que Dios le hizo en la mocedad. Que ocupaciones podriamos determinar agora que fueron las del Baptista en el poco tiempo q̄ estuu con su madre? Diremos que le enseñaron algunas letras, o que se las infundio milagrosamente el Espíritu santo? Verdaderamente, que no le pudieron ser enseñadas por los hombres, y muy menos las pudo deprender por si en los pocos dias que estuu en poblado: porque aun para saber andar y comer no tuuo tiempo (como despues averiguaremos) y así concluyamos con San Gregorio *Greg. lib. 1.* y con San Bernardo que le fueron infundidas de Dios, *Dialo ca. 1.* como otras muchas virtudes y dones del Espíritu santo *Bernar. ser. 5. de S. Ioa.* Miremosle bien con todo esto, porque se curte para pastor, y que presto dormita en el campo, sin cama y sin abrigo: y hombre que se criaua para tal vida, no le due creer que se diesse a mucho regalo, por mas que su madre le quisiesse criar regaladamente: y especialmente teniendo uso de razon, sin el qual es desatino dezir que se aya metido a la vida de la soledad. Y esto me parece ser lo que dize San Lucas que era confortado en espíritu, ser aumentada en ella gracia del Espíritu santo con cuyo calor affligia su cuerpo el niño inocente, dando le a notables asperezas de vida respecto de tal edad.

S. 100. O quan bien vio aquel ciego de Homero quan mas feruiente sea el amor de los padres viejos para con los hijos chiquitos, y especialmente sino ay *Plantus in Asinanta.* mas de vno, y esse tan deseado, y esse tan milagroso y *Homo. li. 15* agraciado. Cuenta se en la santa Escripura que Iacob *Odisea: 3. & 9. & 20. Iliad. Hesiodus* amaua mucho al su hijo Ioseph, porque le engendró ya en su vejez, que es causa dize tambien Phylon de ser *Genes. 37. Philo li. de* mas amado, aunque tuuiesse otros: y que con este tan particular amor le hizo vna ropa muy galante, y con *que Ioseph.*

Lib. Artic. Cap.

que el niño se hallasse muy lozano. Si entre tantos hijos como Iacob tenia amaua tã singularmente a Ioseph por le auer engendrado en su vejez: quanto mas deuieron amar Zacharias y Elisabeth al su Baptista engendrado tambien muy dentro en sus cansados dias, y liendo vnico, y con tantas razones de ser amado y aun casi adorado? Iacob hizo al su Ioseph ropa regalada y de autoridad: mas santa Elisabeth. O dexo yr al suyo desnudo al desierto, o le dio algun pobre y aspero cilicio, o alomenos elle busco tal. Iacob se affligio amargamente con la nueua de q̃ el su Ioseph auia sido comido de bestias brauas: y santa Elisabeth se turbò con yqual razon viendo al su Baptista puesto en peligro prouable de otro tal desastre. Mas digamos que pues Dios en tan tiernos dias puso tan altos sentimientos de penitencia, que nos dio bastante materia de le glorificar en el su santo: que salio tal que antes que le reputassen si quiera por dicipulo de los hombres principiantes, començò viuenda, que pudiera ser dechado de perfectiõ aun a los muy apronechados. Obienauenturado Señor S. Iuan Baptista q̃ fuerõ tales las cosas de tu niñez, que por me tener por poco hombre para las tratar, me salgo de entre ellas agotado de entendimiento, y cargado de admiracion: y de tal manera admirado, que no me admirare de que lo mismo acontezca a quantos semejante lauor emprendieren: suplicote que perdonando las faltas cometidas en la narracion de tus niñezes, me fauorezcas para tratar las marauillas que hiziste ya varon perfecto, por que la falta de mi escriuir no sea ocasion de que algunos sientan menos de lo que deuen de tus marauillas excelentes y excelencias marauillosas. Amē.

Fin del primer Tomo.

LIBRO SEGUNDO

DE LA VIDA Y

EXCELENCIAS MARA-
VILLOSAS DEL GLO-

rioso San Iuan Baptista.

EN QUE SE TRATA DE

*su viuienda en el desierto, y de su pre-
dicacion y baptismo, hasta que
fue preso de Herodes.*



CON LICENCIA.

EN MEDINA DEL CAMPO,
Por Iuan Godinez de Millis. Año. M. D. C. II.

107

LIBRO SEGVNDO

DE LA VIDA Y

EXCELENCIA MARA-

— 102 —

John J. ...

ENONESE TRATADO

En comenciant a treure el despatxo, y de la pre-

emp affed, configned & voluail.

for the purpose of the Herod.

CONFIDENTIAL

EN MEDINA DEL CAMPO.

Per l'anno 1800. D. C. 11.

Prologo del Autor.



Cupado estaua en trasladar del borron este libro del Baptista, y llegaua al fin del libro primero quando llegò la nueua de como los Turcos auian tomado vn Castillo de los de Malta y la cerca-
na a Sicilia y de los Illustres Comenda-
dores de San Iuan Baptista, donde murieron muchos dellos por defender la tierra de los Christianos, como su patron el Baptista murio primero por predicar la do-
trina de Christo: y alabè a Dios en hallarme ocupado en cosa que ouiesse de salir en seruicio del Baptista, quã-
do los sus Comendadores morian por ser le quales deu-
ian: y ofrecile mi sudor en ofrenda de deuocion, co-
mo los sus gloriosos Comendadores le ofrecieron su
sangre despues de a Dios a quien toda obra virtuosa
principalmente se ofrece. Perdiò la cofradia de San
Iuan a Rodas en el año de veynte y tres, supliquemos
a Dios que no pierdan tambien a Malta en este de se-
tenta y cinco: y así el summo Pontifice concedio su
Iubileo a los que contritos y confessados suplicasen a
Dios que guarde la gente Christiana del poder de los
infeles, pues los Principes Christianos no les resisten
de manera que dezen de hazermal. Querria confor-
me a vna doctrina del Philosopho, proseguir la escriptu-
ra segun se deue a lo en ella contenido: y dado que no
llegue mialiento a tanto, procurare a imitaciõ del buẽ
Rey, 1 Agesilao de mostrar buen coraçon, en lo qual
cumplire vn consejo de, 2 Quintiliano que lo manda
hazer así: si quiera por que los que passan tiempo riẽ-

8. Topi. c. 2
et 1. de Ani
ma. text. 1.
et 3. de Ani
ma. tex. 38.
1 Xenophõ
oratione de
Aglesilai
laudibus.
2 Quint. li.
4. in proa.
Luc. 14.

Prologo

*Plato in
Minoc.*

*Plato in
Theeteto.
Isocrates
de laudibus
Helenæ.*

*Gelli. li. 19
cap. 3.
Xenophon.
de laudibus
Agessilai.*

do de diflates agenos, no echen mano de aquello de S. Lucas que començè a edificar, y que por falta de caudal desampare la obra antes de la acabar. Tâbien protestò que siento bien de aquella doctrina de Platõ, que los escriptores deuen ser muy circunspectos en lo que dixeren: y que yo ni por sublimar las cosas del Baptista dire mas delo que juzgare ser pura verdad, y que trabajar por entènder lo que ouiere de dezir: porque (como el mismo Platon dize en otra parte) no merece credito para lo que dize, el que no sabe lo que alaba ni lo que vitupera. Aunque como diga Isocrates que todos los que pretendieron alabar a los buenos quedarõ muy cortos en sus alabanças: las lenguas de entonces eran mejores que las de agora, y los buenos muy menos tales que nuestro Baptista: que pensamièto puedo yo tener de sublimar al Baptista cõ mis alabanças, siendo mi lengua tan menos bien hablada que las de aquellos, y el Baptista tan mejor que aquellos buenos? Y mas que tengo bien notada vna palabra con que el Philosopho Phauorino dize en Aulo Gelio, que la fria alabança, es vituperio ardiente: y señaladamente cortandome las a las otra del Rey Agessilao referida por Xenophonte, que los letores deuen tener tanta cuenta con las virtudes de los que alaban para los creer, como con las de los alabados para los estimar. Mas el Baptista es tan estimado que me darà estima: si yo no me apartare de los Doctores de estima, como en lo passado no me aparte: y agora tornemos a nuestra historia.



Libro II.

LIBRO SEGUNDO
DE LA VIDA Y
EXCELENCIAS MARA-
VILLOSAS DEL GLO-
rioso San Iuan Baptista.

EN QUE SE TRATA DE
su vivienda en el desierto, y de su pre-
dicacion y baptismo, hasta que
fue preso de Herodes.

Argumento del Articulo primero.



CONFORTADO San Iuan por el Espiritu
santo se crió en poder de su madre y creció en edad
y en cuerpo por aquel espacio de tiempo que al
Espiritu santo pareció que debía estar con ella:
el qual expendido en mas calificados exercicios
que suelen emprender los niños de tal edad, se sa-
lió a la morada del desierto, donde su mas ordi-
naria compañía fueron las bestias bravas y su comer langostas, y su
vestido vn Cilicio de pelos de Camellos.

Capitulo. I.

De la edad que el bienaventurado Baptista te-
nia quando se fue al desierto: y de como se des-
pidio de su madre, dexandola llena de mil
angustias por su yda.

S. 101.



*1 Jacob. Va
lencia. sup.*

Benedictus

Dñs Deus

Israel Orig.

sup. Lucã.

Hieron. cõ-

tra Lucife.

Chrysost. in

Joannẽ: 6

bom. 10. in

6. 3. Matt.

S. Iuan

se fue

al desierto

de cinco años,

poco mas,

o me

nos :

lo qual no

dexa de ser

espantoso,

y por esso lo

odos los Euangelistas nos han desam-
parado en lo que toca a San Iuan den-
de que fue circundado, hasta que co-
mençò a predicar. Solamente tene-
mos q̃ viuio en el desierto, mas ni en
esto nos determinan de que años aya
començado aquella vida solitaria : y por esso nos au-
mos de hazer fuertes con el socorro q̃ los Doctores nos
dexaron en sus escriptos, alumbrãdonos paraq̃ veamos
a andar por las ciegas sendas de la antigüedad. Dado
pues que, 1 Iacobo de Valencia diga q̃ el niño S. Iuan
se fue al desierto de edad de tres años (el qual sentimiẽ
to, y aun con mas rigor, parecen tener Origenes, San
Hieronymo y S. Chrysostomo, segun en cercen q̃ San
Iuan dẽde la cuna y en siendo nacido se fue al desierto)
ello parece a otro imposible : porque vn niño de tres
años apenas puede ni aun sabe andar, ni sabe comer lo
q̃ le ponen en la mano guisado: quanto mas buscarlo en
el desierto donde las bestias con trabajo hallan yeruas q̃
pascen. Otra opinion mas moderada tiene Mayrones q̃
S. Iuan se fue al desierto de cinco años, poco mas, o me-
nos : lo qual no dexa de ser espantoso, y por esso lo mo-
dera algo mas el deuoto Landulfo Cartuxano, diziẽdo
q̃ de siete años aya sido el Baptista entonces. Yo siguiẽ-
do a Nicephoro y a Cedreno (conforme a la primera
opinion) digo q̃ de menos de tres años començò el ni-
ño S. Iuan su penitencia : y su razon es muy buena, que
quando Christo estaua desterrado en Egypto huyẽdo
de la persecucion de Herodes q̃ matò los Innocentes
por solo matarle a el entre ellos (lo qual segun mas ra-
zona-

zonable parecer de Doctores fue al segundo año de su nacimiento) q̄ el Baptista ni mas ni menos era criado de su madre secretamēte en la montaña en vna cueua, de miedo q̄ se le matarian, no pudiendo ser escondido, por auer sido su nacimiento tan lleno de marauillas publicas: y q̄ como se viuiesse criado en la soledad, q̄ de ay le vino a se contentar con tal viuienda, especialmente teniendo por guia al Angel del Señor: q̄ dize Cedreno auerle acabado de criar en el monte: y así se quedó para siempre en el monte, sin querer tornarse aun ya hombre a poblado. Esto es de Nicephoro, y de Cedreno, y confirmarse con q̄ dizen el bienauenturado S. Chrysostomo y, 1 Pedro martyr Arçobispo Alexandrino q̄ el bienauenturado Zacharias padre del Baptista fue martyrizado de Herodes porque no quiso entregar a su hijo para q̄ le mataffen con los otros Innocentes: y dize mas este Dotor Alexandrino, y otros con el que desta muerte deste Zacharias se entien de lo q̄ Christo dixo a los Iudios, que auia de venir sobre ellos la sangre de todos los justos, q̄ auia sido derramada dēde el justo Abel hasta la sangre de Zacharias el hijo de Barachias, el qual Zacharias fue muerto entre el Templo y el Altar: por q̄ como Zacharias era sacerdote, hallarianle en el Tēplo, y así fue muerto alli. Dezidme los que bien confiderays los acacimiētos humanos, q̄ sentiria des si hallafedes a vn niño de tres, o quatro años vna legua si quier de poblado, por mas llana y cultiuada q̄ fuesse la tierra: por ventura no lo ternia des por ocasion de q̄ aquel niño muriesse de hambre, o se ahogasse en qualquier arroyo q̄ topasse, o le comiesse lobos? Y si al niño de tres, o quatro años le corren tantos y tan probables peligros, que direys de el q̄ no auia mas de año y medio q̄ nacio,

1 Petrus Marii. cap. no. 13. de pœnitē ser. de Natini. Baptist. in cap. 11. Luc. Epiph. in vitis Prophetarum. Niceph. li. 2. cap. 3. Matth. 23. Basil. hom. de humana Christi generatione. Greg. Nys. Orat. de die Natinitate Christi. Simeō Mezaphrastes in Cōmentario de Sāto præcurso re Baptista

*Cedrenus in
Compendio
Histor.*

nacio como con razon cõcluye Nicephoro, y se saca de la verdad Euangelica, pues su yda al monte fue quãdo Herodes mataua los Innocentes? Mas direys q̃ el niño San Iuan no se fue, ni se le ha de imputar a el aquella fallida, sino a su madre que le lleuò en braços: y concediendo esta razon, pues el niño por entonces ni sabria ni podria andar, añado con Georgio Cedreno que se le murio la madre a los quarenta dias despues que huyo con el al desierto, y que con quedar el niño de la edad que dezimos, se quedò en la montaña para siempre. Podreys dificultar cueradamente, que de hambre, y por no tener quien le empañasse auia de morir muy presto: y si nos dexamos a la prudencia y prouision humana, concluye vuestra razon, sino que nos sacan Nicephoro y Cedreno de aquesta perplexidad, diziendo que los Angeles del Cielo le acabaron de criar por mãdado de Dios todo poderoso que le queria para el seruicio de si mismo en las mayores empreßas que nunca confio a hombre dende la criacion de los tiempos. Aueys oydo tal manera de criar infantes: A solo el Rey de la gloria confießa la s̃e santa Catholica que siruieron los Angeles en su nacimiento, y se deue piadosamente creer que en muchas cosas siruieron a la Virgen santissima su madre en lo que tocasse a su infantil criança: y agora por buena razon, y por autoridad de graues Doctores concluymos que los Angeles de la gloria fueron ordinarias amas que criaron al Baptista, como si se dixesse que le tenia Dios en tanto, que no fiau su criãça de ninguno, ya que sus padres eran muertos: que tambien es razon que nos libra de los escrùpulos de creer cosa tan rezia como deue parecer que viuia vn niño de año y medio en la montaña, sin tener quiẽ mire por el.

Miro

Mirò por ti, o el mas digno de ser mirado, el que es todo ojos para lo ver todo: y no nos consta que aya mirado a ninguno como a ti, ni que aya embiado sus Angeles con oficio de amamantar criaturas pequeñas, sino a ti. De manera que si el Baptista nos saca de juyzio con su estraña criança, luego somos alumbrados de el mismo Dios que nos enseña ser obras de su gracia y poder infinito: y con salir de las dudas de el Baptista, entramos en admiracion que nos absorue de lo que Dios hizo por el, y no nos queda que mas poder dezir, de q̄ son obras de Dios. Dende aqui se nos da luz para ponderar el Angelico appellido que al Baptista se da en el Euangelio: de que como muchos en el mundo han tomado nombres cõformes a sus crianças infantiles, anfi el Baptista se llame Angel pues le criaron los Angeles. Agora digo que es menos de marauillar auerse criado tal el Baptista, y auer salido tal: pues tantas marauillas quiere Dios que se hagan para le sacar tan marauilloso.

§. 102. Esta quedada de el Baptista en el monte nos persuade su entero juyzio de razon, y nos pone en consideracion de su animosa valentia para se dar a la penitencia mas espantable que jamas se oyo en el mûdo. Y sino parezco hablar al justo, consideremos que entre los que mas feruientes se mostraron para la vida penitencial, el glorioso S. Martin Obispo tiene gran nõbradia, al qual Dios dio ardiente afeto para la penitencia, y vida heremetica: y cõ todo esto dize Seuerus Sulpicio en su historia que con auer doze años no se fiò de sus fuerzas para emprender tal viuienda. De San Hilarion prodigio de penitencia dize S. Hieronymo que hasta que tuuo quinze años no se metio al desierto a hazer penitencia. Que no nos fatiguemos mas por buscar quien

*Seuerus in
vita Sancti
Martini.
Hieroni in
vita Hila-
rionis.*

Lib. Artic. Cap.

compita con la niñez de el Baptista, para dende entonces seruir a Dios mas de veras que muchos santos en su vejez: ni creamos que parieron las mugeres mas de vn Baptista que dende rezien nacido aya sido mas valiente que muchos muy valientes y crecidos.

S. 103. O cumplimiento preueniente de la sagrada doctrina, y que mas dixo San Pablo por muy grande encarecimiento, sino que lo flaco del mundo escoge Dios, para con ello confundir lo mas fuerte? O niño sincerissimo mira bien lo que acometes, porque nitienes esperiencia de los ardores del estio, ni de los frios del inuierno, y ya pasó David, y presto llegara S. Pablo mandando que nuestros seruicios sean conformes a razon, y no euidentemente contra la vida. O que se desdenea el Seraphico infante de dar oydos a tales consejos, mostrandose agrauiado de que le aleguemos doctrina de hombre en carne, y alega que si la doctrina de San Pablo es muy grande por auer sido Apostol enseñado por Dios, y por auer visto las diuinas visiones, y tales que no deuián ser reueladas a los hombres, que el auia visto a esse mismo Dios dende el vientre de su madre, y que haze ciertos a los hombres que verna tiempo quando se le mostrarà con el dedo en habito de vno de los mortales. Dize en fin que mamo el tratar con Dios primero que los pechos de su madre, y que siuo fuere del mismo Dios, de ay abaxo no ha menester maestros pues para con los hombres ya sabe mas de lo que es menester, y que por no se dar mas de a Dios, se recoge al monte solitario donde florecen las escuelas de aquella facultad soberana, y que si S. Pablo por auer visto vna vez a Dios tuuo razon de dezir q̄ no tenia necesidad de deprender de los hombres: que con la misma razon puede

1. Corin. 1.

Psal. 98.

Rom. 12.

2. Cor. 12.

Galat. 1.

puede el dezir otro tanto, pues conuersò tres meses cò
el mismo Dios en casa de su madre, en los qua'es cada
dia era enseñado de el en cosas q̄ exceden la capacidad
de los que viuen en carne mortal: y con esto se nos de-
saparece, y se mete a lo solitario de los desiertos. No
son estos casos tales que aunque vayã guiados por con-
sejo de el muy alto, dexen de penetrar muy de veras lo
viuo del alma, no digo solamente de santa Elisabeth
(si fuera viua) mas y aun de qualquiera bien confidra-
do, que entiende la diferencia que ay entre los acaeci-
mientos humanos. Que iuyzio no se absorue quando
contempla como San Iuan tan niñito se va al desierto a
hazer la mas aspera vida que de ningun hombre en el
mundo se sabe? No se mas que dezir sino que en tales
casos nos auemos de acoger a la grandeza dela bondad
diuina que (como dize San Iuan) inspira donde quie- *Ioannis 3.*
re y como le plaze, y ninguno sabe de donde venga
aquel espiritu, ni donde vaya. Y como S. Iuan acometa
lo que tan notablemente excede su edad, solamente
nos resta dezir que es Dios quien le rige y lleva por ta-
les medios que nos parecen estremados extremos. A
este proposito dize el Tostado, que Dios por especial *Abul. q. 26*
gracia dio a San Iuan tan arduo proposito de santidad, *et 33. in ca.*
porque por sus virtudes ganasse tanto credito entre las *3. Math.*
gentes, que mereciesse ser creydo, por sola su palabra
quãdo diesse testimonio de quien Christo era. Por ven-
tura no hablare fuera de razon, si digo que tan nunca
oyda manera de proceder en el seruicio de Dios le fue
puesta en el coraçon al Baptista, quando antes que na-
ciesse vio al Verbo encarnado: y creo que procedo cõ-
forme a razon, como el glorioso Apostol San Pablo en
aquel mismo espejo sin manzilla (al qual vio en aquel
su

2. Cor. 12.
 Aug. super
 Genes. ad
 liter. li. 12.
 et S. Tho. 1.
 p. q. 12. ar. 9
 1. Cor. 15.
 Actor. 9.

Hiero. sup.
 cap. 1. ad
 Galat.

su arrebatamiento espiritual de que dio noticia a los Corinthios, y lo entiende así San Agustín) se pueda convenientemente creer que aya deprendido la su tan alta manera de viuir, de la qual dize el mismo que tra- bajo mas q los otros Apostoles. Y parece hazer en fauor desto aquella palabra del mismo Dios, quando dixo a Ananias que no se temiesse de yrse a ver con S. Pablo, porque ya no era el que solia, y que el le daria a enten- der quantos peligros le conuenia sufrir por el mismo Dios. Cierta es que las famosas visiones que S. Pablo se preciaua auer visto, que las vio en estos tres dias primeros de su conuersion en los quales ni vio, ni comio, ni beuio, y que destas habla Dios aqui, y que dellas fa- lio S. Pablo ta animoso predicador que no se temio de todo el mundo: y en estos tres dias le fue revelado el Euangelio por el mismo Dios, segun que el escriue a los Galatas, y le declara San Hieronymo. Y subiendo mas esta comparacion para que así suban mas en nuestros entendimientos las excelencias del Baptista, digo que la se Catholica confiesa que al hijo de Dios en el pri- mero instante de su Concepcion le fue mostrada clara- mente la diuina essencia, y que en ella le fueron repre- sentados todos sus trabajos, y su passion y muerte: to- do lo qual acepto voluntariamēte, y fue el primer acto producido de la voluntad humana del Redemptor pa- ra lo que tocaba al negocio de nuestra Redempcion, y con que comēçò a merecer para nosotros: y en el qual hizo mayor seruicio a la santissima Trinidad que to- dos los Santos juntos que fueron, son, y seran, hizie- ron, hazen, ni haran dende la Creacion del mundo ha- sta que se acabe. A este mismo tono digo que el gran Baptista pudo recebir de Dios tal merced, que quando
 ene

en el vientre de su madre conociò a Christo por quien era, tuuiesse reuelacion de la vida que Dios tenia por bien que hiziesse, y que por esso la intentò dende niño qual aqui la pretendemos debuxar.

S. 104. De manera que tenemos que Dios obrò nuevo milagro para que San Iuan se atreuiesse a lo que tan excessiuamente sobrepujaua sus fuerças y años: y con esta manera de sentir perderemos parte de la admiracion que auemos tenido deste hecho por ser San Iuã tan niño: aunque por otra parte nos la redobla ver que no passa cosa por San Iuan, que no passe tambien por la mano de Dios que milagrosamête le habilita para ella. Vale San Iuan al monte pospuestos todos los inconuenientes que se le pueden atraueffar, y valse niño tierno para ofrecer su niñez a Dios cuyos son los niños tâbiê como los viejos, y para dar exemplo que siruan los niños a Dios tambien como los viejos, y condena a los q̃ dizen a los moços bien inclinados (y lo pinta S. Agustín) aun tiempo teneys que moço soys, gozad agora de la flor de vuestra juuentud, que ala vejez hareys penitencia: razones con que dize Philon que Ophni y Phinees hijos del sacerdote Heli escusauan sus vellaquerias quando su padre los reprehendia dellas, y por las quales murieron mala muerte, y con ellos su padre por no los auer condignamente castigado. Y gual consejo es el del glorioso San Anselmo, y fue primero del Poeta sentencioso, que como a los vasos nuevos deys el primer vaño de alguna cosa olorosa, porque para siempre les quede resabio de aquella fragancia: que ansi lo hagays con los niños imponiendolos en las virtudes, por que cobren querencia con ellas, y acudan a ellas. Suficientemente abona esta doctrina la yda del Baptista al

Aug. li. de honestate muli. ca. 4.
Pilo de Antiqui. Biblie.

1. Reg. 4.
Ansel. lib. del Similit.
c. 141. Horatius 1. Epist. 2. Tren. 3.

de.

desierto, y la confirma Hieremias, diziendo ser buena cosa para el hombre, quando dende moçuelo se enmol da en llevar el yugo del Señor: la razon de lo qual da, i Salomon diziendo. que el hombre despues de viejo se va por la viuenda que tuuo quando mancebo: y el por que dize Platon ser, que vn semejante llama y prouoca a su semejante. Por esto afirmò Flauio, 2 Vopisco q̃ ninguno llegò a ser muy señalado en ninguna manera de grandeça: sino el que dende su niñez se dio a las vir tudes por cuyo medio se alcança. Guay de los mal aco stumbrados, que de los tales desesperã los medicos es- pirituales, como de gente que (conforme a lo de la Es- criptura) açotados no se duelen con la reprehension, ni con las amenazas del infierno: y de ay les viene q̃ nin- gun pesar toman por no ser curados, antes les pesaria si les quitassen, o si se les perdiessse aquel mal appetito de pecar: en lo qual dan a entender que se crían para el infierno, donde (segun concluye la Catholica dotrina) viuen en los condenados los malos desseos de los peca dos porque se condenaron.

§. 105. En fin vase San Iuan al desierto para dar- se al estudio de la dotrina que despues auia de predicar: al contrario del sentimiento mundano, que no se tiene por buen estudio sino el que esta en populoso lugar. Athenas, Thebas, Rhodas, y otros tales fueron los em porios literarios de Grecia: en Italia Roma, Bolonia y Milan: en Francia Paris: en España Valencia, Palen- cia, Coimbra, Alcala y la Inclyta Salamanca en la qual puso el Rey Don, 3 Hernando el santo la Vniuersidad que solia estar en Palencia, son las escuelas del saber. En tales poblaciones assienta el mundo sus estudios, don- de ay abundancia de maestros, y copiosa multitud de disci-

1 *Prov. 22.*

Plato li. 4.

de Repub.

2 *Vopiscus*

in vita Au

reliani, &

in vita Pro

bi Imperat.

Prove. 23.

Hiere. 5.

3 *Otros di-*

gen que Dñ

Alonso el

VIII. Ab-

uelo de San

Luis Rey

de Francia

discipulos, y donde quanto algunos mas aprouechar
 en bien entender, tanto se empeoran en bien obrar.
 mas San Iuan, no quiere cursar en tales Academias, y
 por esso se recoge al desierto donde (como dizen San
 Gregorio, y S. Bernardo) no tuuo maestro, sino fuesse
 celestial, bien como ni el salio a tal lugar, sino para de-
 prender ciencia diuina: y escogio lugar quieto confor
 me a la sentencia, 1 Philosophar, que sentada y sosse-
 gada se haze el anima sabia: lo qual dixo por otro estilo
 el Propheta, 2 Osee quando en persona de Dios pro-
 mete al alma de la llevar a la soledad, y de la hablar alli
 al su coraçon: y así dize San Marcos que Christo en-
 señaua todas las cosas a sus discipulos en apartado, don-
 de San Hieronymo dize que la sabiduria quiere ocio,
 aunque no ociosidad: y el venerable Thalasio en su
 Hecatontada segunda dize que la hermosa quietud her-
 mosos hijos engendra, y que estos son Castidad y Cha-
 ridad y Oraciones, en todo lo qual salio el Baptista mae-
 stro: la qual quietud engendradora de prudencia pin-
 to Alciato entre sus Emblemas. Luego como el Bap-
 tista fue nacido (dize San Chrysostomo) se fue a viuir al
 desierto, y alli se criò sin querer conuersar con los hom-
 bres: y alli se dio a Philosophar como el que recibio
 mayor gracia que los otros que auian de presumir de
 muy famosos philosophos. Pondera el venerable Be-
 da que en mas estimo San Iuan enseñado por el Espiri-
 tu santo predicar en el desierto a los que le yuan a oyr
 los Sacramentos del nuevo testamento, que gozar de
 la pompa y autoridad que pudiera tener, si quisiera su-
 ceder en el Sacerdocio de su padre. Y en mucho mas
 estimo la continua sed y hambre que passaua en la mon-
 taña, que las muchas y ricas ofrendas que le pudieran
 ser

Greg. lib. i.

Dial. ca. 1.

Ber. ser. de

S. Joanne.

1 Xenophō

li. 4. Padi.

4. Physico.

tex. 20. &

1. de Anim.

tex. 48. &

2. de Ani.

tex. 58. &

Anic. trac.

10. Meta.

c. 3. et Sta-

tius lib. 4.

Syluarnum.

2 Osee. 2. 3

Marci. 4.

Chrys. sup.

Ioannem.

Beda in ca.

1. Luc.

fer hechas en el Templo: y en fin que tuuo en menos los pontificales ornamentos, que el Cilicio de pelos de Camellos que vestia, y que la cinta de cuero que ceñia. Lo dicho es de Beda. O quan bien siente este hombre nuevo contra vnos blaffemos añejos, defacatadores del nombre de Dios, del qual dize la Escriptura que ninguno puede dezir Iesus, sino le mouiere el Espiritu santo a ello. Aueys de hablar in algun tiempo de Dios, imponeos dendeniño, porque salgays mejor oficial: y si os aueys descuydado en mal hablar, parificad vuestra boca con el carbon ardiente con que el Angel limpiò los labios del Propheta Esayas: que es la penitencia hecha con el feruor charitatiuo del arrepentimiento que se deue necessariamente a las ofensas hechas contra Dios, las quales no se cometieran sino por falta deste calor.

§. 106. Al monte, al monte con San Iuan, que alli se crián los niños con el regalo del Espiritu santo: a falta del que sus padre les vuieran de hazer. Huyd el poblado los que repetis para pobladores de la gloria, que Dauid desseaua tener a las de paloma para huyr a la soledad, por no ver las maldades que passauan en poblado. Huyd de los hombres los que pretendeys la compañía de los Angeles, porque como son espíritus, aueys menester exercitaros en ocupaciones espirituales para poder pareceros a ellos, sin la qual semejança no querran vuestra compañía: y entre los hombres carnales y terrestres vsase poco lo espiritual. Bien assienta en este lugar aquella consideracion de San Chrysofomo, que en viniendo el Espiritu santo sobre Christo quando fue Baptizado, luego Christo dexo la conuersacion de los hombres y se fue al desierto: para nos enseñar

señar que no mora muy de assiento el Espiritu santo en el hombre que anda en muchas trapaças con otros hombres: y así S. Iuan como el que tenia mas de espíritu que de carne, y mas de espíritu de Dios que del espíritu humano: vale adonde no aya ocasión de perder tan gran bien. Protestaua Seneca que todas las vezes que *Seneca.* tuuo negocios con los hombres, quedaua dellos menos hombre que antes era: y nosotros que sobre la lumbrer natural de razón que aquel tuuo, tenemos también la lumbre de la fè y de la doctrina Christiana, parece q̄ de directo buscamos achaques para nunca ser tales hombres como es, pues agonizamos tras las honras y oficios mundanales, y pluguiera a Dios q̄ los Ecclesiasticos estuuieran mas limpios desta rofia q̄ los seglares. Cierito si *Gregor.* (como encarece S. Gregorio) quanto vno mas ama las cosas del mundo, tanto mas se aparta de Dios: por cōtraria razón se cōcluye q̄ como S. Iuan ninguna cosa deste mundo aya amado, q̄ (cōforme a otra sentēcia de S. Agustín, q̄ el coraçon humano no puede dexar de amar) el amò notabilissimamēte a Dios, y q̄ puso todo su amor en el: en tanto que por amar a Dios, se oluido del amor de si mismo, que es el fundamento de la Ciudad de Dios: como amarle a si hasta tener a Dios en poco es el fundamento de la Ciudad del demonio. Y muchos sabios sin Platon dan vna buena razón para esto, que el demasiado amor de si mismo es causa de todos los pecados en todos los hombres: por ser cierta ocasión el amor del amado para cegar al amador: y de aqui le nació a Lucifer la ponçon y malicia que le hizo ser lançado del Cielo, y lo mismo acontecio a la primera muger, y tras ella y por amor della al primero hombre: y en fin concluye San Dionysio, que la soberuia en com

Seneca.

Gregor.

Aug. li. 83.

q. quast. 36

Aug. li. 14.

de Cin. Dei

cap. 28.

Plato li. 5.

de legibus.

Galenus li.

de cognosc.

curandisq.

animimorb.

cap. 1. & 8.

Plutar. de

differe. adu

litoris &

amici.

Diony. lib.
Celestis.
Hierar. c. 9

pañia del amor de si mismo edifica la descomulgada Ciudad de Babylonia la infernal. Deprendamos de San Iuan a amar a Dios sino nos arreue- mos a prenderlo del Redemptor nuestro maestro: y entendamos que como amar otra cosa mas que a Dios derrueca del Cielo al talamador, y le fume en los infer- nos: así amar a Dios sobre todas las cosas hace al hom- bre del infierno del pecado mortal, y le lleva al Cielo.

Cap. 11.

De los exercicios y ocupaciones que el glorio- so Baptista tenia en el desierto: y de las ex- celencias de la virtud de la oracion.

S. 107.

4. Reg. 2.
1 Hiero. epi-
stola ad Pā-
machii con-
tra errores
Ioānis epi-
scopi Hiero-
solymitani.
Alex. Alē.
p. 4. q. 106.
in 2. arti. 2.
Secus li. 4.
di. 4. q. 2.
Tho. 2. 2. q.
24. ar. 3.
Bonanē. li.
3. di. 16. 23.
27. 33. Ri-
ca. 1. di. 17.



Emontado se nos ha el nuestro sagrado sacre, donde os pareçe que dara con el vieto? Llevado nos ha el Espiritu santo con el soplo de su gracia al mas gracioso de los graciosos, donde ymaginays que le echara? Embio el Propheta Heliseo en busca de su maestro Helias quando delante de sus ojos le fue arrebatado en el ardiente carro a las cor- rientes del Iordan, y no le puedo hallar: pues quie ha- llara al segundo Helias que le arrebató el carro encen- dido del amor de Dios y le ha traspuesto de nuestros ojos, y echado en parte donde no pueden llegar nue- stros sentidos? Dizeme S. r Hieronymo que Helias esta en el Parayso terrenal, y dire le yo que el Baptista esta en el Parayso celestial: porq̃ donde el Rey esta, esta la corte, y S. Iuan estaua siempre con Dios, luego siem- pre estaua en el Parayso, el qual entre los del estado de- ste mundo se entiēde por el estado de gracia: y los mas

EXCE-

excelentes Theologos llaman a la gloria gracia consumada, de la qual tenia tanto S. Iuan por confession del Angel, que dende el vientre de su madre estauo lleno della. Con esta ayuda de costa se atreuio S. Iuan a hazer combite a Dios de si mismo, sacrificandose por voluntad y obras penalisimas en su seruicio. Y si principiar vida tan espantable fue penoso: proseguirla no dexaria de ser trabajoso, y concluir la fera vn no le que linage de milagro. Mas con todos estos inconuenientes S. Iuan lleva su proposito adelante, bien como de quie dixo Christo no ser caña que mudezca con el viento de la inconstancia humana: luego constante esta con el favor diuino, como dezia S. Pablo que todo lo podia en virtud de Dios que le confortaua. Esto mismo predicaua Esayas aconsejando a los buenos q se vistiesen de fortaleza: porque si a la fortaleza considerays en quanto es vna de las quatro Virtudes Cardinales, dize S. Thomas que con ella quita el hombre los impedimentos que le estoruan del seruicio de Dios con achaque de dificultad: mas si la considerays vno de los siete dones del Espiritu santo, por ella vence el hombre los temores q se le ofrecen en lo del seruicio de Dios, y teniendolos en poco lleva su buen intento al fin deseado, para lo qual no basta en quanto virtud moral: y por esto dize santo Thomas q los dones del Espiritu santo son mas perfetos que las virtudes morales y que las intelectuales. Y tu o Baptista como vsas desta virtud y dō del Espiritu santo que tan temprano se te dio? Por ventura ya que obras malas no hagas, ni palabras desconcertadas digas: eres molestado de las moscas caninas y caniceras embiadas del peruerso Beelzebub Dios de moscas, y tal Dios quales los Angeles que le sirven?

arti. 1. q. 3.
Fontalier
1. Cor. 13.
Matt. 12.
Luc. 7.

Tho. 2. 2. q. 1.
123. art. 1.

Esai. 11.

Tho. 2. 2. q. 1.
9. art. 1.

Seneca in
Trage.

Ecl. 2.

No ay que dudar sino que (como muchas vezes dize el Tragico Cordoues) los vientos a los mas crecidos arboles combate mas reziamente: y que la artilleria a las mas altas torres coge mas en lleno: y que anfi los demonios contra la mayor perfeccion se conjuran mas de nodadamente: y si hazen blandear vn poco a vn varon de buena vida, lo estiman en mas que derrocar a muchos de la gente de poco espiritu. Bien nos auiso Salomon destos peligros diziendo que quien se allegare al seruicio de Dios, se aperciba para resistir a las tentaciones: porq̃ entoces se vera mas cobatido della.

§. 108. No queremos no, soberano Baptista, saber de vuestras ruindades, porque de ellas limpio os hallamos: sino de vuestras ocupaciones, como gastauades el tiempo, como empleauades los dias, como velauades las noches, a que hora os reclinauades a dormir, y a que hora despediades el sueño de vuestros ojos. Mas que atreuimiento es el mio ponerme a referendar la traça de la viuenda del Baptista, tan alabada y ensalgada de Dios? Grande es o Principe valeroso, aunque no estriba en presumpcion, sino en vuestra deuocion, sino en pintar alguna cosa de las vuestras, para que vuestros deuotos hallé en ellas dechado conforme al qual hagan tal vida, que Dios se de por contento con ella. Anfi que señor maravilloso con humildad me atreuio a pensar, y pensando a dezir que la vuestra ordinaria ocupacion era leuantar el espiritu a Dios, y hablar dentro en vuestro coraçon con quien no come sino coraçones yañados en la salsa de buenos pensamientos quales vos siempre forja uades. A este proposito haze Origenes esta comparacion, que si Moysen morando en el monte habla-

Orig. ho. ii.
in c. i. Luc.

ua con Dios; y Dios le respondia tan familiarmente que lo encarece la Escripura hasta dezir que se hablaua como suele hablar vn amigo a otro: que deuenos creer y dezir de S. Iuan auiendo morado en el desierto, y auiedo sido el que entre todos los santos mas se señalo por amigo de Dios? No es la oracion de que agora hablamos, el rezar muchas oraciones vocales; aunque tambien en essa fue, 1 S. Iuan maestro, y enseno a sus discipulos a orar, segun que el Redemptor a sus Apostoles enseno el Pater noster: mas la oracion mental dizen S. Agustin y S. Damasceno que es vn levantamiento del alma para Dios, mediante los buenos deseos: en la qual dizen algunos eminentissimos, 2 Doctores que el alma se ofrece a Dios como en sacrificio: conforme a lo que dize S. Pablo que mediante Iesu Christo ofrecemos siempre a Dios sacrificios de alabanza: y por ser Christo medianero en tal ofrenda, dixo David en persona de Dios, que el sacrificio de alabanza le honra a el, y que alli esta el camino cierto donde Dios mostrara su salud encarnada al tal orador. Y en siendo el levantamiento del alma para Dios qual deue, luego halla lugar aquel maravilloso ensenamiento que dize Cassiano auer sido de San Antonio Abad (y son palabras a la letra de Santo Thomas y de Hugo de santo Victor) que no es perfecta la oracion en la qual el mismo que ora tiene atencion a lo que ora o pide: porque aun el tal no esta tan arrobado y trasformado en Dios, como el tal amado lo deue estar el perfecto amador. No piense alguno que el trato de la oracion es de poca estima delante de Dios, pues del dixo Christo, que la Magdalena auia escogido lo mejor: sobre la qual palabra gasta S. Agustin hartas, haziendo en-

Exod. 33.

1 Luc. 11.
2 Augusti.
Damasc. li.
3. cap. 24.
S. Dionys.
ca. 4. de di.
no. Ambro.
epist. 28.
Tho. 2. 2. q.
83. art. 3.
Hebre. xl.
ti. psal. 49.

Cassi. colla.
9. cap. 31.
Tho. 2. 2. q.
83. arti. 13.
Hugo li. de
virgine or.
di. 3. 3.
Luc. 10.
Aug. tract.
124. super
Ioannem.

carecimientos de las excelencias que la vida contemplatiua figurada en Rachel y en San Iuan Euangelista y en Maria Magdalena, tiene sobre la vida actiua y bulliciosa figurada en Lea y en San Pedro Apostol y en Santa Martha. Y hasta en el famoso Maximo Tyrio hallara el curioso lector esta misma sentencia de la mejoría que la vida contemplatiua haze a la vida operatiua: si lo q le yere en el quinto sermón lo regularé por lo que dize a la fin del sexto. Conforme a esto dize Scoto que la oracion entre las obras meritorias tiene mayor razon de merecimiento: por quanto ella de fuyo es apaziguadora del rigor diuino para con el peccador, lo qual no puede hazer todas las otras obras buenas si van desacompañadas de todo linage de oracion: y de la misma oraciõ dize santo Thomas que como bien del alma es mejor q los bienes que ganamos con las virtudes del cuerpo: y que nos haze mas semejantes a Dios. Lo mismo que Scoto dize Adriano: y S. Damasceno dize mas q ambos, q sin la oracion no podemos cõplir los diuinos mandamientos, lo qual se deue entender meritoriamente.

S. 109. Pareceme que siendo la oracion tan valerosa delante de Dios que fino es por medio della no ay que esperar diuinas mercedes que correspondan a nuestros meritos: y que auiendo medrado tanto por ella el glorioso Baptista, y no auiendo de hablar della en esta obra mas de agora: que deuo dezir algo de sus utilidades con que se despierten los lectores al exercicio de cosa que tanto les importa. Mucho es menester (afirmaron S. Ambrosio y Platon) remirarse antes con antes en lo que ha de dezir, quien quiere hablar con Dios en su oracion: y en tanto lo lleua el Sabio adelante, q dize que el que sin prepararse: se pone con Dios en platica

Max. Tyr.
Jer. 5. 6.

Scotus q.
libet 20.

S. Tho. 2. 2.
q. 88. ar. 11.
Adrian. q.
lib. 8. con. 2.
Damasc. lib.
4. cap. 13.

Ambrosius
lib. Exhort.
ad Virgin.
Plato. in 2.
Athenia.
Ecclies. 18.

mediante la oracion, que parece quererle tentar, y pro-
uocar a saña. Entre las causas segundas el Sol y los an-
geles tienen virtud para muchas cosas a que no llegan
todas las demás criaturas: mas no bastan a mudar vna
naturaleza en otra, porque ay esta el punto del verda-
dero milagro el qual es reservado a la causa primera q
es solo Dios: y la oracion llega tan adelante con Dios
que es causa de muchos millares de milagros, luego hié-
se concluye que tiene mas alta manera de causar que to-
das las puras criaturas: y que por ella somos como en-
xertos en esse mismo Dios que nos abriga, recibiendo
nuestras plegarias: con el qual hablamos mediante ella,
(conforme al certissimo language de labios) ansi co-
mo el habla con nosotros quando leemos las santas
Escripturas en que se contienen las diuinas palabras.
Y porque atajemos objeciones, digo ser comun dotri-
na, 2 Theolocal que para la oracion ser circunstan-
ciada como deue: ha de tener quatro condiciones. La
primera de humildad, que nos presentemos a Dios re-
conociendo nuestra miseria con proposito de la enien-
da, y suplicando por el perdón de lo pasado, y por ayu-
da para no tornar a peccar. y sintio tambien Iamblico, 3
con ser Pagano, desta dotrina, que confiesa que las co-
ndiciones sobredichas nos haran impetrar lo que demã
daremos. La segunda condicion es que el que ora per-
seuere orando, porque no parezca tenerse en poco lo
que con poca diligencia se pretende, y mas si facilmen-
te se concede: y ansi dize San Agustin, 4 que el diferir
Dios sus dones, no es negarlos, sino darlos a estimar. y
esperar deuida lazon para los otorgar. Esta importu-
nacion nos enseñò Christo por san Lucas 6 con la para-

Amb. ser. 19
Tho. 2. p. q.
43. art. 2.
Chrys. bo.
30. in ca. 11.
Genes. et li.
2. de praca-
tione.
Aug. in ps.
85. Augu.
serm. 22. ad
fra. in ere.
et ser. 112.
de Tép. Hie-
ron. ad Eu-
stachi, et in
epist. ad Cre-
siphontē cō-
tra Pelagia-
nos Cypria-
nos li. 2. epis. 2.
Ambr. li. 1:
offi. ca. 20.
Anicn. 1.
Meta. ca. 3.
2 Alexan.
Alen. 4. pa-
q. 93. art. 1.
in 2. Tho. li.
4. di. 3. et
22. q. 83. et
Ricar. li. 4.
di. 15. ar. 4.
q. 7. et Nic.
c. 11. Luc. et
Geh. ler. 63
Can. et Me

b 4. 10. 20. bola
dina de Orat. Eccl. cā. 35. 3 Iambli. in Miste. 4 Aug. tract. 102. sup. Ioan. Luc. 11.

Max. Tyr.
serm. 30.

Aug. tract.
102. sup. 10.

Tbo. quod.
li. 8. ar. 8.

Hierem. 7.

Hierem. 15.

Aristeas li.

27. de Inter
pretibus.

1. Ioanis 5.

Macro. li. 1.

Saturnal.

cap. 7.

Ioan. 16.

bola del amigo que llegó de noche a pedir tres panes prestados a su amigo: y tan importáno le fue que por mas excusas que se ponía, le hizo levantar de la cama y darselos: y concluyo el Redemptor q' así quiere Dios que le importunemos, y lo qual condena a Maximo Tyrio que tuuo lo contrario. La tercera condicion la qual ponen S. Agustín y S. Thomas, sin los dichos, es q' cada vno ruegue por si, si quiere tener probable certinidad de conseguir su peticion: porque si ruega por otro que esté en peccado mortal, su demanda sera impedida por el mal estado de aquel. Esta razon dio el mismo Dios a Hieremias, mandandole que no rogasse por el pueblo Hebreo enemigo de Dios, porque no le oyria: y aun encareciole tanto aquello, que le afirmó q' ni por Moysen, ni Samuel que se lo rogasien lo haria. La quarta condiciõ (y la pone Aristeas con ser pagano) es que demandemos lo que toca a nuestra saluacion, lo qual nunca se nos negara sino fuere por no lo merecer nosotros recibir por nuestros pecados: y así dize el Apostol que demandemos con fiadamente, y que se nos dara si es conforme a la voluntad diuina: mas los bienes temporales que por ventura son impeditiuos del seruicio de Dios, no deuen ser puestos entre nuestras principales peticiones. Por esto dixo Macrobio ser precepto santo de Philosophia que auemos de hablar con los hombres como si Dios nose estuuiese escuchando: y así con Dios, como si los hõbres nos oyessen: porque si en esto mirassemos no demandariamos mas de lo razonable. El mismo Christo nos alumbró desto, mandando nos pedir en su nombre que es Iesus y quiere dezir salud, dandonos por conclusion que no deuenos orar de principal intento, sino por la salud de

las almas: y por esto embio para bobos a San Iuan, y a Santiago quando le demandaron honras temporales. *Matth. 20. Marci. 10. 1. Corin. 12.* Y en el glorioso Apostol S. Pablo tenemos otro exemplo aun mas aclarado, que suplicando a Dios le librasse de aquel estímulo tan penoso de su carne que le fatigaua (y era segun San Hieronymo vn brauissimo dolor de cabeça de que muchas vezes era fatigado) le respon- *Hiere. in c. 4. ad Galat. 38.* dio el Señor que no le cumpliera tal libertad, mas que le daria gracia para le sufrir. Pondera tanto este caso el señor Cayetano (y aun creo que mas de lo que deue) que afirma que si San Pablo careciera de aquel estímulo, no se pudiera salvar. Y si quereys subir esta confidencian tanto que mas no pueda, contemplad como quando el vnigenito y natural hijo de Dios se vio en el aprieto, de la muerte, suplico a su Padre que le librasse de aquel trago que ansi le fatigaua: y le fue respondido de parte del Padre que no le aceptaua aquella demanda, porque no tocava a la salud de las almas: mas quando Christo oro por ellas, S. Pablo dize que fue oydo por su reuerencia. Concluyo diziendo que la oracion deuidamente circūstancionada siempre alcanza de Dios lo que le pide: y desto infiero que estima Dios en tanto nuestros buenos desseos, q̄ los pone sobre todo aquello que delante del es digno de precio.

S. 110. O lagrima derramada con verdadera humildad y quanta es tu potencia, pues te apoderas del todo poderoso, hazien dolo cumplir tus desseos. Que cosa puede auer tan imposible, que fino es imposible al mismo Dios todo poderoso, la oracion no la pueda? *Diog. lib. 1. de vita & mort. Phil.* Dize Diogenes Laercio auer sido sentencia de Theopompo, y del Rodio Eudemo, y de los otros Magos q̄ todas las cosas consisten en virtud de la oracion de los

hombres para con Dios: lo qual se deve entender de lo
Mat. 6. 2 dignamente pedido, como Christo nos lo enseñò en el
101 Pater noster, imponiendo nos a suplicar a Dios q̄ ansi
 se hiziesse su voluntad en la tierra como en el Cielo: y
 en el Cielo nada se pide sino conforme a la diuina vo-
 luntad, porque las voluntades de los oradores estan
 unidas con la voluntad de Dios. Si queremos discurrir
 por las mirauillas que por medio de la oracion se han
 hecho, hallaremos que por su virtud se abrio la tierra,
Num. 16. y trago vivos a Datan, y a Abiron. Por virtud de la ora-
Iosue. 3. cion boluio el Iordan sus aguas contra su corriente: y
Reg. 17. por ella se cerraron las nubes de manera que no llouió
Luc. 4. por tiempo de tres años y medio: y por ella misma ces-
Num. 16. so el fuego que auia quemado a catorze mil y setecien-
 tos hòbres del pueblo Iudayco. Por virtud de la oració
Genes. 25. cesó el granizo, truenos y pluuias, moscas, ranas y lan-
Num. 12. gostas con que Dios castigò a los Egypcios: y por ella
4. Reg. 6. misma fue Rebeca libre de su esterilidad: y Maria her-
 mana de Moysen limpia de su lepra: y los Syros torna-
 dos ciegos, y despues alùbrados: y a Ezechias con estar
4. Reg. 20. a la puerta de la muerte le fuerò añadidos quinze años
Esa. 38. de vida: y por la misma se hallò madre la, Sunamite,
4. Reg. 4. y despues su hijo resuscitado. Por la oracion vencio
Exod. 17. Moysen a los Amalechitas, y 2 Salomon alcanço sabi-
2. Reg. 3. duria, y 3 Daniel reuelacion de los secretos diuinales,
3 Daniel 9. y 4 Hester la gracia del Rey Asuero, y su tio Mardo-
4 Heste. 45 cheo la libertad de su pueblo: y Susanna escapò de la
Daniel 13. falsa escusacion. Por la oracion se detuuieron en los
 Cielos el Sol, y la Luna sin se menar por espacio de vn
Iosue. 10. dia mandandolo Iosue, obedeciendo Dios a la boz del
4. Reg. 20. hombre: y por la misma tornò el Sol atras diez horas en
Tobia 8. el relox de Achax: y el demonio ligado en el desierto
 soli-

solitario, y los demonios alaçados de los cuerpos hu-
 manos, 1 y vn Angel, 2 mato en vna noche ciento y
 ochento y cinco mil hombres del exercito de Senache
 rib: y San Miguel dio, 3 fauor al pueblo Hebreo, y S.
 Gabriel consolò al Propheta Daniel, y 4 San Raphael
 al santo Tobias. Y rematemos estas obras viejas con
 vna nueua, que dizen San, 5 Anselmo, 6 San Agustin
 que la Iglesia no tuuiera a San Pablo, si S. Esteuan no
 rogara por el quando le mataron a pedradas, en el qual
 sacrilego homicido San, 7 Pablo guardaua las ropas
 de los apedreadores. Mas para que me detengo en el cu-
 driñar entre las criaturas la marauillosa potencia de la
 oracion, pues el mismo Dios omnipotente dezia que
 la oraciõ de Moysen le estoruaua de cosas que quisiera
 hazer, sino fuera suplicado? Tuyas son Señor las obras
 aqui relatadas que hiziste a suplicacion de los tus sier-
 uos, por ellas te hazemos todas las gracias que sabe-
 mos y podemos: y si cõn mas no te seruimos, es por
 no tener cosa de mas valor con que parecer delante de
 tu acatamiento.

§. 112. Dichas tales cosas de la oraciõ, parecos
 que se pudo mejor ocupar el Baptista que en orar: pues
 no solamente la obra manual y de trabajo es menos q̃
 ella, mas ni aun la lecion de las santas Escripturas se le
 yguala? Escarnece San, 8 Hieronymo de los monges
 del yermo, si quisiessen comparar el exercicio de q̃ vi-
 uian texiẽdo esportillas de junco y de hojas de palma,
 con el que el tenia de trasladar las Escripturas diuinales:
 mas ni el se comparara con el Baptista, ni a sus ocupa-
 ciones con las de San Iuan: y como entre todas las ocu-
 paciones del varon santo sea la mejor la de la oracion,
 concluyamos que en lo que mas tiempo el Baptista ga-
 staua

1 Matt. 17.

2 4. Reg. 19

3 Dani. 10.

4 Tobie 12

5 Anselm.

super ad

Timo. 1.

6 Aug. ser.

1. 4. de S.

Stephano et

li. 2. de præ

destina sa-

ctorum.

7 Act. 7.

Exod. 32. et

alibi.

8 Hierony.

præf. 2. in

Iob.

staua era en darse a la oracion. Mas ni por ser tal y tan buena esta ocupacion de orar, auemos de dezir que los varones por muy contemplatiuos que sean siempre han de estar orando: porque se entibieze el afecto de la deuocion por la fatiga del cuerpo, (conforme a vna doctrina del Theologo Richardo) y porque no tan siempre acude el Espiritu santo en todos los oradores con los gustos espirituales, que no quiera que aya exercicios corporales. Siendo esto ansi, en que ocupaciones podremos dezir que gastaua S. Iuan el tiempo que le vacaua de la oracion? Muy creyble es que como la fama de su santidad bolasse por diuersas partes (porque segun

Richa. li. 3. d. 27. ar. 4. quest. 2.

Dion. c. 4. de diuinis nominib.

San Dionysio el bien es derramador y como pregone ro de si mismo) que de boca en boca auria venido a ser conocido de todos, y visto de muchos: y sabiendo las marauillas que auian acontecido en su nacimiento, confirmarianse mas en la opinion de su santidad: y por el mismo caso acudirian a el por buenos consejos, y desta manera ternia muchas vezes a quien predicar y con quien tratar del reyno de los Cielos. Y de su manera de hablar deuemos creer, que sus palabras serian vanadas en espiritu de amor de Dios: aconsejando con notable authoridad, reprehendiendo con dulce severidad, rogando con amor fraternal: y todo con admirable serenidad, y grauedad. Que me dezis del vestuario del cuerpo, del calçado de sus pies, de la cobertura de su cabeza? O summa de monstruosidades. Y como se auia de cubrir su cabeza uiuiendo siempre en oracion, y siendo doctrina Cotholica que los varones quando ora descubran las cabeças? Y siendo tan humilde quanto todo el discurso de su vida y uiuenda prueua, como auia de andar calçado, pues el no tocar con los pies en la tierra

pare-

Richa. li. 3. d. 27. ar. 4. quest. 2.

Dion. c. 4. de diuinis nominib.

1. Corin. 11.

pareciera menos vileza de lo en que el estimaua las cosas de la tierra? O Baptista soberano, y quan justamente fuyste llamado grande, pues trayendo los pies por el suelo, dauas con la cabeza en el Cielo. Y concluyamos que no fue a ganar la fama de tal santidad entre los estraños, sino que entre los suyos viuió y nacio y murió, y llegó a ser estimado por quien el Redemptor fue.

Cap. III.

De los manjares que San Iuan comia en el desierto, y de sus ayunos: y de la penitencia de su persona.

S. 112.



Omo diga con gran curiosidad de verdad S. Agustín que ordē no es sino vna deuida disposicion y concierto entre cosas yguales y desiguales, que a cada qual da el lugar que se le deue: de ay viene que se halla vna excelencia en las cosas bien ordenadas, que llamamos hermosura por la qual la tal cosa es amable. Segun esto aura en el glorioso Baptista tanto de orden y de concierto, que resplandezca en el aquella excelencia de graciosidad que llamamos hermosura, por la qual cō verdad podamos decir, ò que hermoso hombre? Entonces llamamos a vn pueblo hermoso quando en edificios y prouision, y en gouierno y en deuida conuersacion de los populos acude tan al punto de buena gouernacion, que con los exercicios de guerra espanta a los enemigos, y con los

Aug. li. 19.
de Ciu. Dei
cap. 13.

Proclus li.
de Anima
& Demone
Demosthe.
Repub. ordi
nanda.

Cicè. lib. 2.
de Republ.
Plutar. in
Pelopida.

os de la paz aficiona a los amigos: y con la fraternal y amigable conuersacion de los ciudadanos atrahe a los estrangeros a desſear viuir en el: de manera que (conforme al parecer de los ſabios) reſulta aquella total harmonia de la debida orde en todas las coſas, por la qual conſigue ſu pretencion que es viuir la vida políticamente. Anſi en S. Iuan eſtan todas las coſas tan correspondientes entre ſi para la conſecucion de la vida penitencial que le muene, que neceſſariamente auemos de conſeſſar ſer vna hermosa coſa, pues tanto en el reſplandee la orden. Mirad quando a lo primero el lugar que eſcogio para la vida penitencial ſi es aſſaz aſpero: y trahed luego en conſequencia el manjar con que ſe ſuſtentò, auer ſi le corresponde: y hallareys que ſu comer eſa langoſtas, y miel montefina, que ſolo el oyrlò pone grima. Muchos van al campo con titulo de hazer penitencia, mas apércibense de poblado, ò dexan encargado a quien les prouea haſta de abundancia de regalos: y muchos ſalè a tener nouenas en las hermitas, ſino que deſcuydando de imitar a S. Iuan, lleuan mejor de comer que ſi fueſſen a vanquetes, lo qual aſea mucho el Concilio Aureliano ſe ſegundo. No anſi el Baptiſta no, ſino que ſe va al deſierto, y no ſe prouee de mas de lo que halla en el monte: como lo hazen los paxarillos q̄ donde viuen ay ſe ceuan, y cõſeruan ſu vida con lo que naturaliza les adminiſtra en la comarca de ſu habitacion. Anſi lo hizo S. Iuan pues ſe cree del (y lo afirma el Abbad Theonas en Caſſiano) q̄ como otro monje Halas no en quanto morò en el deſierto dende que caſi dexo de mamar haſta que fue preſo de Herodes nunca comio pan, quanto mas otros guiſados. Mirad glotonos por donde fue, ſi quereys parar donde parò. Langoſtas di-

Conci. Aurelian. 2.
Cano. 12.
Caſſi. colla. 21.
Niceph. li. ii. c. 40. que el monje Halas no guſto pã en ſeſenta años.
Niceph. li. i. cap. 14.

ze San Mattheo que comia, que si quiera ay an sidos ray-
zes de yernas, ò hojas de arboles, si quiera las medio
cigarras que llamamos langostas: fue cierto comida de
abstinencia espantable. El Abulense se apreuecha de
Fray Brocardo Theutonico para dezir que en muchos
monesterios de monjes que solian estar a las riberas del
Jordan se comian ciertas rayzes que llamauan langos-
tas, y que creyan ser las que dize el Euangelio auer co-
mido San Iuan. Otros tienen con mas probabilidad
que fueron las bestiezuelas que llamamos langostas,
las quales dize ordinariamente los Doctores sobre este
passo que en aquellas partes eran manjar de pobres tri-
tas, ò salpresas, ò alomenos ahumadas para se poder
guardar. Y no solamēte el Euangelio habla deste man-
jar, sino que Plinio dize que en Syria cuya parte es Ju-
dea, eran muchas vezes compolidas las gentes salir a las
matar: y que los Parthos vezinos de la Syria las co-
mian: y desta palabra infiere vn escholias tes del mismo
Plinio que las langostas que San Iuan comia eran ani-
males, y no rayzes. Lo mismo dize en otra parte de
los de Ethiopia, y primero que ello auian dicho Dio-
doro Siculo, y Estrabon, y lo mismo dixó Agatharchi-
des de los Indios llamados Mándros. Mas porque en
los negocios que dependen de la experientia (qual es
este) vale mas vn testigo de vista que muchos de oy-
das, y lo afirman los Derechos conforme a la senten-
cia de Plauto: abonemos esto con que dize San Hie-
ronymo auen visto tanta langosta que cubria la tier-
ra de Iudēa, y que los sacerdotes y la gente del pue-
blo juntamente en los lugares santos de la passion
y resurreccion del Redemptor, hizieron sus plega-
rias: y que se leuantò vn grañ viento que dió con
aquella

Abulen. q.
25. in ca. 3.
Matthēi.
Ambros. et
Origen. ho.
11. in Lucā.
Hiero. li. 2.
contra Ioni-
nianum.

Plin. lib. 17.
cap. 29.

Plin. lib. 6.
cap. 30.

Diodo. li. 4.
cap. 3.

Strab. li. 16.

Institut. de
gradi. cogn.

S. Haster.

Plantus in
Trucul.

Hieron. c. 2

Ioel. et li. 2

contra Ioni-
nianum.

aquella pestilencia en la mar do se ahogo: y que destas fueron las langostas que S. Iuan comia, segun que tambien era manjar de los Africanos y Orientales. Tambien Iuan de Barros, Chronista Portugues y de credito, dice en la segunda Decada de la conquista que los Portugueses tienen en Oriente, q despues que el Virey don Francisco de Almeida quemò la Ciudad Dabul, los Portugueses hallaron en ella muchos vasos de langostas en conserva de que mucho se aprouechan los Moros de Africa, y todos los comarcanos al mar Bermejo: y dice acontecer muchas vezes que viene la nuada de ocho y de diez leguas, lo qual afirma auer visto Francisco Aluarez Citerigo Portugues que estubo con el Preste Belulgian de Ethiopia dende el año de veynte hasta el de veynte y seys sobre mil y quinientos.

S. 113. Conforme a lo dicho no se ha de tener por cosa nueua auer el glorioso Baptista comido langostas: mas no se puede no tener por muy espantable auer se podido sustentar tanto tiempo con tan desastrado mantenimiento, y especialmente que no tenemos por que pensar que las aya comido muy guisadas, sino secas al Sol, o al humo, o quando mucho saladas. Que podran dezir aqui los tragones de nuestros tiempos peores q Sardanapalo y que Heliogabalo, y mas detestables que toda la escuela Epicurea, de los quales ay muchos que por auer hecho vanquetes en seruicio y honra del diablo, se retrahen a casa de Dios, porque no los prendan por las deudas contrahidas en los tales combites: y aun alli retraydos lleuan adelante sus excessos, ofendiendo mas grauemente la diuina Magestad cometièdo en su santa casa los vicios porque se acogieron a ella? Reflexionen, 1. Lampridio y 2 Pontano que como Heliogabalo

Empe-

Barros De
cal. 2. lib. 3.
cap. 4.

1 Lamprid.
in Helioga
balo.

2 Potanus
li. de Libe-
ralitate. ca.
10.

Emperador fuesse tan gran desperdiciador con mugeres deshonestas y combites costosissimos, que le corregian sus amigos de ello, diziendole que vernia a no tener que comer sino se moderasse en los gastos: y que les respondio el que ninguna cosa le podia suceder mas a su gusto que ser heredero de si mismo y de su muger, comiendo en vida lo que otros auian de heredar despues de el muerto. Bien dixo Dauid deste y de sus semejantes, que su garganta es vn sepulchro abierto de par en par que nunca se harta de tragar. Los tales no entiendé que su tragoneria les sirue de tornarlos en leños secos para ceuar los fuegos infernales, en recompensa q el amoroso fuego de la charidad de Dios y del proximo nunca en ellos hallò entrada para socorrer si quiera cò lo sobrado la necesidad de los menesterosos. El comer de S. Iuan buen exemplo nos es de aquella senten-
 cia Philosophal, que la naturaleza con poco se còtenta si anda bien impuesta. Consideremos con que apetito llegaria S. Iuan las langostas a su boca, aunque las mo-
 jasse en la miel montesina q tãbien dize el Euangelio q
 comia: saluo si con Rabano y con Nicephoro quereys
 q ayan sido hojas de ciertos arboles q fregadas entre las
 manos se adulçorauan: lo qual no es tan comun entre
 sabios como q aya sido miel, de la qual se cria mucho en
 aquellas tierras en los troncos de los arbores, lo qual
 Dios les dixo a los Hebreos quando los queria sacar de
 Egypto y traher en aquellas partidas, por los animar a
 la salida. Y ni porq la miel sea dulce la aueys de tener
 por buen manjar a solas y cada dia: q en fin da presto en
 rostro, aũ en caso q diga verdad Democrito en Atheneo
 q viuirà sano el q comiere miel y se yntare con azeyte.
 S. 114. Ya que tenemos aueriguado qual aya sido

Psal. 5.

Rabanus
 Niceph. li.
 1. Eccl. Hi-
 stor. ca. 14.

Exod. 13.
 Leuiti. 20.
 Hierem. 11.

Athe. li. 2.
 Dipnosop.
 cap. 3.

Lib. Artic. Cap.

el comer de San Iuan Baptista, que diremos de su ayuno y abstinencia tan grande que fue sobre todas las de los santos: Por ventura bastara dezir que harto ayuna quien malcome? Comio San Iuan tambien, o tan mal que dize San Ambrosio que fue magistral dechado de la abstinencia: y lo confirma nuestro Redemptor Iesu Christo, diziendo por el Euangelista San Lucas, que San Iuan Baptista, ni comio pan ni beuio vino. Y si van por vna y guala el comer del pan y el beuer del vino, bien prouado queda lo que dixe por authoridad de Cassiano, que en quanto estuuio en el yermo nunca comio pan: porque por boca del Angel sabemos que San Iuan no auia de beuer gota de vino en toda su vida: y por el conseqüente ni comio pan en el desierto. No se deue poner en duda sino que el guardaua rigurosamente los ayunos de los Iudios (aun con auer sido grandes ayunadores como dello los alabo el Emperador Augusto Cesar) y es muy creyble que ayuno muchos otros ayunos voluntarios por mas penitenciar su persona, y dar mas exemplo al pueblo: lo qual se prueua por diuersos lugares de los Euangelios en que se contienen las murmuraciones de los Iudios contra los Apostoles, porque no eran tan ayunadores como los discipulos del Baptista y como los de los Phariseos, que ayunauan y rezauan mucho: y aun los mismos discipulos del Baptista se alabaron dello hablando con Christo nuestro señor, y no sin resabio de soberuia, segun los nota San Hieronymo. Y que se deua entender de los ayunos voluntarios, y no de los obligatorios, parece claro

*Ambrosius
epist. 82.*

Luc. 7.

*Suetonius
in Octauio.*

Natth. 9.

Luc. 5.

Marc. 2.

*Hieron. in
6. u. Matt.*

claro, pues Christo no auia de dar mal exemplo a los Iudios, quebrantando los comunes ayunos de todo el pueblo, ni lo auia de consentir a sus discipulos sin alguna justissima razon: y por esto concluye, 1. Pantoleon que San Iuan fue grandissimo ayunador, auiendo ayunado mas que Christo, y San Basilio lo encarece tan altamente, que dize auer sido toda la vida del Baptista vn continuado y perpetuo ayuno. Notable fue aquella palabra del Concilio Telense con que encarece que en quanto Adam ayunò siempre se tuuo por bien vestido, por estar en gracia con Dios: mas que en quebrantando el ayuno, luego se conocio estar desnudo, y afrentado fue lançado y hechado con el rigor que su culpa merecia de la casa de Dios, y de su amistad. Moysen y Daniel y otros semejantes fantos a poder de ayunos se aparejauan para pedir a Dios mercedes: y los de Ninie con ayunar hizieron que Dios les reuocasse la sentencia que les tenia pronunciada de su perdicion: y Dauid con las vestiduras del ayuno dize que cubria la desnudez de su alma. Pues siendo tal la virtud del ayuno, y auiendo sido el Baptista tanto mas virtuoso y penitente que todos aquellos: mucho mas deuio ayunar que todos ellos. Mirad quando se miran las cosas con ojos claros, como se sacan a luz. Quien aura que diga que comiendo no mas de vna dozena de ciruelas, ò datiles, ò almendras, ò otra cosa semejante se deua tener por cosa de hombre cuerdo dexar de cenar, aunque sca quan obligatorio quisieredes el ayuno? Y quien aura que no diga que lo tuuiera el Baptista santissimo, por muy gran

1. Pantaleo de Lumi. Sanctis Basilis. Concione 1. de Ieiunio. Conci. Telenen. in re scripto ad Sirutin Pam.

Tome 1.

Psal. 68.

Lib. Artic. Cap.

Phil. apud Euseb. li. 2. Hist. Eccl. cap. 17. Hiero. En- stocho. Cassia. li. 4 cap. 11. regalo, segun se mantenia con poco y malo: Philon Iu-
dio y S. Hieronymo y Cassiano dicen que era tenido
por regalo escandaloso entre los monjes del yermo co-
mer yeruas cozidas, ò con sal, aun quando estauan en-
fermos, y quanto mas lo tuuiera por tal el Baptista auie-
do sido la cumbre dela penitencia monastica y religio-
sa? Todas las religiones y maneras de viuir que profes-
san el camino de la perfeccion, tienen por principal esta-
tuto, mandar q̄ tal tiempo se ayune: creyendo q̄ la vir-
tud del ayuno abre la puerta para la introduccion de las
demas. Afirmas S. Ambrosio que así excedio S. Iuan
la posibilidad de la vida humana con el rigor de la ab-
stinencia, q̄ por solo esto por manera de encarecimien-
to se le pudo atribuyr el nombre de Angel, auiendose
tãto parecido a los Angeles que nunca comen. Si que-
reys pōderar la soledad de su morada, hallareys mucho
que apreciar, porq̄ quien de todos se desasse por viuir
tan solo, o presume demasiadamente de si, o es varō de
gran perfeccion. Por los peligros de la vida solitaria di-
xo Salomon ser mejor morar dos juntos, que cada vno
por si, pues en compaña si el vno cayere sera del otro
ayudado a se leuantar. Aristoteles afirma que la viuie-
da del solo es muy dificultosa, y que es contra razō lla-
mar bienauenturado al solo, lo qual se entie de del que
no es muy virtuoso, porque en otra parte dize que el
que por su voluntad viue solo, o es muy malo, o mas
que hombre. Ninguna cosa hallò Platon mas seme-
jante a Dios que el varō cumplido de toda virtud, mas
de tal manera deuemos entenderle, que no pensamos
de ninguno por mejor que sea, que se yguala mas con
Dios, que otro que no sea tal como el: porque por mas
que yn hombre medre, al fin es en todo finito y limita-
do, y así no puede tener alguna proporcion cō Dios
que es infinito hasta entre los Philosophos paganos:

mas como graciosa y apropiadamente dixo Heraclito (y se aprouecha dello Platon) que por mas hermosa q sea vna mona entre las otras monas, si es comparada con otros animales parece torpe y fea: ansi el hombre mas perfeto de todos si le comparays con las diuinas perfecciones, estanto como nada. Hablò en fin Dios a la oreja del alma del Baptista y por esso se atreuio a tã sola viuienda, y tan abstinentes, y tan ayunada, que aun dize el Abulense no estar tambien dicho que San Iuan ayunaua, como q no comia: pues el mismo Redemptor dixo del que vino a este mundo tan reglado y abstinentes que ni comia ni beuia, que quiere dezir que comia tan poco que se puede tener por no comer. Quando la misma verdad tal testimonio da del comer del Baptista, superfluo parece preguntár si ayunaua mucho.

§. 115. Que os parece que carnes ternia el Baptista cenadas a langosta. Superfluo pensamiento sería que la gordura de su cuerpo le ayã estoruado el su tan subido exercicio de la diuina contrèplacion. Creedme, y creed a muchos sabios, i que lo claman, que el vientre gordo no engendra delicado entendimiento. Porq el anima soterrada entre vna cantara de sangre y dos arrobos de seuo, q puede imaginar ni especular q no sea grosseria? Dize aun mas el sapientissimo Trismegisto, 2 que la hartura del vientre es el fomite y incentivo de todos los males, y errores, y ahenamiento de bienes, Delicadamente nos acuden ansi Platon, 3 como San Ambrosio, 4 y Saluiano, 5 diziendo que entonces el ojo del alma comiença a ver viuia y penetrantemente: quando el ojo del cuerpo pierde la flor de su buen parecer. Que mas enseñaron todos los Anachoritas de la

8. Physic. &
li. 1. de calo
Plato in
Hippias ma
iori.

Matth. 11.
1 Hora. li. 2
Satyr. 2.
Hieron. ad
Nepotianũ
Tho. 2. 2. q.

15. art. 3.
Isidorus de
Sũ. lo. c. 42
Porphy. de
Absti. An-
ti. Maxi.

Tyr. ser. 28
Galenus in
Exhort. ad
bonas artes
Plutar. de
Tranq. ani-
mi Bap. Mã
tua. Eccl. 6

Hieron. 2.
cõtra Iouẽ.
de Cens di.
5. ne tales
dis. 44. non
liceat.

2 Trismeg.
Dial. 6. Pi
mandr Cic.

3 Plat. in conuiniõ. 4 Ambro. ser. 25. 5 Saluian. epist. Maszylie. li. 1. de Proni.

Lib. Artic. Cap.

1 Atha. li. de i. a. ver.
Atha. li. cōtra Gemi.
2 Gre. Ni. i. vita Moy fi.
3 Cassi. li. 5 ca. 34.
4 Max. Ty. serm. 1.
5 Rab. Mo. lib. 1. Dire-ctoris dubi. cap. 5.
6 Auicēn. tract. 9.
Metaph. 7.
Trismegist. in Monad.
Cyri. li. 2.
Ioñ. c. 63.
Laera. li. 6.
 Scythiani Thebayda, que se contiene en sola esta palabra? Los Christianissimos, 1 S. Athanasio y Gregorio, 2 Nisseno con el Abad Theodoro en Calsiano, 3 y el Philosopho, 4 Maximo Tyrio, y el Iudio, 5 Rabi Moy sen, y el moro, 6 de Auicena, no con lcer muchos comentarios dezian que se alcança la intelligencia de las cosas sagradas, y el conocimiento de Dios: mas cō defarraygar perfetamente del alma los apetitos de los vicios carnales, los quales expelidos, luego los ojos del alma hallandose libres de aquellas telarañas de los malos desseos, comiençan como naturalmente a contemplar los sacramentos encubiertos debaxo del velo de la letra de las santas Escripturas. Si los ojos corporales veen lo que tienen delante no siendo impedidos: así los ojos espirituales verian las cosas de Dios sino los impidiesen los apetitos sensuales: y a este fin dixo S. Cyrillo que Christo amaua mucho a San Iuan Euangelista porque por la pureza de su conciencia, y viueza de los ojos de su alma era muy apto para la intelligencia de las cosas diuinales. Tambien Diogenes Sinopensea Hegesias que le rogaua que le declarasse algun pūto notable de algun buen Dotor: dixo q̄ era muy necio pūes no dexaua los higos verdaderos por los pintados, y dexaua la verdadera exercitacion de las virtudes que es por obra: por la que solamente es de palabra. Muchos varones espirituales llegarō con solo el estudio de la cōtemplacion donde mediante la Theologia Mystica se inflamma la voluntad, a entender grandes secretos de la Escriptura, que otros despues de grādes estudios no pudieron penetrar. Por esto dixo Hugo de santo Victor glossando a San Dionysio, que muchas vezes penetra el amor donde no puede llegar el conocimiento natural

natural: y lo mismo dize, 1 Ricardo siguiendo con el 1 Rica. li. 3.
 2 San Agustín: 2 lo qual a nuestro proposito quiere de di. 27. ar. 8.
 zir que la voluntad bien impuesta en amar, ayuda mu- 9. 1.
 cho al entendimiento a bien entender: haziendole en 2 Aug. li.
 trar donde si ella no fuera delante amando ardentemé 83. q. 9. 35
 te, el no entrara entendiendo penetratiuaméte. Quan et ser. 11. de
 tos procuraron la perfeccion, todos dize San Cypriano verb domi.
 que se determinaron de dar primero en tierra con el in Marth.
 brio del cuerpo: por ser este vn enemigo tan impediti- Cypr. ser. de
 uo de lo espiritual, que en quanto el tuuiere fuerças, Ieiunio. &
 no terna mucho mando el alma en el reyno del homi- tēta Chri
 bre, y por el configuiente ni en el de Dios. An si lo dize sta.
 ze la diuina sabidura, que el cuerpo corruptible agra- Sapien. 9.
 ua al alma: y q̄ esta morada terrena derrueca al juyzio Luc. 10.
 que se ocupa en muchas cosas, como baste vna.

S. 116. Aquel pagano y aun renegado Porphy- Porphyl. de
 rio enseñó loablemente que quanto mas sueltos traxe- Abstinecia
 re vno los sentidos: tanto mas atado y torpe terna el en animaliu.
 tendimiento para las ciencias: y concluye diziendo que
 ninguno conseguirá la bienauenturança de su alma, si
 no se enclauare con Dios por buenos pensamientos: y
 que para esto es necessaria la purissima abstinencia por
 la qual se deshaze el hombre de parte de su corpulenta
 substancia, y se torna mas espiritual, y configuiente-
 mente mas apto para ser ajuntado con Dios que es pu-
 ro espíritu. Y como dixo Agustino Nimpho en el pri- Nimphi. li.
 mero libro de los Demónios, Aristoteles tuvo que en 1. cap. 3.
 los Angeles por ser puros espíritus no pudo caer pe-
 cado: lo qual se deue sanamente entender (como lo en-
 tendio Scotò) q̄ por no tener los Angeles apetito sen-
 sitiuo, tampoco tienen impedimento retardatiuo de la 33.
 prosecucion de la virtud, y por tanto la consiguen con

Lib. Artic. Cap.

mas facilidad : y así concede Scoto que los Angeles podrian tener habitos adquiritos de las virtudes Morales, en caso que fuesen criados sin ellos. La razon con que el Nympho dize que Aristoteles funda la dotrina sobredicha en la qual toca tambien Rabi Moysen Aegyptio, es porque todo pecado le parecio causarfe de la predominacion del apetito sensitiuo sobre la potencia racional : y como en los Angeles no aya cuerpo, concluye Aristoteles que tampoco aya pecado. El glorioso San Dionysio con todos los Theologos alumbrados con la Fè Catholica otra cosa nos enseñan : y es que la libertad del libre aluedrio basta para poder pecar ò no, como vemos auer bastado en los dos vandos de los buenos y malos, Angeles. La escusa que pudiera tener Aristoteles de aquella su falsa dotrina, es segun Scoto que los Philosophos tuuieron ser los Angeles naturalmente bienauenturados : lo qual es tan falso como lo ya dicho : sino que por gracia singular de Dios los buenos Angeles despues de criados fuerõ confirmados de manera que no pudiessen pecar. En limpio sacamos que la inclinacion del cuerpo contraria a la del espiritu nos lleva al pecado : y por debilitar esta rayz de depruado fomite se fatigan los justos con muchas obras penitenciales, y especialmente con ayunos, como lo vemos en el nuestro Baptista. Prouemos esta clara dotrina Christiana con algunos exemplos de Paganos, y sea el primero el de Antigono Rey de Macedonia, del qual dize Plutarcho que auiendo escapado de vna graue dolencia protestò no auer perdido nada en ella, pues auia deprédido a no se ensobernecer viendose mortal. Del grande Alexandre dize el mismo y otros muchos que

Rabi Moy.
in Proo. li.
1. Direct.

Dion. c. 4.
de diuin. no
minibus.

Scotus q. 1.
prol. Sent.

Plutar. in
Apoph.
Plutar. in
Alex. et in
de fortuna
eiusdem.

con vna graue herida que recibio en vna batalla affeto, *Aeli. li. 4. de varia historia.*
y se dexo de llamar Dios, viendose mortal como los otros hombres. De Hieron Rey de Sicilia cuenta Elia no que en vna prolixa enfermedad que tuvo, viendo que no se podia dar a los exercicios corporales, se dio a tratar con letrados, y quedo mas bien entendido que antes: y de vn llamado Estraton rico y tan regalado que era inhabil para todo exercicio de hombres, dize el mismo que por sanar de la enfermedad del bazo, se exercitò de manera que perdio el nombre de dueña de estrado, y ganó el de hombre de guerra. Con el mismo es Strabon para dezir que Philadelpho Rey de Aegypto por ser de flaca complexion y salud se dio a los exercicios literarios: de lo qual se siguió la traslacion del testamento viejo en Griego, y el allegar de tantos mill libros como dexo en las dos librerias de Alexandria. Sin cuento son los exemplos que para esto se podrian traher, y para lo de la mejora del entendimiento baste lo que el otro Phragè dixo de Platon que por ser de flacas fuerças para los negocios mundanos, llegó a la cumbre de la sabiduria humana: y para la mejora de la voluntad San Gil Abad y el Rey Elfredo de Inglaterra suplicaron a Dios que nunca les faltassen enfermedades en sus cuerpos, porque así viviesen mas sanos en las almas: y es doctrina confirmada por algunos textos del derecho Canonico, y aun de San Pablo. O admirable Baptista y alfez inclito de la penitencia Christiana, que nos llevas la vandera, y peleas lo tu todo a solas. Todos te miran, mas de talanquera. Todos te alaban, mas ninguno te imita. O quantos engaña la demasiada Fè (como Henrique Rey de Inglaterra quando era Catholico lo encarcio *Henr. iv. aser. de spi. sacra.*

Osce. 2.

contra Luthero herege) no sin causa la llamó el Propheta anillo de desposada, que si es pequeño lastima el dedo, y si grande se cae sin sentirse: y así vnos creen mas de lo que Dios quiere que crean, pues creen q̄ con viuir en pecados alcançaran perdon, que es presumpcion: y otros creen menos, desconfiando de la misericordia de Dios aunque hagan penitencia, y esto es desesperacion. Para remediar todos estos inconuenientes embio Dios tales maestros de bien viuir como el Baptista: y para q̄ todos se puedã aprouechar de sus exēplos los ponemos por escripto: plega a Dios que entre muchos que los leyeren aya algunos que los imiten.

Cap. IIII.

Delas asperas vestiduras del Baptista: y de alguna dotrina acerca desta materia, y de la pobreza.

S. 117.

3. Thes. 3.



Vy ordinaria cosa fue al glorioso Apostol San Pablo ponerse por exemplo de la dotrina que daua a los otros: imitando al Redemptor de los siglos del qual dize San Lucas que obro y que enseñò. Escriuiendo S. Pablo a su discipulo Ti-

Affor. 1.

1. Timot. 6.

motheo, y encomendandole el desprecio deste mūdo en el qual ni metimos cosa quando nacimos, ni la lleuamos del quando murieremos: dize que teniendo alimentos, y con que se cubrir, no quiere mas para viuir contento. Todo lo necessario a la vida humana sumo diziendo alimentos y cobertura, aunque no especifica que

que linage de alimentos ni de vestuario quiere: sino
 qualesquiera (y lo ponderò Casiano en semejante pro-
 posito) porque con andar cubierto por la honestidad
 natural, contra el sentimiento de los Philosophos Cy-
 nicos que no tenian por feo hazer publicamēte lo que
 se puede poner en platica publicamente: satisfazia al
 mundo y a sus vsanças ventosas. Oyamos a este pro-
 posito a San Matheo, y a San Marcos que dicen que el
 vestido de San Iuan era de pelos de Camellos. Y no
 passeys sin ponderar que dicen de pelos y no de lana,
 por nos dar a entender que entresacaua las mas asperas
 vidijuelas, de que hazia su cilicio. Esta consideracion
 primero fue de los bienauenturados santos Doctores, y
 Hieronymo, y Chrysostomo que con grandes encare-
 cimientos trataron del feruor con que San Iuan se da-
 ua a las obras penitenciales. Y si en el capitulo passado
 tratamos de la concordancia que vuo entre la aspereza
 del lugar donde San Iuan quiso hazer penitencia, y la
 de su comer: no con menos razon podremos añadir
 agora la de su vestir: pues cumple tan a la letra aquel le-
 guro consejo, que comamos como vestimos, ò que vi-
 stamos como comemos. Terrible morada tuuo, y mas
 terrible manjar comio, y con terribilissimo ropaje se
 cubrio: en tanto que fue todo el y todas sus cosas vna
 terribilidad para los q̄ le vian, y aun mas para los q̄ le
 habluan. O patron santissimo y como eres tan aspero
 para ti, auiedo te sido Dios tan blando y amoroso dē-
 de antes que nacieses. Donde ò en que dormias o se-
 ñor glorioso? Que cama tenias, o centinela, del gran
 Dios venidero? Presupuesto que dize San Basilio no
 auer tenido cama el Baptista, podemos arbitrar q̄ de-
 uio tener alguna choça quando mucho de ramas de ar-
 boles,

Cassi. lib. 1.
cap. 3.

Matt. 3.
Marci. 1.

Hiero. li.
de vera cir-
cuncisione.
Chry. ho. 3.
ex cap. 3.

Matthai.

Basil. Cōcio
ne 1. de lein
no.

Lib. Artic. Cap.

*Orig. bo. 5.
sup. Lucā.*

boles, donde despues de los opulētos vanquetes de sus
langostas regalaua el su emmagrecido, y virginal cuer-
po, acostandose cansado en la dura tierra, y leuantan-
dose quebrantado: sino que no quiere Origenes con-
cederle choça ninguna diziendo que donde le tomaua
la noche, alli se quedaua. Y como no temias los ladro-
nes que por estas partes robauan y matauan las gentes?
Mas que podian robar (como dize el mismo Basilio)
al que no teniamas de asi? Y como se auian de atreuer
a su persona: como solo su nombre bastasse a poner
miedo mas que reuerencial a quantos le oyessen, ò del
se acordassen? Y quien se auia de atreuer a injuriar a
tan gran sieruo de tan gran Señor, y tan estimado del
mismo Señor infinito que queria que el su Baptista vi-
uiesse con libertad en la montaña? O soberano Bapti-
sta y que pobreza fue la tuya? pues hasta de ti mismo di-
ste todo el señorio a Dios: y como fera gran verdad q̃
hiziste muchas limosnas con ella, pues dize el biena-
uenturado S. Hieronymo que ninguno dio mas a los
pobres, que el que ninguna cosa referuò para si. Bien
acertò el nuestro Cordoues diziendo ser muy buena
cosa la pobreza con alegria, y muy bien concluyò el
mismo diziendo que si es alegre, ya no es pobreza.
Verdaderamente que yo no hallo que nombre se deua
al que no tiene nada y viue contento, sino es de libre:
porque los que no sienten mengua de algo, sujetos
viuen al desseo de cumplir sus antojos.

*Hierony. in
Epitaphio.
Paulæ.
Seneca lib.
de Pauper-
tate.*

§. 118. No sera bien que passemos de aqui sin en-
tender que dio este tal por cosa que tanto apreciamos,
y que de tan pocos es buscada, y de tantos es huyda y
aborrecida. Dio su voluntad, que es el hecho mas ar-
duo a que el hombre se puede poner, y el que mas ve-

zesle puede hazer arrepentirse: si la cordura del buen
 juyzio, y principalmente si la gracia de Dios no le cō-
 serua en los buenos propósitos que començò. Enca-
 recio Christo la segura possession de las riquezas dizié-
 do (como declara Theophilato) ser mas facil entrar vna
 maroma por el ojo de vn aguja, que vn rico en la glo-
 ria: y la razon es que o por las allegar, o por las conser-
 uar, o por los males para que disponen, es Dios graue-
 mente ofendido de los ricos. Auíendo el bienauentu-
 rado San Pedro entédido el peligro de los ricos, y vien-
 dose a sí, y a los otros Apostoles muy pobres por amor
 de Dios, y pareciéndole que se les aparejaua gran bien
 por ello: preguntò al Redemptor q̄ que auia de ser de-
 ellos: y el le respondió y certificò con juramento q̄ por
 auer dexado todas las cosas por amor de Dios, y por
 auerle seguido a el, se sentaran en el juyzio final en do-
 ze tronos a juzgar, como assessores de abono, a los vi-
 uos y a los muertos. Pareceos que tal galardón corres-
 ponde sino a gran virtud, y que con razon pudo mo-
 strar San Pedro el orgullo y confiança de que le nota
 San Hieronymo: pues auia dexado toda su voluntad,
 y se dexaua guiar por la de Christo, que es el punto de
 la pobreza Euangelica? Desta tal pobreza dize Scoto *Matth. 5.*
 que hablò el Redemptor quando llamò bienauentura *Scotus li. 3.*
 dos a los pobres de espíritu, que quiere dezir tan po- *dist. 34.*
 bres de voluntad, que no les quedó nada della, por la
 auer renunciado en otro: lo qual se haze en las religio-
 nes aprouadas mediante el voto solene, y lo qual afir-
 ma San Agustín que hizieron los Apostoles: y aun san *Aug. li. 17.*
 to Thomas dize que quando los Apostoles se dieron *de Cin. Dei*
 por discipulos del Redemptor, hizieron voto de las co- *cap. 4.*
 sas necessarias al estado de la perfeccion. Y tiro gran *Tho. 2. 2. q.*
 Bapti- *88. art. 4.*

Baptista y Apostol primero que S. Pedro, no fuisse pobre, y te diste todo a Dios? Por cierto si y aun tan de veras q̄ nunca supiste que cosa era ser luyo. Antes que nacistes ya te auia confiscado para si el gran Principe de la paz, haziendo te medianero y preuenidor en los negocios que trahia con el mūdo. En siendo nacido te consagro para la virginidad cō el toque de sus manos: la que en el Cielo y en la tierra tiene, y goza de la suprema corona della. En siendo de ocho dias te dieron un nombre en q̄ fere dio a entender que eras dado al mundo como despertador por gracia luya: y en sabiendo andar te lleuò el Espiritu santo adòde no tuuieses cuenta mas de con solo Dios. En tanto estimò el gr̃a Basilio la estremada pobreza del Baptista, q̄ afirmò que por ella merecio aquel soberano blason que Christo le dio diciendo q̄ ninguno le fue mayor. Que no no, pensad q̄ es singular en sus cosas: por esso si dellas quereys tratar sea con singular sentimiēto sea con singular language, sea con singular humildad, sea con singular espanto: pues se vistè de pelos de Camellos, y no de la lana delllos, y mucho menos de los pellejos: como le pintan con singular ignorancia de lo que ay de diferencia entre los significados destas palabras Pillis, y Pellibus.

S. 129. Bien pudiera el Baptista vestirse conforme a su linage y hacienda, sino que como singular Propheta salio al atajo de la condenada desorden de los trages de nuestros tiempos: quando no como quien es cada vno, ni segun que su hacienda lo puede llevar, se visten las gentes: sino que el aldeano se yguala con el ciudadano, y el labrador con el oficial, y este cō el hijo dalgo, y este con el cauallero, y este con el señor de titulo, y este con la suprema cabeza, y esta con titulos y cerimonias

Basil. vbi
supra.

y lo que penes
compensados e
para ellos has
te andan en
camisa.

monias apenas dexa ygualdad a la Magestad diuina; porque superioridad de titulos no sabemos q se la dexen: sino discutiend por los señorios del mudo, y vereys si digo verdad. No quiero molestar a los letores con recitarles vn gran, i cathalogo de Sabios que escriuendo que yo aqui rasguño: mas digo q no ay linage de letras en que no se trate y reprehenda, allende que anda entre Iuristas. Desplegad los ojos por la diuersidad de los trages, y no sabreys de que os vestir, ni como hareys la ropa si aueys de contemporizar: porq hulano apellida la Marquesota, y cutano lo afollado, y el otro lo acuchillado: y en fin la mona de Castilla boquiabierta esia esperando a cada despinfarrado que venga de vltra mar las calças delgarradas, para se calçar las piernas de fuera. En Medina del Campo se hizieron vnos muslos de calças para vn hidalgo de la comarca en el año de sesenta y quatro, que costaron cinquenta mil maravedis, y pesaron mas de veynte y cinco libras. O Rey Catholico de gloriosa memoria que nunca tu rompiste calças tan costosas. Afirmar Platon en el septimo de sus leyes que no puede venir mayor pestilencia por vn reyno, que quando se introduzen nuevos trages y nuevos juegos: porque conforme a las nouedades se requeuian las costumbres que quanto mas añejas, son mejores, como los hombres y tiempos: y por tales inconuenientes mandò en el libro otauo que ninguna cosa estrangera no necessaria, se metiesse en su ciudad: y en el dozeno mando expeller hasta los hombres estrangeros porque no introduxessen alguna nouedad

i Hippocr. lib. de Decentia tratu.

Plin. lib. 9. c. 36. li. 33. cap. 1.

Linius li. 9. Cice. att. 6. in ver.

Strab. li. 4. Philost. li. 2. Mit. Ap. Macro. 1.

Sa. ca. 6. Plantus in Asinar.

Plut. pro. ble. 101. Calius li. 2. cap. 28.

Statius lib. 5. Syluar. Mart. li. 1. Epig. 17.

Iusti. li. 41. Corn. Tacit. d mor. Ger.

Iuuen. Sa. 3. 5. 7. 8. Mela. li. 1. & 2.

Curtius Arrianus li. 8. Gall. Soli.

Lucas pe. l. mulieres. C. de dignit. lib. 12.

Apuleius lib. 1. de dog. Plat. Herodotus lib. 5. Caesar lib. 5. de bel. Excegrabilis

prejudicial: y Plutarcho dize auerlo mandado primero que el Lycurgo en Lacedemonia: y aun Herodoto afirma que los Scythas con toda su barbaria matauan a los que introduzian costumbres de otras naciones. Quexauanse los antiguos Romanos zeladores del pro comun de que de Añales ouiesfen venido los olores y otros tales regalos luxuriosos con que se relaxo, y aun deprauò el rigor dela pobreza y templança de los Cuprios, Fabricios, Cincinatos, y Catones: y por esso lullio Cesar, y Crasso mandaron en su Censura que ninguno vísse dellos, y 2 Atheneo y otros muchos blasfemian de Luculo porque despues que vencio a los potentissimos Reyes Mithridates, y Tigranes, introduxo en Roma el comer luxuriosissimo: y no blasfemaremos los Castellanos de que cada vez que el grãde viene de fuera, venga con el nueua pestilencia contra los dineros de Castilla por los trages, y comerse. Que diremos segun esto de S. Iuan, que inuentò nuevos linages de comidas, y nuevos trages de vestidos, y con tanto extremo nuevos que solo el sedio a tal nouedad: pues los sabios ponen falta en los, 3 extremos. Aquello se entiendo quãdo en los extremos ay vicio y tacha, mas en feruir y amar a Dios, la lumbre natural (sin lo que los, 4 Theologos enseñan) nos dize que no puede auer excessò, y por el configuiente ni falta. Por que presupuesto que dixo bien Gregorio Niseno escriuiendo la vida de, 5 Moyfen, que no podemos llegar al cabo de la virtud, ni comprehender su fin, lo pena de dar en el vicio: como el amar a Dios sea el acto mas virtuoso q podemos produzir, y como Dios sea bien infinito q merece amor infinito: concluyamos que no es imposible 5 Greg. Ni. amarle quanto merece ser amado, quanto mas excede en

Plutar. in
Lycurgo.
Herodoto.
in Melpem.
mo.

1 Lini lib.
39.

Plin. li. 34
cap. 7.

Solin. c. 48
Tacitus li.
3.

2 Athe. li.
6. Dipnos.

cap. 8.

3 Arist. in
Ethi.

Plutar. de
Virtute
Morum.

4 Berna. de
dilig. deo.

Scotus li. 2
d. 6. q. 2. li.

4. di. 26. q.
1. et di. 49.

quest. 5.

Tho. 1. 2. q.
27. art. 6.

5 Greg. Ni.

en le servir o amar. En hazer penitencia no ay exceso,
 mas en ropas costosas y curiosas ay ponen los sabios la
 falta: y así dizen San, 1 Anselmo y, 2 Casiano que el
 trage que anda entre pocos por ser estos mas curiosos,
 siempre trahe consigo cierta especie de vanidad, y San
 3 Gregorio dize diueras vezes que no piense ningu-
 no estar libre de pecado, si excede en gastos por vestir
 curioso, o si es mas cuydadoso de lo que es de razon en
 buscar ropas costosas: porque tales apetitos corren por
 lo menos de los manantiales de la vanagloria. El gran
 Rhetorico Isocrates bié se allega ala doctrina de los san-
 tos diziendo que en el vestido deuenos procurar lim-
 pieza, mas no galas: porque lo primero arguye graue-
 dad, mas lo segundo liuiandad: y así por via de encare-
 cimiento deuenos notar que cuenta Eliano de Aspa-
 sia Reyna famosa y muger de los potentissimos Reyes
 Cyro y Artaxerxes, que nunca se curò de las riquezas
 y primores de los vestidos: aun con vsarse tanto entre
 los hombres Asianos, quanto mas entre las muy altas
 Princesas. Esos son los que notò el Redemptor en cõ-
 paracion de San Iuan: quando dixo que los regalada-
 mente vestidos estan en los palacios de los grandes se-
 ñores donde triumphan mas los resabios del mundo,
 que en casa de San Iuan. No era mal sentimiento el del
 pagano Euripides Capaneo, del qual dize Plutarcho
 que para siempre no queria vestirse mejor que vno de
 los pobres Thebanos, aunque tenia gran hazienda, y
 era de noble sangre: en lo qual se señalo mucho aquel
 estremado Epaminondas en cuya casa dize Plutarcho
 que no se hallò quando murio se no vn assador de hier-
 ro: y así le enterro la señoria a su costa, como al que
 auia sido illustrissimo Capitan en guerra, y exem-
 plar

1 Ansel. de
 simili. c. 39

2 Casia. li.

1. cap. 3.

3 Greg. ho.

6. in Euan.

& lib. 31.

Mora.

Isocrat. in
 Porane.

Aelian. li.

12. de Var.

Histor.

Matth. 11.

Luc. 7.

Plutar. in

Pelopi.

Plutar. in

c. F. Max.

Lib. Artic. Cap.

Gelli. li. 1.
cap. 5. plar ciudadano en paz, y gran philosopho en todas fa-
Laert. li. 6. zones. Demosthenes y Hortensio primas de la Grie-
Capito. in ga y Latina Rhetorica, muy notados estan en Aulo Ge-
Maxi. Ae lio de liuianos por la curiosidad de sus trages: y lo mis-
lian. lib. 9. mo el philosopho Lycon y Heraclides Põtico de Laer-
Var. Hist. cio: y la misma mancha dize Iulio Capitolino que ca-
Plutar. in yo en el Emperador Maximino el menor, y Eliano di-
Demetrio. ze otro tanto de Demetrio, y Plutarcho no lo calla: y
Hiero. li. 2. Seneca y Cornelio Tacito dizen auer Mecenas cay-
contra Ioui do en esta nota. Ninguno (sino merece nombre de
nianum. ninguno) dira que no aya sido mas rico Diogenes Cy-
1 Diad. Sic. nico que Alexandre Magno, pues hasta San Hierony-
lib. 17. mo dize del que hecho a mal vna escudilla de mader
Justin. li. 12 que possey a en este mundo con que beuia, diziendo q
Orosi. li. 6. le era carga superflua, pudiendo el beuer con la mano
c. 20. Plut. en las fuentes de Athenas. Era el grande Alexandre
in Alex. & señor de toda la Asia, y de la India Oriental, y de gran
in Apoph. Ausonius des tierras en Africa y Europa: y de quasi todas las pro-
in Bia Pri uincias del mundo le llegaron embaxadores a Babylo-
enei senten tia trecientos y veynte y, 1 quatro años antes del naci-
tij. miento del Redemptor (segun Orosio) y porque oyo
2 Cypri. li. 2 dezir al philosopho Anaxagoras que auia infinitos mū-
Epistol. 2. dos, se tomo a llorar con ambicion y auaricia insacia-
Chrys. ho. 10 ble, no se pudiendo sufrir sin se ver señor de todos aq-
ex capi. 5. llos mundos, para lo qual auia menester mucho tiem-
Marth. Xe po y trabajo. No os parece que queda bien dicho, auer
nop. li. 1. de sido mas rico Diogenes pues vna escudilla que tenia le
factis. & sobraua, que Alexandre pues quanto auia en el mun-
dict. Socra. do no le hartaua? Dize muy philosophal y achristia-
Lae. li. 2. 6 nadamente San, 2 Cypriano y San Chrysostomo, y
Porph. lib. Xenophonte y Laercio ser sentẽcia de Socrates, y aun
de Anima. lo es del renegado Porphyrio: que quanto con menos
Ambr. li. 1. vno
de Vocati.
gentiũ c. 1.

vno se contenta, tanto es mas semejante a Dios que vi
ue contento consigo solo: de lo qual concluyo q̄ auien
dose contentado San Iuan con menos que ningun san
to y que ningun Philosopho, que es mas semejante a
Dios que todos, y por el consiguiente mas santo y mas
sabio. La perfeccion de la santidad depende de la per
feccion de la charidad y la perfeccion desta (como dize
San Agustin al tono de aquello de S. Pablo que la cha
ridad es vinculo de la perfeccion) esta donde no ay co
dicia de cosa ninguna temporal, sino de solo Dios: lue
go claro que daque pues San Iuan no quiso ni amò co
sa ninguna temporal, sino a solo Dios, q̄ todo su amor
tenia en el, y que toda la perfeccion de los hombres se
summo en el. Si Dauid clamaua que ni en Cielo ni tier
ra no queria mas de a Dios: harto mas de veras lo aura
dicho el Baptista, que fue muy mas santo que Dauid.
Preciauafe Biante Prienenfe (como dize Ciceron) o
Stilbon (segun dizen Plutarcho, y Eusebio) de que to
dos sus bienes lleuaua consigo, por vn poco de sabi
duria humana que lleuaua en su entendimiento, y pa
reciale no le faltar nada: y no se preciaua mejor S. Iuan
lleuando a Dios consigo, y del quales el lleuando en
cuya compania ni le puede faltar bien alguno, ni suce
derle mal ninguno?

Sco. l. 2. d. 5
Aug. li. 83
q. quæst. 36
Colos. 3.

Psal. 72.
Cicer. li. de
Amic. Plu
tar. de Trā
qui. Animi
Eusebi. in
Chroni.

§. 120. O pobreza voluntaria madre fomento de
toda virtud, y como assentaste en San Iuan, bien como
vistoso esmalte sobre plancha de oro fino. El nuestro
Lucano aunque mal logrado bien entendio lo que di
xo, llamando a la pobreza donde Dios mas no conoci
do: y el grauissimo M. P. Caton dixo ser maldita la
verguença que vno tiene de ser pobre: y el justo Ari
stides dezia en contra del parecer del otro Asinio Mar

Lucanus.
Cato pro le
ge Oppia.
Plutar. in
Arist. Taci
Martus li. 14.

Lib. Artic. Cap.

celo (y lo refiere Tacito) que ay muy pocos que sufran la pobreza generosamente: y que el pobre por fuerza, es vna ignominia de cosa tal alta y honorable como la pobreza: y así guardo en su casa este consejo, q̄ murio tan pobre, que dize Plutarcho auerle enterrado en la Ciudad de Athenas a costa de la Republica. Ved también la doctrina de nuestra Iglesia en el Concilio Carthaginense quarto donde se manda que a los pobres y viejos se a hecha mas honra que a los otros. Y dexandome de mucho encarecer en lo que S. Francisco estimò la pobreza, sin los muchos exemplos y muy exemplares que resplandecieron entre los Griegos, algunos de los quales refieren, 1 Eliano y Stobeo, y Plutarcho, quales fueron Socrates, Phocion, Ephialtes, Lamaco, y otros tales: passare a los Romanos nuestros vezinos entre los quales Valerio publicola vno de los dos primeros Consules Romanos y que fue en echar a los Reyes de Roma, quando murio auiendo sido tres vezes Consul, no hallaron entre sus bienes caudal para sus exequias, y así las vuo de hazer la Ciudad a su propia costa: lo qual tambien hizo en la muerte de Menenio Agripa varon de tanta prudencia y authoridad, que estando en peligrosísimas dissensiones el Senado con el pueblo Romano fue nõbrado por ambas partes por arbitro, y las concertò. Cayo Fabricio y Quinto Emilio hõbres fueron principales en Roma: mas nunca se vio en casa de ninguno dellos mas baxilla de vna taça de plata, y esta para ofrecer sacrificios. Atilio Calatino y Quincio Cincinato arãdo andauã por ser pobres, quando les lleuaron la inuestidura del principado d̄ la señoría Romana. Marco Atilio regulo vencedor de Carthaginenses en la primera guerra púnica, pidio suceffor diziendo

Conc. Cart.
4. capi. 83.

1 Aelia. li.
2. & 11.
Var. Hist.
Stob. se. 93
Plutar. in
Vitis. Am
mianus lib.
14.

Seneca lib.
de consolá-
tione ad Al
binã. c. 12.

do que no tenia quien le grangeasse vna pequeña heredad de que su muger y hijos se sustentauan. El feruētissimo Capitan Marcelo vencio la famosa Ciudad de Caragoça de Sicilia y Lucio Scipion al Rey Antiocho, y Flaminio al Rey Philippo y a Macedonia, y Lucio Mumio a la nombrada Corintho: y con todo esto sabē los que algo saben en quan gran pobreza vinieron. Cayo Elio en el cudilla de barro toscó estaua comiēdo, y Marco Curio de madera mal labrada quando les llegaron a hablar los embaxadores de los enemigos del pueblo Romano, ofreciendoles ruegos y dineros los quales ellos menospreciaron. Quinto Tubero los ricos presentes de los Etholos, y Fabricio de los Sannites tuuieron en tanto que los menospreciaron: estimādo en mas vencerlos con casta pobreza que con armas violentas, como los vencieron. Concluyo este Catalogo de pobreza exemplar con dezir que por la pobreza de Fabricio Lucino y de Scipion, se encargó el Senado de casarles las hijas que dexauan que por pobres no hallaran maridos quales ellas merecian por ser hijas de padres tan valerosos. De tales exemplos leanse Plutarcho, Eliano, Liuió, Laercio, Ciceron, Valerio, y Blondo. Que merecimiento puede auer en la pobreza del religioso pobre porque no puede auer riquezas? Antes ay gran pecado, porque tiene voluntad de quebrantar el voto de la pobreza que hizo en su profesiō: y tambien se yra por este pecado al infierno, como si tuuiesse desseos contrarios al voto de la Castidad: y por esto dixo el gran religioso de Abad Abraham que poco aprouechea al religioso auer renunciados los bienes deste mundo al principio de su conuersion: si cada dia no ratifica aquel buen proposito que al principio tuuo y

Cassi. coll:
24. cap. 26

voto que hizo de ser pobre voluntariamente por amor de Dios. Yo no se que me dezir de los religiosos que veo cargados de joyas y diges superfluos, y preciosos, y aun a vezes escandalosos: y se precian ellos de ser tenidos por generosos dando y tomando y cambalachando: y algunos seglares son tan sin juyzio que los tienen en mas por ello. No vatan mal guiada esta doctrina, que Christo no la aya enseñado por su boca: Porque presuponiendo por verdadero conforme a la doctrina de los, 1 Santos, que la vida del religioso es vida de penitencia, y que la penitencia es llamada Cruz del mismo Redemptor, y que el que es religioso esta obligado a llevar su Cruz a cuestras: luego se concluye q̄ esta obligado a la llevar cada dia, y no solamente vn dia al principio, y mas fino es mas de por sola promessa de palabra. Esto Christo lo afirmò a los nueue de S. Lucas, diziendo que cada dia ha de llevar su Cruz, el que le siguiere con vida de perfeccion qual la juran los religiosos: y por esto dize San Hieronymo admirablemente contra los herefes deste tiempo, que esta sentencia dio Christo, porque no piense ninguno que le basta el ardor de la fè: sino que esta obligado a llevar cada dia su Cruz tras Christo, como esta obligado a mostrar que siempre ama a Christo. Y el mismo, 2 Hieronymo y Damasceno, 3 añaden que no solamente consiste el martyrio en que vno derrame su sangre por amor de Dios: sino que tambien el ordinario y entero seruicio que a Dios nos sacrificamos, es vn cotidiano martyrio: y San Bernardo afirma ser linage de martyrio possèer riquezas y gozarlas pobremente por amor de Dios, como Iob y David: ò ser pobre en hacienda y liberal en la repartir como Tobias y la otra biuda: ò ser man-

1 Cypr. ser. de mortali-
tate.

Aug. ser. de S. Lauren-
tio & ser. 60. ad frat.
Matth. 16.
Marc. 8.

Hiero. c. 10.
Matth.

2 Hiero. in
Epitaph.
Paule.

3 Damasc.
li. 4. c. 16.
Bernard. in
sententijs.

cebo y guardar Castidad como la guardò Ioseph. Tani bien dize San Agustín que refrenar la yra, y guardar justicia, y menospreciar las riquezas, es gran parte de martyrio. Desto queda bien averiguado (y lo concludo en este sentido el pagano del Rey Cyro) que no tiene porque se preciar de religioso el que procura tener cumplidamente lo que ha menester: porque los ricos del mundo no pretenden mas que otro tanto.

Aug. li. de
bonestate
muli. cap. 1.

§. 121. O pobreza de San Iuan que tu me das aliento para dezir que en qualquier hombre que tu semejante se halle se puede estimar por espada tajante de la soberbia, gula, y luxuria: y aun dize Vegecio q̄ tiene otro bien, que quanto menos tiene vno que dexar, tanto menos teme la muerte. Otros, y sabios encarecen los bienes que de la pobreza manan, como ser el pecado menor del que pecar por pobreza, y que espone a los hombres a deprender cosas lozables, y a mostrar sus habilidades: conforme a lo qual dixo el otto, que la hambre enseña a las aves el lenguaje de los hombres. O quan pocos muy ricos vienen a la religion, porque no quieren mirar que entre los Apostoles de solo Iudas se dize que tuvo bolsa, y solo el fue ladron, y ansí le llamó San Iuan. Quien quisiere ver las que se llaman que da la pobreza de los que la huyen y sienten mal de ella: lea el primero sermón de Stobeo por autoridad de Teletes. Assaz anda canonizada entre los Doctores vna sententia espantable, que el rico, o es malo, o heredero de malo: en lo qual danta entender que no se allegan muchas riquezas para en casa, sin pecados para el alma: y acude Aristoteles diziendo que mas comunmente vienen los buenos a pobreza, que los malos. Y si dixere alguno que los santos con el ser porizado ze-

Vegeti. de
remilitari
li. 1. cap. 3.

1 Hora. li.
2. Epistol.

Plautus in
Siccho.

Ouidi. de
Re. Amor.

Seneca in
Tragedia.

Petronius
Arbiter.

Perfius in
Prologo.

Ioann. 12.
2 Hiero. ad

Hedib. q. 1.
et Abacue.

3. et Pl. 83
Aug. Pla

to lib. 5. de
legibus.

Alexander
in Coma.

lo de la virtud hablan en las inaterias de pecados por encarecimientos, esto quedesse para gente mas desocupada, y por agora notemos (siu lo que por abreuvar dexo de traher de, 1 Demosthenes y de Ciceron, y de otros) lo que vno dixo al tyranno Sylla (y dize Capitulo lino q se aseo en el Emperador pertinace) que no era posible ser hombre de bien, siendo tan rico, y no auiedo heredado hazienda de su padre: y especialmente q dize Plutarco, que fue bastardo hijo de vna dishonestamugercilla llamada Nicopolis. De Timandridas Lacedemonio cuenta, 2 Eliano que como tornasse a su casa de vna larga peregrinacion por el mundo, y hallasse que su hijo auia acrecentado la hazienda: que le reprehendio diziendo no ser posible sino que vuiesse ofendido a Dios y a sus amigos, y a los que a su casa vuissen venido: No se deue poner en oluido, q quando mueren los pobres ninguno trata dellos quales ayã sido: y en muriendo vn rico todos tratan de su viuienta y del peligro de su alma: y ansi dize Cornelio Tacito que siempre suena mal lo que la fama pregona en la muerte de los grandes Señores y poderosos hombres. Por esto dezia el sobredicho Timandridas que ni en la vida deue llorar el hombre pobreza, ni en la muerte mostrar riquezas: porque lo primero arguye mezquindad con los amigos, y lo segundo falta de Charidad cõ los pobres. De otro Lacedemonio dize Eliano q fue castigado publicamente, por auer comprado vna heredad muy barato, teniendolo a gran codicia. En fin Salomon dixo que el rico no serà muy libre de pecado, y Christo dixo muchas vezes mal de los ricos, y siempre bien de la pobreza: conforme a lo qual dixo Menandre que los pobres siempre fuerõ tenidos por de Dios.

Y no

I Demosth.
orat. Cicer.
orati. 2. de
lege Agra-
ria et orat.
in Vatiniũ
Pluta. li. 7
Sympo.
Plutar. in
Sylla: et in
de Fortuna
Roman.
2 Aelianus
lib. 14. de
Varia hist.

Tacit. li. 4.

Eccle. 11.

Matth. 5.

Y no quiero dezir que las riquezas de luyo sean malas, sino que (como las pinto Socrates en Stobeo) son como el vino que toma el relabio conforme al cuerón en que cae: y que son materia y ocasion para mucho mal. Sed vos virtuoso, que luego oyreys a muchos sabios, que esso os basta para viuir con mucha autoridad, por mas pobre que seays: y como dixo el Philosopho Zenó a vn su discipulo que siendo pequeño se estiraua por parecer grande, si fueredes virtuoso, sereys tenido por muy bien dispuesto, autor Laercio en el libro septimo. Euripides ni aun al hijo de Iupiter dixo que ternia por noble, sino fuesse virtuoso: y Aftydamante, que la virtud es la nobleza: y Socrates, que como el trigo no es mejor por auerse criado en buena tierra, sino por dar mas pan y mejor: anfi el hombre no es mas noble por ser de mejor solar, sino por ser mas dado a la virtud: y Democrates, que como la nobleza de las bestias consiste en sus fuerças y buena hechura de cuerpo: anfi la de los hombres en sus buenas costumbres: y con esta manera de Philosophar dize, 2 Salustio que rechaçaua Mario a los que le notauan de su baxa cepa, y otro tanto respondia Ciceron de si notado de hombre nuevo, y en lo mismo pico Iuuenal, y tambien Veleyo. Concluyo q Alexandre Magno a no ser quien era, no quisiera ser sino Diogenes Sinopense.

§. 122. O exemplo bienauenturado del menosprecio de los trages y costosos vestidos: y que seruicios te haremos en recompensa (Baptista soberano) de que nos libras de afrenta por razon de las viles ropas que tu tanto enriqueciste y abonaste? Noten los Ecclesiasticos que sin lo que dize el venerable, 3 Prudencio, mandan muchos Canones de la Iglesia, que ni los cle-

Stob. se. 94
1. Eurip. in
Dia. Arif.
1. et 4. Pol.
Quint. li. 5.
1. et 2. Seneca
li. de mori-
bus et Epi.
31. 44.
Claudia. in
Panegy. 4.
consul. Ho-
norij. Hie-
ronym. ad
Principia.
2 Salust. in
Iugur. Cic.
oratio. qua
respondet
Salustio. et
pro Mure.
et pro Cor.
Balb. inue.
sat. 8.
Vellei. li. 2.
3 Prude. in
Amarrige.
Syno. 7. ge-
ne. c. 16. et
21. q. 4. om-
nis iactura
Conc. Cart.
4. c. 45. et
di. 42. cleri-
cus. Conci.
Magunt.
cap. 10.

rigos pobres, ni los Obispos ricos se vistan costosa ni
vistosamente: y que tampoco usen de olores: y q̄ quie
escarneciére de los así pobremente vestidos, sea casti-
gado: y hasta muchos de los paganos escupian en las
caras de los perfumados, y no tienen vergüenza los
Eclesiasticos de andar hediendo con buenos olores,
May bien huele el que no huele, dixo San, y Hierony
mo segun lo hallò escripto por los que no auian cono-
cido a Dios: y el Emperador Vespasiano reuocò vna
merced que auia prometido a vno, porque trahia olo-
res. O locura canonizada, preciarle los hombres de
cosas que se las dieron en pena de la traycion que sus
padres cometieron. Por auer pecado los padres pri-
meros se auergonçaron de estar desnudos: y por los
desauergonçar les dio Dios vestiduras como en lugar
de hierros con que los herro como a esclauos fugitiuos
en señal de su traycion: y como el pecado empeoro to-
da la persona, así los herro en todo el cuerpo, dando-
les vestiduras que los cubriessen todos: y auemos nōso-
tros venido a tanta mengua de buen juyzio, que nos
honramos de lo que se nos dio como por lambenito de
Inquisicion. Afrentandose San Iuan de tan mala señal
como esta, por ser dada por muestra recordatiua de la
traycion hecha contra Dios: ya que no puede andar
sin ella por la honestidad natural, procura al menos tra-
herla lo mas encubierto que puede: y por esso se viste
de ropa tan vil, pequeña, y aspera: que apenas sea co-
noci da por vestidura. Bien sentia desto el glorioso San
Francisco quando predicaua entre los suyos que la re-
galada vestidura es vn señuelo prouocatiuo para que
el demonio se atreua a los tentar: reconociendo que
por el pecado andan los hombres vestidos. Corrijase
pues

pues cada vno imitando al nuestro Baptista: que para esso le ponemos por exêplo de lo que deuemos hazer.

Capitulo. V.

Decomo el glorioso San Iuan Baptista fue el perfeccionador del estado Monachal: y del principio que tuuieron las Religiones.

S. 123.



Hilosofhalmente se dize que quanto la cosa mas dista de su principio, tanto menos se le comunica la virtud del tal principio: lo qual se verifica en la naturaleza humana que solia ser mas vigorosa, y de mas polongada biuienda: si no que ya (como dixo el Angel a Esdras, y lo trata Cypriano) como madre vieja engendra hijos debiles: porque la contrariedad de los humores empeora mas delo que la virtud natural puede restaurar, allê de que los mantenimientos no son agora tan substanciales como en los primeros siglos. Esto es la philosophia natural cuya simia es la philosophia moral, y que por tratar de virtudes la llaman los dos Gregorios arte de artes. Tuuo esta manera de viuir a ley de virtud muchos manantiales, segun que en cada temporada florecierô varones perfetos: y de los primeros que tuuieron resabio de religion fueron los Prophetas Helias y Heli-seo en cuyo tiempo florecieron aquellos religiosos que de la escriptura son llamados los hijos de los prophetas que morauân en el monte Carmelo y en otras partes de la tierra santa. Discuriendo mas los tiempos salio al yermo

Lib. de Mû
do. Lib. de
Causis. Phi
lo de Mun
di epist.
S. Thom. 3.
p. q. 27. a. 5
Bonau. li.
3. d. 30. q. 6
4. Esdre. 5.
Cypri. trac.
1. cõtra De
metrianum
S. Greg. in
Pastor. p. 1.
ca. 1. Greg.
Nazian. in
Apo.

yermo el mas perfeto y santo de todos los hermitaños que jamas en el mundo florecieron: y este fue el glorioso Baptista el qual añadió tanto a la perfeccion penitencial de sus antepassados, que cerrò la posibilidad a los hombres no solamente de acrecentar a lo que el auia llegado por obras y exemplo: sino y aun de poder correr con el a las parejas. Esta razon bien la tenia dicha San Hieronymo, afirmando que los mismos padres del yermo reconocian a Helias por primero institutor de la vida heremitica: mas que a S. Iuan Baptista por perfeccionador della: y así San Chrysostomo llama al glorioso Baptista fundador y guion de los moradores de la soledad. Mas como siempre ayán sido los ingenios humanos de tan diuersos temples, nunca saltaron personas inclinadas a lo bueno que ayán lleuado adelante esta biuienda religiosa: como tampoco jamas saltaron mucho dados a diuersos linages de profanidades y de pecados infames. Y deuemos mucho estimar quan bien ayán acertado en la institucion de las religiones aquellos que con sus buenas vidas exemplares las fundaron: pues auiendo tantos años, y corriendo los tiempos tan contrarios a los que es de virtud, y tan deficiuos de la Charidad: no basta todo esso a estoruar que no vayan adelante: dexando muchos voluntariamēte sus haziendas por la pobreza, y su libertad por la captiuidad religiosa: y al mundo por el monasterio, y a los padres que los engendraron por el gran Dios q̄ los criò, y por el su Christo que los redimio: siguiendole cada qual con su Cruz acuestas segun que mas puede o mas se anima, como al que lleuò sobre sus hombros la Cruz de todo el mundo por la salud de todo el mundo. Y pues las religiones que agora florecen en la Iglesia de-

*Hierony. in
vita Pauli
Eremita.*

*Chrysost. in
Marcum.*

Esai. 9.

Marci. 15.

cien-

cienden por cierta manera de imitacion de aquellos pa^{Luc. 23.}
dres antiquísimos, bien como ellos del Baptista: sera^{Ioan. 19.}
bien que entendamos su origen y nacimiéto para que
con mas luz procedamos.

§. 124. Entre muchas cosas dignas de ser enten-
didas, y dignísimas de ser puestas por obra que el ve-
nerable Cassiano nos enseña: viniendo a tratar en la^{Cassianus.}
Colacion decima otava desta nuestra materia (allende
que tambien lo tratan por el mismo tenor San Antoni
no y San Hieronymo y Philon en Eusebio) dize que^{Antoni. 2.}
en las partes de Egipto junto a la poblacion llamada^{p. tit. 15. c. 1}
Diolco, se encontro con el famoso en santidad el Abad^{Hieron. in}
Piamon, del qual fue recebido con la charidad que los^{regula Mo}
estrangeros y virtuofos y pobres mercen: y con la que^{na. & ad}
el por su gran bondad tenia: el qual despues de otras^{Eustoch.}
razones vino a tratar de las diuerfas religiones q̄ auia^{Euseb. li. 2.}
por la tierra de Aegypto, y le dixo anfi. Lo primero hi-^{Hist. Eccl.}
jo que deues entender desta nuestra profefsion mona-^{cap. 17.}
stica, es saber su principio, y de quien, y donde aya pro-
cedido: porque entonces vno con mas eficacia se darà
a conseguir la disciplina que dessea, quando conociere
quanta aya sido la nobleza y authoridad de sus funda-
dores. Esta razon tambien se hallarà en San Chryso-
stomo. Sabete pues que en esta prouincia de Aegypto^{Chry. ho. 4.}
ay tres linages de monges, de los quales las dos mane-^{in cap. 3.}
ras son muy buenas, mas la tercera es indigna de ser imi-^{Matth.}
tada. Los primeros destos se llaman Cenobitas, que
quiere dezir los q̄ viuen en congregacion en vn cuer-
po de monasterio, sola gouernacion de vn Prelado an-
tiguo en dias y religion: y destos ay gran numero por
toda Aegypto. Estos monges estan alabados en el de-^{16. q. 1. S.}
recho Canonico. Los segundos son los Anacoritas,^{clericatus}
gente

Lib. Artic. Cap.

gente que primero fue de los sobredichos Cenobitas: mas ya que se veen auer aprouechado hasta la perfección de la vida actiua, eligen la vida de la soledad: de cuya profersion y biuienda yo desseo ser participante. Tambien son estimados estos por las leyes de la Iglesia. Los terceros que dixe son llamados Sarabaitas, gente que viue vida muy reprehensible. Estos son muy reprehendidos por los Canones Ecclesiasticos, y San Agustín los vitupera, y santo Thomas alega esta misma doctrina contra ellos. Particularizando y a lo que toca al estado de los primeros que llamamos Cenobitas, es de saber que començaron dende el tiempo de la predicacion de los Apostoles (esta doctrina tambien es de santo Thomas) porque tal fue en Hierusalem aquella multitud de los creyentes de los quales dize la escriptura que todos no tenian mas de vn querer, y vna alma y vn coraçon: y q̃ ninguno llamaua suya cosa de quantas tenia, sino q̃ les eran todas las cosas comunes: y que vendian sus haziendas, y trayan el precio dellas, y lo ponian a los pies de los Apostoles, y repartian el tal precio entre los necessitados, segun que cada vno lo auia menester. Tal era la biuienda de todos los Christianos entonces, qual apenas se hallará agora entre muy pocos de los religiosos. Esta razon se hallará auer sido mucho antes del Iudio Philon al qual puso San Hieronymo entre los Ilustres varones, porque escriuió aquel libro de los varones Apostolicos mouido por lo que vio en la Iglesia de Alexandria fundada por S. Marcos Euangelista: en cuyas alabanças dize marauillas, especialmente de auer tenido todas las cosas en comun, y llamando sus moradas monasterios de religiosos. Dize mas el Abad Piamon que como faltassen los Apostoles, y muchos de los Gētiles

Conc. Chal.

Can. 4. 16.

q. 1. qui ve

re, 16. q. 1.

qui vere: et

18. q. 2. qui

tam.

Aug. se. 2. 1

ad fratres.

S. Tho. 1. 2.

q. 186. ar. 5

& Celi. li.

27. ca. 6.

22. q. 188.

ar. 7.

Astor. 4.

Vide Philo

nē de vita

contempla.

Hierony.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

12. p. 1. 2.

tiles se vuicssen conuertido a la fè Christiana, a los qua-
les por su imperfeccion se les permitiese poseer sus ha-
ziendas (como parece en la escriptura) poco a poco la *Actor. 15.*
libertad destos inficionò a los sobredichos que viui-
an sin haziendas: y començaron todos a se relaxar del ri-
gor y charidad que solian, y a reseruar para si sus haziē-
das, no las poniendo en comun para socorrer a los me-
nesterosos: pareciendoles que les bastaua recebir la fè,
sin desapossesionarse de sus bienes. Algunos que ze-
lauan mas la perfeccion, viendo tan grande estrago por
la retencion que cada vno hazia de sus bienes, aparta-
ronse de la conuersacion comun de los pueblos, y die-
ronse a morar los arrauales y caserías solitarias, traba-
jando por guardar lo que auian instituydo los Apосто-
les. Procediendo mas el tiempo, y multiplicandose los
creyentes, hallauanse los dichos agrauados con la con-
uersacion de los relaxados: y por huyr la trapala popu-
lar que impide los exercicios de la contemplacion, de-
terminaronse dexar el mundo del todo, renunciando
la posibilidad que tenian de se casar: y con tales inten-
tos se fueron a los desiertos donde por su solitaria bi-
uienda ganaron el nombre de monges, y por viuir en
conuentos debaxo de la obediencia de vn prelado, son
llamados Cenobitas. Estos fueron los primeros religio-
sos en tièpo y en gracia: y sola esta manera de viuir per-
manecio inuiolable hasta el tièpo de San Pablo prime-
ro hermitaño, y de San Antonio Abad: y aun agora
se halla entre los mas perfetos algun rastro de aquella
viuienda santa.

S. 125. Destos Cenobitas retoñecio el estado de
los Anacoritas cuyas cabeças fuerò los sobredichos pa-
dres Pablo y Antonio que con mayor desseo de apro-
uechar

Lib. Artic. Cap.

uechar en la contemplacion , buscarõ lugares oportunos para la secreta soledad : no obstante que a S. Pablo le dieron motiuo las molestias de sus parientes con los quales no se lleuaua bien. De manera que tambien los Anacoritas se desgajaron de la vida de los Apostoles , fino que agonizando por mas illustre linage de victoria, buscaron la soledad agena de la humana conuersacion : a imiracion del glorioso San Iuan Baptista y de Helias y Heliseo y de aquellos de quiẽ el Apostol San Pablo dize que vestidos de Cilicios y de pellejas de cabras, llenos de menguas, angustiados y afligidos: de los quales no fue digno el mundo : morauan en los desiertos solitarios, haziendo las cueuas de su habitacion en las cauernas de los montes y fierras. Destos dixo figuratiuamente Iob como marauillandose de gente tan libre, y que tambien se hallaua con la soledad , q̃ quien dexo andar suelto al asno montes , y que quien le desato del vinculo de sus ataduras . A este (añade luego el Propheta en persona de Dios) di yo casa en la soledad, y morada en la tierra salobre. Menosprecia la multitud ciudadana, y no da oydo a la boz ingleria del cobrador de los tributos. Anda mirando a diuersas partes por los montes de su apacentadero, y busca las mas verdes y frescas riberas. Hasta aqui es de Iob y del Abad Piamõ Greg. li. 30: y sobre ello dize San Gregorio marauillas en fauor de las excelencias de la vida contemplatiua de los Hermitaños : mas no son para este lugar . Prosigue el Abad Piamon, que como por entonces gozasse la Iglesia de las dos maneras de religiosos ya dichas , Cenobitas y Anacoritas, y que como tambien estos relaxassen el rigor de su monastica diciplina : que les sucedio otro genero de mōges pestilencial llamados Sarabaitas cuyos funda-

fundador es parecen auer sido Ananias y su muger Saphira: los quales segun el tenor de la escriptura, auiedo vendido vna heredad que tenian, y trayendo el precio a los pies de los Apostoles (como lo hazian todos quando recibian la fè, y aun mediante voto de pobreza (segun San Hieronymo, 1 San Gregorio) si sacaron parte del precio, presentando lo restante a los Apostoles, diziendo no auer valido mas. El glorioso Apostol S. Pedro supo por reuelaciõ diuina la fisa, y dixoles. 2 como ha tètado Sathanas vuestros coraçones que ayays querido mentir al Espiritu santo: y silar parte del precio de vuestra heredad? Pues sabed que no mentistes a los hombres sino a Dios: y luego marido y muger cayerõ muertos, y dize San, 3 Hieronymo que en pena desta mentira: y lo mismo Saluiano.

§. 126. Visto vn caso tan espantable por los creyentes, començaron a temerse, y a mirar como tratan las cosas de Dios y de sus conciencias: sino que andando el tiempo tambien se olvidaron deste castigo exemplar, y començaron algunos a resuscitar la religiõ fraudulenta de Ananias: y apartandose de los Cenobitas leuataron nuaa secta llamada de los Sarabaitas, q en lengua Egypcia significa los q apartandose de los ortos prouchian en particular a sus necesidades: fingiendo vida de tanta perfeccion, quanta era su malicia y hypocresia: fingiendose santos, y viuiendo sin prelado ni maestro de virtudes, procurando abastadamente vestidos y comidas, en tanto que algunos de muy auarientos trabajan mas por allegar dineros, que trabajarã mas en el monasterio por virtud de la obediencia: en lo qual parecen notar a Dios o de mentiroso, como que no quieraproueer a sus siervos, conforme a sus promessas:

ò de impotête, como que no baste a ello. Otra propiedad tienen sin las dichas, que si alguna vez dan limosna de sus dinerillos, temen tanta vanagloria, que van de mal en peor, ceuandose solamente de parecer buenos, sin cuydado de lo ser. Hasta aqui es del Abad Piamon en Calsiano. Mas ya que començamos a escreuir anti-
 guallas religiosas, bien es que no callemos la de S. Dionysio el qual dize que a los monges de aquel su tiempo pusieron los Apostoles nombres diuinos: porque por vna parte los llamauan Therapeutas, que quiere dezir cultores, por el sincero seruicio y culto diuino con que se ocupauan en las cosas diuinales: y por otra parte los llamauan monges por la soledad de su viuienda, en la qual se tenian por ciertos que se auian de aplicar al seruicio indefectible de aquella summa y vnica vnidad, y impartible diuina essencia. Santo Thomas sube la significacion desta palabra monge diziendo que significa la vnidad impartible en diuersos sentimientos: sino q̃ como San Pablo dixo que el casado esta diuiso y ocupado en los complimientos q̃ deue al mundo en que viue, y en los que deue a su muger: ansi el monge se deue guardar entero y muy vno para Dios, y sin tales diuisiones: Dize mas S. Dionysio que el que se recebia para mōge era lleuado a la Iglesia, y delante del altar cantaua sobre el vn sacerdotes ciertos sufragios con que suplicaua a Dios diessse su gracia al nueuo religioso: y que le preguntaua de la renunciacion de los bienes temporales, y que despues le daua a entender la vida de la perfeccion: contestandole claramente que por el estado q̃ tomaua le cumplia viuir virtuosamente: lo qual en auiendo prometido, le cortaua el cabello inuocando la santissima Trinidad: y haziendo sobre el la señal de la Cruz

Dion. c. 6.
 de Ecclesi.
 Hierar.

16. q. 1. Si
 cupis.

S. Tho. 2. 2.
 q. 88. ar. c. 1.
 & q. 184.
 art. 5. 1.
 1. Cor. 7.

le despojaua delas ropas seglares, y le vestia el habito de la religiõ. Lo dicho es de San Dionysio. Todo esto prueua que en tiempo de los Apostoles vuo religiosos, y tan estimados dellos como aqui nos significa S. Dionysio: lo qual algunos destos tiempos no hechan de ver con auer visto muchos libros. Bienauenturado tu ò Baptista que fuiste tal en todo, que todos te hazen cabeza de los mejores entre los muy buenos: y que ansí cimentaste la vida de la religion, que supliste lo q̄ auian faltado los mas antiguos: y acumulaste mil linages de perfecciones que imitassen los por venir: la gloria de todo le de a Dios, que te hizo tal, que nosotros no llegamos a entender tu valor.

Capitulo. VI.

De la razon porque las cosas que Christo y San Iuan hizieron en su juventud, no las pusieron los Euangelistas por escripto: como las que hizieron quãdo niños y despues de hombres de perfeta eded.

S. 127.



RAN salto fue el de los Euangelistas, quando en lo que toca a las maravillosas obras de nuestro Redemptor, donde que fue presentado en el Templo, y lleuado a Aegypto, y tornado de alla: ninguna cosa dize del, hasta que

nos le pintan de doze años perdido de su madre en el Téplo, y despues hallado disputando con los Rabinos: y desde este passo hasta que vno treynta años quando fue baptizado de San Iuan, ninguna palabra nos dizé del. Por el mismo compas y aun algo mas pausado, pasan por lo tocante al Baptista, del qual dende que nos le dexaron en las manos corriendo sangre de la herida de su circuncision a los ocho dias de su nacimieto, hasta que nos dan a entender que auia veynte y nueue años: ninguna cosa nos relatan. En esto se da vna doctrina harto necessaria para los que tienen cargo de proueer de personas de gouernacion en la Republica. Porque como quiera que Dios Padre aya embiado a su hijo al mundo para maestro del, Capitan y preceptor (como lo dize Esayas) con tales modificaciones quiso q procediesse en los hechos de la Redempcion: que la poca edad no derogasse a la authoridad de su doctrina: mas ^{se} hizo, o no, cosas marauillosas en su juventud hasta q entrò en treynta años: no lo tocan los Euangelistas. Y lo q del y de San Iuan nos dixeran, de sus nacimientos y circuncisiones &c. no nos lo pusieron delante como obras suas doctrinales q emanassen de su libre aluedrio (dado que en Christo sin duda ansi aya sido) mas como cosas ajenas, guiadas por la voluntad de Dios q las ordenaua ansi por razon de algunos mysterios. Agora para q sepamos q los que han de tener titulo de maestro, o cargo de gouernaciõ, primero deuen auer sido experimentados en exercitar en sus personas lo que hã de enseñar a los otros: por tanto nos dize S. Lucas q Christo nuestro Redẽptor viuia quando mãcebo en casa de sus Padres sujeto a ellos, como para deprẽder (alomenos experimentalmente) la subjeciõ humilde q auia de enseñar al

Esai. 55.

Luc. 2.

Veget. li. 2.
de Re. mi.
cap. 10.

al mundo. Con esto conviene aquello de Vegecio que
 los Romanos a ninguno dauan cargo en el exercito de *Plutar. in*
 regir ni aun vna Esquadra: sino al q̄ tuuiesse por apro- *Agefilao.*
 uado executor de lo que auia de mandar a los otros: y
 tanto encarece Plutarcho esta virtud en el famoso Rey
 Agefilao de Lacedemonia, que afirma auerse notable- *Laer. lib. 1.*
 mente señalado en ella, no queriendo emprender el go- *Cypri. li.*
 uerno de Reyno, hasta que dio suficientes muestras de *de Exhort.*
 quan bien sabia obedecer a los que regian. Solon entre *martyrij: et*
 sus Elogios dezia este (segun Laercio refiere) rige a *in pto. d ope*
 otros, mas despues q̄ ouiere sabido ser regido de otros. *rib. Christi.*
 Esta dotrina amplian y mas a nuestro proposito Cypria *Cassia. li. 2*
 no, 1 y Cassiano diziendo q̄ entre los padres antiguos *cap. 3.*
 que fundaron el estado de la perfeccion por la via mona- *Greg. Na.*
 stica a ninguno dauan oficio de alguna prelazia o man- *in Apolo-*
 do: si el primero no ouiesse bien deprendido, obede- *gettico.*
 ciendo a sus prelados como verdadero subdito: lo que *2 Iosep. li 4*
 ya hecho prelado ouiesse de mādara sus subditos. Tu- *Anto. c. 8.*
 uieron siempre aquellos padres (dize Gregorio Nazia- *Flani. Vo-*
 zeno con los sobredichos) que saber bien regir, o ser *pis. in Vita*
 regido, es arduo negocio y de gran prudencia: y que *Taciti. Plu*
 tiene gran necesidad de la gracia del Espíritu santo. *tar. 1. Poli.*
 Y que ninguno puede imponer preceptos saludables a *3 Extra de*
 las conciencias de los subditos, sino viere sido tal que *Elec. et ele.*
 por sus exercicios virtuosos lo aya alcançado: y q̄ nin- *potes. cū in*
 guno puede saber obedecer deuidamente, sino tuuiere *magistrum*
 el temor de Dios perfetamente, y la virtud de la humil- *40. di. ante*
 dad en grado de perfeccion. Esto es de los sobredichos. *omnia. 59.*
 A quel sera buen emperador (dixerō, 2 muchos sabios) si *di. ordinat.*
 que ouiere primero bien obedecido a otros Emperado- *61. d. mise-*
 res: y aun sin muchos derechos, 3 que lo claman, dixe- *rant. 16. q. 1*
 ron los Apostoles en vno de sus, 4 Canones, ser linage *si clericat.*
 de *& c sic vi.*
 canon. 79.

de injuria que ninguno que no aya dado buena muestra de si siendo dicipulo : se atreua a enseñar a los otros como maestro, sino fuesse en caso que la gracia de Dios supliesse la falta de la experiencia. Esto mismo confirma el, 1 Concilio Niceno, y con todo conuiene lo que el Papa, 2 Hormisda dize escriuiendo a los Obispos de España, que por larga prueua deue auer abonado su credito, el que ouiere de tener gouernacion Ecclesiastica. Gregorio, 3 Nisseno trae vn buen exēplo para esta doctrina, y dize auersenos dado a entender en Moyse lo que de experiencia presuponemos para la gouernacion: porque Moyse siendo moço en Aegypto no bastò a poner paz entre dos que reñian : mas despues que se fue al desierto, y se recogio, y se dio ala vida solitaria y contemplatiua donde vio a Dios en la çarça ardiēte: Dios le hizo su predicador, y le embiò a Aegypto a sacar de captiuerio a sus parientes, y aun que peso a Pharaon los lleuò donde Dios le mandò.

§. 128. En lo que a Christo tocan no tenemos que dudar, sino que como dize San Basilio, muchas vezes se ocupò en el seruicio de sus padres, y como fuesen pobres, necessariamente se auia de ocupar algunas vezes en obras baxas y humildes, y aun en mandadillos siendo niño (como lo contempla el Seraphico S. Buenauentura) de los quales alguna vez tornaria llorando por algunas trauesuras de rapazes, o por otras muchas desgracias que bastan a hazer llorar a los niños: y alli vierades (si las lagrimas no os lo estoruaran) los Virginales ojos de su madre rociar el su mas que Angelico rostro con las perlas de sus lagrimas: y tomar entre sus braços al que en solo el puño encierra todo lo criado, y regalarle y acallarle : y en fin contemplarle Dios verdadero

1 Con. Nic.

Cano. 2. & habetur di.

48. quoniam multa.

2 Hormisda. in Epistol.

3 Grego. in Vit. Moys.

Basilius.

Bonan. in vita Christi

Esai 40.

dero y omnipotētissimo, y quedar como assombrada, viendole passar por tales cosas. Y quando la Virgen cōuertiesse su atencion (como atentamentelo contēplan San Cypriano y San Anselmo) a considerar la Magestad infinita del su amantissimo hijo, tan disfraçada, y tan vilmente de los hombres estimada, y en fin como ella latuuiesse siempre consigo, que gozos se formariā en su alma, y que tan inefables consolaciones, con las quales se recrearia el su espiritu para yr adelante con aquel pauperrimo y deuotissimo seruicio que al Rey de la suprema Majestad por mas no poder, se hazia? O que actos de amor deuia producir la madre para con el hijo: y el hijo para con la madre. Fueron tales conforme a vna catholica consideracion del contemplatiuo Vbertino (la qual os encomiendo mucho que no teys) que aun aquellos passatiempos regalados con q̄ las madres naturalmente se regozijan con sus higitos, en los quales no merecen nada delante de Dios: en estos la Virgen como llena de gracia, era mouida por particular gracia del Espiritu santo, y gozaua de los ternos afetos para con el su hijo y Dios, y merecia aumento de gracia y de gloria, porque en todo se mouia por amor de Dios, y ansi se sigue q̄ infaliblemente merecia en todo delante de Dios, bien como la que todo aquello hazia por saber que en ello se seruia la Magestad infinita. Contemplad tambien al hijo de Dios dentro de casa de sus padres como vno de los hijos de vn pobre Carpintero, y vereysse hazer las açanas en q̄ se criā los hijos de los pobres. Despues que fue mancebo de barua en rostro le aueys de mirar con los ojos de vuestras almas enternecidas con su amor, como quando salia fuera de casa, yua puestos los ojos en tierra, hablando

*Cypria. ser.
de Natui.
Christi. An
sel. de Ex-
cel. virgin.
Marc. c. 4.*

*Vbert. li. 4
cap. 15.*

Lib. Artic. Cap.

blando pocas palabras y con boz baxa: que con la autoridad y gracia de su rostro resplandeciente, y con la maravillosa disposicion de su cuerpo (porque la buena philosophia prueua que el animal para ser perfecto, ha de ser grande) causauan talaficion y admiracion en los q le vian: que por el benedziã muchas vezes a Dios que tal le auia criado, y a su madre que tal le auia parido. Y como diga bien Vegecio que el exercicio de las cosas que se han de determinar por guerra, cumple q se tenga bien experimentado dende el tiempo de la paz: como Christo en su muerte principalmente auia de enseñar paciencia y humildad, conuino que estuuiesse habituado en ellas dende el tiempo de su mocedad.

§. 139. Razon sera ya que veamos segun lo que del Redemptor auemos dicho, que se deua dezir del glorioso Baptista: en que se ocupò auiendo viuido dõde no pudo tener esos exercicios, ni quien le mandasse, ni a quien siruiesse. Mas concluyamos con dezir q los Euangelistas alumbrados por Espiritu santo, callaron ansí lo tocante a Christo como al Baptista por el tiempo de su mocedad (aunque a Christo todos con, 1 santo Thomas le conceden las obras conforme a la proporcion de su edad) y conuiene que el que a otros gouierna tenga quajada la mollera, por ser tan furioso el feruor dela juventud, que haze desconcertarse el maestro aunque diestro, lo qual no hiziera si con la madura edad pudiera auer tambien madurado aquel brioso impetu de la edad juvenil. Por esto exclaman algunos cõ, 2 Ciceron diziendo auer sido muchas gouernaciones destruydas por mancebos, que despues fueron restauradas por hombres viejos: y que por esso el supremo consejo de los Romanos se llamò Senado: porque no se

Aristoteles
4. *Ethi* c. 3
& in *Poeti*
ca. 6. *Cæli*.
li. 9. c. 24.
Martialis.
Vege. li. 3.
cap. 5.

1 *Tho*. 3. p.
q. 12. ar. 2.
2 *Cicero* de
Seneſtu.
Plutar. in
Romul.
L. Flo. li. 1.
c. 1. *ges. Ro*.
Ouid. li. 5.
Fast.

se proueyá lino de viejos y de prudencia, la qual dizen muchos con, 1 Aristoteles que no cabe en los moços por la falta de experiencia, y conforme a esto dizen algunos con el y con Iulio, 2 Frontino que los Capitanes sean viejos para el biẽ gouernar, y los soldados moços para fuertemente pelear. Y aun Iunco dize en Esto beo, 3 que fue ley de Solon entre los Athenienses que ningun mancebo fuesse admitido a ningun linage de consejo, por sabio que fuesse, y por lo mismo dixo Philoneo en el Argonautica de, 4 Valerio Flaco que muchas vezes haze mas prudencia mansa, que fortaleza braua, y así desseaua Agamenon para presto vencer a sus enemigos (como cuenta, 5 Homero) diez tan prudentes como Nestor, mas no diez tan valientes como Achilles. Tambien ayuda a esto lo que Euripides añade, que los graues cuydados no caben en los pechos de los mancebos, y Claudiano, que la publica Magestad no tiene la estima que merece, en tanto que esta en pecho de poca edad, y hasta el gran jurisconsulto Baldo dize que vale mas la sombra del viejo, que las armas del moço. Exemplo de todo esto tenemos en Roboam hijo de Salomon, el qual por tomar el consejo de los moços, y de xar el del viejo, de doze Tribus de su Reyno. perdio la diez. Desto podemos sacar la razon que Christo tuuo para encomendar su Iglesia a San Pedro que era viejo, y no a S. Iuan que era moço, aunque le amaua mucho, porque al cabo la falta de la edad, y de la experiencia le seria estoruo para bien regir (y tambien para mostrar a los Ecclesiasticos que no son las prebendas de Iglesia para andar en herencias de tios, a sobrinos) y aun se fueran ocasion al glorioso Apostol de no ser tan acatado de los de mas, quanto le era deuido. Por esto San,

6 Pablo.

1 *Aristo. 6. Ethic. c. 8. & lib. 30.*
Circu. q. c. 3
Stob. se. 112
Euripid. in Phenis. Sophoc. Plu.
2 Iuli. Front. li. 4. c. 1.
Quint. decl. 317. Silius Italic. li. 15
Liuius li. 4
Bell. Macedonici.
3 Iuncus ad Stobae. ser. 112.
4 Val. Flac. lib. 4.
5 Homerus li. 2. Iliad. Euripid. in Mede. Claudiannus.
Bal in l. Sen. C. qui test. fa. pos. 3. Reg. 12. Ioann. 21.

11. *Timo. 4* 1 Pablo aduertia deste menester a sus discipulos, 2 *Ti-
2 Ad Tit. 2* motheo, y Tito encomendando les que pues eran mñ-
3 *ff. de iure* cebos, y puestos en la alteza Episcopal: que se diesse en a
4 *imm. l. sem* estimar por exemplos de loable conuersacion, de ma-
5 *per. et C. de* nera que ninguno se les atreuiesse a menospreciar en
6 *ve. in. enu.* ellos su pocaedad. Este consejo escusado fuera si fuerá
7 *l. 2. & in* viejos, porque las canas y calua (segun diuerfos, 3 de-
8 *Anthen. de* rechos) piden por justicia cierto grado reuerencial,
9 *questore. &* como para aquellos a quien naturaleza estima en tan-
10 *si vero uit.* to, que los ha guardado por muchos años: y así dize
11 *& 23. d. de* Iustino que mando Lycurgo en Lacedemonia que la
12 *bis qui. &* mayor honra, no a los mas ricos se hiziesse: sino a los
13 *2. q. 6. §. il-* mas viejos: lo qual dizen, 4 Laercio, y Aulo Gelio q
14 *lud: & de* despues imito Pythagoras, y con ellos dizen Cornelio
15 *transl. epif.* Tacito y Latino Pacato, auerlo hecho así los antiguos
16 *ca. quanto.* Romanos, y tambien lo refiere, 5 Blondo: de lo qual
17 *4 Lae. li. 8* Plutarcho y Valerio Máximo trahen por exēplo al Con-
18 *Aulu. Gel.* sul Publicola el qual con ser mas antiguo en el Consu-
19 *li. 2. ca. 14.* lado que Lucrecio su compañero, traspasso en el todas
20 *Corn. Taci.* las insignias que eran argumento, o muestra de mayor
21 *li. 3. Lati.* veneracion, porque Lucrecio era de mayor edad: y de-
22 *Paca. in* de entonces se tuuo este comedimiento en Roma con
23 *Panegy.* los viejos. Eliano en su Varia historia y Philostrato en
24 *Theodor.* la vida de Apolonio dizen que en Caliz que es en el
25 *5 Blondus* Andaluzia de España, estuuó antiguamente vn Téplo
26 *lib. 5. triū-* dedicado a la vejez como a diosa digna de honor, por
27 *phātis Ro.* así mostrar la honra que se deue a la ancianidad mae-
28 *Plutar. in* stra de todas las cosas. Y aun el otro Nicolao en los ri-
29 *public. Va.* tos de las naciones dize tambien que entre los Tarte-
30 *le. li. 4. c. 1.* sios Andaluzes que son los de la comarca de Caliz no
31 *Aelianus* era licito a los moços testificar contra los viejos. Quié
32 *Philostat.* viera las fronteras del exercito del grande Alexandre,
33 *Stob. se. 44* (por

(porque tornemos a la experiencia de los ancianos) dize Iustino que no viera sino canas, no topa con hombres que al parecer fueran mas que para dar consejo, donde no auia hombre con oficio de gouerno que no tuuiese sesenta años: gente que la esperança de la victoria no la ponía en la ligereza de los pies para huyr, sino en la destreza de las manos para herir: porque en los tales mas valia la experiencia que las fuerças, como este bien dicho a este proposito por Vegecio, que ninguno teme acometer, lo que sabe que tiene bien deprêdido. *Iusti. li. 11. cap. 1.*
 Platon diuerfas vezes notifica que la mas auentajada honra es la que se deue a los viejos: y del lo tomò Ciceron: y aun Plinio el menor dize que la vejez venerable en el hombre, es cosa consagrada en la Republica. *Veget. li. 1. cap. 1. Plato li. 9. de leg. et li. 4. de Rep. Cic. li. 1. of. Plini. li. 8. Epistolarum*
 Bien nos deuen bastar las cosas dichas para entender el porque los Euangelistas ayan passado de salto por los hechos del Redemptor y del Baptista en el tiêpo de su mocedad. Si Christo quando era de quinze o veynte años predicara a los pueblos, que credito le dierã, especialmente los Phariseos sus perseguidores que aun despues de hombre de edad mofauan del, llamandole con nota hijo del Carpintero, y idiota sin letras? Y si S. Iuan siendo de la misma poca edad, començara su predicacion, llamando a los Iudios hijos de biuoras, y gête de perdicion: que dixeran del sino que era vn rapaz desuergonçado, y que seria bien enseñarle con açotes la melura q̃ no tenia? De aqui se deue tomar doctrina q̃ no sean hechos predicadores, ni confesores muy menos, y lo encargan mucho San, i Anselmo y S. Cypriano y santo Thomas, y la Glossa ordinaria) los q̃ por lo menos no llegã a treynta años, como Christo y el Baptista llegaron primero que publica y solennemente predicaron: *Ioann. 7. Anselm. in c. 3. Luc. Cyprian. de Ieiunio. tent. Christi. S. Tho. 3. pa. q. 39. ar. 3. Gloss. Matth. 30.*

Lib. Artic. Cap.

ron: y como, 1 Ioseph para ser gouernador de Egypto
 1 *Gene. 41.* y como, 2 Dauid para ser Rey, y como, 3 Ezechiel pa-
 2 *2. Reg. 5.* ra ser Propheta, porque lo vno con la poca edad no se
 3 *Ezech. 1.* puede saber mucha ciencia, ni tenerse la necessaria ex-
Distin. 78. periençia, y lo otro son tenidos al cabo por niños, y
 4 *Greg. 3.* quando mas hazen es que los que los oyen digan q̄ pa-
 4 *p. Pal. c. 26* ra moços tienen buenos principios. A este fin dize S.
 & *li. 1. sup.* 4 Gregorio, que aunque el Redemptor siempre aya si-
Ezechielem do enseñador de los Angeles, antes de auer treynta
ho. 2. Lu. 2 años no se quiso hazer maestro de los hombres: porque
 quando viniesse a dar doctrina de perfeccion, no le impi-
 diesse la perfeta edad: lo qual nos enseñò el mismo Re-
 demptor quando siendo de doze años, se quedò en el
 Templo con los Doctores, y no enseñandolos (aunque
 pudiera tambien como agora) mas oyendolos y pre-
 guntandolos. Esto mismo tienen ordenado los seño-
 res Iuristas en sus Digestos, que todos los que aun no
 son de barba en rostro, sean excluydos de todos los ofi-
 cios de gouernacion en la Republica. Del Emperador
 5 *Spartianus* Adriano dize Sparciano que a ninguno admitia para
 5 *in Adrian.* Tribuno que no fuesse hombre de barba entera: y aun
 yo por la misma razon deuiera no emprender tal lina-
 ge de escriptura. De manera glorioso Baptista que si
 se callaron los vuestros años, no fue por no auer
 sido bien gastados: sino porque hasta en ca-
 llarse, no es doctrial exemplo de bien
 regular nuestras vidas. En fin
 que Homero concluye
 la liuiandad del
 juyzio de
 los mancebos, y alaba la madura pru-
 dencia de los ancianos.

AR-

ARGUMENTO DEL ARTICULO
Segundo.

Quando pareció al Espíritu santo, que el bienaventurado Baptista estava ya bien enseñado de lo que auia de hazer, y bien instruto en las obras de penitencia: ordenó como fuesse hecha la palabra de Dios sobre el, para que saliesse al campo de la pelea, que era el pregonar entre las gentes el combate del Reyno de los Cielos, y la venida del Mesias tan deseado del mundo: para lo qual tomo por conueniente medio el uso de su nueuo baptismo, porque mediante la recepcion deste, estuuiessen las gentes preparadas para recibir el de Christo.

Capitulo. I.

Del tiempo en que San Iuan començo su predicacion y baptismo: y de las señas que para lo entender nos da San Lucas.

§. 130.



EN todo el cuerpo de ambos testamentos no se hallara cosa ninguna escripta con tanto aparato y prefaciones, con tantas señas y fertilidad de historias, así del Monarcha Romano, como de los principes Iudaicos y sacerdotes sumos: como es la primera assomada que San Iuan hizo en publico quando obedeciendo al Espíritu santo dio principio a los oficios, para que tan con tiempo, y tan de veras Dios le auia significado. Dize nos agora San Lucas

Luc. 3.

Christi.
Massee. li. 8
Chronic.

Lucas que si queremos saber en que tiempo començò la lauor de su predicacion el glorioso Baptista, que discurremos por las historias Romanas hasta dar en el año quinzeno del Imperio del Emperador Tiberio Cesar, quando por el tenia Pilato la procuracion de Iudea, y quando eran Tetrarchas en el mismo Reyno Herodes, Philippo, y Lysania: siendo en la misma sazón principes de los sacerdotes Anas y Cayphas, y que entonces auemos de creer que fue hecha la palabra, y notificado el mandamiento de Dios a San Iuan hijo de Zacharias en el desierto, para que saliesse a predicar. Nota Christiano Massee que en aqueste años corria el Iubileo trigésimo primo de los Iudios, que auia començado en el Octubre passado: y que así conuino en el la predicacion de la penitencia de los pecados. Esta es la consonantísima harmonia con que San Lucas nos dize el tiempo del comienço de la predicacion del Baptista. Lo que toca al año quinzeno del Imperio de Tiberio Cesar, nos pide que digamos que año aya sido este, y quanto aura que passo. Entrando por lo mas euidente, y presuponiendo lo ya dicho de los nacimientos de Christo y del Baptista, agora andamos en el año de mil y quinientos y cincuenta y cinco de la Natiuidad del Saluador del mundo, que nacio en el año tercero de la Olympiada ciento y nouenta y quatro (según Eusebio) a los quarenta y dos años del Imperio de Augusto Cesar que impero cincuenta y seys. Cõtando dende quarenta y dos hasta cincuenta y seys, restan catorze: y aña diendo a estos los quinze del Imperio de Tiberio que començò en muriendo Augusto, son veynte y nueue años: los quales sacados de los mil y quinientos y cincuenta y cinco (que es quando esto se escriue) quedan cabal-

cabalmente mil y quinientos y veynte y seys años que ha que San Iuan començò a predicar. Resta nos hablar de las Tetrarchias de que San Lucas dize que Herodes a Galilea, y que su hermano Philippo tenia a la Iturea y Traconitida, y que Lysania tenia a Abilina. Ya dize como el primero Rey estrangero que reyno entre los Iudios, fue Herodes Ascalonita Idumeo de nacion, y peruersissimo tyranno de condicion: y como nacio Christo a los treynta y dos años del reyno deste, que es quando fue jurado de los Iudios. Muerto este peruerso, podrido su cuerpo, y heruiendo en gusanos en pago de sus maldades: dize Iosepho que como leyessen su testamento, que fue declarado por Rey su hijo Archelao. Este Archelao fue a Roma por impetrar de Augusto Cesar confirmacion del titulo Real (como relata Iosepho) mas como fuesse acusado de cruel, y de otras malas mañas delante del Emperador, por su primo hermano Antipatro hijo de Salome que fue tia de Archelao: el Emperador por entonces no le concedio lo que tanto desseaua del titulo de Rey, aunque le dio esperança del si fuesse qual deuia: antes repartio la tierra de Iudea que auia sido tributaria a Herodes padre deste, en quatro partes (segun el dicho Iosepho) y las dos dio a Archeloa haziendole Toparcha dellas: y las otras dos repartio a los otros dos hermanos deste, Philippo y Antipas: y por esto dize la Historia scholastica, que Archelao se llamò Diarcho que quiere dezir principe de dos partes: y por esta mejora vino a ser llamado Rey, que no porque lo aya sido mas de por ardiente desseo, y tibia esperança, porque el vulgo se da a lisongear a los poderosos, y mas siendo tan peruersos como este. A este proposito dize

San

*Iosep. li. 17.
Antiq. Ju.
cap. 11.
Vbi supra
cap. 13.*

*Vbi supra
cap. 17.*

*Histo. scho.
c. 22. histo.
Euang.*

Lib. Artic. Cap.

Matth. 2. San Mattheo que quando por mandado del Angel Ioseph se tornaua de Aegypto con la Virgen y con el niño Iesus a Iudea, que oyendo que alli reynaua Archelao se recato del, y que no quiso yr alla: sino que se apartò con el infante y con la madre Virginala la prouincia de Galilea. Despues de auer reynado Archelao assaz tyrannicamente nueue años, fue acusado delante del Emperador Augusto, y dize Iosepho que fue desterrado a Viena de Francia, y lo mismo cuenta Nicephoro Calixto. Quitado de en medio este abominable, el Emperador determinò de quebrantar el orgullo a los Iudios, y diuidio y repartio la tierra de Iudea entre quatro hombres que en Griego se llaman Tetrarchas: y destos nombra el Euangelista a Herodes y a Philipo su hermano y a Lysania, y no señala quien aya sido el quarto. Beda dize que este Lysania era hermano desto tros dos, mas Iosepho esta en contrario diziendo q̄ fue hijo de Ptolomeo Mineo, y el Nicolao se atiene a Iosepho: quedando de la Historia scholastica sin se determinar. Eusebio Cesariense en su Chronicon algun tanto difiere diziendo que los quatro Tetrarchas fueron todos hermanos y hijos del Herodes Ascalonita: y que se llamauan Herodes, Philippo, Lysias, y Antipatro. De Antipatro auer sido hijo de Herodes, afirmalo Iosepho: de los demas basta lo dicho. De lo tocante a los Principes de los sacerdotes no ay mas que dezir sino que los ponian y quitauan como les parecia, no solo los Emperadores Romanos, tãbien sus gouernadores que residian en Iudea: y así fue puesto Cayphas (como lo dize Iosepho) y lo mismo fue de Anas que alli entre otros nombra. Dize empero Nicolao vna buena consideracion, que aunque fueron muchos los

los sacerdotes puestos y quitados dende el año quinze no de Tiberio hasta el decimo otauo quando Christo murio (como consta por el sobredicho lugar de Iosepho) de solos Anas y Cayphas habla el Euangelista: por auer sido Anas summo sacerdote en este año en que S. Iuan començò a predicar, y dende a tres años quando Christo murio, Cayphas: y no cura de los que fueron entremedias destos.

§. 131. Que negocio nos deue parecer este, para el qual tanta frasqueria auemos rebuelto por pedirlo así la letra Euangelica? Esto mismo ponderaua la *Glos. ordi.* glossa quando dezia que por auer venido S. Iuan a predicar la venida de aquel que auia de redimir algunos de los Iudios y muchos de los Gentiles: por esso el tiempo de su venida se da a entender por el tiempo del Rey de los Gentiles y de los principes Iudaycos. Mas que por quanto la gentilidad auia de ser recogida a la vni-
dad de la fè, y la Iudayca nacion auia de ser derramada por su infidelidad: de ay es que se describe vn solo principe de los Gentiles, y muchos de los Iudios, como para tambien significar que ya estaua al fin de su señorio el reyno que (contra estilo de buen regimien-
to) tantos Principes se dezia tener. Pues como ò valeroso caudillo del gran Rey de la gloria, no bastara que vuestra salida se pintará como se pintò la natiuidad de vuestro Rey y Señor: sino que os han de hazer tantas saluas, y dar tantas señales, y referir tantas historias que solo para las entender auemos auido menester mucho tiempo de estudio? No da otra seña San Lucas de quando Christo nacio, sino que entonces se empadronauan todos los moradores de todas las prouincias subjetas al Imperio Romano. Y al proposito deste empadron-
f dro-

Ioseph. lib. 18. Antiq. Judaicarū. cap. 3. *Euseb. in Chron.* *Ioseph. lib. 18. cap. 4.* *Nicepho. li. 1. cap. 17.* *Ro. Capi- recensi. 261/37.* *Episc. Gerundensis. lib. 10.* *Guill. Duran. li. vlt. rationalis.*

dronamiento dizen Iosepho y Eusebio que se apreci-
uan las haziendas de todos: el qual empadronamiento
fue comenzado tres años antes del nacimiento de Chri-
sto, quando comenzaron las Indictiones Imperiales a
veynte y quatro dias de Setiembre: y fue concludo
treynta y siete años despues que Augusto Cesar vencio
en Acio de Epiro a su cuñado Marco Antonio, la qual
batalla fue catorze años despues que ambos tenian la
Monarchia en compañía (segun el mismo Iosepho) y
por el mismo caso este empadronamiento tardo doze
años en se hazer, y se acabo a los cincuenta y vn años
del Imperio de Augusto, nueue años despues que Iesu
Christo nacio: y fueron halladas en aquel empadrona-
miento (lo qual afirma, i Nicephoro Calixto) veynte
y seys mil y treynta y siete Myriadas de ciudadanos
Romanos: los quales como cada Myriada tenga diez
mil, summan en nuestro language, dozientos y sesen-
ta cuentos y trezientos y setenta mil vezinos. Y afirma
el Obispo Gerundense que se ordenò este Edicto en
España en la Ciudad de Tarragona, estando alli Au-
gusto Cesar, despues de auer subyeto a Nauarros y
Vizcaynos, que fue el vltimo de sus triumphos: y que
en los Añales Romanos se hallaua aquel Edicto con
esta palabra, dado en Tarragona: y que por auer se da-
do en España contó los Españoles sus años de la Era
de Cesar, lo qual no hizo otra nacion alguna (como lo
notò Guillelmo Duranti) el qual estilo duro hasta el
año de mil y trezientos y ochenta y tres quando el Rey
Don Iuan el primero mandò en las Cortes de Segouia
que en lugar del año de la Era de Cesar se dixesse el año
del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo. Di-
go tambien por apurar essa digressiõ, que la moneda

que pagaua cada vno en aquel censo personal, era vn Siclo vulgar ò Didrachmo que vale dos drachmas (como declara Budeo) y aun dize que destos era la moneda, porque Christo fue vendido, y que tenia esculpido vn rostro entero con vn ramo por la parte detras: y valia setenta y dos marauedis de los nuestros, segun auerigua el curioso Couarruias en el tratado de las monedas: y en confirmacion de la paga de tal moneda dize Iosepho que Vespasiano impuso pecho a cada ludio que pagasse vn Didrachmo para el Capitolio que era el supremo Templo de Roma, como le solian pagar para el su Templo de Hierusalem, y aun aueriguasse mas esta verdad con lo que dize San Mattheo que los cogedores deste tributo llegaron a San Pedro en la Ciudad de Capharnaoy le dixerón que su maestro no auia pagado el Didrachmo. Todo esto en consequencia de que en el nacimiento del Redemptor solamente se puso del Euangelista por seña memorable este empadronamiento, mas la primera salida de San Iuan a vistas publicas, proponenosla el Euangelista tan torreada con preambulos: que en fin corresponsde a la Magestad con que su nacimiento fue historiado.

Budeus li.
5. de Asse.

Couarr. c. 2
Ioseph. li. 7
de Bel. Iuda. cap. 26.

Matth. 17.

Capitulo. II.

De como fue hecha la palabra del Señor sobre San Iuan: y de como dio principio a su predicacion.



Vales denemos creer que auran sido los desfeos de San Iuan por se tornar a ver con Iesu Christo, quando la primera vez que se vierõ (y como por tela de cedaço) tanto gozo recibio con su conuersaciõ, estando ambos en los vientres de sus madres: Quien aura q̃ aya sido criado con regalada abundancia, q̃ si despues viene a gran mengua y hãbre, no se le hincha la boca de agua y aun los ojos, con la recordaciõ de aquellos bienes de q̃ tãto carece y estima? Desto nos cõpuso el maestro celestial vn exẽplo consumatissimo en el hijo prodigo q̃ auiendo sido criado regaladamente en casa de su padre, y auiendose ydo desmãdada mête a tierras ajenas: vino a tãta hãbre q̃ aun de las calcaras de las bellotas q̃ comian los puercos q̃ guardaua no se atreuia ver harto. Auia sido S. Iuan criado con los regalos q̃ se le hizierõ de parte de Iesu Chrõ y de la Virgẽ su madre por espacio de aquellos tres meses q̃ morarõ jũtos: pues q̃ podemos cõsiderar q̃ aura podido mas desfeear en la montaña q̃ tornarle a ver con quien tanto bien, y a el tan gustoso le auia hecho? Ofreciose el Profeta Esayas de yr a predicar, andando Dios en busca de predicadores: y no diremos nosotros q̃ hizo lo mismo S. Iuan y cõ muy mas ardientes afectos, y mas sabiẽdo q̃ le auia criado? Dios en tanto silencio porque fuesse despues todo bozes? Por esto dize el bienauenturado S. Hieronymo q̃ viuia S. Iuan en el yermo cõ muy grã desprecio de poner sus ojos en cosa ninguna: porq̃ su vista no se preciaua de se emplear sino en solo Iesu Christo. Y en que la podia emplear (si bien lo consideramos) que recreacion le diesse: despues que la primera cosa en que la ceuo, fue aquel espejo sin manzilla, aquel resplan-

Luc. 15.

Esa. 6.

Hieron. in Regul. Monac. et epis. ad Rusticũ de formati mundi: contra Luciferianos. Sapien. 7.

resplendor de la luz eterna, y aquel retracto sacado al natural de la bondad del Padre eterno? Pues quando no se catò, aunque mas tarde de lo que desseo, queriendo Dios (allende otras razones) cumplirle sus desseos, he aqui la palabra de Dios fue hecha sobre el que quiere dezir que le fue notificada la voluntad de Dios que tenia por bien y le mandaua, que dexada aquella brava soledad, se metiesse a tratar con las gentes llamando las con su exemplo y predicacion a la vida eterna: lo qual como el entendiesse (y si fue por inspiracion espiritual, ò por medio de algun Angel que le traxo la embaxada ò por todo junto, va poco en ello, y santo Thomas a todo arrostra) como tuuiesse poco mueble de casa de que disponer: y cò que impetu saldria de bosque, y se yria para el Iordan, rio abaxo y rio arriba, desplega do sus ojos por ver si podria descubrir al que con tan increyble agonia auia deseado en el monte? Dize San Lucas que vino por toda la ribera del Iordan, y que todo su trabajar era predicar el camino del Cielo, tomando por fundamento de sus sermones: el baptismo de la penitencia en remisoin de los pecados, segun lo auia prophetizado el propheta Esayas, la boz del que clama en el desierto, aparejad el camino del Señor, y enderecadle sus senderos. Quien enseñò a la otra Sibyla que San Iuan auia discurrir por los desiertos clamando que las gentes hizieslen penitencia, y que se baptizassen para quedar sin pecado? Y quien enseñò a San Iuan las santas escripturas, auendosi criado en el yermo donde antes que supiesse hablar? Quien le dixo q aquella Prophecia estaua en Esayas, o ya que supiesse que estaua alli, quien le certificò que estaua dicha del, para que luego se aprouecharse della, alegadola en su fauor, obligando

*S. Th. le. 4.
sup. cap. 1.
Ioannis.*

Luc. 3.

Esai. 40.

*Sybilla li. 1.
Oracul.*

gando con ella a las gentes a que le oyessen y dicssen credito, bien como a quien traya mas authoridad para predicar que otros? A esta tan bastante razon de nos admirar, no tengo con que satisfazer sino con dezir como suelo, que son cosas del gran Baptista, y q̄ no se hã de juzgar por la regla que las de los otros santos: porq̄ en obras tan fuera de la comun manera de proceder (conforme a la sentencia de Agustino) sola la voluntad del hazedor es la regla de su potencia: y presupuesto el querer diuino, luego salen marauillas de sus manos que nos ponen en necesidad de tanto nos admirar, que somos compelidos a philosophar (segun dixo el Philosopho) aunque como van ordenadas por la diuina philosophia, ni llegan a las entender los Physicos de Aristoteles ni el Timeo de Platon. Dexada la populosa y real Ciudad de Hierusalem dize Eusebio Cesariense q̄ escogio el Baptista al desierto por pulpito de sus sermones, y no hablando palabra de la multitud de los sacrificios del Téplo de Salomon, predica con grande instancia el baptismo: dando a entender que desamparado de Dios, y destruyda de los Romanos Hierusalem; la verdadera dotrina se auia de predicar en la Iglesia Catholica que es llamada desierto en escriptura: y que dexados los sacrificios de cabrones y bezerros, solamente se auia de hallar la salud de las almas en el Sacramento del baptismo.

§. 133. No carece de resabio de sabrosa Theologia alegar San Iuan a Esayas en su fauor, como segun la regla de los predicadores referendada por San Pablo, todo aquel que inuocare el nombre del Señor se salvarà: mas que como inuocaran aquel en quien no creyeron: y que como creeran en quien nunca oyeron: y que

August. ad
Volusianũ

i. Met. c. 2.

Ense. li. 9.

Demonstr.

Euang. c. 5

Roma. 10.

que como oyran del sino ay quien se le predique: y q
 como sera predicado, si los predicadores no fueren em
 biados? Porque escripto esta, o quan alindados son los *Esai. 52.*
 pies de los que euangelizan la paz, y de los que euange *Extra de*
 lizan los bienes. Catad aqui la ley de la institucion del *Hereticis.*
 verdadero y Euangelico predicador, que ha de ser em *Excomuni*
 biado por su superior conforme a los derechos Eccle- *camus.*
 siasticos, y a la dotrina Theologal: y no intruso con fa- *S. Thom.*
 uores y aficiones carnales y de ambicion, ni molestan *quodli. 12.*
 do el al superior para que aunque se a contra su volun- *arti. 28.*
 tad le licencie: porque de los tales el maestro de los pre
 dicadores dixo que todos fueron ladrones y robado- *Joan. 10.*
 res. El derecho dize aun mas, que si alguno dixesse que *Extra de*
 ya que no le embia su prelado, tiene el inspiracion del *Hereti. cū*
 Espiritu santo para ello, la qual basta mas que la autho- *ex iniuncto*
 ridad de toda la Iglesia: que lo deve prouar con algun *& Sicut in*
 milagro verdadero, como lo prouò Moysen en Aegyp- *vno Conci.*
 to, ò con alguna authoridad de la escriptura diuina, co- *Lateran. c. 3*
 mo lo hizo el Baptista. De los hereges Valdenses di- *Aeneas*
 ze Eneas Syluio que tuuieron tambien esta heregia, *Syl. de*
 que aunque pesasse a quantos quisiereades, podia cada *Origi. Bo-*
 persona del mundo predicar: y la misma heregia tuuo *he. cap. 35.*
 Vuicles, y lo mismo su gran fautor Iuã Hus, por lo qual
 estan condemnados por hereges en los generales Con- *Conc. Con-*
 cilio de Constancia y de Trento. Recatandose pues *stan. Ses. 8.*
 San Iuan no le calumniassen por falta de abono para *et 15. Conc.*
 predicar dotrina tan inaudita, y con palabran tan ralsa *Trid. Ses. 7*
 das, y con cerimonias tan nueuas: acogesse al fauor di- *Can. 10. de*
 uino de la prophecia: y dize, yo soy de quien esta di- *Sacramen.*
 cho. que ha de hazer lo que yo hago. Y anfi dize *in genere.*
 Theophylacto que fue hecha la palabra del Señor so- *Theophyla.*
 bre San Iuan (conforme a la relacion Euangelica) por
 que

emprender tan ardua lauer, y labra con tal rigor. Dize que ya lo auemos dichos, y que no en mas de en tener buenos pies de predicador: y que hōbre de tales pies, no tiene porque temer de las manos de todo el mūdo. O como segun esto, es verdad que ay hombres que valen mas por los pies, que otros por las manos. Grandemente acertò Scotò, que en los buenos desseos y aficio *Scot. li. 4. di. 49. q. 4.* nes consiste gran parte de nuestros merecimientos: y esto dize el Baptista que los pies de su alma que son los ardentissimos desseos que tiene de seruir a Dios, le ponen alas para bolar, quanto mas espuelas para correr la carrera de su predicacion, y tãbien la de su baptismo *Isidorns.* sin miedo de todo el mundo junto. Mas de q̃ auia de temer, dize San Isidoro, hablando con sordos, y por sus pecados alexados de la boz de la salud, y dignos del clamor de la indignacion. Y como dize la Glossa, el Baptista dio el baptismo de la penitencia: mas el baptismo de la remission de los pecados solamente le anuncio, y *Gloss. ordi. Hiero. contra Luciferianos. Bonan. li. 4. dif. 14.* ansi dize San Buenaventura q̃ la predicacion del Baptista començò de la penitencia que se llama virtud, que es el pesar que teneys por auer ofendido a Dios: el qual pesar y arrepentimiento protestauan los que se baptizauan con San Iuan, mediante la confesion que dizen San Matheo y San Marcos que hazian, que no era otra *Matth. 3. Marc. 1.* cosa sino vna confesion general de se conocer por peccadores, y que pedian a Dios misericordia: y de la qual confesion se entiende lo que el gran Basilio dize, que *Basili. lib. 1. de Bapti. cap. 2.* los Baptizados de San Iuan confessauan todos sus peccados, y que recebian perdon dellos. Hazed penitencia dezia el Baptista, y no tardia y sin prouecho qual es la de los dañados: de la qual dize la sabiduria de Dios, *Sapien. 5.* que haran penitencia de auer viuido como necios, que

quiere dezir, que les pesara dello. Hazed penitencia dize y no forçada, qual es la de los ladrones que los ahorcan contra su voluntad, y ellos ninguna cola merecen en ello, porque no lo ofrecen a Dios con paciencia voluntaria. Hazed penitencia dize, mas no fingida qual es la de los hypocritas que se fingen muy contritos y penitentes por ser tenidos por buenos, y no por

Matth. 6. aplazer a Dios que condena los tales fingimientos: el qual pecado es afortado, pues al principal pecado añaden el querer ser tenidos por buenos, pidiendo cō buenas muestras la honra que se deue a sola la verdadera virtud. Hazed penitencia dize y no la de los desesperados, como la hizo Iudas: mas hazed la verdadera y de verdadero coraçon: q̄ os pese de auer ofendido a Dios y que por quanto Dios tiene criado no le ofenderiades otra vez. Esta es la penitencia que San Iuan predicaua, mas la penitencia que llamamos Sacramento instituyola Christo nuestro Redemptor mucho despues (como consta por determinaciones de la Iglesia) quando por San Mattheo dixo a solo San Pedro que le auia de entregar las llaues del reyno de los Cielos, lo qual tambien dixo despues a todos los Apostoles, que todo lo que ellos atassen, o desataassen sobre la tierra, se daria por atado, o desatado en el Cielo: y entregoselas de presente a el como a cabeça, y a los otros Apostoles como a sus inferiores en judicatura, quando por S. Iuan les dixo que recibiessem el Espíritu santo, y que los pecados que ellos perdonassen serian perdonados, y que los que no per^{do}nassen, no serian perdonados: o quando a solo San Pedro dio authoridad sobre sus ouejas diziēdo por San Iuan que se las apacentasse. Esta penitencia sacramental incluye confesion de pecados en particular

Conc. Trid.

Ses. 7. Can.

1. de Sacra.

in genere.

Matth. 16.

Matth. 18.

Gabri. lect.

1. Can.

Ioann. 20.

Ioann. vlti.

ricular, hecha a competente ministro del tal sacramento: porque la confesion que se haze al no sacerdote, no es confesion sacramental, sino es estendiendo mucho esta palabra, sacramental, como la estiende santo Thomas: ni el que la oye puede hazer cosa ninguna en prouecho del penitente quanto a le absolver ni perdonar pecados (y aun Scoto no la arrostra mucho para ningun efeto que della pueda conseguir el varon en tendido) mas San Agustin la tiene por prouechosa: y entre los Decretos de la Iglesia Catholica ay algunos q la dan por buena, y aun el mismo sancto Thomas dize vna palabra bien fauorable para los penitentes, q piadosamente podemos creer que el summo sacerdote Iesu Christo suple la falta del ordinario ministro y valido. Esta empero obligado el tal que ansien confesion oyo los pecados de otro, a guardarle el secreto dellos, so pena de grauissimo pecado: por el indispensable derecho natural que a ello obliga, y por el resabio de mayor obligacion que se le pegò del nombre de la confesion en que se dixo: y ni el Papa, ni toda la Iglesia le pueden obligar a que descubra los pecados que an- si sabe.

S. 134. Predica San Iuan, dizen Hieronymo y Chrysostomo, que aparejen el camino para el Señor, que es la penitencia por la qual el mismo Dios decendio a nosotros, y nosotros subimos a el: en figura de lo qual se dize, que los Angeles seran vistos subir y baxar sobre el hijo de la Virgen. O ministro excelente que si con predicar no sacramentos eficaces, sino solamente dispositiuos, tales operaciones hazia: que fuera de sus grandiosos efetos, si le fuera dado meter la mano en los Sacramentos de la Iglesia para cu-

*S. Thom. in
Addi. ad 3.
p. q. 8. ar. 2
Scot. lib. 4.
di. 14. q. 4.
& d. 17. q.
vnica. ar. 3
Aug. li. de
vera et fal.
peniten.
Dist. 1. de
penit. quē
penitē. &
dist. 6. qui
vult.
Scot. li. 4.
S. Tho. in
Addi. ad 3.
p. q. 11. ar. 3
et 22. q. 79
ar. 1. ad 2.
Hierony.
Chrysost. 1.
Ioann. 1.*

Lib. Artic. Cap.

ya administracion, y recepcion se cree que Dios da mucha parte de su gracia: Guay de los nuestros tiempos quando tenemos los Sacramentos perfetísimos, y quando la gente presume de adiosada: y andaran ladrando quantos predicadores ay en el reyno contra vn amancebado, ò contra vn enemistado, ò contra vn usurero sobre que se conuiertan a Dios, y se libren del infierno donde ya tienen tomada silla: y no haran mas mella en ellos que sino tuuieslen alma para pagar a Sathanas el fuero del vasallaje que le professaron. Aunque tambien veo muy elados los pechos de muchos predicadores que dizen que viuen de derretir tales yelos: mas si el pecado no es de passion, sino de malicia, no lo pedirà Dios al floxo predicador, sino al obstinado pecador que olvidado de Dios, oye los gritos de San Iuan, oye las bozes del predicador, y se burla dellas: y antes se anda passeando a la puerta de la Iglesia (de lo qual sentidamente habla, 1 Arnobio, y le acudierõ los paganos) para ver si al salir de la gente se le ofrecera alguna persona que con su buen parecer le sea ocasion de ofender a Dios: con proposito que aunque mas bozee San Iuan, de no se quitar de sus pecados. si Dios no les quita la vida. Y guay de muchos que son tales que ni a los diuinales templos perdonan para exercitar sus maldades, q̃ son tan feas que la pluma se entorpece de solo pensar escriuir las: mas para mayor cõfusion de los que las cometen, y condenacion de los que las deuen cõrregir y castigar, y dissimulan, dire que no solamente los 2 Canones de la Iglesia Catholica tienen por irregulares a las Iglesias donde se cometen: sino que hasta el pagano mismo castigò con notable aspereza a los tales delitos, de los quales dire algunos. Ouidio, 3 cuenta que por auer

teni-

Ezech. 33.
Disti. 47.
qđ ad nos.
1 Arnobius
li. 8. Disp.
aduers. Gē
tes. Proper.
li. 2. Ele. 20
Ouid lib. 2
Tristium.
Elegia. 1.
Iouianus
Pontanus
lib. 1. de
Amo. can-
inza.
2 Dist. 68.
Ezech. 6. de
consec. d. 1.
Ecclesijs: et
li. 6. c. 1. de
consec. Ezech.
1. Altar.
3 Ouid lib.
10. Meta.
et in Ibi.

tenido Hipomanes parte cō Atalanta en el Templo de la diosa Cybele, fueron della ambos conuertidos en Leones. 1 Plutarco dize en sus Problemas que porque vno forço vna muger en el Templo de Diana en salien do de alli fue desgarrado de perros. Pausanias, 2 y Iuliano Aurelio dizen que porque Menalipo tuuo acceso a Cometa en vn Templo de Diana, la Diosa vengo injuria con que cada año mataben en sacrificio hōbres en su Templo. Por auer Ajax Oyleo hecho otro tanto con Cassandra hija del Rey Priamo, dizen, 3 Vergilio y Ouidio y Hora, que la Diosa Minerua en cuyo Templo se cometio el sacrilegio: le ahogò en el mar quādo tornaua de la guerra Troyana. Iosepho y Egesipo relatan vn agradable castigo que hizo el Emperador Tyberio Cesar ahorcando a dos sacerdotes del Templo de la Diosa Isis: porque fueron alcahuetes grangeados con dineros, para que Decio Mundo gozasse lo que dessea en el Templo de aquella Diosa de noche, y con engaño, de Paulina Romana y honestissima muger de Saturnino: y al Templo como a irregular por el maleficio en el cometido, derroco por tierra, y a la estatua de Isis hizo echar en el rio Tiber. Hasta aquel immundissimo puerco montes de Mahoma mandò en su Alcoran que en las mezquitas bien mezquinas no se cometiesen tales abominaciones: aun con ser los Moros tan dados a fealdades. Muchos exemplos de tales castigos andan escriptos, mas pues no ay oyentes que oyan como deuen el Euangelio: menos se curaran de los escriptores paganos. De tales oyentes dize Plutarcho que solia cōtar Theodoro, que el con la mano derecha les daua los buenos consejos, y dotrinas: mas q̃ ellos no los tomaban sino cō la yzquierda. Contra estos tales sale agora

San.

1 Plutar. in Proble.

Roma. c. 32

2 Pausani.

li. 7. qui &

de Acaicis.

Iulia. Au-

relins li. de

Cognomin.

Deorum.

3 Vergi. li.

1. Aeneid.

Onid. lib. 1.

Amorum.

Elegia. 7.

Ioseph. lib.

18. Antiq.

c. 4. Egeff.

li. 2. cap. 4.

Plutar. lib.

de Tranq.

animi.

Vbert. li. 3.
cap. 1.

Matth. 3.

San Iuan dando gritos como si todo el mundo ardiessse en vitas llamas, y por esso viene a la lengua del agua del Iordan, por tener a mano el remedio del agua de la penitencia contra el fuego del infierno. Y no quiero sola por vna razõ muy razonable del venerable P. Vbertino el qual trahe a S. Chrysostomo para dezir q̃ el mismo Redemptor del mundo oyo predicar a San Iuan: y separece prouar con lo que San Matheo dize, q̃ estan do San Iuan Baptista predicando el baptismo de la penitencia, vino Iesu Christo nuestro Redemptor a el para ser baptizado: y deuemos creer que no le mandaria dexar su sermon, sino que auendolo autorizado y abo nado con su presencia, despues de acabado el sermon le hablaria en su baptismo.

Capitulo. III.

De la reprehension aspera con que San Iuan recibio a los que venian a ser baptizados del: y de como quito la jactancia a los Iu dios de llamarse hijos de Abraham.

S. 135.



Viendo el famoso predicador y sobera no Baptista preuenido a las gentes a que aparejassen los caminos para la entrada del Principe de la gloria, y tande licado que no sufre ni vna sola piedra por donde anda: añade quales sean las condiciones de los buenos caminos, y dize. Todo valle sera lleno y leuantado, y todo monte y colla do

do fera abaxado: y lo bolteado y torcido del camino
 fera endereçado, y lo aspero allanado. Todas las faltas
 que pueden auer en los caminos, señalò San Iuan aqui.
 Cierta es que subir y baxar sierras, que es notable falta
 para el camino ser bueno: y si es por rodeos que en lu-
 gar de vna legua andeys dos, tambien es malo: y si es
 pedragoso que ni a pie ni a cauallo podays poner el pie
 fino en piedras, ya veys quan gran falta es. Todas estas
 faltas dize el nuestro singular predicador que se han de
 corregir para la venida del Mesias: y que en siendo cor-
 regidas, luego vera toda carne, que quiere dezir todo
 hombre, Gentil y Iudio, varon y hembra, viejo y niño
 la salud de Dios, que es Iesu Christo encarnado porel
 qual sanò todo el mundo del pecado. Por estas faltas
 que San Iuan pide ser emendadas en los caminos, en-
 tendio las faltas espirituales que ay en las conciencias
 de los hombres por que Christo anda si se corrigen.
 Por los valles son entendidos vnos apocados para ha-
 zer cara a los asperos vayuenes que al hombre comba-
 ten contra lo que es de virtud. Por los altos montes y
 collados, son entendidos los soberbios que se sobrepo-
 nen a todos. Por lo torcido, los quebrantadores de la
 rectitud de la verdad y justicia que deuen guardar en
 todo y con todos. Por los pedragales se denota vna
 aspereza de costumbres y de conuersacion, y vna con-
 dicion rispida para todo lo que es de deuocion y della
 neza Christiana. Al son desta dotrina de San Iuan de
 que huyeran muchos Christianos deste tiempo, dize
 el Euangelio que salia toda Hierusalem y toda Iudea, y
 de toda la comarca concurrian a el como a vn nuevo
 hombre, que les annunciau a nuevo mensage, del nue-
 uo Reyno de la gloria que entonces se les començaua a
 descu-

descubrir: para el qual los industriaua, informandolos del mas cierto camino que es el de la penitencia. Mas

Matth. 3. deuemos mucho notar que dize San Matheo, que como viesse venir a su baptismo muchos de los Phariseos y Saduceos, que les dixo. O linage de biuoras, y quien os enseñò camino, ò manera para huyr de la yia de Dios que ha de venir sobre vuestros semejantes? La

1 Aug. tra.

42. sup. 10.

2 Chrysost.

hom. 11. ex

c. 3. Matt.

3 Celi. li. 6

c. 13. Plini.

li. 10. c. 62.

Galenus

Isidorus.

Pierius.

Valerian.

li. 14. Hie-

rogl. Nicä-

der in The

riacis. Basi

liu. in Exa.

Apuleius

in Magia.

Philasfr. in

Apolonio.

4 Chrysosf.

sup. cap. 2.

Epistol. ad

Galat.

Matth. 16.

forma de hombres via (dize San, 1 Agustin) mas la biuorezna ponçonia conocia. Y prosiguiendo S. Chrysostomo, 2 esta razon, dize muy ingeniosamente, que por quanto los biuoreznos quando nacen matan a sus madres rompiendole las entrañas con la priessa que tienen por salir (como sin Nicandro lo tratan los, 3 Naturales, aunque Philostrato: y Theophrasto discrepan) y que porque los Phariseos hazian otro tanto matando a los maestros y Prophetas que los auian engendrado en las virtudes que les enseñaron: que por esso los intitulo quadratissimamente el Baptista, generacion biuorezna. O quan bien assienta en este lugar otra doctrina del mismo Chrysostomo, 4 en otra parte, que el hablar mansa y apaziblemente, y al gusto de los oyentes, quando es menester aspereza y rotura en el afear, y reprehender los pecados: no es de amigo ni de predicador q sabe lo que haze, mas de lisongero, y de enemigo q disimula lo que lleva a la muerte al que el dexa de curar so titulo de amigo. Desto nos dio Christo marauilloso exemplo quando vna vez por merecerlo San Pedro le llamò bienauenturado y fundamento de la Iglesia: mas dende a vn poco porque le desaconsejaua su muerte y passion contra lo que era de la voluntad de Dios, le llamò Sathanas, y le sacudio de si asperamente, y le reprehendio tal consejo. O porque todas las vi.

tienen

tienen por primero y primissimo dechado las obras del Redemptor, y porque todo oficial dellas, entonces sera mas perfeto, quando mas se pareciere a tal maestro: y como el Apostol San Pablo aya sido tambien oficial en dotrinar que ninguno se parecio al Redemptor mas que el, mirad como santissimamente imito esta aspereza del Redemptor, reprehendiendo al maluado Simon Mago que estoruaua al proconsul Sergio Paulo cōuertirse a la fê, y le dixo estas palabras. O lleno de todo engaño y fallacia, y hijo del diablo, y enemigo de toda justicia: y hasta quando no cessaras de torcer los derechos caminos del Señor? Por gran piedad se deue tener la seueridad de la reprehension (dize el Concilio Turonico segundo) por la qual se quita la facultad del pecar. Oro Niliaco dize que con lapintura de vn perro brauo dauan a entender los Aegyptcios las cōdicion es que deue tener el enseñador de las cosas sagradas: que a todos deue hazer cara, y mostrar los diêtes, y ladrar: por lo qual el Espiritu santo llama perros en el Psalmo a los predicadores. San Ambrosio, y Cayetano dizen que el Baptista admirado de la conuersion de gente tan mal enseñada, exclamo encareciendo la gran gracia del que los auia podido conuertir a penitencia: y parece-me muy quadrado este sentido en este passo.

Actor. 19.

Conci. Troniconum.

Orus Apol lon. lib. 1.

Hieroglyphicorum.

Psal. 57.

Cayet. in c. 3. Matth.

Ambr. li. 2. in Lucam.

§. 136. Dado q̃ esta manera de hablar del Baptista sea tan terrible, y rasgada, siendo San Iuan tan santo, no auemos de creer que se mouio sin razon, y por el mismo caso auemos de poner demeritos en aquellos a quien hablaua: y para mas claridad deste passo sera necesario tratar aqui de que gente aya sido esta llamada Pharisea y Saducea, i en esta necesidad nos socorren Ludouico Celio, y Hugo de santo Vitor, y Zonaras

1 Ioannes Bohemus de

morib. gen. Celi. lib. 5.

cap. 9.

Hugo. in c. 1. Ioannis.

Lib. Artic. Cap.

Histo. scho.

cap. 81.

Ioseph. lib.

Antiq. 13.

c. 9. et li. 18

ca. 2. Poly.

li. 7. de In-

uentu. reru

c. 1. Zonar.

to. 1. Anna

lium. Gene

bra. i. Chro-

nog. Embl.

81.

Philos. de

Esers et in

Apologeti

co. Euseb. 8

Præp. c. 4.

Porph. li. 4

de abstinē

do a carni-

bus Ioseph.

2. bell. c. 7.

Hieron. ad

Eustochiū

con la Historia scholastica, y Iosepho mejor que todos diziendo como entre los Iudios remanecieron tres sectas de gentes, Phariseos, Saduceos, y Esseos: y dizen Polydoro Vergilio y Genebrardo, que estas selevanta ron ciento y veynte y cinco años antes del nacimiento del Redemptor: y que los Esseos se llamaron así desta palabra Assa, que significa trabajo, porque como vies sen la holgada y mala vida de los Phariseos, y Sadu ceos: ellos quisieron viuir del trabajo de sus manos: y lo afirma Iosepho: y por esta razon hizo Alciato aquel Emblema del Esseocioso, para notar la floxedad y pe reza de los hombres. De los Esseos dize mil bienes, i Philon en el libro que dellos compuso, y en el Apolo getico y en otros, y Eusebio Cesariense le sigue, y ha sta Porphyrio dize algun poco dellos mas muy bueno. Iosepho en los de la guerra Iudayca dize que fueron estos de tanta verdad, que a su simple palabra estimauā mas que a mil juramentos: y que sentian mal de la fre quentacion del jurar, y que lo evitauan como al perju dicio, y que tenian por indigno de ser creydo al que sin juramento no se daua credito. Sentian bien de la im mortalidad de las almas, y tenian todas las cosas comu nes entre si, como los Pythagoricos (lo qual tambien dize el glorioso S. Hieronymo) ninguno vendia a otro lo que tenia: mas si el otro lo auia menester, se lo daua graciosamente. Tenian en vn Colegio vn extremo de mala sospecha que no se osauan casar recatandose de la poca fidelidad de las mugeres, de las quales no creyan que ninguna guardasse la fè a su marido. En otro Co legio dellos se tenia otro estilo, que si se auian de casar (presupuesto que eran castisimos) auian de certificar se primero de la salud de las mugeres por espacio de

tres

tres años que las tenían consigo. Vna heregia dize Iosepho, i que tenían, y era creer que todas las cosas estauan sujetas a los hados. Plinio y su Simia Solino *Joseph. li. Antiq. 13. ca. 8. Plin. li. 5. ca. 17. Solin. c. 38* dizen que entre los Esleos no auia de auer hembra alguna por su perpetua castidad, y que nunca entre ellos nacio alguno, sino que entrauan en aquella orden, o secta: como entran los nouicios en las ordenes de los religiosos: y que al que no tuuieran en reputacion de muy casto, por todo el mundo no le recibieran en su cofradia. No falta quien dize que el bienauenturado Baptista se crio con estos, quando chiquito y se fue al desierto, mas esto no me parece tener conformidad con la letra Euangelica, porque ni alli comeria, ni vestiria, como queda dicho, y lo que mas conuence (sin lo que oymos a Nicephoro en contrario) es la manera de hablar que guardò el Euangelista San Lucas, diziendo q el niño San Iuan crecia, y era confortado en espiritu, y que estaua en los desiertos hasta que se mostrò al pueblo de Israel, donde aquella palabra, hasta, bien entendida denota continuacion, que dende que salio San Iuan Baptista de poder de su madre, hasta que començò a predicar estuuò en los desiertos. Dizen aun *Joseph. lib. 18. Antiq. c. 2. Philo. li. q. omnis probus lib. Histo. secho. cap. 31.* mas Iosepho, y Philon q de aquella secta serian quatro mil hombres, y la Historia scholastica dize que con tanto rigor guardauan el Sabado, que no purgauan el vientre en tal dia: aunque mas creo lo que Porphyrio dize que por comer muy poco no tenían necesidad de tal purgacion mas de vna vez en la semana. Hugo dize dellos que adorauan al Sol quando salia: y tambien creo que Porphyrio dize mas verdad, que antes del Sol salido se

Lib. Artic. Cap.

ocupauan en oracion, y que hazian plegarias a Dios sobre que les saliesse claro para se yr al trabajo de sus labores. Cedreno dize que fueron de la cassa de Ionadab.

*Cedrenus in
Compendio
Historiar.*

§. 137 La segunda secta que es de los Phariseos es de gente bien entendida y regida (segun cuenta Io-

*18. Antiq.
cap. 2.*

sepho) saluo que tenian que muchas de las cosas deste mundo estan sujetas a los hados. Dize destos en otra

*17. Antiq.
cap. 3.*

parte que eran muy escrupulosos, y vanagloriosos en la intelligencia de la ley, y hypocritas en lo del culto di-

*Hiero. con-
tra Lucife-
rianos.*

uino, y arrogantes, y reboltosos: y dize San Hierony-

Philo. li. 2.

mo que por se auer apartado de la comun manera de vi-

Breni.

uir de los otros Iudios, fueron llamados Phariseos o di-

uisos. Philon dize que los Phariseos fueron gente (y

en parte yo lo creo) de la que de otras naciones se con-

uertia al Iudayismo, y que por ser muy sabios ordenò

Herodes dellos el Zanedrin que era el supremo conse-

jo de los Iudios: auiendo muerto primero a todos los

setenta varones que eran de aquel senado y de la casa

de Daud. Tambien dize Iosepho que tuuieron here-

ticamente que las animas de los buenos que morian

passauan de vnos cuerpos en otros (como se dize auer

dicho Pythagoras) mas que las de los malos no passa-

uan, sino que luego eran atormentadas asperamente.

*Heges. li. 1.
Excidij
Hieros. c. 12*

Hegesipo dize que esta gente Pharisaica era bien instru-

ta en la intelligencia de la ley: mas que eran hombres

doblados y astutos, y codiciosos de negocios: y q por

esso se entremetian en gouernaciones agenas: y q eran

muy amigos del dinero: de lo qual concluymos que

siendo ambiciosos y auarientos (de los quales vicios

los condenò el Redemptor) que no podian ser sino

§. 138. La tercera secta es la de los Saduceos de los quales dize Iosepho que negauan la heregia de la necesidad de los hados, aunque confiesa dellos q̄ tenian ser nuestras almas mortales con los cuerpos: y en otra parte los condena por de muy aspera viuienda entre si mismo, y con los estraños casi inhumanos. En diuersas partes del testamento nueuo se lee que los Saduceos no creyan la Resurreccion de los muertos, ni auer Angeles ni espiritus (heregia que dize santo Thomas auer sido de los Epicureos) mas que los Phariseos todo esto creyan y lo confessauan. Saduceos quiere dezir justos.

13. Antiq.
cap. 8. 18.
Anti. c. 2.
2. Bell. c. 7.
Matth. 22.
Marci. 12.
Actor. 23.

S. Th. opus.
15. de sub-
stantijs se-
parat.

§. 139. Contra tales gentes clama San Iuan con furia santa, llamando los perdidos, y gente ponçosa, y hijos de biuoras: y que pues no vienen al baptismo con la disposicion deuida, q̄ no confien jamas de escapar de la ira de Dios. Con los malos pensamientos venian preñados como biuoras, y los tales dize S. Isidro que rebientan roydas las entrañas, por auer concebido hijos del demonio en el vientre de la cōciencia que se hizo para concebir hijos de Dios que son los buenos desseos: y anfi estos son llamados biuoreznos por los malos intentos con que venian. Mas haze que esto San Iuan, y es que sin duda tuuo reuelacion de que aquella gente auia de crucificar al Redemptor, y mouido con ardor santo los tratò como a traydores: y haze por este sentido lo que Christo les dixo que hinchiesen la medida de la malicia de sus padres, lo qual San Hieronymo declara que quiso dezir, que como sus padres auian muerto a los prophetas: anfi ellos matarian al Señor de los prophetas: y luego los llamò generacion de biuoras, como el Baptista, y que serian condenados. Mejor

Orig. bo. 20
sup. Lucā.

Isidorns.

Matth. 23
& Chryso.
&c.

Lib. Artic. Cap.

Ambro. in Exame. es que estos la biuora de la qual dize San Ambrosio, q̃ para se auer de mezclar con ia Lamprea, dexa primero su ponçoña: guardando se de hazer mala quien bien la quiere. Los Saduceos hereges, y los Phariseos auaros, arrogantes, presumptuosos de su justicia, que anteponian sus ordenaciones a las de Dios: bien es que sean hostigados de la seueridad del Baptista, pues que le embiò Dios con esta condicion que no se recatasse de dezir la verdad a ninguno por mas poderoso que fuesse. Si en este derrostrado siglo se dixesse vna palabra como esta aun a los publicos vsureros y nefandos simoniacos, o a los tyrannicos opressores de los pobres, y que menos pueden: menester auria el predicador guarda de su persona, porque por nuestros pecados ya esta la verguença de algunos tan perdida, y lo mismo el respeto que se deue a Dios y a su Iglesia, y a sus ministros: que ninguno que coma o vista bien, consiente que se hable en pulpito en seruicio de Dios de lo que el trata en su casa con sus apaniguados en seruicio del diablo: y ansí lloraua el glorioso martyr San Cypriano, y dezia que tenia bien creyda la sentècia de los sabios, que dezir los verdades aũque sea en fauor de Dios, es muy peligroso: y es lo tanto que San Hieronymo apercibio para la carcel del Baptista a los que las dixessen. Mas esto no obstante tenga el predicador y el cõfessor animo varonil, y no se muestre espantadizo, como lo manda San Clemente Papa por authoridad de San Pedro: y no se acouarde en el dotrinar con toda la deuida authoridad. Dize San Agustin que como el buen predicador no ha de hablar hasta que creay entienda: que ansí no ha de callar despues que ouiere creydo y entendido. Contra esto hazen los prelados que hazen predica-

res

res a los que no saben lo que se predicán: y confesio-
 res a los que no saben que se confiesan: y es falta que
 basta llevar los al infierno. Mas quando contra la dotri-
 na y buena vida del predicador no ay que dezir (por
 quanto sin Thucidides y Plutarcho dizen el mismo *Thucid. in
 bel. Pelopõ.
 Plutar. in
 Pericle.*
 Agustino y Ambrosio que el principal ardor que lleva
 al hõbre a deprender, es la nobleza y virtudes del pre-
 dicador) guardadas las modificaciones deuidas, diga
 el predicador con San Iuan, pues viue como San Iuã.
 Y así dizen los santos Doctores que mas deuen sonar *Aug. 4. de
 Doct. Chri.*
 las buenas obras del predicador, que sus buenas pala-
 bras: y que sus passos deuen ser guia por el camino de *Ambr. 2. de
 virgin:*
 la salud a sus oyentes, de manera q̃ no se mueuan tanto
 a seguir lo bueno por q̃ se dixo de palabra, como por q̃ se *Grego. 3. p.
 Past. c. vlt.*
 lo enseñò por exẽplo: bien así como el gallo q̃ prime-
 ro sacude sus alas, q̃ cõ sus roncadas cãciones preuẽga de *Chry. in ho.
 9. in cap. 5.*
 la venida del dia. Menãdre en Stobeo dixo cõ ser paga *Matth.*
 no lo mismo, q̃ las buenas costũbres del predicador son *Ambr. ser.
 76. et Qui.*
 las q̃ persuaden: q̃ no sus cõpuestas palabras. Nuestra *lib. 4. ca. 1.*
 dotrina es tomada de S. Pablo el qual suplicaua a Dios *Stube. ser.
 Ephes. 6.*
 que le diese atreuimiento para predicar el Euangelio
 con osadia: lo qual San Hieronymo sobre aquel passo
 dize que terna el que tuuiere limpia la cõciencia: sino
 que aña de, que son pocos los que tal tienen. Bien cũ-
 plio San Iuan en si esta dotrina, pues tan al punto y cõ *Chry. ho. 3.
 in c. 3. Ma.*
 tanta verdad llega S. Chrysostomo diziendo que San
 Iuan mas espanto ponía con sus obras virtuosas a los q̃
 le vian, que con sus palabras a los que le oyan: y q̃ por
 ventura si sus palabras no fueran tan abonadas con su
 vida exemplar: que no saliera a el toda Hierusalem por
 le ver, ni se combatiera toda la tierra por le oyr: porque *Homi. 8. c.
 4. Matth.*
 (como dize en otra parte) no las palabras abonon las

Lib. Artic. Cap.

1 Hier. epi. obras, mas las obras a las palabras: y en fin, *1 San Hie-*
ad Occanū. ronymo y San Gregorio, *2* concluyen que cuya vida
2 Greg. li. 1 es tenuta en poco, mas sera su dotrina menospreciada.
in Ezechi. Guay de los predicadores jugadores, beuedores, diso-
bomil. 3. lutos, y trota callejas.
Isidor. li. 2. §. 140. Mucho deue mirar cada vno por la bon-
of. Ecc. c. 5 dad de su vida, y mas el hombre de dignidad, o prela-
3 Con. Tol. zia, o de oficio publico (como encargan los, *3 Conci-*
9. in Pres. lios de nuestra tierra) pues si viue mal aunque predique
Conc. Tole. y aconseje bien, haze mas mal que bien. Peor es aun lo
11. cap. 2. que, *4 S. Gregorio* dize, que de ningun linage de gen-
4 Greg. ho. te recibe Dios tanto prejuyzio como de los sacerdotes:
17. super quando son tales que auiendolos Dios puesto para de-
Euange. chado de virtudes, son exemplo de toda maldad. Puso
Distin. 40. los Dios en su Iglesia para corregir males agenos, y son
multi face. ellos los que mas mal hazen. Considerad que sera del
5 Osee. 4. rebaño, quando los pastores se tornan lobos. Danse a
6 Greg. li. 2 las ganancias de la hazienda, olvidados del cuydado
Pastoral. de las almas: y como dize el, *5 Propheta*, qual es el pue-
Habetur blo, tales es el sacerdote. Y concluyendo con este senti-
dist. 43. sit miento, *6* dize que el sacerdote que no sabe letras para
rektor. predicar, no es sino vn pregonero mudo: y del que sa-
7 15. q. 8. be letras y viue mal, dixo el Papa Nicolao el primero, *7*
c. si. et d. 40 que es como la hacha encendida, que alumbrádo a los
multi face. otros se consume a si misma, sin auer auido prouecho
8 Hiero. ad de su luz. Y no solamente de los malos sacerdotes, sino
Oceanum. y aun de los buenos dize San Hieronymo, *8* en fauor
9 Orphe. in de lo que acaba de dezir San Gregorio: que siendo ne-
Argona. cios destruyen con su silencio, lo que edifican con bué
Albricus de exemplo. Esta dotrina bien la entendieron los, *9* pa-
Deorū ima ganos, diziendo que Eurydice muger de Orpheo pica
ginibus. da de vna biuora en vn pie andandose solazando por
Ouidio. in
Meta. li. 10 vnas

vnas frescas riberas, baxo muerta al infierno: y q̃ Orpheo baxo a la sacar, y que en virtud de su musica se la concedieron, si en quanto tardassen en salir del infierno, el no tornarse la cabeça a la mirar: mas el boluio la cabeça para tras, y la perdio para siempre. Eurydice es el alma que por refrescarse por los vicios es picada de la biuora del pecado mortal en el pie del desseo suelto, por lo qual queda en estado de cōdenacion: y Orpheo es el sabio predicador que cō la musica de su buena doctrina la conuierte y saca del estado del pecado: mas con su mala viuenda la prouoca a tornarse al pecado peor que antes, viendo que su predicador y confessor peca: y que por el consiguiente no es mucho que ella peque, pues esta menos obligada que ellos. Gran destruccion dize San Hieronymo que viene por la Iglesia de Dios, quando en los legos ay mas virtud que en los clerigos: y al contrario sucederà quando por mas q̃ los del estado seglar se quieran desmandar, si los Ecclesiasticos se lo estoruan: en significacion de lo qual canta en su Argonautica Apolonio, que quando las Sirenas combida uã con su admirable y attractiua musica a los Argonautas que se fuesen a recrear a su Isla: que Orpheo porque no se perdiessen aquellos Principes, tañio y canto tan sabia y suauemente, que los detuuu con su melodia: y las Sirenas eran figura de las malas mugeres, y Orpheo de los sabios predicadores. Hable hable el sacerdote que es qual deue, reprehenda reprehenda el sabio predicador las ofensas hechas contra la Magestad infinita: sin impedimento de que se querellen los que con mal viuir no quieren bien oyr: y aprouechese de aquello que San Agustin dixo a otra gente no tan estragada como ellos. Porque veo (dize) que vo-

*Verg. li. 4.
Georg. Hi-
ginus fab.
164. l. ulg.
li. 3. Mith.
Apollodo.
Athenien.
li. 1. de Deo
rum origi.*

*Hiero. c. 2.
ad Titum*

Apolonius

*Augu. ser.
47. ad fra.
in era.*

Lib. Artic. Cap.

los otros no aueys verguença de ser publicos pecadores,
me atreuo yo a predicar resgadamēte contra vosotros:
mas emendad vosotros vuestra mala vida, que yo entō
ces emendare mis asperas reprehensiones. Y San Chry
sostomo enseñando a predicar a vnos predicadores ela
dos, incapaces de imitar al Baptista, y que tienen por
escandalo hablar con pecho varonil qual tuuo San Pa
blo: dize que donde no viuere yra de vehemencia y
aspereza reprehensiuā, que no hara prouecho la dotri
na, ni los pecados seran corregidos. De lo qual enten
dereys que la yra santa es madre de la disciplina, y que
es don de Dios tenerla en el pulpito, como se prueua
por Esaias por cuya boca llama Dios perros mudos a
los predicadores que no reprehenden como deuen: y
lo explica por Ezechiel, que si embiando el al predica
dor a reprehender los pecados del pueblo, el predica
dor no hablare como Dios se lo manda: que los peca
dores se condenaran por sus pecados, mas el predi
cador por no les auer anunciado su perdicion. Y aun
pondera Isichio el peligro de los predicadores que in
curren por no hablar como deuen: pues por no repre
hender los males en los malos, otros son incitados a los
cometer: y por esto es llamado en la ley pecado del pue
blo el pecado del predicador. De dos maneras consi
dero Pierio que puede vn perro seruir a su amo, ladrando,
o mordiendo: y así el predicador deue ladrar cō
tra lo malo, mas sino bastare la ladra del comū enseñar,
deue hincar el diente del brauo reprehender, como ve
mos que lo hazia el Baptista.

Chry. ho. 11.
i c. 5. Mat.
Esai. 56.
Hiere. 26.
Ezec. 3. 33
Isichio. in
Leuiti.
Leuiti. 4.
Pierius li.
5. hierog.
Hugo. c. 4.
Ioannis.
Histo. scho.

S. 141. Conforme a lo sobredicho dizen Hugo
y la Historia scholastica que S. Iuan no baptizaua sino
a los que entendia venir penitentes por lo pasado, y
con

con proposito de emienda para lo por venir: y algunos de nosotros absueluen hecho y por hazer, por no dexar la honra de ser confessor de su señoria, o por no perder sus interesses de los quales dize Dios encarecidamēte, que quitan las buenas palabras hasta de la boca de los santos. Hazed frutos dignos de penitencia (dezia el Baptista) que ellos son los que os podran abonar: y no confieys en ser de antigua cepa y sangre, aunque decen days de Abraham, porque os digo cierto que es muy facil a Dios hazer hombres destas piedras que veys que sean hijos de Abraham. Por el fruto se conoce el arbol, y pues os teneys por arbol Christiano mostradlo en el fruto, el qual dize Chrysostomo ser la verdadera confesion de la fè, con la entera manifestaciō de las obras: segun que la escriptura santa enseña, que si quereys ser tenido por Christiano, que hagays como en vuestras obras relumbre vuestra fè de Christiano, la qual no es ociosa. O quan al tono desta palabra del Baptista dixo el Redemptor del mundo a los Principes de los sacerdotes y viejos del pueblo, que eran tales que auiendoles predicado el Baptista el camino de la vida, no le auian querido creer: y que en su confusion los publicos pecadores y mugeres erradas se auian convertido. De lo qual facamos confirmacion de vna experiencia ordinaria (y es doctrina no solo de Aristoteles, mas y aun de San Matheo y de San Pablo) que la doctrina y predicacion haze mas efecto y prouecho en la gente baxa y humilde: que en vnos altiuos y tanto estimadores de su casta y honra, que tienē por menos valer darse a las virtudes de Christianos humildes. Manifesto es (dize S. Hieronymo en consequencia desta doctrina) q̄ los Reyes del mundo son los postreros a oyr la predicaciō de Iesu

Dent. 16.

Homi. 19.

ex. cap. 7.

Matth.

Iacob. 2.

Matth. 21.

10. Eth. 8.

Matth. 11.

Joan. 7.

1. Cor. 1.

Vide Th. 2.

2. q. 189.

arti. 1.

Hierony. in

ca. 3. Iona.

et inc. 1.

Esai. 6.

Ambrosius in Psal. 118 ibi, intellectum dat paruulis. Iesu Christo: y que los poderosos, nobles, y ricos la oyen con dificultad: mas sobre todo se les haze de mal oyrla y creerla a los que se tienen por eloquentes. Tienen ciega el anima con las riquezas, regalos, y luxuria: y como estan rodeados de vicios, no pueden diuinar las virtudes. En dezir S. Iuan que se hagan frutos dignos de penitencia, concerto toda la harmonia penitencial: conforme a lo qual dize San Gregorio que en el fruto de las obras, y no en el tronco de los pensamientos, ni en las hojas de las palabras, se conoce el arbol de la penitencia, que es la buena voluntad: y esto se significo en maldezir Christo al arbol, porque aunque tenia hojas, no tenia fruta: condenando por digno de muerte eterna al que se confieffa con palabras de dolor, sin tener la compuncion en el coraçõ: como parecio en Saul que no mereciò perdon aunque confesso auer pecado: y de Esau dize S. Pablo que derramo muchas lagrimas llorando sus pecados, mas que sin impedimento de su lloro se condeno: por no auer llorado sus pecados por amor de Dios y en quanto ofensiuos de Dios: siendo de fè, y teniendo palabra, 1 del mismo Dios, q̃ en llorando nuestras culpas por auer ofendido con ellas a su Magestad, q̃ luego nos perdonarà. Dizen los, 2 Theologos que penitencia no es sino tenencia de pena: y si la pena proporciona con la culpa, dize Scoto con San Agustín que son frutos dignos mas que de virtudes meritorias con Dios: porque quando tan de veras el peccador llora los pecados cometidos, que no los torna a cometer, o quando (como dize Origenes) llega a posseder los doze frutos del Espiritu santo que pone San Pablo entonces son los frutos dignos de penitencia, segun lo dize San Iuan.

§. 142. Tenian los Iudios vna confiança que temo yo que lleua mucha gente al iafierno, que por auer Dios prometido al Patriarcha Abraham la perpetuidad de su decendencia, pensaua que en virtud de aquella palabra no tenian porque temer su perdicion. Mas el Baptista que no auia deprendido a hablar conforme al gusto de ninguno, sabia bien quitar la vanagloria de liuianas esperanças, y dixo les que los hijos de Abraham que Dios prometio auer de durar para siempre, son hijos espirituales en virtud de la fè, y no carnales en virtud de la sangre (como muchos Theologos, y mejor q̃ ellos San Pablo declara) aunque admitido que de los hijos carnales se entendiesse no auia lugar en los tales como ellos: sino en los buenos y santos: y que si caso fuesse que todos saliesse malos como ellos, no por esso quedarian sin castigo, y Dios para cumplir su promessa (si menester le fuesse) de las piedras haria hòbres que serian a Abraham como hijos introdutos en la sobrenatural herencia de fè. Dize aqui la Glossa ordinaria que los Iudios por ser hijos de Abraham no se querian conocer por quan ruynes eran, y que su intencion soberuiosa no dio lugar a la virtud de la penitencia que se funda en la humildad. Y dize mas juntamente con el Nicolao y con la Historia scholastica, que las piedras que San Iuan les mostrò quando les dixo que dellas haria Dios hijos de Abraham, fueron las doze que sacò Iosue del profundo del Iordan, y las puso en seco para memoria del passo a pie seco: poniendo en el profundo del rio otras doze que tomo de tierra seca, trocandoles el assiento: y por esso San Iuan los auisa que como Iosue troco el assiento de las piedras, anfi Dios trocara sus promessas, y los hombres no corrigen sus malas.

Hieronym.

Athan. c. 2

Roma.

Hilar. can.

2. in Mat.

et Psa. 52.

Aug. epif.

200.

Chryf. c. 2.

Galat.

Galat. 3.

Chrysof. in

Matth.

Gloss. ordi.

Nicolaus.

Hist. scho.

Iosue. 4.

Lib. Artic. Cap.

las viuiendas. Dásenos tambien a entender en este trueco del asiento de las piedras, que el primado que los Iudios tenian con Dios se auia de passar a los Gentiles: porque ellos auian de quedar fuera de la Iglesia y de las corrientes de sus gracias sacramentales: y que los Gentiles auian de entrar en su lugar: y que de aquellos primero que se conuertieron a la fè, que eran antes como piedras sin cūmo, dio Dios hijos a Abraham espirituales, que son los Christianos que imitan a Abraham en la fè y en las buenas obras. Bien aueys visto como San Iuan dexe en tierra la presumpcion que los Iudios de su casta tenian, diziendo que esse es hidalgo el que haze la hidalgia: y al mismo proposito dize Galeno principe entre Philosophos y medicos, que los que en si estan vazios de merecimientos personales, y se acogen al blason de la honrosa sangre de sus mayores: que son como la moneda que cada reyno haze para si, que si la sacays fuera de alli, ni la estiman por de valor, ni la admiten en sus contratos. Por gran thesoro de los hijos tuuo Platō las virtudes de sus padres: mas muy mayores (como dixo Steneo) el que cada vno allega para si por sus buenas obras. Que cosa es la nobleza en vn hombre de malas mañas: sino vn scñuelo que prouoca a que todos le mirē y noten para mayor infamia suya: Por esto aconsejan Isocrates y Philon que trabajemos por corregir nuestras malas costumbres, y que nos dexemos de encumbrar la gloria de nuestros antepassados: porque no tanto nos enfalça la loable memoria de sus admirables hechos, quanto nos abate y condena si somos indignos de nos llamar sus decendientes. O maravillosa constancia del Baptista, y authoridad reuerencial, que con auer lastimado tan en lo viuio a los Iudios

con

*Galenus in
Exhor. ad
bonas artes*

*Isocrates
in Areopa.
Philo. li. de
Nobilitate*

con sus reprehensiones: ninguno se le descompuso ni se le descomidio, mas callando cada qual se fue por su parte. Esto es lo que los gloriosos Ambrosio y Chrysostomo enseñan, que aquel es maestro qual deve para enseñar, que con ardiente afeto, y severidad varonil reprehende los vicios: mas que quien tal no tiene, no diga que predica enseñando, sino que parla lisongeando: porque la Iglesia no es cadahalso de representar farsas, para que deua pensar ninguno que el predicador ministro della aya de hablar al apetito del paladar de ninguno. Ponderad que contra los Apostoles se opusieron los Principes de la Synagoga prohibiendoles la predicacion y doctrina que dauan al pueblo: mas nunca tal intentaron contra San Iuan: porque (como dize S. Ambrosio) si quanto vno mas santo es, tanto es mas agradable su doctrina: necessariamente auian de tener en mucho la doctrina de San Iuan, pues le tuuieron a el por el santissimo Mefsias.

Ambros. li. 2. de virg. Chrys. in c. 1. Galat. et homi. 2. ad po. Antiq.

Actos. 3.

Ambros. li. 3. de virgini.

Capitulo. IIII.

De como S. Iuan prosigue su predicacion con amenazas espantables: y de la cõparaciõ his mildissima q̃ hizo de si al Redẽptor Christo.

S. 143.



Vardando el gran Baptista las condiciones de perfeto predicador que no solo reprehende los vicios con ardiẽte afeto, sino que tambien denuncia la pena que se les deve: despues que ha dicho su sentimiento y tan sentiblemente a los que se yuan a baptizar con el, que los sacaua de sen-

Esai. 58.

Lib. Artic. Cap.

sentido con los espantos que les ponía: porque no parezca no auer sido su intento mas de espantarlos, dales
Luc. 3. agora razon de aquella su furia santa, y dizeles que sepan que tienen poco tiempo para hazer penitencia: y que por el configuiente estan mas obligados a gastar bien sus dias en tanto que les duraren, y que por cierto les intima estar el destal puesto a la rayz del arbol para le cortar, y que no falta sino descargar el golpe para dar
Orig. ho. 23 con el entierra. Bien dize Origenes que habla S. Iuan
sup. Lucā. por metaphoras llamando arbol al linage de los Iudios cuya destruycion ya el via venir, aunque no llego den
Beda in de a quarenta y tantos años. Beda estiende la significacion deste arbol cortadizo a todo el linage humano, y que por el destal, o hacha tajante se entiēde Christo el qual es tenido como por el astil por parte de su humanidad, mas corta por parte del azerado hierro de su diuinidad: el qual aunque espera cō paciencia, tiene biē definido lo que a la postre hara por justicia: y como di-
i Greg. 25. zen, 1 Christianos y no, 2 Christianos, tanto mas asperamente castigara, quanto mas tiempo ouiere dado al
Moral. c. 3. pecador para hazer penitencia, si el tal no hiziere su de
Aug. se. 35 uer. A la rayz y no a los ramos dize San Iuan estar pue-
de verbis. sto el destal: para significar que de los Iudios no auia
2 Pluta. de de quedar piante ni mamante. Y por este destal entiē-
sera Nomi de la Glosa Interlineal la tremenda sentencia del juez
nū vindic. soberano cuyo furor justiciero sera tan horrible a los
Valer. li. c. malos en la hora de su sentencia: que no sufriendo ver
Lactantius la cara del juez clamaran a los montes y sierras que los
lib. 1. ca. 1. traguen viuos, a trueco de no se ver delante de la Ma-
Homer. li. gestad ayrada. Queriendo concluyr San Iuan con su
4. Iliad. razon añade que todo arbol que bien no frutificare fe-
Apoca. 6. ra cortado y hechado en el fuego. Quien te dixo glo-
1 Petrus 1. rioso
Luc. 3.

rioso Baptista que ya estava dada essa sentença contra los pecadores? Dixo te lo el que estando en tu alma por gracia, hablaua por tu boca, mediante cuyas inspiraciones los hombres amigos de Dios q̄ llamamos Prophetas hablaron tantas marauillas antes que vinies-
sen, y aun hablan agora muchas vezes los predicadores: sin pensar que encuentran a ninguno, y derruecan a muchos. 1. Petri. 1.

§. 144. Dize San Lucas que oyendo las gentes Luc. 3.
tan espantables amenazas de boca tan verdadera, que vinieron al Baptista a le demandar parecer para ordenar sus vidas en mejor: y que a la gente comun dezia que el camino de salud mas conuenible para ellos era el de la lymosna, por tanto que repartiessen los que mas tenian con los que menos, ansi lo tocante al comer, como al vestir. Sobre esta palabra, tunica, que significa vestidura interior, y vso el Baptista della: dize Beda. La tunica que es mas necessaria y ordinaria para el seruicio del hombre, pertenece al fruto de la verdadera penitencia: por ser ansi que no lo que tenemos como sobrado auemos de dar tan solamente: mas tambien lo necessario, como es el manjar y el vestido. Para mejor entender lo que San Iuan dixo y lo que aqui encarece Beda, sera bien entender con santo. 1. Thomas y otros, que vna necesidad se llama de naturaleza quando vno no tiene mas de con que se sustentar (y aun con dificultad) y desta se entiende el dar de la tunica: que quiere dezir que si tuuieres algo que totalmente no os sea necessario para passar la vida, que dello deueys hazer lymosno aunque padezcays mengua, y que esta es la verdadera lymosna: pues da el hombre por amor de Dios lo que el amor proprio con razon quisiera pa-

Tho. quod lib. 6. q. 7. Palude lib. 4. dist. 5. Caye. tract. de Necessi. elargiẽ. elec. me sy. Gloss. ordi. Luc. 3.

Lib. Artic. Cap.

1 ff. de ver. ra si. Otra necesidad se llama necesidad de la perso-
 & rer. sig. na, quando vno no tiene superfluo respecto de su estado
 Caius lib. 3. y persona, aunque le sobre respecto de lo necessario pa-
 ad edic. lib. ra viuir la vida humana: y la ymofna que se haze en tal
 16. Cice. pro necesidad como esta, no es tan meritoria como la so-
 lege Mani- bredicha, porque solamente da de lo que auia dega-
 lia, et oratio star en cumplimientos de estado: de lo qual estan obli-
 ne pro Cay. gados a dar al proximo que tiene necesidad de natura
 Rabirio. leza, quanto mas si es extrema: y por tanto dixo San
 2 Hiero. c. Iuan que la perfecta penitencia, y mas meritoria ymof-
 18. Matth. na era de lo mas necessario, qual es el comery el vestir.
 Augu. ser. Otra gente sin la dicha dize San Lucas que vino a ser
 59. de Tem baptizada de San Iuan, y entre ella los publicanos que
 pore. Beda son los portazgueros, y cogedores de tributos (y pa-
 in Lucam. receme que les corresponden agora los arrendadores
 Distin. 86. de las alcaualas de los señores que despechan a sus va-
 In singulis. fallos) y que tambien pidieron parecer al Baptista: y q̄
 3 Cayet. in el les dezia que no cobrassen ni tomassen mas de lo que
 Sūma ver- la ley les disponia. Los santos, 2 Hieronymo y Augu-
 bo miles. stino y Beda dizen que los publicanos son tambien los
 ff. de eo qđ recatones que comprando y vendiendo agonizan tras
 metus cau- las ganancias. Añade mas el texto santo que tambien
 sal. 14. glo. acudio al Baptista la gente de guerra, queriendo trocar
 ca. quia ple la menos trabajosa guerra por la mas penosa, aunq̄ mas
 riq. de im- segura para los buenos peleadores: y que el Baptista les
 muni. Eccl. respondio. No tomeys por fuerza lo ageno ni con ame-
 1. q. 1. Con- nazas, ni oprimays los pobres, ni los escarnezcays: ni
 cusionis in acuseys a ninguno maliciosamente por sacarle sus dine-
 glo. & 23. ros, y contentaos con vuestras pagas. Quiero declarar
 q. 1. militar. aquella palabra, Concutiatis, de que vso el Baptista,
 1. q. 1. inbe- porque aunque gramaticalmente entendida, quiere de-
 mus cū duo zir herir, o porrear, el qual sentido assienta en este pas-
 bus sequen- so
 ribus 1. q. 7. zic herir, o porrear, el qual sentido assienta en este pas-
 sancimus d. so
 18. quonā.

fo: aqui a mas se estiende entendida conforme a los de *Instituta de*
 rechos, 1 Canonico y Ciuil, los quales declaran q̄ Con *Actionib.*
 cussio quiere dezir compulsion por fuerza, o por ame- *Distin. 18.*
 nazas con que alguno es forçado a hazer lo q̄ no deuia *quoniam.*
 ni quisiera: y en este sentido la entendio S. Agustin, 2 y *Aug. trac.*
 lo mismo el noble Theologo Gabriel Biel, y se aproue- *19. de ver-*
 chan los derechos de la declaracio de S. Agustin: y ansi *bis Dñi in*
 quiere dezir el Baptista a los soldados que ni por fieros *Mat. Gabr.*
 ni desafueros saquen a ninguno su hazienda, lo qual *lib. 4. d. 15.*
 ellos guardan mal: y al que tal hiziesse sentencian los *q. 6. art. 1.*
 derechos a pagar quatro tanto, que es la pena de la Cõ- *not. 4.*
 cussion en causas ciuiles. O quan bien pareo el Euange- *2 Aug. de*
 lista a soldados y mercadantes por q̄ los podamos des- *vera et fal.*
 calabrar juntamente con vn tiro de San, 3 Agustin, y *pani. Magi*
 de otros sabios que afirman q̄ el que haze verdadera pe- *ster & Bo-*
 nitencia, deue dexar el siglo, o alomenos aquellos tra- *na. li. 4. di.*
 tos que sin mezcla de mala penas se pueden tratar, qua- *16. de peni.*
 les son el trafagar de los mercadantes, y el reboluer de *di. 5. falsas.*
 la gente de guerra. Dos linages de negocios son los de
 fta dos gentes, que no sera muy facil sacar en limpio
 qual dellos ande menos suzio en este tiempo: segun la
 peruersidad de muchos de los que los exercitan. De los
 guerreros ya vemos sus desafueros y el poco zelo que
 muchos dellos tienen del seruicio de Dios: los quales
 allende que mucho tiepo se mantienen a costa de quiẽ
 nada les deue, no se contentan con lo que buenamente
 sus huespedes les pueden administrar, sino que los com-
 pellen proueer de manjares costosos y regalados, aunq̄
 ayan de salir de sus pueblos y comarcas a los buscar.
 Considerando el gran Philosopho Maximo Tyrio los *Max. Tyr.*
 daños de la guerra dize della ser maestra de injurias y *ser. 14. et 20*
 de los hurtos, agonizando los soldados tras bienes age

nos: y q̄ entonces se tienen por mas satisfechos, quãdo mayores injurias hã hecho. Esto es del Tyrio. Muchos soldados no respetan diferencias de tiempos ni de m̄ajares, y algunos afirman que nunca les sabe bien la carne sino es viernes, ò quaresma: y con este regimiento, y con la ociosidad no entienden sino en jugar, taluo sino hallan donde auer moneda: y luego se levantan las porfias y los juramentos, y a vezes los perjurijs, y a la postre viene a las manos donde se matan vnos a otros. Si quereys aduertir en la Poesia de Homero, en el adulario de Venus con Marte entẽdio Aristoteles ser significado, que la luxuria bestial acompaña el exercicio militar. No echeys cuenta con la confesion de muchos dellos hasta que algun arcabuz les hable al coraçon, y saliendose les el alma por donde entrò la bala con vn Christo valme, se dan por tan contritos como San Hilario, y dan las almas a cuyas son. Mas no nos marauillemos que mueran braueando, pues viuen braua vida y agena de toda ley conuersable: sino miradlo que hizo vno de los mejores soldados y Capitanes del mũdo Anibal, que estando en el Senado de Carthago, vino sobre cierta platica porfiola a dar vn gran bofetõ a Gisco con varõ principal: de lo qual se desculpo cõ dezir q̄ como se auia criado en la guerra dẽde q̄ vuo nueue años, no sabia q̄ aquel hecho era contra las leyes ciudadanas.

§. 145. Vengamos vengamos a los mercaderes nuestros conocidos y amigos, como ellos fuerõ al Baptista: q̄ biẽ entẽderemos ser gẽte diestra en tramar trapaças, aparejada para media dozena de juramẽtos, y no siempre muy verdaderos: que pues contra ellos solos ocupan los Decretos de la Iglesia la distincion ochenta y ocho, no sera mucho que nos ocupemos nosotros en

Homer. 8.
Odif. 2. Po
lit. cap. 7.
Cælius li. 15
cap. 9.

Plutar. in
Anibal, &
in Apoph.
Flor. Epit.
30.

Decretum,
distin. 88.

ver que mañas sean las luyas, y en que possession tengan los sabios tal exercicio: que ni Iuristas ni Theologos se saben dar a manos con el, segun cada qual mediano tratante sabe defacaliñas para chupar los dineros de sus vezinos: por los quales vicios dize Philostrato *Philostr. 4. & 8.* que eran aborrecidos de aquel famoso Apolonio Thianco: y llamole famoso, por dezir de camino la famosa heresia del famoso herege necio de Hierocles que le ygualo con Christo Redemptor de la vida, y Dios todo poderoso: porque le parecia bastar q̄ aquel hiziese algunos milagros falsos contra los quales cleruio Eusebio Cesariense, para le ygualar con el Redemptor que hizo infinitos verdaderissimos. Contra nuestros no hatrantes dixo Platon que el varon modesto y no dado a gananchuelas, no es injusto ni moleador, ni pica pleytos en sus tratos: y Plutarcho dize auer mandado Lycurgo en Lacedemonia que sus ciudadanos se abstuiessen de los contratos que se ordenan para ganancias: y aun de los Thebanos dize Aristoteles que tenian por infames para los oficios honorables de la Republica, a los que por lo menos no ouiesse diez años que tratasen: y ansi dize el que los tales mercaderes no merecen ser tenidos por miébro de la mejor manera de Republica, porque la vida de los tales es vil y aun ceuil. Bien se que dixo Ciceron que ser mercader en grueso no es muy vil oficio: mas San Hieronymo tiene mas credito que el en materia de virtudes, y afirma que los tratantes aunque se escapen de otros vicios, caen en el del hurtar, por la cobdicia desordenada del ganar: de la qual falta los condena tambien el derecho, i civil: y por esto fingieron los Theologos naturales que Mercurio es presidéte de mercaderes y de ladrones: y Prudencio

Philostr. 4. & 8.

Hierocles i Philaetbe.

Lactantius li. 5. qui est de iusticia.

c. 3. Euseb. in Hierocle

Plato li. 6. de Rep. et

5. de leg. Plutar. in

Apoph.

3. Pol. c. 3. 7. Pol. c. 9.

Cicer. li. ofi. Hieron. c. 4

Ephes.

ff. de Aed. edict. l. in-

stissime. Cali. li. 16.

cap. 19. Heliodorus

Phani. li. 5. Histor. de

Aethiopi.

1 C. de dig. dencio dize que el enseñò a los hombres a hurtar: y
 & cohor. et Suidasy Phurnuto le llaman Clopa, que quiere dezir
 de incest. ladron. Sin muchas, 1 leyes Romanas que son contra
 nupt. & de Ciceron, de la ley Clodia dize Suetonio que prohibia
 natu. lib. a los escriuanos ser tratantes, y a los Senadores manda
 Luins li. 1. ua no tener mas de vn nauio de trezientos toneles para
 belli Puni. prouision de su casa: porque todo oficio cuyo fin son
 2. Cice. aff. las ganancias pecuniarias, parecio indigno de los que
 vlt. in Ver. C. de cõmer. tienen titulo de padres de la Republica. Y no querria
 & merca. 1. dar ocasion con tal manera de hablar, de que ninguno
 nobiliores: piense que carece de patronos que la vsen, o defiendã:
 et ibi Bald. porque señaladamente se veda a los nobles el comprar
 2 Matt. 21 y vender en otro titulo del Codicego, sin los sobre alle-
 Marci. 11. gados, donde Baldo nota que el dado a las artes Me-
 Luc. 19. chanicas, vna de las qualeses la del comprar y vender,
 Ioannis 2. pierde el titulo de noble: y lo mismo tienen Antonio
 Chrys. hom. y Cepola con otros Iuristas en diuersos tratados.
 68. i Matt. §. 146. Subamos, 2 nuestra atencion a confide-
 3 Theop. c. 2 rar aquel hecho del hijo de Dios quando puso las ma-
 Ioan. 1. q. 3. nos a los que vendian y comprauan en el Templo, y
 ex multis. entenderemos la calidad de la culpa por la manera del
 De immu. castigo y authoridad y mansedumbre del castigador.
 Eccl. lib. 6. Y no solamente castigò Christo a los tales vna vez, sino
 decet dami Dei. diuersas (y lo notò Theophylacto, 3 cõ otros muchos)
 4 Hierony. porque entendays quan abominable culpa es comprar
 ta. 9. et 21. y vender en los lugares sagrados, aunque sean cosas q̃
 Matthæi. se ayan de ofrecer en la Iglesia. Y no quiero priuar al
 Chryso. ho. lector deste admirable encarecimiẽto de Chrysostomo
 13. in Mar y de, 4 Hieronymo que afirman que fue mas marauillo
 cum. Item sa obraauer echado Christo del Téplo a estos mercha-
 Hieron. ad nes contra la voluntad de los Phariseos, siendo el vn
 Principiã hombre tan menospreciado y odiado dellos, y a lo qual
 virginem.

no bastaran grandes exercitos de guerreros: que resu-
 scitar a San Lazaro, ni dar la vista al que nacio ciego, ni *Niceph. li.*
 auerse transfigurado en el monte: sino que Nicephoro *2. Histor.*
 añade esta palabra conflagrada, que del rostro del Señor *Eccl. ca. 7.*
 de la Magestad infinita salia vn cierto resplandor cele-
 stial, y que la Magestad de la diuinidad que en el estaua
 oculta, se trasluzia en la muestra venerable de su cara.
 Y si me dezis que mas se mouio Christo por el desaca-
 to del lugar santo, que por el exercicio del oficio: con-
 cedo ser ansi sino auia en aquellos cambalaches refabio
 de simonia, y concluyo que Dios es muy ofendido cō *1. q. i. qui*
 las tiendas de merceria en los lugares sagrados y espe- *studet.*
 cialmente como diga aquel decreto de Gregorio Na-
 zianzeno que a los que ansi Christo alanco del Tēplo,
 nunca el Espiritu santo los hara Templo suyo: y Dios
 perdona a los ministros de la justicia seglar, y mucho
 mas a los de la Ecclesiastica, que no se curan de estoruar
 las tales tiendas en sagrado: y especialmente auiendo
 tantos, i Canones que lo vedan. Finalmente aunque *1. Synod. 6.*
 el comprar y vender no sea malo de suyo, San Agustín *gene. cano.*
 sobre el Psalmo setenta, y San Chrysostomo sobre San *76. et 16. q.*
 Matheo lo condenan como comunmente se vsa, y lo *7. et hac di*
 mismo se contiene en la distincion ochenta y ocho de *ximus &c.*
 los decretos Ecclesiasticos: y resumense que no ay de *decret de im*
 llos quien se escape del mentir y perjurar, y lo mismo *mun. Eccl.*
 condena el buen abogado Lucas Pen. en muchas par *li. 6. & de*
 tes de sus escriptos sobre elCodigo. Lactancio Firmia *penit. d. 5.*
 no afirma que la voluntad del fingir y mentir emana *qualitas, et*
 de la codicia de las haciendas y ganancias: y que el tal *Cone. Bassi.*
 apetito siempre fue muy ageno de los varones perfe- *Ses. 21.*
 tos: y aun Platon procurando estoruar las ofensas de *Lactan. li. 1.*
 Dios hizo ley que los mercaderes no curassen de ala- *Plat. li. 11.*
de legib.

bar sus mercaderias, ni de hazer juramentos sobre que son buenas, o que valen tanto o tanto. Dos cosas parecieron al Espiritu santo peligrosas (segũ dize la escriptura) que con dificultad se halla el negociante libre de culpa, ni el bodegonero de palabras desbocadas: porq̃ aunque al tiempo del comprar diga todo merchan ma loes malo es, despues de auer comprado se gloria de auerle salido barato. Pues si mirays en el auiso que tienen en reconocer tiempos para comprar tal, o tal mercaderia: direys dellos que saben de coro los Aphorismos de Almanfor que dize que dende que entra la Luna en el principio de Capricornio hasta el fin de Geminis se compra barato y se vende caro: y que por el contrario dende que entra en Cancro hasta que sale de Sagitario se compra caro, y vende barato. Guardese todo arbol, que a todos apercibe San Iuan: ansi a los infieles que son arboles secos, y ya estan juzgados por sentencia condenatiua, pues sin lafè no puedè agrada a Dios y por esso los desseaua conuertir San Iuan: como a los creyentes, de los quales aunque algunos estan verdes, no tienen fruto: quales son los hypocritas fingidores de la virtud que no tienen: y aunque otros tienè fruto, es para pōcoña, y estos son los herejes que si los echays en la olla de lafè y los gustays, clamareys *vasqueando a Heliseo*, que esta a la muerte en la olla, como lo hizierõ los hijos de los Prophetas por las coloquintidas. Otros arboles ay buenos que dan el fruto que deuen al hortolano que los labra que es Iesu Christo, el qual por significar esto aparecio en figura de hortolano, rezien refuscitado despues que murio cauando, y despues diziẽdo ser le dado todo poderio de presidencia en el Cielo, y en la tierra (como declaran los Theologos) como en galar.

Eccle. 26.

Prover. 20.

*Almanfor
in Apho.
propofi. 3i.*

*Ioann. 3.
Hebra. 11.*

4. Reg. 4.

*Ioann. 20.
Matt. 28.
Bonauẽ. li.
3. dist. 14.
Cayetan. in
Matthæum*

galar don del trabajo que auia passado labrando los arboles del vergel de su Iglesia, que son los Christianos q̄ creyêdo lo que enſeña la fê, obran lo q̄ manda la ley.

S. 147. Por responder el Baptista a vna duda que dize San Lucas que algunos tenian en sus coraçones, Luc. 3. si por ventura era S. Iuan el Mefsias: o fino que como se atreuia a baptizar y predicar remission de pecados, dixo estas palabras admirables. Bien es verdad que yo baptizo, mas baptizo en agua sola, y en sola ſeñal de penitencia: mas el que verna despues de mi q̄ es mas valeroso que yo, cuya dignidad es tal que yo no merezco desatarle la correa de su calçado: esse os baptizarà en Espiritu santo y fuego. Esta es la primera llamarada testimonial que S. Iuan despidio para con la persona del Redemptor: ya se comiençan los myſterios, q̄ pues el Luzero sale con tales resplâdores, cerca le viene el Sol q̄ alumbra a todo el mundo. Mis negocios no son tales (dize el Baptista) q̄ en ellos deua parar vuestra intêciõ, esperando remedio dellos: mas solamête entiêdo en lo q̄ veys, para os aduertir de otro q̄ ha de venir, que es de quiê aueys de conseguirlo q̄ yo agora solamête os predico como vn muñidor de la cofradia de la Cruz, cuyo Abad es este de quien os auiso: cuya authoridad es tal q̄ baptizarà en Espiritu santo, y cuyos merecimientos tantos, q̄ yo no le merezco seruir de calçar. Quâdo las gêtes oyessen dezir a S. Iuan tales cosas del Redemptor, q̄ opinion tan reuerencial deuemos creer q̄ concebirian para con el: pues siendo tal S. Iuan q̄ le estimauan por quien Christo era, tal testimonio daua del? Y que reuerencia cobrarian de nuevo para con el Baptista, viendole tan humilde, que publicamente juraua ser indigno de ser recebido para el mas baxo seruicio del Re-

Lib. Artic. Cap.

Conci. 16. demptor aun no conocido? Este sentido es literal y
Tole. in con verdadero: mas si con el Concilio sextodecimo Tole-
fessione fid. dano queremos romançar el mysterio de la correa que
 San Iuan no es digno de desatar, hallaremos que en el
 sentido Alegorico quiso tanto dezir. La correa del ca-
 pato de la diuinidad calçada ni la puedo ni la se des-
 atar: porque de que manera el Verbo eterno se aya he-
 cho hombre en el vientre Virginal, no lo basto yo a en-
 tender, quanto mas a declarar. Lo dicho es del Con-
 cilio. La correa sirue de atar vna cosa con otra, y anfi
 la vnion hypostatica, personal y substancial trauò en el
 Redemptor Christo la naturaleza humana con la per-
 sona diuina por tal manera que nunca los Theologos
 se acaban de explicar y vno de los mayores que fue San

Diony. c. 1. Dionysio dixo que la composicion del simplicissimo
de Diui. no Iesu Christo es inefable. Aunque le podriamos opo-
min. & Au ner, que composicion y simplicidad no se compadecen
gust. epis. 3. juntas respeto de vna misma cosa: sino que el grã Theo-
 logo entendio aquella composicion no como de diuer

Alex. Ales las partes que componen vn todo, como vuestros miẽ
p. 1. q. 5. in 1 bros componen vuestro cuerpo, y ningun miembro es
Damas. li. 3 tal como todo el compuesto del cuerpo: y el tal com-
c. 5. 7. et 26 puesto depende de sus partes en las quales se puede re-
1 Scotus et soluer o desatar: lo qual no se puede imaginar de Dios
Bonau. li. 3 (como dize Alexandre) mas llamò a Christo còpuesto,
d. 6. S. Tho. por dar a entender que en el auiã mas de vna naturale-
3. p. q. 2. ar. za, del qual language tãbien vso San Damasceno: mas
4. & lib. 3. para excluyr toda ocasion de error o impropriedad de
di. 6. q. 2. razones y palabras, dixo que Christo era simplicissi-
2 Synod. 5. mo, la qual simplicidad excluye composiciõ de partes:
gene. ca. 4. y por esso a la tal composicion llamò inefable. Esta do-
Conci. Lat. trina y anfi entendida es de, 1 Scoto y de San Thomas
cã. 8. Mar.
1. decre. 8.

y de

y de San Buenaventura con los demas Theologos de credito: y conforme a ella auemos de leer y entender lo que el, i Concilio quinto vniuersal de Constantinopla, y el Lateranenſe primero, y el Papa Martino en ſus decretos Synodales dizen: llamando propriſſima y Theologalmente a Chriſto compueſto ſegun la ſubſiſtencia: y conforme a eſta compoſtura auemos de creer que hablò la ſexta, i Synodo vniuersal quando dixo ſer compueſto Chriſto de dos naturalezas: y aſi lo proteſto creer el Emperador Iuſtiniano en el Edicto que publico de la confeſion de la fè, que creya: y lo miſmo el Patriarcha Sophronico, 2 eſcriuiendo a Sergio. De manera que llamara Chriſto compueſto ſegun la ſubſiſtencia, es bien dicho: y quiere dezir que es perſona que conſta en dos naturalezas, diuina y humana: las quales no ſe pueden llamar partes, ni todo Chriſto compueſto total, porque lo que merece nombre de parte, importa imperfeccion, de no ſer tal como el todo cuya parte es: y por eſſo Dios no ſe puede llamar parte del mundo.

§. 148. Tambien dixo el Baptiſta de Chriſto que auia de baptizar en fuego: en la qual palabra parece de notar la ſolennizacion de la baptiſmal abluciõ de todo el linage humano celebrada en el dia de Peatecoſtes, quando el Eſpiritu ſanto decendio ſobre el colegio Apoſtolico en forma de lenguas de fuego: del qual myſterio dixo Chriſto a ſus Apoſtoles quando ſe queria ſubir al Cielo, que San Iuan Baptiſta auia baptizado en agua ſola, mas que eſperaffen ellos en Hieruſalem, por que dende a pocos dias auian de ſer baptizados en Eſpiritu ſanto, lo qual fue quando dende a diez dias baxo ſobre ellos en forma de lenguas de fuego: y lo entienden aſi los que merecen ſer creydos. De manera que
por

1 Syno. 6.

affio. 4.

Iuſtini in

Edic. fidei.

2 Sophr. pa.

Hierof. epi.

ad Sergiũ.

Aſſor. 1.

Dama. li. 4.

cap. 10.

Durã. li. 4.

di. 2. q. 4.

Lib. Artic. Cap.

Cayer. Luc. por esta palabra, fuego, distingue San Iuan su baptismo
3. Abulen. del de Christo que es de agua y de Espiritu santo: aunq̃
in Matth. por aquel fuego se puede tambien entēder el baptismo
del Espiritu santo interiormente en el alma, el qual ba-
sta para saluarse vno q̃ no puede ser baptizado en agua.
Y aun por aquella palabra fuego, se puede entender el
baptismo del fuego del purgatorio en el siglo futuro,
1. Cor. 15. conforme a lo que dixo el Apostol, que el fuego proua-
rà quales sean las obras de cada qual: y habla del fuego
del purgatorio (segun todos los Doctores de la Iglesia
Latina, y muchos de la Griega: no obstante que en el
Conci. Fer. Concilio general de Ferrara los Obispos Griegos dauā
otras declaraciones indignas de ser oydas) y aquel fue-
go acaba de limpiar las manchas de nuestras obras, co-
mo el agua del baptismo nos laua del pecado d̃ nuestra
naturaleza, que llamamos original: y aun tambien de
los actuales en los hombres de razon. Esta declaracion
es de San Hilario y de San Hieronymo a los quales si-
Luc. 8. guen San Damasceno y Christiano Druthmaro: y pa-
rece se corroborar con lo que San Iuan añade diziēdo
del Redemptor, que viēne con el ventilabro en la ma-
no para veldar su era, y que amontonarà el trigo a vna
parte para lo guardar en sus graneros, mas que quemar-
à las pajas con fuego perpetuo. Primero introduxo el
Baptista a Christo como a labrador que siembra la sem-
bradura de que el mismo Redemptor dixo, ser la pala-
bra de Dios, y siembra tambien su diuina y regenerati-
ua virtud embuelta en los hollejos de los sacramentos:
y agora concluye San Iuan que verna tiempo quando
no con cofin de trigo para sembrar, mas con vieldo pa-
ra limpiar le veran venir. Por este vieldo con q̃ se echa
en alto el pan trillado para que el ayre entrefaque los
gra-

granos de la paja, se entiende el juyzio vniuersal que *Ioan. 5.*
es dado del padre al hijo en quanto hombre: y quando *Grego. bo.*
sentenciare a cada vno por qual deue, dexara el grano *8. in Enz.*
de los buenos en su casa, y la paja de los malos sera lle- *Aug. cōtra*
uada del viēto impetuoso y ministro de su justicia que *Luciferia.*
son los demonios, para quemarla en el fuego eterno: *2 Augu. de*
despues de lo qual quedara limpia su era que es la, *fide ad Pet.*
Iglesia presente donde los buenos estan mezclados con *et de vera*
los malos, segun que en la era lo esta el grano con la pa- *reli. et cōtra*
ja. Desto se concluye la heresia de aquel Donato Afri- *Donatist. et*
cano que negaua ser de la Iglesia los que estan en peca- *li. de Hare.*
do mortal (de la qual le acusa, *2 S. Agustin* en muchos *c. 69. et de*
de sus libros) y con este Donato tuuieron otros mu- *consec. d. 4.*
chos hereges, como los Rogacianos, de los quales ha- *c. est quitas*
bla el mismo Agustino en la Epistola quarenta y ocho: *Sylues li. de*
y tambien los llamados los circunciliones: y despues *orig. Bohe.*
mucho refuscitò este error Iuan Hus, y a este sucedio *Conc. Basil.*
Iuan de Rochefanay se hallò en el Concilio Basiliense *Ses. 15.*
del qual huyo, segun cuenta Eneas Syluio. Digo en *3 Tho. lect.*
conclusion que Luthero se rebolco tambien en esta he- *4. cap. 1. ad*
resia como en otras: y ella sin otras condenaciones, *Hebra. et*
esta condenada en el Concilio Constancienſe. Tam- *Aug. 21. ci-*
bien se auerigna de la sobredicha palabra de San Iuan *ni. ca. 17. et*
S. Marti. *Sene. Sulp.*
(y lo clama ardentissimamente, *3 San Agustin*) ser he- *li. 3. de vita*
retica prauidad la de Origenes en su Periarclon, y *S. Marti.*
de los Millemaristas, que afirman no ser perpetuo el *Vide Clem.*
fuego del infierno: del qual error muchos ay Doto- *Alex. lib. 1.*
res, *4* que nombran a Papias por inuentor. Y por *Stromatum*
que no ande solo tal error, demosle por compa- *Erculphus*
ñero otro mas desatinado del mismo Origenes, del *tom. 2. li. 3.*
Nicep. *lib. 17. c. 27*
qual *Hist. Eccle.*
ca. 20. Hiero. epist. ad Anitum. super Periar. Epipha. epist. ad Ioan. epist. Hiero-
so. Tho. opusc. de Art. fidei: et opusc. Symbo. 2 August.

1 S. Tho. 1. 2
q. 5. ar. 4. et
S. Tho. opu.
Alex. Esa.
28. 11. 65.

qual dizen San Agustín, y San Thomas y otros que
tuuo que los bienauenturados de la gloria en algũ tiem
po han de perder su bienauenturança. Terrible nego-
cio es el del vltimo y general iuyzio: y tan secreto le tie-
ne Dios, que dize el mismo Redemptor que aun el no
sabe quando fera, lo qual se entiende para lo descubrir
al mundo: y con todo esso supo S. Iuan y sumò en dos
palabras el galardón de los buenos llamandolos trigo,
y el castigo de los malos llamandolos paja: y el Prophe-
ta Esayas auia llamado trigo a los escogidos, (bien co-
mo el trigo es el mas escogido grano para pan) y pajas
a los malos: y los dio por manjar de aquel insaciable bo-
yazo del demonio y Iob dize lo mismo llamando al de-
monio Behemoth, y a los malos heno que ha de ser co-
mido del.

Iob. 40.

Capitulo. V.

*De como el hijo de Dios vino a ser baptizado
del Baptista, y de los comedimientos que
tuuo San Iuan con el: y del despedimiento
de Christo y de su santissima madre.*

Luc. 3.



N. lo sobredicho dexamos concluydo
por authoridad de San Lucas que San
Iuan començò a predicar y a baptizar
en el año quinzehò del Imperio de Ti-
berio Cesar: y agora nos dize el mismo
Euangelista que queriendo se dar a co-
nocer al Redemptor, y salir a predicar publicamente, q̃
vino

a las corrientes del Iordan donde San Iuan estava para
 ser baptizado del: y que Christo era entonces de veynte
 y nueve años y algo mas: porque dize que entraba
 entonces en lostreynta años, y el mismo año quince-
 no de Tiberio: de lo qual se sigue que ansi el comienço
 de la predicacion y baptismo de S. Iuan, como el bap-
 tismo de Christo, todo fue en vn año: y se confirma cõ
 lo que el glorioso San Ignacio escriuió a los Tralianos,
 que Christo predicò tres años, lo qual tãbien dize Eu-
 sebio con otros muchos Doctores Griegos y Latinos:
 y si predicò tres años dende que fue baptizado, como
 aya sido crucificado en el año dieziocheno de Tiberio,
 concluyese que fue baptizado en el quintodecimo que
 es quando San Iuan començò sus oficios. Tambien es
 cierto que Christo fue concebido en dia de viernes a
 veynte y cinco de Março, y fue adorado de los Magos
 Orientales en viernes a seys de Enero, y fue baptizado
 de San Iuan en viernes tambien a seys de Enero en el
 mismo dia de la Epiphania, veynte y nueve años justos
 despues que fue adorado de los Reyes: y fue tambien
 crucificado en viernes a tres de Abril, estando el Sol en
 diez grados del signo de Aries, y la Luna en su oposi-
 cion en diez grados del signo de Libra, segun la cõpu-
 tacion del mouimiẽto medio de que vsan los Hebreos
 aunque el, 1 Abulense dize q̃ aueriguó por las Tablas
 Alfonsies que estos grados no fueron diez sino onze:
 y que si en Hierusalem eran las tres de la tarde al punto
 que Christo expirò, que en Toledo en aquel mismo pũ-
 to no era mas de medio dia, y que en Salamanca falta-
 la septima parte de vna hora para ser medio dia. Y pues
 tocamos en los mysterios del viernes, digamos con al-
 gunos Doctores que Adam fue criado en viernes, y tã-
 bien

Ignatius. 1

Samotheus
 tract. de ve
 10. die pass.
 Christi, &
 li. 7. de emẽ
 da. temporẽ

1 Abulẽ. q̃
 16. sup. 2.
 Paral. 2. et
 in defenso.
 p. 2. cap. 15.
 Marr. Sco.
 li. 1. Chron.
 ca. 10.
 Landulph.
 Philip. Ber
 go. Gene. 4.
 Gene. 14.

Gene. 22.

Affor. 12.

Marc. 6.

Matth. 3.

Aug. traft.

13. sup. loã.

Ioan. 1.

bien murio y su hijo Abel muerto en viernes a manos de su hermano Cain: y Melchiledech auer ofrecido la ofrenda de pan y vino a Dios en regraciacion de la victoria que auia conseguido Abraham de los quatro Reyes: y auer sido Isaac puesto a punto para ser degollado por mano de su padre Abraham: y el bienauenturado San Pedro auer salido libre de la carcel de Herodes, y Santiago degollado del mismo Herodes: y porque lo sellemos con nuestro sello, tambien el Baptista fue degollado en viernes. Por manera que auemos aueriguado el año y mes y dia en que Iesu Christo fue baptizado del su Baptista: mas decendamos ya a tratar la manera que en ello se tuuo. Dize San Matheo que en la sazón en que San Iuan predicaua las cosas sobredichas, vino Iesu Christo de Galilea alas riberas y puesto del Iordan donde San Iuan baptizaua, para ser baptizado del. La principal intencion de San Iuan baptizar era (dize San Agustino) por baptizar el Redemptor: lo qual se confirma por boca del mismo Baptista del qual dixo San Iuan que dixo que por esso vino el con oficio de baptizar en agua, por tener así buen modo y medio para manifestar en Israel quien Christo era. Y la razon que pudo mouer al Redemptor a querer ser baptizado, parecio al autor de la Glossa ordinaria, y al Nicolao que seria, por mostrar que aprouaua el baptismo, y que como en exercicio humilde quiso dar exemplo de humildad: y tambien porque santificando las aguas, dióse a entender mediante la presencia de la paloma, que el Espiritu santo estaua por su virtud santificatiua en el baptismo de la Iglesia. Quiso tambien ser baptizado, no por la necesidad que de tal lauatorio tuuiesse: mas para enseñar q̃ ninguno por santo que sea deue tener por superflua la gracia

gracia baptismal: conforme a lo qual dize Scoto que la sanctissima Virgen Maria se deue creer auer sido baptizada, saluo si Dios dispensó con ella en la ley vniuersal del baptismo: la qual dispensacion yo no creo que ouiesse.

Scotus li. 4
di. 4. q. 6.

.. 2. 3. 1.

S. 150. Auendo ya llegado el tiempo determinado en el eterno consistorio para la obra de la libertad espiritual del humano linage: y entendiendo bien el Redemptor de los siglos quanto mas le obligaua el mandamiento de su padre que los desseos de su madre (como se lo dio a entender quando de doze años se le que do en el Templo) pidiola su bendicion y licencia (por que hasta en esto se ha de creer que la respeto humil- S. Bonauē.
i vita Chri
ssi.
dissima y honorabilissimamente) y notificole ser la voluntad de su padre que se diese a conocer al mundo, y que le cumpliera para esso dexarla por algunos dias: y que la suplicaua como su verdadero hijo y que entra- ñablemente la amaua, que se esforçasse y consolasse y no recibiesse pena de su yda, pues con ella se cumplia la voluntad de Dios, Como la simplicissima paloma y tã regalada del Espiritu santo tales palabras oyesse pronunciadas con algun demudamiento del rostro de su hijo y Dios, traspassada del dolor que la notificacion sola de la partida de su hijo le començaua a causar, y de tal manera, que fue necesario al Redemptor embiar nuevos esfuerços consolatiuos a su alma: ya que recobro las fuerças que aquella repentina tristeza le auia quitado, començo a dezir tales palabras acompañadas de mil sospiros. Pedis me hijo mio y mi señor licencia para os apartar de mi: y adonde yreys vos que halleys mas regalo que en mi, pues nunca dexé de hazer lo que tocasse a vuestro seruicio segun mi poder? Y si me de-

zis que sabeys de poco regalo, auiendo passado con tã
 gran pobreza como la mia; alomenos por lo que ami
 consolaciõ toca, o mi hijo y mi esperança no me deuria
 des dexar, pues sabeys que por me auer dexado sola
 solos tres dias siendo niño, senti mil vezes la muerte.
 Suplico os Señor mio, y si algun derecho tuuiesse para
 os lo mandar os lo mandaria, que no me dexeys: pues
 estando conmigo podreys cumplir con lo que vuestro
 padre santissimo y mi Dios os manda. Que semblante
 podremos cõtemplar que ternia el Rey de la magestad
 en este passo, viendo se conjurar con palabras dichas
 con tantas ansias: y mas viendo que por ninguna via
 podia hazer lo que su madre le suplicaua, constreñido
 con el mandamiento de Dios su padre. Pues esfuerzan
 dose a disimular el dolor q̃ las angustias de su madre
 le causauan: y no se olvidando de embiar consolacio-
 nes a la su alma, la replico cõ semejantes palabras. Tre-
 ynta años ha señora y madre mia que me teneys con
 vos que cosa nunca hize sin vuestro mandado o licen-
 cia, saluo la mi quedada en el Templo de que agora os
 acordastes: y si la voluntad de mi padre fuera que yo
 con vos más me detuuiera, certifico os que despues de
 su compañía, la vuestra me fuera mas agradable: mas
 ya que esto no puede ser por ser mandado, suplico os
 señora que me deys licencia por algunos dias, que yo
 os prometo que hechas algunas cosas por que voy, me
 torne muy presto para vos: Esforçad madre mia y se-
 ñora que bien siento lo que sentis: y sed cierta que vue-
 stra pena me duele muy mas que a vos: y por escusar
 a entrambos de afrenta, recebid algun consuelo: y yo
 os en comiendo a la magestad infinita de mi padre que
 de vos tenga cuydado como de cosa tan suya y que tan

to a mi me toca. Quede con vos o madre mia el conorte del Espiritu santo consolador que de las reales sillas de su gloria tenga por bié de proueer al vuestro aslito coraçon de los sus diuinos dones. Acompañen os las virtudes de los Celestiales Coros como a su reyna y señora que os firuan en todos vuestros menesteres, y a todas las criaturas encargo el seruicio que como a mi singular madre os deuen. Dadme dadme ya señora licencia y vuestra bendicion que me parto para negocios arduos, que voy a entender en cosas de mucho peso, que me pongo a cosas terribles, que emprendo trabajos inportables: mas con ver que vos lo teneys por bueno, sentire grande aliuio de mis fatigas. Acabadas tales palabras y no con poco sentimiento dichas, pues de contemplar el deuoto coraçon del hōbre Christiano que se pulo de rodillas delante de su madre: lo qual como ella viesse, y entendiesse quien era el q tanta honra le daua que solo Dios la merecia: puesta ella tambien de rodillas delante del, y como absoruida en la consideracion de humildad tan inestimable: con vn sospiro que le parecio llevar el alma le dixo ansí. Pédime mi bendicion o hijo mio y mi padre, mas dadme la vos a mi que la teneys para todo el mundo, que si yo algo tengo de vos lo recebi: mas bendiga os el Eterno padre q os engendro y os me dio por hijo, y acompañe os la virtud del muy alto que de mi os aparta, torne os a los mis ojos el Espiritu que conluea a los atribulados qual me dexa vuestra ausencia: acompañen me todas las criaturas a os bendezir como a mi Dios y de todas las cosas, yo os doy mi bendicion si como verdadera madre vuestra tengo auctoridad para tanto que solo Dios basta a ello. La Magestad del que os lleva, os me

tornea a mi poder: encomiendome a vos o mi hijo y señor que no me oluideys: encargo os la tornada con presteza a esta pobre cala, porque con vuestra presencia deys la vida a la mi alma q̄ sin vos le terna por muerta. Concluso semejante dialogo, se abraçaron los que en el mundo mas se amaron, y a penas se ouieron tocado, quando, sus coraçones parecieron serles arrancados, por llevar cada vno el del otro consigo, conforme a las leyes del verdadero y santissimo amor: y por vn coraçon que parecia perder cada vno por los afetos que le lleuauan trasel amado, quedo cada qual cō dos: pues es no se que linage de mas alta morada estar el alma donde ama, mas que donde viue. Como viesse el hijo de Dios que la tardança era causa de mayor trabajo para entrambos, encomendo al santo Ioseph la consolacion necessaria, y muy mas acuydadado seruicio de la Virgen su madre: y el se partio de con ellos solo y sin compañía sino era del dolor que la tristeza de su madre le auia causado. O Virgen y señora nuestra consolaos pues tanto bien se nos apareja a los desterrados hijos de Eua con la yda del vuestro hijo: y tambien pues vos con toda vuestra limpieza nunca subireys a la celestial Hierusalem, si el primero median te su muerte no abriere la puerta.

§. 152. Desplegad desplegad los ojos de vuestras almas, y vereys yr al hijo de Dios nauegando por la tierra guiado del norte de la diuina voluntad, hasta llegar al puerto deseado donde el marinero del gran Baptista fletaua el nauio de la penitencia a las riberas del Iordan, para nauegar el mar tempestuoso deste mundo, con intencion de desembarcar en el Cielo. O hijo de la madre esteril, y como llevas

tras

Richar. li.

3.d.27.ar.

2.q.2.

Berna. lib.

de præcep.

& despenf.

tras ti al hijo de la Virgen? O hijo del viejo mundo, y con que razon eres tan buscado del hijo del muy antiguo en dias: O prerogatiuas estimables del Baptista y como sabre, o padre trataros deuidamente, sin me ahogar primero en vuestros profundos mas sin fue lo que los golfos del Iordan? Dize pues el subido Euangelista que el lugar donde baptizaua entonces S.ⁱ Hiero. de Iuan se llamaua Bethania la de la otra parte del Iordan, Locis Hebraicis. a diferencia de otra Bethania en la qual fue resucitado San Lazaro por nuestro Redemptor en las faldas del Ioan. 11. monte Oliuete, del qual dizen San Hieronymo, r y Niceph. li. Nicephoro, y el Abulense que distaua de Hierusalem 1. Hist. Ec. hasta media legua. Desta Bethania donde S. Iuan baptizaua dizen San Hieronymo Origenes, y Chrysostomo con su Theophilacto, y santo Thomas con su Cayetano y Erasmo, y con todos ellos el Nicolao que ca c. 27. li. 8. ya en la suerte delas dos tribus y media de la otra parte c. 30. Abul. del Iordan: y que no se llamaua Bethania, sino Betha q. 44. in c. bara, y ansi viene impresso en las Biblias corregidas an 20. Matth. tiguas: y conuiene mucho tal nombre que quiere de Chrys. ho. zir, casa del passo, con el lugar cuyo es: porque Buena 6. sup. ca. uentura Brocardo en la descripcion que hizo de la tier 1. Ioannis, rasanta dize q̄ junto a Bethabara passaron los Hebreos et ibi Theo el Iordan quando entraron en la tierra de promission: phy. S. Th. lec. 13. in co. y Chrysostomo afirma que en aquellas partes nūca vno Ioan. 1. lugar que se llamasse Bethania, y la Historia Scholastica Caye. ibide et Erasmus sup. Ioā. 1. dize que el lugar donde Christo fue baptizado dista Bonauent. ua de Hierico por espacio de tres piedras, o de tres mil u. li. 7. passos, y en tal distancia la pone Buenauentura, y esta Plutar. in manera de medir leguas con piedras, fue comun a muchas naciones, y ansi dize Plutarcho que el Tribuno Gracch. Cayo Graco adereçando los caminos de Italia, ponía Strab. li. 15.

Lib. Artic. Cap.

vnapietra a cada mil passos: Strabon dize q̄ en la India ponian las piedras a cada mil y dozientos. Dize S. Mattheo que como Christo llegò querièdo ser baptizado del Baptista como si fuera vn hombre comun: que San Iuan alumbrado de quien Christo era, no lo consentia, y le dezia. Y como es esso Señor, que auiendo yo de suplicaros a vos que me baptizeys: vengays vos a mi a que yo os baptize? En estas palabras bien se da a entender que S. Iuan conocio al Redemptor en viendolo, y ansi lo entienden comunemente los expositores deste passo, porque a no auer do ansi, no dixera el Baptista que el deuia ser el baptizado, pues no se deue creer que con ningun hombre del mundo por mas santo que fuera, tuuiera tal comedimiento, sino con Christo. Y dado que el Baptista aya dicho que quãdo Christo se vino a Baptizar con el, no le conocia: esso deue ser entendido por el tiempo antes desta venida, y lo entiende ansi con mucharazon el Nicolão: la razon de lo qual es de Chrysostomo por auerse San Iuan criado toda su vida en el monte, y Christo en Nazareth, y' ansi creo yo que nunca se auian visto con los ojos corporales, y por esso no lo conocia el Baptista por las señas corporales, ni del rostro: y ansi lo siente tanto Thomas cõ su Cayetano: mas ya quando se le acerco, no ay q̄ dudar sino que (como tambien dize Pantoleon) fue certificado de quien fuesse: y desta manera cõcuerda San Buenauentura a San Agustin que dize que el Baptista conocio a Christo, con San Hieronymo y con S. Chrysostomo que dizen que no le conocio. Esta concordancia se funda en lo que el mismo Baptista dixo, que el no conocia a Christo, mas que quien le embio a baptizar le dixo que sobre quien viesse baxar al Espiritu santo,

to, y estas sobre el, que aquel era el que baptizaua en Espiritu santo: de lo qual concluye Cayetano contra San Agustin, y muy ingeniosamente (a lu parecer) que antes que el Baptista baptizasse al Redemptor, vio la paloma sobre el, y lo mismo despues de baptizado: por que a no le ver antes, como se pudiera entender lo dicho, que sobre quien viesse baxar y estar al espiritu esse era Christo? Esto mismo parece apuntar San, i Hieronymo, saluo si quereystener con San Ambrosio que al principio no tuuo el Baptista mas muestra para conocer al Redemptor de la interior inspiracion, lo qual parece Chrysostomo tener, o alomenos con dezir q despues de Christo baptizado, y de auer aparecido el Espiritu santo en forma de paloma. se boluio Christo adon de San Iuan estaua, entonces dio San Iuan testimonio de auer visto la paloma sobre el, y esto es bien dicho. Mas que os parece del sentimiento del Baptista, quando viesse al hijo de Dios delante de si rogandole que le quiesse baptizar como si fuera vno de los hombres pecadores, y que tuuiera pecados que le ser perdonados: que recato y miedo reuerencial le traheria de aquella dignidad en que auia de tener algun retinte de superioridad sobre el altissimo. O bienauenturado Baptista no te escuses de recibir la honra que Dios te da, sino con hazimiento de humildes gracias, y reconocimiento de tu poquedad en su comparacion, obedece y recibela, y mas siendo tan llena de mysterios. Viendo el Redemptor del mundo al Baptista como assombrado en se hallar en punto de tanta honra que de Dios abaxo ninguno la pudo merecer, quitole aquellos temores esculpulosos, y cortesias humanas que alli repugnaua a las diuinas que consisten en obedecer simplemente

*Aug. trac.
4. & 5. super Ioan.*

*i Hierony.
in proemio
Episto. ad
Phile. ad
Pau. et Euseb.
stochium.
Ambro. in
ca. 7. Luc.
Chrysostomo.
16. in Ioan.*

Lib. Artic. Cap.

te a Dios, y dixole. Dexate de estos comedimientos,
 porque nos conuiene cūplir toda justicia. En esto afir-
 ma Iesu Christo (dizen S. 1 Cypriano S. Ambrosio y
 santo Thomas) que se cumpla toda justicia, si el exēplo
 del bien obrar va delante del exercicio del predicar, y
 si (conforme a la sentencia de S. Pablo) se adelanta así
 el menor para con el mayor, como el mayor para con
 el menor en se honrar y reuerenciar. Llama también (se-
 gū, 2 Hieronymo y Christiano Druthmaro) cumpli-
 miento de toda justicia al cūplimiento de todas las vir-
 tudes, o conforme a otro parecer de S. Chrysostomo,
 3 a la guarda de todos los mandamientos, por la qual
 llamamos hombres justos a los que tenemos por per-
 fetos, y esta tal justicia que es vna virtud comun, o vn
 habito infuso de Dios al qual llamamos justicia Theo-
 logical, y Christiana, y legal (conforme a la doctrina de
 4 Aristoteles achristianada por santo Thomas) princi-
 palmente se comprehende en la perfecta humildad, la
 qual dize aqui Christo que quiere mostrar en si para
 exemplo de los hombres, porque viendole a el conce-
 bido y nacido por Espiritu santo, y con todo esto bap-
 tizado: reconozcan la obligacion que les queda de ser
 bautizados, pues son todos concebidos y nacidos en
 pecado. Esto es lo que quiso hazer aqui Christo, dize
 la Glossa, porque renacido el así por tal baptismo,
 siendo hijo de Dios natural hiziesse sus hermanos a los
 que así renacidos mereciesen ser llamados hijos de
 Dios por gracia. Cumple Christo toda justicia, y por
 el configuiente toda humildad, pues no se contenta
 con cumplir el primero grado de humildad que es sub-
 jectarse al mayor sin preferirse al yqual, y basta la tal hu-
 mildad para por ella no dexar de estar en estado de gra-
 cia,

1 Cypr. ser.
 de baptis-
 mo Christi.
 Amb. sup.
 Lucam.
 S. Tb. 3. p.
 q. 39. art. 1.
 Roma. 12.
 2 Hierony.
 Epist. ad
 Ciesiphōtē
 contra Pe-
 lagia. Dru-
 thma. ca. 5.
 Matth.
 3 Chry. ho.
 12. ex ca. 3.
 Matth. &
 ho. 4. in ca.
 1. Matth.
 & hōm. 10.
 & 12.
 4 Arist. 5.
 Ethic.
 S. Tho. 1. 2.
 q. 113. ar. 1.
 Hierony.
 Matth. 3.
 Aug. trac.
 4. in Ioā.
 Berna. ser.
 4. de Epip.

cia, y es necesaria para la saluacion: y no se contentan con el segundo grado que es subiectarse al yqual sin anteponerse al menor, y es grado de los bien aprouechados en esta virtud, y no es necesario para estar vno en buen estado: mas tambien cumple con el tercero grado que consiste en subiectarse al menor, en el qual se encierra toda humildad, y se cumple toda justicia, y porque San Iuan (dize la Glossa) conocio por Espiritu santo esta manera de toda justicia: ¡dexòse de sus comedimientos, y baptizole. Richardo Theologo lau

Bonane. li.
de gradibus
virtutū. c. 3

Ricar. li. 4.
dist. 3. sup.
lit. Magis.
Sco. li. 4. d.
4. q. 6. ad
arg. 1.

§. 152. O varon grandiosamente engrandecido de Dios, que has subido tanto que no quedo facultad al mismo Christo de subir otro tanto por tal manera: pues no le quedo su yqual, quanto mas su superior a quien poder baptizar. O Baptista y el mas fauorido de Dios, y con que sentimiento de mi coraçon y palabras de mi boca te podria yo dibuxar como estas bañando en las aguas al que baña todas las cosas en sus bendiciones? O hijo de la vegead cansada, y no te contentas con ser ahijado de la madre de Dios: si no que o uiste de llegara ser padrino del hijo de la Virgen? De uiste i lo de hazer por pagar en el hijo lo que eras en cargo a la madre, auiendo te con el, como ella contigo: mas no te saldra como piensas (si tal piensas) porq̃ el nuevo seruicio q̃ hazes al hijo en le baptizar como su padri no no tanto te desquita de la deuda q̃ antes tenias a su seruicio, quãto de nuevo te ha impuesto de obligaciõ:

1 Esa. c. 26.
1. Para. c.
29. Rom. 6
Philip. 2.
Cõci. Arau
fi. cano. 9.
11. & 20.
Conc. Trid.
c. 16. de Iu
sti. cano. 3.
Cypri. li. 3.
Epi. stl. 25.
Celestinus.
Pap. i. episo.
ad Episco.
Gallia. Ann
bro. ser. 91.

Lib. Artic. Cap.

Aug. li. 13 porque dicen los sanctos que todos los seruicios que a
Tri. ca. 16. Dios hazemos, son nueuas mercedes que del recebi-
Ench. c. 106 mos, y nos obligan de nueuo a mas le seruir: y como
et ad Felici- la mayor merced que en este mundo nos haze sea dar-
anñ: li. de nos la gracia para bien le seruir: y como este echo a ti
bono perso. te aya dado tanto della quanto no sabemos entender:
o. 2. et Epi. resta dezir que tanto le quedas deudor por te auer he-
105. et Ps. cho su Baptista, que nosotros no lo sabemos entender,
102. S. Bo- ni sabemos si tu bastaras a se lo satisfazer. Por esta con-
nanç. li. 3. sideracion haze aquella marauillosa razõ San Damasceno,
di. 37. ar. 1. que el Baptista fue baptizado con solo tocar en la
q. 1. Magis. persona del Redemptor: que es manera de hablar para
li. 2. d. 27. encarecer la interior disposicion del Baptista lleno de
Tho. 2. ual. la gracia del Espiritu sancto que la sanctificò para que
de Sacram. fuesse aun mas sancto que antes, segun que aquella o-
cap. 10. fida. & ope. bra lo requeria, mas que quantas auia hecho en su vida:
Cayeta. de y esto mismo es lo que Gregorio Nazianzeno dixo,
fid. & ope. que Christo en auer sido batizado sanctificò a su bapti-
Damasc. li. zador. Tres respetos, o relaciones tuuo este glorioso
4. cap. 10. Santo para con el Redemptor del mundo. El primero
Grego. Na- es al que los Logicos llaman de superposicion, o de su-
zian. ora- perioridad, que es comparaciõ del superior al inferior:
zione 2. de y este tuuo San Iuan con Christo por auer sido su pa-
Eniph. drino baptizandole, que es obra que denota superioridad.
3. Mag. li. 4 El, 3. Maestro de las sentencias con santo Tho-
d. 3. c. 7. To. mas y otros Theologos afirman que quando Christo
3. p. 4. q. 66. fue Baptizado del Baptista, fue instituydo el baptismo
artic. 2. & nuestro de la ley de gracia: mas no acude a esto la sen-
Caye. Nic. tencia del Autorado Richardo aunque dixo auer inuo-
Tyrannus. cado el Baptista a la santissima Trinidad quando bapti-
Soto l. 4. d. zò a Christo, sin la qual inuocacion no valdria nada el
3. q. 1. d. 2. et baptismo de Christo en que agora los catholicos nos
art. 6. et li.
2. de Inst.
& inr. q. 5.
art. 2. bapti-

baptizamos. No es de tener en poca la cuenta q̄ Christo hizo del Baptista, si quiera por no auer querido mas de a el para la institucion del Sacramento mas necessario de que todo a su Iglesia. El segundo respeto entre Christo y el Baptista es al contrario del sobredicho, y por esso le llaman de suposicion, que es quando se haze comparaciõ del inferior al superior, y este tuuo el Baptista para con Christo, auiendo sido baptizado del en el vientre de su madre con el baptismo del Espiritu santo interiormente en el alma, sin toque de ningun sacramento sensible. Del baptismo de agua San, 1 Damasceno esta escrupuloso y pone en duda q̄ aya sido baptizado: y San Ambrosio y el otro Claudio Sabaudien se afirman que le pidio a Christo, mas que no le impetrò: mas yo constantemente me atengo a santo Thomas, y a San, 2 Chrysostomo y a San Cyrilo y a Gregorio Nazianzeno y a Christiano Druthmaro que son de mas authoridad que los otros, para dezir que el Baptista fue baptizado de Christo, luego en baptizando el a Christo: y San Hieronymo parece afirmar lo mismo, pues dize que Christo le baptizò con baptismo del Espiritu santo, y le distingue del baptismo de sangre: y ya sabemos auer llamado el Baptista, baptismo del Espiritu santo al baptismo de Christo. Esta doctrina me parece llanissima y pijsima, porque no deuemos pensar quanto mas creer, que Christo quisiessse dexar a su Baptista priuado de aquella señal espiritual que se imprime en el alma, y llamamos caracter. Y notemos con S. Damasceno que son dos las señales que señaladamente testifican la Christiandad de vno, exteriormente la señal de la Cruz, y interiormente el caracter, o forma espiritual que se imprime en el baptismo de Christo: de lo qual

con-

1 Damasc.
li. 4. ca. 10.
S. Tho. 3. p.
q. 38. ar. 6.
Amb. se. 41
Sabaudiz.
tract. 4. in
3. ca. Luc.
2 Chry. ho.
4. in 3. cap.
Matt. Cy-
rill. 2. The-
sau. cap. 4.
Nazia. ora-
tione 2. de
Epip. Druth-
mar. inc. 5.
Matth.
Hieron. in
c. 3. Matt.
Damasc. li.
4. cap. 12.

Lib. Artic. Cap.

concluyo que San Iuan Baptista fue el primero Christiano baptizado de toda la Iglesia de Dios, y que el en nombre de toda la Iglesia tomo la posesion de la gracia baptismal: anfi como tambien el fue el primero que
S. Tho. 3. p. q. 66. ar. 11. del mismo Christo despues de humanado recibio el otro baptismo interior que llamamos de Espiritu santo mouido del mismo espiritu, y como tambien el sera el primero que en vida mortal de su Rey y señor reciba el tercero baptismo que es el del martyrio: a los quales tres baptismos se puede aplicar aquello de la Canonica del Apostol, que son tres los que dan testimonio en la tierra, el espiritu, y el agua, y la sangre. El tercero respecto que vuo entre San Iuan y el Redemptor fue de equiparancia, o de ygualdad, y es por auer sido ambos hijos de vna misma madre que fue la Virgen singular santa Maria madre naturalissima de Christo, y madrina de San Iuan: porque mediãte la voz de la Virgen fue San Iuan baptizado con el baptismo del Espiritu santo en el vientre de su madre, y anfi fue alli ella como ministro de aquel sacramento.

§. 153. Cumple, dize el texto, toda justicia Christo subjectandose no solo al mayor, sino al ygal y tambien al menor: y San Iuan recibe en si todo el cumpliendo de los fauores, siendo tan engrandecido de Dios, que la misma Magestad del Verbo eterno le dio nombre con oficio q̃ importa respeto de superioridad para consigo mismo con ser Dios infinito. Porque aunque Christo al principio baptizasse a alguno (como al Apostol San Pedro solo, segun dize Nicephoro por authoridad de Euodio) o a todos los Apostoles, conforme al sentimiento del Nicolao, como diga San Iuan que despues a ninguno baptizaua, a quien, aunque bapti-

Niceph. li.

1. Hist. Ec.

Iuan. 4.

baptizara a muchos, pudiera baptizar que no fuera infinitamente menos que el? Esto es lo que San Agustín *Aug. ser. 4 de S. Iuan.* encarece diziendo que no obstante que Christo baptize, y que San Iuan baptize: alomenos ay cierta circun-
 stancia mucho de ponderar en el baptismo de S. Iuan, que es auer baptizado a Christo, la qual nunca se dio en el baptismo del Redemptor: y que si los ministros del baptismo se pudiesen gloriarse del tal oficio, que seria soberana la gloria del Baptista por auer baptizado *Cypria. ser. 4 baptismo Christi.* al Redemptor. Aqui llega el glorioso martyr San Cypriano encargandonos mucho la consideracion de lo *Berna. ser. 4. de Epiphanie.* que passo entre Christo y el Baptista, al qual ayuda San Bernardo, y dize assi. Mirad como la humildad del Redemptor inclina su cabeza debaxo de las manos del hombre: y queni por ser el baptismo de San Iuan de menguada virtud, le dexa Christo de recibir. Espantase el Baptista, y no sufre tener delante de si subiecta la cabeza de Christo: por tener entendido que conforme a las reglas de los padres antiguos, el menor deue ser bendito de boca del mayor: y assi le parecia criminal la usurpacion de aquel superior respeto. De la plenitud del Redemptor auia con fessado auer recibido lo que tenia y era: y por esta razon tenia por temeridad, poner el hombre su mano sobre la cabeza de Dios (lo qual no se concedio a su madre despues de hombre) y *Niceph. li. 1. cap. 40.* tenia por superfluo lauar al que carecia de todo pecado: y el que aun para desatar la correa del capato de Christo se tenia por indigno, temia grandemente de usar con el oficio de prelado: y assi hallandose como asombrado, y tremebundo niega lo que Christo le pide, no porque sacuda de si la obediencia que le deue, si no porque a su juyzio no era cosa digna de aquella supremacia

ma Magestad, verie subjecta a su criatura. Mas replica Christo y dizele, dexate agora de esso, y mira que nos conuiene cumplir toda justicia: en las quales palabras no es reprehendida la humildad de San Iuan, ni le parecio mal al Redemptor sabiendo que le proueniade simplicidad reuerencial y no de porfia descomedida. Lo dicho es de San Cypriano. Por tres vias cõluymos que el Baptista se puede llamar padrino del Redemptor, por que le baptizo, porque con la Iglesia le desposo y por que se la entrego.

Capitulo. VI.

De la maravillosa reuelacion del misterio de la Sancta Trinidad sobre Cbristo baptizado: y de como San Iuan fue el primero que tal merecio entender, y de las dignidades del agua del baptismo.

§. 154.



ON quan honorable respetto trataremos de oy mas de las cosas de San Iuan auriendole Dios leuantado a tal honra que quiso ser baptizado del? Cosa fue ordenada por la diuina voluntad (dizen S. Chrysostomo y el nuestro Tostado) que fuesse puesto el nombre de San Iuan entre los nombres de los otros sacerdotes: pues auia de venir a exercitar el ministerio que a solos los sacerdotes com-

Chryso. &
Abulensis
sup. Matt.

compete de oficio en el nuevo testamento, que es baptizar: y mas auiedo de baptizar a Christo, O dignissimo sacerdote ungido y consagrado dende antes que nacido, auiedo recibido en el vientre de tu madre el character de la sanctidad (como de ti dize Cypriano) para que estuuieses como tinto en lana y de mas reposo para auer de bañar en las aguas del Iordan la cabeça de aquel cuya cabeça es Dios. Y no se nos passe sin ponderacion que canta la Iglesia Catholica que en este misterioso acto no se atreuia el Baptista a tocar cō su mano en la cabeça de Christo, por la suma reuerencia en que la tenia catendiendo primero que S. Pablo que en ella era Dios representado, estando tambien real y personalmente ayuntado con aquel hombre por entonces mortal. Cōcuerdan en este punto todos quatro Euangelistas, que en fiēdo Christo baptizado salio del agua, y que luego se le abrieron los cielos: y que anfi Christo como el Baptista vieron decender al Espiritu santo en figura de Paloma, y ponerse sobre el mismo Christo: y que en el mismo punto se oyo la voz del cielo que dezia, este es el mihijo muy amado ē quiē yo me he deleyrado. Notad con San Augustin que los que eran baptizados de San Iuan no renacian por gracia del Espiritu santo, como los que son baptizados con el baptismo de Christo: sino que allí solamente de lo que llaman de opere operato se figuraua el lauatorio de los pecados que se haze en el baptismo de Christo con que fiēpre baptiza la Iglesia Catholica: y ni por auer dicho aquellos Doctores en el capitulo passado que el Baptista inuocò la santa Trinidad sobre Christo, quando le baptizò, aueys de pensar que anfi lo hizo baptizando a los demas: porque no baptizaua sino en el nombre del

Cypri. li. i.
Epist. 6.
1. Cor. 11.

Matth. 3.
Marc. 1.
Luc. 3.
Ioan. 1.

August. in
Ench. c. 48

Messias

Mefias que auia de venir. Haziale empero en aquel baptifmo de San Iuan vna buena obra (segun el sobre-

Aug. ser. 2 dicho Aguftino) que fi no se perdonaua en el por fu
Dominica virtud los peccados a los peccadores: corregian le al-
infra oña menos ellos de fus peccados fiendo atraydos a peniten-
Epiph. cia. Dize San Chryfoftomo que en fiendo Chritto bap-
Chryf. ho. 4 tizado fe abrieron los cielos en feñal de aquel myfterio

que despues que el Chriftiano recibiere dignamente
Roma. 8. agua de Baptifmo, fe le abriera la puerta del parayfo co-
mo para el que tiene derecho a el por fer hijo de Dios
por gracia: fin que le fea impedimiento que hafta enton-
ces le aya estado cerrada, por no auer venido en ella
virtud de Dios iustificante: que para que fe entienda

S. Tho. 3. p. fer celeftial, tiene Dios por bien (como lo platicafanto
q. 39. ar. 5. Thomas) que fe abran los Cielos sobre fu hijo rezien
baptizado. Y dize mas este doctor que por darfenos
en el baptifmo la Fe que es virtud mediante la qual ve-
mos las cosas celeftiales, por effo fe abre el cielo en el
baptifmo de Chritto: como enfeñandonos que baxa
del cielo abriendola puerta del, para nos disponer para
fubir a el, bien como la primera y fundamental virtud.

Iob. 37. S. 156. No entendamos tã poco que aquella rotu-
Pind. Ne ra que dize el texto auer aparecido en el cielo, fue ver-
me. 6. dadadera: porque la condicion y temple de los cielos
Mefalach no fufre tales quiebras, conforme a lo de Iob que los
li. de Elem. llama duros como de metal, y Pindaro de hierro, y lo
et orbi. cal. mismo Mefalach a la luna, y Aristoteles quinta effen-
cap. 9. cia (y effo fe entiende por ley comun, exeluso el poder
Aristo. 8. de Dios) mas aquel abrimiento celeftial fue vna muel-
Meta. tex. trala region del ayre hecha como vn relampago, de
12. li. 2. de tal apariencia qual imaginamos que la pudiera tener fi
cel. tex. 36 los cielos fe abrieran: y lo que San Hieronymo y San
S. Tho. 3. p. Chry-

Chrysostomo cō tanto Thomas tienen que aquel abrimiento fue imaginario y como espiritual, no parece tã conforme a la verdad como lo ya dicho que es del Nicolao. Hecha esta muestra de rotura, en el ayre que tã bien llamamos Cielo, dize San Agustín que para q̄ pudo seruir sino para causar milagro en lo celestial de lo que se hazia con Christo en la tierra? Y si los Angeles bienauenturados se mirauan viendo al que los crió humillado delante del Baptista: de creer auian que en aq̄l hombre auria tales prerrogatiuas, por las quales hasta en el Cielo se le deuiesse reuerencia. Calando los Espiritus bienauenturados estas qualidades en San Iuan, que pensays que tratarian entre si, sino que (pues Dios tiene puesta ley y justissima de que conforme a la gracia y meritos desta vida, corresponda la gloria y honra en la otra) les cumpla aperecerirse para la subida de aquel varon tan estimado del gran Rey de la Magestad, para le recebir mas festiual y honorablemente que a ninguno de los otros santos, fuera Christo y su madre: pues este despues dellos recibio de Dios mas prerrogatiuas honorables que otro ninguno? Como ansí o Patriarcha de los santos, que aun no tratays de dexar la tierra, y ya se os apareja el recebimiento en el Cielo? Aun nunca llegastes al riesgo de la pelea, y ya teneys cierto el triunfo? Aun a penas os conocen los hombres con quien conuersays en la tierra, y ya los Angeles en el Cielo tratan de vos como de su muy vezino y familiar? No va fuera de razon que no sea el Baptista conocido de los hombres del mundo, y lo sea de los Angeles del Cielo, porque la semejança es conciliatiua de amistad (dizen los, i sabios) y fauorece mucho al conocimiento: y como el Baptista aya sido mas semejante

1 Porphyr.
lib. de occa-
sionibus.

Trismegist.
in Pimand.

Ioseph. li. 2
cōtra Apio.

S. Tho. 1. 2.
q. 99. ar. 2.

Arist. li. 2.
Magnor.

Moralium.
Amb. se. 87

Theocritus.
Idyl. 9.

Varro. li. 3.
de ling. lat.

Plutar. de
dis. adul. es

amici.
Linius li. 1.

ab urbe.
Columel. li.

6. rei Rust.
cap. 36.

Diodo. Sic.
li. 12 Hippo-

crat. lib. de
Diet.

meiante a los del Cielo por virtud y lantidad, que a los
Galennus li. de Discre- de la tierra por naturaleza, quedase concluydo q̄ tam-
sia in aqua- bien fue mas conocido y honrado dellos. Y como los
lit. & in 2. entendimientos angelicos sean mas prestos y viuos en
et i. 3. tech. entender, que los de los hombres, entendieron mejor
& lib. 3. de que los hombres el valor deste hombre, y como le en-
teperamen. tendieron así le amaron: y como le amaron así le fe-
& lib. 6. de stejaron: y amaronle mas que a ninguno luego y aca-
sanit. tuen. taronle mas que a otro alguno. Abiertos que fuerō los
Auicen. 4. Cielos sobre Christo, vierades baxar al Espiritu santo
primi. ca. 1. sobre el en forma de paloma, y oyerades la boz autori-
Theophr. li. zada del gran Señor de la Magestad immensa con que
de cau. plā- hazia saber al mundo que aquel rezien baptizado era
zarū. c. 25. el vnico hijo del eterno Padre y su perfeto contenta-
 miento. Y porque ninguno dudasse de quien se enten-
 dia la boz, no paro el Espiritu santo hasta se poner so-
 bre Christo: y notan San Gregorio y el venerable Be-
Grego. li. 2. da que sobre Christo se dize estar el Espiritu santo de
Moralium. ca. 41. Beda
sup. Ioan. asiento, cumo siempre venga sobre los fieles medio de
 passo: para dar a entender que nunca desampara la hu-
 manidad del hijo de la Virgen, de cuya diuina persona
 procede. Otras dos razones de santo Thomas acerca
S. Tho. lect. de la manida del Espiritu santo sobre Christo, y no so-
14. in ca. 1. bre otro alguno: y la primera es porque la gracia del
Ioannem. Espiritu santo que llamamos justificante y formal, o es
 expelida de los hombres por algū pecado mortal, o im-
 pedida quanto a algunas operaciones por algun peca-
 do venial: lo qual todo no pudo caber en el Redēptor;
 ni cosa dello. La segunda es quanto a la gracia gratis
 data que no siempre se halla en los Santos para obrar
 marauillas, quales son las del hazer milagros, o prophe-
 tizar, y otras tales: mas en Christo nunca faltò para to-
 do:

do: y desto resulta que es propria señal de Christo para
 por ella ser conocido, tener siempre de asiento al Espi- *Ansel.in c.*
 ritu santo. así quanto a la gracia justificante, como quã *3. Luca.*
 to a la gracia gratis data. Dize S. Anselmo que aquella *Cypria. de*
 boz fue de algun Angel por quien Dios habló. *Simpl. præ.*
 S. 157. Veys aqui como el primero a quien tan *Aug. lib. de*
 explicita y sensiblemẽte se reuelò el mysterio inefable *Agone Chr.*
 de la santa Trinidad, fue San Iuan Baptista. Demuestra *S. Tho. 3. p.*
 se el Padre en la boz de reuerencial sonada, muestrale *q. 39. ar. 7.*
 el hijo en carne, y representasse el Espiritu santo en for *et lec. 14. in*
 ma de paloma: y tal paloma que afirma, 1 San Cypria- *c. 1. Ioann.*
 no, San Agustín, Santo Thomas y Hugo de S. Víctor, *Hugo. in c.*
 que fue verdadera paloma, y haze por este parecer lo q̃ *1. Ioannis.*
 así en derecho Ciuil, 2 como Canonico se trata, que *2 l. si quis*
 esta palabra sicut en que esta el punto, importa total se- *obrepserit.*
 mejança regularmente hablando: aunque el mismo, 3 *ff. de fal. &*
 Agustín en otra parte, y Ricardo y el Tostado y Ca- *c. olim ex-*
 yetano tienen que no fue verdadera paloma, sino algũ *tra de ver.*
 Angel que tomo tal apariencia, o alguna otra criatura *fig. cum ibi*
 que Dios quiso mostrar en tal forma: mas yo a lo prime *notatis, &*
 ro me atengo. La diferencia que vuo en la demonstra *in c. parro-*
 cion de las diuinas personas es mucha porque el hijo de *chia. de sen.*
 Dios se mostrò en su propia persona: mas el Padre y el *excommun.*
 Espiritu santo no sino en señal, el Padre de boz, y el Es- *3 Augu. 2.*
 piritu santo de paloma. Y pareceme digno de notar lo *de Trin. c. 6*
 que Claudio Sabaudienſe dize, con S. Anselmo q̃ por *Richar. li. 1*
 esso se demostraron todas las diuinas personas en este *di. 16. art. 1.*
 baptismo, para figurar que todas auian de ser inuoca- *q. 5. Abul.*
 das por sus nombres en el baptismo de los Christianos, *& Cayeta.*
 bien así como el baptismo del Baptista era figura del *sup. Matt.*
 baptismo Christiano. Las personas que vieron baxar *Saban. tra:*
 la paloma, no parece por el texto sagrado que ayan sido *4. in cap. 3.*
Luca.
Anselm. in
c. 3. Luca.

de Christo y el Baptista: lo qual no se concluye tanto de lo del oyr de la boz, como sea creyble auerla oydo algunos de los que alli se hallaron, aunque diferentemente que Christo y que San Iuan: porque Christo y el Baptista entendieron lo que dezia y sus mysterios: mas los otros por ventura no mas de vn impetuoso estruendo como de vn trueno, segun que despues accotocio semejante caso, que hablando Christo con su Padre suplicandole que le glorificasse, sono vna boz del Cielo que dixo, yote glorifique y otra vez te glorificare: la qual oyeron muchos de los que se hallaron presentes, y vnos dezian que auia sido trueno, y otros no fino que algun Angel le auia hablado. Tenemos ya al hijo de Dios baptizado y con vna particularidad muy señalada, que despues que salio del agua, baxo el Espiritu santo sobre el: como sea ansi que en el baptismo de la Iglesia, primero baxo el Espiritu santo sobre el agua, que sea el hombre baptizado (como lo parece ponderar vn Decreto de la Iglesia) el qual fino se deuere entender que baxa antes, porque las virtudes no se infunden hasta el mismo acto baptismal, y estar el Espiritu santo en los Sacramentos, no es otra cosa que obrar el alli: diremos catholicamente que baxa quando el hombre es baptizado, porque entonces obra, y el pecado es perdonado, y las virtudes infundidas: todo lo qual nos merecio Christo en la Cruz, y por esso despues del auer alli expirado, y recebido la lançado en su Sacrosanto diestro costado, corrio de su pecho agua y sangre: fundamentos de los dos principales Sacramentos de la Iglesia que son la Eucharistia, y el Baptismo: por lo qual dixo San Agustin que de la llaga del costado de Christo manaron estos sacramentos, lo qual adiuerte

Scoto

Joan. 12.

De confes.
dis. 4. cap.
per aquam.

Aug. li. 15.
de ciu. Dei.
c. 26. Scot.
li. 4. d. 2.

Scoto que no se ha de entender meritoriamente, por que Christo era ya muerto quando recibio la lançada, y en el muerto no caben nuevos merecimientos: mas entiendese similitudinariamente, como lo determina *De celebra. Miss. c. cū Martha.* el Papa Inocencio en su Decretal. De manera que por no auer de ser Christo regenerado, no tuuo menester al Espíritu santo para ninguna santificaciō de nuevo, y por esso salio el primero del agua que el Espíritu santo baxasse: mas quando nosotros somos baptizados en esse mismo acto de la ablucion se halla el Espíritu santo en el agua por su virtud santificatiua, donde la fè con las demas virtudes nos son infundidas.

§. 158. Son tantas y tales las dignidades y prerogatiuas que las aguas recibieron del hijo de Dios por auer sido baptizado en ellas q̄ por esto, y por se auer hallado el Baptista solo con Christo a ello, no terne por ageno de razon dezir aqui algunas dellas segun que San Agustín las trata en el primero sermō que hizo *Augustin.* del domingo que cae dentro de la octaua dela Epiphaniā. Muchas son las gracias, dize, que deuemos hazer a Iesu Christo, pues apenas se acaban de regozijar las fiestas de su nacimiento: quando nos hallamos dentro de las festiuidades de su baptismo. A penas era nacido entre los hombres, quando ya era regenerado por sacramentos: porque con admiracion le vimos nascido de madre Virgen, así le recibamos rezien lauado en la limpieza de las aguas. Ambas cosas nos son gloriosas, la vna por le auer su madre concebido y parido con entera castidad: y la otra por le auer lauado el agua con plenitud de santidad: y como despues del parto fue glorificada la castidad integerrima de la Virgen, así despues del baptismo de Christo es preciosa

Lib. Artic. Cap.

la santificacion de las aguas: saluo que estoy por dezir que con mayores dones fueron las aguas dotadas que la misma Virgen Maria: por que la Virgen para si sola merecio la castidad, mas las aguas a todos nos dan la sanctidad. La Virgen merecio su impecabilidad, mas las aguas merecieron limpiar a los hombres de sus pecados, que es mucho mas. La Virgen expele de si toda culpa, mas las aguas reciben en si los pecados humanos para los perdonar. A la Virgen se dio en don tan suprema Virginidad: mas a las aguas dioseles la fecundidad. Si la Virgen engendro vn hijo y quedo limpia, el agua engendra a muchos y queda Virgen. La Virgen no tiene mas de a Christo por hijo: mas el agua con engendrar en alguna manera al mismo Christo, es madre de todas las gentes baptizadas. Christo parece como auer nacido la segunda vez en el baptismo, y ansi por los mismos milagros le conocemos engendrado que baptizado: porque el mismo Espiritu santo que le acompañò en el vientre de su madre le acompañò en el baptismo: y el Espiritu santo que santificò a la Virgen para le concebir esse mismo santifico las aguas para le bañar. El padre que entonces hizo sombra de santidad contra el buchorno del pecado: agora es oydo en la boz abonando el baptismo del hijo: y aun parece que con mas atencion el que hizo espaldas a la natiuidad, agora da testimonio de la verdad, pues dize ser este su amantissimo hijo en quien el recibe gran contentamiento. Digo sin duda que parece mas esclarecido el segundo nacimiento que el primero, por quanto en el primero Christo nace callado y sin testigos, mas en el segundo con testificacion de la diuinidad q̃

Col. i. & 2. en el mora con tanta plenitud como el padre. Del primo
micro

mero nacimiento se escusa Ioseph que era tenido por padre de Christo : mas en el segundo el Padre eterno que no era creydo ser su padre, se pregonaba por tal. En el primero nacimiento incurrió la madre nota de sospecha infamatoria, por no auer constado de que padre estaua preñada : mas en el segundo son honradas las aguas que engendran al que Dios engendró y conoce por hijo. En fin hermanos que el Saluador quiso ser baptizado, no por ser lauado de las aguas, mas por lauuarlas e y habilitarlas para ser conueniente lauatorio de nuestros pecados. Lo dicho es de San Agustín. Quien quisiere saber las muchas figuras del baptismo con que en la ley vieja estaua figurado dende la creació del mundo donde se dize que el Espíritu santo andaua sobre las aguas: le a al glorioso San Hieronymo en la carta que escriuió a Oceano, que yo no lo puedo dezir aqui todo. Santo Thomas y Scoto dizen del baptismo de agua que si vno muere martyr de Iesu Christo sin ser baptizado en agua, y por milagro resucita: que esta obligado (opena de pecado mortal a se baptizar en agua, por que esta obligado a ser perfeto Christiano, lo qual no es hasta ser baptizado en agua: porque solo el baptismo de agua imprime caracter. Desto infiero que el caracter no responde a la fè de Christiano, sino a la ley de Christiano cuya puerta es el baptismo: porque (como dize San Agustín allende que es de fè catholica) ninguno para siempre en ningun tiempo ni en esta tierra se saluo si no en la fè de Iesu Christo: mas quantos se saluaron antes que Christo encarnasse, todos se saluaron sin la ley de Christo que fue dada por el, y ninguno de aquellos tiene caracter de Christiano: luego el tal caracter no corresponde a la fè, sino a la ley: y an

Hieronym.
Tho. Hebr.
6. lect. 1.
Sco. li. 4. d.
4. quest. 6.

Aug. li. 16.
tract.

Lib. Artic. Cap.

ansi ni por credulidad de algun articulo de fè, ni de todos juntos se imprime character alguno, mas por cumplir con algunas obras legales bien se recibe: por que se recibe (conforme a la determinacion del Conci.
Conci. Flor. lio Florentino) en los tres sacramentos, del Baptismo, y de la Confirmacion, y de la Orden, y fuera destos en ninguna cosa se imprime character. Grandes son las excelencias de las aguas baptismales, y siendo S. Iuan el primero del mundo que aya puesto mano en tal la- uor, y en cuya officina quiso el Redemptor dotar las aguas de tales gracias, y al mismo Baptista de la di- gnidad de su padrino: mucho tenemos que estimar en el, y que alabar del, y de nos admirar por amor del: pu es que hasta en la fundamental y sacramental cerimo- nia de la ley christiana, le escogio Christo como por acompañado abonador de santa institucion.

Capitulo. septimo.

De la solenne embaxada que la Ciudad de Hierusalem embio al gran Baptista: y de la resoluta respuesta que dio: y de la inteli- gencia de aquella palabra del Baptista, que el que vino despues del, fue hecho pri- mero que el.

§. 159.

Ezech. 17.



A bolante aguilá que del supremo fastigio del monte Libano de la diuinidad nos tra- xo el pimpollo del Cedro, bien como aco- stumbrada a bolar por el mas alto intersti- cio de la region del ayre: despues que en la
pri-

primera parte de su Euágelio nos enxirio a aquel grumo del Verbo diuino en la ciudad de los negociadores q̄ es la Virgen S. Maria: rebatiendo sus caudalosas alas *Ioan. 12* dio consigo en las corrientes del Iordan, donde hallo al valerolo Baptista tan pujante y estimado, q̄ con auer estrenado el pico de su légua (diziendo en el principio era el Verbo) en el mismo Dios, y con auer ceuado su vista en los recõditísimos mysterios de la misma diuinidad: se precio hazer la següda presa en la persona del Baptista, como en la mas importante empresa que des pues de la primera se le podia ofrecer en que emplear las rapantes vñas de su pluma. Pues como procedieße los negocios del Baptista con tan faciles sucessos, no solamente para con Dios, sino tambien entre las gentes: que no se trahia otra cosa en tan ordinaria platica en todo el reyno de Iudea, como el valor y santidad del hijo de Zacharias, y la nouedad de su predicacion *Ioan. 12* y baptismo: dize San Iuan que los moradores de Hierusalem que era la Metropolis y gloria de la tierra de promission, determinaron de le embiar sus embaxadores solennes, andando el por las riberas del Iordan baptizando, para saber del quien fuesse. Quatro preguntas hizieron aquellos embaxadores al Baptista, si era Christo, si Helias, si Propheta, o fino era ninguno de aquellos, que quiẽ era: y deste despues hablaremos mas. Sin proceder mas por el Texto santo, tenemos en lo dicho materia de altíssima admiracion en fauor de las grandezas del Baptista: porque biẽ conocan los Iudios de Hierusalem al Baptista, y a sus padres y parẽtela, y gran cuenta tenian con la fama que de las maravillas que en su nacimiento acontecieron, auia quedado: y con todo esso le embiaron a preguntar a boz de

Lib. Artic. Cap.

*Lect. 12. in
c. 1. Joannis*

Tbrenor. 1.

Joannis. 8.

Claustro pleno, y de todo el Consistorio y Aljama del pueblo, que les haga saber quienes. Aqui notò tanto Thomas que en quatro cosas se mostro la gran reuerencia en que los Iudios tenian al Baptista: y la primera fue de parte de la gran autoridad de los que embiaron esterecaudo, que fueron los de Hiesufalem, y por el cõfigiète los Gouvernadores de todo el reyno Iudayco. La segunda es de parte de la gran preminencia de la ciudad de donde fueron, que (como dize Hieremias) era la Princesa de todas la prouincias y reynos del mundo. La tercera fue notable autoridad de los mismos embaxadores: que eran los mejores del reyno, pues eran Sacerdotes y Leuitas. La quarta y principalissima fue por auer dexado en boca del Baptista su simple confesion para por ella recibirla por el Mefsias prometido para remedio de todo el mundo, si solamente el dixera que lo era. O Iesu Christo hijo de Dios, y Dios todo poderoso, y quan grandes fueron las grandezas que con el gran Baptista heziste: que por ellas la gente que a ti te desmintio en tus baruas sobre el bien que de ti dezias, tiene tanto credito del, que le recibiera por quien tu verdaderamente eres, si el tan solamente confessarà ferlo. Marauillosa pregunta le hizieron sobre quien era, pues le conocian muy bien, y le auian tratado: y con todo esso tienen que ay en el mas de lo que en el parece. Y pues no satisfazemos a nuestra obligacion con solo nos admirar, donde ay alguna lumbre de razon de la tal admiracion: digo que los sabios de los Iudios que en Hierusalem mas que en otra parte florecian, tenian muy en cuenta lo que las escripturas dezian de la venida del Mefsias y Redemptor: y entre ello la prophecia de Iacob de que ya hablè, era muy señalada:

ñalada: y vian ser ya cumplido lo que dezia del agena-
miento del reyno Iudayco, y vian tambien muy señá-
lado al Baptista en todo linage de santidad: y de tales
motiuos prendieron para entropেçar en el Baptista cō
opinion de ser el Mefsias: y por esto se mouieron con
buena intencion (como dize Origenes) a le embiar a
preguntar que quien era. Ayudaua tambien a los po-
ner en tal sobrefalto (lo qual tambien notò santo Tho-
mas) el cumplimiento de las Hebdomadas de Daniel,
al fin de las quales auia de venir el Mefsias y ser vngido
en su sangre como el Santo de los santos: y como vies-
sen al Baptista con la mayor santidad q̄ ninguno jamas
tuuo, creyan del ser el Redemptor Christo.

§. 160. Para mostrar ser esta razon conforme a
verdad, es necessario q̄ dexádo al, 1 Nicolao por se auer
apartado de lo que tenia bien declarado, y a San Hiero-
nymo con sus indeterminados procesos, y a Beda y
Eusebio y al Burgenſe con sus años menguados, oluna
ricos, y tambien al Africano que los induxo a ello: y
femejantemente a Iuliano Pomerio que quiere concor-
dar el remate de las Hebdomadas con el cumplimien-
to de la profecia de Iacob: y a Tertuliano con el otro
Naclero y con Genebrardo que las comiençan a con-
tar en tiempos disparatos, y a otros que gastaron sobre
esta dificultad mas tiempo y trabajo, que sacaron apro-
uechamiento: nos attengamos con, 2 Galatino, y con
Gerardo Mercator, y con San Antonino, y con el Sa-
motheo, y el Viterbienſe, y Christiano Mafſeo, que a
ojos viſtas dieron en el punto, pues no es tan poca su-
autoridad que con la verdad de su parte no valga mas
que toda la reſtante autoridad del mundo. Dize el Pro-
pheta Daniel que estando el muy lloroso por las infeli-

Tho. lec. 12
in c. 1. Ioan.
1 Nicol.
Hieron. in
Danielem.
Beda de Na-
turalium,
c. 9. Euseb.
li. 8. Demō-
ſtra. Euan-
ge. lib. 2.
Afric. li. 5.
de Tempor.
Nauch. vō.
1. generati-
53. Freul.
10. 1. lib. 4.
cap. 9.
2 Gala. li. 4.
c. 16. Gerar-
tus in Chra-
nola. Anto.
in Hiſt. tit.
3. c. 8. p. 1.
Samotheus
lib. 7. de
Emend. tē-
porū. Viter-
in Phi-
lonem. Da-
nielis. 9. Ge-
nebrardus
in Chr. Xp̄i
Maſſe. li. 7
Cbro. Vide
Driedonem
ciudades li. 3. cap. 5.

Lib. Artic. Cap.

ciudades de su pueblo, y suplicando a Dios que tuuiesse por bien de lo remediar: que le aparecio el Angel San Gabriel, y que entre otras cosas le dixo que con buena aduertencia contasse setenta hebdomadas de años den de que saliesse el mandado de que otra vez fuesse edificada Hierusalem: y que en el remate dellas vernia el gran Capitan Christo, de tal manera que en la mitad de la postrera hebdomada faltaria la ofrenda y sacrificio en el Templo de Salomō por la muerte del Redēptor. Esto dixo el Angel al Propheta, y en ello deue- mos mucho mirar que no dixo el Angel que se comen- çassen a contar estos años dende aquel en que se lo de- zia, que fue el primero del Imperio de Dario el hijo de Assuero, lo qual consta por el nono capitulo de Daniel: ni tampoco le dixo que se començassen a contar dende el tiempo en que fue dada licencia a los Iudios de ree- dificar el Templo de Hierusalem que fue en el año pri- mero del Rey Cyro despues de la muerte de Dario, co- mo se dize en el primero de Eldras: mas dize señalada- mente que se cuente dende el año en que se diere licen- cia a los Iudios de reedificar la santa Ciudad de Hieru- salem: lo qual hallamos expresso en el capitulo segun- do del libro de Nehemias donde se cōtiene q̄ en el mes de Nisan q̄ es el primero del año de los Iudios, el Rey Artaxerxes que por otro nombre se llamō Dario Lon- gimano, a los veynte años de su Reynado dio licencia a Nehemias para yr a tierra de Iudea a reedificar la Ciu- dad de Hierusalem que estaua puesta por tierra y que- mada dende la desolacion hecha por Nabucho. Note- mos mas, que el año, veynteno deste Longimano con- currio con el año segundo de la Olympiada ochenta y vna, y que el año en que murio el Redemptor del mun- do

1. Esdra. 1.

Nehem. 2.

do que fue decimo octauo del Emperador Tiberio Cesar, concurrio con el año quarto de la Olympiada dozientas y dos: de lo qual concluymos que dando a cada Olympiada quatro años, passarõ de lo vno a lo otro quatrocientos y ochenta y siete años, que es el numero justo delas setenta hebdomadas media menos, y cada hebdomada tiene siete años. Esta cuenta tan facil y cierta se saca por Methastenes y por Philon, y por ningunos otros Chronographos se puede aueriguar: de lo qual resulta que se apartan mucho de la razon los que los dexan por otros. Visto por los Rabinos del Aljama y por los mas sabios en el Torac como el cumplimiento de las hebdomadas se llegaua, tuuieron gran razon de pensar que San Iuan Baptista era el gran Propheta prometido en la ley: y por esso le embiaron sus legados de los mas autorizados Leuitas y Sacerdotes, y por el configuiente fueron de la misma tribu de Leui que el Baptista. Desta harmonia resulta vna musica de tan buena consonancia, que concluye que pues la gente que en el mundo mas sabia de Dios, tenia al Baptista por el Messias, que no es posible no auer sido de excelentissima santidad, y tanto mas que otros, quanto mas que otros merecia por sus virtudes ser reputado en tanto de los Iudios.

Ioannes 32

§. 161. Como los embaxadores llegaron donde hallaron al Baptista, podeys pensar con que aparato los recibiria, o por mejor hablar, cõ que autoridad de persona, y con que criança y mesura: y con quan santa cõuersacion, y quan cercenada de muchas palabras dize Nicephoro q el Baptista moraua entonces en vna cueua junto al Iordan: y que despues edificò alli la Reyna santa Helena vna Iglesia a honra deste glorioso santo.

Niceph. 19.

8. Hist. Ec.

247. 30.

O gran

O grandioso hijo de Zacharias y que te falta ya sino q̃ la celestial Hierusalem nuestra madre te embie sus embaxadores, pues la terrenal Hierusalem te los embiò y los mas autorizados q̃ tuuo? Saluo que por hablar mas acertadamente, dezimos que no nos deuemos marauillar de que Hierusalem la dela tierra te los aya embiado, viendo que Hierusalem la del cielo te los embio primero: lo qual se nos da a entender en lo que la escriptura refiere, auer sido hecha sobre ti la palabra y mensageria diuina para que salieses a predicar. Qien dende los tiempos criados tuuo tal estilo de predicar penitencia, que atruèco della prometiesse el reyno de los cielos, sino fue San Iuan Baptista? Por esta razon se alteraron los Iudios, y le embiaron a preguntar quien era, y de tal manera sentian del, que le recibieran por qual el se quisiera prègonar: y especialmente (como pondero Gerson) que de embidia de Christo cuya fama y marauillas ya bolaban, quisieran mucho mas los Phariseos que San Iuan por ser de su misma tribu de Leui, fuera el prometido en la ley: que no Christo que mas principalmente era de la tribu de Iuda con la qual ellos no tenian tanto parentesco. Pareceos que dislate fuera, y que diuision ouiera en el reyno, para en lo de la recepcion del Redemptor por quien era, si el Baptista por impossible le fuera contrario? Por tanto dize Chrysostomo que no predicò Christo antes de ser el Baptista preso: porque no se leuantasse diuision en la tierra sobre a qual seguirian. Y por tanto no hizo el Baptista milagro alguno, por no estoruar a ninguno de acudir a Christo que atrahia las gentes con la multitud de sus obras marauillosas y milagrosas. Lo dicho es de San Chrysostomo. En fin que dize la letra Euangeli-

Gerson p. 4.
Alpha. 24.
Chrys. cōtra
hom. 11. in
Matth. &
hom. 15. in
Ioannem.

Chry. ho. 14.
in cap. 4.
Matthæi.

Ioan. f.

ca que San Iuan fue preguntado si era Christo, o Propheta, o Helias, y que a todo dixo de no, y que confesso y no negò: mas confesso lo que no era (segun el dicho de San Gregorio) y no nego lo que era. Confesso que no era el el Mefsias, o el Christo que esperauan, mas nunca nego ser Iuan el hijo de Zacharias. Como los embaxadores vieron que respondia tan secamente a preguntas tan çumosas para los ambiciosos: replicaròle como gente ya enfadada de oyr tantas vezes no a secas. Sino eres ninguno dellos porque te auemos preguntado, dinos alomenos quien eres para que cumplamos con los que a ti nos embiaron. El glorioso varon no curando mucho de los meritos personales, respondiòles con el titulo de su oficio, diziendo que era la boz del que clama en el desierto, como estaua dicho por el Propheta Esayas. Sino que (como dize el Euangelista) estos mensageros eran de la secta Pharisaiica, de los quales dexamos dicho que fueron arrogantes y presumptuosos: y como vieron que no podiã concluir con el Baptista conforme a su voluntad, mouieronle otra question que depende de la obscura respuesta de las que yale auian hecho, y dixeronle. Si tu no eres Christo, ni Helias, ni Propheta, como, o porq̃ baptizas? A esto respondio San Iuan tan enmarañadamente como a lo passado, que el baptizaua en agua sola, mas que entre ellos andaua, y con ellos conuersaua, y a quien ellos no conocian de quien deuian esperar el verdadero baptismo.

Gregorius.

Esaiæ. 40.
Ioannis 1.

§. 162. Como el gran Theologo hablaua mystérios, determino de se los aclarar algo mas, y dixo. Este de quien yo os digo lo que aueys oydo, es el que verna despues de mi, y fue hecho antes que yo. Señas son
estas.

Ioannis. 1.

estas que para entenderlas medianamete, son menester muchas especulaciones, y no pocas palabras para las explicar. Y es de notar que tres vezes dize el Euangelista que San Iuan dixo estas palabras: porque como el Baptista diessse muchas vezes testimonio de Christo, parecieronle aptas para su proposito, q̄ era de atraer poco a poco las gentes al conocimiento de la diuinidad del Redemptor: a lo qual ayudaua la tal manera de hablar. Y a mi parecer siempre tuuo el Baptista intento de

*Ambros. li. 3.**de Fide ad co**Gracia c. 3.*

significar vna misma cosa todas las vezes que las repli- (y lo afirman San Ambrosio, Nicolao, y Cayetano)

y ansi despues que vna vez las declararon, no se curan demas que remitirse a lo que ya tienen declarado. Aui da esta razon por conforme a la intencion del Baptista, es de saber que la tercera vez que las dixo el Baptista, añadio vna palabra que las otras vezes no auia dicho, o si la auia dicho, auia la callado el Euangelista: y es que dize que despues del viene vn varon que fue hecho antes que el. Esta palabra varon, me haze dexar el parecer de muchos cuya doctrina yo reuerencio y estimo en mucho: sino que los que a la postre llegã no estan obli-

*Dist. 9. per**ter. S. Tho.**contra erro**res Graco**riũ: et quod**li. 12.*

gados a seguir a los delanteros quando probablement- te se vee no auer acertado: y ellos mismos lo enseñan y mandan hazerse ansi, y la Iglesia lo tiene canonizado por bien dicho, y santo Thomas desengaña con lo mismo a los principiantes, porque no se tengan por obligados a los santos Doctores en todo, pues como hombres a vezes halucinaron: y los demas como hombres de razon podran acuydadarle donde aquellos se descuydaron.

S. 163. Començado yaa Philosophar sobre esta palabra de San Iuan, que despues del ha de venir vn varon

ron que fue hecho antes que el: digo que los gloriosos Ambrosio, Agustino, Gregorio, y Chrysostomo con otros muchos declaran que el que ha de venir despues de San Iuan algunos dias, esse fue echo primero que San Iuan: que quiere dezir que fue mas honrado que San Iuan: entendiendo por a quella primeria, no tiempo mas antuyado, sino dignidad mas auentajada. A mi juyzio indigno defer oydo si la razon no le dignifica, el sentido dicho no quadra con la letra latina de este passo (en caso que la letra Griega tenga otras inteligencias, como las deslinda San Hieronymo) porque estas dos palabras, antes, y despues, contrarias son, y por el configuiente son de vn mismo genero, y acerca de vna misma cosa (segun el, Philospho) y deuen significar vna misma cosa por contraria manera: y si la vna significa tiempo primero, la otra necessariamente ha de significar tiempo postrero, y no disparatas cosas quales son, despues, y mas honrado: y ni se guardara el precepto de Aristoteles que obliga a los que bien quieren hablar, que las palabras se han de entender en las disputas en su proprio y formal sentido. Quanto mas que dicen San Hieronymo y S. Tomas y otros sin ellos, que para ser vna cosa bien trasladada de vna lengua en otra, se deue trasladar conforme a los Dialectos y leyes de la lengua en que se traslada, y no cõforme a las de la de que traslada: y esta palabra Factus, q̃ quiere dezir hecho, no puede ser entendida de Christo en quanto Dios: porque la palabra que en alguna parte de la escriptura, o en alguna determinacion de la Iglesia fuere condenada por heretica, siempre deue ser auida por tal: y en el Symbolo Niceno y en el de San Athanasio se dize por de fè Catholica, que Christo es

I

engen-

Ambr. li. 3.
de fide. c. 5.
Aug. trac.
4. sup. Ioã.
Greg. ho. 7.
sup. Enãg.
Chry. ho. 16
12. super
Ioannẽ, &
S. Tho. lec.
13. in c. 1.
Ioan. 11.
Hiero. c. 4.
Ephef.
14. Physic.
text. 84. 2.
de Calius.
text. 18. 2.
Tapi. c. 21.
4. Metap.
Hieron. ad
Suniã &
Fretelam.
Tho. opusc.
contra erro-
res Græco-
rum.
Beat. Rhe-
nanus Epi.
Iacob. Fa-
brum.

Lib. Artic. Cap.

Sother. Epi
stola. 1. engendrado y no hecho : luego nunca se le puede atribuir sin error heretico. Y ni valdra dezir que la traslacion Latina no es fiel, estando aprobada por el Concilio Tridentino : y en fauor desta dotrina dize el Papa cap. 12. Sothero que esta palabra Factus, o hecho, nūca se dize de Christo sino segun la humanidad : y así lo explicò Cypr. Aug. de Christo sino segun la humanidad : y así lo explicò trac. 10. in San Pablo, diziendo que el hijo de Dios fue hecho hijo Ioan. et ser. de Dauid segū la carne, y lo que simpliciter se dize hecho, quiere dezir que comienza a tener ser despues de 25. ad fra. cho, quiere dezir que comienza a tener ser despues de in ber. l. 4. no le auer tenido, y que se distingue substancialmente de Trini. li. de su hazedor, todo lo qual es heretico respeto de la 83. q. Mag. persona de Christo. sent. li. 3. d.

3. et ibi Tho. §. 164. El venerable y doctissimo padre Nicolao mas, et 3. p. de Lira se procura mas arrimar a la letra, y atrahe vna & contra buena philosophia mezclada cō el sacrosanto misterio Gent. Celi. de la encarnacion del Verbo eterno, y dize que no obli. 8. c. 44. stante que quando Christo fue concebido, ouiesse ya Plini. li. 7. seys meses que San Iuan era engendrado, que como cap. 6. Christo en el primero instante de su concepcion fue Phi. li. 3. de hecho perfeto hombre en todo lo essencial, porque la vita Moys. grandaza y firmeza del cuerpo no es de la essencia, de Guainer. in ay es que fue hecho primero que San Iuan. Este fue vita Com. el sentimiento deste gran Theologo, mas saluando la mē. de egri. reuerencia que se le deue, de sus fundamentos le pro matric. c. 30. uaremos lo contrario de su exposicion. Parabien pro Arist. 1. de ceder en esta subtil dificultad deuemos saber quanto a Celi. tex. 32. lo primero que el cuerpo del niño varon despues de 2. de Celi. cōcebido en el vientre de su madre, esta dispuesto y or tex. 50. et 3. ganizado a los quarenta y seys dias para recibir vida de Anima. del anima racional que se cria de Dios dentro del y es tex. 45. & comun ensenamiento 1 de Christianos y de paganos) de Respi. c. 4. & 1. Po- lyti. c. 2. & lo qual siendo así, esta claro que quando Christo fue Berefi. li. 3. con-

concebido, auia quatro meses y medio que el Baptista tenia cuerpo y anima racional, y que por el con-
 siguiente era hombre perfeto quanto a tener las par-
 tes effenciales del hombre phyicamente considera-
 do, las quales son cuerpo y alma, y quanto al cre-
 cer del cuerpo tanta neccesidad tuuo el Redemptor
 en quanto estuuu en el vientre desu madre, como
 el Baptista en el de la fuya. Esto se prueua por a-
 quella Maxima Philosophal, que la naturaleza ni fal-
 ta en lo neccesario, ni consiente superfluidades, y si
 Christo fuera concebido de condigna y proporcio-
 nada cantidad para nacer, es cierto que luego na-
 ciera, y ansi dizen San, i Agustin y el Maestro de las
 sentencias que la compostura del cuerpo de Chri-
 sto en el vientre de su madre, corresponde (conta-
 dos dias por años) al tiempo de la edificacion del
 Templo de Hierusalem por Zorobabel, que duro
 quarenta y seys años (segun el testamento viejo y
 nueuo la qual palabra deue ser entendida no de la
 organizacion que se requiere para la infusion del al-
 ma, pues essa dende su concepcion la tuuo: si no de
 su proporcionada grandeza, por auer sido concebi-
 do con mas pequenito cuerpo que el de los otros
 niños quando se les infunde el alma: en tanto que
 dize el Maestro, que apenas la vista humana pudie-
 ra discernir entre vnos miembros y otros: y ansi fue
 creciendo por aquellos quarenta y seys dias hasta
 la grandeza comun de los otros niños en la infu-
 sion de las almas. De manera que lo effencial pri-
 mero lo tuuo el Baptista que Christo: y que lo quan-
 titatiuo tambien fue medrando en Christo como en

*1 Aug. tra.
 10. in Ioan.
 et alibi. Ma
 gist. li. 3. d.
 3. 1. Esdras.
 1. Ioan.*

ri ge. ho. 2.
n diuersos.

el Baptista, y que siempre fue el Baptista mayor de cuerpo que el Redemptor en quanto estubo el Baptista por nacer, porque le lleuaua seys meses. Origenes dize q̄ el Griego quiere dezir, que Christo fue hecho hombre delante del Baptista, y como viendolo el: por lo q̄ conuerso con Christo estando ambos en los vientres de sus madres, y ansi se ha de romançar delante de mi, y no antes que yo: y en esta declaracion no ay entropesadero.

§. 165. Otra manera de proceder tienen otros en la inteligencia desta dificultad, que aquella palabra, antes, quiera dezir mas breue tiempo: y entonces significa que Christo quanto a lo effencial humano fue hecho en mas breue tiempo que el Baptista: y esto es verdad pues fue hombre verdadero en el primero instante de su concepcion: y San Iuan tardò quarenta y seys dias en llegar a essa perfeccion: mas la palabra antes, no quiere dezir tiempo mas corto, sino tiempo primero, aunque sea quan largo le quisiereis: porque aunque yo aya tardado diez años en sacareste libro a luz, primero le sacó que voshazeys tal o tal cosa aunque la hagays en vn dia, si le sacó antes de vos acabar vuestra lauor, y con todo esso me tarde mas en mi lauor que vos en la vuestra. Biendize Galeno a este proposito que el buen declarador no solamente esta obligado a dezir verdad, mas tábieu a hablar al proposito del libro que declara: y aunque sea verdad lo que esta opinion dize, no es al proposito de la letra.

Galen. lib.
de Comate.
li. sopore a-
pud Hipoc.
cap. 2.

§. 166. A mi aquella palabra, varon, que San Iuan dixo, me fuerça a sentir muy disparatamente de los sobredichos y para fundamento de mi parecer noto que nuestro Redemptor dende el punto de su concepcion

cepcion fue tan glorioso y vio a Dios tan enteramente como agora, y que vso de tan claro entendimiento, y de tan libre voluntad como agora: y como el vso de las tales potēcias, que llamamos vso del libre aluedrio, sea propriamente obra de varon, y especialmente donde se atrauiessa obra virtuosa y meritoria, qual fue la aceptacion que Christo hizo de su passion en siendo concebido, y como el nombre de varon y el de la virtud se deriuē de vna misma fuente (segū muchos, i sabios lo encarecen) por quanto virtud quiere dezir obra de varon, y especialmēte si es calificada que no le dexa obrar si no de hombre muy dado a lo bueno, y no de niños (como dize Aristoteles) y como Christo aya tenido vso del libre aluedrio, y aceptado su passion, por eso le llamo el Baptista varon. Esto es lo que Hieronimas, 2 dixo, que Dios haria vna nouedad, y seria que vna hembra encerraria dentro de si a vn varon: lo qual quiere dezir que vna muger concebiria vn hijo que siempre mereciesse nombre de varon, lo qual en solo Christo para siempre pudo ser verdad: porque el gran Baptista no mereció nombre de varō hasta que santificado en el vientre de su madre recibio el vso del libre aluedrio. Pues quando San Iuan dixo que el que fue hecho varon primero que el, vendria despues de la ser manifestado: en este sentido se ha de recibir, y así lo entienden el Maestro y San Buenauentura con otros Theologos de gran credito: porq̃ la hechura no puede dezirse de Dios, ni de lo humano essencial q̃ primero estuuó en el Baptista que en Christo: luego por suficiēte diuision se auerigua que se dixo quanto al vso del libre aluedrio que estuuó primero en Christo, que en San Iuan Baptista. Y aun quiso dezir mas el Baptista,

Cic. Tus. 2
Lactan. de
Opifi. c. 12.
Cypr. ser. de
Nati. Chri
sti. Aug. se.
de Tempo.
243. Greg.
lib. 1. ca. 1. in
cap. 1. Reg.
Gratianus.
32. q. 7. q. 4.
proposuisti.
Bern. ho. 2.
sup. Missus
est. Ischius
li. 1. in Leu.
Aristotel. 1.
Ethi. ca. 9.
2 Hier. 31.
Magist. li.
3. di. 13. c. 12.
Bonauē. li.
3. di. 3. p. 2.
ar. 3. q. 1.
S. Bernard.
Anton. p. 1.
Hist. tit. 3.
cap. 6.

que la potissima razon que parece auer auido para que a la humanidad del Redemptor se diese el vfo del libre aluedrio por el qual se mereciesse llamar varon dende el punto de su concepcion, fue porque era Dios, segun el qual ser le conocia y adoraua por primero: y q̄ pues la naturaleza humana auia de estar vnida con la persona diuina por vnion substancial, que conuino tener vfo de razō para conocer y amar y seruir dende luego a quien tanto bien le hazia: y q̄ quanto a esto que el le reconocia primeria tambien como mejoría. Estas son las Theologias del nuevo testamento en que el gran maestro del Baptista examino a los letrados del viejo testamento: mas ellos entendierō tampoco dellas, que no llevaron sabido del lo porque fueron embiados, ni tampoco entendieron las señas que de Christo les dio. Mas pondremos que les dixo el Baptista que el Mefsias por quien le preguntauan estaua y andaua entre ellos, de lo qual ellos no pidieron suficientes señas para le conocer: por lo qual si pecaron de descuydados, merecen nombre de gente sin capacidad: mas si aduertieron en ello, y no quisieron suficiente informacion, merecen nombre de maliciosos y enemigos de su Republica, pues no la quisieron llevar por lo que della fueron embiados. O bienauenturado Baptista que merecio tan gran credito, que fue preguntado si era el aquel de quien el tales cosas dezia, y de quien essas y otras muchas le eran reueladas.

Capitulo. VIII.

De la solucion que dio San Iuan a una pregunta que sus discipulos le hizieron acerca de su

de su baptismo: y de la declaracion de aque-
llo que dixo, que a Christo conuenia crecer,
y a el descrecer.

S. 167.



Recuenta el subido Chronista del Re-
demptor, que como el Baptista se ocu-
passe en baptizar, que siempre buscava
puestos conuenientes y de muchas a-
guas para con menos pesadumbre ha-
zer su oficio: y que vna vez tomo por
estancia el lugar llamado Enon junto a la Ciudad de
Salem, por la mucha abundancia de aguas donde bap-
tizaua a los que le pedian el baptismo. Esta Ciudad de
Salem, y estaua junto al Iordan (como parece por lo q
acabamos de dezir) y dicen S. Hieronymo, y S. Am-
brosio cō la Glosa ordinaria que fue la Ciudad de Mel-
chisedech de que en el Genesise trata: aunque S. Isido-
ro, 3 y Iosepho con lo Chaldeo y el Nicolao tienē que
Salem la de Melchisedech es la misma Hierusalem. Yo
con el Viterbiente curiosissimo apurador de semejan-
tes dificultades creo que Melchisedech edificò dos ciu-
dades con el nombre de Salem que quiere dezir paz:
porque las edificò para en ellas ofrecer las ofrendas pa-
cificas como Sacerdote que era de Dios altissimo: y la
primera destas dos ciudades sacerdotales fue fundada
en tierra de los Sichimitas (como parece por el Genesi)
4 y vino despues a ser del tribu de Ephraim junto al Ior-
dan, y junto a esta baptizaua San Iuan en el lugar de
Enon, que quiere dezir agua, en lo qual parece darse
nos a entender que Melchisedech olisco en el baptismo

Ioan. 3.
Gene. 14.
33.
2 Hierony.
ad Enagrin.
Ambr. c. 7.
ad Hebra.
3 Isido. li. 5.
Etymol.
Ioseph. 1.
Anti. c. 10.
li. 7. bel.
Indar. c. 18.
Viterbient.
sup. Equim.
Xenophon.
4 Gene. 33.
& Hieron.
li. de distan-
tis locorū.
Vuald. de
sacramenta
li. 11. 5. cap.
48.

Lib. Artic. Cap.

i Cicer. li. 1. de Christo en agua (sin lo que los, i paganos dicen q̄
legū. & pro el lauatorio de agua fue siempre tenido por cerimonia
Rosci. Ma- sacramental de iure gentium) pues edificò pueblo sa-
cro. li. 3. Sa- cerdotal con significaciõ de paz a las corrientes del rio
tur. Vergi. donde se auia de exercitar el sacramento baptismal de
in Aeneid. la Iglesia que es la puerta de la paz de los perfectamente
Onid. Ho- Christianos. La otra ciudad de Salem que Melchise-
mer. Blond. dech edificò es Hierusalẽ, y della dizela escriptura que
li. 2. Romæ triũphantes del tribu de Benjamin, y en otra parte añade que Olda
Demosthe. la prophetissa moraua en Hierusalem la segunda: saluo
Cleme. Ale. si esta palabra, segunda, quereys que se entienda por la
li. 5. Sirom. morada que cayà dentro de la segunda cerca de Hieru-
Iuue. Pers. salem, mas sin impedimiento desto afirmã San Hiero-
Catul. Ale. nymo y Freculpho y San Epiphanio que vuo dos ciu-
Sat. li. 1. de dades del nombre que dezimos. Estando el Baptista
morib. gen. en Enon, vino el Redemptor del mundo al Iordan, y
ca. 27. et li. començo a baptizar: lo qual se deue entender que aya
2. ca. 28. & baptizado a sus dicipulos, y aun por ventura no mas de
li. 3. ca. 15. a San Pedro (lo qual afirma Nicephoro por authoridad
19. 22. 25. de Euodio) pues dize San Iuan que Christo no bap-
27. tizaua, sino sus dicipulos, a los quales ya baptizados
Iosue 18. et con el Baptismo Christiano encargo el Redemptor el
Iudiciũ 19. officio del baptizar, ocupandose el en la predicacion:
4. Reg. 22. mas en el baptismo de San Iuan solo el baptizaua, y
Epipha. lib. por esso se llamo de su nombre. Y dize mas el Euan-
2. cõtra He gelista con nota que quando el Redemptor hizo esta sa-
reses. tom. 1. lida, aun no era encarcelado el Baptista: dando nos a
baresi. 55. entender que poco despues fue preso, y que ninguno
Hierony. in de los otros Euangelistas tocaron en estos hechos: por
q. Hebr. in auer començado a historiar los hechos del Redemptor
Genesim. dende aquellos que hizo despues de la prisiõ del Bap-
Freculphus tista. Como Christo començo a baptizar aziendo
20. 1. li. 1. ca.
42. Nicep.
li. Hist. Ec.
Ioan. 4.

milagros a montones, començaron a concurrir grandes gentes por ser baptizadas del, a lo qual ayudaua todo lo que podia el glorioso Baptista, embiandole los que acudian a el, auiendolos informado de que el baptismo de Christo era el que los auia de aprouechar de veras. Y podemos creer que el puestto que tomo el Redemptor no distaua mucho del q̄ tenia el Baptista: pues que los Iudios que vian el modo del baptismo de Christo, trauaron sus razones con los dicipulos del Baptista sobre qual de los baptismos era mejor. Los dicipulos del Baptista tenian en tã grande estima todas las cosas de su maestro: que se pusieran contra todo el mundo sobre que su santidad y baptismo excedian a la santidad y baptismo del Redemptor. Los Iudios embidiando a los dicipulos del Baptista porque (como dize San Cyrilo) erã tenidos en el pueblo por mejores *Cyrril. li. 2.* que los Phariseos, alegauan en contrario que Christo *sup. Ioan.* baptizaua mas que San Iuan, y que los baptizados de *cap. 58.* San Iuan se yuan al Redemptor a ser baptizados del como con mas perfeto baptismo, mas que Christo a ninguno embiaua para ser baptizado del Baptista: en lo qual se mostraua ser mejor el baptismo de Christo, el del Baptista se ordenaua para el. Con zelo indifcreto y apasionado, y aun moidos de embidia dizen San Hieronymo y Guillelmo Parisiense, vinieron al Baptista sus dicipulos, mostrandose confusos de ver el gran credito que Christo cada dia cobraua en el pueblo, de lo qual recibian gran pesar; porque auiendo sido baptizado del Baptista poco tiempo auia, hazia ya *Hieron. ad* cabeça por si, y tenia mas concurso de gentes que el *Algasiam* Baptista, y dixeronele. Maestro sabete que el que esta- *q. 1. Guille.* *tra. de Mo* *rib. et Chry* *so. ho. 31. in* *Mattheu,* *Ioan. 3.* ua contigo de la otra parte del Iordan, a quien tu acre-

*Hegeſt. li. i.
Exci. Hie-
roſoly. c. 26
Plutar. de
Diferen. in
ter odiū &
inuidi.
Plato. in
Apologia.*

ditaste con el pueblo : que agora ſin penſarſe ha comen-
çado a baptizar, y todos concurren a el . Marauilloſa-
mente dixo Hegeſipo: que es coſa muy diſcil eſtar vno
en eſtado proſpero, y no ſer embidiado: lo qual dio
bien a entender Themistoſcles en ſi miſmo, quexando-
ſe de ſi porque no hazia coſas de valor, y prouaualo cõ
dezir que no tenia embidioſos de ſus hechos: y eſto ve-
mos agora prouado en los dicipulos del Baptiſta para
con Chriſto muy eſtimado del pueblo, y por eſto dixo
Socrates que la embidia auia hecho morir a muchos
buenos y que no pararia haſta hazer morir otros mu-
chos mas. Deſtas palabras de los dicipulos del Bapti-
ſta entendemos que Chriſto deſpues que fue baptiza-
do de San Iuan, y eſtuuo ayunando los quarenta dias
en el deſierto: ſe boluio para San Iuan y andaua donde
y como pudiesſe ſer moſtrado del al pueblo, y dado a
conocer por quien era: lo qual hizo San Iuan dizien-
do muchas vezes del, que era el cordero de Dios que
quitaua los pecados del mundo: y reuelando el myſte-
rio de la boz que ſono quando le baptizò, y manifeſtã-
do la baxado del Eſpiritu ſanto ſobre el en figura de
paloma.

*S. Tho. c. 4.
in c. 3. 107.*

§. 168. Deuemos mucho notar con ſanto Tho-
mas que los dicipulos del Baptiſta tocaron aqui en qua-
tro coſas con que le procuraron azedar contra el Re-
demptor: La primera es la baxeza del eſtado de Chri-
ſto quando fue baptizado de San Iuan, pues dicen que
eſtuuo con el como debaxo de ſu ſombra y fauor para
ſer acreditado con el pueblo. La ſegunda es auer da-
do San Iuan teſtimonio del con que le apoſſeſſionò en
buen credito cõ los del reyno: por lo qual tenian ellos
que no deuiera el Redemptor hazer vando por ſi con q̃
ouiera

quiera el Baptista de perder nada del grande aplauso popular que hasta entonces tuuo. O quantas vezes acontece agora que atruenco de que hulano no pierda parte de su auditorio, no consienten los procuradores del infierno que predique hulano: porque como a mejor, y mas sabio, y mas grato acudira mas gente. La tercera es auer salido el Redemptor repentinamente con su nuevo baptismo como en competencia del del Baptista, por le priuar de su honor. La quarta fue dezir que todos se venian para Christo como a mas principal, pareciendoles que con el Baptista ninguno mereciani podia competir: que fue razon bastante para remouer los humores a vn pecho bien ambicioso, del qual humor presto mostrara el Baptista que no se dolia. Veys aqui lo que agora passa en la Iglesia de Dios, que cada vno procura para su Iglesia el mejor predicador, no porque alli salue mas almas, sino porque a su Iglesia vaya mas gente, y ay mas bodigos: o alomenos mas trapala, aunque nunca se aya Dios de seruir con el sermón: y ni los frayles estan muy libres desta fiebre, ni las monjas sin dolor de costado. Auiendo entendido el Baptista las razones de sus dicipulos, y quan llenas eran de fina envidia, ateniendose siempre a lo que de Christo solia predicar, respondiòles desta manera. No puede tomar el hombre cosa ninguna para si, de vno como de otro: si del Cielo no le fuere concedida. Regla general es esta, mas necessaria de ser entendida para guarda de las particulares que della nacen, y por ella seguian. Y dixo mas el Baptista. Vosotros testificays que yo dixe quando los Iudios me preguntaron quien yo fuesse, que yo no era Christo, sino que solamente venia como su precursor: pues auiendo dado entóces tal testimonio del,

bien

Ioa. 3.

Roma. 13.

bien di a entender que el de fuyo es mayor que yo, y que yo soy menos que el. Mas con todo esto digo aun mas, que el que tiene esposa, esse es. el esposo, y que el que es amigo del tal desposado, y que por la tal amistad le es familiar y esta donde goze de su conuersacion: q se goza oyendo la boz del esposo su amigo, y que este tal amigo es perfeto amigo. Con esta respuesta desbaratò el Baptista la carcomida menfageria de los fuyos, dandoles a entender en lo que el estimaua las cosas del Redemptor al qual llama esposo porque tenia a la Iglesia por esposa: y por tanto dize que el amigo del esposo no le deue pesar que el esposo aya hijos de bendiciõ en su esposa: los quales engendraua el Redemptor mediante su predicacion y baptismo: y el mismo Baptista dize que el es el amigo del esposo, y que tiene cumplimento de su gozo viendo la multitud que concurria para ser baptizada de Christo: porque por el baptismo son regenerados y hechos hijos de Christo y de su Iglesia a la qual todos los fieles llaman madre santa. Noten los predicadores que con el Baptista deuen querer que acudan los oyentes al predicador que mas prouecho haze: aunque se queden ellos a solas: porque si esto les descontenta, concluymos contra ellos que no predicar por seruir a Dios cuyo seruicio estoruan, sino por su liuiandad y ambicion, lo qual basta para los condenar. Mas para concluir que con la dignidad de Christo ninguna se puede comparar: echa el sello el Baptista diziendo. No os marauilleys que Christo que no solia ser tenido por mi yqual, baptize agora mas gente q yo: porque a el es dado ser engrandecido, y a mi no sino ser disminuydo. Sobre estas palabras muchas cosas han dicho los Santos y Catholicos Doctores que merecen

cen grande estiman: y la summa de su sentido es que Christo vino al mudo solapado y dissimulado de quie era, y que por esto el mundo no le reputaua por quien era: mas que como poco a poco mediantes sus obras marauillosas el mundo fuere conociendo sus grandezas, que a la fin le verna a conocer y adorar por Dios onnipotente. Al contrario se deue considerar en el Baptista cuya Concepcion, Nacimiento, Circuncisiõ, vida eremitica, aspereza de penitencia, y dignidad de officios siempre fue muy en estima: mas que como todo lo que es de parte del hombre sea perecedero, que el Baptista descaera de aquella estima en que llegò a ser tenido por Christo, y no sera hallò mas que hombre, y que sus grandezas le venian del Redemptor. De otra manera y no mala ordena San Agustín esta letra dizien do que a Christo compete crecer en alto, porque auia de ser leuantado en el mastil de la Cruz por los peccados del mundo: y el mismo Redemptor hablando de su muerte dixo que auia de ser leuâtado en alto: mas que San Iuan auia de desmedrar quanto al infame linage de muerte, siendo degollado a vn rincon de la carcel por mano de vn vil carnicero a peticion de vna juglareja, y por mandado de vn adultero. En fin el Euangelio crece: y la propheta cessa.

§. 169. Los gloriosos Doctores, 1 Ambrosio, 2 Beda y santo Tomas sin otros in c. 3. 10. Agustino, Chrysostomo, Beda y santo Tomas sin otros in c. 3. 10. que los siguen, dicen que este crecer del Redemptor y descrecer del Baptista, allende de otros sentidos sanos, se deue entender respecto de los tiempos del año en que cada qual dellos nacio: por auer nacido Christo en el mas pequeño dia del año, y San Iuan en el mayor: y así dize, 2 Beda señaladamente que este sentimiento fue

Aug. trac.
14. sup. Io.
Ioan. 12.
1. Ambr. se.
1. de natali
Domini.
Aug. li. 83.
q. 9. 58. tra
ctat. 14. in
Ioan Psal.
137. sea. 19.
de natali
Christi.
Chrys. to. 2.
ho. de nata
li. Ioan.
2 Beda lib.
3. in Luc. es
de natu. re
rum. c. 20.
S. Th. lec. 5
in c. 3. 10.
Campanus
in Cõputo
maiori. c. 10
Itē Chrys.
ho. de nati.
Christi. ex
Luc. to. 2.

fue tambien de los Doctores famosos antiguos, los quales dezian auer sido así conuenientísimamente ordenado de Dios: porque de la luz eterna Christo deuio de ser concebido y nacido quando la luz temporal comienza a recibir sus aumentos, mas el pregonero de la penitencia cōino ser concebido y nacido quando la luz comienza a ser de minuyda: porque las obras penales son como vnas reliquias sombrías de la noche de la culpa. No veys como el Baptista sabia mucho del computo Astrologico, pues así combino el crecer y el descrecer del Redemptor y suyo con el crecimiento y descrecimiento de los tiempos: mas digamos que los que duermen en el campo saben mucho del Norte. Notando aquila diferencia que ay en estos tiempos en

la computacion de los tiempos del año, respeto de la que vuo en los tiempos passados: diremos para declaracion sumaria del crecer y descrecer de los tiempos del año, que Iulio Cesar trabajo mucho con ayuda de grandes Astronomos por concertar el Calendario con el verdadero curso del Sol, de lo qual muchos graues escriptores dan testimonio: y que la tal lauor puso en obra en el postrero año de su vida, quarenta y cinco años antes del nacimiento del Redemptor (lo qual prueuan el Forosempronienſe en su Paulina, y Iuan Stoflerino en su Calendario) y entonces se hallo que el Solsticio del inuierno que es el mas pequeño dia del año caya veynte y cinco de Diziembre (sin impedimieto que el 2 Toſta lo y Nicephoro Gregoras digan que a veynte y tres) y que el Solsticio del Estio que es el mayor dia del año, caya a veynte y quatro de Iunio: y que el Equinocio del verano que es quando los dias y gualdan con las noches, es a veynte y cinco de Março (y así

ansi le asienta, 1 Macrobio) y que el Equinocio del
 Otoño quando ygualan otra vez los dias con las no-
 ches, es a veynte y quatro de Setiembre. Por otra par-
 te tenemos auer sido concebido nuestro Redemptor a
 veynte y cinco de Março: quando ygualan noches y
 dias, mas de tal manera que los dias crecen sobre las
 noches (y con muy mayor crecimiento dia por dia q̃
 en otro tiempo, como, 2 Albategnicon otros Astrolo-
 gos prueuan) y fue Christo nacido en el menor dia del
 año que es el Solsticio del inuierno, dende quando en
 adelante comiençan a crecer los dias, y a decrecer las
 noches, aunque poco dia por dia respeto de como en el
 Equinocio. El Baptista al contrario fue concebido a
 veynte y quatro de Setiembre quando los dias y no-
 ches son yguales en el Equinocio del Otoño, y dende
 quando las noches comiençan a ser mayores que los
 dias: y con notable mayor crecimiento noche por no-
 che que en otro tiempo (porque la Ecentricidad del
 circulo del Sol causa estas desigualdades destos creci-
 mientos y decrecimientos) y nacio a veynte y quatro
 de Junio en el mayor dia del año, que es el Solsticio del
 Estio, dende quando en adelante comiençan las no-
 ches a crecer, y los dias a decrecer, aunque poco dia
 por dia respeto de lo del Equinocio. Y si agora halla-
 mos que el mas pequeño dia del año es mucho antes
 del nacimiento del Redemptor, causalo la mala com-
 putacion de los tiempos que no viene justamente con
 el mouimiento del Sol: por razon de aquello poquito
 que cada año falta para cumplimiêto del quadrante de
 las seys horas, por amor de las quales cada quatro años
 se intercala vn dia que llamamos Bisexto: y dizen Al-
 bategni con sus sequaces (con los quales yo me atengo

1 Macro. 1.
Sat. ca. 21.

2 Albateg.
de sciencia
Stellarum
c. 27. Lin-
conen. in
Commento.
Sphaera.
Michael.
Scot. in c. 3.
Sphaera.
Petrus de
de Atiaco.
q. 11. super
Sphaeram.
Cirnel. li. 2.
in Sphaera.
Sacrobusti.
cap. 5.
Richar. de
Med. Vill.
li. 2. dñi. 3.
sup. liter.
Magist.
Albateg. li.
lib. de Sien-
tia stellaru
ca. 27. § 2.
§ 3.

por

por lo que tengo experimentado) que lo que al año falta para tener al justo trezientos y sesenta y cinco dias y seys horas, es vna parte del dia natural diuidido en ciento y seys: de lo qual se saca que cada ciento y seys años se anticipa el tiempo vna dia. De manera que como en el año de mil y quinientos y quarenta y cinco del nacimiento del Redemptor se ayau cumplido mil y quinientos y nouenta años despues que Iulio Cesar corrigio el Calendario, que entonces se cumplieron quinze dias justos q los Equinocios se han anticipado, de como solian correr, y caen agora a nueue de Setiembre y diez de Março: y aun se anticipan ya mas en este año de cinquenta y cinco: y por la misma cuenta se concluye que los Solsticios son agora a diez de Deziembre y a nueue de Junio. En el Concilio Niceno se trato de corregir esta quiebra año del Señor de trezientos y veynte y dos, y era ya la falta de tres dias y medio: mas confixar el Equinocio en veynte y vno de Março, no concluyeron mas para lo por venir. En el Concilio Constantiense se trato de lo mismo presentando el Cardenal Pedro de Aliaco cierta instruccion para ello, mas no se lleugo alcabo. Lo mismo se propuso en el Concilio de Basilea donde el Cardenal Nicolao de Cussa y Hermano Zoestio dieron la forma que les parecio conuenir para remedio deste desconcierto: mas ni entôces se remedio. Agora en el Cõcilio de Trento celebrado año de mil y quinientos y quarenta y cinco, presento Ioanes Maria vn tratado en q a la letra sigue al Samotheo: y ocupados los prelados en otras cosas, descuydaron desta. Tenemos en fin por la confesion de San Iuan que a Christo conuiene crecer y a el descrecer, teniendo atencion a las mudanças de los tiempos:

mas

más sin esso dize San Ambrosio que por el crecimiento de Christo no pierde San Iuan punto de su valor: sino porque delante de la gloria del Redemptor no ay que estimar a ninguno, pues toda proporcion dista en infinito. *Ambr. ser. 1 de Natali Domini.*

ARGUMENTO DEL ARTICULO TERCERO.

EN todo lo dicho he tenido aduertencia de no tratar de la dignidad de los titulos que a S. Iuan se dan en el discurso Evangelico por rason de sus officios: porque siempre tuuo intento de hazer particular tratado dellos, sacandolos como del hilo de la Historia: creyendo que si ouiera de estar atado a la orden de los hechos, me hiziera quedar mas corto en la ponderacion a tales nombres deuida. Ansi que en este articulo tratare de diez y siete nombres y renombres que a San Iuan se dan en el Euangelio, cuya ponderacion nos sera buena alhaja para la rima de las excelencias y alabanzas del Baptista.

Capitulo. I.

Del nombre primero de los de San Iuan Baptista que es Hombre: en el qual se denotan diuersos linages de bienes naturales:

S. 170.



En ninguna cosa se empleò la diligencia *Ioan. 1.* cuydadosa del soberano Euangelista dède que dio principio a la historia del que sin principio era en el principio: hasta que vino a dezir que vn hombre (que es de quien aqui hablamos) fue
m embia-

embiado de Dios. Y como la parte mas subida de la ley antigua y mas dificultosa de ser bien entendida sea el principio della, donde se nos dibuxa la creacion de todas las cosas de nada, a las quales como a menesterosas de ageno gouierno dio Dios vn Presidente al qual acatassen, que fue el hombre primero dignissimo de tal regimiento: assi en la ley nueva y de gracia lo mas sublime della notaron los santos, y Theologos que son las escripturas de los Evangelistas, mas que entre ellas el Euangelio de San Iuan excede notablemente: cuya parte mas sublime y dificultosa de ser entendida, es su primero capitulo, donde tratando como Dios por reparar, o recriar al mundo no de nada, como al principio sino a costa de su sangre, se hizo hombre: añade luego que para esta tal reformation embio Dios vn hombre, como muy necessario para ello. Bien veys como Moysen al principio de la creacion del mundo, pone la hechura del hombre primero: y tambien veys como el Euangelista al principio de la restauracion del mundo, nos propone otro hombre. Saluo que ay gran diferencia de lo vno, a lo otro; porque el hombre primero vino despues de la primera creacion del mundo, mas este hombre segundo vino antes de la segunda, que es la restauracion del vniuerso: y el primero sucede a la data del ser natural del mundo, mas el segundo precede la data del ser sobrenatural, y de gracia: y conforme a la ponderacion de Gregorio Nysseno, y de San Ambrosio, para la venida del primero, dize la escriptura, que entraron las diuinas personas como en con-

sejo

1 Aug. li. 1
de consecr.

Euang. c. 1.

Cyrillus in

prolog. sup.

Ioan. Basi-

lius hom. in

initiū Eua.

Ioan. Bona

uen. li. 3. d.

20. ar. 1. q. 2

Greg. Nys.

de Crea. ho.

cap. 3.

Ambr. li. de

dignitate

humanae cō

ditionis c. 1.

sejo consigo mismas a solas, diciendo, que hizies-
sen vn hombre a su semejança: mas para la reforma-
cion del mundo, en alguna manera se parece poder
dezir, que Dios se aya aprouechado del consejo del
Baptista, lo qual digo, por lo que San Iuan dixo en
testificacion de quien Christo era: y alomenos apro-
uechose Dios de sus seruicios que fueron las prime-
ras obras empleadas, en la conuersion de las gen-
tes, para recebir la reformation que Christo hizo en
todos los fieles: Començando pues a hablar deste
nombre, hombre, digo que quiere dezir tanto co-
mo humeo, o terrestre, desta palabra Latina, Hu-
mus, significa la tierra: por darsenos a entender que
el primero ansi llamado, fue criado de la tierra, lo
qual passo en el campo Damasceno, llamado ansi no
de la famosa Ciudad de Damasco (como muchos pre-
dican) porque dista della cinco jornadas: sino de
Damasco el seruo de Abraham (lo qual dize tam-
bien, 1 Albumasar) y dize Archulio Obispo Gali-
cano, que no dista del pueblo de Hebron, donde
fue Adam enterrado en tierra del tribu de Iuda, mas
de vn tiro de ballesta. Y como este tan acertada-
mente dicho por, 2 Aristoteles y su Auerroys y nue-
stro, que vale mas saber poco de las cosas subidas,
que mucho de las baxas, y auiendo dicho el mis-
mo con su Themistio, que mas obligacion tene-
mos a nos procurar en tender a nosotros, que no
a las otras cosas: aunque si quiera, por lo que tam-
bien dixo el mismo, que el conocimiento de nue-
stra alma aprouecha mucho, para el conocimiento
de todo lo al: siendo el hombre cosa dignissi-

1 Albuma-
sar, tra. 1. d.
1. c. 3. Ar-
chulius Epi-
scop. Gallia-
rum lib. de
locis terra
habitabilis.
2 Aristot. 1.
de Anima.
tex. 1. et 2.
de Cal. &
Auerro.
Arist. 1. de
hyst. Anim.
Themist. 1.
de Anima.
text. 2. ibi
Aristote.

Lib. Artic. Cap.

ma de ser entendida, razon sera que nos detengamos algo mas que en otras cosas, para tratar de sus excellencias con mas palabras que solemos, si quiera porque hu- yamos de mucha oscuridad con que entropiegan (como despues de, 1 Higinio dixo Horacio) los que afectan de demasiada breuedad: y tambien por lo que dize Platon, que merece ser escarnido el que ignorando sus cosas, trabaja por saber las ajenas.

1 Higin.li.
1. Astrono.
Horatius
in arte.
Plato in
Phadro.
14. Metap.
tex. 28.
Diony. c. 7.
& 8. Cales.
Hierar.
Plato in
Cratylo. In
stituta de
Donatio. §.
est et aliud.
C. de Episc.
& cler. l. de
cernimus: et
de ofic. pra
fec. vr. l. 1.
et de defen-
Cin. l. defen-
sores:
2 Hiero. c.
16. Matth.
et in interp.
no. Hebr. c.
Ioseph. 1.
Antiq. c. 2
Rab. Moy.
li. 1. Direc.
c. 14. Bero-
sus lib. 3.

§. 171. para los nombres ser bien impuestos, han de significar las naturalezas de las cosas que significan, lo qual sin 2 Aristoteles y San Dionysio tratan los derechos humanos: y aun Platon primero que todos: y por el mismo caso el nombre de, hombre, deuio significar su terrestre y material principio. El glorioso San Hieronymo, Iosepho, y Rabi Moysen Egypcio con grande trapala de Doctores dizen que esta palabra Adam, significa en Hebreo lo mismo que hombre entre nosotros: y especifican q quiere dezir bermejo, por auer sido de tal color la tierra de que fue criado su cuerpo: y en la lengua Turquesca se llama el hombre Adam como en la Hebrea: y dize San Hieronymo en las questiones Hebricas que escriuió sobre el Genesi, que viene desta palabra Adama, que quiere dezir tier-
ra. Este es el nombre de que tratamos y como de bien impuesto: mas para aberiguar esto, resta nos examinar las propiedades del hombre para singular honra del Baptista. Las mas subidas excellencias del hombre declaro Dios diziendo que le hazia a su imagen y semejança, lo qual se entiende de quanto al alma, y sin todos los catholicos, lo entendieron así Philo, 3 y Rabi Moy

Lañ. li. 2. c. 11. & lib. de Ira Dei. Euseb. ii. de pra. Enc. c. 4. Cypri. de Sinad. & et Sion. Damasc. lib. 3. c. 12. & Oleaster in Genes. Theod. li. 9. in Gene. c. 59. Romanas to. 1. Anima. 3 Grego. Nisse. li. de Crea. bo. ca. 23. Achana. contra Gentil.

Moyſen Egypcio: no obſtante que San Agutiin y Philaſtro Brixienſe dicen que vuo ciertos herejes que dixeron eſtar eſta imagen en el cuerpo, y no en el alma. Coſa cierta es ſer el hombre compueſto de cuerpo y alma phyſicamente, lo qual 1 Laſtancio y el Concilio Lateranenſe ſegundo dixeron por otro eſtilo, que fue compueſto de lo del cielo y de lo de la tierra: porque el cuerpo fue de tierra, y luego dentro del crio Dios el alma de no nada y ſe la infundio en el miſmo inſtante (y es philoſophia de muchos, entre los quales Ariſtoteles dize que el alma viene de fuera) y no la crio antes que la infundieſſe, y lo determina aſi Sophronio Patriarcha en aquella ſu famosa Epistoſa que embio a la ſexta Synodo general, aprouada por la miſma Sinodo: y 2 Damasceno y Gregorio Niſſeno tienen lo miſmo con todos los Catholicos, contra Iamblico y Origenes, y ſus dicipulos Euagio y Didimo q̄ tenian la contraria heregia. Mas de tal manera ſe auiene el cuerpo con el alma, que ella es la ſeñora, y elle deue obedien- cia, y lo tratan aſi Ariſtoteles y Saluſtio: y aun Thalaſio en ſus Hecatontades ſegunda y quarta dize que todos los ſentidos del cuerpo ſe ordenan para ſerui- cio del alma. Trimegiſto en ſu Aſclepio y Platon 3 en muchas partes, y 4 Porphirio: Iamblico, 5 Proculo y Plotino, 6 Cicero con ſu Macrobio, y de algunos Hebreos eſcriue lo miſmo Eusebio en el ſegundo del ſeptimo de la preparacion Euangelica, y aun 7 Laſtancio tambien, porque no fue tal Phyloſopho como Rethorico: todos los quales afirman que el alma es todo el cuerpo. *Phil. de mū di opif. Ra bi Moy. lib. 1. cap. 1. 2. Ambro. lib. de inſtitut. Virg. ca. 3. Pſal. 118. Auguſt. de Hereſ. ad quod vult Deum. ca. 76. Philaſ. de Hereſib. 1. Laſt. li. 2. de Inſtitutio. c. 13. Conc. Late. 2. cap. 1. S. Tb. quod li. 9. Robi Moy. Egy. li. 1. cap. 33. Saluſt. in Catili. Gul. Parisi. li. de legib. 2 Damasc. li. 2. ca. 12. Greg. Nyſ. li. de Creatio. hominis cap. 29. 5. el Topi. c. 1. 1. Polit. c. 4. 3 Plato in Axiocho, Phadone, Timeo. 12. de leg. & in Alcibiade. 1. 4 Porphy. lib. de Abſtinent. Animalium. 5 Iamblich. de Myſter. Proclus, de Anim. & Dam. Plotinus lib. quid Animal, quid homo. 6 Cicero in Senecio, &*

ibi. Maestra. el hombre, y que el cuerpo le es como morada, o como
 li. 2. ca. 1. 2. cárcel: y aun el Auicena la llame Ego, que quiere de-
 2. La 6. li. ziv persona perfecta, pues afirma que sin cuerpo fue a el
 2. di. 1. inf. el mismo hombre que era. Hasta el Maestro de las Sen-
 23. de opifi. tencias en la distincion quinta del tercero afirma esta
 cap. 20. doctrina quando el alma esta fuera del cuerpo, pareien-
 3. Auic. 6. dole que entonces teniala propiedad de los Angeles:
 natur. par. porque segun le interpretan santo 2 Thomas y Scoto,
 7. cap. 7. no le parecia necesaria la vnion del cuerpo y del alma
 para el ser hombre: y 2 Auerrois famoso Cordones y
 Moro se aparto dela doctrina del su Aristoteles, ense-
 ñando que la forma es toda la essencia de la cosa: con-
 tra el qual Scoto y santo Thomas mostraron bien auer
 mal errado. Mejor sintieron que los dichos 3 Aristo-
 4. Tho. 3. p. teles, Agustino, 4 y Damasceno con los Catholicos, y
 1. 50. 4. ti. 4. dizen que aunque el alma sea la principal parte del hõ-
 et p. 1. 9. 57 bre siendo su forma, que no por esso dexa el cuerpo de
 art. 4. Scot. ser parte essencial del hombre pues es su materia: y de
 li. 3. di. 2. 2. materia y forma consta la essencia de las cosas natura-
 5. Auerro. les. El mismo error tuuo 5 Hugo de santo Victor lla-
 7. Meta. 6. mando hombre entero a sola el alma, y afirmando que
 35. 6. Aris. Christo en lostres dias de su muerte fue Dios y hõbre:
 10. Ephi. 7. mas esta doctrina esta condenada por heretica en los
 4. Poli. 4. Concilios 6 generales Vienenſe, y Lateranenſe Terce-
 2. de gener. ro, donde se determina que el alma es forma essencial
 ami. text. 1. del hõbre, y no todo el hõbre: lo qual bien explicò el
 6. Aug. 13. glorioso san Athanasio diziendo en su Symbolo que el
 Cui. c. 2. 4. anima racional y la carne es vn solo hombre: y creo
 8. Hugo li. 2. que por demas se trabajan Alexandre de Ales, y San
 de Sacram. Buenauentura por saluar al Maestro, y a Hugo de lo
 par. 1. ca. 11. que auemos dicho que dixeron, por mas salidas que
 et in cap. 1. les busquen: pues sus palabras fue na contradictoria-
 Ioannis mente.

mente de la verdad philosophal, y de las determinaciones de la Iglesia, lo qual basta para merecer nombre de hereticas (como lo determina la sexta, i Synodo general) aunque pudieran tener alguna tolerable salida a qual no tienen: y san Agustin, y santo Thomas condenan lo mismo.

§. 172. Por estar compuesto el hombre de cuerpo y alma de que no resulta mas de vna naturaleza humana que es el compuesto, le han los sabios impuesto diuersos nombres: y Dios le llamo hechura a su imagen y semejança, de la qual palabra dizen la 3. Glosa ordinaria y Philastro Brixienfe que se leuanto la heresia de los Antropomorphitas y la de Tertuliano, al qual condena della San. Agustin, aunque alguna vez le procura saluar: y la de los llamados Vadianos que hazian a Dios con miembros humanos, como el dixo auer hecho al hombre a su imagen y semejança. Del Abad Serapion, sin Casiano dizen santo Thomas, y otros que sin embargo de su santidad en la vinienda, restaua tan arraygado en esta eregia (por ser muy ignorante sin letras) que despues que por buenas razones naturales le conuencieron ser imposible que Dios tenga cuerpo, se hecho por tierra llorando a bozes, y llamandose hombre mezcquino, pues le auian quitado a su Dios, y dexado con vn Dios que ni sabia por donde le tener ni como le entender, no le pudiendo palpar. Algo mas catholico pinta Plutarcho el sentimiento del pagano Numa Pompilio, quanto a esto aunque dexemos la doctrina de los santos Doctores (con lo que es de doctrina Christiana) quando mandò que ninguna imagen se pintase de Dios (lo qual dize Herodoto que tambien tuuieron los Persas) porque

1 Clemē. de Sum. Trin. & fide cathol. Conci. Later. Sess. 8. 24. q. 3. cap. penult. de celeb. mi. in quadam. 2 Alexā. 3. p. q. 19. m. 3 Bonau. li. 3 di. 5. art. 2. q. 3. & dis. 22. ar. 1. q. 1 3 Synod. 6. Sess. 10. re. 4 Aug. li. 19. Ciu. Dei 5. Tho. 1. p. 9. 75. ar. 4. et 9. 76. ar. 1. & q. 118. art. 3. 5 Metaph. text. 7. 6 Glo. Hier. 2. Philastr. li. de Hæresibus. 7 Aug. lib. de diffi. ortho. fidei. c. 4. li. de Anima & eius origine ad

Petr. c. 5. Dios no es cosa corporal, y ninguna pintura representa
Ad quod sino cosas corporales, y aun i Plinio dize ser flaqueza
vult Deū del ingenio humano querer pintar cosa que se parezca
c. 86. Hie- a Dios: y a esta verdad Pythagoras, y sus sequaces la ado-
ro. Epis ad raron, y 2 Trismegisto, Strabon, y Macrobio, y Phi-
Pammach. lostrato la confessaron: y Platon con sus Alcinoos, y
cōtra error 3 Maximo Tyrio, y tambien Aristoteles la prouaron, y
Ioan. Hie. lo mismo quantos supieron algo de buena philosophia,
1 Casian. Elio Sparciano dize auer sido deste sentimiento el Em-
col. 10. ca. 3 perador Hadriano, no consintiendo que imagines se
Tbo. 1. 2. q. pusiesen en ninguno de los Templos que edifico: y de
188. art. 5. los Romanos antiguos dizen San 4 Agustin, Eusebio
Alex. Ale. Cesaricense y Blondo por authoridad de Marco Varron
p. 2. q. 148 q̄ por ciento y setenta años nunca tuuieron imagines
memb. 2. en sus Templos, por lo que de Numa depredieron: y
2 Clemens confirmando Esayas esta doctrina dize, que con quien
Alex. li. 1. comparareys a Dios como con su semejante, o que
Stromatū, imagen le podreys hazer que se le parezca? Bartholo-
& Plut. in meo Georgieūiz que viuio captiuo quinze años en-
Numa. tre los Turcos dize que tampoco ellos consienten ima-
Damas. li. gines en sus Mezquitas, y que tienen escriptas en ellas
4 c. de ima estas palabras en lengua Arabica, La Illah Illellah, Me-
ginibus. hemmet, Iresul, Allah, Tanre bir Pegamber, hach,
Greg. Nis. que quieren dezir, no ay mas de vn Dios, y Mahoma
ī vita Mōy es su Propheta, vno es el criador y los Prophetas y gua-
si. & li. de les. Y en lugar de las dichas dize que a vezes estauan
Cre. ho. ca. escritas las siguientes, Fila, Galib, Illellah, que signifi-
24. can, no ay fuerte como Dios. Y no quiero soñar
3 Herod. in quanto mas dezir que no deuen ser pintadas imagines
Clione. porque bien creo que seria heregia, y se que portal esta
4 Plin. li. condenada contra los hereges Valdenses, Vui cleff,
2. cap. 7. 5 Trismeg. porque bien creo que seria heregia, y se que portal esta
ad Tatin. condenada contra los hereges Valdenses, Vui cleff,
Strab. li. 6 6 Macr. li. 1. Carol-

Carollstadioy Balthasar Hiebmayet, y contra el Conci-
lio de Granada, y contra el Cōciliabulo Ephesino y su
Emperador Leon: y estos condenados estan por here-
jes en el Concilio Francfordiense, y en la Synodo se-
gunda i Nicena, y el Concilio otauo general por auer
condenado la pintura de las santas Imágenes: mas yo
digo q̄ aprouecha mucho su pintura, y aun Gregorio
Nisseno dize auer sido prouocado a gran deuocion cō
la vista de la pintura del sacrificio de Isaac, quanto mas
si vieremos las imágenes de Christo, y de su bendita
madre, y de los otros santos, lo qual biē se nos encarece
en la septima Synodo general con la qual tienen Scoto,
y San Buenauentura allende que illustrissimos y sa-
pientilissimos santos lo enseñan así, quales fueron el
gran Basilio, Cyrilo, Chrysostomo, Athanasio, Am-
brosio, y Hieronimo. Yaun añado por sobra de abo-
no vna razon de Nicephoro que pues San Lucas Euan-
gelista como estremado pintor aya pintado imágenes
de Christoy de su madre y de otros santos, y las aya
tenido en gran reuerencia, y lo aya enseñado a otros:
que es blasphemia heretica desacatarlas, o tenerlas por
superfluas, quanto mas por prejudiciales. Quiero cō
todo esto dezir con la septima Synodo general, ser grā
error creer q̄ Dios en quanto Dios tenga cuerpo ni for-
ma q̄ caya debaxo de pintura, como lo entiēdia el Abad
Serapion. Concluyo tornando a mi principal inten-
to que la imagen de Dios en el hombre es dibuxada
de S. 2 Agustín y de los demas Theologos, como co-
sa representatiua de otra cosa entera, y no como dezi-
mos que vn hombre se parece a otro en el rostro, o en
el andar, &c. fino como quien dize que nuestra alma
toda entera con su essēcia y potencias, y operaciones
quan-

Philost. in Iconib.

Max. Ty. ser. 1. et 38

Spartia. in

Alex. Sen.

2 Aug. 4. Ciui. ca. 9.

Enseb. 9.

Præp. c. 3.

Blond. 1. triumph.

Ro. Esa. 40

Georgicuz de Turcaris

cerimonijs. Conci. Eli-

ber. ca. 36.

2 Syno. 2. Nyse. affi.

1. 2. 4. et 6. Syno. 8. gē.

Can. 3. Græg. Ny.

oratione de

Imaginum

pictura. Synod. 7

affio. 7. Scor. lib. 1.

d. 16. Bonu

nen. li. 3. d.

9. ar. 1. q. 2.

Niceph. ii.

6. Histor. Ecclē. c. 16.

Synod. 7. affio. 3.

1 Aug. li. 9 quando se entiende a finissima (como i santo Thomas
 10. 11. 14. apura con ayuda del mismo San Agustin) representa
 & 15. de a Dios todo entero con su essencia, personas y produ-
 Tri. & lib. ciones que llaman originaciones, siendo Dios vno en
 de Cognitio essencia y distinto en personas, y el alma vna essencia y
 ne vera vi distinta en operaciones. Porque como de solo el pa-
 de, cap. 32. dre procede el hijo, y de padre y hijo el Espiritu santo,
 Scot. li. 1. d. y todos tres no son mas de vna essencia y vn solo Dios:
 3. q. 9. et li. asi de la memoria fecunda que es la primera semejan-
 2. d. 16. q. 1. ça de la verdad que se imprime en el alma, y el princi-
 & Magis. pio de la noticia (como tratan Alexandre de Ales y
 li. 1. d. 3. & santo Thomas) procede el acto del entendimiento, y
 ibi reliqui de los juntos el querer que es acto de la voluntad. Y
 Theologi. baste esto poco quanto a lo que toca al nombre de ima-
 2 Tho. opu gen, por ser la materia mas especulativa de lo que re-
 scu. 13. quieren esos escriptos: y entiendase que por mas que
 Alex. Ales nuestra alma con sus potencias y actos se parezca a Dios
 p. 1. q. 23. (dize muy biẽ santo Thomas con el Maestro y los de-
 ma. ar. 2. et mas) que siempre quedan mil impropiedades en la
 in 2. S. Th. semejança. Tambien puso Trimegisto la imagen de
 opu. 14. Dios en el alma, sin dar parte al cuerpo.
 Magi. li. 1. §. 173. Ya que auemos dicho lo pasado de sola
 di. 3. S. Th. el alma, digamos algo de solo el cuerpo, pues que en
 opu. de na todos los cuerpos restantes del mundo no ay tantas
 tura verbi maravillas que saber, y que dezir. 3 Aunque Vesalio
 intelle. sus ponga en el hombre treientos y siete huesos. Ludo-
 Trisme. ad uico Celio tiene por determinacion de Hipocrates,
 Asclep. c. 3. Galeno, Rasis, Auicena, y Auerryos illustrissimos me-
 3 Cali. li. 2 dicos que en el cuerpo del hombre ay dozientos y
 lec. Anti- quarenta y ocho huesos, contando entre ellos el que
 quar. c. 16 se halla en el coraçon segun dize que le pone Aristote-
 Andreas Vesali. li. 1 les, y segun que Alberto Magno dize auerle visto: aun
 de human. corp. fabri. que
 c. 60. Au-
 cenna. li. 3. que

que Auerroys fin este pone el numero dicho. Yo en i Aristoteles y Auicena y Plineo he leydo que todo coraçon carece de huesos, saluo en algunos cauallos y bueyes y Elefantes que por su grandeza tiene necesidad de arrimo. Georgio Veneto entono esta misma canciõ en la su Harmonia del mundo poniendo el mismo numero, y diziẽdo que este numero se significa en las letras Hebraicas del nombre de Abraham, y que eran otros tantos los preceptos afirmatiuos de la ley de Moysen (porque afirmatiuos y negatiuos Ricio recopilaseys cientos y treze) y anfi en diziendo que sellamase Abraham, le dixo Dios que anduicisse en sus mandamientos significados por los huesos: mas el nombre que antes tenia y era Abraham, no significaua mas de dozientos y quarenta y tres. Aunque parecera contradezirse con lo que antes tiene dicho que en el hombre aya trezientos y sesenta y cinco miembros como dias en el año, sino tiene mas de dozientos y quarẽta y ocho huesos: saluo que se puede responder que llama miembros tambien a los que estan dentro del cuerpo, como el higado, y baço y otros anfi: sino que se nos atrauiesse vn Cordoues y grande Hebreo Raby Moysen Aegyptio el qual afirma que ni los preceptos afirmatiuos ni los miembros del hombre son mas de dozientos y diez y ocho. En fin valgan los mas, pues contando miembros y huesos conuienen con los seys cientos y treze preceptos del Ricio. En la cabeça dize Celio que ay cinquenta y nueue huesos, en el pecho sesenta y siete, en los brazos y manos sesenta y dos, en los pies sesenta: y que todos los huesos de los animales estan cubiertos de cierta gordura. Dize mas Ludouico en otra parte, y primero que ello tocò,

i Grego-

sent. u. tra.

1. cap. 1.

1. Aristo. 2.

de bistor.

Anim. c. 15

et 3. de par

ti. ca. 4.

Plin. li. 11.

c. 37. Geor.

Cant. 3. to-

no. 8. ca. 3.

Paul. Ri-

cins.

Georg. car.

1. to. 8. c. 8.

Rab. Moy.

Aegy li. 3.

Director.

cap. 56.

Celius li. 2.

cap. 20.

li. de Crea-
tion. homi.

cap. 31. 1

2 Macro-
bi. 1. in som.

cap. 6.

3 Claudia.

lib. 3. de

Rap. Pro-

fer. Erecul-

phus lib. 1.

20. 1. cap. 3.

Boetius li.

5. de conso.

metro. 5.

Ouid. li. 1.

Meta.

4 Mercur.

in Pimad.

dialog. 3.

Sillius li. 13

Manili. 4.

Astro.

Celsus li. 3

cap. 11.

7 Arist. de

Respiratio.

ca. 6. Et 2.

de par. c. 7.

10. Galenus

lib. qd ani-

mi mores

corpo. tem-

perat. se-

quantur.

6 Macr. li.

1. som. c. 14.

Gregorio Nysseno, que en el cuerpo del hombre se hallan catorze cosas de que se compone, cada vna su naturaleza: que son nieruos, venas, arterias, Sangre, Spiritus, Carne, Gordura, Ternillas, vñas, hueslos, hamores aqueos, tuetanos, Pelos, y tunicas. 2 Macro- bio trae otra curiosidad digna de ser aduertida a este proposito, y es que si considerays el cuerpo del hõbre dende dentro para fuera como de canto, hallareys en el siete cosas que son, tuetano, hueslo, nieruo, vena, arteria, carne, y cuero. Y esto baste del cuerpo a solas el qual tiene diez ventanas.

S. 174. 3 Entre otros nombres que declaran en parte las propriiedades del hombre entero, vno es Antropos, que significa hazia lo alto: y es conforme a lo del otro poeta, que primero fue de 4 Mercurio que como Dios diessse propiedad a todos los animales de andar inclinados hazia la tierra, al hombre dio carale- uantada hazialo alto, y le mando que tuuiesse cuenta con lo de arriba: cuya razon natural dizen 5 Aristote- les y Galeno proceder de la mucha y purissima sangre que el hombre tiene sobre los otros animales, por lo qual se le engendran mas y mas biuos spiritus vitales que le leuantan hazia arriba. 6 Platon en su Cratilo, y se le allega 6 Macrobio, sube vn poco la consideracion de la dignidad deste nombre, y dize que ansi significa al hombre, que aunque los otros animales vean y sien- tan, no sylogizan ni consideran discursiuamente por la falta del entendimiento: mas el hombre vee, y sien- te, y considera, y discierne: y que por tanto solo el merece ser llamado Antropos que significa el que con- templa lo que vee. Esto es de Platon. Apurando mas esta philosophia Latancio para confusion de los pecca- dores

dores, y conformandose con el famoso Firmico Mater *Lactan. li. 2. diu. In-*
no y con Boecio dize que como este nombre quiera *stib. cap. 1. Mater. li. 8*
dezir tanto como el que mira a lo alto, que es intolerable maldad que ande el cuerpo compostura derecha,
con ser caduco y perecedero: y que el anima que es
eterna, se abata a lo de la tierra, pues que la tal postura *Salustius*
corporal auisa del leuantamiento que el espiritu del hō *Ingrutino.*
bre deue tener para con su criador: mas que pues los
hombres olvidados de lo que en aquella postura leuan
tada se les da a entender, se ocupan en lo contrario,
que es darse a lo terrestre, como las bestias: que pare-
cen tener embidia del andar cabizbaxo de las bestias,
y desden para consigo de su cuerpo leuantado. Otros
llaman al hombre arbol al reues plantado, por parecer
en el los cabellos como rayzes que estan en lo mas alto:
y los braços y piernas como ramos que seguan para lo
baxo, siendo en los arboles al contrario. Aristoteles y *Arist. li. de*
Gregorio Nysseno apuraron mas la consideracion de *Mundo.*
que arbol sea este, llamandole planta celestial: lo qual *Grego. li. 1. de hom. c. 5*
si nosotros achristianamos, allaremos dotrina proue-
chosa en ello. Porque como las plantas de la tierra,
nacidas de la tierra, en tanto son mejores en quanto
mas profundamente arraygadas gozan del çumo y
substancia del barro, por lo qual el mismo Philosopho *2. de Ani-*
con su Auicenna dixo en otra parte, que en los arboles *ma. tex. 6. Auicen. 6. p. 2. cap. 1.*
y plantas las rayzes son como en los hombres las cabe-
ças donde tienen las bocas por donde les entra el man-
tenimiento: desta misma manera el hombre que es
qual deue, merece nombre de planta diuina, como fue
plantado por la mano del mismo Dios, porque tiene
las rayzes de sus desseos en el cielo donde señaladamen-
te esta Dios que es el manjar con que solamente se pue-
de

Pfal. 80.

de hartar : y por esso le dize Dios que abra la boca y que el se la henchira. Cierta es que cada planta naturalmente apetece y se regozija en ser plantada en la tierra mas proporcionada con su naturaleza, y que allí frutifica mejor : de lo qual podra sacar el hombre que para a quella tierra es bueno a la qual le lleuan sus apetitos, y que si no son apetitos del cielo, o de las cosas que ayudan a yr alla : que no puede esperar mejor paradero que el del infierno. O Baptista soberano y Antropos que arriba siempre miraste, por mirar lo que viste antes que nacieses : arbol plantado al reues de como los otros arboles de los hombres deste mundo, por llegar a merecer nombre de planta diuina : y quien para siempre conuinieron estas propiedades tan al proprio como a ti ? Porcierto que por epilogar no se que mas dezir de ti, sino que tus padres fueron del cielo segun su vida celestial, tu nombre vino del cielo, tu annunciador baxo del cielo, tu santificador fue Dios del cielo, tu madrina es reyna del cielo : y tu antes con derecho de heredar el cielo que la herencia de tus padres en la tierra : infinitas alabancas damos al que tal te hizo, y suplicamosle que nos de gracia para te imitar.

Capitulo. II.

En que se prosiguen las excelencias del hombre por diversas consideraciones phylosophicas.



O primero que aqui se nos ofrece tratar es aquella Maxima phylosophal, q̄ todas las cosas proceden de lo imperfecto a lo perfeto: y como el hōbre sea vn

Bonau. li. 3
di. 26. ar. 2.
q. 3. & d. 31
ar. 1. q. 3.

sumario de naturaleza, quando es chiquito se compara a las cosas imperfectas, y quando ya hombre a las perfetas. Començando de los primeros principios de la vida y ser del hōbre, auemos le de considerar quādo es rezien concebido en el vientre de su madre por todo el tiempo q̄ alli esta, ser semejante a los Minerales q̄ se engendran en las entrañas de la tierra, y crecen y se perfeccionan sin ninguna industria suya: y así es el niño q̄ crece dētro del vientre de su madre, dexandose el como si muerto estuuiesse, a lo q̄ otros quisieren hazer del. El segundo grado del hombre es quando es rezien nacido, el qual es mas alto q̄ el sobredicho, y así es cōparado con las plantas q̄ gozan de la vida llamada vegetatiua, mas no tienen mas vida de en quanto estan arraygadas en la tierra q̄ las engendrō, chupando siempre della el gūmo substancial con q̄ se mantienen: y así el niño rezien nacido no sufre ser apartado de los pechos de su madre, porq̄ por su flaqueza y ternura moriria en poco tiēpo q̄ la leche le faltasse: la razō de lo qual es por no tener aun recogida en si tanta substancia nutritiua q̄ baste a le sustentar, sino es por breue tiēpo. El tercero grado es el de las bestias q̄ gozā del anima sensitiua la qual tiene muy mas alto grado q̄ la vegetatiua: y como las bestias andan cabizbaxas y lo mas del tiēpo ocupadas en pacer, aunque no estan siempre enclauadas en vn lugar como las plantas: así el hōbre despues de destetado que comienza a andar, anda agatas, y no tiene necesidad de ser mantenido tan a menudo

nudo como quando mamaua, y no esta tan quedo como quando rezien nacido que no se sabia reboluer: es comparado con este grado tercero. El quarto grado es del hombre ya crecido en edad y en cuerpo y fuerzas, y en este grado no tiene debaxo del cielo con quíe fer comparado: porque este grado excede el en quanto ya exercitante el vso de la razon, a todas las bestias que son irracionales. Estas diferencias así consideradas en el hombre, poco mas que al cuerpo se estienden: mas teniendo cuenta con todo el hombre segun que de cuerpo y alma consta, hallaremos que despues que los hombres llegan a la edad de varones, y al vso del libre aluedrio: se diferenciã vnos de otros en quatro maneras. Los vnos que son quales deuen por virtud, estos tales son varones perfectos correspondientes con la perfection virtuosa a la perfection natural de sus personas. Otros hombres ay que por ser faltos de virtudes, los llamamos malos y lo son: y estos son menos dignos del nombre de hombre que los ya dichos, quanto son menos virtuosos que ellos. Destos hōbres faltos, vnos pecan de pereza, y por esso son comparados con los minerales engendrados sola tierra, y con los niños q̄ aun estan en los vientres de sus madres sin se mouer ni entender. Otros por su tragonia con que jamas acaban de satisfazer a su gula descomunal, son como las plantas que nunca dexan de atraher la substancia de la tierra: y son como los niños rezien nacidos que quieren refection muy amenudo. Los quartos por su descomulgado defenfrenamiento en se dar a los torpes y bestiales vicios carnales, son comparados a las bestias que sin rienda de ningun buen sentido son llevadas del apetito natural: y son tambien como los niños, quando erã
tales

tales que con la postura bestial del andar agatas pueden ser comparados a las bestias. Otras tres maneras de considerar el ser humano podemos señalar, porque vnos con solo tener cuerpo y alma merecen naturalmente el nombre de hombres antes que lleguen al uso de la razon: y otros son quando ya con la edad y cuerpo tienen uso de razon: y a estos llamamos comunmente hombres. De otra manera de hombres solemos dezir quando son para mucho, especialmente en las virtudes, que son hombres: y estos terceros tienen todo lo que los segundos y algo mas, como los segundos todo lo que los primeros y algo mas. Cada vna destas tres maneras de hombres llega al punto en que aqui le ponemos por quatro grados: y la primera que es de las que consideramos con solo el ser natural antes del uso racional, tiene quatro grados que son el de los Minerales, y el de las plantas, y el de las bestias, y en el quarto esta el hombre que tiene todas las perfecciones de los otros grados y otras muchas mas. La segunda manera de los ya perfectos en cuerpo y en edad, llega a tal punto por otros quatro grados que son el que el niño tiene en el vientre de su madre, y el que despues de rezien nacido quando mama, y el que quando anda como bestia en quatro pies agatas, y el quarto el en que merece nombre de varon poderoso de obrar como tal. La tercera manera de los que llamamos virtuosos llega por otros quatro grados al punto de su valor: para lo qual presupongo que la naturaleza humana por el pecado esta deprauada y muy mal inclinada por el fomite, y que necessariamente ha menester pelea para se desencarnar de sus malos apetitos: y assi el primero grado culpable que consideramos es el de la pereza q

diximos correspondier a los Minerales, y a los niños por nacer: y el segundo es el de la gula q̄ corresponde a las plátas y a los niños mamantes: y el tercero el de la luxuria q̄ correspõde a las bestias y al hombre vicioso: mas el quarto grado es ya del varon perfecto en virtud q̄ cõ la perfectiõ virtuosa, correspõde a su perfectiõ natural.

§. 176. Lo dicho pertenece a la parte afectiua que es la silla de la virtud, mas restanos correspondiente-mente dezir algo de la parte intelektiua, y tambien esta llega por otros quatro grados a su perfectiõ: y aun si es entera perfectiõ requiere purgacion de los vicios mediante las virtudes Morales, siendo conclusion de la diuina sabiduria, que la sabiduria de Dios no mora en el coraçon pecador: y por esto deuio dezir San Athanaio que nunca la escriptura se entiende con.o deue, hasta que el hombre vive como ella lo manda. Es tambien de considerar que entonces es la cosa qual su proprio nombre la llama, quando deuidamente haze su propria operacion, segun la doctrina philosophal: mas la propria y naturalissima obra del hombre es entender conforme al mismo author en el tercero de Anima, luego el ignorante que no entiende las cosas que dan perfectiõ al entendimiento con solo ser entendidas, no se deue llamar hombre sino es equiuocamente (y lo dixeron Rabi Moysen Egypcio y Auerroys) como ni el hombre pintado merece nombre de hombre, bien tal como ni el muerto: y por esso dixo Aristoteles que el hombre necio es peor que las bestias. Y como el manjar corporal sustenta el cuerpo, an.sila sabiduria es llamada en la escriptura mantenimiento del alma, y aun mantenimiento saludable: por la qual salud afirma el sobre dicho Rabino con philosophico sentimien-
timien-

Sapient. 1.
Atha. li. de
Anar. Ver.

4. Meteor.
ec. 1. de par.
Animaliũ.

Rab. Moys.
lib. 3. Dere.
Auerro. li. 1
physi.
1. Politic.
Eccle. 15.
Rab. Moy.
li. 3. ca. 28.
et 55.

timiento, que consigue el hombre su vltima pefectiõ. El manjar corporal antes que se conuierta en sangre en su vltima digestiõ para mantenimiento y fubftancia del que le come, primero se recibe en la boca, y de ay paffa al eftomago, y hecha alli la deuida digestiõ por la qual le llama Macrobio padre de familias, porque reparte con cada miembro conforme a fu neceffidad, y Quinto Serenio le llama rey de todo el cuerpo, y aun otros cozineros de naturaleza: pues despues de bien defcocido en el eftomago traspaffale la virtud natural al coraçõ donde vltimamente feapura (conforme al fentimiento de Platon y de Aristoteles y de Auicena) y del coraçõ como de la fuente de la sangre y principio de las venas fale y fe reparte por diuerfas venas a todas las partes del cuerpo: faluo que Galeno y Gregorio Niffeno y Plotino con gran claffe Medical en lugar del coraçõ ponẽ al higado por manfiõ de la vltima digestiõ, y Macrobio lo tiene anfi. Anfi acontece al alma cõ la fubiduria q̃ es fu manjar, q̃ primero q̃ le llegue a la porciõ fuperior q̃ llamamos Mente y lo mas acendrado della: paffan las efpecies intelectuales primero por el entendimiento, y lo fecondo por la memoria, y despues paran en la contẽplatiua: y a todos eftos trãfitos fe prefupone el fentido corporal del qual dize marauillofamente Aristoteles, q̃ depende todo nueftro conocimiento. Como la boca es el primero receptiuo del manjar del cuerpo, anfi lo es el entendimiento del alma que fon las efpecies intelectuales agenas de toda materialidad: y como el eftomago recibe y retiene el manjar corporal que le embia la boca: anfi la memoria retiene en fi las efpecies intelectuales, que le van del entendimiento. Y como el coraçõ reci-

Macrobi. lib.
vlt. ca. 4.
Quintus Sc.
cap. 17.

i Plato in
Timeo.

Aristote. de
Som. et vig.
c. 3. Inuen.

Et Sene. c. i
Avice. 3. de

Animal. c. 3
Galen. 1ape

Greg. Nys.
de Crea. bo.

cap. 31. 777
Macrob. 72

Sat. ca. 4.
Plotin. li. 1.

Anim. c. 23

3. *Anitex*
4. 39.

၂၆၂၆၂၆၂၆

2. de Ani-
ex. 121.

Exp. 30.

1915, 25/1/15

y con la qual dize San Agustín, en el quarto del noño de la Trinidad, que ni sobra, ni falta en el conocimiento de si misma. La porcion con que entiende al Angel, aunque es la misma que la razon, dezimos que se llama intelectiua, porque la manera de entender del Angel es puramente intelectual y no discursiua, segun que lo es la nuestra: y ansi por ser mas puro y excelente acto el intelectiuo que el ratiocinatio (y lo afirma S. Agustín, y Alexandre, y santo Thomas) le aplicamós al conocimiento del Angel, que es intelectual: y la porcion ò acto con que conoce a Dios, es llamada Mente y, 2. Auicena la llama tambien contemplatiua, y San Agustín, y Maximo Tyrio, la mas alta porcion de nuestra alma, y dize Scoto que como inmediatamente se ayuda con Dios, ansi inmediatamente es perfeccionada de Dios: y por las razones tocadas dize Iamblico, q̄ otra es la especie, ò naturaleza de conocimiento con que entendemos las substancias separadas, que son Dios, los Angeles, y nuestras almas: que la con que conocemos las cosas materiales, ò corporales deste mundo. Dios y el Angel son superiores a nuestra alma, y su cuerpo y todo lo deste mundo le es inferior: y quando se conuierte a entender a Dios, ò al Angel, eleuale sobre si misma: mas quando se conuierte a la consideracion de su cuerpo, ò de las cosas sensibles, dizen San Agustín y Proclo que abate su dignidad, por poner sus ojos espirituales en cosas menos dignas que ella. Dios preside inmediatamente al Angel, y el Angel a nuestra alma, y ella al cuerpo, y el cuerpo a lo deste mundo: y ansi la Mente preside al entendimiento, y este a la razon conforme a la dignidad de las porciones de esta potècia, y la razón a la imaginatiua, y esta a los sètidos corporales. De manera

1. Alexan.
Ales. p. 1.
q. 2. in 2.
art. 3.
August. de
Spiritu &
anima.
S. Tho. 1. p.
q. 79. ar. 8.
Boet. li. 5.
de Consol.
2. Auicē. 6.
natura. p. 1.
c. 5. Augu.
12. de Tri.
Max. Tyri
ser. 1. Scot.
li. 3. di. 26.
27. Iambl.
de Myster.
Aug. li. de
Spiritu &
Anima. c. 4.
Proclus li.
de Anima.
& Damo.

q̄ podemos con S. Thomas que entre estas cosas dezir quanto son mas altas, tanto son mas excelentes: y quanto mas baxas tanto primeras en la orden del en tender, y ansí a todo linage de conocimiento se ante pone el del sentido, como por authoridad de Aristote les diximos que no llega al entendimiento sino lo que passa por los sentidos. La subordinacion que todas las potencias del alma tienen entresi, Auicena las pone dotísimamente en sus Naturales, mas baste lo dicho.

S. 177. A las cinco maneras de conocer ya di chas q̄ son de los sentidos, y de la imaginatiua, y de la raciocinatiua, y intellectuua, y de la Mente, correspóde los cinco sentidos por su deuida orden, porq̄ como to do lo material deste mundo sea el objecto de los cinco sentidos, ansí el sentido del tacto q̄ es el mas baxo de los sentidos, les correspóde: biē como el mas baxo en el sen tir a la mas baxa manera de conocer: especialmente que dicen, 1 Aristoteles y Galeno que toda manera de sentir es vn cierto genero de tocar: y como en el tacto se funden los otros sentidos, y como el no tenga orga no particular en el animal, sino que esta como vna red muy menuda por todo el cuerpo (y tal le pintan Ploti no, y 2 Auicena y los otros medicos, y lo dicen Gre gorio Nysseno y Macrobio) y como sea tan necessario que sin que lo dixesse Aristoteles en el tercero de Ani ma, sabemos que ningun animal puede viuir sin el: de ay vino naturaleza a le poner por todo el cuerpo, por que en todas partes sienta, y dicen Aristoteles y Auice na y aun Scoto, que tal se halla qual es la complexion del animal: y aunque Galeno y Gregorio Nysseno y Plotino le pongan su rayz, ò sensorio en las membra nas del cerebro, Aristoteles en el segundo de Sen su & sen-

sensato se le pone junto al coraçon, porquela tardança
 de darle noticia al coraçon de la necesidad del cuerpo,
 no fuesse ocasion de la muerte del animal: como sea
 tan vehemente la actiuidad de algunas cosas que con
 este sentido se conocen, que no solamente, dize Aristo
 teles y lo vemos al ojo, que corrompe el sentido, sino
 que y aun mata al animal. Despues de los sentidos
 pusimos la imaginatiua como cosa mas espiritual que
 el sentir: y así agora despues del sentido del tacto,
 ponemos el del gusto, por ser (como dize el Phyloso-
 pho) vn tacto particular de los sabores, y en organo
 particular que es la lengua, y señaladamente en la pun-
 ta. Y como por la gran necesidad del tacto diximos
 auerle puesto naturaleza su sensorio radical junto al co-
 raçon, y lo mismo dicen Platon, 1 y Aristoteles del gu-
 sto, y deue ser por la misma razon: y añade San Hiero-
 nymo que sin este sentido no podria viuir el hombre
 como ni sin comer. La potencia de la razon sucede
 a la imaginatiua, y en medio de todas las maneras de
 conocer, y así dize el, 2 Philosopho que esta el olfacto
 en medio de los sentidos, y corresponde a la razon, y
 es sentido inmediato al gusto: y dicen Galeno y Auic-
 cina que su sensorio son los ventriculos del cerebro: y
 como tiene sobre si la vista y el oyo, así tiene debaxo
 de si al gusto y al tacto. Y segun que vimos correspõ-
 der el olfacto al gusto: y por esso dize el sobredicho Phi-
 losopho que las diferencias de los olores correspõden
 a las diferencias de los sabores: y que nombramos los
 olores con los nombres de los sabores. Sobre la po-
 tencia Racionatiua diximos estar la intellectuua, y así
 sobre el sentido del oler ponemos al del ver: y como el
 entédimiento, 3 es mas acendrado q̃ la razon cõforme

Arist. 2. de
 Anim. tex.
 88. & 94.
 1 Platon in
 Timæo.
 Arist. 3. de
 Anim. tex.
 64. de sensu
 et sensa.
 ca. 2. Hier.
 2. cõtra Io-
 uinianum.
 2 Arist. de
 sens. et sens.
 ca. 5. Gale.
 li. 1. de Sym-
 pto. causis
 cap. 4.
 Auicen. 6.
 natural. p. 2
 c. 5. Calins
 li. 24. c. 25
 2. de Ani.
 tex. 93.
 3 1. Ethic.
 cap. 6.

1 Aristoteles 1. Rhet. cap. 7.

2 August. Epistola. 3. Philo de Mundi opificio.

3 1. Meta. in proemio et li. de sen su. cap. 1. Plato in Timæo.

Macrobi. 7. Sat. ca. 9. Arist. li. de Sen. et sen. cap. 1.

Lactan. li. 3. qui est de falsa sapientia c. 9. sed defenditur a Calio lib. 1. ca. 20.

a nuestra consideraciõ, anfi dize, 1 Aristoteles ser mas estimable el ver q̃ el oler, y como el entendimiento es la mas excelente de las potencias cognituias, anfi dize Philony 2 Agustino que lo es la vista entre los sentidos corporales, y la razon da el, 3 Phylsopho alabandole de que con el conocemos muchas cosas. Sobre el entẽdimiento ponemos la Mente ò porcion superior, y anfi el oydo q̃ le corresponde esta sobre la vista, y dize Platõ que tiene su rayz, ò sensorio en el higado, aunque Macrobio a todos los sentidos, y potencias vitales le pone en el cerebro. Y si tenemos muchas vezes dicho que la Mente es la virtud mas subida del alma, anfi dize Aristoteles que el sentido del oyr es mas necessario al entẽdimiento q̃ el del ver, y parecc ser la razon aquella de su Metaphysica, q̃ el sordo no puede ser capaz de ser en señado en las sciencias, mas el ciego si. Cõforme a esto dize Lactãcio mofando de Anaxagoras que afirmò ser nacido por gozar del espectaculo del Cielo, que hablò mal, porque la sabiduria se puede alcançar con solo el oydo, mas no con solos los ojos. Que podremos dezir de ti, ò hombre embiado de Dios, pues en el vientre de tu madre excediste a los Minerales, baylando delante de tu Dios, y rezien nacido a las plantas, desdenandote de comer de lo q̃ los otros niños, y en sabiẽdo andar excediste no solo el andar de las bestias, sino y aũ el de los hombres, yendote al desierto a pasear con Dios, y que en la virtud a penas dexaste lugar de imitaciõ a los hombres, y en la inteligencia de tal manera excediste, q̃ se tiene por admirable prerogatiua, auerte sabido de clarar el Euangelista, y los sentidos alcançaste anfi regulados q̃ fuera del Redemptor, te desdenauas emplear los? Alabado sea quien tan sin extremo te extremo.

Capitulo. Tercio.

De algunas otras excelencias del hombre, con las quales se contrapuntea toda la harmonia del vniverso.

S. 178.



OR mas estimable compostura de musica se deue tener la que leuantandose en pocos puntos, haze muchas y buenas consonancias, que la que vagueando sus bozes por altos y baxos, llega a dar de si buena sonada. Dizen los Pythagoricos, y Platon con sus sequaces, que quando Dios crió el mundo, que le computo de musica, y que esta todo trauado por consonancias: lo qual sacado de aquel language medio symbolico, quiere dezir en nuesta mas cierta phylosophia, con el Trismegisto y Proclo y Estrabon, que ansi corresponden vnas naturalizadas a otras, y que ansi hazen todas juntas vna musica tan perfecta: que ninguno las entendera, que no se deleyte con su consideracion, mas que con quantas musicas vocales le pueden regalar su oydo. Perfecta musica salio esta, mas espaciase tanto subiendo y baxado por diuersas proporciones y consonancias terrenales y celestiales, corporales y espirituales, que presupuesta la onnipotencia del cantor, nos nos espantamos que con solamente entonar vn fiat, aya hecho musica tan acordada, que por auerla muchos presumido de entender, han quedado sin acuerdo. Auiendo Dios de discantar en

1 Athē. 14.

Diph. c. 13.

Rob. Moy.

lib. 2. ca. 9.

Quinti. li. 1.

ca. 8. Diog.

Laer. li. 8.

Plato in

Timæo, &

de Republ.

Macroh. 2.

Sonnij c. 2.

& ibi Cice.

Philo de

Mundi opi

ficio Strab.

li. 10. Boet.

1. de musi.

c. 2. Celi. 1.

c. 17. lib. 9.

c. 1. Ptole-

maus lib. 3.

Max. Tyr.

ser. 21. Tris-

megist. ad

Asclepium

c. 6. Procl.

li. de Ani.

1 Aug. li. los pocos compaffes del fer humano, lo mucho que te-
 11. de Cini. nia compuesto en la musica del vniuerso: para darnos
 Dei ca. 30. a entender en quanto auiamos de estimar motete tan
 Diony. c. 5 artizado, y cantado por el tono del sexto dia, bien co-
 diui. nomr. mo por el primero, 1 que de todas sus partes se compo-
 Aug. li. 83 ne: ponemos delante la clau de su inuaria ble volun-
 que. q. 46. tad, y dizen las diuinas personas entresi, hagamos vn
 Mag. li. 1. hombre a nuestra imagen y semejança. Cier to es que
 dist. 39. & la musica del mundo vniuerso que tambien es retrato
 Scot. Rich. sacado del mismo Dios, au iendole Dios criado confor
 lib. 1. d. 36. me las imagines Ideales, que eternalmente tiene en su
 ar. 2. S. Th. entendimiento: y tambien es cosa cierta que esta tan
 1. p. q. 15. et abreu iada musica, que en la compostura del hombre se
 44. & 28. esmera, es retrato de su mismo criador: pues si el mun-
 et 47. et 12 do y el hombre se sacaron de vn mismo dechado que
 q. 93. et 22 es Dios, concludo queda que se parece el vno al
 q. 137. otro: conforme a la regla de los bien hablados, q̄ quã-
 Alex. Ale. do dos cosas son semejantes a otra tercera, q̄ nece ssa-
 pa. 1. q. 14. mente ellas dos se parecen la vna a la otra: y por esto di-
 Bon. 11. li. ze Trismegisto, 2 que ansi el mundo como el hombre
 d. 35. et ibi es imagen de Dios: aunque como tengan diuer las
 Theolog. de Ideas en Dios, muy diuer sa es la razon de parecerse a
 Ideis. Ari- Dios. Por la gran semejança que ay entre la compo-
 stot. Poste. stura del mundo, y la del hombre, les han impuesto los
 Greg. Nys. sabios vn mismo nombre de Mundo: con solo dise-
 decrea. ha. rrenciar se le con nota de mayor, ò de menor: y ansi lla-
 cap. 6. man al mundo Macrocosmo, que quiere dezir mundo
 2 Trismeg. grande, y al hombre Microcosmo, que significa mun-
 in Aselep. do pequeño. Y aun dize allende desto Trismegisto
 c. 6. Aug. en su Aselepio que por la diuina composicion del mun-
 lib. de Cog. do pequeño que es el hombre, mereciò el mundo gran
 vera vita. q̄ Imma. mñ. do de llamarse con mas razon Cosmo, o Microcosmo, de
 c. 32. Anf. do
 8. S. Phy. de
 tex. 17 Tris

lo qual se sigue que esta palabra Mundo mas compete
al hombre, que atodo el vniuerso, pues por se le pare-
cer el mundo, merece tal nombre.

§: 179. La primera consideracion para ver la ra-
zon que tuuieron para llamar al hombre mundo chi-
quito, ò al mundo hombre grande, sea tan vniuersal,
que abracemos con ella todos los cascos, ò orbes de
que el mundo esta compuesto. Quinze virtudes natu-
rales consideran los sabios en el hombre, y por huyr
parte de prolixidad, vamos las pareando como las fue-
remos nombrado. La primera es la virtud substancial
del hombre, en quanto por esta virtud es considerado
a secas, sin estenderse a mas que ser del predicamento
de substancia, que es su mas baxa virtud natural: y con
esta corresponde a la tierra el mas infimo de los Ele-
mentos, y como substancia y fundamento del mundo.
La segunda, es la virtud digestiua con que correspõde
al agua, y con la nutritiua al ayre, y con la augmenta-
tiua al fuego. La quinta virtud es la generatiua con q̃
corresponde al primero Cielo, que es el de la Luna ma-
dre de todo lo deste mundo: y con la virtud motiua
corresponde al Cielo, segundo que es de Mercurio pla-
neta de ligero mouimiento. La septima es la del sen-
tido del tacto y mas baxo, y mas necessario con q̃ cor-
respõde al tercero Cielo, que es de Venus planeta pro-
uocatiuo a los actos carnales, que consisten en el tacto:
y con el sentido del gusto responde al quarto Cielo, q̃
es el del Sol, engendrador de cosas sabrosas y olorosas:
y con el sentido del olera Marte, que es el quinto: y q̃
ansies de seca complexion, como los olores y el olfacto
se ceuan de exhalaciones secas y calientes: y con el ver
corresponde al sexto Cielo, que es el de Iupiter, por el
qual

meg. in Pi
mãd. Rabi
Moy. Egi.
1. c. 17. Soli.
ca. 3. Firm.
Mat. li. 3.
Macro. 2.
Sõnij c. 12.
Dama. li. 2
c. 12. Greg.
Nif. de ho.
f. 5. Philo.
li. de Mũd.
Porp. apud
Stob. ser. 19
S. Tho. 1. 2.
q. 17. ar. 8.
et quodl. 4.
art. 3.

Sic de visu
Scotus li. 4
di. 1. q. 5.
Aug. li. de
Spiritu &
Ani. c. 33. qual nombre muchas vezes entienden los Theologos naturales la region del ayre apta para la vista: y con el oyr al septimo, que es el de Saturno, y por todas son onze. Sobre los sentidos esta la imaginatiua cuya filla es el cerebro del qual dize San Agustin que es como el cielo en el mundo: y en esta potencia se pintan todas las especies que embian los sentidos al entendimiento, y a este retablo acude el entendimiento a mirar lo que quiere entender: y esta corresponde al cielo octauo llamado Firmamento pintado de todas las estrellas fixas. Sobre el firmamento esta el nono cielo que comunmente se llama el Christalino, y a este corresponde la razon en el hombre: y como este cielo noueno es de otra particular naturaleza y mas subida y subtil que la de todos sus inferiores, y mas dificultoso de ser echado de ver: ansi la razon es mas subida potencia que todas las otras que le quedan debaxo, y tiene menos señas para ser conocida de los grosseros. El dezimo cielo es el primer Mobil y mas presto que todos los otros cielos en su mouimiento: y ansi el entendimiento esta sobre la razon, y entiende con mas presteza que ella, y por esto se le sobrepone San Agustin. Los Theologos ponen sobre todos los cielos dichos al Empyreo que es el onzeno y el asiento de la gloria de los bienauenturados con Dios: y en este no ay alguna estrella tampoco como ni en el nono y decimo, y no se mueue, y por esto no pudo ser conocido por Astrologia: y a este corresponde en el hombre la porcion, o virtud superior del alma que llamamos Mente. 1 Trismegisto y Philon y Ciceron con algunos varones doctos en Astrologia no ponen cielo alguno corporal sobre el octauo que llamamos Firmamento: entre los quales anda con grã de

de orgullo Oroncio Phineo, y muy contento con so-
 los los ocho cielos que dize elauer puestto solamente
 los antiguos y mas sabios de los Chaldeos, Egypcios,
 y Griegos, y pues no puso Platon mas con toda su sabi-
 duria, ni Aristoteles con su vizeza, ni Auerroys con
 sus Commentos, ni Ptolomeo con toda su Astrologia:
 mas en lo que toca a Ptolomeo parece quedar sospecho
 so de verdad porque en la septima dicion del Almage-
 sto parece hablar de mas que ocho orbes: y Messalach
 en el capitulo veynte pone diez cielos y se fortaleco
 con Ptolomeo. Añade mas Oroncio que los Astrolo-
 gos modernos han inuentado el nono y decimo cielos
 alegando con mentira q̄ Ptolomeo y el rey don Alon-
 so de Castilla, y Iuan de Monte Regio fueron de su
 sentimiento. Si yo no me oluido de la verdad, en
 las tablas antiguas de mano escriptas al fin dellas en el
 tratado de las estrellas fixas puso el rey don Alonso los
 diez cielos que Oroncio niega, cayendo el en la falta
 que condena en los otros de alegar testigos falsos: y
 asi en esto son contra Oroncio, 1 Ringelbergio y Pur-
 bachio en su Theorica de Planetas que pone diez cie-
 los, y alli su Capuano de Manfredonia tiene con el, y
 afirma, que lo mismo tuuieron el rey don Alonso y
 Iuan de Monte Regio, y Thebith es trahido por de
 opinion de nueue cielos, y Aristoteles, 2 con su santo
 Thomas dize que Pythagoras puso diez cielos: saluo
 que el mismo santo Thomas dize en otra parte que so-
 los nueue se pueden prouar por razon: mas los Astro-
 logos prueuan diez, y con el Empyreos son onze. Los
 que sienten con Oroncio y quieren proseguir nuestra
 consideracion, en lugar del nono cielo Crystalino, po-
 nen vn cielo espiritual, que es el grado que merecen te-
 ner

*Joachim.
 Ringelber.
 li. 2. Instit.
 Astro. c. 4.
 Purbach.
 q̄ motu offe-
 ne sphae-
 Thebith. c. 1
 2 Aristo. et
 S. Tho. li. 1.
 Metap. c. 5
 Tirē. quodl
 6. art. 19.*

1 S. Th. 1. 2.
q. 89. ar. 2.
Celi. lib. 2.
c. 10. Greg.
li. 4. Dial.
Orig. Nu-
mer. ca. 22.
2 Augu. de
Cog. & ve-
ra vita, et
Trini. 3.
S. Thom.
Rom. 2. le.
2. Georg. in
Harmo. cā.
1. to. 8. c. 7.
Caye. Orat.
de Vicul-
tus diui.
Citone. c. 9.
li. 1. de Ca. o
& Mundo.
Greg. ho-
9. sup. Ege-
chielem.
Aug. li. de
Hare. ad
Quod vult
Deū. Pie-
rius lib. 18.
Hierog.

ner nuestras, 1 almas sobre todo lo corporal, aunq sea incorruptible: y en lugar del decimo cielo ponē otro cielo espiritual que es la naturaleza angelica, y a esta llaman primer Mobil, y con assaz propiedad: pues Origenes, San Agustín, 2 y santo Thomas, y Georgio Veneto, y Cayetano, dicen que los cielos, y vientos y pluuias, y granizos, truenos, rayos, y relampagos, y bestias, y quanto siente y no siente, todo sirue al hōbre por medio de los Angeles que lo mueuen y disponen todo: lo qual Cayetano restriñe mediante el mouimie- to de los cielos, y no mas de quanto al mouimiento lo- cal. No acerto Clitoveo tābien como esta dicho, pues puso a los Angeles en lugar del nono cielo, denido al grado de las almas. Sobre la naturaleza Angelica po- nen a Dios bendito como a supremo y cielo Impyreco, ansi respecto de los corporales, como de les espiritua- les. Y despidamos este paragrapho con que S. Agustín condena por herege a Basilides, porque puso trezien- tos y sesenta y cinco cielos: y Pictio Valeriano añade que tuuo aun otra peor heregia, que no crió Dios al mundo, sino el postrero de estos cielos.

§. 180. Por lo sobredicho bien se parece como el mundo pequeño que es el hombre, retracta en si las virtudes del hombre grande que es el mundo: mas no se remata en solo esso la semejança que el vno tiene cō el otro: porque como nuestra alma preside en el mun- do pequeño que es el hombre, y como por amor della hizo Dios todo lo demas q̄ ay en el hombre: ansi el hombre preside en todo el mundo que llamamos hō- bre grande, y como anima suya, y por amor de la tal anima que es el hombre, crió Dios todo lo restante de ste mundo, y lo confesso ansi el Phylosopho, Y como

todo lo que ay en el hombre fuera del alma, dezimos ^{1 Pby. tex.} que es cuerpo del hombre: así se deue dezir que to- ^{24.}
do el mundo es cuerpo, y que el hombre es su alma: y ^{2 Pieri li.}
que ambos a dos hazen vn mundo entero q̄ llamamos ^{21. Hierog.}
vniuerso. Digo aun mas que como el anima del hom- ^{Greg. li. de}
bre grande fue criada en medio del, que es la tierra de ^{Crea. homi.}
que el hombre fue formado, y esta en medio de todos ^{c. 12. Arist.}
los cascos del vniuerso: así el anima del mundo pe- ^{de Iunē. &}
queño que es el hōbre, fue criada y esta en medio del, ^{Sene. c. 1. es}
que es en el coraçon, y con vna cierta particularidad ^{2. Anicē li.}
que fuy muy ponderada de los Egypcios y Stoycos ^{3. de Ani.}
(segun, 2 Pierio Valeriano) y tambien de Aristoteles ^{3 Hali Abē.}
(no obstante que Gregorio Nysseno diga q̄ esta y gual ^{P. 1. Indicio}
mente en todo el cuerpo) y por la qual particularidad ^{rū c. de Sole}
dixo el famosísimo Auicena que el alma se oculta y ^{Macro. 1. in}
eneubre en el coraçon. Y como dizen, 3 Hali Aben- ^{Som. m. c. 6}
ragel y Macrobio que en el mundo grande el Sol es co- ^{& 19. Gale}
mo coraçon, y el más noble miembro del, pues influye ^{nus li. 3. de}
en todas las naturalezas corporales deste mundo (co- ^{diebus. De-}
mo dize Galeno) y en el ninguna: así lo es el coraçō ^{cretorij se. 2}
en el mundo pequeño, dando vida a todas las poten- ^{2. Pby. tex.}
cias, y a el ninguna. Y como en el mundo grande si el ^{26. 70.}
Sol cessasse de su mouimiento, correria peligro todo ^{Celi. lib. 1.}
lo viuiente deste mundo, por ser necessario su moui- ^{cap. 20.}
miento para la generacion y conseruacion de lo mate- ^{4 Rab. 1. dir}
rial: así si el coraçon del hombre cessasse de aquel su ^{cap. 71.}
palpitante mouimiento, luego (como tambien dizē, 4 ^{Macro. 1.}
Rabi Moysen, y Macrobio) moriria el hombre: y con ^{Som. c. 19.}
forme a este sentimiento dixeron Aristoteles, y Plinio ^{Aristo li. 3}
que el coraçon es como otro animal viuō, que viue de ^{de par. Anī}
tro del hombre. Auiendo dicho que el Sol es el cora- ^{m. ca. 4. de}
çon del mundo vniuerso, y que el hombre es el alma ^{cōm. Ani.}
del serent. 9.

del tal mundo: como el alma tenga su principal y señalado asiento en el coraçon de cuya es, siguese que el hombre tiene su estancia particular y naturalmente en el coraçon del vniuerso, que es el Sol. Y como el Sol esta en medio del mundo, distante en octauo grado de la tierra, que es el mas baxo Elemento, y en octauo del cielo Impyreo, que es el mas alto cielo: y como de los Planetas tiene tres sobre si, y tres de baxo de si: assi el hombre que es alma deste mundo, por estar señaladamente en el Sol, como en el coraçon del vniuerso, esta en la misma postura, que el Sol, respecto de los orbes del vniuerso. Presupuesto tambien que el mundo en quanto durare sera siempre perfecto sin faltarle ninguna de las naturalezas en el criadas, y gozando siempre de tres linages de substancias, vna puramente espiritual como el Angel, y otra puramente corporal, como los Elementos, y lo dellos engendrado, y la tercera mezclada, ò compuesta de espiritual y corporal, qual es el hombre: y presupuesto que el anima racional nunca parece ni dexa de ser, y q̄ sin cuerpo no puede obrar

1 Abul. tra.

q̄ statu ani

mar. n. 37.

2 Scot. li. 3.

di. 24. et li.

4. di. 43. q̄.

4. Alexan.

Alen. 2. p.

q̄. 42. in 2.

ar. 5. Mer.

in Piman.

Auicē. tra.

9. Metap.

cap. 5.

muchas de sus operaciones, quales son las de la phantasia, y de los sentidos corporales: parecese concluir por via de congruencia la resurrección de los cuerpos humanos, y que por el consiguiente, nunca el mundo estara sin hombres viuos: porque sin ellos estaria como cuerpo sin alma.

§. 181. Aunque el articulo de la resurrección desnudamente entendida, para la vida natural, sin respecto de gloria ni de infierno, no se pueda concluir por via natural, y con abonada prueua: con todo esso dixo 1 Abulense, que ningún Phylosopho la ruuo por imposible quanto a repugnancia a naturaleza: porque quan

to a repugnar a naturaleza: porque quanto a esso antes ay inclinacion natural (como pondera Scoto) por la qual dize Alexandre de Ales que aunque la resurreccion sea cosa marauillosa, que no llega ser marauillosa, y de la resurreccion vniuersal ay ley ordinaria: mas por que no creyeron comunmente los Philosophos que auria poder para dar vida al muerto, por tanto la tuvieron por imposible: y del parecer destos deuio de ser aquel moro de Auicena, pues dize que se ha de creer la resurreccion, porque su ley dada por diuina reuelacion (como el miente) se lo manda creer assi. Sin impedimiento de lo dicho concedio, 1 Platon y Mercurio la resurreccion y lo mismo Democrito por lo qual mofa del Plinio, y confessaron la tambien aquellos que antiguamente fueron llamados Magos (y lo afirma Laercio, 2) y el otro Theopompo sintio lo mismo con el llamado Eudemo Rodio: y Lactancio declara bien cabalmente aquella Theologia Poetica en q se dezia de los gentiles, que quando las almas de los muertos beuián del agua Lethea, tornauan a los cuerpos a viuir: que sintieron la resurreccion en aquella nueva vida. Sin lo dicho ay otra razon para entre Philosophos Christianos, y es el estado de la bienauenturança, que (conforme a la doctrina Christiana) ha de ser cumplido de todos los bienes que se puedan desear: y esta resurreccion para tal gloria no se alcanza sino por la fè: y lo que Auicena leyó en su cenagoso alcoran, de la fuente Euangelica lo beuió primero aquel maldito de Mahoma, enseñado del herege Sergio. Pues como las animas que estan gozando de Dios, deseen naturalmente verse con sus cuerpos resucitados (segun que bien encarecidamente pinta San Iuan en su

1 Plato in
Phedone et
in Conuuiuo
Plin. lib. 7.
cap. 55.

2 Laer. li. 1.
Lactan. 7.
diu. Instit.
c. 22. Virg.
6. Aeneia.

3 Vale. Flac.
Argo. Clau
dianns li. 2.
in Russ. An
gu. 13. Tri.
Boet. 3. de
Conso.

3 Anion. 3
p. tit. 31. c. 9
9. 3. Apoc. 6
et gloss. et
Rich. de S.

Vit. Greg.
2. Moral. c.
6. Richa. de
Media. vii.
lib. 4. d. 45.

art. 7. q. 3.
Aug. ser. 4.
de inuocen-
tibus.

Scotus li. Apocalypsi, y declaran, 1 muchos Theologos, aque-
2. d. 5. q. 2. aquelxolo desseo, de la resurrección de sus muertos cuer-
Nicola. ca. pos) y como aquel desseo sea conforme a la voluntad de
22. Matth. Dios, y producido de naturaleza bien regulada, y q̄ la
2 Magis. li. mejora q̄ dessea es por mejorar su fruycion, el qual acto
4. di. 49. ibi dize, 2 Scoto ser cōforme a iusticia, pues se dessea, por q̄
S. Bonauē. así sea Dios mas amado: y como este desseo tā natural
Richar. & de tener al cuerpo consigo la retarde algun tanto de se
Orbelus, & emplear totalmente en Dios (como lo tienen muchos
S. Tho. et 12 santos y Theologos, 3 Illustrissimos q̄ siguē al Maestro
q. 4. art. 6. el qual tiene a S. Hieronymo y a S. Agustín de su parte)
Itē Bonau. concluyese q̄ no siendo perfecta la gloria de los bienauē
in Soliloq. turados, q̄ tampoco sera perfecto el vniverso, lo qual es
Gabriel lec. cōtra buena Philosophia. De la gloria essencial digo cō
6. Cano. los Doctores sobre alegados q̄ no sera perfecta hasta la
Scotus li. 4. resurrección, por q̄ aunque nose augmente el habito glo-
dis. 90. q. 6. rioso ni los meritos de los Sanctos: alomenos pierdese
Aug. 12. in aquel desseo de los cuerpos q̄ retarda el conato del al-
Genes. cap. ma, para con Dios, y tābien se gana la mejora de la inte-
penult. gridad de la naturaleza q̄ estara perfecta, y por el confi-
Hieron. Pe guiēte obrara mas perfectamēte (como afirma el 4 Phi-
erus q̄ Tha. losopho) y aun de la misma alma en si considerada dixo
proble. 1. ar. con admirable Philosophia el glorioso santo Thomas
4. Godifre- (y es verdad irrefragable) que es mas perfecta quando
lus de Fon esta en el cuerpo, q̄ quando esta fuera de el: y es eui-
tis in q̄lib. dente verdad que son mas perfectas las operaciones de
Conc. Ferra el liōbre entero, que de sola la alma, y ella en el cuerpo
riens. q. de tiene tābien las sensitivas, y no sin el, y goza de las per-
purgatorio. fecciones de todo el cōpuesto, de q̄ no goza fuera de el.
Bernar. ser.
de omnibus
sanctis: &
traq. de gra
tia & libe.
arb. S. Tho. in addi. ad 3. p. q. 93. art. 12. Arist. 2. Phys. & lib. 2. de Cielo. Ans.
lib. 1. de Imagine mundi. ca. 4. Hippoc. li. de natura homi. Galenus li. 1. de tempe-
ramen. cap. 6. Haly in 1. Theorica. Conciliat. diff. 32.

S. 182. Otra nueva consideracion se nos ofrece
 en este nuestro sumario de la musica del mundo, que es
 el hombre: y es q̄ como en el mundo grande ay qua-
 tro Elementos concertados en cierta proporeion: an-
 si en el hombre ay quatro humores que les correspõden,
 y an- si proporcionados entre si, que Hipocrates, Gale-
 no, Hali Abad, y Auicena i dixerõ ser su temple con-
 forme a justicia, y especificole el clarissimo Concilia-
 dor y obscuro Magico (cõ quien tiene su Aphrodisco)
 diziendo que la proporeion que ay entre la sangre y la
 flegma, es la que ay entre el numero de treynta y el de
 ocho: y que la que ay entre la flegma y la colera es la
 que ay entre el numero de ocho y el de tres: y que la
 que ay entre la colera y la melancolia es la q̄ ay entre el
 numero de tres y el de dos: aunque Georgio Vereto,
 teniendose con su Proculo, no admite tales proporeio-
 nes sobre parcientes en la cõpostura del cuerpo huma-
 no, sino que toda sean dobladas: como si fuesse la san-
 gre de ocho, y la flegma de quatro, y la colera de dos,
 y la melancolia de vno. Esta extremada complexion se
 deue entender en vn cuerpo Eucraton y soberanamen-
 te bien complexionado, qual fue el de Christo nuestro
 Redemptor, en quien dizen los, 2 Theologos q̄ estuu-
 la naturaleza humana mas perfecta q̄ en Adam, y lo afir-
 mò el sobredicho Conciliador en las diferencias diez y
 ochena y veyntena: lo qual no solamente se entiẽde de
 la perfeccion de la cõplexion corporal, sino tambien de lo
 q̄ al alma se le pega della por la indiuiduacion: cõforme
 a lo q̄ dixo Auicena, 3 q̄ el anima tiene los principios de
 su perfeccion natural mediante el cuerpo: por q̄ en quãto
 el alma es forma de la especie humana, dizẽ, 4 Aristote-
 y Porphy. q̄ todos los hõbres son y guales: y an- si cõ-

Anice. li. 1.
 sen. 1. doct.
 3. c. 1. & 2.
 2 Georg. in
 harm. Mun
 di. canti. 1.
 to. 6. ca. 6.
 2 S. Tho. 3.
 p. q. 13. ar. 3
 Richar. li. 4.
 di. 48. ar. 2.
 q. 7. Bona.
 li. 3. dis. 12.
 arti. 1. q. 10.
 Scotus li. 3.
 di. 15. Hug.
 in Summa
 sent. 3. ca. 12.
 3 Auice. li.
 naturalium
 p. 5. cap. 3.
 S. Tho. 1. p.
 q. 85. ar. 4.
 q. 1. Richa.
 li. 2. dis. 16.
 32.
 4 Arist. 8.
 Meta. text.
 10. Porphy.
 in practica.
 Plato in
 Phedone.
 Georg. cau.
 3. to. 2. ca. 2.
 Maga. li. 2.
 d. 32. et 106

clucion comun de Philosophos q̄ las formas son como los numeros que no reciben mas ni menos. Sin tanto Thomas en su primera parte, y Ricardo en el segundo, dize Georgio Veneto en su Harmonia Mundi favoreciendose con Scoto y con vn Articulo Parisiense, que vna alma excede a otra por sus grados intrinsecos dentro de la latitud de su especie: y responde a la authoridad de los numeros que dize, por via de proporcion musical hallada entre el numero de ocho, y el de nueue donde la tal vnidad es partible: y trahe en su fauor aquello de la sabiduria donde Salomon, i dize que por fuerte le cupo buena alma: y Laercio escriue auer dicho Phitagoras que se pueden llamar bienauenturados los hombres a quien buenas almas cupieten. Y como digan Galeno, 2 y Auicena que Dios puso en el hombre la mas perfecta complexion de todos los animales deste mundo, como en el animal mas perfecto (por lo qual dixo aquel illustre Sarraceno de Algazel que quando naturaleza lleugo a la composicion del hombre, cesó: que quiere dezir que no pudo producir cosa mas perfecta) y como en cada genero de cosas tengamos que aya vn perfectissimo sin ygal (conforme a lo del Philosopho) parecese concludyr euidentemente que al mejor hombre qual fue Christo se dio la mejor complexion entre los hombres, y por esto le llamo el irrefragable Alexandre, 3 pefectissimo en el linage de los animales: y lo mismo confiesa. San Antonio y confesarra qualquiera que supiere philosophia, 4 Scoto dize que de ley no puede Dios hazer otro hombre tan perfecto como Christo en lo sobrenatural que es gracia y gloria, y que la perfection de su cuerpo corresponde a la perfection de su alma: y persuade se lo mis-

1 Sapien. 8.

Eccle. 7.

Laert. li. 8.

2 Galen. li.

2. de Temp.

Auicenna

prima primi

c. de Compl.

mēbrorum.

10. Metap.

3 Alex. p. 1.

q. 21. mē. 3.

art. 1.

Anton. p. 4

215. 15. c. 10.

D. 2.

4 Scot. li. 3.

dis. 13. 15. c.

16. S. Tho.

1. pa. q. 23.

art. 7.

misimo con lo que santo Thomas dize que las obras de Dios son mas perfectas que las de la naturaleza: y sabemos de fe que el cuerpo del Redemptor no fue cometido a sola la naturaleza, como los de los otros hombres. Y concluyamos con que dize, 1 Alexandre que ninguno pudo ser hecho mas perfecto que Christo, lo qual se deue entender quanto a no poder recibir en si mas que Christo recibio: que no quanto a no dar Dios mas de lo que le dio: pues Dios es infinito en poder, y querer y saber: y todo lo que es criado, es infinito y limitado.

§. 183. En este pequeño mundo que es el hombre ay quatro miembros principales en tal disposicion que segun los señores, 2 Medicos corresponden a los quatro signos Cardinales del Zodiaco, y los principales del mundo, que son Cancro y Capricornio para los Solsticios, y Aries y Libra, para los Equinocios. Segun esta manera de Astrologizada, 3 Medicina no se podra jactar con mucha razon de Medico perfecto el q̄ tambien no fuere Astrologo: lo qual afirman ser ansi los sapientissimos de su facultad: y 4 Ptolomeo con su Hali Abenrodan, y Hermes y Zahel, lo pregonan por verdad, y hasta el otro Apolonio dixo en su arte Magica, que el Medico sin estrellas valdra tan poco como el Magico sin hueffos de muertos: y Aristoteles los auiso desta necesidad, y aun, 5 Georgio Veneto dize que antes del, Zoroastes, Charondas, Ostanes Zamolxis, los Brachmanes y los Gymnosophistas clamaron lo

1 Ale. Al^o.
1. pa. q. 21.
me. 3. ar. 5.
2 Galen. in
Microth.
Auc. in 1.
fen. 1. doct.
5. cap. 1.
3 Galen. in
Cōmen. li. 1.
Hippocr. de
morb. vulg.
c. 1. lib. quod
optimus me
dicus sit, &
phylosop. et
in de Cretic
is diebus et
8. de inge
nio sanitar.
Hippocr. li.
de aquis, &
locis: & 4.
Aphorif. &
2. prognost.
& li. Epide
miar et li. 1.
de Diet. At
mansor. lib.
Aphor. pro
pone. 24. 25
Hipparch.
mis li. de vincu.

o 3

spiritus. c. 2. Albumasar. in introdu^otorio. Cenciliator. diff. 10. 4 Ptolema. lib. 1.
quadri. cap. 3. Centilo. ver. 57. 60. & Abenrodan. Hermes in Aphorif. Zael. de
Elec. signo. 6. 5 Georg. Vi. in Harmo. can. 3. to. 4. cap. 9.

Lib. Artic. Cap.

misimo. A este proposito dize Cico Esculano, sobre la Sphera que al signo del Cancro que esta en lo mas alto del Zodiaco, y anda el Sol por el en los mayores dias del año, corresponde el cerebro que tambien esta en la mas alta parte del cuerpo del hombre: y como el cerebro es de fria y humida complexion, porque resista al color del coraçon (lo qual tambien dizen Aristoteles en el segundo de partibus y de Sensu & sensato, y Aui cenna en el sexto del dozeno de los animales) ansi lo es el signo de Cancro, para resistir a los calores del Sol quando por el anda: porque a no le resistir, peligraria el mundo por calor. Como el coraçon esta en medio del hombre ansi lo esta el signo de Aries, en medio del mundo: y como el coraçon es caliente y seco y principio de la vida del animal (afirmádolo ansi muchas vezes Aristoteles) ansi el signo del Aries caliente y seco es principio del Zodiaco llamado de Hiparco en el de Vigoræ naturæ, auctor de la vida de todo lo viuiente. El signo de la Libra es humido y caliente, y lo mismo es el higado que le corresponde, y es contrario al coraçon por la humedad, como Libra lo es por lo mismo al signo de Aries. Y añade Cico, que como quâdo el Sol baxa al tropico de Capricornio, al qual llama Orocio frio y seco, se fortifican las humedades de todo lo vegetable, como materia de la generacion, y es el lugar mas baxo del Zodiaco: que ansi acontece lo mismo median te la virtud natural del hombre en los miembros genitales. Conforme a lo dicho, harta necesidad tiene el Medico de saber Astrologia, sopena de corromper su arte, que es vna de las mejores y mas necessarias q' los hombres pueden saber. Y por sumar en pocas palabras la dignidad de la medicina digamos con, i Ho-

micro

*Aristo. 3.
Hist. c. 3. 4.
& 5. lib. 3.
de par. c. 3.
& 4. de cō-
muni ani.
mo. c. 4. 5.
Orontius li.
2. Cosmogr.
cap. 2.*

*1. Home. 11.
Ili. & 4.
Odise.*

mero, y con Platon, que vn Medico vale por muchos
hombres, y con Plinio, que la medicina tiene necesi-
dad para ser bien sabida de la experiencia de todas las
artes: lo qual afirman constantissimamente Sorano
Ephefio, y Galeno, y Hali Abad, y el Conciliador,
y Hieronymo Montuo, y Iusto Velsio Hagano, y tam-
bien el glorioso San Isidro en el quarto de sus Etymo-
logias. Por significar la dificultad que ay en salir vno
buen Medico, ponian los antiguos junto al su Dios
Esculpio, y principe de medicos, vn baculo nudoso al
qual Ouidio llama agreste y campesino: denotando
(como dize Festo Pompeyo, la dificultad que aqui en-
carecemos, y de la qual dixo Hipocrates que la vida es
breue y la arte prolixa, y la ocasion arrebatada, y la ex-
periencia peligrosa, y el juyzio dificultoso,

§. 184. Si estuuiéramos ciertos que era tan bue-
no quanto mucho lo que auemos dicho desta materia,
bien la pudieramos dexar por concluda: mas dexando
este juyzio a la cordura del lector desapasionado, de-
uemos emprender agora otra nueua cõsideracion acer-
ca de las excelencias del hombre, mostrando que para
merecer vno nombre de cuerdo, y de hombre de ra-
zon, que se deue auer en sus obras, como el Sol en el
Cielo en las suyas: porque la razon y lumbré inte-
ctual sirue al mundo pequeno, que es el hombre, de lo
que el Sol al mundo grande con su claridad y virtudes
diuerfas. Es asy que como el Sol tiene su asiento, y
anda siẽpre en medio de los Planetas erraticos, estando
se el siẽpre en aquel regular mouimiento, y concierto
añalen q̃ Dios le puso, sin declinar del camino que le
mandaron andar q̃ de la misma manera deue el hõbre
gouernado por razõ andar siempre por el camino de la

*Pla. in Sim-
posio.
Plin. li. 26.
ca. 2. Sora-
nus Isago.
cap. 2. 4.
Galenus in
Therapeut.
Hali i Theo-
rica.
Conc. dif. 1.
Montuo de
persin. ad
rationa. m.
dif. Hagan.
oratio. anie
medico va-
ria cognitio
requiratur.
Ouidi. 15.
Metant.
Hippocras.
in princi.
Aphorif.*

Lib. Artic. Cap.

verdad y virtud, sin q̃ como otro Phaetō decline a lo alto, tomando mas de lo q̃ se le deue, ni a lo baxo dando menos de lo que es obligado, ni como Planeta a vn lado ni a otro huyendo el punto de la verdad y justicia: siete lamparas encendio naturaleza para con ellas alumbrar al hombre grande que llamamos mundo y vniuerso, las dos mayores que son el Sol para de dia y la Luna para de noche: y otras cinco menores que son los Planetas Saturno, Iupiter, Marte, Venus, y Mercurio: mas al Sol como a mas noble y reglado diole asiento en medio de todos porque los alumbrasse, y para que (como dize Capuano) a todos con su mouimiento regulasse: y aun dize Hali Abenragel con Trismegisto y Galeno que tambiẽ para que como Rey entre todos los Planetas y estrellas, distribuyesse por todos sus virtudes: lo qual se haze mejor teniendolos en proporcionada distancia, con semejante prouidencia, y con ygal numero de luminarias proueyo naturaleza a su hijo el hombre, pues le doto de la inteligencia espiritual del alma que es como otro Sol, y le dio el sentido comun de la imaginatiua, o phantasia que es como otra Luna, y le dio tambien los cinco sentidos corporales que de Origenes son llamadas lamparas del hōbre. La inteligencia o razon del hōbre siempre esta como en medio de los sentidos para los regir: y dado que algunos dellos como Planetas erraticos vnas vezes echẽ aca y otras aculla, subiendo y baxando, y transfuersalmente discuriendo por diuersos defectos: la razon intelectual no se altera para siempre del peso y compas en que Dios la colocò. Sobre el Sol estan tres Planetas, Marte, Iupiter, y Saturno (aunque no lo son yguales) y sobre la razon se eleuan los tres de los sentidos no siendo

*Capua. in
Theori. Pla
net. Theori
ca de Sole.
Abenragel.
p. 1. Iudici.
ca. de Sole.
Trismegist.
in Pimand.
dialog. 5.
Galenus li.
3. de diebus
Decretorijs
cap. 2.
Orige. trac.
32. in Mat.*

siendo tales como ella, y son la vista, el oído, y la fantasía: porque estos son capaces de disciplina y saber, y por esto dicen algunos Sabios que la inteligencia tiene necesidad de ser dellos ayudada, y esta es su sobreposición: y es cierto que el menesteroso en quanto tal, que deue respeto al que le puede remediar: y por esto dixo S. Dionysio que merecen estos ser mas tenidos que los otros sentidos. Debaxo del Sol andan siépre alastrados otros tres Planetas, Venus, Mercurio, y la Luna: y así debaxo del entendimiento andan vagueando otros tres sentidos del oler, y del gustar, y del tocar que son tan baxos que sirven mas a la prouision del cuerpo que a la del alma: y por esto se llaman serviles y soezes. La razon no sufre mudar su asiento, sino siempre fixa entre los excessos y defectos de los sentidos guarda vn deuído medio, por respecto del qual se corresponden las virtudes, que consisten siempre en vn medio enemigo de los extremos: segun que los vicios corresponden a los sentidos amigos de andar muchas vezes por los extremos. Y quánto los sentidos son mas altos y disciplinables, tanto los pecados que les corresponden son mas graues: y quanto mas baxos y sin disciplina, tanto mas ligeros pecados se les atribuyen: no obstante que muchos sabios, y santos digan que los pecados carnales son mas infamatorios, que los pecados espirituales, lo qual dicen porque son mas agenos del uso de la razón, y porque son comunes asia hombres como a bestias, y aun Platón y Aristóteles dicen, que por darse los hombres a tales pecados se tornan en bestias: y por el uso de tales pecados dize Plutarcho que mostraua el grande Alexandre de la diuinidad que le atribuyan, sintiendo que cosa tan fea de que aun los hombres se

Bonau. li. 3. dist. 13.
Diony. c. 4.
de diu. nominibus.
Gelli. lib. 19. ca. 2.
Macro. li. 2.
Som. cap. 7.
Aristo. 3. et 7. Ethic.
Greg. Nys. li. 1. de crea. homi. c. 19.
Cypria. ser. de Iciu. & tent. Christi S. Tho. 1. 2. q. 73. ar. 5.
Richa. li. 3. d. 33. ar. 5.
q. 5. Plato li. 9. & Rep. & in Phaedro. Aristot. in Rhet. ad Alex. Plu. in Alex. et de descri. adul. & amici: & decad. 8. Simpos. prob. ca. 1.

afrentan, no puede caber en Dios.

§. 185. Hagamos para mas claramente conocer la doctrina dicha vna comparacion, ò combinacion entre los sentidos y los pecados, pareando vn pecado cō cada sentido: de manera que a la imaginatiua, que es el supremo sentido corresponda la soberuia como mas altiuia y graue culpa. Al oyr la yra, y a la vista la embidia, y la razon la auaricia, y al oler la luxuria, y al gusto la gula, y al tacto la pereza. Segun que diximos q̄ los tres sentidos superiores excedian el medio de la razō: anfi los tres pecados que les vimos corresponder leuan tan al hombre sobre si, pretendiendo por ellos exceder el medio de la honra deuida a sus merecimiētos. Y como vimos q̄ los otros tres sentidos son apocados: anfi los tres pecados q̄ diximos caberles, derruecan al hombre de la dignidad que se le deue, a la bestial (como dixó Dauid) y aun siendo, verdad philosophica que el deleyte sensual no le viene al hombre por su diferencia essencial que es la racionalidad por la qual es hombre, sino por el genero de la animalidad, en que conuiene con las bestias. La mayor grauedad de los tres mas altos pecados se muestra claramente, porq̄ son mas espiritual, y mas contra natura que los otros: pues dize

Scotus li. 2. d. 6. q. 2. Scoto declarando estas materias, que por la soberuia se estima el hombre en mas de lo que merece, y a los otros en menos de lo que deue, y por la yra quiere vengar su coraçon mal alborotado con injuria y daño del proximo: y por la embidia recibe pena del bien de su hermano: todo lo qual es muy contra Dios y razon. Los otros tres pecados mortales, mas baxos tienen su fundamento en el rustico apetito sensual, y de directo no se pretende por ellos el daño del proximo: y tienen gran

Psal. 48.

3. Etb. c. 10

gran fuerza para inclinar la voluntad contrala razón: y por esso son menos culpables: y son gula, luxuria, y pereza, todos de casta villana: mas los primeros son hidalgos presumptuosos y de masqualidad y culpa. En medio de los pecados mortales tiene su asiento (y lo ad- *S. Thom. in* uertio santo Thomas) la señora auaricia, que es de for- *addit. ad 3.* denada cobdicia de riquezas: porque en quanto con *p. q. 15. ar. 3* las riquezas procura el hombre la honra, o la vengança, en tanto tiene resabio de pecado hidalgo y grauissimo: mas en quanto con las riquezas los hombres se dan a los vicios carnales, en tanto se reduce a los villanos y menos culpables. Mas notad que pareamos este pecado con la razon, no porque en la razon aya defecto, si es verdadera razón: sino porque como este pecado ase con vna mano de los villanos y con otra de los hidalgos: ansi la razon da y toma en parte con los sentidos corporales que respecto della son baxos y viles, y en parte con las porciones espirituales del alma que son mas ahidalgadas q ella: baxando vnas vezes a recibir las especies sensituias de la fantasia, y subiendo otras vezes a la porcion intelectual embiandole las especies intelectiuias limadas ya de la bronca naturaleza sensituiua que tenian en la fantasia.

§. 186. Bien aueys visto entre las excelencias que del hombre auemos dicho, que en el alma tiene la imagen del mundo Ideal y vltamundano, y que en el cuerpo tiene la del mundo sensible, que llamamos vniuerso, y que mediante las operaciones de su entendimiento recibe el retracto del mundo intelectual *Calins. li. 6. cap. 39.* Angelico (lo qual subidamente a pura Carlos Bouilo) *Bouill. lib. sapientijs,* y que todo el hombre considerado anfi es otro mundo *li. Intel.* entero, y aun mas mysterioso y difi cil de ser entendido *que*

Lib. Artic. Cap.

*Greg. lib. de
creat. homi.
cap. 17.*

que todo el vniuerso: y así en alguna manera el hombre es todas las cosas. Gregorio Nisseno burla de la comparacion que se haze del hombre al mundo sensible, pues le comparan a cosas mouibles, quales son los cielos y a cosas corruptibles, quales son los elementis: y solamente aceptala comparacion entre Dios y el alma, mas no tiene mucha razon en esto, pues para la comparacion ser buena, basta que (conforme a la sentencia del Philosopho) acierte en el punto a que tira.

6. Topicos.

Que os parece que deueys dezir de la compostura del hombre, auiendole llamado aquel Arabico Algazel vn Epitome del vniuerso: porque con el abreuiado ser humano discantamos toda la Musica del vniuerso.

*Trismegist.
in Pimand.
Celsus li. 2.
cap. 17.*

Esta humana estima el Trismegisto la subio en precio mas que ninguno de quantos tal pudieron apreciar, diziendo, que el hombre terrenal es vn Dios mortal, y que el Dios celestiales va hombre immortal. Si supieramos que auia tenido reuelación del mysterio de la encarnacion, en mas estimaramos esta palabra: saluo que en dezir despues que la regeneracion sin la qual ninguno se puede saluar, se auia de hazer por el hijo de Dios que también fue hombre: nos poue en condicion

*Per verbum
hominem.*

de creer que tuuo reuelacion. El hombre de quien se dizen y en quien caben todas las marauillas dichas, y otras muchas q̃ callamos, y muchas mas que no sabemos, es de quien dize nuestro thema que vino embiado de Dios. Y si alguno dixere que las excelencias dichas ño son mas en fauor del Baptista que de otro

*Bonan. li. 3
di. 14. ar. 1.
q. 1. & ar. 2
4. 3.*

qualquiera: dire yo que tanto mas excelentes, y tanto con mas asseo estuuieron en San Iuan que en otro ninguno, quanto creemos que fue mejor complexionado que otro alguno. El glorioso San Buenaventura prue-

ua muy doctamente que solo Iesu Christo mereció el nombre de Microcosmo perfectamente, por auer sido capaz de la inteligencia de todo lo inteligible: la qual excelencia no es posible hallarse mas de en el: mas los otros hombres segun que mas, o menos se parecen con sus excelencias a las de Christo, anfi participan mas, o menos del nombre de Microcosmo, y como San Iuan aya tenido pintada su alma de las mejores formas del cielo y de la tierra, por las mas claras reuelaciones que tuuo de Dios que ninguno, anfi concluyamos que el nombre de Microcosmo le conuino mejor que a ninguno. 1. Y quanto a la marauillosa complexion de su cuerpo creemos que nunca estuuó enfermo: segun que es comun doctrina y catholica del Redemptor, y segun que de la Virgen dize lo mismo Cayetano, y de San Iuan Euangelista lo afirma San Hierónimo: y como la enfermedad sea camino para la muerte donde los hombres pierden el ser humano, concluyese que el Baptista fue mas hombre que los que enfermaron: y aun de vna razon de Eschilo en Stobeo se sigue que tambien fue mas grácioso. Este es el hombre que viuió mas conforme con la razon y virtud en el mundo que ninguno, y dello se sigue que fue mas hombre que los otros: pues la essencia del hombre consiste en ser racional, la qual aptitud de razon sale a luz por el vso de las virtudes que son las obras mas conformes con la razon (como 2 ponderan los Sabios) y esta razon anfi regulada es la q tiene perfectamente subiecto el cuerpo al alma, y al alma coniuñcta con Dios: lo qual se hallo en el Baptista no como en hombre de casta traydora, sino (a manera de encarecer) como si fuera del estado de la Inocencia. Este es el que pregonò por hom-

Bonan. li. 3.
d. 14. ar. 2.
q. 1. & art.
2. q. 2.

1 Atha. de
Incar. Ver
bi. Magis.
& Richar.
li. 3. dis. 15.

art. 1. q. 3.
Bonan. ibi.
arti. 1. q. 2.
S. Tho. 3. p.
q. 14. art. 4.
q. 50. art. 1.

Cayeta. de
Spasmo
Virginis.

Hiero. pro
lo. Ioan.
Stobaeus
serm. 1.

2 Aristot.
ii. 1. Ethic.
ca. 7. & 9.

Diony. c. 4
dini. no.

S. Tha. 2. 2.

q. 123. ar. 1.

Anselm. de
Con. Virg.

10. Gregor

Nys. lib.

hombre perfecto, porque la semejança del hombre cō
 Dios esta perfecta por la consumada justicia y como
 1. Plato in Dios sea justissimo, dize i Platon que no ay cosa que
 Theeteto et mas semejante le sea que el hombre justo: y por el mis-
 in Minoc: mo caso quanto mas justo, tanto mas semejante: y quā-
 & Gregor. to mas semejante, tanto mas hombre (que es ponde-
 Nys. de racion de los gloriosos Agustino y Anselmo) y como
 Crea. hom. ninguno aya sido mas justo que San Iuan, así ni mas
 August. 11. semejante a Dios, y en conclusion ni mas hombre que
 Tric. 7. el. Estos son parte de los bienes naturales que dixe-
 9. Ciu. Dei darse a entender en esta palabra, hombre: los quales
 r. 16. Anse. es mi intencion probar auer estado en San Iuan mas
 Monologi. perfectos que en los otros hombres, quanto el fue mas
 1. ca. 64. sancto que ellos: lo qual prueuo por aquella regla de 2
 2. Ale. Ale. Theologos, que la gracia perfecciona la naturaleza: y
 p. 4. q. 106. pues San Agustín afirma que en San Iuan vuo tanta
 m. 2. art. 2. gracia quanta ninguno para siempre tuuo: concluy-
 S. Tho. 1. q. 62. art. 5. mos que nilas excelencias humanas estuuieron para-
 Bonau. li. 3. di. 29. ar. 1. siempre y guals en ninguno como en el.
 & d. 31. ar. 3. quest. 3.
 Aug. trac. 14. in Ioā.

Capitulo. IIII.

De otros dos nombres del glorioso Baptista
 que son Iuan y Maestro: en los quales se
 denotan los bienes de gracia, y adquiridos
 por diligencia de cuyos son.

S. 187.

Auien.



Viendo hablado de los bienes naturales del hombre, vernemos agora a lo sobre natural y de gracia, guardando aquel precepto de los sabios, que qual orden tienen las cosas entre si, tal se guarde tratando dellas: y pues lo generico y natural es primero que lo particular y de gracia, ya q̄ auemos hablado del nombre general de hombre, hablaremos agora del nombre particular de Iuan que tambien es nombre de gracia, la qual presupone lo natural sobre que asienta. Esta orden tambien nos la enseña el Euangelista, el qual en diziendo que este *Ioan. 1.* hombre fue embiado de Dios, añadió que su nombre era Iuan. Hele aqui el segundo nombre que San Iuan recibio en este mundo, mas no deste mundo: siendo cierto que se le embio la santissima Trinidad del cielo con el Angel san Gabriel. Y aun en dezir el Euangelista que el nombre del Baptista era Iuan, hallo santo *S. Tho. lec. 4. in cap. 2. Ioan.* Thomas assaz Theologicalmente que ponderar en la perpetuidad de tal nombre: porque esta palabra, era, es muchas Vezes vsurpada del supremo Euangelista para nota de eternidad. Y como todo el bien q̄ Dios nos haze sea sin deuernoslo, de ay se sigue que nos lo da de gracia: y esto es lo que aun hasta en el don deste nombre Iuan se nos da a entender, porque Iuan quiere dezir gracia: y auiendo sido San Iuan dado por pura gracia de Dios (no siendo sus padres habiles para engendrar) dalo Dios a entender anssi, mandandole llamar Iuan. Podemos dezir tambien que se le dio tal nombre, por auer sido San Iuan el anunciador del tiempo y ley de gracia (como lo significó el Redemptor diziendo que los Prophetas y la ley de Moysen no *Matthe 11* dura-

Ioan. 1.

duraron mas que hasta la venida de San Iuan) pues fue San Iuan el primero q̄ anunció la venida de Christo por quien es hecha la gracia y la verdad. Y aun llamose Iuan, por significar que aunque todos los hijos de Adam nazcan en pecado, el nacio en gracia: y a quien Dios hizo tanto bien, congruentemente le dio nombre que lo diese así a entender: y así correspon de la verdad de la obra a la significacion del nombre gracioso, que no solamente nacio en gracia, sino que San Gabriel le predicò antes de ser concebido que naceria lleno de ella.

Ioan. 10.

§. 188. Este language que agora toque de auer sido San Iuan lleno de gracia, me pide y obliga que deslinde entre muchos que se dicen auer sido llenos de gracia, para ver que diferencia se deue hazer entre vna plenitud y otra. Tratando el Redemptor de la vida de la mayor gracia que su padre nunca le hizo, ni hara, ni le puede hazer ni aun imaginar, dize que lo q̄ su padre le dio, es mayor que todas las cosas: lo qual el dixo por la essencia diuina que el padre le comunica engendrandole. Y dado caso que esta comunicacion se haga mediante la potencia intelectual, q̄ es potencia que obra por manera natural y necessaria, de tal manera que si tiene proporcionado el objecto no puede dexar de obrar, dezimos empero que fue obra de gracia por quanto el padre eterno complazientemente, y sin retribucion comunicò a su hijo todo quanto bueno tiene, lo qual se en cierra en la essencia. Esta gracia llamasse increada, y no entra en cuenta de las cosas que llamamos de gracia. Otra gracia ay en Christo, y fuele dada como a hombre, y fue lleno de ella, y es criatura de Dios (como lo es Christo quanto a su humanidad)

Scotus li. 4.

dist. 2. q. 1.

Ioan. 3.

y de-

y desta gracia habitual o formal y gratificante dixo el
 Euangelista que no le fue dada por medida, que quiere
 dezir (segun declaran Hugo, y y Richardo con el Mae-
 stro) que le fue dada segun toda su latitud, o numero-
 sidad de grados, sean quantos quisieren, y que el ani-
 ma de Iesu Christo fue llena de ella segun quanto le fue
 posible recibir, ya esta tal plenitud llama el Seraphico
 San Buenaventura de superabundancia, o como de-
 clara el Doctor Irrefragable, llamasse sin medida, en
 comparacion de la que fue dada a todos los otros hom-
 bres: porque a Christo se dio gracia vniuersalmente
 para todas las cosas que puede obrar y entender la capa-
 cidad de la criatura: mas a qualquiera otro no se dio
 sino limitadamente para esto, o para estotro. De lo di-
 cho no se sigue que fue infinita esta gracia (y especial-
 mente que solo Dios es y puede ser infinito) mas con-
 cluyese que fue summa, y la mayor que se puede dar, y
 lo entiende ansi el Nicolao: y es doctrina muy llegada
 al cabo del Doctor subtil que afirma auer dado Dios
 toda la gracia possi- 1. La anima del Redemptor: y San
 Agustin afirma que tal gracia como esta no se dio sino
 solo a Iesu Christo. Algunos Theologos imaginarios
 predican con gran desemboltura que santo Thomas
 dize que a Christo fue dada gracia infinita, mas ellos
 se lo leuantan echados en su ignorancia: porq̃ el muy
 de proposito, y su Cayetano declarandole tienen que
 la gracia habitual de que hablamos, segun su ser natu-
 ral es finita y limitada: y que la gracia de Christo fue
 summa segun el mas perfecto modo en que se puede te-
 ner: y el mismo santo Thomas siguiendo cō San Bue-
 naventura al padre de la Lheologia Scholastica ense-
 ñan que toda virtud criada es finita: de lo qual se si-

Hugo de S. Vic. inc. 3. Ioannis. Ricar. li. 1. di. 17. ar. 2. q. 4. Magi. li. 3. di. 27. c. 1. Bonau. li. 3. di. 13. arti. 1. q. 3. Alex. Alē. p. 1. q. 6. m. 2. & q. 21. m. 1. art. 1. Scotus li. 3. di. 13. Aug. trac. 74. su per Ioannē. S. Tho. 3. p. 1. q. 7. ar. 6. S. Tho. 2. 2. q. 24. ar. 8. Bonau. li. 3. di. 27. ar. 2. q. 5. & di. 13. ar. 1. q. 2. & d. 14. ar. 1. q. 2. Alex. Alē. p. 1. q. 6. m. 2. & q. 21. m. 1. ar. 4. Luc. 12

Sapient. 11.
Rom. 12.
1. Cor. 12.
S. Tho. 3. p.
q. 27. ar. 4.
et 5. et
Ephra. lec.
3. et Rom.
8. Cyprian.
ser. de nati.
Christi.

que que siendo el alma del Redemptor criada, que no tiene capacidad infinita, y que la gracia no puede tener grados infinitos. La Virgen Maria y madre de Dios fue tambien llena de gracia, y así se lo llamo el Angel quando la saludo: y esta plenitud llama San Buenauentura de prerogatiua. Dende Christo para baxo todas las gracias de Dios se dan por medida y rassa (lo qual parece por diuersos lugares de la escriptura) no dando Dios a ninguno quanto puede, sino quanto quiere: teniendo juntamente respecto a la dignidad y officios del que gratifica: y segun esto dize santo Thomas diuersas vezes siguiendo a San Cypriano, que por tener Dios a la Virgen Maria electa para su madre, el qual titulo es el mas grandioso que ninguna criatura puede tener en este mundo ni en el otro, despues del que tiene la humanidad de Christo de llamarle ayuntada con Dios personalmente, y de llamarse aquel hombre Dios: de ay viene que de justa decencia y congruydad se le deuio de dar y dio tanta gracia, que se llamo y llamallena de ella. Despues de la Virgen sucede el glorioso y triūphante Baptista, al qual como a diputado de Dios para mayores officios, y dignidades mas tocantes a la persona y hechos y venida del Redemptor, y como el que mayor penitencia hizo, dio Dios mayor gracia que a ninguno de los otros Santos. A esta plenitud de gracia que algunos Santos se dizen auer tenido llama San Buenauentura de suficiencia, porque tuuieron quanto les basto respecto de sus officios, y tambien de sus merecimientos personales, y en este cuento entran los Apostoles y San Esteuán. Con mas rason que ningun Santo se llama la Iglesia llena de gracia, pues son suyas las gracias de todos los Santos y a esta plenitud llama San

Astor. 2.
et 6.

S. Buenauentura de numerosidad. Y auemos de entender que quando San Pablo dize, que los Apostoles recibieron las primicias de la gracia (lo qual sancto Thomas y otros declaran, que quiere dezir primero en tiempo y con mayor abundancia) no excluye al Baptista, que fue primero en tiempo, y presto pro- uaremos auerles sido ygual en el Apostolado: y especialmente que no deuemos creer que los Apostoles tuuieron ygual gracia: y sanctidad entre si. Señales de singular gracia con Dios (dize Beda) quando pone, o muda el nombre de alguno, lo qual se muestra en la mudança del nombre de Abraham, al qual porque Dios le ordenaua para padre de muchas gentes, quiso añadirle vna letra al nombre que tenia, para que el nombre acrecentado en letras, significase el mysterio, bien assi como significo esso mismo el aumento numeral que recibio, lo qual parece, pues Abram, que es el nombre primero valia dozientos y quarenta y tres, y Abraham que es el segundo, vale dozientos y quarenta y ocho, lo qual ya quedaua dicho. Lo mismo se muestra en Iacob que por auer luchado fuertemente con Dios, le mando llamarse Israel, que quiere dezir no el que vee a Dios, sino principe de Dios: o cō Dios, y lo declara assi San Hieronymo por las letras de que este nombre se compone. Al nuestro Baptista y mas regalado de Dios, porque le dio Dios de gracia a sus padres inabiles para engendrarle, y por la gracia que Dios le hizo a el mismo dotando le de tanta sanctidad, y por la gracia que el mismo Baptista auia de hazer a los Iudios conuertiendolos a Dios por su predicacion, y por la gracia que Dios hazia a toda la Iglesia dotandola de vn tal casamentero que la ayudo mu-

Rom. 8.
Tho. Eph. 1.
lec. 3. et 12.
q. 106. ar. 4.

Beda in c. 1.
Luca.

Genes. 31.

Hieron. in
q. Hebrai.
in Genes.

S. Tho. lec.
4. in 1. cap.
Ioan.

1. Cor. 15.

2. Cor. 3.

Exod. 33.

cho a tomar a Christo por esposo: por esso le honró Dios con el nombre de Iuan que pronosticasse tales mysterios. Pondero tanto Thomas con subido sentimiento que la suficiencia que San Iuan tuuo para ser digno testificador de Christo delante de todo el mundo, se denota en este nombre Iuan: porque como dize San Pablo de si mismo que por la gracia de Dios era qual era, y que por ella el y los otros Apostoles eran y doncos ministros del nueuo testamento: anfi el Baptista se llamo Iuan, que quiere dezir, en quien mora la gracia, por le auer Dios abastado de su gracia para todo lo que le embio, parte de lo qual fue testificar abonadamente al mundo que Christo era su Redemptor. Y aun deuemos exagerar mucho en fauor de auer Dios puesto nombre al Baptista, que en ello mostro Dios en quanto le estimaua, y para quan gran gracia le criaua, pues dize Moysen a Dios, que siendo tan su querido como lo dio a entender el mismo Dios, diziendo, conocerle por su nombre que le deuia hazer singulares mercedes: y el mismo Dios encareciendo conocerle por el nombre, le dio a entender que le tenia por muy suyo. O quan bien assienta lo gratuyto sobre lo natural, quan bien assienta nombre tan honroso y gracia tan cumplida en hombre de tanta honra, y en persona tan agraciada. En fin que el mismo Dios le embio la rica joya del nombre de Iuan de la tienda de su joyeria, como celestiales dices para mas agraciarse la hermosura de su persona.

§. 189. Restanos tratar del tercero linage de bienes, que son los que cada vno gana por su virtuosa diligencia: y son terceros respecto de los naturales que son

prime-

primeros, y de los de gracia que son segundos: y estos terceros son significados en el nombre de Maestro que a San Iuan se da en el Euangelio. Cuenta San Lucas Luc. 3. que como San Iuan predicasse y baptizasse, que muchas gentes acudian a ser baptizadas del, y a pedirle consejo en casos de sus conciencias: y que entre otros ff. de ver. et rer. sig. li. 3. llegaron los Publicanos, que podemos entender vna ad edic. l. 16 gente de ruyn retinte de fama, como portazgueros, y Cice. pro e usureros, cogedores, mohatrones, y trampeadores, y ge Manil. le dixerón. Maestro q̄ haremos para nos saluar? Vcys Oratione pro C. Rab. que nombre tan honroso puesto a persona tan valerosa, y de que gente tan mal acreditada. Quien los mostro llamar Maestro alque nunca conocieron ser si quiera dicipulo? Muy bien dize Beda en este passo que fue notable la eficacia de las palabras de San Iuã: pues pudieron atraher a gente tan perdida a buscar remedio contra su perdicion. No es mucho que el predicador açote los coraçones de los deuotos Christianos que le oyen: mas convertir los endurecidos pecadores, y especialmente a restituyr lo mal ganado, esta es la valentia que ha menester gran gracia de Dios, y por la qual se le deuen muchas gracias: pues vsa de tanta misericordia que al canto del gallo del Predicador, enternèce el coraçon de San Pedro que es el pecador. Lllaman en Greg. in pa fin Maestro al Baptista, por le ver muy amaestrado en Ho. p. 2. c. 1. enseñar el camino del Cielo: y quien en tal disciplina Greg. Na- zia. in Apo logico. merece tal nombre: absolutamente le merece, cõforme a la doctrina de los que en esto fueron buenos oficiales. Mas de que nos admiramos que aya sido tan buen maestro: auiendo comenzado a se amaestrar den de antes que naciesse? Por ventura estando en el vientre de su madre ya vieja, no la enseñò a conocer que

Dios estaua en su casa: Pues luego que marauilla es q despues de nacido y hombre crecido, aya enseñado esto mismo a los otros hombres? Y si antes que tuuiesse experiencia, tan amaestradamente se auia, despues de auer gastado treynra años en los exercicios de la tal facultad, que destreza os parece que deuio de conquistar, y especialmente teniendo al Espiritu santo por su amaestrador? Alguno podria dezir que por el tiempo que gasto en el desierto pudo deprender bien pensar y obrar, mas no bien hablar, pues la soledad es madre del silencio, segun que los sabios dizen auer sedado la habla al hombre para explicar sus interiores conceptos a los otros, lo qual tiene excusado el solo. Poco vale tal razon donde Dios suple la falta de la conuersacion, y enseña el language que le plaze, y por el modo que le plaze, sin impedimento de qualquier impedimento que aya precedido: lo qual parece verdad en Moysen Balbo tartamudo, y en Hieremias que como niño no sabia language pulpital: mas en vn punto salieron ambos famosos por sus palabras: y tambien el Baptista era criado de Dios cōtra los malos Reyes como Moysen, y contra los pertinaces Iudios como Hieremias: y si Moysen lleuo al Iordan, no le passo: mas el Baptista baptizando en el gran gentio los passo con sus palabras al estado del conocimiento del Redemptor: y si Hieremias no basto a persuadir a los Iudios la total desolaciō del reyno Iudayco, el Baptista persuadio los tormentos infernales sino se corrigiessen, y por esso vinieron a el cōpungidos a deprender del como de Maestro el camino de saluaciō. Veys como hasta los habilitados de Dios para bien hablar, no se ygualarō con la platica del Baptista, ni supieron tal ni tanta Rhetorica como el.

1. Poli c. 2.
4. de Hist.
anim. 9. c.
5. de gener.
anim. c. 5.
Pharnuius
de natura
Deorum.

§. 190. Quanto mas que ni aun entre los hom-
bres se enseña siēpre a bien hablar hablando: pues Py-
thagoras lo enseñaua callando: del qual dicen Aulo
1 Gellio y Laercio q̄ su escuela tenia por singular exer-
cicio el del silencio. especialmente en los dos años pri-
meros que sus dicipulos entrauan con el, en los quales
no les permitia hablar palabra: y si alguno despues se
descuydaua a hablar con toltura, le inponia silencio de
cinco años: por lo qual es trahido en prouērbio el si-
lencio de, 2 Pithagoras de Suydas, Zenodoto y Tzet-
zes, y de otros muchos. Tambien los Lacedemonios
se preciaron de bien hablados hablando poco y sen-
tencioso: presumiendo de estender tanto las obras,
quanto de encoger las parlerias, y les acontecio dar
por respuesta a algunos embaxadores muy habladores
que les yuan de otras partes, que por auer atendido a
lo primero, no entendieron lo postrero: ò q̄ por auer
puesto atencion a lo postrero, se les auia olvidado lo
primero. La muestra de su language vereys en esta
carta del Rey Agésilao, 3 a Hidrea Cario que le tenia
detenido vn amigo. Si Nicias no hizo cosa fea, fue-
tate: y si la hizo, fue tate por amor de mi: en fin fue-
tate. 4 Quanto mas que el nuestro Maestro del Bap-
tista siempre hablaua con Dios dentro de su alma y
Dios le alumbraba y enseñaua language cumplidero
para quādo el ouiesse de alumbrara otros: y tal lengua-
ge que por el rastro de sus palabras, se facassen las vir-
tudes de su alma. Ansi lo dixeran, 5 Dionysio Hal-
carnaseo y Plutarco que mas facilmente se conocen las
mañas de vn hōbre por las plasticas de que vsa, que por
quantas reglas de Phsyssionomia ay en el mundo: por
mas que encarezcan los derechos el mirar de las rayas

1 Orus li. 1

Hierogly.

2 Quint. li.

11. cap. 1.

Basil. Epi-

sto. ad Ma-

ximū phy-

losophum.

Aristot. 1.

Perhier.

Stobæ. ser. 1

Laert. li. 9.

Ambro. li. 1

offi. ca. 18.

Matth. 12.

de las manos, y de las señales del rostro: la razon de lo qual es aquella de Chrysiso Stoyco, que el pensamiento en el pecho es la fuente de q̄ mana la corriente del razonar: y aun auia dicho mas, 1 Oro Apolo en sus Hieroglyphicos, que entre los Egypcios al animo del hombre llamauan como otra palabra. Esto es lo que dixo nuestro compatriota, 2 Quintiliano, y tambien el bienauenturado San Basilio, y primero que ambos Aristoteles, que las palabras son la muestra de las costumbres, y de los secretos del coraçon: y que fue bien dicho de los sabios Griegos que como cada vno viue, así habla: y vno dellos que fue Menandre dize en Stobeo, que del molde de las malas obras no salen buenas palabras: y de Democrito dize Laercio, que predicaua que las palabras son sombra de las obras: y Socrates en Stobeo, que en abriendo el sabio su boca para hablar: se representan las figuras de sus virtudes: bién como en abriendo el Templo, se parecen las imagines de sus altares: y así concluye el glorioso San Ambrosio que la figura del alma se retrata en el espejo de las palabras: y nuestro Redemptor lo sella diziendo, que de la abundancia del coraçon habla la boca. De manera que San Iuan goza del nombre de Macstro, y auemos prouado le merecio, así por lo que habló enseñando, como por lo que obro exemplando: en todo lo qual el se trabajò de tal manera, que podemos dezir que los bienes conque merecio tal titulo, fueron ganados a costa de sus sudores.



Capitulo. V.

De otros tres titulos de S. Iuan, que son Propheta, mas que Propheta, y Apostol, y de las dignidades de los tales officios.

S. 191.



N la policia humana y a la continua experiencia y uso nos tiene dado a entender que los officios principales, y honras de mas calidad no las dan los Principes sino a los que tiene por mas priuados, lo qual no carece de razon quando aquellos tienen prendas sobre que se pueda fiar tan gran caudal. Porque siendo ansi, dicho se esta que por esto se llama vno grande amigo de otro, por el grande amor que le tiene: y a quien mas amamos, mas bien hazemos: y desto resulta que todos los Cortesanos tienen singular respecto con el, ansi favorito del Principe. Este mismo estylo se halla en la diuina Corte, ansi de la Iglesia militante en este mundo, como en muchas cosas de la Iglesia triunfante del otro: honrando Dios a vnos mas que a otros con titulos y gracias particulares, que no es seruido de las dar a todos: y ansi al su gran Baptista entre otros nombres honorables le dio el nombre de Propheta juntamente con la gracia Prophetal, de lo qual da fe San Iuan Euangelista. contando como fue preguntado de los embaxadores de Hierusalem si era Propheta: y San Matheo da testimonio que Christo se le confirmò. Mas porque no basta prouar que fue Propheta

Joan. 1.

Matth. 11.

pheta para le auer de alabar como a hōbre que tuuo tal excelencia, sino sabemos en que consiste la propheta, y que condiciones se requieren para ella: dire lo q̄ me pareciere bastar para poder fundadamente mostrar q̄ San Iuan por lo que a esto toca merece muy grande estima. Tratando santo Thomas la materia de propheta dize, que necessariamente para vno ser Propheta se requiere diuina reuelacion con que su alma sea eleuada a las cosas diuinas, y tambien inteligencia de lo que prophetiza, que es el punto en que se perfecciona el don de la propheta, la qual es vno de los dones del, i Espiritu santo y de sus gracias gratis datas. Y ansi muchos, 2 Doctores santos, dizen que no es Propheta del verdadero y summo Dios, el que no entienda lo que Dios le reuela: y lo contrario desta doctrina, esta condenado por heregia, cuyo auctor fue Montano, y cuyos fautores fueron Prisciliano, Priscila y Maximila (segun se lo atribuyen San Hieronymo, y santo Thomas y Bernardo de Lutzemburgo) y prueuase mi conclusion, por lo que Daniel dize, que en la vision es necessaria la inteligencia: y por aquello de Iob, que la inspiracion del omnipotente de la intelligencia. 3 El sobredicho santo Thomas haze tres grados del conocimiento prophetico, el primero de los quales es quando la propheta es de cosa que aunque otros la saben naturalmente por tener la presente, el propheta no la podria saber por estar muy distante, si Dios no se la reuelasse: y desta manera supo el propheta, 4 Heliseo lo que Hiezi hazia lexos de alli, y en este grado se pone el conocimiento de los penamientos agenos. El segundo grado es de aquello q̄ excede todo conocimiento criado, aunque ello en si sea muy conocible, por ser cosa real y verdaderamente tiene

S. Tho. 2. 2.
q. 271. ar. 1.
1. 1. Cor. 12.
2 Hieron.
prol. Nañ.
& Abacub
c. 7. Amos:
proe. Esa.
et c. 1. Eph.
3. Aug. con
tra Adi-
mant. Ma-
nichae. c. 2
li. 12. ge. ad
lit. Grego.
Nazia. ser.
de Spñ san-
cto Cypria.
li. 4. epis. 6
Tho. opusc.
fides & sa-
cr. Bernar.
Lutze. in
cathe. bar.
Daniel. 10.
Procl. Iob.
2 32. Tiro.
2. 2. q. 171.
art. 3.
3 4. Reg. 5.

tiene su ser en si misma: y tal es el conocimiento de la
 sanctissima Trinidad. El tercero grado es tambien de
 cosas que absolutamente trascienden la facultad de
 todo entendimiento criado: por ser cosas que en si no
 son conocibles, por carecer de ser actual, y el poten-
 cial que tienen es puramente contingible, como son
 las cosas, que estan por venir que dependen del libre
 aluedrio de alguno: como es dezir si dormira Pedro
 de oy en vn año a la vna, o si reyra, o estara en pie, o
 sentado: las quales cosas por ser puramente contingen-
 tes dize Scoto que es imposible poder ser conocidas
 de ningun entendimiento criado, antes que vengan:
 y dize Ricardo q̄ en este linage de cosas es propriissima
 la propheta, por tener la cosa en si menos razō y causa
 de cognocibilidad: y destas tales cosas se entiende
 aquello de Esayas, que digays lo que esta por venir, y
 que diremos que soys Dios. Y conforme a lo que de
 Daniel, y de Iob alegue, dize santo Thomas que el ver-
 dadero propheta no solo conoce lo que Dios le reuela,
 sino que tambien entiende el mysterio que aquello si-
 gnifica y: q̄ por no auer entendido Cayphas el myste-
 rio de sus palabras, quando dixo que conuenia morir
 vn hombre por todo el pueblo: por esso no fue verda-
 dero propheta, aunque prophetizò: por quāto el Espi-
 ritu santo le mouio a dezir aquellas palabras sin le dar
 inteligencia del mysterio dellas.

Scotus li. 4.

dis. 10. q. 8.

Ricar. li. 3.

d. 23. ar. 8.

quest. 1.

Esai. 41.

2. 2. q. 173.

ar. 4.

Ioan. 11. 18.

§. 192. Lo dicho toca a los grados de conoci-
 miento prophetico: y agora digo cō Agustin Ricardo
 de San Viçtor que las maneras de reuelaciones son qua-
 tro. La primera quando se vee alguna cosa con solos
 los ojos del cuerpo, sin entender cosa ninguna que alli
 se signifique: y aqui no ay resabio de propheta. La
 segun. ad lit.

Ricar. li. i.

sup. Apoc.

Agust. lib.

65. q. 4. 63

lib. 12. gen.

segunda es, quando en verſe la coſa cō los ojos del cuerpo, entiendo el alma que ay allí myſterio: como quando Moysen vio arder la çarça, entendio lo que figuraua. La tercera manera de viſion es de ſola el alma, ſin que los ojos del cuerpo vean nada: mas la tal viſion ſe haze debaxo de eſpecies de coſas ſenſibles, como San Iuan Euangelista vio todas las viſiones del Apocalypſi: y como Ezechiel vio las ſuyas, y como San Pablo deuio de ver las ſuyas, ſegun eſta dudoso de la manera,

1. Cor 12.

Conci. An-

cyranus.

y ſegun parece ſentir el Concilio Ancyrano. La quarta es, quando el alma claramente vee y con diſtincta noticia lo que Dios le reuela como ello es, o ha de ſer: ſin entreuenir ſemejanças de coſas ſenſibles: y eſta es

Abulen. c. 1

Matt. q. 34

in 3.

Reg. 13.

Iſidor. 7.

Ethi. ca. 8.

S. Tho. 2. 2.

q. 174. ar. 1.

1. Altor. 9.

2. Eſai. 6.

3. Gene. 28.

4. Num. 12.

5. Exod. 19.

6. Gene. 22.

7. Num. 22.

Amb. Epi.

37. Theodo.

retus c. 45.

Numer.

Num. 23.

34.

la ſuprema reuelacion. El Abulense pone cinco maneras de reuelaciones Propheticas, mas San Iſidro y ſanto Thomas ponen ſiete en que ſe incluyen aquellas: y el primero grado dicen ſer de arrobamiento, como San, 1 Pedro vio baxar el lienço del cielo lleno de animales: y q̄ el ſegundo es por viſion imaginaria, como la de, 2 Eſayas que vio al Señor ſentado. El tercero pone entre ſueños, como, 3 Iacob vio la eſcalera por la qual ſubian y baxauã Angeles: y anſi dixo Dios a, 4 Moysen y a ſus hermanos, que a ſus Prophetas hablaria el en viſion ò entre ſueños. El quarto mediante nueue como Dios hablò con, 5 Moysen. Y el quinto mediante alguna voz, como oyo Abraham, 6 que mataſſe a ſu hijo Iſaac. Y el ſexto por parabolas como aquel gran de adeuino, 7 Balaam, del qual dize San Ambroſio y Theodoroto, que ni fue Prophetas, ni entendio lo que prophetizò, tampoco como Cayphas: y lo miſmo afirma el Nicolao: mas yo tengo por cierto que en lo que dixo en el libro de los Numeros, fue verdadero Prophetas,

pheta, y 1. San Hieronymo le canoniza por tal, y aun
 San Buena Ventura lo mismo. El septimo grado es
 mediante clara reuelacion de las cosas como han de ser
 en si mismas, sin se las mostrar en figuras ningunas, 2
 Rabi Moyse Aegyptio dize, que los sus Rabinos po-
 nian sesenta linages de prophecias: no obstante que el
 y Iamblico tienen por aueriguado que todo linage de
 prophecia es en vision o en sueño (segun lo que dixe
 auer dicho Dios a Moyse) y esto mediante la habla
 de algun Angel o del mismo Dios, y concluye ansi
 Rabi onze grados de prophecia. Mas ansi estos onze
 como todos los de mas dichos se reduzen a cinco que
 el mismo Dios explicò donde los otros dos: y son por
 sueño, o por vision, o por figuras, o por enigmas, o
 por clara manifestacion de lo q̄ ha de ser. Entre estos
 grados de reuelaciones el postrero de estos cinco, y el
 quarto de los de Ricardo, y el septimo de San Isidro es
 vno mismo y el mas excelente: porque (como dize
 San Antonino) es mas semejante a la vision de los biē
 auenturados en el cielo: y tal fue la prophecia del Bap-
 tista en lo que de Christo prophetizò: porque inte-
 lectualmente, y con desnuda contemplacion conocio
 a Christo por Dios, ansi estando en el vientre de su ma-
 dre, como despues de hombre quando le vio: y no
 puede mas subir la claridad del conocimiento prophe-
 tico. Tuuo San Iuan tambien el genero de la prophe-
 cia sensible, quando vio con los ojos del cuerpo la pa-
 loma que baxò sobre Christo, y entendio que era señal
 del Espiritu santo o yo entòces la boz del padre. Tuuo
 tambien en la prophecia imaginaria quando le fue di-
 cho interiormente q̄ sobre quiē viesse baxar al Espiritu
 y estar sobre el, que aquel baptizaua en Espiritu santo.

1 Hiero. in
 q. Hebra in
 Genesim.
 2 Bonauē. li.
 4. di. 18.
 2 R. 1. Moy.
 li. 2. Direc.
 ca. 37. 42.
 45. Iambl.
 de Myster.

Anton. 3.
 q. ii. 31. c. 7.

Semejantemente tuuo propheta de lo passado quãdo alegò al Propheta Esayas en que el era llamado boz : y tuuo la de lo por venir quando dixo que a Christo conuenia crecer, y asì descrecer: y tuuola quanto a lo presente y loculto quando dixo, hele el cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

§. 193. Ya que tenemos en San Iuan el mas alto grado de la propheta, sera bien que discutamos con que intencion le preguntaron los Iudios si era Propheta: y sin duda tiene por verdad el Nicolao con Chrysofomo, que por tenerle por el Messias: porque estauã muy auisados de Moysen para el rebicimiento del grã Propheta al qual les encargò que diessen credito como a el mismo le auian dado. Dizen Nicolao y Cayetano aqui que los Iudios no entendieron aquella propheta del auiso de la recepcion del gran Propheta: lo qual muestra ser verdad la inteligencia que le da Rabi Moysen Aegypcio: porque aquel Propheta era el mismo Messias y Redemptor, y los Iudios creyan que fuesse otro, y deste otro preguntaron al Baptista. Por demerito de sus pecados, dize San Cypriano que los Iudios incurrieron en esta ignorancia: porque ansi andauan ciegos con su malicia, que bien como indignos de la vida natural que uiuian, no vieron la vida sobrenatural que es Christo, aun con tenerle delante de sus ojos.

El glorioso Baptista viendose preguntar si era el aquel Propheta, respondio que no: como el que hasta entender las escripturas estedia tambien su propheta: y aun dende el vientre de su madre dize Cytilo (sin lo ya pro uado) que prophetizò: y por los desenartar da su ceguera en lo que pensauan ser el aquel Propheta, dize Eusebio que negò ser el tal Propheta: mas no negò tener

Dent. 18.

Chryso. ho.

is. in cap. 1.

Iuan.

Rab. Moy.

li. 2. Direc.

cap. 35.

Cypri. trac.

de idolatri

vanitate.

Cyrillus li.

2. Thesau.

c. 4. Euseb.

li. 9. Euan-

geli. demon

strat. Hist.

schola. c. 32

ner gracia de Propheta. La Historia Scholastica da otro sentido a esta letra, y tiene sus fundamentos: y es que como vian que San Iuan baptizaua, y sabian que en Helias y en Heliseo auia precedido la figura del Baptismo: preguntaronle si era el alguno de aquellos. Verdad es, (como pondera San Chrysostomo) que el Baptista era Propheta, no el que los Iudios pensauan, sino aquel en quien parauan todos los Prophetas anunciadores de Christo, siendo el vn tal Propheta que le anuncio ya venido. Y ansi dize Tertuliano que la ley y los Prophetas duraron hasta San Iuan: para significar que fue como vna lindera en que se remato la ley vieja, y se començò la nueua: y con esta misma razon concluyen San Agustin y santo Thomas esta sentencia. Entre los hombres del mundo los prophetas fueron hombres singulares: mas entre los prophetas San Iuan fue Propheta singularissimo, aun hasta en el comer. Que Propheta para siempre se mantuuo con manjar ordinario que fuesse mysterioso y propheticò sino San Iuan? Del dicen muchos santos, 1 que se mantuuo con manjar prophetal, y muestra de su oficio, y anunciador de mysterio. Porque q̃ cosa pudiera ser mas redicula para vn hombre tan graue como San Iuan, como andar abuscar langostas: ni que cosa pudiera ser mas mysteriosa para el oficio de Propheta? En las langostas inutiles, fugaces, saltadoras, y stridulas son figurados los infieles: y deste manjar los Prophetas tuuierõ mas abundancia, quantos mas dellos conuertian a Dios por su predicacion y exemplo: y como por la predicacion de San Iuan se ayan conuertido en su tiempo muchos Iudios y Gentiles, por tanto quiso Dios que su manjar fuesse prophetico. Ponderad que dan estos santos

Chry. ho. 19
in cap. 7.
Matth.

Tertul. li. 4
cõtra Mar
cionem.

Aug. ser. 12
de S. Ioan.
S. Tho. 3. p.
q. 38.

Ambros.
lib. 2. super
Luc. Chrys.
hom. 3. ex
c. 3. Matt.
Hilari. su
per Matt.
can. 2.
Eusebius
Emiffenns
homil. 1. de
S. Ioanne.

santos a entender que andaua San Iuan a caça de langostas para las auer de comer: en lo qual entendemos que no le vagaria sazonarlas mucho, sino quando mucho secas, o asadas, o ahumadas, o quando mucho salpessadas. Notad esto los que os preciays de glotonas, y de tragar costosas viandas, y muy guisadas. Rematemos la prophesia de San Iuan, con dexarle tan adelante de todos los Prophetas en santidad (como dize

Chry. hom. san Chrysostomo) quanto mas propinquo a Christo
27. in c. 11. en tiempo: y quanto mas determinado señalador di-
Matth. ziendo, hele, que diziendo (como los otros prophetas auian dicho) andando el tiempo verna.

S. 194. No se contento quien tan señalado hizo al Baptista glorioso con dexarle con solo el titulo de Propheta, entendiendo q̄ quanto a esso muchos y iguales se le dieran: sino que tratando de sus excelencias dixo a la gente que le solia salir a ver al desierto, que era
Matth. 11. mas que Propheta. De manera que auemos de dezir que este nuevo y nunca oydo titulo, de mas que propheta, contiene en si lo que el titulo de Propheta, y otras cosas mas. Y digamos como de passo que aunque la santa Escripura engrandecio a algunos de los Prophetas como a Moysen y a Helias, nunca los subio tanto q̄ los sacasse de la classe de los otros Prophetas: aunque en lo de Moysen algo me templa en Rabi Moysen Egypcio, pues no sin razon dize este que el nombre de Propheta le quadra por mas alta manera que a los otros Prophetas: como aya dicho Dios del que no se leuanto Propheta ne Israel a quien Dios viesse cara
Rab. lib. 2. a cara como a el. Y Agustino Eugubino dize auer sido
Dire. c. 36. 15. *Genes.* sentimiento de los Hebreos que solo Moysen hablo
Dente. 34. con Dios a las claras sin encubierta ninguna, y auer visto

visto lo por venir tan abiertamente como si lo tuuiera presente: y por esto deuio dezir Rabi que tuuo mas alta manera de prophesia: y aun se parece corroborar con lo que el mismo Dios dixo del, que era el mas fiel seruo que tenia en toda su casa, y que le hablaua boca a boca, y no por otras visiones ecuras. Al nuestro Baptista rasamente le saca desta consideracion, llamándole mas que Propheta, que quiere dezir resolutoriamente, que tuuo mas alta y clara vision, y mas conjunta con lo prophetizado, de lo que tuuo ningun Propheta antes del, y aun de lo que era menester para merecer nombre de Propheta. Dizen San Hieronymo y Beda que en mostrar San Iuan a Christo tan al ojo y con el dedo, fue mas que Propheta: porque los otros Prophetas dezian, verna, verna, mas el Baptista dixo, hele, veys le alli, catad que es este. Y ningunopienfe que por andar Christo entre los hombres como vno dellos, y comer con ellos, y conuersar entre ellos, que por esso era mas facil de conocer quien era en quanto Dios que si nunca le vieran en quanto hombre: porque (como dize el Seraphico padre San Buenauentu- ra) la diuina persona que estaua encubierta y dissimulada con la naturaleza humana, tan dificultosa era de conocerse estar alli, no dando ella señal de si, como si no estuuiera: y conforme a esto dize aquel sobredicho Rabino que por estar vno en el nono cielo que el tiene por supremo, no esta mas cerca de Dios que si estuuiese en el centro de la tierra: porque ni se dize estar mas propinquo por el lugar mas cercano, ni mas facil de ser conocido por estar mas allegado. Esta dificultad que auia en ser Christo conocido por Dios enca- rece subidissimamente Durando noble Doct^r Theo-

Nume. xii.

Hieron. ca.

11. Math.

& ca. 3. ad

Ephe. Beda

ca. 1. Lucæ.

Bonan. li. 3.

di. 24. ar. 2.

q. 1.

Rab. lib. 1.

c. 8. & li.

2. cap. 10.

Durandus

logo, lib. 3.

logo, que bien pudiera el Redemptor ser Dios y hombre, como lo era; y no saber en quanto hombre fiera Dios por vnion personal, a no se lo reuelar Dios, en caso que su anima no fuera gloriosa, como siempre lo fue. Auer pues conocido San Iuan a Dios en este nombre, y dezir, hele, mas es que lo que se requiere para officio de Propheta: y con solo esto mereciera nombre de mas que Propheta. Notaron Philon y San Hieronymo con otros Doctores, que se dize en la Escripura que al que agora llamamos Propheta entonces llamauan veedor, o el que vee: porque los Prophetas vian con los ojos del coraçon, lo que a los ojos corporales de los otros estaua encubierto: de lo qual se sigue muy cumplidamente que auiendo San Iuan visto mas que los Prophetas, que fue mas que Propheta. Pondera Georgio Veneto en la su Harmonia del mundo que la mas excelente manera de reuelacion prophetica es mediante la viua boz q̄ oye el Propheta: y que como San Iuan aya sido llamado boz, que bien se concluye por sola esta prerogatiua auer merecido nombre de mas que Propheta. Sino sentis desta excelencia del Baptista lo que yo doy a entender que queria que sintiesse, sentid alomenos con San Hieronymo lo q̄ Christo dio a sentir quando dixo a sus dicipulos, que bienauenturados los ojos que vian lo que ellos vian, porque muchos Prophetas y Reyes dessearon ver lo que ellos vian, y no lo vieron, y oyr lo que oyan, y no lo oyeron: de lo qual faco que San Iuan fue mas bienauenturado que aquellos, auiendo visto, hablado, y conocido al Redemptor. Y encarezcamos mas este notable con lo que San Hilario dize, que en auer Christo llamado mas que Propheta al Baptista, publicò toda la

*Philo in
Anti. Bibl.
Hieron. ad
Paulinum.
c. 12. Osee.
ca. 1. & 7.
Amos ca. 1.
Adie. c. 1.
Esai. Greg.
Nazia. ser.
de Spiritu
sancto, &
Abulen. q.
17. sup. ca.
11. Matth.
Georg. Cā.
3. to. 4. c. 4.
Hierony. c.
3. ad Ephe.
Luc. 10.*

*Hicar. can.
11. super
Matthaeū.*

da la gloria que en el auia: porque a solo el Baptista fue cōcedido ser Propheta de Christo, y verle con sus ojos.

S. 195. Digamos aun mas, que si antiguamente vuo Prophetas que tuuieron authoridad de vngir a otros en Prophetas, ninguno tuuo authoridad de hazer otro Propheta: mas el Baptista para todo tuuo poder, pues vngio a su madre antes de nacer della con la vnacion alegrante del Espiritu santo, y la hizo prophetizar con las mismas palabras que el Angel auia traydo del Cielo, y con otras q̄ ella añadio en virtud de su prophetica illustracion, en que descubrio el mysterio de la encarnacion, y alabo en la Virgen la diuina maternidad, titulo tan honorable que (como dize santo Tho-

S. Tho. i. p.
q. 125.

mas) Dios no le puede mejorar: por lo qual estoy por dezir que no solo fue prophetissa, sino y aun mas que prophetissa conociendo (como su hijo) a Dios de presente. Lo mismo auemos de qualificar en la prophecia de Zacharias, cuyas primeras palabras fueron en alabanças de Dios por auer ya embiado su hijo al mundo: al qual conociò morar en el vientre Virginal que presente tenia. Mas porque la griega eloquencia del glorioso Chrysostomo pide atencion espaciosa para tratar de lo q̄ hablamos, deuemos le escuchar beneuolamente. El oficio del Propheta (dize el gran Rhetorico Christiano) es de predicar antes con antes la venida de Christo: mas dezidme si es por ventura tocante a Propheta conocer a Dios desde el vientre de su madre. Hecho de Propheta es recebir de Dios el don de la prophecia en premio de su fè y loable conuersaciõ y merecimientos: mas dezidme si es hecho de Propheta ser Propheta antes que hombre. De Propheta es recebir mercedes de Dios, mas por ventura es de oficio de Propheta

Chrys. hom.
27. in c. 11.
Matthai.

dar el baptismo a Dios? De Propheta es predicar de Dios, mas oyfies jamas dezir que Dios predicasse del? Pues deste dixo Dios llamandole su Angel, que le embiaua por su apofentador. De Propheta es anunciador de lexos la venida de Dios, mas por ventura direys ser de Propheta mostrarle al ojo con el dedo. En tales cosas como estas començò Christo a mostrar que el Baptista era mas que Propheta: pues mereciò tener tal alabador de sus excelècias. Lo dicho es de Chrysoftomo. Veys ya como con tal contrapunto muestra este santo que San Iuan Baptista tuuo muchas prerogatiuas mas excelentes de lo que era menester para merecer nòbre de Propheta: y por esso le dexamos en otro coro mas alto en el qual solo el se halla, y se llama mas que Propheta: y con esta palabra respondemos a la escriptura quando engrandece a Moyfen sobre todos los Prophetas, mas no sobre los mas que Prophetas.

S. 196. El tercero renombre que en este capitulo emprendimos sacar a luz en honra del Baptista fue el de la dignidad Apostolica, a la qual S. Pablo pone por de la gète mas luzida que Dios tiene en su Iglesia: despues de la qual ordena los Prophetas, procedièdo de lo mas alomenos: sino que como yo proceda de lo menos a lo mas (conforme a vn precepto de bien encarecer) acabare donde el començò. Y en tanto grado sublima S. Hieronymo la dignidad deste apellido Apostolico, q̃ afirma auerle puesto S. Pablo en el principio de sus cartas para se authorizar con aquellos que las leyessen: y para que todos los Christianos del mundo entendiesen que por la authoridad del tal oficio le deuian subjection. En fin dize San Chrysoftomo que el gloriosissimo S. Pablo tenia que los titulos honrosos se deuian

Hiero. sup.
cap. 1. ad
Titum.

Chryf. sup.
cap. 1. ad
Galat.

al Apostolado: y que por esso quiso que se publicasse q̄
se auia comunicado con Sanctiago el menor. Quanto
a lo primero digo con San Hieronymo, i y con otros
muchos que esta palabra, Apostol, es Griega, y q̄ quie-
re dezir embiado: y porque Christo escogio a los do-
ze principalmente para los embiar a predicar, por esso
dize San Lucas que los llamò Apostoles. Y dize santo
Thomas con su Antonino, que para vno ser Apostol
propriamente, ha de ser electo de Christo personalm̄e
te: y que de aqui tiene authoridad San Pablo para se
llamar Apostol, por le auer aparecido Christo, y colado
la dignidad del Apostolado (lo qual el dize a los Co-
rinthios) y Galatas, y que por le auer Christo elegido
siendo ya glorioso y triumphante con su Padre, por es-
so le ponen en las Bulas a la mano derecha, y a San Pe-
dro a la sinistra. Otra razon mas eleuada dio Grego-
rio Veneto, y es que como aquella pintura sea repre-
sentatiua del triumpho que mereciò por sus trabajos
emprendidos por amor de Iesu Christo, ya reynante
a las diestras del Padre: y como San Pablo aya sido fi-
gurado en Benjamin de cuya tribu era, y como Benja-
min aunque al principio se llamò de su madre hijo de
dolor, mas despues fue llamado de su padre hijo de la
mano derecha: que ansi San Pablo fue al principio hi-
jo de dolor para su madre la Iglesia, porque la persi-
guio: mas que despues de conuertido fue hijo de la ma-
no derecha, llamandole Christo vaso escogido: y que
como hombre que trabajo mas que todos (segun el
dize) fue puesto a la mano derecha en el sello de la
Iglesia Romana, que figura la Iglesia triumphante. A
esta gente Apostolica apostola la Iglesia con renombres
de Principes, y de triumphantes Capitanes, por auer

1. S. Th. lec.
4. incap. 1.
Rom. Orig.
li. 1. in c. 1.
Ro. Hiero.
ca. 1. Rom.
& ca. 2. ad
Galat.
Chry. ho. 1.
ex ca. 1. ad
Timo. Am
bro. sup. ad
Ro. 1. Luc.
6. Anton. 3
p. summa
art. 21 c. 8.
S. Tho. sup.
c. 1. ad Ga-
lat. lect. 1. et
Glos. Inter
ibidem.
1. Cor. 15.
Ad Gala. 1.
Georgi. in
Har. can. 2
to. 7. c. 21.
Genes. 35.

1. Cor. 15.

or. 22 c. 1

Psal. 18. fido ellos los que dieron combate al mundo, sonando por toda la tierra su sonido mas clarificado y eficaz que el de las trompetas acuyo estruendo cayeron por tierra los muros de Hierico.

Genes. 17. S. 197. Estos doze Apostoles de quien hablamos son los doze Duques que Dios prometio a Abraham que engendraria su hijo Ismael figura de Iesu Christo: porque mediante la doctrina de los Apostoles es la gente Christiana acaudillada contra los vicios, hasta llegar a Dios con victoria. Estos son las doze fuentes de Elim

Exod. 15. de donde mana el agua de la sabiduria y sanctidad exemplar, para beuida de la gente militar alojada en esta Iglesia militante. Estos son los doze Principes de las doze tribus constituydos sobre toda la tierra de promission de la Iglesia. Estos son los doze bueyes ofrecidos en la dedicacion del Tabernaculo, por auer ofrecido sus cuerpos en sacrificio de martyrio, como para dedicacion de la Iglesia Catholica. Estos son los doze

Num. 7. espías embiados de Moysen a reconocer la tierra de promission, por auer sido electos de Christo para denunciar a los fieles las excelencias contenidas en la Iglesia Catholica. Estos son las doze piedras que el gran

Iosue. 4. caudillo Iosue sacó del profundo del Iordan, asentadas en el edificio espiritual de la Iglesia Catholica con la trauadora cal de la charidad. Estos son los doze bueyes que sustentan el metalino mar en el Templo del verdadero Salomon, por la doctrina que predicaron de los Sacramentos de la Iglesia, en que son lauadas las animas de los fieles. Estos son los doze leoncillos en las seys gradas del trono de Marfil, y del Rey Salomon: porque los constituyo Dios para que con animosidad leonina adornassen con su doctrina el trono del verdader-

ro Salomon Christo, que es la soberana Virgen su madre: predicando al mundo sus excelencias, y especialmente la blancura de su virginal pureza, contra el herege Heluidio y otros tales. Estos son los doze panes 1 de la proposicion propuestos siempre al Señor, por que con su doctrina llamada pan de vida y de entendimiento, apacentaron los espirituales sacerdotes de Christo llamados del, 2 Apostol sacerdocio Real, que son los buenos Christianos, y eran puestos de sabado a sabado sin jamas faltar, por significar que nunca faltò la doctrina Apostolica propuesta en la Iglesia en el sabado de la holgança por esperança y fè, hasta el sabado de la holgança de la gloria. Estos son los doze Prophetas ayuntados en vn cuerpo, porque con vn mismo espiritu anunciaron la fin del mundo y el juyzio del juez tremendo. Estos son los doze pares de bueyes, 3 con q haraua el verdadero Heliseo Christo quando fue llamado a la grangeria de la labrança del trigo de los buenos Christianos, mediante su passiõ: ayudado de los Apostoles en la cõuersion de las gentes. Estos son las doze estrellas, 4 de la Corona de la esposa, porque cõ el resplandor de su doctrina alumbran a toda la Iglesia Catholica esposa de Iesu Christo. Estos son los doze frutos que el 5 arbol verde de la vida del Redemptor fructificò cercado de las aguas de las gracias del Espiritu santo. Estos son los doze fundamentos, 6 de la espiritual Hierusalem, que es la Iglesia: porque en ellos se sobreedifica la fè, despues de fundada en su, 7 proprio y vnico fundamento, q es Christo. Son tambien las doze puertas desta Ciudad, porque por ellos tenemos entrada cierta para nuestra madre la 8 Hierusalẽ celestial. Son en conclusion los que Dios quiso escoger para su

singular seruicio y compañía : y como mas allegados a el, deuemos creer que fueron los que mas valieron cō el, segun que dize San 1 Pablo que recibieron las primicias de la gracia del Espiritu santo : lo qual declara muy bien santo Thomas, 2 que quiere dezir que recibieron mas gracia que otros, y primero que otros: de lo qual infiere este Doctor q̄ los Apostoles por la grande abundancia de la gracia del Espiritu santo merecen ser preferidos a qualesquier otros santos por mas que en prerogatiuas resplandezcan, aunque sean de las en que se fundan las Aureolas.

3 *Arist. 1.* §. 198. Auemos tocado en las excelencias Apostolicas por entrar San Iuan en la misma consideraciō, y alabar a vno, para de alli tomar argumento de alabar a otro, es alabado estilo anfi de, 3 Aristoteles y Demosthenes y de Ilocrates, como de Aristides y de Gregorio Nazianzeno. Pues siendo anfi que dixo el, 5 Euan gelista que el Baptista fue embiado del mismo Dios, y embiado de Dios es lo mismo que Apostol, concluyē San 6 Hieronymo, y San Chrysostomo que el Baptista fue Apostol. Para mejor persuadir esta verdad, es bien que S. Agustin y cō S. Hieronymo digamos que ay quatro maneras de Apostoles, y que los primeros son los electos por el mismo Dios, como Efaías y los otros santos Prophetas, y como San Pablo y los otros doze. Los segundos por election diuina, mas por medio de algun hombre, y anfi lo fue Iosue escogido por Moysen mandandolo Dios. Los terceros son por sola electiō de los hombres, como los que por fauores y valedores entran en las dignidades Ecclesiasticas, y se mantienen a costa de la sangre de Iesu Christo. Los quartos son aquellos que ni de Dios ni de los hombres son electos, sino que ellos

ellos se introduzen, y estos son los falsos Prophetas y falsos Apostoles, y falsos Prelados, ò por hablar mas puntualmente, son los hereges, de los quales dize el ^{2. Cor. ii.} Apostol San Pablo, que le transfiguran en verdaderos Apostoles de Iesu Christo. Hasta aqui dizen los dichos. Como tengamos que el Baptista fue Apostol, ^{Ioan. i.} bien se muestra que fue de la primera orden, y lo dio a entender el mismo, diziendo q̄ Diosle embiò a baptizar, lo qual afirma el Nicolao que fue mediante mandamiento exterior. Y ninguno le juzgue por menguado de la honra deuida a los Euangelistas, auiendo primero exercitado el Euangelizar que naciesse del vientre de su madre, porque si Euangelista quiere dezir anunciador de buena nueva, quien en todo el mundo anunciò mejor nueva ni mas nueva que la encarnaciõ de Dios todo poderoso, no auiendo quinze dias que era concebido? Que otra cosa significaron los saltos del Baptista en el vientre de su madre, ni que otros mysterios pregonaua su madre insligada del: sino ser Dios hombre, y tenerle delante? Segun esto el primero Euangelista de la ley de gracia (aunque no de los quatro) fue el glorioso San Iuan Baptista, y aun por ventura primero que San Iuan Euangelista supiesse leer, ni aun ouiesse nacido: ansi como tambien fue Apostol primero que los Apostoles fuesen escogidos de Christo: pues los primeros Apostoles de Christo fueron primero dicipulos del Baptista: y auemos necessariamente de concluir que fue tan abastado de la gracia del Espiritu santo, como todos los doze: pues Diosle puso en officios Apostolicos de predicar y baptizar, y con tanta repugnancia como despues hallaron los Apostoles, pues murio por bien predicar.

Greg. in se.
de comuni
Apostolorum

Y si San Gregorio encareció mucho la plenitud de la gracia del Espíritu santo que vino sobre los Apostoles en el día de Pentecostes, diciendo que por ella le oñaron poner con los Principes de los sacerdotes en si pre dicarian, ò no, lo qual antes de la venida del Espíritu santo no oñaron hazer: quãto deuemos estimar el animo de San Iuan, y la gracia que Dios le dio, auiendo se puesto contra el Rey adultero sobre que dexasse la muger agena? De manera que a tanto se puso el Baptista antes de Christo crucificado, a quanto los Apostoles despues de auer el Espíritu santo baxado. Propheta y mas que Propheta, y aun Apostol y Euangelista te llamamos y eres ò estremado Baptista: pareceme que si vn poco te aguardamos que lleuas manera de recoger en ti todos los titulos honrosos que Dios puso en su Iglesia: como presto te veremos gozar de todos los que los Angeles poseen en la gloria. Muy de temprano dizen San Cyrilo y San Chrysostomo, que el Baptista tomo el oficio de Propheta y el de Apostol: porq̃ dende antes que naciesse se criò en palacio, y mas palacianamente que los Apostoles y Euangelistas: auiendo siempre ocupado en solo el seruicio del Rey de la Magestad, como de los otros muchos ayan sido pescadores y mohatrones, y de otros oficios de baxeza.

Cyrillus li.
2. sup. Ioã.
cap. 1.
Chrys. hom.
16. sup. Ioã.

Capitulo. VI.

De otros tres nombres honorables del Baptista, que son boz, precursor, y Helias: en los quales se denota auer venido San Iuan como apercebidor de la venida del Redemptor.



Queremos ahondar hasta la rayz de las excelencias del Baptista, hallaremos q̄ es auer sido todas sus cosas ordenadas para este fin de aparejar el camino para la venida del Redemptor : y que configuientemente todos sus nombres son relatiuos, cuyo termino es Iesu Christo. Lo que agora se nos ofrece discutir es, aquel sonoro titulo de pregonero con que San Iuan se honra tan altamente, que preguntado de sus principales prerogatiuas, respõdio, que eran ser el pregonero y boz clamorosa, que gritando en los desiertos, atruena a quantos le oyen : y negò *Matth. 3.* ser Helias, y negò ser Christo. Todos quatro Euange *Marc. 1.* listos le ponen este nombre de boz, y mucho antes se *Luc. 3.* lo auia llamado el Propheta Esayas : y con el se engran *Joan. 1.* decio San Iuan marauillosa y humildemente. Encare- *Esai. 40.* ce mucho la Glossa Ordinaria que en llamarse boz, dexo el bienauenturado S. Iuan debaxo de si quanto en este mundo se contiene, y se encaramo sobre todo su ser natural : teniendo en poco el nombre de su substancia, respeto del renombre del accidente de la boz de aquel Verbo, que es pronunciado por solo Dios. Y ferabien que entiendan los que esto leyeren que el hijo de Dios cuya boz se llama San Iuan, es la palabra del Padre eterno, mediante la qual el Padre manifesta lo que tiene por bien : mas como vos engendrays vuestro Verbo ò noticia dentro de vuestro entendimieto, despues de la qual generacion manifestays por palabra la misma noticia que teniades en vuestro pecho, y aun
fi

si quereys la poneys por escripto : y así el pensamien-
to que dize esta palabra, Dios, y la boz que la pronun-
cia, y la escriptura que la escriue no significan mas que
vna vez Dios, y vn mismo Dios: ni mas ni menos el
Padre eterno cōcibio en su fecunda memoria a su Ver-
bo que es su hijo, y le tuuo dentro de sí, (que es lo que
San Iuan escriue, que el Verbo fue en el principio) y
despues le puso como en platica en las bozes de los
Prophetas, y mas señaladamente en la boz del Baptista
que por notable prerogatiua se llama su boz: por lo
qual dixo San Pablo, que habló Dios con los Padres
mediantes los Prophetas, cuyas palabras eran denun-
ciadoras del Verbo, y despues puso el Padre a este su
Verbo por escripto en el Virginal pergamino de las en-
trañas de santa Maria, dende quando como escriptura
visible se dio manifestto a todos. Todas estas maneras
de conocerle el Verbo eterno pintò el grã Theologo
en su Canonica, diziendo quanto a estar concebido en
el pecho del padre, que fue dende ab eterno, y quanto
a ser oydo vocalmente, que le oymos: y quanto a ser
leydo q̃ le vimos y remiramos con nuestros ojos, y le
palpamos con nuestras manos como a hōbre verdadero
y de verdadera corpulencia. Toda la necesidad y pro-
uecho de la boz se remata en manifestar los conceptos
del coraçon, como por manera de retratto sacado al na-
tural de la pintura del pensamiento: que el alma tiene
pintado en su entendimiento: y como a la boz que oy-
mos, quando es significatiua, llamamos palabra, la
qual dizen Aristoteles y Philon y Phurnuto que sola-
mente se halla en el hombre: así se llama tambien pa-
labra (fino que es intelectual) el pensamiento que el
alma engendra, mediante el qual entiende. Y Grego-
rio

Ioan. 1.

Hebr. 1.

x Ioan. 1.

Aristo. 1.

Poli. c. 2. et

et 4. de hist.

animal. 9.

et 5. de ge-

ne. animal.

7. Phil. li.

de Somnijs.

Phurnus de

natu. de orĩ

rio Nisseno dize que Verbo es vn mouimiento del alma que sin boz alguna se engendra en la potencia cogitativa: muy mejor que esto se dize comunmente entre Theologos, que Verbo es vna noticia engendada en el alma que manifiesta qual sea objecto de que fue engendada. Tambien digò con santo, Thomas que si la boz que exprime los conceptos del alma merece nòbre de palabra, que cò mayor propiedad le merece el concepto engendrado en el alma, por el qual el alma se dize entender formalmente: pues que por solo parecerse la boz significatiua tiene nombre de palabra. Y mas que (como aqui Origenes y S. Ambrosio pondera) primero que la palabra suene fuera de la boca, ya el coraçon tiene entendido lo que ha de dezir: mas hasta que nosotros oyamos la tal palabra, no sabemos nada del Verbo ò concepto que el otro tiene dentro de su pecho: de manera que primero se engendra el Verbo, mas primero se oye la boz que sepamos del tal Verbo. Dize ya San Iuan que el es la boz del que clama en el desierto, y como esta parezca construcion transitiva, el que se dize aqui clamar en el desierto, es Christo y el Verbo eterno cuya boz temporal es San Iuan: y ansi se concluye que primero fue este Verbo que la boz del Baptista. Ambas estas cosas nos significò el Euàgelista dizièdo, q̃ el Verbo fue en el principio, que quiere dezir eternamente: mas que el hombre, que es la boz de aquel Verbo, fue embiado temporalmente: y el mismo San Iuan Baptista nos dixo lo mismo quando protesto que vino despues del, el que fue antes que el. Mas ninguno dira que toda boz es declaratiua de toda palabra mental que es el Verbo: sino que qual fuere el Verbo, tal boz le corresponde, y ansi se prueua q̃ qual es.

Greg. Nys.
li. de viribi
anima. c. 7.

S. Thom.
opus. 13.

1. Post. sex.

Ioan. 1.

es el Verbo en quanto exponible, tal es la boz en quanto exponente. Pues que boz, segun esto sera menester para manifestar el concepto mejor que jamas engendrò nuestro Señor Dios ni pudo engendrar, del qual dize el mismo Padre por David, que engendrò su coracon vn Verbo bueno? Pensad lo que mas os pluguie re: que San Iuan Baptista es la boz significatiua que sacò a luz en el mundo aquel conceptode Dios y diuino Verbo, diziendo, Ecce Agnus Dei: y como la semejança sea causa del conocimiento, y el Baptista aya dado a conocer a Christo, mejor que otro ninguno para siempre dio: anfi tambien auemos de dezir que le fue mas semejante que ninguno para siempre le parecio.

Aug. lib. 2. de Doctri. Christiana. S. Tho. opu scu. 6. §. 200. Escaruemos aun mas esta especulacion, y veremos que como ninguna cosa se parece tanto al Verbo o pensamiêto que es manifestado, como la boz que le manifiesta, por ser la tal boz como vn retracto al natural representatiuo del tal pensamiento, de manera que por ninguna manera se puede mejor, ni tambien declarar: anfi dicen Hugo y Vbertino, que ningun

Hugo de S. Vict. in ca. 1. Ioan. Vberti. li. 1. cap. 10. Chryso. bo. 27. in c. 11. Matthe. medio vno entre Christo nuestro Redêptory el Baptista que se pareciesse mas a ninguno de los extremos, q ellos mismos se parecian el vno al otro: y confirma lo el bienauenturado San Chrysostomo, diziendo que quanto la boz es mas cercana al Verbo sin ser Verbo, tanto el glorioso Baptista fue mas propinquo a Christo sin ser Christo: y como sea razonable que a tales gracias gratis datas ò priuilegios corresponda la gracia justificante: concluymos que la sanêidad de San Iuan Baptista a quien el Padre soberano hizo boz del su Verbo encarnado, es la mayor que entre los Santos se halla. Sin embargo de lo dicho, deuemos mucho considerar

derar que la boz de suyo tiene ser imperfecto, porque no es mas de vn trueno confuso: y así dize San Chrysostomo que lo fue San Iuan, respecto del Padre eterno. Porque por la venida de San Iuan al mundo no manifestó Dios lo que en el secreto de su coraçon tenia determinado de hazer: porque solamente fue San Iuan como vn despertador que auisaua de la llegada del Sol de la justicia en el principio del dia de la ley de gracia: mas quando Dios embió a su hijo que es palabra manifestadora de todo el Padre, y de quanto dentro de si tiene, entonces entendió el mundo que hablaua Dios en su prouecho, pues embiaua a su hijo a tratar la Redempcion. Y si (como dixo muy bien el gran Basilio) toda boz Theologal es muy menor que el pensamiento o Verbo que tiene en su coraçon el que habla, y aunque el desseo del que mediante ella quiere ser instruydo, (porque la naturaleza de la boz no basta a explicar quanto el coraçon sabe concebir) con gran razón podremos dezir, ateniendo nos con lo dicho de Chrysostomo, que así S. Iuan por su manifesta venida con oficio de boz no nos dio a conocer al Verbo eterno por tan alto estilo, ni tan puntualmente, quanto estaua concebido en la fecunda memoria del Padre eterno, ni tambien como el mundo le desseaue entender: porque la tal manifestacion distinta del Verbo, es reservada para el mismo Verbo, así humano como diuino, que es perfectamente declaratiuo de si y del objecto de que fue engendrado. Que boz pensareysauer sido la deste glorioso pregonero, y con que blanduras regalada, para que mejor sonasse en las orejas de los oyentes? Curola como a cabellos al viento, sol, y agua, frios, y hambre, y sed, y desnudez: y con malos dias y peores noches,

Chry. ho. 3.
sup. cap. 3.
Matth. 11

Basilus
Epist. ad
Greg. Theologum.

Esai. 49.

noches, y así le quedo vn poco aspera: como bien se pareció en la primera platica que leemos auer hecho a los ludios llamando los hijos de biuoras, y gente peruerfa, y dignos de la condenacion eterna. Como cuchillo agudo, dize el mismo Baptista por Elayas que le dio Dios la boca, y sus palabras como faetas que salen furiosas del arco: y así cortò a los cercanos pecadores, y traspassò a los que dende lexos supieron de sus amenazas. Que boz de Lucio ni de Trachalo en Roma, ni de Demetrio en çaragoça, ni de Thrasybulo en Athenas, ni de Cleocrito entre los Myssleos, ni de Tolmidas entre los Eleos, ni del otro Aegypcio de Dario, ni aun de Stentoren Troya sonò jamas tanto como la de San Iuan, pues los mas publicos, y desaforados pecadores, dexaron sus malos tratos atronados della, y se vinieron al Baptista pidiendo consejo para mejor viuir: Fue boz pungitiua, mas las de los otros pregoneros que se intitulan predicadores, son arrolladoras que tâto affossiegan las malas conciencias en sus pecados, quanto adormecen los ojos de sus oyentes en el sermon. Y notad mas en quanto deuemos estimar al Baptista por el nombre de boz, pues ninguno se hallo con el que no se mostrasse parlero, ni alguno hablo del que no gastasse muchas palabras. San Gabriel hablando con Zacharias deste hijo, gasto mas palabras que quando hablo con la Virgen del suyo: y de Zacharias ya veys quan prolixo Cantico compuso hablando con su hijo: y santa Elisabeth apenas aun calla cò auer tanto que su hijo la hizo hablar. La madre de Dios no ocupa tanta parte en las santas escripturas, como con lo que dixo y cantò, siendo la ocasion el Baptista: y si notays lo q̃ Christo dixo del Baptista, vereys vn muy cum-

cumplido sermō predicado en sus alabanças: y tal que ninguno que no le oyera, lo creyera. Todos son bozes y palabras quantos con el Baptista tratan: por ventura los prouocaua el a ello como es todo boz tan merecedora de ser pregonada: ò porque no pudieron dezir sus excellencias sino a costa de muchas palabras.

§. 201. El segundo apellido, porque a San Iuan conocemos en este capitulo, es de guia, ò de aposentador, y como de demandador de albricias. Este titulo le dio el Angel quando anunció a Zacharias que le engendraria: y para mas le engolosinar al desseo de tal hijo, le dixo entre otras cosas, que Dios se le daua en tal sazón que le embiaua delante de la venida de su hijo, para apercebir, al mundo para su recebimiento. Predicador de Bulas y anunciador de nueva y plenaria Indulgencia hizo el Angel al Baptista: y el lo exercitò cumplidamente, amonestando a todos que hiziesen penitencia, y prometiendoles en pago la plenissima Indulgencia y Iubileo infinible de la gloria del Cielo: la qual promessa ninguno de los buldeiros passados, ninguno de los Prophetas antiguos para siempre se atreuio hazer, bien como ninguno vino a predicar con tanta authoridad como el Baptista ni legatus a latere como el, que nunca se apartò de la haz del Redemptor en lo que a su seruicio tocasse, especialmente en lo del darle a conocer. Para entender que dignidad sea la desta preuencion de San Iuan, tenemos de echar cuenta con cuyo precursor se llame, y a que venga quien tal precursor embia: porque destas consideraciones depende la estima del nòbre de precursor. Quanto a lo primero què tal precursor ò postillon embia es el principe de la gloria, vnigenito hijo de su Padre, y gual en todo con su

Lnc. i.

Ioan. i.

Lnc. 2.

Lib. Artic. Cap.

engendrador: y el primogenito de la Virgen su madre: y el contento y valor de todo su linage. Viene a desposar y tan galano y ataviado que trahe consigo todos los thesoros de la sabiduria y ciencia de Dios, y todas las joyas de las diuinales perfecciones. Entra en el caballo de su sacrosanta humanidad, vestido de blanco de purissima virginidad, y de colorado de ardētissima caridad: y trahe sobre su hōbro el hermoſeado baſton de la Cruz, con la qual hara valentias con que gane vn grāde eſtado para la pobre y generoſa eſpoſa de la Igleſia, la qual antes que Chriſto ſe viniere a deſpoſar con ella en el talamo de la Cruz, dizen los 1 Doctores que andaua al monte como otra Sephora ò Samaritana ſiruiendo a diuerſos linages de Idolatria, y a diuerſos linages de pecados que le tenian deſtruyda toda ſu hermoſura: lo qual ſabido por el diuino eſpoſo, ſe careo cō ella la primera vez que las diuinas bodas ſe conſumaron, junto al poço de la lançada que el recibio en el ſu coſtado ſacroſanto eſtādo en el madero de la Cruz, por donde ſalierō las aguas baptismales en que la ruſtica ſe vañaffe, y lo colorado de ſu ſangre con que ſanta Ines ſe alabaua traher adereçado el roſtro de ſu alma. Para anunciar la venida de tan alto ſeñor: y para negocios tan arduos, no os parece que fue bien conſiderado q̄ ſe adelantaſſe alguno a lo hazer ſaber: porque fueſſe bien recebido de los q̄ ſu llegada deſſeauan? Y no os parece que no qualquiera, ſino perſona calificada deuia venir con tal embaxada a la que era de Dios eſcogida para eſpoſa de tan grā ſeñor? Muchas eſtrellas (dize Chryſoſtomo) ſalen antes del dia anunciando nos la venida de la luz: mas entre todas ellas ſola vna merece nombre de luzero, porque aſſoma con la miſma mañana.

Anſi

Matt. 3. 17

Coloſ. 2.

1 Hierony.

prolo. Oſea:

& Epiſt. ad

Oceannum et

ad Fabiolā

de 42. man

ſionibus.

Aug. ſer. 80.

de Temp.

Ambr. epiſ.

82. Origen.

ho. 10. in ge

neſim: &

hom. 1. in

Cantica.

Aug. tract.

15. in Ioā.

Chryſo. ho.

27. in e. 11.

Matth.

Ansi antes de la venida de Christo muchos Prophetas se mostraron predicando mucho antes que auia de venir, aunque a la verdad solo el Baptista es llamado precursor: porque no solamente dio nueuas de su venida, sino que y aun le mostrò con el dedo ya llegado: y vna cosa es apercebir para quando viniere, y otra aparejar le possada ya despues de venido: y lo primero hizierõ los otros Prophetas solamente predicando: mas lo segundo tambien el Baptista, segun que dixo el Angel que auia de conuertir a muchos delos hijos de Israel al verdadero conocimiento de nuestro Dios. Y por esto dize el bienauenturado San Damasceno que de-
 uemos honrar al Baptista como a Propheta y como a Apostol y como a Martyr, por auer sido el primero pregonero del Reyno de los Cielos, que es lo que significa el titulo de Precursor, para cõ nosotros que esperamos entrar en el Reyno de Christo. Y si os parece contemplad otro desposorio del mismo Rey de la Magestad que hizo clandestinamente respecto de testigos humanos: y del sacareys argumento para entender como se deuio de hazer en este tan solen que aue-
 mos explicado: para el qual fueron combidados el Padre eterno del cielo con la boz clamorosa del Hijo que expiraua en el thalamo de la Cruz, derramando lagrymas, y rogando por nuestros pecados (como lo dize el bienauenturado San Pablo,) y los Angeles de la gloria con las ansias y agonia en que se vio en el huerto, y los hombres de la tierra ansi Iudios como Gentiles que se hallaron en Hierusalem. Contemplad digo otra vez el mysterio de las bodas de la encarnacion, y como para contratar aquel matrimonio embiaron del Cielo al resfulgente paranymphe San Gabriela rogar a la so-
 berana

Damasc. li.
4. cap. 16.

Luc. 23.
Hebre. 5.
Luc. 22.
Luc. 23.

Lib. Artic. Cap.

S. Tho. 3. p. q. 30. art. 1. berana y siempre Virgen Maria que tuuiesse por bien de dezir el si como esposa, en nombre de toda la naturaleza humana: para que ansi quedasse ratificado aquel inefable casamiento. Y si para matrimonio tan secreto vino tan solenne embaxador y casamentero: quan estimado de nuestro Dios auemos de creer que fue el que auia de venir a contratar el segundo y publico matrimonio que se ratifica por verdadera, fê, y se consumma por caridad indefectible, que son las bodas de gracia entre Christo y su Iglesia que para siempre no se apartaran. Con este recaudo vino San Iuan quando començò a predicar la penitencia a trueco del Reyno de la gloria, y tambien quando exercitando el oficio Baptismal, disponia la voluntad de la Iglesia para el consentimiento del verdadero Baptismo, o donde se desposan las almas con su Dios y Redemptor. Este este, es el negocio por que nuestro Baptista vino delante del Redemptor: y por esso se partio seys meses primero que su Rey. En cinco cosas recopila Remigio que precedio San Iuan a Christo, en el nacer, en el predicar, en el baptizar, en el morir, y en el baxar al Limbo.

Remigius.

Genes. 2.

Matth. 19.

Ephes. 5.

Aug. tract.

9. & 15. in

Ioannem, et

li. 12. cõtra

Fauitũ c. 8.

et in Ps. 44

Matth. 27.

Marc. 15.

Luce. 23.

§. 202. O quan agradable mensagero y que buen albricias merece, mas dese por pagado de nuestra parte con que le aya Dios puesto en oficio de tanta entidad que se deue comparar con el de san Gabriel: por que el Angel anunciò a la Virgen que auia de ser madre, y San Iuan anunciò a la Iglesia que auia de ser esposa: y por la esposa mãda Dios que dexe el hombre a su padre y a su madre, lo qual hizo Iesu Christo quando por casarse con la Iglesia, dexo a su padre en el cielo, y a su madre en la tierra junto al pie de la Cruz: y a ojos vistas de todo el mundo se subio al talamo de la Cruz en tol-

toldado con nuues de terrible obscuridad por las vniuersales tinieblas que en aquel punto enlutaron al mundo: y alli se abraçò con la esposa a la qual primero que del talamo baxasse, dexo el alma en sus manos, como en prendas del mantenimiento espiritual que es la gracia, la qual el ganò alli de su padre para los hijos de bendicion que fueron engendrados en aquel mysterioso ajuntamiento, quedando la madre virgen, y el padre sin conocer muger. Y pues por la esposa con quien S. Iuan casò al Redemptor, dexa el mismo esposo a la con quien San Gabriel le auia casado: bien se cõcluye que mas principalmente vino por las bodas en que le ayudo San Iuan, que por las que le acarreo San Gabriel: y así lo canta essa misma esposa principal que es la Iglesia, diziendo en la bendicion del cirio, que de poco nos seruia que Christo fuesse nacido, si tãbien por su muerte no nos ouiesse redemido. A este proposito dize santo Thomas que quando por la predicacion del Baptista se fueron dos de sus dicipulos empos del Redẽptor (como parece en el primero capitulo de S. Iuan) que entonces exercitò el oficio de casamentero, y entregò la esposa de la Iglesia a Christo, la qual se representaua en aquellos dos dicipulos. Estos son los Sacramentos de nuestra regeneracion, y en ellos, ò Baptista mysterioso y paranymphe entre Dios y las almas fuiste muy gran parte, viniendo con el nombre de precursor de que agora te alabamos suplicamoste que nos seas intercessor en el tiempo de nuestra partida deste destierro, para que merezcamos entrar a las bodas de la gloria de que ya tu gozas glorioso con Iesu Christo. Amẽ

S. Tho. 2.º.
1.º. in ca. 5.º.
Ioan.

S. 203. Concluso cõ los dos primeros nombres deste capitulo, resta tratar del tercero que es, Helias, el

Lib. Artic. Cap.

Matth. 11. 17. qual nombre Christo llamo al Baptista, y tambien se ordena para la venida del Redemptor. Para hablar de
Marc. 6. 9. como el Baptista aya sido llamado Helias, nos auemos
Ioan. 1. de retraer hasta el Propheta Malachias por el qual dize
Malach. 4. Dios que el embiara al Propheta Helias ante que venga el gran dia del Señor, y dia espantable: quando Helias conuertira los coraçones de los padres a los hijos, y los de los hijos a los padres. Dos dias y dos venidas son las del Señor, la primera a ser juzgado y conde-
nado en este mundo para morir por el mundo: y la segunda sera en el juyzio general quando juzgará a los q̄ viuos hallare por aquel tiempo, y tãbien a quãtos fueren ya muertos: y desta segũda venida habla el Prophe-
ta Malachias, y para esta dize q̄ verna el Propheta Helias del qual dize San Hieronymo que esta y viue en el
Hieronym. Epist. ad Pamachũ Parayso terrenal con Henoch, hasta que sea tiempo de
cõtra erro- res Ioan. salir a predicar cõtra el Antichristo: aunq̄ dezir que el
Episc. Hierosol. et An- toni. par. 1. parayso terrenal dure hasta agora, no dexa de parecer
Hist. tit. 3. el scrupuloso de verdad a muchos que bien entienden.
6. 3. 9. 1. Del glorioso Baptista si se os acuerda otras tales pala-
bras dixo el Angel, como Malachias de Helias, lo qual
entendido anfi por los sabios del pueblo de Israel tu-
uieron ocasion de pensar que fuesse Helias, especial-
mente que dize de ellos santo Thomas que creyan la
S. Tho. lect. 12. in ca. 1. palingenesia de Pythagoras hereticamente: y con este
Ioannis. pensamiento los embaxadores de los Iudios le pregun-
taron si era Helias, y elles respondio que no: porque
ellos le preguntaron si lo era en la persona, y el no lo
era mas de en la semejança del oficio. Teniendo Chri-
sto respeto al oficio le llamo muchas vezes Helias, es-
pecialmente a los onze de S. Mattheo, donde S. Hie-
ronymo y el Nicolao y la Glossa dizen que Christo le
llamó

Hamò Helias por se le parecer en muchas cosas. Lo pri-
 mero se le pareció en la aspereza penitencial, andando
 vestido de pelos camellinos y ceñido con cinta de cue-
 ro, como la escriptura dize que Helias ceñia su ropa de
 pellejas bellotas. Lo segundo le parecia en la fortaleza ^{4.Reg.3.}
 constantissima de su coraçon: porque si Helias repre-
 hendio animosamente a los Reyes Achab y Ochozias:
 anfi San Iuan al adultero incestuoso de Herodes: y co-
 mo Helias fue perseguido de la peruerfa Reyna Iezab- ^{3.Reg.19.}
 el muger de Achab: anfi San Iuan murio por la mal-
 dad de Herodias amancebada con su cuñado Herodes.
 Lo tercero le parece en lo que mas haze a nuestro caso,
 que como Helias ha de venir antes de la segunda veni-
 da del Redemptor que sera al juyzio vniuersal: anfi
 San Iuan vino predicando al mundo la penitencia salu-
 dable antes de la primera venida de Christo que fue a ^{Scotus lib.}
 la Redempcion vniuersal. Y si la venida segunda de ^{4.d.14.9.2}
 Christo que Helias tiene de predicar es de juyzio: tan-
 bien lo fue la venida que S. Iuan predicò, pues la peni-
 tencia es vn juyzio en que cada vno haze justicia de si
 mismo, como bien enseña Scoto. Y como Helias mo-
 raua muy de ordinario en el desierto, anfi S. Iuan mo-
 rò dende que supo andar, en los montes, y entrando
 en poblado le matò Herodes por lo que predicò con-
 tra sus vicios, como a Helias mataràn por lo que predi-
 carà contra el Anrichristo.
 §. 204. Saluo que sera bien que mostremos las
 ventajas que San Iuan hizo a Helias: porque Helias de
 miedo de las amenazas de Iezabel huyo de todo el rey-
 no, que por quarenta dias apenas le vago mirar atras,
 y el miedo no le dio vagar para llevar que comer por el
 desierto hasta el monte de Dios de Oreb: mas S. Iuan
 r 4 por

por reprehender a Herodes y a su Herodias, dexò el de-
fierto y le vino a poblado. Y si a Helias arrebatò el car-
ro de fuego del Cielo, y le lleuo por esos mundos: de-
lante de San Iuan baxo el Espiritu santo que es el fue-
go que al ùbra sin quemar: y si Helias figuro el baptis-
mo con su passada por el Iordan: el Baptista le diò por
sus manos a quantos del le quisieron recebir: y si He-
lias dexò su capa a su dicipulo Helisseo con que como
en barcò passò el Iordan: y juntamente le dexò el su
doblado espiritu: el Baptista hizo mas que esso, que a
sus dicipulos hizo dicipulos de Christo: vno de los
quales dizè el Euangelio que fue San Andres, y Hugo
de San Victor, y San Chrysostomo dize que San Iuan
Euangelista fue otro: en lo qual ganò mucho el Euan-
gelista, pues debaxo de las alas de tal Maestro se impor-
nia para ser dicipulo de Christo. No no ensalçado Bap-
tista, que quien con vos presumiere de ganar honra, no
ha de ser hijo de hombre y de muger: si Dios no mue-
stra el thesoro de sus marauillas, dando vn nueuo y exu-
berantissimo espiritu: porque aunque sea por la medi-
da del espiritu dobla lo de Helias, ya dexamos conclu-
so que le tuuistes muy auentajado. Y despidamos este
capitulo con lo que San Hieronymo dize que vuo he-
reges que dixeron (segun suena el desatino de Pytha-
goras, y aun por ventura de Platon) que por tanto el
Baptista fue llamado Helias, porque tuuo la misma al-
ma que Helias: mas ella es razon de gente bien desal-
mada, que creya que muerto vno, era su alma despues
de otro. Tambien Origenes condena esta necedad he-
retica, y Agustinò Nympho hizo mal infamandole de
que la ouiesse creydo y enseñado.

Hugo in c.
1. Ioannis
& Chrysos.
hom. 17. in
Ioannem.

Hierony. ad
Algasia. q.
1. Plato in
Phedro,
Timæo, &
Menone.
contra Cæl.
lib. 9. ca. 21.
Orig. ho. 4.
sup. Lucã.
Nymphus
lib. 1. de de-
monijs.

Capitulo. VII.

De otros dos renombres honorables de San Iuan: que son Baptista y Candela.

S. 205.



Ntramos ya en el golfo del Iordan, a ser rociados por las manos cōsagradas del Baptista, con aquellas aguas santificadas por el tocamiento del cuerpo sacro santo del Redemptor: no por tener necesidad de su baptismo, sino de su fauor para hablar del su tã afamado nombre de Baptista, por el qual es conocido de Christianosy de Iudios y de Moros. No fue cosa tã liuiana el baptismo del glorioso San Iuan, ni tan perfunctoriamente emprendido, que el mismo no aya dicho que Dios se le mãdò exercitar, y el Redemptor confirmò esta verdad quando preguntò a los summos Sacerdotes, si el baptismo de S. Iuan era de los hombres, o del Cielo, dando a entender que no era inuencion humana, sino cerimonia mandada por Dios. Y porque ya queda dicho que no fue Sacramento, ni auer tenido la virtud q̃ el baptismo de Christo (como tambien lo determina el Concilio de Trento) no hablare mas desta materia. Baptizaua San Iuan por ser su baptismo figura del de Christo, y predicaua el baptismo de Christo que es de la penitencia con remission de pecados (como dize San Lucas) y predicaua principalmente por dar noticia a las gentes de la persona de Christo, y para baptizar al mismo Christo, co-

Ioan. i.

Marc. i. 1.

Chrys. ho. 10
in Matth.
Conci. Tri.
seß. 7. De
consec. d. 4.
non regene-
rabitur.

Luc. 3.

Ioan. 1. mo el Baptista lo dixo por San Iuan. Menos principal-
S.Tho. 3.p. méte dize santo Thomas que baptiza por preparar las
q.38.art.3. gentes a la recepcion de la gracia que auia de ser dada
lec.4.in c.3 por Christo: lo qual el hazia induziendo a las gentes
Ioannis. (como dize Hugo) a recebir la doctrina de Christo, y
Hugo in c. hazialo tambien habituandolos con su baptismo para
4. Ioannis. el de Christo: y porque predicandoles penitencia los
 disponia para recebir el efecto del baptismo que es la
 gracia justificante, la qual no se da fino a los verdade-
 ramente penitentes. El baptismo de San Iuan ni fue
 Sacramento de la ley de gracia, ni de la de Moyfen:
S.Tho. li.4 fino, como dize santo Thomas, fue como medio entre
d.2.q.2. los Sacramentos de la ley de Moyfen y de la ley Chri-
Nazian. ora stiana: la qual mediacion declara marauillosamente
Epiphania. Gregorio Nazianzeno, diziendo, que los baptismos de
 Moyfen fueron en la nuue y en el mar, como el Apo-
 stol lo trahe, y que ninguna mencion hazian de perdõ
 de pecados: mas que el baptismo de San Iuan, allen-
 de del agua en que bañaua, tenia annexa la penitencia-
 ria exhortacion, y que en esto ya no era baptismo Iu-
 dayco: saluo que por no ser baptismo espiritual don-
 de se purifican las almas de sus pecados, qual es el bap-
Magis. li.4 tismo de Christo, por tanto no fue baptismo de la Igle-
dist.2. sia en la qual tenemos por de fé Catholica, que no ay
Basilus in mas de vn baptismo que es el de Christo. Dize cõ to-
conçione de do esto el Maestro que el baptismo de San Iuan se pue-
baptismo. de llamar Sacramento, estendiendo el vocablo a que
Damasc. signifique todo aquello que es figura de cosa sagrada:
lib.4.c.10. y porque este baptismo figuraua al de Christo, en quã-
Richar. li.4 to a esto le competia el nombre de Sacramento. Y di-
di.2.art.2. zen assaz competentemente Basilio, Damasceno, Ri-
q.1. Toft.in chardo, y el Toftado, que este baptismo de San Iuan,
Matth.

parte

pertenece a la ley de gracia como la preuia disposicion
 se reduce a la forma para cuya introduzion dispone:
 ò (como añade Richardo sin lo dicho) es como vna *Ricar. ibid.*
 preparacion para la medicina, que es lo que dezimos *art. 4.*
 xaraues para la purga. Y podemos congruentemente
 dezir cõ santo Thomas, que anſi se vuo el baptismo de *S. Tho. lect.*
 San Iuan con el de Christo, como se ha el Catecismo, *4. in cap. 3.*
 con el baptismo: a cuyo proposito dize Remigio, que *Ioan.*
 el baptismo de San Iuan figuraua los Catecumenos, q̃
 eran los preparados con buena instruccion y doctrina
 para recebir el baptismo de Christo. Y aun dize mas
 Hugo de S. Víctor que este baptismo de San Iuan dis- *Hugo in c.*
 ponia los nombres para el del Redēptor: lo qual apura *4. Ioannis.*
 el Abulense, diziendo que sobre cada vno que bapti- *Abulen. q.*
 zaua dezia tales palabras que el baptizado yua instru- *42. in ca. 3.*
 cto para el conocimiento del Redemptor. S. Agustín *Matth.*
 añade sobre todo lo dicho, que el baptismo de S. Iuan *Aug. in q.*
 nunca cesso, sino que Christo le añadió lo que le falta- *noni et ve.*
 ua, que era el dar de la gracia del Espiritu santo, y que *testamen.*
 le hizo baptismo suyo: en lo qual quiere dezir y le acu- *Chrys. ho. 3.*
 de Chrysostomo, que en el baptismo de Christo esta to- *ex cap. 3.*
 do lo bueno que estuuo en el de San Iuan, y otras co- *Matth.*
 sas mas y mejores, que se reduzen al dar de la gracia cõ
 entero perdon de todos los pecados passados a culpa,
 y a pena: y tiene otras palabras formales mejores que
 el baptismo de S. Iuan, y desta manera no parece auer
 cessado aquel baptismo mas de en el nombre, anſi co-
 mo no se dize cessar lo imperfecto quando le llega su
 consumada perfeccion, mas dexase de llamar de lo que
 antes era, por llamarse de lo mejor, que de nuevo le lle-
 go (conforme al precepto del Philosopho) y en tal pro-
 posito parece auer dicho. San Pablo que quando vi-
 niessē *2. de anima*
text. 29.
1. Cor. 13.

Lib. Artic. Cap.

niesselo perfecto cessaria lo imperfecto, segun que la imperfection de la charidad deste mundo cessa en la gloria viniendole toda su perfection (como el glorioso santo Thomas declara el passo sobredicho de San Pablo) anssi la imperfection del baptismo de San Iuan cesò, juntandose con el agua, el don de la gracia, en el baptismo de Iesu Christo, y ganando lo essencial que tiene.

Affor. 193 §. 206. No parece auer porque dudar si vuo materia y forma en el baptismo de San Iuan, como en todos los otros Sacramentos: pues tuuo agua por materia, y la forma de las palabras son referidas en el libro de los hechos Apostolicos que fueron, en virtud de Iesu Christo que auia de venir despues del mismo Baptista: mas el nuestro baptismo tiene por palabras de su forma, yo te baptizo en el nòbre del Padre y del Hijo y del Elspiritu santo: y si alguna destas se dexa, o se trueca, por otra: de manera q̃ no parezcan hazer el mismo sentido no vale nada el baptismo, pues le falta la forma q̃ le da el ser y valor. Dixe, de manera que no parezcan hazer el mismo sentido, porque si no ay intencion de falsar la forma, y no ay mas que falta de buena pronunciacion, determina la Iglesia que sea valido el tal baptismo. Durando tuuo vn parecer ageno del comun *De consec.* sentimiento de los sabios, que el baptismo de San Iuan *c. Retulerus* no tuuo forma alguna de palabras, porque si la tuuiera, *dist. 4.* fuera la que dixe del libro de los Actos, la qual el dize *Duran. li. 4* que no pudo ser, por auer ya Christo venido, y alli deziale *d. 2. q. 3.* que estaua por venir. A esto dezimos que por *Hugo in c.* estar ya Christo en el mundo y aun baptizado no dexa *4. Ioan.* ra ser verdadera forma: como su sentido fuesse no solo *Hieron. c. 2.* de Christo en carne, sino tambien a morir: o por lo *Iobelis.* menos

menos (como dize Hugo de santo Viçtor) a ser cono- *Ambro. lib.*
cido, y a predicar y hazer milagros: y anſi hazen con- *de Spiritu*
tra Durando San Hieronymo, San Ambroſio, Hugo, *san. to.*
y el Maeſtro con ſanto Thomas que afirman auer ſido *Hugo li. 22*
aquellas palabras las de la forma del Baptiſmo de San *de Sacra. p.*
Iuan. Conforme a eſto dize San Chryſoſtomo con *6. cap. 2.*
Damaſceno y otros que conuenia que de la forma de *Magiſt. lib.*
las palabras del Baptiſmo de San Iuan ſe dieſſe a enten- *4. di. 2.*
der a los baptizados en el, que ſe ordenaua para dar a *S. Tho. 3. p.*
conocer a Chriſto. Sin lo dicho deuemos tratar de las *q. 38. ar. 6.*
perſonas que de San Iuan eran Baptizadas, y dizen *Ambro. li. de*
ſanto Thomas y ſu Abulenſe, que ſolamente los de ya *Trinita.*
crecida edad: quales ſon entre nosotros los que eſtan *Chryſ. 88. in*
obligados a ſe confeſſar: y ſu razon es legitima, que el *Ioannē: &*
Baptiſmo de San Iuan era de penitencia (como parece *hom. 3. in c.*
a los nueue de San Marcos y tres de San Lucas) y los *Damaſc. li.*
pequeños que aun no auian pecado actualmente, no *4. ca. 4.*
tenian de que hazer penitencia, y el pecado original *S. Tho. 3. p.*
auia ſe les perdonado por la circunſicion: y aun Lan- *q. 38. ar. 1.*
dulpho dize, que ni las mugeres eran baptizadas, por- *Abulen. q.*
que de ſus maridos podian ſer inſtruydas. Dize mas *42. ſup. ca.*
la Gloſſa Ordinaria que el Baptiſmo de San Iuan ſe po- *3. Matth.*
dia reytterar: y añade aun mas ſanto Thomas que no *& q. 46.*
todos los que querian eran baptizados de San Iuan: *Carthuſi. p.*
porque a los Gentiles aunque le pidieran el Baptiſmo, *1. cap. 17.*
no ſe les diera: y para eſto da eſta razon que tomò de *Gloſ. Ord.*
San Hieronymo, que Chriſto prohibio por S. Matheo *cap. 1. Ioan.*
a los Apoſtoles el ſalir a predicar a tierra de los Gen- *Chry. ho. 33*
tiles antes de ſu paſſion por quitar ocaſion de ſe que- *in Matth.*
xar a los Iudios, que dexados ellos, ſe yuan a los ydolatras *Hieron. c. 11*
ſus enemigos, y aun porque con eſta ocaſion no ſe le *Matth. &*
alteraſſen a le perſeguir: y conforme a eſto inſiere que *q. 5. ad Al-*
tam- *gaſam.*
Matth. 10.

Psal. 75.

Actor. 19.

Chry. hom. 3

ex cap. 3.

Matthæi.

et ho. 16. in

Ioannem.

Aug. tra. 3.

et 4. et 13.

in Ioannem

et Ansel.

in c. 3. Luc.

Aug. Epist.

19. Hugo

li. 2. de Sa-

crum. ca. 6.

1. Cor. 10.

tampoco el Baptista baptizaua mas de a los Iudios, segun que en el Psalmo se dauaa entender, que primero auia de ser Dios conocido en Iudea. Esta razon de santo Thomas deue ser restringida en algo, porque en el libro de los hechos de los Apostoles se dize (y lo notò S. Chrysostomo) que San Pablo hallò algunos Gentiles de Epheso baptizados cõ el baptismo de San Iuan solamente, a los quales tornò a baptizar con el baptismo de Christo: y como solo el Baptista diessse su baptismo, figuessse que baptizò a Gentiles tambien como a Iudios, y no ay razon que lo deua negar, porque las dichas poca fuerça tienen. Y aunque principalmente baptizò el Baptista por dar el baptismo a Christo, tambien lo hizo por baptizar a otros y dixo agudamente San Agustin, que si a solo Christo baptizara San Iuan, que quedara grande entrada para dezirse que el baptismo de San Iuan fue mejor que el de Christo: pues en el San Iuan ninguno mereciò ser baptizado sino Christo, y en el de Christo todos los que quieren: y añade Beda que no cumplio que por ser ya Christo baptizado dexasse luego San Iuan de baptizar, pues instruya a los baptizados que recurriessen al Redemptor: y tambien porq̃ el mismo S. Iuan era figura de la ley vieja que auia de ser excluyda poco a poco, y sepultada con honor: como San Agustin y Hugo se lo discantan con los demas.

§. 207. Cinco maneras de baptismo podemos distinguir aqui con Gregorio Nazianzeno: y la primera solamente fue figuratiua: y desta dixo S. Pablo que todos los que se escaparon con Moysen de Egypto, fuerõ baptizados en la nube y en la mar. La segunda es de baptismo preparatiuo, qual fue este de San Iuan: que preparaua para el de Christo. La tercera es de baptismo

mo

mo perfecto qual es el de nuestra Iglesia en virtud del Espiritu santo, en el qual y por el qual se perdonan los pecados. La quarta es de sobre erogacion, ò de perfection qual es el martyrio del qual dize fauorablemente Hugo, que si se salua el hombre por el agua que de Dios recibe en el baptismo Ecclesiastico, que mas razõ fera que se salue por la sangre que por el derrama: pues ay tanta ventaja entre derramar sangre y recibir agua. La quinta manera es del baptismo de la penitencia sacramental, donde se lauan las culpas mediante ellauatorio dela confesion sacerdotal, y mas siendo tan penoso como San Damasceno y Scoto encarecen. El glorioso S. Chrysostomo añade otras tres maneras de baptismo marauillosas para la salud Christiana. Vna es el baptismo de la palabra de Dios por cuya virtud se alim pian las manzillas de nuestras conciencias: segun aqullo del Redemptor, y a vosotros estays lympios por la palabra que os he hablado. Otra manera dize que es la que comunmente llaman los Theologos de Espiritu santo: quando por virtud y gracia del Espiritu santo que entra en el alma, queda el hombre contrito. Otro baptismo pone de tribulaciõ la qual compara al fuego: que como el fuego consume el orin y las orruras de los metales, assi la tribulacion purifica la conciencia del que con paciencia la sufre. Mas notese que dize que primero que vno aya de ser baptizado cõ tal baptismo, ha de ser baptizado en la palabra de Dios recibiendo la fè, segun aquello de San Pablo, que la fè se alcanza por la palabra de Christo. Dize tambien que segundariamente ha de ser baptizado en agua, y lo tercero en Espiritu santo, y en fin lo quarto en el brauissimo de la tribulacion: despues del qual solamente resta el

Hugo. li. 2.
de Sacra. p.
6. ca. 7.

Damasc. li.
4. c. 10.
Scotus li. 3.
dist. 40.
Chrys. ho. 3.
ex cap. 3.
Matth. &
ho. 5. ex ca.
4. Ioan. 15.

Rom. 10.

bap-

Lib. Artic. Cap.

Damasc. li. 4. c. 10.
Genes. 7.
Leuit. 15.
Magis. li. 4. dist. 2.
Scotus li. 4. dist. 2. q. 2.
S. Tho. 3. p. q. 38. ar. 6.
Hieronym. Epistol. ad Oceanum an ordinandi bizami.
S. Metaph. tex. 18. Plato in Cratyl.
 Baptismo del martyrio, como el mas arduo de todos cinco. San Damasceno pone mas otros tres linages de Baptismo, vno el del diluuió por el qual se castigaron los pecados, y quedò el mundo purificado de los pecadores: y otro es el legal de que tã ordinariamente vsauan los Iudios contra las inmundicias que por muchas vias incurrian: y el tercero es el fuego del infierno donde se Baptizan los malos en sus tormentos, en castigo de sus pecados. Vn bocado nos queda, y no fera mucho que guste del quien todo lo dicho tuuiere digesto en el estomago de su memoria: y es que dize el Maestro de las sentencias que los que fueron baptizados con el Baptismo de San Iuan, si creyan bien en la santissima Trinidad, y no ponian su esperança en el tal baptismo: que no tenían necesidad de ser baptizados con el baptismo de Christo: lo qual es hereticamente dicho, y lo condenan Scoto y santo Thomas con quantos Catholicos algo bueno saben: porque sin el baptismo de Christo en obra o en desseo, todo lo demas no vale nada para la saluacion: Llamose este baptismo, de San Iuan, como la ley vieja, de Moyse: por que ambos fueron institutores y executores solamente de lo que Dios mandò hazerle.

S. 208. Si los nombres entonces dezimos ser bien impuestos, quando significan la naturaleza de cuyos son: suficiente mente se dira que quien alumbra sea candelá. Dando San Iuan su baptismo, que otra cosa hazia sino alumbraz las almas de los mortales para el conocimiento de la immortal y verdadera luz: luego nacido le vino el nombre de Candelá. La Candelá no se nacio con la luz, mas viene le de otro y respeto del Sol que es la fuente de la luz alumbra poco, y en presencia

fencia del no se echa de ver. Estas propiedades ay en
 san Iuan respecto de Christo, auiendo recebido del
 mismo Christo la virtud de alumbrar, y por esso fue lla-
 mado del, candela ardiente y resplandeciéte: y aun pri-
 mero auia dicho el Euangelista, que el Baptista no era
 luz, sino que vino a dar testimonio de la lumbré que
 alumbrava todo el mundo: y por el consiguiéte tam-
 bien fue san Iuan alumbrado de aquella lumbré. Tam-
 bien tuuo el Baptista la otra condicion de la cádelá no
 luzir delante del sol: porque las marauillas del Redem-
 ptor escurecieron las suyas que antes auian triunfado:
 y así salio verdadero diziendo que a Christo conue-
 nia crecer, y a si decrecer. La candela en lo obscuro y
 de noche se muestra mucho: y así se mostro mucho
 san Iuan antes de aparecer el Redemptor, porque rey-
 naba entonces la noche de la falta del conocimiéto del
 verdadero Sol de la justicia que era Christo: mas des-
 pues que en la mañana de la ley de gracia mostro su jo-
 cunda presencia al mundo, todas las demas lumbreras
 perdieron sus resplandores, y así Prophetas como Pa-
 triarcas por santos que ouiesse fido, se desuanecieron
 perdiendo de su estima en respecto de la del Redem-
 ptor. Muchos santos dicen, que este nombre de cá-
 dela que Christo puso a su Baptista, mucho antes le es-
 taúa puesto por David, el qual hablando en el Psalmo
 ciento y treinta y vno en persona del Padre eterno di-
 ze, que ya tenia el aparejada la candela al su Christo, co-
 mo porque no viniesse a escuras: no respecto de su vista
 que todo lo vee, y no diferencia entre la noche y el dia
 quanto a esso, mas respecto de los hombres que media
 te la luz y alumbramiento doctinal de san Iuan, auia de
 ver al Redemptor, y conocerle por quien era. Y el mes-

Ioann. 5.

Ioan. 1.

1. Andreas
Archiepisc.

Hierosol. o-

ratione de

decol.

Ioann. Cyr.

lib. 3. super

Ioann. c. 1.

Ambr. ser.

16.

Augustin.

tra. 2. 5. 23

35. super

Ioann. &

serm. 43. de

verb. domi.

super Ioan.

Bernardus.

Aug. ser. 2.
de S. Ioãne.

mo Sant Augustin engraciendo la excelencia de ser S. Iuan llamado candela, dize Breuemente, si manda vuestra charidad explicaré la razon porq Iesu Christo aya llamado candela al bienauenturado Sant Iuan, y le aya embiado delante de si. Fue embiado como la boz ante el verbo, como candela ante el Sol, como pregone ro ante el juez, como fieruo ante el señor, y como amigo ante el esposo. Y porque las tinieblas de los pecados y la noche tenebrosa dela infididad se auian apodera do de todo el mundo, y las gentes no podian poner sus o- jos en el Sol de la justicia: fue embiado el Baptista como candela, para que los ojos del coracon que estauan pe- gados y medio ciegos con la viscosidad dela iniquidad y a la verdadera y entera luz ver no podiã: se acostum- brassen a mirar el templado resplandor de la cande- la, para que poco a poco, remoto el nublado de los pe- cados, y biẽ limpi o el viscoso humor de la infidelidad quando Christo viniessse que es la celestial lumbrẽ, no solo no fuessen atormentados en la mirar, mas antes se recreassen con su vista. Porque como los ojos que estan medio pegados con el flemoso humor, son incitados a ver, prouocados con el pequeño resplandor dela can- dela, y son atormetados si se les presenta excessiua luz, así el Señor y Saluador Christo que es la fuẽte de la lû bre, si primero no embiara al Baptista como candela, nunca el mundo pudiera sufrir mirar con abiertos o- jos su plenissima claridad. Lo dicho es de Augustino. En todo esto quiere sinificar que fue necessario desper- rar Dios al mundo con la vista de la moderada sancti- dad del Baptista: para que no se absoruiessen con la repentina muestra de las marauillas del Redemp- tor.

§. 209. Segun lo dicho , si Christo es luz , el Baptista es candela: y como Christo es luz que nunca se escurece, anfi Sant Iuan es candela que nunca se amortece: y como solo Christo goza del nombre de luz anfi solo el Baptista de ser llamado candela: y por esta razon *S. Pantoleon* Sant Pantoleon intitulo vn su libro en que trata de solo Christo y del Baptista, de las lumbres sanctas: no dá do a Christo en renombre tan honroso mas compañeros de al Baptista. Tambien dize Sant Ambrosio que *Ambr. ser. denatiui, Christi.* Sant Iuan era candela: mas q la luz dela candela se ofusca y desuanece quando el rayo del Sol resplandece: y anfi acontecio al Baptista delante de Christo. Era Sant Iuan candela y ardiente, que no muerta: significando con el ardor su charidad feruiente de Searphin, y en el alumbrar su intellectual ilustracion y sciencia de Cherubin con que a todo el mundo ensenaua: sino mirad q por facar a Herodes dela ignorancia y frialdad de sus peccados, no temio ser embiado a las escuridades del limbo. Fue San Iuan candela ardiente (dize Tertul. *Tertul. lib. contra Iudeos.* liano) por que no solamente preparaua en el yermo los caminos del Señor: sino que mostrando al Cordero de Dios', alumbrava con sus clamorosos pregones las animas de los hombres, para q entendiesen ser este el Cordero que tãto tiempo antes Moysen anuncio que auia de ser sacrificado. Esto es del dicho. Si mas quereys deste manjar illuminatiuo , Sant Iuan es la candela que salio por boca de Angel (como el vulgo dize) porque el Angel echo por su boca el nombre del Baptista, y Dios le llamo candela. Candelas, mas dize san Bernardo, que no solo es ardiente, por que valdria poco si a otros no aprouechasse alumbrando: y que no solo es luziente, por que seria cosa vana alumbrar a los otros, y quedar-

se el a escuras: mas tuuo lo todo siendo ardiente en si mismo por buenas obras vañadas en charidad, y resplandeciente en los otros por buenas doctrinas y exemplos: que son las condiciones de la buena candela que fue mandada de Christo no ser metida de baxo del clemín. O amoroso ardor de candela que estuuište casi treynta años entre la leña seca del monte, y nunca le quemaste. No ay que dudar fino que arde la candela quando della se encienden otras (como graciosamente discanta San Gregorio) y si alguna vista teneys, véreys como esta candela resplandece entre las aguas del baptismo, que quanto mas se moja mas arde, que quanto mas se vaña, mayor llamarada leuanta: y q̄ quãto mas la cubren, mas reuerberan los rayos de su resplandor, y que quando la acabaron de amatar dio vna tal llamarada, que embio su alma a Dios, quedandose la ceniza del cuerpo en la tierra.

Capitulo. VIII.

De otros dos señalados titulos que al Baptista se dan en el Euangelio: acreditandole por fiel testigo, y clarificandole por resulgente Angel.

§. 210.



EN sera que testifiquemos lo que sentimos del testimonio de San Iuan por el qual le llamamos testigo: pues que el testificò lo que en conciencia sabia de la persona del Redemptor. Quanto a lo primero bien sabemos que nunca se

Matth. 5.

Marc. 4.

Luc. 11.

Greg. lib. 7.

Regist. &

ho. 11. super

Ezechiel.

román testigos sino para prouar alguna verdad dudo-
 sa: porque lo que claramente consta, no ha menester
 prouacion agena. El nombre de testigo dio San Iuan
 al Baptista, diziendo del, que vino embiado de Dios *Ioan. 1.*
 para dar testimonio de la lumbre que es Christo, a fin q̃
 todos creyessen en Christo por su predicacion. Pon-
 derad el credito del Baptista por cuyo testimonio auia
 de creer todo el mundo en el Redemptor. No dizes *Tho.lett.*
 (como lo notan santo Thomas y el Nicolao) que auian *4. in cap. 1.*
 de creer todos en el mismo Baptista, siendo esta mane- *Ioan.*
 ra de hablar tal que importa credulidad de fè cuyo pa-
 radero es solo Dios (cõforme a lo que todos los Theo-
 logos tienen con San Agustín) mas dize, para que to- *August. de*
 dos creyessen en Iesu Christo, mediante la doctrina, y *Verb. Dñi*
 testimonio del Baptista. Que palabras podria yo aqui *sup. Ioan.*
 dezir con que si quiera tocasse en la minima parte de *Magist. cū*
 la estima deuida a esta excelencia del Baptista: que aya *reli. li. 3. d.*
 sido de tal credito y authoridad entre los Doctores lu- *23. et inde.*
 daycos, que con su sola palabra les diessse, y quitasse dio-
 ses, siendo el conocido por hombre, y por hijo de ho-
 bre? Que mas podeys encumbrar toda la doctrina y
 predicacion de los Apostoles, de hasta dezir que todos
 auian de venir a la fè por sus palabras? Pues veys del
 Apostolico Baptista dicho por vno de los mayores
 Apostoles y el mayor Euangelista, que todos auian de
 creer en Iesu Christo por su predicacion. Por tanto di-
 ze el Abulense auer dado Dios al Baptista, dende niño
 intentos y profecucion de perfection tan admirable,
 porq̃ siendo conocido por de tan perfecta viuenda, le
 tuuiesse por de suprema verdad en sus palabras: y por *Abulen. q̃*
 que aunque les anunciassse cosas transcendentales la cre- *26. 33. in*
 dulidad humana, no le rehusassen dar credito, aujendo *c. 3. Matthæ*

Chrys. ho. 3.
ex cap. 3.
Matth.

Extra de re
nūciatione.
ca. sup. ho.
Chrys. ho. 4.
ex cap. 3.
Matth.
Orig. ho. 25
sup. Lucā.

S. Tho. le 7.
4. in cap. 1.
Ioan.
Prover. 16.

concebido del sanctidad deuida a solo Dios y acude S. Chrysostomo también a esto, que dize que no fuera suficiente el testimonio que el Baptista dio de Christo, si la marauillosa empresa de su vida no le abonara: porq̃ ninguno es suficiente testigo dela bondad agena, si primero no lo fuere de la suya propia. No es mala manera de hablar esta, especialmente por concordar con la Decretal de Clemente el tereero, que manda tenerse respecto ala dignidad de la persona que testifica: y así dize tambien Chrysostomo que la dignidad de la persona acredita su doctrina: y fue tal la dignidad del Baptista que afirma Origenes que fue digno de milagro, y de que se le dieffe mas credito que a otros, pues viuio muy de otra manera que todos: sin mudar manjar, sin vestido, sin siruiente, y sin choça en que si quiera se pudiera recoger. Dadme pues estima ni dignidad, que con la del Baptista se merezca cōparar: y mas en la opinion de los Iudios que le tenian por el Mefsias prometido. Aqui haze santo Thomas vn discurso digno de su buen juyzio, y de ser aduertido para las alabanças del Baptista, y es que como Dios aya criado todas las cosas por amor de si mismo, que todas dan testimonio de quien Dios sea, para gloria del mismo Dios: mas que como los hombres, y señaladamente los Santos glorifiquen muy mas a Dios, que así tambien son mas abonados testigos del mismo Dios: porque como mas participan del. pueden entender mas del, y consiguiientemente enseñar mas cosas del, y persuadirlas mejor: y como el Baptista, fuesse tan santo, que era tenido por Dios, que así dio el mas abonado testimonio de Christo, que nunca hombre dio ni pudo dar, y por el mismo caso, que merece nombre del mejor testigo que

nunca en el mundo testificò en causa alguna.

Ioannis.

§. 211. Y no deuemos passar sin entender como aya sentido Christo deste su tan irrefragable testigo, y ansi dixo debatiendo con los Iudios sobre que le deziã hazerse hijo de Dios: que si el daua testimonio en sus alabanças por la via que los otros hombres, que le daua por ninguno, y por ageno de verdad: mas que deuián mirar que otro dio testimonio del, y que dixo la verdad. Y declarando quien aya sido aquel tan abonado testigo, añadió. Vosotros embiaistes al Baptista, y el dio testimonio de la verdad: lo qual dize San Agustín que quiere dezir que se les deuiera de acordar que quando embiaron al Baptista sobre saber quien era, entre otras cosas les dixo que el Christo tras cuyo conocimiento andauan, no era el: mas que en medio dellos moraua, y que con ellos conuersaua. Dize les agora Christo con vna tacita reprehension, que porque no creyeron lo que el Baptista les dixo de quien Christo fuese, auiendo sido el Baptista hombre de suprema verdad, aun por confesion dellos. Mas notemos q̄ añade luego el saber infinito del Redemptor, que no recibe el testimonio de hombre, y que sus cosas no se abonan con humano testimonio. Valga me Dios, y San Iuan uo era hombre, y el mismo Christo no acaba de dezir que S. Iuan auia dado testimonio verdadero del: pues como dize agora que no haze caso de testificaciones humana? Quiere dezir que el testimonio que dio San Iuan no le hazia a el caso, sino a los que le preguntarõ: porque el mismo Christo quãto a lo que a si tocava, no dexaua su abono sino al diuino testimonio de su Padre, y a la muestra de sus obras maravillosas con las quales se abonaua suficientemente por quien era: y por esso

*Augu. ser.
43. de Ver.
Domini in
Ioannem.*

dize luego, q̄ el tiene testimonio en su fauor mas abo-
nado que el del Baptista, que es el testimonio de sus
obras: y que si parece hazer caudal del testimonio que
San Iuan dio, esso no es por lo que a el le va ni viene,
mas por lo que a los Iudios con quien desto trataua:
porque tenian ellos por entonces en mas opinion al
Baptista que al Redemptor, y por esso los conuenie cō
su testimonio: mas que Dios no auia de poner su hon-
ra en el si, ni en el no, de ningun hombre por mas abo-
nado que fuesse, siēdo todo testimonio humano de po-
ca firmeza: y por esto vino el Espiritu santo con su ple-
nitud en el Baptista habilitandole para tan gran testifi-
cacion como de Christo hizo: que excedia todo quan-
to los hombres pueden humanamēte alcançar del my-
sterio de la encarnacion del Verbo diuino. Dixe hu-
manamente, por desatar de camino vn nudo que se me
podria de algunos atrauessar de auer dicho Plutarcho,
que el sentimiento de los Egypcios, que Dios podia
engendrar hijo en la muger, parecio bien acertado: y
lo que 1 Trismegisto afirmò q̄ la regeneraciō del mun-
do se auia de hazer por Dios y hōbre: y lo que Ame-
lio philosopho Platonico dixo (segun se lo refieren San-
Cyrilo, Eusebio, Agustino, Eugubino, y Symphoria-
no Campegio) que Dios descendio no solo a ser hom-
bre, sino que tambien muriò y resuscitò: a lo qual di-
go con Proclo y con los dichos Cyrilo y Eusebio que
como Platon, Iamblico, Theodoro, Numenio, y Plo-
tino y el mismo Amelio, todos Philosophos paganos
dixeron muchas cosas de Dios, y de la criacion y go-
uernaciō del mundo, y aun de la santissima Trinidad,
de la qual afirman Suydas y Eugubino auer hablado
Trismegisto: y lo muestran las palabras formales que
el di-

Plutar. in
Numa.
1 Trismeg.
in Pimand.
Amelius di
sputatione
de iterum
emanatione
Cyrill. li. 8.
cōtra Iulian.
Euseb. 11.
p̄e. Euāg.
c. 10. Eugu.
1. pere. phi.
31. Sympho.
li. 1. Theclo.
Orphica.
Clemens. 5.
Stro. Plat.
Epif. 2. Pro-
clus in Ti-

el dize en el Monade y Pimandro : y de la misma hablo
 Porphyrio entendido de San Agustín : y aun Chalci-
 dio Philosopho christiano dixo que muchos poetas
 hablaron della, como Vergilio quando dixo del Espi-
 ritu santo en el sexto de su Aeneyda, que estaua dentro
 de todas las cosas y las sustentaua : y que el Espiritu
 santo es a quien los Philosophos llamaron tantas vezes
 Alma dal mundo, y que es lo mismo que refirio San
 Pablo, que en el biuimos, y nos mouemos y tenemos
 fer : lo qual dixerón aquellos o por auer tenido reuelacion
 diuina, o por auerleydo los libros de Moysen, o
 por auer tratado con algunos sabios q̄ de aquella fuente
 lo supieron y se lo enseñaron (segun que Platon to-
 mò de Trismegisto) ansi digo que si Amelio, i entedio
 algo de la encarnacion, que no lo pudo saber sino por
 lo ouer oydo : o leydo en algun libro Christiano : lo
 qual se persuade pues dixo de San Iuan Euangelista,
 que escriuió bien aunque barbaro : y llamanse barba-
 ros los Hebreos de los Philosophos antiguos, segun te-
 stifican Origenes y Cyrilo, y 2 Eusebio : y ansi dize
 Georgio Veneto que los llamauan Iamblico y Zoroa-
 stes. Y no solamente Amelio supo del Euangelio de
 San Iuan, mas tambien Proculo, pues tanto le alaba : y
 tambien Alpharabio, y le llama el Christiano Iuan.
 Dixo aun mas Proclo, que aquella Theologia de los so-
 bredichos tocante a la santissima Trinidad, no emano
 de Platon ni aun de Trismegisto, sino que Platon la de-
 prendio de los Pythagoricos, y Pythagoras de Aglaophemo,
 y que estey los mas antiguos de Orpheo cuya
 Theologia fue famosa entre los mas antiguos sabios, y
 lo es agora en lo que del los que se dan a leer antiguas
 descubren : como Georgio Veneto en sus Proble-
 mas

mañ. Ploti
 nus de trib.
 hist. post.
 Suidas. En
 gn. 2. perē.
 c. 17. Aug.
 10. Ciuitate
 ca. 23. Celi.
 li. 16. c. 17.
 Actor. 17.
 Aug. 10. ci-
 uitate. ca.
 23. Calius
 lib. 6. ca. 17.
 Actor. 17.
 Ricar. li. 1.
 d. 3. ar. 2. q.
 2. & d. 27.
 ar. 2. q. 2.
 ad 4. argu.
 1. Calius li.
 22. cap. 4.
 1. Euseb. 11
 Pra. Euan.
 c. 4. Orig. 1
 cōtra Celsū
 Cyril. vbis.
 Georgi. Ve
 net. in Har
 menia. cā. 2
 to. 6 Procl^o
 in Parmeni
 di Platonis
 Alpharabi^o
 li. de Entib⁹
 mutatis.

mas, y Eugubino en su Perenal Philosophia, y otros semejantes. No va San Iuan por esse camino, mas como en el negocio del Redemptor ouiesse necesidad de su testimonio, y el testimonio humano no abone suficientemente lo diuino: diole Dios perfecto conocimiento de Christo, y el Espiritu santo le mouio a testificar, y ansi su testimonio fue diuino (segun San 1 Agustin y santo Thomas aceptan este sentido) tambien como lo era en los Prophetas inspirados por Espiritu santo. Oyd oyd con mucha discrecion, y attencion lo que el glorioso San 2 Chrysostomo aqui encarece, que Christo ni predicar con suficiente credito, ni ser testigo de su Padre con suficiente abono pudiera: sino diera del tal testimonio el Baptista, diciendo ser el cordero de Dios que quita los pecados del mundo. 3 Ninguno (dize) testifica dignamente en fauor de otro, si primero el no ha recebido testimonio acreditado en fauor suyo. O admirable Baptista que fuyste tal que dize de ti este gran Doctor, que acreditaste a Dios, para que a su doctrina se diese credito: y si los Euangelistas allegan en abono de sus verdades a los antiguos Prophetas, el mas subido dellos te allega a ti para que con solo tu testimonio nos persuadamos a creer la encarnacion del Verbo, que es tal articulo de fé que excede toda humana probacion.

S. 212. Para tratar de tales titulos bien se me entiende que auia de tener mejor entendimiento, y lenguaje mas maestral: mas como muchas vezes muchos santos dicen q lo que por suficiencia no pueden hazer, confian en la bondad de los siervos de Dios que lo podran ayudados de sus oraciones: ansi yo temo que no saldre con mi desseo como desseo, si los deuotos del

Baptista

1 Aug. ser.
43. de ver.
Dñi super
Ioannem.
Tho. lec. 6.
in c. 5. Ioã.
2 Chrys. ho.
6. sup. ca. 4
Matth. in
imperfecto.
3 Manera
hablar por
encareci-
miento, muy
vsada de
S. Chrysost.
Chrys. hom.
12. in Ioã.

Hieronym.
Augustin.
Origenes.

Baptista no me acorren cō rogar a Dios que me alum-
bre a dibuxar vn Angel monſtrifico, no con alas, ni
con lindo y juuenil ſemblante: mas medio defnudo,
y toſtado ſu roſtro de los aſperos temporales de la mon-
taña y abiertos ſus pies de los traher: deſcalços por la
tierra: que es forma de Angel que ningun pintor jamas
pinto. La origen deſte angelico apellido del Baptiſta *Malach. 3.*
eſta en el Propheta Malachias, y San Marcos le cita en *Marci. 1.*
las primeras palabras del ſu Euangelio començandole
cō las marauillas del Baptiſta: y el miſmo Chriſto con-
firmò eſte nombre al Baptiſta como Pontifice ſummo, *Matth. 12*
quando hablando con las compaños de las excelencias
deſte hombre terrenal, dixo que es a quien Malachias
llamo Angel. Angel quanto a lo primero no es nom- *Luc. 7.*
bre proprio, como eſte, Pedro, ni comun, o de natu-
raleza, como eſte, hombre, o eſte, leon: mas es nom-
bre accidental, o de oficio, como eſtos, texedor, çapa-
tero, Rey, Papa: y quiere dezir menſagero, y es Grie-
go: y de ſe compone, Euangelio, que ſignifica buena
menſajeria. Dizen San Dionyſio, y San Gregorio, y *Aug. 15. de*
San Baſilio ſiguiendo a San Pablo (y Iamblico dize lo *Ciuit. Dei,*
miſmo con ſer Gentil) que por quanto los eſpiritus *c. 23. Dio-*
bienauenturados ſon los que nos anuncian las diuinas *ny. 4. Cel.*
mercedes, por eſſo les quadra el nombre Angelico: y *Hierar.*
para eſto allegan el libro de los hechos Apoſtolicos en *Grego. 24.*
q̄ ſe dize que la ley antigua fue dada por los Angeles. *Moral. c. 1.*
Y aun ſubeſe tanto San Dionyſio en eſta razon, que *Baſilius.*
dize con Theodoreto que por quanto el Redemptor *Hebr. 1.*
por ſu charidad immenſa tuuo por bien de venir al *Iamblicus*
mundo a dar orden en la obra de nueſtra redempcion *de Myſter.*
como menſagero y anunciador de la diuina voluntad: *Aſtor. 7.*
que por tanto le llamò el Propheta Eſayas (conforme *Theodoret.*
li. q. in Ge-
neſ. cap. 88
Eſai. 9.

1047. 5.

a la traslacion de los setenta) Angel del gran consejo, segun lo qual dixo el mismo Redemptor a sus Apostoles, que todas las cosas que oyo a su Padre se las anuncio. Pues a que vino San Iuan al mundo sino a le anunciar el reyno de los cielos a trueco de penitencia: o donde no, a le denunciar el infierno en castigo de sus pecados? Demanera que por sus palabras y mensagerias bien merece san Iuan el nombre de Angel: y aun por sus obras y viuienda exemplar dize el Nicolao que merecio esse mesmo nombre. Mas no por tener nombre de Angel, deue ningun cuerpo pensar que aya sido

*Nicol. c. 3.
Mala.*

S. Tho. lect.

4. c. 1. Ioan.

Angel por naturaleza, porque hombre fue, y engendra do de hombres, y como los hombres, y murio como hombre: lo qual no cabe en ninguno de los Angeles: aunque hasta en esto tuuo no se que prerogatiuas singulares, que como huuo hereges con grandes errores acerca de las naturalezas del Redemptor, tambien dize santo Thomas que los huuo en lo que toca a la naturaleza humana del Baptista, aunque no los nombra: sino que erraron en lo tocante a la persona del Redemptor, quisieron derogar de su valor, mas los que errarõ con san Iuan, quisieronle tanto sublimar, que dieron consigo, y con la carga en el fuego. Dizen san Hieronymo, y el venerable Beda que Origenes tuuo esta heregia, que san Iuan fue Angel por naturaleza, como san

Hic. in pro.

Mala.

Beda. ca. 1.

Marci. &

gloss. Ord.

c. 1. Ioannis

Miguel, o san Raphael. Mas como dize san Agustin, que Dios es tan bueno, que de lo malo saca bien: ansi concluimos del error de Origenes la voluntad que tuuo de engrandezer a san Iuan, pues no pudo ygualar con palabras de verdad, a las excelencias que el quisiere poner en el por le honrar. Y no fue este disparate solo de Origenes, ni acerca de solo san Iuan, pues dize el sobre-

sobredicho santo, que algunos tuuieron que el Baptista, y el Propheta Malachias, y el Propheta Ageo fueron Angeles, y que por diuina dispensacion tomaron cuerpos humanos: y que lo pretendian prouar con vn exemplo tomado de vn libro Apocripho donde se dezia, que el Patriarcha Iacob fue Angel, y que se hizo hombre, y que por esso supo mas que su hermano Esau, y le gano: yaun en otra parte cuenta, que el mesmo Origenes y su dicipulo Didymo tuuierõ que Melchisedech fue Angel: y aunque otros dixerõ, que fue el Espiritusanto: y en el Decrero andan condenados los herejes Melchisedechianos. Nosotros por hombre tenemos al Baptista, y por singular hombre en lo natural, y por singularissimo en lo de gracia y virtudes: porque (como dize Cassiano) porninguna virtud los hombres materiales y corruptibles se hazen mas semejantes a los Angeles incorruptibles y espirituales, que por la castidad, mediante la qual los que moran en la tierra, tienen ya hecha morada en el cielo, posseyendo ya en el cuerpo no se que linage de espiritualidad que anda hermanada con tal virtud: y assi dize san Hieronymo, q̃ viuir en la carne sin resabios de la carne, no es vida terrenal, mas celestial: y aun san Augustin afirmo, que si todos los del mundo que viuiã en su tiempo, guardaran virginidad, que se cumpliera el numero de los predestinados, y se acabara el mundo deste mundo: de lo qual se manifesta quan extremado aya sido el Baptista, puestan extrema da virginidad guardo. El bienauenturado san Chrysosotomo dize, que fue mas glorioso san Iuan Baptista en ser hombre, y por sus virtudes ser llamado Angel: que si fuera Angel por nombre y por naturaleza juntamente.

Y dize mas: El Baptista dio testimonio de Christo diciendo,

*Hieronim.
in ca. 1. Ag-
gs.*

*Hieronim.
Epistol. ad
Euagrium,
24. q. 3. ca-
penul.*

*Cassia. lib.
6. c. 6.*

*Hieron. ser.
de Assumpti-
Virgin.*

*Chrys. hom.
27. in ca. 11.
Matthai in
Imperfecto*

ziendo, hele el Cordero de Dios: pero mas recibio que dio, pues del mesmo Christo fue llamado Angel, con resabio de gloria diuinal. Item digo, que san Iuan alabo en Christo menos de lo que Christo era, llamando le solamente Cordero quitador de pecados: como tambien aya dado la vida eterna: mas Christo engrandecio a san Iuan mas de lo que parecia ser, llamádole Angel.

Chrys. hom. 5. in Ioánē. Ioannis. 1. Esto es de Chrysoftomo: y en otra parte dize, que por auer sido embiado con la diuina mensageria (como dize san Iuan) merece nombre de Angel, por quanto Angel quiere dezir mensajero.

Gerson. lec. 2. super Marcum. Antoni. 3. p. ti. 31. c. 7. Voragine. §. 213. La deuida alabança no deue cessar en tanto que no yguale con las excelencias del que merece ser alabado: y como no se ayan acabado de dezir las excelencias angelicales del Baptista, deuemoslas proseguir, y por agora sera conforme a lo que san Antonio y otros dizen del. En la manera con que este santo Doctor habla sobre el titulo Angelico de san Iuan, parecetraerle por los Coros Angelicales, y darle las inuestiduras de todos ellos, pues exercito los officios de todos ellos, y así dize. El glorioso san Iuan Baptista merecio ser llamado Angel por el vso del officio de los Angeles, que es anunciar las cosas diuinas de menos entidad: lo qual el cumplio, anunciando la penitencia a trueco del Reyno de los cielos. Exercito el officio de los Archangeles, que es anunciar las cosas grauissimas, quando anuncio al mundo que Christo era Cordero q quitaua los pecados del mundo. Exercito el officio del coro de las virtudes, q es obrar marauillas: quando conociendo al Redēptor en las entrañas Virginales, dio conocimiēto del mesmo a su madre santa Elisabeth, y quādo nació de ocho dias

restit-

restituyo la habla a su padre. Exercito el oficio delas po-
 testades, q̄ es alañar los demonios, atrayendo a peni-
 tēcia a los pecadores, y prouocandolos a contricion ca-
 ritatiua, mediante la qual son expelidos los demonios
 de las almas. Exercito el de los principados, q̄ nos en-
 señan a reuerēciar a los mayores y gouernadores y pre *Ioan. 3.*
 lados: quādo dixo de Christo, q̄ el que vino del cielo es
 sobre todos, y quādo dixo, q̄ no merecia el desatarle la
 correa de su çapato. Exercito el de las Dominacio-
 nes, q̄ enseñan como deuen ser tratados los subditos, y
 como deue ser mandados: auindose auido con sus di-
 cipulos y con todos de tal manera que le tenian grande
 amor y reuerencia. Exercito el de los Tronos en quien
 Dios assentado exercita el oficio de la judicatura: y assi
 san Iuan reprehendiendo a Herodes de adultero escā-
 daloso, daua sentēcia del castigo que merecia: estādo
 Dios sentado en su alma que le inspiraua el dezir tales
 palabras. Exercito el de los Cherubines, q̄ quiere dezir
 plenitud de sciencia: porq̄ conocio a Christo, y le dio
 a conocer a otros, y porque tuuo intelligēcia de las san-
 tas escrituras, y de muchas cosas passadas, y de muchas
 por venir. Exercito el de los Serafines, q̄ quiere dezir,
 encēdidos y abrafados, porq̄ así san Iuā vino inflama-
 do cō el espiritu y virtud de Helias, del qual dixo el Ecce *Eccle. 48.*
 siastico, q̄ vino hecho vn fuego, y q̄ sus palabras abrafa-
 uā como si fuerā vna encēdida antorcha. Esto es de san
 Antonino. En q̄ se hā d rematar, o Angelico Baptista tus
 exeelēcias alabanciosas, pues has lleuado a hecho la hō-
 ra de todos los coros dela glōria, estādote aū mortal en
 la tierra, como tábien te auemos visto arrebañar todos
 los honorables oficios que Dios tiene en su Iglesia. No
 es mucho q̄ tantas y tales hōras le āya Dios hecho, auie-
 dole

dole tenido por tan su amigo y priuado: y todas cupie-
ron en el, y aun yo creo que le hizo muchas otras, que
por no las alcançar los hombres, no las traen en plati-
ca: y siendo Dios tan justo, no se puede dezir, sino que
el Baptista fue merecedor dellas, por lo qual bendezi-
mos para siempre a quien tal le hizo, y a el por que tal
se esfórço fer.

Capitulo. IX.

*Del admirable y famoso renöbre de san Iuan
con que es llamado Amigo del Esposo celest-
tial: y de la materia del amor.*

§. 214.



BIEN Es verdad, que todas la cria-
turas fueron criadas de Dios, y que
todas fueron perfectas en sus natura-
lezas (conforme al testimonio san-
to) y por el mesmo caso fueron ama-
das de Dios: mas no todas fueron tan
benemeritas dize san Buenauen-
tura con la comun Theologia, que mereciessen fer
auidas por amigos de Dios: y esto es lo que Eury-
phamo Pythagorico y Hipodamo Thurio dixerón,
que solas las criaturas racionales son capaces de la feli-
cidad, la qual no entra sino donde la virtud le abre en-
trada, y la virtud no cabe sino donde ay vso de razon
Solos los Angeles y hombres fueron capaces de amar a
Dios, por que solos ellos fueron capaces de le enender
aunque nunca Dios dixo con tal nota preciarfe de ami-
go de los Angeles, como de amigo de los hōbres: y co-
mo

Gene. 1.
Deuter. 32

Bona. li. 3.
d. 32. ar. 1.
q. 2. Euryph.
lib. de vita.
Hippodam^o
lib. de Feli-
citate.

Psal. 8.

mo la prueba del amor sea la execucion de la obra (co-
mo dize Sant Gregorio) nunca a los Angeles recibio
en vnidad de su propia persona, mas al hombre si: del
qual hecho saca el Apostol Sant pablo efficacissimo ar-
gumento para concludir las ventajas maravillosas que
este hombre Dios tiene sobre todos los Angeles. Entre
los hombres no todos han merecido nombre de ami-
gos de Dios, antes algunos le merecen de capitales ene-
migos: por auer sido enormes peccadores: mas de los
buenos siempre huuo y aura merecedores deste diui-
no apellido, aunque pocos respeto de los muchos hom-
bres, segun lo pondera san Basilio: mas lo que algunos
pregonan por diuersos cadahalsos, que no ay hombre
bueno, tengolo con Origenes y con san Cypriano por
gran rompimiento: porque tratando el glorioso san Pa-
blo desto mesmo (y aun contra la dureza del pueblo Ju-
daico, de la qual dize san Chrysostomo con mucha ra-
zon, que fue la mayor que nacion tuuo en el mundo)
dize, que algunos dellos azedaron a Dios y le prouo-
caron a ira en el desierto, mas que no todos: y esto mes-
mo significo Dios al Profeta Helias, que dezia no auer
hombre bueno, y le dixo Dios, que tenia siete mil que
nunca y dolatraron en el Reyno de Iudea: y deste exem-
plo de Helias se aproueche san Pablo para prouacion
de nuestro intento: y san Gregorio afirma, que oy en
dia ay muchos tan buenos que podria hazer milagros.
En fin no es posible que Dios tenga su Iglesia sin algu-
nos buenos, y entre estos entra el nuestro Baptista, por
vno de los mejores, y por el configuiente por de los ma-
yores amigos de Dios. La razon desta verdad esta pa-
rente, si atendemos que nunca san Iuan hablo de si sin
que fuesen muy de ponderar sus palabras, assi quando

Greg. hom.
20. super
Euangil.
Hbra. 1.

Basili. con-
tion e. 11. in
Psal. 44.
Orig. humi.
10. super
Numer.
Cypri. Epi-
sto. l. 1. 4.
Hebra. 3.
Chrys. super
ca. 2 ad
Gal. & ho-
mil. 6.
in Matth.
3. Reg. 19.

Roma. 12.
Greg. li. 1.
Dialogi ca.
12.
Angust.
Epistola.
120.
42. q. a re-
sta, & cap.
pudinda.

se humilla, como quando se enfalça. lo primero pregonandose por indigno de descalçar al Redemptor: y lo segundo vendiendose por su intimo amigo. Deste titulo de amigo de Christo que san Iuan tomo para si, tratamos aqui, y ponesele san Iuan por escrito en el capitulo tercero: yes mucho de considerar la cabida que el Bautista deuia tener con el Redemptor, pues tan libre y cōfiadamente se publica por su amigo.

Ioan. 3.

S. 215. Aristoteles que fue tenido en el mūdo por vn Dios de Philosophos, dixo algunas vezes escriuiendo de la nobleza de la amistad, que no es bien dicho q̃ Dios sea amigo de los hombres, por la infinita desproporcion de los extremos: y con esto se atiende a lo que en otra parte dixo, y lo mesmo Platon y Euripides, que el amistad es vna cierta y gualdad: y con ellos conuene san Hieronymo y Scoto, afirmando que la ygualdad es el fundamento de la verdadera amistad. Bien dixo Aristoteles segun su estilo Philosophico, mas del y de sus semejantes dize la Sabiduria de Dios, que erraron el camino de la verdad, porque no los alumbro la lumbre de la justicia, ni les salio el sol de la inteligencia, que es lesu Christo humanado y verdadero hōbre. Si el entendiera esto, biē cōfessara poder auer amistad entre Dios y el hombre: pues el confiesa ser la semejança causa del amor, quanto mas que antes de ser hombre confiesa la escriptura del viejo testamento que se precio de muchos amigos: y así dize Philon Iudio que todo apuñt Noe. quel que es dotado de entendimiento y sabiduria, si es qual deue merece nombre de amigo de Dios, y no de siervo a secas, de lo qual concluimos contra Theodorod discipulo de Aristipo Cyrenaico que hablo neciamente diziendo que el sabio no tiene necesidad de ami

Arist. li. 2.

Mag. Mor.

c. 11. & 8.

Ethi. ca. 7.

Arist. li. 5.

Polit. c. 1.

& 2.

Plat. lib. 6.

de legib.

Euripid. in

Phanif.

Hierony. in

Michaam.

Scotus li. 3.

dist. 27.

Sapient. 5.

Aristot. 9.

Ethic. 3.

Eccle. 13.

Philo. de his

verbis Resi

puit Noe.

Diagen. li.

2.

3.

3.

3.

3.

amigos, pues tiene en sí todo lo q̄ ha menester. Demanera que para saluar lo que Aristoteles: dixo podremos declararle que no sera el amistad entre Dios y el hombre tan entre y guales, como entre hombre y hombre, por lo qual dize Scoto, que el amistad entre Dios y el hombre por excelencia se ha de llamar sobre amistad: por que negar absoluta mente la tal amistad, es aun cōtra Platon en diuersos de sus libros: el qual afirma que no ay cosa mas semejante a Dios que el hombre justo, y por el mesmo caso ni mas amigable: y Plutarcho dize que Dios no tiene amistad con las bestias, mas que con los hombres virtuosos si: y aun Maximo Tyrio encarga el seruicio de Dios a los hombres bien como a sus amigos: y como el Baptista sea el mas justo de los justos, siguese que t̄bien es el mayor amigo de Dios: por que 1 vniuersal doctrina es, que la semejança es causa del amor: ni mas ni menos que del conocimiento. Precioso mucho san Iuan de la amistad del Redemptor a titulo de espolo, y ansí se parece auerpreciado Christo de la suya, dende el tiempo que andaua en los tratos de su desposorio, pues ansí le autorizo la Anunciacion, Nacimiento y Circuncision, auiendo embiado su Angel a lo primero, y auiendose el hallado presente a lo segundo y tercero, començandole dende entonces de grangear por amigo especial, y testigo del inefable desposorio: suyo con nuestra naturaleza, y casamiento para con la Iglesia. Que pensays que se representaua en aquel lauatorio baptismal, quando Dios humillado delante del hijo de Zacharias y excelente Baptista, fue uañado en las aguas del Jordan por mano deste varon grandioso: fino lo que canta la Iglesia su desposorio, y el Redemptor?

Scotus li. 3
dist. 2.
Plato in mi
noe, & in
Theeteto,
&c.
Plutare. in
Numa.
Maxi. Tyr.
ser. 4.
1 Eccle. 13.
Arist. 1. 10.
8. Ethic. Ho
mer. lib. 17.
Odif. Philo
strat. lib. 6.
Plato in Ly
fide, & 6. et
8. de legib.
& 1. de Rep.
& in Com.
& in Phaed.
Alcimonis li.
Platonis de
Arina. c. 32.
Porphyr. de
Philosoph.
responsori.
Cicilius
in Timae.
Cicer. pro
A. Clientio
& in Caro.
maiori, &
in de amic
tia, & Phi
lip. 2. & c.

ando

t 2

Y que

Proclus de
Sacrificio et
Magia. 2.
c. 3. de ami
ma. Plotin⁹
li. 4. pulchr.
c. 8. & lib.
que. & vii.
de fin. mala
ca. 1. 2. Hie
rony. ca. 1.
Marci. 17.
in Ioannē.
Ephesi. 9.
Ioann. 15.
Ioan. 19.
1. Aristo. 7.
moral. ad
Endemū. 8.
Ethi. 3.
Cice. de ami
citia.
Sophocles in
edip.
Tho. 2. 2. q.
26. art. 9.
Ecclef. 6.
Ambr. epis.
40.

Diogenes
li. 7. Ricar.
lib. 3. 4. 27.
art. 8. q. 1.

Y que pensays que hazia el Baptista en aquel misterio, sino seruir de casamentero (como lo tocan san 2 Hieronymo, y san 3 Chrysostomo) y de padrino, tomando las manos a Christo y a su Iglesia, para que siempre se amassen con amor matrimonial, segun el encarecimiento de san Pablo? Veys la razon que el Baptista tuuo de llamarse amigo del Esposo, como dando a entender con tal nombre la mucha parte que el tuuo en aquellos desposorios mysteriosos. Andando en tiempo bien llamo el Redemptor amigos a los Apostoles, mas ninguno se atreuio llamarse amigo de Christo: y ni el regaladissimo Euangelista oso dezir de si hablando del amor q le tenia el Redemptor, mas de, el Discipulo a quien amaua Iesus: mas el Baptista sin escrupulo dixo de si, Yo soy el amigo del Esposo, y bien como a tal se lo mostro el Redemptor dende antes que nacidos, reuelandole su diuina essencia. Y por esto fue su amistad mejor que la q con otros tuuo ninguno dellos, porque fue mas durable auiendo comenzado primero: y se confirma esto con lo que muchos r sabios dizen, que el amistad y el vino quieren ser viejos, y que hã de comer muchos puños de sal primero que se den por amigos. Y si los amigos se han de recebir por tales con intencion de nunca te olvidar, quien osara dezir que el amistad de Christo y de san luã se resfrio jamas, ni quebro, ni quebrarar
§. 2 16. La indissolubilidad de la perfecta amistad prouiene de la trauazon del perfecto amor de los que se aman: y por esso le llamaron los Filosofos Stoycos, mundo de la amistad: y es la mas calificada qualidad q puede caber en el coraçon humano: y en el diuino nõ cabe cosa mejor que su amor. Entre las artes, vnas se deprenenden estudiandolas sin exercicio ninguno de obrar,

obrar, y estas se llaman especulatiuas: y otras se depre-
den mediante las obras exercitatuas, y estas se llaman
practicadas, y entre estas anda el arte del amar, la qual pa-
ra bien se saber hazer, nõ ha menester mas que saber a-
mar, a lo qual basta la voluntad aficionada: y sintio tam-
bien san Bernardo de la facultad amatoria, que dixo, q̃
pues ninguna cosa deue ser tratada sino entre quien la
entiende, y que pues ninguno entiende el arte del a-
mar sino los que amã: que no se auia de tratar de amor
sino entre los que supiesen amar. De dos maneras se
han los q̃ tratan de amistad, o amandose el vno al otro,
o amado el vno y no siẽdo amado del otro: y la prime-
ra manera de amistad es qual deue, mas la segunda es
muy condenada del Philosopho, porque siendo vno
amado de otro, tiene mayor y mejor parte en el alma
del que le ama, que el mesmo euya es: y aun no faltaro
2 Sabios que dixerõ, q̃ se la possee toda: y llenandole
el alma lleuale el cuerpo, y con el cuerpo va la hazien-
da y honra, por lo qual dixo el Serafico Teologo, que el
amor es vn don con el qual se dan todos los dones: de
lo qual se concluye que le es en cargo lo que es y tiene,
que no le puede satisfacer sino es dãdole tal amor qual
le recibe, conforme a las leyes de la perfecta amistad,
que son determinadas de 1 los Sabios cõsistir en amar
y ser amado: por ser tan preciosa esta forma del amor,
que no puede ser apreciada sino consigo mesma: y an-
si ni pagada sino consigo mesma: y como siempre el a-
mor emane de la semejança, y esta sea vna entre los a-
mados como relacion de equiparancia: sucede que el
amor sea tan yqual que merezca nombre de vno,
que sea pago de si mesmo. Dize san Anselmo, que
la amistad que consiste en amar es muy mejor, que la

Bernardus

Ioan. 4.

8. Ethic.
c. 2.

2 Gelli. li.

19. Plato.

Plutar. Bo

nanet. lib. 3

d. 27. ar. 2.

q. 1.

1 Plautus

1 Mestellar

8. Ethic. c. 8

Plat. in pre

mo Alcibi.

Greg. Naz.

in apologia

Ansel. li. de

similitudi-

nibus. c. 17.

Aug. tract.
124. super
Ioannem.
Plato in Co
minio & in
Phaedro.

que solamente consiste en ser amado: porque el amor es forma del que ama, y no del que es amado, ni passa en el amado: y por esto dixo san Augustin, que el que mas ama a Dios esse es mejor, no obstante que a quien Dios mas ama esse es mas dichoso. Y deuele mas entēder que como el amor sea vn furor diuino (afirmando lo así Platon) el que ama esta vañado con aquel diuino liquor, y así son mas calificadas las obras que haze inclinado por el tal amor: que en language Teologales dezir, que son mas meritorias quanto con mayor caridad inclinante son hechas: y que el que no obra con ygual caridad no es ygual del otro, aunq̃ tengan ygua les obras. Contemplad al diuino amor, tā ygual entre las diuinas personas, como ellas lo son entre si con vni dad de infinitad: y a faltar este amor en Dios, Dios no fuera quien es, ni otra cosa: y entonces los Teologos acaban de entender el cūplimiento de las diuinas emanaciones, quando acaban de creer mejor que de entēder ser producido el diuino amor que llamamos Espiritu santo. Y como en tanto las criaturas sean buenas, en quanto tienen alguna similitud con la bondad de Dios: concluyese que las capaces de amor no son qua les deuen, sino aman: y porque entendio la diuina benignidad auer grā falta desto en el linage humano, baxo del cielo por la remediar, y traxo consigo aquel diuino amor, el qual nos mostrò muriendo por nosotros: clamando que vino a poner fuego en el mundo, y que su desseo es verle arder, sabiendo que si ardiessse, luego serian los hombres diligētes en el cūplimiento de sus mandamientos: pues quien ama no trabaja en los trabajos q̃ por el amado toma. Y porq̃ no pudieffe el hombre poner escusa de su sequedad, o por falta de caridad,

Luc. 12.

Silins Ital.
lib. 2.

caridad, o por falta de saber vsar della: trata el Maestro como Dios se la traxo del cielo, y como muriendo por todos, y haziendo bien a todos, le enseñó la manera del amar. Consideremos pues muy atentaméte la excelencia del amor y sus maravillosos efectos, que todas las leyes y buenas doctrinas no bastan a enmoldar a muchos en lo bueno: y en entrándoles el amor en el pecho, no se desfuelan sino en como haran aun mas de lo que pueden por quien aman: punto que ni se le pasó a 1 Xenophonte, ni a los poetas Alexis, y Anaxandridas en Stobeo. En peso y como en bolandas dezia 2 san Augustin que le traia el amor, y que el amor era el peso que le lleuaua házia dōde quiera que del tiraua: porque el cuerpo va tras el alma, y el alma tras el amor: y así el amor lo lleva todo empos de sí. Quien podra tan presto meter en la posesion del amor de lo bueno, y del odio de lo malo y afretolo, a vn hombre: como el amor?

§. 217. Amor llamaron los Sabios al desseo de gozar de la hermosura, la qual dize san Anselmo, que es la primera parte de la bienauenturança, y aun los Philosophos Stoycos dixeron, que es vna flor della virtud: y me satisfaze mucho tal manera de hablar, por que tengo por cierto que la hermosura del alma (como dixo Plotino) ayuda a la del cuerpo. Mas como esta hermosura sea el objecto y paradero del amor, y para amar sea necessario el conocer (segun experimentamos y leemos) y como entre las potencias cognituias, los sentidos del tocar, gustar, y oler se acañ desnudos de toda disciplina racional, siendo de muy poca utilidad al entendimiento: resta dezir con Plotino, y con sancto Thomas 1 (lo parece auer di-

Magist. li. 3. d. 27.

Calius lib. 29. c. 16.

1 Xenoph. in Connitio Stobaeus.

ser. 61.

2 Aug. 13.

cōfess. & 6.

de Trini. et

ii. de Cinit.

Dei. c. 28.

& epist. 89

Max. Tyr.

serm. 10. 11.

Ansel. c. 5.

desimi Dio

genes. li. 7.

Proculius de

anima et da

mo. Ploti.

lib. contra

Gnosti. c. 27

Hier. Aug.

8. de Tri. c.

4. & 10. c. et

de vera &

sal. panie. c. 1

Anselm. 2.

Cur. Deus.

11. 3.

3 Tho. 1. 2.

q. 27. art. 1.

Max. Tyr.

ser. 32. 83.

Celins. lib.

16. c. 24.

La Tã. li. 3.

c. 3. Plot.

lib. de Pul.

chritudine.

c. 1.

2 Cicer. Tus

cul. 3.

Aug. 22. Ci

nica. c. 10.

Max. Tyr.

ser. 11.

Cyrus Theo

dorus d. ami

citia exulã

66. Marssi

lius in Pla

tonẽ. S. Th.

1. p. q. 5. art.

4. q. 39.

et 22. q. 145

ar. 2. Dion.

c. 4. diuini

nom.

Philoftra.

Iconibus.

Plato. li. 1.

de repub.

Cicer. li. de

senectute.

Valeri. li. 4.

cho Maximo Tyrio assignando solos dos sentidos por instrumento del propio deleyte del hombre) que la vista y el oydo que son mas calificados y espiritualizados, y por lo qual los parece a ser nombrado Lançrancio en semejante proposito: y con ellos el entendimiento, son las tres potencias del buen conocimiento, y por el cõsiguiente que son otras tantas las maneras de hermosura que les corresponden. La hermosura de que la vista es capaz consiste en cierta concordia y deuida proporcion de colores diuersos, en miembros bien dispuestos, con la suauidad requerida para tal menester (segun que 2 Ciceron y san Augustin y otros lo tratan. La hermosura de que goza el oydo, consiste en diuersas bozes bien concertadas y sonantes. La tercera hermosura es de que goza el entendimiento como de objeto y paradero propriamente suyo: y esta espiritual, y consiste en multitud de virtudes hermoseedoras del alma cuyas son. De manera, que toda hermosura se goza o con el entendimiento, o con la vista, o con el oydo: y assiuemos concludydo, que todo amor llega a la voluntad por el entendimiento, o por el oydo, o por la vista: de lo qual resulta, que como son diuersos los objetos del amor, que lo son las potencias, y tambien los habitos, q es lo q Filostrato, ser diuersos los amores. El desseo appetito de los otros sentidos, oler, gustar, tocar, y especialmẽte el tocar, no merece nombre de amor, sino de cõcupiscencia, o de furia sensual y rabioso desseo y por esso dize Platon, Ciceron y Valerio, que le llamo Sofocles vn rustico y furioso señor. Pues como el amor se abalanze tras la hermosura, y la perfeta hermosura no cõsista sino en cierta graciosidad limpia de toda imperfecion

fecion (como bié apuro Auicena) y la tal gracia no sea otra cosa que vna deuida y modesta templança: aueriguase que el amor solamente dessea gozar de lo que es modesto, templado, y bien circunstanciado: y 1 del to se sigue, que el deleyte de los sentidos del gusto y ta cto que por su furiosa vehemencia trastornan el juyzio del hombre, perturbandole con su brauola furia, y tal que siguiendo a Hipocrates Macrobio y san Hieronymo y otros le llaman especie de locura: que no solamente no le pretende el amor conseguir ni gozar como a cosa hermosa, sino que por el contrario le huye y abomina, como a cosa que por falta de la templança y moderacion deuida, es contraria de la hermosura. Por este mismo respeto dize Demosthenes, que el amante notable no ha de hazer, ni pedir que se haga cosa fea: porq es contrarazon, y por el consiguiente contra las leyes del verdadero amor, que siempre se sujeta a la razon, y a las leyes de la generosidad.

§. 218. San Augustin llama al amor Filosofo, y por el mismo caso Sabio y allegado a razon: y lo mismo dixeron primero Platon y Maximo Tyrio: y Pythagoras llamó amador de sabiduria al filosofo (como Laercio y san Augustin tratan) y es cierto que los vicios carnales son enemigos de la sabiduria, luego imposible es que el amor pare en ellos. Aristoteles y Seneca afirman que no ay cosa tan enemiga de la prudencia y buenos ingenios como los vicios carnales, y que quanto vno mas se engolfa en ellos, mas de voto entendimiento se torna: y por esto escriuio el mismo Aristoteles al grande Alexandre, que los huyesse, porq tornan a los hombres bestias. Por esto dicen algunos que el nombre de Venus abogada de torpes amores, se compone desta palabra,

Anicē. tra-
sta. 8. Me-
ta. c. 7.

Terentius
in Eunuch.

Seneca in
Hippolito,

& in Osta-
nia. Prop-

ter ti. li. 2.
Ele.

Macrob. 2
Sat. c. 8.

Hier. 2. con-
tra Ionini.

Plantus in
Trinūmo.

in Mercat.
Celsius lib.

23. c. 2.
Tibullus li.

2. Eleg. vlt.
Vngi. li. 4.

Aene. Ovi.
10. met. De-

most. in ora-
tione ama-

toria.
Aug. dcini.

Dei. Plato
in Cōuiuulo.

Maxi. Tyr.
ser. 10. Lae.

lib. 1. & 8.
Aug. 8. ci-

ui. c. 2. Va-
Ve, le. li. 8. c. 7.

7. Ethi. c. 9. Sene. in præf. 7. declamationū. Vide Celsū li. 14. c. 19. Eurip in He-
suba, dicitur quod idē valet Aphrodit. Plato. vlt. de legib.

Lib. Artic. Cap.

Ve, que es negatiua, y desta Griega, Nus, que quiere dezir entendimiento: como si dixesse, que los luxurio sos pierden el entendimiento: y Platon dize ser tales los prouechos que los vicios carnales traen. En figura desto afirmaron muchos poetas y Philosophos antiguos, que Minerua diosa de la sabiduria, y las musas inuentoras de las sciencias eran virgenes: y por el contrario pintauan a Cupido ciego y niño sin entendimiento. Y no solamente estas inmundicias son corruptiuas del entendimiento, mas tambien dize Aecio (y ay dello harta experiencia) que la memoria, a la qual pone Plinio entre los principales bienes del hombre.

La sangre cuya parte mas pura y digesta es la materia destos vicios, es la que (conforme a la doctrina de Hipocrates) causa en el hombre la mayor parte de la prudencia, o toda: y como por estos vicios se haga demasiada euacuacion della assi tambien de lo subtil del entendimiento: y assi queda el tal vicioso tan priuado de buen entendimiento, quanto naturaleza puso al sentido del tacto, por el qual se cometen estos vicios, mas apartado que a todos los otros de lo que es de inteligencia. Y no callare como Maximo Tyrio concluye, que el amor es lo mesmo que razon, y que virtud, y que arte. Razon, porque es conforme a verdad, que es el paradero del entendimiento que es lo mesmo que razon. Virtud, porque es guarda de todas las deuidas circunstancias sin las quales seria la obra culpable. Arte, en quanto mas puntualmente acierta en la verdadera hermosura. De lo qual concluymos otra vez, que porque los deleytes de los sentidos irracionales no se guian por razon, ni virtud, ni arte, no merecen nombre de amor: y assi afirma Platon, q por

nin-

ninguna via puede auer amor de cosas torpes, porq̃ lo digno de ser amado, es hermoso, delicado, perfeto y beatissimo. Y aũ dize mas Maximo Tyrio, q̃ es impropio lenguaje llamar amor al culpable tras que los hombres andan: sino que por no se que semejança q̃ ay entre el amor sancto y el culpable, los llaman de vna mesma manera: y en fin que Trismegisto dize, que el amor del cuerpo es causa de la muerte. Prueuase todala doctrina dicha con q̃ todos los Catolicos atribuyen a Dios el nõbre de amor, en tanto que aquel glorioso martyr san Ignacio, q̃ merecio recebir cartas de la madre de Dios en respuesta de las que el le auia escrito, vino a dezir abrasado en amor de Dios, mi amor fue crucificado, y hablaua del Redẽptor del mundo: y san Dionysio: y Origenes estiman en mucho este language: y hasta el bolante Euangelista dize, que Dios es caridad y amor: de lo qual aueriguamos otra vez q̃ el nombre de amor no significa cosa fea ni deshonesta, sino es entre los que no sabẽ vsar de las palabras. Mas deuemos mucho aduertir en lo que muchos sabios, q̃ no todas las cosas buenas y santas merecẽ y igual amor, sino q̃ pues es cierta manera de justicia obligatoria la q̃ nos trae al amor, q̃ tanto auemos de amar la cosa quãto en ella se hallare de hermosura: porque si mas la amamos, empleamos superfluamente aquel soberano ardor: y si menos, derogamos a la perfeccion y merecimientos de la tal hermosura, de la qual sintieron tan altamente los Platonicos, que la llamaron resplandor del diuino bulto: y conforme a esto dicen los nuestros, que quien a si, o a otro ama mas o menos de lo que deue peca. Desto se concluye, que como Dios sea de infinita hermosura y bondad, que ninguno la puede amar ibi Ricar.

Max. ser. 8.

10. 11.

Trismeg. in Pimand.

Ignat. epi sto. ad Rom.

2 Dion. c. 4 de Diui.

nom. Orig. homi. 1. ex.

4. super Cantica.

3 Aug. lib. de vera refi.

Ansel. 2.

Curr. Deus hom. c. 14.

Alex. Ale.

1. p. q. 3. m.

3. Ricar. li.

3. d. 29. ar. 1.

4. Orig. bo.

25. super Lu.

ca. Ang. 9.

Tri. c. 4. c.

li. 1. de do.

grina Chri.

Mar. sent.

li. 3. d. 29. c.

Max. Ty. ser. 8. 4. Paul. li. 9. Vile P. li. 1. de amor.

2 Bernar. de amar segun merece ser amado: porque ninguno puede diligendo. de producir amor infinito, sino es el mesmo para con-
Deo. Tho. figo: y ansí las criaturas no pueden exceder (como di-
opus. ca. 18. zen san Bernardo, y otros muchos) en amar a Dios cō
Tho. 1. 2. q. amor de amistad: a lo qual añade san Augustin, que co-
64. ar. 4. et mo toda virtud emane del amor, que la virtud debe ser
2. 2. q. 27. medida con la regla del amor: y que virtud no es sino
ar. 6. & q. amor bien ordenado.
184. ar. 2. et

li. 4. dis. 17. §. 219. Dexamos dicho ser tres las maneras de her-
& quos. 7. mosura, dos corporales y vna espiritual: y agora es biē
ar. 18. Aug. que digamos ser tanto mas estimable la espiritual que
15. Cini. c. las corporales: quanto lo espiritual excede a lo corpo-
22. Scot. li. ral, y el alma inmortal al cuerpo corruptible. Y ansí
2. d. 6. q. 2. quādo vno es amado por la hermosura corporal, aquel
lib. 4. d. 26. amor es vmbatil del verdadero amor, bien como la
q. 1. & d. 4. tal hermosura es llamada vmbatil de 3 Plotino: mas si
q. 5. Vide es amado por la hermosura del alma, aunque se feo de
Proclū. ib. cuerpo, dizen Gregorio Nazianzeno, y Plutarcho y san
de aia & da Chrysostomo, 1 que el tal amor es macizo y qual dene
mone. 3 Plo y durable: segū lo qual dixo el mesmo Plutarco figuē-
ti. li. de pul do asu Aristoteles, q̄ solos los buenos son amigos por
chrit. ca. 8. si mesmos entre si, enamorado el vno de la virtud de
Nazia. ora si mismo entre si, enamorado el vno de la virtud de
tione fune. otro: por lo qual dixo Scoto, 2 que la honestidad es la
Basili. Pla potissima razon de la amistad: mas si es hermoso en el
tar. in poli aalma y tambien en el cuerpo, entonces dizen Ploti-
tica & in no 3 y Maximo Tirio, que merece cumplidamente ser
præcānub. amado. Dos estatuas dize Pausanias 4 q̄ puso Harmo-
1 Chrys. ho. nia, la de Cadmo a la diosa Venus en la ciudad de Te-
20. in epist. bas, la vna de amor simpio y celestial, y libre de toda
ad Ephes. 8. carnal aficion: y la otra del amor sensual que para en el
Ethic. c. 4. cuerpo hermoso que se vee: que son las dos mane-
2 Scotus. li. ras de amor de que hablamos, y por las quales puso
3. dist. 27. Lucre-
3 Plotin. li. cōtra Gnos.
Maxi. Tyr. ser. 8. 4 Pausan. li. 9. Vide Ploti. lib. de amorē.

Lucrecio y sus dos amores muy discutidos de Plotino. ⁵ Lucre. de
Y no es mala aquella palabra de Philostrato a este pro- ^{rerū natu.}
posito, que nuestras almas se enamoran de nuestros cu- ⁶ Philostr.
erpos si son hermosos bien como de sus semejantes (la ^{Iconibus.}
qual se me janga admiten Platon, y Sant Ambrosio y ^{Plato in}
que muy contra su voluntad se aparta dellos por se ver ^{Phaedro.}
priuar de su hermosura: que se tuuo por tan gran bien ^{Ambro. de}
entre los antiguos que dixeron Isocrates y Platon, Ma ^{Virginibus}
ximo Lyrio y Pausanias 1, auer cegado el poeta Stesi- ^{Isocrat. de}
coro Imerense, en castigo de auer dicho mal de la her- ^{de laudib.}
mosura de la reyna Helena. Y no es mucho q las almas ^{Helena.}
se aparten con pena de sus cuerpos hermosos, pues di- ^{Hieron. in}
ze Stobeo que la hermosura del cuerpo es hechura del ^{Apolog. co-}
alma, (y aun Proclo la llama y magen) y como de cosa ^{tra Ruffinu}
fuya recibe pena en la dexar. Mas digamos que como ^{& ad Aug.}
el gozo de lo que amamos se procure para quitar el espi- ^{Plato in}
ritu de falso gozo con el desseo del tal gozo: y que co- ^{Phaedro.}
mo por mas que los hombres consigán el gozo de to- ^{epist. 8. Na}
do lo temporal porque agonizan, nunca acabē de quie- ^{xi. Tyr. ser.}
tarse, pues (como dize san Hieronimo) muy presto tor- ^{ii.}
nan a sus desseos, y luego se tornan al passado arpen- ^{1 Pausa. li.}
timiento: que lo que aman no es el gozar desta cosa her- ^{3. & Poli-}
mosa, ni de aquella en particular, mas es el desseo de la ^{ria. in Nu-}
fruycion de la diuina hermosura que en alguna mane- ^{ritia.}
ra resplandecē (aunque disfigurada, como dize Maxi- ^{2 Stoba. ser.}
mo Tyrio) en la hermosura corporal, y en todas las de- ^{63.}
mas cosas que se nos representā aperecibles: de lo qual ^{Proclus lib.}
aueriguamos que si della gozassen, que del todo queda ^{de anima, et}
rian para siempre satisfechos: y que aman sin saber lo ^{demone.}
dessean, porque la verdadera hermosura que natural- ^{Hier. lib. 2.}
mente aman, es la diuina: y como les esta opulta, brota ^{contra Ioni.}
las qotencias desconcertadas en darse al objeto que las ^{Plotinus li.}
ceua ^{diu. intellect.}
^{& Indis.}
^{exterior. 2.}
^{Maxi. Tyr.}
^{ser. 13.}

ceua con alguna apariencia de hermosura, la qual es co-
mo vn señuelo para llevar a la hermosura del Criador.
Diony. e. 1. (como dize san Dionysio y san Cypriano) mas como la
Cal. Hiero. diuina no se puede alcanzar en la carne mortal, para el
Cypr. prolo. alma encarniza la en el amor carnal. Puso Dios nue-
Card. ope. tras potencias por tal concierto, que no puede llegar al
Christi. entendimiento (cõforme al dicho del Filosofo) sino lo
Proclus de Sacrificio, que primero passa por los sentidos: y como la hermo-
es Magia. ra espiritual delas virtudes no se pueda ver en si mes-
es li. de aia. ma con los ojos corporales: dizele con razõ, que la her-
es demone. mosura corporal no es dada como vna muestra della,
Aristo. 3. de anim. text. aũque tosea y por lo que desta conocemos, arguymos
cõ. 39. Dio que n mas excelente deua ser la del alma que no vemos.
nys. c. 4. de Diui. nomi. Mas ni por esto deue ser tenida en poco la hermosura
ni. Maxi. corporal, viendo que se le rinden los potentissimos y sa-
Tyr. ser. 9. pientissimos, y a vezes respeto de personas infimas: y
Plutar. de por esto resta dezir con Xenophonte, no solamente que
Tranquill. es cosa Real, sino tambien con Demostenes, que es co-
anim. sa como diuina, pues con tanto respeto es acatada, y jũ-
tamente deseada y remida, sin entender los mesmos afi-
cionados las causas de tales cõtrariedades: sino que la
misma naturaleza les dita en quanto deuen estimar lo
que en alguna manera es vn retrato dela diuina hermo-
Xenoph. in sura. No va esta Filosofia muy sin fundamentos, pues di-
cõtinio. De ze Maximo Tyrto, que como los sabios diessen en que
moise. ora- auia Dios, y no pudiesen llegar a entenderle: cada vno
tion. ama- le puso el nõbre de la mas alta hermosura que supo en-
toria. Pro- tender. Y en otra parte dize, que para mostrar los hom-
clus de ani- bres lo mucho en que aprecian las cosas que les parecẽ
ma & de- hermosas, tienen por estõlo de las llamar cosas diuinas:
mone. hermanera que hermosura y diuinidad andan muy pa-
Maxi. Tyr. recadas, mas que otra ninguna cosa con la diuinidad.
serm. 1. Ayan
Sermo. 3.

Ayan pues, ayan verguença los hombres (dize san Augustin) de amar algunas cosas a titulo de buenas, pues no aman aquella de la quala todo lo q merece ser amado le viene su valor. *Aug. li. 8. de Trin. c. 3.*

§. 220. Tal se há de considerar el valor de la hermosura corporal, y muchas de sus excelencias hallara juntas el que leyere al doctissimo Tyraquelo en sus leyes matrimoniales: mas con todo esso no se yguala con la del alma: lo qual se puede bien entender entendiendo que cada cosa se deleyta con su semejante, y quãto mas semejante mas: y como el alma se goza mas con la hermosa quanto mas hermosa es, figuese que la hermosura del alma excede a toda hermosura corporal. El amor de la caridad es forma espiritual del alma en la voluntad, y ansí se queda con el alma apartado del cuerpo, aunque el alma en quãto viue en el cuerpo tiene necesidad de muchos organos corporales para muchas de sus operaciones: y por esso aunque Artemidoro Daldiano y Hali Abenrodan digan, que el coraçon es silla y symbolo del amor, 2 Seneca introduze a Defanira desficando tener parte en el higado de Hercules, por ser este miembro la silla del amor, lo qual allé de que es común dotrina en muchos linages de letras, lo dize la santa Escriptura en el septimo de los Prouerbios, y en el segundo de los Threnos, y lo entienden ansí sus posiladores: y los poetas significaron esto mesmo, diciendo, que en el infierno esta siempre vn buýtre comiéndolo al Gigante Ticio, porque intentó deshonesto amor con Latona madre del su Dios Apolo: en lo qual enseñan tambien que por donde vno peca, deue ser castigado. La vñtaja de la hermosura del alma sobre toda hermosura corporal, algunos santos (como

Aug. li. 8. de Trin. c. 3.

Tiraq. lib. 2. conu.

Scotus li. 3. dist. 33.

Artemid. 1. de somnio rñ interpre

tatiõe. c. 46

1 Alex. Aphrodisæus.

li. 1. Proble. prou. 136.

Abéro. verbo. 27. Cēi loquij Ptol.

Celins li. 2. c. 27. & c.

2 Seneca in Her. ate.

Plato in Timæo.

Laertius li. 3. Thetecrit.

Eidy. 14.

Hera. lib. 1. Car. ode. 25

& li. 4. ode. 1. & lib. 1.

Epi. Home. Odif. 11. Co-

ryssippus li. de aia prin

cipa. Gal li. 3. et 6. d. Hi.

August.

3. et 6. d. Hi.

3. Mat.

3. Mat.

3. Mat.

& Plat. decret. Auicen. 6. nat. p. 5. c. 7. Stoba. serm. 63. & 110 Hier. c. 13. Mat. & c. 6. Ephes. & ad Fabiolā de vest. sacer. Virgil 6. Aenid. Ouid. 4. Meta. Pierius. 18. c. 25. 24. Hieroglyph. Ischi. 1. in Leuit. Lactatius li. 6. c. 15. S. Tho. 1. p. 2. 52. art. 2. 1.

Augu. An
selm. de simi
lit. cap. 50.

Trismeg.
in Monade.
Plotinus li.
de triplici as
censu.
Arba. cōtra
gent.
Tho. 12. q.
31. art. 5.
Horati. lib.
1. Epist. Epi.
2. Ouid. lib.
1. de Re.
amor.

Augustino y Anselmo) la muestran, haziendo compa-
raciones no solamente del alma a las estrellas, y a la Lu-
na y al Sol, mas y aun de nuestros cuerpos glorificados
que son muy menos hermosos que las almas: y en fin
concluyen con Sant Pablo en el tercero a los Philipen-
ses, que la excellencia de nuestros cuerpos gloriosos
con sola la refulgencia del cuerpo del Redēptor se de-
ue comparar: y siendo nuestras almas muy mas hermo-
sas que los cuerpos, no les queda cosa corporal con que
se deuan comparar: y así se comparan a los Angeles q̃
son hermosura espiritual. Alguno podra dezir, que co-
mo siendo nuestras almas tan hermosas, y nosotros tan
aficionados a hermosura, no las amamos tan ardiente-
mente como ala hermosura corporal: a lo qual respon-
den el famoso Triemegisto y Plotino y Sant Athanasio
y Sant Thomas que por ser nosotros muy sensuales, y
lo que los sentidos nos acarrean, esso nos ciega y aun
captiua la voluntad: y como el alma espiritual no se vea
con el ojo corporal sigue la sensualidad la hermosura
corporal: y desta rayz prouiene ser nosotros tan dilige-
tes en curar la llagas del cuerpo, y tan negligentes en
la cura de las llagas del alma. Tambien auemos de en-
tender que quanto en mejor cosa empleamos nuestro
amor, tanto mas acertamos: y que al Angel como a espi-
ritual deuemos mas amor que a lo corporal, mas como
Christo, aun en quanto hombre excede a los Angeles en
valor, así le auemos de amar mas que a ellos: mas co-
mo el amor sea forma espiritual, y Christo en quanto
hombre sea corporal, no se quita nuestro amoroso
deseo en aquel hombre considerado en quanto tal: y
así se remota hasta dar consigo en la diuina essencia y
hermosura infinita: teniendo a la humanidad del mes-

mo

mo Dios, como por medio para llegar al gozo de la naturaleza infinita espiritual (según que lo canta la Iglesia en la prefacion de la missa de la Natiuidad del Redemptor, y lo dize san Chrysostomo, y san Buenauentura) bien como forma espiritual para el que es todo forma espiritual. Esto dixo Gregorio Nysseno auer senos dado a entender en la subida de Moysen al monte, donde estuuó inuisible a todos, saluo a Dios con quien hablaua, por auer estado cercado de aquella nube escura y terrible: enseñandonos Dios así que para tratar con el auemos de dexar el trato de los hombres. Desta rayz facan los Doctores aquella conclusion, que el Espiritusanto no vino sobre los Apostoles en tanto que Christo estuuó con ellos corporalmente en este mundo: porque el mucho y sensible amor que tenian con lo corporal que en el vian, les impedian lo que como a Dios le deuián amar. O quan gran merced haze Dios al que en las criaturas le da a entender perfecciones que le despierten al amor diuinal (lo qual dize Proclo, que deue ser ordinario en el que ama como deue) porque conforme a lo de Salomon y de san Pablo, conocidas las excelencias de las criaturas pueda el criador dellas en alguna manera ser conocido. El sentido de la vista es muy sutil y presto y comprehendedor de muchas cosas, y así la hermosura que con el se alcanza mueue mucho la voluntad al amor de lo diuino en el que no es todo sensual: como le acontecio a Socrates enamorado de la hermosura inuisible, que a las riberas del rio Ilisso se açoró de tal arte, con la contemplacion del alindado Phedro, que arrobado y fuera de si reueló secretos admirables y nunca oydos de hombres. Aunque no es mucho de marauillar, auien-

Chry. ho. 6.
in Acta Apost. Bona.
li. 3. d. 27.

ar. 2. q. 4.
Nyss. in vita Moys.

Aug. 1. de Tri. c. 9. & ser. 188. de tempore.

Gre. 2. dialogo. c. vlti.
Cypr. ser. de ascensione Christi.

Proclus li. de sacrificio & magia.
Sapien. 13. Rom. 1.

Plato in com. in Phedr. Proclus. lib. de aia & demone.

Lib. Artic. Cap.

do el engrandecido de tal manera al amor, que confes-
so que Diotima hembra fatidica y que se dezia tener
espíritu diuino, le enseñò las reglas del amar: como si
dixera, que tal arte nose puede bien enseñar sino de
los muy adiosados. Este gozo de la diuina hermosura
es seguro como el objeto es eterno: mas como todas la
criaturas seã mudables de ay les nace aquella rayz del
dulce amargo que en amarlas se gusta (como despues
de Orpheo ponderò Galeno) lo qual apuran mas Pla-
ton Ouidio y Plauto diziendo, que el temple del amor
es de plazertero deleyte y detristatiuo dolor: y esto
con razon, pues dexado lo espiritual en lo que se ama
(dize san Dionisio) que abate el hombre su aficion a lo
fensible y corporal: desdorando forma tan soberana en
lo criado, auiendose criado de principal intento para
emplearse en el criador. En resolucion que resumien-
do lo dicho del amor conforme al estilo Platonico biẽ
achristianado, la hermosura es vna cierta gracia viuaz
y espiritual, infusa primariamente mediante el ilustra-
te diuino rayo al Angel, y segundariamẽte a las almas
humanas, y despues a los cuerpos, figuras y voces: la
qual mediante la inteligencia racional, o mediante la
vista, o el oydo, mueue nros animos, y mouiẽdolos los
deleyta, y deleytãdolos los arrebatã, y arrebatãdolos
como fuera de si, los traspone en la diuina cõtẽplaciõ.

§. 221. No ay ley contra la del amor, aunq̃ sea la de
la necesidad, por mas q̃ Laercio diga, q̃ Thales Mile-
sio la llamo fortissima, y pormas q̃ Tito Liurio encarez-
ca q̃ ni Dios la puede cõtãstar: para lo qual dar a entẽ
der el famoso musico y gran Teologo de Orpheo dixo
en el hymno de Venus, q̃ el amor mãdaua a las tres ha-
das, y q̃ engendrauã todas las cosas: y las hadas son au-
da,

Plant^o en
Cisiel. & in
Truc.

Gal. li. 3. de
Simpliorũ
medica. fa-
cultatibus,

c. 16. Plato.
in. Timeo.

& Ouid. li.
2. de arte.

Dionys. 4.
de di. nomi.

Laert. li. 1.
Linus li. 9
ab vrb.

Orpheus.

das por hijas de la necesidad, y anfi puede mas q madre, y hijas: lo qual quiere finificar (aun tambien segun san Agustin) que no ay necesidad a que no exceda la q nos viene por parte del amor. Este fue el sentimiento de Platon quando en su Cratylo dixo no ser posible que tantos defuntos como passan desta vida, seã todos detenidos por fuerça ni necesidad en el otro mundo para que ninguno torne aca: sino q aue-
mos de creer que los detiene la fuerça del amor q han cobrado cõla dulce cõuersacion del sapiētissimo y elo-
quētissimo Dios Plutõ. Põderaciõ de S. Tomas, es cõ forme a vna dotrina del Filosofo, q todas las criaturas apete-
cen la hermosura del Criador, cõforme a lo qual dixo Platon q hasta la misma naturaleza secatiua del desseo de la hermosura, y figuele san Dionysio, a lo de-
clarar, diziẽdo q este desseo tan prendado es aquel na-
turalissimo apetito de auer se biẽ todas las cosas, perpe-
tuãdose quanto puedẽ, como Dios es perpetuo: y por este fin natural cõcluyẽ Aristoteles y su Tẽmistio q ca-
da cosa engẽdra su semejãte, por se perpetuar en el hi-
jo el q en si se siẽte perecedero (como lo notò el Ecle-
siastico) y en fin el mesmo Aristoteles en el primero de
las Ethicas resuelue todo esto, en q por ser el sumo biẽ
tan amable se van todas las cosas tras el, llevadas de su
natural inclinaciõ, por la qual dixo Proculo, q la natu-
raleza es vna Magay como hechizera, y lo mesmo el
amor: por vnos atramiẽtos alagueños cõ q medio en-
hechizã cõ desseo del gozo de la hermosura. Esta es la
potẽcia amorosa q Orpheo y Hesiodo y Seneca dixerõ
q doma los coraçones de los mortales y de los inmor-
tales: y Luciano puso esta mesma sentençia en su rene-
gado lẽguage, llamãdola vn violento tirano de los hõ-
bres

Aug. ser. 9.
de verb. dñi
in Matth.

Tho. 1. 2. q.
109. ar. 3. 2
Phyfi.
Plato in cõ
niuiõ.
Dion. 4. de
dini. nom.

Aristot. &
Themist. 2.
de aia tex.
34. & 2. de
ge. animalĩ
c. 1. & 1. E-
cono. c. 1. Ec-
cle. 30. Pro-
culus in pre-
fatione So-
phiste. Pla-
tonis. Orph.
Hesiod. Se-
neca i Her-
atao. Lu-
cian. quo-
modo sunt
hist. scriben-

Lib. Artic. Cap.

Xenoph. 5. bres y de los dioses: y Xenophonte me parece auerse
 Pedia. burlado con esta potencia diziendo por manera de tru
 1 Proclus fa, que el miedo y la ley bastan a forçar a vno al amor.
 in Timañ. Este es el amor en que (segū Proclo) 1 dixo aquel Phe
 Pli. li. 7. c. recides que murio echando culebras por la boca (co
 5 i. mo escriue Plinio) o roydo de piojos (segun Aristote-
 2 Arist. li. les 2 Eliano 3 y Heraclides) auerse Dios conuertido
 5. de bist. quando quiso criar todas las cosas, dandonos en esto a
 ais. c. 31. entender (conforme a vna marauillosa razon 4 de Ori-
 3 Aelia. li. genes y san Chrysostomo y Damasceno 5) que no tu-
 4. & 5. va. uo Dios otro motiuo para auer de criar el mundo, si-
 4. bis Heracl. no solamente de amor de tener a quien comunicar sus
 de Politijs. perfecciones por amor de si mismo como causa final:
 Calius lib. siendo tal su bondad, que por sola ella dize Gregorio
 19. c. 30. Nysseno, auerse mouido a obra tan sin segunda: y tan
 4 Orig. lib. imensa y 6 exuberante, que (segun san Dionysio) no
 4. Periar. quiso estar sin q ouiesse en que resplandeciesse el ras-
 Nyss. de tro de sus perfecciones. Por este amor que en la criaciō
 crea. bom. c. 17. de las cosas Dios les mostro, parece auer dicho Parme-
 5 Dama. li. nides (autor Aristoteles) que el primero y mas anti-
 4. c. 14. & guo de los dioses es el amor, y primero que el lo auia
 Magist. li. cantado Orpheo en la musica que dio a los Argonau-
 2. d. 1. Chrs. tas en la cueua del Centauro Chiron del monte Pelio
 li. de proui. de Thessalia. Grande amor mouio a Dios para criar el
 Dei. mundo, mas mucho mayor le mostro en el querer re-
 Pron 15. demir: pues para lo primero basto mandar que todo
 6 Zon. to. 1 fuesse hecho: mas para lo segundo fue menester per-
 Dion. 4. de der la vida: y pues con solo el amor se armo el Redem-
 di. no. ptor, y lo mesmo sus martyres santos para trance tan
 1. Meta. ca. peligroso, bien dixeran Platon y su Maximo Tyrio, q
 4. Orche. in pelio todo lo acomete, y todo lo tienta, y que a nin-
 Argonaut. gun peligro teme: y conforme a esto dixeran algunos
 Plato in Ti Poetas.
 mao. Max. Tyr. fer. 10.

poetas Griegos, que a la potēcia del amor, ni Dios la resiste. Como la terribilidad de la muerte, dize la Escritura, que es la del amor, y aun es mayor, y lo prouo el Baptista para con el Redēptor muriendo por el, pues por el amor menospreciā los hombres la muerte, y no es posible amar por morir, como ni es posible tener por fin cosa que no sea buena, o lo parezca. Todas las maneras que diximos auer de amor concurren en el Baptista para cō el Redemptor, y por todas ellas podemos fundar auer sido su amistad excelente: porq̃ tuuo la principal mediāte el conocimiento de las virtudes del amigo: por auer conocido el Baptista el ser diuino del Redēptor, y sus infinitas virtudes en quāto hōbre: y oyolas palabras de vida de boca del mismo señor, q̃ sonaron en las orejas del Baptista mejor q̃ toda la musica deste mundo ni del otro: y ansi dixo el, q̃ el que tiene esposa merece nōbre de esposo, y que el amigo del tal esposo esta cabe el, y le oye y se goza oyendole hablar. Tuuo tambien el amor causa por la vista, porque el dize auerle visto, y auer dado testimonio de como era hijo de Dios: y siendo Christo la flor de la naturaleza humana en disposicion y hermosura como en cōplexion, y san Iuan de tan acendrado juyzio, y de tan generoso y tierno coraçon (calidades necessarias en la doctrina de Platon para se engendrar perfeto amor, y lo cōfirma san Agustīn) no pudo no se aficionar altissima mente, combidado con sola su vista, en caso q̃ mas no se hallara de por medio. La razō desto parece ser aquella que tocan Heliodoro Emiseno, y Plotino, q̃ recebi do por la vista la imagen del hombre, y llegando se a presentar al conocimiento iudicatiuo del alma, si es buena y es desconforme de la nuestra alma, luego le

Quintil. 8.

Ioannis. 1.

Ioann. 1.

Psal. 42.

Plato in Cō
uino.

Aug. li. ii.
de Trini.

Plotinus li.
de pulchrit.

cap. 2.
Heliodo. li.

3. historie
Aethiopicae

& Calins
lib. 24. c. 7.

Lib. Artic. Cap.

*Plutar.lib.
de differen.
adula. &
amici.*

desaplaçe, y es tenuta por fea, y echada fuera: mas si quadra, y conuiene con el temple de nueſtra alma, luego agrada, y es tenuta por hermosa, y es amada della.

Deſtos fundamentos ſucede q̃ muchas vezes nos agradan vnos, y deſagradan otros en el primero punto que los vemos, y no ſabemos dar la raxon de tales affetos: ſino que como dize Plutarcho, la naturaleza ſe aficiona y ama a ſu ſemejante, y deſama a ſu deſemejante. Pareceos conforme a eſto que la imagen del Redemptor recibida por los ojos del Baptiſta, y careada con ſu anima, que le pareceria hermosa por extremo, y digniſſima de ſer amada? No ay que poner en controuerſia tal raxon, pues eſta amiſtad ſe fundò principalmente ſobre el fundamento de ſus virtudes: y como ellos fueron los mas ſemejantes en virtudes, aſi ſe amaron mas que otros qualeſquier amigos: y que auiendo ſido pintada el alma del Baptiſta con la ſoberana imagen del Redē-

*Pſal. 132.
Caſſian.
Colla. 16.
8. Eth. 5. et
& 9. Eth. 9
Athenens.
li. 5. c. 2. &
Max. Tyr.
ſerm. 4.
Thom. 2. 2.
q. 23. ar. 24
& 37. &
Clemes. Ro.
lib. 7. Reco
gnit.
Baſil. cōcio
ne. 11.
Pſal. 44.*

ptor: y tã radicatiuamēte, q̃ nunca la perdera, y q̃ conſiguientemente nūca faltará ſu amiſtad. O quã bueno y quã jocūdo parecio a Dauid morar los hermanos en vno, la qual vnidad de morada no ſe entiende por vni dad de lugar, ſino de amor y caridad, como lo enſeña Caſſiano por boca del Abad Ioſeph: yaū mucho antes lo auia pregonado aſi Ariſtoteles y Atheneo cō los quales ſe atienē ſanto Tomas y Clemente Romano, y auiendo ſido tã cōforme Chriſto y el ſu Baptiſta, q̃ cada qual abonò todo lo del otro, neceſſariamente ſu amiſ tad fue por extremo perfecta, ſincera, y duradera: ſegun que el meſmo Baptiſta dixo, que el amigo ſegoza oyendo hablar de cerca al eſpoſo ſu amigo: lo qual ſan Baſilio pondera, que en aquellas palabras dio el Baptiſta a entender, que el que tiene firme amor con

Chriſto,

Christo, esse tal merece nombre de su amigo: y que como el tenia, por esso se llamaua con el nombre que merecia.

§. 222. O marauillosa excelēcia la de la amistad, que como el Rey Agefilao con algunos sabios antepongan la justicia ala fortaleza, diziendo que los justos no tienen necesidad de ser fuertes entre si, vinieron Aristoteles y Proclo con los Pythagoricos a poner la amistad sobre la justicia: afirmando con gran dulçura de verdad que los justos por mas justos que sean, han menester ser amigos entre si: mas que los que son amigos no tienen necesidad de la justicia, pues su amistad los conseruara en razon y amor. Este don singular de Dios que llamamos amistad, tiene virtud de como de dos razones haze vno, hazer de vno dos: pues dize el filosofo, que mi amigo es otro yo: y lo exemplificò así en si mesmo el Grande Alexandre para con el su muy cordial amigo Ephestion, llamandole tambien Alexandre como a si en lo que se le ofrecia honroso, así en lo q̄ passò con la madre y muger de Dario, como en leerle las cartas de sus secretos: conforme a las leyes de la entera amistad canonizadas por los Sabios 1, que las cosas de los amigos les deuen ser comunes. Mas luego se nos atrauiesla el comũ prouerbio, que de lo bueno poco: y así vemos quan buena es esta virtud, y quã poco ay della. No me digays de la amistad q̄ hulano y çutano pues por vna tarja se mataran diez vezes: y por otra parte gastaran quanto tienen y no tienen el vno por el otro por destruyr al vando contrario. La doctrina de Ciceron no llama amigos sino a los buenos, y que en cosas loables se arriscan vnos por otros: y Platon 2 sintio lo mesmo diziēdo, que fue sentiemiēto de

Plutare in
Agefilao.
Isocrates in
Panaethenico.
Stob. ser. 7.
8. Ethic. c. 1.
Proclus li.
de anima et
dæmone.
9. Ethic. c. 4.
et 9. Curt.
li. 3. Pluta.
in Apoph.
1 Xenoph.
li. 2. de d. et
fac. Socrat.
2 Plato i Ly
side, et 3.
dele.
Cice. 1. off.
et 1. de leg.
8. Ethic. c. 9.
et li. 9. c. 8.
Plut. de dis
se. adul. Io
seph. 2. cõt.
Apio. ad A
xi. Tyr. ser.
4. Gre. Na
ziã. epi. 124.
Gell. li. 1. c.
8. Martia.
lib. 2. Euri.
los sape. Arist.

Lib. Artic. Cap.

los poetas y no malo, que los hombres se hazen amigos por medianeria de Dios conciliador que aplica cada cosa con su semejante: y Ptolemeo, 1 Almanfor y Omar Astrologos tratan de como las amistades se truan por virtud de las estrellas: y algunas leyes, 2 que por maleficios de hechizerias, y lo confirma con muchos exemplos Iacobo Sprenger y san Hieronymo pone vno en la vida de san Hylarion: mas ansi el derecho Ciuil como el Canonico condena tales trauacuentas. Entre los Scythas pregona Luciano en su Loxaris auer tenido grande estima la buena amistad, y que ninguno podia tener mas devn amigo, o quãdo mucho dos: y deuenfe auer fundado en la razon que Aristoteles da en el octauo y noueno de las Ethicas, que el amor repartido no puede ser perfeto. Y aun acõtecio a Orestes, y a Pylade quando fueron a librar a Ephigenia, ser presos para matar por la agresion que intentaron hazer: y como cada qual dixesse ser Orestes, porque solo el auia de morir: los Scytas los dieron por libres, por los ver amigos hasta la muerte: y les edificaron tẽplos como a dioses, llamandolos Coraces, q̃ en lengua Scythica quiere dezir, dioses presidentes del amor. Callẽ, callen quantos alaban la amistad de los dichos, y la de Damõ y Pythias, y la de Achilles y Patroclo: y la de Cariton y Melanipo, y la de Castor y Polux, y la de Niso y Euryalo, y la de Theseo y Piritoo, y la de Phocion y Nicocles, y la de Tydeo y Polynices, y la de Lelio y Scipion y la de Dauid y Ionathas, y la de Diomedes y Estenelo, y la de Peleo y Phenix, y la de Hercules y Philoctetes, y la de Mera y Selinuncio, y la de Harmodio y Aristogiton: porque hallara de por medio el amor del hijo de la Virgen, y del hijo de la manera, la amistad

rad de Christo y del su Baptista, de la qual el mismo Baptista como muy modesto se precia con santa Iactancia, y sellamo amigo de Christo, y sellamo amigo de Dios: y siendo amigo de Dios bueno esta de ver donde le pona Dios, que tiene dicho que sus amigos han de estar donde el, y entiendese cada vno mas con junto quanto mas amigo: y auiendo sido el Baptista el mayor amigo, aueriguase q̄ esta el mas cercano a Dios de todos los santos, y ansi anda comunmente pintado en las pinturas Ecclesiasticas.

Ioann. 12.

Capitulo. X.

De dos renombres famosos del Baptista que son Christo, y Grande en el acatamiẽto del Señor.

§. 223.



Condiciones son dela honra y de la ganancia nunca conocer hartura, y por esso las llamo Salomon Sanguijuelas q̄ siẽpre dizẽ, Daca, daca, ceua, ceua, trae, trae: lo qual digo, porque ya me parecialleuar en buenos terminos las alabãças deuidas a los nombres del Baptista, quando se me ofrecio otro renombre suyo, y tal que dexa muy atras a todos los dichos: y como vi tan buena aĩadidura para las alabãças del Baptista, como oyr a san Lucas, que los Iudios sintieron tan altamente de su santidad, que le preguntaron si era Christo, dime otro poco al trabajo para mostrar algunas de las excelẽcias deuidas a los merecimẽtos del tal apellido. No dize el texto, q̄ le preguntaron

Prover. 30

Lucas. 3.

Ioan. 1.

descubiertamēte si era el Christo: mas a que proposito auia el de respōder q̄ no era Christo, si de vna o de otra manera no se lo pregūtaran? Y no solamēte pēsarō del ser Christo, y no solamēte solo pregūtārō, sino q̄ diēron muestras de alegria por ello: por lo qual les dixo el Redēptor hablādo con ellos de las cosas del Baptista, q̄ se auian gozado en las cosas del Baptista, aūque por poco tiēpo: por q̄ como el negasse ser Christo, luego los Iudios començaron a no le estimar por quien solian. Del hombre que por su franqueza y liberalidad se creyese ser Alexandre Magno, o por sus fuerças Busca Triformo, o Milon Crotoniense, o por su valentia Hercules o Sanson, o por su paciēcia Iob, o por su sabiduria Salomon, o por su poesia Homero o Vergilio, o por su filosofia Platon o Aristoteles, o por su eloquēcia Demosthenes o Ciceron, de ser auia extremado en aquella facultad, siendo tenido por el que excedio en ella a los q̄ en ella mas para siempre florecieron. Ansi acontece al Baptista, que no solamente fue comparado con Christo en la santidad: sino y aun tenido por el personalmente: de lo qual sin falencia ninguna se prueua q̄

Euseb. Emi fue tal su santidad, que de Christo abaxo entre los hō-

Benus ho. 1. bres ninguna fue tenida por yqual. Y ansi dize san Cy

de Ioā. Bap. rilo, que este diuino Baptista menosprecio las ciudades, y escogio al desierto para su habitacion: donde excedio en tanto numero de virtudes, que como ya ouiesse llegado al sumo fastigio de la humana justicia: despertó tanta admiracion de si en los coraçones de los que le conocian, que algunos le vinieron a reputar por Christo. Sentid como quisieredes, que dicho es de Ciceron, ser cosa difícil que la fama publique vna cosa mucho, sin que aya algun rastro de verdad: y

la

Ioan. 5.

Euseb. Emi
Benus ho. 1.
de Ioā. Bap.

Cyrl. lib. 1.
super Ioā.
cap. 7.

Cicer.

la fama publica traia en platicas ser san Iuan el Redemptor del mundo, luego cosas auia en el tan admirables que pusieron a los Indios en tan estaño sobresalto. Nego empero el Baptista ser Christo, y por esta negacion dize san Gregorio, que fue hecho verdadero miembro de aquel cuyo nombre no quiso usurpar con engaño. Esta confesion del Baptista nos pinta de otros matices el Euangelista diziendo del, que no era luz, sino solamente testigo de la lumbré: que quiere dezir, que el Baptista no era Christo que es luz verdadera, mas que solamente seruia quanto a este punto de pregonero de essa mesma lumbré. Guay de muchos que haziendo contra el buen exemplo que san Iuan dio en esto, de que cada vno se tenga y pregone por quien es: niegan a sus padres naturales, aunque sea a costa de la honestidad y fama de sus madres, haziendo se hijos bastardos del otro cauallero, y del otro señor: desdenandose de la baxeza de los que con mucho trabajo y hambre los criaron. En contra desta soberuia cuenta Pedro Belon vna singular necesidad de los Turcos (que no parece muy creyble, y ni la toca Bartholomeo Georgieuiz escriuiendo las costumbres de los Turcos) que tienen por mas nobles y honrados, y priuados del gran Turco a los que no se les conocen los padres, ni parientes. Afirma Elio Lampridio auer estado todo el Senado Romano debatiendo vn dia entero con el Emperador Alexandre Seuero, sobre que se quisiessse llamar, Pio, Magno, y otros tales nombres, y que nunca se pudo acabar con el: por lo qual dize, que fue tenido en mucho mas que si los acceptara. O ignorancia de los ambiciosos sin cerebro,

Greg. in ho.

Ioan. h. 1.

Belonus li.

1. obseruation. c. 95.

Georgieuiz de moribus

Turcarum.

Lamprid. in Alex. Seue

ro.

Lib. Artic. Cap.

celebro, que no entienden que los mesmos que los cargan de nuevas honras y titulos, los tienē en menos si los aceptan: porque ni conocen su ambicion, ni la lisonja de los otros que son inuentores de nuevas profanidades: entre los quales pongo a los que introduxeron en los pulpitos las saluas lisongeantes con que pretendieron ganar las voluntades de los oyentes liuianos, para q̄ dissimulasen con sus entropesones, porq̄ si fueran sabios no abatieran la Magestad del pulpito. Deprendan pues los Christianos a no tomar titulos que no merecen: y si les parecen muy altos Christo y su Baptista para ser imitados, alomenos preciese de imitar al Emperador sobredicho, pues siendo potentissimo y pagano, dio exemplo de modesta humildad. A monte, a monte que alli deprendio san Iuan contentarse con lo que merecia: en el monte se auian de criarlos nuestros mancebos regalados como los Lace demonios, conforme a las leyes de Lycurgo: y alli se harian para mucho, y deprenderian a blasonar poco. Alli se crio Pedareto el Spartano del qual refiere Plutarcho, que como se ouiesse de proueer vn oficio honroso en Lacedemonia, para el qual se nombrauan trezientos oficiales, que el se presento en el Senado para vno dellos, mas que como fuesse dexado sin el oficio, que salio alegre y regozijado, dando gracias a Dios porque por lo menos auia trezientos ciudadanos en su ciudad mejores que el. Este bien puede ser tenido por dicipulo de la modestia del Baptista, mejor que algunos Religiosos que se agrauian sino son llamados magnificos en las cartas desdeñandose del nombre de Reuerendos: de lo qual ha sucedido, que como los titulos y lenguajes Religiosos se deuieran comua-

*Plutarc. in
Lycurg.*

comunicar a los mūdanos, para los humillar: esto no, mas al reues los titulos profanos se han introduzido en las Religiones: y todos traemos ya las bocas desolladas de besar las manos de vuestras mercedes, y a penas se halla quien diga, sino es entre gente baxa, Loado sea Iesu Christo: con ser la mas curiōla, cortefana, y Christiana salutacion que se puede vsar en la Corte del cielo, quanto mas en la de la tierra. Guay de los que pueden y no lo remedian. Dezia el glorioso san Bernardo para condenacion de los ambiciosos, que todas las vezes que desseo presidir entre los hombres, se anteponia a Dios, del qual se dize que viuia sujeto a su Madre y a Ioseph: y q̄ porque se auia el de sobreponer a los que Dios se quiso sujetar? Notad quan bien acude con esta dotrina lo que Scipion Africano dixo a Q. Fabio Maximo, contendiendo con el en el Senado Romano, que ningun bueno deue dessear que los otros no se le ygualen.

Bern. bo. 1.
super mis-
sus est.

Linus De
ca. 3. lib. 2.

§. 224. Poned los ojos en los gastos que Iulio Cesar hazia, y los oydos en las palabras que dezia estando absoruido contemplando vno estatua del Grande Alexandre en la ciudad de Caliz: y llorādo vereys que se amezquindaua por no auer el hecho cosa notable en la edad que Alexandre auia conquistado la mayor parte del mundo. No es mucho que aya sido muy ambicioso, pues se crio en gran lugar, pues se crio en Roma, que en su tiempo llego a tener quatroziētos y cinquenta mil vezinos (segū algunos escritores y graues) y en circuyto cinquēta mil passos, si el Marliano siguiēdo a Plinio no nos miente. Mirad que negro espejo auia tomado Cesar en que se mirar para no ser ambicioso, pues el mesmo Alexandre lloro tambien por no

Suetani. &
Plutarc. in
Cesare.

Plu. in Ca
sare. Florus
Epist. 98.

Eudens. 2.
de Asse.

Marlianos
li. 1. Topo-
graphie.

Fla. Vopis.
in Aureliā.

auer

1 *Plut. li. 4.*
Apoph.
 2 *Valer. li.*
 8. *cap. 15.*
Ammianus
lib. 15.
 3 *Iuuenalis*
Sat. 10.
 4 *Plutar. in*
Theſſeo, &
in Lycurg.
Iuſtinus li.
 3. *Iuſti. lib.*
 24.
 5 *Iuſti lib.*
 12. *Plut. in*
Alexandr.
 6 *Curcio li.*
ultim.
 7 *Herod. in*
Thalia, &
in Polymn.
 8 *Pauſa-*
nias lib. 4.
 9 *Iuſtinus*
lib. 36.
Antoninus
p. ti. 8. c. 2.
 10 *Baptiſt.*
Egnatij.

auer ſujetado todo vn mundo y quedandole infinitos
 que le dezia Anaxagoras (ſegun Plutarco 1) o Anaxar
 co (ſegun Valio 2 y Amiano) que auia criados, de to-
 dos los quales pretedia ſer ſeñor. Por eſto dixo el otro
 poeta 3, que al moço nacido en Pela, vn mundo ſe le
 haze poco. Embiemoſle tãbien a monte con ſan Iuan
 porque deprenda del a no ſe hazer Dios, aunque le
 ofrezcan el nombre de los liſongeros, por lo qual ſe le
 recrecio la muerte. O bienaueturado Baptiſta que ſiẽ
 do combidado con el nombre de Chriſto, te moſtraſ-
 te tan enemigo de ambicion, y de honras que no me-
 recias: q̃ por ſolo Iuã el hijo de Zacharias te pregonaf-
 te. Ceſſe, ceſſe, ya la razõ que algunos penſauan tener,
 por auer Theſſeo dexado el titulo Real de q̃ con razon
 gozaua en Athenas, ò por ver a Lycurgo deſechar el
 Reyno de Lacedemonia, autores Plutarco 4 y Iuſtino:
 y el meſmo Iuſtino 5 ceſſe de enſalçar a Soſthenes por
 no auer aceptado el Reyno de Macedonia: y con el y
 con Plutarco dexe Curcio 6 de encarecer la modeſ-
 tia de Perdica a quien el Grãde Alexandre conſu ani-
 llo moſtro dedarle ſu imperio, y el qual el no quiſo re-
 cebir. No afame de oy mas Herodoto 7 a Meandrino
 por auer deſechado el ſeñorio de los Samios, ni a Cad-
 mo por auer renũciado el de los Coos, ni Pauſanias 8
 a Ariſtomenes por no auer admitido el de ſus Meſe-
 nios. Ya no hable Sexto Aurelio del nõbre de Perti-
 naz q̃ el otro Emperador gano porſiãdo por no ſer Em-
 perador: ni de Diocleciano porque aya deſechado el
 imperio de q̃ gozaua en Roma: ni Iuſtino 9 dela tirria
 del Atalo Parricida que dexo el Reyno de Aſia. Calle
 otro ſemejante hecho del Turco Amurates Iuan Bap-
 tiſta 10 Egnacio: ni de Alberto Duque de Bauiera

nos encarezca Eneas i Syluio que no quiso aceptar i *Syluio*
 el Reyno de Bohemia. Ponga Diogenes Laercio en *li. 4. Orige.*
 silencio perpetuo a los famosos Sabios Salon, Em- *Bohemor.*
 pedocles y Heraclito por mas que ayan menospre- *Diogenes.*
 ciado los grandes Señorios que les fueron ofrecidos. *Laert. li. 1.*
 Y ni la orden de san Francisco tenga en tanto que el *3.9.*
 su Seraphico doctor san Buena Ventura aya desecha-
 do el Summo Pontificado, pudiendole tomar para si
 (como cuenta el Maestro Pisano) quando no se con-
 certando los Cardenales en Perusio sobre la eleccion *Mag. Pisa.*
 de nueuo Papa, comprometieron en san Buena Ven- *li. 1. cõfor.*
 tura General de su Orden, y que en caso que a si mes-
 mo nombrasse, le dauan por canonicamente ele-
 cto: mas el nombrò a Gregorio Decimo: y en ello
 dio mejor exemplo que el Papa Iuan vigesimo se- *2 Antoni. 3*
 gundo que en semejante compromisso se nombrò a *p. hist. ti. 21*
 si en Papa, y lo cuenta 2 Antonino diziendo, que *ca. 4.*
 en solo la eleccion del Papa puede vno ser electo de *3 Extra de*
 si mesmo: y quando el derecho 3 Canonico dize, *Sortilegijs,*
 que si algunos comprometen en algunos pocos con *ca. ecclesia*
 libertad de que elijan de si mesmos si quisieren: alli *vestra. &*
 no es electo alguno de si solo, y por esso vale su ele- *de electione*
 ction: porque como ninguno se puede engendrar a si *cum in iure*
 mesmo (ni aun Dios se puede engendrar a si) tampo- *& de iure*
 co puede nacer de si mediante eleccion. Todo el mun- *patro. c. per*
 do de oy mas no ponga en platica menosprecio de *nostras. Et*
 honra notable deste mundo, por mas admiratiuo que *d. instin. c. i.*
 parezca: pues representamos aqui a vn hombre que *ad nostrā.*
 para le tener por Dios los que en el mundo mas fa- *24. q. 1. di-*
 bian de Dios, no esperauan mas de que el confin- *dicimus, &*
 tiesse ser tenido por tal. Que cosa merece ser tenida *q. 1. inscrip-*
 por digna de estimani de admiracion, si con esta se cõ- *turis, & ff.*
 para? *de tut. et en*
 tor. *ra. da. l. pro*

Aug. tract. para O yamos oyamos a san Agustin, porque sella en
4. super Io. vna palabra lo que auemos encarecido con muchas.
 Pensad hermanos (dize) que no ay cosa mas humilde
 que el pregonero Baptista, del qual os hago saber que
 en toda su vida, y en todas sus obras nunca tanto me-
 recio, como en no aceptar la honra que le ofrecian de
 que se llamasse Christo: lo qual el pudiera hazer, si tra-
 tara con los hombres con voluntad de los engañar. Lo
 dicho es de san Agustin. O vosotros assoldados con
 la muerte, y porque no tomays exemplo en el Baptis-
 ta para dexaros del apetito de mas tener, y de mas va-
 ler, y de mas mandar, y de mas soberuios ser. Dion Ni-
Zonaras & cedreno ceo y Zonaras y Cedreno cuentan de vn ilustre Roma-
Dionys. in no llamado Symile, que despues de viejo y harto de
Adriano, officios honrosos, dexò el Adelantamiento, y viuió des-
Cedrenus in pues siete años sin officio: y que mandò poner esta le-
cöpen. Hi- tra en su sepultura: Aqui jazze Symile, cuya vida fue de
storiarum. muchos años, aunque el no viuió mas que solos siete.
 Tres amigos señalados tuuo Christo viuiendo en este
 mundo, y a cada vno confio vna de tres cosas las prin-
 cipales que el estimaua: y a san Iuan Euangelista cõfiò
 a su Madre, y a san Pedro a su Iglesia, que es mas que
 su Madre: y al Baptista su honra en que no quiso tener
 compaña: y ansi el Baptista nego ser el merecedor de
 la honra diuinal entendida en el titulo de Christo: y la
 honra de Dios mas vale que todo lo criado.

§. 225. Bien os acordareys como ya tocamos en
 aquello, de que el menor del Reyno de los cielos era
 mayor que san Iuan Baptista, sin impedimẽto que aya
 el sido tan grande que fue tenido por grande delante
 del Señor (que es el titulo de que auemos de hablar
 aqui) y diole este renombre de grande vno de los que
 en

en la corte del cielo es de los que merecen ser tenidos por grandes.. Si dixera el Angel que auia de ser grande delâte de los hombres, no nos marauillaramos mucho, ni nos espantaramos porque dixera, que auia de ser grande delante de los Angeles: mas dezir, que delante de Dios auia de ser tenido por grande, siendo Dios infinito en todas sus perfecciones: essa es la grandeza que con su grandeza excede la grandeza de los mayores entendimientos. Sobre dezir que san Iuan es grande delâte de Dios, que podemos dorar que no sea enlodar: o que podemos hermostear que no sea deflorar? Mas como diga san Pablo de si, que es deudor a los sabios y a los no sabios: yo tambien lo soy en este negocio (aunque no se si bastarâ mi caudal a pagar a ninguno) y por esso aure de tratar que grandeza sea la del Baptista delante de Dios. Quando se dize ser Dios infinito en grandeza, y que todo lo hinche, no aueys de entender que es grandeza quâtitatiua o corporea, como la vuestra que es tan larga y tan ancha, y ocupa vn tan grande o tan grande lugar: mas la grandeza de Dios es lo mesmo que su virtud, y su virtud q̄ su essencia, conforme a lo que san Agustin y san Anselmo dicen, que en las cosas espirituales su grandeza es su nobleza y virtud: y ançi Dios aunque esta en todo lugar por su inmensidad, no ocupa lugar alguno, porque ocupar y henchir lugar es propiedad de cosas corporales. La grandeza de san Iuan tampoco se entiende quantitatiua ò corporalmete, sino qualitatiua-mete, pues es grandeza de virtud: y ançi en dezir que san Iuan es grande es confessar la grandeza de su santidad. Y ni por dezir que san Iuan es grande delante de Dios le comparamos cõ Dios, como si le igualasse con

Roma. i.

August. 6.
Tri. c. 8. et
li. de quâti.
aia. Ansel.
c. 2. Mono-
logij idem.
Aug. epi. 3

Lib. Artic. Cap.

su grandeza mas que otro santo, porque esso es here-
gia: como quiera que la virtud diuina y su essencia seã
vna cosa de infinita perfeccion, y san Iuan, y toda cria-
tura sea limitado y finito: y entre lo finito y lo infinito
no ay proporcion ni comparacion, tampoco como
entre vn infinito y otro. Mas quãdo dezimos que san
Iuan es grande delante de la diuina Magestad, solamẽ
te queremos significar, q̃ Dios acepta sus merccimen-
tos para gran gloria, proueyendole preuiamente de
proporcionada gracia: porque (como bien apura Sco-
to) aunque vno tenga libre aluedrio, y gracia con que
es amigo y grato a Dios, y aunque haga quanto es de
su parte en virtuosos exercicios: el cumplimiento de
tales obras en razon de meritorias depende de la diui-
na aceptacion: de tal manera que tanto se hallaravaler
vuestra obra meritoria, en quanto ò por quanto Dios
la ouiere aceptado, concediendo juntamente con es-
to el sobredicho doctor, ser ley puesta de Dios, que en
haziendo vos la obra perfecta, no sereys defraudado
del galardon condigno, aceptandola luego la diuina
justicia. Y conforme a esto dize Cayetano ilustre do-
ctor entre los modernos, que la obra satisfactoria mas
se considera por buena, respeto de la diuina acepta-
cion, que respeto de la substancia y valor de la misma
obra. Esta razon trae tambien Scoto para los mere-
cimientos del Redemptor del mundo, y dize que tan-
to valio su muerte y passion, por quanto Dios la qui-
so aceptar, en quanto la quiso apreciar. O Baptista de
grãdeza estraña, y en quãto te apreciaremos, o en quã-
to te estimaremos: siẽdo tu valor tan grande delãte de
las riquezas de Dios, y siẽdo nosotros de tã pequeño
saber que aũ los que poco saben nos tienen en poco?

§. 226. Yo no se como dar a entender la grandeza de san Iuan a los que son de poco entender también como yo, sino con dezirles que en España ay infinitos labradores y oficiales, ay hijos dalgo en abundancia, y ay caualleros ya mas que hidalgos, y ay señores que dende este mundo gozan de la saluacion, si es lo mesmo que salua: de los quales algunos de nuestros historiadores recopilā nueue Arçobispos, y cinquēta Obispos, veinte y tres Duques, y nouenta y tres Condes, y quarenta Marqueses, y siete adelantados, y seys Mariscales con otros muchos Vizcondes, sin Almirantes y Condestables: entre los quales querria saber quantos son los llamados grandes, y que como tales hablen y tengan voto en Cortes. Pocos son los tales: y así son mas señalados y estimados: y como de tales se dize, a los grandes llaman a Cortes, el rey los manda llamar. Entre tantos grandes alguno es mayor en algo, si quiera en votar primero (como dize la historia del Rey dō Iuā el segūdo q̄ la costūbre de Castilla era, ser la primera voz en Cortes el señor dela casa de Lara) y dela mesma manera en las Cortes del grā Rey y señor de las cauallerias celestiales San Iuan Baptista es el mayor entre los grādes, y así fue suya la primera boz y voto en las Cortes q̄ Iesu Christo tuuo primeras en este mūdo en casa de Zacharias, y todos los q̄ mas alli votaron q̄ fueron las santas preñadas se conformarō con el voto del Baptista: y en las Cortes generalissimas a las corrientes del Iordan, donde el Redemptor fue dado de su Padre eterno por legitimo Rey del vniuerso, ya san Iuan auia votado dandole a conocer al mundo con nōbre de Cordero que le alimpiava de los pechos q̄ deuia por sus pecados: y en las Cortes q̄ primeras se tu-

Lib. Artic. Cap.

uieron en el Limbo el Baptista presidio dando las nue-
uas de la baxada del Redemptor a todos los santos que
alli estauan. Ayan verguença de su grandeza los q̄ por
todos los tiempos prelumieron de grandes: porque la
graneza del Baptista lo engrandece todo y todo haze
quedar pequeño. Grande fue la gloria Romana cō sus
dos Fabios Maximos, y con el gran Coruino, y con el
gran Pompeyo, y con el Magno Constantino. Gran-
de fue el blason de los Franceses con su Emperador
Carlo Magno: y mayor la de los Macedonios con el
grande Alexandre: y no muy pequeño el de los Espa-
ñoles con su Rey don Alonso el Tercero, al qual llama-
ron Magno como al Rey don Hernando Primero de
Castilla, porque no quedasse España sin grandeza: la
qual refrescaron en don Gonçalo Hernandez de Cor-
doua llamado Gran Capitan. Passemos en Asia y vere-
mos al grande Antigono, y en Syria al Magno Antio-
cho, y en Ponto al gran Mithridates, y en Parthia otro
gran Mithridates que fue muerto de su hermano He-
rodes en Babylonia, como los otros fueron vencidos
de los Romanos. En Africa tambien se hallaron gran-
dezas, pues Carthago gozo del su grande Amilcar que
en vna muger Española engendro a Anibal grandissi-
mo enemigo de Roma, y en la mesma ciudad florecio
el grande Hannon. Los Assyrios gozaron del grā Na-
buchodonosor, y despues los Persas del grande Artaxerxes Assuero marido de la santa Reyna Hester: y en-
tre los Soldanes de Egypto Caitbeyo por sus vitorias
alcanzo renombre de Magno, y lo mesmo consiguio
en su tiempo el Sophi Ismael Rey de los Persianos aũ-
que quedo vencido de Selin el Gran Turco, en cuyo
Imperio todos los Turcos se llamã Magnos, dende Ma-
hometo

*Muchos o-
tros se lla-
maron Ma-
gnos.*

hometo que le gano con sus vitorias. Vengamos a lo Ecclesiastico, y en tre los Griegos hallaremos al gran Basilio, y al gran Hilario, y gran Epifanio, y grande Atanasio, y entre los Latinos al grã Gregorio, y al Magno Alberto: mas ansí los vnos como los otros se deuen tener por muy pequeños y apocados delante de la grandeza de san Iuan: pues la grandeza de aquellos paro en este mundo, y alcançaronla entre los hõbres deste mundo: mas la de san Iuan fuele impuesta del cielo, por mēfagero de Dios del cielo, y permanecera para siẽpre en el cielo, delãte del mesmo Dios del cielo.

Capitulo. XI.

Del ultimo nombre de san Iuan y en que se encierran las excelencias de los nombres sobredichos: que entre los nacidos de las mugeres ninguno fue mayor que el.

§. 227.



ON Este epiteto de san Iuã, dicho por boca del Redemptor, querria rematar este tratado de los nõbres del Baptista: ansí como el Redemptorecho el sello a sus grandezas, pues dize san Cyrilo, que no quedan las virtudes del Baptista atras de su nombradia, auiendo dado con ellas en lo supremo a que la facultad humana se puede abalançar. Y allende que la palabra fue tal que qualquiera que con verdad la dixera, fuera muy honroso para el Baptista: por auerla dicho Dios fue muy mas qualificada, con-

Cyrl. li. 2.
Thesauri. c.

Quintil. lib.
1.6.4.

Matth. 11.

forme a la regla de Retoricos, que las palabras toman autoridad de quien las dize: y tambien porque la verdadera alabanza deue salir del que merece ser alabado, pues por el contrario dize Seneca, que es tan torpe cosa ser alabado de hombres torpes, como por cosas torpes. Destos dos inconuenientes seguro esta san Iuan, siendo quien le alaba el que solo merece alabanzas de veras: y lo porque es alabado es lo mas sublime que nunca en hombre se hallo. Dixo pues el Redemptor hablando con ciertas gentes de las excelencias del Baptista, que echassen cuenta con lo que de tal hombre sentian, que el por cierto tenia que entre los nacidos de las mugeres ninguno se leuanto mayor q̃ el. Este es el Christiano blason y dado de Christo al Baptista en que trauan quantos mucho le procuran engrandecer: y con el le piensan poner tan adelante, que no quieren conceder ser ninguno su yqual. Yo bien siento de que otros sientan bien de lo que yo siento bien, y por sentir yo lo mesmo que estos, creo que hablan como deuen: no obstante que ay vn grande escrupulo a cerca deste nuestro parecer, y aun no tan sin fundamento que no tenga sus rayzes en el Euangelio. E ansi querria yo saber en que se fundan quantos alabando el Baptista, dizen q̃ es el mayor de los que fueron y seran: como el texto no diga, sino que ninguno de los passados fue mayor que el? Este texto a solos los passados comprehende, y aun a estos no los haze menores que al Baptista, mas solamente dize, que no fueron mayores, y no niega que no le ayan sido yguales. Este sentimiento fue de los gloriosos Hieronymo y Chrysostomo, ponderando las palabras con que Christo alabo a su Baptista. Demanera

nera que desta autoridad no tenemos, sino que entre los que nacieron, hasta el punto en que Christo dixo estas palabras, ninguno fue mayor que san Iuan: y queda libre poder auer auido algunos y muchos sus yguales, y quedan libres todos los que despues de dichas estas palabras nacieron, y nacerã hasta la fin del mundo, para que por esta sentencia de Christo no les estè prohibido el poder ser tamaños y mayores que san Iuan. Sin esta razon que concluye su intento, ay otro texto que confirma esta objeccion, y sacase del septimo capitulo de san Lucas, donde no parece auer hablado Christo tan ampliamente como auemos visto que lo reza san Mateo, mas que habló desta manera. Entre los nacidos de las mugeres no se leuantò Profeta mayor que el Baptista. Por esta sentencia solamente se determina que ninguno de los Profetas mas antiguos que el Baptista fue mayor que el: y queda libertad para dezir que pudieron ser tan grandes: y quedan todos los otros linages de personas passados y por venir libres para poder ser tamaños y mayores que el. Y ninguno piense (conforme a doctrina 1 Theologal y Canonica 2) que ay contrariedad en los Euangelistas, mas bien ay mas, o menos, y así explico san Lucas lo que san Mateo dixo menos claramente: y san 3 Ambrosio y san Agustin 4 concordaron estas dos autoridades como aqui dezimos. Quié a san Iuan alaba quãto sabe y puede bien haze, mas por vètura notiene razon de pèsar, ni pròparlo con la sobredicha autoridad: y quien conforme a alguna escriptura dize, que habla, està obligado (còforme a vna estremada razon de 5 Galeno) no solamente a dezir verdad, mas tambien a q̃ vaya fundada

Luca. 7.

1 Aug. li. 2

c. 29. de cõ-

sensu Euãg.

2 De Celeb.

Miss. ca. cū

Matthai.

3 Ambr. li.

2 super Lu

cam.

4 Aug. li. 5

de baptismo

cõtra Dona

tistas.

5 Galen. li.

4 Comate. li.

supore apud

Hipacna. 6.

*Heron. in
Apologia
pro libris co-
tra Iovinianum.
lib. 3. Esd. 3.
Iob. 3.*

en la tal escriptura: a lo qual ayuda S. Hieronimo r- di-
ziendo, que el oficio del interprete no es dezir lo que
a el le parece, sino lo que parecio al Doctor que decla-
ra: y en estos escriptos no queremos dezir mas de lo
que nos parece que sabemos prouar, sin que de la pro-
uacion nos deua quedar escrupulo: porque allende q-
la Magestad de la verdad es sobre todas las cosas, sabe-
mos por otro passo de la Escripura q- los negocios de
Dios y de sus santos no tienen necesidad de ser en-
grandecidos con nuestras m- tiras. Quien alaba al Ba-
ptista en virtud de la sobredicha autoridad de Christo,
puede dezir, que como los Profetas ayan sido los mas
santos que sabemos auer pasado en el m- do hasta san
Iuan, que no fue poco alabarle Christo de mas santo
que ellos, pues por el con siguiente le canonizaua por
el mas santo de todo el siglo pasado: mas como se ten-
ga que ninguno despues del t- poco aya sido mas san-
to que el, deuese dezir, que ninguno se ata a la sobre-
dicha palabra del Redemptor, sino que la toman co-
mo por motiuo o arrimo para dezir quanto les pare-
ce en alabanzas de san Iuan, y no paran hasta le ante-
poner a todos los santos: lo qual parece tener la Igle-
sia, segun el comedimiento con que le trata, pues anfi
en las Ledanias, como en la oracion de la ofrenda de
la Missa, y en el oficio de la fiesta de Todos Santos: po-
ne a Dios nuestro se- or en cabeza de todos, y luego
a su Madre, cabe la qual al glorioso Baptista, y tras el a
los Apostoles, y a los otros santos: aunque se deue
entender con san Hieronimo, que ning- doctor cuer-
do quando alaba a algun santo mas que a los otros,
tiene intencion de sentenciar entre santidad y santi-
dad, porq- esso solo Dios lo sabe: mas solamente quie-

*Hier. c. 13.
Matthaei, et
lib. 1. contra
Iovinianum.*

re mostrar que le parece muy grandela fantidad del
ansi alabado.

§. 228. Concluso, que cõforme a la palabra de Chris-
to los Doctores amontonan las excelencias del Baptis-
ta, para (segun vn color Retorico guardado de Demos-
tenes) sacar de todas ellas en limpio quãto merece ser
alabado: entra el glorioso san Hieronimo pinzelando
la figura de los merecimientos de san Iuan, y dize an-
si. Por vëtura parecere atreuido si quisiere anteponer
a san Iuan a todos los santos. Ninguno crea que la du-
da que muestra en lo del engrandecimiento del Bap-
tista, que le quedaua ansi en el entendimiento, como
lucna en estas palabras: sino vea lo que el mesmo escri-
uió sobre el Psalmo treinta y ocho, declarando aquel
verso en q̃ alli dize Dauid, que escogio por mejor ser
menospreciado en la casa de Dios, que morar con mu-
cha honra en compaĩa de los pecadores, donde dize
ansi este santo. Esto es lo que el Señor dixo de san Iuan
Baptista, que no se leuanto alguno que fuesse mayor
que el: que quiere dezir, q̃ entre todos los hombres el
Baptista es el mayor: y esto es lo que dize Dauid, que
escogio ser menospreciado en la casa de Dios, mas q̃
ser honrado en compaĩa de los malos, que quiso de-
zir que mas queria ser el menor del Reyno de los cie-
los, que el primero deste siglo. Lo dicho es de Hicro-
nimo, por falta deste Doctor no quedaran menguadas
las alabanças de nuestro santo, auriendole llamado el
mayor de todos los santos. Mas porque razon ni aun
achaque deuen quedar menguadas: como diga san
Chrysostomo que quien se podra tener por justo, si se
cõpara con la fantidad de san Iuan? No era imitable (di-
ze) la cõuersacion santissima del Baptista, porque era

*Demostb. cõ-
tra Midia.
Hieron. cõ-
tra Lucife-
rianos.*

*Chrys. bo. 3.
i. c. 3 Matt.*

tan sublime que a la vida de todos hazia parecer culpable: en tanto que no quedaua a ninguno, porque confiar en sus propias virtudes, viendo ser tan loezes comparadas con las de san Iuan, sino solamente en la diuina misericordia que todo lo suple. Que quereys q̄ de san Iuan os diga, sino que como la cosa blanca puesta cabe la nieue parece hosca: anſi la perfección de los otros santos comparada con la del Baptista parece inmūda? Lo dicho a la letra es de san Chrysostomo. Y porq̄ digamos algo de nuestra coſſecha, y no ſea todo mendigado, penſemos bien lo que vale aquella eſtima en q̄ los Iudios tuieron al Baptista, quando le preguntaron ſi era Chriſto: q̄es cierto auerle tenido por de ſuprema perfeccion: y ſi eſta razon tornamos al reues prouaremos eſſo meſmo muy mejor, y anſi digo, que como el pueblo penſo de san Iuan que fueſſe el Redemptor, anſi penſo Herodes de Chriſto ſer san Iuan (como lo di-
Matth. 14. *Marci. 6.* zeſan Mateo y san Marcos) y mucho mas encumbra la eſtima de san Iuan, penſar de Chriſto ſer san Iuan, que penſar de que san Iuan fueſſe Chriſto. Porque baf-
 ta parecerſe mucho vna coſa a otra para que el que no eſtuyere muy bien en las ſeñas de ambas, crea de la q̄ tiene preſente, aunque ſea menos tal, q̄es la otra mas perfecta que tiene auſente: porq̄ el contentamiēto que dalo preſente ſe haze apréci- ar en mas de lo q̄ realmente merece: mas ſi tiene delante la perfectiſſima, con poca diligēcia entendera no ſer otra menos perfecta que eſta. Sin embargo deſta razon de verdad doctri-
 nal, acōtecio a Herodes, que con tener a Chriſto viuo, y ha-
 ziendo marauillas delante de ſus ojos, y auiedo muer-
 to al Baptista dias auia, tenia tal credito de la ſantidad deſte ſanto, que penſaua que Chriſto fueſſe el, y que
 auia

auia resucitado, pues tales maravillas obraba: delo qual se sigue, que a no hazer Christo tan señalados milagros, que no fuera creydo del ser san Iuan: y que quanto mayores grâdezas obraba, mas credulidad le tenia del que fuesse san Iuan: y por el cõsiguiente que de ningunas obras que no fueran como las de Christo, creyeran ser del Baptista. De manera que en la opinion de los Iudios el Redemptor, y el Baptista corrian a las parejas, pues ya tenian a san Iuan por el Redẽptor, ya al Redemptor por san Iuan. Esto es lo que sumariamẽte encorrecio Gregorio Nazianzeno, protestando que si al Baptista poneys entre los nacidos de las mugeres, que a todos excede: y a mi sentiemiẽto pobre, el acerto en el sentido que Christo nos dio a entender en aquel engrâdecimiento de la grandeza del Baptista entre todos los Mortales. Excede san Iuan (dize san Agustín) en el testimonio que Christo dio del, y en tanto grado que para siempre nunca de otro hombre dixo alabanza y gual, con la q̃ a san Iuan dio diziendo del, q̃ ninguno le fue mayor. Y si alguno dixere, q̃ Adã por no auer nacido de muger no entra entre los que Christo dexò por menores que san Iuan, dire yo, q̃ si entra en quanto fue Profeta: y aun dire mas; que fue pecador, y tal que por el somos agora todos pecadores: mas san Iuan fue santo antes q̃ nacido, y despues de nacido se cree que nunca pecò.

Nazian. oratione. 8. & oratione. 22. de Epipha.

Augu. tra. 25. super Ioannem.

S. 229. Gozẽse, gozẽse todos los santos (dize san Bernardo) y presentẽse ante la Magestad del diuino cõfistorio cargados de las prerogatiuas d̃ sus merecimẽtos q̃ ninguno aura q̃ ose emprẽder la igualdad d̃l Baptista, porq̃ es vno q̃ de tal manera carece de segũdo, que tracẽdio la alteza a q̃ se puede arriscar la humana posibilidad.

Aug. ser. vi
 giliae natiuitatis
 Domini.

bilidad. Pues todos cōuienen en q̄ san Iuá fue mayor que todos los santos, q̄ tãto podremos dezir q̄ fue mayor que ellos. Tanto (dize san Agustín) quanto era reputado por quien no era. O admirable sentencia, y dicha en pocas palabras. Y quiere dezir, q̄ p̄seys bien la firmeza cō que los Iudios creian del Baptista fer el Redēptor, y q̄ quanto mas esto creian del que de otro alguno, tãto mas santo fue el Baptista que ninguno. No queda muy atras desto el venerable Pedro Damiano, diziendo que san Iuan fue el paradero de los merecimientos humanos, porq̄ quanto quier que la autoridad del colegio Apostolico exceda, y quanto quier q̄ la fe de los Patriarcas aproueche en el diuino conocomien to, y por mas q̄ se esfuerce los profeticos oraculos en manifestar los diuinos secretos, y por mucho q̄ la gloria de los triūfantes Martires se aumēte, yaunq̄ mas flo rezca la jocunda pudicicia de las virgines: y por mas q̄ la lēgua de los Doctores se exercite en santas palabras: todo queda atras del p̄to donde san Iuan llegò, y nunca perfeccion alguna le passa adelāte. La orden y discurso de la vida del Baptista incōparable ningun historio grafo la reconto despues de los días desse mesmo santo: sino que yaun dende antes que fuesse nacido y cōcebido la anuncio aquel principal Arcangel, que tambien anuncio la venida de Dios en carne. De los coros de todos los santos fue participante, pues ninguna especie de virtud ni santidad le faltò: sino q̄ tãto cō mayor resplandecencia entre los santos resplādece, quãto mas al autor de todas cosas por sus sublimes merecimientos es semejáte. Hasta aqui es del sobredicho. Notad como acabò este Doctor en la razon dicha de san Agustín, q̄ quãto mas que otro se particio el Baptista al Redem-

Redemptor: tanto mas santo fue que el. Y parece digno de aduertencia lo que tambiẽ pondero de que no tuuo historiador despues de sus dias que recopilasse sus hechos y viuenda: sino que dende antes que fuese engendrado le tuuo, y del cielo, quando san Gabriel anunciando a su nacimiento, dibuxo al viuo quanto por el auia de passar. Demanera que los Coronistas del cielo escriuen sus historias dende antes que vengán, porque las gentes se aperciban a la concordia de la verdad quando llegaren los hechos: y que los historiadores deste mundo (alomenos de nuestros tiẽpos) dexan passar muchos años despues del remate de los hechos, porque sean muertos los que los vieron, y no los puedan conuencer de mentirosos. Ocaso de notar que tal como oy dauan los capitanes Romanos la batalla, y luego a la noche la escreuian, y el dia siguiente la publicauan entre los mesmos que en ella se auian hallado. De aqui adelante ningũ santo ni Doctõr bien enseñado dexa de poner al Baptista sobre toda la santidad de los otros santos, ni alguno para siempre cõtradize a lo que otro tenga dicho en sus alabanças, sino que todos pasan por todo como dicho tambien en su nombre, y aun se descõtentan los postreros de que no ayan dicho mas los primeros, y por esso añaden siempre lo que mas pueden prouar con razon, o con autoridad: y ansí quedan quantos Escriptores hablan del por contestes abonadores de sus excelencias. Los gloriosos santos san Ambrosio y san Agustín en los sermones segundos que hizierõ del Baptista, coligen en pocas palabras gran parte deste negocio, y dizen: A todos sobrepaja el Baptista, sobrepone a la vniuersidad de los hombres, antepone a los Profetas, leuanta

*Ambrosius.
August.*

Lib. Artic. Cap.

case sobre los patriarchas: y qualquiera que de muger nacio debaxo de san Iuá quedo. Esto es de los dichos. Si todos le son inferiores, ninguno le es ygual: y de esto resulta ser el mayor que todos, así lo firman quantos de su grandeza dan testimonio. Y sino parece a todos

Aug. ser. 4. de S. Ioz. que para tanto le engrandezer basta lo dicho, leá a san Agustín, ò alomenos oyan lo que dize a este proposito, que es lo siguiente: Qualquiera que fuere mas que san Iuan, no sera solo hōbre, sino tambien Dios. Buena conclusion es esta para tal proposito: sino q̄ os quie

Cyrl. lib. 2. Theauri. c. 4.

ro despedir deste paragrapho con vna heregia q̄ trae san Cyrilo de los Arrianos en Alabāça de nuestro santo, que por auer dicho Christo, que entre los nacidos delas mugeres ninguno se auia levantado mayor que el Baptista: se auia de entender, que ni el mesmo Christo le era igual: mas ellos hablarō como hereges finos, que siempre se trabajaron por derrocar al Redemptor de su dignidad: y como en lo diuino le hazian menor el padre, así en lo humano le hazian menor que que al Baptista que no se hallō digno para le descalçar.

§. 230. Mas porque no para en todo lo dicho la pōderacion deuida a las excelencias del nombre de que hablamos, agora por remate (conforme a vna regla de

§. 230. Mas porque no para en todo lo dicho la pōderacion deuida a las excelencias del nombre de que hablamos, agora por remate (conforme a vna regla de

Glo. c. liqui. d. 1. de cōse. d. 2. Mayro. ser. 2. de S. Ioz.

Ciceron y de otros sabios, y de la qual se aprouecha vna glossa del Decreto) confirmaremos nuestro sentimiento con mas alta prouacion, si nos vale la autoridad de san Dionisio, segun que del se aprouecha Francisco de Mayrones Teologo autorado, diziendo, que no se dan dos Angeles yguales en el cielo, ni son alumbados ni purgados sino cada vno del suyo, y no muchos de vno: dela qual manera de hablar infiere que como

como en la gloria: no ay dos Angeles yguales, que tampoco aya en este mundo dos justos yguales en gracia y merecimientos, presupuesto que es de Fe Catholica, que no son todos los santos yguales en gracia y gloria; aunq̃ pase a Lutero y a Iouiniano, y que la gloria sera proporcionada con la gracia, por autoridad de Zacharias profeta, y que quien no tiene superior, que necessariamente tampoco terna yqual: y que como san Iuan no aya tenido superior, que tampoco tiene yqual. Este mesmo discurso hazen para prouar nuestra conclusion, el Abulense, y Vbertino. Que yqual podemos ya dezir que tiene, de quien dize san Ambrosio, que sin duda fue mayor que aquellos a quien por la via comun del nacer como hombres podria ser yqual, sino que a todos ellos es preferido con razon, pues dende su tiempo sabe el ciclo ser entrado por fuerza? Y porque sosfieguen ya los entendimientos que no se dieren por muy satisfechos con lo dicho, rematemos este Panegyrico con la determinacion del glorioso san Chrysoστοmo que dize: Notad mucho el estilo que Christo tuvo en las alabanzas del Baptista usando del caso gramatical genitiuo, Mulierum, para dezir, que entre los nacidos de las mugeres no se leuato mayor que el: y no uso del caso gramatical ablatiuo, Mulieribus, aunque ambos significan vna mesma cosa, cuya razon es, porque dezir por el caso genitiuo, q̃ es alguno nacido de muger, da a entender que en la tal muger començo a tener ser, y que no fue antes que su madre: mas dezir el mismo por el caso hablatiuo, ni da a entender q̃ començo en su madre, ni que no fue antes que ella: y por esso queriendo Christo comparar al Baptista cō todos los

1. Cor. 15.
Ioanis. 1. p.
Hier. cōtra
Iouinianū.
Aug. ad q̃d
vult Deū.
Zachar. 4.
Abul. q. 34
1. c. 11. Mat.
Vbertin^o li.
1. c. 10.

Ambrosius

Chry. ho. 27
1. c. 11. Mat.

Lib. Artic. Cap.

los hombres puros, hable de sus alabanzas mediãte el
 caso genitiuo, mas por quedar se el fuera dessa compa
 racion, guardo para si el ablatiuo por el qual le llamò
 Galat. 4. san Pablo, nacido de muger. Esta singular considera-
 Etia bo. 38 cion, y que se hallaran pocas mas estimables que ella,
 in Matth. dize san Chrysostomo: y añade lo siguiente concluyé
 do la desyqualdad de todos los santos con el Baptista.
 Mirad que la escriptura no antepuso, sino ygualo sola
 mente a san Iuan con todos: sino que como sea tanta la
 celsitud de la justicia q̃ en ella ninguno pueda ser per-
 feto sino solo Dios: pienso que todos los santos (quan
 to a la penetrãte subtiliza del diuino juyzio) ò son su-
 periores ò inferiores entre si (la qual razon dize tam-
 bien san Hieronimo) de lo qual entendemos, que quiẽ
 Hier. li. n. cõ no tiene mayor, tampoco tiene ygual: y si muestra por
 tra Pelagia nos. aquella palabra de Christo, de que el menor del Rey-
 no de los cielos es mayor que el Baptista: porque quiẽ
 es mayor y menor sino Christo, menor en edad de
 cuerpo, y mayor en espiritu? Pues entiendese segũ es-
 to, que ò el Baptista es mayor que todos los santos, ò
 que solo Christo es primero que el. Esto es de Chry-
 sostomo, y en ello se deue notar que como san Hiero-
 nimo, an si el tomo la autoridad, del menor del Reyno
 de los cielos, para prouar ser el Baptista sobre todos
 los santos: y della se aproueche tambien san Hilario pa-
 Hilari^o cã. ra prouacion de lo mesmo. Para prouacion de lo mes-
 11. sup Ma mo haze que Eusebio Emisseno dize, que en auer di-
 thæu. Eus. cho Christo que ninguno fue mayor que el Baptista,
 Emiss. ho. 1 quisio dezir, que el Baptista excedio la medida de los
 de S. Ioann. merecimientos humanos, y que pues a ninguno le an-
 tepuso cõ las alabanzas, an si a ninguno dara mayor ga-
 lardon que a el. Y para rematar del todo esta materia,
 es

es menester saber que en esta tan repetida autoridad del menor del Reyno de los cielos, el Reyno de los cielos se entiende por el estado de la Iglesia militante deste mundo (segun que Caietano afirma ser su proprio sentido) y aquel que alli se llama menor que es Iesu Christo, menor en este mundo por su profunda humildad, es mayor que san Iuan Baptista: y así se muestra q̄ solo Christo es mayor que el Baptista. O si que remos entender con san Hieronimo, y con san Cirilo, y con santo Thomas que el Reyno de los cielos sea el de la gloria del parayso, concluymos que el Baptista era mayor que todos los hombres de la tierra, y que solos los bienaventurados por el estado confirmado de su gloria, son mayores que el considerado en el laborioso estado desta vida mortal. Este sentido da san Ambrosio también a este passo, y le sigue Iuan Gerson: y santo Tomas con su Caietano dizen en otra parte que ninguno deste mundo se iguala por mas caridad que tenga, con el que menos tiene en la gloria: por la mas perfecta manera de fruycion con que los de allagozan del oieto beatifico, que los de aca. Y aũ podemos dezir de otra manera tocada de san Cyrilo, que por el Reyno de los cielos se entienden aqui nuestras conciencias, de las quales bien compuestas con Dios dixó Christo por san Lucas que el Reyno de los cielos es ta dentro de nosotros: y así querra dezir que el menor hijo de Dios por gracia es mas aceto a Dios que qualquiera otro que carezca de la tal gracia: aunque sea muy estimado del mundo, como el Baptista lo era. A todos excede a todos se antepone, a todos lleva la ventaja, a todos dexa a tras de sí, el que se humillo mas que todos, el que se penitencio mas que todos, el que

y mas

Caietanus.

Hierony. c.

1. Matib.

& lib. 1. c. 6.

tra Pelagius

& q. 1. ad

Alguisiam.

Cyrrillus. 2.

Thesau. c.

4. Tho. 1. p.

q. 117. ar. 2.

& lectio. 3.

Ephe. 3. &

22. q. 89.

ar. 10. Am.

lib. 5. in Lu

ca. Gerson.

ec. 1. i. Mar

cum. Tho.

12. q. 67.

ar. 6. & ibi

Caietan.

Luc. 17.

Lib. Artic. Cap.

mas amo a Dios que todos, el mayor amigo de Dios
que todos, con menos pecados que todos, con ma-
yor abundancia de gracia que todos: supliquemos a la
Magestad del que le hizo mejor que a todos, de nos
dar gracia para le imitar en la penitencia, porque le sea-
mos compañeros en la gloria, Este estylo de ponde-
rar los nombres que san Iuan tiene en el Euangelio,
primero que de mi fue guardado de aquel Andreas
Obispo de Hierusalem: mas como quedo mas corto
que yo en hablar de los que yo hablo, ansi hablo de
muchos otros que yo dissimulo, sin embargo de
que sobre cada vno pudiera dezir algo
doctrinal.

*Andre ora
tione de am
putatio. ca
pitulis Ioan.
Baptista.*

Fin del segundo libro.

LIBRO TERCERO.
DE LA VIDA Y
EXCELENCIAS MARAVILLO-
SAS DEL GLORIOSO SAN IVAN
BAPTISTA.

En que se trata de su prision y encarcelamien-
to: y de su triunfante muerte, y ho-
norables reliquias.



CON PRIVILEGIO.

En Medina del Campo, Por Iuan Godinez de Millis.

Año de M. D C. III.

LIBRO TERCERO.
DE LA VIDA Y
EXCELENCIAS MARAVILLO-
SAS DEL GLORIOSO SAN JUAN
BAPTISTA.

En que se trata de su prisión y encarcelamiento
en: y de su admirable muerte, y ho-
notables reliquias.



CON PRIVILEGIO.

En Medina del Campo, Por Juan Godínez de Millán.

Año de M. D. C. III.

PROLOGO DEL AVTOR.

MUY Celebrado anda vn dicho del
 grá Retorico Demosthenes, vsur-
 pado mucho despues de Scipion
 Affricano: que es cosa fea en el
 hombre que a su cargo toma al-
 guna importáte empreſſa, auerſe en ella tá des-
 caradaméte, que delas faltas cometidas ſe quie-
 ra eſcuſar có dezir, No péſe. Yo ſiépre péſela di-
 ligécia q̃ a queſta lauor requeria, y por eſſo nun-
 ca me ſie de la buena dicha dada de Ariſtore-
 les, por compañera de la inſuficiencia: mas co-
 mo lo que ſe requiere para tal eſcritura exceda
 no ſolamente mi ſuficiencia, que es muy apo-
 rada, mas aun (a mi ſentimiento) la de los mas
 ſuficientes: tengo para mi que va manca en mu-
 cho de lo que ſe deue a la ponderacion de las
 excelencias del Baptiſta, por no baſtar y o a
 mas de lo aqui moſtrado: en lo qual he ſabido
 por experiencia a quello de Quintiliano, que
 naturaleza no quiere dar barato lo que mu-
 cho vale: y que aquel antiguo Heſiodo acer-
 to grandemente diziendo que nos puſo Dios
 el ſudor a la puerta de la virtud: bien como la
 virtud eſta a la puerta de la honra. Bien he yo
 deſſeado acertar en eſta eſcritura, mas no ſe ſi

Demosth.

oratio. 3. in

Philipp.

ig. 1. 11

E. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

Arist. c. 8.

Magnor.

Moral.

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

ig. 1. 11

PROLOGO

*Ifocrates &
Regno. ad-
ministr.*

*Plato. lib.
12. de legi.
Euripides
in Iphigonia.*

*Conc. Turon.
ni. in proa-
mio.*

me aconteciera lo que Ifocrates dize de algunos escritores, que quando componen sus libros estan muy argullosos, confiando que por ellos han de ser muy estimados: y despues que los publican se hallan afrentados: por lo qual auia echado de las manos lo ya hecho, hasta que hablando con algunos de los muertos, me dió este consejo entre otros, que huyesse como de cosa ignominiosa gastar tiempo y trabajo en ocupacion impertinente, y que lo ya empleado procurasse reducir a medios que ayuden a la honra y al prouecho, si quiera porque otros no se rian de vernos trabajar en vano. Viendo estar muy bien dicho, y que conforme al Concilio Turonico segundo, pues no se podia dexar, necessariamente se auia de acabar: di me otro poco al trabajo, auerturando a perder poco si esto con lo demas se perdieffe, y ganar mucho si lo demas con esto se ganasse. Hasta este passo auemos ocupado en cosas de viuos, y tales que no traen consigo mas de la aflicion del entendimiento: mas en lo restante entorpecese el entendimiento, y compadescese la voluntad: y todas las potencias intellectiuas rehuyen de la intensa consideracion dela muerte tan indigna del mayor amigo del autor de la vida: y piensa hombre escreuir con tinta, y

no quiere el coraçon compassiuo que sea fino
con sangre, haziendo la muestra de lagrimas
por los ojos: de lo qual resulta que nos apro-
uezca menos la lauor, quanto mas impe-
didas se hallan las potencias
intelectiuas.

no padece el corazón compasivo de las fimo
con sangre, haciendo la muestra de las fimo
por los ojos de lo que el alma que no apro-
uece a menos la favor, quanto mas impe-
didas se hallan las potencias
intelectivas

LIBRO TERCERO.
DE LA VIDA Y
EXCELENCIAS MARA-
VILLOSAS DEL GLO-
rioso San Iuan Baptista.

En que se trata de su prision y encarcelamiento, y de su triumphante muerte, y honorables reliquias.

Argumento del Autor.

Reprehendia el Euangelico predicador San Iuan Baptista el adulterino ayuntamiento y bodas incestuosas del gran tyrano de Herodes y de su cuñada Elerodias: y no pudiendo la embrauecida desvergüenza de la hembra peruersa sufrir que en publicos sermones y por las plaças sus pecados, aunque publicos, fuesen reprehendidos: y su viuienda condeñada: instigo tanto al su buen marido y mejor adultero que le hizo mandar prender, y poner en la carcel: y den de allí embio el sagrado Baptista la su tan solenizada embaxada al Redemptor del mundo, preguntandole si era el que auia de venir.

De como se casò Herodes con su cuñada Herodias, y de como se lo reprehendia el glorioso Baptista.

S. 231.

Matth. 14.
Luce. 9.
Marci. 6.
Ioseph. 18.
Ant. c. 9.
Hegesip. li.
2. excid.
Hieroso. c.
5. & 12.



ESTE Herodes fue llamado Antipas, y san Mateo y S. Lucas, y también S. Marcos le llaman Tethrarcha: y lo mesmo haze Iosefo en sus antigüedades, donde cuenta la ocasión de la trama de la muerte del Baptista, al qual se atiene Hegesipo: y ambos dicen que Herodes Tethrarcha estuvo casado con hija del Rey Aretha de Arabia: y por muchos dias: mas que yendo a Roma sobre ciertos negocios, hizosele camino passar por casa de su hermano el marido de Herodias llamado tambien Herodes, y poso en su casa. La hermandad destos no era entera, porque el marido verdadero de Herodias era hijo de vna hija del Sacerdote Simon: y en el nombre deste marido de Herodias ay controuersia, pues san Marcos le llama Filipo, y Iosepho que fue Iudio y viuió quando estos, le llama Herodes: mas yo a cierra ojos me atengo a la verdad Euangelica que no puede errar, y al precepto de san Pablo que manda a su dicipulo Tito que no se cure de disputas sobre linages, porque son sin prouecho, y muy contenciosas: y por satisfazer en algo al curioso lector digo con la Historia scholastica que aunque Iosepho tenga que este Philippo hermano de Herodes era muerto mucho antes que esto passasse, que se engañó, o que vuo muchos deste nombre: o lo que mejor se

Ad Tit. 3.

Hist. Schol.
cap. 44.

se puede salvar, que este mismo tenía dos nombres llamándose Philippo y Herodes, como se dize en la santa Escritura, que muchos los tuvieron: y si ni aun esto satisfaziere, digamos que primero estuvo casada Herodias con Herodes, y después de aquel muerto, con Philippo a quien la quito estotro Herodes. Dize mas Iosepho que esta Herodias era hija de Aristobolo y hermana de Agripa el mayor, y que como Herodes fue hospedado della como cuñado, que el enamorado de ella se lo dio a entender, y que ella cōcedio cō el y concertaron que quando el tornasse de Roma la sacasen de casa de su marido, y la lleuasse a su casa, con condicion que repudiasse a la muger que tenia, hija del Rey Aretha. O a quan buena sazon llegan Maximo Tyro 1 diziendo que por los ojos salen las sendas de la hermosura: y Heliodoro Pheniseo, que la vista es alimento del deleyte: y san Agustin 2 y Propercio y Theodoro que las primeras armas del adulterio son los ojos, y las segundas las palabras lasciuas: por lo qual ay muchos 2 sin Aristoteles 3 y san Hieronimo 4 que las mandan desterrar, allende que san Pablo 5 las descomulgó: y Romulo (segun Plutarcho en su vida) hizo ley que condenaua a muerte al que delante de muger hablassee palabras deshonestas. Añade mas san Agustin, 6 quien no se dexa captiuar de la vista, podrá resistir mas facilmente a las palabras: porque se ve, no puede sino ser prouocado a desfiar: y a este proposito dize Gelio en el decimosetimo del dezeno, que aquel famoso Filosofo Democrito Abderita se sacó los ojos (o alomenos se cegó) con zelo de honestidad. Como diga el Filosofo en el octauo de sus Ethicas que la vista corporal es principio del amor sensitiuo, mucho se dene recatar bentes.

tar cada qual de mirar sueltaméte lo que prouoca a fe-
 deffado, quando el tal deffeo es prohibido. Por esta
 1. Cor. 15. mesma causa prohibio Aristoteles 1. estatuas deshonestas,
 Ephes. 5. porque incitan a semejantes obras que las que re-
 Arif. 7. Po presentan: y es language de algunos poetas: y Sucto-
 li. 117. Pro nio dize del abominable Emperador Tyberio que te-
 per. li. 2. ele nia pinturas deshonestissimas en su aposento, por fer
 gia. 4. incitado con su vista a mas pecar. En fin que Iuuenal
 Terenti. in conto por linage de milagro: auer se alguno enamora-
 Eunu. do de la que nunca vio: y así si Herodes no viera, o
 Ouid. lib. 1. Herodias no deffeara ser vista, nunca su marido fuera
 Proper. lib. deshonorado. Al proposito deste dixeron Ouidio y Pro-
 2. eleg. vlt. percio que quien tuviere muger de buen parecer, mas
 se ha de recatar de los parientes y amigos, que de los
 estraños y enemigos: por lo qual dixo el profeta Hiere-
 mias que se precian los hombres de adulteros con las
 mugeres de sus amigos. Dize mas Iosepho que sus tra-
 mas con Herodias no se escondieron a su primera mu-
 ger: y que como ella tal traycion supo, que le embio a
 pedir licencia para se yr a desenfadar por algunos dias
 al castillo de Macharonta postrera fuerça de su Reyno,
 que agora dize fray Brocardo Teutonico que se llama
 Aylon: y confinaua con la tierra del Rey Aretha padre
 della. Grande es la rabia de la muger celosa, y mas si es
 ta certificada del adulterio del marido: lo qual encare-
 cen mucho nuestras leyes ciuiles 2: y fin todas las de la
 isla de Lemnos que con celos mataron todos los hom-
 bres de la isla, tenemos por exemplo dello a Medea, y
 2 C. de re- Progne, y Altea, y Ariadna, y Heristila: las quales por
 pud. l. con- se vengar de sus maridos que andauan con otras, mata-
 sens. & in ron los hijos que dellos auian parido. Herodes conce-
 Aurbet. de dia a su muger la licencia, que le pidio, y en llegando
 nuptijs. ella
 Ouid. lib. 2
 de Arte Se
 ueca i Her
 cul. ate Iu-
 nen. Sat. 6.

ella al castillo, embio su padre por ella, auisado della de lo que passaua: y así se quedo con el, y despues vino Herodias a casa de Herodes. y morò con el a pan y a chillo sin escrupulo de ningun pecado, ni mal exemplo. La Glosa ordinaria dize que se atiende a no seque historia vieja para dezir que Herodias era la hija de Arettha Rey de Arabia, y san Hieronymo y Eusebio y Beda, y el Tostado y el Christiano Mafseo dizelo mismo: mas sin duda creo que se descuydaron quando tal dixerò, y por esso creo a 2 Iosepho, y a Hegepho 3: que tienen lo ya recontado de su linage con Nicephoro 4 y el 5 Metaphrastes, O Reyes que teneys suprema potencia y entera licencia guardaos de tomar las mugeres ajenas, o las haciendas ajenas: so pena de lo pagar en el infierno.

§. 232. Digo agora ser cosa cierta q̄ la ley de Moysen no solamente consentia, sino y aun expressamente mandaua aunque no compelia que el hermano viuo se casasse con la muger del hermano difunto, que no dexasse hijo alguno: mas nunca consintio que vna muger tuuiesse dos maridos viuos, como tenia Herodias, y en el Leuitico prohibe totalmente que ninguno tēga por muger la que es de su hermano: y por este derecho Herodes y Herodias eran amancebados, y no casados, y todo el Reyno estaua escandalizado, y San Iuan predicaua publicamente contra ellos como contra publicos pecadores, y que no se querian emendar: y dezia al Rey que no le era licito tener la muger de su hermano viuo como canta la Iglesia con muchos Doctores. 6 Algo denio de ayudar para que san Iuan rompiesse así contra Herodes, auerte casado Archelao cō

Chri. Mas.
lib. 8. Chro.
Glos. 14.
Matth. 6.
Marci. 6.
Abulen. q.
17. in c. 14.
Matthai.
Hieron. 14.
Matthai.
Euse. 1. his.
Eccles. c. 3.
Beda lib. 2.
in Marcu.
2 Iosepho.
18. An. c. 5
3 Hegeph.
lib. 2. c. 12.
4 Niceph.
lib. 1. his. 9.
Ecc. c. 20.
5 Metaph.
in commen.
de S. Præ-
curso. Deu-
ter. 25. 29
narassa. 3.
Annal.
Leuit. 18.
6 Marc. 6.
hist. Ec. lib.
1. c. 10. In
tex. 22. De
collationis
S. Ioannis
Baptista A-
bulens &

Lib. Artic. Cap.

1 Iosep. 17. Glaphyra su cuñada muger de su hermano Alexandre
Ant. 15. del qual tenia hijos: y bien como hecho escandaloso es
2 Heges. li. afeado de Iosepho 1 y de Hegesipo, 2 y le agrauan cō
2. c. 2. que se fono que el alma de Alexandre aparecio entre
Tiraq. lib. sueños a Glaphyra y la dixo no auer que fiar en muger
12. conu. mas que presto la sacaria de aquella infamia: y ansi ella
Lucian. in murio dende a poco. Las mas naciones del mundo ca-
Apologin. stigauan el adulterio con pena de muerte, y como a pe-
pro his qui cado que no se le podia dar pena condigna, dicen algu-
mercede cō nos que le dexo Lycurgo entre sus leyes sin castigo: y
ducto ser- ansi refiere Buciano, que auiedo hecho ley Saleto Prin-
uiunt. cipe de los Gotonienfes de quemar viuo al adultero, y
 auiendo el fido tomado con la muger de su hermano,
 el mismo se hecho en la hoguera, y fue quemado. Al-
 go mejor que aquel barbaro merecia Herodes la ho-
 guera: mas por assegurar se de otra tal hoguera, deter-
 minò de matar su lumbre con la sangre de san Iuan.
 No veys como la buena vida abona al predicador pa-
 ra que ningun estado que sealecstorne predicar la ver-
 dad, guarda la deuida manera de hablar: porque en es-
 tas dos condiciones dixo Platon, que deue estribar
Plato. lib. quien a tal officio se diere. Fuerte es el vino, y fuerte es
5. de legi. Rey, y fuerte la muger: mas la verdad prouo aquel sa-
3. Esdra. 3. bio mâcebo ser mas fuerte q̃ esso y essotro: y en el caso
et Th. quo presente se verifica, que Herodes siendo el mas fuerte
li. 12. ar. 21 y poderoso de su Reyno fue vencido del vino en el cō-
 bite, y de los ruegos de su Herodias para matar al Ba-
 ptista: mas la potencia de la verdad con que san Iuã los
 reprehendia para siempre permanecera, y dellos no
 ay nada. O sacratissimo predicador, y para esso dexas-
 te la soledad del desierto, para te meter en palacio don-
 de no vale ni medra la verdad, ni los que la dizen. Bur-
 landose

landose de nuestra cōpalsiua interrogacion dize, que si vn rustico villano pastor de Amos mñenido de inoras y escaramojos hizo cara al Rey maluado por ser imbiado de Dios, y despues de amenazado del sacerdote cobro mas brio, y le anuncio su destruycion: que siendo el de Casta Real y sacerdotal, y mantenido de langostas bolâtes, y embiado de Dios a pregonar mas altas emprefas, que no ha de pensar que todo el mundo bastara a le poner temor para no predicar, lo que Dios le manda, y como se lo manda. De aqui deprendio el bienauenturado san Chrysostomo a dezir, que es de predicador pusilanimos y mal acondicionado rasgar en palabras sobre cosas de poco peso: mas que tambien es de apocado, y aun defalmado no se azedar, y no poner fuego contra pecados escandalosos. O Christiana consideracion, que las dos mas principales cabeças de la Iglesia catholica peligraron por auer entrado en palacio: la vna por dezir la verdad, y la otra por negarla: porque entendays que en palacio ni le vale verdad ni mentira mas de en quanto es al gusto del duen de casa, y por el configuiente no queda viuienda, sino es a los lisongeros. Entro san Iuan en casa de Herodes, y predicole la salud de su alma con toda verdad: y costole la vida. Entro san Pedro en casa de Anas, y niega la verdad, y costole la vida: Sino que es mucho de sentir, que san Iuan por dezir la verdad perdio la vida temporal, y gano la eterna: mas san Pedro por negarla verdad, queriendo assegurar la vida temporal, perdio la eterna: porque peço mortalmente y perdio la caridad, que no porque aya perdido la fe (como algunos predicau contra la doctrina de los santos) sino por la auer negado de palabra en tiempo que auia gran necesidad

Amos. 7.

Chrys. in c.
1. ad Gala.11. q. 3. N^o
solum Au.
contra M^e.
ad consen-
tium. ca. 6.
Ambr. ser.
46.Chrysost.
2. bo. 83.

cefsidad en la Iglesia, y el tenia grande obligacion de la confellar: fiendo anfi por determinacion de san Pablo en el dezimo a los Romanos, que no basta creer en el coraçon, si en tiempo de necefsidad no se confieffa la fe por la boca. De manera que en Palacio ay mas peligro contralos que dizen las verdades, por tener los palacianos mas delicado el guſto del oyr que el del tragar: de lo qual auiso mucho aquel maestro de todo el mundo Aristoteles a su dicipulo Calistenes que yua con Alexandro Magno, por su historiador: mas porque Calistenes hablaua con libertad de los vicios de Alexandro, reprehendiole porque se mandaua adorar por Dios, dieronle cruda muerte por mandado del Rey tyranno. Sin impedimento deſtos peligros estan los predicadores muy obligados a ladrar cõtra lo malo, pues Dios los puso en la huerta de su Iglesia por perros ladradores: si pena del guay del Propheta Esayas, el qual se acuitaua tanto como esta palabra significa, porque (como dize san Hieronymo) no auia reprehendido al Rey Ozias por se auer atreuido sin ser sacerdote a exercitar el oficio sacerdotal, poniendo encienſo en el altar del Thimiaman en el templo: por lo qual fue duramente reprehendido del Pontifice Azarias, y castigado de Dios con la lepra que subitamente le nacio en el rostro: y por ella fue expelido del templo y de toda la conuerſacion del pueblo. Y acabemos de ponderar que deſtos dos palacios donde peligrarõ los dos pilares principales de la Iglesia, el vno era de gente seglar, y el otro de eclesiastica, porque no tengays mas hoto en la perfeccion personal del vno que en la del otro: y aun lo que mas azedia pone es ver que en el Ecclesiastico se nego la fe, y que en el seglar se confesso con gran constancia: de lo

Hugo de S.

Vittortom.

1 super c. 8

Ioan. 12.

q. 2. primũ

Inſtitutus li.

12. 15.

Eſaia. 6.

2. Para. 26

de lo qual concluymos quan peores son las malas costumbres de los malos ecclesiasticos, que de los malos seculares: y aunque lo que pueda llegar a usura entre los seculares merece nombre de Simonia entre los ecclesiasticos, que es peor.

§. 233. Quien dira a Herodes que dexé la muger agena? quien predicara a los poderolos que no agravié a ninguno? quien los reprehendera en el sermón o en la confesion de los pecados que merecen ser ateados como muy ofensiuos de Dios? Ninguno, porq̃ ya murio san Iuan por solo esso, y todos son tan cuerdos que escarmentaron en su cabeça: y todos son ya tan sabios que han escogido el camino de lisongear, por escusar se de malos tratamientos, y por se disponer para recibir mercedes. O celeberrimo Demetrio Phalereo, y meritissimamente celebrado en Athenas con trezientos y sesenta estatuas, al qual entre otros consejos dixo vna vez al Rey Ptolomeo. Rey acostúbraos a leer muchos y buenos libros, que en ellos hallareys los consejos que vuestros amigos y consejeros no os dan, o por ser lisongeros, o por no se atreuer todas vezes, o por no se les entender todo lo necesario para bien os aconsejar. Por esto dize Seneca, que aunque los Principes son muy ricos en dineros, son muy pobres de quien les diga la verdad. De lo qual se dolia mucho aq̃l mal logrado del Emperador Gordiano el menor, teniendo por infelicissimo al Principe que sin ver lo que passa en su Imperio, ha de firmar como los que con el tratan le quisieren informar como les pareciere. Y dize Iulio Capitolino, q̃ porq̃ Misiteo suegro del sobredicho Gordiano le aconsejó bien en lo del regimiento del Imperio, le dio facultad el Senado de triunfar con su yerno,

Plini. li. 34
cap. 6.

Diogenes
li. 5.
Stoba. ser.
45.

Capitol. in
Gordiano
inniere.

Lib. Artic. Cap.

Plato. li. 1. de legib. no, y le dio nōbre de tutor del Imperio Romano. Allēguente pues los Principes al parecer de Platon, que dize que la mayor vitoria que vno puede cōleguir, es de si mismo: mas que para conseguirla, es necessaria buena disciplina y buenos enſeñamiētos: y q̄ estos se hallā en los escritos de varones sabios, y que por rāto es biē que se lean, y no solos estos entre los paganos fueron deste parecer, mas tambien Isocrates lo encargo mucho a Demonico y a Nicocles mācebos y grādes señores, que tenian necesidad de ser bien aconsejados para regir sus estados. Esta bien dicho, como sea cierto (conforme a la sentencia de san Ambrosio, que prime ro fue de Ciceron) que la escritura no ha verguença, ni tampoco temor, sino es de zir cosas feas (como dize Demosthenes,) y qualquiera escritor procura dezir lo mejor que sabe, porque aunque lo que se dize de palabra se pueda de presto remēdar, en la escritura dize Isocrates que no ha lugar, por no ser posible que el escritor este donde quiera que se lean sus escritos: y como dize Platon que despues de escrito no se puede tornar al tintero, deuese mucho remirar el escritor, y como en cosa hecha de mucho acuerdo no podra sino auer en que aprouechar. Y a los ricos y los otros que presumen de grandes señores no se precian de tratar cō libros, quanto mas de componerlos: mas si biē mirassen en ello, hallarian condenado por el Iurifconsulto Pomponio, y aun por ignominioso que el noble sea idiota: y por esto Amiano Marcelino aseo mucho en Orphito varon de negocios no saber letras. Diodoro Siculo dize, que entre los Egypcios Saitas en el primero grado de los honrados ponian a los que sabian letras: por que la virtud de la sciencia en muchos casos suple la.

la falta de la nobleza de la sangre: lo qual allende que es de muchos Iuristas 1 lo afirman Cornelio Tacito: y Casiodoro: y Saliceto 2 dize que si vna Cõdesa se casasse con vn dotor, no se podria dezir casarle con indigno mas siendo vno idiota, dize Baldo 3 que por ninguna nobleza de linage se puede suplir el tal defecto: y por tanto deurian mucho trabajar los Principes por saber algunas letras, lo pena de cometer mas faltas en los gouiernos de sus estados: lo qual entendiendo los antiguos se dieron mucho a diuersos exercicios literarios, porque aun en sola la Medicina hallamos mas de sesenta Reyes señalados. Por esto escriuio el gran Alexandro a su maestro Aristoteles, que se preciaua mas exceder a los otros Reyes en saber, que en poder: y Homero dixo que las Musas hijas de Iupiter deuen acompañar siempre a los Reyes, mas por viuir sin ellas Herodes, primero cometio adulterio doble, y despues sacrilegio y homicidio. Tertuliano y Agustino dizen, que el primero marido de Herodias ya era muerto, mas que por auer dexado aquella hija, Herodes cometio adulterio en casarle con su cuñada, o alomenos tuuola por amiga.

§. 234. Que dize agora san Iuan con que tanto se muestra ofendida la magestad Real? No mas de que se dexa la muger agena, de que se restituya lo ageno, de que ninguno de mal exemplo a otro, y señaladamente los que dizen ser ministros de justicia. Y que le sucede por esso? Que le corre riesgo la vida, por auer topado con quien traeheno en el cuerno. O verdad soberana que te llamò Platõ guiadora de todos los bienes ansi de Dios como de los hombres: y que te aya negado vn tyrano sin ley, sin verguença, y sin Dios. Sea co

1 Tac. li. 18.
2 Casiod. li. 9. epist. 7.
3 Salice. in l. preuident. m. C. de postul.
3 Bald. in l. in dādo. ff. de tutor. & curat. dat. ab his.
Gellius. lib. 2. cap. 3.
Plutarc. in Alexand.
Zonara. to. 1. An. alitū
Tertu. li. 4. aduer. Mar cionem.
Aug. li. q. ex nouo testam. c. 11.
& in Psal. 140.

Horatius.
Plutarch.
Plat. 5. de legibus.

Lib. Artic. Cap.

mo fuere que san Iuan no dize sino mal te parece tomar la muger de tu hermano, emienda tus apetitos desordenados, y da buen exemplo a tus vassallos: y todo esto es verdad y bien dicho: y siendo la verdad del delito tan publica y euidente, y tan perniciosa, no tenia necesidad ni obligacion de traer en prouacion

Chrys. c. 1. muchos testimonios, conforme a vna doctrina de san
ad Gala. Iuan Chrysostomo, sino que dize san Hieronymo,
Hierony. ad que la naturaleza esta impuesta con mal gusto, que le
Oceanum. amarga la verdad: y fue sentencia de otro Comico,
Terenti. in que como el seruicio con subjecion gana amigos, an-
Eunuc. si dezir la verdad, acarrea enemigos. Siendo anfi,
Lactant. li. quien osstar predicar la verdad desnuda y sincera co-
2. cap. 3. mo Dios la crio? El que se tuuiere por muerto, por-
que de los viuos dize Lactancio Firmiano, que temien-
do de la carcel de Socrates, no se atreuen ala defension
de la verdad, por la qual mataron a Socrates: mas el
que con amor de la verdad, y de la virtud y de la justi-
cia quisiere tratar de su defension, mueraffe primero
con san Iuan. O quan bien dixo muchas vezes el que
fue la prima de la Retorica 1 del mundo, que contra
Demosth. los pobres, y abatidos cada predicador habla de papo,
orati. olyn. y muestra gran señorio: mas que contra los prospera-
c. 2. & ora- dos y poderosos ninguno abre su boca y es doctrina co-
tio. ad Phi- nocida 2 porque la potenciay riquezas hazen encu-
tippe epist. brirse las faltas, como la pobreza da entrada para las
2 Dist. 43. descubrir. O glorioso Baptista libre de tales faltas,
Sit rector. que te vemos predicar con espiritu que basta a derre-
Esaia. 61. tir las piedras: y vemos por otra parte que los adulte-
Ezech. 13. ros a quien predicas te arman la muerte: aun cõ deuer
te mas que sus vidas. O ingratitud ponçoña de todo li-
nage de obras y gente, q̃ biẽ dixo Ausonio de ti por au-
toridad

roridad de Menandre, que no cria la tierra colapeor
 que el hombre ingrato: y así lleua Xenophonte ade- *Xenophon.*
 lante este sentimiento, que afirma que fue muy castiga- *li. i. c. 7. Pa*
 do entre los Persas este pecado, y que la desuerguença *dia. li. 2. de*
 le acompaña de ordinario: y en otra parte califica esta *dictis & fa*
 culpa por cierto linage de injuria, diziendo que por *lis Socrat.*
 tal merece ser castigada. Bien nos auisa Diogeniano *Diogenia.*
 contra esta pestilencia, y dize que ni hagamos bien a *in collectan*
 viejos, ni a niños, ni a mugeres, ni a perros agenos, ni *tis.*
 a galeote palabron: porque todos son ingratos: mas yo
 digo conforme a derecho que hagamos bien a todos, *Distin. 42.*
 y mas a los mejores. Podria dezir S. Iuan en esta sazõ *quiescamus*
 con Dauid, que los que dan males por bienes murmu- *Psal. 37.*
 raan detrayendo de su honor, porque sigue labõdad.
 Si tu la seguiste Herodes la persigue, y Herodias la des-
 tierra: y quantos malos Christianos ay en el mundo la
 confunden, mas ellos seran confundidos de Dios.

Capitulo. II.

*Del mal talante de Herodias para con San
 Iuan: y de como por su ruego le mando pren-
 der Herodes.*

S. 235.



Omo esta real señora se viesse traer en le-
 guas por los demeritos de su honesti-
 dad, y que san Iuan daua calor al pue-
 blo con su predicacion para que les pa-
 reciesse malaquel adulterio tan escan-
 daloso: determino de buscar maneras
 con su marido para le hazer prender al Baptista. Guay

Lib. Artic. Cap.

de la vida y honra del hombre que cae en la indignacion de muger que puede salir con lo que quisiere: por que como dize *Aristeas.* el linage mugeril es muy apasionado hasta conseguir sus intentos: a lo qual dize q̃ la ayuda mucho la flaqueza de su iuyzio: que por grã de encarecimiento es llamado femenil de S. Cyrilo. *Cyrl. li. 2. super. Ioã. cap. 87.* No ay que dudar sino que muchas vezes predicaria S. Iuan contra estos Reyes adulteros, por ser su pecado muy pernicioso al Reyno, por ser prouocatio a los malos, y ofensiuo de los buenos: y ansi no deuemos poner en duda sino que de cada dia mas se alteraria Herodias contra S. Iuan, y le buscariã la muerte. O mundo pestilentissimo y trastornado, que los Principes y Prelados que deuen mas fauor a la dotrina, algunos le sean menos aficionados: y aunque algunos la contrastan: y estos fueron figurados en Anas Pontifice, que despues de auer predicado Christo tres años, no le auia oydo, y la noche de su passion le preguntaua por su dotrina, auiendo el sido en le mandar prender por sola ella. Gran poder es el de la virtud perfecta, que cõ solo no temer a ninguno, se haze amar o temer de todos. No ay cosa q̃ mas refrene a los tyranos de poner manos violẽtas en los varones virtuosos, aũq̃ se descuezã por los maltratar: q̃ conocer dellos q̃ ni temen de sus palabras ni de sus obras. En fin esta real señora, y adultera escandalosa se dio tan buena maña con el su Herodes hijo de padre: que alcanço del que mandasse prender al Baptista: y ansi dize S. Marcos que S. Iuan fue metido en la carcel, y puesto en cadenas. Bien assienta *Phil. in le gatione, ad Caimm.* sobre este hecho de Herodias aquella sentençia de Philon, que la muger deshonestã es grandissimo incitamiento para que su marido sea vn mal hombre. O blandicias

dicias asperísimas de mugeres: y como deprauays a los varones q̄ se os aficionã. Y sino lo crees, passad los ojos por Adã y Eua, o por Sãson y su Dalida: o por Salomõ cõ sus mil mugeres: por callar de Iezabel, y de la madre de Micheas y otras semejãtes por las quales vinierõ muchos males a los q̄ las cõuerfarõ. Y si q̄reys lleuar adelãte esta razõ en lo que directamente toca al alma, recopilad con S. Hieronymo los muchos hereges dogmatizantes que para predicar sus errores fueron ayudados de mugeres. Simon Mago de Helena, Nicolao de su muger la fresca y de otras: y Marcion antes de yr el a Roma embio vna muger que predicó sus heregias y Apeles tuuo a Philomena, Montano a Prisca y a Maximila, Arrio a la hermana del Emperador, y Donato a Lucila: y en España Elpidio fue deprauado de la famosa herege Agapa, y el dexó despues por su heredera de sus errores a Gala heretica notable: y agora Herodes al cabo de sus desuenturas hizo prèder al Baptista por induzimiento de la que le tenia el alma en la carcel infernal. Hermes el Astrologo pone vn Aphorismo que quadra a estos dos bien mal casados, y dize que si la parte del cielo significatiua del matrimonio del varon ca yere en los signos obedientes, y la de la muger en los mandones: ella sera la mandona en casa, y el seruira de estropajo: y ansí passa entre Herodes y Herodias, que el por la complazer mando prender a san Iuan, sin embargo que el le tenia por santo.

Hieron. ad Crasiphon. cõtra Pela.

Hermes A phorij. 61. sed condemnatu. 26 q. 7. non obseruatis.

S. 236. Ya le lleuan preso al Baptista, ya le lleuan aprisionado al hombre de la mayor libertad que jamas pario muger, ni Dioscrio. No mirays que los lobos de la montaña, y las otras bestias fieras tuvieron reuerencia al cilicio de san Iuan: y que los perros cria-

dos en poblado le despellejan? O cilicio del Baptista q̄ hasta los celestiales erastenido tenido en reuerencia: y como te desgarran estos ministros del infierno. O persona la mas priuilegiada de Dios de quātas en este mūdo viuieron: y como eres defacatada de los ministros del Rey maluado. Con que respeto te lleuan, o el mas respetado de Dios de quantos para siempre supieron respetar a Dios? O ministros detestables y executores de la mas insign^{te} justicia, y como osays poner vuestras manos en la persona que quien os la manda prender, no osa poner sus ojos sin gran temor y verguença, aun con toda su dissolucion? Con que autoridad le lleuays a la carcel, o sayones ensayados en desafueros, siēdo vosotros ministros de la injusticia seglar: y el persona Ecclesiastica y vngida y consagrada dende antes que nacida? Porque causa direys que merecio ser preso, sino es por se auer trabajado en recuperar la honestidad perdida a la perdularia Herodias que os ha enredado en tal sacrilegio? Violado aueys persona sacra: incurrido aueys en el Canon, descomulgados estays de anathema, y malditos de participantes, porque participays con los adulteros: denunciados quedays hasta matar candelas, porque lleuays a matar la candela ardiente y relumbrante que salio por boca de Angel: con cuyo resplandor doctinal y exemplar todo el Reyno via por donde le cumplia andar para no errar el camino de la gloria. Porque echays tras la red al que con la red barredera de su predicacion desennredo a muchos de las ataduras de sus pecados? Encadenays tambien al que no sabe ser atado, al que sabe desencadenar a otros: al que despues de muy religado tiene mayor libertad, que quantos en el mundo vi-

uen con soltura. Caso fue mysterioso y figuratiuo, que con el encarcelamiento del Baptista Herodes aya atapado la boca a la ley y a los Prophetas: porque como el Euangelio vuiesse de suceder a los Prophetas nunca començo hasta que los Prophetas acabaron: en lo qual se nos da mucho a estimar la estima en que Christo tenia al Baptista, pues nunca se puso a predicar publicamente, hasta que al Baptista se le acabaua el tiempo de su predicacion: mas en siendo el Baptista preso, luego se dio con gran sollicitud a publicar su Euangelio. Espero el Redemptor a que San Iuan callasse, para predicar el fin competencia: porque (como confidero San Chrysostomo) si a la par predicaran, sin duda la doctrina del Redemptor hiziera ser tenida en poco la del su Baptista, bien como salido el Sol haze que no sea diuísado el luzero, aunque aya salido primero: mas tuuo el Redemptor en tanto las cosas del Baptista, que nunca trato de ellas sin las estimar: y ansi no quiso predicar abiertamente, y con entera solemnidad hasta que vio auerse acabado la solen predicacion del Baptista, por estar ya preso. Y digo tambien, que por ver Christo preso al su tan cordial amigo, al su tan venerable padrino, al su tan diestro casamentero: echo mano al cuchillo de la doctrina Euangelica, con que hizo vna notable vengança de la injuria hecha contra el Baptista. Que otra cosa fue tomar Christo el mesmo thema para sus Sermones del acercamiento del Reyno de los Cielos, que San Iuan Baptista auia tomado: sino abonar, y confirmar la doctrina del gran San Iuan Baptista, por la qual estaua en hierros: como dando a entender que cuyo fundamento era vno mesmo, que tambien la

*Chriso. ho.
6. in c. 4.
Matthæi.*

doctrina era vna misma? Aun mas encarece san Chri-
stomo esta nuestra consideracion, pues afirma que en
abonar el Redemptor la doctrina de san Iuan: acredita a
si mismo: porque en la doctrina del Baptista se inclina el
testimonio que del auia dado.

Vide Chris. S. 237. No me marauillo que tan barbarico sacri-
hom. 15. lex legio como la prision del Baptista se cometa, auiendo
Var. Ioan. sido mandado por muger indigna, sobre cuya malicia
in Matth. dize Salomon no auer malicia: ansi como no ay peor
Ecclesi. 15. cabeza que la del culebro. Morar con el Leon y con el
dragon me plaze (dize el sabio) y no con la muger mal-
uada. Demudasele el color y donayre del rostro con
la yra, ponesse encapotada como osso: y si tiene mando
en casa contradize a su marido: y en conclusion que de
la muger emano el pecado, y por ella estamos todos
obligados a la muerte. Todo es del sabio. Que nos ma-
rauillamos de que por mugeres se lleuen los pecados
adelante, auiendo comenzado por ellas: pues confor-
me a la maxima Filosofal, es mas facil continuar, que
començar? Y ni nos deuemos exasperar por las golosi-
nas de las mugeres, pues las heredaron de su primera
madre: sino que ay vn engaño, que ayan ellas comido
Exch. 18. lo dulce, y que amargue la boca a los hombres con los
Hugo de relieves, segun que lo pinto el Propheta. Pues también
S. Vist. lib. el hombre primero fue Iuan, tambien fue vaso de gra-
1. de Sac. cia: porque auaque no le fue natural la gracia mas que
Guilli. Ar a nosotros, ni criado con ella (conforme al sentimien-
tisiodor. to de grauissimos Theologos) alomenos diosele lue-
Alex. Alé. go en siendo criado: y el la perdio por si y por todos
2. p. q. 96. sus hijos, por hazer el consejo de su muger golosa. De
Bonou. & Prometheo a quien la gentilidad fingia que auia hecho
Scotus li. 2 los hombres y mugeres, dize Luciano que con razon
d. 29. Mar esto uo
fil. lib. 2. q.
10. & alij.

estuvo agarrotado en el monte Caucaſo paſſando gra-
 ues tormentos, por auer hecho al linage mugeril tan
 auieſo de razon, y con otro tal ſentimiento dixo Ariſ-
 tophanes que para quanto ay en el mundo no ay coſa
 peor que las mugeres, ſaluo las meſmas mugeres. Cuē-
 ta Antonio Monaco que viendo el Filoſofo Ariſtippo
 vna muger hermosa y pequeña dixo: o quan chiqui-
 to bien, y mal quan grande. Deſte ſentimiento ſe moſ-
 tro aquel Lacedemonio de quien dize Plutarco, que
 ſe caſo con vna muger chiquita, alegando que del mal
 el menor ſe ha de eſcoger. El ſobredicho Monaco re-
 fiere que preguntado Prothagoras la razon de auer ca-
 ſado vna hija que tenia con vn ſu enemigo, reſpondio,
 que no tuuo coſa peor que le dar. Por ſer Helena muy
 amiga de riquezas, y Paris muy luxurioſo, dize Plutar-
 co 1 que deſtruyeron a Troya: y por auer tomado ſe-
 mejante camino Herodes y Herodias daran preſto cō-
 ſigo en la perdicion. Eſtremado en carecimieto y muy
 Theologal es el de Fulgencio 2 y de Ouidio, que todo
 el mundo no aya baſtado con ſus trabajos a ſujetar a
 Hercules: y que Ompha la Reyna de Lydia o Iola, que
 es el deleyte carnal, le aya tenido ſujeto a ſus pies. O
 maldad nunca bien aſſeada, que ſan Lucas la pondera
 muy en carecidamente, diziendo que Herodes añadio
 ſobre todos ſus criminales exceſſos el ſacrilego encar-
 celamiento del Baptiſta: en lo qual manieſta que el
 mayor de los pecados de Herodes (aun con ſer tyrano
 y adultero) fue la priſion de ſan Iuan. Admirable ſen-
 tencia fue aquella de Hierocles, que las maldades exor-
 bitantes raen de los malos todo reſpeto de fidelidad, y
 de Dios, y de temor de juſticia: y como eſte mal uado
 de Herodes ayuſido traydor a ſu hermano, y prouoca-
 tivo

*Ariſtop. in
Cercalib.*

*An. Mona-
chus, lib. 2.*

*Meliſſa. ſer-
mo. 33.*

*Plutar. in
Sticho. lib.*

2. ſer. 34.

*1 Plutar. in
precept. cō-
nubialibus.*

*et Calins.
li. 28. c. 21.*

*2 Fulgēt. 2
Metibologi*

cō. Oui. epi.

*9. Senec. in
Hercul. Fu-*

*rente. et in
Hippolyt.*

*Propertius
lib. 3.*

*Elegi.
Luca. 30.*

tiuo dela mala viuienda a su Reyno, y perdio el miedo a la justicia: echo del todo a Dios de si, y mando auancar al Baptista. Aconsejaos con muger deshonestas, y vereys en que fuego os metera: o hazed ruego de muger encorajada, y vereys vuestra perdicio cercana. Ley

*Demosthe.
Oratione in
olympio.
ff de offici.
proc. l. ob-
seruare. §.
proficisci.*

de Solon dize Demosthenes auer sido, que se dicsse por ninguno lo q̄ alguno hiziesse por ruego de muger especialmente si fuesse deshonestas: y el nuestro Herodes no tiene por inuiolable sino lo que por mandado de la su Herodias se comete. Por tales hechos como el te se mouieron los Romanos a hazer leyes, que los gouernadores de las Prouincias no lleuassen a sus mugeres consigo, porque no los hiziesse pcores de lo que ellos eran: la origen de lo qual se hallara en Cornelio

*1 Tacitus
lib. 3.
Histo. Au-
gustae.
Tiraq. l. 1.
cōm. 70. ff.
de reg. iu. l.
famine. &
3. q. 7. infa-
mis.*

Tacito 1 en persona de Seuero Cecina. No se puede negar que las mugeres sean flacas de consejo comunmente, y por esso son excluydas de todo oficio de gouernacion: saluo donde yo escriuola presente hoja, q̄ el señor de la tierra mando pregonar que no valiesse lo que el mandasse, sino lo que su muger: por lo qual perdio tanto de la estima de su valor con los que lo supieron: quanto se quiso mostrar bien casado: mas algunas mugeres son tales que pueden y merecé regir grãdes imperios, qual fue la Reyna de Castilla doña Maria muger del Rey don Fernando el Quarto, que llamaró emplazado, y madre del Rey don Alonso onzeno que ganó las Algeziras: y la Reyna Catolica de gloriosa memoria que fue todo el juego de la consumada conquista del Reyno de Granada: y quien con las tales no se quiesse aconsejar, muy menguado seria de cordura. Por esto dixo Diodoro 2 Siculo, que el Rey Nino 2 penas hazia cosa sino por parecer de Semiramis su mu-

ger

*2 Diodor.
lib. 3.*

ger: y otro tanto dize Ouidio 1 de Numa Pompilio, y 1 *Ouid. 3.*
 Eliano de Cyro para con su Aspasia, y Seneca de Au- *Fasto.*
 gusto Cesar para con Liuia. Iustiniano 2 mando escri- *Aelia. 12.*
 uir en el cuerpo del derecho imperial, que se auia mu- *Va. hij. Se-*
 cho aprouechado del consejo de su muger en el gouier- *neca, 1. de*
 no del Imperio. De Sefostre Rey de Egypto dize He- *Clement.*
 rodoto en su Euterpe que viuo fuera quemado con su *2 Auth. 11*
 muger y hijos, si por consejo della no matara los dos so- *indic. sine*
 bre los quales se saluaron los restantes. A Pitheo hom- *quoquo. Ius*
 bre codiciosissimo de oro, su muger le mato aquella *in princ. &*
 sed, como diremos adelante por autoridad de Plutar- *in l. bone. &*
 co. Pompeya Plotina supo aconsejar a su marido el Em- *Zenone. C.*
 perador Trajano, de manera que el se dexo de despo- *se & pres.*
 jar el Imperio: y ansi le mudo, que dezia el despues, q̃
 el fisco real, es como el bazo en el animal, que quanto
 el mas engorda, mas enflaquece el animal. Paulo Dia-
 cono y Paulo Orosio, y otros muchos cuetan q̃ Ataul- *Paul. Dia.*
 pho Rey de los Godos quiso asolar del todo a Roma, si *libr. 13. de*
 no fuera por la cordura de su muger Placidia, la qual le *gestis.*
 hizo auerse despues con Roma, de manera que le llama *Roman.*
 ron su restaurador. Mucho encarece la historia Tripar *Orosius li.*
 tita el prouecho que el Emperador Theodosio reci- *7. c. 29.*
 bio de su muger la Emperatriz, para merecer el nom- *Hist. Trip.*
 bre de tan buen Christiano, como es reputado. Theo- *lib. 9. c. 31.*
 dolinda Reyna de los Lombardos dos maridós tu-
 uo Euthario y Egilalpho: y por consejos della fue-
 ron ellos muy mejorados en lo de buena Christian-
 dad. Muchas otras muy insignes y valerosas hem-
 bras en discrecion, y honestidad, y en toda virtud an-
 dan celebradas en todo linage de excelencias por los
 antiguos escritores, mas no bastamos, ni aun de-
 nemos hablar de todas, y en algunas tierras de loa-
 bles

Lib. Artic. Cap.

1 *Arist. 1.* bles gouernaciones eran admitidas mugeres al pu-
Pol. 7. blico consistorio, lo qual dizen Aristoteles 1 y Plu-
2 *Plutar. in* tarco 2 auerse vsado en Lacedemonia: y en Athe-
cōparatio. nas dize Marco 3 Varron que se vso esto mesmo, y
Numæ. & Cornelio Tacito 4 que tambien entre los Alemanes,
in Agide. y Polyeno 5 Plutarco 6 que semejantemēte entre los
3 *Varro. in* Franceses. Concluyo en fauor de las buenas y cuerdas
concertatio. mugeres que Platon 7 mando muchas vezes que se
Minervæ et diessse parte de los oficios de la gouernacion a las mu-
Nept. geres, que fuesen halladas benemeritas para ello: en
4 *Tacitus d* lo qual bien se entienda que no hablo de nuestra Hero
morib. ger. lo qual bien se entienda que no hablo de nuestra Hero
5 *Polyenus* dias encendida en deshonestidad, y abrafada en cruel
7. *stratage.* dad. Afirmo Soluiano 8 que por la deshonestidad de
6 *Plutarc.* los Españoles los dexo Dios hollar de los Barbaros V-
de claris mu vandalos que eran mas honestos que ellos.
lieribus.
7 *Plat. inde* §. 238. Abrasado se via en fuego y ponçonia Her-
Repe. & de cules Eteo 9 quando preguntado que quien le pudo
legibus. matar, y con muerte tan horrenda, auiendo el basta-
8 *Saluian.* do a quitar del mundo quantos tyranos en el auia: res-
epist. Mossi pondio con vn aquexoso sospiro, que moria por enga-
lien. li. 7. de ño de vna muger, y que para matar a Hercules (aun cō
proui. Dei. fer medio imortal bien bastauan las tramas de vna
9 *Seneca in* muger ayrada. O muger ayrada que mataste al verda-
Herc. ateo. dero Hercules 10 al verdaderamente glorioso: que
10 *M. Por.* mataste al verdaderamente inuencible, que mataste al
Cato. li. Ori gran Baptista, que mataste al primero que començo a
ginum. vencer al mundo de veras, y a echar del los tyranos de
Diodor. lib. los demonios, y el primero que enseño poderse ven-
5. *c. 2.* cer el cielo, en lo qual Hercules nuuca se oso poner.
11 *Dictis li.* Pues si con Dictis 11 Cretense y con Maximo 12 Ty-
2. *bel. Troia* rrio y Quidio 13 quereys desplegar antiguallas, las mas
12 *Max. Ty* famosas guerras del mundo por mugeres se rebolue-
serm. 2. ron.
13 *Ouid. li.*
1. *Elegi.*

ron. Por Iheano la Thebana y por Magistola la Phoccen ^{1 Pausani.}
 se dicen Pausanias 1 y Atheneo 2 y otros que sus ciu- ^{lib. 9.}
 dades anduieron en guerras de a diez años: y q̄ por ^{2 Atbe. li.}
 la primera destruyeron los Thebanos a los Phocenses, ^{13. cap. 4.}
 y por la segunda los Phocentes a los Cyrriheos que se
 las auian robado. Por ventura entre los Arguios y los
 Phenices no vuo grandes rebueltas, porque los Pheni-
 ces que con su bohoneria fueron a Argos, se llevaron
 a la yda a Io hija de Inaco primero Rey de los Arguios
 en tiempo que Isaac andaua en los setenta años de su
 vida, y a 3250. años del mundo criado (segun Euse-
 bio) poco mas o menos. Como para vengança de tal
 afrenta passaron los Griegos de Candia en Phenicia.
 y se llevaron a Europa hija del Rey Agenor, seyscien-
 tos y ochenta años despues de lo otro: y veys las ene-
 mistades mas encendidas. Echad hazia el norte diez o
 doce años despues de lo dicho: y vereys a los Argonau-
 tas cō Iason robara Medea. y cobrar a los Colchos por
 enemigos. Ochenta años despues desto vereys pasar
 de Asia a Grecia a Paris, y llevar a hurtas del Rey Mene-
 lao a su muger Helena: y por ella juntarse quarenta y
 siete Principes la flor de toda la Grecia, y caer sobre
 Troya, y sepultarla en sus cenizas: con total derrama-
 miento de la inclita sangre de Dardano. Si venis a Ita-
 lia, hallareys que apenas estaua seca la cal de los muros
 Romanos, quando por el rapto de las Sabinas se ouie-
 ra de perder el nombre de Roma con todos los suyos,
 quatrocientos y treynta años despues de la destruyció-
 de Troya. Discurrid por otros dozientos y quarenta
 años despues desto, y vereys como por amor de Lucre-
 cia fueron echados los Reyes de Roma, que hasta oy
 nunca sono mas en Roma el nombre Real. Procede al-
 gunos.

Lib. Artic. Cap.

gunos años mas y vereys anulado el Decenuirato en Roma, y criado el Tribunado de la Plebe: por auer que rido el Decenuiro Apio Claudio forçar la dōzella Vir ginia, ala qual su proprio padre mato a puñaladas por lo librar de tal afrenta. Venios passeando a España y ve reys agotada la gloriosa sangre de los Godos por la ne gra amistad del Rey don Rodrigo con la Caua hija del Conde Iulian canonizado a Dios, y a su tierra, y a su Rey, y a su alma: y dende entonces quedo España en poder de los Moros, hasta los felicissimos tiempos de los Reyes catolicos Fernando con Isabela. Demanera, que por vna mala muger auemos desembuelto el rollo de las historias, mas con esta condicion que no se en tienda de las mugeres honestas de que el mundo siem

Stob. ser. 67 pre estuuo y esta muy abastado: la qual salua hazen
Seneca in muchos Doctores en otros propositos, y en el nuestro,
Hippolit. y hablando contra Herodias la haze san Chrysostomo.
Ouid. lib. 3. Antes me hallò apearado, porque como vna mala me
de arte Te- hizo traher exemplos de los daños recibidos por mu-
rent. in Eu geres no vuo otra buena que se atravesara en esta histo-
nacho, et in ria con alguna señalada obra por cuya causa yo tuvie-
Hecyra. ra entrada para mostrar muchas famosissimas que en
Tiraq. in le todo linage de excelencias en el mundo florecieron:
gib. matri. l. y sin treziétas que recopila el dotissimo Tiraquelo, fue
9. nu. 229. ron muchos los escritores que de las tales hembras hi-
o l. ii. nu. zieron libros. Y aun digo mas que de los exemplos re-
30. feridos de defastres acaecidos por mugeres, podemos

facar euidente argumento para probacion de la honra
que al valor femenino se deue: y que no todo lo malo q̃
por su ocasion sucede se les deue imputar: antes prueua
Isocrates de Isocrates hablando del de Helena, que es prueua de su
landib. He- valor. Sinomirad bien como por auer los Messenios
lena. corrom-

corrompido las cinquenta donzellas Lacedemonicas *Pausan. li. 4. Heraclid depolit.* que yuan en romeria al templo de Diana, se mataron *Hie. li. 1. cõ tra Ioninia num.* ellas no sufriendo verse ansi affrentadas: lo qual cuentan Pausanias, y Heraclides con san Hieronymo: y los Lacedemonios reboluieron por ellas guerras que duraron muchos años, y costaron muchos millares de vidas. Mirad tambien como por auer muerto el tyrano Aristoclides a la donzella Estymphalida por negar le su amor, toda Arcadia puso en armas sus ciudades, y se vio muy en peligro la Prouincia del Peloponeso. Y hasta lo que dixe de Theano y de Magisto es en honra de las mugeres: por que ellas no tuuieron culpa en los males que por ellas sucedieron. Y aun digo yo de mi casa que auiendo Dios alabado todas las criaturas en criandolas, nunca alabo al hombre en quanto estubo sin muger, mas diziendo Dios que no era bueno q̃ el hombre estuuiese solo, dio a entender (y lo pondero S. Ambrosio) que en teniendo muger, ternia su perfeccion, y que entonces mereceria ser alabado. *Ambro. l. 1. de institutione virginis.* Creo tambien que muchos muy ladradores contra mugeres, lo hizieron mas por exercitar sus lenguas, que por sentir que tenian razon para tal dezir: y ansí lo dixerõ Antipatro y Stobeco, y Sophocles de Euripides q̃ fue vno de los Griegos que mal dixerõ de mugeres: sino que como el otro quiso mostrar grande ingenio en dezir muchas excelencias de la pulga auiendo en ella tan poco que alabar: ansí estos muestran su habilidad en dezir mucho mal de mugeres, auiendo en ellas poco que afear, salvo en las que se parecen a Herodias. *Stoba. sermo 67. Celias. lib. 24. ca. 109. Gellins. li. 15. c. 20.*

Tales son las gracias que se dan a los malos, que los buenos los condenan por sus maldades, y los otros malos les maldizẽ: porq̃ por vno se vie

nē ad elcubrir muchos, y ala corta a la larga pagã todos
 No es esta razon tan nueua que no aya muchos cente-
 narios de años que la dixo Homero quando introduze
 al alma del Rey Agamenon en falçando a la honestissi-
 ma Penelope muger de Vlisses: y vituperando la mal-
 dad de su muger Clitennestra, que amancebada con
 Egisto le mato en tornando de la guerra de Troya: en
 lo qual le parece bien a la nuestra Herodias para con
 san Iuan. Que hiziste tu o Baptista porque merezcas
 ser encarcelado: pues que no son los hombres asì tra-
 tados sino a titulo de malhechores? No mas, dize, de
 auer caydo en la indignacion de Herodias. Basta bas-
 ta: pues dize Quintiliano, que donde el deleyte tiene
 señorio, todo el fauor que la innocencia puede tener,
 no la librra del peligro: y aun conforme a vna senten-
 cia de Plutarcho ay otra circunstancia agrauante, y es
 que los pecados cometidos en disfauor de las muge-
 res, son mas notados que los que en su fauor se comen-
 ten: lo qual deue ser por se procurar ellas vengar, y co-
 mo la principal arma sea su lengua, diuulgan facilmen-
 te sus conceptos, y procuran como pueden la vengança.
 Esto confirma Platon diziendo, que por se auer da-
 do mala maña Orphco en sacar a su muger Eurydice
 del infierno, vino a ser despedaçado a manos de mu-
 geres, segun lo representa Ouidio. Mas eloquentissi-
 mo Baptista Mantuano aspira de la otra parte, y con
 delgada consideracion, y dize como han salido mu-
 chos hombres del infierno (segun las letras gentilicàs)
 y nunca muger alguna, nia aun Eurydice con ser ayuda-
 da del que mas parte podia ser: y en consequencia de
 las faltas de las mugeres, pinta cien tachas notables en
 ellas, y dize serles ordinarias. Vey a san Iuan encarce-
 lado

*Homer. 24.
Odiss.*

*Quintil. lib.
9. cap. 4.*

*Plutarc. in
præceptis
nubialibus.*

*Platon in
cōminio.*

*Ouidi. 11:
Meta.
Bapti. Mā-
tua. Eclog.
4.*

lado en poder de labraua hembra que le hizo prender bueno esta de entender los regalos que le hara: mirad que le faltaran alli las sus langostas, y que se aura de boluer al pan comun que auia muchos años que no comia: por tanto cada qual se prouea de lo que pudiere, que hombre es que se contenta con poco, y no lo fa be pagar, sino con mucho: porque como tiene mas de espiritu que de carne, y como en caso que Herodes le tenga preso el cuerpo, el con el alma reyne en el cielo (segun la consideracion de san Chrysostomo) agrada se de buenos pensamientos, quanto mas de buenas obras.

chrysos. ho.
27. in c. 11.
Matthai.

Capitulo. III.

De como Herodias se trabajaua por hazer matar al Baptista: y de la buena reputacion en que Herodes le tenia.

§. 240.



Lo menos ha salido el basilisco de Herodias con parte de sus piadosos intentos, pues con el siluo de sus ponçofas palabras encono de tal suerte a Herodes: que el tambien como dra-

gon venenoso con el pestilentissimo refollo de su mandado tiene el Baptista medio muerto. Mas poco remedia con sus infamias la perseguido- to. Ros. Ara de virtudes agenas, y desterradora de las propias: porque por saber todo el mundo la causa de la prision del Baptista, tambien sabra su adulterio contra el qual predica san Iuan. 1 Esta propiedad tienen los pecados de las personas constituydas en dignidad (segun muchos sabios lo tienen notado) que desuyo son mas publicos

Cicero ora-
tio. pro sex-
to. Ros. A-
meri. 2. offi-
Salusti. in
Catilina. et
in Incur.
Herodianº
lib. 4. plu.
in Politica.

publicos y notorios y mas escandalosos bien como aq
llos cuyos son, son mas conocidos q̄ la otra gēte comū:
aunque segun queda dicho, la potencia haze que no se
trate en todas partes dellos sin mucho recato: y así aū
q̄ S. Iuan callara el adulterio destos maluados, to do el
mundo clamara. Dize S. Marcos en el sifeno capitu lo
q̄ Herodias se desuelaua buscādo medios y achaques,
para hazer morir al Baptista, mas q̄ no hallaua salida q̄
la satisfiziesse. Bien acerto Euripides 1 que quanto la
muger es mas flaca q̄ el hombre para el bien: tanto es
mas fuerte para el mal: y en otra parte afirmo en perso-
na del Rey Polynnestor, q̄ ni entre los peces del mar, ni
bestias dela tierra se cria mas mala bestia que la mala
muger. Conforme a esto dixo aquel Iuan 2 Neuizano
y se aprouecha dello † Ciriero, que la muger tiene siete
propriedades tales q̄ dellas se pue dē armar muchas chi-
meras. En la Iglesia dize q̄ son santas: en la prima vista
Angeles, en casa demonios: a la vērana, buhos, ala puer-
ta picaças, en el vergel cabras, y en el lecho hedentina.
Mas atēded como correspōde el modo de proceder q̄
se tiene contra la vida del Baptista, al que se tuuo con-
tra la vida del Redēptor: por que S. Marcos dize q̄ los Iu-
dios buscauan testimonios para condenar al Redemp-
tor, y que ningunos les parecieron conuenientes para
por ellos le poder justiciar: y lo mismo acaba de dezir
S. Marcos que ordia Herodias cōtra san Iuā. No ay ma-
rauilla en que a los santos persigan los de el mundo en
pago de que les corrigē sus pecados: auiedo sido per-
seguido el santo de los santos, y como lo bueno y lo
malo sean contrarios, y quanto cada qual es mas tal,
tanto mas en contrario del otro: y como san Iuan y He-
rodias andan en contrariedad, y san Iuan sea el mayor

Pindarus

Pyth. 1.

Iuu. sat. 9.

Guid. ad Li-
niam.

Claudia. in
panegy. 4.

consula. Ho-
norij. Chrys.

li. 3. de Sa-
cerdotio.

2 Eurip. in
Androma.

et in Ilecū-
ba.

3 Neuiza.
lib. 4. Sylu.

nuptialis.

4 Cice. li. i.
de primoge-
nitur. q. 20.

Marci. 14.

en virtud, anſi concluymos, que Herodias lo fue en malicia. Muy poco faltaua para dos mil y ſetecientos años *Panſan. in Corinthia.* del mundo criado, quando dize Pauſanias q̄ Gorgaſa nahija de Perſeo eſcandalizo a la Grecia, porq̄ auiendoſe muerto ſu eſpoſo ſe deſpoſo con otro, como tuuielſen por coſtũbre ſantiſſima q̄ la muger biuda no ſe caſaſſe ſegunda vez: y Herodias nuncatũno remordiemiẽto de conciẽcia por tener dos maridos viuos y ambos hermanos. O alteza de los teforos dela ſabiduria diuina: y quiẽ no ſe admirara y paſmara viẽdo la ſantidad del Baptiſta tan ſupeditada de la malicia de Herodias? Altamente hablo ſan Ambroſio de tales hẽbras como *Ambr. ſer.* eſta, llamandolas vaſos cõ q̄ el diablo ſuele dar a beuer *46.* las tribulaciones a los varones perfetos. Deſto ſe admirauan los Profetas Hieremias y Abacuch: y pidierõ *Hier. 12.* a Dios raze de como lo dexaua paſſar, q̄ ſean proſperos *Abacuch.* los malos, y que ſe vea tener en poco de los peccadores, y q̄ calle, acocẽando el malo q̄ es mejor que el: y *Hieron. in* aun S. Hieronymo ſe admira del atreuiento que tuuierõ *prof. ſuper* para hablar deſta manera cõ Dios. Maſ a eſta que- *Abacuch.* rella tan zelosa de la honra diuinal, y de los buenos ſatisfaze S. Aguiſtin diziendo, que no tiene Dios en balde a los malos en eſte mundo, ſino por algun bien: por *Aug. ſuper* q̄ todo malo o recibe de Dios vida para q̄ ſe corrija y *psal. 74. et* haga penitencia: o a lo menos para que los buenos ſeã *Magiſt. li. 2. ſæpe.* por el exercitados en la paciẽcia, ſufriendoles ſus agravios, y perficionandose mas anſi. San Iuan ſe perficionaua de cada dia mas cõ la perfecuciõ de Herodias. Por tal raze como eſta dize Seneca q̄ quãdo la virtud es *Seneca. li. 2. epiſt. 3.* perſeguida entõces crece: lo qual ſe deue entẽder en los buenos de veras que ſon como llama q̄ quanto mas la *Epictetus. cap. 66.* contrariays con el ſoplo mas ſe auina y crece: y por e-

Lib. Artic. Cap.

Max. Tyr. ser. 35. Ito dixo Epicteto que en todas las cosas halla el hombre peleá que vencer: la qual razón discanta Maximo.

2. Tim. 2. Tyrio conforme al texto de S. Pablo, diziendo que para merecer vno ser coronado, tiene necesidad de ser contestado, de algun aduersario, y que el aduersario indefectible de los buenos es la repugnancia de los malos: porque los infortunios que a caso se ofrecen, dize

Max. Tyr. serm. 37. en otra parte, que antes son ayuda que estorua para la virtud. Y concluye S. Ambrosio que el fin que los buenos deuen pretender es ser siempre buenos: si quiera los dislates y aduersidades los hallen prosperos, si quiera humillados. Y todo hombre cuerdo que deste mun-

Chrys. ho. 3. ex cap. 3. do quiere llevar recogido algun pegujal para el otro, se deue mucho esforçar a recibir las tribulaciones a-

Matth. 6. ho. 5. ex c. 4. amorosamente, o alomenos con paciencia si quiere que su lauatorio baptismal le purifique de las inmundicias de sus culpas passadas: porque mas se merece en esto

que en dar en limosna todos sus bienes: quãto es mas darse vno a si mismo contra su apetito natural, que dar su hazienda, ni todo lo demas que le toca: y así lo dixo Satanas hablando cõ Dios de la paciencia de Iob de lo qual concluye san Gregorio que sin morir a hierro ni a fuego podremos ser martyres con solamente tener paciencia en las tribulaciones.

Marci. 6. Chrys. ho. 38. in Matth. 23. in Mattheu. S. 241. Aun con andar Herodes tan enuiciado en los vicios carnales, que son los que mas entorpecen al hombre para lo bueno, dize san Marcos que tenia en tanto al Baptista, que le tenia, sabiendo que era varon santo: mas q̃ sin embargo de esso le hazia tener a buen recaudo, y que por sus consejos despachaua mucho de lo de la gouernacion de su Reyno, y que le oya de buena voluntad quando predicaua. Discantemos estale-

letra que tan estrañamente suena, diziendo que Hero
des temia del que tenia por sancto y sabio, y preso. Di-
me dime sin ruydo Herodes que razon ay para que te
mas de vn hombre por malo que sea, teniendole preso
y con guarda? y si es bueno, como le temes y tienes a
prisionado: pues a ninguno echan en hirros sino a ti-
tulo de malo? Dizes que le tienes por bueno, mas
que juntamente le temes: de lo qual le concluye que
tu eres malo: por que no se teme sino lo contrario, y
auiendole tenido por bueno, resta que tu eres malo.
Dime dime mas si esta platica no te da molestia como
oyes de tan buena voluntad la doctrina del Baptista q̃
tienes preso, auiendole hecho prender por sola ella? y
dime otro poquito, que te mueue a pedirle parecer pa-
ra regirte por el teniendole preso: pues no le encarce-
laste mas de porte auer aconsejado quando andaua li-
bre? O los consejos del Baptista son buenos, o no: si
son, aleuofia grande cometiste prendiendole por ellos
sino lo son, tu eres hombre sin celebropues quieres re-
girte por hombre de tan mal consejo que le tienes pre-
so por lo que mal te tiene aconsejado. Dizes que no le
consultauas, sino sobre cosas menudas, y que los nego-
cios de importancia no se los comunicauas: mas a esto

Herodotus
Diō in Ner
ua.
Lāpridi in
Seuero.

que tambien le consultauas en las cosas de tomo, y por ello me pareces mejor que antes: y preguntote que quales cosas tienes por mas esenciales y necessitadas de buen consejo: las q̄ tocã a las haziendas, o a la honra y a las personas? Dizes que las personales tienen el primer grado, y las de la honra el segundo, y las de la hazienda el tercero, y a ciertas en todo. y fuera har- to mal si siendo Rey no se entendiera cosa tan substan- cial para tu oficio, pues en los tales como tu muchos sabios y algunos santos afirman con mucha razon, que aun los pecados menudos son escandalosos, y dig- nos de mayor castigo, por razon de la alteza del oficio contra que se cometen: y lo confirman muchos dere- chos 2 Imperiales y Pontificales. Preguntote si como para la gouernacion de tus puebloste aconsejauas con el, si lo hazias tambien para prēder y soltar los q̄ ofen- diã a tu real alteza? Dizes q̄ a vezes si, mas que no siem- pre: por lo qual te pido declaraciō de los casos en que lo hazias, y tu te resuelues que en todo, saluo en lo que cōtra tus apetitos se hazia: por q̄ se te enseñoreaua la pas- sion con apetito de vengança, de manera q̄ ni la razon con su dulçura, ni las leyes cō su reziura te podiã tener en orden apellidando siempre tu que alla van leyes do- quieren Reyes: y que por te auer contradicho el Ba- ptista la retēcion de la muger de tu hermano amada deti mas que alma, no le cōsultaste, mas antes le encar- celaste. Grãde es la potēcia de la verdad amigo Hero- des, pues por tenerla el Baptista de su parte es tenido de ti: y grande es su virtud, pues con ser tu pecador, le amas por q̄ la guarda. Bien dixo della Lactancio que es manjar del alma, y anſi como el Baptista por ser todo espiritual se acompaña con ella. tu como todo carnal

1 Thucidi.
lib. 5.

Gregor. in
Pastorali.

Th. 1. 2. q.
73. ar. vlt.

ff.

2 de pen l.
quidã deli
cta ibi.

Bar. & Al
beric. & l.

2. & l. om
ne delictũ.

ff. de re mi
li. & c. ho-

mo cum gl.

40. dist. &
c. quia fan

titas 50. d.
& c. nullus

itaque cũ
glos. 1. q. 1.

& c. nulli.

25. q. 1. &
c. vl. 30. q. 1.

Lact. li. 5.
diui instr.

cap. 1.

te apartas de ella : sino que agora a poder de pildoras de buenas razones te la he sacado del buche.

§. 242. Respondido me has mostrando bien claramente tu tyranica condicion y viuenda : pues por cumplir con tu desaforado brio, ni guardas leyes, ni modificaciones diuinas ni humanas : mas en dezir que alla van leyes do quieren Reyes, hablaste como muy ignorante y desaforado: porque el verdadero Rey *Clemēs Ale* que rige conforme a justicia, y que merece nombre de *xandri lib.* tal, y ser tenido por tal, no arrastra la ley tras si, sino el *1. Stroma.* vapor donde la ley le guia (conforme a la doctrina de los grandes Filósofos Ciceron y Plutarcho) puestoda ley emana de Dios: y el menosprecio de las leyes fue tenido del sabio Solon por igual con el menosprecio de Dios y afirma que tanto durara la paz y honestidad en el mundo, quanto el piadoso cuydado de la obseruancia de las leyes: yaun yo digo mas, que quanto mas sujeto viuiere vn Rey a las leyes de su Reyno, tanto mas sujetos le seran sus vassallos: mas como tu menospreciaste a Dios igualmente con las leyes, robaste la muger agena, y desterraste la paz del mundo, pues tu suegro Aretha te haze guerra, y desterraste la honestidad, pues tu cuñada Herodias no tiene por afrenta estar publicamente amancebada con tigo. Platon pregonó que donde los que mandan oprimen las leyes, no puede tardarse la destruycion de aquel Reyno: porque lo que por toda potencia deue preualecer es la potencia de las leyes, como las que con gran razon fueron llamadas de Porcio Caton nieruos de la republica: dando a entēder que como el cuerpo sin nieruos peligrara que así el Reyno quebrantadas sus leyes se destruye: y como el cuerpo sin alma

Cicer. 3. de leg. Plutar chus. quod princeps debet esse sapiens.

Solō in Elegia.

Plat. 4. de legibus. Herodo. in Polymnia.

Lib. Artic. Cap.

es muerto, así dize Ciceron que lo está el reyno sin la
deuida obseruancia de sus leyes. Todo esto queda biẽ
dicho, si quiera por ser las leyes dadas de Dios a los
hombres (como dize Homero) y aun añade Demo
sthenes 2 que tambiẽ inuentadas por el mesmo Dios,
y que despues de Dios ellas sustentan los Reynos en
pie: y Pindaro cuya sentencia estiman muchos en mu
cho, dixo que por su fortaleza merecen el Reynado so
bre los mortales: y sobre los immortales, exercitando
el derecho en si contenido con gran valentia y mano
potentissima. y hasta las leyes imperiales por las qua
les se gouerna la monarchia, dizen en nombre de los
emperadores, ser boz digna de la Magestad que rey
na, confessar el principe que viue sujeto al manda
to de sus leyes. Esta doctrina tambien es de algunos
sanctos 3 Christianos, mas tambien lo fue primero q̃
ouiesse Christianos ni emperadores, del gran Rethori
co Demosthenes, el qual afirma que ninguno de los
que quebrantan las leyes deue quedar sin castigo, y q̃
mucho mas deuen ser castigados los juezes y gouerna
dores quãdo hazen contra ellas: y que conforme a este
sentimiento Solon castigaua floxamente a la gente po
pular que contra las leys pecaua, mas que a los mini
stros de la justicia con mucho rigor y sin dilacion. O
amigo Herodes y que mal te han sabido estas philoso
phias puestas mustio y cabizbaxo estas, confessando
con sola la confusion de tu rostro, el pecado que con
tra justicia en el Baptista has perpetrado: mas si algo
tienes de que te poder descargar, dilo luego, que yo
te oyre mejor que me has oydo. Por ventura querras
dezir que quando el Baptista tenia libertad, predicaua
con demasiada soltura contra tu adulterio, mas que ya
con

con la pena de la carcel esta mas domado, y habla con mas modestia: y que por ser sabio huelgas de le conuersar, y de te aconsejar con el. A esto te digo que hablaste falsamente de la mutabilidad del Baptista, y que hōbre mas entero que el no ha nascido en el mundo: y que morira mil muertes antes que retraher se de lo que tiene hecho o dicho: porque por tal le canonizo nuestro Dios y tuyo Iesu Christo, diziendo del a tu gente que no era caña mouediza con qualquiera viento que la toca. Dexado me ha solo este tirano hijo de su padre, viendo que todo le condena: aun si quiera por que conuersa como amigo al que trata como mortal enemigo. Asperas palabras tenia el Baptista, con todo esso olgaua Herodes de le oyr, porque conofcia del q̄ le mouia solo el zelo del seruicio de Dios y de la saluacion de las almas: ninguno que sepa ponerse en pulpito con semejante zelo, dexara de hablar con aspereza contra los publicos y desuergonçados pecadores: mas otros ay que atruenco de que aya quien los quiera oyr, no diran mas de lo que los oyentes los mandaren dezir: y de la saluacion destos cada qual sienta como le pareciere. Dize Plutarco hablando de aspereza de predicadores, que como os acontece beuer vn vino aspero y rascon y hallar en el suauidad: que ansi puede tener vn hombre asperas palabras, y saborearlas de manera que aun los hostigados con ellas se huelguen de las oyr, por el prouecho que dellas les resulta. Conforme a esto dixo Hiperides a los Atenienses, que considerassen si de la aspereza que deziã tener el en hablar les auia venido mucho bien y no mal alguno: y Phocion reprehendido dellos por la mesma falta, y aun motejado de su sobrecejo, les dixo que de sus asperas pala-

Chrisos. ho.
37. in *Mat*

thæi.

Matth. 11.
Luca. 7.

Plutarch.
in Phocio.

Lib. Artic. Cap.

palabras y grauedad defobrecejo mucho bien auian ellos recebido en quanto tomaron sus cõsejos Cotys Rey de Tracia fue muy notado de cruel castigador de los que pecauan (como cuenta Stobeo y respondio el que con aquella braueza mantenian en virtud a sus vassallos. Grande exemplo de arrepentimiento por auer castigo arrebatamente, nos dio el Christianissimo Emperador Theodosio el mayor de sangre Española, del qual dize Paulo 1 Diacono que era facil para se ay rar, y se amansar: y como en la ciudad de Thelonica 2 le ouiesse muerto algunos oficiales, mando a su exercito que la destruyesse, y los muertos llegaron a siete mil: por lo qual le priuo san Ambrosio por muchos meses de la entrada de la Iglesia y despues que le absoluió, le hizo hazer ley que corriessse por todo el Imperio, que despues de la condenacion a muerte de alguno, passassen treynta dias antes de la pronuncia cion de la sentencia: y esta ley esta en el cuerpo del de recho Ciuil 3, y aun abonada con el derecho Cano nico 4. La mesma ley hizo el Cid hazer al Rey don Alonso que gano a Toledo, para que ningun hijo dal go fuesse compelido salir desterrado del reyno hasta termino de treynta dias: porque quãdo del fue el Cid destarrado dentro de nueue dias, se vio en grãde aprie to por falta de lo necessario para tal jornada. La razon natural en que estas leyes fundã es que la porcion que a nuestra alma turba con varios affectos de pecar, es irracional, pues procede contra la porcion que llama mos razon: y como sea furiosa y defenfrenada de su yo, cuple q̃ sea tẽplada y enfrenada de la razõ hasta q̃ se le passse aquel impetu desaforado: y despues de sossẽ gada aquella alteraciõ, se puede proceder al castigo de los

Stoba. ser.

46.

*i Paulus
Diacon.*

*2 Hist. Ec-
cles. li. 11.*

c. 18. hist.

Trip. li.

9. c. 30. Ni

cepho. li. 12

cap. 40. 41.

Dist. 96.

Duo sunt.

3 C. de pœ-

nis li. 9. Si

vindicari.

4 Extra de

rescript.

Si quando

11. q. 3. cñ

apud The-

salonicam.

Zonar. 10.

3. annaliũ.

los delinquentes, el qual deue ser siempre muy libre de pafsion, y muy por libre razon.

S. 243. O magnanimo Baptista y como si Aristoteles te viera en essa carcel, no se contentara en decir asi como quiera que del Magnanimo es lo que ay excelente en cada virtud, y que por sus merecimientos no se le puede hazer la honra que se le deue: pues el no auia tenido language de tales virtudes como las tuyas. Poca y cō boz baxa dize q̃ha de hablar el Magnanimo, mas san Iuan como era todo boz dio muchas bozes y muy altas, y por ellas le tiene preso Herodes: y asi en bozear con semejante necesidad, como en sufrir el trabajo de la carcel con estremada paciencia se mostro magnanimo: porque del magnanimo es sufrir afrentas y muerte antes que hazer cosa fea, mas no es de magnanimo huyr los trabajos honestos porque seā penosos (como sant Agustiny Aristoteles dizen con otros muchos contra el parecer de Euripides) y por seauer muerto Caton Uticense por no venir a manos de Iulio Cesar su contrario, no merece nombre de magnanimo, sino de pusilanimio: y asi sentencia Aristoteles que quien tal haze merece ser penado, como hombre injurioso y perjudicial a su ciudad, que la hizo menos vn ciudano del qual auia de ser seruida. No penseys que solamente el Euangelio da testimonio del valor del Baptista para que se vea quā encarecidamente merecio renombre de magnanimo: sino que Iosepho recontando la razō de su prision, le llama san Iuan Baptista, y que predicaua virtud y castidad y la remission de los pecados, y la vnidad y amor fraternal de vnos con otros: y que era tanto el gentio que concurría a le oyr, que Herodes se temió de alguna nouedad

4. Esbi. 3.

August. 1.

de Cin. Dei

c. 3. Sta. ser.

8. & 180.

Pla. in Pha.

done. Plut.

in Cleomene

Menander

Euripid. in

Hecuba.

5. Esbi. c. 1

dad en su reyno, si por caso san Iuan quisiessse inten-
tar algo contra el (como predicaua contra el) porque
toda la gente le seguia: y por assegurarle de tales peli-
gros, determino de matar al Baptista: y luego le man-
do prender y encarcelar en el fortissimo castillo de Ma-
cherora, y alli le tuuo hasta que le hizo matar. Esto es
de Iosepho y de la historia que llamã Ecclesiastica, de
lo qual sacamos que por dos razones se mouio Hero-
des contra el Baptista, y la primera principal fue la que
pone el Euangelio de serle reprehendido su adulte-
rio: y con esta se atiende S. Ambrosio y todos los ca-
tholicos: y la otra fue la sospecha que san Iuan no hi-
ziessse quadrillas contra el, y porque predicaua la vir-
tud mejor que otro ninguno. La suprema prouacion
de ser vnotyrano de testable es verle enemigo de vir-
tudes y de virtuosos: como tenemos exemplo en Dio-
nyfio tyrano de Sicilia, que con auer trahido a si al di-
uino Platon para que le enseñasse a gouernar y la phi-
losophia: en pocos dias se harto de letras y de virtudes
y tratole muy mal, y aũ le quiso matar, y le dio para ser
vêdido como esclauo: y a su pariête Diõ desterro y to-
mo la hazienda por verle muy amigo de Platon su mae-
stro: y lo que mas le mouio a desbaratar aquella tan
famosa escuela donde presidia el mas eminente hom-
bre que en el mundo regento cathedra, fue temerse de
alguna conjuracion en su daño: y no le faltaua razon
siendo tan malo, y ellos tan dados ala virtud. O mal-
uados tyranos que tan mal sintieron de lo bueno y de
los buenos: que no quieren en su tierra rastro de virtu-
des ni de los que las rastrean.

§ 244. Lo dicho de Iosepho me mueue a creer
lo que Bedadize de Herodes, que todo lo que san
Mar-

Zouarasto

1. Annaliu

Hister. Ec

cles. lib. 1.

ca. 13.

Ambro. 3.

de Virgi

li. 3. offi. c.

14. & P/a

35.

Plutarch.

in Platone

& in Dio.

Marcos dize del, que oya sant Iuan, y que se aconse-
 jaua con el: se deue entender que lo hazia fingidamen-
 te, por entretener al pueblo que no se leuantasse con-
 tra el, lo qual es muy creyble que hizieran, si vieran ser
 hecha alguna cosa contra la vida del Batista. Buenos
 principios lleuala señora, bien tramada lleua esta tela
 segun su desseo, aunque mal ordida segun la razon.
 De otro hilado mas honesto y exemplar texio Penelo-
 pe la tela de la espera de su marido. O Herodias si ouie-
 ras sido como Penelope, y con quanto mas ardor es-
 criuiéramos tus virtudes por extenso, que agora a pe-
 nas dibuxamos tus infames pecados En fin lo medio
 de lo que dessea tiene hecho cōtra el glorioso Baptista
 teniendole puesto en la carcel: y mas siendo la carcel
 pregonada en el derecho Ciuil 1 por mala mansion;
 y poniendo los canonistas 2 a la mala manida entre
 los linages de tormento: y quien queda atormentado
 no puede dezir que sale libre: y como la regla del de-
 recho 3 diga que la seruidumbre es comparada con la
 muerte, sea tanto mas trabajoso estar encarcelado por
 malo, que seruir como esclauo: aun muy mejor se ve-
 rificara en la prision del Baptista. Con acechanças dize
 Beda que le procuraua la muerte: temiendo que san-
 Iuan con sus ardentísimas palabras conuertiria a He-
 rodes para restituyr la a su marido qual le ella no con-
 sintiera aunque passara muerte. No le cupo la conjun-
 cion de la luna con Venus a esta señora reyna pues tan-
 to rehusa tornar a su marido. como diga 1 Bethen Al
 trologo q̄ la tal cōjunciō es prognostico de la tornada
 dela muger dissoluta para su casa. Del gr̄a de Alexandro
 dize Curcio q̄ hallo andado por sus cōquistas a vn gr̄a
 señor casado con la madre que le pario, dela qual tenia
 ya

Ma. ci. 6.

Homer. 19.
Odif.1 ff ad Sylle
l. 1. & ff de
iure in. itē
apna. § que
fionis in l. 1.
glos.2 Glo. in Cle
1. de Heret.
3. Regu ser
uitutē ff. de
regu. iur.1 Bethē in
Cōtiloquio,
verbo 48.
Curtius.
Platon in
Theceto.

ya hijos: y que les predico el pecado que contra las leyes de naturaleza cometian, y que del alcanço consentimiento para el diuorcio, mas que della nunca lo pudo alcanzar: y assi los dexo en aquel calamiento que los demonios no le pudieran trauar, aunque pusieran de por medio quantas parteras auia en la India, por mas que Platon las alabe de calamenteras. De manera Herodias que fuyste tal quando uiuias, que todos hablan mal de ti despues de muerta, sin que ninguno piense yr contra las leyes de Solon, ni de Chilon, ni de Agurino, ni de Estobeo, que tornaron por la honra de los defunctos: y en fin fuyste tal y tales fueron tus virtudes que ninguna muger honesta sufre oyrlas, ni hombre alguno de cordura las osa tratar delante de mugeres. Dixo Platon que el que deshonra a los suyos no auia de viuir en este mundo: pues ni Dios ni los hombres quieren su amistad: y del tal ansi desechado de Dios bueno esta de ver que no valdra para el cielo. De tales hembras como esta, deuia hablar aquel femineo maestro de Euripides quando dixo que si Dios fue hazedor de la muger, que el que se puede tener por autos de vna muy mala cosa y muy enemiga del hombre: y que ya que queria hazer hombres, que los deuiera hazer como no les quedara parentesco cō mugeres. Y cō cluyendo con esta platica, miremos mucho como uiuimos, si quiera mouidos de lo que Platon escriuió al tyrano Dionysio, que despues que murieremos no callaran los viuos: lo que de nosotros sintieron quando uiuiamos con ellos: y que si queremos que no nos maltraten de lengua, que hagamos buenas obras: pues tenemos por cierto si que a los defunctos fuesse dado tornar a esta vida, q̄ viuirian mejor que antes, y que dexarian

Diogenes
lib. 1.

August. de
cura agēda
promortuis
Stobaeus fer
mo. 124.

Plato in
Menexeno

Stoba. fer-
ma. 71

Plat. epi. 2

Capitulo. III.

De la solene embaxada con que dende la carcel embio el Baptista dos de sus discipulos al Redemptor: y de la solucion de aquella duda, eres tu el que ha de venir, o esperamos a otro.

S. 245,



O estimaua en tan poco Herodes al Baptista, que de amor, o de temor no le tratasse con respecto, fuera lo de su encarcelamiento: y por esto tienen por cierto Origenes y el Abulense que siempre

Orige. bomi
li. 27. super
Lucam.
Abulensis

que el Baptista quiso, pudo predicar en la carcel: no solamente a sus discipulos, sino tambien a quantos le quisiessen oyr: y ansi el les diria lo necesario para su saluacion, y ellos le dirian algo de lo que por el mundo passaua. Conforme a esto dize san Lucas que auiendo Christo resuscitado al hijo de la biuda de la ciudad de Nain que fue tan grande la fama que deste milagro se derramo por todo el Reyno, que como los discipulos del Baptista la oyeron, se lo fueron luego a dezir alli en la carcel donde estaua: y aun Chrysostomo y san Hieronymo y san Ambrosio dicen que no se mouieron con buena voluntad para con el Redemptor ni con sus marauillas: sino que con soberbia de sus ayunos, tenian embidia de que Christo hiziesse mas marauillas que su maestro el Baptista, por lo qual descaeria el Baptista de la estima en que todo el Reyno

Luca. 7.

Chry. hom.
37. in Mat.
Hiero. inc.
ii. Matib.
et q. ad
Agosian.
Ambro. in
Lucam.

letenia. Como el varon sanctissimo aquellas nuevas oyesse, y entendiesse las intenciones con que se las dezian, dicen san Lucas y san Matheo que llamo a dos de sus dicipulos, y que los embio al Redemptor, para que de su parte le dixessen. Señor el Baptista nos embia a vos, y os ruega que le hagays saber si soys vos el que ha de venir, o si esperamos a otro. Esta fue la tan solen embaxada de san Iuan, y tan solenizada de toda la Iglesia Catholica: y con esta demanda llegaron los dicipulos del Baptista delante del Redemptor: y aunque tiene pocas palabras, dansele muchas exposiciones: y aun no faltaron hereges que entropেçaron en ellas, pues nos dicen Bernardo de Lutzenburgo y san Buenaventura que los hereges Manicheos tuuieron que el Baptista se condeno por no auer creydo en Iesu Christo: y lo querian prouar con las palabras desta pregunta en que le embia a preguntar quien es. Mas ello es disparate tan sin tino, que hazer caso del, sera de fatino. El Baptista fue figura de la ley de Moysen, como Christo de la ley de gracia cuyo autor fue: y en esta embaxada significa como la ley de Moysé auia de ser aclarada por el Euangelio. Y también fue S. Iuã figurado en las primeras tablas de Moysen que fuerõ quebradas en figura que la ley de Moysen auia de faltar: y en lugar de aquellas fueron otras substituydas en figura de la ley Euangelica que auia de permanecer: y por esto dicen san Hieronymo y Euase. Emis sebio Emisseno que lo que dixo el Baptista de su decender y del crecer del Redemptor, no tanto se entien de de su persona, como de la ley Moysayca que figuraua, la qual descrecio con la llegada del Euangelio. La razón de auer quebrantado Moysen aquellas primeras tablas, dize Philó que fue por auer desaparecido dellas la escri-

Luc. 7.
Matth. 11.

Bern. in Ca-
talog. Ho-
recicorum.
Bonau. li.
3. dist. 2.
super lit.
Magistri.
Exo. 32.

Exo. 34.
Hiero. in c.
4. ad Gala.
Euse. Emis-
seb. homi. 1.
de S. Ioan.
Baptista.
Pphilo in
Anti. Bi-
bli.

escritura de los diez mandamientos, quando el pueblo
 pecco en la adoracion del bezerro: y como a inutilles las
 arrojó en tierra y las quebró. Y toco san Cypriano que
 si las primeras conser hechas y escritas por mano de
 Dios, perecieron: y permanecieron las segundas dobla
 das y escritas por mano de Moysen: quiere nos signifi-
 car que la ley antigua dada por Dios auia de saltar en al-
 gun tiempo, mas que la ley Euangelica dada por Chri-
 sto Dios y hombre nunca saltaria.

S. 246. Para bien entender con que intencion
 embio el Baptista sus dicipulos al Redemptor con la so-
 bredicha embaxada: auremos de dezir algo de lo que
 los otros dixerón primero san Gregorio dize que san
 Iuan no dudo de quien Christo fuesse, pues ya le cono-
 cia y le auia dado a conocer por qual era: mas que quiso
 saber del viendolo cercano a la muerte, si por ventura
 como auia venido personalmente a morir por el lin-
 ge humano: si ansi tambien tenia determinado de ba-
 xar al Lyngo en su propria alma, y no solamente por su
 operacion y virtud: lo qual tuuo el sapientissimo Pi-
 co Mirandula 1 contra la sentencia de Cyrilo 2, y
 de Hieronymo 3, y de Damasceno 4, y de Agustino 5,
 y contra el Concilio sextodecimo Toledano 6, y lo
 que aun mas mal es contra la determinacion del dere-
 cho Cano 7 nico vniversal, y aun lo que mas intolerable
 es, contra muchos lugares de la santa Escritura Chri-
 sto 8 paraceresponder a esta pregunta ansi entendida,
 con hazer los muchos milagros que san Lucas dize
 que hizo delante de los dicipulos del mesmo Bapti-
 sta por su propria persona, y no por otro, y que ansi
 auian de entender que su propria alma auia de baxar a
 sacar los santos, del Lyngo: como se lo tenia prophe-
 tizado

Cipria. ser.
 de Spiritu
 Santo.

Hieron. q.
 1. ad Alga-
 sū Greg in
 homilia.

Vide Tho.
 2. 2. q. 2.
 ar. 7.

1 Miradu.
 2 Cyril. lib.
 1. de recta.

fide
 3 Hier. c. 13.
 Osee.

4 Damasc.
 li. 3. c. 29.

5 August.
 trañ 78. in
 Ioan. Epi.

57. & 59.
 6 Conc. To-
 leta. 16.

7 Conci. La-
 tera. & ha-
 betur. Ex-
 tra de Sum-
 ma. Tri &

fide catho.
 c. Firmiter

& Tho. in
 expositi. in
 ins Decret.

8 Psal. 29.
 & 15. Eccl.

24. Ephe. 4
 Alfo. 2.

12 Zachar. 9.
 Ricar. li. 3.
 d. 22. ar. 2.
 q. 1. et. li. 4.
 d. 21. ar. 1. q.
 3. et. d. 45.
 ar. 1. q. 2.

tizado el propheta Zacharias 1. La orden de los qua-
 tro senos infernales, vno de los quales era el Lymbo de
 los santos padres, pone diuerſas vezes Ricardo de Me-
 dia Villa Theologo autorizado, diziendo muy con-
 forme a buena razon, que el mas profundo es el que
 propriamente es llamado infierno, y es la estancia de
 los condenados para ſiempre: y que ſobre el eſtaluego
 el Lymbo de los niños, y luego el purgatorio, y ſobre
 todos el ſeno de Abraham que es el Lymbo de los pa-
 dres. Eſte Lymbo de los padres començo a ſeruir den-
 de el primero ſanto que murio en el mundo, y ſe tie-
 ne que fue Abel muerto por ſu hermano Cain: y tam-
 bien ſe paſſauan a el los bien purgados en el purgato-
 rio: porque en eſte no auia tormento alguno, mas de
 carecer de la viſta de Dios: y dende que Chriſto ba-
 xo a el a ſacar los ſantos padres, nunca mas ſeruiria de
 nada. Iunto y debaxo del Lymbo de los padres eſta
 el purgatorio: y es donde los que mueren en gracia
 acaban de purgar las penas deuidas a ſus pecados por
 los quales no ſatisfizieron enteramente en eſte mun-
 do: y començo a ſeruir dende el primero que mu-
 rio en el eſtado dicho, y ſera haſta la fin del mun-
 do: y en ſiendo bien purgado cada vno por los tor-
 mentos que alli ſe reciben, es luego trasladado al
 cielo: y en el dia del iuyzio ſeran todos purgados
 en qualquiera poco tiempo, porque ſe vayan
 luego al cielo con los otros ſantos. Y dize Cayeta-
 no, que la razon que ay para poner al purgatorio mas
 baxo que al ſeno de Abraham, es porque la philoſophia
 prueua q̄ el lugar quanto es mas alto, tanto es mas noble
 naturalmente: y que el lugar y lo que en el eſta deuen
 proporcionarle: y pues los del ſeno de los padres tenian
 mejor

Caſe. tract.
 de indulg.
 5.

mejor estado que los del purgatorio, sigue se que esta-
 uan en mejor lugar, y por el conſiguiente mas alto. El
 tercero ſeno y mas baxo que el purgatorio es el Lym-
 bo de los niños que mueren agora ſin agua de batiſ-
 mo, y antiguamente ſin la circuncifſion, o ſi alguno
 de los remedios que pudo auer ſeñalados contra el pe-
 ca do original: y porq̃ eſtos no lleuan pecado alguno
 cometido por ſu culpa perſonal, dize vna determina-
 cion de la Igleſia con la comun eſcuela de ſabios Chri-
 ſtianos, que no ternan mas pena de no ver a Dios, co-
 mo los padres del Lymbo: ſaluo que la eſtancia de los
 padres fue haſta que Chriſto los ſaco, y la deſtos niños
 es para ſiempre, por razon del pecado original en que
 ſiempre eſtan, que priua de la gracia de Dios tan-
 bien como el mortal: y començo a ſeruir eſte ſeno den
 de el primero niño que murio con pecado original. A
 uer de poner a eſte ſeno mas baxo que al del purgato-
 rio, lleualo buena razon, por ſer el purgatorio tempo-
 ral, y eſte perpetuo: y mayor mal es carecer para ſiem-
 pre de la viſion de Dios, aunque mas pena no aya: que
 carecer por algun tiempo ſinible aunque mas pena en
 el ſe paſſe. Y no me parece digno de ſer oydo lo que
 Catharino eſcriuió, que deſpues del juyzio ſaldran eſ-
 tos niños a morar eſte mundo como a ſu parecer lo di-
 xo Dauid: porque haſta los Decretos y el Concilio
 Florentino determinan que para ſiempre no ſaldran
 de alli. De eſtado y condicion de eſtos niños dize
 Scoto 3 (y le ayudan en parte 4 Ricardo y Gerson,
 ſin que deuamos hazer caſo de lo que Vbertino 5 di-
 ze en contrario) que fue ſentencia de los Maeſtros
 que no ternan mas pena de no ver a Dios, que es lo
 que ſan 6 Aguiſtin dixo que ſu pena ſera manifiſſima

*De baptif.
 & eiuseffect
 in c. Maio.*

*Cathar. de
 ſtatū futu-
 ro puerorū
 ſine ſacram.
 decedentiū
 Pſal. 113.
 2 De Cōſ. d.
 4. ca. nulla
 præter Cōc.
 Florenti.*

*3 Scotus li.
 2. d. 33.
 4 Ric. li. 4
 d. 50. ar. 1.
 q. 2 Gerson
 leſt. 2. in.
 2 Marcum.
 5 Ver. li.
 3. ca. 2
 6. An. c. 92
 Enchiri. &
 h. de baptif.
 parauolū.
 c. 16. & de
 fide ad Pet.*

Lib. Artic. Cap.

Bonan. & (aunque a vezes parece atollar en este pilanco, y se lo
2 Greg. li. 2 notosan Bernabe 1 y aun Gregorio 2 de Arimino en
d. 33. Vide tropeço en lo mesmo) ni ternan tristeza porque se les
Scot. li. 1. de siguió a remurmurar contra Dios, y tenian de ordena
natura & da la voluntad: lo qual no parece auerse dezir. Y a mi
gratia. c. 14 parecer sin affirmarme en el, como sus cuerpos no les
 sean tan materiales como a nosotros son los nuestros,
 estaran mas dispuestos para entender, y podran tener
 conosciendo natural de todas las cosas, y adquirido
 de nueuo, y aun mas excelente que el que tuuieron al-
 gunos philosophos deste mundo: y desto les resultara
 vna bienauenturança tal qual (esta pone tambien San-
 to Thomas) y sera de Dios conosciendo en vniuersal, co-
 mo le conoscián los philosophos. El conosciendo de
 la bienauenturança en particular, como le tiene el Chri-
 stiano 2 no le ternan: porque no se puede alcançar sin
 reuelacion: y si por caso le tuuiesen, no recibirian pe-
 na por carecer della, por estar contentos con el estado
 en que Dios los puso, y tambien y porque no tienen
 de que se quejar de si, pues no la perdieron por sus
 pecados personales, sino por los agenos. Y no se deue
 llamar priuacion tanto como carecimiento de gloria
 el de estos (segun que el Papa Innocencio guardo tal
 manera de sentir y hablar en su Decretal) bien como
 Cū Matth. ni el Topo se dize estar priuado de la vista, aunque ca-
 de Celebra. rece de ella, ni le da pena el no ver: porque aunque en
 Missar. quanto animal sea apto nato para ver, no empero en
 quanto animal: y así aunque estos niños en quanto
 hombres eran capaces de ver a Dios, mas no lo son en
 quanto hombres de tal estado. Dize mas Scotto que
 los cuerpos destes seran impossibles interiormente
 quanto a las actiuidades y passibilidades de los quatro
 humores

humores naturales, y exteriormente quanto a la actiuidad de qualquiera cosa corruptiua que se les pudieffe allegar, por auerlo Dios ordenado assi. Hasta aqui es de Scoto. El seno quarto es mas baxo que todos en el qual son atormentados demonios y hombres que murieron en pecado mortal, y se llama infierno, y començo a seruir desde el primero demonio que alla baxo. Prueuase ser este mas baxo lugar por aquello de S. Lucas que pinta el rico Auariento en el infierno y mirando arriba suplicando a Abraham que le imbiasse a Lazaro del Lympo de los padres con algun refrigerio. Y no deue mouer a ninguno que diga el Concilio Florentino en la question del Purgatorio que no ay mas de tres lugares para los defunctos, Parayso, Purgatorio, y infierno: porque debaxo del nombre del infierno entiende los senos sobredichos: y tambien san Agustin quando no nombro mas de al cielo y al infierno: y no tefe que dize en la Epistola 99. que Christo saca algunos de los que ardian en el infierno.

§ 247. Aplicando ya nuestra atencion a saber q̄ intencion tuuofan Iuan en aquella preguntaya dicha, dizen algunos que aquellas palabras se reparten en dos partes: la primera affirmatiua, diziendo tu eres el que ha de venir: y descansa aqui el sentido: y la segunda es, o esperamos a otro, y ha se de leer con interrogacion, y querra dezir. Por ventura no soys vos el que esperamos? sin duda si soys, y no otro. El Maestro y S. Buenauentura siguiendo a otros mas antiguos, vā por otro camino apiadosc del Redemptor: y ansiaunque S. Iuan supieffe quien el Redemptor era, enternecido de ver que auia de morir, le dize como lleno de admiratiuo espāto. Y es posible señor que como nascistes por

Lucā. 16.
Concil. Florenti.
Augu. li. 5
Hypog.
Ex. c. 3. Po
tir. 1.
Magist. &
Bonauēt. li.
3. d. 25. &
glo. Luce 7.
Matth. 11.
1 Hierony.
c. 11. Matth.
& q. 1. ad
Algasiam.
Ambros. li.
5. in Lucā.
Chrys. hom.
36. 37. su
per Matth.
& bomi. 27
in Imperfe.
& ibi Theo
phylatus.
Hilarinuscā.
11. in Mat
thæum.

Cyrrillus. 2. la manera de flaqueza de los otros hombres: que así
Theſa. c. 4. quereys como vno dellos: Para quitar Christo al Bap
S. Tho. 2. 2. tista de tales escrúpulos dixo en respuesta desta pregunta
ques. 2. ar. así entendida, que seria bienauenturado el que en su
7. ad 2. Si- muerte no tomasse ocasion de escandalo: sino que cō
meon Meta le ver morir como hombre, conserue su fe entera de
phraſtes in creerle Dios verdadero. Otros sanctos Doctores pare-
Cōmētario. cen dar mas en el punto, diziendo que como el sapien
depræcuris. tissimo Baptista se vieſſe ya el pie puesto en el estriuo
Baptista. para caminar de esta vida, y tuieſſe entrañable amor a
sus dicipulos, de los quales entendia que no sentian
muybien del Redemptor a su causa, por los grandes mi
lagros que hazia: procurando como padre prouidentif
simo remediarlos antes de su muerte, embiolos al Re
demptor con achaque de aquella pregunta, para que
alla vieſſen cosas que los alumbrassen al conoſcimiento
del Saluador, y ellos se le allegassen: como lo hizieron
san Andres y S. Iuan Euangelista con los quales fue san
i Antonius Saturnino, como dize san Antonino 1. Pōderad en que
p. 1. hist. ti. estima tenia el Redemptor las cosas del Baptista, pues
6. c. 25. S. a los dicipulos que el tenia, toma para sus Apostoles.
5. Entēdida por el Redemptor la sancta intencion del Bap
tista y la necesidad de sus dicipulos, no curo de con
palabras responder a palabras, sino començo a hazer
los milagros que estaua escripto auer de ser hechos por
el Meſſias, y dizeles. Andad y dad por respuesta al Bap
tista lo que aueys oydo y visto, que los coxos andan, y
los sordos oyen, y los ciegos veen, y los lepreſos ſon
curados: y bienauenturados los que no se escandali-
zaren para dexar de creer en mi mouidos por las cosas
que por mi han de paſſar Christo hizo virtualmente
vn discurso qual es este. Los prophetas hablando de
las

las condiciones del Mefsias, dixerón que haria en fu propia virtud los milagros que yo fin ayuda de ningun he hecho, luego yo foy el Mefsias. Veys aqui la refpuefta del Redemptor fatisfactiua de la pregunta del Baptifta, y con ella pretendio hazer a los menfajeros que la perdiessen la melancolia que le auian cobrado de embidia de fus marauillas conque hazia olvidarfe el Baptifta, no fiendo conofcido dellos. Dizen Scoto y Ricardo q̄ como en Dios no pueda caber rastro ni fofpecha de mal, que no puede fer aborrecido en fi mefmo ni aun de los infernales: y que fife blafphemá y mal dizē, es indirectamente por los effectos de fu iufticia q̄ los atormenta. Pues de los dicipulos del Baptifta que antes zelauan tanto la honra de fu maestro, que le teniā en mucho mas que al Redemptor (como tambien dize Nicephoro) creyble es q̄ viftas fus marauillas fe le ayan allegado todos a los mas, y que ayan entrado algunos dellos en el cuento de los fetenta y dos dicipulos.

§. 248. Parece, segun lo dicho, auernos querido fan Iuan encomendar mucho con esta embaxada, a quel gran cuydado de los padres para cō la deuida criāça de fus hijos, tan encargada de Demosthenes de Macrobio, fin muchos otros: y esto para despues de fus dias porque para en tanto que viuen la conciencia los llama a ello, y los acula fino responden, y los condena en el juyzio de Dios. Que eftilo guardo fan Iuan para remediar a fus dicipulos, ya que vio acabarfele fu magisterio? Embiolos a fagrado, embiolos a la religion. embiolos a quien les pudiesse imponer en lo de buena Chriftiandad y de virtudes. No nos deuemos marauillar (dize Chryfostomo y fan Ambrosio) que estando fan Iuā encerrado en la carcel de Herodes dieffe a conofcer

*Scotu. li. 2.
d. 6. q. 2.
Ricar. li. 4.
d. 50. ar. 4.
q. 1.*

*Niceph. li.
1. Hist.
Ecle. c. 19.*

*Demosthe.
epistola. 3.
Macrob. 1.
Sat. in proæ
mio.*

*Chryf. hom.
37. in Mat
the. Ambro
sius.*

al Redemptor a sus dicipulos: pues encerrado en el vientre de su madre le predico y le publico a saltos pla centeros. Y a ninguno cria el hijo sino para capitan, o gruesso mercadante: ni hija, sino para gran señora, o casada con vn muy priuado en la casa Real. Y si le veys morir de pobre, y le consolays con dezirle que su hija se remediara en vn monasterio siendo religiosa: nega ros ha la habla: teniendo por affrenta que sus hijos vi stan habito de religion, auiendo el sido soldado y capi tan de gran nombradia: porque no se le entiende al barbaro que con el buen religioso ninguno puede cõ petir por la perfeccion del estado en que totalmente se entrega a Dios, lo qual ningun seglar haze: y aun di-

Anselmoli.
de Similitu
din. c. 82.

Ric. li. 4. d.
38. ar. 7. q.
1.

Sco. li. 4. d.
22. art. 2.

zen san Anselmo y Ricardo que el religioso que haze penitencia de algun pecado que aya cometido, consi gue mayor misericordia que conseguiria el seglar. Aña de Scoto a esto que como el varon muy virtuoso peca mas que el no tan bueno quando ambos cometen y guales pecados, por auer sido mas ingrato a Dios que el otro: que ansí sale mas presto del file esfuerçan y gual mente: por la benignidad diuina que en alguna mane ra tiene cuenta de acceptar para este effecto los meri tos que este tenia antes de caer en este pecado: y aun al

Ioã And. c.
accusatus
de heret. li.
6. Glos. inc.
si dominum
Clem. de Re
li. & vener
sanctorũ S.
The. 2. 2. q.
186. art. 10.

gunos Canonistas dicen que peca menos el religioso que el seglar, si cometen y gual linage de pecado. saluo en algunos casos, y la glosa sobre vna Clementina tie ne que merece mas que el seglar, aunque las obras sean y guales. El glorioso S. Tomas parece aclarar todo lo dicho que es buena doctrina. Y dize este sancto que el religioso que peca por flaqueza de resistencia, o por ignorancia, y no por malicia, si el pecado no es contra el voto de su perfeccion ni escandaloso: peca menos que

que el seglar, y sale mas presto del. Esto es de S. Thomas. Pues aconsejad a los sobredichos que castiguen a sus hijos de sus excessos mal disciplinados, y no os daran mas oydos que si les aconsejassedes que los matabassen: y sucede que por dexarles los vicios del cuerpo a su elecion, pierden sus almas por diuinal sentençia: y desto se quexaua aquel noble Romano Caton viendo a los hombres mas cuydadosos de las bolsas, que de la virtud de sus hijos. Cuenta san Agustin de vn mancebo hijo de hombre rico llamado Cyrillo, que le regalo su padre de tal manera que le daua alas para todos los vicios y traueßuras que le dauan contento: y que despues que gasto en suciedades mucho de la hazienda de su padre, vn dia se emborracho y anßi furioso tuuo parte con su madre, preñada, y trabajo de corromper a vna su hermana donzella, y hirio peligrosamente a otras dos hermanas porque le estoruauan aquellas la uores, y a su padre mato luego alli por lo mesmo. Grandes exclamaciones haze el santo sobretales dislates que cayeron acuestas del padre desalmado en castigar al hijo mal inclinado. Xenophonte dize que entre los Persas no encomendauan la institucion virtuosa de sus hijuelos sino a los mas aprouados viejos: cõforme a lo qual manda vna ley imperial que los mastros de los estudios sean esmerados en buenas costumbres: y por que Leonidas ayo del grande Alexandro no fue muy virtuoso, tampoco lo fue su discipulo, segun lo refieren sus historiadores, y sin ellos el nuestro Quintiliano. Confesso Platon con muy pesadas palabras que no alcançaua en que deuiesse vn hombre poner mayor diligencia que en hazer como sus hijos saließsen hombres de bien y conforme a la dicho de Xenophonte manda

Augus. ser.
33. *ad fiat.*
in beramo.

Xenoph li.
1. *Pedæ.*

C. de profes.
et. medi. li.
10.

Quinti. li. i.
c. 2. *et Hie*
ro. ad Lata
Plato. in
Theoge.

nue-

Lib. Artis. Cap.

12. q. 1. om-
 nis atas. nuestros canones que los moçuelos sean entregados a
 varones antiguos, que les sean maestros de la doctrina,
 Homer. li. b. y testigos de la vida: lo qual dio a entender Homero
 9. Iliada. entendido así de Ciceron, y de Quintiliano, y de Plu
 Cicero. li. 3. tarcho, introduziendo a Phenix maestro en bien obrar
 de Ili. cor. y bien hablar, por ayo de Achilles moçuelo y trauiesso.
 Quinti. li. 2. Algunos padres ay que no solamente no enseñan lo
 c. 5. Pluta. bueno a sus hijos, sino que los instituyen en lo malo: y
 de Educ. li. contra esto exclaman muchos sabios, como contrapõ
 Quintil. li. çonia mortalissima. Mirad la floxedad de Dauid para
 bro. 1. ca. 2. con su hijo Amon que auia corrompido a su hermana
 Plato in. 1. Thamar, y no le castigo por ello: y despues Absalon
 Iunao. en vengança de la injuria de su hermana Thamar, mato
 2. Reg. 13. a su hermano Amon, y tampoco fue castigado de
 Gratian. d. su padre: y despues fue expelido de su casa, y del reyno
 47. Sñt. in por el mesmo Absalon que se hecho con las mugeres
 Ambr. ora de su mesmo padre: y a la postre paro Absalon en lo
 tione fune- que merecia, que en la batalla que dio a su padre quedo
 bri de obito. muerto a lançadas, y su padre casi sin alma de triste por
 Valerina. lo ver muerto. Guay de ti Absalon que te llora tu padre
 & oratione (como dizen los sanctos) porque entendio que fuyste
 de fide resur rectiois. derecho al infierno, bien como tan mal hijo contra tu
 August. 3. padre. Mirad en lo Ecclesiastico, y vereys que fue muy
 de doct. amenazado de Dios el sacerdote Heli, porque no casti
 Christ. gaua las vellaqueras de sus hijos: y succedio que ellos
 1. Reg. 4. fueron muertos en vna batalla, y el quando lo supo ca-
 Dist. 37. le guo desmayado de su filla, murio luego. Mucho deue-
 gāt. episco- mosal Baptista que nos enseñó a poner nuestros hijos
 pi. Extrade cõ virtuosos, y no con poderosos, con honestos y no cõ
 Simoni. ca. palancianos: con religiosos y no con mercaderes: y an
 lice Heli. si la madre desan Bernardo siete hijos que tuuo, y hijos
 de noble cauallero, y belicoso, a todos los crio para la
 reli-

religion donde ay harto mas trabajosa guerra que en ninguna frontera de gente enemiga: quanto pelear con demonios es mas peligroso que pelear con otros hombres(conforme al encarecimiento de san Pablo) y quanto pelear contra el proprio cuerpo es mas trabajoso q̃ *Ephes. 6.* contra el ageno. En fin que el Baptista preso no procura la libertad de su cuerpo, y negocia la saluacion de las almas de sus proximos, que es el p̃uto en que vno muestra ser muy de Dios.

Capitulo. V.

De como el Salvador del mundo despues de partido de los dicipulos del Baptista: trato con la gente que alli se hallo del valor del glorioso san Iuan.

§ 249.



ON la respuesta sobredicha, y tan abonada con milagros se partieron de Christo los dicipulos de san Iuan: y aun con mejor voluntad para con el Redemptor de lo que solian: y dieron entera relacion a su maestro de lo tocante a su embaxada, y deuemos creer con san Hieronymo que el Baptista los acabaria de informar de lo que les cumplia para se allegar al Redemptor. Como Iesu Christo vio y dos a los dicipulos de san Iuan, y el se quedasse con la gente que se auia hallado a la pregunta: determino de mirar por su hora, y por la del Baptista (como lo estima *Chrysof. ho. 38. in c. n.* S. Chrysostomo) por la fuya, por auer el sido muy estimado del pueblo por lo que auia dicho en sus alabanzas el Baptista: y si agora vieran que san Iuan dudaua de *Hiero. q. 1. ad Algasia.* *Chrysof. ho. 38. in c. n.* *Maribai.* *Cirilli. 3.* *Theo. a. c. 4.* quien

quien fuese; perdieran aquel buen credito en que le
 tenian por lo que auian oydo dezir al Baptista. Torno
 tambien por la honra de san Iuan (dize san Cyrilo,)
 porque si le viera dudar en lo que mucho antes se auia
 mostrado muy certificado, con razon le tuuieran por
 de poco feso y peso que no sabe permanecer en lo que
 vna vez elige. Dizen agora san Matheo, y san Lucas
 que como Christo vio y dos a los dicipulos, que comē
 ço a dezir del Baptista a los que cō el quedauan. Quan
 do salistes al desierto a ver al Baptista, que pensays que
 salistes a ver? De manera que quando san Iuan comen
 ço a predicar y a baptizar, le salian a ver a perdon heri
 do (como dizen como a cosa diuina y admirable.) Por
 que a no auer sido cosa notablissima lo del concurso
 popular a le ver, no hablara Christo dello tan cercena
 damente, o se declara mas: en esta palabra da a enten
 der que comunmente toda la gente se apellidaua a la
 vista del Batista, luego señalada y admirable cosa les fue
 vista. Y añade Christo por ventura quando salistes a
 le ver, salistes a verle como si fuera caña mouediza con
 cada viēto que le toca? Biē supo la sabiduria del Redē
 ptor lo q̄ auēturaua en las alabāças q̄ del Baptista dezia:
 pues dize san Chrysostomo q̄ cōfirmandole su dotri
 na, se dio a si mesmo estimar. No deue ser de poca esti
 ma la virtud de la constancia, siendo alabada tan pon
 deradamente en vn hombre tan abastado de virtudes
 como era san Iuan. Constancia (dize Aristoteles)
 es virtud para resistir a los que de nuestro buen pare
 cer nos quieren mudar, y para dar Christo a entender
 que no se mudaua S. Iuan ligeramēte, ni por cada oca
 sion: dize que no es caña que por ser muy hojuda y de
 flaca resistencia, da cō ella el viēto hazia donde quiera
 que

Matth. 11.

Lucas. 7.

Chrysos. ho.

6. in ca. 4.

Matthaei.

7. Esbi. 7.

que sopla. Esta es la condicion del hombre inconstante que oy le sacays el fi, y mañana os paga con el no: y q̄ si tiene algun gouerno cada vno que le hablale haze de su parecer: y de muchos tales no se podra hazer carga entera, segun pesa un poco, y ay gran peligro en los poner en ningū linage de gouerno. No es caña S. Iuāno, para q̄ por las greñas de las hojas de sus palabras, le puedan los vientos de contrarios pareceres llevar de vn parecer en otro: para que aya de reuocar lo que del Redēptor tenia pregonado: antes es roble y rezia en zina que tiene mas rezias y profundas las rayzes de su verdad, q̄ altas y vistosas las ramas hojudas de sus palabras: y q̄ por mas que le combatan los viētos de las persecuciones no le lleuaran tras: sino q̄ como roca en medio del profundo mar recibe los encuentros de las impetuofas ondas, quedandose ella immouible, y desuane ciendose la furia de las aguas.

S. 249. Procediendo el Redemptor del mundo por las alabanças del Baptista, y alabandole de la vileza de sus vestiduras, dize. Pues que salistes a ver, por veta algū hōbre vestido de ropas blādas y regaladas? Es so no, por q̄ los así vestidos, no en el yermo, sino en casa de los Reyes viuen. De vna virtud trata el maestro de la verdad en estas palabras, q̄ pocos de los del mūdo tienē cuēta cō ella: y muchos dellos no la tienē por materia de virtud. Sino dadme vno que pueda andar bien vestido y vistoso, que se vista llanamente: y q̄ por amor de Dios y de virtud y de la grauedad de su honor no quiera todo lo q̄ puede: porque de los mas ya sabemos que quieren mucho mas que pueden. Algunos ay que puedē y no quieren mas quando a tal maduracion vienen, ya se sienten apesgados, cō mas de medio

cente-

Delo tocante a la materia del venturiase Tiraq. lib. 3. cammubial. Dist. 41. c. parsoniam, c. episc. c. clarins.

centenario de Mayos: y por no ser ya para las flores de los deleytes, se dexan de las galas de los vestidos que no se procuran tan ambiciosamente, sino deseando, y codiciando ser deseados: o alomenos con vna especie de liniana vanidad de querer aguar~~dar~~ a todos. Que empellejados en inuierno como si fuesen de Scithia, y entafetanados en verano como si fuesen de Lydia, y se queixan que los ahoga el terciopelo: y verna el verano de la gloria, y hallarlos ha raydos de buenas obras, y aforrados de mil excessos, y remitir los ha a los pellejos de los lobos infernales. Dexo el picar y el abocadear cō otras mil golosinas tales, conque la flaqueza de la sensualidad refresca a sus apetitos: porque desto se tomara cuenta quando Dios tratare de la desnudez de sus altas, y de la pobreza y vileza de los ornamentos de sus Iglesias. Pues si en los excessos de mugeres començamos platica, el tiempo nos faltara, segun son praticadas en este menester: como muchas dellas viuián tan cuydadosas de tales ropajes con desseo de se casar, con solo esso ahoxan a los cuerdos a no las querer, no se atreuiendo a las sustentar: por esso la que presto quisiere auer buen marido, ande honesta, y sea mas cafera que ventanera. Vn remedio dize Diodoro Siculo que puso Zaleuco contra este vicio, mandando por ley que dello hizo, que ninguna muger noble se acompañasse mas de con vna criada, saluo quando estuuiesse borracha: ni saliesse de noche fuera de su pueblo, sino fuesse yendose a echar con sus amigos: ni se compusiesse con diges de oro ni con ropas costosas, sino fuesse para atraher algunos a que la quisiessen para su manceba: y que los hombres no traxessen anillos de oro, ni ropas gallardas, sino quando se quisiessen amancebar. Y como estos vicios

les

Diod. li. 11.

les eran prohibidos y muy infames: por no caer en infamia: se dexarõ de lo demas. En fin que de los bien vestidos dize Christo que moran en casa de los Reyes, y en otras semejantes moradas, siguiendo el hilo de la gente y de la corte: no echando de ver como tratan de su honor aquel concilio general Romano 1 en tiempo del Papa san Siluestre, y lo mismo el concilio Sardiense, batizando a la Corte con nombre sangriento diciẽdo q̃ esta palabra. Corte, viene desta Latina. Cruor que significa sangraza corrupta: y diciendo que la Corte es vn sacrificio de demonios: y que por tanto ningun ecclesiastico por ningun negocio temporal suyo se atreua a entrar en Corte. Desta razõ parece auer tratado el Papa Stephano 2 en su epistola Decretal, y lo mismo el Papa Innocencio contra los Cortesanos: inhabitandolos para los sacros ordenes como a personas irregulares: y por ventura les parecio q̃ a los tales deuia bastar el andar bien vestidos, y el pundo nor de viuir en palacio. El Baptista que se arropaua de inuierno, y se enrasa de verano con vn cilicio de pelos de camellos, en el monte se crio: y por esso dize Christo que no suelen buscar los regalados en el desierto, ni los penitẽtes entre los palancianos: y por esso dize san Hieronimo q̃ de esta palabra de Christo queda bien determinado q̃ la vida rigurosa y penitencial, y la alpera predicacion, deue huyr los palacios de los Reyes, y las casas de la gente regalada: lo qual se entiende quanto al conformarse con su manera de viuir, y aun quanto a la mucha frequentacion del yr y venir a tales moradas, por el tráfago y desassosiego dellas: y tambien porque el que mucho se da a ellas, muestra no le ser desabridas: y no con ciertan sus passos blandos con las asperezas que contra las tales viuiendas predica. Por muy aueriguado

Lib. Artic. Cap.

Galen. lib. de cogn. cu *rend. la. ani* *mi morbis.*
cap. 1. dize Galeno que podemos tener: que el hom bre may
frequentador de casas de ricos y poderosos: que no
es de mucha verdad y virtud.

S. 250. Dexados los titulos de prophetay de mas
que prophetay de Angel de Christo dio aqui a S. Iuã,
por los auer ya traydo de sufo: deuemos ponderar con
acuerdo aquella palabra que Christo añadio a lo dicho
en gloria del Baptista, que en su vida puso Dios esta ley:
que dende el para siempre jamas el reyno de los cielos
ha de padecer fuerça del que en el vuere de entrar a
morar: y q̃ solos los violentos los possieeran. Dize Chri
sto que dende los dias del Baptista el Reyno de los cie
los sera entrado por fuerça, no por q̃ antes aya sido en
trado sin ella, p̃ues hasta entõces ninguno auia subido
alla por mas santo que fuesse: sino porque como no se
de sino a trueco de penitencia, y esta aya començado
a ser predicada en trueco de la gloria dende la predica
cion de san Iuã: por esso dize la Glossa q̃ Christo hablo
ansi. Y aũ no poca fuerça recibe el cielo de los que en
el entran a morar pues el hombre que ningũ derecho
tiene a el, le entra en virtud de sus obras penitenciales:
alcançando por el rigor de los merecimientos lo que
no se nos deue por nuestra naturaleza. Para salir con
vnatalempressa menester es que sea el hombre muy
virtuoso: y la virtud (como encarece Aristoteles) no se
pondera en el peso de las obras valadis, sino en las difi
cultosas. Dar vno vna tarja por amor de Dios, poca va
lentia es, mas dar lo que tiene, y seguir pobre a Iesu
Christo pobre, ay esta la dificultad, y por el consiguien
te la virtud del valor. A vno que pidio al glorioso san
Francisco el habito de su orden, mando el padre q̃ pri
mero se descargasse de su hazienda, dandola por amor

de Dios: y como aquel fuesse a ello, y tornasse, pregun-
tole el santo q̃a quiẽ la auia dado: y como dixesse que a
sus parientes, no le quiso el santo dar el habito, porque
no auia dado por amor de Iesu Christo su hazienda a
los pobres, sino a sus parientes por el amor natural de
la sangre y parentela: alegandole que quien para siem-
pre se quiere mantener a costa de Iesu Christo, bien es
que le de algo al principio de su conuersion. En este cõ-
bate del Reyno de los cielos la virtud es como la vala o
pelota que sale del cañon de nuestra voluntad ceuado
con la poluora de la caridad: que como la voluntad sea
tan fuerte, si la caridad es ardiente, embia con tanta fu-
ria las pelotas de las virtudes, q̃ dende la tierra da bate-
ria al cielo: de tal manera que no le basta su fortaleza pa-
ra no se ver aportillado de muchos linages de comba-
rientes: y por esso dize nuestro Redẽptor q̃ padece vio-
lencia, por la violencia q̃ los buenos se hazẽ por salir qua-
les deue en las virtudes. Pondera san Cyrilo q̃ dizien *Cyrl. lib. 2.*
do Christo q̃ dẽde el tiempo del Baptista se gana el cie- *Thi. anri-*
lo por fuerza: quiso dar a entender que por la predica- *cen. c. 4.*
cion del Baptista se conuertian muchos con grande ar-
dora hazer penitencia y a ser baptizados: en lo qual en-
tẽdereys q̃ el efecto de la predestinaciõ sucede por muy
diuersos medios que Dios os tiene señalados, sin los
quales la predestinacion no aura lugar: y que el vno es
la predicacion mediãte la qual se conuerten los peca-
dores a Dios: y aun oyr a vno y no a otro hara tanto al
caso, quãto haze moueros el vno a lo bueno, y no el o-
tro: porque entendays la obligaciõ que teneys de bus-
car sabios predicadores y confesores. Dize mas Chris-
to q̃ la ley de la violencia por la qual se ha de entrar el cie-
lo, durara para siempre: q̃ quiere dezir que se guardara

con todas personas sin excepciō alguna: de manera q̄
 viue muy engañado el que piēsa que solos los frayles
 estan obligados a hazer penitēcia para se saluar: y q̄ los
 seglares y mas los ricos, y mas si presumen de nobles,
 no hā menester penitēcia, estando mas cargados de pe-
 cados que los otros seglares pobres, lo qual acontece
 mas comúnmente: y por esso Iesu Christo trato mas as-
 peramente a los ricos q̄ a los pobres: y por esso san Frā-
 cisco dixo que tres linages de personas le auian de es-
 tragar su religion, niños, y letrados, y los de noble pa-
 rentela mūdana: y yo he visto algo dello salir verdad.
 No faco Dios a los Reyes tampoco del numero de los
 penitentes, si ellos quieren ser del cuento de los bien auē-
 turados: y basteos para lo creer, ver que a su madre cō-
 fer Reyna del cielo, y sin pecado alguno, no la quiso
 dar la gloria, sin que ella primero passasse voluntaria-
 mēte muchos trabajos por amor de Dios: y lo que mas
 es q̄ ni al mesmo Iesu Christo se le dio la gloria sin que
 la mereciesse (como el lo dixo el dia de su resurreccion
 hablando con Cleophas y Amaon) la qual entrada de
 la gloria de que alli hablò, no se entiēde de la gloria es-
 sencial que el posseeiria dende el pūto de su cōcepcion
 sino de la gloria de la resurreccion del cuerpo glorio-
 so, a la qual nunca llegara si no muriera. O en otra ma-
 nera quiere dezir (segun muchos Theologos) q̄ como
 sea honroso a vno alcançar por sus merecimientos al-
 guna dignidad notable, que Christo no gozara de la
 gloria que ya se tenia, con esta tal prerrogatiua de mere-
 cimiētos, sino muriera por amor de Dios: y q̄ por auer
 muerto ansi, merecio la gloria, aunque la auia gozado
 dende antes que la pudiera auer merecido: de lo qual
 concluyamos que el Redemptor goza de su gloria por
 dos

Luc. 24.

Hugo de S.

Wet. lib. 1.

da Sac. p.

6.c.6. Sco-

tus lib. 3.d.

18.

Tho. 3.p.q.

19.art. 3.

Bonon. lib.

3.d.20.art.

1.q.2. & d.

37. art. 1.

Caietan. de

fide & ope-

ribus: & in

c.8. Ioann.

2.Timo. 4.

dos titulos, el primero de donacion, y el segundo de justicia que estriua en los merecimētos del possedor juntamente con la diuina acceptacion.

§. 251. Para rematar Iesu Christo este panegirico de S. Iuan, dixo que todos los prophetas y la ley no duraron mas de hasta el Baptista: y que si haze al proposito dezirle, que sepā que el Baptista es Helias, mas luego añadio, q̄ el q̄ tuuiesse oydos para oyr, oyessse: q̄ es palabra de que nunca v̄sa la santa Escrip̄tura, sino es donde ay algun mysterio secreto. Como se deua entender que S. Iuan fuesse Helias, ya queda dicho. Mas procuraremos entēder como sea verdad q̄ los prophetas no duraron mas q̄ hasta san Iuan, pues despues del muerto, ya un despues del Redemptor subido al cielo prophetizo el propheta Agabo, y las quatro prophetissas hijas de Philipppo vno de los siete varones q̄ los Apostoles eligierō para el cargo de la prouisiō de los pobres. Respondemos con el Nicolao q̄ por tanto se llama S. Iuā termino de los Prophetas, porque lo q̄ ellos dixerō de Christo debaxo de tantos velos de figuras y obscuridades el lo mostro al ojo sin encubierta ninguna: y por el cōsiguiente q̄ el Redēptor era el objeto a q̄ encararon todos los Prophetas. Dixo tambien el hijo de Dios que la ley de Moysen no duro mas de hasta S. Iuan, y parece dificultoso de entēder: pues aū despues de Christo subido al cielo se alauauan los Indios en la obseruancia legal, como Hugo de S. Victor y Scoto cō Hugo de se otros muchos deduzen muy dotrinalmente. A esto se cra. deue respōder q̄ despues q̄ la ley de Christo comēço a Scotus lib. ser de prouecho sin que por entonces obligasse (y fue 4.d.3. q.4. todo el tiēpo q̄ vuo dēde q̄ Christo comēço a baptizar hasta despues de promulgado el Euangelio y el baptis

Lib. Artic. Cap.

mo fuficientemēte dēde entōces dexo obligarla la ley de Moysen, aūque valia, porq̃ con la obseruancia de-lla, o con la de la ley Christiana se podian entonces saluar: porq̃ ni la vna dexo de valer de repēte, ni la otra entro cō toda su fuerça de repēte: sino q̃ como poco a poco entraua la vna, anfi poco a poco salia la otra: y cayēdo la vna debaxo de cōsejo, no podia caer la otra q̃ le era cōtraria debaxo de obligacion, Por estas razones sumariamente tocadas dixo el Redemptor, que la ley no duro mas de hasta san Iuan, lo qual se deue entender q̃ no duro mas de hasta entōces cō fuerça de obligar: y quiso el Redemptor hazer lindera que deslindasse entre ambas leyes al su Baptista: por darle a estimar por eminēte persona en su Iglesia, pues a el nōbra por el primero della, y en el qual estāco la corriēte de la ley de Moysen: y q̃ por auer sido todo en vna tēporada el florecer del tu Baptista, y la instituciō del batismo de Christo: en dezir q̃ no passo de su tiēpo el valor obligatori dela ley de Moysen, quiere dezir q̃ no passo del tiēpo de la instituciō del batismo Christiano. Cō q̃ cōcluyes Señor marauilloso las marauillas del sermon marauilloso que del Baptista predicaste aun estādo preso por mal predicador? Con auisar a las gentes que si tienen orejas para oyr, que oyan: con auisar que ni los muy buenos pueden viuir en este mundo sin contrastes: y con enseñar que quien desseare la holgança que el Baptista tiene cō Dios, que no huya padecer por amor de Dios lo que el Baptista padecio: y mas si fuere predicador que esta obligado a morir antes que dexar peligrar la honra de Dios. Concluyamos este capitulo con vn grano de sal de vna palabra que el grāde Alexādro dixō al sepulcro de Achilles. O valeroso y dichoso mancebo que tuuiste

*Plut. in A
lexā. & in
Apoch.*

tuuiste tan buena dicha que uiuogozaste de vn tan fiel amigo como Patroclo: y muerto tuuiste vn tan extremado pregonero de tus azañas como Homero. Que quereys que digamos del Baptista que sea en su agradecimiento al proposito desta palabra: sino uiuo y muerto tuuo vn tal pregonero y amigo como Christo, que nunca le dexo de amar, y quando le cumplio nunca le dexo de alabar? O bienauenturado Baptista que antes de entregado predico tus excelencias el Angel del cielo, y agora te las predica el mesmo Dios del cielo.

+
enseñ
drado

Capitulo. VI.

De como Christo nos enseñó a hnyr la lisonja: en la manera y tiempo que escogio para alabar a S. Iuan.

S. 252.



Odos los Doctores que tocan en como el Redemptor no se entremetio en las alabanzas del Baptista, hasta ser partidos sus dicipulos: dizen que los hizo por no parecer que queria lisongear a S. Iuan, en pago de lo que san Iuan auia dicho del. Este vicio de la lisonja a pocos dexa que no manche, porque como por el segan en las voluntades de las gentes, y como los hombres sean tan enamorados de si mesmos que (como Platon 1 y Gale

1. Plato. li.
5. de legib.
2. Galenus
li. de cogno.
curandi/q;
animi mor-
bis. c. 1. &
8.
3. Plutar. de
diff. adula-
to. & amici

Lib. Artic. Cap.

do solo los otros, y auendolos menester: procuranga
 narles la voluntad, y alabanlos de castos aunque sean
 1 *Vale. 12.* luxuriosos (como lo exemplifico Valeriano 1 en los
 Hierogly. Hieroglyphicos del asno) y ansi por ganar dones, que
 dan con hechos de lisongeros. Y ya que la lisonja es ta
 cha tan comun, bien sera que de camino nos diga Sto
 Stobans beo que el primero, que de los teologos naturales fue
 serm. 12. notado deste vicio, fue Tantalo, y que por auer tenido
 ruyn lengua, fue de los dioses echado de su mesa en las
 Tbo. 2. 2. 9. penas que los poetasle aplican de hambre y de sed: y
 15. del linage desta culpa dize santo Thomas que puede
 ser pecado mortal si llega a ser contra la charidad: co
 mo acontece a muchos que alabā a otros los males gra
 ues que han hecho, porque estos hazen contra el amor
 de Dios contra cuya justicia hablan: y contra la cha
 ridad del proximo, ceuandole en el pecado: y de los
 Esaiā. 5. tales dixo el propheta, que guay de los que dizen que
 Prone. 27. lomalo es bueno. Tambien puede ser mortal por ra
 1 Extra de zonde la intencion con que lisongea, si lo haze por da
 iniuri. 6. ñara otro corporal o espiritualmente: y destos dize Sa
 Si culpa. lomon que son mejores las llagas del que nos ama, que
 2 Xenophō. los fingidos besos del que mal nos quiere. La tercera
 2. Pedic. via para ser pecado mortales, quando la tal lisonja es
 34. Ethic. c. ocasion bastante para que peque mortalmente el lison
 3. geado: por la facilidad que ay de venir de la lisonja a la
 3 Stobans vanagloria: y esta tercera manera se prueua bien por
 ser. 22. 6. vna Decretal 1 de Gregorio nono. Quando el tal char
 Hiero. 4d. latan lisongea a otro solamente por le dar plazer, Xeno
 Saluina de phonte 2, Aristoteles 3, Stobeo 4 dizen que me
 viduitate rece nombre de aplaziente: y si lo haze por algun inte
 seruanda. resse, que entonces le quadra el nombre de lisongero:
 4 Maxi. y Maximo 3 Tyro dize de los tales, q̄ no pretedā sino
 Tyser. 4. repe

repelar siempre algo de los con quien tratan: y Pindaro, ¹ Pindar.
 1, que no ay gente en el mundo mas codiciosa que e- ^{Pytijs. 2.}
 llos: y como no le ordene su vicio para pecado mortal, ² Conc. Car
 se qdasse con sola culpa venial. Y no me parece que lle ^{thagi. 3.} De
 ga sin fazon vna determinacion de Concilios ², que el ^{creto. 3.}
 clerigo que fuere conuencido de este vicio, sea degra ^{Cono. Car-}
 dado, y priuado de su officio: y es mucho de aduertir ^{tha 4. c. 5. 6}
 que ninguno es del Derecho castigado con tal pena, si ^{60. Do vi-}
 no es por muy graue pecado mortal: y aun san Anto- ^{tae & honest}
 nino ³ pone la degradacion por mayor pena que la ^{Cleri. c. 1. li.}
 excommunicacion, y se prueua con vn decreto de san ³ Antoni.
 Agustin ⁴ que pone la degradacion despues de la ex- ^{2. p. tit. 10.}
 communion, donde la glosa pondera que despues de ^{cap. 2. § 2.}
 vna pena grande se pone otra mayor. No ay porque ^{4. 23. q. 4.}
 los Christianos deuamos tener por graue tal castigo, ^{forte: & ibi}
 pues dize Valerio que los Athenienses mataron a Ti- ^{glo.}
 magoras porque yendo a saludar alrey Dario le dixo al ^{Valer. li. 6}
 gunas palabras de lisonja: o (como cuenta Atheneo) ^{c. 3.}
 porque hincó la rodilla deláte del. Sacerdotes de Iesu
 Christo auays notado que mataron aquel hombre por ^{Abene. li. 6}
 lo q vosotros hazey cada dia con qualquier mugerci- ^{Dipno Joseph}
 ta que ostiene por capellanes: y q en halládose delante ^{c. 6.}
 de gente harto tiene que llamaros, y mandaros esto y
 lo otro, y tardar mucho en os lo mandar: porque voso-
 tros como muy acriançados quanto indignos del sa-
 cerdocio le esteyshincados de rodillas y desbonerados.
 Mas las tales y los tales que en tan poco tienen al sacer-
 docio de Christo, no merecen nombre de Christia-
 nos: ni vosotros de esso, ni aun de cosa que requiera
 entédimiento de hombre de razon. Cierta es, dize S. Grego. ^{li. 1.}
 Gregorio, que todo lo que hizo el Redemptor median ^{diale. 9.}
 te el cuerpo mortal que tomo de la Virgen, que fue

para nuestra instruccion y enſeñamiento: y en no quer
 alabar a S. Iuan delante de los ſuyos, exemplo nos
 dio que hagamos otro tanto. No porque ſea regla ge
 neral que no ſea licito alabar a ninguno en ſu preſen
 cia, de virtudes que ay en el (pues aun ſan Pablo nos es
 exemplo que aſi meſmo y con merecimiento, ſe pueda
 vno alabar) mas entiendefe quando entreuene liuian
 dad y congraciamiento: de lo qual ſe viene muchas ve
 zes a bien mentir, y aun otras a mal hablar de los au
 ſentes, y lo que peor es a ſe perjurar. Algo eſta ualſa
 timado Dauid (como Rey) deſte cancer, quando eſco
 gia por bueno ſer reprehendido del bueno: y hurtaua
 la cabeça porque no le cayeſſe en ella el azeyte del pe
 cador liſongero. O tonteria, que eſtaremos dias y no
 ches deleytandonos en oyr liſonjas de virtudes que ſa
 bemos que auemos menefter y no tenemos: y que no
 nos corremos dentro de noſotros, ni nos afrontamos
 de noſotros conociendonos tan liuianos, por no nos
 llamar vazios, ſaluo de necedad.

Cyprian. de
 ſimplicitate
 ſe prelati.

enemigo

1 Laert. li.

6.

2 Stobaeus

ſerm. 12.

3 Plu. li. 3.

Apoph. &

Celſus lib.

20. c. 33.

§. 253. Deſtos liſongeros ſi verifica aquella pala
 brilla, que del agua manſa os guarde Dios, que de la re
 zia vosos guardareys: porq̃ dize muy al propoſito S.
 Cypriano, que del ^{lo+}entimo conocido ninguno ſe fia, y
 que del no conocido ninguno ſe guarda: y anſi prime
 ro han hecho el daño, que ſe entienda ſer dañadores.
 Vn muy delicado dicho refieren Diogenes 1 Laercio
 y Stobaeo 2 del philoſopho Antifthenes (aunque Plu
 turco 3 el gracioſo Diogenes Cynico le aplica) que ay
 mas peligro en dar en bocas de liſongeros, q̃ en picos
 de cuervos: y la razón de Antifthenes es, porq̃ los cuer
 uos comen las beſtias muertas, mas los liſongeros ro
 yen los hombres viuos. Dos beſtias dezia Diogenes ſi
 no pen-

no pense que mordía cruelísimamente, entre las man-
 fas la lisonja: y entre las brauas la murmuracion. De la
 lisonja ya tenemos que come los hombres viuos, y de
 la murmuracion dize san Chrysostomo 1 que es peor
 que comer la carne humana: y así quedan yguales
 estos dos pecados. No ay cosa, dize san Hieronymo 2
 que con tanta facilidad corrompa los juyzios y con-
 ciencias de los hombres, como la lisonja: y por esto lla-
 ma el glorioso S. Agustin 3 pestilencia este vicio: dan-
 do a entender quan peligroso sea el trato con las perso-
 nas inficionadas desta ponçoña. Por tan peligrosa gen-
 te vende Plutarco 4 a los lisonjeros, que dize no auer
 bestias mas pestilentísimas: ni que mas facilmente de-
 especialmente con los mancebos en la perdicion. Y en
 otra parte 5 compara el lisonjero con el pulpo que se
 torna de todos los colores a que se aglega, y lo mesmo
 el lisonjero de todos los temples que ve en la persona
 cuya gracia pretende ganar: alabando lo que alaba, y
 vituperando lo que vitupera, y el si otro muda el pa-
 recer, luego el lisonjero haze la mesma mudança.
 De todos los colores se torna el Camaleon, sal-
 uo del blanco y colorado, dizen Plinio 6 y So-
 lino 7 y primero lo toco Aristoteles 8 diziendo
 que la razon natural de aquellas alteraciones es la falta
 de sangre que tiene, de lo qual le prouiene ser muy me-
 droso, y que el miedo le haze tornar de tantos colores:
 y así el lisonjero se haze de todos los téples de aqñlos
 a quin lisongea, saluo de blanco y colorado las mejo-
 res colores colotes, saluo de los colores de las virtudes
 a que no arrostra. El mudar de colores del Camaleon
 ponen los sobredichos Doctores con todos muchos en
 el pulpo, y por esso le tiene san Basilio por Hieroglyphi

- 1 Chrys. ho.
- 2 ad popu- lum Antio che.
- 3 Hier. ps. 9.
- 4 August. li. 10. de Ci- uit. Dei. c.
- 5 Plutar. de educatio- ne. liberorũ
- 6 Dedisse. adul. et o- mi. Calus li. 20. c. 31.
- 7 Plin. li. 8 c. 33.
- 8 Solin. c. 43.
- 9 Aristot. 2. hist. anima- li c. n. & li. 4. de peric. animal. c.
- 10 Etibi. 11.1 Ouid. li. 13. Meta.
- 11 Aristot. 9. de Hist. 37. & 4. de par- c. 5. Plin. li. 9. c. 29.

Lib. Artic. Cap.

Theophras. co del lifongero : y en el Tarando animal de Ethiopia
lib. his qui tan grande como buey, dizen Solino Eliano y Pierio,
mutant ca- auerlas mesmas mudanças: y por esto son estos tres ani-
lorē. Athe. males symbolo de los lifongeros: fino que el Tarando
lib. 7. c. 32. es animal de los llamados perfetos, por su generacion
Ambro. 5. vniuoca, y el camaleon es linage de lagartijas, anima-
Hexā. c. 8. lesterrrestres y imperfectos: y el pulpo es pecc. Grande
Basilus de dize san Agustin sobre el Plalmo noueno, ser la yrade
Gentiliū le Dios contra los hombres, pues permite que falte quiē
Etio. Theog corrija, y que aya quien lifongee: porque la lengua
nis Phocili del lifongero enreda mas al pecador en sus maldades
des, Pinda- de lo que el se estaua: y al hombre no muy regalado da
ras Pierius le gusto hazer aquello que no solamente no le es afea
li. 27. do, antes tiene quien se lo alabe. Y ansi dize san Hiero
Hierogly. nymo, que naturalmente somos inclinados al mal de
Aelian^o. li. la lifonja, y que damos fauor a los que nos lifongean:
2. de Ann. holgandonos interiormente de nos ver alabar, aun-
c. 16. Hier. que ayamos verguença en el rostro viendo que no ay
ad Eustho- porque. Vna cosa tiene este tan amigable peccado, que
ebium. no cabe sino en gente de baxo valor personal o pobre:
Plato. 5. de porque el proprio lifongero ya dixo Aristoteles, y ago
Repub. ra lo confirma Platon, que es por interese. Guay de la
justicia y gouernacion de los estados, quando sus ad-
ministradores huelgan de ser lifongeados: porque
Quintiliano afirma que los juezes acuestan a la parte
mas lifongeante: quanto mas se recostaran a la afren-
dante. A este proposito traxo Pindaro por exemplo a
Radamanto que fue tenido entre los paganos por juez
de los muertos: y dize que por no auer dado oydos a
lifonjas, ni a calumnias de vellacos merecio la judica-
tura vniuersal de los defuntos.

§. 254. Como dixerón los susodichos no caber
esta

esta falta sino en personas baxas: anſi dize Philon que no emponçonan ſino a las altas y proſperadas: y noto Galeno que aun mas eſpecial a las que tienen oficios honroſos y prouechoſos que proueer: y por eſto dize Stobeo que ſilas riquezas ſuſtentan a los liſongeros, por ellos ſe vienena conſumir y perder. Guay de los Reyes ſegun eſto, a quié como ninguno ſe uia ſino por el repelon de honra o de prouecho que les eſpera dar, ninguno les dize la verdad, ſino aq̃llo cõq̃ mas les piéſta ganar la volûtad: lo qual ſe haze comũmente mejor cõ lo q̃ ellos guelgã oyr q̃ cõ lo q̃ les tiene de aprouechar: por lo qual dixo Demõſthenes q̃ los pobres de ſolos ſus enemigos ſe detien recatariſmas que los nobles, y los muy priuados de los Reyes, tambien de los liſongeros y caluniadores. Notad que pareça el pecado de la liſonja con el de la calumnia y falſo teſtimonio: lo qual vimos ya dezir a Pindaro. Mucho afeañ Ambroſio eſte vicio en los que ſe conſienten liſongear diziendo q̃ carecen de camino de varon: y que ſon apocados y mēte captos. Reprehende Ifocrates a los Principes, porque muchas vezes ellos miſmos cierran la puerta del oyr a los que les puedē dezir la verdad, y aun a las meſmas verdades: y como los que los ſinuē y conuerſan entien den eſto, procuren de tener paz con ellos callando, o hablando lo que entienden que oyan con mejor talante. Y por eſto dixo Plutarco ſer perpetuo mal de los Reyes la liſonja, porque como no oyan con buena gracia mas de lo que les da plazer: conſiente ſe liſongear, y de buena voluntad ſe dexan engañar: la raxon de lo qual dio aquel gran Roy Xerxes que no menos que omo hizo ſuppo deſta ponçon, diziendo (como Herodoto refiere, y Quiſtiliano enſeña) que el animo del

Philo in le
gat. ad Ca.
ium Gal. li.
de cogn. cu
rã diſq̃. ſu
mi morb. c.
2. Stob. ſer.
12.
Demosthe.
oratione. ad
Philipp. epi
ſtolam.
Amlr. li. i.
offi. c. 42.
Ifocrat. ad
Nicole. de
reg. admi.
Plutarc. in
Ambale. co
Ceri. apud
Calium li.
20. c. 33.
Herodo. in
polynia.
Quint. li. 3.
11. c. 2.

hombre viue en los oydos, y que como cada qual oye, anſi ſe aficiona: y aficionado a mentiras de liſongeros, reſta creer que de ſolo ſu nombre tiembla el mundo, y dende a ocho dias ſe halla ſin eſtado: y lo afirmo Iſocrates reprehendiendo a los Athenienſes de ſer muy dados a oyr mentiras en ſus alabanças liſongeaſtes, por las quales era cierto que peligraron muchas familias ſeñaladas de la ſeñoria.

Lamprid. in Alex. Se. Antonini. l. p. 117. c. 6. §. 17. Sentencia dicen Lampridio y ſan Antonino auer ſido del Emperador Alexandro Seuero, que conforme a la determinacion de los ſabios era mejor para el Reyno ſer el Rey malo ſi tiene buenos conſejeros, por quien ſe regir, que ſer el Rey bueno ſi ſe gouierna por malos conſejeros: porque mas facilmente ſe vencera vno por el parecer de muchos, que muchos por el de vno: y lo confirme el Emperador Marco Aurelio (autor Iulio Capitolino) afirmando, que era mas razon que el ſe rindieſſe al parecer de tantos y tales amigos, que no ellos al que el tuuieſſe: delo qual ſucedelo que Iſocrates dize que los Reyes tienen notable obligacion de buſcar hombres de ciencia y conciencia con quien ſe aconsejar. El glorioſo ſan Aguttiſtín y Alexandro Aphrodifeo dicen que el Rey en el Reyno es como el coraçon en el cuerpo: y que los ſentidos ſon cõ el coraçon, como los conſejeros con el Rey: porque ſi los ſentidos que anuncian al coraçon lo que paſſa de fuera le dicen vno por otro, nunca el coraçon podra remediar las neceſſidades del cuerpo como conuiene: y anſi ſi los conſejeros y otros oficiales por las quales oye y ve el Rey, no le dicen la verdad, y la juſticia, no podra ſino errar en la gouernacion. Y como el coraçon (ſegun arriba ſe trato) eſta en medio del cuerpo

po para que con igual facilidad comuniqué su virtud a los extremos, como dize Galeno, y porqué con yguual presteza se le de noticia de cada extremo de lo que allí passa: así dize Platon que el Rey deve residir en medio de su Reyno para que yguualmente sepa y prouea lo necessario a sus fronteras: lo qual Capitolino que guardo muy ordinariamente el Emperador Antonino Pio residiendo muy de asiento en Roma por este mesmo fin: y Calano el Gymnosophista enseñó lo mesmo al grande Alexandro Magno subiendo sobre vn cuesquero cuero de buey tendido en tierra, que si le pisaua de vna orilla, se alçaua la contraria: mas puesto en medio del, asentaua yguualmente en tierra.

S. 255. Mucho importa ocuparse el Rey en buenos exercicios, así para su personal suficiencia, como para la de los suyos: y por esto dixo Platon en aquella sentencia tan canonizada de todo el mundo, que se pueden llamar bienauenturados los Reynos donde los Reyes se dan a las letras. O donde los letrados reynan: porque conclusion de muchos es que ni ay leyes ni edictos que tanto mueuan los coraçones de los súbditos a hazer lo bueno, como el exemplo de su Rey y gouernador que primero hazelo que manda después a los otros, lo qual así enseñó el Redemptor, y lo mesmo nuestro Baptista. No auemos notado como reynando el grande Alexandro todos se dauan a las armas en su Macedonia, y que en tiempo de Augusto Cesar toda Roma se daua a metrificar, y que en tiempo de Nero, y en tiempo del Papa Leon todos se dauan a catar, y q en tiempo del Papa Adriano todos leyán anti guallas? Presuma el Rey de saber letras, q sentencia de

Gal. li 2. de Hippocrat. & Platon. decret. Pla. 5. de Repu. Capitoli. in Anto. Pio Plutarc. in Alexand.

Plat. lib. 5. de re. Cic. epist. ad Q. fratrem.

Capitolinus in Antoni. Philosoph.

Plutar. sepe Claudia.

Isocra. de Reg. admi.

& lib. de p. principi de bet esse su per.

Stob. serm.

46. Is. 4.

Ant. c. 6.

Gal. li 2. de Hippocrat.

Plat. de Repu.

Capitoli. in Anto. Pio Plutarc. in Alexand.

los

Plato. 3. de legib.

Xenoph. 3. de d. & fac. Sura.

Aristot. 1. Meta. 3. 2.

& 1. poli. c. 9. Promer.

1. 1. Max. Tyr.

ser. 4.

Lampri. in Seucro.

Firm. li. 2. c. 33.

Celins lib. 8. cap. 1.

ff. ad l. Rb. de iac. l. de preca. & in l. bene. a Ze no. C. aqua. pra. & Bar tho. 1. extra uaganti.

Ad reprim. idē tenet gl. in c. per ve- nerab. quisi- lij sunt leg. Itē gl. in c. venerab. de elect. verb. transulit, & c. Vopis. in vita Au reliani.

los hombres mas sabios del mundo es, y aū del mismo criador del mundo, que conforme a la ley natural que no yerra, el sabio deue gouernar, y el necio ser gouernado. Mas sera posible si subimos al Monarca hallar entrada en el para los lisongeros, si dize verdad. Maximo Tyrio no solo el buen Emperador esta libr de lisongeros, mas y aun los Reyes: porque dize que ni el tyranno tiene amigos, ni el Rey lisongeros: mas deue entender que el entiende de lo que deuria ser, y no de lo que de he hecho passa: porque de razones, que ninguno se de por amigo de tan gran tyrano como Herodes, ni alguno se atreua a lisongear a ningun Rey: ni el Rey lo deue consentir: como dize Lampridio, que el Emperador Alexandro Seucro no lo consentia: y que ninguno le hazia ni dezia cosa con refabio de lisonja, a quien luego no reprehendiesse, segun que el estado y dignidad de la buena persona lo su fria. El buen Iulio Firmico Materno hablando del Emperador al fin del su segundo libro por mas libre de tales peligros nos le representa, haziendole exento de todo influxo fatali, diziendo que no ay estrella que sobre el tenga señorio: porque como sea Principe de todo el orbe (segun que ignorante y arrogantemente le intitulan los juristas) su hado queda solamente a la disposicion del summo Dios: y ansí parece que no le dexara ser engañado de mentirosos y lisongeros. A mi parecer o Firmico hablo por manera de gracia, o los Emperadores de su tiempo eran de otro temple que los de agora, a los quales se dicen muchas cosas con falacia y voluntad de salir con sus pretensiones: de lo qual se que xaua el Emperador Diocleciano (autor Flauio Vopisco) que se juntan quatro o cinco concertandose de en gañar

gañar al Principe, haziendole entender que cunple ha-
 zerse tal o tal: y como el tenga noticia de lo menos que
 deue proueer, manda muchas cosas en perjuizio del
 imperio: y así se resolua que no ay cosa mas dificulto-
 sa que acertar a bien gouernar. Y aun Xenophonte di-
 ze que de ningunos se les arman mas trayciones a los
 Reyes, que de los que se les dan muy amigos: la culpa
 de lo qual dize Isocrates, que a vezes la tienen los prin-
 cipes, dando oydos a lisongeros, y no a buenos conse-
 geros: y por esto concluye san Hieronymo que agora
 reyna mas que nunca el vicio de la lisonja, por auer ve-
 nido a se admitir como so especie de beneuolencia: en-
 tanto que el que no sabe, o no quiere lisongear: es teni-
 do o por imbidioso, pues no alaba a los otros: o por so-
 beruio, por parecer que los tiene en poco: y así dize
 Xenophonte no con falta de azedia, que nunca vio
 querer mal ninguno a ninguno por verse del lisongea-
 do. Yo conficssó mi culpa que algunas vezes de mie-
 do de lo que san Hieronymo acaba de dezir, he alaba-
 do lo que yo tenia por digno de reprehension. Corri-
 jamonostodos, vnos de dezir lisonjas, y otros de las
 oyr, pues tenemos tal muestra delante: que siendo
 Christo tan verdadero, y san Iuan tan benemerito, ni
 el vno se lo dixo, ni el otro lo quisiera oyr sin auer ra-
 zon para ello: y si hazemos como hizieron, yremos
 donde fueron.

Xenophon.
Hierone.

Isocrat. de
Reg. admi.
et epist. 14
Hieroni. ad
Cellam.

Xenoph. lib.
2. de dic. et
fac. Sacra.

Capitulo. VII.

De como Herodes quisiera matar al Baptis-
 ta, si no temiera la vengança que el pueblo
 hiziera, y de las propiedades de los tyran-
 nos.

Lib. Artic. Cap.

S. 256.



OR ser lo mas immediato a la muerte del Baptista, la determinacion de la volū-
tad del que lo puede mandar que es el ti-
ranno de Herodes: tratare en el remate de
este articulo como en vigilia de siguiē-
te, de al sana volūtat que Herodes tenia
con el Baptista cuyos sermones tanto gusto le dauan.

Matth. 11. Dize san Mateo que como san Iuan reprehendieſſe a
Houer. li. 6 Herodes de la deſaforada violencia que auia hecho a
7. & 9. la caſa y honra de ſu hermano Philipo, tomandole la
Odifea. muger, y a los fueros de la ſanta hospitalidad tan vene-
Cicer. ora. rable aun haſta entre los Gentiles que la ponian deba-
pro Rege xo de la proteccion de Iupiter el amor de ſus dios: y
Derot. Vi. de d. 42. ca. del gran deſacato cometido contra Dios cuyo Sacra-
123. mento matrimonial en quanto era de ſu parte, diſol-
uia, y del grande eſcandalo que en el Reyno auia pue-
Marci. 6. ſto: dize que por eſtas coſas, y por otras ſemejantes
le quiſiera matar en prendiendole, lo qual dexo de
hazer de miedo del pueblo que ſeguia a ſan Iuan y a ſu
doctrina con grande aſcion, y ſe puſiera en vengança
de ſu muerte, porque le tenia por Propheta. Eſte es el
tenor de ſan Mateo, y conforme a el no ay para que eſ-
cuſar a eſte tyranno con lo que ſan Marcos dixo del,
que oya de buena voluntad los sermones del Baptiſ-
ta, y que ſe aconsejaua con el: ſi no que auemos de en-
tender que todo lo fingia quanto de amor le moſtraua
(y lo ſiente aſi el venerable Beda) para entretener
al pueblo haſta que con alguna occaſion le pudieſſe
matar. Dize con todo eſſo aqui la gloſſa ordinaria,
que ſi Herodes temia al pueblo, que el amor de la mala
muger le tenia cautiuo a el, por el qual auia poſpueſto
a Dios:

a Dios: y así no era mucho que poco a poco viniese a perder el miedo a los hombres, quien totalmente se auia perdido a Dios. Y añade mas la glosa, que el temor de Dios corrige el pecado, mas el de los hombres solamente le difiere: y como no quita de la voluntad las malas aficiones, tanto mas de rondon, y con mas impetuoso feruor se dan los malos despues a los vicios de que antes se refrenauan quanto mas se suspendierõ por el tal temor de la persecucion de los desseos de su desordenada voluntad. Deste fundamento vino a dezir Iob que las aguas se endurecẽ como piedras, y que la sobrehaz del abismo se constringe y aprieta: sobre las quales palabras dize san Gregorio que por las aguas corrientes son entendidos los coraçones de los malos deleznales para los vicios: y que como con el frio se congela el agua en la superficie, y se queda corriente en el hondo quando la frialdad no basta a la elar del todo: así los malos en la exterior apariencia dan muestra de fortaleça virtuosa mediãte el vicio de la hypocrisia, como quiera que en lo secreto de su coraçon sean peruersos, y tanto que no se pueden contener de yr al profundo de sus pecados, como aguas para lo baxo. Tãbien tenemos experiencia que el agua de libre corriente se va como se viene sin otros extrauãgantes estragos: mas si se embalsa hasta ser mucha corrópese cõ estar estantia, y al calor del sol, y cobrando mas impetu rompe sus defensiũos, y anega campos y destruye pueblos, y ahoga ganados, y haze otros mil perjuyzios. Así son los malos que por algun miedo o interes se procuran encubrir sus malas inclinaciones, que quando llegan a no poder resistir mas a sus malos desseos, dexan rõper la esquadra de su voluntad y salen las

Iob. 38.

Greg. li. 19.
Mor. c. 13.

Lib. Artic. Cap.

aguas de sus desordenados apetitos: y como auian esta do detenidos violetamente, salen a porfia y en tropel, y asuelan el alma, y la vida, y la honra, y la hazienda, sin poder ser refrenados. Ansi passa por Herodes q con recato del pueblo fingia reuerenciar al Baptista, y no se cozia en el horno de su abrasada voluntad sino el modo que ternia para sacarle cruelmente deste mundo. Y aueys de tener con la glossa interlineal, que verdaderamente le tenia por santo y gran propheta de Dios, sino que la malicia ciega los entendimientos de los tales: posponiendo quanto les puede venir a trueco de salir con sus intentos, especialmente los ambiciosos y los luxuriosos: de los quales pecados fueron buenos cofrades Herodes y Herodias, y assi escotaron lo que adelante vereys.

S. 257. Auemos de notar aqui como cumplia el peruerso adultero cõ el pueblo que le rogaua por el su diuino predicador, diziendo no ser su intencion mas que de molestarle vn poco, hasta le hazer perder aquel brio con que todo el mundo reprehendia, y que les prometia soltarle presto del todo. Bien dixerõ Choniatres y Dioscorides y otros, que los que con ponçõña quieren matar a otros, se le dan encubierta con cosas dulces: porque primero aya hecho mal que se sienta. O que cosa es el ruego del superior si es tyrano y desaforado: quando lo ha con gente pusilanime: porque luego la haze venir a quanto quiere, y aun confessando q su señoria tiene razõ en los pedidos, y en les tomar sus bestias alquiladas y matarselas sin nunca les pagar alquileres ni las bestias, y en sacarles sus dineros prestados sin jamas se los pagar, y los traer en sus lauores sin les pagar sus jornales: y en fin los opressos se concier-

*Nicoas Choniatres li. 3.
de Manuele Conmeno.
Diosc. li. 6.
Cyprian. li. 2. epistola-
rum epist. 2.
Polycratich.
lib. 3. c. 6.*

tan de callar y perder lo perdido, por no poner en peligro lo que les queda si hablan en lo pasado. O Rey nuestro natural y ministro principal de Dios altísimo y como passa esto en algunas partes de su Imperio, entre los que se llaman señores de vassallos y esclauos de sus pecados: por cesso V, A. prouea con el rigor de la diuina justicia pacificadores de los estados, para que los menores no sean tyranizados destos Herodes algunos de los quales viuē sujetos a sus Herodias: y para que conozcan todos los vassallos de V. M. que a todos castigara como suprema cabeça, sino viuieren y rigieren como deuen: pues el Emperador Romano no dexo sin castigo al nuestro Herodes respeto de lo que delante del fue acusado. Fingese humilde Herodes con los que por el Baptista le ruegan, mas a nosotros que estamos hostigados de sus bōdades, quanto mas de sus pecados no nos engañara: para lo qual nos ayuda mucho lo que el diuino Platon escriuio a los parientes del su buē amigo, Dion, diziendo que nunca ruegā los tyranos sino quando la neçessidad los aprieta: mas que quādo se hallan apoderados de los contrarios q̄ ordinariamēte son los buenos, no ruegan a ninguno, ni aun quieren mandar lo que quieren que se haga: sino q̄ les cumple aduinar a los miserables oppresos que se le antoja al tyrano, lo pena q̄ peligraran. Guardeos Dios de Rey con re sabio tyrano (quales comunmēte fueron y son los Principes de la infidelidad) porque no se duele sino quando no da dolor a sus vassallos (como lo dize Suetonio que lo dezian algunos Emperadores) y viene a plātarse entre los hombres las leyes de las bestias, que la mayor trague a la menor: y de los que asì vsan de su potencia dixo Hermes ⁊ el Astrologo q̄ aquel en cuyo nacimiento

Plato.

1. Hermes.
Apho. 3.

Lib. Artic. Cap.

1 Plini. li. 7 miento fuere Marte predominante en el ascendiente
in proæ. y en el grado deceno, terna dignidad y potencia delas
2 Aelianus quales vsura con injuria y crueldad: mas q̄ por esso an
li. 7. de hys. tes merece nōbre de desdichado q̄ de biẽ afortunado.
animalium Noto curiosamente Plinio: q̄ ni vn lobo mata a otro, ni
c. 43. vn leon a otro, ni vna serpiente a otra, y q̄ vn hombre
3 Germ. in de ningun animal se deua guardar tanto como de
Mona. Gel otro hombre: r porque vn mal hombre es peor q̄ mu-
li. 5. 14. & chas lãdres para el linage humano: y mas cruel que lo-
Alexan. ab bos y leones, como parece en el mōge catiuo de S. Hie-
Alexandr. ronimo 2, y en el otro Androdo fieruo de M. Craffo, y
indieb. ge- en la otra esclauilla de Plinio: a todos losquales q̄ huyã
nialib. de la muerte q̄ los hombres les aparejauan, diẽrõ la vi-
Plin. lib. 8. da los leones con que se toparon: y aun Tzetzẽs cuen-
cap. 16. ta q̄ algunos dragones dieron la vida a perso nas algu-
4 Tzetzes nas, y q̄ otros vengaton sus muertes, matando a los ma-
Chil. 4. c. tadores. O dragones que os ouistes amigablemẽte cõ
135. Vide el Baptista en el desierto, y como si de su mal tratamien-
Aethenæ. to sabeys, no acudis a tragar viuos a los adulteros que
lib. 13. por ser del auisados, le procuran quitar la vida.
Dipn. c. 30. S. 258. Bien podemos creer que si como el santo
Plin. li. 10. Baptista trato en cosas de veras y de seruicio de Dios,
cap. 22. tratara de plazenterias y juglarerias que nunca Hero-
Celi. Rho- des tomara enemistad con el segun que de semejan-
di. li. 13. 16 tes q̄ el lo tienẽ publicado muchos sabios) pues a la mo-
25. ca por buena bayladora no le parecia satisfazer cõ me-
Aelianum. nos que con la mitad de su Reyno, y al Baptista por ser
lib. 6. debis. buen predicador y muy a su honra y prouecho, priuo
Animal. c. de la vida. O quãtos Herodes ay oy dia aunq̄ no todos
62. & 16. seglares, para cometer mil sacrilegios contra los predi-
& lib. 10. 39 cadores
& lib. 7. c. ratione ad Philip. epist. Blondus dec. 1. li. 1. de incli. imper. Rom. Arist. 10. Ethic.
38. lib. 8. c. 6. Demost. oratione. 2. Glymbiaca. Lamprid. in Commo.

cadotes q̄ hazen lo que deuen, aunque de Herodes no me marauillo, presupuesto que es tyrano: pues los que bien les supieron las mañas dize, que los buenos momedores, y juglares dados al galajo, y los truhanes, y los deshonestos tienen facil entrada y cabida, y amistad estrecha cō los tyranos: y reciben dellos mercedes muy crecidas, y negociã a pedir de boca: mas q̄ los varones graues y virtuosos (qual Platō cō los Dionysios, y Solon con Creto) quese pongan a vn rincō, por q̄ son vn puger para los ojos del tyrano. O valeroso Emperador Alexãdro Seuero cuyas buenas leyes autorizan el cuerpo del derecho, que dize de ti Lãpridio q̄ alãcaste del palacio todos los baldios, diziendo ser mal pupilo el emperador que de las entrañas de sus vassallos mã tiene holgazanes. Deste hecho bien concluyremos q̄ miraria mucho aquel Emperador en lo del echar pedidos y cohechos: y que no tiene muy templado el gusto quiẽ gasta mas con chocarreros q̄ cō letrados. Cuẽta Suetonio, que dezia el Emperador Tiberio Cesar q̄ el buen Rey y pastor puede tresquilar el ganado, mas no dessollarlo. Recopilemos lo que las historias Barbaras, Griegas y Latinas dizen de los Reyes y Emperadores, y hallaremos que los mas dellos no tenian sus passatiempos por si si no cō hombres infames, y con mugeres deshonestas y prophanas. Mas si bien viuieron, pregũtadlo a las muertes q̄ ouieron, y señaladamẽte los Emperadores, que dende Iulio Cesar el primero tyranno vniuersal de la señoria Romana y affaz tyrannica, hasta el Christianissimo Carlos V. Rey de España y del nuevo mundo Ocidental, hostigador acerrimo de la heretica prauidad, y procurador y fautor de la cōseruacion de la fe catholica, y cuchillo, tajante, para la

*Lampri. in
Alexan. Se
uero.*

*Sueto. in Ti
berio.*

*Ex. omnia
Coreli.*

execucion de la pacificadora justicia: pocos hallareys que ayan muerto de su muerte natural. Y no ay porque dello ninguno se deua marauillar auiendo sido tragones de sangre humana, como Herodes: y así será muy aborrecidos de muchos, como temidos de todos: y cada vno creya (como lo toca Seneca) que ganaua perdones en los sacar deste mudo: y así muchos murieron a manos de muy viles hombres, y otros de muy infames mugeres. Y viene bien esto con lo que tenemos dicho q Herodes no se atreuia a matar a san Iuan por le ver tan virtuoso: y al contrario aunque sea poderolo el tyrano, la falta de la virtud le haze ser menospreciado como aborrecido, y así se le atreue qualquiera que del se tiene por agraiado. Vna buena propiedad dixo Thales Milefio que tienen los señores desaforados, que llamamos tyranos, para consolacion de los subditos oppresos, que pocas vezes llegan a viejos: porque los deuen dar pildoras de hierro, que como dificiles de digestion se les opilan y los matan. Vergel deleytoso mas sin salida nicoladero alguno llamo Solon a la tyrania, y el deleyte bien se les conoce hasta con afrenta de muchos: y la falta de la salida declaro Chilon Lacedemonio afirmando que deue tener el tyrano por gran bienauenturança si le dexan morir en su cama sin derramamiento de su sangre. Lease la politica de Aristoteles, que en ella se hallara vn cathalogog de tyranos, mayor que en algunas partes se hallara de hombres buenos: donde se vera como sus crueles muertes correspondieron a sus vidas inhumanas. Ningun hombre suffre con voluntad la tyrania de otro (dixo Aristoteles) y siendo violento el tal dominio, no puede ser duradero: y concluyese todo nuestro inten-

Sene. in Hercule. furen.

Diogo. li. 2

Plutarc. in Solone.

Aristot. 5. Politic.

4. Politic. 10.

5. Metaph. text. 6.

Psalm. 54.

to con la sentencia de Daud, que siendo tales no de-
mediaran sus vidas.

§. 259. Discantemos si os parece vn contrapun-
to de vn quadratissimo bemol, cuya dulce y compas-
siva sonada nos mostrara que san Iuan es el libre y el se-
ñor, y que Herodes es el preso y aherrrojado. Herodes
descozidas sus entrañas con la malicia (segun que de
otros tales nos lo representã Plutarcho y S. Cypriano) *Plutar. de*
desuaneado de imaginar mal cõtra el Baptista, demu- *Tranq. ani*
dado el semblãte cõ la espiritual afficiõ, pẽsatiuo, cabiz *mi. & lib.*
baxo, melancolico, triste para los de su casa, y para sola *de sera. nu-*
Herodias alegre. El Baptista blãdo cõ todos, y con He- *mi. Vindi.*
rodes aspero, lleno de alegria espiritual que hasta las pa- *Cypri. li. 2.*
redes de su carcel cõbidaua a rifa santa: mas libre en su *epist. 7.*
alma q̃ nunca, con todo el señorio que solia, con la hu-
mildad profunda y tan autorizada que ninguno se le
atreuia: el animo tan entero, el entendimiento tan
prompto, la voluntad tan bien aficionada, sus palabras
tan viuas, su contemplacion ardentissima. Herodes se
le mostraua fingido amigo, san Iuan se le daua muy sin-
cero: Herodes le temia y le quisiera matar: san Iuã que *Marci. 6.*
ni temia a el ni a todo el mund, diera su vida por su sal-
uacion. Los pecados de Herodes hazen que le repre-
henda san Iuan, y la virtud de san Iuan compele a He-
rodes a le temer. Quien defiende a san Iuan de tan po-
deroso enemigo: La potẽcia de su santidad que es muy
mayor que la malicia de Herodes aunque muy grãde.
Donde se encuentran? En las voluntades: Porque no
escapa san Iuan pues lleua lo mejor? Porque espe-
rando vence. Alomenos salga donde se vea su vitoria.
En la carcel triunfa. Delãte de quiẽ? De Dios y de to-
da su corte. En que carro triunfa? En el de su cuerpo.

Rod. in Ar
Apolonius
gonautica.

Quien es el carretero? La prudencia que aun como vn gentil encarecio en las aduersidades muestra su valor. Quien letira? Dos cauallos del amor de Dios y del proximo. Que librea lleua? De virtudes. De quantos colores? De quatro quarterones Cardinales, y de tres girones Theologales. Quien se las endono? Dios del cielo. Quien se las pinto? El Angel, que le anuncio, y Christo que le alabo. Que precio gana el vencedor? Aureola de gloria de triunfante martyr. Este es el mysterio en cuya vigilia estamos: porque oy es tenido por menos q otros hombres en casa de Herodes, y mañana sera estimado en mas que muchos Angeles en la casa de Dios: oy tiene debaxo de sus pies todo el precio del mundo, y mañana terna vna moça en sus manos su cabeça, en precio de su baylar: oy es el hombre mas entero de los viuos, y mañana se hallara hecho pedacos entre los muertos. Esta es la triunfante salida del mejor de los capitanes del Rey de la gloria: y en presencia de su señor, lo qual a solo el fue concedido: Ya llega la noche del cumplimiento del desseo de los malos, quando el resplandeciente luzero sera eclyfado, quando el mundo perdera a san Iuan, quando el esposo, que dara sin amigo, y el nouio sin casamentero, y el Rey sin aposentador, y el juez sin el pregonero: quando el sol sin el luzero, quando el verbo sin la voz, quando Christo sin su Baptista, quando el ahijado sin el padrino, quando la madrina sin el ahijado, quando el mundo sin S. Iuan, quando el infierno con el, quando el cuerpo muerto en tierra, quando el alma viua en el lymbo, quando los dicipulos sin maestro, quando Herodes sin corrector, quando Herodias sin zelador de su honestidad, quando la donzella sin esperança de otro tal premio de su

de subaylar. Ya no baylemas la moça, ya no la impon-
gamas la madre, ya no jure mas Herodes, ya no solen-
nizemas sus combites, ya no celebre mas sus festiuida-
des: porque san Iuan va su camino, porque san Iuan no
esta en la tierra: y no queda otra tal cabeça con que au-
torizar la mesa el bayle, el adulterio, la tyrania, la cruel-
dad, las falsas virtudes, los verdaderos pecados, las bue-
nas apariencias, y las malas conciencias.

ARGUMENTO DEL

Articulo segundo.

EStando el glorioso Baptista presso, vino el dia
del nacimiento de Herodes en el qual hizo un
solenne vanquete a los principales de su señorio, y so-
bre mesa entro a baylar la hija de Herodias, y Hero-
des le prometio grandes mercedes por ello, y ella con
parecer de su madre demandando que le fuesse dada la ca-
beça del Baptista puesta en un plato, y Herodes se la
mando luego dar, desta manera fue san Iuan desca-
beçado.

Del dia del nacimiento de Herodes, y del vanquete que hizo en el, y de alguna doctrina tocante a los combites.

§. 260.



Ara uer de ayunar la vigilia dela muerte de san Iuan, nos ha sucedido rabiẽ q̃ primero seremos del vanquete de Herodes: donde si no nos falta el instinto natural del Dromedario del qual dizen los naturales que de vna vez beue para

ocho dias: comeremos de manera que no ayamos hambre tan presto: saluo que nos esta prohibido por los Canones de la Iglesia comer ni comunicar con Herodes descomulgado de participantes: y anſi miraremos vn̄os en tanto que comen otros. Auiendo ya notado lo que de alli me parecio, halle que san Marcos dezia dello, que como aconteciesse venir vn̄ dia muy oportuno, que era el dia en que Herodes nacio, que el por honrar su nacimiento, hizo vn̄ vanquete a los principales de su Reyno, y a los capitanes de su exercito, y a los mas señalados de la Prouincia de Galilea. Quanto a la inteligencia desta letra deuemos mucho considerar su orden y contexto, porq̃ euidentemente cõdena el Euangelista a Herodes, y a todos sus hechos y dichos en lo que toca a los negocios presentes: porq̃ despues que dixo q̃ Herodes oya con buen talate a S. Iuã, añade diziendo, y como aconteciesse venir vn̄ dia muy oportuno, ala qual oportunidad ninguna cosa

respon

*Solinus ca.
52.*

*11. q. ſicut
Apoſto. &
alibi.*

Marc. 6.

respõde delo q̃ se sigue: mas pone luego distinto miem-
bro dela oraciõ fuera del s̃etido. de aq̃lla oportunidad
diziẽdo. Y en aq̃l tal dia Herodes vãq̃teo. De manera q̃
la oportunidad no al cõbite, sino a otro fin hazecara, y
esse es la muerte d̃l Batista: lo qual es cuidẽte, pues auie-
do dicho como le teniã preso, y que le desseauan matar
dizeluego que vino vn dia muy oportuno. Oportuni-
dades buscan contra ti Señor glorioso y amigo famo-
so de Dios. Para biẽ hazer cada dia es fiesta, y dia opor-
tuno, mas para matarte a ti, quien nunca dixera que pu-
diera venir dia que no fuera importuno, y sin fazon, y
aziago, y de tinieblas, y de horror y espanto? Quien
podra dexar de creer que si el sol tuuiera entendimien-
to delo que se ordenaua contra el singular amigo de su
criador, que nunca descubriera su jocundo semblante
al ojo de los mortales? Y si en carecimientos exempla-
res hazẽ al proposito, sino su frio vera Thiestes comer
a sus hijos Tantalo y Plisthenes, q̃ su hermano el cruel
Atreo le dio a comer en otro combite qual el de Hero-
des, de lo qual hablan Seneca y otros, y si tampoco pu-
do poner los ojos en Iris quando le comio su padre Te-
reo guisado, y muerto por mano de la madre que le
pario (sin contar que Harpago comio al suyo por mal-
dad del Rey Astiages, y sin dezir como Climeno co-
mio al que auia engẽdrado en su hija Harpalice, lo qual
refieren Herodoto y Higinio) quanto con mas razon
se auia de cubrir el rostro por no ver morir al mas san-
to de los hombres, y que mas señalado auia sido con
Dios en la tierra, y mas glorioso auia de ser con el en el
cielo? Y mas que aquellos semouieron a tales cruelda-
des por injurias recibidas: mas Herodes auia recibido
del Baptista muchas obras buenas y ninguna mala, y

con.

Seneca in
Thieste.
Quid. li. 6.
Meta.
Tzetzes.
Chil. n. c. 18.
Horat. 14.
Car. Ode. 11.
Herod. li. 1.
Higinus
fabu. 246.

con todo esso le manda cortar la cabeça como si fuera de barbo que ouiera de ser comida despues del comer de carnes, al vso de los vanquetes de los nobles. Algun linage de injuria es hazer mal con mala voluntad aun al q̄ nos auia injuriado, y mayores hazerlo al q̄ no nos lo auia merecido: mas injuriar al bienhechor, esta es injuria summa, dize Aristoteles, y cosa intolerable y quebrantadora de toda ley de razon. Este combite o sol radiante y ojo limpidissimo del vniuerso, no le pudieras tu atrostrar si de bien y de mal se te entendiera: porque combite mas descomulgado, y donde se siruiesse plato mas consagrado, ni le vieron ojos, ni oyeron oydos. O Herodes hijo de tu padre el natural, y tambien del infernal, y lobo tragon, y can Cerbero, y que hambre peor que de Harpia de uias tener quando te determinaste de comer si quier con los ojos la cabeça del cordero que mostro con el dedo al cordero que es cabeça de todo cordero.

Porph. li. de Sacrificijs.

Aristot.

Aug. Nim

phus li. i. de

demonijs.

Xenoph. in

economico.

Cic. li. de se

nest. c.º pro

rege Deio-

tero.

Aelian. li.

de hist. ani-

malit. c. 66

Nunca los Philosophos pudieran sentir de ti, si bien te conocieran, sino que despues de muerto auias de ser demonio: pues ellos no confessauan otros demonios las almas de los hombres de tus condiciones. O quan mal te preparaste para tal corabite, bien parece quan enuiciado andas en tus carnalidades, pues no te vaga leer los exemplos de Reyes passados conforme a los quales deuieras ordenar tu viuienda: imitando si quier la orden que Xenophonte dize auer tenido el menor Cyro, y tal que Ciceron se la alaba: que andandose paseando vn dia con Lyandre por vnos jardines que tenia en la ciudad de Sardis, de cuyas lindes Syandre se admiraua, le dixo. Por Dios juro que si enfermedad no me lo impide, que jamas me sienta a comer

comer sin auer tratado algo tocante a la guerra, o a cosas de Agricultura, o de lo concerniente al gouierno de mi señorio. Este se ocupaua bien amigo Herodes, y tambien buscava dias fazonados como vos: mas no los fazonaua tan mal como vos.

§. 262. Digamos lo que sucede en dia tan oportuno: porque lleuemos algo desta oportunidad, ya que venimos en dia tan oportuno. Succede que Herodes haze plato a los Grandes del Reyno y del exercito, donde mostro su Real valor, haziendo tan cumplido el seruicio que sobro mas que se gasto: si entonces corria el uso destos tiempos, quando no ay vn pedazo de pan para vn pobre, por estar su señoria pobre y para vna borrachada salen mas guisados y diferencias de vinos, que todos los maestros de cozina y moxones sabran conocer. Bien dize san Gregorio, que los hijos deste siglo celebran sus nacimientos, porque despues de la muerte no les quedan bienes de que gozar: por auer empleado todo su cuydado en atesorar para la tierra, y ansi ningun derecho tienen a los gozos del cielo que se suman en el vanquete de la cena de las bodas del cordero. O combites de chacota, y quan condenados aueys siempre sido de todos los hombres graues y prudentes que de vosotros han hablado: pues si la lengua deue siempre estar atada, Chilon Lacedemonio mando que en vosotros se religasse, y hazese al contrario, pues en ninguna parte ni obra mas ni tanto se habla como en vosotros. En vosotros se trata de las vidas, y aun de las muertes ajenas, en terrado los vivos con soterrar sus virtudes: y de enterrado los muertos con tratar de sus faltas: y en vosotros se rebueluen quisiones nialas de apaziguar, y en vosotros se

Apoc. 19.

Lauri. li. i.

Lib. Artic. Cap.

oye deshonestidades, y se veen fealdades, y los niños depren-den solturas, y aun los viejos se tornan niños.

Plutarc. in Cuenta Plutarcho de Pericles principe ilustrissimo de
Pericle. los Athenienses que nunca ceno combidado de algu-
nos de sus amigos, sino fue casandose Euriptolemo
Xenoph. li. (por ser su pariente como dize Xenophonte) y que se
1. Rerū Græ leuanto de la mesa en siendo seruido el primer plato:
corum. porque dezia que la relaxacion delos combites derrue-
ca la feruoridad del animo: y que es dificultoso en seme-
jantes regozijos dexar de del dorar la estima de su per-
sona con algun genero de baxeza. Y de Augusto Cesar
dize Suetonio que era el postrero al entrar de los com-
bites, y el primero a se salir: mas no deuio de hazerlo as-
si Herodes, pues le vago sobre mesa comer la fruta de
Plato in pri postre de la cabeça del Baptista. Platon dexo por escri-
mo Alcibia to que en la monarchia de los Persas toda la Asia cele-
de. braua solenemente el dia del nacimiento de su princi-
Herod. li. 1 pe heredero: y Herodoto y Atheneo dizen, que todos
Athena. li los Persas ricos y pobres hazian los mayores combites
4. c. 6. que podian, cada qual en el dia en que auia nacido: y
Sueton. in fue muy comun costumbre de los Reyes del mundo,
Augusto. y Suetonio dize que los caualleros Romanos celebra-
Dis. 44. cū uan por dos dias el nacimiento del Emperador Augus-
autem. to: y se guarda el dia de oy esta loable costumbre don-
Porphyrius de quiera: y se hazen grandes fiestas de justas y torneos
in vita Pla y lo que mas lo regozija conforme ala determinacion
toni. de vn decreto es la buena prouision de las mesas del
yantar y del jugar. A Platon celebraron sus discipulos
su dia natalicio hasta el tiempo de Plotino y de Por-
phyrio reynante Diocleciano: y hazian combites de
aparato, porque Platon murio acabando de comer en
vn vanquete, a los ochentay vn años cumplidamente
de su

de su nacimiento, a siete dias del mes de Nouiẽbre en *Leonio li.*
 el qual mes y dia nacio y murio: taluo que Nicolao *3. c. 33.*
 Leonico dize que fue en el mes Targilio que concu *Persius sa-*
 rre con nuestro Abril, a siete dias del. Persio cõ alegrõ *17. 2.*
 a consejo al su Macrino que echasse piedra blãca en vn *Virgilio. in*
 dia de su nacimiento: y Vergilio introduze a vn pastor *Eglo.*
 combidando a otro para se festejar su nacimiento: y al *1 Gellius li.*
 mesmo celebro su nacimiento: solennizadamente el *19. c. 9.*
 nuestro Poeta Sylio Italico a quinze dias de Octubre *Martial. li.*
 quando el nacio, de lo qual habla 1 Marcial y tambien *7. & 9. &*
 de Lucano, y de Cesonia, y de Restituto. Luciano mu *10 & 11.*
 cho solenniza el nacimiento de Homero: y Diogenes *2 Lucia. in*
 3 Laercio habla de algunos sabios que se juntaron a *vita.*
 celebrar la natiuidad de Alcieoneo el hijo de Antigo *Demoshe*
 no: y aun san Agustín escriue de si que en el dia de su *3 Diog. li.*
 nacimiento combidaua a sus amigos a comer y a dis *4. Aug. 2.*
 putar: y en los derechos Ciuiles se habla desta costum *de Ordinis.*
 bre. De los Romanos dize Lactancio q̃ todos celebra *C. de preba.*
 nã la fiesta de la su diosa Flora: porque como cõ su cuer *Neque na-*
 po ouiesse ganado muchos dineros, y dexasse al pueblo *tales.*
 Romano por heredero, dieron nombre honesto a la *Lactan. li.*
 tal festiuidad llamãdola Floralia, diziẽdo q̃ festejaua el *1. c. 20.*
 naciemiẽto de la diosa de las Flores. Si filosofalmente *Vide Hora*
 buscamos la rayz de esta costumbre, hallarla hemos cõ *tiun. li. 4.*
 forme a razon: y q̃ como se estime en tanto el uiuir, q̃ *Cir. ode. 10.*
 dizẽ lob que lodara todo el hombre a trueco de no de *lob. 2.*
 xar el pellejo, por la razon del filosofo que en las cosas *2. de anima*
 viuas su viuir es su ser: para dar gracias a Dios naturale *text. 37.*
 za vniuersal por tan gran beneficio, ibuentaron los hõ *Lactan. li.*
 bres bien considerados de se dexar de las ocupaciones *2. c. 9.*
 serviles y de trabajo, como agora se haze en los dias de *Christia-*
 fiesta entre los q̃ son buenos Christianos. Mas como los

Christianos han desamparado el fin para que se institu-
yeron las fiestas, q̄ es vacar mas al seruicio de Dios, o
en regradaciō de bienes ya recibidos, o en suplicaciō
por bienes q̄ han menester: y han venido a cōsumir las
tales festiuidades en jugar y perder sus haziēdas, y en
darle a otros vicios en q̄ Dios es grauēmente offēdido:
de la mesma manera dexarō los gētios el fin de las festi-
uidades de sus nacimiētos, q̄ era dar gracias a Dios por
los auer criado, y conuirtieronse, no a dexar los tales
regozijos, sino a los tener por cosa ordenada para pro-
fanidad y mundanal y epicurea: no teniendo aten-
cion a mas que holgar se con achaque que nacieron

Origi. bo. 8. in Leuiti. en tal dia. Por esta razon pondero mucho Origenes
que no se trata en la santa escriptura que santo alguno
aya hecho cōbite en dia de su nacimiēto, ni aya teni-
do muy grandes alegrones quando nacieron sus hijos;
sino que de solos los pecadores se escriue auer se dado
a tales passatiempos, y que por ser el nacimiento cor-
poral como muestra del nacimiento por culpa origi-
nal, por esso Iob y Heremias maldixeron los dias en
que nacieron Theodoreto dize, que de los Chaldeos
emano la costumbre de solennizar los dias natalicios.

Iob. 3. Hierem. 20. Theo. li. 1. de gra. affe. iurat. 1 Caie. tra. de precept. elemosy. c. 3. 2 Sex. Aurelius. 3 Suet. in O. Elau. c. 74. 4 Aelianus li. 2. de var. histor. §. 262. Callo pues el exceso del gasto y del nu-
mero de manjares, que todo esso parece tolerable por
ser comestible, aunq̄ no tã viciosamēte, por lo qual afir-
ma 1 Caietano subido Theologo que poner mas serui-
cios de lo que es decente, es pecado mortal: conforme
a lo qual dize Sexto Aurelio 2 q̄ el Emperador Theo-
dosio era amigo de cōbites alegres y biē adereçados,
mas no costosos: y del Emperador Augusto Cesar escri-
ue lo mesmo Suetonio: 3 y de aquel illustre capitā Co-
non Atheniense cuētan otrotanto Eliano 4 y Athe-
neo

neo 1, despues q̄ vna vez le cōbido Platon a cenar cō
 moderado seruicio, alegre y sabio: de manera que el
 dia siguiente se hallo con buen aperito de comer. Y
 allende que el pecado de la gula es contra la con-
 sciencia, es tambien la multitud de manjares contra la
 salud del cuerpo, y mas quanto fueren demas contra-
 rias propiedades: lo qual sin 2 Hipocrates principes de
 la medicina, y sin su interprete Galeno, 3 y sin Auice-
 na 4 interprete de ambos a dos, y lo mismo Rasis: 5 lo
 tratan Disario el Macrobiano 6 y Plutarco 7 primero
 de quiē el lo tōmo, y Plinio 8 y Platō 9 a los quales se
 atinē otros: y Horacio 10 tuuo lo mesmo. De los Tro-
 gloditas dize Diodoro 11 Siculo q̄ viuē sanos por lo
 poco y de simples manjares que comen: y de todas las
 gētes q̄ comen poco dizē lo mesmo quantos tienen al-
 gun entendimiento de razon: y lo confirmā los 12 Ca-
 nones de nuestra Iglesia Catolica. Por cosa de menos
 valer cuenta Xenophonte en el primero de la Pedia-
 que se tenia entre los Persas escupir, o sonar las narizes
 o hazer semejantes euacuaciones corporales: porque
 presumian de comer tan poco, y trabajar tanto, que el
 sudor consumiesse las superfluidades corporales. Y no-
 tad vna razon admirable de Porphyrio, el qual des-
 pues de auer condenado el comer de las carnes, dizo, q̄
 por el mesmo estilo con q̄ la sanidad se recupera, se cō-
 seruā: y q̄ comúnēte vemos recuperarse cō abstinēcia,
 y q̄ así se cōserua cō el poco comer. En fin culpable es
 el mucho comer, mas por extremo se deue blasfemar de
 la luxuria humana, que se vsa ya entre los hōbres relle-
 nar las aues cō doblones (aunq̄ pocos estā rā doblados
 que lo puedan hazea sin deuda y guarnecer los toco-
 nes de los perniles cō asideros de plata, y dar platos de

1 *Athene.*
in Dignos.
Vide Lud.
Call. li. 9. c.
13. & li. 15.
c. 30. quod
Timo. 9. &
Cicero Tus.
 5.
 2 *Hipoc. le.*
de Flatib.
 3 *Galen. in*
Comment.
Hippocrat.
de victus ra
tione, & li.
 1. *de Luna.*
memb. 4.
 4. *Auicen.*
 3. *prim. de*
Strin. 2. c. 7
 4 *Rasis ca.*
 25. *Conti.*
 5 *Macro. 7*
Satur.
 6 *Plus.*
 7 *lib. probl.*
coinuol. de
cade. 4. c. 1.
 8 *Pl. li. 11*
cap. 23.
 9 *Plato. 3.*
de rep.
 10 *Hora. 2*
ser. Saty. 2.
 Dio. li. 4.

cc 2

mone H. 3. 11 De

conse. 5. ne taleles. Porphy. li. de Abstinēt. animalū. Vide Tertul. in apo-
 logetico. cap. 6.

Lib. Artic. Cap.

moneda en colacion, total abuso contra el instituto na-

Ouid. li. 11.
Meta.

tural: y condenado en la conuersion de todas las cosas en oro al tocamiento del Rey Mydas, la qual felicidad el mesmo que la auia pedido la condeno: mas el exceso de agora es mayor, y deuieronle de depréder del

Sueto. in Ca
ligul.

Emperador Caligula mandandose seruir de puro oro como de manjares comederos: para lo recebir con la

Celins li. 19
cap. 18.

potencia de su luxuriosa codicia, y para lo conuertir en nutrimento de auaricia tan descomunal: la qual a Pi-

Plutarc. li.
de claris mu-
lieribus.

teo que era muy codicioso de oro, con ponerle todos los manjares hechos de oro se la hizo conocer, y per-

Herodo. in
Polynia.

der su muger (como lo cuenta Plutarcho) y de cuyas muchas riquezas hablan Herodoto y Plinio. Conde-

Plin li. 33.
cap. 10.

na Macrobio la luxuria de los combites Romanos en que se seruia el puerco Troyano (a semejança del caua-

Macrob. 3.
Sat. 13.

llo Troyano en que se metieron y de que salieron los que causaron la destruycion de Troya) y era vn asno, o vn puerco, o vn camello entero relleno de aues y de otros animales menudos: y no quereys que condene-

Diodo. li. 2
cap. 3.

mos los Christianos a estos embutidores de oro, que por ello merecen nombre de puerco dorado, de los antiquissimos Reyes de Egipto dize Diodoro que no

Ouid. lib. 9.
Meta.

tenian de ordinario para su mesa por las leyes del Rey no, mas de vn pato y vna ternera. Que mas pudieran

Apollodor.
Ache. 1. li.
2. de deorū
origine.

hazer estos proueedores de dorados vanquetes si fueran señores de los huertos de las Hesperides cuyos arboles lleuauan fruta de oro finissimo, guardada por el

dragō espantable q̄ nunca dormia porque ninguno la lleuasse? No basto toda essa guarda con toda su vigilancia, porque Hercules se lleuo las mançanas, dexando muerto al dragon: en lo qual fomos enseñados que

por mas soterrado que naturaleza tenga al oro, Hercules

cules que es la codicia a que ninguno pudo resistir, lo
 halla y lo lleua: sin q basten guardas ni defensiños. Esto
 mesmo reprehendio Marco Manilio con muy apuesta *Manil. li. 5*
 razon, aseado que ouiesse apoderadose tâto la luxuria *Afro.*
 humana, que no se contetassen los hombres con vestir
 se de oro si tambien no comiessen oro. Parece auerade
 uinado Seneca la codicia de los Españoles y nuestros, *Seneca in*
 quando dixo, que la codicia del oro hazia andar a los *Medas.*
 hombres tanto por el mundo, que con las nueuas y re-
 motissimas tierras que descubririan, harian parecer ef-
 tarfe casi en casa Thule que por entonces era lo vltimo
 del mundo Boreal, lo qual los Castellanos por el Po-
 niente hasta el mar del Sur, y los Portugueses por el O-
 riente hasta mucho de essotra parte de la Aurea Cher-
 soneso, han verificado con sus descubrimientos. Sino
 pregutadlo a la nao victoria en que fue Magallanes ha-
 sta passar el su tâ famoso estrecho donde lo mataron, la
 qual lleuando por capitan a Iuan Sebastian del Cano,
 calo el mûdo vniuerso siguiendo el camino del sol, aun
 que atrauessosseys vezes la Torrida zona: y dentro en
 tres años torno por el Oriete a Seuilla, auiedo andado
 doze mil o treze mil leguas: O Españoles cõ razon no
 rados de barbaros y de poco entendimiêto assentados
 de Ptolomeo lo el bestial sino de Sagitario, q para me- *Ptole. li. 2.*
 moria perpetua deuierades de guardar aquel nauio q *Quadripar*
 con harto mas derecho que la nao Argo merecio ser *te c. 3.*
 trasladado al cielo, y puesto entre las mas señaladas fi-
 guras del: sino que como no era de oro, no se os dio na-
 da por le guardar: y como no era de comer no tuuistes
 cuenta con que se pudriessse. Tornando a nuestra dotri-
 na de combites, acontecio que auiendo combidado
 san Agustin a ciertos amigos a comer, el vno como

Lib. Artic. Cap.

mas desembuelto entro a ver que auia en la cozina: y hallandola fria, pregunto al fante que como no mandaua guisar la comida, y respondiendole, que mas le auia combidado para hablar de virtudes, q̄ para mucho tragar: dixo el otro no como yo con vos, y fuesse. Y no digays que la fantidad escusa tal feq̄dad, porq̄ Plutarco y Diogenes dizen de Socrates el mayor cortesano de los sabios de su tiẽpo, que lleuando vn dia combidados a vnos sus conocidos, y afligiendose mucho la rixosa de su muger Xantipe por no tener para los tratar de respeto, le dixo el que no se fatigasse, porque si eran buenos, con buena voluntad y qualquiera refecion se contentarian, y que si eran malos, no auia para que gastar mucho con ellos. Guay de los nobles que por mucho vsar el comer mucho, no lo pueden vsar sino poco en poco. De Iulio Cesar dize Suetonio, que hizo ley en que tasó la costa que auian de hazer los Romanos, y q̄ se guardaua mas no del, pues dize 2 Seneca que gasta en vna cena las rentas de tres Reynos: 3 Iustino afirma de los nuestros antiguos Españoles que no se permitia entre ellos comer con aparato sino en las fiestas principales: y de los Antiguos Romanos dize Plinio 4 que por muchos años viuieron cõpoleadas sin pã: y añade Valerio 5 mas al punto de nuestro negocio (y es harto en confusio de la glotonia mas que Epicurea de los ricos y nobles destos tiempos) que hasta en los vanquetes de cõplimiento teniã por mas ordinario este mājãr q̄ pã cozido y confirmalo Verrio 6 Flaco diziẽdo que auia trezientos años que florecia Roma, y aun no comiã trigo sino escanda 7. Eliano y Aulo Gelio dizẽ, que ansí los Romanos como los Lacedemonios tuuieron leyes q̄ les determinauan, no solo lo que auian de comer, mas

tam-

*Plutarc. in
Apoph.
Diog li. 2.*

*1 Sueton. in
Cesare. 43
2 Senec. de
cõso. ad
Albinam.
cap. 9.
3 Iusti. lib.
44.*

*4 Plini. li.
18. cap. 8.
5 Valer. li.
2. cap. 1.
6 Verrio.
Flac. & Ca.
lius lib. 28.
cap. 17.
Aelianus.
lib. 3. de va.
ria histor.
7 Gellio, li.
2. capi. 24.*

tambien la hora de comer: y Luciano 1 trata de como
entre los antiguos no se permitia comer pan blanco si
no a los nobles: y Plinio 2 de q̄ antiguamēte no se da
uan cardos ni otras frutas regaladas a los esclauos: y a
gora tenemos vn decreto de nuestra Iglesia q̄ dize pe-
car el q̄ a los pobres da manjares delicados o costolos.
En fin cōcluyo con muchos derechos 3 que cada vno
deue comer confor me a la calidad de su persona: y Bal-
do 4 y Cyno y otros juristas dizen que los rusticos no
auian de beuer sino agua pura. Delicadamēte llamo Pe-
tronio Arbitro ingeniosa a la gula, y no menos 5 Luca
no llamandola ambiciosa, pues apenas me dareys per-
sona de estima en su estimacion, que coma hueuos en
agua sin olores, ni otros potajes sin odoríferas infusio-
nes: y por ventura lo han tomado de Cleopatra o del
Emperador Caligula, o del otro Clodio hijo de vn re-
presentador de farsas aūquerico: de los quales se dize
que deslian las preciosísimas perlas en vinagre, y selo
foruian. 6 Aristoteles prouo bien y Maximo 7 Tyrio
lo toca, que todos los olores del mundo no dā subitan-
ciani mantenimiento, porque son accidentes, y la sustā-
cia no se sustenta sino con sustancia: cuya razō es, porq̄
Aristoteles y 8 Anicena dizen que de quales cosas so-
mos compuestos, de tales nos mantenemos: y Galeno
9 dize q̄ quanto el manjar fuere mas semejante al cuer-
po, tātote es mejor: y como los olores no sean sino vna
exhalacion seca y caliente, no firuen mas que de pro-
uocar los sentidos, y Herodoto erro y tábien Estrabō
y Plinio en dezir que sustentā. O quan bien dixo san-
c̄e 4 Hieroni-
Saty. c. 19. Suetoni. in Caligu. Horatius. 2. ser. 6 Arist. 2. de anima. text. 28. &
3. de anima text. 64. de sensu & sensu. cap. 2. & 5. & 2. de generatio. text. 50. 7
Maxi. Tyr. ser. 12. 8 Galenus. 6. de sant. tuen. c. 3. Strab. 15. Plin. li. 7. c. 2.

Alexand.
Sard. lib. 1.
mor. gent.
cap. 21.

1 Lucia, ad
Timoclen.

2 Plin. lib.

19. cap. 43.

3 Distinct.

15. cap. v-
num ora-
rium ad fi-
nem lib. 1.

5. mulier.

& l. habi-

tatio. 5. ser-

uis. ff. de de

vendica. in

pos. mis.

4 Bald. Cy-

nus Jacob.

Bell. in Au-

thent. Ad

hac ad prin-

cip. C. de v-

suris, et Ma-

thæ. Affli.

in cōst. quis

quis.

5 Lucā. li.

4. Plin. lib.

cap. 35.

Macrob. 3.

Lib. Artic. Cap.

Auc. li. 1. Hieronimo escriuiendo ala su gran deuota Eustochio
sen. 2. doct. quando despues de auer recontado muchos linages de
2. e. 16. obras penitenciales con que se fatigaua, de manera
Calius lib. que de flaco le cruxian vnos huesos con otros, y aũ cõ
34. e. 21. todo esso no se podia defender de los desseos de la sensualidad: que pues el con no tener mas de los huesos y el pellejo, con tantos pensamientos carnales era cõbatiendo de los malos desseos, q̃ deue de passar por el que se cria cõ abudãcia de regalos, sino q̃ conforme a la sentẽcia del Apostol, viuiẽdo muere? En confirmaciõ deste
1. Timo. 5. Christiano sentimiento, dize san Agustín que tenga-
Auguf. ser. mos por cierto que la castidad no se puede conseruar
47. ad fra. entre mucha abundancia de bienes temporales. O padre de la abstinencia Baptista espejo de la santidad y penitencia, y que vanquetes erã los vuestros, donde se comian cigarras secas al sol, donde se seruian langostas tostadas al humo?

§. 263. A quien combida Herodes para este su tã memorable vanquete? A los grandes que se llaman del Reyno y del exercito. Ninguno que se tenga por hombre de facion quiere comer a solas, no ay quien busque recogimiento para sentarse a la mesa: y no se acuerdan de los nobles pobres en los quales serìa meritoria la costa hecha por amor de Dios: sino a otros ricos como ellos que tambien tienen hecha la costa en su casa: sino que por comer en chacota con risadas y cuentos de disoluciones se van a comer con su merced, con su señoria. Del Emperador Alexandro Seuero cuenta Lampri-
Lampri. in dio que se offendia mucho si le allegauan muchos de
Alex. Sene mesa diziendo que tanto se le diera comer en la plaça
ro. de Roma o en el teatro donde todos le vieran, como hallarse rodeado de tantos de mesa. Entre los antiguos institu-

institutos de los Romanos pone valerio la ley de aq̃l
 linage de solenne cōbite llamado Charistia en el qual *Valer. li. 2. c. 1.*
 no se auian de hallar sino solos los parientes por con-
 sanguinidad y afinidad: y aun Platon auia tassado mas *Plato. 6. de legib.*
 corto en los combites nupciales, mandando que no se
 hallassen jutos a la mesa mas de cinco pariētes, y otras
 cinco parientas de parte del padre: y otras tantas per-
 sonas de los otros parientes y amigos. El mismo nume *Heracl. de Polit. Athe-
neus li. 1.*
 ro dize Heraclides auer tenido por tassa los Lacenses: *Dipnosophi-
starum c. 1. & Cali. li. 28. cap. 8.*
 aunque Atheneo veynte y ocho personas dize que per-
 mitio Platon, porque alegan varios originales. No die-
 ron lugar a grandes trapalas, y proueyeron que la pro-
 pinquidad los conseruasse en mas honesta grauedad. *Plu in Sym-
posio. Paul. Man. de le-
gib. Roma. Athenens. li. 1 c. 9.*
 Paulo Manucio recopila algunos pares de leyes que
 tassauan lo tocante al plato y costa de la mesa: y la ley
 Emilia determinaua el gasto, y los linages de manjares
 y la manera del seruicio: mas Atheneo da a entender q̃
 no la guardaran los Españoles, segun entre todas las
 gentes los nota de regalados: y Macrobio dize que a
 los quinientos y sesenta y seys años de la fundacion de
 Roma el Tribuno Caio Horchio hizo la ley Orchia, q̃
 mandaua comer las puertas abiertas, y era vna de las
 que determinauan el numero de los combidados: que
 (conforme al mesmo Macrobio con su Gelio) deue co-
 mençar en el ternario de las gracias, y hazer punto en
 el nouenario de las Musas: porque dezia Marco Va-
 rron de quien tomaron este parecer que el buen com-
 bite no deue ser de menos que tres, ni mas que de nue-
 ue: o por ventura quisieron dar a entēder que en todo
 buen combite deue auer gracias de buena cōuersaciō,
 y platicas de erudicion: sino q̃ deue ser mas lo de scien-
 cia que lo de donayres: y Maximino Tyrio lo conclu-
Max. Tyr. ser. 12.

Lib. Artic. Cap.

ye así, Iulio Capitolino afeando la prodiga luxuria de los cóbites del Emperador Elio Vero, dize q̄ fue muy acertada razón que siete cóbidados hazē justo cóbite, mas que si llegan a nueve pasan de razón: y por esto trahe Lylio Gyraldo al poeta Archestrato con aquella su ley que no permitia mas de tres, o quatro, o a lo mas cinco de mesa, y aun en Roma dize Plinio, que se vso así entre los mas antiguos. Tiraquelo refiere algunos de sus Iuristas para mostrar que en la ciudad de Pisatenian ley que no fuesen combidadas a comer en boda de ninguno mas de doze dueñas nobles. Porque si pensays san Amprosio, san Agustín, y san Chrysostomo nunca aceptauan combite de ninguno: sino por tener entendido el daño que de comer combidado se saca? Por esto predicaua Episto que con los estraños se deue huyr de todo combite: o que si se admitiere, se de ne tener gran vigilancia en no se alargar en algo: y da la razón, que no puede no ser enlodado el que se refriegacon el embarrado. Sobre aquel combite de los hijos de Iob dize san Gregorio que apenas se pueden hazer los combites sin entreuenir pecado: y que algunos pecados no se pueden escusar, como la soltura del gusto, y otras vanidades: y así dize la Escritura, que los Hebreos despues del combite y dolatraron en tanto q̄ Moysen estaua con Dios en el monte ayuno y recibiendo la ley: porque veays la diferencia de los sucessos de la hartura y del ayuno. No menos injuriosamente trato Pindaro a la hartura que con llamarla madre delas injurias: y así no lleugo el injuriar de Herodes contra el Baptista a lo sumno, hasta que estuuó bien harto que le mando matar: porque como dize Cassiano, tambien la demasiada replecion del estomago embia tantos humos

Iul. Cip. in

Aelio Vero.

Lilius Dia

log. 3. et Ca

li. li. 28. c.

8. Pli. li. 18

c. 2.

Tiraq. li. 5.

de legib. cõ-

nub. n. 16.

Epitett. ca.

41.

Iob. 1.

Exod. 32.

Pind. Olym

piacis. 13.

Cassian. li.

5. c. 5. 6.

mos a la cabeça, y enciende tanto la sangre, que offusca la prudencia, y açora la irascible en los colericos, y la concupiscible de los sensuales, segun parece en lo de los Sodomitas por boca del propheta. Bien nos auiso san Hieronimo que por la vezindad del vientre con los miembros de la generacion, entenderemos quanto se deuan fauorecer, suppuesto que naturaleza no ayunta contrariedades para ningun effecto: y porque el vientre es enemigo del ayuno, dixo Venus la de Lucio Apuleyo que no queria el ayuda de la templança su enemiga. Y eseriuiendo el mesmo san Hieronimo a *Apul. li. 5. a sum aures* Furia dize con grande encarecimiento, que ni el monte Etna con su Vulcan infernal, ni la isla de Lemno con todas las herrerias de Vulcano, ni el monte Vesuuio con sus ardieutes gorgoçadas, ni el monte Olympo con quantos rayos y relampagos de si despide anfi arde, como los humores de los que en la iuuentud traen sus estomagos llenos de vino y viandas. Por esto dezia Crates el Thebano que el amor con hambre se doma, y si estano basta que con el tiempo se passa: y que si ni el tiempo es poderoso, q̃ no resta sino vn lazo con que se cuelgue. El otro Camico dize q̃ se yela Venus, sino la arro pays con pan y vino, y el de las cenas sabias lo discanta diziendo q̃ el vientre vazio no admite dibuxos enamorados, y q̃ Venus tiene a la hãbre por mas amarga q̃ la hiel: y aũ Ouidio llora, q̃ no duerme en cama triste. Qũto mejor es segũ esto yr a la casa del llãto q̃ a la del cõbite (conforme a la sentencia del sabio) pues en la vna somos auisados de lo que seremos: y en la otra nos olvidamos de lo q̃ somos. Herodoto y Tzerzes dize q̃ se vfo entre los Egypcios q̃ sobre mesa tomaba vno la estatua de algũ defunto y la andaua mostrãdo a los del combi-

*Ezech. 16.**Apul. li. 5. a sum aures**Clemens. Alexan. li. 2. Stromata.**Terent. in Euncho. Atha li. 6. Dipno.**Eccle. 7.**Herodot. in Enterpe. Tzerzes. Chil. 1. c. 92*

cōbite, y les dezia, beued mirando a esta, q̄ qual la mirays os vereys. Vna de las leyes de Lycurgo en Lacedemonia fue q̄ siẽpre se hablasse en los cōbites de cosas exẽplares, porque los niños cobrassen amor con la bondad: y quando alli auia mũsica no se cãtaua sino las proezas de los antepassados q̄ murieron gloriosamente: y ansi nos introduze Homero a Achilles tañẽdo vna harpa, y cantãdo las exẽplares virtudes de los varones illustres (lo qual tãbiẽ trae Cicerõ) por lo qual dize Eliano, q̄ quãdo el grãde Alexãdro llega a Troya, y le cõbidarõ a ver la harpa de Paris: dixo q̄ de ver la de Achilles grã plazer auria, porq̄ con ella cãtaua cosas loables: mas q̄ no queria ver la de Paris cõ q̄ auia cantado chifres infames y de mal exemplo. Notad esto los que consentis q̄ en vuestros combites se canten Romances de Dido y de Eneas, o del buẽ Iuan Rodriguez del Padrõ y del famoso Macias: y especialmente requiriendo la mesa, cõforme al nõbre de altar q̄ le days, tãta santidad quantanos da a entẽder Macrobio: auer enseñado Caton a los Romanos condenando tales abusos: y Euripides 2 antes q̄ el; y aũ Atheneo 3 dize q̄ el Rey Agamemnon no permitia musica de flautas en los cōbites: y por ventura fue hasta yr declinando la comida, porq̄ entõces dize Maximo 4 Tyro que entra en gusto la musica de los cōbites, quãdo el vino esta cãfado de dar gusto a los cōbidados, y en otra parte dize cõ Aristoteles, y cõ Laercio q̄ pregũtado el Filosofo Anacharsis si en Scythia auia gayteros, respondio que no auia vino: significando que donde no se beue no se tañe: y hasta Iustino llama ala musica y a los bayles de combites, instrumentos de luxuria. Dize Cassiano 5 que los monges de Capadocia inuentaron la lecion de la mesa, no por el

Hom. lib. 9
Ilia.

Cic. Tus. 1.

Aelia. lib.
de var. his.

1 Macro. 3

Sat. c. 14.

2 Euripides
in Medea.

3 Atha. li.
1. c. 8.

4 Ma. Tyr.
ser. 37.

5 Tyr. ser.

7. Arist. 1.
Poster.

Diog. lib. 1.

6 Inst. l. 30.

7 Cas. lib. 4
cap. 7.

el prouecho q̄ della sale, sino por euitar platica de sobremesa que no siempre son quales deuen, y por este mesmo fin mandan los concilios 1 Toledano tercero, y el Magunciaco q̄ siempre aya leciõ en la mesa de los sacerdotes, de las santas escrituras: y pluguiesse a Dios que agora no se oluidassẽ della muchos Obispos, pues tãto se lo encargan el Papa Eusebio 2, y el Cõcilio Remense: desechados los chocarreros, y admitidos los pobres y letrados. Con todas sus faltas y enemistad de letrados dize Sexto Aurelio 3 que el Emperador Liciano echo de su palacio los holgazanes, diziendo, que eran polillas y ratones comedores de lo ageno: y los canones de n̄ra Iglesia mãdan q̄ no se dẽ dones a los chocarreros, y Dios manda q̄ seã sustentados los pobres.

S. 264. La primera entrada de los q̄ afectan alguna perfeciõ, dize S. 4 Cypriano ser la del ayuno: y por esso todas las religiones se abraçã cõ el: y la cosa mas cõtraria de los q̄ mas haziẽdas hã recibido de Dios es la hãbre: en tãto q̄ no se mide el valor de ninguno sino por el plato en q̄ come. Dize admirablemente Plutarco, q̄ Dios haze v̄taja a los hombres en tres cosas (allẽ de lo demas) en la immortalidad, y en el poderio, y en la virtud y q̄ los hõbres se desuelã por viuir inmortalmente sabiẽdo q̄ son mortales: y por alcançar grã potẽcia sabiẽdo q̄ con cada vayũe de la fortuna peligrã: y q̄ de la virtud de q̄ puedẽ ser participantes y perpetuados en ella: ni tẽpo. & serla buscã ni la quierẽ. Biẽ acude sobre tal razon la quere7lla de S. Agustín y de Galeno, los quales habiãdo con los malos dizẽ. Ven aca hombre sin juyzio, que offensas te tiene hechas tu propria vida, q̄ como te reueas en tener todas las cosas muy buenas, a solã ella quierẽ mala en tu casa: de lo qual resulta q̄ entre tantos bienes

como

1 *Diff. 44. pro reuerentia. Con. Toleta. 3. can. 7. Con. Magũ. can. 9.*
 2 *Euse. Papa in epist. Conc. Rom. can. 17.*
 3 *Sext. Aureli. in Constant. d. 81. c. donare.*
 4 *Cypri ser. de Ieiunio, & tentati. Christi.*

Plutarc. in Arist. Aug. de ser. 12. 16. de ver. domini in Matt. & ser. 205. de 7. ad fratres in eremo. Gale. in exhortatione ad bon. art.

*Exodi. li.
defensio. 4.
& 5. Syn.
Rom. Chry.
hom. 27. in
Matth.
Plutarc. de
Tranquili.
animi. Iust.
li. 12. Plut.
in Alexan.
Curt. li. vi.
Hector. 1.*

como tienes tu solo seas malo: y q̄ deuas auer verguēça
detus propios bienes, los quales si supiesse hablarte di
riā: q̄ como tu no te quieres seruir sino de cosas buēas,
q̄ tã poco ellos quierē seruir sino a buē señor? Dēdicha
do del señor q̄ vale menos q̄ su esclauo. De tales como
los dichos deuia ser aq̄l q̄ cōbido a Diogenes Sino pē
se, y fue delescuido en el rostro: y como se q̄xasse, di
xo Diogenes q̄ no auia en su casa visto cosa de peor pa
recer y asseo que su rostro: y que por esto escuso de ase
arlo hermoso, y escupio en lo aseado. Bien dixeron En
nodio y el Papa Iuan el I. que ay muchos muy prestos
a reprehender pecados agenos, y muy tardios a corre
gir los propios: y destos dize Plutarco que miran los
pecados agenos con ojos de milano que vee mucho, y
los suyos con ojos de lechuza que vee muy poco. Hu
yan pues los tales las ocasiones de mal hazer, vna de
las quales y no la menor es la glotoneria: sino mirad co
mo el gran Alexādro hizo matar a sus amigos despues
de vino cogido, despues de vanquetear, y que a el fue
dada la muerte en vanquete: y que despues del vanque
te del Rey Assuero fue desobedecido de la Reyna Va
sthi: y que por auerse dado Adā por cōbidado de Eua
y ella de la serpiētese perdio el mundo: y dize S. Hie
ronimo que pues por la desordenada hartura fueron
echados del parayso, que por el ayuno bien ordenado
deuen procurar ser reducidos a el

*Hierar. ad
Eustach.
Ecl. 19.*

§. 265. Vna de las teclas mas bien sonantes delos
vanquetes se nos passaua sin tocar, que es la del vino:
de la qual dize Salomon que suena tan sin proporcion
musical, que saca a los sabios de razon, Entre las exce
lencias del famoso Anibal se cuēta que beuia muy po
co uino, y antre las saltas del grande Alexandro, que
se da-

se daua mucho a el. Del Emperador Tyberio Nero di
ze Suetonio que se dio tanto a beuer, que le llamaron
Biberio Mero 1, y mero quiere dezir puro. Achilles ri-
ñendo con Agamenon por gran baldon le llamo vino
lento: y Troya quando fue de los Griegos quemada,
en sueño, y vino dize el poeta q̄ estaua sepultada. Dio-
nyfio el menor y el mayor tyrano de Sicilia de beuer
entontecio, y aun Atheneo dize que casi cego. Que di-
re de Antioco, de Cambyfes, de Vitelio, de Lacydes o
de Chrisipo? Que de Noe que fue afrentado de su hi-
jo, de la qual afrenta tuuo entrada la seruidumbre en
el mūdo? Que dire de Loth y del incesto por el qualem
preño a sus dos hijas, por mas que le escusemos con de-
zir que no descriuió lo que hazia, porque como dize
S. Tomas) la ignorancia anexa a la embriaguez descul-
pa mucho del pecado siguiente? S. Agustín, y Theodo-
reto solamente le condenan de la embriaguez y no del
incesto: yaun a las hijas procuran escusar de culpa, por
que les parece que creyeron que no quedaua en el mū-
do mas hombre que su padre, y sabian que la fin del
mundo auia de ser por fuego, y vian la tierra hecha car-
bon. Yno solo ellas, mas tambien san 3 Hieronimo, Ire-
neo, Albino, Chrylostomo, Origenes, Eucherio, y san
Bernardo son del dicho parecer. Aunque yo con el irre-
fragable Alexandro diria declarando el parecer de los
dichos, que Loth peccó en se dexar tomar del vino, y
tambien en tener parte con sus hijas: saluo que por no
auer bien discernido si eran sus hijas o otras mugeres,
le desculpa algun tanto, quāt o es el grauamen del ince-
sto sobre la fornicacion: y lo que la escriptura dize que ni
las sintio quando con el se acostaron, ni quando de con
el se leuataron, quiere dezir, que nunta conocio

Hom. lib.
1. Iliad. Ver
gil. 2. Aen.
Athens. 11.
10. c. 12. &
li. 14. c. 1. et
Celsus lib.
22. c. 17. G.
ne, 9. Dige
34. c. 6. Vi-
de Celsi. lib.
15. c. 17. Th.
1. 2. q. 76.
art. 4.
2 Aug. li.
22. contra
Faust. c. 44
Theo. 1. q. 1
in Gen. c. 69
3 Hiero. ad
Eustoch. &
li. 1. aduer.
Pelagianos
Irenus ad-
uersus here-
ses li. 4. c. 51
Chrys. Alb.
in Gen. Ori-
gen. ho. 5. in
Gen. Euch.
li. 2. in Ge.
Bernar. de
precept. &
dispen.
Alexan. p.
1. q. 160. in
ser 8.

Lib. Artic. Cap.

1 *Hic. in q.* ser sus hijas, y no niega que las aya conocido entera-
Hebraic. Ju mente ser mugeres, y san Hieronimo dize, que ansí lo
per. Genesi. entédieron los sabios Hebreos. Los gloriosos san Bue
 2 *Bona lib.* nauécura y santo Tomas 1 con el Abad, 2 figuen a los
 2. d. 22. ar. primeros. Pitaco Mitylenco de otra manera sintio,
 2. q. 3. & pues entre las leyes que dio a los Prienenles (cō el qual
 3 *Tb. 1. 2. q.* parece conuenir Aristoteles 3 en esto) mandaua quel
 20. art. 5. que tomado del vino hiziesse algun exceso, que fues-
 4 *Ab. in c.* se mas alperamente castigado, que si en todo su iuyzio
quia diuer- sitatem, de estuuiera: como quien auia cometido dos culpas: y
conces. pra. aun el parecer de Ricardo 4 es que quien tomado del
 5 *Aristo. 7* vino matare a otro, sera irregular: porq̃ la embriaguez
 3. *Ethi. c. 5.* culpable haze imputable al homicidio. Si con mas dif-
 & 2. *Poli.* lates causados por el vino os quereys defendadar en
 7. *Ricar. li.* buena conuersacion os contarán los poetas, 5 que los
 4. d. 15. ar. que comieron combidados con Perseo quando se ca-
 3. q. 7. so con Andromeda, despues de rellenos de vino se ma-
 6 *Quid. li. 6* taron vnos a otros, y de los Lapithas y Centauros en
Mesa. Thesalia dizen Albrico 6 y Higino, y Palephato, que
 7 *Alber. de* en las bodas de Piritoo se mataron despues de borra-
Deorū ima chos: y por estos effectos del vino le llama Pindarò 7
gini. Higi. lib. fab. violento hijo de la vid. Otra propiedad del vino po-
Palefat. de nen Plutarcho 8 Atheneo y Platon, y Esquilo en Sto-
non creden. beo llamandole espejo del alma, porque como el espe-
fabul. Ovi. jo muestra que señales teneys en el rostro, ansí el vino
 li. 2. *Met.* 8 muestra que pensamientos teneys en el alma. Si vays a la gue-
 8 *Pind. Ne* rra solo el vino os guerreara, porque Cyro 9 Rey de
 me. 9 los Persas mato dozientos mil Scytas con su capitan
 9 *Athe. li.* Espargapiso hijo de la Reyna Thomira: halládolos dor-
 10. c. 9. *Pla.* midos despues que les dexo vino con que se hartaron,
in Conuiniū y durmieron: y a el pago Thomira cortandole la cabe-
Stob. serm. 18. za
 9 *Herod. in*
Clio. Iust. li. 1. Oros. li. 2. c. 8. Iust. li. 24. Herod. in Clione.

ca, y matandole dozientos mil hombres. Veys aculla a
 Breno capitan Frances que penetra dentro a Delphos
 cō exercito vitoriofo: y alli le destruyo el vino. Mirad a
 Cyaxares Rey de los Medos emborrachado a los Scy
 thas, para los matar despues. Basten los exemplos di-
 chos, y digamos por via doctrinal con Platon al qual *Plato. 2. Cr*
 en parte sigue Galeno, que fue ley entre los Carthagi- *6. de legib.*
 neses, que ningun soldado beuiesse vino por el tiem- *Galen. lib.*
 po que siguiessse la guerra, y que le parece que ningun *quòd animo*
 esclauo le deuria beuer en ningun tiempo: ni entre dia *mores corp.*
 persona alguna sino fuesse por alguna enfermedad: ni *tēperat se-*
 hombre que tiene oficio de gouernacion, en quanto *quantar.*
 le durasse aquel cargo: lo qual Nicolao Leonico dize *Leonico. li.*
 auer sido costūbre de los antiquissimos Reyes de Egy *2. c. 22.*
 pto, de los quales Psametico fue el primero que en los
 Reales combites mando beuerse vino, aunque por la
 tassa contenida en las letras que llamā sagradas: lo qual *Diodo. li. 2*
 tambien dize Diodoro. Strabon Cretense dize, q̄ algu *c. 3.*
 nas naciones Indianas no beuiā vino sino era en los *Strabo. li. 15.*
 sacrificios: y Fabio Pistor dize, que quando Noe mos- *Pistor. de*
 tro a los hombres a beuer vino, mas se lo dio para ofre *Seculo Au*
 cer en los sacrificios diuinales, que para su beuer: con- *reo.*
 tra cuyo parecer el poeta Antiphanes, preguntado, q̄ *Hip. lib. de*
 cosa fuesse el viuir, respondio, que el beuer. A los casa *super fata.*
 dos quando se van a dormir priuan Platon y Hipocra- *Stoba. 2. ser.*
 tes tambien del vino, porque lo que nace comun y na *101. Pluta.*
 turalmente sabe a lo que se sembro: y desta rayz nacio *de Educ. li.*
 aquella reprehension de Zeno contra su discipulo Aris- *be. Dioge.*
 ton parló sin tino, que no era posible hablar tales co- *li. 7. Corne.*
 sas, si su padre no estuuiera borracho quando le engen- *Celsus. lib. 8*
 dro. A los viejos concede Platon el vino menos agua *c. 3. Gal. li.*
 do, porque les alègre la sangre: y Galeno dize: ser les *5. de sanita*
 f f medi- 4. *te tuēda. 6.*

1 Aug. ser. 1
ad fratres
in ere.

2 Macro. 7
Sat. c. 6.

3 Hesiodus
2. operū &
dierum.

4 Strab. li.
13.

5 Aibe. li.
1. c. 23. li. 2
s. 1.

6 Gal. li. 1.
de Sāt. tuē
da. c. 15. &
li. 5. c. 7.

7 Orpheus
in Hymnis.

8 Ausonius
Epigram.

9 Diodorus
lib. 5.

Prouer. 20.

10 Ephes. 5.
Probl. ser. 3

c. 4. & 11.

11 Aris. de
Jom. 11 Ver

gil. c. 3. &
lius li. 15. c.

6. lib. 2 2. c.

20.

12 Auic. li.
1. fem. 3. do

Urina. c. 8.
Auic. li. 3.
fem. 20. tra

medicina contra la frialdad y sequedad de la vejez: por lo qual deuio de mandar san Agustin 1 a los viejos beuerlo: y no se que pudo mouer a Macrobio 2 para llamar al vino frio, pues sabia bien que Homero en muchas partes, y Hesiodoro 3 y Strabon 4 con Ateneo y Galeno 5 tienen lo contrario: y hasta Orpheo 6 y Ausonio 7 le llamā hijo del fuego: y hasta Diodoro 8 Sicu lo dize que Priapo fue tenido por hijo de Baco, por de notar ser el vino luxurioso, la qual verdad es de se Catolica por Salomon y por san Pablo 9: saluo que podre mos dar alguna declaracion a Macrobio, con vn problema de Aristoteles 10 (y es de Auicena y de otros muchos) que el mucho vino torna infecunda la virtud generatiua. A los mancebetes de hasta dieziocho años priuo Platon del todo de beuer vino, y Aristoteles 11 ya un Auicena 12 mādaron que los niños nia las amas que los crían, se consintiesse beuerlo. Conclu yen Platon y Atheneo y Diodoro, que segun el sentimiento de muchos, Dios dio a los hombres el vino para castigo de sus pecados, porque si lo beuieren se tornen mentecaptos: y en el Cratylo se dize, que el vino tiene vn nombre Griego que declara los vanos pensamientos de los beuedores. Mando el Papa Eutychiano y lo mesmo el Concilio de Maguncia, que el que se tomare muchas vezes del vino, y corregido no se emendare, que sea descomulgado como hombre dado a vilicio de que otros muchas nacen. Al proposito viene lo q por ley de Zaleuco pone Atheneo q entre los Locros ninguno pudiesse beuer vino sopena de muerte si no fuesse con licencia del medico por via medicinal. No veys como quedā pareadas para los vinolētos la muerte del cuerpo y la del alma supuesto q ninguno puede

fer

Cap. 2. c. 13. Cōc. Magun. con. 46. Athena. li. 10. c. 9.

ser descomulgado sino es por pecado mortal. Maximo Tyrio y Raphael Volaterrano que lo toma de Stobeo, Max. Ty. ser. 12. Volaterr. 32. cōment. Stob. beus. ser. 42. dizen que por algun tiempo se vsa entre los Reyes de Persia tratar de la modestia antes del comer, y de la justicia antes del ofrecer los sacrificios, y de la fortaleza antes del dar delas batallas. Guay de ti Herodes que felsejas tu nacimiento con vanquetes reales: y tratas pē secreto de matar al Baptista porque te reprehēde tus males. De que trataste antes deste jantar, que aunque no eres Rey de Persia, bien se que hablaste con la tu Herodias en apartado: y como personas eminentes no hablarías de baxezas. En fin dicho tenemos que el vino es fuerte, y la muger es fuerte: y que ambas a dos cosas hazen perder el seso a los sabios: y siendo Herodes dado a ellas, y teniendo mal querencia con el Baptista, y aguzandole Herodias, ya veys en que auria de parar.

Capitulo II.

De como la hija de Herodias entro en la sala del combite a dançar: y de como Herodes se mostro tan contento della, que le juro darle quando le demandasse.

S. 266.



A Siruiēta de Anas llamada de san Agustin viejezuela, y que puso al Apōstol san Pedro en tanto aprieto que le hizo negar al Redēptor: dizen algunos Teologos, que figuraua el pecado de la gula, que tambien como ella es portero

Augu. ser. 121. de tēpore.

August. in
ser. 140.

Tertu. li. 4.
aduersus

Marcionē,
Ioseph. 18.

Ant. c. 7.
Orig. ho. 27

super Lucā.
Niceph. li.

1. Hif. Eccl.
c. 19. Egefi.

lib. 2. c. 5.
Metaphra.

in Cōmenta
rio d S. Pre

cursor Ba.
Petr^o Chry-

sologus. ser.
174.

Matt. 14.
Marc. 6.

Stoba^o ser.
72. Alciat.

in embl. Pa
pin. li. 1. Sy-

narū. Plur.
in præcept.

Cōnu. & li.
d Iride. Pie

rins lib. 28.
Hierogly.

Pausan. li.
6. Tribn. li.

3. Eleg. 3.
Paus. lib. 3

Valer. li. 6.
3. Plus. 6. 13. probl.

en casa de los nobles, abriendo la puerta a muchos vicios. Estauan ya contentos los estomagos de Herodes y de sus combidados con el cumplido y buen seruicio del vanquete, y pareciole a la señora y nuestra deuota Herodias que no hazia su deuer sino pusiesse algo en el combite: y por esso mado a su hija Salome y hija del primer marido (como afirman Iosepho y Origenes y otros contra Chrysologo Rauenate) que saliesse a la sala al serao temprano, deuido a tanto galan en palacio de tal Reyna: y en fin rogada de muchos, y mandada del padre, y industriada de la madre, danço vna baxa tan altraméte: que deuio ser el mas apacible bocado del combite. Mirad que negros passos de deuocion auia deprendido la moça, mirad quan honesto encogimiēto la auia enseñado su madre: quando delante de tantos que no conocia salio tan desembuelta a la dança. Mal se le auia pegado lo que Phidias famoso escultor dio a entender, quando puso a Venus de pies sobrevna tortuga: lo qual declaran Alciato y Papinio y otros, q̄ significaua q̄ la muger deue andar y hablar muy poco: en contra delo qual las de nros tiēpos, si tienē porq̄ presumir, ni saben callar, ni dexar de callejear. De las Egypcias Plutarco y nuestro Pierio Valeriano escriuen que andauan descalças porque se estuuiessen en casa: y las nuestras con çapatillas pintadas y con chapines dorados nunca dexan de andar fuera. Pausanias dize, que en el territorio d̄ Lacedemonia estaua la estatua de Venus sentada, y con sombrero en la cabeça y con grillos a los pies: para que deprendiessen las mugeres en ella, que ni auian de tener ojos para mirar, ni pies para andar: y desta doctrina Valerio y Plutarco nos traer por exemplo a Q. Antistio, que porque su muger se paro

en

en la calle hablar al oydo con vna mugercilla, y a Cayo Sulpicio que porque supo que la fuya auia llenado la cabeça descubierta, y a Publio Sempronio que por que la fuya fue a vnos juegos sin le pedir licencia: todos las hecharon de sus casas con libelos de repudio. De tal castigo como este no se temia Herodias pues sin lo que ella andaua y parlaua con poca honestidad, auia impuesto a su hija en semejantes romerias: y Herodes estaua dello muy gozoso. O quan bien dizê a este proposito Macrobio y Iustino, que no se sufria entre los Parthos hazer combites con sus mugeres legitimas, mas que con sus barraganas si: pareciendoles ser contra la honestidad de las mugeres honradas: y asî Herodes no se hallo en este combite con su muger legitima la hija del Rey Aretha, mas con su manceba Herodias si. O verguença velo de precio inestimable, ornamento con que naturaleza subio el valor mugeril, gracia con que su criador las hizo mas graciosas en los ojos de los hombres cuerdos. Mirad si sintio como nosotros aqî Stobeo por autoridad de Demades, llaman do al averguença de las mugeres fuerte alcaçar de su hermosura: dando a entender q̃ como vno esta seguro en el alcaçar, asî la hermosura si se acôpaña cõ la verguença: y Homero todas las vezes q̃ trata de las alabâças de las mugeres nobles o de las diosas, las alaba de vergôço fas. O honestidad amparo de todas las virtudes, y muestra de rica mercaderia, nunca recôpensable con el oro ni perlas del Oriente. O recogimiento de mugeres, valor nunca apreciable, dote bastante de su casamiento, abundante riqueza del que tal muger alcança, hõra de la casa donde mora, dechado de su vezindad, honorable muestra del pueblo de su viuiêda, refulgentissima

Macrobi. 7

Sat. c. 1.

Iust. li. 41

et Caelius

li. 26. c. 25.

quod idem

apud Per-

sas. et li. 28

c. 15. et Ale-

xan. Sard

li. 1. de mo-

rib. gêt. c. 11

Stobæus

ser. 27.

Tuſci. Gre. corona de ſu linage, y reſplandor ilustrante de ſus de-
Naz. in do cendientes. Eſtimaron tanto Thucidides y Gregorio
en mētis ad Nazianzeno el recogimiento de las mugeres, que di-
virgi. & in xeron que no ſolamēte ſus perſonas no ſe auian de ver
Apologet. fuera de ſus caſas, ſino que ni ſus nombres ſe auian de
Plut. & Cla oyr: yo con Plutarcho, y con el otro Gorgias Leōtino
ris mulieri querria que de virtuoſas tanto ſe eſcondieſſen que ſo-
bns. lamente ſus alabanzas ſonaſſen. No andaua muy lexos
deſto Licurgo mādando en ſus leyes que ninguna mu-
ger ſe caſaſſe con dote ſino fueſſe el de ſu honeſtidad: y
deſta manera muchas dōzellas baxas llegauan a ſe ca-
ſar con los mejores caualleros. A eſte propoſito haze
Hier. lib. i. ſan Hieronimo vn largo ſermon de las alabanzas de la
cōtra Ioue. honeſtidad de las mugeres en la manera ſiguiente. Pa-
labra fue de vn doctiſſimo varon, que ſobre todo ſe a-
uia de guardar la pudicicia y honeſtidad: porque cay-
da eſta no queda virtud en pie. En eſta conſiſte el prin-
cipado de las virtudes mugeriles, y eſta haze de valor
a la hembra pobre, y a la rica engrandece, a la fea her-
moſea, y a la hermoſa atauia. Con eſta qualquiera hem-
bra echa en obligacion a ſus antepaſſados, aſſeguran-
dolos que no enſuzio ſu ſangre adulterinamente, y cō
eſta obliga a ſus hijos, dexandolos ciertos que no tie-
nen de que ſe auergonçar de ſer hijos de tal madre, ni
porq̃ tener ſoſpecha de ſi es hulano ſu padre. Haſta en
ſi meſmo pone obligacion la tal hēbra, auiedo aſſegu-
rado ſu limpieza de qualquier illicito ayuntamiento.
Los varones por los oficios de la honra ſon ilustrados
y por la eloquencia afamados, y por los triunfos dan
nuevo ſer y eſtima a ſu caſta: y en ſin aunque ſean mu-
chas coſas las que ennoblecen los eſclarecidos inge-
nios de los varones vna ſola virtud propiamente da

gloria a las mugeres, y esta es la honestidad. Por esta se igualo Lucrecia con Bruto, y aun le excedio: pues en la muerte della deprendio el a sacudir la seruidumbre: y Cornelia con Gracho, y Porcia con el otro Bruto, y Tanaguil con su marido, cuyo nombre es de tan pocos sabido, siendo el de su muger tan traydo en lenguas de muchos. Esto es de san Hieronymo. La mitad de la bienauenturança deste mundo dixo Aristoteles que faltana al hombre que tuuiesse muger de honesta: y Sulpicio pregona que la principal virtud de la muger es no ser vista.

*Arist. li. 1.
Rhetor. ad
Theodor. c. 5
Seuerus
Sulp. li. 3.
de vita. 8.
Mart. epi.*

S. 267. O Herodias y quan en balde gasto con tigo tantas palabras, y te procuro mouer con tantos exemplos: pues tan temprano porfias por sacar a plaza fruta tan delicada como las donzellas, y tan ocasionada, para se podrir antes de madurar. O como das a beber con vaso de alcorça, que se deshaze entre las manos y la boca, con solo tocarle la humedad del ojo lasciuo. O como hazes plato delo que solamente se requiere comer sin salna ni aun de abonadores. Pregunta es de Alciato, que porque pintan vn Dragon junto a la diosa Palas, de la qual confessauan los Gentiles que siempre fue Virgen: y responde, que por darnos a entender la gran vigilanciay guarda que se dene poner en las donzellas: porque el dragon Hieroglyphico es de guarda vigilantissima. Tan gran recogimiento quiso Hesiodo en las tiernas donzellas, que le encarecio con dezir, que ni aun el cierço auia de poder penetrar a su estancia: y Lactancio afirma por autoridad de Varron, que Fauna hermana y muger del Rey Fauno nunca fue vista de hombre ninguno, sino fue de su marido: y que ninguno oyo su nóbrefuera de su casa.

*Alciat. in
emble. Ca.
li. 10. c.*

*Lact. 1. lib.
c. 22.*

Lib. Artic. Cap.

*Hippoc. in
epist. ad Dio
nyfium medi
cum.* Mas al cabo que podemos concludir desta real donze-
lla, fino que en el famiento se halla el refabio de la ce-
pa? O quan bien dixo Hipocrates que la naturaleza
femenil es como el arbol muy criador, que fino le po-
days a menudo, echa tanta leña y maleza que se torna
montefino, y dexa de frutificar. Ay de tu honra Philipo,
que tienes vna mala muger, y casi que otra tal hi-
ja. La muger sete auinagro, y la hija se te comiença a
azedar. Neceffariacofa dize ser Platon, que los moços
sean desuergonçados, donde los viejos son deshonestos.
Que encogimiento quereys vos que tuuiffe la hi-
ja de madre que dexo a su marido por otro, que dexo
de estar casada con vn bueno, por estar amancebada
con vn malo? Aquel deuia tener que dize vn verfezi-
llo de la glosa del Decreto, que la hija sigue con liuiandad
el camino que la madre la enseña con maldad: cõ-
forme al profeta santo que dize, que como la madre,
ansi la hija. La madre conocidamente adultera como
castigara las desembolturas de su hija, fino que le dara
la hija en rostro con sus maldades: como nos lo repre-
sentan subidamente, en comun Iuuenal, y en parti-
cular Seneca en su Agamenon, y Sophocles en su Ele-
ctra, entre Clitenuestra que mato a su marido el Rey
Agamenon por ser adultera con Egistho, y Electra
su hija que se lo da todo en rostro? Ya no se trata fino
de que la donzella sepa bien baylar y dançar, sin se les
acordar a sus padres que le cumpliria mas saber cofer
y hilar: y ansi aconsejaua san Hieronymo a la virgen
Demetriade, y a la hija dela su grande amiga Leta que
no se les quitasse la rueca de la cinta, ni se les cayesse el
hufo de los dedos, lo qual Salomon nombro entre las
excelencias de la muger excelente. Siguiendo a Mar-

co Varron Plinio y Plutarcho dicen, que antiguamente las Romanas rezien casadas lleuauan en casa de sus maridos rueca y huso, dando a entender que aquel era su oficio: y por significar esso mesmo refiere Festo Pompeyo que se sentauan en vn pellejo lanudo: y porque Caia Cecilia muger de Tarquino fue tan honesta y gran hilandera, todas las rezien casadas inuocauan su nombre desseando parecersele. Y si alguna que de muy generosa presume de tan tierna que no ha de salir de su casa sino en hombros de sus criados mantenidos sobre taja de deudas, dixere que las mugeres baxas nacieron para hilar y texer, mas no las tales como ella: digamos la que otras de mas alta prosapia y de mas granado estado, son alabadas y fueron muy estimadas por los oficios baxos que supieron y se preciaron exercitar: y sin Tito Linio son muchos los que alaban a Lucrecia de cafera muy recogida, y a Penolope siempre la nota Homero de ocupada en hilar y texer, en tanto que deriuau su nombre del Ianificio: y a Helena muger del Rey Menelao pinta hilando y con el canastillo de las vsadas a sus pies, y a la diosa Calipso texendo la hallo Mercurio, y lo mesmo Vlisses a Cyrce: y la diosa Minerva de inuentora y gran maestra del hilar y texer es alabada: y lo mesmo Areta muger del Rey Alcinoos, y Andromacha muger de Hector y Dido Reyna de Cartago y Deianira muger de Hercules: y aun el grande Alexandre se preciaua que las ropas que vestia las auia hecho su madre y hermanas con sus manos. Con tenerse en Persia por mengua hilar las grandes señoras, dize Herodoto que Amestris muger del gran Rey Xerxes hilò vna ropa muy vistosa para su marido, y Papinio escribe q Argia hija del Rey Adrausto

*Prouer. 31
Plin. li. 8.
c. 48.
Plu. c. 29.
proble.*

*Luci. lib. 1.
Homer^o in
Odif.*

*Hero. in Caliope. Papi
lib. 11. Vale
le Flab lib.
1. & 5.
Argonati.*

Lib. Artic. Cap.

Adraſto hilo la ropeta de armas a ſu marido Polinices:
 1 *Seteca in Hippolito.* y dela meſma ocupaciõ alaba Valerio Flaco a Leda ma-
 2 *Claud. de laudib. Sti- licones.* dre de Helena, ya Alcimedea la madre d' Iafõ: y Seneca
 3 *Clandiã. De raptu.* 1 a Fedra la muger d' Teſeo, y Claudiano 2 a Serena mu-
 4 *Peſer. li. 1.* ger de Stilicõ. Trãquilo dize de Auguſto Ceſar Empe-
 5 *In Epigr. Thetidis.* rador, q̃ hizo q̃ ſu hija y ſu nieta deprẽdiẽſen a hilar, y
 6 *Silius li. 7.* Plutarco aña de cõ el q̃ ordinaria mẽte veſtia camifas de
 7 *Alexan. Sard. li. 1.* lo q̃ ellas hilauã. Claudino 3 eſtima en Proſerpiã eſta
 8 *de mor. gẽt.* ocupaciõ y tãbien en Tetis 4 la Madre de Achilles: y Si-
 9 *6 Nicol. de Riti. Gẽtiũ* lio Italico 5 deſcriue la oracion delas nobles Italianas
 10 *Scob. ſer. 5.* quãdo fuerõ a ofrecer a ſu dios a Iuno ſuſhilados. Redu-
 11 *7 Atbona. lib. 13. c. 33* ziẽdo eſta materia a ſolas las nãas Eſpañolas, dizẽ d' llas
 12 *Celius lib. 24. c. 9.* aq̃l Nicolao 6 q̃ eſcriuiõ las varias viuẽdas d' las gẽtes y
 13 *8 4. Reg. 9* Alexandro Sardo q̃ en Eſpaña cada vn año lleuauã las
 14 *9 Pſal. 143* mugeres ſus telas al publico cõſpecto, y la q̃ era hallada q̃
 15 *10 Eſai. 57* auia trabajado mas, q̃ daua pormas hõrada: y teniã vna
 16 *11 Ezech. 23* petrina d' cierta medida cõ q̃ las ceñiã (Strab. li. 4. q̃ los
 17 *12 Cypr. de de habitu virgi. Theo- dor. in Theo- phil. de cõf. d. 5. fucare.* mãcebos Frãceſes teniã otra) ala q̃ por gorda no alcan-
 18 *Clemẽs Ale- xan. lib. 3.* çaua quedaua muy afrãtada. 7 Ateneo dize por autori-
 19 *Paſage. c. 2.* dad de Teoſtaſto q̃ entre algunos barbaros ſe vſolle-
 20 uar a juyzio la tẽplança y diligencia caſera de ſus mu-
 21 geres. En cõcluſion q̃ no en hilar y texer ſe ocupã las q̃
 22 preſumẽ de ſeñoras, mas hartos ratos gaſtan en la boti-
 23 cad el Momo, vntãdo ſe los roſtros q̃ devna hora a otra
 24 ſe mudã de manera q̃ no las conocereys: y en eſto ſe
 25 ocupã de principal intento algunas Herõdias, y algu-
 26 nas hijas de las tales, hermanãs en armas de la maldita
 27 Iezabel 8 q̃ por alcaçar la gracia del Rey Iehu, ſe aſey-
 28 to, y el la hizo deſpeñar en hõra de ſubũẽ hocico. Leed
 29 a David 9 y a Eſaias 10 y a Ezechiel, 11 q̃ alli vereys co-
 30 mo ſiente Dios deſtas vnturas, y entre tanto oy d' ſan
 31 Cypriano 12 y a Teodoreto q̃ dizẽ q̃ quales ſe nacen
 32 las

las cosas, tales son de Dios: mas que las que se dessem-
 jan por arte, son del diablo: y que Dios no conocera
 por obra suya al rostro que crio blanco y se le mues-
 tran colorado, ni al que crio negro y se le presentan
 blanco. Muchas mas cosas dize aseando esta liuian-
 dad mugeril de que tanto se precian las nuestras Espa-
 ñolas por andar todas de vn color, como de vn tama-
 ño con ayuda del corcho, y san Agustin, y san Hiero-
 nymo, y 2 Chrysostomo, 3 y Arnobio 4 no gastan po-
 cas palabras sobre lo mesmo: y Tertuliano 5 en dos pa-
 labras resume lo de todos, diziendo que las que afe-
 tan emiendan por arte del diablo lo que Dios formo
 por su saber diuino y Gregorio Nazianzeno las llama
 maxcaras, y aun Iulio Poluce 6 estantiguas o espanta-
 jos. Componganse quanto quisieren y mas para salir
 en publico, que yo les notifico que manda el concilio
 Laouiceno a los 53. capitulos que en las bodas de los
 Christianos los combioados no bayles ni dancen: si-
 no que coman y cenen con la honestidad que deman-
 da el nōbre de Christiano. Con razō se le dio tal nom-
 bre al nuestro emperador Theodosio, auiendo man-
 dado que no se vlassen en los combites deshonestos
 seruicios, y que no se permitiessen cātaderas en ellos.
 Guay de muchos Christianos si en la Christiādad que
 muestran en esto han de ser apreciados. La septima Sy-
 nodo general ordeno para cō los legos q̄ no conſiētā
 asus mesas espectaculos deshonestos, ni cātares disſo-
 lutos, ni bayles: mas q̄ comā regraciādo a Dios el mātē
 nimiēto q̄ les da, yaun la sexta synodo general auia pri-
 mero hecho hartas amenazas cōtra tales faldades. Bai-
 la en fin sobre mesa la donzella y hazelo tā bien, q̄ dio
 notable cōtentamiēto a todos mas sobre todos a Hero-
 des

1 Augu. 4.
de doctri.

Christ. c. 21

2 Hier. ad
Furiam.Amb. lib. 1.
de virgini.3 Chry. ho.
37. in Genesim. & 31.
in Matthae.4 Arno. li.
2. cōtra Gē

tes.

5 Tertu. de
cultu. fam.6 Pollux:
li. 5. c. 16.Vide S. Th.
2. 2. q. 169

art. 2.

Sex. Aure.
victor.Septima Sy-
nodus gene

ralis. ca. 22

Syno. Sex.
tageneralis
can. 62.

des que era sobre todos. Yo no se como se tiene agora por tan honrosa gala la del baylar y dançar, pues a los dados a tales gracias tenian los antiguos por infames: 2. dize Macrobio 2 auerlo llorado con palabras de profundo sentimiento Scipion Africano Emyliano, vien do que los hijos y hijas de buenos deprendian exercicio tan deshonesto. Por la deshonestidad de los mouimientos de los bayles y danças, dixo el Poeta 3 Horacio no sin reprehension, q̄ eran las donzellas enseñadas en los mouimiētos Ionicos por auer sido aquēllos sus inuentores, y no de mas fama de honestos q̄ sus vezinos. 4 Homero bien se muestra de nuestra parte, y 5 Seneca dize q̄ los deshonestos y efeminados se dan a tales passatiēpos: y del buen Rey don Alonso de Aragon dize Antonio Panormitano 6 q̄ escarnecia mucho de Socrates por auerse mostrado tan amigo de bayles: y del Emperador Domiciano sabemos solo esto bueno de q̄ le alabar, que (como dize 7 Suetonio) priuo a vno del nombre y honra de Senador, porque se preciaua de baylador: y Dion escriue que Tiberio desterro de Roma a los bayladores. Y deue bastar para entre cuerdos ver quāto se vñe la bayla entre moçuelos y gente liuiana, para creer ser exercicio infame: y por esto y porque de ay saca el demonio otras maquilas mas a su gusto, mandan los Canones de la Iglesia que los clérigos no se hallen donde ouiere bayles. y Salomon aconseja a todos que no se alleguen a donde ouiere bayladoras. O Herodias maestra de Bayladoras, maestra de solturas, madre de deshonestidades: y que auenturas a ganar en q̄ tu hija salga qual tu has sido, pues la echas en poder de garçones, q̄ a las tales buscā para las dexar por qual a ti te publicamos por tus merecimiētos?

§. 268. O amor dela virginidad en la donzellas,
 y margarita tan preciosa, que dize san Hieronimo, que *Hier. lib 1.
cōtra Ioni-
nianum.*
 Dios dio el don de la prophecía a las Sybilas en pre-
 mio de su virginidad, y que como Sybila quiere dezir
 consejo de Dios, con razon es anfi llamada sola la vir-
 ginidad. O santa Pelagia virgen santissima natural de
 Antiochia, de la qual cuenta san Ambrosio, que huyē *Amb. li. 3.
de virg. &
epif. 7. His.
Eccle. li. 8.
c. 12.*
 do con su madre mas honesta que Herodias, y con sus
 hermanas mas encogidas que nuestra dançadora: de
 vnos barbaros que las querian deshonnar: se hallaron
 atajadas de vn rio, y se lançaron en el, donde luego fue-
 ron ahogadas: zelando mas su limpieza para Dios, que
 su vida para este mundo: y las engrandee san Agus- *Aug. li. 1. 3.
cini. Dei. c.
26. & sct.
Tho. 2. 2. q.
124. ar. 1.*
 tin diziendo, que la santa Iglesia las tuuo en tanto que
 las canonizo por santas. Poned luto por las Christia-
 nas Lucrecias o virgenes consagradas al que nacio de
 madre virgē: poned luto porque en el medio del Chris-
 tianismo no aueys conseguido el medio para os yr a
 vuestro esposo que aquellas hallaron en medio del pa-
 ganismo. O vasos del Espiritu santo y como fue possi-
 ble entrar agua en vosotras estando tan llenas de Dios,
 que por el su amor, y por no le perder de por esposo os
 ofrecistes a la muerte? Hasta san Hieronymo escriue de
 como las siete donzellas hijas de aquel Phydon a quiē
 mataron los treinta tyranos, se arrojaron todas abraça *Hiero. li. 1.
cōtra Iōān.*
 das en vn pozo por no ser corrompidas dellos: y de co-
 mo las dos hijas de Cedafo siēdo violadas en las Leuf-
 tras de Beocia por vnos maluados, se mataron la vna a *Pausan. li.
9. Celi. lib.
18. c. 2.*
 la otra, no sufriendo verse deshonnadas. Las siete don-
 zellas Milesias por no padecer otro tanto quando los
 barbaros Galos todo lo assolauā, se mataron: como o-
 tra santa Pelagia, dexando exemplo al mundo de en
 quanto

Lib. Artic. Cap.

quanto deue la hermbra estimar mas la honestidad q̄ la vida. Lo dicho es de san Hieronymo. Tambien cuē-
Li. 8. c. 17. Hist. Eccl. Niceph. li. 7. c. 21. Aeneas de origine Boemorum. ta la historia Ecclesiastica que santa Sophronia se mato por no venir viua en poder del Emperador Maxencio Cesar, q̄ la queria corromper. Eneas Syluio dize q̄ quã do los Godos entraron en Roma destruyendo, matando, y quemando, y corrompiendo mugeres, que muchas donzellas con zelo de su virginidad se echarõ en el Tiber donde fueron ahogadas: y que despdes hizieron milagros: y los milagros despues de la muerte testigos son de la santidad. No te dexare no sepultada cõ oluidõ estremada Gallaza de san Seuerino, pues tu santissimo zelo de limpieza me obliga seruirte de pregonero: porque como tu ciudad de Capua fuesse entrada de Mosiur de Ambeni capitã de Luys Rey de Frãcia, y vn soldado Aleman te quisiesse forçar, tu le prometiste descubrir vn gran tesoro si guardasse tu honor: y le lleuaste a vn despeñadero, dende el qual te arrojaste en el rio que te ahogo, dexando tu purificadas sus aguas cõ el toque del tu limpidissimo y virginal cuerpo: ennobleciedo a la Italia con vna nueva Lucrecia y Christiana, auiendo sorda la primera pagana: y aun no se que sentimiento tuuieron della en Roma, pues dize Plinio
Pli. li. 34. c. 6. Iudicij. 16. Hebr. n. & ibi Thilec. 7. Aug. 1. ci. ui. c. 26. Hieron. c. 1 Ioan. que nũca le pusieron estatua. Mucho ay que alabar en el zelo con que aquellas santas se mataron, mas no son de imitar dõde aquel diuino aſtato que las inspiro, no constare que de nuevo alumbra, como a Sanson, y a otros de lo qual san Pablo da testimonio, y muchos santos declaran. Sin impedimento de lo dicho afirma san Hieronymo que a ninguno es licito matarse a si mismo por mas perseguido que sea, salvo en caso de peligro de castidad euidentissimo y vrgentissimo: y si este

Pli. in Phe
dro, & Cic.
li. 1. offi. Ca
lins. li. 2. c.
10.

2. Cor. 12.
Plate in Al
cibiad. 1.
Socr. de Re
gi. adminis.
Sucto. in
Octavia.

1 Cōc. Lao-
dic. c. 38.
Syn. 6. gen.
6. 77.
2 Cic. li. 1.
offi.

3 Valer. li.
2. c. 1.

4 Spartia-
nu in Ale.
Seuero.

5 Blondus
li. 2. Roma
instaurare.

6 Dyo. Ha
li. li. 2.

7 Polyb. li.
6.

8 Athen. li.
10. c. 9. 13.

9 Nonius,
verbo Te-

meum.

o Vale. li.
mu - 12. c. 1.

este parecer sea seguro, diganlo otros. O priuilegio de
virtud tan priuilegiada, anfi como aue muy rara, en el
mundo. O beldad marauillosa de la honestidad, que di
ze de ti Platon cumbre de saber humano, que si tuher
mosa haz pudieffe ser vista con los ojos corporales, en
gendraria marauillosos amores en los coraçones de
los hombres. O Herodias y quan ignorante fuiste de
lo que a tu hija deuias: pues si conforme al dicho del
Apostolle deuias dexar hazienda en que se mante-
ner, concluyen luego Platon y Itocrates que mucho
mas la auias de dexar impuesta en lo que fuesse de ho-
nestidad y de virtud: Concluyamos este jentaculo cō
este bocado de Suetonio, que afirma que dezia el Em-
perador Augusto, que le daua menos pena ver a sus hi-
jos y nietos morir, que mal viuir: y que por enten-
der que la ociosidad es madre y nido de ruyndades,
hizo a la hija y nietas ocuparse en hilar, y el por
si mesmo enseño a sus nietos las letras, y el na-
dar.

§. 269. No solamente los Concilios 1 de nuestra
sancta madre Iglesia Christiana, mas tambien autores
Gentiles trataron de como los padres no auian de en-
trar en los vaños delante de sus hijos: la qual costum-
bre dizen Ciceron 2, Valerio 3, y Iulio Capitolino a-
uerse guardado en Roma: y aun añaden Helio Spar-
ciano 4 y Blondo 5 que ni vnos Romanos con otros
indiferentemente. Yo tengo para mi que valieron en
Roma tanto las mugeres por honestas, como los hom-
bres por guerreros: y preciarōse ellos de las tener qua-
les yo las encarezco, en tanta manera, q las priuarō del
vino (como cuētan Dionysio 6, Polibio 7, Atheneo,
8 Nodio 9 Marcelo, Valerio 10, y Arnobio 11 cō otros

Lib. Artic. Cap.

1 *Arnobi. i. cōtra gētes. Gelli. li. 10. c. 23. et Alex. Sardus li. 1. de Morib. gētiū. c. 20. Tertul. in Apolog. Aelianus. 2 Plin. lib. 14. c. 13. 3 Vale. li. 6 c. 3. Valer. Hist. 4 Arnobius li. 3. contra gent. 5 Lactā. li. 1. c. 22. 6 Athenae. li. 10. c. 9. 7 Calius li. 15. c. 6. 8 Xenoph. de repu. La cedemo. 9 Proverb. 10 Eube. 5. 11 Decretū d. 25. & de vit. & bo. Cle. c. a. era. 12. Orph. in hym. Veneris. 13 Syl. li. 5 Euripid. in Bacchis. Occid. de arte, & Rome. Apm. 2. A. fini. Horat. 3. Car. Plat. in Clito.*

muchos) lo qual dize Plinio 1 que passo ha trezientos y veinte años de la fundacion de Roma: y que al principio de Roma (lo qual tambien dize Valerio 2) Egna cio Mecenio mato a su muger por auerle solamēte olido a vino. dela qual muerte fue absuelto por el Rey Romano que castigaua con muerte a las mugeres vinofas tambien como alas adulteras: y que vna noble Romana fue compelida morir de hambre porque solamente abrio vn cofre en que estauan las llaues de la bodega: y que Caton ordeno que se saludassen las mugeres de parientes, mediante el beso de la paz, para conocerlas en el olor de las bocas si beuiā vino: y que Domicio condenò en toda su dote a vna muger por auer beuido algo mas vino de lo que requeria vna enfermedad que tenia. El sobredicho Arnobio 3 y Lactancio 4 Firmiano dizē, que Fauno antiquissimo Rey de Italia dio tantos açotes a su muger Fatua con vnas vergas de arrayhan que la mato, y no mas de porque beuió vino. El mismo rigor dizen Athenaeo 5 y Celio 6 que tuuieron los Milesios y Marselleses con las suyas: y q en Denia poblacion de Marselleses en España se tenia por infame la que lo beuia. En conclusion dize Xenophon 7 que todas las gentes quieren que sus mugeres no beuan vino, o que lo beuan muy templado, mas yo creo que aunque se lo mãde Salomon 8 y san Pablo 9 y las leyes de Dios y de su Iglesia 10 que las Montañas de nuestra España no lo dexaran, ni aun algunas lo aguaran, por mas que las informen que enciende los ruynes desseos de la carne, por lo qual Orphee 11 y Silvio Italico 12 con otros acompañan a Venus con Baco. Hasta con los hombres guardaron tanto rigor los Romanos en lo de la honestidad, que dize Plutarco, que

que Caton Censorio quito del numero de los Senadores a Manlio hombre tan ilustre q̄ estaua para Cōsul, porque beso a su muger delante de vna hija que tenia: y así guardaua Caton la honestidad en su casa, que no le oyeran delāte de su hijo, lo que no se pudiera dezir delante de las monjas Vestales. No ay para q̄ licenciar a los hijos a cosas de soltura: antes deuen ser retraydos cō aspereza de diciplina: porq̄ aquel despumar del brio de la puericia no paré en desaforada licencia de pecar: para cuyo remedio mandaron muchos sabios 1 q̄ los niños no se criē sin ayos, por ser en aquella edad mas intratables que todas las bestias del mundo: y que pues ningun ganado anda sin pastor, menos deuē los moçuelos criarse sin maestro. O si Herodias tuuiera cuenta con esto ò si quiera con lo que dize Salomon, como quitara de la soltura de su hija para cō los estraños, y le estrechara la viuienda para con los suyos: pues hasta el otro pagano 2 afirma que ninguna guarda es demasiada con las hijas. Sepamos que sentimiento aya tenido Herodes de lo que aqui tã mal sentimos: 2 Plantus que creyble es q̄ siendo Rey aura sentido como deue. in Epidico. Dize el texto euangelico, q̄ gusto tanto de la bayla, q̄ luego alli llamo a la donzella, y le dixo q̄ pidiesse mercedes: sobre seguro de su juramento, que no le negaria cosa que le demādasse, aũque fuesse la mitad de su Reyno. A que se endereçan tã manifestas promesas o Herodes, q̄ no soliades vos ser tan desperdiciado que prometieffedes tales galardones a semejantes seruicios: y especialmente siendo tan fino tyrano al qual vicio es anexa la escasseza? No se marauille ninguno de juramento tan desconcertado, siendo hecho por hombre

1 Plat. 7.

q̄ legib. Plu

tarc. q̄ edu

cacione libe

rorū. 12. q.

1. omnis e-

tat. Eccles.

7. 26. 42.

2 Plantus

in Epidico.

Matth. 14.

Marc. 6.

Lib. Artic. Cap.

2. 2. q. 5. ho
neſſū etiā.
Cōc. Aure-
lianen.

Magiſter
ſenſet. li. 3.
d. 39. 2. 2.
q. 5. decre-
nit.

Philo. li. de
Decalog.

apafionado ſobre pecados carnales, y ſobre auer biẽ
comido: que es circunſtācia tan ocasionada para mal
jurar, que el papa Cornelio en ſu decreto, y el Conci-
lio Aurelianēſe dizen, q̃ ninguno deue jurar ſino eſtā
do ayuno. Y aun haſta la circunſtācia del tiempo agra-
ua el perjurio, pues el antiguo derecho dela Igleſia pro-
hibia el jurar en tales días. Mas ſi eſte peruerſo reclama
re deſtos derechos por ſer de Chriſtianos, como el aya
ſido Iudio mal enxerto, cortado dela cepa Idumea:
apretemosle aun mas con vno de los mejores y mas ſa-
bios Iudios, que es Philon, el qual tratando del man-
damiento del jurar dize, que el que ouiere de jurar eſ-
ta muy obligado a examinar primero en particular y
con mucha diligencia todas las circunſtancias del ne-
gocio, de quanto peso ſea, quan verdadero, y quan
bien le tenga entendido: y aſi meſmo deue examinar
ſi eſta con limpia conciencia en lo interior, ageno de
todo ruin deſſeo: y ſi eſta limpio en el cuerpo ageno de
todo acto deſhoneſto, y ſi tiene limpia ſu lengua de to-
do mal hablar: porque atreuimiēto nefando es que ſal-
ga palabra ſuzia por donde ſe pronuncia el ſantiſſimo
nombre de Dios: y tambien que deue tener cuenta cō
la oportunitydad del lugar y del tiempo. Eſto es de Phi-
lon, Que limpieza de conciencia podria ſer la deſte
adultero de obra, y homicida ſacrilego de volutad: y
que limpieza de cuerpo eſtando amancebado con ſu
cuñada: y que limpieza de lengua pues con ella concer-
to el adulterio, y agora concierta de matar al Baptiſta:
y que tiempo ſiēdo día feſtiual, y que lugar ſiendo en
el heruor del combite, quando el juyzio menos liber-
tad de diſcrecion alcança? O Baptiſta y en quato te eſ-
timaua quien por ti ſe poſia a perder la mitad de vn

Reyno:

Reyno: como para matar al mas valeroso del Reyno bastara mãdarlo a vn alguazil. De la naturaleza del juramento de Herodes no se deue dudar sino que fue do lo so y engañador, sino que portener alguna excusa cõ el pueblo de matar al Baptista con menor escandalo: ordeno el jurar, diziendo que nunca jurara, si supiera *Actione. 4.* que tal se le demandara: mas que despues de jurado, *2.2. q. 4.* no se podia salir de la jura. Este sentimiento se confirma con lo que el Redemptor respondio a los Pharisceos que le dezian que se auesintasse porque Herodes le queria prender: diziendoles que dixessen a Herodes que era vna taymada raposa, y que se dexasse de tal cuydado, porque no morian los Prophetas sino en Hierusalem: y Cayetano entiende ansi este passo. Digo *Dis. 13. duo* que por este juramento peço Herodes mortalmente, *mala. Ec* y despues de auer jurado con tan gran pecado, estuuu *morui.* obligado a no le cumplir sopena de nueuo pecado *Philo 4 spe* mortal de homicidio, de persona sagrada: y hasta el *cialib. le-* Concilio Toledano 1 octauo ateniendose con san Am *gib. 2. 2. q.* brofio 2 condena la infidelisima fidelidad con q̃ He *3. est etiã.* rodes cumplio lo que deuiera estoruar a todo el mun *1 Cõc. Toles.* do que tal intentara. Tres condiciones dixo Dios por *8. can. 2.* Hieremias 3 que han de acõpañar al juramento perfe *2 Amb. li.* cto, luyzio, Verdad, y Iusticia: y como las aplican los *de offi.* Teologos, el juyzio quiere dezir la cordura y discre *3. Hiere. 4* cion que se requiere para bien jurar, y la verdad se tie *Tho. 212. q.* ne de parte de la cosa q̃ se jura, que sea qual el juramen *89. ar. 3.* to la pregona: y la iusticia se tiene de parte de la causa, q̃ *Bonauen.* sea iusta: y destas condiciones no guardo Herodes mas *& Ricard.* de la verdad, auiendo hecho todo su poder por cum *li. 3. di. 39.* plir como tyrano cruel lo que como perfido fementido auia jurado con fingido semblante de pesar: mas el

Lib. Artic. Cap.

juyzio de la discrecion, y la justicia de ser la causa digna de ser llegada al cabo, estas dos le faltarõ. O mal hõbre, y en caso que no sepas letras Christianas, de saber auias las Iudaicas q̃ obligauã a la gente comũ: y en estas se cõ tienen las tres condiciones dichas de los juramentos vã lederos: y por sola razon auias de entẽder lo que los derechos claman 1 en este caso, q̃ no ordeno Dios al juramẽto para vinculo de iniquidad, ni para achaq̃ de ofender a Dios ni al proximo: y aun los paganos quales fuerõ tus abuelos los Idumeos, dizẽ q̃ lo q̃ por algũ juramẽto se hiziere deue ir tãbiẽ circũstaciado q̃ no le le pueda poner tacha. Notese q̃ culpa deue ter esta, pues el Cõci. llerdẽse mãda en el 7. Canõ, q̃ quien hiziere juramẽto de cosa illicita, sea priuado por vn año de la comuniõ del cuerpo y sangre de nuestro Scñor Iesu Christo.

§. 270. Jurado ha el renegado, ved qual sera su juramẽto: sobre la cabeça del justo se litiga: y Herodias aboga cõtra san Iuã delãte del tribunal de Herodes, ved q̃ tal le ra la sentẽcia. Bien dicho esta q̃ quiẽ bien jura biẽ cree, y por el cõsiguiẽte q̃ quiẽ mal cree mal jura. Creyo este descreydo a la muger adultera, luxuriosa, desuergonçada, escãdalizadora del Reyno: y no al cõsejo repẽtino q̃ dizẽ auerse solamẽte de tomar de las mugeres. O Reyes q̃ teneys las vezes de Dios en este mũdo, huyd sobre to da mala nota la de la tyrania: y conoceos por excutores de la sacrosanta justicia cõforme a las justas leyes de vros señorios, porq̃ si Dios tiene puesta ley con los hombres de como se ha de auer con ellos, y no la puede quebrantar, quanto mas los Reyes terrenos y de tierra deũ viuir limitadamẽte sin agrauiar a ninguno en la muger, ni en la haziẽda, ni en la hõra, ni en la persona: Marauillosa pinzelada fue la del q̃ dixo q̃ aquello no mas pue-
dẽ los Reyes q̃ con derecho pueden: y admirable matiz

echo

1 Extra de
iure iur. c.
quãto. 2.
q. 4. inter
cãtera & q̃
cũsuetu. c.
cũsuetudi-
ne. li. 6. &
de iure iur. c.
1. li. 6. & de
elect. et ele.
po. ca. 3. li.
6. & .C. de
nupt. Au-
then. quod
eis, & li. 6.
q̃ regu. iur.
regul. 58.
69. De
most. ora-
tione cõtra
Leptinen.
Dion. Fla-
li. lib. 11.
Amb. ser.
84.
Seneca in
Hercule fu-
rente.
ff. de condi.
insti. l. si fi-
lius, & l. ne
pos. Proen-
lo. ff. q̃ ver.
signifi.
Eccel. 50.

echo sobre ella el que dixo que otro ay mayor que el que presume de grande: y por no auer tenido cuenta con esta verdad tan natural el Rey Phlegias, dize della Theologia pagana que con terribles aullidos clama en *Vergil. 6.* los tormentos infernales. O volotros quantos en el mū *Aeneid.* do teneys cargo de la gouernaciō dela justicia: y aueys fido auilados de lo que deueys y podeys hazer: el car-métad en mi que por no auer hecho justicia, y por auer tenido a Dios en poco, estoy en estos tan increybles tormentos. Platon llevando adelante esta Theologia que *Plato. in Gorgia.* es de Homero, dize que los grandes señores deste mūdo q̄ fueron abñueltos en sus maldades, padecen terribles penas en el infierno: mas q̄ la gente baxa por ay se los tienen como sin hazer caso dellos: lo qual (porque hablemos mas de veras) cōfirma la Sabiduria de Dios, *Sapient. 6.* diziendo que los poderosos poderosamente serā ator-métados: por q̄ usaron mal del poder absoluto que esco-gieron, dexado el legal y ordinario. Al contrario dize *Eccles. 31.* de los poderosos que viuieron como deuieron, que co- *Ricar. li. 3.* mo pudiesen traspasar los mandamientos, no los trat *d. 3. art. 1.* *quast. 4.* passaron: q̄ quiere dezir (como Ricardo bien declara) *Plato in Gorgia.* que poder hazer malas obras, y no querer es muestra de la buena voluntad de los tales para lo que es de virtud. Y esto es muy estimado de Platon, que pueda vno seguir, y aun conseguir sus apetitos: y que no quiera si no refrenarlos por amor de la virtud. Verdaderamente digo que aunque no se diese otra razon que obligasse a los Reyes a ser muy dados al seruicio de Dios, sino aquella de Plutarco: los conuence a ser quales aqui damos a entender que deuē. Quando los sub-ditos (dize) veen que sus mayores a quien ellos tienen en grande reuerencia, honran y reuerencian a Dios y

Lib. Artic. Cap.

a sus cosas, y cumplen cuydadosamente sus mandamientos, conciben nuevo sentimiento reuerencial para lo del seruicio diuinal, y enciendeseles la voluntad para mejor le seruir, como veen que sus mayores le firuen: persuadidos que pues aquellos a quien tienen por muy altos y poderosos se humillan tanto delante del diuino acatamiento, tratando con singular reuerencia las cosas de Dios: que no es posible sino que Dios es cosa dignissima de ser acatada y seruida, y aunque no entiendan mas desto los atrahe grandemente al seruicio de Dios. Esta diuina razon es de Plutarco. Pues si bolueys al reues esta sentencia, diraos Aristedes que son muy malos de atraher los suditos a lo que es virtud, quando sus mayores no gouiernan legitimamente. Y aun sin lo que se auentura para el seruicio de Dios (que es lo principal) dize Isocrates que uia mucho a los principales en ser muy dados al cultu diuino: que alomenos seran tenidos en muy mas alta reputacion, como acontecio a Pythagoras. Iure y perjure Herodes ageno desta nra dotrina, que yo le salgo por fiador y a quantos presumiendo de sus estados tienen en poco el mal que hazen: que no se oluida Dios dellos y de la desuerguenga con que le offenden. Menos preciafe la culpa (dize san Gregorio) por la dilacion de la pena: y por tanto deurian mucho mirar en lo que dize Aristoteles que todo malo es ignorante, y que acude luego el propheta gritando, que el necio por la pena es cuerdo: y que la sabiduria de Dios representa las palabras de los condenados con que se llaman insensatos, por no auer hecho caso del seruicio de Dios, como los buenos de los quales ellos mostraron en este mundo teniendo los por bobos. O costumbre de pecar (exclama la pri

*Aristi. ora.
de vrb. Ro.*

*Isocrates in
Busirile.*

*Greg. li. 25
Moralium
cap. 9.
3. Ethic. c. 1.
Esai. 28.
Sapient. 5.*

ma del saber Romano) y quan gran contento das a los *Cic. affi. 5.*
 delaforados: quando la pena les falta, y para ser malos *in Verrum*
 tienen facultad sin estoruo. Muchas cosas dezia san Pa
 blo que pudiera el hazer licitamente, que quicre dezir
 sin cometer injusticia mas que no todas le conuenian: *1. Corin. 6.*
 por el estado mas exemplar que el de los otros. Hasta
 los pecados pequeños adierte Plutarco que son muy *Plutar. lib.*
 notados en los Principes, quanto mas los escandalo- *qui prin-*
 fos: y así fue tenido a mal en el capitan Cimon beuer *ceps debet*
 algo mas de lo que pareria estar en razon, y Scipion de *esse sapiens*
 dormilon era murmurado, y Luculo de costosas comi
 das: sin otros mil desta manera. Que exemplo te pare
 ce auer dado Herodes jurando el santo nombre de
 Dios contra la innocencia de san Iuan: confelsandole
 por tã santo, q̃ ni aun achaque podiste hallar que le op
 poner, como los tuyos ayan achacado muchas falleda
 des al Redemptor de todo el mundo? Mira quanta ven
 raja te hizieron los Emperadores Nerua y Trajano, de
 los quales refiere Dion que juraron de nunca matar Se *Dion in*
 nador alguno por su autoridad, y lo guardaron: avn *Nerua, &*
 con auerfeles cometido algunas trayciones por ellos. *Trajano.*

Capitulo. III.

*De como la dançante donzella se aconseja
 con su madre para saber que demandaria:
 y de como por mandado della pidio la cabe
 ça del Baptista.*

S. 271.

Pudo ser que no ouiesse fiado esta trama de la mu
 chacha, y como ella oyese la real promessa, y reua

Lib. Artic. Cap.

*Lucianus
in Promet.*

lidad con tan publico y solenne juramento: recurrio a su madre a preguntar que mādaria: y como por la verdad Euangelica sepamos sus desuerguēças, y por el dicho de Luciano, que es gracia de mugeres ser astutissi-
mas para el mal: ya veys que podremos esperar del consejo que a su hija dara, y mas estando mal con alguno sobre ser quitada de su adulterio: No te salgas fuera moça simple, porque lo que tu madre te ha de mādara, quātos en el mundo viuen te lo aconsejaran: y de mi parte te digo que no puedes pedir mejor cosa que la cabeça del Baptista, que no puedes ygual don de mandar que la cabeça de S. Iuā: que no puedes suplicar por mas entera y calificada merced que por el grā Baptista así como fe esta viuo y entero y sano. Guardate mucho del consejo de tu madre, que no quiere del todo lo bueno que en el ay: guardate de te diuidir que por ello te hallaras diuifa de Dios. Diuidirte quieren o primado de todos los primores de la perfeccion: y sin saber lo q hazē, dá a entender q todo lo bueno es comunicatiuo de si mismo, y q se quiere ver gozado de muchos: y como tu seas tan bueno q eres dechado de bondad, seras diuifoso en muchas partes, ordenando Dios que en muchas partes gozen de ti, a fin q el enti, y tu por el seays mas engrandecidos. Vase la hija en fin a informar de la madre (porq como muy honesta y recogida no salia delante de gente de fuera) y pregūtandole su parecer: dizē S. Mateo y S. Marcos q la mando pedir sola la cabeça del Baptista puesta en vn plato. Hecho es, hecho es, cūplidos sō los desseos de Herodias, descubierto ha el amor q con el Baptista tenia por los buenos cōsejos que le auia dado: ya tiene aconsejado lo que cumple a la demanda de su hija, por esso ninguno dexe de se hallar al
hazer

*Diony. c. 7.
de diuinis
nominibus.
Tho. 1. 2. q.
1. art. 4.
Stoba. ser.
7.
Matth. 14.
Marci. 6.*

hazer de las mercedes, q̄ no podrán ser sino muy granadas entre personas tan calificadas. O traydora y la mas cruel de las mugeres, y no tienes lastima de la iuuétud de aquel venerable mancebo, que le procuras la muerte en la flor de su edad? Y no te remuerde la conciencia de le hazer morir mal logrado, a los treynta y dos años de su vida? Mas para que te hablo en estas algarauias de remordimiento de conciencia, auiedo dicho Thalasio cóforme a lo de Salomon, que los q̄ ya llegaron ala cumbre de los pecados en q̄ tu estas intronizada, no son remordidos della? Nunca oyste hablar en las marauillas que Dios hizo por el dende antes de nacido, y aun concebido? Espantome como no te espantas de ti mesma mãdando matar al q̄ quando nacio hizo tales y tãtas marauillas, q̄ se espãtarõ quãtos las oyeron. Y como te atreues mãdar descabeçar, al q̄ es vna de las principales cabeças del Reyno de la Iglesia? Que diremos Christiano lector, sino q̄ cóforme al Psalmo, cõ cibio dolor, y pario maldad: sino que se empreñõ de Saranas, y pario a Barrabas? Bien acerto Cornelio Tacito para con Herodias, q̄ si las mugeres tienẽ potẽcia, son crueles, y Menãdro las iguala con los leones, y Papiño cõ las serpiẽtes y Euripides con las biuoras. Pues q̄ mãda q̄ pida su hija? La cabeça del Baptista, a lo qual la deuio mouer el celo de la honra de su marido: con la qual no se cumpliera, si despues de muchos seruicios de diuersas carnes frescas, cenicinadas, empanadas. y empasteladas: no se siruiessẽ algũ pescado, especialmẽte vna cabeça de barbo como la de S. Iuã, asido apie seco en el cañal de la carcel. Muy diferentes pescas ay en este cõbite, sino que los adulteros picaron en el ceuo del deleyte (como dize Platon) mas san Iuan en el ceno

Niceph. R. l.
Hist. Eccl.
cap. 19.

Thale. Monachus He-
catotade 1.
Prouer. 18

Psal. 7.

Taci. li. 3.

Lib. Artic. Cap.

Plat. in Ti meo. de la justicia y perfeccion. Subidamente se allego Cice
Cice. in Ca. to no maiori. ron a la escritura diziendo que el deleyte enemigo de
ri. toda razon impide el conſejo, y ciega los ojos del al-
ma, y hazetotal diuorcio con la virtud: lo qual aqui ve-
mos en eſtos enamorados adulterinos. Ay otra dife-
rencia entre las peſcas dichas, que ſan Iuan parece guſ-
toſo anſifreſcal al paladar de ſus matadores: mas ellos
ſalpreſados como arenques ſeran manjar de los mora-
dores del infierno, y por ſentencia de Dios y de todos

Saluian. Epiſ. Maſſy. li. 7. de pro uidentia Dei.

los que bien ſintieren. Sobre toda monſtruoſidad de
maldades parecio a Saluiano, cometer maldad increy-
ble, y quedar ſin verguença de que tal ſe ſepa.

§. 272. Mirad mirad como ſale la donzella impue-
ſta de ſu madre de lo que ha de pedir, y que todos los
de la ſala tienen los ojos en ella: creyendo q̄ demanda-
ra gran renta para ſu caſamiento, pues la tenia fuera de
la obediencia de ſu padre: y ninguno en tal punto ſe
acordaua ſi auia nacido el Baptiſta en el mundo: por-
que de eſſe cuydado bien acuydadados eſtauan Hero-
des y ſus doſhēbras. Hable hable el texto euāgelico pa-
ra que concertinidad ſepamos como paſſo trance tan
ſeñalado y afamado como eſte. Llegandose la donze-
lla con aſſaz deſembueltos paſſos y ſemblante a la par-
te donde el Rey eſtaua, le dixo deſta manera. La mer-
ced que conforme a la promeſſa de V. R. A. yo pido es
que luego aqui ſe me de la cabeça del Baptiſta pueſta
en vn plato. O quan bien, o quan bien dixo ſan Agui-
ſtin hablando de eſte hecho, que el ſalto del bayle es
vn tranco para el infierno: y que aqueſta fallá mucha-
cha de la dança de la ſala, yra al inferno con el contra-
paſſo de la mudança. Ya teneys oyda y aun dichavna
ſentencia caſera (yla trahen los iuriſtas) que la mala yer-
ua

*C. de his qui
ueniū a ta.
mpetr. in
iglo. l. 2.*

ua crece presto: el qual tan presto crecimiento se deue entender para el mal, como la yerua es mala: y ansi esta rapaza vna vez que fue introduzida en la santa escriptura, se nos representa con desuerguença en el combate, y con malignidad en demanda. Quando todos los que atendian a la petition oyeron lo que se demando, y como se demando, todos se alteraron, y demudados se mirauan vnos a otros, dando a entender en sus contrinientes estar fuera de si con la petition endiablada de la donzella. No se hallo alli hombre tã curtido en guerra que no recelasse ver este rompimiento, ni vuo alli alguno tan derramador de sangre humana, que no quedasse sin sangre, que no se le elasse la sangre en el cuerpo, que no se cortasse como de muerte, viendo que S. Iuan auia de derramar su sangre, y morir por tal manera. No se espantan de ver morir hombres, que a matar los ganau toda su vida de comer: mas espantanse de ver morir a tal hombre y de tal guisa: de cuyos meritos estauan tan assegurados que los creyã bastantes para dar vida a muchos muertos. O la mas cruel de las donzellas, o la mas carnicera de las mugeres, o la mas sacrilega de las hembras. O descomulgado escandalo de todo el linage femenino, y vaso de ponçoña infernal, conciencia maldita, y alma descomulgada: y que es posible que solo el pensar que yuas con tal demanda, no te hizo caer mil vezes muerta en tierra? Las donzellas merecedoras de nombre tan venerable, de ver desnudavna espada en mano de hombre ayrado, caen desmayadas. Nunca tu o bestia falsa, y demonio en forma humana te criaste a pechos de muger: mas alguna tigre te dio leche, o alguna loba ruidosa. Nunca tu te criaste en palacio real, mas en alguna cueua de serpiente, y có
peor

Nota.

Lib. Artic. Cap.

peores inclinaciones que ellas, y con peor ponçõña que ellas: porque las serpientes cõ el Baptista tuuieron vezindad en el desierto, no le hazian mal, todas se recreauan con el, y sus palabras les parecian del hombre primero en el estado de la innocencia, y les faltaua poco para se yr para el. A quien ansi respectauan las sauandijas del monte, mira tu o biuorezna hija de la Hydra Lerneã, y mas infectiua que Basilisco como le tratas, que pides su cabeça, y en vn plato: y en ello confieffas que se te hara muy señalada merced, en pago de auer baylado, y en cumplimiento de lo que el Rey tiene jurado. De tales obras como estas deuieron trauar los hereses Seuerianos y Archonticos para dezir (Author san Epiphanio) que las mugeres son obray hechura de Satanã.

Epip. lib. 1.
Heresib.
to. 3. secta.
45. Chrys.
hom. 15. ex
uarijs locis
in Matth.

S. 273. Oyamos oyamos a vn varon eloquente que nos pide atencion, y por el su nombre de boca de oro prodreys arguyr quan preciosas sean sus palabras. Como se nos relatasse oy la virtud de san Iuan y la inhumanidad de Herodes: las telas del coraçon se me plegaron, y el coraçon temblo de espanto. Cegaron mis ojos, entorpeciofeme el juyzio, huyome el oyr: y ninguno de mis sentidos me quedo en su ser quando la grandeza de las maldades destruyo a la summa de las virtudes. El Baptista escuela de virtudes, magisterio de vida, forma de santidad, regla de justicia, espejo de virginidad, titulo de pudicicia, exemplo de castidad, camino de penitencia, perdon de pecados, y disciplina de la fe, mayor que hombre, ygual a los Angeles, sumario de la ley, confirmacion del Euangelio, voz de los Apostoles, silencio de los prophetsa, candela del mundo, precursor del juez, mediador de Christo, testigo del

del Señor, y medianero de toda la Trinidad. Este tan grande y señalado como aueys oydo se entrega a la des honestidad, se entrega a la adultera, y se da en pago a la bayladora. Luego razon tuue de dezir que las telas del coraçõ se me rompian, y que el coraçõ me tēblaua Mas Herodes profano el templo, assolo el sacerdocio, confundio la orden, altero el Reyno, corrompio la religion, la ley, la vida, las costumbres, la fe y la disciplina. Herodes afrentador de ciudadanos, ladron contra los nobles, despojador de sus amigos, robador de sus domesticos, matador de sus populares, parricida de sus hijos, homicida de los estraños: este tal embriago la tierra con fangre, y el con todo esso permanecio sediento dessa mesma fangre: y por esso tuuo tan gran apetito de beuer la piadosa fangre de san Iuan en el vaso de su crueldad. Que lustre pudo con esto quedar a las cosas, donde se perdio su forma, donde esta la verdad, donde el zelo de la virtud, donde la ley, donde las leyes dessa mesma naturaleza: donde Dios, donde el hombre, donde el derecho diuino y humano? O Herodes que tal causa contra ti se ventila, a ti reprehenden las cadenas de san Iuan, a ti acusa su carcel, a ti pregona el publico castigo que en el cõtra toda justicia heziste. Lo dicho es de Chrysostomo. Que auias hecho espejo de la pureza mas apurada, que Dios para siempre puso en hombre puro, pues el concilio de los malignantes se ha juntado contra ti? No mas de les auer bien aconsejado, y de auer reprehedido publicamente el publico pecado de su adulterio con que tenian escādalizado al Reyno. Essa buena manera fue de proceder, y estauas obligado a lo hazer assi por el tenor de la ley de la correcciõ fraternal y mucho mas y cõ mayor

Lib. Artic. Cap.

*Greg. li. 3.
Moral. c. 4*

mayor autoridad por la autoridad de predicador lugar
teniente de Dios. Notemos aqui vna palabra de
san Gregorio con que consolemos nuestras lagrimas,
el qual hablando de san Iuan dize tales palabras. El
varon tan graue y autorizado como san Iuan, vey le
morir entre las risadas de los torpísimos pecadores.
Pues que cosa es que san Iuan que es alabado por bo-
ca del mesmo Dios, venga a ser entregado a la muer-
te por sentencia de vn hombre lleno de vino, en pre-
mio del bayle de vna moçuela? De aqui hermanos sa-
que cada vno doctrina para si, y considere lo que auran
de padecer en el otro mundo los reprobados de Dios:
quando en este así fatiga a los que ama. Considere ca-
da qual como seran tratados los que han de ser conde-
nados en el juyzio: pues los que son auidos por bue-
nos con testimonio del mismo Dios, así aqui son así
gidos. Esto es de san Gregorio. No es de poner en o-
luido razon que así nos conuenca a buen viuir: y el q̃
la leyere y no sintiere algun nuevo sentimiento ten-
gase por mortezino?

Capitulo Quarto.

*De como Herodes se mostro triste con la peti-
cion de la donzella: y de como por no que-
brantar su juramento, mando cortar la ca-
beça del glorioso Baptista.*

S. 274.

*Matth. 14
Marci. 6.*

LO Que es de parte de madre y hija todo esta he-
cho por traer al Baptista a la muerte: y dizen los
Euan-

Euangelistas que como Herodes oyo la demanda de su alnada, que mostro pesar: mas que por reuerencia del juramento, y por el respeto de los combidados, no la quiso entristecer negando su peticion: y que embio vn carnizero a la carcel del Baptista con mandado que luego le tajassen la cabeça. Que podemos temer de oyr mas, pues mayor pecado que este, hasta q̃ Dios muestra en poder de otros tales traydores, no se cometera? Como mueres o mesagero de la vida eterna, y espejo en que los mas santos hombres hallaran muchas perfecciones que imitar, y ninguna falta que corregir? Contemplad vosotros lo que de tales trances sentis deuidamente, quando las guardas de la carcel supiesen el mandado de Herodes, qual seria su tristeza: viendo matar tan infamemente al hombre cuya bolante fama de santidad tenia ya llenos los cielos, quanto mas la tierra. Qual dellos se atreuera a denunciar al Baptista la sentencia de Herodes, o qual merecera ganarle las albricias del su trance confirmador de su amistad con el Redemptor? Ninguno lo puede acabar consigo, por que las lagrimas les ciegan los ojos, y los solloços no les dan lugar de hablar: y el nudo que cada vno tiene en su alma se la parece sacar de sus carnes: vnos mirando al cielo sus manos puestas pidiendo a Dios justicia sobre tan gran crueldad y tirania, y otros como pasmados mirando al suelo, ni hablan, ni oyen, ni entienden: porque todos quedaron sin almas quando supieron que el Baptista auia de dar la suya por tal manera. Mas como el varon deificado sintiesse que se le estrañauan mas que solian, y que no le osauan mirar, ni podiã sin llorar, y que todos se escusauan de le parecer delante, entendiendo el negocio, calo la maldad, penetrola volun-

Lib. Artic. Cap.

voluntad de Herodes, y preguntoles si era llegado el su postrimero dia: a lo qual aquel detestable ministro que llegaua por dar cima a traycion tan afeada, dixo q̄ no auia mas que dilatarlo, sino q̄ se aparejasse a ser luego degollado, y diziendo esto le mostro los aparejos que lleuaua. Como aquel hombre que nacio para ser mas hombre que todos los hombres, entendio la decision de su pleyto con Herodes, y como vino el carnizero a punto para le degollar, sin perder punto de su animo serenissimo, y sin se le alterar el semblante del su rostro reuerencial, pidio vo poco de tiempo para se aparejar, y apartandose a vn rincon de la carcel, hincado de redillas, y leuantadas sus manos, y los ojos puestos en el cielo, con gran leuantamiento de su espiritu para Dios, le començo assi a dezir en su feruentissima oracion.

*Oracion de
san Iuan.*

S. 275. Aparejado esta mi coraçon y la mi alma para se yr para ti ò padre de las misericordias y Dios de toda la cõsolacion: dende agora te la ofrezco, y me despido dela vida, ni quiero viuir mas de en quanto con la vida te tengo de seruir: y pues a tu seruicio toca que yo me parta deste mundo, yo lo renuncio con todo lo que es fuyo, y te hago infinitas gracias segun que yo puedo y se por la muerte tan honrosa con que te ha plazido de me sacar del, muriendo a cuchillo por la honra de tu nõbre. Recibe o padre eterno la mi alma que yo te ofrezco, y ten por bien que yo sea vno de los que para siempre te han de gozar: y porque tengo esperançacierta que soy de los que para ti elegiste, no me resta mas de que me pesa por no tener otra cosa que mas valga que esta mi captiua vida para te la ofrecer y como en primicias de lo que te ofreciera, si ma

me dieras con que te pudiera servir. Despues desto conuirtio su atencion al hijo, y acordandose como le dexaua en el mundo hecho hombre mortal, y que auia de morir muy presto, y mas terrible muerte que la suya: y no le sufriendo la generosa ternura de su coraçon la compalsion que tuuo del Redemptor (porque como el mayor de los Profetas sabia lo que por el auia de venir) arrasaronsele sus ojos de lagrimas, y hablando con el agenado de si y de sentir sus trabajos, y trasformado en el por amor excessiuo, coméçole assi a dezir con la boca y con el coraçon. A ti ò hijo de Dios eterno y Dios con tu mesmo padre, y esposo celestial que por remediar las miserias humanas tuuiste por bien de te hazer hombre: a ti ò el mi especial amigo y mi solo Dios y señor me encomiendo, y te suplico que no te oluides del tu amigo Iuana quien tantas mercedes en este mudo has hecho: mas mira señor como por la predicacion y defension de la verdad a lo qual me embiasste delante de tu haz, me matan. Yo te ofrezco a questa mi muerte como te ofreci la mi vida, y te suplico te quieras servir cõ ella como con lo mejor cõ q̃ te puedo servir como leal amigo y seruo indino. Yo me parto Señor para dõde tu voluntad sacrosanta manda q̃ yo vaya, alla te espero. Redẽptor del mundo para q̃ me libres de la sombra de la muerte. De parte de quantos alla estan te suplico Señor misericordioso q̃ no nos dexes mucho en la boca del infierno: sino q̃ teniendo por bien de cumplir lo que por tu mandado escriuieron los tus profetas de ti, muriẽdo nos de la vida, y a todo el mundo libres de la muerte. Acordandose tambien de los dones que del Espiritu santo tenia recebidos, y de como mediante su gracia nues-

tras obras obras son gratas a Dios: le començo ansí a hablar cō algo mas sossegado semblante. O espíritu dela diuina dulcedūbre, y regalo del padre y del hijo, y vn solo Dios con ambos a dos, y todos tres vna Trinidad perfeta, a ti o amor reciproco de la vnica volūdad cō q̄ Dios se ama embio este mi espíritu dela sossegado, hasta q̄ de ti pueda gozar. Suplico a la tu benignidad cō q̄ todas las cosas dispones suauemēte q̄ mi partida sea tan cōforme con tu volūdad, como fue mi entrada en este mūdo: y q̄ pues de mi niñez tanto cuydado mostraste tener, que mi muerte te sea accepta: para q̄ rematando con la vida expendida a tu volūdad en este momentaneo mundo, tu por tu infinita misericordia me quieras recibir en tu casa, donde mis pocos seruicios sean galardoados con la largueza que de tan liberal y agradecido señor se espera.

S. 276. Tal como esta podeys considerar que fue la oracion del glorioso Baptista con que se preparo para la partida a tierra no conocida. Y como los ministros de la injustissima justicia Herodiana entendierō que ya se les ponía en las manos, llegaronse a la parte donde de rodillas estaua puesto. Dezid ò por Dios y a que se le allegaron? Acometer en el la crueldad q̄ Herodes auiendo misericordia de su Herodias auia mandado. O Baptista el mas esforçado para recibir la muerte de quantos nacierō para morir, suplicote que repartas conmigo del esfuerço generosissimo que entonces tuuiste: para que yo no desfallezca en te pintar muerto a los ojos de los lectores, como tu no falliste en pintar la carcel cō tu sangre, ni en parecer degollado delante de Herodes. Muchos a bueltas de sus dicipulosestauan fuera de la carcel tēblando de quan

do se diria hecho esta: y así a estos como a los que se le allegaron a le matar predico entonces mas ardentemente los misterios del Reyno de Dios, y del cono-
 cimiento del Redemptor, que nunca auia predicado: imitando al soberano amigo y Dios de la magestad infinita, que quando salio al huerto para ser preso y muerto, predico el mas largo y mas alto y dulce ser-
 mon de quantos los Euangelistas escriuē del. Pues fin se mouer de como estaua de rodillas, y estendiendo su
 cuello para recebir el golpe, y arrobada la su alma con
 ardentissimos afectos de amor hasta el pecho del su
 amantissimo amigo y Dios todo poderoso Iesu Chris-
 to, como acogiēdose antes de salir del cuerpo a la ma-
 nida q̄ para siempre quisiera tener despues de la muer-
 te: y nombrando muchas vezes el sacrosanto nombre
 de Iesus en cuyavirtud consiste la salud de todo el mū-
 do: descargo el carnizero su cuchillo, y echole la cabe-
 ça en tierra, quedandose por algun tanto el cuerpo de
 rodillas y puestas sus manos, como dando gracias a
 Dios por lo q̄ con el se auia hecho: O hijo de Zacarias
 y el mayor de los profetas, principio del nueuo testa-
 mento, y anunciador de la llegada de la ley de gracia:
 y a donde estas que no te vemos, y a donde pues no
 nos oyes: yes posible q̄ eres muerto, de quien fuera
 bien q̄ temierala muerte, y acuchillo, y como malhe-
 chor? Ay q̄ no parece creible q̄ así sea muerto el gran
 Baptista, ay q̄ no parece creederlo q̄ hōbre alguno no
 muriesse mil vezes de espanto de solo pēsar q̄ auia de
 poner manos violētas en hōbre tan consagrado q̄ me-
 recio ser padrino d̄ Dios, y ahijado de santa Maria: ay
 Dios y como le mataron al q̄ dēde el vientre de su ma-
 dre (como lo llora la Escritura) fue consagrado en pro-

Act. 1. 4.

8. 1. 13.

Eccle. 49.

feta. O quan barbarica y cruelmente despedazaron al que dende antes que naciesse fue anunciado que auia de ayuntar la diuersidad de muchos coraçones en vn mesmo sentimiẽto de Fe. Descomulgado seas de Dios y de todos sus santos o Herodes hijo de Saranas, maldita la tierra que pisas, y el pan que comes, y el agua y vino que bebes, y el fuego que te callenta, y el ayre que te toca: y malditos quantos deste hecho supieren si por el no te maldixeren. O carnizero cruel y el mas sacrilego de los mortales, fuego quemante baxe del cielo que viuo te abraße en iusta vengança de la muerte del segũdo Helias: como en el tiempo passado descendio para quemar a los que al primero Helias desatauan. Y no mirauas en quien ponias las manos, y no mirauas a quien herias, y no mirauas a quien degollauas, y no mirauas al crimen que cometias. Descomulgen te los cielos con su omnipotente criador, descomulgente los elementos: descomulgente los hombres, descomulgente los viuos, descomulgente los muertos: solo el asiento infernal te acoja donde los tormentos te alumbren del pecado que cometiste. Ay Dios que no bastan quejas para poder perder queja de quien tan aquejados nos tiene. Ay Dios q̃ no ay palabras que muestren nuestros sentimiẽtos, ni nuestros sentimientos llegan a sentir lo que tal sacrilegio sentir se deuria.

4. Reg. 1.

Esai. 28.

§. 277. Muerto yaze al fin san Iuan con auer sido el mas digno de la vida de quantos nacieron para viuir: el cuerpo frio estapor si tendido en tierra, y lo que no basta a cubrir el pobre cilicio que vestia, la su sangre de que esta bañado, y en' que le tienẽ rebolcado lo cubre. Suelta suelta o el mayor traydor de los traydores

dores, y el mas sacrilego que nunca profano lo sagrado, suelta la cabeça de san Iuan que lleuas colgada de sus cabellos: dexa de tu mano barbarica la cabeça del que tiuo su mano sobre la cabeça de aquel cuya cabeça es Dios. Salid profanos de sagrado, descalcad vuestros pies que estays en lugar santo, hincad vuestras rodillas en tierra, o gente sin reuerencia que estays delante del mayor de todos los santos, y tal que le canouizo el Angel de Dios antes que naciesse, yaun el mesmo Dios mucho antes que muriesse. Si con tan sentidas exclamaciones en algo san Cypriano las carceles en *Cypri. li. 4. epist. 1.* que fueron muertos algunos de los santos martyres de su tiempo: que deuo yo dezir de la carcel donde fue muerto el mas alto y santo martyr de todos los tiempos: O carcel la mas dichosa que en el mundo jamas fue, que con la sangre del inocente quedas consagrada en templo santo de Dios y en casa de oracion. O paredes que tanto tiempo gozastes de la compañía del Baptista, y como no os vays tras el, pues deuriades tener entendido que aun en el limbo seriades honrables en compañía de tal varon? O casa de ladrones, hecha ya basilica de martyres. O cueua de malhechores, tornada ya oratorio de religiosos. O casa de deshonestidad, que dende que san Iuan fue puesto en ti: quedas te escuela de diciplina, y de toda virtud y santidad. Mas dexemonos ya de verter mas lagrimas sobre el cuerpo descabeçado del Batista, cō cuya cabeça se fue aquel maluado sayon a la presentar a Herodes: y cōuir tamos nuestra atencion a ver que se deue sentir, y a ver que siēten otros de mejores sentimientos q̄ nosotros, de la muerte tan sentible de san Iuan: porque grandes plantos suenan entre los santos, grandes alaridos se

Hierem. 31

*Ambr. ser.
1. de S. Ioa.*

*Greg. Turon.
nen. lib. de
plurib. mar
ty. 6. 12.*

oye en los libros de los doctores: por extremo se muestran apesarados, no ay quien los acalle por la perdida de la voz del verbo eterno: con razon se puede dezir dellos aquello de Hieremias, que es oydo gran clamor en las alturas de los altos doctores, el llanto y lamentaciones de Raquel, q̄ es el coro sincerissimo de los santos que escriuieron de las grandezas del Baptista: y q̄ no ay quien los acalle de las quejas que dan por auer sido anſi muerto en la mayor de todos los santos. San Iuan Baptista (dize san Ambrosio) que naciendo anuncio el nacimiento del Saluador, muriendo condeno el adulterio de Herodes: y el cuerpo que de mano del Señor auia recebido como en don particular por ser tan bueno por la confesion del Señor le dexo mediante la muerte del martirio. Esto es de Ambrosio. Si dones recibio, no se mostro ingrato en no los tornar mejorados a quien se los dio: y anſi merecio recibir otros mayores. O mugeres enemigas del bien del linage de los hombres, pues algunas de las principales cabeças del mundo han peligrado por ellas: y en fin san Ambrosio dize que no ay marauilla ni nouedad en que la juglaria mate al Profeta, como la luxuria nunca cesse de perseguir a la justicia, y como la maldad siempre sea enemiga de la virtud. Gregorio Arçobispo Turonense de se dize, que vna señora Francesa auia ydo a Hierusalem por conocer al Redemptor: y que sabiendo que querian degollar al Baptista, con dineros alcanço del que le degollo que le diessse de su sangre, y que la traxo a Francia en vn vaso de plata.

Capítulo Quinto.

Decomo el carnizero que degollo al Baptista, lleuo su cabeça al combite: y la entregó a la donzella, y ella la lleuo a su madre.

S. 278.



Ran parte de sus escritos gastan los Romanos escritores en relatarnos, que como Bruto ouiesse hecho vna tan memorable hazaña como echar a sus primos los Reyes Tarquinos de Roma, en vengança de la injuria que a Lucrecia hizieron: y que como por llolleuar adelante se diessse la batalla en el postrero de Hebrero entre los Romanos y los Hetruscos que yuan en fauor de los Reyes: que Bruto se encontro en la batalla con Arunte su primo vno de los Tarquinos, y que cada qual tuuo tanto desseo de la muerte del otro, que ninguno atendio a se escusar deuidamente, por emplearle todo en herir al contrario: y que así se hirieron de muerte, y muerieron dentro del año de la muerte de Lucrecia. Como los Romanos vieron muerto al Consul que era su capitan y cabeça de la Republica, especifica Dionisio que tomaron su cuerpo en hombros los principales del exercito, y así le lleuaron a Roma, recibiendo el Senado como a capitán triunfante: y enterraronle con la magestad que se deuia al que era principe de la señoria, y allí se hizo el primero sermon de difuntos que en Ro-

Linus. 2.

ab vrb.

Dien. Ha-

li lib. 5.

Pintare. in

Publicol.

ma se auia oydo: por tenerle por el mas valeroso Romano que hasta entonces se auia conocido. Hizose mas por el, que las Matronas Romanas tomaron todas luto por el, y le lloraron por espacio de vn año, como a padre y valeroso defensor de la honestidad femenil, y como a generoso vengador de las injurias de las mugeres. Y no se contentaron con esto, sino que hizieron otro tanto por el Consul Publicola q̄ lleuó esta empreña adelãte hasta q̄ murio: y las mas de las Romanas despues desto pidieron licencia al senado para se enlutar y llorar la muerte del valientissimo Coriolano, por que honro tanto a las mugeres, que no auiendo bastado todos los Romanos seglares ni religiosos a hazerle levantar el cerco que sobre Roma tenia de gente de los Volscos: bastaron su madre Veturia y su muger Volunia cō otras pocas señoras Romanas: por lo qual perdio la vida, y por esso le lloran todas por espacio de diez meses, que era el tiempo determinado por las leyes de Numa Pompilio para el lloro por los padres, o hijos, o hermanos: y aun Dionisio dize q̄ lloraron todas la Romanas vn año por Agripa Menenio: por q̄ basto a reconciliar los plebeyos cō los Patricios, a punto que se vio Roma para perder. El primero Consul Christiano, el Baptista fue: y el que primero murio en batalla: pues los Inocentes no consulares, sino Gregarios soldados fuerō, y de la plebe de la Republica Christiana. El primero q̄ se opuso ala muerte por la defensiō de los fueros inuolables de la castidad conjugal, este se halla. El primero que tuuo en tanto la reuerencia de las mugeres, que por nola dexar perder se dexo matar, este se celebra. El primero vengador de los desacatos cometidos contra la sincerissima honestidad, el Baptista es pregonado. Pues como q̄ a vn pagano se hiziesse en Roma el prime

*Linus. li.
2. Pulut. in
Coriol.*

Dion. li. 9.

ropublico sermão en q̄ sus meritos se pregonassẽ: y q̄ al
 grã Baptista q̄ murio por la Republica Christiana, y por
 la verdad de la doctrina q̄ predicaua, q̄ no se le hagan ser
 mones, q̄ no se le esforin a libros: No se haga ya tinta en
 el mūdo, ni nazca lino en la tierra de q̄ se haga papel, ni
 las aues criẽ plumas: sino fuere para q̄ mucho dello se
 emplee en fuma las excelẽtes grãdezas, y grãdes exce
 lencias, del q̄ entre los mayores santos merecio nõbre
 de grande por boca del grãde Angel del cielo, por q̄ pa
 ra las relatar como merecẽ, y con el estilo q̄ se les deue,
 ò haga Dios vn nuevo y no pequeño milagro de dar a
 hõbre la suficiencia q̄ para esso se requiere, o mãde ba
 xar del cielo los Cherubines con su plenitud de scien
 cia, y ellos lo traten: porque los hõbres (aun por cõfes
 sion de los que mas valen en este caso) insuficiẽtes son
 para talempresa. Por este, por este deucys derramar
 vuestras lagrimas, ò vosotras que debaxo de su cruxa
 da vñdera militays: por este que (como dize san Am
 brofio) es el fruto de la tierra seca, y el ciudadano de la
 soledad, y el amparo del matrimonio y honestidad cu
 ya santidad era cõtaminada por Herodes y Herodias.
 Poreste deueis llorar ò las q̄ os preçiais a espõsas de Je
 su Christo, pues sonaria mal q̄ la espõsa dexasse de derra
 mar lagrimas por muerte del q̄ de su espõso fuesse mui
 de veras llorado: y q̄ seria reprehẽble (como biẽ dixo el
 pagano) negar las obras de amigo al ya difunto, de cui
 ya amistad nos preciamosẽ tãto q̄ viuio. Este fue el grã
 Cõdestable del supremo Rey de los Reyes y grã Señor
 de las cauallerias celestiales Iesu Christo nõ Redetor:
 y este metio el real estãdarte en el cãpo de la batalla cã
 pal de la penitẽcia en q̄ Dios entro en este mūdo: y allĩ
 vierades las vãdas blancas de la virginidad sobre el cã
 po dorado de su ardẽtissima caridad, cõ orla de flores
 berme-

Ambr.

Euripides
in Hercules

Institut. de
excusatio -
sib. tutorū.

bermejas de su sacratissima sangre derramada en defension de los fueros de la castidad. O quan bien asienta en el Baptista aquello del derecho Civil, que los que mueren por la Republica su gloriosa fama es perpetua.

S. 279. De vagar podemos ya oyr lo que nos dize el texto, que ya no tenemos que temer mal que venirnos pueda: teniendo este delante con el qual, si sacays la muerte del Cordero, ninguno merece y guala. Dize el Euangelista que como el verdugo huuo cortado la cabeça del santissimo Baptista, que la puso en vn plato, y la dio ala dançante dōzella, y que ella la dio a su madre. Otra vez se nos renueuan las lagrimas. Por ventura quando le querian degollar no le viestes de rodillas levantados los ojos al cielo? Sabed pues que viene la cabeça en el plato, y abiertos los ojos, como si mirasse lo que passa para lo reprehēder y condenar: y para dar a entender que no se auerguença de venir a donde se cometian los delictos por cuya reprehension le auian muerto. Mirad le los labios como han perdido aquel su tan vino y virginal color, y agora vienen de negridos y lacios: y mirad que las sus mexillas que solian tener consigo toda la frescura del mundo (sin impedimēto de su flaqueza por su increyble penitencia) ya estan amarchitadas. Ala barba, a la barba que es la parte dōde la magestad del rostro del hombre mas se muestra, a la barba le mirad: y vereys que la tiene toda congelada en su propria sangre. O espectáculo el mas indigno de ser representado, sino es a gente piadosa, de quantos en el mundo pueden salir a plaza. Con que semblātes mirarian los combidados que sobremela estauan en conuersacion con Herodes, la cabeça de san Iuan pucha

puesta en vn plato como si fuera cosa de comer? Y el pe-
 rro tragon de Herodes aun quando lo de fuera mostraf-
 se buen rostro por no dar entrada a ninguno para serle
 aseado tal cuimen: qual ternia su coraçõ conociendo
 tan gran maldad como auia cometido, y viendo a to-
 dos los del combite turbados y callados, o hablar en
 secreto de dos en dos, escandalizados en ver tal abo-
 minaciõ cometida por tal guisa: Venaca Herodes glo-
 ton hasta de carne humana, y mas cruel que Mario y
 Sylla y Marco Antonio, y aunque el nuestro don Pe-
 dro el Cruel, que mandas traer a tu mesa la cabeça de
 vn tal hombre, como aquellos las de muchos enemi-
 gos: y no tenias entendido del que en toda su vida se
 hallo en combite: pues porque le combidaste despues
 de muerto? Que auenturauas por ver sobre mesa muer-
 to, al que nunca camino a mesa viuo? Para que piensas
 lo permitillo Dios, sino para que la presencia de la boca
 que a penas comio pan en toda su vida: condenasse la
 superfluidad de los guisados de tu cõbite? No tienes
 q̃ responder o el mayor de los traydores, q̃ te dauas por
 seguro amigo al q̃ mataste achacadamente conociendo
 le ser tanto: y yo jurare por ti q̃ te pesa de le auer muer-
 to, mas no te aprouecha el tal pesar, porq̃ es cosa natu-
 ral suceder arrepentimiento despues de hecho el mal:
 y el pesar penitencial y meritorio, ha de ser volunta-
 rio, y procurado por amor de Dios: O quã bien dicho
 esta por vn gran Retorico Español y por vn Philisopho
 Griego, que no ay en en el mundo cosa tan empacha-
 da, ni tan de diuersas fortas, ni con tantas contrarie-
 dades de afectos, como la mala conciencia de vn hom-
 bre perdidor: y por contraria ponderacion, fue subida
 sentenciala que de Critolao refiere Ciceron quando
 dixo

August. li.

1. Cos. c. 12

Scorus li. 4

d. 14.

Quint. li. 12

c. 1.

Plur. lib. de

Tranquill.

animi.

Cicer. Tus-

cu. 5.

dixo que pueſtos en vn peſo, de vna parte todos los bienes de fortuna, como honra, hazienda, ſalud y otros tales: y de la otra los bienes del alma que ſon las virtudes: la balança de las virtudes peſaria tanto mas que la otra, que ſi para detenerla que no baxaſſe, ſe le puſieſe debaxo el mar y la tierra, todo lo hundiria y llevaria debaxo de ſi. Entre eſtos bienes entra la virtud de la clemencia de la qual eſcriuió el nueſtro Seneca vn libro a ſu dicipulo el Emperador Nero, y alli le da a entender (lo qual tambien pregona Flauio Vobiſpo) que ninguna otra virtud tanto compete al principe como la clemencia: y deſte fundamento ſaco Ciceron aquella loa con que lifongeo a Iulio Ceſar, que entre todas las ſus muchas virtudes, ninguna era mas agradable ni admirabler que ſu ternura y clemencia: y que de nada ſe oluidaua ſino de las injurias.

§. 280. Querria yo ſi tu o Herodes quiſieſſes, entender como te podias llamar Rey (en taſo que lo fueſſes, porque no eres ſino vn pelado Tetarca) auiendo te faltado la condicion mas eſſencial que es la juſticia. No ſabes quanto a lo primero que el Reyno, ſegun ſan Dionifio no es ſino vna deuida diſtincion de terminos, y de adornamiento, y de ley, y de derechos: y en fin de toda buena orden. Bien deuriaſ ſaber que donde no ay juſticia los Reynos ſon latrocinios, lo qual podras creer a Demosthenes, ſino quiſieſſes a ſan Agustin por ſer ta ſanto: luego no te falta nada para ſalteador, auiedo ſalteado la vida contra juſticia del que por juſticia deuieras defender de todo el mundo. Entremos en razon, y con condicion que eſtemos a razones, yo me ofrezco de te prouar, y aun de te hazer conocer (que te ſera mas duro) que no mereces llamarte Rey quãto mas

Senec. li. de
Clementia

Vopiſc. in
vita Aure-
liani.

Aug. epi. 5

Dion. c. 12.
de Diui. no
mini b.

Demosth.
oratione ad
ver. Aristo-
crate Aug.
4. Ciui. c. 4

mas serlo. Si Rey eres, honra mereces: que así lo di-
 ta la razón, y lo enseña san Pedro principe, de la Iglesia. *1. Pet. 2.*
 Si mereces honra, luego virtuoso eres: conforme a la *4. Eibi. 3.*
 sentencia de Aristoteles que a el virtuoso adjudica la *Plato. 5. de*
 honra: lo qual confirma Platon diziendo ser la honra *legibus.*
 vn bien diuino, y que ningun malo ha de ser hōrado:
 y para ser virtuoso Rey lo primero y mas principal que
 auias de tener es la justicia mediante la qual se da lo su-
 yo a cada vno. La razon desto querria que entendies-
 ses, y es, q̄ como tu por ser supremo gouernador del
 pueblo te llamas Rey, así dize Ciceron que por ser la
 justicia la virtud que regula los actos d̄ todas las otras *Plutarc. in*
 es llamada reyna dellas. Por esta virtud dize Plutarco *Theseo.*
 que los Griegos llaman Anactas a los Reyes, que quie-
 re dezir, los que tienen cuydado de hazer como nin-
 guno reciba detrimento ni sea agrauiado: lo qual es *Arthen. vt*
 conforme a vna razon harto justificada de los Empe- *iudi. sine*
 radores y de los Pontifices, que velan ellos y trabaja, *quo. suff. in*
 porque sus subditos duerman y descansen: conforme *prin. col. 2.*
 a lo qual dixo aquel Horo Apolo en el primero de sus *& auth. vt*
 Hieroglyficos, que con la pintura de vn dragon ani- *Dini iusti.*
 mal vigilantissimo significauan los Egypcios al buen *subscrip. ha*
 Rey. A tales Reyes pues dezimos que se deuella hon- *glos. qu. in*
 ra por ser ellos virtuosos: y los Romanos misticamen- *prin. col. 8.*
 te significaron esto mesmo (conforme a relacion de *& de Rest.*
 muchos) auiendo hecho el Consul Marcelo el tem- *spa. ca. fre-*
 plo de la Honra en medio de la ciudad, mas traçole de *quēs lib. 6.*
 manera que ninguno podia entrar a el sino por el tem- *Lini. li. 7.*
 plo de la virtud: para nos auisar que ninguno pida ser *dec. 3. Latt.*
 honrado sino lo mereciere por sus virtudes. Bien me *li. 1. c. 20.*
 tienes entendido, mas aguarda y veras qual te dexo.
 En ti no ay justicia luego, ni virtud: pues ningun
 Rey

Láprin A.
lexá. Sene.

Rey sin justicia merece renombre de virtuoso. No tie-
nes virtud, luego no mereces honra, y lo dixo el Em-
perador Alexádre Seuero, protestando q̄ el imperio
no consiste en la pōpa y magestad exterior, sino en la
virtud del que Reyna. Sino mereces honra, tã poco me-
reces nōbre de Rey: y aun por aquella marauillosa sen-
tencia de Plutarco, q̄ sin justicia ni Dios no puede ser

Pluta. q̄ do
Etri. princi-
pum.

Demos. cra-
tione. r. ad-
ner. Aristo-
gitonē. La-
tā. li. 5. di-
ui. institut.
ca. 5.

Polyb. li. 2.

buē Rey: por lo qual dixo el antiquissimo Tologo de
Orfeo (segū le introduze Demostenes) que la justicia
siempre asiste al trono de Iupiter: y Lactancio la alaba
de suma virtud, o de ser la fuēte de toda virtud. Ya te
vees descompuesto de toda tu pompa y titulo Real, y
que no te quedā mas del nombre conforme a tus me-
recimientos q̄ son de peruersissimo tirano: en el qual
nōbre (porque lo sepas) dize Polybio, q̄ se da a enten-
der la rayz de toda maldad, y que es de tanta ponçōna
que encierra en si todas las injurias y maldades de los
hōbres. No basta presumir de honrado, dize Philō tu
natural, si las obras no claman tras la honra que de sica-
mos: porq̄ como Platō escriuió a su amigo Dion, ha-
de constar a los otros que somos tales quales dessea-
mos ser reputados: y en ti no ay señal q̄ no sea de hom-
bre maluado, y pides que te honren como a hombre
y canonizado. Que podras alegar en tu descargo a-
uiendo muerto a san Iuan sin le recebir sus descargos,
y aū sin le oyr, y sin le processar, todo lo qual es de ley
diuina y humana: sino por sola tu palsiō, y por la cōti-
nua ladra de la tu Herodias? Y si la dōzella te pidiera la
muerte de algun amigo, tu uieraste por obligado con
el juramento? No por cierto, antes te azedaras contra
ella, y alegaras muchos derechos, como contra quien
pedia cosa contra justicia, y conciencia. Cōfiesia tu pe-

cado:

cado, q̄ yo jurare por ti q̄ juraste cō engaño: por tener
 algun color de poder condenar la inocēcia del Baptis- *Extra de bo*
 ta: de lo qual no me marauillo, pues dixo el sabio gen- *mici, vol. 11*
 til, que muy mal examina la verdad de la causa el juez *casu. c. cū in*
 que tiene corrupta la intencion, *ramento de*
 S. 281. De la necesidad de la justicia, ya queda di- *reg. in reg.*
 cho lo q̄ haze al proposito presente, mas de sus alaban- *69. lib. 6.*
 ças, y de las causas porque ay della tãta necesidad, di- *Horati, lib.*
 gamos con san Agustin, q̄ la justicia es vn camino real *2. Sa. 2.*
 del qual ninguno se deue apartar, ni a la mano diestra *Aug. ser. 14*
 blãdeando, ni a la siniestra agrauando. O justicia que *ad frat. he-*
 cresta q̄ debaxo de las alas de tu amparo reyna la pu- *remo.*
 dicia, triūfa la paz, florece la dignidad en los bene- *Exod. 14.*
 meritos: y quiē te ama como deue cō Moysen podra a *Exod. 17.*
 pie enxuto passar el mar deste mūdo embermejado *Num. 17.*
 cō la sangre de los pecados. Esta es la vara cō q̄ herida *on*
 la piedra produce agua para beuer, por quanto el cas- *Matth. 3.*
 tigo haze a los malos ser buenos: y esta es la vara de Aa- *Luca. 3.*
 ron q̄ produce hojas quãdo se cōcibe en el entēdimiē- *1. Tim. 2.*
 to cō amor de la volūtad, y florece quãdo varonilmē- *2. Tim. 2.*
 te se pone por obra y fructifica quãdo el subdito es co- *2. Cor. 10.*
 rregido, y emēdado: y ella es el vieldo con q̄ se aparta *2. Cor. 11.*
 el grano de la paja, quãdo el bueno es galardonado, y *2. Cor. 12.*
 el malo castigado. Atended o vosotros los q̄ juzgays *2. Cor. 13.*
 q̄ alguna vez cūple q̄ se le de rienda por enuitar el escō- *2. Cor. 14.*
 dalo de muchos: y q̄ otras vėzes se deue exercitar rigu- *2. Cor. 15.*
 rosamēte para el carmiēto de otros. Ella es el cuchillo *2. Cor. 16.*
 q̄ corta de dos filos, mas si en la exercitar no ay discre- *Lamblicius*
 ciō: es espada en mano de hōbre furioso. Conforme a
 esta postrera palabra de san Agustin dize sãblico que
 el peligro que ay en poner el cuchillo en la mano del
 loco, esse ay: confiando la gouernacion a hombre de
 mala

Stob. serm. mala conciencia: porque como dixo Eschines en Sto
41. Euripi beo, el hōbre mal inclinado puesto en gouernar, fue-
des in Me- le causar grandes males. Las obras del furioso dize Eu-
dea. ripides que son abrutadas y facinorosas, y los furiosos
Cic. Tuscu. estan tan en almagrados por las leyes de las doze ta-
3. & Inst. blas, que dize Ciceron que los priuan del señorio de
4 rer. diui. su hazienda: y mucho mas auemos de entender que
 los dan por priuados de todo linage de gouerno. Fin-
 giose Herodes apesarado con la peticion de la moça
 mas poco sana la enfermedad de su mala voluntad:
Plato. 6. de porque como hablando de semejantes dize Platon,
legib. bueno esta de conocer qual es de veras justo, o qual
 de solas apariencias: porque propiedad del bueno
 es guardarse quanto puede de no hazer mala otra, lo
Capitolio qual no tiene el maligno: y dize muy al proposito de
in Marcia Herodes Iulio Capitolino, hablando de aquel homi-
no. cida del Emperador Macrino, que ay algunos tã per-
 uerfos que juran hazer por fuerza y contra su volun-
 tad: lo que si por otra via no pueden, lo procuran con
 mil maldades. Y no solo Herodes se holgo cō la muer-
 te del Baptista (dize Nicolao de Lyra) fino q̃ los Fari-
 seos conuinieron con el en q̃ le mataffe como a perju-
Simeō Me dicial a sus viuiendascōdenadas: lo qual se parece pro-
raphr. in Cō uar cō lo que Christo dixo, q̃ ya auia venido Helias, y
mētario de auian hecho en el quanto auian querido: lo qual dixo
S. Ioā. Bap el Redemptor hablando del Baptista y de su muerte.
tista. Ma- Por esto dixo el venerable Beda, que este auto dissi-
thæ. 17. mulador de sus intenciones, mostraua tristeza en el
 semblante por se ver tan ligado con el juramento por
 el qual no podia dexar de matar al Baptista: mas que el
 coraçon bañado le tenia en gozo viēdo cumplirse lo
 que tanto desseaua, la maldad escusaua con el juramē-

to: porque con ocasion de la religion, se hiziessse mas abominable. O quantos ay que con achaque de ser uicio de Dios andan en vandos, y emulaciones, y pleytos, y diuisiones: y piensan que los otros son tan tardos en les entender las ruynadas de sus voluntades, quanto ellos son prestos a las cometer. De ninguno se deue creer ser fiel a los estraños (dixeron Xenophōte, *Xenophon. 2. Regum: Cicero, y Hegeſpo*) quando se sabe auer sido traydor a los suyos: y pues Herodes fue traydor a su hermano *Grac. Cice. affi. 3. in Verrē. Hegeſip. li. 1. Exci. Hierosolymi. c. 17.* tomándole la muger, y a su muger dexandola por vna barragana, y a su reyno negándole aquel buen exemplo y guarda de justicia que le deuia: no nos marauillemos que sea homicida contra el Baptista, y perjuro contra Dios. Exclama Capitolino contra el descreydo del Emperador Macrino porque auiendo sido homicida, juro despues como perditissimo que nunca tal hizo ni quiso: en lo qual le parece afeor mas el perjurio que el homicidio, y así es verdad que es mayor peccado. O vicio de jurantes y perjurantes contra la primera tabla, y contra la clara razon natural, y como te hostiga la decretal Apostolica diziendo no ser creyble que ninguno que tenga juyzio jure nunca por su voluntad, sino por mas no poder para satisfazer al incredulo: y Epicteto con su paganismo (aunque muy achristianado) enseña lo mismo. Sintio tambien Platon de esta doctrina que affirmo que deue tener por cierto el perjurio, que por el mesmo caso cobra a Dios por enemigo: y que se deue tener por muy aueriguado que el nombre de Dios no ha de ser traspalado de aca aculla: mas que todo lo que a Dios toca deue ser tratado con gran respecto. Y explicase mas en otra parte diziendo que el temor reuerencial que el tiene

*Xenophon.**2. Regum:**Grac. Cice.**affi. 3. in**Verrē. He-**geſip. li. 1.**Exci. Hier-**osolymi. c.**17.**Capitoli. in**vita. Ma-**crini.**Extra d're**nūciatio. c.**super hoc.**40. Plato**11. de legib.**Epistle. ca.**In Philebo.*

Collins lib. 19. c. 1. a los nombres diuinales, no es así como vn temor humano: sino que excede a todo el miedo que imaginar se puede. Mas este tirano ateniendose al parecer de Ly-
Plutare. se pe. Aelianº lib. 7. Var. histor. andre Lacedemonio, y de Dionisio tirano de Sicilia, y Filipo Rey de Moacedonia, y del otro Meno Thesalico (autores Plutarco, Eliano, y Xenophonte) hizo cuenta que lo que no puede llegar a cubrir la piel del leon, que lo ha de cubrir la pelleja de la raposa, que quiere dezir, segun vna sentençia de Philon, en la Me-
Xenop. lib. 2. de Cyr. Minoris expeditione. lissa del Monaco, que lo que no pudiere la potencia lo supla el engaño. Y así dezian aquellos que a los niños auemos de engañar con jueguezuelos, haziendoles entender que valen mucho, mas que a los hombres con juramentos. Mirad quan contraria viuiendo de la
Monac. li. 2. Melisse. 6. 86. destos deuio de ser la del Emperador Valeriano, del qual dize Trebelio Polion, que todo el Senado Roma-
Trebelli. in Valeriano- rum vita. no contendió mucho con el sobre le hazer aceptar el Imperio, alegando le, que por esso merecia regir a los otros, porque siempre se auia gouernado a si con mucho exemplo de virtud: y que pues siempre auia sido riguroso Censor de sus costumbres, que bien merecia serlo de las de los otros,
Orig. ho. 8. super Leuiticum. Hieron. 14. Matth. 9. Bada. li. 2. in Marcu. Cyril. li. 8. in Leuiticu. Eucherius in Guesim Philo i Pla gum. S. 282. Ponderan Origenes, Hieronimo y Beda y otros que de dos se lee en la Esçriptura que ayan derramado sangre humana en los combites de sus nacimientos Faraon Rey de Egypto en tiẽpo de la prision de Ioseph, y este bendito de Herodes. Sino q̃ Faraon mato al que solo tenia merecido, mas Herodes ensangrento las mesas profanas cõ la sagrada sangre del inocente: no teniendo empacho de mãdar degollar al mejor hõbre del mundo, por agradecer vn bayle de vna juglar. Afea Philon Iudio la cruel bestialidad de Flaco gouern.

gouernador de Egypto, porque ya que tenia pafsion
 infaciable de matar Iudios, no la reprimia fi quiera en
 los dias en que se celebrauan las fiestas de los nacimiẽ
 tos de los Emperadores: y no afearemos no lotros la
 crueldad bestial deste Cocodrilo enamorado, q̃ por co
 plazer a la mala hēbra, mata en el dia festiual de su na
 cimiento al mejor de los hombres? Si por auer el Ro- *Cic. de Sene*
 mano Lucio Quincio Flaminio descabegado en vn *ins.*
 combite a vno que esta ya condenado a muerte, y no *Liuius. li.*
 mas de por complazer a vna mugercilla deshonestā q̃ *9. dec. 4.*
 dessea ver matar hombres fue depuesto del grado de *Plut. in T.*
 Senador por aquel famoso Caton Censorio, aun con *Q. Flammi*
 auer sido Consul, y con tener vn tan illustre hermano *Vale. li. 2.*
 como Tito Quincio Flaminio que auia triunfado de *c. 4.*
 los Potentissimos Reyes de Asia, y de Grecia: porque *Plut. in Ro*
 la culpa lo de mandaua (como Ciceron y otros lo enca *mulo.*
 recen, y como san Hieronimo lo trae por exemplo del *Hieron. ad*
 hecho presente) quanto mas Herodes deuiera ser pri- *Cromatium*
 uado del titulo Real y castigado exemplarmente, ma- *et Heliodo*
 tando a tal hōbre por petición de tal muger? A veyn- *ru. Solin.*
 te y vn dias de Abril, ya los años tres mil y dozientos *c. 2. Sueton.*
 y hueue de la creacion del mundo fundo Romulo a *ni. in Osta*
 Roma: y por ser aquel dia el en que (a manera de ha- *nio.*
 blar) nacio Roma, establecieron los Romanos (segun *ni. 10. 11.*
 testifican Plutarco y san Hieronimo) que por honra *nigoloch.*
 de supatria, en tal diano se derramasse por justicia san- *Plut. in Ro*
 gre humana: y aun aña de tambien Solino, que ni de *11. 11.*
 sacrificios. Suetonio dize, que se tuvo tanto respecto
 al Emperador Augusto Cesar en Roma, que quando
 entraba defuera no se permitia matar a ninguno por
 justicia. O Herodes sanguinario, y como se leuanta to
 do el mundo contra ti, pues los Gentiles solenizaron

el nacimiento de su ciudad con limpieza: y tu contaminaſte el dia en q̄ naciſte cō homicidio y ſacrilegio. En fin que la moça tomo la cabeça en vn plato, y ſe entro para ſu madre, y ſela puſo en las manos. Deſidme por amor de Dios, que hombre de juyzio cabal, quanto mas muger, y quanto mas vna muchacha: podria acabar conſigo de tener en ſu mano vna cabeça de vn hombre bañada en ſu ſangre, y arrancada de ſu cuerpo con tanta irreuerencia? O la mala rapaza, y hija de la madre que te pario. Algunos dizen (y Nicephoro 1. hiſt. eccl. Calixto lo afirma con el Metaphraſtes) que paſſando eſta moçuela ſobre vn río elado, ſe quebro el yelo, y ella ſe hūdio haſta el cuello de que quedo colgada del meſmo yelo: y q̄ como el agua tiraffe del cuerpo, que la degollo el yelo ſobre el qual ſe quedo la cabeça, lleuandose el agua el cuerpo. ordenandolo Dios anſi para muestra de la juſticia que hazia por el ſu Baptiſta cuyo degollamiento eſtà tanto auia procurado. De la madre dizen algunos que como tomaffe la cabeça en ſus manos, que la començo a boluer y reboluer en el plato, y a mirar y remirar: y que la ſagrada cabeça ſalto del plato y le dio en el roſtro o en el pecho vn grã golpe: y que dello la deuota ſeñora recibio tan grande eſpanto, que murio: mas deſpues prouaremos q̄ no fue anſi, y por agora diremos con San Hieronymo que procedio la hembra maldita con tanta rauia contra la ſacra tiſſima cabeça, que con vn alfiler la picaua en la lengua en vengança de lo que della auia dicho, y que la hazia otros mil deſacatos ignominioſos. Con eſta crueldad no ſera ya tan celebrada la que Fulvia muger de Marco Antonio cometio contra la cabeça de Ciceron cortada caſi por ſemejante cauſa que

Niceph. li.
1. hiſt. eccl.
6. 20. & Si
meon Me-
taſtraſtes in
cōmentario
de S. Ioan.
Baptiſt.

Hieron. in
Apologia
contra Ruſi-
anum.

sa que la del Baptista (porque reprehendia las maldades de Marco Antonio) a la qual teniendola en furegaço dezia mil denuestos, y la escupia, y le acruuillo la lengua con vn alfiler: sin reuerenciar la braua hembra q̄ fue la mas eloquente que dende que Dios crio el mūdo jamas otra hablo Latin. A este proposito dize el glorioso señor san Chrysostomo, q̄ la mala muger es peor que todas las bestias brauas: porq̄ Iezabel mato a Naboth por le auer vna viña que el tenia en mucho y Dalida vendio a Sanson y le entrego a sus enemigos con tenerla el por apaniaguada: y Herodias hizo matara san Iuan a quien las bestias y sauandijas dela montaña fueron amigables. Encarece mucho Demosthenes la religion con que los difuntos fueron siempre reuerenciados, diziendo, que ninguno pudo guardar su rancor con los muertos por malos que ouiessem sido: mas bien le defengañaran Fulua y Herodias, mostrandole, que hasta con los mejores de sus tiempos ya difuntos tuuieron sus enemistades, guardaron su corage.

S. 283. Sobre el tiempo en que san Iuan aya sido muerto, ay bien varios pareceres entre los doctores, y el Abulenfe procura prouar que san Iuā murio vn año antes que Christo, cuya razon es, porque dize que se tenia q̄ fue encarcelado en la Pascua del Cordero al principio del año de los Iudios, y que en la mesma Pascua dende a vn año fue degollado: y atienēse con este parecer san Cypriano, y Alberto Magno y Voragine, y otros: y aun Hugo de san Victor parece que tambien diziendo que en el mesmo año fue san Iuan degollado en que fue Christo crucificado, Christiano Masseo dice bien, que el Baptista no cumplio treynta y tres

Quint. in
Gleopoli.
Dion Prus
sienfis.
Suidas in
colecta.
Chryso. ser.
decolla. S.
Ioann.

Demof. ora
tione pro Co
rona.

Abulen. q.
66. in. c. 3.
Math. 23.
q. 88. inie.
4. Mat.
Albertus
in. Math.
Hugo. lib.
6. Excerpt.
3.
Christianus
Masse. li.
8 Chronico
in Metaph.
de S. Pre-
años, eursore.

Lib. Artic. Cap.

años, pues murió al principio de Março (aunque el dize que a veinticinco, porque creyo que murió en la Pascua) mas erro en dezir que murió en la Indicion septima, porque murió en la quinta, y vn año despues Christo en la sexta. Simeón Metafrastes le da treinta y dos años y medio, que cumplieron al fin de Deziembre, y faltan dos meses y medio hasta la Pascua en Março, junto a la qual fue muerto antes della: y por ninguna via creo que el fuesse muerto en la Pascua, segun la orden de los hechos del Redemptor, porque san Ma-

Matth. 14. teo dize, que auiendo el Redemptor oydo la muerte
Ioann. 6. del Baptista, se retraxo al monte, y san Iuan dize, que
Adā episcopus Treueren. in Martyrologio idem. luego hizo el milagro de los panes, y q̄ despues algunos dias fue la Pascua: y aun creo que Hugo de S. Victor en la sobredicha autoridad fue deste sentimiento mas que del otro, como lo es Adam Treuerense. En fin san Iuan predico y baptizo muy poco tiempo, porque el començo en el año quinzeno de Tiberio Cesar, y y Christo murió en el dieziocheno, y san Iuan fue preso dos años antes de la muerte del Redemptor, luego predico vn año, o poco mas. Este parecertiene el Tostado y allegasse a san Hieronimo, que dize no auer predicado Christo vn año entero quando el Baptista fue muerto, lo quales verdad, segun que dexamos prouado, que no començo a predicar publicamente hasta ser el Baptista preso: y desto se concluye, que si el Baptista fue preso en la Pascua q̄ murió antes de la otra Pascua del año venidero. Dizen san Hieronimo y el

Tostado. q. 15. inc. 14.
Matth. 17. Nicolao, que como en la muerte del Redemptor cōcordo este peruerso Herodes con los Fariseos, que ansi ellos concordaron con el (y como ya dixen) en la del Baptista. Guay de muchos Herodes entre los seglares, y de

y de muchos Fariseos entre los Ecclesiasticos, que no consienten que los predicadores reprehendan ni aun en comú las maldades que ellos en particular y publicamente cometen: y si tienen preeminencia cortan la *Esai. i.* palabra del predicador en el pulpito, o le niega sus Iglesias si afea sus vsuras y symonias. Guay otra vez de las cabeças, porque dellas dixo el Profeta, que toda cabeça esta enferma, esta podrida y hedionda.

Capitulo Sexto.

De como el Redemptor del mundo supo de la muerte de san Iuan: y del sentimiento que mostro retrayendose al desierto.

S. 284.

Muerto que fue el glorioso Baptista, luego salio la fama por toda la comarca, y luego se començo a tratar por el Reyno *Plutarco. in* mas de veras que nunca (como dize *Plu Numa.* tarco acontecer comunmente despues que los buenos mueren) quantas y quã admirables auian sido sus virtudes: y començaron le a desear mas que quando le tenian viuo. Dize pñes san Mateo que en siendo muerto, sus mesmos dicipulos *Mat. 14.* llevaron las tristes nuevas al Redemptor, y le contarõ por extenso como auia passado aquella tragedia de la muerte del su Baptista y grande amigo. Ya ña de luego el Euangelista, que como el Redemptor oyo la muer-

Ioann. 6. te del su tã diestro, y animoso, y prudẽte capitã, q̃ se em
Luca. 9. barco en vna nauezilla, y se passo allẽ de el mar de Gali
 lea a la parte de la ciudad de Tiberias, en los cõfines de
 la ciudad de Bethsaida. O Cordero sin mãzilla y tãta
 mãzilla te hizo oyr la muerte de tu Baptista, q̃ lo q̃siste
 dar a sentir a todo el mundo con te yr al desierto, y de
 essotra parte del mar? Oyendo pues el mansuetissimo
 Cordero lo que passaua, enternecido el su generosis-
 simo coraçon de lastima del su singular amigo: aparto
 se de la conuersacion de la gente, para nos enleñar,
 que aunque de mãno de Dios nos vengan aduersida-
 des, como muertes de los nuestros, o afrentas, o perdi-
 das de haziendas: que no por esso auemos de despe-
 dir de nosotros todo humano sentimiento (y es do-
 ctрина de san Agustin) porque lo tal ya declina al pe-
 cado de insensibilidad, que es propiedad bestial: mas
 que nos auemos de doler segun doctrina Christiana y
 Filosofia, prudente y moderadamente: como gente
 que ni tenemos coraçones de piedra, ni puramente
 carnales quales muestran los que hazen vascas y aun
 dicen blasphemias contra Dios. Conforme a nue-
 stra doctrina Christiana dixo el Emperador Antoni-
 no Pio a los que reprehendian a Marco Aurelio que
 moçuelo lloraua por la muerte del ayo que le auia
 criado, dexadle sentir como hombre, porque ni la
 philosophia que sabe, ni el imperio que yo le traspa-
 so, bastan a quitar al hombre sus afectos. Esto mismo en-
 seña el Concilio Arelatense tercero, y trae por exem-
 plo santo el planto que hizo Egypto setenta dias por
 la muerte del Patriarcha Iacob: lo qual fue conforme
 a la vñança de aquel Reyno donde llorauan las muer-
 tes de sus Reyes (como dize Diodoro) por setenta y
 dos.

dos dias. Al mismo Iacob tambien le lloraron sus hijos muy sentiblemente quando le lleuaron a enterrar a la tierra de Canaan: y al glorioso San Estuan dize la escriptura que varones temerosos de Dios hizieron gran llanto por el. Otros linages de lloros gentlicos son los que se deuen prohibir, y algunas cerimonias o ritos prophanos (como lo manda el Concilio Toledo no tercero) y del llanto de San Estuan tomo San Hieronymo vn fuerte argumento contra el herege Vigilancio, para le prouar como es catolico hórar las reliquias de los santos, y mostrar sentimiento en sus muertes.

S. 285. Y si alguno quisiere saber de passo, ya que tocamos en esta materia, si deue el hombre querer absolutamente todo lo que Dios quiere, para que pueda dezir que esta conforme con la voluntad de Dios: auemos de distinguir con los santos Theologos i que la voluntad de Dios se puede considerar de dos maneras: o en quanto ella quiere vna cosa, o en quanto quiere que yo quiera la tal cosa. Conforme a la primera manera no estoy obligado yo a querer lo que Dios quiere: porque muchas cosas quiere Dios que se hagan, que quiere juntamente que no las queramos nosotros (lo qual prueua sufficientemente el Maestro de las sentencias) como las muertes de los nuestros o nuestras deshonras y enfermedades, las quales auemos de remediar lo mejor que pudieremos, aunque sepamos que quiere Dios que las passemos. Conforme a la segunda manera estoy obligado a me conformar con la voluntad de Dios, que es en la manera del querer: porque aunque yo deua no querer que mi padre se muera, deuolo querer quanto a la efficaz voluntad de Dios: y yo debaxo de condicion lo deuo

Altor. 8.
Cóc. Tolet.
ca. 21. habetur. 13. q. 2. qui diuina vocatio ne. et. e. vbi cunq. el. ij.

1. Augu. c. 100. Enchi. Ansel. de similit. . c. 159. & lib. de volunta- te Dei. Ma gister. & Scotus, Ri car. Bona. & Durand. lib. 1. d. 48 S. Th 12. q. 16. ar. 10. et 22. q. 104. ar. 4. et lec. vis. ad He bra. vlt. Alex. Ale. 1. p. q. 41. m. 6. Itē Scot. li. 3. d. 13. q. 2 Gabri. lec. 68. super canō. Item Magist. li. 1. d. 45.

no querer, si pudiesse sin contrariar la voluntad diuina: y esto se llama conformarnos con Dios en la manera del querer, y a esto estamos obligados. Contaró los discipulos de san Iuan al Redemptor lo que auia passado por su maestro, y luego el se mudo: no porque no lo supiesse mucho antes, y aun dende antes que criasse la maquina del orbe vniuerso: mas quiso ser primero informado de otros, no queriendo mostrar su diuinidad, donde como hombre podia proceder deuidamente. Considerad y muy atentamente que por ser muerto san Iuan, es Christo desaparecido: que por la perpetua traspuesta del luzero, priua el Sol al mundo de sus resplandores. Eclypsose el Sol de lastima del luzero, enlutose el Sol por la muerte del luzero. Quien creyera que Dios por cosa que en el mundo pudiera suceder, se ouiera de cargar de luto y tristeza? Veysle pues retraydo, y estrañado de todo el mundo, como dando a entender que ya no tenia de quien se fiar en todo el mundo: que ya no tiene seguridad de su vida, pues no la tuuo el su tan singularissimo amigo san Iuan. Y mas dire si mas quisieredes oyr, y es que todo el mundo tiene mucho porque hazer sentimiento en la muerte del gran Baptista: porque Christo la siente quan sensiblemente veys, y por esta muerte pierde el mudo a Christo, yendosele a los montes huyendo de la conuersacion de las gentes. Y quando el Reyno pierde su heredero y su Principe y Señor, quié negara que todos los del Reyno se deuan enlutar y hartar de llantos? Pierde

Ad Ephes. & Colos. el mundo al su Rey Iesu Christo, por se querer el hazer perdedizo, y es el primogenito de su padre, y de su madre, y la cabeça de toda criatura, y es el vniuersal criador y prudentissimo gouernador de todo el vniuerso:

uerfo: y toda su ausencia y falta que haze ál mundo prouiene por la muerte del Baptista: luego bien dixe, que todo el mundo se deue enlutar por la muerte de san Iuan.

§. 286. Y dezidme los que entendeys lo que pide razõ de la ternura generosa de los coraçones, quando la Virgen y madre de Dios, y madre nuestra y de misericordia supiesse la nueva lamentable de la muerte tan cruel del su tan valeroso sobrino, del su tan precioso ahijado: el su coraçon virginal mas tierno y generoso que nunca en pecho de pura criatura fue criado, que sospiros despediria: y los sus ojos mas resplandecientes que las estrellas en la noche serena y de grãde elada, quantas lagrymas verterian? No dudeys sino que la luna recibe su claridad del Sol, y que quando el Sol falleciesse de su luz, q̃ ni la Luna ni las estrellas alũbrarian. Pues como Christo sea el Sol, y este cubierto de la nube de la tristeza: que tal quereys que este la Virgen que es la Luna, y que tales quereys que esten los Apostoles que son las estrellas? Ay el mi sobrino (diria la soberana señora) y como salis tan mal logrado deste mundo: y con muerte tan indigna de vuestro merecimiento. Quien el mi hijo me pudo tanto lastimar con tratar tan mal la vuestra tan reuerencial persona, que me sea forçado lloraros muerto, como pensasse de os tener viuo mucho tiempo apar de mi, para mi gran consolacion y aliuio? Soisiego bueno de a la vuestra alma el padre de mi hijo Iesu Christo, mejor que al cuerpo os le dieron los hombres en este mudo: o el mi hijo de mi tan querido, y el Baptista tã afamado, y el Profeta de las mis excelencias, aun dende antes que nacido. Ay de mi que la vuestra muerte es

vispera

vispera de la del mi hijo y Señor: y como en vuestro nacimiento me impule para quâdo ouiesse de ver madre, ansi en vuestra muerte me enseñó a llorar los difuntos para quando me viere biuda. O hijo mio Iesu Christo y hijo del eterno padre, y como no librades de tal peligro al vño tã propinquo pariente, al vuestro tan intimo amigo: y al hombre de tal valor que fue tenido por algun tiempo de algunos por de mas altos merecimientos que vos. Ay de mi mi hijo y Dios que lloro por lo presente, y me derriro en lagrimas por lo que esta por venir: porque el sobrinio me fatiga con su muerte, mas el sobrelalto con que viuo de la vuestra me atierra de cada dia. Tanto podeys contemplar que la excelente princesa de los serafines se afligia en estas consideraciones, que fue necessario ser metida en otras plasticas, porque la su alma bendita y mas santa que todo lo que no es Dios, no fuesse tan lastimada del dolor intenso que de la muerte del Baptista recebia. Que muerte de Rey ni Principe, ni de Emperador Monarcha fue nunca dende la criaciõ de los tiempos, ni sera hasta que el mundo fenezca, solenizada con lloros de tanta estima y authoridad como la del hijo de Zacharias: que a penas me puedo contentar de dezir que le fue muy mas honroso ser agora de tales personas llorado, que auer sido dellas mesmas visitado. Esta muerte es de estimar, quâdo los tan estimados tanto la estiman. Esta muerte es de llorar, quando aquel en quien no deue caber lloro la llora, y aquella que no tiene porque plañir, la plantea. Esta muerte es de sentir, quando el que todas las cosas siente, tanto la muestra sentir: y quando la que no tiene porque sentir penatanto se muestra a pesarada. O obsequias las
mas

mas venerables que nunca los moradores del cielo; quanto mas los de la tierra, jamas vieron. O Baptista valeroso y quien creyera que tu muerte auia de costar tanto a Dios y a su Madre, al hijo del Padre eterno, y a la esposa del Espiritu santo? O madre de Dios y cessad de llorar por el sobrino, pues os queda vn tal hijo, que es hijo de Dios: y tal hijo de Dios que Dios no le pue de tener mejor. Llorá en fin porque es mar amargo, y mar de lagrimas, y va ya entendido que se le acerca el dia quando no querra ser llamada Noemi que quiere dezir linda y hermosa, sino Maria, sino Maria que quiere dezir la toda llena de tristeza y amargura. Ya via la Virgē q̄ se le comēçaua a abrir las fuentes del grande abismo, los manantiales del mar de sus congoxas: vno de los quales y no el menor fue la muerte tan cruel del su tan amado sobrino, y el principal de ellos sera la muerte de su hijo y Dios que ya se comēçaua a vrdin. No hablamos fuera de proposito, pues dicen los Doctores que hablan en esta yda del Redemptor, que lo hizopor dar vagar ala persecucion (y así se fáca del contexto Euāgelico) porque como Herodes estaua encarnizado, y los Phariseos consentian con su sangrienta voluntad, no fueramuchoponerse en prender al Redemptor que seguia las pisadas del su Baptista en reprehender lo malo: mas como no fuesse llegada la hora, no quiso ser tan presto preso. Añaden mas los Doctores, y con ellos es vn decreto del Papa Nicolao el primero, que tambien en este su apartamiento nos enseño dar lugar a la malicia de los que mal nos quieren, y nos persiguen, con apartarnos dellos: sino ay tal necesidad que nos obligue esperar: y así Christo espero la noche de su passiō, por estar determinado que auia

Ruth. 1.

Gen. 7.

Hieron.

Matth. 23.

Chryso. ho.

6. iu. c. 4.

Matth. 23.

Damasc. li.

4. c. 19.

Ioann. 11. c. 8.

Aug. tract.

49. in Ier.

dil. colan. 2.

7. q. 1. scisc.

taris.

Hier. c. 13. auia de morir entonces. Aunque tambien en este he-
 Matth. & cho dicen grauiſſimos Doctores que nos enſeño lo
 in ca. 6. mesmo, no esperando en Hieruſalem, ſino ſaliendose
 Danielis. al huerto por que ſe no parezca venirnōs la perſecucion
 Lactant. 4. por nueſtra culpa, ſi pudiendo, no la queremos decli-
 Din. inſtit. nar: y aun por que muchos ſe ofrecen a los trabajos, y
 ca. 18. ſe ofrecieron al martyrio, que deſfalecieron en los tor-
 Nazian. in mentos: por lo qual dixo el Redemptor, que ſi nos per-
 Menodia ſiguieren en vna ciudad, que huyamos a otra. Mas ſi
 Athanaſio llega ſazon de esperar los trabajos, alli eſta el merecer
 Alexan. in ſufriendolos por amor de Dios y del proximo: en tan-
 Apologeti to que dize San Auguſtin que el que pudiendo huyr
 primo. la perſecucion, no quiere por que no peligre la fe de
 Matth. 10. algunos por falta de ſu doctrina: que merece mas galar-
 Aug. epiſt. don delante de Dios, que el que hyendo la perſecu-
 180. cion perſonal, llega a ſer martir. Derrama en ſus Chriſti-
 Ioan. 11. to ſus lagrimas en la muerte del Baptiſta, por que ni el
 .od. el .od. por ſi, ni por ſer hijo de tal madre tenia condicion pa-
 .od. el .od. ra dexar de llorar por el ſu grande amigo del Baptiſ-
 .od. el .od. ta: auiendo deſpues llorado en la muerte de Laza-
 .od. el .od. ro ſu menor amigo, y el hermano de Maria y Mar-
 .od. el .od. tha.
 S. 287. No encarezcan tanto los Griegos y Latinos
 noſtros hiſtoriadores el ſentimiento que Alexandro Ma-
 gno moſtro en la muerte de ſu amigo ſiſmo Ephelſion:
 que muy adelante va el ſentimiento deuido a lo que
 Strabo. lib. Chriſty ſintio por la muerte del gran Baptiſta, y ſu cor-
 .v. Arrian. dial amigo. Cuenteſe de Alexandro, que ſintio la muer-
 li. 7. Diog. te de Ephelſion de tal manera, que como muger llo-
 li. 7. Plut. raua a voz en grito, y que por que los hombres enten-
 in Alex. & dielſen quanto auian de ſentir aquella muerte, que la
 in Peolopi hizo ſentir a las beſtias: y que hizo treſquilar las erines
 da. Aelia. 7 a los
 de var. hiſt.

a los cavallos y azemilas de su exercito, lo qual tambien hizieron los Thefalos y los Thebanos en la desastrada muerte del valeroso Pelopida: y lo mesmo dize Herodoto que hizieron los Medos por la muerte del su Malsistio. Hizo mas Alexandro que los principales de su exercito se cortassen el cabello, y lo mesmo hizo el: imitando a su progenitor Achilles que se le corto (segun dize Homero) en la muerte del su Patroclo. Tambien quiso que las criaturas insensibles sintiesen aquella muerte que el tanto sentia, y por esto hizo derrocar las almenas de los muros y torres de las ciudades comarcanas: y que no se tocasse en todo su exercito instrumento de musica, y se guardo hasta que le vino respuesta del templo de Amon, que el su amigo Ephestion merecia ser adorado con sacrificios: y dize Arriano, que gasto en su sepultura mil Talentos, lo qual tuvieron en poco Diodoro, y Iustino, y Curcio pues los llegan a doze mil: o sean diez mil, pues lo quiere Plutarco: y Budeo da seiscientos ducados a cada talento. Dibuja Diodoro la obra de la sepultura tan admirable, que concluye que ninguno de los siete milagros del mundo se le ygualo: y que fue labrada en quadro, y cada lienço de a ciento y veinticinco passos, y q subio en alto mas de ciēto y treinta codos. Aunq todas estas grādezas admitamos, fue sin cōparacion mayor la magestad que Christo mostro en las obsequias del su san Juan. Y como no os parece mas sin cōparacion, que se diga de Christo (presupuesto q todos los habitos de las virtudes estauan en el en grados eminentissimos) q se entristecia por san Iuan, q quanto se puede dezir ni encarecer lo q por Ephestion hizo Alexandro moço bruto y de poco assiento, sujeto a sus vehementissimos, y desor-

*Herodot. in
Calliope.*

*Homer. 23.
Iliada.*

*Iustinus li.
12. Curtius
li. 10. Plut.
in Alex. Ba
dus. 2. de
Asse.*

y desordenadísimos apetitos, por cumplir con los
quales hazia y dezia muchas cosas contra razon? Y si
mucho gasto Alexandre, no gasto nada de su hazien-
da, mas de la que como tyrano vniuersal auia roba-
do de todo el mundo: al reues del qual Christo gasto
de su espiritu adigiendose con tristeza, y gasto sus la-
grimas de tiernísima compalsion que eran lagrimas
de Dios: y enflaquecía se, y por la mesma razón ga-
staria de su substancia, y cada cosa destas es de valor
infinito. No se trate que muerte de ningun amigo
fue para siempre sentida de sus amigos mas honora-
blemente, que la del Baptista lo fue de Christo. Y pues
no quedo en el mundo linage de virtud por el qual el
glorioso Baptista no merezca ser honrado y alabado:
tampoco deue quedar linage de letras de que no se to-
me argumento y exéplos de le enfalçar. Entre las mas
antiguas escripturas del mundo florecio siempre la
poesia de Homero como la mejor que nunca fue, ni se
cree que sera: y entre muchos varones ilustres de que
haze memoria, a Achiles engrandece sobre todos en
esfuerço y valentia: y tanto le procura hazer inmortal
en la memoria de los venideros, que entre otras nota-
bles cosas que del escriue es que en las honras de su
muerte lloraron los dioses y los hombres: y que las
Musas cuyo officio es cantar, llorarō allitan lamenta-
blemente, que ninguno las oyo que no fuesse prouo-
cado a llorar la muerte del graude Achiles. Este hecho
ansi recontado mentiras grande, porque Dios ni llo-
ro ni pudo llorar antes de ser hombre: más si alegori-
camente se ha de entender (segun que Platon lo affir-
ma de toda la escriptura de Homero, y tambien San

Augu-

Homerus.

24. Odissea

Agustin) podemoslo aplicar ansi, que como Aquiles, que quiere dezir el criado sin manjar, fue el mas señalado Principe de los que se hallaron en la conquista de Troya, y que mas valentias hizo: ansi san Iuan Baptista que se crió sin pan y vino, fue el principal caudillo de quantos entendieron en combatir al mundo: y en la muerte deste se puede y deve dezir, que llorò Dios, y que se cubrió de tristura, y que las Musas que son la su infinita sabiduria mostro razon de que todos se deuiesen entristecer por la muerte de tal varon: y cò esto los Apostoles y todos los buenos que con el Redemptor se hallassen no carecerià de lagrimas. Segun esto bien parece, como toda escriptura nos ayuda a encarecer y eternizar la memoria de los llantos y sentimientos que en las honorables obsequias del Baptista parecieron.

§. 288. Vase Christo al desierto como a lugar mas aparejado para dar gracias a Dios por la muerte del Baptista: por nos enseñar (como lo enseña el Maestro de las sentencias) que en nuestras aduersidades no recurramos primero a los parientes y amigos que a Dios: sino que pues Dios nos es tan verdaderamente pariente que es nuestro, y tan verdadero amigo, que se regala de estar con nosotros: que en viendonos en alguna tribulacion, nos vamos a la Iglesia a encomendar a el: o alomenos que en nuestros coraçones le supliquemos por aliuio, y juntamente le demos gracias ansi por los trabajos como por los descansos (lo qual hazia el santo Iob) y consolandonos con que en todo se cumpla su santa voluntad: como diga san Agustin que el que de todo coraçon ama a Dios, no se affige mucho con la muerte de ninguno: creyendo que el

Magist. li.

3. ar. 17. co.

3. co. de co.

sec. d. 1. co.

omnis Chri.

stianus. ad

Rom. 8. 6.

Iob. 1. 6.

p. dil. 2. ar.

Iob. 1. 6.

Aug. li. de

vera relig.

no pierde lo que para Dios no parece. Porque si primero mendigamos el fauor y ayuda de los hombres que el de Dios, es vn linage de menosprecio ò de desconfiança, todo lo qual suele Dios castigar exemplarmente. Sino mirad lo que passo por el santo Ioseph preso en Egipto por la falsa acusacion de su señora, que como dos siruientes de Pharaon le reuelassen los sueños que auian soñado alli en la carcel, y el entendiesse que el vno auia de tornar a su antigua priuança con Pharaon, encomendosele mucho que rogasse por el a Pharaon y le sacasse de aquella carcel: mas el otro fallio, y priuo con el Rey, y nūca de Ioseph se acordo hasta dos años passados quando Pharaon soño lo de las espigas y bueyes: lo qual como ninguno supiesse declarar: vino le a la memoria al priuado, de lo que con Ioseph passara en la carcel, y hablolo con Pharaon: y entōces le mando sacar: y porque le declaro muy bien el sueño, le hizo la segunda persona del Reyno. Dizen san Agustin y el Nicolao hablando deste hecho que Dios ordeno q̄ el otro no se acordasse de Ioseph ni rogasse por el: para castigo de la culpa que tuuo en que dexado el socorro diuino, auia confiado en el fauor humano: y este sentimiento dize el Nicolao que fue tambien de los sabios Hebreos. Y notese lo que dizen Philon y Eusebio, y san Chrysostomo (y se saca de los treinta y siete y quarenta y vno del Genesi) que estuuu Ioseph preso treze años por auer sido acusado falsamente de su señora: en lo qual entenderemos q̄ antes de Herodias auia auido otras Herodias. Cōfirmase toda esta doctrina con lo q̄ Iesu Christo dixo a san Pedro la noche de su pascion, que si de ayuda se buiera de fauorecer, que a su padre recurriera por ella: y en

Augus. ser.
82. de tem-
pore. Nico-
laus. Philo-
li. de Ioseph
Eusebius in
Chroni.
Chrysost. 4.
Ephes.
Aug. lib. 4.
in Exod. c.
47.

ab. il. gub.
gub. m. v.

en la agonia del huerto a su padre pidio fauor, y no a los dicipulos: y en su trance postrero enclauado en la Cruz no se quexo a su padre que tenia presente, sino al padre embio sus clamores dandole gracias porque le auia dexado morir por nuestros pecados.

Capitulo Septimo.

*De una muy sentida exclamacion del bien-
auenturado san Ambrosio sobre la muer-
te del Baptista: y contra la crueldad y tira-
nia de Herodes.*

S. 289.



Ran señal de ser vn cosa tales, quando en publico y en secreto se publica ser ansi, y quando muchos lloran la muerte de alguno, prouacion es que a muchos aprouechaua su vida. Murio el bienauenturado san Iuan, y no quedo hombre del mundo que supiesse hablar, no quedo doctor que supiesse letras, no sabio que escriuiesse libros: que no hablasse, que no escriuiesse del Baptista y de sus excelencias: y que en tocando su muerte no exclamasse, y no llorasse, y no se planteasse: y que no le leuantase en clamores contra el maldito de Herodes, biẽ como cõtra hõbre sin ley, y sin Dios: por auer dado la muerte al que en el mundo florecia por el mas digno de vida. Pues como el bienauenturado san Am-

Ambrosio.

y de su muerte en el libro tercero de las virgenes, di-
ze assi. La verdadera alegria dela buena cōciencia, no
carnal mas espiritual deue ser: y no qual se halla en los
combites, ni qual la que se causa con los menistriles q̄
en las bodas se tocan. Porque alli la verguença esta cō
peligro, y la tentacion muy aparejada, donde los bay-
les y danças rematan el deleyte del gusto de los com-
bites, de los quales desseo yo que sean muy agenas las
donzellas y virgenes del Señor. Ninguno (como dixo
vn sabio Gentil) bayla y dança con sēso, sino el que no
tiene sēso. Y si conforme a la sabiduria mundana, el au-
tor de los bayles es, o la demasiada replecion del esto-
mago, o la demasiada vaziedad de la cabeça: que deue
mos pensar que nos quieren enseñar los exemplos de
las diuinas escripturas, donde san Iuan Baptista anun-
ciador del Saluador se nos propone por escarmiento,
auiendo sido degollado por solo el escoger de vna mo-
ça bayladora: donde se muestra claramente auer daña-
do mas la desemboltura luxuriosa del bayle, que la fu-
riosa rauia del sacrilegio? Mas como de tal varon no
ayamos de hablar de passo, sino con atenta y vagarosa
consideracion, deuemos bien pēsar quien sea el muer-
to, y quien le mato, y porque, y como y quando. Quā-
to a lo primero el justo es muerto y de los adulteros: y
la sentencia por que muere se dio por los mesmos cul-
pados contra el juez de la causa. Allēde desto la muer-
te del Profeta fue el galardón dela dāçadora: y lo q̄ pas-
so (de que aun los barbaros suelen tomar pavor) es
que entre los mãsjarés que se ponían a los combida-
dos en la mesa, se pronuncio la sentencia de la crueldad,
y del combite se partio para la carcel, quien de la
carcel torno al combite cargado con la cabeça de san
Iuan,

Ciclr. pro
Murena.

• q̄dora.

Iuan, en señal de auer cumplido con el mandamiento del tyrano. O quantos y quan grandes pecados se amontonan en vn hecho facinoroso como este. Atauia se con real magnificencia el mortal combite, y teniendo cuenta con quando mas gente se hallo en la sala, es mandada salir de su retrahimiẽto la hija de la reyna para que dance delante de los varones. Mas que podia deprender la hija de la madre adukera, sino estrago de su verguença. Y dezidme si puede auer cosa en el mundo que mas prouoque a los lasciuos deleytes, que con mouimientos mal honestos descubrir lo que naturaleza mando tener cubierto, o lo que la deuida criança enseo tener secreto, lo qual con los tales bayles en alguna manera se publica, ayudando a ello con vn lasciuo mirar, y con vn cuydadofo descuydo con que traen ondeando el suelto cabello sobre sus espaldas y hombros? Siendo esto ansi con razon se concluye que tales exercicios vengan a pararen injuria de la diuinidad. Que verguença puede auer donde se bayla, donde se haze estruendo y sonos de tal harmonia? *Item Amb. li. 2. de Pa*
 En tan razonada fazon como esta dize el texto que el nif. c. 6. *cap. 6. de Pa*
 rey lleno de plazer dixo a la dõzella, que le pidieffe lo epist. 36.
 que por bien tuuiesse: y por mas certinidad se lo afirmo con juramento, aunque le demandasse la mitad de su señorio. O cosa digna de consideracion el estilo que los mundanales tienen en apreciar sus grandezas mudanas: que por vn bayle a su gusto dan los reynos que poseen. Mas la moça industriada de la madre no pide mas de q̃ en vn plato le den la cabeça del Baptista. Y lo q̃ la letra sancta dize que el rey se entristecio, no fue cõ pesar de su coraçõ, mas para confesion de su maldad, por estar ansi de Dios proueydo q̃ los que mal hazen,

ellos mismos se condenen. Saluo que añade que por amor de los combidados no pudo dexar de cumplir con su palabra: como que pudiera errar mas grauemente, q̄ cometer homicidio por no los descōtentar. Auia tambien de por medio vna nueua y tal religion de juramento, q̄ fuera menos mal perjurarse que cumplirla:

Matth. 5. y,ansi vemos como Dios en el Euangelio nos prohibe el jurar, porque no vengamos a nos perjurar: y en fin porq̄ no se quebrante el juramento, es muerto el inocente, de lo qual se sigue que son menos malos los perjurios de los tiranos que sus sacramentos. Quien no creyera que en tiempo de combite, y dia tan festiual para Herodes: quando yuau corriendo a la carcel por su mandado, q̄ yuau a soltar a san Iuan? Pues no fue esso, sino que el Baptista es arrebatado: y de presto puesto a descabeçar, y su cabeça en vn plato. Este plato fallaua a la crueldad cō q̄ aq̄lla insaciable braueza se har tasse. Mira mira o Rey, y pon tus crueles ojos en aquel espectaculo digno de tu cōbite. Toca y tacta cō tu mano la cabeça del Baptista, porque no se te passe lineage ninguno de crueldad por intētar, corriendo la sangre del santo en tierra entre los dedos d̄ tus manos: y pues tu hambre y sed no pudieron ser satisfechas con tantas diferencias de comer y beber, bebe y hartate de la sangre del Baptista, que aun corre de la su recien cortada cabeça. Pon tus ojos en los del Baptista que muriendo fueron testigos de tu maldad: y veras que aun agora no pueden sufrir de mirar los excessos de tus combites. Ya se le cierran los ojos al santo de puro lascio su rostro: y no tanto (por mejor dezir) con necesidad de la muerte, quanto ofendidos de tu luxuria. Aquella boca de oro que esta muerta, cuyas palabras no podias

dias sufrir, agora calla y aun es temida y la su lengua con solo aq̃l mouimiento palpitante cōdena ya muerta al tu incestuoso casamiento. Es lleuada esta cabeça a Herodias, y regozijase mucho, pareciendole auer escapado del crimen, con auer despedaçado al juez que la condenaua. Que dezis vosotras o tantas hébras, mirad bien en lo q̃ aueys de enseñar o desenseñar a vuestras hijas. Bayle la donzella, mas sea la hija de la madre adultera: porque la madre honesta y casta enseñe a sus hijas religion y Christianidad, mas no bayles de profanidad. Todo lo sobredicho es del glorioso san Ambrosio. Tal fue el sentimiēto del glorioso santo en la muerte del Baptista: mas como yo no le sepa sentir, así tampoco ni dar a sentir: aunque para entre gente de razón deuria bastar ver que no ay doctor en la Iglesia de Dios que no encarezca esse sacrilegio todo quāto su entendimiento puede: y si mas no dize, es por no alcançar mas: que no por no entender que el que mas alcanza, aun queda muy abaxo.

§. 290. Y el que mas se aya estendido no pueda negar que quedo encogido en lo que se deue sentir en este caso, prueuase euidentemente por vna doctrina de Platon, que en persona de aquella famosa Aspasia dize assi. El sermon de difuntos deue ser tal que suficientemente alabe los muertos, y a los que viuos quedan amoneste con benignidad: y que a los hermanos y a los hijos de los difuntos incite ala imitacion de las virtudes de sus antepassados: y que a los padres y a los otros parientes mayores (si por ventura los ay) consuele. Esto es de Platon. Quien de todos los doctores y santos, ni todos juntos cumpliera, jamas de alabanzas a los meritos del Baptista? Dize mas Aspasia, que se ha

Plato in
Menexe. et
Hier. ad De
metriadē &
Virg. Ser-
uan. & in
Epitaphio
Nepotiani

de tener en ésta cō los parietes de los difuntos, y confor
Hom. lib. 1. mo a cilo dize Homero, q̃ la muerte del padre en la ba
er. 24. *Od.* istalla loable, es muy hōrōsa para los hijos q̃ viuos que-
sec. da, y quādo los hijos presumē de ser quales deuē a los
padres hōrōlos: por blanco han de tener las viuendas
de sus padrés, y de los otros sus antepassados, q̃ dexarō
buena loa de si. Y si alguno dixere q̃ no esta en poder
de los hōbres imitar a los santos difuntos en el hazer
de los milagros: digo yo, q̃ ninguno se deue curar de
las gracias gratis datas, sino dela justificāte q̃ es lo mes-
mo que la charidad: porque en virtud desta se saluan
Scot. lib. 2. todos, y a ninguno que deuidamente se disponga la
d. 27. Du- niega Dios. Aunque tambien quiero auisar a los igno-
rand. li. 2. rantes, que el obrar milagros no es muy suficiente
d. 26. oppo- prueua de la sanctidad de los viuos (como lo tienē los
fitū. Tho. 12 Theologos) porque la sanctidad tiene su asiento en
q. 10. ar. 3. la charidad: mas los milagros en la Fè, y la Fè compa-
S. Tho. 2. 2 decefe muy bien cō culpa mortal, mas no la charidad.
q. 178. ar. 2 Esta doctrina enseñò el Redempror, quando dizien-
S. Th. quod dole los Apostoles, que no auian podido expeler vn
li. 2. art. 6. demonio de vn hombre: respondio el, q̃ auia sido por
Bonau. li. 3 falta de su fè: y que si tuuiesse tanta fè perfecta como
d. 27. ar. 2. vn grano de mostaza, que con solo mandarlo traspas-
q. 1. Ricar. sarian los montes de vna parte a otra. Esto mesmo se
li. 3. di. 23. confirma con lo que el Saluador del mundo dixo, que
art. 8. q. 3. no todos los que en el dia del juyzio le llamaren Se-
Greg. li. 20 ñor, y alegaren que en virtud de su nombre propheti-
Mor. c. 8. zaron, y alañaron demonios, y hizierō otras muchas
Myrb. 17. obras milagrosas, entraran en el reyno de los cielos:
Luc. 17. mas solos aquellos que hizieron lo que se contiene en
1. Cor. 13. sus mandamientos. Si quereys imitar a S. Iuan, no mi-
Matth. 7. reys a los milagros que hizo, por que despues que supo

ser hombre en la opiniõ de los que no sabian, q̄ dende
 antes de nascido lo fue enel feso, nunca hizo milagros:
 sino quereys dezir con muy curiosa cordura, q̄ toda
 su vida fue vn continuado milagro, y que por esso no
 se echo de ver, en elestrañeza que fuesse tenida en el
 por milagrosa, como lo fuera en otros Sanctos. Y assi
 vino a dezir el Cardenal Pedro Damiano, que es mu-
 cho de considerar, quan Angelica deua de auer sido la
 viniẽda del Baptista: pues que sin auer hecho milagro
 alguno, llegò a ser estimado por el Redemptor q̄ hizo
 tantos y tales. Y subamos esta razon con otra de S. Au-
 gustin, y de Ricardo de S. Victor, y de S. Chrysostomo:
 los quales estima en mucho (y con mucha razon) que
 la ley Christiana se aya recebido por todo el mundo,
 y dizen que si fue recebida a poder de milagros: que
 en esso se muestra marauillosa: y que si llanamente y
 sin milagros fue recebida, que esse es el mayor mila-
 gro de los milagros: y anfi dezimos, que si san Iuan a
 poder de milagros tal credito ganò, que fue assaz mi-
 lagroso y sanctissimo varon: mas que si sin milagros
 (como es la verdad) que este es el milagro que a el le
 haze parecer todo milagroso: no quedando sancto mi-
 lagroso sino es a poder de milagros, que es la comun y
 ordinaria manera de proceder de los Sanctos. Mas
 concluyo, con que ni antes ni despues se hallò mas de
 vn Baptista, que fuesse tenido por el mesmo Redemp-
 tor, como ni mas de vn solo Redemptor, que aun des-
 pues de muerto el Baptista, fuesse tenido por el Bap-
 tista resuscitado. O soberano Baptista, y como si entra-
 se en este mundo baylando en el vientre de tu madre:
 te saca del vna moça bayladora, y por dar con-
 tento a su madre.

Cypr. hom.
 1. in actus
 Apost.

ARGUMENTO DEL ARTICULO TERCERO.

Restañadas ya nuestras lagrimas, pues se restaño la sangre del cuerpo sagrado del Baptista, no le quedando gota deïtro, resta nos hablar de su sepultura, y de quien, y donde, y como fue sepultado, y de que successos ayan tenido sus preciosissimas reliquias, especialmente su cabeça que estuuo mucho tiempo sin que ninguno supiesse della, y de como fue hallada, y dode esta agora: y de algunos pocos insignes milagros de los muchos que despues de muerto ha hecho.

Capitulo Primero.

Dellugar donde san Iuan Baptista fue sepultado: y del mal fin de Herodes, y de su Herodias.

S. 291.



IZO Tan grande estrago el pecado de Adam en todo el genero humano, q aunque Dios huuiesse criado al hombre para le transplantar deste mundo al cielo sin muerte corporal (como es de fē Catolica) el bastò para que Dios

reuo-

1 Cōc. Mile
nitani. c. 1.
Roma. 5.
Gene. 3.

renouasse sus immutables intentos, y dio por sentencia, que todo el hombre nacido de la tierra sea conuertido en ella, de las quales palabras (allende que mas razon no ouiesse) se conuenice conforme al sentimiento de san Ambrosio, y de otros, que la mejor manera de guardar los cuerpos de los difuntos, es soterrarlos, porque así seran mas presto conuertidos en tierra, y estaran mas seguros de ser irreuerenciados. Y aun dize Isocrates en su Panathenaico que la ley que obliga sepultar a los difuntos no parece auer sido inuentada por los hombres, sino dada por el mismo Dios: lo qual es tan conforme a verdad, que dixo Salomon por Espiritu santo, que el que muere y carece de sepultura, le fuera mejor ser abortiuo. El glorioso 2 Agustino y otros dizen que el bien de la sepultura, ni pone ni quita del estado del difunto: sino que todo lo que se haze con los cuerpos aprouecha para dar contento a los viuos: y aun yo digo que para honra de la religion Christiana y dela Iglesia: mas q̄ ni porello han de ser menospreciados los cuerpos tales, y especialmēte los de los santos, de los quales vso el Espiritu santo como de vasos en que puso su gracia para execucion de muchas virtudes: porque si las ropas o joyas que de nuestros padres nos quedan tenemos en respeto: quanto mas sus cuerpos que fueron parte de sus personas? Esto todo es de san Agustín, y en parte de Ciceron. Acertadme te queda esto dicho, y en este sentimiento gran ventaja hizo el nuestro mal logrado de Lucano a Homéro y a su Vergilio, porque estos pintan las almas muy fatigadas en el infierno, hasta ser sus cuerpos enterrados mas Lucano mofando de Iulio Cesar que no cōsentia enterrarse los soldados de la parte de Pōpeyo su enemigo,

*Amb. li. 7.
de vocatigē
iij. c. 3.*

*Cic. Tusc. 3
Xenoph. li.
8. Pæd.*

*Aelian. li.
12. Eurip.
in Supplici
bus. Eccl. 6*

*2 Aug. ser.
32. q̄ verbis
Apostoli, et
li. 1. q̄ ciui.*

*t. 12. & de
cura agent.
promortuis
c. 3. & 4. et
13. q. 3. aīa
& li. 4. sen
tent. d. 45.*

Cic. Tusc. 1.

*Lucan. li. 7
Home. li. 11
Odif. Verg.
6. Aencid.*

migo, le dize, que de que sirve tan inhumana tirria cōtra los difunctos: que sepa que quien ataud no tiene en particular, que ay esta el cielo que como ataud común lo cubre todo, y así dixo Mecenas que no se cura ua de la sepultura, pues la naturaleza madre de todos tiene cuydado de los enterrar a todos. Esto mesmo tie nē Platō y el otro Menipo: y de Diogenes Synopense cuenta Plutarcho, y lo toca san Agustín, que preguntado como queria ser sepultado, respondió que no se curassen de la sepultar, sino q̄ le dexassen por esos exidos: y replicandole que le comerian perros y cuervos dixo que le pusiesse vn garrote junto consigo cō que los amenazasse: y diziendole los otros que no ternia sentido para esso, començose a reyr dellos, y a dezir, q̄ sino auia de sentir bien ni mal, que de que le seruia el cuydado de ser enterrado. A esto añade Stobeo que dixo que si los perros le despedaçassen, que se daria por sepultado al vso de Hircania, y q̄ si buytres le comiesse, al vso de Iberia: de la qual palabra podemos colle gir vna doctrina cōsolatoria para entre los que son amigos de filosofar en sus infortunios: que lo que aqui se haze conmigo por me afrentar, por ventura en otra parte se haze por mashonrar, y puedo yo aplicarlo al vso de la tierra donde se toma en mejor parte: como si los señores no consienten que los no sus yguales se sientē en su presencia deuen aquellos cōsiderar q̄ los tratā al vso de la gloria donde todos estā en pie por mas hōra. De Teodoro Cyreneo refiere Cicerō que como el rey Lyfimaco le amenazasse con la horca, respōdio, que a otros pusiesse el miedo con aquellas amenazas: porque a el no se le daua más podrirse en baxo q̄ en alto. Quāto a enterrarse aqui, o alli, o en la sepultura de sus

ante-

antepassados, no pertenece al descanso de los difuntos: y ansiescriue san Agustín de su madre santa Monica, que le auia dicho ella, que aunque en algun tiempo auia tenido gran desseo de se enterrar con su marido, y a se le auia passado, porque ella sabia mas de virtud y de buenas doctinas con la conuersacion de su hijo: y dezia que no se le daua mas entrar en Roma que en Cartago. Todos en fin confiesan, que los cuerpos deuen ser enterrados, mas niegan los sabios que de la sepultura del cuerpo venga bien ni mal al alma: y siendo esto así, no nos deuenos descuydar del cuerpo del Baptista, pues es la mas alta reliquia que hasta su tiempo en el mundo fue reuerenciada. El texto santo dize, que como sus dicipulos le vieron muerto, que tomaron su cuerpo y se pusieron en vn monumento: y Nicephoro cuenta la manera, que fue a escondidas de Herodias, y de los suyos, la qual auia mandado echar el cuerpo en vn tremedal, y se auia quedado con la cabeça, guardando la diligentissimamente: temiendo que a ponerla con el cuerpo resucitaria, y la tornaria a reprehender. lo qual también dixo aquel sapiētissimo Simeon Metaphrastes. 1 Iosepho y 2 Sabellico y san Cypriano tienen que san Iuan fue encarcelado en el castillo de Macherota (que agora dize Brocardo Teutonico llamarse Aylō) y qalli fue degollado: mas no dicen dōde ni como, ni de quē fue sepultado. El glorioso san Hieronimo 3 grā passeador de assiento de la tierra santa dize diuersas vezes que san Iuan Baptista fue sepultado en la ciudad que del nombre de Augusto Cesar fue llamada Augusta o Sebaste, cuyo nombre antes fue Samaria: y lo mesmo afirma la historia Ecclesiastica, 4 y el otro Metaphrastes. Fray Brocardo Teutonico

Angust. in
confess.

Matth. 14

Marci. 6.

Niceph. li.

1. hist. Eccl.

c. 19. Me-

taphr. in cō-

ment. de S.

Pracursore

Baptista.

1 Adā epif.

Treuetē. in

Martyrol.

Iosph. li. 18

Antiq. c. 10

2 Sabellicus

Aenead. 7

lib. 2.

3 Hier. c. 1.

Osee c. 1.

Abdia &

c. 1. Michae

& in epita

phio Panlie

Vualdesis

sacramēta-

lib. 2. ii. 14.

c. 137.

4 Hist. Eccl.

des. li. 11. c.

28. Meta-

phr. vbi su

que pra

que se hallo en aquellas partes año de nuestro Señor de mil trezientos ochenta y tres, dize que entonces no auia en aquella ciudad edificio alguno, saluo dos Iglesias que fueron de la aduocacion del glorioso Baptista, en la mayor de las quales que seruia entôces de mezquita del maldito Mahoma, estaua el sepulcro del Baptista de piedra marmol y de la traça del de nuestro Redemptor. O gran Baptista que aun hasta en la sepultura te ouiste de parecer a Dios. Dize san Hieronimo otra particularidad, q̃ el Baptista fue enterrado entre los Profetas Abdias y Heliseo que auia (segũ Eusebio) nouecientos años que alli auian sido sepultados. De la santissima cabeça dize Teophylacto, que la primera parte donde se sabe auer sido sepultado fue la ciudad de Emesa, aunque Voragine dize, que Herodias la hizo llevar a Hierusalem, y enterrar secretamente en el palacio de Herodes: temiendo que resuscitaria si la jussassen cõ el cuerpo. El Metaphrastes dize, que despues en tiempo de Marciano fue llevada a Emesa, año quatrocientos sesenta y siete, Octobris. 25. y lo mesmo dize Christiano Masseo: y esto conuiene con lo que despues diremos de la Historia Tripartita: aunque Simeõ i Metaphrastes en Samaria dize, que tenia Herodes casa donde degollo al Baptista, y Herodias soterro la cabeça: y cerca de alli fue el cuerpo enterrado.

S. 292. No tiene Dios tan puestos en oluid o a los que son fieles siervos suyos, que no eche cuenta cõ los q̃ le hazen bien: o mal. como sentiblemente amarauilla lo repite muchas vezes Philon 2 contra Flaco, que maligna y tiranicamẽte persiguio a los ludios de Alexandria: y aũ Euripides 3 pagano encarece conralos poderosos, como Dios es mas poderoso que ellos, y como

Hierony. in
Epist. Pau
la.

Theophi.
in c. 14.

Matth.

Metaph.

apud Aloy

siu Lypoma

nũ. p. 1. hist.

sanctorũ

Adã. epist.

Treuerẽ. in

Martirolo

gio.

2 Philo. in

Flacum.

3 Euripid.

in Iphigen.

cup

fiere así: y a Herodias sabiendo ser hermana del su grande amigo Agripa, diola por libre cō licencia de se poder tornar a Iudea y gozar de su patrimonio. Como ella vio la sentencia contra el su Herodes, hizo gracias al Emperador por las mercedes q̄ le hazia, mas dixo q̄ no le cūplia recebir las, sino q̄ queria ser cōpañera de Herodes en los trabajos, como lo auia sido en las prosperidades: y q̄ mas queria yr desterrada cō el, que sin el ser gran señora. Supo tan mal al Emperador esta palabra de Herodias, que luego mando ser llevada cō Herodes al destierro que dezimos, y lo toca Diō 1.º Ni ceo: aunque los sobredichos Iosepho 2 y Hegeſipo 3 con Hugo 4 de Sancto Victor y Freculpho 5 y Maria no 6, y Masſeo 7 dicen, que Herodes huyo para España, y que allí acabo sus dias en compañía de Herodias. En esto pararon Herodes y Herodias en pago de sus virtudes, y de lo que con el Baptista tenían hecho. Exeplarum. plo es este o Reyes y señores poderosos en q̄ de uays escarmantar, para nō hazer mas de lo que sea de justicia contra ninguno: sopēa de parar en la perdición por lo menos de las almas. Que frenesi es este que tantotece, que todos tengamos en mucho a los que me nos precian los estados y titulos mundanales: y q̄ ninguno quiera viuir en estado humilde y seguro. Sin prudencia no ay gouernar, y la prudencia es respecto de lo por venir, y ella sin la potencia (como dize Aristoteles) vale mucho, mas no la potencia sin ella: y el prudente dize Euripides, que siempre se recata de lo que le podra suceder, y Aristoteles que sin templança no ay prudencia: y como Herodes fue destemplado, fue tambien imprudente, y así lleugo a punto de no alcançar el Reyno, y de perder la Tetrarchia: y no fue mucho

mucho pues se rigio por muger y tal muger. Exemplo de poderosos imprudentes que no miran mas de a lo presente, tenemos en el rey Creso de Lydia, el qual teniendole en su casa al sabio Solon le mostro sus casi infinitos thesoros, y le preguntó que a qual de los deste mundo tenia por mas bienauenturado, con ambicion y esperanza de ser el a quien por tal estimasse Solon: mas el sabio respondio que hasta ver como cada vno acababa no ay que juzgar bien ni mal de su bienauenturança (lo qual también Xenophonte, y Euripides: y otros dixeron) por lo qual el rey comenzó a mofar del como de hombre que miraua en impertinencias, echando el ojo hasta el fin de la vida. Dende a algunos dias rōpio Creso en batalla cō Cyro rey de los Persas, y fue vécido y preso, y mado quemar viuo: y viendose a tal punto, y acordandosele de la sentencia de Solon, comenzó a clamar, Solon, Solon, Solon, lo qual oydo por Cyro embiole a preguntar el mysterio de tal exclamacion, y el breuemente se lo cōto, y Cyro enternecido le perdono: aunq̃ por no mirar el tanto como le cuplia en lo por venir, murio con dozientos mil hōbres donde ya dixen. Entiendacada qual que no porque tenga mando ha de malmatar a ninguno, porque conforme a lo q̃ Pindaro lo encarece, no sabe como amanece mañana para el: y mirē los altos q̃ vna de las mas repetidas sentencias del Tragico Seneca es, que los viētos de los infortunios a las mas encūbradas torres de las mayores dignidades y señorias cogē mas en lleno. Rey era de los Maurisies Gelimer, y vécido del clarissimo Belisario huyo a vn mōte cō su muger y hijos: donde se derretia en lagrymas viendo su hambre y la de preda tan amables: y ya que mas no pudo sufrir,

Herodot.
lib. 1.Laert. li. i.
Ammianus
li. 15.Xenoph.
oratione de
laudibus.Agesilai.
2 Euripid.
in Hecuba.
Iuuenal. sa
ti. 10.Ouid. lib. 3.
Meta. Inst.
li. 1. Maxi.Tyr. ser. 35
Orosius li.
2. c. 8.3 Pinda.
Nemco. 1.
& 11.4 Zonara
to. 2. in Iu-
stiniano.
Nicetas

Lib. Artic. Cap.

Choniates. li. 3. dicen Tzettes i y otros muchos que escriuió al teniẽ
Procopi. li. 4. de bel. te de Belisario (fiando de su virtud que le embiasse vna
Vandili. harpapa para con ella tañer y cantar las tragedias de sus
Tzetzes. miserias, y vna esponja para limpiar sus lagrymas, y
Chilade. 3. algun pan para mostrarlo a sus ojos: mas a la postre
cap. 85. & fue lleuado a Constantinopla captiuo, y despues tras-
Paulus Dia puesto a Francia a morar en tierra agena sin humos
conus. de rey.

§ 293. Otra razon en fauor de la causa del Baptis-
Li. 1. de Ge ta y contra las malas mañas de Herodes dan Iosepho
stis. Longo y Sabelico, diziẽdo que como el Rey Aretha se sintief
bardornm, se agrauiado del por auer traydo a Herodias a su casa,
ca. 17. Ioseph. 18. estãdo casada cõ su hija: que hizo gente contra el, por
Anto. 10. vëgar la injuria de su hija y suya: y que como Herodes
Sabel. Ent. embiasse su gente al encuentro, que vencieron los de
7. li. 1. Aretha: y que fue sentimiẽto de muchos de los Iudios
Niceph. li. que Dios auia dado aquel açote a Herodes, en parte
1. Hist. Ec- del castigo q̃ merecia por la injusta muerte del Baptis-
cles. c. 20. ta: porque su gente era mejor que la del Arabio. El hõ
bre que tiene officio q̃ requiere mucha prouidencia,
y no se quiere apronechar de los exemplos q̃ hombres
señalados han dexado: no puede sino errar grauemen-
te: y por esto los gouernadores y capitanes deurian ser
leydos en letrashumanas, en las quales se vee como
passo lo que agora llegapara el lector: o alomenos de-
uen tener consejeros muy aprouados y expertos, co-
mo dize Lampridio q̃ los tenia el Emperador Alexã
Lampri. in dre Seuero. Vn exemplo cuẽta Plutarcho harto a nue-
Alexan. Se stro proposito, que como Pericles gouernador y prin-
uero. cipe de la señoria de Athenas estuuiesse ya para expi-
Plutar. in rar, y sus parientes y amigos que estauan en torno de
Pericle. su lecho tratassen de las muchas excelências q̃ en el auia
ref.

respládecido: el atajo su platica y dixo como mejor pu-
do. Y no os parece que es mas glorioso para mi que to-
do lo que aueys dicho que ninguno por mi caula ha
puesto luto en todo el tiempo de mis gouernaciones?
O consagrada palabra para vn rey Christiano, quanto
mas para vn pagano. A este se denio de parecer el Em- *Dim. in*
perador Nerua que se gloriaua que no auia cometido *Nero.*
en su Imperio cosa porque se deniesse recatar de ningun-
o, aun en caso que renunciase el Imperio. O glorio-
so Baptista que moriste tal muerte a poder de Herodes
gouernador cruel y luxurioso, q si por sola ella te qui-
siessemos alabar, no bastariamos a ello. Dixo muy biẽ
Ciceron que la muerte honesta y honrosa muchas ve- *Cicer. ora-*
zes remienda las roturas de la mala vida passada, y aun *tion. i. pro*
Luciano pinta por acogida segura la muerte del q loz- *Pub. Quin.*
blemente muere: y auiedo sido la vida y la muerte del *Lucianus*
Baptista tan loables, resta que en todo, le semejemos. *in Demost.*
vita.

Capitulo segundo.

Del glorioso linage de Martyrio con que S.
Iuan salio desta vida: y de como goza de to-
das las tres Aureolas de los sanctos.

S. 294.

LA madre sancta Iglesia a cuya gouerna-
cion assiste el Espiritu sancto para no
la dexar errar en lo que se deue creer y
obrar para yr al cielo, de tal manera se ri-
ge q muestra biẽ la parentela similitudi-
naria q tiene cõ el regimiẽto de la Igle-

Lib. Artic. Cap.

*Gala. 4.
Ioan. 14.*

1. Cor. 12.

Ephe. 4.

Bonauent.

li. 4. d. 33.

art. 2. q. 3.

Maxim. 1.

fia triumphante q̄ reyna y se goza con Dios en la gloria llamada por san Pablo la celestial Hierusalē, dōde por boca del mesmo Christo sabemos que ay diuersidad de māsiones, que son diuersos grados de galardones: y anſi entre los miembros desta Iglesia militante ay diuersos grados de merecimiētos: y cōſiguiētemēte ſon hōrados della con diuersos y deliguales grados de honra, y cō diuerſas coronas, como diuerſas vezes lo eſcriue ſan Pablo. Trata ſan Buenauentura cō la doctrina comun Theologal que a tres linages de Sanctos entre todos los demas, q̄ ſon Maytires, Doctores, y Virgines, honra la Iglesia con ſingulares reſpectos y cōcede derecho para ſingulares coronas: de q̄ los que no ſon deſtas coſradias nunca gozaran. El principal deſtos grados de ſanctos eſel de los Martyres que por amor de Dios, y por confeſion de la fē, y por la defenſion de las virtudes no dudaron de offrecer ſus perſonas al peligro que de los perſeguidores de lo de Dios ſe les podria recrecer: eſtando certificados del galardō que a los tales tiene Dios aparejado en el ſu reyno. Martyr eſ palabra Griega, y quiere dezir teſtigo: para ſignificar que no ay mas cierta manera de abonar vna verdad, que quādo el teſtigo que della da teſtimonio, ſe offrece a morir por ella, y por no auer coſa mas eſtimada que la vida, creefe que ninguno ſe pornia cō coſte della a confirmar coſa que no la tuieſſe infaliblemēte por verdad. Y anſi dize ſan Maximo en el ſermō de los Martyres que harto de mal ſeria ponernos agora noſotros a diſputar vnos con otros de la verdad de la fē que con ſangre de tantos Martyres eſta confirmada. Y tambiē como el negocio de la verdad infalible de la fē ſea tã graue y tã importāte, no ſe deue dar por bien

bien testificado hasta que entreuenga la suprema manera de probaci6n que de parte de los testigos se puede dar: la qual es la vol6ntaria tolerancia de la muerte. Des-
 tos q̄ ansi dan testimonio de la f6 de Iesu Christo, dixo el mismo Redemptor que el dara testimonio de-
 llos delante de su padre que esta en los cielos: q̄ quiere dezir q̄ como los hombres hizieron todo lo que es de su parte por el abono de la f6 de Dios, q̄ ansi hara el lo que es de la suya, dandoles el galard6n de la gloria eterna. Cierta cosa es que entre tres diferencias de baptismo q̄ la Iglesia tiene, de agua, y de Espiritu sancto, y de sangre, de las quales habla S. Pablo a los Hebreos, en tendido ansi de los sanctos: q̄ el del Martyrio es el mas auentajado, y lo encarece ansi S. Cypriano, por ser el mayor en gracia, en potestad mas sublime, en h6ra mas precioso, despues del qual no ay pecar, y por la perfeccion de la f6 que en el se consume: y por la tan manifestada prueva del amor para c6n Dios por el qual el Martyr voluntariamente sufre la muerte. A los que ansi v6n bautizados en su sangre, aunque no vayan bautizados en agua, pone la Iglesia en el numero de los escogidos que gozan ya de Dios, lo qual no haze con los bautizados en agua, o en Espiritu santo, sino ay otra raz6n q̄ prueue su S6ctidad entre los adultos: y por este privilegio dixo el mismo Sant Cypriano en otra parte, q̄ el Martyrio es vn tal Baptismo que baptizando da corona, Y aun dize mas Sancto Thomas que es la obra en que entre todos los actos de virtudes mas se muestra la perfeccion de la charidad, menospreciandose a si vno por amor de Dios que es el fundamento de la ciudad de Dios: y allegasele su emulo Martino diziendo que para vno ser Martyr es necessario que muera en

Mant. 10.

Hebra. 6:
 & ibi Tho.
 lec. 11. & Cy-
 prianus. de
 Stella. &
 Magis.
 Cypria. lib.
 de Exhor-
 tatione mar-
 tyrij.

Cypria. lib.
 de Singula.
 clericorum.
 Tho. 2. 2. q̄
 124.

Martin. de
 Fortitu. q̄.
 1. de marty-
 rio.

los tormentos, o de los tormentos: porque si queda cō la vida por mas que aya sido atormentado por la confesion y defension de la fe: en fin no ha dado todo lo que puede por amor de Dios, y por el conſiguiente no ha hecho muestra de toda su caridad poſible, y anſi no es ſuficiente teſtigo de verdad tan notable,

S. Bonauē. §. 295. A eſte linage de ſantos como a gente ſeñalada en ſu Igleſia da Dios la corona que los Teologos llaman Aureola, que es vn premio y gozo particular de que no goza el que carece del titulo de martir, aunque ſea mas ſanto que el martir: y como dizen los maefros, cōſiſte en vn gozo particular de auer hecho alguna obra muy priuilegiada, y tal que el auer ſallido deuidamente con ella, tengarazō y merezca blason de excelente victoria. Y ſegun que Ricardo y Paſſar. *li. 4. d. 49. ar. 5.* lude tratan: como al gozo eſſencial de los bienauenturados que conſiſte en ver claramēte a Dios, llamamos *li. 1. q. 6.* Aurea, que quiere dezir coſa toda de oro: y eſta principalmete en el alma, y por redūdācia en el cuerpo: anſi llamamos Aureola a vn gozo accidental y particular (aunque no qualquiera) cuyo objeto es alguna coſa criada, como es auer padecido por Dios: y eſta es tambien en el alma principalmente, y della redundā en el cuerpo, y Aureola quiere dezir coſa dorada. Toda eſta ſentēcia toman los Teologos de ſan Aguiſt. *li. 1. c. 2. §. 11.* el quale ſeruiendo a Dios cōro dize anſi. Hizo Dios al alma del hombre de tan poderosa naturaleza, que de ſu pleniffima bienauenturança redundā el rigor de la incorruptibilidad en la inferior naturaleza corporal. *S. Thom. li. 4. d. 49. q. 5.* Eſte lenguaje de Aureola nos fue figurado en la ſobre corona que Dios mando hazer a Moysen ſobre la meſa de los panes de la propoſicion: y eſta corona ſegun da

da es alli llamada Aureola. La mesma es el alma sobre la qual se ponen delante de Dios los panes de nuestros merecimientos con que nos auemos de mantener en el templo del cielo: y la primera corona desta mesa era de oro y significa la gloria essencial llamada Aurea, y la segunda corona es llamada Aureola y esta sobre la primera, y significa la gloria accidental. Aquella redacción del gozo de la Aureola que sale del alma al cuerpo y se ve en el alla entre los bienauenturados, dize Ricardo, que es vna graciosidad demostratiua del gozo espiritual, y muestrese en aquellas partes del cuerpo con que el santo merecio la tal Aureola. En los doctores y predicadores en la boca, por la doctrina que dieron: en los Virgines donde la tal virtud se conserva: y en los Martires dize S. Agustin conforme a lo dicho, que en las partes de sus cuerpos en que fueron atormentados. De manera que en la gloria despues de la resurreccion se mostrara en el cuerpo de cada vno si goza de alguna de las Aureolas, y de quales: aunque sin esso se sabe alla. Fuera destos tres linages de santos, a ninguno se da esta corona, porque toda priuilegiada vitoria se alcanza o del demonio mediante el illuminatiuo enseñamiento doctinal, o del mundo mediante el martirio, o de la carne mediante la virginidad. Vna cosa deuenos singularmente notar, que por auer sido el Redemptor tan perfecto martir, y doctor, y virgen, gozara destas Aureolas, mas no en quanto Aureolas (como dizen Ricardo y Palude) porque en quanto tales son vn galardō dado del principe al guerrero que bien vencio: y como Christo sea el mismo Principe y Rey de las cavallerias celestiales, no pudo ser galardonado de otro, y ansino goza destos gozos,

*Ricard. vbi
supra ar. 4.*

*August. li.
22. de ciui.
Dei. c. 20.*

*Ricard. vbi
supra ar. 5.
q. 6. & V-
nende inus
li. 4. d. 49.
q. 4.*

*S. Thom. in
addi. ad 3.
p. q. 96.*

S. Thom. li. 4. d. 47. q. 1. & d. 47. q. 5. en quanto Aureolas: como ni los Angeles, porq̃ la vir-
ginidad les es con natural) aunq̃ es impropriedad lla-
marlos Virgines, careciendo de cuerpos, por lo qual
ni son hēbras ni machos) y porque no son capaces de
passar martyrio, y porque el enseñar no les es trabajo-
so, y donde no ay pelea, no se merece corona: no obsta
te q̃ de cada dia se les recrecen muchos gozos acciden-
tales. La Aureola de los martyres es la mas excelente,
y la segūda es la de los doctores, y la menor es la de los
virgines: y se parece dara entēder en la orden porque
los sanctos estā en la Ledania. Allē de lo dicho suemos
de notar cō S. Buenaventura y cō el Paludano q̃ para
la cōsecuciō de la Aureola del martyrio son necessarias
tres cosas. Pena, Causa, y Voluntad. La pena se entiēde
la de la muerte y no la de otra virtud ninguna: en tā-
to q̃ ni la Virgen nuestra Señora terna Aureola deste li-
nage: porq̃ no murio violentamente por la cōfessiō de
la Fē. La causa porq̃ se merece aquesta corona es la de
fensiō de qualquier articulo de Fe, o derecho de la Igle-
sia, o por guarda de qualquiera virtud cuyo quebrāta-
miēto sea offensiuo del criador: y qualquiera q̃ por al-
guna destas causas muriere, merece nōbre de martyr.
Lo tercero q̃ se requiere es la voluntad, q̃ entiēda el
tal que le quieren matar sino offende a Dios, y q̃ por
no le offender quiere morir. Y por auer tomado Caie-
tano muy a pechos q̃ no era menester esta volūtad, di-
gamos cōtra el cōsu S. Thomas 1 y cō Ricardo q̃ la glo-
ria del martyrio q̃ en los hōbres de razon es merecida
por acto de la propria volūtad: en los Innocētes hallo
entrada por sola la gracia de Dios. Y dize mas S. Augu-
stino, 2 q̃ muchos deslealō padecer martyrio y no pudie-
ron, y que ningunos pudieron sino los que quisieron.

Tercero. Tercero. II. 269

Bien claramente concluyen con la razon y verdad estos doctores, ser necessaria nuestra voluntad de morir por amor de Dios, para merecer nombre de martyr, y lo tienen así Chrysostomo. 1. Buena Ventura. 2. Martin. 3. Magistral, Syluestre, 4. y Vuendelino 5. y fundanse en aquella razon magistral de Aristoteles, recibida de todos, especialmente, de Hieronymo 6. Ambrosio 7. Scoto 8. Alexandre Aléle 9. y de S. Thomas 10. que todo acto para ser meritorio ha de ser virtuoso, y para ser virtuoso ha de ser voluntario: de lo qual se concluye q̄ pues al martyrio correspõde tãgrã galardõ, q̄ es meritorio, y q̄ es virtuoso, y cõsecutiua mēte volũrio en los capaces del vso del libre aluedrio: porq̄ en los innocētes q̄sõ martyres, Dios suplio la falta del vso de la razõ y de la volũtad, salvo si quereys dezir cõ S. Cypriano 11. y cõ S. Agustín 12 q̄ se les acelero el vso de la razõ, tãbiẽ como al Baptista. Desto se sigue q̄ ni el q̄ esta durmiendo: ni el q̄ huyẽdo de la persecucion es muerto cõtra su volũtad, merece nõbre de martyr: y lo mesmo digo del q̄ defendiẽdose por no morir, es muerto de los perseguidores: y por esto el illustrissimo capitã Mauricio cõ la sãctissima legiõ de sus Thebeos dexarõ sus armas quando se vierõ acometer de muerte, porq̄ no queriã perseguir a los Christianos. Mas tãbiẽ digo q̄ los q̄ pelean por la defesiõ de la Iglesia, y por la hõra de Iesu Christo sin otra pretensiõ tẽporal, y q̄ voluntariamente tomarian la muerte por tal razõ: que son martyres si por esto los matã, pues en así se meter en la pelea no huyen la muerte, antes se ofrecen a ella por amor de Dios: y así el señor Caieta no yguala a los tales en merecimiento con los martyres.

1. Chrysos.
in Plal. 95
2 Bonauẽ.
lib. 4. d. 4.
3 Marty.
nus q. 1. de
Martyrio.
4 Siluest. in
Summa.
5 Vñdeli.
lib. 4. d. 49
6 Arist. 3.
Ethi. 1.
7 Hieron.
super ad
Philemo.
8 Ambros.
epist. 84.
9 Scotus li.
3. d. 13. c.
39. et quod
lib. 17.
10 Alexan.
Alen. p. 2.
q. 117. m. 3.
art. 4.
11 Tb. quod
li. 3. ar. 27.
Flabetur
20 q. 3. p. 1.
sens.
12 Cypri. ser.
de Stella
Magis.
13 Au. ser.
1. de innoc.

1. Alexan.
Alex. p. 2.
q. 189. in. 6
Kicar. lib.
4. dist. 38.
ar. 10. Adr.
q. 1. quodli.
Extra de re
gul. iur. qui
scandaliza
uerit. Abu
lenf. q. 41.
1 c. 14. Mat
thai. Habe
tur in glos.
Marci. 9.
ex Beda.
Thom. lib.
4. Bonauē.
lr. 3. dist. 30.
ar. 1. q. 2.
Anton. 2. p.
tit. 7. c. 4.
Chrysostho.
ho. 1. in ca.
1. Matth.
et hom. 9.
in c. 5.
2 Castro li.
2. de potes.
legis pan.
c. 12.
Vide Sco-
ro lib. 1. de
iusl. et in.
q. 4. ar. 4.
Matth. 13.

§. 296. Por mejor liquidar la razon, porque el Ba-
 ptista merece nombre de martyr, deuemos notar có la
 glosa r sobre vna regla del derecho Canonico puesta
 en las Decretales, y con el Abulense que la sigue a nre
 stro proposito, que la verdad porq̃ vno muere como
 martyr, es de tres maneras: porq̃ es verdad de vida, o
 de justicia, o de doctrina. La verdad de la vida se entien
 de quando vno viue conforme a la ley que professo, co
 mo el Christiano que antes se ha de dexar matar, que
 pecar contra Dios dexando de viuir como deue, y si
 por esto le matã va martyr. La verdad de la justicia per
 tenece a los juezes q̃ (como dize S. Chrysostomo có
 tra el Rey Afa) estan obligados a castigar lo malo, y a
 galardonar lo bueno segun su facultad: y si quisiesen
 perdonar al culpado en graue delicto, pecariã, y lo mis
 mo si castigassen al inocente, y aun afirma el nuestro
 2 Zamorense que ni Rey ni Papa puede exemir a nin
 guno de la pena en que incurrio impuesta por la ley ip
 sa facto: mas si los mataffen o porque no castigan al in
 nocente, o porq̃ castigan al culpado digno de pena, se
 riã martyres. Puedẽ có todo esto diferir la sentẽcia por
 euitar algũ notable escãdalo, y noslo enseño Iesu Chri
 sto nuestro juez vniuersal y jurisconsulto del cõsisto
 rio eterno quando mando dexarse estar hasta su tiẽpo
 la negrilla con el trigo, porque por arrancarla, no se ar
 rancasse con ella el trigo. La tercera verdad es la de la
 doctrina, y estan obligatoria, que sino se puede defen
 der sin morir por ella: esta obligado el doctor o el pre
 dicador a se dexar matar antes q̃ desampararla, y des
 ta dize la regla del derecho sobre q̃ hablamos, q̃ es me
 nos mal q̃ nazca escãdalo, que dexarse de dezir la ver
 dad: y anfi declara la glosa bien, que se entiẽde de lo q̃

es indispensable, y malo de fuyo. Segun esto el predi-
cador se ha de dexar matar antes que callar, si su silencio
es prejudicatiuo a los oyentes en lo del Alma: mas
si tal necesidad no uiere, podra disimular. En esta ma-
nera de martyres entra el Baptista, q por auer auido
necesidad q el pecado publico y escandaloso de He-
rodes fuesse reprehendido y condenado publicamen-
te, no dudò de predicar contra el como su officio lo mà-
daua y le obligaua: por mas que via que se metia en pe-
ligro, porque entendia que si callar en aquel caso, era
vna tacita manera de aprouaciõ, delo qual o se auia de
escandalizar el Reyno, o se auia de prouocar al tal peca-
do, o alomenos a no letener por tan grãde, y a perder
el miedo del castigo. Esta doctrina fue de san Agustín,
y de Beda y de santo Tomas, y aun san Gregorio la tu-
uo, y dize que no murio el Baptista por la confesion
de la fè, sino por la defension de la verdad: mas que siẽ-
do Christo la mesma verdad, que hasta la muerte lle-
go por el, quien por la verdad murio. De manera que
San Iuan es martyr, como la Iglesia le honra, y aun el
primero del nuevo testamento (como con razon lo af-
firma San Chrysostomo) pues murio vn año antes q
Christo: y si S. Esteuan es llamado primero martyr, en-
tiendele respecto de los q padecierõ despues de Chris-
to, y no absolutamente: O tiempos astrosos y mas que
infames, quando no solamente se condena el predica-
dor q predica la verdad, de los seglares: sino que otros
predicadores por ganar para si el fauor mundanal que
perdió el otro por verdadero, tomã el officio de lison-
geros: y por ganar el cõcurso de los q llamã nobles, no
tocã en sus publicos peccados, ni en como defuelan a
sus vassallos, ni en como no pagan a sus criados, ni en
como

August. in
Psal. 1. 6.
Beda in ca.
22. Luca.
Thom. 2. 2.
q. 124. art.
s. Greg. ho.
s. super E-
zech. & li.
29. Moral.
c. 4. Chrys.
epist. 4. &

como echan de sus casas a morir de hambre las honestas mugeres porque no les dan sus cuerpos (por que veays el amor bestial) y por tener los mas propicios les hazen saluas condenatiuas contra la grauedad y authoridad pulpital consagrada con la persona de Iesu Christo, y estando descubierto la cabeza aunque tenientes de Dios, y los oyentes muy sentados y en caperuçados, al Señor de veynte vassallos llaman muy illustre y al Señor que llaman de salua llana, intitulan illustrissimo, y al que conforme al vso del reyno llaman illustrissimo, ponen nombres estrangeros de excelencia, y de principados, y presto llegarán a las potestades y dominaciones, porque ya su nescia lisonja barrenados tiene los cielos, trepando por altezas de titulos contra las leyes doctrinales que deuriã guardar: y cauada tienen la tierra hasta el infierno donde yran por tales blasphemias. Y pluguiesse a Dios que los prelados estimassen a los predicadores que andan a las verdades: y que algunos dellos no significassen la ignorancia y ambicion insensata de los mundanales: combidando al que veen muy seguido del pueblo, aunque ni diga ni sepa dezir verdad y tratando con Vilipendio a S. Iuan, al predicador perseguido de los publicos peccadores porque les afea lo malo, como esta obligado. Guay de los que ni son para imitar a los sanctos, ni lo consienten a los otros, por que los buenos y sabios no los estimen en mas y por mejores q̃ a ellos. Esto no se dize mas de para los que han caydo en ello, de los quales se yo que fino son muchos, son algunos. Bien aueys entendido como la rayz del martyrio es el amor de Dios, y auiedo sido el Baptistatan señalado amigo de Iesu Christo, grã
martyr

martyr, es, y gran corona se le deue, bien como a tan
 leal amigo que murio por los negocios de su amigo. *Conci. Tri-
 bu. c. 4.*
 No deuia tener en poco el Cõcilio Triburiense la muer-
 te y martyrio del Baptista quando tratando de la pe-
 nitencia que deurian hazer los homicidios volunta-
 rios, mando entre otras cosas que ayunassen quaren-
 ta dias antes de la fiesta de S. Iuan Baptista: parecien- *Aug. tra. 6
 quest. q. 4.
 Amb. li. 1.
 de Vocati.
 gentium. c.*
 do auer hallado alguna circunstancia en el Martyrio
 del innocente Baptista, mas que en el de los otros san-
 tos, para que los culpados matadores entonces se pe-
 nitenciaassen. Y digo mas que quanto mayor fuere la
 charidad y amor de Dios con que vno muriere, tanto *Sco. libr. 2.
 d. 5.*
 sera mas excelente y meritorio su martyrio: y anssi por
 el mayor amor que el Baptista tuuo con Dios viuien-
 do pocos años, merecio mas que otros que viuieron
 mucho mas en seruicio de Dios con menos charidad,
 y por el mayor amor con que por el murio, es mas dig-
 no de honra su martyrio. La verdadera vejez en meri-
 tose estriba, que no en años. *Sapie. 4.
 Plur. orati.
 consola.*

§ 296. La segunda Aureola dicen los sobredi- *consola.
 I/ocrates in
 Archidam.
 Dan. 12.*
 chos y otros que se da a los doctores conforme a lo
 que dixo el propheta Daniel, que los que a muchos en-
 señan para los llevar por el camino de la justicia, res-
 plandeceran como estrellas por las perpetuas eterni-
 dades: Preguntase quanto a esto que a quales docto-
 res se da esta corona, y respondese que no solo a los
 Theologos que leen Cathedras, y escriuen libros dei. *Home. li.
 1. Iliade,
 & 4. Odif.
 Orig. ho 3.
 in Lucam.
 Nicep. lib.
 10. c. 26.*
 sanctas doctrinas: mas tambien a los que por virtud
 de la obediencia de la sancta madre Iglesia predicar
 lo tocante a la saluacion de las almas. De lo qual
 aueriguamos que a los abogados por mas que los en-
 cumbre suCodigo: no se dara esta corona: porque
 su

Lib. Artic. Cap.

Chrys. bo. 3. su facultad no se ordena para lleuar las almas al cielo.
ad Titum Lo mesmo digo de los Medicos, aunque mas diga *H O*
Athanas. ad mero i que vn Medico vale por muchos varones, y
Titus. ansi tambien de los Theologos que leen Mathemati-
1. Hier. ad cas o Philosophia, sino es quanto las trahen para de-
Tuñ. 1. & claracion de la Theologia, como san Pablo se apro-
5. ad Ephe. uecho de los Gentiles, alegando (como san Atha-
& 1. cōtra nasio y Origenes, y Chrysostomo y Augustino y san
Ioni. & ad Hieronymo especifican los nombres de los authores
Orat. Rom. (vna sentencia del Theologo Epimenides Cretense
Aug. in q. en el libro de los Oraculos, salvo si es de Calymacho
nou. et ver. testu.
1. Cor. 15. Cyrenense, y otra de vna Comedia del Poeta Menan-
Astor. 17. dre, y otra del Poeta Arato en el principio de su Phe-
Calius lib. nomena: las quales el endereço a la vtilidad de las al-
16. c. 14. mas, y merecio en ello la Aureola de doctor, como en
2. Dislin. 23 lo demas que enseño. El modo de merecer esta coro-
mulier. na se guarda escriuiendo o leyendo, o predicando la
Thom. 2. 2. doctrina de las sciencias sagradas contra los vicios, y
q. 177. art. en fauor de las virtudes: de lo qual se sigue que las mu-
2. geres de ley comun: no pueden conseguir esta co-
1. Cor. 14. rona, pues san Pablo las inhabilita para predicar pu-
& 1. Tim. blicamente: la qual inhabilitacion renouaron el Con-
2. cilio 2 Carthaginense quarto, y la sexta Synodo 3 ge-
1. Con. Car. neral, y el Papa Innocencio el tercero 4 la refirma con
c. 99. tra ciertas monjas que se atreuieron a predicar y con-
2. Syn. sext. fessar: y hasta las leyes 5 imperiales mandan que las
cant. 70. 33 mugeres sean auidas por inhabiles para todo officio
q. 5. mulie- publico. No va muy lexos desto Plutarcho dizien-
rem. do que como nunca se vio muger que sin compania
3. Extra. de de varon pariesse, sino fuesse la Mola por enfermedad
pen. & re- que ansi si el entendimiento de la muger no recibe la
mis. c. nona doctrina de boca de hombre sabio, echara de si mil
4. ff. de reg.
iur. l. fam.
5. Plut. de

desatinos. No medrara mucho este doctor en tierra donde vale mas el voto de la muger que el de el marido: y esto puesto por edicto publico, y a mi parecer no le faltara nueva a Herodias con quien se encontrar por dezir la verdad necessaria, tambien como el Baptista: y piensan las tales que ganan mucha honra en dar por inhábiles a sus maridos para regir sus familias, como sea verdad que quedan con menos honra, quanto mas se dan a esso. Tampoco se merece esta corona por la correction fraternal, por ser obra particular: ni la gana el que predica por mal fin, como por vanagloria, o por interese: porque se aparto del fin devido a tal obra, que es el aprouechamiento de las almas a gloria de Dios, yansi pecco: y como este aya perdido el premio essencial, si guesse que tambien el accidental, que es lo que dize S. Thomas que no ay Aureola sin Aurea: y el tal quedara pagado por bien que lo haga al juyzio de los hombres, con el contentamiento que recibe de sus gracias, o con yrse a comer con su señoria, estilo de los predicadores de grã nombre mundanal. Por lo dicho bien entenderemos con quan gran derecho merecio el soberano Baptista la corona Aureada de doctor y de predicador, pues fue el primero predicador del nuevo testamento, y el que puso el Thema de la doctrina penitencial a todos los predicadores q̃ en el mudo le auia de succeder: mas los Lutheranos q̃ tienen q̃ no han menester penitencia ni predicar como predico, ni se penitencian como se penitencio: y ni pararan donde el paro:

§ 297 La aureola tercera es de los virgines que de tal manera lo fuerõ, que lo fueron de obra y de voluntad: sin voluntad de dexarlo de ser, y destos dize S. Iuan *Apoc. 14.*
en

*procedis
conubial.*

*Gre. Hom.
17. super
Euangel.*

*Tho. quod.
5. q. 24.*

Lib. Artic. Cap.

Apoc. 14.

en el Apocalypfi , que vio al cordero sobre el monte Sion , y que estaffan con el ciento y quarenta y quatro mil que tenian el nombre del cordero , y el nombre de su padre escripto en sus frentes : y que oyo vna voz del cielo como de gente que tenian y cantaua , y que cantauan vn cantar nuevo delante del throno de la magestad , y delante de los sanctos quatro animales , y delante de los viejos: y que ninguno podia cantar aquel cantico , sino eran aquellos ciento y quarenta y quatro mil que fueron comprados de la tierra : y que estos eran los que con mugeres no se auian enfuziado , y que eran virgines, y que se andauan tras el cordero de donde quiera que yua.

Vide Tho. O gran priuilegio el de la virginidad, que sola ella goza deste priuilegio de cantar señalado cantico delante del señor de las cauallerias celestiales, y que los virgines se hallan siempre al lado del cordero por la excellencia de su limpieza. Exemplo desto tenemos en aquel aparecimiento de sancta Ynes relatado por san

Ambrosius

Ambrosio y rezado por la Iglesia, que aparecio despues de martyrizada con gran acompañamiento de Virgines sanctas, y que yua a su mano derecha vn cordero mas blanco que la nieue. Estos priuilegios virginales todos se encierran en la Aureola de la Virginidad. Es de saber que aunque Abel murio virgẽ, no goza desta corona, por auer estado obligado (como San

Aug. lib. 1. de Mirab. Augustin y otros dizen) a tener proposito de auer hijos: si Dios no dispensara con el en la ley de la multiplicacion del linage humano. Hieremias y Helias que fueron virgines en obras y en pensamientos bien merecieron esta corona: la qual no merecio la hija de lepte aunque murio Virgen , pues tanto

le pesodello, q̄ lloro algunos **meses** por ello. Los que tienen voluntad de perder **tan rico** tesoro como el de la virginidad, si despues hazen penitencia de aquel p̄samiento que con ningun linage de obra cumplieron: **santo Tomas** con la doctrina comun tiene que recuperan el derecho de la tal Aureola que auian perdido. **Di** go mas, que la muger que fuere corrompida totalmente contra su voluntad y por fuerça, que no pierde la corona de virgē para con Dios, antes la merece mas gloriosa (como dize san Agustin) si sufrio aquella tal afrenta en injuria de la religion Christiana: conforme a lo qual dezia **santa Luzia** al tirano q̄ la amenazaua, que la haria corromper, **que** si el tal hiziesse, su virginidad se le redoblaria en el acatamiento diuinal. De manera que ni la virginidad del cuerpo basta por si sola para ganar Aureola de Dios, ni la falta della basta para hazer perder la corona deuida a la verdadera virginidad que es por lo menos quando el alma nunca consintio en la corruptela del cuerpo. La que auiendo sido corrompida por fuerça, viene despues con algun encendimiento a dar consentimiento a la obra passada, pierde el derecho de la tal Aureola, mas haziendo penitencia de su mal pensamiento, recupera su Aureola: porq̄ la voluntad de oy ni daña ni aprouecha a la obra de ayer: mas para que irrecuperablemente se pierda esta corona, ni basta la voluntad por si, ni la obra por si (como san 1 Ambrosio dize) sino q̄ obra y volūtad hā de cōcurrir juntamēte. 2 **Scoto** y 3 **Ricardo** dizē ingeniosamente, q̄ esta Aureola en el alma es vn gozo de nunca auer perdido la virginidad: y q̄ desto se sigue q̄ auq̄ Dios pueda restituir al q̄ ya la perdio a la santidad del alma, y a la integridad d̄l cuerpo q̄ antes tenia, q̄ no le puede

*Iudic. 11
Phillo de
Antiq. Bi-
blia.*

*Tho: quod
5. ar. 24.*

*Aug. li. 1.
4. cini. Dei
c. 18.*

*1 Ambr. ad
virginē be
psam. c. 4.
2 Scot. li. 4.
d. 1. q. 6.
3 Ricar. li.
4. d. 49. q.
2. 5. q. 4.*

m m

dar

Libro. Artículo. Capitulo.

1. Agethi dar esta corona: como no es posible hazer que lo q
li. 3. bel. Go ya fue no aya sido (segun lo afirman muchos sabios, r.
thiti. ansi Christianos como paganos, contra los tan sophi-
Ricard. li. 1. sticos, que conceden potencia que haga no auer pas-
d. 42. q. 5. fado) y como este aya caydo, no es posible gozarse
Aug. lib. 2 de no auer caydo: y ansi tã poco es posible darle Dios
cõtra Eanf. tal corona. Esto mesmo es lo que dizẽ S. Hieronymo
Ansel. 2. 2. y 3. S. Thomas, y lo tocan los derechos 4. humanos,
Curdens. c. que Dios no puede hazer virgen de no virgen: porq
16. & lib. de seria hazer que la verdad fuesse mêtira, por el mesmo
Concor. pra caso que es verdad: y ansi dos contradictorias verda-
des. & pre- devas, de lo qual como de totalmẽte imposible burla
scien. Dei. el philosopho en el quarto de su Metaphysica, y en o-
& lib. de ar tros libros. De los castrados q siempre tuvieron pro-
bit. Tho. 1. posito de nunca perdera esta virtud, en caso que pudie-
p. q. 25. ar. ran: dize se que alcançaran esta corona mas no tan il-
4. & opus. lustre, como la de los que la pudieran perder si quisie-
27. & 3. p. ran, conforme a lo que dize san Augustin, que no fue-
q. 87. ar. 1. ran, conforme a lo que dize san Augustin, que no fue-
& 2. 2. q. ran, conforme a lo que dize san Augustin, que no fue-
62. Ioseph. ran, conforme a lo que dize san Augustin, que no fue-
lib. 6. Anti tan peligrosa su pelea, como la de los otros. De los ni-
qui. ca. 4. ños que mueren pequeños, se tiene que no gozaran
Plut. ora- desta corona, por auer carecido de meritos persona-
tions Cõso- les, supuesto que no se dan las Aureolas, sino a los q
latoria. A. en aquello merecieron las Aureas: y a los innocentes
rist. 5. Ethi infundeseles en el baptismo las virtudes Theologa-
cor. c. 2. et les que bastan para que se saluen, mas no se infunden
li. 5. Mora. las virtudes Morales (segun dize Scoto) ni la virgini-
ad Eudemii dad, ni otras tales excellencias: sin las quales se podriã
Pin. olym. saluar, en caso que naciesen sin ellas. Pareceos q con-
2. Tzetzes forme a lo dicho, merecera el Baptista esta corona tã-
Chili. 9. ca. bien como las otras? Porcierto si, y lo abona san Agus-
324. Plato tin,
in Protha-
gora. Alex. Alen. p. 1. q. 21. in. 4. Scorus. li. 1. d. 40. & li. 4. d. 1. 10. 11. 14. 43. 46.
Gab. li. 2. d. 1. q. 3. 2 Hier. cõtra Ioni. & epist. ad Eustoch. & 32. q. 5. Si Paul.
Horat. 2. 3 Tho quod. 5. ar. 1. & 3. 4 C. de rapt. virg. in prin. & ff. de c. in bel
lo, & Cirienus li. 1. de primo. q. 13. post lafone. li. 1. ff. de acquir. pos. Bart. Balde.
Ludo. de Sardis. Aug. ser. 1. 6. ad fra. in ereme.

tin, diziendo auerle aparecido el Baptista glorioso co
ronado de tres coronas, y que el mesmo le dixo que
eran las tres Aureolas de que gozaua. Al demonio y
al mundo, no es mucho darles de mano y heyiles el
encuentro, mas despegarse vno de los relabios de la
carne, essa es la dificultad, ay està el trabajo: por que
la tiene el demonio por cuchillo contra nosotros me
mos q̃ la criamos, y como pelea con nuestras armas,
tiene la mitad de nosotros por su parte: y ansi cõsigue
muchas vezes la victoria, y el q̃ bien le resistiere sera
valentissimo guerrero, quales el dia de oy ay muy po
cas entre gente de soltura. O como dixeron bien los
santos doctores, que tambien la paz tiene sus marty
res, siendo tan terribles de sufrir los vayuenes de la
sensualidad, que el no ser derrocado, es vencer. Saluo
que a la yra y a la carne nunca les deue aguardar el en
cuentro el hõbre cuerdo: porque si mucho se detiene
en pensar en ellas en particular (aunque sea para las
confessar) enciendese la sangre, y hallasse otra vez en
la pelea, que diremos de tu virginidad o Baptista so
berano, y sobrino y ahijado de la que tiene el prima
do entre los virgines: pues de ti canta la Iglesia que
fuyste vaso de limpieza mas blanco que la nieue? No
deuemos tener en poco, que como Christo no quiso
nacer quãto al ser natural humano, sino de madre tan
pura y virgen, q̃ tampoco aya querido renacer (por q̃
hablemos ansi) quãto a la cerimonia espiritual del Ba
ptismo sino por mano del Baptista, tan virgen que le
creemos ser el que mas se parece a la Virgen en la vir
ginidad. Decreto es de la Iglesia, que prohibia la pu
blica celebracion de las bodas, por tres semanas antes
de la fiesta del Baptista: en lo qual parece auer sentido

Scotus li. 3
d. 36. sed ap
positu. Th.
1. 2. q. 63.
ar. 3. cuisa
nei Cõc. Tri
diti. et idem
Tho. 3. p. q.
62. ar. 2.
Aug. epist.
ad Cyrillu
episc. Hie
rosoly.
Cypr. de Ze
lo & linore
Greg. 3. dia
log. c. 26.
Ber. in sen
tentijs.
Aug. de bo
nest. mulie.
Hie. in Mo
na. ca. & in
Epit. Pau.

33. q. 4. nõ
oportet.

tan altamente de su virginidad, que por su respecto manda que los otros guarden castidad antes de su fiesta.

§. 298. Digamos como de passo en consecuencia destas Aureolas con Palude, que el fruto segun que se distingue de la Aurea y Aureola es vn premio deuido al hombre, especialmente porque mediante la palabra de Dios procura de labrar su cuerpo en trabajos de virtud, y de reducirle a exercicios espirituales: o segun

Palude. li. 4. san Buenauentura, es vn cierto gozo correspondiente al grado de aquella virtud porque se da. Este language de frutos se saca de lo que Christo trato hablado de la diferencia del frutificar de la sembradura, porque vno dio fruto de treinta, otro de sesenta, y otro de ciento: y estos frutos no se aplican de alguno sino a sola la virtud de la continencia o castidad. Y como la Aurea es el gozo essencial de ver la essencia diuina, y como la Aureola es el gozo de su triunfo cõseguido por alguna de las tres excelencias sobredichas, ansi el fruto es vno del espiritual exercicio, siendo ordenado con gozo la deuida razon q se cõceda gozo espiritual al que se age na del corporal. Y como la Aureola no se deue ni se da sino por muy pocas y muy excelentes virtudes (pues no todo gozo accidental es Aureola) ansi los frutos no se dan sino a quien tiene las tales virtudes: en tal proporcion que corresponda el fruto a la virtud. Y como para la salud del alma no baste menos cõtinencia que la de los casados que no conocen mas de cada vno al suyo, ansi dizen san Hieronimo, 1 y san Ambrosio, 2 con san Agustin, 3 y los demas que les corresponde el infimo de los frutos que es el de treinta. A la continencia vidual, que es ya quita de los exercicios car-

na'es

1 Hier. li. 1.
cõtra Ioui.
2 Ambr. li.
de viduis.
3 Aug. 15.
d cini. c. 26

nales en los que por zelo de la castidad no se quieren casar otra vez: se concede el fruto de sesenta: mas al virgen que por ninguna via quiere perder aquella limpieza, deuese el fruto de ciento. A esto añade S. Hieronymo que muchos doctores Griegos y Latinos *Hier. in Apologia contra Iovin.* atribuyen el fruto de a ciento a los martyres, y el de sesenta a las virgines, y el de treynta a los biudos, y así se los reparte S. Augustin: mas Eucherio comun *Aug. lib. 1. q. Enag. q. 9. & lib. de sancta vir. c. 45. Eucherius.* haze el fruto de ciento a virgines, y a martyres: de lo qual sacareys de quan gran excelencia sea la virginidad, y con quan gran trabajo se conferue, pues la ygua lan en corona con la muerte del Martyrio. O señor S. Iuan Baptista que te da musica la Iglesia, esposa del tu singular amigo y Dios omnipotente Iesu Christo, diciendo que como a vnos coronen en la gloria con coronas de a treynta, y a otros con de a sesenta, y a pocos con de a ciento: a ti te coronan con tres coronas Aureadas, y con sus correspondientes frutos, y cada vna en su manera mas resplandeciente que las de los otros. Por ventura si supiéssemos imaginar algun otro linage de corona o galardón, fallecería en tirazon de merecimientos para serte aplicado? Sin duda no, y así no nos resta mas de suplicarte que nos ayudes a bien fructificar en este campo de la lauor penitenciaria: porque contigo merezcamos coger los frutos de los gozos eternos.

De la honra que se deue a los santos difuntos, y del segundo martirio del glorioso Baptista: y de las traslaciones de sus reliquias.

§. 299.



Odas las sectas, o maneras de viuir que en este mundo vuo, anfi fuerõ ordenadas, que ninguna por detestable que aya sido dexo de tener alguna buena doctrina para mantener las gentes en alguna manera de razon y justicia:

Diogen.

Laer. lib. 1.

2. 2. & 5.

Ethi. Plat.

li. 1. d. legib.

S. Tho. 12.

q. 100. ar. 9.

Rabi Moy

ses. lib. 3. c.

29. & 34.

Psalm. 4.

segun lo qual dize Diogenes 1 que se llama secta la que si quiera tiene alguna apariencia de razon: porque allende que ninguna nacion se puede conseruar sin alguna ley, y allende que es conclusion de Sabios 2 allegados a razon, que la intencion de la ley tiene por fin hazer buenos los ciudadanos: el juyzio del hombre està sellado (conforme al Psalmo) con la lumbre natural de la razon, y la razon tiene por blanco a que tira la verdad, como la voluntad ala bondad: y por mas desquiciado que el hõbre ande, al cabo ha de mostrar la su natural inclinacion de acertar en la verdad, y parar en la bondad. Y dado caso que Scoto llame secta á la ley Christiana, no prejudica a nuestra doctrina, por que vsa impropriamente del vocablo: como tambien està mal vsado en el libro de los hechos Apostolicos, donde San Pablo llama secta: mas alli nota Beda, que fue culpa del interprete que trasladò mal el Latin del Griego. Secta viene desta palabra, secar, que quiere d

Scot. 9. q. 2. prologi.

Aster. 24.

zirsegar, ò cortar: y no se puede llamar cortada la ley ^{Quint. lib. 12. c. 2.}
 de q se cortan y apartan las de mas: como no se dize q ^{Aug. lib. 1. c. 1.}
 se aparta ni se junta el todo a la parte: mas la parte al to ^{q. Enag. q. 11.}
 do, y lo dizen bien a nuestro proposito Quintiliano, ^{11.}
 aunque no en semejante materia: mas la ley Christia- ^{Plutarc. in Lycurg.}
 na llamase Catholica tambien como la Fe, porque del ^{Diogen. li. 1.}
 pues de venido el Saluador a todo el mundo puede ^{1 Stob. ser. 42.}
 aprouechar vniuersalmente: y confirmando todo esto
 San Augustin llamasectas a las de los paganos mas no
 a las de los Christianos. Vna de las cosas capituladas ^{2 Demost. oratione de Reipn. ord.}
 en la ley Christiana es que los que mueren por su abo
 no sean grandemente premiados del legislador: y ansi ^{oratione de Rhodiorũ libertate}
 tiene ordenado que los martyres que mueren por su
 confelsion, sean de la lista de los vencedores a los qua
 les se hagan señalados cumplimientos de honra: y tam
 bien porque los venideros los imiten desseando ser ^{3 Placo. li. 4. de leg. et 7. Cõc. Car. 3 c. 47. Ho}
 hórados como ellos. Este estilo se guardò entre los La
 cedemonios, que nombre de ninguno se pusiesse en el
 memorial de los de la fama, sino vuiesse muerto en ^{rationis li. 4. Car. ode. 8.}
 guerra como valiente: y Solon dio por ley a los Athe-
 nenses q solos los que muriesen en las batallas, fue- ^{Cicer. de nat. tur. Deorũ}
 sen celebrados por honorables: y que los hijos de los
 de los tales fuesen criados y mantenidos a costa de la
 republica, y enseñados en alguna honesta manera de ^{Lactã. li. 1. Diui. insti. c. 15. Da-}
 ganar de comer: y Estobeo 1 trae vnaley del otro Cha
 rondas, que mandaua ofrendarse los defunctos cada ^{masc. lib. 4. c. 17. Salu-}
 vn año en recordacion de sus merecimientos: lo qual ^{stiº in proæ mio. bel. lug. Bart. Marlia. li. 2. c. 6.}
 dize Demosthenes 2 que mandaron para incitar a los
 demas a imitar las virtudes de sus antepassados: y por
 el mismo fin se ponian las estatuas en Roma, confor-
 me a lo que algunos Sabios 3 escriuen, y lo confirma
 la Synodo 4 septima general por biẽ hecho: y està mas ^{4 Synod. 7. affi. 4. Cic. Philippic. 9.}

1 Naz. ora.
19.

2 De reliq.
& venera.
ii. sanctorū
gloriosus
Deus. li. 6.

3 Hugo. li.
8. Exerpti.
4 Hist. Ec
cles. li. vi.
c. 28. Tho.
Vval. in de
Sacramēta
libus, ti. 14
c. 132. Ma
riannus Sco.
li. 2. Chron.
atate.
6. Christia
nus Masse9
li. 8. Chron.
Alo Epif.
Treuerē. in
Martyrol.

obligados a ellos los Christianos q̄ los paganos, quāto la corona de la felicidad eterna (como lo noto Gregorio 1 Nazianzeno) excede a la corona de Azebuche, q̄ se ganaua en los juegos Olympicos, y a la del Laurel q̄ en los Delphicos, y a la de pino q̄ en los Isthmicos, y a la de Apio q̄ en los Nemeos. La Iglesia 2 Catolica no celebra con semejantes memorias, q̄ es lo q̄ llamamos canonizar, sino a los q̄ indubitablemēte se cree q̄ reinā triūfantes cō Dios, y que fuerō señalados en santidad. Pues si a los buenos se auia solamēte de hazer tales cūplimiētos, y a los mejores mas cūplidos, quales los merecio el Baptista auiendo sido de los mejores el mejor?

§. 300. En lo que toca a las santissimas reliquias deste glorioso santo, es de saber, q̄ ellas estuuierō sepultadas (del cuerpo hablo agora) treziētos y treinta y quatro años en la ciudad de Samaria, hasta q̄ el renegado Emperador Iuliano las mādó desenterrar, y derramar por los campos, y despues recogerlas y quemarlas, de lo qual da testimonio Hugo 3 de S. Victor. Mas esto se escriue mas cumplidamēte en la historia Ecclesiastica 4 y en otros en esta manera. En tiempo de Iuliano Emperador de Roma, como si estuuiera dada riēda suelta a las maldades, anſi se encruelecio la barbarica rauia de los paganos, q̄ lleo su descomulgada furia a rōper el sepulcro del Baptista q̄ estaua en la ciudad de Samaria, embiando la gran deuocion con que era visitado de los Christianos. Llegarō a tanta malicia los descreydos, que desenterrando los hueſſos sagrados, los derramaron por diuerſas partes: y aun pareciēdoles despues no quedar bien vengados de la santidad de san Iuan, los tornaron a recoger y los quemaron, y las benditas cenizas en que se tornaron mezclaron con pol-

uo dela tierra, y anfi las' esparzieron por todos aque-
llos campos. Esto mesmo afirman la historia Triparti-
ta 1 Nicehoro 2 Calixto. Si con razon mato Ptolemeo ^{1 Hist. Tri}
Philadelpho a Zoilo (lo qual tomo Lilio 3 de Galeno) ^{par. li. 6. c.}
porq̃ hizo algunos desaeatos a la estatua de Homero: ^{15.}
que castigo se deue dar a los q̃ no a la estatua del Baptis-
ta, sino a sus propios hueffos quemarõ, y tan mal desa-
cataron? Profigue la historia Ecclesiastica diziendo, q̃
por la diuina prouidencia se hallaron entonces en Sa-
maria vnos monjes de Hierusalem del monasterio del ^{2 Niceph.}
Abad Philipo, que auian ydo en romeria al sepulcro ^{li. 10. c. 13.}
del Baptista a Samaria: los quales esforçados en Dios ^{3 Lilius Gi}
se metieron entre los barbaros al tiempo del recoger ^{ral. dial. 2.}
de los hueffos que auian derramado, para los que-
mar: y tomaron dellos los que buenamente pudie-
ron, con los quales se vinieron a Hierusalem, y los
entregaron a su Abad Philipo. Mas el buen hombre
teniendo se por indigno de la guarda de tal riqueza,
embio las dichas reliquias con vn diacono suyo lla-
mado Iuliano al patriarca de Alexandria llamado
Atanasio para que el las pusiesse en cobro. El patriar-
ca las recibio, y delante de algunas personas las colo-
co en el cimientto del sagrario que focauo, como si tu-
uiera conocimiento profetico del biẽ que dellas auia
de suceder en el tiẽpo venidero. Lo susodicho es de la
historia Ecclesiastica. Otros añaden a lo dicho q̃ las reli-
quias q̃ los monges lleuarõ a Hierusalẽ fuerõ despues
trasladadas a Genoua, y q̃ allison agora hõradas: y ale-
gan q̃ ay dello bulas de Alexandre tercero, y de Ino-
cencio quarto. Del dedo indice con q̃ el Baptista seña-
lo al Redetor, dicen algunos cõ Maestre Inã Beleth, q̃
fue guardado de los fieles Christianos, porq̃ nõcapudo
fer

Antoni. 2.
p. tit. 9. c. 5
9. 3.

Libro. Artículo. Capitulo.

*Hier. Bergomen. l. 9
Frenlpbus,
to. 2. lib. 4.
Cironicoiñ
c. 21.*

*Pli. li. 7. c.
1. Pluta. in
Pyrrho.*

*Plutarc. in
Solone.*

ser quemado quando los otros huesos: queriendole Dios señalar con honra tan singular, en pago de auer sido señalado del tan singularmente: y que despues yēdo Santa Tecla discipula de San Hieronymo a la tierra Santa le vuo, y le lleuo consigo a Normandia. Desta santa Tecla dize San Hieronymo en las adiciones al Eusebio, y Philippo Bergomense, que fue a Hierusalē en el año del Señor, de trezientos y setenta y siete: de lo qual se faca que doze años despues de la quema de los huesos del Baptista vino estededo a poder de santa Tecla: y que no es esta la Tecla famosa discipula del Apostol San Pablo, como inconsideradamente dizen algunos. No tenemos ya tanto de que nos marauillar, de que la lengua del bienauenturado padre San Antonio aya sido hallada treynta y dos años despues de muerta tan fresca como el dia en que murio: teniendo delante al dedo del Baptista de tan marauillosa virtud que el mas actiuo de los elementos no le pudo corróper. Admirable fue el dedo pulgar del pie derecho del Rey Pyrrho de Epiro, del qual dizen Plinio, y Plutarco, que tenia cierta virtud secreta y diuina, porque cō su toque sanaua a los enfermos del bago: y tambien porque muerto Pyrrho y quemado su cuerpo, aquel dedo nunca pudo ser quemado: mas ni por esso se mece y gualar con el dedo de san Iuan que hizo demonstración de la persona diuina disfrazada con su sacrosanta humanidad. Mas que podemos dezir del derramamiento de los huesos de San Iuan, y de su quema y esparcimiento de cenizas, sino que fue otro segundo linage de martirio? Ezclama sentiblemente Plutarco contra los que derramaron las cenizas del cuerpo del sabio Solon: y no exclamaremos nosotros contra los que

que tan sacrilegamente quemaron los huesos de San Iuan, y le derramaron sus benditas cenizas? Muy estimada fue de Demosthenes y de Plutarco aquella ley del sobredicho Solon que prohibia el dezir mal de los defunctos, lo qual tambien mandò Chilon: y quié las malas palabras condena, mejor condenará las malas obras: mas ni a el valio su ley para no ser desacatado, ni al Baptista valio la ley natural para no ser irreuerencia do. No falta razon de conueniencia para que Dios lo aya permitido así: y es que como el Redemptor del mūdo no solamente estando viuó fue agotado, y crucificado, sino q̄ y aun despues de muerto fue alççado: así acontecio al Baptista parecer se le en despues de vna vez degollado, ser le desenterrados los huesos y derramados por los muradales: y despues recogidos y quemados, y sus cenizas derramadas, porque llevadas de los vientos no quedasse rastro ni memoria de hombre tan memorable. Aquel Simeon Metaphrastes tiene q̄ los Christianos llevaron secretamente el cuerpo del cuerpo del Baptista a Alexandria, y que pusieron otro por el en su sepulcro: y que aquel fue quemado, y desta manera bien puede auer reliquias del Baptista.

*Demoff.
oratione ad
uer. Lepti-
nem.
Plut. orat.
consola.
Laerti. li. i.*

*Metaphra-
stes i d tras
latione dex
tra manus
Baptista.*

Capitulo Quarto.

De como fue hallada la santa cabeça del glorioso Baptista: y de sus translaciones, y de algunos sus señalados milagros.

S. 301.

Niceforo Calixto Xantopolitano y la historia Tripartita dizen, que vnos monges sequazes del here-

*Niceph. li.
12. cap. 29.
hist. Trip.
li. 9. ca. 43.*

Lib. Artic, Capitulo.

heresiarca Macedonio que morauã en Hierusalẽ, tuuie
ron tan buena andança, q̃ hallaron la cabeça del Baptis
ta en el lugar dõde la peruersa Herodias la auia ente
rrado: y como Mardonio mayordomo mayor del Em
perador Valẽte Arriano supiesse como esta reliquia es
taua en poder de aquellos, dixolo al Emperador, y el
mãdo q̃ luego fuesen por ella, y se la traxessen a la ciu
dad imperial de Constãtinopla. Los q̃ fueron por ella
la pusierõ en vn carro para la llevar al Emperador, mas
llegados a vna tierrallamada Pantichio cerca de la ciu
dad de Calcedonia: no pudieron con las bestias q̃ tira
uan el carro, q̃ mas anduuiessen. Visto esto por todos
los q̃ en aquello entendian, con parecer del Empera
dor repusieron la sagrada cabeça en vn lugar que lla
mauan Coslay era possessiõ del mesmo Mardonio. An
dando los tiẽpos entro en el Imperio Theodosio a los
años trezientos y ochenta y ocho del nacimiento del
Redemptor, y en el año septimo de su reynado hizo
lleuar la cabeça del lugar de Coslay hasta donde dos
leguas de Constantinopla le tenia hecho vn sumptuo
so templo a su honor y nombre donde la puso. El Prof
pero en las adiciones al Eusebio dize aquesto ansí bre
uemente, mas los sobredichos autores prosiguen y es
pecifican el como, diziendo que como el Emperador
Theodosio quiesse llevar la cabeça del lugar de Cos
lay a Constantinopla, que no auia quedado quien de
lla tuuiesse cuydado sino vn preste llamado Vicente, y
vna beata que aunque hereges tenian a cargo la sobe
rana reliquia. El deuotissimo Emperador rogo a la
beata que le dexasse llevar la cabeça a dõde fuesse mas
reuerenciada y honrada, mas ni cõ promesas ni cõ la
grimas lo pudo alcãçar della, hasta que importunada

Prosper.

la cōcedio, creyendo que como en el tiempo del Emperador Valente no auia querido Dios que passasse de alli, que ansi seria por entonces: mas el Emperador la tomo, y la emboluió en la purpura imperial de que estava vestido, y la lleuo con gran solenidad a la Iglesia que cerca de Constantinopla la tenia edificada: y alli la coloco muy reuerencialmente. Como el preste Vicente vio y da su cabeça, fuesse tras ella como lo tenia propuesto, y tornose Catolico Christiano, lo qual nunca el Emperador pudo acabar con la beata maldita, aũ que le ofrecio ruegos y dineros: y ansi se quedo sin la cabeça de san Iuan que fue harta perdida: y sin la sc̃ Catolica que fue muy mayor. Lo referido es de la historia Tripartita y de Nicephoro.

§. 302. El bienauenturado Martyr san Cypria- *Cypr. d. 17.*
no escriuió vn libro de como fue hallada la cabeça de *sc̃ta Rom.*
san Iuan Baptista, y esta aprouado por el Papa Gelasio,
como parece en la quinta decima distincion (aunque
apurado la verdad de los tiempos alli tocados, no ha-
bla el Papa deste libro,) y porque dize mas y mejor q̃
otros le trasladare aqui añadiendo y los tiempos en
que passaron algunas cosas de las que dize. Cuenta
san Cypriano, y le sigue Beda, que dende que el Ponti-
fice de Alexandria Atanasio recibio las reliquias del
Baptista que le embio el Abad Philipo de Hierusalẽ:
Beda super Marc. 8. 18.
se estuuieron dõde el las puso, hasta el tiempo de Teo-
philo Patriarca de la mesma ciudad, por tiempo de
veynte y nueue, o de treinta años: hasta que por man-
dado del Emperador Teodosio fueron destruydos los
rẽplos de los idolos, y fue entonces edificada vnalum-
ptuosa Iglesia en nombre de san Iuan Baptista, dõde
fueron puestos sus huesos con solene ayuntamiento
de

de muchos Obispos de las comarcas ciudades, y de gran clerezia que auia conuenido por causa desta fiesta, a veynte y nueue dias de Agosto quando la Iglesia celebra su degollamiento: como quiera que el no aya sido muerto sino a la boca del verano, y por ventura al principio de Março: pues fue poco antes de la Pascua que es a quinze de la luna del mes de Março, y así pa rece q̄ con mas razon se auia de llamar esta fiesta recogimiento de los huesos del Baptista, o inuencion o re uelació de su cabeça, que su degollamiento. Despues que Herodias tomo en su poder la cabeça del Baptista, ninguno supo mas della: porque Herodias la soterró en su mesma casa con rauia de vengança, donde estuuó gran tiempo soterrada. Quien enteramente quisiere saber lo que a este negocio toca, lea la historia del Principe Marcelo, y en ella hallara como dos mō ges vinieron de Oriente a Hierusalem en romeria en tiempo del Emperador Marciano que tomo el Imperio año del Señor de quatrocientos y cinquēta y quatro, y a este fue reuelado por vn Angel que fuesen al palacio que antiguamente auia sido de Herodes, y q̄ mirassen atentamente por todo el, y que donde viesse salir humo de tierra, allí cauassen, y que hallarian la cabeça del Baptista. Ellos vieron el humo, y cauaron, y sacaron la preciosa cabeça, y cantó la Iglesia en su calē dario lunar que a veyntiquatro de Hebrero, y ellos la guardaron con gran secreto, y la llevaron consigo a Hierusalē (luego no fue degollado el Baptista en Hierusalem) y de allí la hurtaron no mucho despues vnos ladrones: mas como vieron no les ser trato ganancioso, dexaron la soterrada en vna cueua donde estuuó hasta que el mismo Baptista la reueló a vn religioso Sacerdote

Marianus
Scot^o. li. 2.
Chron. c. 23

cerdote llamado Marcelo, que como hermitaño acerto a morar alli, y a este mando llevarla a la ciudad de Alexandria y entregar la al Obispo della llamado Iurano. Marcelo hizo lo que S. Iuan le mando, y llego a veynte y nueue de Agosto a la ciudad de Alexandria: y el Obispo recibio la cabeça y la puso con los otros huesos del Baptista con mucha reuerencia. Aunque parece dezir S. Cypriano que la cabeça llego a Alexandria en el mesmo dia de la colocacion de los huesos: no se ha de entender así, sino en otro tal, conuiene a saber a veynte y nueue de Agosto, porque la cabeça fue llevada a Alexandria en tiempo del Emperador Marciano que començo a imperar sefenta y seis años después que Teodosio en cuyo tiempo se instituyo aquella fiesta. Prosigue san Cypriano. Después murieron el Patriarca Iurano y el preste Marcelo, y quedose la cabeça donde solia: y como de las partes Ocidentales fuesse en romeria a Hierusalem vn monge llamado Felice, Sacerdote por dignidad, y varón de santa vida: fuele reuelado de parte de Dios, que con toda presteza fuesse a la ciudad de Alexandria, y que en ella en la Iglesia del Baptista hallaria su cabeça, que la tomasse cō tres innocentes que estauan con ella, y que lo lleuasse todo a Francia a la prouincia llamada Aquitania. El preste cumplio lo que le fue mandado, y con sus reliquias en vna esportilla se dio a caminar hasta llegar a la costa, donde hallo vn nauio con todo lo necessario para si y para siete compañeros que lleuaua: y así començo a nauegar no lleuando mas piloto de la cabeça del Baptista. Mas viendose ya engolfado en tan dilatado mar, hizo su oracion a Dios que no le olvidasse en tan gran peligro, sino q̄ tuuiesse por bien de le guiar al puerto que

El Autor.

que le mandaua. Luego vieron baxar del cielo vna nube resplandeciente sobre la nao, y de enmedio de la nube salio vna paloma blanca como la niebe, la qual se sento muy mansa en la popa del nauio donde fue de dia y de noche, hasta que desembarcaron en el puerto de Aquitania. Luego començo a entrarfe por la tierra con sus reliquias, y auiendo andado hasta vna legua, topose con muchos cuerpos de hombres muertos: porque el dia passado auia dado el Rey Pipino alli batalla al Rey de los Vandalos, y le auia vencido, y maerito con veynte mil de los suyos: y començo Pipino a reynar en Francia año del Señor de setecientos y cinquenta y vno: segun la qual cuenta recebida por los Chronistas Latinos la cabeça del Baptista estuuo en Alexandria trezientos años, poco mas o menos, y entro en Francia al año sexto de Pipino. Como el rey Pipino huuo conseguido la vitoria de la batalla, començose a retraer para a donde auia venido, mas a penas auia andado quanto legua y media, quando le cargo tan gran sueño, que mandando assentar real, se echo a dormir, y entre sueños oyo vna boz que le dixo de parte de Dios. Que sueño es este que te ha vencido? Sabete que la cabeça del gran Baptista de Christo con tres innocentes ha llegado a tu tierra de las partes de vltamar: y que por sus merecimientos te otorgo ayer Dios la vitoria. A esto respondió el Rey, que que le mandaua hazer en seruicio de gran Baptista: y dixole que saliesse a recebir los siete compañeros peregrinos que trayan la santa cabeça, y que llenasse poca compañía y mucha humildad y contricion. Despierto el Rey comunico la reuelacion con vn viejo prudente de su cōsejo, y determinaron que desnudos de

*Mathaeus
Palmer.*

Sigibertus.

Tincentius.

Auto. 2. p.

hist. tit. 14

c. 2. §. 4.

de sus ropas, y cubiertos de xerga, y descálços y poluorizados de ceniza saliesse a recebir la mayor reliquia que Dios tenia en su Iglesia: y en descubriendo de vista a los peregrinos, se prostraron en tierra sin yr mas adelante, y estuuieron así adorando la sancta cabeça hasta que llegaron a ellos los que la trayan sin saber del recibimiento que se les hazia. En llegando los hombres de Dios se saludaron con el rey, y començaron a caminar hazia el exercito: contando el preste al rey la manera como auia auido aquellas reliquias. Como en el real se supo de la llegada de la cabeça de san Iuan salieron treynta mil hombres que eran sin quedar ninguno que no saliesse, y recibieron con grande humildad el thesoro diuino, y así se tornaron, yendo delante el preste Felice con la esportilla de las reliquias. En la batalla passada auian muerto de los del rey Pipino solo veynte hombres, mas muy principales y muy estimados del rey, cuyos cuerpos lleuauan en caxas para los enterrar donde cumpliesse, y mirando en el gran socorro que les auia llegado, todos los del exercito començaron a suplicar a Dios que para gloria suya, y engrádecimiento del su Baptista santissimo, tuuiesse por bien de resuscitar, aquellos muertos: y tocaron luego con el esportilla de las reliquias en los ataúdes, y luego se leuataron todos veynte viuos y sanos y dando muchas gracias a Dios y al su Baptista que muerto torna la vida a los defunctos. De allí partido el campo con grande deuocion, toparon vn ciego que luego cobro la vista, y mas adelante vn coxo que tambien sano. Llegaron en fin a los reales palacios donde pararon, y como por la tierra supieron de la cabeça, no quedo hombre ni muger, niño ni viejo que no acudiesse a ado-

rar la sancta reliquia, y a gozar de la fiesta que se le ha-
zia, teniendola entre tanto en la Iglesia de la madre de
Dios aposentada, bien como en casa de la que en sus
entrañas la recibiera si otro aluergue no se hollara:
y estableciose que a veynte y nueue de Agosto fue-
se celebrada esta fiesta como la otra de Alexandria.
El rey Pipino hizo vna insigne Iglesia en honra y
aduocacion de san Iuan Baptista, donde en vn ri-
quisimo cimborrio armado sobre seys columnas de
marmol primamente labradas, coloco la cabeça con
las demas reliquias, y para esta dedicacion se junta-
ron los Obispos y clerezia con todos los principa-
les del reyno, y el rey doto la Iglesia de grandes pos-
sessions ordenando que siempre morassen en ella re-
ligiosos para el seruicio del Baptista. Hasta aqui es de
san Cypriano. No dexa de auer dissonancia entre lo
que dixo la historia Tripartita con Nicephoro, y lo
que agora dize san Cypriano: porque aquellos conclu-
yeron las traslaciones de la cabeça en Constantino-
pla, y san Cypriano en Alexandria, cada qual lo re-
ciba en paciencia, que yo la verdad he trasladado, mas
como dixo Simonides, los que eseriuimos cosas muy

Antoni. 2.
p. tit. 14. c.
2. §. 4.

Habetur in
Monumen-
tis ordinis:
& in Suppli

antiguas, batallamos con el tiempo que todas las co-
sas desflora, y todas las escripturas borra. No falta quié
dize que la cabeça de S. Iuan no esta en ninguna de
las Francias, sino que fue lleuada a Roma, y que ago-
ra esta en la Iglesia de S. Syluestre monasterio de mo-
jas de sancta Clara: y haze por este parecer vna bula
del Papa Sixto Quarto en que concede licencia a los
frayles de san Francisco de yr a visitar la cabeça del
Baptista que esta en san Syluestre de Roma: y Ra-
phael Volaterrano en su Anthropologia dize como

mentó.
Rapha. lib.
27.

los Romanos en tiempo del Concilio Constancien-
se quisieron sacar la cabeça del Baptista en vna pror-
cession para mayor deuocion del pueblo: y sino la
tuuieran en su poder: no trataran de la traher en
procession. Otros que vienen de Francia dizen ser
lenguage de Franceses que la tienen en la ciudad
de Amianes donde es muy visitada y ricamente of-
frendada: y san Antonino dize auer aparecido en
esta ciudad vn dedo del Baptista por gran milagro.
Concluyo que quien tal reliquia tiene, no tiene pa-
ra que yr a buscar otra mas deuota por tierras age-
nas. De la inuencion y traslaciones de la cabeça
del Baptista muy de otra manera habla Simcon Me-
taphrastes en Aloysio Lypomano, alli lo veaellec-
tor.

Anton. 2.
p. tit. 13. c.
4. §. 2. A-
loysius. p. 10.
de Histor.
sanctorum.

§-303: Como diximos que los dos monges que
se hallaron a la quema de los hueffos de san Iuan, lle-
uaron algunos dellos que se depositaron en la ciudad
de Alexandria: pudo ser que otros lleuassen otros por
diuerfas partes del mundo por cuyo respecto Dios ha
hecho Muchos milagros, o que aquellos mesmos sea
de cuyos milagros agora dire. Marino Veneto y Bro-
cardo Theutonico y el Abulense que los sigue cuen-
tan como en la ciudad de Babilonia la de Egypto esta
vn monasterio de la aduocacion de san Iuan Baptista,
y que alli tienen en vn cofre algunos de sus sagrados
hueffos: y que el dia de san Iuan se juntan alli mu-
chos millares de Christianos y de Moros, y todos jun-
tos en procession van cinco leguas el Nilo abaxo hasta
otro monasterio de S. Iuã dõde los christianos celebra
su Missa, y comen y descansan todos algu tanto. Al tie-
po que se quieren tornar prueuan si es la voluntad del

Marinus.
Broc. lib. 2.
c. 5.
Abulen. q.
60 super. §.
2. Matth.

Lib. Artic. Cap.

Baptista que sus reliquias se tornen a su casa: y meten el cofre dellas en mitad del caudalofísimo Nilo, y echala en el agua, porque si se fuere con el agua, entien dan que no es la voluntad de S. Iuan que tornen a Ba bylonia, y si lo fuere, que el hara como sean llenadas. Es cosa marauillosa: que en soltandola en el agua, sube el rio arriba con tanta furia que los que estan a cauallo no pueden tener con ella al mas correr: y en llegando a enparejar con su antigua morada se para y esta queda hasta que la sacan del agua. O arquita llena del rico the soro y parte de la mas rica mina que nunca Dios crio en la tierra, y quien te tira yendo muerto el pilote que te rige: y no lleuando vela que coja el viento que te so ple, y siendo contraria la corriente del rio? Con este rã ordinario milagro pocos pueden correr a las parejas.

*Gregor. 3.
dial. c. 37.*

Cuenta san Gregorio que como los Lombardos gente cruel y señora de casi toda Italia dende el tiempo del capado Narsetes hasta Carlo Magno, tuuiesse preso a vn Diaconõ para le matar: que vn preste llamado Sanctulo les rogo por el: y de importunados se le dieron en guarda, con condicion que muriesse por el si se le fuesse: y como el le soltasse aquella noche, a la mañana fue lleuado a degollar conforme a la postura. Estando de rodillas encomendandose a Dios y a S. Iuan, y vn soldado escogido con la espada en la mano: començo a derrocar el braço con toda su fuerça para le cortar la cabeça: y Sanctulo que lo vio dio vna gran voz diciendo S. Iuan y recibela: y ansí se quedo el soldado cõ el braço enuarado que no le pudo mandar mas, hasta que Sanctulo rogo por el

*Greg. li. 2.
Regist. epis
42.*

S 304. Allende las reliquias dichas, escriuiendo el Papa S. Gregorio a vn Abad le embia a pedir la tunica

de

de san Iuan Baptista q̄ tenia en su poder: y deue de ser
algũ vestuario q̄ traeria sobre el cilicio de los pelos de
camellos, saluo si quereis q̄ sea el mismo cilicio. Y escri
uiẽdo el mesmo a Recaredo Rey de los Visigodos, di
ze que le embia en vna cruzetica algunos de los cabe
llos de san Iuã Baptista. Sã Antonino dize, q̄ a los años
mil y trezientos y nouẽta y tres fuerõ traydos a la ciu
dad de Florencia dos huesos deste glorioso santo, el
vno del dedo segũdo de la mano, y el otro del pescue
ço. En el libro de la embaxada q̄ el Rey Enrique el ter
cero embio al Tamurbeque de Samaricante q̄ llama
mos Tamorlan, se dize, que en el año de mil y quatro
ciẽtos y tres, a treinta de Otubre se mostro a los emba
xadores de Castilla en Cõstantinopla en vn Iglesia del
Baptista el su braço izquierdo dẽde el hõbro, hasta la
mano, y que no tenia mas del cuero y el hueso. y q̄ en
otra Iglesia de la madre de Dios les mostraron el bra
ço derecho deste santo glorioso dende el codo y cõ la
mano y q̄ estava muy fresco y sano, y que le faltaua vn
dedo. Philipo Bergomense dize, q̄ los Genoueles ha
llarõ en la ciudad de Mirea algunas de las cenizas del
Baptista, y q̄ las tienen en Genoua por vna de las mas
preciosas reliquias q̄ ay en la Iglesia de Dios: y Guillel
mo Caorsino dize, que los Papas Alexandre tercero y
Inocẽcio quarto lo aprouaron cõ sus bulas. Este Caor
sino escriue como testigo de vista que a los años mil y
quatrocientos y nouenta el gran Turco Bagiazit em
bio al Maestre de Rodas Pedro Daubusson el braço
derecho del Baptista con su mano entera sin que le fal
tasse dedo ninguno: y q̄ sabia el por las historias Grie
gas, q̄ san Lucas Euãgelista le hurto: cõ algunos dicipu
los del Baptista, y le traxo a la ciudad de Antioquia de

Lib. 7. Re
gis. epif. 126
Antoni. 3.
p. vi. 22. c. 3
S. 12.

Berg. li. 12

Caorsinus.

Hac apud
Simeonem.
Metaphr.
& Aloysie
Lipomanii.
p. 1. de bislo.
sanctorum

donde en tiempo del Emperador Constantino el segundo, le hurto vn Diacono llamado Iobo, y le lleuo a Constantinopla: aunque Zonaras no dize sino que fue en tiempo de Constantino el septimo yerno de La capeno, y de Constantinopla le vuo Mahometo Turco quando gano aquel imperio, y por su muerte tomo el imperio este Bagiazit su hijo que le enbio al Maestre Daubuffon: mas como le tuuiesen en Rodas y fuesse tornada al poder de los Turcos, tambien recorbrarian el braço del glorioso Baptista. Quiero concluir condezir que el grande Constantino baptizado de S. Syluestre Papa, y començo a imperar año de. 312, diolicensia a los Christianos del imperio de edificar Iglesias: y en tonces mando edificar vna Iglesia en su proprio palacio Lateranense, llamado ansi (segun dize Pomponio Leto y Bartholomeo Marliano) de vn linage de Romanos llamados los Lateranos, y mandola consagrar a honra y aduocacion del Saluador del mundo, y juntamente hizo con ella vna capilla a honra de S. Iuan Baptista, y esta pegada con la que se llama san Iuan de Letran, que es tan autorizada, que repartiêdo el Papa Simplicio a Roma en cinco Iglesias, nombro por vna de ellas a Sant Iuan de Letran: y de la capilla q dezimos auer edificado Constantino al Baptista setiene tanto respeto, que no son permitidas las mugeres entrar dentro. Meyero lib. 2. Añal. Flad. dize que Balduino Baruado Conde de Flandes tuuo vn diente de san Iuan Baptista. No estimais en mucho que el primo principe Romano que publico su Christiandad, fue tan deuoto del gran Baptista, que le edifico Iglesia publica primero que a ningun santo en todo el imperio Romano? Yo no creo q carece de todo mystrio, sino que

Zonaras to.
3. in Cōstian
sino filio
Leonis.
Bagiazit es
lo mesmo q
Bayazeto.

Pōpo. Let.
Marli. li. 4
Roman. an.
tiquit.

Caesari
lib. 2.
Flad.
dize que Bal
duino Baruado
Conde de Flandes
tuuo vn diente
de san Iuan Baptista.

que san Iuan fue el primero que publicamente predico y dio a conocer la persona del Saluador al pueblo y Reyno Iudaico: anſi la primera Iglesia de ſanto donde fueſſe predicado a la gentilidad publica y ſolenemente fueſſe ſuya: para que a todo el mundo conſte que na- cio primero que el Saluador para le predicar al mundo, y murio primero para le anunciar en el inferno, y que anſi tambien ſe edifica Iglesia primero en ſu nombre de otro alguno, para que alli ſea la ſe publicada y predicada en la cabeza del imperio Romano. Primerias ſon todas eſtas que merecen nombre de mejorias, por tocar al primero, por tocar al mejor, por ſer del mas ſanto, por ſer del mayor que Dios halló entre todos los grandes del reyno de ſu Iglesia. O quan bien aſſienta en la vida y muerte del Baptiſta aquella ſentencia de Muſonio, que no puede ſer dicho morir la muerte que deue el que auiendo viuido con prouecho de muchos, no muere tambien con prouecho de muchos: y anſi el Baptiſta nacio, viuió, y murio para prouecho de muchos.

Scob. ſer. 7o

Capitulo Quinto.

De como el Baptiſta poſſee en el cielo reynante ya glorioſo, la ſilla que el maldito Luzifer dexó de poſſeer por ſe auer rebelado contra Dios.

EL remate de eſta obra querria poner en eſte capitulo, y hallome tan laſſo de andar a caça de lo

*Herodotus
in Polymn.
Polybi. li. 3
Plut. in A-
mbale.*

que dixerón los q̄ murieron antes que yo naciesse: que el desseo de acabar, aura de ser ocasiõ de mas faltas en ella, pues dizen Herodoto, Polybio y Plutarco, que los hõbres colericos en hazer sus cosas, se ponẽ enduda de acertar, y casi en seguro de errar: y de q̄ quien los quiere malignar, halle abierta la puerta para detraher de su honor. En lo passado auemos tratado de los medios q̄ tuuo el Baptista para llegar a tan suprema fantidad, mas agora trataremos de la gloria que en galardõ se le da proporcionada con sus merecimientos, sin lo q̄ Dios por las leyes de su imensa bondad aña de allende lo merecido. Y hasta este passo siempre auemos caminado con el Baptista para lo baxo, porq̄ partimos cõ el dende el cielo impireo de donde nos vino el Angel con la nueua de su nacimiento, y despues baxamos cõ el dẽde el vitre de su madre hasta la tierra dõde dio como todos los rezien nacidos: y de alli caminamos cõ el treinta y dos años tan cuesta abaxo q̄ le vimos el cuerpo tẽdido en tierra descahegado, y la cabeça colgada del cabello en la mano del sayon. Dẽde la carcel de Herodes baxamos cõ el hasta los infiernos, donde fue la su anima santissima recebida de los santos padres del limbo cõ la mayor alegría y reuerencial solemnidad q̄ para siẽpre a ninguno recibierõ. O si vierades

Glo. interl. alli la cepa del humanal linage Adã, y q̄ bẽdiciones le e. 1. *Matth.* echaua, y cõ que regalos espirituales le trataua, y con *Bonam. li. 3* quan grãde acatamieto le conuersaua. O si vierades al *2. 26. ar. 2.* gran Patriarca Abrahã tan vfano cõ su fe tan perfecta, y *q. 3. S. Tho.* a Isaac con su esperança, y a Iacob con su caridad (segũ *12. q. 40. ar.* se las aplican) y con quan gran reuerencia le habluauan. *tit. 7.* Alli acudio el corõ de los profetas refiriendo lo que del auian hablado, alli la reuerẽdissima madre de todo

el genero humano, alli los niños, alli los de toda edad y estado: todos se le humillauã, todos se le preferian a todos: todos le preciauan mas que a todos. Que preguntas le harian sobre la venida conuersacion del Redemptor sobre la presteza con que auia de morir: y las alabanças que le darian: y sobre la persona de la Virgen y madre de Dios, y sobre las sus inestimables virtudes y excelencias: y que bendiciones le embiarian, y señaladamente Adã y Eua, pues vian por ella remediado lo q̃ por ellos fue estragado y q̃ lo çanos se pornian Abraham y Daud, a los quales señaladamente fue prometida en hija. O quã grandes platicas sobre la manera del Colegio Apostolico instituydo por el Redemptor, to mando para el hombres baxos, y dignificandolos en el con la suprema alteza de su Iglesia Hierarchica: y sacandolos del para principes y cabeças del vniuerso. A estas cosas y a otras muchas sus semejantes respondia aquel patriarcha de patriarchas, aunque no en años: y todos se alegrauan con el y se allegauan a el pareciendoles tener vna preciosissima joya embiada del Redemptor en prendas de su cercana baxada. Y si que reys bien considerar: sola la muerte del Baptista entre los santos del nueuo testamento que baxaron al limbo: es celebrada de la Iglesia: sacando los inocẽtes martyres por priuilegio.

*Gerson. lec.
2. in Marcia
Niceph. li.
2. hist. eccl.
c. 21.*

§. 306. Todos los passados dichos del Baptista fueron baxar, mas como agora ya emprẽdamos tratar de su subida, y cõ el ayuda de Dios subir con el, y tan alto, y tã de presto q̃ nos abalãcemos llegar de vn salto de de el limbo hasta las mas altas sillas de los coros Angelicales: mucho esfuerço auemos menester: grã ligereza auemos de tener, infatigable aliẽto se requiere auer, y

Libro. Artículo. Capitulo.

*Gerson lic.
1. sup Mar.*

Magist.

sen. li. 12. d.

9. cū ceter.

Theolog.

Aug. li. 12.

de ciui. Dei

Greg. Tho.

1. p. q. 108.

ar. 8. & ibi

Caietanus.

1. 4. Reg.

20. et 2. Pa

ral. 32.

Esaia. 38.

Luca. 15. et

glos. Ricar.

li. 2. d. 9. q.

pen. Bona.

ibi ar. 1. q. 7

In Extra-

uaganti.

Sixti. 4. cū

præcelsa.

Psal. 44.

2 Psal. 44.

109.

Hebra. 1.

coraçon animoso nos ha de valer. Y porque conste de la conclusion que pretendemos persuadir, digo con Gerson que es, que San Iuan Baptista goza en el parayso con Dios de la filla y gloria que para Lucifer estaua eternalmente determinada, si fuera qual deuiera. Pasen. li. 12. d. 9. cū ceter. doctrina de los Theologos y muy tratada en la Iglesia, que todos los sanctos que suben al cielo son recebidos entre los Coros de los Angeles asignando al coro y grado de estancia conforme a sus merecimientos: saluo que los de tan baxos merecimientos que no yguallā con ningun choro (como los niños que mueren con so la agua de Baptismo y otros que no son capaces de merecimientos personales) estos haran el decimo choro figurado en el decimo grado del relox de Achaz, 1 y en la decima dragma &c. Digo tambien otra proposicion verdadera que la siempre Virgen Maria madre naturalissima de Dios todo poderoso, no està ninguno de todos los nueue de los Angeles: sino muy mas sublime y encumbrada, y mas allegada a Dios que ninguna pura criatura. Esto allende que se lo canta así la Iglesia, llamándola en su hymno mas alta que las estre llas, y declarádolo en otro verso, que fue ensalcado sobre todos los coros de los Angeles: en el Psalmo dixo della Dauid, que la Reyna (que es la madre del Rey soberano) esta en pie a las diestras de Dios. Deninguna criatura se dixo nunca estar sentada a las diestras de Dios, sino de la humanidad de Iesu Christo: 2 porque se entienda q por la vnion hypostatica y personal con el Verbo, mediante la comunicacion de los idiomas, se le comunicaron las diuinas excelencias: y por q tambien contraxo de ay la ygualdad personal (segun dize san

S. Buenauentura 1) adquirio vn refabio de infinidad,
 y por la qual se fieta de late de Dios, y aũ a su diestra, q̄ es
 afsieto del qual S. Basilio dize q̄ denota igualdad. Mas
 digamos por amor de los q̄ menos entiēden, q̄ el sen-
 tarfe Christo a las diestras del padre, no significa afsieto
 corporal, como quādo vos os sentais: por q̄ ni Christo
 ni otro santo alguno se sienta en la gloria: y lo enseña a
 si Scoto, 2 y S. Tomas 3, yes vna delas razones de Scoto
 auer de tener los cuerpos en la gloria todo lo mejor q̄
 se les puede dar, tãbiē como las almas: y q̄ como la pos-
 tura derecha del cuerpo sea mas vistosa, y mas apta pa-
 ra todo mouimiento y operacion en este mūdo q̄ an-
 lo es en el otro para el dote de la agilidad: y S. Agustín
 4 cōfirma esta dotrina diziendo, q̄ el assiento de Chris-
 to a las diestras del padre, no se deue entender del as-
 siento corporal, biē como ni el padre eterno tiene ma-
 no derecha corporal: mas q̄ es vna manera de dar a en-
 tender la soberana gracia y gloria de Christo, el oficio
 de su supremajudicatura. Y no solamente anda en este
 lēguage entre buenos Theologos, sino q̄ y aun Felino
 5 jurista celebrado dizen q̄ deste assiento de Christo
 aueys de entēder su mayoria sobre todas las criaturas.
 Digo pues q̄ la Virgen no se dize estar assentada, sino
 assistir en pie, aũq̄ dize que a las diestras de Dios: para
 dar a entēder dos cosas, la vna q̄ por estar a las diestras
 de Dios excede a todas las criaturas, a ninguna de las
 quales se concede tal honra: la otra q̄ por dezirse q̄ esta
 en pie, se denota q̄ no tiene proporciō alguna en mere-
 cimiētos y valor cō su hijo q̄ es mandando sentarse: co-
 mo dize S. Buenauentura q̄ la tiene la humanidad del
 Redēptor respeto de la diuinidad, por alguna manera
 de mucho encarecer: sino q̄ la virgē es puramēte hija
 adop-

*Bonan. li.
3. d. 32. ar.
1. q. 5.*

*2 Basilius.
li. de Spiri-
tus sancto. c.
6.*

*3 Scotus li.
4. d. 49. q.
14.*

*4 S. Tb. lec.
1. super ad
Hebr. 8.*

*5 Aug. ser.
181. de tēpo-
re. Actoy. 7
6 Felin. in
rubr. de ma-
iori. es obe.*

*Bonan. li. 3
d. 14. d. 14.
art. 1. q. 2.*

Lib. Artic, Capitulo.

Cypr. super adoptiua como los otros santos, aũq para mayor herē
Symbolum cia: lo qual no se puede dezir d̄ Christo q̄ como hijo na
Scotus li. d. tural tuuo siēpre derecho a la herēcia, y no cupo en el
10. cūcater. extraneidad ò estrañeza en q̄ se fūda la lei d̄ la adopciō.
Theolog. §. 307. La virtud porq̄ mas se medra para la gloria es
Scot9. li. 2. la caridad q̄ segū Scoto es lo mesmo q̄ la gracia justifi-
d. 17. cante, porq̄ tienelos mesmos efectos: y el q̄ en este mū
do obro virtuosamēte y cō mayor caridad, siēdo igual
1 Scotus li. en lo demas, esse merecio mas gloria cō mayor aumē
1. d. 17. q. 2 to de gracia porfer la gracia (como Scoto y los demas
2 S. Thom. en señā) disposiciō preuia para la gloria: y anſi S. Tom.
12. q. 114. ar. 8. Scot. 2 y el dizen q̄ por qualquier acto meritorio merece el
li. 4. c. 21. q. hombre aumento de la gracia. Si tenemos bien en la
10. memoria lo dicho de san Iuan en lo passado, bien ve-
remos quāto lo auentajo Dios en sus dones y gracias
a todos los otros santos, y tambien en la caridad que
1. Cor. 3. en buena Teologia se concluye ser el mayor don q̄ vn
August. 15. hombre puede recebir de Dios en este mundo, como
Trini. c. 19. ni en el otro le puede Dios dar mayor bien q̄ la gloria.
Scot. li. 3. Iuntamente tenemos del, que dēde niño viuio la mas
d. 34. aspera vida que de ningū santo se sabe: y sabemos que
le ordeno Dios y el se ofrecio a obras mas altas en ley
de meritorias, de quantas los hōbres pueden empreñ
der, y que Dios no le auia de defrandar de suficiente
gracia para les dar valor: luego prouamos q̄ fue el que
mas merecio: y q̄ p̄ el mesmo caso merece mayor ga
lardō que ninguno. Yo presupōgo q̄ conforme al juy
zio humano dexo prouado q̄ ninguno igualo en san
tidad con el Baptista, y dello se ha de inferir que ningū
no merece tan alta filla, que quiero dezir que ningū
no merece tantos y tales grados de gloria en el cielo
como el: y como la mas alta digamos q̄ era lo q̄ estaua
para

para Lucifer, concluyese que essa se le dio. Y si cōcluy-
mos con el comun dezir que la filla de Lucifer fue la
mas auentajada de todas las de los que auian de gozar
de Dios, como tengamos que la goza el Baptista: no
podemos sino confessar que para siempre no aura otro
tan sancto como el: pues no concedeys galardón en la
diuina predestinacion que yguale con el que le days.
Y si me atraueffays que Dios lo puede hazer, dire yo
con Zabarelo que alegays a la Vallesta: porque esso re *Zabarel. in*
pugna con lo concedido de que la filla de Lucifer sea *c. per mas.*
la mejor de todas, y que la posea S. Iuan: y dire tambie *de Simonia*
que hablar tan fuera de proposito, es gran mengua de
cordura, quanto mas de sabiduria: como diziendo ser
posible que mañana llouera, querer concluir que sin
duda llouera, y viene mañana y no llueue, aunq̃ era pos-
sible llouer: y ansí es dezir que Dios puede hazer esto o
aquello, y a la postre es tãto como dezir q̃ lo adivinais.

S. 308 Esta verdad llegaremos mejor al cabo si cō-
paramos al Baptista cō Lucifer: porque veremos la cau-
sa porq̃ dorruecã al vno, y enfalçã al otro. Pinta el Pro-
pheta Ezechiel tan lleno de diges y de galas a Lucifer *Ezechi. 28.*
en su reziẽ criacioe, q̃ no le cupo en el pecho la cōpla-
cẽcia q̃ de ver se recibio: pecado llamado de Scoto spe *Scotus li. 2*
cie de Luxuria, por el superabundante cōplazimiẽto q̃ *de 6. q. 2.*
recibio de sus propias excelẽcias: Como Lucifer fue
se tã alũbrado en la perspicacidã intellectual, dize S. *Berna. ser.*
Bernardo muy Theologalmẽte q̃ pudo llegar a enten- *17. super cã*
der q̃ el hõbre (q̃ aũ no era criado) auia de conseguir y *rica.*
gual gloria q̃ el mas q̃ si tal entẽdio que sin duda en el
verbo lo vio: y como lo entẽdio, luego lo embidio, y se
determino de procurar tenerle subjecto, desdenãdose
de le tener por Igual. Mas baxos q̃ yo sō los hõbres (de
zia

Lib. Artic. Cap.

zia Lucifer) y de mas flaca naturaleza, pues segun esto injusticia se me haze igualarmelos en la gloria. Estas son las razones que S. Bernardo escriue auer dicho Lucifer en el cielo: y declaralas Alexandre de Ales diziendo que lo que en ellas quiere significar S. Bernardo, es que Lucifer vio que el hombre auia de ser ayuntado personalmente con Dios. y que esto es lo que el contradixo: y ansí lo entiende Georgio Veneto 1 en la su Harmonia del mundo: y aun Lastancio 2 parece auer sentido lo mesmo diziendo que Lucifer tuuo envidia de su antecessor, el qual fue muy aprouado y amado de Dios Padre, y como Adán aya sido antes que Lucifer, ni respecto del tenga Dios apelacion de Padre formalmente, y como el verbo sea en quien. así en tan estas condiciones: parece sin duda que del aya entendido Lastancio la embidia de Lucifer respecto de la humanidad que le fue reuelado que auia de tomar en vnidad de persona: porque en quanto Dios no puede ser Dios embidiado ni aborrecido de ninguna criatura. Mas es de notar que quando Lucifer esto entendio y dixo fue luego en siendo criado, y en estado en que no vio a Dios: porque los que cayeron no cayeran si vna vez llegaran a gustar de la diuina essencia: y sin impedimento desto dize S. Bernardo que lo vio en la diuina essencia ala qual por termino apropiado llaman los Theologos. Verbo. Augustino y Scoto que le sigue nos dan vna doctrina digna de sus ingenios, y dicen q aunque el angel dexado en su pura naturaleza no pueda tener conocimiento intuitiuo o facial de Dios para le ver en si mesmo como es: no ay porque le negar que le pueda tener abstractiuo, y en ausencia: desta manera que alguna especie o forma intelectual le repre-

scnte

Alex. 3. 1.

q. 74. m. 8.

1 Georgi

Venc. cant.

3. tomo. 3.

c. 4.

2 Lastan.

h. 2. c. 9.

Aug. Super

gen. ad lit.

Scotus li. 2

d. 3. q. 9.

sente distintamente a Dios, la qual forma infusa no ay
 porq̃ negar q̃ el Angel la aya tenido dēde su criacion: y
 por auerlele dado dende su creacion, la llamamos na-
 tural, que nō porque se nazca con el Angel, ni porque
 el Angel por su virtud natural aya podido cōseguirla:
 y la tal forma pudo tener virtud de representar objec-
 to infinito, aunq̃ ella en si sea finita, porq̃ tiene bastante
 proporcion con el objeto, que es de lo representate a
 lo representado. Esta doctrina estambiē del seraphico *Bonan. lib.*
 S. Buenaventura. De manera que como de Roma q̃ nū *3. d. 14. ar.*
 ca vimos tenemos en nuestra imaginatiua vna tal o tal *2. q. 3.*
 forma figurandolo anfi o anfi, &c. Semejantemēte po-
 demos imaginar que Dios dio al Angel noticia de si
 mismo, aūque mas perfecta y por mas, perfecto modo
 q̃ por la cōparacion q̃ yo puse se puede entēder de los
 ignorātes: mas la materia es tal q̃ no se puede mas acla-
 rar: ni la puede huyr forçado de la obscuridad de la sen-
 tencia de S. Bernardo. Dize en fin Lucifer en la autori-
 dad de S. Bernardo, que el hombre q̃ no se le yguala en
 la naturaleza, tã poco se le deue ygualar en la gloria, y
 mas que a aquel hōbre es el que ha de ser Dios por vniō *Raymūdas*
 de lo qual an fentendido hasta de algunos Hebreos sa *in Pugione*
 camos que quiso dezir q̃ nūca elreconoscera superior *39. d. 2. c. 5*
 ridad ni aun ygualdad ala humanidad q̃ el verbo diuine *adducit Be*
 nō auia de tomar: sino que el era tal, que todas las cria- *Rabba. 6. q.*
 turas le deuiā reconocimiento, y que essa mesma na- *Genesis.*
 turaleza humana en Christo nunca le feria ygual. Lo q̃
 este traydorembidiaua era la hōra que a la humanidad
 de Christo se auia de hazer que es la mesma que a Dios
 se haze, por estar suppositada en Dios: y como se vio la
 mas perfecta criatura q̃ Dios auia criado, y q̃ no podia
 conseguir aquella honra, tuuolo por grande agrauion
 y juro

Lib. Artic. Cap.

Sapientia. 2. y juro de nunca honrar a otro ninguno a quien Dios
Gene. 2. hiziese aquella merced. Por esso dixo Salom^o que por
Rom. 5. & la imbidia del diablo entro la muerte en el mundo: lo
8.
Conci. A. qual es de fe catholica ansi de la muerte del alma por
rann. cant. culpa, como de la muerte del cuerpo que es pena. Y an
2.
si quando el Viernes por la mañana Dios trio al hom-
bre, y Lucifer le vio, luego conocio ser el por amor de
quien auia peruido la gloria, y de embidia de que go-
zasse la gloria que el perdiera: le procuro derrocar de
la gracia de Dios, y en final medio dia ya le tenia en pe-
cado mortal. Grandes son los grauamenes que acom-
pañan este pecado de Lucifer, porque allende que ha-
zen contra la dignidad y honra del Verbo encarnado:
hazen tambien contra la magestad del Padre eterno q̄
Psaln. 69. (como dize David) puso edicto en el cielo a todos los
Angeles en que les mandaua que dende luego se de-
terminassen de consentir en adorar con la mesma ado-
racion que Dios se adora, a vna criatura de mas baxo
linage que el mas baxo de todos ellos. Tambien dize
Hebra. 1. S. Pablo que quando el padre le introduze en la tierra
hecho hombre, que echa vando por todas las caualle-
rias celestiales y dize, adorenle todos los Angeles de
Dios: y que ninguno de los Angeles jamas dixo (co-
mo lo dixo a Christo en quanto hombre) siétate a mis
diestras. Aqui aqui prende todo el mal talante que Lu-
cifer tuuo con Dios: verse dexado de la vnion perso-
nal de Dios, y tomada para tan ineffable honra la na-
turaliza humana: y esta fue su soberuia: tenerse por mas
benemerito para tal hōra que quāto Dios podia criar.
§ 309. Mas auemos de dezir para venir a S. Iuan, y
es declarar la manera que Lucifer tuuo en declarar su
intencion: la qual pinta el Propheta Esaias con tales co-
lores

lores de palabras. Como cayste o Lucifer y luzero q̃ la
 lias por la mañana? Como fuyste despedaçado del cie
 lo para la tierra tu que llegauas las gētes? Como cayste
 tu q̃ dezias en tu coraçõ, al cielo me subire, sobre las es
 trellas de Dios leuātare mi trono rcal, hare mi asiēto
 en el mōte del testamēto, en los lados del viēto cierço:
 subireme sobre la alteza de las nubes, y sere semejante
 al altissimo? Esto es de Esaias hablādo de lo que Luci
 fer dixo quādo peço y cayo: q̃ en suma quiere dar a en
 tender que fue su intenciõ tener subjectas a si todas las
 criaturas: y quedar en ygualdad de honra cõ Dios. Lo
 que a nuestro proposito haze es aq̃llo del asiēto en el
 mōte del testamento, en los lados del viento cierço y
 nordestal: y sin mas especulaciones digo que por este
 mōte del testamento se entiende la alteza de la divini
 dad a la qual Lucifer se queria hazer semejāte en la hō
 ra: y especifico la manera diziēdo q̃ sentādose en los la
 dos del Aquilõ, o del norte, de adōde sopla el cierço.
 Por los mouimientos naturales de las cosas llegarõ los
 sabios a conocer sus propriedades: y porq̃ los animales
 cuya propiedad naturalissima es mouerse de vn lugar
 a otro, tienen diestro y siniestro con las demas diferen
 cias de lugar que son arriba, abaxo, delāte, atras y al der
 redor: viendo ellos que el cielo se mueue localmente, *Arist. li. d*
 estudiaron de le buscar estas dichas diferencias de pos
 turas. Entre muchos que desto trataron, como M. Var
 ron, Pytagoras, Platon, Empedocles Aristoreles, con
 otros que por agora no son de nuestra parte. Clcome. *de*
 des (Ludouico Celio refiere lo mesmo) señalo la parte *orbium ce-*
 de arriba del cielo en el Zenith o pūto vertical que cor
 responde sobre nuestra cabeça: y la parte de abaxo di
 platione. *Celius li. 1.*
 xo ser la que corresponde a nuestros pies. La parte de
 atras *scilicet.*

Lib. Artic. Capitulo.

Antiquarij. 10. **Antoni. 3.** **p. Summa. 31. s. 2.** **9. 4.** **1. Plin. li. 2.** **6. 73.** **2. Plut. li. 1.** **de Iside. 3. Pier li. 3.** **Hierogly. c. 30.** **4. Lucanus li. 3.** **et Pan. 4.** **ius Diaco. 4.** **aus lib. 1.** **de Longo. 4.** **barbo. c. 4.** **5. Macrobi. li. 9. Satur. c. 21 et An. felm. lib. 1.** **de Imagi. m. d. c. 2.** **A. Elianus lib. 10. de Histo. Ani. mali. c. 10.** **2. Manilius lib. 5.** **Astronomion Ioabimus Ringelbargius lib. 1. Instit. Astro. c. 13.**

atras puso en el Oriente, porque el cielo con su movimiento (aunque por ser circular, nunca sale de vn mesmo lugar) se comienza a mouer, y se parte de aquel punto y quando vos os partis de vn lugar, atras le dexays. Consecutiua mente dixo, que la parte delantera era el Poniente, porque el movimiento va a dar consigo alli: como el caminante siempre se carea con la parte del medio dia de la siniestra, y que la parte del Norte, o del cierço es de la diestra. Este mesmo sentimiento tuvieron otros: entre los quales fue vno Plinio, y de los Aegyptios sapiētissimos dizen lo mesmo Plutarco 2 y Pierio 3. Valeriano: y tãbiẽ es de Paulo Veneto, en el libro de la composicion del mundo. Lucano 4 en dezir, que los Arabes se maravillauan por lo que auian en las sombras, que de siniestras se les auian torques. Longo 4. b todas diestras, por auer passado mas aca del tropico de Cancro, parece del mesmo parecer: y por esta razon se mouieron los Astrologos y Macrobio 5 a llamar Carnero al primer signo del Zodiaco: porq̃ como es natural al carnero, echarse en verano sobre el lado derecho, ansi el sol por todo el tiempo de calores anda cercano al Norte, y es llamada dellos la parte diestra del cielo: y por esto el insigne Astrologo Marco Manilio, dixo que el cierço sopla de la parte diestra del mundo. Liquidado esto ansi, entenderemos claramente, que auiendo dicho Lucifer que se queria sentar en el viento cierço, que es la parte diestra del cielo: q̃ fue su intencion dezir, que se queria sentar a la mano derecha de Dios: porque el mesmo Dios es entendido alli por el cielo: y como el asiento de las diestras de Dios, sea el de la humanidad de Iesu Christo, segun q̃ tãbiẽ dize Dauid auerle prometido el padre eter-

no concluyamos que Lucifer tomó competencia con el Redemptor sobre sentarse, sobre gozar de la honra y gloria que al Redemptor en quanto hombre se deuia: y porque fue la mayor soberuia que nūca cupo en voluntad criada, fue luego derrocado con todos los q̄ consintieron con el, a los quales fue causa prouocatiua de caer: y por esto le dixo el Propheta que llegaua las gentes en el cielo, que rebolui a questiones, y leuantaua vandos en el diuino palacio.

S. 310: Y miremos en q̄ aun despues de caydo este maluado, quedo cō tā grāde azedia cōtra el mismo hijo de Dios por el qual se viatan deshōrrado y atormentado: q̄ quando se trabajo por hazer pecara Eua, y por q̄ ella hiziesse otro tanto con Adam: no les puso delante fin alguno que fuesse cōtra los atributos del Padre ni del Espiritu sancto, sino solamente cōtra los del hijo al qual se atribuye la sabiduria y por esto les dixo q̄ comiessen del arbol vedado, y q̄ luego seria como Dios sabios en lo bueno y en lo malo: y Eua comio cō aq̄l desseo desordenado de querer ser sabia como Dios, y por esso fue su pecado de mas graue malicia que el de Adā, porq̄ quiso la ygualdad de Dios en algo como Lucifer lo qual dizē S. Augustin y el Maestro y Scoto: y aū agora se muestra en las mugeres vn desordenado apetito de saber, q̄ se descuezē por saber secretos agenos, y parlerias, y murmuraciones: y algunas llegā tanto mal q̄ son hechizeras cō pacto q̄ tienen con los demonios lo bre que les descubran cosas dañinas y secretas: y todo contra los atributos de la persona del hijo. O Christo Redēptor de la vida q̄ se alaba tu Padre que crio todas las cosas por ti, y que las mejores dellas se te ayan rebelado, y que te ayā leuātado la obediēcia, y que se ayan

Sotus li. 2o

d. 21. q. 2

Magister

eadem. d.

Augu. su.

Gene.

Gen. 1. 10o

res. 1.

Plal. 103.

Habre. 1.

Anselm. 2o

C. 11. de c.

9. Glos. 2o

agredido a la conquista de tu honra, y que se ayan pue-
to en la pretension de tu sabiduria infinita en que to-
dos los thesoros de la ciencia de Dios se encierran, y
que tu ni por todo esto quisiste dar mal por mal, sino
que porque el hombre no se perdiessse irremediablen-
te por tal ofensa, te he ziste hombre como el, por poder
morir por le dar vida: conforme a lo que en tu persona
dixo Ionas propheta, que pues por ti se auia leuantado
la tempestad del pecado, assi en el Angel como en el
hombre: que te echassen en la mar, y que se flossergia.
y dexaste al maldito Lucifer obstinado en su malicia, el
qual para siempre no se vera libre de la pena q por ta gran
culpa merecio. El Maestro de las sentencias con todos
los Theologos apropiarian el nombre de semejante al hi-
jo, porque es ymagen del padre: y esta quiso para si Lu-
cifer diziendo que auia de ser semejante al altissimo: y
tambien le aplican el nombre de sabio por ser engen-
drado por el diuino entendimiento, y la sabiduria qui-
so Eua para si: y assi concluyo que assi el peccado del
demonio como el de Eua haze directamente contra lo
que al hijo se apropria. Mas nos queda que discutir, y
es que ningun linage de pecar dexo Lucifer que no exer-
citasse contra el Redemptor del mundo: y en fin si
por el perdio la vida de gracia y gloria, elle le hizo per-
der la vida natural. La primera manera de peccar que
los Theologos ponen siguiendo a san Augustin es de
solo pensamiento, y esta puso por obra Lucifer en el
cielo: porque los Angeles ni tienen palabras vocales
ni bocas con que las pronunciar, y por esto dixo Esaias
que hablaua en su coracon. La segunda manera de pec-
car es palabra: y esta puso en obra quando en forma de
culebra hablo sentiblemente con Eua, y la engaño,
hazien-

Ionas. 1.

Magist. li.
1. d. 27. 31.

1. d. 34.

Aug. li. 22.
contra Fan-
tasm.

1. d. 22.

1. d. 22.

1. d. 22.

1. d. 22.

haziendola entender que si fuesse golosa: que seria sabi como Dios. La tercera manera de peccar es por obra, y esta puso Lucifer en execucion quando persuadio a los tudios que matassen al Redemptor, lo qual ellos hizieron como miembros de tal cabeza, y como hijos de tal padre: porque por vna regla del derecho, lo que vno haze por los suyos: por si mesmo lo parece auer hecho. Esto es lo que san Iuan pinto en su Apocalypsi quando dixo que vna muger cubierta del sol, que es la Virgen Maria llena de la gracia del Espiritu Sancto, y coronada de doze estrellas por el seruicio de doze Apostoles, y que teniala luna debaxo de sus pies, porque a todo lo deste mundo tenia en poco, esta uia con dolores de parto por el ardētissimo deseo de la redempcion del mundo, y por el dolor que recebia viendo que todos baxauan al infierno: y que pario vn hijo que fue Iesu Christo, y que vn gran dragon bermejo se puso para le tragar con le procurar la muerte, y que el hijo se fue para su padre aunque peso al dragon, mediante su triumphante ascension, y que se assento cabe Dios su padre: y que por la persecucion que mouio el dragon contra el hijo de la Virgen aun dende el principio del mundo, se leuanto S. Miguel cōtra el, y le echo del cielo con todos sus valedores. Por el mal talāte que Lucifer cobro cōtra el Redēptor y cōtra los suyos, dixo el mesmo Iesu Christo, que dende el principio fue matador de gentes y mentiroso.

§ 311. Auiendo de traer en consecuencia desto lo que toca al glorioso Baptista, presupongo que las medicinas han de contrariar a la rayz de la enfermedad: por que ni vn fuego se mata con otro fuego, ni vna agua se saca con mas agua, sino que el fuego seca al agua, y

Libr. 6. de
regn. iur.
reg. 72. qui
facit & ff.
cod. tit. l.
quod infus
Apoca. 12.

Ioannis. 8.

3. Echi. c. 3.

el agua mata al fuego. Lucifer por soberbio y excelsu
uo apreciador de sus excelências enfermo de vn malecō
tagioso por el qual como leproso fue lançado del cielo:
y cayo cō tāto impetu que penetro todos los orbes ce
lestiales y elementales hasta el profundo del infierno.
Luego si S. Iuan ha de subir adonde Lucifer cayo algu
na virtud ha de tener cōtraria al peccado porque Luci
fer cayo. Ansi es que como Lucifer quiso por soberuia
Increyble tomar para si la honra deuida a Iesu Christo
el Baptista por su profunda humildad no quiso accep
tar el nombre ni la honra de Christo que los principa
les del reyno le offrecieron. Y como Lucifer hizo con
tra la honra del hijo de Dios teniéndose así por mas dig
no della que a la humanidad del Redemptor: al contra
rio se vuo el Baptista, pregonado que no era digno de
desatar la correa del çapato del Redemptor quando el
era reputado por el mesmo Redemptor. Y como Luci
fer procuro sacar de la obediencia y reuerencia del Re
demptor a quantos pudo: al contrariolo hizo S. Iuan,
atrayendo por su predicacion y baptismo a quātos pu
do a la fe y seruicio de esse mesmo Salvador. Y como
Esaias dixo que Lucifer hizo agrauios y violencias
en el cielo para derrocardel a los Angeles prouoca
dos de su mal exemplo y malos consejos: al contrario
lo hizo S. Iuan del qual dixo el Redemptor que enseñó
a hazer fuerça y violencia al cielo para entrar en el los
hombres, prouocados a penitencia por los buenos cō
sejos y exemplos del Baptista: Y como Lucifer fue el lu
zero de la mañana de la criacion de todas las criaturas,
por auer sido el mas perfecto dellas en lo natural: an
si. san Iuan fue el luzero de la mañana de la recreacion o
reformacion de las criaturas, q̄ nascio primero y muy

cercano

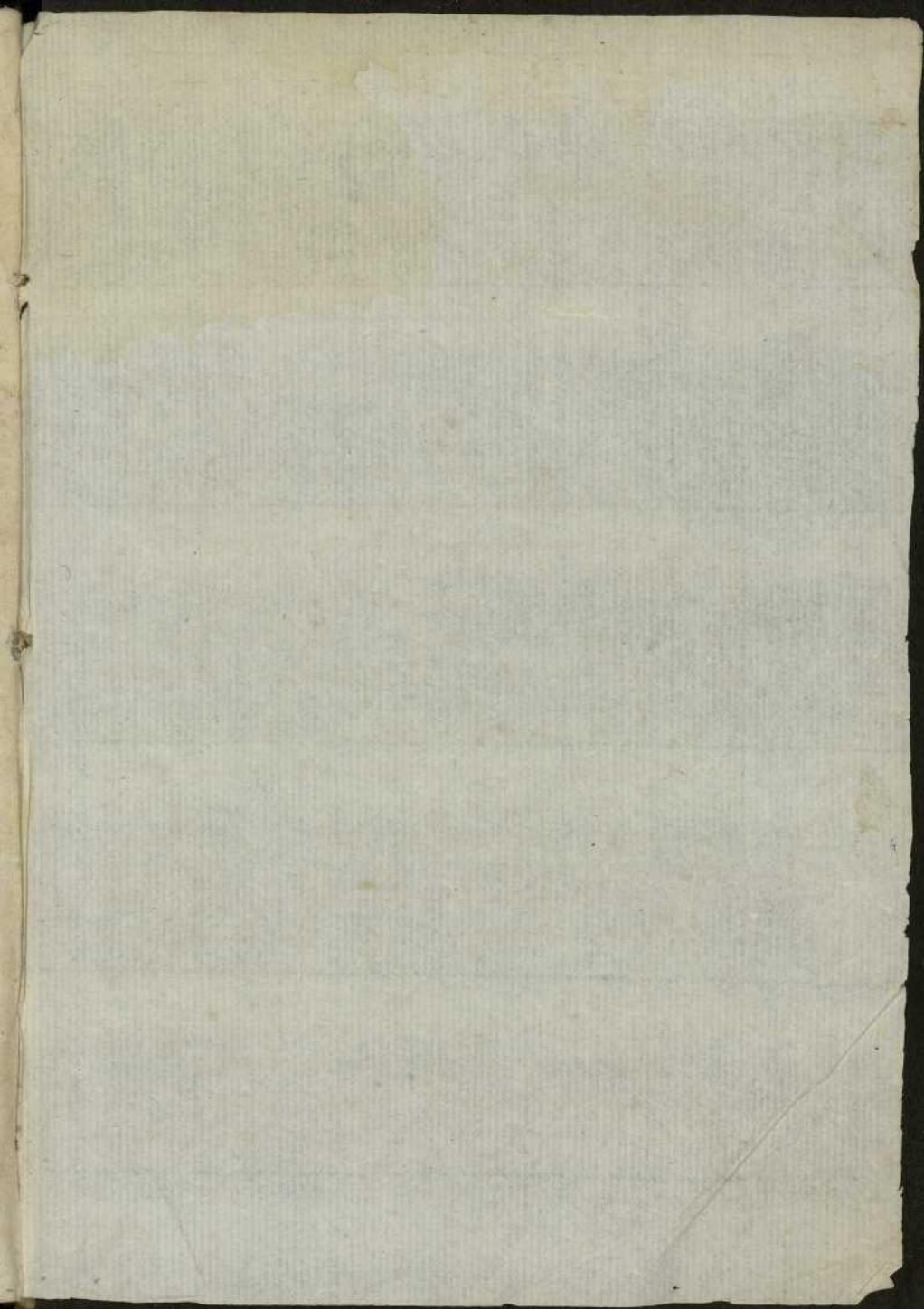
cercano al sol de la justicia y con los rayos resplandecientes de su doctrina y exemplo tenia medio claro al mundo para el conocimiento del sol sobredicho, quando esse sol començo a alübrar de veras: y tãto fue mas perfecto en lo sobre natural respecto de la Sãctidad de las estrellas de los otros santos, quãto el luzero excede a las estrellas del cielo, y quãto Lucifer a los otros Angeles en lo natural. Lucifer procuro tomar de su authoridad la hõra y gloria del Redemptor: y el Baptista enseño q̃ ninguno puede tomar para si cola ninguna, sino lo que Dios le concediere. Lucifer hizo discipulos suyos a los Angeles criados para discipulos del Redemptor, de cuya sabiduria auia de deprẽder la sciẽcia. y al cõtrario el Baptista, hizo q̃ sus discipulos le dexassẽ y se fuessẽ a ser discipulos de Iesu Christo. Lucifer por las mentiras q̃ de si sintio, y q̃ a los otros predico, fue sumido cõ los q̃ le creyerõ en el infierno por muerte eterna y de culpa penada: y el Baptista por las verdades que de si publico mediante las humildes comparaciones q̃ hizo de si al Redẽptor, y por las q̃ predico a los otros, merecio para si el cielo, y a los otros enseña a merecer: y como Lucifer fue castigado del justo juez por sus mentiras, ansi lo fue el Baptista del injusto Herodes por las verdades que le auia predicado, Lucifer por muy enamorado de si y poco de Dios cayo en los infiernos: y S. Iuan por muy enamorado de Dios y poco de si merecio la subida del cielo. O Lucifer padre y rey de todos los hijos de soberuia y quan llenos tenias los ojos de tus perfecciones, y quã vazio fuyte hallado en el peso de la diuina examinaciõ. De otra manera se vuo el Baptista glorioso, q̃ por auer sentido de si tã humilmẽte, fue leuantado y engrandecido de Dios tãto,

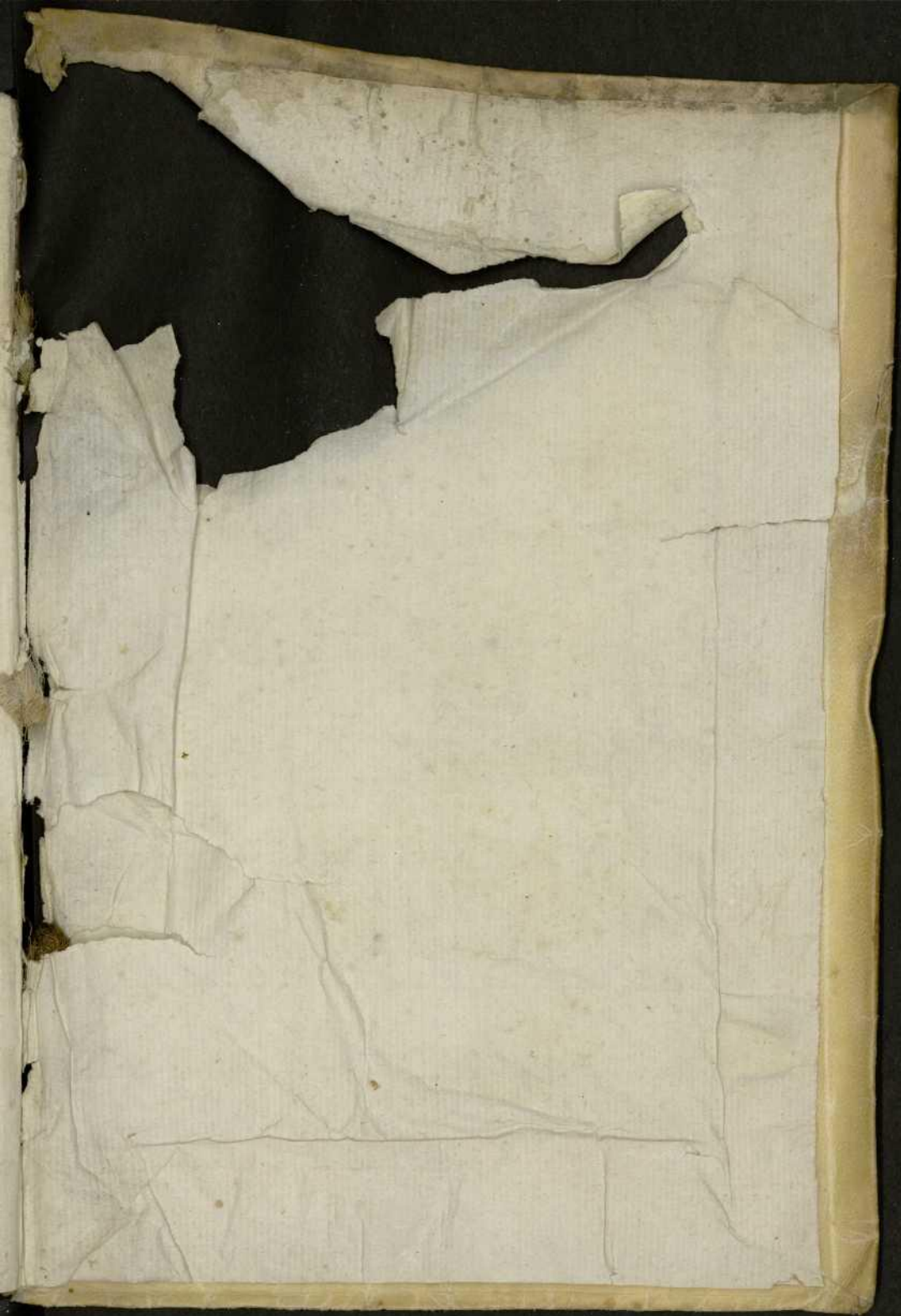
Iob. 40

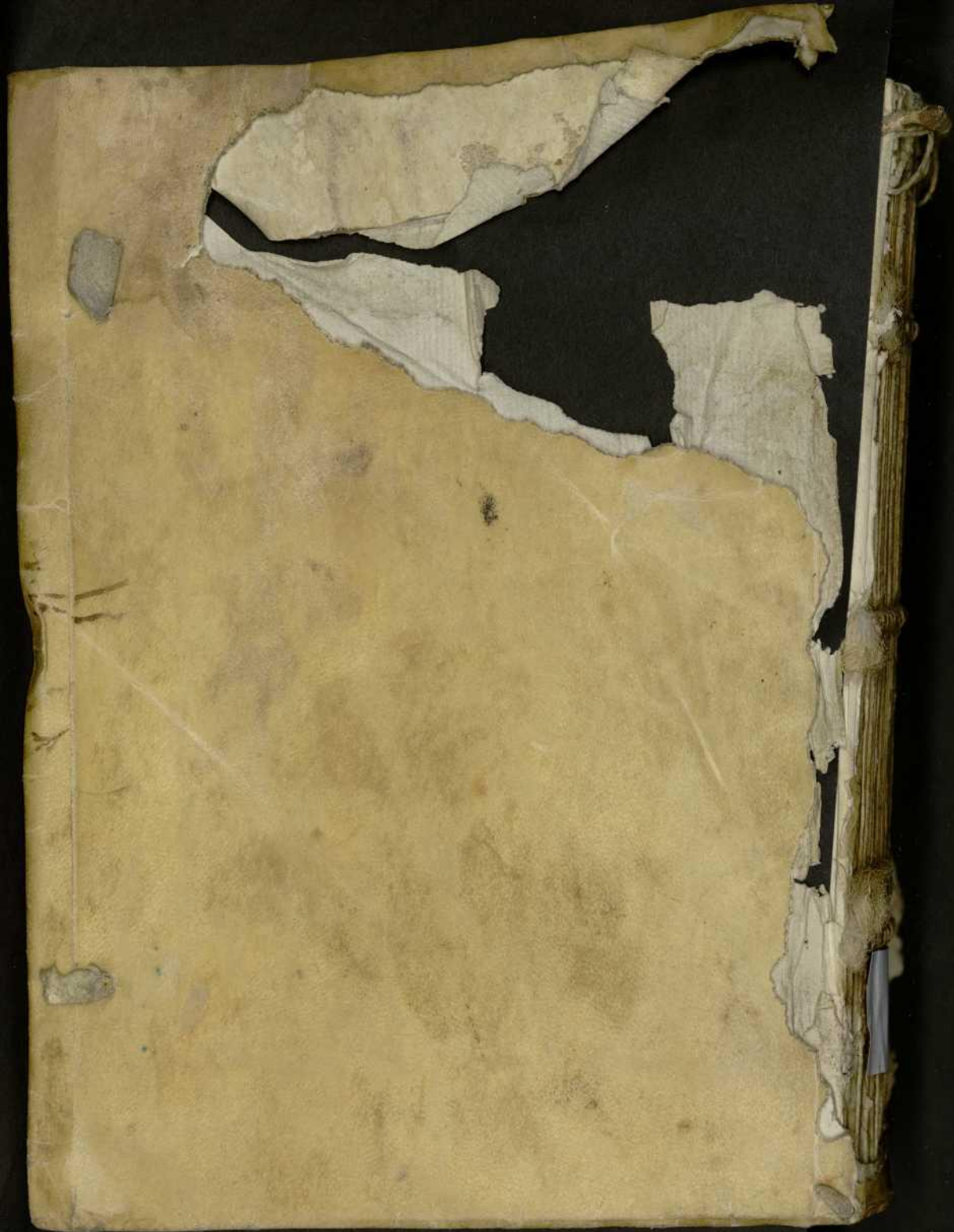
Lib. Artic. Cap.

que fino es el que es menor en el reyno de los cielos q
es Christo, ninguno fue mayor que el, y no le siendo
mayor, resta que tampoco le sea yqual, por la prouaciõ
que arriba vimos: y siendo mayor que todos en sancti-
dad y Dios summa verdad y justicia, no le faltara pro-
porcionado galardõ: y este damos a entender por la
filla de Lucifer como por la mejor que se sabe auer en
el choro Hierarchico de la gloria, y como no auia de es-
tar siempre vacante, siguiese que le dio al Baptista como
al que excedio en merecimientos a quantos antes del
fueron: y pues no damos otro tal galardõ en el cielo,
siguiesse que ninguno le sera para siempre yqual en me-
recimientos. Fue, digo, Lucifer el peor de los malos An-
geles, y san Iuã el mejor de los buenos hombres y por
el consiguiente se le dara el mejor de los galardones q
Dios tenia señalados para los predestinados, y este nõ
bramos con nombre de la filla de Lucifer. Esta es nue-
stra opinion y tenemos la por cierta y muy comun en-
tre los doctores sapientissimos y sanctissimos, por to-
do lo que en fauor della, y del seruicio de Dios y del su
glorioso Baptista auemos dicho, hazemos aquellis gra-
cias a la diuina magestad que podemos y sabemos, y
de las faltas le suplicamos humilmente por perdon: so-
metiendo todo lo que aqui dicho o en otra qualque-
ra parte, a la correccion de la sancta madre Iglesia Catho-
lica Romana, y de qualquiera que mejor sintiere, dan-
do dende agora y para siempre por no dicha qualque-
ra sentencia o palabra que pareciere nõ sonar quan biẽ
deue, y anathematizandola dende aqui para
adelante de todo el mũdo con todos quã-
tos con pertinacia defender la qui-
sieren.

F I N.









1728